FEDERICO RIVANERA CARLÉS

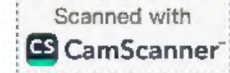
LA JUDAIZACIÓN DEL CRISTIANISMO

Y LA RUINA DE LA CIVILIZACIÓN

EL VERDADERO CARÁCTER DE LA HETERODOXIA CRISTIANA
DESDE LA ANTIGÜEDAD HASTA NUESTROS DÍAS

VOL. I

LAS HEREJÍAS JUDAIZANTES HASTA LA PRE-REFORMA
EL JUDAÍSMO Y LA REFORMA PROTESTANTE



Federico Rivanera Carlés

LA JUDAIZACIÓN DEL CRISTIANISMO Y LA RUINA DE LA CIVILIZACIÓN

El verdadero carácter de la heterodoxia cristiana desde la Antigüedad hasta nuestros días

VOL. I

LAS HEREJÍAS JUDAIZANTES HASTA LA PRE-REFORMA
EL JUDAÍSMO Y LA REFORMA PROTESTANTE

Instituto de Historia S. S. Paulo IV

Buenos Aires
2004

TRADUCTORES

La traducción de los numerosos textos de diversos idiomas que requirió la obra, fue realizada por las siguientes personas:

INGLÉS: Federico Rivanera Carlés (h. [†]) tuvo a su cargo la parte inicial. María Scholz efectuó una proporción considerable del trabajo. También colaboró en algunos pasajes Federico M. Álvarez. El autor se encargó del resto.

FRANCÉS: María Scholz, excepto una pequeña parte que corrió por cuenta del autor.

ALEMÁN: María Scholz, salvo pocas, pero importantes páginas, que tradujo Gualterio Villa.

ITALIANO y PORTUGUÉS: el autor.

LATÍN: Las bulas de Paulo IV y San Pío V estuvieron al cuidado del Rev. Padre Ramón Sarmiento, reputado latinista.

Hecho el depósito que previene la ley 11.723

I.S.B.N. Nº 987-98196-0-8

Impreso en Ediciones Oeste, Luis María Campos 1592
(1708) Morón, Buenos Aires, Argentina

Diciembre de 2004

Índice

Dedicatoria 9

Prólogo 11

Siglas 15

Advertencia 15

I PARTE
EL JUDAÍSMO, EL CRISTIANISMO Y LA HETERODOXIA CRISTIANA HASTA LA PRE-REFORMA

1. EL ANTICRISTIANISMO JUDÍO 19

2. EL JUDAÍSMO Y LAS HEREJÍAS CRISTIANAS PRIMITIVAS 41

A. Adopcionismo 42
B. Docetismo 44
C. Monarquianismo 46
D. Novacianismo 48
E. Arrianismo 48
F. Cuartodecimanismo 50
G. Nestorianismo 51
H. Pelagianismo 51
I. Iconoclasia 52
J. Gnosticismo 54
K. Maniqueísmo 69
L. Priscilianismo 70
M. Paulicianismo 72

II PARTE

EL JUDAÍSMO Y LAS HEREJÍAS DE LA PRE-REFORMA

3. LAS SECTAS PRE-REFORMISTAS 77
   A. Los cátaros 78
   B. Los valdenses 82
   C. Los pasagianos 88
   D. Los husitas 90

4. EL ANTIPAPA JUDEOCONVERSO ANACLETO II Y LA PRE-REFORMA 101

III PARTE

EL JUDAÍSMO, LA HETERODOXIA RENACENTISTA Y LA REFORMA

5. AVERROÍSMO Y ALEJANDRISMO: LA NEGACIÓN DE LA INMORTALIDAD 117

6. PICO DE LA MIRANDOLA Y LA CÁBALA CRISTIANA 141

7. LA CONTROVERSIA REUCHLINIANA, LA REFORMA Y EL DESARROLLO DE LA CÁBALA CRISTIANA 151

8. ERASMO Y LA REFORMA 181

IV PARTE

EL JUDAÍSMO Y LA REFORMA

9. EL JUDAÍSMO Y LA SUBVERSIÓN PROTESTANTE 193

10. LUTERO 205

11. ZWINGLIO 215

12. CALVINO 227

13. SERVET 241

14. EL ANGLICANISMO 251

15. LOS REFORMISTAS RADICALES 267

A. Los anabaptistas ... 269
B. Los antitrinitarios ... 312

16. EL PURITANISMO ... 331

V PARTE
MARRANISMO Y PROTESTANTISMO

17. LOS JUDÍOS CONVERSOS Y LA REFORMA ... 393

18. LOS ALUMBRADOS Y ERASMISTAS ESPAÑOLES ... 405

19. EL PROTESTANTISMO EN ESPAÑA ... 415

VI PARTE
LOS PAPAS FILOJUDÍOS Y LA REFORMA

Proemio ... 429

20. ALEJANDRO VI ... 431

21. LEÓN X ... 437

22. CLEMENTE VII ... 445

23. PÍO IV ... 459

EL JUDAÍSMO Y LAS ETAPAS ULTERIORES DE LA REFORMA ... 531

✠

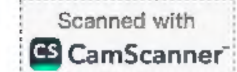
IN MEMORIAM

de mi amado hijo Federico Luis Juan Rivanera Carlés, muerto trágicamente el 4-IV-1995, a la edad de 24 años, quien colaboró en la traducción de los textos en lengua inglesa que se reproducen en la obra.

Abrigaba fundadas esperanzas de que continuaría mis trabajos.

Con él se extinguió mi linaje.

F. R. C.



Prólogo

DESDE la conversión de Constantino, a principios del siglo IV, hasta el surgimiento del protestantismo a poco de iniciarse el siglo XVI, vale decir durante 1200 años *, el cristianismo –propagado por una falange inacabable de mártires, santos y héroes– fue el sólido fundamento de la civilización de Occidente **, cuyas características demuestran en forma palmaria su verdad, la que alcanzó el apogeo en la admirable Europa de las catedrales, castillos, monasterios, órdenes de caballería y gremios. No ha sido, por cierto, el cristianismo (sino la democracia y el comunismo) el opio del pueblo, ya que precisamente fue él quien, además de la salvación de las almas, se preocupó por la verdadera justicia social, erigiéndose en protector de los débiles, enfermos y desamparados, y gracias a su influjo desapareció la esclavitud. El éxito del Estado cristiano, su potencia y fecundidad, radica en que se basó en las leyes sociales naturales, a las que completó con su visión trascendente de la existencia humana. La sociedad cristiana era una sociedad jerárquica cuyos estamentos poseían fueros inviolables, lo que permitió, v.g., el extraordinario florecimiento de las cofradías de artesanos. La usura estaba prohibida por el Estado y la Iglesia, y condenada por todos como el mayor de los crí-

* España es una honrosa excepción, ya que precisamente allí el catolicismo conoció su edad de oro en el siglo homónimo.

** En Oriente también el cristianismo tuvo notable desarrollo, pero no la primacía que alcanzó en Occidente.

menes. La economía tenía por exclusivo objeto la satisfacción de las necesidades y no el lucro. La nobleza no se basaba en el dinero y el comercio –oficio vil–, sino en la sangre y el servicio, de ahí que estaba abierta a todas las personalidades superiores. El honor constituía uno de los ejes de la vida individual y colectiva. El catolicismo refrenaba los instintos y ordenaba férreamente la existencia. El hombre de la Cristiandad era elevado de sus miserias y debilidades por la Religión, que aventaba todas las dudas y le daba no sólo una Fe para morir sino también para vivir. En esa cultura de la inmortalidad del alma, a diferencia del hombre actual, él no le temía a la muerte del cuerpo y sí a la del espíritu. Por eso sabía vivir plenamente.

Las arbitrariedades y crímenes de los reyes y gobernantes despóticos no alteraban un orden social justo, a la inversa de lo que sucede en un sistema antinatural, como la democracia o el comunismo, donde si excepcionalmente un individuo probo y bien intencionado accediera al poder, nunca podría realizar un buen gobierno. Nada mejor, sin embargo, para demostrar lo que fue la desaparecida Cristiandad, que vivir en el sistema demoliberal capitalista que asfixia al mundo moderno, el cual destruyó en buena medida la identidad histórica de las naciones, a las que está en vías de reemplazar, mediante el llamado proceso de globalización (simplemente otro nombre para la nueva etapa del internacionalismo capitalista), por un gobierno mundial, y que, en fin, ha arrojado al hombre de sus estructuras sociales orgánicas convirtiéndolo en esclavo, al que simultáneamente despojó de todos sus valores trascendentes e hizo mero objeto de consumo, guiado sólo por apetencias materiales (el dinero, la comodidad y el goce), con las funestas consecuencias que están a la vista. La masificación llegó a un grado sin precedentes porque a la idiotización y embrutecimiento televisivos se sumó la alienación informática y una denigrante tecnolatría. (Al revés del pasado, donde el hombre sólo se inclinaba delante de Dios, el *homo cibemeticus* actual se inclina ante las máquinas.) El sistema anticristiano garantiza así la imposibilidad de una rebelión.

Desde el nacimiento del cristianismo éste vio amenazada su identidad por sectas judaizantes, pero con mano firme la Iglesia supo erradicarlas. A partir de la cuarta centuria fue respaldada en esa tarea por el Estado cristiano, quien preservó también con ello la propia existencia. En el siglo XVI, empero, no se logró extirpar al protestantismo, la más importante heterodoxia judaizante de la historia, el cual aunque no pudo destruir al catolicismo consiguió, en cambio, escindir a la Cristiandad, sin duda su objetivo mínimo. La Reforma protestante fue un terremoto que conmovió los pilares del mundo cristiano e inició un vasto proceso subversivo que no se limitó, desde luego, al ámbito religioso y condujo a la Revolución Francesa, al régimen democapitalista que tra-

jo como resultado la Revolución bolchevique y la era del capitalismo estatal, que hoy parece extinguirse. Los efectos de este proceso, todavía inconcluso, alcanzan a todos los pueblos de la Tierra. El cristianismo genuino, el ortodoxo y tradicional, sólo es sostenido por una ínfima minoría perseguida y calumniada, y el Estado cristiano hace mucho que no existe. La civilización cristiana está en ruinas y no se podrá reconstruir si, aparte de la ayuda de Dios, los cristianos no reaccionan de inmediato. Pero únicamente el conocimiento de las causas reales de la actual situación permitirá luchar eficazmente por tan magno objetivo. En consecuencia, investigar la judaización del cristianismo, que hoy llega a su culminación, brindará un panorama verídico del pasado sin el cual no se puede entender el aciago presente y, menos aún, evitar un futuro que se avizora más trágico.

El papel del judaísmo en las herejías primitivas, desde hace mucho tiempo minimizado y generalmente ocultado, es conocido merced a los valiosos testimonios de los Padres de la Iglesia, cuya universal autoridad también hoy se trata de rebajar ***. Inclusive, a menudo aquéllos no son tenidos en cuenta por quienes se dicen ortodoxos y así pasan por alto la naturaleza judaizante de la herejía, que es lo esencial y explica su aparición y encadenamiento histórico. En cuanto a la Pre-Reforma y la Reforma, los escritos católicos que denunciaron entonces su naturaleza judaica se circunscriben a someras observaciones por ser un hecho conocido. Pero en la época contemporánea, donde esto es ignorado, sorprende que los textos de igual signo que abordan la cuestión sean harto breves y/o superficiales****.

Para el estudio de las herejías antiguas me serví, huelga señalarlo, de las fuentes patrísticas, las únicas que existen (con excepción de los pocos escritos heréticos), además de otras que corroboran sus informaciones. La principal novedad es la dilucidación del carácter y origen del gnosticismo, en base a la importante documentación apareci-

*** Un ejemplo es el *Diccionario patrístico y de la antigüedad cristiana*, obra interconfesional –dirigida por Angelo Di Bernardino– del Institutum Patristicum Augustinianum (Roma, 2 vols., 1983; publicado en español por Ediciones Sígueme, Salamanca, 1991-1992). Con excepción de escasas referencias al judeocristianismo, nada concreto dice acerca de las herejías judaicas y, por el contrario, pondera a algunos de sus representantes, v.g., Nestorio y Teodoro de Mopsuestia (II, pp. 1529-1531 y 2076-2079). También hace el panegírico de Juliano *el Apóstata*, ocultando su verdadera personalidad, el filojudaísmo y la persecución de la religión cristiana (II, pp. 1213-1214). Asimismo, cuestiona reiteradamente las concepciones teológicas de los Padres, e incluso se atreve a criticar las fórmulas cristológicas de Nicea y Calcedonia (I, pp. 1060 y 346-347).

**** Una excepción, respecto a los cátaros y pasagianos, es Maurice Pinay, *Complot contra la Iglesia*, t. II, pp. 613-628 y 637-642, ed. Organización San José, Bs. As., 1968 (1era. edic., Roma, 1962).

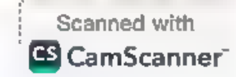
da en los últimos años. Respecto a las sectas prerreformistas utilicé en especial las fuentes judías. Y para evaluar correctamente el influjo del judaísmo en el fenómeno protestante –donde centré mi investigación por su trascendencia y complejidad– recurrí a fuentes protestantes, judías y filojudías *****. Su consulta durante más de siete años, me ha posibilitado arribar a conclusiones definitivas y sólidamente respaldadas. Se impone, no obstante, que otros prosigan la labor y amplíen el estudio de materia tan extensa como grave.

Debo agradecer a las autoridades y muy especialmente al personal del Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos (ISEDET) de Buenos Aires, en cuya magnífica biblioteca trabajé durante estos largos años y obtuve una parte sustancial de la documentación en que baso mi obra. También agradezco al Seminario Internacional Teológico Bautista, igualmente con sede en esta ciudad, y a los empleados de la biblioteca que me atendieron con particular deferencia. También a la biblioteca de la Asociación Casa Editora Sudamericana de los adventistas del séptimo día, y de manera especial al pastor Werner Mayr por la solícita colaboración y el obsequio de excelente material de su credo, al que dedicaré un capítulo en el volumen próximo. Agradezco también, de manera especial, a las bibliotecas -y empleados- de la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina y del Colegio Máximo. Y, desde luego, a la Biblioteca Nacional y a sus solícitos funcionarios.

Buenos Aires, noviembre de 1999.

Federico Rivanera Carlés

***** Salvo unas pocas citas aisladas, sólo utilicé dos obras católicas: *Historia de los Papas* de Ludovico Pastor, e *Historia de los heterodoxos españoles* de Menéndez Pelayo. Empleé la excepcional documentación de la primera en la III y VI partes, pero muchas veces para refutar sus juicios. Recurrí a la del polígrafo santanderino en el cap. 2, A. y L. de la V Parte y el cap. 23. Y también rechazo algunas de sus aseveraciones fundamentales. Es innecesario señalar que la bibliografía de los católicos *postconciliares* se halla fuera de la ortodoxia tradicional.



Siglas

DHI:	*Diccionario de historia de la Iglesia*
EJ:	*Encyclopaedia Judaica*
EJC:	*Enciclopedia Judaica Castellana*
JE:	*The Jewish Encyclopedia*
LC:	*Lutheran Cyclopedia*
ME:	*Mennonite Encyclopedia*
NDT:	*Nuevo Diccionario de Teología*
NSHE:	*The New Schaff-Herzog Encyclopedia of Religious Knowledge*
PG:	*Patrologia Graeca*
PL:	*Patrologia Latina*
TEC:	*Twentieth Century Encyclopedia of Religious Knowledge. And extension of the New Schaff-Herzog Encyclopedia of Religious Knowledge*
UJE:	*The Universal Jewish Encyclopedia*

Advertencia

Las diferencias de grafía en ciertas palabras que hallará el lector, se deben, v.g., a que algunos nombres se escriben de varias maneras, como en el caso de Hus y Wyclif. El hecho se agudiza con las voces hebreas de textos castellanos, pues existen diferencias fonéticas entre los hebraístas. Por ejemplo, *shabat* es la transcripción española del hebreo más adecuada, al parecer, para designar el sábado, pero otros prefieren *sabat*, *sabbat*, etc. Por razones de fidelidad en las citas, el autor ha transcripto la forma en que se hallan en el original, con excepción en el caso del hebreo, por supuesto, de las que aparecen en obras de otras lenguas que ha tratado, en parte, de españolizar correctamente.

I PARTE

EL JUDAÍSMO, EL CRISTIANISMO Y LA HETERODOXIA CRISTIANA HASTA LA PRE-REFORMA



Capítulo 1

EL ANTICRISTIANISMO JUDÍO

NO es posible interpretar correctamente el papel judío en la heterodoxia cristiana, si se ignora la singular animadversion de los israelitas hacia la Fe de Cristo, la cual se manifestó desde la aparición de ésta.

El deicidio no puede ser negado. Y es el testimonio de Maimónides [1] el que impide la falsificación de la historia. En su famosa *Carta al*

[1] El rabino cordobes Moisés ben Maimon, Maimonides (1135-1204), conocido tambien por el nombre de Rambam, formado por sus iniciales, es una de las grandes figuras del judaismo y quien establecio sus trece principios basicos (*Iag Icarim*). Entre sus obras sobresalen el comentario a la Mishná, *Sefer Haor* ([El libro de la luz] 1168), el *Sefer ha-Mitzvot* ([El libro de los Mandamientos] 1169), la *Mishne Tora* (Repeticion de la Ley) y el *More Nevuhim* (Guia de perplejos). Luego de doce anos de labor, alrededor de 1180, finalizo la *Mishne Tora*, monumental compendio de la legislacion talmudica y biblica, en el cual resolvio cuestiones de diversa indole y, pese a la oposicion al principio de ciertos rabinos, logro imponerse y alcanzar gran renombre. (Se la conoce también por *Iad Jazaka*, Mano Fuerte, ya que abarca catorce libros y en hebreo *Iad* significa tanto ese numero como mano.) "Gracias a esta obra de Maimónides, acota Dubnow, el Talmud arraigo hondamente entre los judios. La *Mishne Tora* se convirtio en el guia de todo rabino, juez y dirigente de la comunidad" (cf. *Manuel de la historia judia*, p. 408, ed. Sigal, Bs. As., 1977). Al cumplirse los ochocientos anos de su aparicion se edito por primera vez un pequeño resumen hebreo-castellano (ed. El Arbol de la Vida, 2 vols., Tel Aviv, 1982). En el prologo dice Abraham Platkin que "el *Mishne Tora* puede ser calificado con justicia como un epitome de la halaja o ley religiosa judia". El extraordinario prestigio que goza el rabi hispano se patentiza en el dicho "Desde Moises a Moisés [Maimonides] no ha habido otro Moises". "Tanto el Moises biblico, como el Moises cordobes –observa el autor precitado– entendieron el valor de la Ley en la

Yemen (c. 1165-1169) expresa que Jesucristo fue el primero que se propuso destruir al judaísmo mediante la táctica sutil de proclamar una nueva Ley: "El primero en tramar tales cosas fue Jesús de Nazaret, ¡sean sus huesos triturados![3] [...]. Cuando los sabios se dieron cuenta de lo que quería y de cuáles eran sus intenciones ***le hicieron lo que era conveniente***[4] antes de que se consolidaran y se dieran a conocer sus planes e intrigas en nuestra nación [...], no consiguió dañar a Israel, no suscitó en ellos duda alguna, ni en las gentes, ni en los estudiosos[5], porque se dieron cuenta de su error ***y pereció en nuestras manos, ocurriéndole lo que le ocurrió***"[6]. *La Enciclopedia Judaica*

vida del pueblo de Israel. Las Tablas de la Ley dadas por Moisés y el *Mishne Tora* de Maimónides son pues, dos legados que siguen inspirando el espíritu judaico. Pese a que fueron suprimidos la mayoría de los conceptos relativos a los gentiles en general y a los cristianos en particular, dicho texto suministra elementos suficientes de antiristianismo judío (véase una breve selección en el vol. II de este libro, apéndice *Judíos y gentiles según la ley judía*). Newman recuerda que la *Mishne Tora* fue prohibida por la Inquisición, como sucedió con otras obras de autores judíos (v.g. Rashi y David Kimji). La primera quema de literatura judía fue la de los textos maimonideanos, hecha por aquella en Montpellier el mes de diciembre de 1233 (v. Louis Israel Newman, *Jewish Influence On Christian Reform Movements*, p. 329, Columbia University Oriental Studies, vol. XXIII, Columbia University Press, Nueva York, 1925).

El *More Nevujim* (1185 o 1190) pretende demostrar la supuesta verdad del judaísmo mediante la filosofía, sobre todo de la escuela seudoperipatética alejandrina (v. cap. 5). Objeto de ásperas críticas, tuvo, empero, repercusión exitosa, inclusive entre gentiles.

La bibliografía general de mi estudio la hallará el lector en el vol. II.

En la epístola "Maimónides precisa de forma didáctica y asequible la mayor parte del contenido y de los principios de su fe judía" (cf. Judith Targarona Borrás, introducción a Maimónides, *Carta a los Judíos del Yemen*, p. 97, ed. Riopiedras, Barcelona, 1987; la nombrada tuvo a su cargo, asimismo, la traducción y notas, en todo lo cual se aprecia su erudición judía y maimonideana).

[3] "«¡Sean sus huesos triturados!» *Fórmula de maldición contra los enemigos de Israel* [...] Esta fórmula es la antítesis de «descanse en paz». *Se aplica a los enemigos de Israel ya fallecidos y con ella se desea que no tengan parte en la resurrección futura*" (v. nota de J. T. Borrás, en Maimónides, ob. cit., p. 149).

[4] "***Le hicieron morir por medio de los romanos***. Cf. Mt 26, 1-27, 56; Mc 14, 1-41; Lu 22, 1-23, 49 y Jn 18, 1-19, 30 [...]" (cf. nota de J. T. Borrás, en Maimónides, ob. cit., p. 150).

[5] "Expresión que hemos traducido literalmente y que significa «ni entre las gentes sencillas ni entre los estudiosos». Aparece en repetidas ocasiones a lo largo de la carta. Maimónides suele distinguir entre el pueblo y sus guías: ni el uno ni los otros tuvieron la más mínima duda" (v. nota de J. T. Borrás, en Maimónides, ob. cit., p. 151).

[6] Maimónides, *Carta a los Judíos del Yemen*, pp. 149-151. La traducción castellana de parte de la versión inglesa de Halkin, que reproduce Baron, es algo diferente: "Los sabios, bendito sea su recuerdo, que descubrieron sus planes (los de

Castellana manifiesta que Cristo, "a los ojos de los fariseos, era un falso profeta, un impostor que descarriaba al pueblo y que según la legislación bíblica, ***merecía la muerte***" [7]. Asimismo, "para los *tanaítas* no había duda de que Jesús fue ejecutado por impostor y seductor" [8]. Y por tal motivo esa fuente defiende a Judas Iscariote [9].

La culpabilidad de todos los judíos –pasados, presentes y futuros– por el deicidio, se basa en el concepto de responsabilidad colectiva de la ley judía, ratificado ante Pilatos (Mt 27, 25). Un ejemplo clásico del mismo se encuentra en la elección de Israel, aceptada por el pueblo en Éxodo 24, 7. "Con ello –dice Maimónides– quedaron obligados, *ellos y sus sucesores*, según está escrito: «Para nosotros y nuestros hijos para siempre» (De 29, 28). El Creador ¡bendito sea! nos lo aseguró –del mismo modo que un hombre que sale fiador de su compañero y cuya garantía nos es más que suficiente–, al manifestar que todos los que permanecieron en el monte Sinaí creerían en las profecías de Moisés, nuestro maestro, y en todo cuanto recibió, *tanto ellos como sus hijos, como los hijos de sus hijos, por siempre*" [10].

Las persecuciones contra el cristianismo, que a diferencia del judaísmo carecía de reconocimiento legal en el Imperio Romano [11] fueron

Jesus] antes de que su reputación se hubiera propalado entre nuestro pueblo, *le fijaron un castigo justo* [...] *nosotros lo sometimos y detuvimos su carrera cuando cayó en nuestras manos, y su destino es bien conocido* (v. Salon Wittmayer Baron, *Historia social y religiosa del pueblo judío*, vol. V, pp. 119 y 328, ed. Paidós, Bs. As., 1968, la maldición a Jesús fue omitida por Baron) *Epistola to Yemen*, primera edición científica de la *Carta* fue publicada por Abraham Solomon Halkin (uno de los editores de la *Encyclopaedia Judaica*) en Nueva York el año 1952.

Baron alude a otras expresiones similares de Maimónides sobre la muerte de Cristo, que recogió en *The Historical outlook of Maimonides*. PROCEEDING OF THE AMERICAN ACADEMY FOR JEWISH RESEARCH, año VI, nº 139, pp. 71, 110 y 10, Filadelfia, 1935. Maimónides se basó en las fuentes talmúdicas, v.g., la *baraita* (texto tanaítico) a *Sanhedrin* 43a dice que Jesús fue colgado por brujería e intentar seducir a Israel (*EJC*, t. VI, p. 239; v. el pasaje en vol. II, apéndice).

Aunque Marcel Simon sostiene la inexacta teoría de una responsabilidad compartida por judíos y romanos en el deicidio, manifiesta que "el papel desempeñado por el Sanedrín en el proceso de Jesús fue tan evidente y decisivo como para que pueda negarse pura y simplemente [...] *No hay ni el menor asomo de duda de que la sentencia de muerte pronunciada contra Jesús fuese deseada y saludada alegremente por los dirigentes judíos*" (cf. Simon, *Los primeros cristianos*, pp. 17 y 50, Eudeba, Bs. As., 1961).

[7] *EJC*, vol. VI, p. 249.

[8] *Ib.*, p. 239. Los tanaítas, cuyo período se extiende desde el año 10 hasta 220, fueron los autores de la Mishná (Estudio), primera parte y núcleo del Talmud.

[9] *Ib.*, pp. 252-253.

[10] Maimónides, *Carta, etc.*, pp. 159-160.

[11] El judaísmo era la única *religio licita* extranjera y los judíos gozaban de singulares privilegios. "La ley civil otorgó a los judíos todos los derechos que verdaderamente deseaban, y los exceptuó de aquellos deberes que más detestaban" (cf.

instigadas por los judíos. El investigador judeofrancés Simon, afirma que "no se puede hablar de una conspiración general del judaísmo ni de un papel determinante, sino solamente de la acción de ciertos ju-

Baron ob cit, vol I p 265, 1968), v.g., no rendir culto al Emperador y enviar su cuantioso tributo a Jerusalen Fue Julio César, que los tuvo por aliados en las guerras civiles y durante su gobierno, quien se los concedió y confirmó la autorización de remitir el oro a dicha ciudad (Con anterioridad esto había provocado la oposición del Senado y de Cicerón, quien expresó al respecto: "Acostumbran los judíos a enviar a Jerusalén todos los años el oro que recogen en Italia y en las demas provincias Flaco dio un edicto prohibiendo esta exportacion en Asia ¿Hay alguien, jueces, que pueda no avalar dicha medida? El Senado, antes y durante mi consulado, juzgó hecho gravísimo y perjudicial la exportación del oro [v Marco Tulio Ciceron O. C. vol 5 *En defensa de Lucio Flaco*, XXVIII p. 514, ed Anaconda, Bs As, 1946 El juicio de Lucio Valerio Flaco, ex-pretor en Asia desde 62 a. C., ocurrio el ano 59 y la medida aludida fue uno de los cargos contra él. La causa está plagada de irregularidades y revela el influjo de los judios El magistral y celebrado alegato de Cicerón, solidamente fundado, probó la inocencia del ilustre miembro de la noble familia Valeria, quien poco antes, en 63, cuando ejercía la pretura en el consulado del egregio orador, tuvo destacada actuación en el desbaratamiento de la conjura de Catilina y fue honrado por Roma [*ib.*, I-XLIII, pp. 489-528, sobre todo XXVIII-XXIX, pp 514-515] Se ignora, empero, la sentencia judicial.) Su sobrino nieto Augusto los ratificó y amplio de manera llamativa. Esa situación se mantuvo vigente, en líneas generales, hasta el reinado de Constantino. No fue alterada, siquiera, luego de las rebeliones mesiánicas de 66-70 y 115-117 Tras la insurrección de Bar Cojba (132-135) solo quedó afectada, en forma parcial y transitoria, durante el resto del gobierno de Adriano que terminó en 138 Los Antoninos siguieron la tradicional política filojudía y con los Severos ella fue notablemente reforzada. No deja de extrañar la actitud de las autoridades de Roma, dado que los judíos en todas las revueltas mostraron extrema crueldad hacia los romanos, llevando a cabo hechos apenas creíbles. Ello se explica por el poder financiero e influencia de los israelitas, que en la misma Roma formaban una colectividad "poderosa y rica" (cf Bernard Lazare, *El antisemitismo. Su historia y sus causas*, p 33, ed. La Bastilla, Bs. As., 1974). Su influjo allí fue realmente importante: "Turbulentísimos y muy temibles, desempenaron un papel politico considerable" (*ib.*, p. 34, en *Pro Flacco*, Cicerón se refirio al notable ascendiente de los judíos en Roma. "Ya sabéis cual es su número, su union *y lo que influyen en nuestras asambleas. Hablare en voz baja para que sólo me oigan los jueces* Como no falta quienes exciten a esta gente contra mí y contra algunos otros de los mejores ciudadanos, no he de contribuir yo a que lo hagan más fácilmente" [v Cicerón, *ib.*, XXVIII, p. 514]). Desde luego que el pueblo romano no amaba a los judios. "Las mismas causas que habian actuado en Alejandría actuaron en Roma Al a también los privilegios excesivos de los judíos y las riquezas de algunos de ellos, como igualmente su lujo inaudito y su ostentación provocaron el odio del pueblo" (v. Lazare, ob. cit., p 34). Una de las causas principales de la aversión del pueblo era, es obvio la expoliación que sufría a manos de los influyentes advenedizos. Pero también debíase a las características del judaismo (*ib.*, pp. 35-37) y Tácito resumio el sentir general al expresar que "les son a ellos [los judíos] profanas todas las cosas que nosotros tenemos por sagradas" (v *Historias*, V, p. 219, ed Espasa Calpe, Bs. As, 1944. Para una cabal inteligencia de la posición de los judios y cristianos en el Imperio durante su época pagana, así como de las persecuciones sufridas por los segundos, v vol II, apendice, *Situacion de los judios en el Imperio Romano pagano*

díos, secundando o estimulando el odio popular" [12]. Empero, suministra datos, igual que otros autores, que permiten llegar a una conclusión inversa, tal como denunciaron los Padres de la Iglesia. Para instrumentar la persecución había previamente que desnaturalizar la doctrina cristiana y acusar a sus adeptos de las peores aberraciones. Ahora bien: el nombrado admite que ciertas calumnias esgrimidas por los paganos contra los cristianos, es muy probable que hayan surgido en las juderías [13]. "Si el autor de los *Hechos*, haciendo un contraste muy señalado, opone la hostilidad agresiva de los judíos y la benévola neutralidad de los poderes romanos en cuanto a los primeros cristianos, hay buenas razones para pensar que efectivamente así ocurrieron las cosas en sus grandes lineamientos" [14]. En efecto, luego de la Crucifixión de Jesús, "cuando, en el futuro, los magistrados romanos, fuera de Palestina, se vuelquen sobre el cristianismo naciente, ***en general se deberá a la instigación de los judíos***, y para llegar finalmente a un sobreseimiento" [15].

La primera gran persecución a los cristianos tuvo lugar en el año 64 en Roma durante el reinado de Nerón: "*Es indudable* que la persecución de Nerón contra los cristianos, a mediados del siglo I, *fue instigada por delaciones judías* [...] Es probable que los delatores hayan sido Popea, la esposa de Nerón, *que era semiprosélita judía* y su séquito" [16]. Acusados falsamente del incendio de Roma, en julio de aquel año, muchos cristianos –tanto simples fieles como dignatarios– "fueron condenados a muerte y perecieron en medio de suplicios de una crueldad refinada, echados a los animales feroces o quemados vivos en los jardines del emperador mismo" [17]. Con anterioridad al infausto hecho, los cristianos, "*perseguidos y a veces denunciados por*

[12] Simon, *Verus Israel. Étude sur les relations entre chrétiens et juifs dans l'Empire Romain (135-425)*, p. 152, ed. E. de Boccard, París, 1964.

[13] *Ib.*, p. 146. Así lo señalaron los Padres de la Iglesia, v.g., Orígenes dice que los judíos acusaron a los cristianos de antropofagia infantil y orgías (v. *Contra Celso*, Lib. VI, 27, p. 412, Madrid, 1967).

[14] Simon, *Los primeros cristianos*, p. 51.

[15] *Ib.*

[16] Edgard H. Flannery, *Veintitres siglos de antisemitismo*, t. 1, p. 66, ed. Paidós, Bs. As., 1974. Su conducta projudía es descripta por Flavio Josefo, que la trató personalmente y la define como "una mujer piadosa", expresión que, a juzgar por el relato, indicaría su condición de prosélita o semiprosélita (cf. *Vida*, 3, y *Antiguedades Judaicas*, Lib. XX, cap. VIII, 11, en O. C., vol. I, pp. 22-23, y vol. III, p. 341, respectivamente, Acervo Cultural Editores, Bs. As., 1961).

El libro del conocido sacerdote católico postconciliar Flannery, quien se destaca por su filojudaísmo, está prologado por el converso John M. Oesterreicher, del Institute of Judaeo-Christian Studies de la Seton Hall University.

[17] Simon, ob. cit., p. 53.

la animosidad judía", solo debían soportar la hostilidad y los infundios de la población pagana. Desde entonces caerán bajo la vigilancia de las autoridades gubernamentales [18]. "La persecución de Nerón no crea las bases jurídicas para las siguientes persecuciones; pero la existencia de los cristianos a partir de entonces es inestable y precaria, y queda a la merced de una arremetida hostil de la opinión pública, a un capricho de los gobernantes, o a mil circunstancias" [19]. Y esa persecución, preanuncio de las sistemáticas y sangrientas de fines del siglo III, que alcanzarán su máxima expresión a partir del siguiente, *fue organizada por los judíos*. Flannery consigna la alianza entre los gobernantes paganos y los judíos para perseguir al cristianismo y destaca que "durante la más cruenta de las persecuciones anticristianas, el emperador Diocleciano eximió explícitamente a los judíos del sacrificio pagano y toleró sus prácticas religiosas ilícitas" [20]. Los breves hechos expuestos permiten afirmar que el juicio de Tertuliano se ajustaba a la realidad: "*Synagogas Judaeorum, fontes persecutionem*" [21].

Resultó lógico, entonces, que cuando Juliano *el Apóstata* (361-363) intentó restaurar sin éxito el paganismo, haya derogado las medidas tomadas por su tío Constantino respecto a los judíos e implantase una política filojudía tan marcada como su odio al cristianismo. Este exponente de la escuela neoplatónica de Pérgamo, que promovió la teurgia, consideraba al judaísmo inferior al paganismo, pero muy superior al cristianismo [22]. Juliano se propuso la reconstrucción de Jerusalén y el Templo, según lo hizo saber en su epístola *A la Comunidad de los judíos*, escrita en griego desde la ciudad de Antioquía en el otoño de 362 y dirigida al patriarca de Palestina Hilel II, a quien llama "mi hermano" [23]. En la misma recuerda las disposiciones adoptadas a favor de los hebreos, entre ellas la supresión de los impuestos, y destaca que "hice quemar las listas de impuestos que había en el archivo y que os

[18] *Ib.*, p. 54.

[19] *Ib.*, pp. 54-55.

[20] Flannery, ob. cit., vol. 1, pp. 62-63. En rigor, el Emperador no hizo mas que ratificar la condición de *religio licita* del judaísmo, pero las circunstancias elegidas son bien sugestivas. Así también, parece que intentó aumentar todavía más la dignidad y jurisdicción del patriarca de Palestina (cf. Baron, ob. cit., vol. II, p. 192, 1968).

[21] Tertuliano, *Adversus Gnosticos Scorpiace*, X (*PL*, 2, 143). San Ireneo señala igualmente a los judíos como promotores de las insidias y persecuciones contra los cristianos (v. S. Ireneo, *Adversus haereses*, Lib. IV, cap. XXI, 3 y cap. XXVIII, 3 [*PG*, 7 1045 y 1062-1063]).

[22] *JE*, vol. VII, p. 390.

[23] Simón Dubnow, *Historia universal del pueblo judío*, vol. III, p. 182, ed. Sigal, Bs. As., 1951.

eran desfavorables, para que nadie pueda difundir contra vosotros la mala fama de descreídos [24]. En esto no era tan culpable mi famoso hermano Constancio como los bárbaros desde el punto de vista de la razón y descreídos por su espíritu que se sentaban a su mesa. Los he sorprendido, arrojado al pozo *y dado muerte para que hasta su memoria desaparezca de entre vosotros*" [25]. "Por consiguiente –expresa más adelante–, en todo mi imperio seréis libres de preocupaciones. Gozando de paz, podréis rezar fervorosamente por el bien de mi país [26] al Dios Todopoderoso y creador del mundo que con su mano me ha coronado [...] Obrad así, y entonces, cuando termine exitosamente la guerra contra los persas, *levantaré la santa ciudad de Jerusalén y la construiré por mi cuenta en la forma que desde hace tiempo queréis verla construida; allí alabaré junto a vosotros al Altísimo*" [27].

A raíz del anuncio del Emperador, "los judíos se instalaron en Jerusalén *y comenzaron a expulsar a los cristianos de ciertas zonas de la ciudad*. Incluso habilitaron una sinagoga temporal en los peristilos próximos al solar del Templo. Al mismo tiempo el emperador nombró a uno de sus cortesanos de confianza, Alipio de Antioquía, que había ocupado anteriormente un cargo importante, como comisionado especial a cargo de la edificación y le proveyó de amplias asignaciones del tesoro imperial [...] Hay constancia de que millares de judíos procedentes de distritos persas se pusieron en marcha hacia Jerusalén durante la campaña persa de Juliano para tomar parte en la edificación del Templo, y de que fueron muertos en el camino por los persas" [28]. San Ambrosio [29] y Sozomeno [30] afirman que el plan de Juliano impulsó a los judíos a destruir numerosas iglesias en Palestina [31]. Cuando se habían iniciado las tareas de remoción de los escombros del Templo, un certero flechazo acabó con la vida del Emperador el 26 de junio de 363 [32].

[24] *Ib.* "Parece que se trata aquí de las órdenes del tiempo de Constantino y de Constancio, donde a los judíos se les llama «secta deshonesta y descreída»" (nota de Dubnow, *ib.*).

[25] *Ib.*

[26] En otras versiones dice "imperio", lo que creo más fiel al texto original.

[27] Dubnow, *ib.*, pp. 182-183. En una versión diferente de la epístola se lee en la parte final: "Me uniré a vosotros dentro de ella para honrar al más grande Dios de todos" (v. Shmuel Safrai, *Época de la Misná y el Talmud*, en *Historia del pueblo judío* (dirigida por Haim Hillel Ben-Sasson), vol. 1, p. 410, 2ª. edic., Alianza Editorial, Madrid, 1991.

[28] Safrai, *ib.*, pp. 410-411.

[29] S. Ambrosio, *Epistola XL*, al Emperador Teodosio I (*PL*, 16, 1107).

[30] Sozomeno, *Historia Ecclesiastica*, Lib. V, cap. XXII (*PG*. 67, 1281-1286).

[31] Dubnow consigna también dicha información (*ib.*, p. 185).

[32] Cf. también F. Blanchetière, *Julien Philhellène, Philosémite, Antichrétien: L'affaire du Temple de Jerusalem (363)*, Journal of Jewish Studies, vol. XXXI, nº 1, p. 81, Oxford, Inglaterra, 1980.

para su objetivo de restauración del paganismo y la consiguiente política anticristiana, aquel valióse del judaísmo, pero, observa Safrai, la actitud de Juliano hacia los judíos no obedecía meramente a razones de política religiosa [...] La cordialidad que les demostró, las acciones que realizó en su favor y sus promesas para el futuro *excedieron con mucho todo lo dicho o hecho por anteriores soberanos extranjeros que apreciaron a los judíos* [...] El corto reinado del emperador Juliano "fue un período de grandes esperanzas para los judíos de Palestina y de la diáspora" [34].

Los judíos, pese a todos sus privilegios, tenían aversión al Imperio Romano pagano, encarnación del mundo gentil, sentimiento que luego de la destrucción de Segundo Templo en 70, trocóse en odio todavía mayor, aunque nunca alcanzó la dimensión del que manifestaron a la Roma católica. No obstante, lo apoyaron cuando los reyes sasanidas de Persia emprendieron prolongadas campañas militares contra sus dominios de Oriente, a partir de Ardashir I (226-242) en tiempos de Alejandro Severo [35]. Y en ocasión de que su hijo Sapor I (242-273) atacó Cesarea Mazaca, en Capadocia, perecieron muchos [illegible] tas que lo enfrentaron [36]. Muy distinto fue el comportamiento judío al atacar los persas, en la séptima centuria, al Imperio Romano Cristiano oriental [37]. "Durante ese cuarto de siglo crucial (604-630) los judíos apoyaron activamente las campañas persas. El Apocalipsis de Elías constituye un buen ejemplo de sus cálidas esperanzas en la redención cada vez más próxima. El homilista citaba, según la costumbre, a algunas de las autoridades antiguas reconocidas, y traicionaba su propósito mesiánico con alusiones obvias a los diversos nombres del «último rey de Persia». Al monarca no sólo se lo designaba con el nombre tradicional, Armilo, *que es el equivalente del Anticristo de la terminología cristiana*, sino que también se lo llamaba Ciro o Artajerjes, recordando visiblemente a los reyes aqueménidas que habían ayudado a reconstruir la Segunda Comunidad, o, de forma incluso más específica, a

[33] Juliano fue proclamado Emperador por sus tropas en 360, pero [illegible] después de la muerte de Constancio II (317-361) el 3-XI-361

[34] Safrai, ob. cit., p. 410. Juliano quiso restablecer el culto sacrificial [illegible] constituía "el elemento de la religión judía que más apreciaba" (ib.) [illegible] "una admiración particular" por la circuncisión, debido a que ya la [illegible] los egipcios (cf. Simon, *Verus Israel*, p. 141), si bien por razones [illegible] nicas y, además, se cree que entre ellos no era obligatoria.

[35] *Ib.*, p. 413.

[36] *Ib.*; Baron, ob. cit., vol. II, p. 192.

[37] Al dividirse el Imperio a la muerte de Teodosio I *el Grande* en 395, [illegible] pasó a integrar el Imperio de Bizancio. El Emperador Teodosio II [illegible] el patriarcado judío en 425, cuando falleció Gamaliel V.

finitiva, *hakhasra* (en una versión *Khosri*), lo que para los lectores de la época era sin duda una referencia suficientemente clara a Kosroe II [...] Naturalmente, debemos descartar muchos informes sobre «traiciones» y «atrocidades» judías que transmitieron los cronistas cristianos de ese período y otros posteriores. Pero no hay motivos para dudar de que *en general los judíos recibían con beneplácito a los invasores iranios*, que venían a liberarlos de la hostilidad y el pesado yugo de los sucesores de Justiniano. *En el año 610 organizaron una cruenta insurrección en Antioquía, mataron al patriarca* [Anastasio], *y debilitaron las defensas de la ciudad hasta tal punto que ésta se rindió casi sin resistir cuando se aproximaron los persas (611)*" [38]. Al lanzarse Cosroes II (590-628) a la conquista de Palestina, los judíos sintieron inmenso júbilo. "Cuando los judíos de Palestina recibieron noticias del avance arrollador de las tropas, se convencieron de que éstos eran presagios del advenimiento del Mesías" [39]. Brindaron una entusiasta ayuda a las fuerzas invasoras y muchos se alistaron en ellas. Próximos ya los persas al territorio palestino, "a ellos se incorporaron los hebreos con el fin de luchar a su lado contra los odiados bizantinos. El acaudalado Benjamín de Tiberíades facilitó el dinero necesario para armar a sus hermanos" [40]. Baron consigna que "parece que las comunidades judías que circundaban Tiberíades, encabezadas por el acaudalado y culto Benjamín, despejaron el camino para que los persas conquistaran la capital administrativa de Cesárea. Parece también que cuando los persas enfilaron finalmente hacia Jerusalén, *los judíos les arrancaron la promesa formal de que la ciudad sería entregada a las autoridades judías*" [41]. En el año 614 se produjo el ataque a Jerusalén, en el que participaron soldados judíos [42]. Luego de un sitio de

38 Baron, ob. cit., vol. III, pp. 32-33, 1968. El año anterior había fracasado en Tiro otro alzamiento judío. Los 4.000 israelitas que vivían allí llamaron en auxilio a una numerosa fuerza de conraciales (se hablaba de 20.000 soldados) de Palestina, Damasco y Chipre (isla donde residían no obstante el decreto aún vigente de Trajano), pero los defensores de la ciudad lograron sofocarlo tomando de rehenes a aquellos, lo que impidió que los otros avanzaran (*Ib.*, pp. 33-34).

39 *Ib.*, p. 34. (Toda derrota cristiana de importancia es para los judíos, con razón, un signo del reino mesiánico.) Los judíos eran todavía numerosos en Palestina y formaban, según parece, el 10% o el 15% de la población. La mayor parte de sus colonias estaban en Galilea. No pocos residían en Jerusalén, a pesar de la prohibición imperial (*Ib.*).

40 Dubnow, *Manual, etc.*, p. 346, e *Historia, etc.*, vol. III, p. 220.

41 Baron, ob. cit., t. III, p. 35.

42 Dubnow, *Manual, etc.*, p. 346, e *Historia, etc.*, vol. III, pp. 220-221. Josef Kastein, *Historia y destino de los judíos*, p. 188, ed. Claridad, Bs. As., 1945. Toledano indica que las fuerzas hebreas sumaban 25.000 (v. Samuel Toledano, *Jerusalem, tres mil años*, El Olivo, año XX, nros. 43-44, p. 194, Madrid, enero-diciembre de 1996; dicha publicación es editada por el Centro de Estudios Judeo-Cristianos, miembro del International Council of Christians and Jews).

veinte días, la ciudad cayó en el mes de julio y los judíos asesinaron con extrema crueldad a miles de cristianos, destruyeron iglesias y conventos, etc. Los victoriosos persas y judíos, relata Dubnow, dieron muerte a millares de cristianos [43] e incendiaron gran cantidad de iglesias, *entre ellas también la del sepulcro de Cristo* [...] En los procedimientos de persecución a los cristianos, los judíos acompañaron a los persas. La amargura del pueblo judío, acumulada durante siglos, encontraba ahora su desahogo *en crueldades salvajes*. En Jerusalén y en otras ciudades los grupos judíos asesinaron o expulsaron a los monjes y destruyeron iglesias y monasterios" [44]. Kastein escribe que tras la toma de Jerusalén, "en la matanza que los persas hacen entre los cristianos, intervienen también los judíos, con la furia de quienes toman venganza de tres siglos de servidumbre" [14]. Después de la ocupación de Jerusalén, las tropas persas y judías se dirigieron a otras ciudades palestinenses, "*matando en todas partes a los monjes y destruyendo las iglesias y los conventos* con la misma crueldad con que el populacho bizantino destrozara antes las sinagogas hebreas" [45].

Los persas deportaron alrededor de 37.000 cristianos de Jerusalén, entre ellos al patriarca Zacarías [46]. Y la Vera Cruz de Jesucristo fue llevada a Ctesifonte, lo que provocó extraordinaria conmoción en el mundo cristiano. Jerusalén, además, fue entregada a los judíos. "Fiel a un acuerdo previo, el general persa Romizanes, apodado Sharabaz (el jabalí salvaje del Sha), confió a los judíos la administración de la Ciudad Santa. Un dirigente anónimo asumió en seguida el nombre de Nehemías [47] y parece que incluso intentó restaurar el culto sacrificial judío. Sin duda muchos judíos vieron en estos hechos una repetición del restablecimiento de la comunidad judía en tiempos de Ciro y Darío, y se comportaron como dueños de la ciudad y la campaña" [48]. No

[43] Dubnow, *Historia, etc.*, vol. cit., p. 221; cf. Lazare, ob. cit., p. 72. Jerusalén era entonces una ciudad cristiana de cultura grecorromana.

[44] Kastein, ob. cit., p. 108. El patriarca melquita de Constantinopla en 993, el historiador y médico árabe Said Ben Batricy (876-940), conocido por Eutiquio, señaló en *Nothm el Gauhar* (Collar de perlas preciosas), que "los judíos junto con los persas masacraron a incontables cristianos" (*apud* Baron, vol. III, p. 35). Baron afirma que, sin embargo, fueron los persas los autores de la matanza, ya que la ley judía ordena enterrar los cadáveres incluso de los criminales. Pero esto es válido para los delincuentes israelitas, por tanto la objeción es inexacta.

(El escrito de Eutiquio fue vertido al latín por Samuel Pococke: *Contextio gemmarum, sive Eutychii patriarchae Alexandrini annales*, Oxford, 1658).

[45] Dubnow, *Manual, etc.*, p. 346.

[46] Baron, ob. cit., vol. III, p. 35.

[47] Nejemyá (Nehemías) ben Jusiel ben Efraím ben Josef (cf. Safrai, ob. cit., p. 42...

[48] Baron, ib., p. 36.

hay prácticamente datos fidedignos del gobierno judío de Jerusalen, que duró tres anos y cesó de improviso en 617, sin que se conozca la razón [49].

El Emperador Heraclio I (610-641) lanzó una victoriosa ofensiva contra Persia y recuperó todo el territorio perdido (Antioquía, Damasco, Palestina y Egipto), así como el sagrado madero de la Crucifixión, que le fue entregado por Siroes, el nuevo monarca persa [50]. El 21 de marzo del año 629 Heraclio entró triunfante en Jerusalén con la Santa Cruz acompanado del patriarca Zacarías, y luego de quitarse sus ricas vestiduras y reemplazarlas por un sencillo manto, descalzo, la llevó en hombros hasta el Calvario donde estaba emplazada con anterioridad [51]. El Emperador condenó a muerte a buen número de judíos responsables de asesinatos de cristianos, destrucción y profanación de iglesias y monasterios. Reimplantó, asimismo, la prohibición de que los israelitas residieran en la ciudad y sus alrededores [52].

*

Nada ilustra mejor el anticristianismo judío que la oración *Birkat Ha-Minim* [53], cuyo primitivo texto palestino es el siguiente:

[49] Al margen del episodio que provocó la abrupta terminacion del gobierno judío, Baron no se explica el motivo del rompimiento y considera que puede haber sido causado por la animosidad de la mayoria cristiana hacia los gobernantes israelitas y las excesivas pretensiones judías. Podría agregarse a esto la esforzada defensa cristiana de Constantinopla, que impidió su conquista en 617 y posiblemente obligó a los persas a mejorar la relación con los pueblos cristianos que acababan de someter en Asia y África (*ib.*, pp. 36 y 240) Otra fuente expresa que Cosroes estimó conveniente suscribir una alianza con los cristianos, la cual fue rechazada por los judíos (cf Safrai, ob cit., p 421). Las autoridades persas prohibieron que éstos se instalaran a menos de tres millas de Jerusalén y expulsaron a los dirigentes que se mostraron en desacuerdo (cf Baron, *ib.*, p. 36). Según Baron el hijo de Cosroes, Siroes (m 629), ejecutó a Nehemías (*ib.*, p. 240), pero Safrai dice que le dio muerte Cosroes (ob cit., p 421)

[50] Aquejado de grave enfermedad Cosroes nombró sucesor a Merdases, el menor de sus hijos, pero Siroes, el mayor, se rebeló y tras enviarlo a la carcel lo condenó a perecer de hambre. Además, hizo degollar frente a él a sus catorce hermanos. Cosroes falleció en 628 y Siroes fue asesinado al año siguiente por el hijo de una de sus víctimas

[51] La fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz conmemora el 14 de septiembre este hecho, cuya verdadera historia ha sido olvidada.

[52] "Cuando Heraclio murió en el año 641, los judíos de Constantinopla participaron activamente en un motín callejero contra su viuda y su hijo. Segun un cronista posterior pero bien informado, en esa oportunidad asaltaron la principal catedral cristiana" (cf. Baron, ob cit., t. III, p. 38) Dicho cronista es Nicéforo (s. IX) y el pasaje aludido se halla en *Istoria syntomos*, incluida en *Opuscula historica*, pp 30 y ss., ed. De Boor.

[53] "Bendicion concerniente a los herejes" (*EJ*, vol. 2, 841) o "Bendición contra los herejes" (*UJE*, vol. 4, p. 23, y Safrai, ob cit., p. 379).

"Que los apóstatas no tengan esperanza alguna y que el imperio [illegible] orgullo sea desarraigado prontamente, en nuestros días. Que [illegible] *Nazarenos* y los *Minim* ***perezcan en un instante***, que ellos sean [illegible] nados del libro de la vida y no sean contados entre los justos. Bendito seas tú, Eterno, que humillas a los orgullosos" [54]. El vocablo *nazarenos*, que en general se afirma que no figura con ulterioridad [55] deriva de Nazaret y en hebreo es *nozerim*, singular *nozeri*, palabra que [illegible] cristiano [56]. En cuanto a *minim*, plural de *min*, hereje, sectario [57] que se encuentra en el léxico judío anterior al cristianismo [58], es otra de [illegible] expresiones usadas para referirse a los *goim* [59]. Se afirmó siempre que al principio de nuestra era esa voz sólo designaba a los judíos [illegible] nos y recién siglos más tarde incluyó a la totalidad de los cristianos, pero la investigación de Simon ha demostrado que poco después de la aparición del cristianismo se usó en ambos sentidos. "El término ha sido aplicado *tempranamente* no sólo a los judíos apóstatas **sino también al cristianismo de todos los matices**" [60]. La última frase de [illegible] oración relativa "*a los orgullosos*", no es más que "*la conclusión de*

[54] Solomon Schechter, *Genizah specimens. Liturgy*, THE JEWISH QUARTERLY R[illegible] serie antigua, X, p. 64 y ss., Londres, 1898, *apud* Simon, ob. cit., p. 235. [illegible] halló en El Cairo, en la *Genizá*, depósito de libros y objetos de culto judíos en [illegible] so. (SIGUE EN P.33)

[55] Simon, ob. cit., p. 235. Samuel Krauss sostiene que "el término N[illegible] tuvo siempre presente en la Birkat Ha-Minim, tal como lo testimonian lo[illegible] los Padres de la Iglesia, y que a partir de un cierto tiempo fue censurado [illegible] por el término malvado" (v. Elio Passeto, *Los Minim en la* SIGUE EN P. 3[illegible]

[56] *EJ*, vols. 7, 411, y 12, 900. Simon, ob. cit., pp. 217-218, 238 y 2[illegible]. [illegible] vocablo sigue en uso: *v. Diccionario práctico bilingüe español-hebreo* [illegible] *transliterado*, p. 144, ed. Prolong, Israel, 1999.

[57] Su etimología no es clara (*UJE*, vol. 7, p. 567).

[58] Simon, ob. cit., p. 301.

[59] *EJ*, vol. 12, 1.

[60] Simon, ob. cit., p. 238; v. también pp. 216, 236, 299, 307, 391 [illegible] 503. Respecto a la identidad entre *nazarenos, minim* y cristianos, cf. pp. [illegible] 298. *Verus Israel*, manifiesta Jules Isaac, es un "**libro de reconocida autoridad**" (v. J. Isaac, *Las raíces cristianas del antisemitismo*, p. 23, ed. Paidós, B[illegible] edición supervisada por el rabino Marshall T. Meyer). Y elogia repetidas veces a su autor (pp. 25, 34 y 113).

Kuhn ha comprobado que en los textos rabínicos más tardíos, de 182 [illegible] todo, de manera regular, en los de los amoraítas del siglo III, el término [illegible] sólo a los cristianos gentiles, muy especialmente a los de la Iglesia Católica [illegible] Georg Kuhn, *Gilionim und sifre minim*, en *Judentum, Urchristentum, K[illegible] Festschrift fur Joachim Jeremias*, pp. 24-61 [39], Berlín, 1960, *apud* Simon, ob. cit., p. 501). Su trabajo, aparecido luego de *Verus Israel*, coincide plenamente con éste e incluso lo refuerza con nuevas argumentaciones (*ib.*).

Los doctores de la ley que sucedieron a los tanaítas adoptaron el nombre de amoraítas, vale decir, comentaristas e intérpretes. Escribieron la Guemará (= Complemento, enseñanza complementaria), segunda parte del Talmud que es una exégesis y comentario de la Mishná.

la formula consagrada a los Minim" [61]. El "imperio del orgullo" fue, hasta la conversion de Constantino, la Roma pagana [62]. Adviertase que no se dejo de maldecir a Roma incluso cuando los judíos, en el gobierno de Diocleciano, se unieron publicamente a los romanos en la mas sangrienta persecución de los cristianos [63].

La *Birkat Ha-Minim* es la nº 12 de las Dieciocho Bendiciones, *Shemoné Esré* [64], llamada también *Amidá*, la cual después de la *Shemá* es la más importante plegaria judía, hasta el punto que se la denomina también *Ha-Tefilá*, "La Oración" por excelencia [65]. Se recita todos los días, a la mañana, a la tarde y al anochecer, de pie (= *amidá* en hebreo) y con el rostro en dirección al Oriente, hacia Jerusalén y el Templo [66]. La bendición ha sido compuesta por el tanaíta Samuel Ha-Katan [67], a requerimiento de Gamaliel II el rabán [68] de Jabné, máxima autoridad de Israel, nombrado cerca del año 80 de la E. C.[69], en

[61] *Ib.*, p. 236.

[62] *Ib.*, pp. 48, 123 y 233, y Flannery, ob. cit., t. 1, p. 63, *EJ*, vol. 14, 1036.

[63] Flannery, *ib.*, 62-63.

[64] *Shemone Esre* significa dieciocho en hebreo. La oracion conserva ese nombre pese a que se le agregó la *Birkat Ha-Minim*.

[65] *EJ*, vol. 2, 838. La *Shema* comienza con "Oye, oh Israel, el Senor es nuestro Dios, el Senor es Uno", y está formada por Deut. 6, 4-9, 11, 13-21, y Num. 15, 37-41. Esta plegaria que se reza dos veces por día, tiene –entre otros significados– un contenido mesianico (*vid.* la antología del Zohar, el libro fundamental de la Cábala, en el vol. II, apéndice, *Judíos y gentiles según la ley judía*).

[66] *Kitzur Shulhan Aruj*, vol. I, 10, pp. 54-55, ed. Yehuda, Bs. As., 1979. Se trata de una version abreviada (*kitzur*) del código legal de Jose Caro, realizada por el rabino húngaro Salomón Ganzfried el año 1870.

[67] *EJ*, vol. 14, 816. (La numeración hasta el vol. 16 es por columnas).

[68] Gran Rabino.

[69] "En la época del rabán Gamaliel la dirección nacional recibió el reconocimiento de las autoridades romanas. No es que asumiera su cargo con la autorización expresa de Roma, sino que cuando se presentó el momento oportuno paso a ser el líder de la nacion, y luego los romanos le acordaron a su funcion directa un reconocimiento de *facto* o aun de *jure*. La Misná declara expresamente que fue a Antioquía para ser investido de su autoridad por el gobernador, y hay varias tradiciones que dan noticias de sus viajes a Roma con los jefes del sanedrin, los rabíes Eliezer ben Hircano, Eleazar ben Azaryá y Aquiba. Los relatos mencionan visitas a la comunidad judia de Roma *y reuniones con los jefes de la Roma pagana y la casa imperial*. Otras tradiciones hablan del envío de comisionados imperiales para estudiar la jurisprudencia civil judía, que había sido restablecida y se aplicaba ampliamente [...] Bajo su dirección [la de Gamaliel], el centro de Yabne asumio la mayoria de las funciones que habia ejercido el sanedrin en epoca del Templo" (v. Safrai, ob. cit., p. 337).

Luego de la destruccion del Segundo Templo, y a través del Sanedrin de Jabne (Jamnia), se hizo aun mas rigurosa la ley judia, puesto que desaparecieron las oposiciones internas en el judaismo mediante la hegemonia fariseo-rabinica. Desde entonces existirán sólo tendencias dentro de una misma corriente.

... forma definitiva a la *Shemone Esré*. Ésta se re... ...diariamente en las sinagogas en dichas horas (... *Historia* etc., t. III, p. 27). La censura eclesiástica obligó ... a modificar el texto. La censura cristiana medieval consideró este párrafo como una maldición directa contra todos los cristianos, ... explica los muchos cambios y «correcciones» que fueron introducidos en él. El vocablo usual en vez de *nozerim* o *minim* es *malshinim*, plural de *malshin* o *malsin*, calumniador, delator. Pese a la sustitución de palabras, las "correcciones" y diferencias que presenta en los diversos ritos, la 12ª bendición mantiene inalterable el significado primitivo. Veamos algunos ejemplos:

"Que no haya esperanza para los *calumniadores*, y los incrédulos y todos los presuntuosos apostatas perezcan en el momento; y todos tus adversarios y enemigos sean todos rápidamente exterminados, extirpa pronto *el reino del mal*, y todos los malhechores sean humillados y sometidos pronto, en nuestros días. Bendito seas Tú, oh Señor que destruyes a los enemigos de Dios y humillas a los incrédulos"[73]. "Que los *difamadores* no tengan esperanza; *que toda maldad perezca instantaneamente*, que todos tus enemigos sean pronto arrasados. Prestamente desarraiga y aplasta a los *arrogantes*; derríbalos y humíllalos prontamente en nuestros días. Bendito eres, oh Dios, que quebrantas a los enemigos y humillas a los *arrogantes*"[74]. "Que no haya esperanza para los *delatores*, y que todos los herejes *y todos los malvados perezcan instantaneamente*; que todos los enemigos de Tu pueblo sean rapidamente extirpados; y que desarraigues, rompas, trituras y subyugues *el reinado de la iniquidad* rápidamente en nuestros dias. Bendito eres Tú Adonai, que quebrantas a los enemigos y subyugas a los inicuos"[75]. Tras la desaparición de la Roma pagana, "el

S. Justino Martir (100/110-c. 165), fue el primer Padre de la Iglesia en denunciar que la *Birkat Ha-Minim* se recitaba en las sinagogas. SIGUE EN P. 33

EJ, vol. 2, 284. Esta fuente, contra todas las pruebas, afirma que *minim* referíase **sólo a los herejes judíos y cristianos judíos.**

[72] Cf. p. ej. *EJ*, vol. 2, 841. La censura obligó a usar con frecuencia en el Talmud *tzeduki* (saduceo) en lugar de *minim* (v. Samuel T. Lachs, *Rabbi Abbahu and the Minim*, The Jewish Quarterly Review, vol. LX, p. 198, Filadelfia, 1969-1970. Otro tanto ocurrió en la literatura rabínica, donde también empleóse *kuti* (*EJ*, vol. 1, 12), samaritano. Y estos y otros nombres (*amalecita*, *egipcio*, etc.), han sido aplicados a los cristianos (ib., vol. 7, 411).

Tefila. Ritual de oraciones para todo el año conforme al rito sefardí, p. 84, ed. Sigal, Bs. As., 1976. La plegaria figura con el título de *Lamalshinim*.

Majzor Completo. Ritual de Oraciones Avodat Israel para Rosh Hashana – Iom Kipur, p. 9, ed. Sigal, Bs. As., 1986. Este texto y el precedente los publiqué en la antología del Talmud (p. 73), sin indicar que pertenecían a la 12° bendición de la *Amida*. (*Majzor* quiere decir Libro de Oraciones y *Rosh Hashana*, es sabido, Año Nuevo.)

Sidur Tehilat Hashem. Nusaj Haari Zal. De acuerdo al texto de Rabí Shneur Zalman de Liadi, p. 55, ed. filial Buenos Aires de Merkoz L'Inyonei Chinuch, Inc. **Brooklyn, Bs. As., 1991.**

imperio del orgullo", "el reino del mal", "el reinado de la iniquidad", etc., vale decir Edom (ver caps. 6 y 22), pasó a significar la Roma cristiana y la Cristiandad. A fin de aventar cualquier duda, Safrai consigna que para los judíos la Roma cristiana es el "reino del mal" [76], en tanto que Baron muestra que lo mismo cabe decir del "reino de la iniquidad": así llamaron aquéllos al Imperio Romano de Occidente y al de Bizancio [77].

En algunos ritos del judaísmo reformista la oración fue suprimida o modificada (*EJ*, vol 4, 1036) Se trata de una formalidad, porque el judaísmo es sustancialmente idéntico en cualquiera de sus tendencias. (Dicha corriente es minoritaria y tiene su asiento principal en EE. UU. No existe en Hispanoamérica.)

[76] Safrai, ob. cit., p. 421.

[77] Baron, ob. cit., vol. III, pp. 22 y 236.

(N 54 VIENE DE P 30 En la versión española de la clásica obra actualizada del luterano Emil Schurer (1844-1910) hay sólo pequeñas diferencias: "Y que no haya esperanza para los apostatas, y que el reino insolente sea pronto erradicado, en nuestros días *Y que perezcan pronto los nazarenos* y los herejes, y que sean borrados del libro de la Vida, y que no sean inscritos con los justos *Bendito eres, Señor, que humillas al insolente*" (v E. Schurer, *Historia del pueblo judío en tiempos de Jesus 175 a.C.-135 d.C.*, t. II, p. 596, ed Cristiandad, Madrid, 1985; edic dirigida y revisada por el reputado judío público Geza Vermes juntamente con Fergus Millar y Mathew Black)

(N 55 VIENE DE P 30 oracion «*Birkat Ha-Minim*», EL OLIVO, año XVIII, n°40, p. 41, Madrid, julio-dic., 1994) Krauss dice que "el termino moderno *ve kol osse reshah* (todos aquellos que hacen el mal) que parece tan inocente, fue adoptado para evitar la sospecha que podría provocar la peligrosa expresión NTZRIM" (cf. *The Jews in the works of the Church Fathers*, THE JEWISH QUARTERLY REVIEW, vol. V, p. 133, Londres, 1893, *apud* Passeto, ib., p. 41, el otro art. de Krauss es *Imprecation against the Minim in the Sinagogue*, rev cit, IX, pp 515-7, 1897) El texto babilónico de Schurer, reza. "Y que no haya esperanza para los delatores y que perezcan pronto *todos los que hacen la maldad* y que sean destruidos pronto, y erradica y aplasta y arroja fuera y humilla al insolente, pronto en nuestros días. *Bendito eres, Señor, que aplastas a los enemigos y humillas al insolente*" (ib, p 592 cf las dos últimas versiones que incluí en p. anterior) En el Talmud palestinense *minim* fue suplantado por *malvado* (v Louis Ginzberg, *A Commentary of the Palestinian Talmud*, vol. I, p. 336, N York, 1941, *apud* William Horbury, *The benediction of the Minim and early Jewish-Christian controversy*, JOURNAL OF THE THEOLOGICAL STUDIES, nueva serie, vol XXXIII Parte 1, p 37, Oxford, 1960; este erudito anglicano prueba también la existencia de la maldición anticristiana).

El ¿converso? Passeto -miembro destacado del hoy Instituto Pontificio Ratisbonne- acusa de mentirosos a los Padres, pero consigna que tardíamente el judaísmo empleó la maldición contra los cristianos, y "los términos (Minim y Ntzrim) *se convirtieron en un elemento de educación en el seno de la comunidad*"! (*Ib*., p. 52).

(N 70 VIENE DE P 32, "Lo deshonráis [a Dios], *maldiciendo en vuestras sinagogas a los que creen en Cristo*" (v. *Dialogo con Trifon*, 16, 4, en *Padres apologistas griegos (s II)*, p 328, BAC, Madrid, 1954, *v it.* 47, 4, p 380, 92, 2, p. 472, también dijo que tras la maldición los judíos burlábanse de Aquél (ib., 137, 1, p. 540; Schurer afirma que las burlas ocurrían en medio de la "bendicion" [*ib*, p. 598]) e indignado exclamó "*Vosotros le estáis sin cesar maldiciendo a El y a los que de El venimos*" (ib., 133, 6, p 535, *v it.* 93, 4, p. 469, 108, 3, p. 491, 117, 3, pp. 505-6) S Jerónimo expresó. "*Ter per singulos dies in omnibus synagogis sub nomine Nazarenorum anathematizen vocabulum Christianum*" (v *Commentariorum in Isaiam prophetan*, Lib. II, cap V, 19, en *PL*, 24, 86 *v it.* Lib. XIII, cap. XLIX, 7, en *ib*, 467; Lib. XIV, cap. LII, 4, en ib., p. 498; *id*., *Com in Amos*, Lib I, cap. II, 11-12, en *PL*, 25, 1001; Orígenes, *Comentaris in Psalmos*, XXXVI, hom I, 1, en PG, 12, 1321; *id*., *In Jeremian hom* XVIII, 12 en *PG*, 13, 487-8, S Epifanio, *Panarion*, Lib. III, t. II, LXX, X-XIV, en *PG*, 42, 403-6).

No pretendo transcribir aquí, ni siquiera mencionar, las muchas plegarias hebreas anticristianas que, por otra parte, se encuentran en cualquier manual judío de oraciones [78]. Estimo procedente, sin embargo, reproducir un pasaje de Breslau sobre los nombres dados por los judíos a Cristo, los cristianos y su culto: "Los conocedores de la literatura neohebrea saben que los judíos medievales evitaban designar los detalles de los cultos no judíos por sus nombres habituales. En lo concerniente a nuestras crónicas [de la Primera Cruzada], se trata especialmente de las seis expresiones siguientes: 1ª «Cristo», 2ª «Iglesia», 3ª «Santo Sepulcro», 4ª «cristianos», 5ª «bautizar», 6ª «cruz», expresiones que se evitaban pronunciar, y para las que se recurría a nociones contrarias, diciendo, por ejemplo, para la 1ª: «el ahorcado», «el hijo del proscripto», **«el bastardo ahorcado»**; para la 2ª: **«casa de la impureza»**, **«horror»**, «casa de los servicios extranjeros»; para la 3ª: «su error», **«lugar de oprobio»**; para la 4ª: «los incircuncisos **impuros»**; para la 5ª: **«ensuciar»**, **«rociar con agua sucia»**; para la 6ª: **«mala señal»**, etc. *Tales expresiones terminaron por volverse típicas y, en cierto modo, formales*" [79].

*

En su campaña anticristiana los judíos hicieron circular historias infamantes y sacrílegas sobre Jesús. El Talmud ya contiene pasajes blasfemos contra Él: el prestigioso investigador judío Klausner admite que aunque "las referencias a Jesús que se encuentran en el Talmud son

[78] Ver pasajes de las principales en vol. II, apéndice, *Judíos y gentiles según la ley judía*. También en los *piutim*, poemas y cánticos litúrgicos, se refleja el odio anticristiano. "Aunque la edad de oro del *piyut* fue la época amoraíta, en Palestina se siguieron componiendo hasta mucho después [. .] De hecho, se trató de una época de creación de *halajá* y los *piyutim* ***contenían, por encima de todo, las censuras al cristianismo y a Roma más fuertes y severas que cabe encontrar en toda la literatura judía de ese tiempo***" (v. Safrai, ob. cit., p. 420).

[79] Harry Breslau o Bresslau, introducción a Adolf Neubauer y Max Stern, *Hebraische Berichte uber die Judenverfolgungen während der Kreuzzuge* (Berlin, 1892), apud León Poliakov, *Historia del antisemismo*, vol. I, *Desde Cristo hacia los judíos de la corte*, pp. 322-323, ed. Siglo Veinte, Bs. As., 1968. Dicho texto recoge las crónicas hebreas de la Primera Cruzada (1096-1099), escritas por Salomón bar Simson, Eliezer ben Nathan ([c. 1090-c. 1170] la primera autoridad halájica alemana en el siglo XII) y un autor anónimo. Poliakov observa que las imprecaciones anticristianas de los mismos "fueron terribles" y reproduce unos pasajes de Nathan y Simson (ib., pp. 97-98). Se deslizaron unas erratas en el libro de Poliakov, quizá sólo en la versión española: Simson aparece como Simeon y el prenombre de Breslau es identificado con una M. El estudio de este último lleva por título *Zur Kritik der Kreuzzugsberichte* y cabe señalar que la tercera relación se conoce como el Anónimo de Maguncia. SIGUE EN P. 40

muy pocas", consisten en "*vituperaciones* y polémicas contra el fundador de un partido odiado" [80]. "Las narraciones del Talmud –agrega– parecen haber sido pensadas *deliberadamente* para contradecir los hechos que los Evangelios recuerdan. Por ejemplo, los Evangelios dicen que Jesús fue engendrado por el Espíritu Santo y que no tenía padre humano; el Talmud dice que carecía efectivamente de padre, pero no por obra y gracia del Espíritu Santo, *sino como resultado de una unión irregular.* Los Evangelios dicen que realizó signos y prodigios a través del Espíritu Santo y del poder de Dios; el Talmud admite que obró signos y prodigios, pero por medio de la magia" [81]. Los relatos acerca del nacimiento ilegítimo de Nuestro Señor Jesucristo propagáronse entre los judíos desde los primeros tiempos del cristianismo. Ellos le aplicaron, entre otros, el apelativo infame de Ben Pandera, Ben Pantere o Ben Pantera, "el hijo de la pantera", como burla inicua a su condición de Hijo de la Virgen [82]. Este blasfemo mote dio origen a la leyenda afrentosa, recogida por el Talmud, del progenitor natural extranjero, un soldado romano de nombre Pantere, Pantori o Pandera, con el cual la Virgen Santísima, entonces esposa de José, tuvo relaciones [83].

Estos sacrílegos infundidos fueron resumidos en el antiguo y famoso *Toledot Ieshú* (Vida de Jesús), que alcanzó gran popularidad entre los judíos. "Este libro no es ahora común, aunque en una época circuló ampliamente (con distintos títulos: *Toldot Ieshu, Maasé Talui, Maasé do'otó v'et b'no* y similares), en hebreo e ídish, entre los judíos de mentalidad más simple; *pero incluso los de mayor educación acostumbraban estudiarlo durante las noches de* Natae *(Navidades)* [84]. Ahora los lectores de hebreo son raros entre las masas judías fuera de Rusia y

[80] Joseph Klausner, *Jesús de Nazaret*, p. 18, ed. Paidós, Bs. As., 1971. (La obra integra la Biblioteca Ciencia e Historia de las Religiones, dirigida por el rabino M. T. Meyer, autor del prólogo.) La primera edición del libro de Klausner apareció el año 1907.

[81] *Ib.*, p. 19. La *EJC* reitera estos conceptos, transcriptos casi literalmente de Klausner, y sintetiza "El Talmud acepta las historias consignadas en los Evangelios, pero las transforma y las ridiculiza, de manera que rasgos nobles se vuelven bajos y despreciables" (vol. IV, p. 238).

[82] *Ib.*, p. 23. Ben ha-Pantera significa "Hijo de la Pantera". *Pantere*, observa Klausner, es "una parodia corrupta" del vocablo griego *virgen (ib.)*.

[83] *Ib.*, pp. 23-24; acerca de su inserción en el Talmud, cf. pp. 34, 37 y 44-45. Maimónides se hace eco del infame relato en su *Carta* precitada y llama bastardo a Jesus (pp. 149-150). Aparte de este blasfemo epíteto, el Talmud llama a Jesús mago y Balaam, etc., afirmando, entre otras cosas, que tuvo una muerte vergonzosa y no resucitó (v. estos pasajes y los referidos a la Virgen, en vol. II, apéndice).

[84] Maimónides fue uno de los eruditos que recurrieron al *Toledot Iesú* (cf. W. Horbury, *A Critical Examination of the Toledoth Jeshu*, p. 509, Cambridge, 1970, *apud* Horbury, *The Benediction, etc.*, p. 36).

Polonia, y en esos países el libro ha sido prohibido por la censura [85]. *No obstante, todavía se lo puede encontrar manuscrito, y muchos judíos educados lo poseen impreso* [86]. *Nuestras madres conocían su contenido de oídas* –desde luego con todas las corrupciones, cambios, omisiones y adiciones fantásticas imaginables– *y lo transmitían a sus niños*" [87]. Según el nombrado, el *Toledot Ieshú* no es anterior al siglo X, en cambio Samuel Krauss, igual que otros autores judíos, sostiene que es del siglo V. Klausner admite que en este último existió otro libro con idéntico título, pero de diferente contenido. Acota, empero, que el beato Rabano Mauro, el sabio arzobispo de Magenta, en su *Contra Judaeos* "cita leyendas judías sobre Jesús que corresponden a muchas del *Toldot Ieshu* que han llegado a nosotros" [88]. De cualquier modo, el valor del mencionado libelo es que "*nos permite conocer cuál era el punto de vista de los judíos sobre la vida y las enseñanzas de Jesús*, desde el siglo quinto al siglo décimo (pues muchas de sus afirmaciones deben ser muy anteriores al momento en que fueron asentadas por escrito), así como de las observaciones sobre Jesús que aparecen en el Talmud surgen las opiniones de los judíos de los siglos primero al quinto" [89]. Ya Krauss había observado que, en efecto, el *Toledot Ieshú* "*puede aclarar qué opiniones suscitaba el cristianismo entre los judíos*" [90].

Las diferentes versiones manuscritas del *Toledot*, "como regla sólo afectan a detalles [...] pero en todas es idéntico el tono general de la

[85] Recuerde el lector que el libro de Klausner vio la luz en 1907.

[86] "Recientemente ha aparecido una edición del *Maasé Talui* sin fecha ni lugar de publicación" (n. de Klausner, p. 46). Menájem Eliezer Mahler lo editó anónimamente en hebreo el año 1907 en Cracovia, con el título de *Sippure mehoqeqe date han-Noserim*, otro de los nombres que se dan al escrito (v. Gunter Schlichting, *Ein judisches Leben Jesu. Die verschollene Toledot-Jeschu-Fassung Tam u-mu´ad* [Una vida judía de Jesús. La desaparecida versión del *Toledot Ieshú-Tam u-mu´ad*], ed. J C B Mohr [Paul Siebeck], Tubinga, 1982). El significado de *Maase Talui es Relato del Colgado*, lo cual se explica porque "Jesús fue crucificado, «colgado en un árbol (o madero)»" (cf. nota de J. T. Borrás, en Maimónides, *Carta, etc.*, p. 150). ***Tal título implica una maldición***: la legislación mosaica establecía la horca como pena capital para determinados casos (Deut. 21, 22) y consideraba que "*el ahorcado es maldición de Dios*" (Deut. 21, 23). La *EJC* recuerda esto último al referirse a Jesús (vol. VI, pp. 257-258). Asimismo, la denominación ha sido puesta como escarnio para el Salvador, porque inmediatamente después de su Crucifixión ya "probablemente sus adversarios empezaron a burlarse del «colgado» (*talui*) y le aplicaron la frase deuteronómica «porque maldito por Dios es el Colgado" *(SIGUE EN P. 40)*.

[87] Klausner, ob. cit., p. 46.

[88] *Ib.*, pp. 49-50. El conocido investigador Samuel Krauss es autor de *Das Leben Jesu judischen Quellen* (La vida de Jesús según las fuentes judías, Berlín, 1902), obra en la que se basó fundamentalmente Klausner (*ib.*, p. 46).

[89] *Ib.*, pp. 50-51.

[90] S. Krauss, ob. cit., p. 237, *apud* Klausner, ob. cit., p. 51.

historia, su espíritu y los rasgos más destacados" [91]. "El contenido de la narración –prosigue Klausner– es aproximadamente el siguiente: Cierto Iojanán, «docto en la Ley y temeroso de Dios», de la casa de David (según algunas versiones: en el Talmud es Papo Ben Judá), se comprometió en Belén con Miriam, hija de un vecino viudo, doncella humilde y respetable. Pero Miriam atrajo a un hermoso villano llamado Josef Pandera (o Ben Pandera) que la violó en el final de un *Shabat*. Ella supuso que se trataba de su prometido y, sometiéndose sólo contra su voluntad, le causó sorpresa este acto de su piadoso novio; pero cuando este último se hizo presente, le habló de su asombro. Él sospechó de Pandera y comunicó sus sospechas al Rabán Simeón ben Shetaj. Como Miriam quedó embarazada, y Ioajanán sabía que no era de él, pero no podía probar cuál había sido la parte culpable, huyó a Babilonia. Miriam dio a luz un niño, y lo llamó Iehosuá (Josué), después del nombre de su tío. La corrupción de este nombre dio origen a «Ieshu». Un maestro capaz y distinguido erudito enseñó a la criatura la Torá, pero el niño demostró ser «impúdico» y en una ocasión pasó frente a los sabios con la cabeza descubierta (y, según otra versión, pronunció una exposición ofensiva sobre Moisés y Jetró), después de lo cual aquéllos dijeron que era un bastardo y un hijo de la impureza" [92]. Luego continúa un relato blasfemo de la vida de Jesús, su predicación, milagros, muerte y resurrección [93].

El *Toledot Ieshú* es una fiel representación de los sentimientos judíos hacia Cristo y su doctrina, que se acrecentaron con la expansión del cristianismo. "Las invenciones y leyendas llenas de odio y a veces de penetrante mofa contra el cristianismo y su Fundador, fueron en aumento. No se negaba nada de los que decían los Evangelios: se lo transformaba en una fuente de ridículo y de culpa [...] *Este es el espíritu que recorre el Toldot Ieshu*, y seguramente el que prevalecía entre los judíos durante la primera Edad Media. Así, aunque carece de valor para el conocimiento de los hechos históricos referentes a Jesús o a su carácter y enseñanzas, *el libro es muy importante para aprehender ese espíritu que imperaba entre los judíos en una época particular*" [94]. Y que sigue imperando en nuestros días porque, además de que "*todavía se lo puede encontrar manuscrito, y muchos judíos educados lo poseen impresos*", en este siglo se hicieron nuevas ediciones [95]. En resu-

[91] Klausner, ob. cit., p. 46.
[92] *Ib.*, pp. 46-47.
[93] *Ib.*, pp. 47-49.
[94] *Ib.*, p. 51.
[95] E. autor, que terminó el volumen a fines de 1999, se refiere al siglo XX

men, el texto de marras ***refleja "el odio hacia Jesús y sus seguidores"*** [96].

Aparte de los citados relatos del Talmud, en éste se aprecia inequívocamente la enemistad insondable a Cristo y los cristianos [97]. Otro tanto ocurre en el *Shulján Aruj*, código legal del judaísmo [98], el Zohar [99] y, por supuesto, en la literatura rabínica. Respecto a los numerosos tratados anticristianos compuestos por los judíos, en el curso de esta obra tendré oportunidad de referirme a algunos de los principales (vid. [illegible] nómina en el apéndice del t. II). Quiero mencionar a modo de ejemplo, el célebre *Séfer ha-Nizzahon* (El libro de la victoria), escrito en [illegible], por Yom Tov Lipmann-Mülhausen (siglos XIV-XV), uno de los más importantes rabíes de Bohemia, cuyas sentencias halájicas [100] eran muy respetadas [101]. Logró la fama con el *Nizzahon*, caracterizado por un lenguaje burlón e injurioso, que tenía por finalidad servir de manual al judío común. Contiene numerosas citas de Maimónides, Ibn Ezra, Najmánides, Saadia, Rashi, etc. La *UJE* expresa que constituye la "gran obra apologética" de Lipmann-Mülhausen, quien "ataca las principales doctrinas cristianas" y muestra un "humor vivaz" [102]. Por su parte, la *EJ* señala que el autor se propuso demostrar la ignorancia de los cristianos sobre el judaísmo y "ridiculizar aspectos de la religión cristiana" [103], entre ellos "el nacimiento supuestamente milagroso de Jesús" [104].

[96] *EJ*, vol. 15, 1209; cf. también *EJC*, vols. VI, pp. 239-240, y X, p. 258. Esta última fuente expresa acerca de Jesús que ¡"*no parece haber manifestado sentimientos afectuosos hacia su madre*"! (vol. VI, p. 247).

[97] Cf. la antología del Talmud en el vol. II, apéndice, *Judíos y gentiles según la ley judía*.

[98] *Vid.* una selección del *Kitzur Shulján Aruj* en ib.

[99] *Vid.* la antología zohárica en ib.

[100] La *halajá* es la ley judía.

[101] Lipmann-Mulhausen el año 1407 ocupó el cargo de Juez de los Judíos (*Judex Judaeorum*). Discípulo de renombrados eruditos, en especial de Menájem y Avigdor Kara, "*sus diversas obras se han convertido en parte de la herencia judía contemporánea*", lo mismo que sus dictámenes legales (*EJ*, vol. 12, 500). Fue el primer difusor de Maimónides en Polonia y los países vecinos. También sobresalió como cabalista y escribió un comentario esotérico al libro de oraciones judías *Sidur Dicduc Tefilá* (Thiengen, 1560), pero su obra principal en esta materia es el *Séfer ha-Eshkol* (1413), que editó Judah Kaufman el año 1927.

[102] *UJE*, vol. 7, p. 74.

[103] *EJ*, vol. 12, 501.

[104] *JE*, vol. VIII, p. 98.

El libro tuvo mucha circulación en forma manuscrita y fue publicado con el título de *Liber Nizachon Rabbi Lipmanni* (Altdorf, 1644) [105]. La primera edición judía vio la luz el ano 1701 en Amsterdam, donde se lo reeditó en 1709 y 1711. En el siglo XIX apareció el año 1847 en Königsberg. También autores católicos lo publicaron, total o parcialmente, con refutaciones. El primero en rebatirlo ha sido un contemporáneo de Lipmann-Mülhausen, Esteban Bodecker, obispo de Brandenburgo. Lo hicieron, asimismo, Guillermo Schickard en *Triumphator Vapulanssive Refutatio, etc.* (Tubinga, 1629); Esteban Gerlow, *Disputatio contra Lipmanni Nizzachon* (Königsberg, 1647), y Christian Schotan, *Anti-Lipmanniana* (Franeker, 1659), que incluyó el texto hebreo. Igual que ocurre con el resto de las obras rabínicas, no debe olvidarse que el *Nizzahon* [106] es, como queda dicho, "***parte de la herencia judía contemporánea***".

La persistencia del anticristianismo judío acaba de manifestarse públicamente en términos bien elocuentes. En un breve discurso a la Asociación de la Prensa Extranjera, el presidente de la Corte Rabínica de Israel, el Gran Rabino ashkenazí Meir Lau, expresó que "***la cruz es contraria a la religión judía***" [107] y que –según informa el diario LA NACIÓN de Buenos Aires– "*la vista de una cruz o un árbol de Navidad* ***«está prohibida para un judío»***" [108]. "Lau afirmó además que *los crucifijos y los ar-*

[105] Lo publicó el hebraísta (*JE*, vol. VI, p. 303) y filólogo alemán Teodoro Hackspan (1607-1659), quien –se afirma– lo consiguió con mucha dificultad del rabino de Schneittach (*ib.*, vol. VIII, p. 98). De la noticia que suministra Newman respecto de la edición, surge que habría sido hecha, en realidad, para los judíos: luego de observar que las versiones manuscritas eran ocultadas cuidadosamente por ellos, agrega que "cuando fue finalmente impreso en 1644, el volumen era adrede de tamaño pequeño, de modo que podía ser escondido rápidamente" (ob. cit., p. 566). En el artículo sobre el autor del *Nizzahon* la *EJ* (vol. 12, 502) dice que Hackspan era sacerdote (no sé de dónde saca tal cosa) y, sorprendentemente, ignora su condición de hebraísta (que consigna en el vol. 8, 35-36, y filólogo, ya que afirma que no entendía ni la escritura ni el tema del libro. Señala que se trata de una edición defectuosa, pero igualmente de mucho valor dado que permitió su corrección ulterior (vol. cit., 501).

Hackspan incluyó como apéndice el *Teshubot Lanotzerim* (Refutación de los cristianos) de David Kimji, con el nombre de *Tosefeth teshuvoth Radaq* (cf. Erwin I. J Rosenthal, *Anti-Christian polemic in medieval Bible commentaries*, THE JOURNAL OF JEWISH STUDIES, vol. XI, nros. 3-4, p. 117, Londres, 1960; v. también *EJ*, vol. 10, 1004, Newman, ob. cit., p.328).

[106] Su grafía aparece en las fuentes judías con leves variantes: *Nizzahon* (*JE* y *EJ*), *Nitzahon* (*UJE*), *Nitzachon* (Newman), etc.

Los judíos también han escrito parodias anticristianas, v.g., el cabalista italiano Eliaj Hayyim ben Benjamin de Genazzano entre 1490 y 1500 (*JE*, ts. IX, p.543, y V, p. 596). *Pilpul al Zeman, Zemannim Zemanneihem* de Jonas ha-Kohen Rafa (s. XVII) editóse en Londres en 1908 (*EJ*, t. 13; *UJE*, t. 10, p. 547).

[107] Diario LA NACIÓN, p. 5, Bs. As., 25-XI-1999.

[108] *Ib.*

bolitos de Navidad estarán prohibidos en los vestíbulos de los hoteles israelíes durante la temporada de celebración del milenio ***porque son ofensivos a los judíos***" [109].

[109] *Ib.* El día anterior a la alocución de Lau, "un israelí fue detenido tras ser sorprendido ***cuando se disponía a incendiar una iglesia ortodoxa rusa en la ciudad de Tibiriades*** (*sic* [Tiberíades])" (*ib.*).

(N. 79 VIENE DE P. 34) Sobre las blasfemias contra Cristo, la Iglesia y los crist... lt. Joshúa Trachtenberg, *El diablo y los judíos*, p. 349, ed. Paidós, Bs. As. 1977. Otro vocablo para cristiano desde el s. X es *sheketz*, **abominación** (ib.)

(N. 86 VIENE DE P. 36) (la traducción aramea parafraseaba aquí «colgadlo de un árbol» por «crucificadlo sobre una cruz»)" (cf. Baron, ob. cit., vol. II, p. 80).

El *Toledot Ieshú* es conocido, asimismo, como *Tam u-mu'ad*, *Mar Mar Jesu*, *Ascham Talui*, *Gezerot Jesus han-Nosri*, *Helgat mehoqeq* y *Maasé Jesu* (v. Schlichting, ob. cit. pp. 1-2 y X). El principal especialista en el tema es Samuel Krauss (1866-1948), quien lo abordó en *Das Leben Jesu nach jüdischen Quellen* (reedic. N. York, 1977) y en varios artículos en diversas lenguas. Él y otros eruditos publicaron fragmentos del texto: Elkan Nathan Adler, *Un Fragment Araméen du Toldot Yéschou*, REVUE DES ÉT... JUIVES, 61, pp. 126-130, París, 1910; Krauss, *Fragments Araméens du Toldot Yeschou*, *REJ*, 62, pp. 28-37, 1911; Louis Ginzberg, *Kit'e midras wehaggadah*, *Nr 34-35 Ma'aseh Jesu* (hebreo), en *Ginze Schechter*, t. I, pp. 324-338, Texts and Studies of the Jewish Theological Seminary, N. York, 1925; Michael Higger, Ma'aseh Jesu (hebreo), HOREB, 3, pp. 143-152, N. York, 1936, Krauss, *Une nouvelle récension hébraique du Toldot Yesu*, *REJ*, nueva serie, 3, pp. 65-90, 1938. Hay versiones en judeoárabe, judeopersa y ladino.

Judah David Eisenstein editó *Toledot Jesu han-Nosri*, en *Ozar Vikuhim* (una colección de disputas en N. York, 1928; reedic. Israel, 1969). Mordechai Wechsler (N. York, 1932) lo incluyó como suplemento del *Séfer Hizzuq Emuna* de Troki (v. p. 532), utilizó el texto hebreo de Wagenseil en *Tela Ignae Satanae* -1ra. edic. del *Toledot*- con traducción libre en ídish. La última edición -hebreo/alemana- de una de sus versiones, el *Tam u-mu'ad* (= Completo y atestiguado), es la de Schlichting.

Varias instituciones poseen manuscritos y ejemplares impresos, a saber Bibliote-ca Rosenthaliana (Amsterdam): ms. HS.ROS. 553, *Séfer Toledot Jesua*, ídish, ms. HS.ROS. 467, *Tam u-mu'ad*, hebreo con traduc. ídish, y ms. HS.ROS. 233, *Gezerot Jesu han-Nosri*, ídish; y ej. Broch-Ros 156-4 de la probable *editio princeps*, en hebreo, del *Tam u-mu'ad*; Portugees-Israelietisch Seminarium Ets Haim (Amsterdam): ms. HS.EH 47 A 21, *Toledot Jesu*, ídish; Jewish Theological Seminary of America (N. York), ms. Nro. 2236, *Toledot Jesu*, hebreo; Det Kongelige Bibliotek (Copenhague): ej. heb.-1610, colección del Gran Rabino David Simonsen, *Tam u-mu'ad* (de la misma edic. que el de la Rosenthaliana), y el ej. heb-go-96, colec. Lazarus Goldschmidt, de igual título (reedic. del anterior de Louis Lamm, Berlín, s. a.), y Biblioteca Nacional (Jerusalén): ej. Heb. 8° 819, *Tam u-mu'ad*.

En la portada del ejemplar rosenthaliano de éste, que tradujo Schlichting, a modo de subtítulo se lee en letras destacadas: *Preparado para Año Nuevo*. Y debajo, como epígrafe, Dt. 20,18: "Pero el profeta que ose decir en nombre mío lo que yo no le haya mandado decir, o hable en nombre de otros dioses, **debe morir**". Para comprender al judaísmo lo que interesa -y no suele tenerse debidamente en cuenta- es la *interpretación judía* del Antiguo Testamento.

(N. 105 VIENE DE PAG. ANT.) Resulta extraña la forma cortés en que, luego de haber obtenido con violencia el injurioso manuscrito, Hackspan pretende contradecirlo.

Este incluyó como apéndice el *Teshubot Lanotzerim* (Refutación de los cristianos) de David Kimji, con el nombre de *Tosefeth teshuboth Radaq* (cf. Irwin I. J. Rosenthal, *Anti-Christian polemic in medieval Bible commentaries*, THE JOURNAL OF JEWISH STUDIES, vol. IX, nros. 3-4, p. 117, Londres, 1960, y también *EJ*, vol. 10, 1064; Newman, ob. cit., p. 328).

Capítulo 2

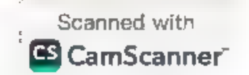
EL JUDAÍSMO Y LAS HEREJÍAS CRISTIANAS PRIMITIVAS

LAZARE observa que los judíos, "en los asaltos sufridos por la Iglesia, ***siempre se han encontrado en primera fila***" [1]. El rabino Browne coincide con él: "Terrible espina desparramada en todos los países de la Cristiandad, la Sinagoga era una verdadera red de pequeños aguijones que ofendían sin cesar la vanidad de la Iglesia", que tenía en *el judío "su más peligroso enemigo puesto que por todas partes adonde él emigraba* ***fomentaba la herejía***" [2].

En efecto, junto al activo y permanente anticristianismo judío, se advierte desde el primer momento que, al margen de las sectas judeocristianas, la mayoría de las principales tendencias heterodoxas en el seno de la Iglesia se hallan influidas, en mayor o menor grado, por concepciones judaicas. El análisis objetivo de este fenómeno muestra que ***el judaísmo halló en la judaización del cristianismo, esto es, en la desvirtuación más completa de su identidad, la herramienta insuperada para tratar de aniquilarlo***. Ello explica el protagonismo de los israeli-

[1] Lazare, ob. cit., p. 305. Bernard Lazare es una prestigiosa figura del judaísmo y fue el iniciador de la defensa de Dreyfus en el famoso proceso.

[2] Lewis Browne, *La vie des Juifs (Stranger than fiction)*, pp. 191-192 (cf. también p. 175), ed. Gallimard, París, 1937. El autor (n. 1897), oriundo de Londres, se radicó en los EE. UU. en 1911. Alcanzó gran éxito con la obra citada "primera presentación popular de la historia judía" (*UJE*, vol. 2, p. 563), que fue selecionada por la American Library Association para la Biblioteca de la Liga de Naciones (*ib.*, p. 564).



tas conversos en no pocas de las corrientes heréticas judaizantes. En ese sentido, es emblemática la figura de Simón *el Mago* porque **es el primer hereje**, hecho bien conocido en las fuentes patrísticas que destacan, entre otros numerosos autores, Simon y Benoit [3]. Bautizado en su ciudad natal de Samaria por el apóstol Felipe, pretendió comprar con dinero a San Juan y San Pedro el don de hacer descender al Espíritu Santo sobre los fieles [4]. Por tal motivo, se llama simonía al comercio de las cosas sagradas, que debido a sus efectos el Papa Paulo IV tenía por una verdadera herejía (v. cap. 23). Además, las mismas fuentes informan que Simón Mago ha sido el precursor del gnosticismo seudocristiano (v. *infra*).

La cristianización de Occidente, a partir de la conversión de Constantino *el Grande* (270/288-337), significó no sólo la victoria de la religión de Cristo, sino también la consolidación de su genuina naturaleza frente a los intentos de judaizarla. Empero, las herejías judaizantes no cejaron en sus propósitos a lo largo de la historia. La mayor parte de ellas reaparecieron en la Pre Reforma, durante el proceso reformista y con ulterioridad, v.g., el arrianismo, que tiene su más acabada expresión en el unitarismo moderno.

A. Adopcionismo

Sus fundadores han sido los ebionitas, la más importante de las sectas judeocristianas, quienes, además de observar la ley judía, negaban la divinidad de Cristo y su nacimiento virginal, ya que, decían, era sólo un vástago de la simiente de José adoptado por Dios en el momento del bautismo. Esto entrana el rechazo del dogma mayor del cristianismo, el del Dios-Hombre engendrado pero no creado. Steinheim incluye al ebionismo, que desapareció recién en el siglo V, ***entre las sectas de "protesta «judía»"*** surgidas, afirma, para oponerse a la desvirtuación pagana realizada por el cristianismo, de la verdadera doctrina

[3] Marcel Simon y André Benoit, *El judaísmo y el cristianismo antiguo*, p. 90, ed. Labor, Barcelona, 1972

[4] Hechos 8, 9-22.

[5] Con toda razón los Padres de la Iglesia calificaron de judaizantes no sólo a quienes observaban las leyes rituales judías, en su totalidad o en parte, sino también a los que sostenían concepciones propias del judaísmo, p. ej., el rechazo del nacimiento virginal de Cristo, su divinidad, el dogma trinitario y otras heterodoxias emanadas de ellas.

–contenida en el judaísmo– de la revelación, la unidad de Dios, la Creación y la libertad [6].

Si bien en ciertas tendencias mantuvo el carácter primitivo, incluso en la época moderna (v. cap. 15), el adopcionismo –también denominado ebionismo– evolucionó y abandonó el josefismo, despreocupándose además de la cuestión del parto virginal (defendido por algunas de sus sectas) y del momento en el que se produjo la supuesta adopción (un sector afirmaba que fue en la Resurrección), para conservar la esencia, vale decir, la negación de la divinidad de Jesucristo, mero Hijo adoptivo de Dios. Es la herejía más antigua, que resurgió hasta nuestros días, y se la encuentra, p. ej., en el antitrinitarismo de Pablo de Samosata y Arrio como en los Socino.

En el siglo VIII se desarrolló en la península ibérica un activo movimiento adopcionista, encabezado por Félix (m. 818), obispo de Urgel, y Elipando (c. 718-802), arzobispo de Toledo, a quien el primero hizo abrazar la herejía, también conocida bajo el nombre de feliciana. Enseñaban que Cristo, si bien por su naturaleza divina es hijo natural de Dios, en cuanto hombre no lo es y sólo fue adoptado por Él en el Jordán. Entre sus muchos seguidores había varios obispos, v.g., Ascario (o Ascárico), titular, se cree, de la diócesis de Braga. Rápidamente el adopcionismo se introdujo en Francia, a raíz de que Urgel se encontraba bajo dominio francés, e incluso expandióse en territorio germano. Fue condenado en los concilios de Narbona (788), Ratisbona (792), Francfort (794), Frejus (796) y Roma (799), el cual presidió el Papa San León III (795-816). Félix abjuró tres veces por sucesivas recaídas en la heterodoxia: en Narbona, Ratisbona (abjuración que reiteró ante el Papa Adriano I [792-795]) y en Aquisgrán, citado por Carlomagno, donde se llevó a cabo una junta teológica tiempo después del concilio romano. En esta ocasión, el obispo redactó una *Confesio Fidei* para sus adeptos.

Elipando no pudo ser reprimido porque su diócesis estaba en zona de moros. Por otro lado, era individuo de carácter más enérgico que el de Urgel. Murió contumaz, igual (de acuerdo a todas las evidencias) que

[6] Hans Joachim Schoeps, *The Jewish-Christian Argument. A History the theologies in conflict*, p. 120, ed. Holt, Rinehart and Winston, N. York-Chicago S. Francisco, 1963. Salomo Ludwig Steinheim (1789 1866), medico y filosofo judío de la religión, escribió varios libros entre los que descuella el de polémica con el cristianismo, *Die Offenbarung nach dem Lehrbegriff der Synagoge* ([La Revelación según la doctrina de la Sinagoga], 4 vols., 1835-1865). El difusor de su pensamiento en este siglo fue Schoeps, el conocido investigador judeoalemán quien lo califica de pensador y polemista extremadamente importante (ob. cit., p. 116).

su compañero. Con sus promotores desapareció el adopcionismo peninsular.

B. Docetismo

Sostiene que el cuerpo de Cristo es aparente y no real, puesto que trajo una carne celestial y no tomó nada de María. De ahí el nombre de docetas (del gr. *dokein*, parecer, aparentar) con que se llamó a los partidarios de esta herejía que, según se advierte, niega de hecho a Cristo y al cristianismo al desconocer su fundamento básico: Aquél no se encarnó ni padeció verdaderamente en el Calvario ni resucitó.

El docetismo surgió ya en tiempos apostólicos y fue combatido por San Juan (I Jn. 4, 2 y 5, 6; II Jn. 7) [7]. Más tarde lo sostuvieron los gnósticos cristianos, sobre todo Valentín. Julio Casiano, uno de sus discípulos, se convirtió en el gran propagador de esta doctrina, hasta el punto de que Clemente Alejandrino lo llama "*princeps sectae Docetarum*" [8]. No obstante que, a la inversa del adopcionismo, niega la humanidad de Jesucristo y sólo admite su divinidad, el genuino carácter de ésta es desconocido al no aceptar la Encarnación (en lo cual coinci-

[7] Erroneamente el P Daniel Ruiz Bueno expresa que el judío converso alejandrino Cerinto "parece fue el primer doceta" (v. su comentario a San Ignacio de Antioquía *Cartas camino del martirio*, p. 40, ed. Librería Parroquial, México, D. F., 1947. En realidad, el célebre gnóstico fue ebionita (v. *infra.*).

[8] Clemente de Alejandría, *Stromata*, Lib. III, cap. XIII (*PG*, 1191-1192). Casiano siguió su prédica desde el encratismo, tendencia gnóstica y doceta que defendía la continencia radical: abstención sexual, del matrimonio y la procreación -considerados inmorales y demoníacos-, la ingesta de carne, vino, etc. Tal ascetismo contranatural, que extremó el gnóstico (v. *infra*), deriva del judeocristianismo sirio (v. Jean Danielou, *Théologie du Judeo-Christianisme*, pag. 87, ed. Desclée, Tournai, 1958, y tiene origen sobre todo en los esenios (*ib.*, pp. 329-430), que en esto fueron excepción en el judaísmo, aunque hubo grupos no célibes. (Los ebionitas, sometidos a su influjo, eran vegetarianos y abstemios). Con frecuencia las costumbres de los encratitas (continentes) no respondían a su enseñanza. Empleaban casi exclusivamente la literatura apócrifa neotestamentaria, v. g., el judeocristiano *Evangelio segun Tomás* y rechazaban las epístolas de S. Pablo a quien odiaban, rasgo típico de los judeocristianos. El encratismo abarca desde el s. II hasta principios del V, cuando fue declarado ilegal, y su apogeo ocurrió al final del IV en Asia Menor. Casiano (s. II), Severo (s. III), Dositeo y Taciano (n. *c.* 120) fueron sus doctores. El primero escribió *Peri Eunouchias* (Sobre la vida de eunuco), perdido como el texto encratita del asirio Taciano, a quien se tiene en general por fundador de la secta, tras la muerte de S. Justino (c. 165), del cual había sido discípulo en Roma. Su obra mas importante es el *Diatessaron* (c. 170), armonía de los cuatro Evangelios que logró amplia aceptación, sobre todo en Oriente, hasta alrededor de principios de la quinta centuria. Contiene elementos del judeocristianismo y su autor recurrió a los evangelios apócrifos de ese sector (v. Quispel, *L. Evangile selon et le Diatessaron*, VIGILIAE CHRISTIANAE, vol. 13, pp. 87-117, *(SIGUE EN P 73)*.

de con aquél), pues Cristo sólo existe en su doble naturaleza. Lo combatió incansablemente San Ignacio Mártir (m. c. 115), quien con mucha razón la consideró una herejía judaizante [9].

El docetismo reapareció en la Pre-Reforma (v. cap. 3, A) y en el protestantismo radical (v. cap. 15) [10].

[9] S. Ignacio de Antioquía denunció al docetismo en sus famosas siete epístolas, sobre todo, en la dirigida a los esmirniotas. Aunque no sindica expresamente a los judaizantes de autores y propagadores del mismo, la referencia a ellos es tácita (v. el mencionado comentario de Ruiz Bueno [p. 103]; cf. Lazare, ob. cit., pp. 51-52). Bernard Lazare llama acertadamente "docetistas judaizantes" a los partidarios de la herejía (p. 52).

Dicho padre apostólico enfrentó con energía los intentos de judaización y, al parecer, fue el creador del término cristianismo, ***que usó por primera vez contra el judaísmo*** (v. Ruiz Bueno, introducción a S. Ignacio, ob. cit., p. 29). La insalvable oposición entre ambos la expresó en un axioma contundente: "*Absurda cosa es hablar de Jesucristo y vivir judaicamente*" (cf. *Epístola a los magnesios*, X, en *Cartas, etc.*, p. 94). (También el santo mártir fue quien dio el título de católica a la Iglesia en su celebrada sentencia: "Donde está Jesucristo, allí está la Iglesia católica" [v. *Epístola a los esmirniotas*, VIII, 2, en *ib.*, p. 154].)

[10] Emparentada a esta herejía se halla el monofisismo, creado por Eutiques (n. c. 378) el archimandrita de Constantinopla, que admitía sólo la naturaleza divina de Cristo, cuya carne no era consustancial a la nuestra. Depuesto por el patriarca San Flaviano en el sínodo de 448 celebrado en dicha ciudad, el heresiarca apeló al Papa San León Magno (440-461), quien ratificó la condena. Eutiques logró de Teodosio II la convocación de un concilio en Éfeso al siguiente año, que presidió el monofisita Dióscoro, patriarca de Alejandría, donde se condenó y echó de su diócesis al santo, quien sufrió una brutal agresión del nombrado y sus secuaces, y murió tres días más tarde por las heridas recibidas. El Pontífice, entonces, reunió otro concilio en Roma que declaró la nulidad del anterior y lo calificó de "*latrocinio de Éfeso*", nombre con que se conoce a tal sínodo. Eutiques, no obstante, permaneció en el cargo hasta que falleció el Emperador. Pero cuando asumió la hermana de éste, Santa Pulqueria (450-453), *la Guardiana de la Fe*, inmediatamente fue desterrado. En 451 el concilio de Calcedonia condenó al monofisismo y depuso a Dióscoro. La herejía llegó a tener, sin embargo, grande influencia en el Imperio Romano de Oriente, donde el año 482 el Emperador Zenón (474-491) expidió su famoso decreto *Henoticón* (del gr. *que une*), fórmula teológica que so pretexto de unión entre el monofisismo y la ortodoxia, impuso el primero y causó el enfrentamiento de Roma y Constantinopla hasta el 519. Dicha herejía se mantiene en la iglesia jacobita (nombre que proviene del obispo monofisita Jacobo Baradei [Baradai, Baradoreus]) de Siria, entre los coptos de Egipto y en Armenia. El principal autor jacobita es el obispo converso Gregorio Bar Hebreo ([Abu Al-Faraj Ibn Harun] 1226-1286), nacido en Malatia, Turquía. Historiador, teólogo, médico, filósofo y poeta, escribió numerosas obras sobre variados temas, entre ellas de carácter teológico, canónico y moral (*JE*, vol. VI, p. 91). Hay que destacar el hecho de que cerca de 1103 los monofisitas egipcios pusieron como condición para el bautismo la circuncisión previa (v. *Diccionario del cristianismo*, p. 989, ed. Herder, Barcelona, 1974, obra dirigida por Olivier de la Brosse, Antonin-Marie Henry y Philippe Rouillard). Los antiguos rasgos judaizantes de la erejía se aprecian en los monofisitas etíopes (miembros hasta 1936 de la Iglesia copta egipcia), v.g., veneración del arca mosaica, prohibición del cerdo, ayunos, la circuncisión y el *shabat* -junto con el bautismo y el domingo-, así como aspectos del culto (cf. Hans Kung, *El cristianismo. Esencia e historia*, pp. 119 y 821, ed. Trotta (*SIGUE EN P. 74*).

C. Monarquianismo

Apareció en el siglo II y negaba las tres personas divinas en nombre de la monarquía de Dios. Presentó dos tipos: el dinámico o ebionita y el modalista o patripasiano. El primero no reconocía la divinidad de Cristo, en el cual sólo admitía el poder (*dynamis*) o la gracia de Dios. La Trinidad era únicamente nominal, ya que había sólo una persona y una sustancia. Jesús no pasaba de ser un hombre virtuoso y sapientísimo, concebido sobrenaturalmente por María y que Dios adoptó. Sostuvo por vez primera el monarquianismo dinámico y adopcionista Teodoto Coriario, apodado *el Curtidor* o *el Peletero*, que lo enseñó en Roma en el siglo II y fue excomulgado el año 190. En el siglo siguiente lo divulgaron sus discípulos Artemón (o Artemas) y Teodoto *el Banquero* [11], pero quien consiguió expandirlo y desarrolló plenamente su doctrina, convirtiéndose en su representante más célebre, fue el sirio Pablo de Samosata, al cual San Juan Crisóstomo acusó de judío [12]. San Atanasio, *el Padre de la Ortodoxia*, dijo que de acuerdo a sus doctrinas Pablo de Samosata podía ser llamado discípulo de los judíos [13]. Una de las más importantes fuentes judías de la actualidad lo califica de "pensador judeocristiano" [14]. El Crisóstomo denunció que los seguidores del heresiarca adoptaron las doctrinas judías, "excepto en lo que toca a la circuncisión" [15], lo que indicaría que guardaban también las leyes rituales salvo en ese punto. Alrededor de 260 ocupó Pablo de Samosata la sede del obispado de Antioquía, a la sazón perteneciente al reino de Palmira, cuya soberana Zenobia (267-273) lo nombró ducenario, oficio similar al de secretario de hacienda. Con este cargo y el favor real dispuso de mucho poder, que ejerció en forma tiránica, amasó gran fortuna por medios sacrílegos y criminales, en tanto su vida estuvo signada por el escándalo y la inmoralidad [16]. Lo condenó el sínodo de Antioquía de

[11] Con tales sobrenombres originados en sus oficios, típicamente judíos, es lícito preguntarse si no fueron conversos Teodoto y su discípulo homónimo.

El Banquero enseñaba que Cristo era inferior a Melquisedec, de ahí que a él y a sus adeptos se los conoce por melquisedecianos. (Entre los gnósticos surgió una rama melquisedeciana de origen judaizante [v. *infra*]; también los judaizantes atinganos eran melquisedecianos [v. *infra*, n. 48].)

[12] S. J. Crisóstomo, *Expositio in Psalmun CIX*, 1 (*PG*, 55, 267).

[13] S. Atanasio, *Oratio IV contra Arianos* (*PG*, 26, 521-522).

[14] *EJ*, vol. 15, 1319 Simon, quien se basa en las fuentes patrísticas, expresa con reticencia que, al parecer sufrió el influjo del judaísmo (cf. *Verus Israel*, p. 335).

[15] S. J. Crisóstomo, *Oeuvres Complètes*, t. 5, *Comentaire sur les Psaumes, Explication sur le Psaume VIII*, p. 587, L. Guerin & Cie Editeurs, Bar-Le-Duc, 1865.

[16] Eusebio de Cesarea, *Historia eclesiastica*, Lib. VII, cap XXX, pp. 392 396, ed. Nova, Bs. As., 1950.

268, pero la disposición no se pudo concretar por el apoyo de Zenobia. Ésta habíase convertido al judaísmo [17] y Simon acota que en su entorno se notaba la influencia de los judíos [18], muy poderosos en Palmira[19]. Inclusive recientes investigaciones epigráficas demostraron que hasta existió en el culto sincretista palmireno una penetración de concepciones judías [20]. Cuando las legiones romanas tomaron Palmira en 273 [21], Pablo de Samosata fue expulsado de la diócesis y se ignora su destino posterior [22]. Estímase que los paulianos desaparecieron de la escena luego del primer concilio niceno.

Los monarquianos modalistas decían admitir la divinidad de Cristo, pero no la diversidad de personas en Dios, en realidad simples modalidades diferentes. Rechazaban la verdadera naturaleza de la Trinidad al sostener que Jesucristo es sólo una modalidad del Padre, que es, entonces, el Hijo que se encarnó y murió en la Cruz, por eso se los llamó también patripasianos. El sabelianismo llevó esta teoría a su culminación al incluir como modalidad al Espíritu Santo. Noeto de Esmirna fue el primer exponente de esta tendencia, pero el de más renombre ha sido Práxeas, cuya identidad y hasta su misma existencia están rodeadas de incógnitas aún no resueltas. Otro personaje destacado fue Epígono (del que se dijo que, en realidad, era la misma persona que Práxeas), quien la propaló en la Ciudad Eterna, donde fue sucedido por Cleómenes, a su vez reemplazado por el libio Sabelio [23] hacia 215, el cual dio su nombre a los monarquianos modalistas. El sabelianismo

[17] Itzjak Ben Zvi, *Tribus Perdidas*, p. 45, ed. Candelabro, 2da. edic., Bs.As., 1961. Lo señaló S. Atanasio: "*Judaea erat Zenobia, et Pauli Samosatensis patrona*" (v. S. Atanasio, *Historia Arianorum et Monachos*, 71 (*PG*, 25, 777-778). Zenobia llegó al trono a causa del homicidio de su esposo Odenato, en el que habría participado (*EJ*, vol. 15, 1319). Asumió la regencia por minoridad de su hijo Atenodoro (Vahballat) y expandió aún más sus dominios, que comprendían entonces Armenia, Cilicia, Capadocia, Siria y Arabia.

[18] Simon, *Verus Israel*, p. 352.

[19] "Tiene especial importancia histórica el papel excepcional que desempeñaron los judíos en esta encrucijada de caravanas en la época de su gran prosperidad comercial (siglos II y III)" (cf. Baron, ob. cit., vol. III, p. 75).

[20] *EJ*, vol. 15, 1319.

[21] Aureliano (270-275) nombró Emperatriz a Zenobia, pero ésta se proclamó Reina de Palmira y Oriente y se alzó contra Roma. El Emperador, quien encabezó la campaña militar, hizo llevar a Zenobia y su hijo a la Ciudad Eterna, pero después concedió a aquélla un territorio en Tibur (Tívoli), zona de excepcional belleza donde muchos romanos tenían casas de campo.

[22] Aureliano no persiguió al cristianismo y aprobó la deposición del heresiarca. Eusebio asegura, no obstante, que al final de su reinado lo empujaron sus consejeros a hacerlo, y cuando estaba por impartir la orden fue asesinado (v. Eusebio, *ib.*, p. 398).

[23] Hay escasos datos de su persona.

(condenado por el concilio de Alejandría en 362) llegó a enseñar que solamente hay diversas modalidades transitorias –Padre, Hijo y Espíritu Santo– del Dios único.

El monarquianismo, en cualquiera de sus formas, niega la Trinidad y descubre el carácter judaizante que, con razón, le enrostraban los Padres de la Iglesia, y que es más señalado en los dinámicos a causa del ebionismo [24].

D. Novacianismo

En la tercera centuria nació una herejía fundada por el sacerdote frigio Novaciano y el presbítero cartaginés Novato, los cuales enseñaban que la apostasía no podía ser perdonada por la Iglesia y que los incursos en ella podían arrepentirse mas no reintegrarse a su seno. *Los novacianos festejaban la Pascua el mismo día que los hebreos* y quizá de igual forma, dado que observaban ciertos ritos judíos, v.g., la fiesta de los ázimos [25]. La secta subsistió hasta el siglo V, pero en Asia Menor recién se extinguió a fines del VII o principios del siguiente [26]. Fue condenada el año 251 por el Papa San Cornelio (m. 252) en un sínodo de setenta obispos.

E. Arrianismo

Herejía del sacerdote libio Arrio (m. 336), la que enseña que el Hijo, adoptado por el Padre, es sólo un dios menor, la primera de las

[24] En el siglo IV el obispo griego de Sirmio, Fotino (m. 376), creó una secta que enseñaba una mixtura de las dos tendencias monarquianas: cristología dinámica y modalismo trinitario. El prelado fue depuesto en 351, pero parece que retornó a su sede en tiempos de Juliano. Tuvo muchos seguidores y aquélla prosiguió clandestinamente sus actividades hasta el s. V.

[25] Sozomeno, ob. cit., lib VII (*PG*, 67, 1355-1356); S. J. Crisóstomo también indicó que los novacianos celebraban la Pascua en la fecha de los hebreos (v. *In Pascha*, VII, 1, en *PG*, 59, 747).

[26] En el siglo IV, durante el reinado del Emperador Teodosio I *el Grande* (379-395), se produjo una escisión en el novacianismo dirigida por el converso Sabatio (Sabatius), el cual organizó una secta que observaba las normas rituales judías y fomentaba la enseñanza de la Torá. Se cree posible que los sabatianos desaparecieron en las postrimerías del siglo VII (cf. Werner K. Vymeister, *The Sabbath in Asia*, en Kenneth A. Strand (ed.), *The Sabbath in Scripture and History*, pp. 157 y 165-166, Review and Herald Publishing Association, Washington, D. C., 1982).

[27] Walsh dice que Arrio era converso, pero no suministra pruebas (cf. Williams Thomas Walsh, *Felipe II*, p. 226, ed. Espasa-Calpe, 6ª edic., Madrid, 1968).

criaturas por la cual se crearon las demás. Su Logos es llamativamente semejante al del hebreo Filón de Alejandría (20 a. C.-54). San Atanasio expresó respecto al arrianismo que "***toda su doctrina es judaica***" ("*doctrina tota sit Judaica*") [28] y Lucifero de Cagliari llamó a los arrianos "malditos discípulos de los judíos" ("*maledictus Judaeorum discipulus haerere consueris Arianis*") [29]. El arrianismo –observa la *UJE*– se halla próximo al concepto judío del Mesías [30]. Steinheim lo define como ***una secta de "protesta «judía»"***, porque una de las razones de su aparición fue enfrentar la desnaturalización pagana de la auténtica doctrina de la unidad de Dios, que es, supuestamente, la que mantiene el judaísmo [31]. Y Lazare, por su parte, manifiesta que se trata de ***una "corriente judía"*** [32]. Newman destaca "el papel judío en el antiquísimo conflicto entre los partidos arriano y atanasiano en el cristianismo", y la vinculación entre judíos y arrianos [33]. Otra fuente señala que aquellos "estuvieron constantemente al lado de las naciones arrianas en sus guerras contra los monarcas católicos; así participaron en la defensa de Arles, en la Galia, contra Clodoveo (508), y en la de Nápoles contra los ejércitos de Justiniano (537)" [34]. Esto explica que "bajo el arrianismo los judíos gozaron de gran libertad en Europa Central y Occidental" [35], o sea, disfrutaron de mucha influencia y poder. La herejía, que se propagó hasta el siglo VI, tuvo extraordinaria importancia y enorme difusión. Se la condenó en el primer concilio de la Iglesia, reunido en Nicea el año 325, y en el de Constantinopla en 381.

Una de las principales sectas arrianas, surgida en el siglo IV, fue la de los aecianos, seguidores de Aecio (m. 366), el renombrado sofista de Antioquía. También son conocidos por otras denominaciones, v.g., eunomianos (por el obispo de Cyzico, Eunomio, oriundo de Capadocia, el más importante discípulo del anterior) y anomeos (del gr. *anomos*, desemejante), puesto que sostenían la desemejanza de Jesucristo con el Padre. Estos arrianos integrales eran judaizantes: no sólo se hallaban identificados con los judíos en su negación de la divinidad de Cris-

[28] S. Atanasio, *Oratio III contra Arianos* (*PG*, 26, 381-382).

[29] L. de Cagliari, *Pro Sancto Athanasio*, Lib. I (*PL*, 13, 852). Es una epístola al Emperador de Oriente, Constancio II, protector de los arrianos. San Atanasio y Lucifero de Cagliari, que enfrentaron con denuedo a la herejía, fueron cruelmente perseguidos.

[30] *UJE*, vol. 1, p. 472. El Mesías judío es un hombre y no Dios.

[31] Schoeps, ob. cit., p. 120.

[32] Lazare, ob. cit., p. 49.

[33] Newman, ob. cit., p. 125.

[34] *UJE*, *ib*.

[35] *Ib*.

to [36], sino que ayunaban con ellos en las festividades de Israel [37]. Aecio y Eunomio recibieron el respaldo de Juliano *el Apostata*, quien colmó de honores al primero, su antiguo tutor.

Otro tanto ocurría con los partidarios del obispo arriano de Milán, Auxenxio (m. 374), que ejerció ese cargo desde 355 hasta su fallecimiento. Fue excomulgado por el Papa Juan Dámaso I (366-384). Celebraban la fecha pascual en idéntica fecha que los israelitas, guardaban la festividad de los ázimos y otros ritos [38].

F. Cuartodecimanismo

Se llamó así a los que conmemoraban la Pascua el 14 de Nisán (primer mes del año hebraico) como los judíos. En Nicea se estableció que, según costumbre general de la Iglesia, la Pascua de Resurrección debía celebrarse el domingo *y jamás el mismo día que los judíos*. En la epístola que envió a los que no pudieron asistir a la asamblea, el Emperador Constantino dice que ella consideró "particularmente indigno" que esa fiesta, la más santa de todas, se celebre de acuerdo a los cómputos de los judíos [39], con quienes los cristianos no pueden tener nada en común, pues son sus enemigos acérrimos [40]. El concilio de Antioquía (341) reiteró esas normas so pena de excomunión. Los religiosos que judaizaran la Pascua serían depuestos y excomulgados quienes los frecuentaban (canon I). Además de varios contumaces, en 342 nació en Siria la secta antropomorfita y cuartodecimana de Audio. Éste fue expulsado por Constancio II (337/351-361) a la Escitia y luego fue a tierra de los godos donde consiguió muchos seguidores. Los audianos desaparecieron al final de la V centuria [41].

36 S. J. Crisósotomo, O. C., t. 2, *Discours contre les Juifs*, 1, p. 280, ed. cit. Bar-Le-Duc, 1864.

37 *Ib.*, t. 2, *Homélies contre les Anoméens*, 2, p. 203.

38 Sozomeno, ob. cit., Lib. VII (*PG*, 67, 1353-1356). El precepto de comer *matzo* -pan sin levadura- en *Pésaj*, se basa en Éxodo 12, 8-15, 17-20, 16, 3-4 y 8, 23, 15

39 El Crisóstomo expresó indignado que era el mayor desatino que para conocer la fecha de la muerte de Jesucristo, se consultase "a los matadores de Jesucristo" (v. ob. cit., *Discours, etc.*, 3, p. 303).

40 "*Nihil ergo novis commune sit cum inimicissima Judaeorum turba*" (cf. Socrates, *Historia Ecclesiastica*, Lib. I, cap. IX (*PG*, 67, 89-90; Teodoreto, *Historia Ecclesiastica* Lib. I, cap. IX (*PG*, 81, 933-934). Karl Joseph Hefele, *Histoire des Conciles*, vol. 1 Primera Parte, pp. 460 y 462. Letouzey et Ané Éditeurs, Paris, 1907)

41 Cf. S. Epifanio, *Pananon*, Lib. III, t. I, LXX, X-XIV, en *PG*, 42, 355-371. El cardenal Hefele observa que el calendario gregoriano (1582), aunque preciso para los meses, utiliza "un ciclo bastante defectuoso" donde coincide a veces la Pascua cristiana con la hebrea, v. g., en 1825, lo cual -dice con razón- es totalmente contrario al Niceno (ob. cit., pp. 476-477).

G. Nestorianismo

Nestorio (*c.* 380-451), patriarca de Constantinopla, negó la unión hipostática (una persona divina y dos naturalezas humanas en Cristo), pues afirmó implícitamente dos hipóstasis: sólo admitió la conjunción (*synápheia*), o sea, la unión moral entre Cristo y el Verbo, quien habita en Él como en un templo Por tal causa, Dios nombró Hijo y Señor a Cristo. Aunque reconoció el nacimiento virginal, Nestorio realizó una intensa campaña para que se llamase a la Virgen madre de Cristo (*Khristotokos*) y no Madre de Dios (*Theotokos*), aplicando duras penas a los religiosos ortodoxos. El nestorianismo es una variedad de ebionismo y fue condenado en los concilios de Éfeso (431) y Calcedonia (451). Se extendió con llamativo éxito, pero desde el siglo XV quedó reducido a unas pocas comunidades. Pervive en la Iglesia de Asiria.

El creador de la herejía desarrollada y difundida por Nestorio fue su maestro, Teodoro de Mopsuestia (*c.* 350-428), obispo antioqueno de Cilicia. Esto se supo *post mortem* y lo condenó el V concilio general constantinopolitano (535) [42]. Las bases del error las aprendió de Diodoro, obispo de Tarso (m. *c.* 394), también anatematizado, de quien fue discípulo.

H. Pelagianismo

Doctrina que el inglés Pelagio (¿360-422?) esparció en Roma desde los primeros años del siglo V, con apoyo del escocés Celestio, motivo por el que los sectarios llamáronse también celestianos. No admitía la existencia del pecado original y, por ello, la necesidad de la gracia. Más adelante, para tratar de lograr aceptación, el pelagianismo elaboró un concepto formal de la misma, ajeno a su verdadera sustancia. Esta corriente herética desconoce el papel redentor de Cristo y, en consecuencia, implica en la práctica negar a Éste. Causa, sin duda, de que Steinheim la clasifique ***entre las sectas de "protesta «judía»"*** [43]. San Agustín la define como judaizante [44]. Cabe señalar que

[42] Entre los patriarcas nestorianos abundan los nombres judíos, v.g Abrahán II de Marga (23-VII,16-IX-850) e Israel I (29-V/17-IX-961). Los sectarios existentes en la región mesopotámica se consideraban descendientes de las diez tribus perdidas de Israel, según relata el médico y misionero congregacionalista Asahel Grant (1807-1844), que actuó entre ellos el ano 1835 y entabló relación estrecha con sus obispos y sacerdotes (v. A. Grant, *The Nestorians or the Lost Tribes*, N. York, 1845, *apud EJC*, vol. X, p. 306, y *NSHE*, vol. V, p. 45).

[43] Schoeps, ob. cit., p. 120.

[44] *Obras de San Agustín*, t. XI, Epístola 196 (año 418), a Asélico, 7, p. 849, ed BAC, Madrid, 1953.

el judaísmo desconoce el mito del pecado original **o del pecado en sí**"[45]. El pelagianismo logró amplia difusión en la mencionada centuria. Fue condenado por numerosos concilios, v.g., los de Cartago (412), Roma (417), presidido por el Papa San Inocencio I (401-417), Roma (418), con la presidencia del Papa San Zósimo (417-418), Roma (431), que presidió su sucesor San Celestino I (422-432), y Éfeso (431).

El semipelagianismo (término de principios del siglo XVII) se propagó en el siglo V en la Galia meridional, con epicentro en Marsella. Su representante principal ha sido Juan Casiano ([Masilensis] c. 360-435), originario, se cree, de Provenza, y abad del monasterio marsellés de San Víctor. Enseñaba que el pecado original existía, pero sus consecuencias no eran las que afirmaba la Iglesia y, por otra parte, confundía deliberadamente –igual que los pelagianos– naturaleza y gracia, la que juzgaba efecto de la voluntad y no don divino. Otros personajes destacados de esta corriente son Fausto de Riez, Vicente de Leríns, Genadio y Arnobio *el Joven*. Los semipelagianos fueron condenados en los sínodos de Arles (473), Lyon (474) y Orange (529), elevado a concilio ecuménico por el Papa Bonifacio II (530-532), quien ratificó los decretos condenatorios.

I. Iconoclasia

Como su nombre lo señala (del gr. *eikôn*, imagen, y *klao*, romper), el movimiento herético se propuso abolir el culto de las imágenes sagradas, para lo cual desencadenó sangrientas y crueles persecuciones que duraron muchos años, entre 726 y 780 y desde 814 a 842. Esto sucedió durante el reinado de los siguientes Emperadores de Oriente: León III *el Isáurico* (717-741), Constantino V *el Coprónimo* (740-775), León IV *el Kázaro* (775-780), León V *el Armenio* (813-820), Miguel II *el Tartamudo* (820-829) y Teófilo (829-842). Hubo un interregno ortodoxo en el gobierno de la enérgica Emperatriz Irene (780-790 y 792-802). El furor iconoclasta destrozó sinnúmero de cuadros, frescos, estatuas, etc., e inclusive reliquias. Muchos religiosos, sobre todo monjes, padecieron el martirio o la mutilación, en tanto otros sufrieron torturas y vejámenes diversos. También se derribaron monasterios y profanaron iglesias.

La campaña iconoclasta se inició con el edicto de 726, mediante el cual León III ordenó destruir todas las imágenes, fundándose en las prohibiciones veterotestamentarias, aunque también se apeló, sin base

[45] *EJC*, vol. IX, p. 85.

alguna, a Jn. 4, 24, seguramente para atenuar en algo la postura judaizante. "Cuando León –dice Newman– emprendió su cruzada contra la adoración de las imágenes, anunció que se sentía llamado «como un segundo Josías» a usar su autoridad para la destrucción de la idolatría" [46]. Por su parte, Miguel II [47] "*estaba en estrecha relación con los judíos y el judaísmo.* En su juventud parece que Miguel era miembro de cierta secta de griegos, asociados con los judíos de Amorio, una ciudad de la Frigia Mayor. Esta secta vivía de acuerdo a la Ley mosaica en todas las cosas, excepto la circuncisión: en asuntos espirituales, así como en temporales, sin duda tenía como conductor a un hombre o mujer que ha de haber nacido hebreo o hebrea. Miguel, de esta manera, en su juventud había sido gobernado por judíos antes de que, a su vez, los gobernara. La influencia del grupo judaizante que, como los contemporáneos «atinganos» [48] y los posteriores *passagii* [49], incluían entre sus miembros a gentiles que se inclinaban por creencias y prácticas judaicas, *ayudó a moldear las opiniones del joven frigio, y más tarde determinó su actitud durante el conflicto de los grupos pro y anti-imágenes*; no es sorprendente que en vista del interés «judaico» en el segundo mandamiento, apoyara al último partido" [50]. La doctrina iconoclasta es, desde luego, judía: "Era natural, por consiguiente, que los iconoclastas fuesen apodados «judíos», ***porque los principios antiidolátricos del judaísmo estaban en consonancia con su propia actitud*** [...] En nuestro estudio del desarrollo del iconoclasmo en la Iglesia occidental [durante la Pre-Reforma y la Reforma], hemos encontrado igualmente rastros de la influencia judaica emanada de un estudio del Antiguo Testamento y de las actividades, tanto de grupos cristianos judaizantes *como de los mismos judíos* [...] en vista del mandamiento hebraico contra la confección de imágenes grabadas, el partido iconoclasta estaba más verdaderamente en conformidad con la opinión judía y, por lo tanto, en un sentido ***merecía con justicia el epíteto de «judaizante»"*** [51].

El segundo concilio de Nicea (787) condenó la iconoclasia. A la muerte de Teófilo, ocurrida el 20 de enero de 842, encargóse de la regencia Santa Teodora (m. 867), decidida ortodoxa, quien restauró el

[46] Newman, ob. cit., p. 614. Josías, Rey de Judá, se destacó por su política contra los cultos gentiles (2 Reyes 22 y 23, 30).

[47] Para llegar al poder Miguel asesinó a León V. en la Navidad del año 820 encabezó el grupo que lo ultimó.

[48] Secta frigia judeopagana cuyos integrantes eran llamados también melquisedecianos por su culto a Melquisedec.

[49] Ver cap. 3, C.

[50] Newman, ob. cit., p. 615.

[51] *Ib.*, pp. 614-616.

culto de las imágenes pese al iconoclasmo del ejército y de un gran sector del clero. El sínodo que se reunió en Constantinopla al año siguiente reiteró la condena de la herejía y el 11 de marzo de ese año, primer domingo de Cuaresma, se celebró la Fiesta de la Ortodoxia, instituida por San Metodio (m. 846) [52], que conmemoran hasta hoy los católicos de Oriente y las Iglesias ortodoxas.

J. Gnosticismo

En rigor, el gnosticismo no es una herejía sino una nueva religión seudocristiana. La gnosis (del gr. *gnòsis* = conocimiento) es entendida como una revelación secreta integral para una minoría de elegidos, quienes mediante ella lograrán la eternidad y la divinización. Existe gran diversidad de sistemas gnósticos, pero, no obstante, poseen creencias básicas comunes. Su aspecto central es el dualismo en Dios, el hombre y el cosmos. El demiurgo, el Dios creador inferior, se contrapone al Dios superior y salvador, expresión del bien. Para ciertas corrientes el primero no es simplemente ignorante y ciego, sino un ser maligno al que identifican con Yavé [53]. En cuanto al hombre, su alma se halla aherrojada por el cuerpo, y vive desterrado en un mundo totalmente extraño, ya que no pertenece a él. Mundo material e inferior, sumido en tinieblas, que se contrapone al mundo superior de la perfección y la luz. Las chis-

[52] Patriarca de Constantinopla de 842 hasta su muerte. El y San Juan Damasceno (m. c. 749) fueron los adalides de la lucha contra el iconoclasmo.

[53] En numerosos sistemas, v.g., el de Valentín, no existe hostilidad entre ambas deidades (v. Henry-Charles Puech, *En torno a la gnosis*, vol. 1, *La Gnosis y el t*[illegible] *otros ensayos*, p. 88, ed. Taurus, Madrid, 1986). El jesuita Orbe no sólo niega el dualismo valentiniano y simoniano, sino que califica de monistas a Valentín y Cerinto (¡y también a Marción!) (cf. Antonio Orbe, *Hacia la primera teología de la proc*[illegible] *Verbo. Estudios Valentinianos*, vol. I/1, pp. 281 y 284, ed. Pontificia Univers[illegible] gregoriana, Roma, 1958). "Aún en la *hipótesis* del dualismo estricto de Basílides, Ma[illegible] Bardesanes y Hermógenes, la vida íntima del Dios supremo no queda comp[illegible] en su alternidad con la Materia" (*Ib.*, p. 285). En suma, niega prácticamente [illegible] mo gnóstico al relativizarlo, igual que en el caso del docetismo, en sus más conspicu[illegible] exponentes. Orbe posee vasta erudición sobre el fenómeno gnóstico, pero está bi[illegible] lejos, por cierto, de ser un auténtico historiador del mismo, puesto que sus dedu[illegible] nes no están avaladas por los documentos. Sus breves críticas de compro[illegible] aspectos menores del gnosticismo, no pueden ocultar la admiración por él, en especial por el valentinianismo. Presenta a los gnósticos más sabios y casi más ortodoxos que los Padres de la Iglesia, quienes desarrollaron la doctrina católica y, por otro lado, eran expertos heresiólogos cuyas informaciones acerca de aquéllos fueron ratificadas por los últimos descubrimientos, como acabo de señalar. Los Estudios [illegible] del aludido fueron editados en 5 vols. por dicha Universidad Pont[illegible] 1955.

pas divinas, empero, se hallan aprisionadas en ciertos seres humanos, los neumáticos o espirituales, que descubrirán la verdad por la gnosis. Las almas de estos "perfectos" y "elegidos" atravesarán las distintas puertas y velos, superando la vigilancia de los malvados arcontes, y alcanzarán las regiones ultraterrestres. Los demás mortales, los hílicos o materiales, no tienen salvación, mas como la mayoría de las sectas creen en la transmigración (incluso en animales, v.g., los basilidianos), ellos tendrán oportunidad de lograrla en un nuevo cuerpo. (En el valentinianismo y otros sistemas hay un grupo intermedio de hombres, los psíquicos o anímicos, quienes pueden salvarse aunque nunca llegarán al grado de los neumáticos.) Jesucristo es el Redentor, pero en tanto maestro de la revelación, sobre todo entre los docetas, puesto que no se encarnó y, por tanto, no padeció verdaderamente en el Calvario ni resucitó. Valentín -que elaboró el sistema más acabado- sostenía que Cristo trajo su cuerpo del cielo y se limitó a atravesar el seno de la Virgen sin recibir nada de él, como el agua que pasa por un canal [54].

Los gnósticos oponíanse a la procreación, ya que significaba aumentar el número de los esclavizados por las fuerzas del mal y de la materia. Incluso manifestaban aversión a las relaciones sexuales y proclamaban un riguroso ascetismo. Sin embargo, el desprecio por el cuerpo y la idea de que los "perfectos" no podían ser influidos por las acciones del mismo, condujo en no pocos casos a la más completa inmoralidad, a prácticas sexuales antinaturales y depravadas. (Carpócrates exhortaba abiertamente a pecar y Epifanio, su hijo, decía que la vida promiscua estaba de acuerdo con la ley divina.)

[54] Orbe afirma que Simón Mago, Satornilo, Basílides y la mayor parte de los gnósticos no eran docetas, con excepción de los valentinianos de la escuela occidental o itálica (Tolomeo, Heracleón y probablemente Marcos), pero que la oriental (Teodoto) era en este punto ortodoxa. Los heresiólogos, arguye, estaban errados y desconocían las distinciones de los gnósticos (v. Orbe, *Cristología gnóstica. Introducción a la soteriología de los siglos II y III*, vol. I, pp. 379, 392-403, 408-412 y 442, ed. BAC, Madrid, 1976). Incluso trata de atenuar el docetismo de los valentinianos itálicos porque en su concepción, en realidad, el cuerpo de Cristo sería "un cuerpo real, *sui generis*" (*ib.*, p. 411, v. también pp. 437-439). Hay que destacar que un sector minoritario de esa escuela era ebionita josefita, según demuestra el gnóstico *Evangelio de San Felipe* (*ib.*, pp. 369-379, 433, 441, 444-445 y 447).

Igual que en sus *Estudios Valentinianos*, dicho libro se caracteriza por ensalzar a los gnósticos y rebajar a los Padres de la Iglesia, que deforman, omiten e ignoran la sublime doctrina gnóstica. Los grandes gnósticos, dice con entusiasmo, muestran "una técnica y lógica envidiables, un instinto y sensibilidad prodigiosos para lo teológicamente capital" (vol. II, p. 626, ed. cit., 1976). Y no tiene empacho en escribir que "mucho más compleja que la eclesiástica, la cristología heterodoxa [gnóstica] *enlaza mejor con el mundo trinitario*" (*ib.*, p. 630).

La organización y ritual gnósticos eran de carácter secreto Sus miembros estaban diferenciados entre los "perfectos", "puros", etc., y los no iniciados, a quienes se vedaba la participación en las ceremonias de aquéllos, que incluían prácticas mágicas, ocultistas y alquímicas.

Hasta no hace mucho tiempo creíase que esta corriente era un sincretismo de ideas helénicas, judías, iraníes, egipcias, babilónicas, etc El descubrimiento en 1945 de la valiosa biblioteca gnóstica de Nag Hamadi en el Alto Egipto, modificó radicalmente el panorama y el papel del judaísmo en la conformación del gnosticismo saltó a primer plano. No obstante la esclarecedora documentación, empero, son pocos los especialistas que señalan el origen judío del gnosticismo, e inclusive ellos tampoco extraen todas las conclusiones que se desprenden de aquélla.

Ya a fines del siglo XIX Moritz Friedlander (1844-1919), investigador judeohúngaro [55], demostró que el gnosticismo se originó dentro del judaísmo en su obra *Der vorchristliche judische Gnosticismus* (ed Vandenhoeck & Ruprecht, Gotinga, 1898) [56]. Afirmó que el gnosticismo es un fenómeno precristiano, que nació en los círculos antinomianos de los judíos alejandrinos. Por ende, "el gnosticismo cristiano es simplemente una versión secundaria del antiguo gnosticismo, *que se agregó a la emergente secta cristiana y se apropió de la figura de Jesucristo*" [57] Su posición, sin embargo, no tuvo eco. Con ulterioridad Gershom Gerhard Scholem (1897-1982), que justipreció el estudio de Friedlander destacó la existencia de un gnosticismo judío en *Las grandes tendencias de la mística judía*, cuya primera edición vio la luz en Jerusalén el año 1941 [58]. Pero señala que existían en él dos corrientes, la de la *Merkabá*, que pretendía ser fiel a la ortodoxia rabínica, y la heterodoxa profesada por los grupos antinomianos, aunque las ideas de éstos en un momento dado parece que se mezclaron con las de la otra [59] Re-

[55] Fue un destacado dirigente judío y ocupó la secretaría de la Israelitische Allianz

[56] Ya se había referido a ello con anterioridad en *La secte de Melchisedec et l'epître aux Hébreux*, REVUE DES ÉTUDES JUIVES, 5, pp 1-26, París, 1882, y 6 pp 18[illegible]-199, 1883 Cf también *Die religiosen Bewegungen innerhalb des Judentum im Zeitalter Jesu* (Berlín, 1905)

[57] Birger A Pearson *Gnosticism, Judaism and Egyptian Christianity*, p. 11, Fortress Press, Minneápolis, 1990 He transcripto este resumen de la posición de Friedlander, que hizo Pearson, porque no tuve acceso a su obra

[58] *Las grandes tendencias, etc* , cap II, *El misticismo de la Merkaba y el gnosticismo judío*, pp 45-75, ed F. C E , Bs As., 1993

[59] *Ib* p 64 El *Maasé Merkaba*, la mística de la carroza (*Merkaba*) que lleva el "Trono de la Gloria", la cual también recibe el nombre de misticismo del trono toma su denominación de la Mishna, *Hagigá* 2, 1 la cual se funda en Ezequiel caps 1 8 y [illegible] I Crónicas 28, 18 y Eclesiástico 49 10 En círculos fariseos y tannaíticos la mística de la *Merkabah* se convirtió en una tradición esotérica, con distintos fragmentos de la m[illegible]

pecto a la segunda, la máxima autoridad en el esoterismo judío, dice: "A mi modo de ver, no se puede dudar de la existencia de una gnosis herética de carácter dualista y antinómico que se desarrolló en la periferia del judaísmo" [60]. Aunque esta última expresión es un poco ambigua, el pasaje –y el comentario subsiguiente– se refiere claramente a la existencia de un gnosticismo judío. Unos años después Scholem publicó *Jewish Gnosticism, Merkabah Mysticism, and Talmudic Tradition* (ed. The Jewish Theological Seminary of America, N. York, 1960), donde aporta nuevos elementos En un texto posterior el juicio fue menos tajante, pero, prácticamente, mantuvo lo sustancial de su postura. Cuando se refiere a los trabajos de Friedlander y en especial a las investigaciones de Ernst Haenchen (v. *infra*), Peterson y Quispel, expresa que sus ideas, muchas de las cuales se fundan "en hipótesis cuestionables", *tienen "una considerable dosis de verdad"* y "señalan la falta de elementos iranios en las fuentes más tempranas de la gnosis, que han sido exagerados por casi todos los estudiosos de las dos últimas generaciones, con argumentos que se apoyan en presupuestos no menos hipotéticos [...] La cosmogonía de algunos de los grupos gnósticos más importantes, incluso los de carácter antinómico, depende no sólo de elementos bíblicos, *sino también en gran medida de elementos judíos haggádicos y esotéricos*" [61]. Una importante fuente judía, por su parte, señala que "el hecho de que el gnosticismo primitivo, tanto cristiano como judío, utilizara nombres y términos hebreos en su sistema y que se base, aun en su hostilidad, en conceptos bíblicos *indica su origen judío*" [62]. Y puntualiza que "el gnosticismo judío introduce también un elemento de dualidad en el mundo" [63]. Lo cual no puede asombrar porque "el dualismo de la divinidad, encuentra un paralelo en ciertos aspectos de la tradición judía" [64].

Otros reconocidos especialistas en el fenómeno gnóstico sostuvieron una posición semejante. El año 1928 Erik Peterson afirmó que en

---

ma diseminados a lo largo del Talmud y el Midrás, interpretando *Hagigah* 2, 1" (v. Scholem, *Grandes temas y personalidades de la Cabala*, p. 196, ed. Riopiedras, Barcelona, 1994). Tal tendencia es la primera fase del esoterismo judío, la etapa precabalística que abarcó cerca de un milenio, desde el siglo I al X de nuestra era El gnosticismo "es el mayor elemento del misticismo de la *Merkavah*" (v *The Standard Jewish Encyclopedia*, 762, Jerusalén-Tel Aviv, 1958-1959; su editor en jefe es Cecil Roth)

[60] *Ib.*, p. 293.

[61] Scholem, *Desarrollo histórico e ideas básicas de la Cábala, 2, La gnosis judía y el Sefer Yesirah*, pp. 33-34, ed. Riopiedras, Barcelona, 1994. (La edición inglesa, en un volumen, se titula *Kabbalah* e incluye *Grandes temas, etc* [Keter Publishing House Jerusalem Ltd., Jerusalén, 1988].)

[62] *EJC*, vol. V, p 84.

[63] *Ib*

[64] Newman, ob. cit., p. 173.

Babilonia existió un gnosticismo judío antes que el cristiano [65]. Después de la aparición de los manuscritos coptos de Nag Hamadi los principales estudios publicados son los de Guilles Quispel, *Der gnostische Anthropos und die jüdische Tradition* [66], quien califica al gnosticismo de heterodoxia judía; Robert M. Grant, *Gnosticism and Early Christianity* (Columbia University Press, N. York, 1959) sostuvo que dicha tendencia surgió a raíz de la pérdida de las esperanzas apocalípticas entre los judíos, luego de la caída de Jerusalén y la rebelion de Bar Cojba. La tesis demostró no ser correcta en sus fundamentos y aquél la abandonó, pero si bien la investigación histórica puso en claro que otras fueron las causas generadoras del gnosticismo judío, Grant acertó en lo esencial, vale decir, en su naturaleza judía y origen precristiano; Robert MacLachlan Wilson, *The Gnostic problem. A Study of the Relations betwen Hellenistic Judaism and the Gnostic Heresy* (ed. A. R. Mowbray & Co. Limited, Londres, 1958), y Kurt Rudolph, *Gnosis und Gnostizismus, ein Forschungsbericht* [67], el cual defiende el origen judío del gnosticismo, que según él nació en el judaísmo sirio-palestino. Pero es el citado libro de Pearson, sin duda, el más importante y el que permite esclarecer definitivamente la cuestión [68].

El prestigioso investigador considera que la idea básica de Friedlander, fuera de muchos detalles todavía no resueltos, es correcta, vale decir, que "el gnosticismo es un fenómeno precristiano ***que se desarrolló sobre suelo judío***" [69]. Lo mismo que otros eruditos, estima que las pruebas de aquél respecto al origen judío del gnosticismo son muy sólidas y han sido ratificadas por los descubrimientos de Nag Hamadi [70]. Las prolongadas investigaciones de Pearson demuestran, con

[65] E. Peterson, *Urchristentum und Mandaismus*, Zeitschrift für Neutestamentliche Wissenschaft und die Kunde der Alteren Kirche, t. 27, pp. 90-91 y 84, Jena, 1928.

[66] Eranos Jahrbuch, t. XXII, pp. 195-234, Zurich, 1953.

[67] Theologische Rundschau, nº 34, pp. 121-175, 181-231 y 358-361, Tubinga, 1969; nº 36, pp. 1-61 y 89-124, 1971; nº 37, pp. 289-360, y nº 38, pp. 1-25, 1972; cf. también *Randerscheinungen des Judentums and das problem der Entstehung des Gnostizismus*, Kairos, 9, pp. 105-122, 1967.

[68] La mayoría de los trabajos que reúne fueron publicados con anterioridad y actualizados. Pearson es un reconocido especialista en gnosticismo y en 1981 editó los códices IX al X de Nag Hamadi (ed. E. J. Brill, Leyden). En 1982 escribió para la *Encyclopaedia Judaica* el artículo *Nag Hammadi Codices*, donde expresa categóricamente que "*estos documentos contienen una masiva evidencia concerniente a los elementos judíos en el desenvolvimiento del gnosticismo y refutan de una vez para siempre la antigua opinión de que el gnosticismo se originó como una herejía cristiana*" (vol. 17, *Supplement*, p. 483). Analiza varios textos hallados, v.g., el Apocalipsis de Adán, y destaca que en él los elementos judíos son centrales (...).

[69] Pearson, ob. cit., p. 28.

[70] *Ib.*, p. 26.

firmes bases, que el gnosticismo se desarrolló en el seno del judaísmo. Existe "*una masiva influencia judía*" en los textos gnósticos [71] y ***lo esencial del mito gnóstico proviene de fuentes judías*** [72]. Friedländer manifiesta que el gnosticismo judío precristiano inició la "helenización del judaísmo en la diáspora" [73]. No hay que llamarse a engaño, empero, acerca de tal "helenización", puesto que, como demostró muy bien Patai, los judíos se valieron de las formas griegas para mantener y reafirmar su judaísmo [74]. La estructura central del gnosticismo se basa en la interpretación de determinados pasajes veterotestamentarios, la que revela el empleo de fuentes agádicas y de tradiciones de la exégesis escritural judía, reinterpretadas "en una nueva dirección radical" [75]. Ahora bien: *la "masiva utilización de las tradiciones judías" en los escritos gnósticos*, revela según el aludido "un movimiento de los judíos en camino hacia sus propias tradiciones como parte de un proceso de autodefinición religiosa [...] Los primitivos gnósticos son intelectuales judíos ansiosos de redefinir su particular autocomprensión religiosa, convencidos de la bancarrota de las verdades tradicionales [...] La característica del gnosticismo en su historia primitiva es su revolucionaria actitud hacia el judaísmo y las tradiciones judías [...] Como la síntesis gnóstica refleja el uso y reinterpretación de la escritura y la tradición judía, es manifiesto que el fenómeno gnóstico se originó como una expresión de alineación desde el («ortodoxo») judaísmo" [76]. Pero tal uso y reinterpretación, afirma Pearson, dio por resultado un sistema que "es cual-

[71] *Ib.*, p. 125.
[72] *Ib.*, p. 9.
[73] Friedlander, *Der vorchristliche*, etc., p. 44, *apud* Pearson, ob. cit., p. 15.
[74] "Cuando desplazamos nuestra atención del *cómo* al *qué*, de la forma al contenido, de la superficie al corazón, nos encontramos ante algo completamente diferente. En cada uno de los múltiples trabajos artísticos, literarios, poéticos y filosóficos que nos legaron los judíos helenos, *el corazón, el contenido y la intención son sorprendente y exclusivamente judíos*. Utilizaron los estilos arquitectónicos griegos *para construir lugares de culto judío*, emplearon motivos decorativos griegos, figuras e imágenes, *para embellecer las estructuras religiosas judías* –sinagogas, cementerios, catacumbas, monumentos–, y adquirieron una gran maestría en los estilos griegos de escribir la historia, los poemas épicos, los dramas y la filosofía ***con el único propósito de difundir a través de ellos las ideas judías***, de presentar por su intermedio la grandeza de la historia judía, *la verdad de la religión judía, el valor de la Ley Judía y de su moral*. El judaísmo de los judíos helenos se hace evidente en todas las obras como el *leitmotiv* cuya presencia era exigida en cada cosa que produjeran. Por lo que sabemos, ***no existe ni un solo trabajo legado por los judíos helenos que no esté traspasado de un contenido judío, que no esté motivado por una convicción judía, que no posea la intención de ser «bueno para los judíos»*** (cf. Raphael Patai, *La mentalidad judía*, p. 109. Acervo Cultural Editores, Bs. As., 1979).
[75] Pearson, ob. cit., p. 125.
[76] *Ib.*, pp. 130, 133-134 y 38.

quier cosa menos judío ... Pero, si el gnosticismo se desarrolló en el interior del judaísmo, no puede tener, obviamente, más que un carácter judío, aunque se halle fuera de sus formas tradicionales. De cualquier manera, lo que interesa aquí no es el gnosticismo judío, sino el hecho de que el gnosticismo cristiano deriva de él. Es sintomático que las diversas escuelas gnósticas que rechazaron a Yavé, por considerarlo el Dios del mal y la injusticia, así como al Antiguo Testamento, no tuvieron una postura antijudía [78]. En cambio sí entrañaban una real negación del cristianismo. ¿Ese rechazo de Yavé y del Viejo Testamento era, entonces, simple táctica para atraer a los gentiles del cristianismo, abrumadoramente mayoritarios en él? Lo cierto es que la religión gnóstica se convirtió en "un importante factor negativo en la institucionalización de la iglesia católica y en el desarrollo normativo de la autodefinición cristiana" [79]. Tertuliano dijo con razón que el propósito de las sectas gnósticas no era la conversión de los infieles sino corromper a los cristianos [80].

[77] *Ib.*, p. 9. Asimismo, Pearson sostiene que incluso no puede hablarse de un gnosticismo judío del trono, como el descripto por Scholem en *Jewish Gnosticism*, etc. (y en el precitado capítulo de *Las grandes tendencias, etc.*, que parece no haber consultado, ya que no lo menciona, ni siquiera a la obra que es la mayor de aquél), dado que se trata sólo de misticismo [léase esoterismo] judío (*ib.*, p. 125). El aludido dice que así lo expuso a Scholem, quien verbalmente le manifestó su conformidad en este punto y en otras argumentaciones sobre el origen judío del gnosticismo (*ib.*). Sin embargo, en 1988 al publicar aquél una edición revisada de lo escrito en la *EJ* (vol. 14, 498, 1972) *no efectuó modificación alguna* y reitera la existencia de un gnosticismo rabínico plenamente ortodoxo, originado en el esoterismo de la *Merkabá*: "A pesar de las profundas diferencias en el método teológico, el crecimiento del misticismo de la *Merkabá* (la «carroza divina») entre los rabinos *constituye un concomitante interno judío de la gnosis* ***y puede denominarse «gnosticismo judío y rabínico»*** (v. *Desarrollo histórico, etc.*, p. 22). Es bien sabido que la Cábala es una etapa ulterior del esoterismo de la *Merkabá* y que diversos elementos gnósticos pasaron a ella. Más aún, el sistema cabalístico de Luria "*es un ejemplo perfecto del pensamiento gnóstico, tanto en sus principios generales como en sus detalles*" (v. Scholem, *Las grandes tendencias, etc.*, p. 240; cf. también *The Standard Jewish Encyclopedia*, 762). Isaac Luria Aschkenazi (1534-1572), llamado "el divino Rabí Isaac" (conocido también por ARI -león, en hebreo- iniciales de *Ha-elohi* [el divino] Rabí Isaac), llevó a la Cábala al máximo desarrollo y el influjo de su sistema en la historia judía es equiparable al de la *Guía de perplejos* de Maimónides (v. Scholem, *ib.*, p. 208). No expuso su sistema por escrito, pero sus enseñanzas las recopilaron los discípulos, en especial Hayim Vital Calabrese (1542-1620) que las presenta en *Ets hayim* ([El árbol de la vida], Korzec, 1782). El sepulcro de Luria en Safed es hasta nuestros días sitio de peregrinación para los judíos.

[78] "El «antibiblismo» gnóstico no se halla asociado con ningún sentimiento antisemita particular" (cf. Serge Hutin, *Los gnósticos*, p. 17, Eudeba, 2ª edic., Bs. As., 1976).

[79] Pearson, ob. cit., p. 135.

[80] Tertuliano, *Liber de Praescriptionibus adversus haereticos* (llamado primitivamente *De Praescriptione haereticor*), cap. XLII (*PL*, 2, 57).

Los Padres de la Iglesia que estudiaron este fenómeno [81] indican a Simón Mago –el primer hereje– como precursor del gnosticismo cristiano, que surgió en Samaria, Palestina. (No es importante, en realidad, en qué lugar nació sino su naturaleza judía. Me inclino, sin embargo, por Palestina ya que las fuentes heresiológicas han mostrado reiteradamente su veracidad, según quedó en evidencia con los manuscritos de Nag Hamadi). Sus discípulos fueron los conversos Menandro, Satornilo o Saturnino de Antioquía y Cerinto de Asia [82], que fundaron las sectas gnósticas judaizantes que llevan sus nombres. Pero fue en Egipto, en la segunda centuria, donde el gnosticismo alcanzó alto grado de desarrollo a través del converso Carpócrates (m. 130) [83] –discípulo de Menandro y compañero de Satornilo–, Basílides (m. 130) y en especial Valentín (c. 100-c. 165) [84], creador del sistema más elaborado y completo. El gnosticismo propagóse en Oriente y Occidente con gran rapidez [85].

[81] Ireneo, Hipólito, Justino Mártir, Epifanio, Orígenes, Tertuliano y Clemente de Alejandría.

[82] Las concepciones ebionitas de Cerinto se advierten con nitidez, v. g., en el adopcionismo: Jesús era de la simiente de José y cuando fue bautizado descendió sobre él Cristo (arcángel superior que encarna el principio del bien) en forma de paloma, pero le abandonó antes de la Pasión y Muerte (v. S. Ireneo, ob. cit., Lib. I, cap. XXVI, 1, en *PG*, 7, 685-686, *vit. lt.* XXVI, 2, en *PG*, *ib.*; S. Epifanio, ob. cit., Lib. I, t. II, XXVIII, 1, en *PG*, 41, 377-380, Teodoreto, *Compendium haereticarum fabularum*, Lib. II, III, en *PG*, 83, 389-390). También enseñaba la validez de la ley mosaica (sus adeptos –sin duda mayoritariamente conversos– se circuncidaban y guardaban el *shabat*) y la supremacía del pueblo judío. Cerinto es el padre del milenarismo seudocristiano (cf. Teodoreto, *ib.*), el cual es de naturaleza judaizante (v. vol. II de este trabajo).

[83] También este famoso gnóstico era ebionita (cf. S. Ireneo, ob. cit., Lib. I, cap. XXVI, 2, en *PG*, 7, 685-686).

[84] Walsh afirma que se trata de un judío alejandrino, mas no indica fuente que lo respalde (ob. cit., p. 266).

[85] No incluí a Marción (c. 100-c. 175) porque a pesar de que utilizó conceptos gnósticos, v.g., el dualismo de la divinidad y el docetismo, su enseñanza se centró en el rechazo de la ley del demiurgo –Yavé– abrogada por Cristo. Eliminó el Antiguo Testamento y mutiló el Nuevo, sobre todo los Evangelios, pues únicamente dejó el de Lucas pero le quitó la primera parte. Consideró a Yavé no como el mal, pero sí cruel por su concepción implacable de la justicia, de acuerdo a su interpretación. Es un lugar común el antijudaísmo de Marción, pero Ernst Bloch destaca que en él no hay ninguna "enemistad hacia los judíos" (v. E. Bloch, *El ateísmo en el cristianismo. La religión del Éxodo y del Reino*, p. 170, ed. Taurus, Madrid, 1983). Precisamente en la "lista genealógica" del renombrado ideólogo judío marxista se halla Marción junto a Müntzer, Joaquín de Fiore y Montano (v. Jürgen Moltmann, *Teología de la esperanza*, p. 461, ed. Sígueme, 3ra. edic., Salamanca, 1977). Es curioso que los marcionitas dieran el nombre de sinagoga a sus templos en lugar de *ecclesia* (cf. Baron, ob. cit., vol. II, p. 409). El marcionismo logró muchos partidarios y fundó numerosas congregaciones. A partir del s. III comenzó a decaer y desapareció en Occidente en las postrimerías de la cuarta centuria y principios de la siguiente.

Los diversos sistemas gnósticos cristianos nacieron en el judaísmo, y luego adoptaron formas seudocristianas o para su conformación recurrieron a fuentes judías. Haenchen pone de relieve la naturaleza judía de la doctrina de Simón Mago, a quien se atribuye la autoría de *Megale Apofhasis* (La Gran Revelación) [87]. Scholem admite que lo planteado por ese especialista tiene "una considerable dosis de verdad" [88] y observa que en la escuela de Valentín se hace particularmente evidente la utilización de elementos del esoterismo de la *Merkabá* [88]. Los *Excerpta ex Theodoto* (Extractos de Teodoto), el famoso discípulo de Valentín, contienen elementos de la doctrina esotérica judía, algunos del llamado misticismo del trono [89]. También existe similitud entre el "antropomorfismo místico judío" y las especulaciones de Marcos (s. II), otro renombrado discípulo de Valentín, en torno al "cuerpo de la verdad". Scholem cree posible que se haya valido de fuentes judías [90]. También Graetz observó la analogía entre el *Séfer Ietzirá* (El Libro de la Creación) y el pensamiento de Marcos [91].

[87] E. Haenchen, *Gab es eine vorschristliche Gnosis?* ZEITSCHRIFT FÜR T[illegible] UND KIRCHE, XLIX, pp. 326-349, Tubinga, 1952.

[88] Scholem, *Desarrollo histórico, etc.*, p. 33.

[88] Scholem, *Grandes temas, etc.*, pp. 199-200, cf. también *Jewish Gnosticism, etc.*, pp. 32-33. No he podido consultar el valentiniano *Evangelio de la Verdad*, pero [illegible] referencias permiten comprobar sus ideas judaicas. Cristo es presentado como el revelador del Nombre desconocido del Padre y "quien posee el nombre del Padre puede superar la ignorancia que ha separado al hombre y a toda la creación de Él" ([illegible] p. 1049). La similitud de esta idea con la del Tetragrámaton hebreo es demasiado evidente. Orbe trata de atenuar la influencia judía en este aspecto y la admite al principio sólo como posibilidad (v. *Hacia la primera teología, etc.*, vol. I 1, pp. 78 y 79), [illegible] luego expresa con menor reticencia que "el *Evangelio de la Verdad* sería favorable a las especulaciones hebreas en torno al Nombre" (cf. *Cristología gnóstica*, vol. I, p. [illegible]).

[89] Scholem, *Jewish Gnosticism, etc.*, pp. 34-35. Aquél observa que, llamativamente, esto no fue advertido por los eruditos que lo publicaron y comentaron: Robert Casey (*The excerpta ex Theodoto*, 1933) y François Marc Sagnard, O. P. (*Les Extraits de Théodote*, 1948).

[90] *Ib.*, pp. 37-38 y 41, v. *Las grandes tendencias, etc.*, pp. 63-64 y 299. Se nota semejanza en las descripciones de Marcos y el *Shi'ur coma* (La medida del cuerpo), que analiza las dimensiones del organismo divino. El antropomorfismo de este texto de la *Merkabá* –dice Scholem–, es uno de los aspectos más antiguos del gnosticismo judío (v. *Las grandes tendencias, etc.*, p. 65; y *Desarrollo histórico, etc.*, pp. 26-28). Sobre otros paralelismos entre la escuela de aquél y el esoterismo del trono, cf., además, *Jewish Gnosticism*, etc., p. 33.

[91] Scholem, *Desarrollo histórico, etc.*, p. 39. El dato es importante porque proviene del historiador del judaísmo, quien sostuvo que el gnosticismo era de origen helénico, aunque influyó poderosamente en el judaísmo (cf. Graetz, *Gnosticismus und Judenthum*, ed. B. L. Monasch & Sohn, Krotoschin, 1846; no logré consultar este trabajo). El *Sefer Ietzira* es el primer texto precabalístico (redactado posiblemente entre los siglos III y VI) y el principal del *Maase bereshit* (la Obra de la Creación), esoterismo del período de la *Merkaba* pero que no forma parte de éste, porque tiene como objeto de especulación el primer capítulo del Génesis.

En el "misticismo" del trono la magia y la teurgia ocuparon lugar destacado, aspecto a tener en cuenta por la influencia del mismo en el fenómeno gnóstico [92]. Otro tanto sucede con el *Séfer letzirá* [93].

El ofitismo es la más antigua tendencia gnóstica conocida [94]. Surgió primero en el judaísmo y luego adquirió una configuración seudocristiana, que se propaló en Siria el siglo II. Friedlander señala que la secta ofita judía poseía una doctrina cosmogónica y teosófica, que es una amalgama de la religión judía y de nuevas ideas filosóficas, la cual "se halla también entre los más antiguos maestros de la Mishna bajo las designaciones de *maaseh beresith* (la «obra de la Creación») y *maasé merkabah* (la obra de la Carroza)" [95]. Scholem manifiesta que los ofitas "eran básicamente judíos más que cristianos" y tenían un profundo conocimiento del *Maasé bereshit* de la *Merkabá*[96]. A través de ellos buena parte de ambas vertientes se transmitió al mundo gentil: "Un número considerable de tradiciones esotéricas procedente de esta fuente [la ofita] fueron transmitidas a los gnósticos fuera del judaísmo; sus libros, muchos de ellos descubiertos en nuestro tiempo, están llenos de ese material, que se encuentra no sólo en textos griegos y coptos de los siglos segundo y tercero, sino también en los primeros estratos de la literatura mandaica [mandea], escrita en arameo coloquial" [97]. También, parece,

[92] *Ib.*, pp. 25 y 31-32, y *Las grandes tendencias, etc.*, pp. 73-74 y 302.

[93] Scholem, *Desarrollo histórico, etc.*, p. 38, y *Las grandes tendencias, etc.*, pp 73 y 302.

[94] Su nombre viene del papel central que ocupa en su sistema la serpiente (del gr. *ofis; nahas*, en hebreo).

[95] Friedlander, ob. cit., pp. 45-46, *apud* Pearson, ob. cit , pp. 15-16; con relación a la procedencia judía del ofitismo, v. también Friedlander, *ib.*, pp. 17-19 y 25-27, *apud* Pearson, pp. 13-14.

[96] Scholem, *Desarrollo histórico, etc.*, p. 22.

[97] *Ib.* En realidad el mandeísmo, según las últimas investigaciones, apareció en un medio judío (v. Jorunn Jacobsen Buckley, *The Mandaean Apropriation of Jesus' Mother, Minai*, NOVUM TESTAMENTUM, t. XXXV, nº 2, p. 181, Leyden, abril de 1993). Esta secta gnóstica es muy antigua, aunque no se ha podido determinar la fecha de su creación. Los mandeos (de *mandaia*, gnósticos) eran originarios, se cree, de la zona oriental jordanopalestina, y emigraron en los siglos I ó II d. C. al suroeste iraní y a la región meridional de Irak. Como los de otras sectas gnósticas, se muestran adversos al judaísmo, pero se nutren de él. Su sincretismo (donde aparecen, entre otras, influencias babilónicas, zoroástricas e islámicas, incorporadas, claro es, en época posterior) no puede ocultar el significativo número de elementos judíos que contiene, v.g.,en sus libros sagrados, escritos en dialecto arameo con estrecha afinidad al del Talmud babilónico, hecho resaltado por numerosas fuentes (p. ej., *JE*, vol. VIII, p. 286, cf. también *UJE*, vol. 7, p. 315). A raíz del culto a Juan el Bautista, cuya personalidad obviamente desfiguran, y por sus repetidos bautismos los mandeos fueron llamados "Cristianos de San Juan", pero se caracterizan por un profundo anticristianismo y odio a Cristo, tenido por un falso profeta justamente crucificado. Es interesante hacer notar, dice la *JE*, que "los mandeos acusan a los cristianos de usar la sangre de los

judíos conversos incorporaron al ofitismo cristiano elementos toma-dos directamente de las especulaciones esotéricas de la *Merkabó* [98]

Hay un escrito que probablemente corresponde al ofitismo, *El Testimonio de la Verdad* [99] que, aunque incompleto, es el más importante del llamado gnosticismo cristiano, a pesar de que quizá es precristiano[100], lo que significaría en ese caso que lo compusieron ofitas judíos. Pearson lo define como "*casi un «midrash» gnóstico*" [101]. Contiene discusiones agadicas de pasajes y figuras antiguotestamentarias: "El primero y más importante de estos pasajes (45, 23-49, 10) consiste de un midrash sobre la serpiente de Génesis 3" [102]. En el análisis de éste, que titula *El midrash de la serpiente*, Pearson expresa: "Este pasaje puede ser llamado un «midrash gnóstico». En el estilo expositorio judío del midrash él toma su principal punto de partida de la escritura, en este caso de la Torá, y los comentarios interpretativos sobre ella. Mucho de él es también targúmico, es decir la paráfrasis del texto de la escritura. El punto focal de este midrash es la serpiente de Gén. 3: 1, pero, en la interpretación del significado de la serpiente se recurre a otros pasajes de la Torá, sobre la base del principio de Stichwort, que también trata la figura de la serpiente [103]. Él es, por supuesto, un midrash *gnóstico* [104]" [105]. Lógicamente dicho *midrash* se opone en numerosos aspectos a la "teología" ju-

---

niños judíos en la preparación de sus hostias" (*ib.*, p. 288). Es la única secta gnóstica que sobrevive y aún permanece en los territorios mencionados.

Los estudios más importantes sobre el mandeísmo fueron realizados por Ethel S. Drower, p. ej., *The Mandaeans of Iraq and Iran. Their cults, customs, magic, legends and folklore* (1937), reedic. E. J. Brill, Leyden, 1962, y *The Secret Adam. A Study of Nasoraean Gnosis*, Oxford University Press, Oxford, 1960; K. Rudolph, *Die Mandaer* 2 vols., ed. Vandenhoeck & Ruprecht, Gotinga, 1960-1961, sin duda la mejor obra.

[98] "En el siglo segundo, judíos convertidos al cristianismo introdujeron al parecer aspectos del misticismo de la *Merkabah* en la gnosis cristiana. En la literatura gnostica se dieron no pocas corrupciones de estos elementos, *pero el carácter judío de este material es aún evidente, en especial entre los ofitas*, en las escuelas de Valentín, y en varios textos gnósticos y coptos" (v. Scholem, *Grandes temas, etc.*, pp. 199-200).

[99] Editado por Pearson en 1981.

[100] Pearson, ob. cit., pp. 40 y 43.

[101] *Ib.*, p. 2. El *midrash* (pl. *midrashim*) es un comentario homilético de la Biblia que se basa principalmente en la Agadá (leyendas, proverbios, etc., relacionados con la Mishná) y la *halajá*, la ley judía.

[102] *Ib.*, p. 40.

[103] El *stichwort* es un recurso rabínico empleado sobre todo en la exégesis: en este caso compara a la serpiente de Éxodo 4, 2 con la de Génesis 3 e interpreta a la primera como "placer" y así la iguala con la otra (v. Pearson, *ib.*, p. 42).

[104] Destacado en el texto.

[105] Pearson, ob. cit., p. 42.

día tradicional [106]. Acerca de las interpretaciones relacionadas con la serpiente del Génesis en las fuentes gnósticas, el experto estadounidense observa con ironía que difícilmente se puede dudar de que ellas proceden de fuentes judías, porque "es muy improbable que los rabíes basaran sus interpretaciones sobre fuentes gnósticas" [107].

Una de las mayores sectas ofitas era la setiana, que rendía culto a Set, nacido luego de la muerte de Abel (Gén. 4, 25). Friedlander cree que, igual que los ofitas, nació en los círculos judíos antinomianos [108], lo que es lógico por tratarse de una de sus corrientes internas. En efecto, el gnosticismo setiano apareció en un medio judío [109], o sea que con posterioridad se transformó en cristiano y no faltarían en su seno los conversos, si atendemos a la citada información de Scholem respec-to a los ofitas. "Las narraciones gnósticas del nacimiento de Set –así como aquellas de Caín y Abel– son presentadas en forma de midrashim en los textos claves del Génesis, mostrando paralelos en la forma y el contenido con las tradiciones judías agádicas. Las tradiciones gnósticas referidas a la especial raza de Set muestran una clara influencia de las tradiciones judías relativas al linaje de los justos de Set. El desarrollo de la idea de Set como transmisor de la gnosis está basada en semejantes fuentes judías como la literatura apócrifa sobre Adán. La «historia de la salvación» de la raza gnóstica (setiana) se ha derivado de fuentes judías apócrifas, y la noción de Set como un salvador escatológico parece también un reflejo de la especulación mesiánica judía sobre el futuro Mesías como un vástago de Set. En síntesis, virtualmente muchos aspectos de la tipología de Set tratadas arriba reflejan la influencia de la escritura y de la tradición judías. El único componente cristiano de su tipología, la identificación de Set con Jesucristo, es obviamente secundario, reflejando una fase de cristianización en el desenvolvimiento

[106] *Ib.*, pp. 42-43. En relación a la gnosis ofita existen otros dos escritos, *La Hipóstasis de los Arcontes* y *Sobre el origen del mundo*, los cuales, como *El Testimonio de la Verdad*, pertenecen a los manuscritos de Nag Hamadi.

[107] *Ib.*, p. 46.

[108] Friedländer, ob. cit., pp. 25-27, *apud* Pearson, ob. cit., p.13.

[109] Pearson, ob. cit., p. 152. Éste se basa en Gedalyahu A. G. Stroumsa, *Another Seed: Studies in Gnostic Mythology*, colec. Nag Hammadie Studies, n° 24, ed. E. J. Brill, Leyden, 1984; John D. Turner, *Sethian Gnosticism: A Literary History*, en Charles W. Hedrick y Robert Hodgson (eds.), *Nag Hammadi, Gnosticism, and Early Christianity*, pp. 55-86, ed. Hendrickson, Peabody, Massachusetts, 1986. La cita de Pearson corresponde al capítulo 10 de su obra, que lleva por título *Gnosticism and Platonism*. Se trata de un trabajo que presentó en el Symposium on Philosophy and Religion in Late Antiquity, que tuvo lugar en Jerusalén el mes de marzo del año 1981, y fue organizado por Stroumsa con el auspicio de la Academia de Israel para las Ciencias y Humanidades, que presidía Scholem desde 1968.

de la interpretación gnóstica de Set" [110]. No deja de ser sugestivo que en el mesianismo setiano se presenta a Set como un toro blanco, igual que al Mesías e Israel, que aparece como una nación de toros de ese color (en tanto un buey negro simboliza a los pueblos no-judíos, descendientes de Caín, al que se presenta también como un toro negro), lo que da a entender que Set es el padre de la raza elegida y también del Mesías [111].

Procede del judaísmo igualmente el mito de *Sophia*, central en el gnosticismo, de modo particular entre los ofitas setianos y en el valentinianismo. MacRae lo ha puesto de manifiesto en breve pero muy documentado trabajo [112]. "La contribución judía al mito –dice– es clara a partir del gran número de puntos de contacto entre las dos tradiciones [judía y gnóstica], especialmente cuando éstas son consideradas en el vasto contexto de ***los numerosos elementos judíos dispersos en todas las mitologías gnósticas***" [113]. Otro tanto ocurre con la figura de Melquisedec: Friedländer expresa que, a su juicio, los melquisedecianos aparecieron en el mismo entorno judío que los ofitas [114]. Esto indica que, como ellos, ulteriormente se convirtieron en secta cristiana. Consideraban a Melquisedec más importante que Cristo, cuya divinidad negaban. Su figura se encuentra en un "*midrash* gnóstico" fundamentada en una especulación judía sobre Enoc [115]. En otros escritos gnósticos [116] se verifica que la concepción del mismo deriva de la especulación judía.

[110] *Ib.*, p. 82; cf. también pp. 52-53, 62, 69-70, 76, 78-79, 127-128 y 130-131. El tratado gnóstico setiano *Marsanes*, que se encontró en Nag Hamadi y editó Pearson el año 1981, exhibe con claridad las influencias judías (*ib.*, p. 152).

[111] Albertus F. J. Klijn, *Seth in Jewish, Christian and Gnostic Literature*, pp. 20-23, ed. E. J. Brill, Leyden, 1977. (El pasaje también es comentado por Pearson, ob. cit., p. 70.) Tal estudio es el más completo sobre la materia, pero el autor no extrae la única conclusión posible, esto es, el influjo dominante de las ideas judías en la formación del gnosticismo setiano. Pearson pregunta con razón (ob. cit., p. 83) qué otras conclusiones pueden sacarse del material probatorio reunido por Klijn.

[112] George W. MacRae, S. J., *The Jewish Background of the Gnostic Sophia Myth* (El trasfondo judío del mito gnóstico de Sophia), NOVUM TESTAMENTUM, vol. XII, pp 86-101, Leyden, 1970. El autor es postconciliar.

[113] *Ib.*, p. 97.

[114] Friedländer, ob. cit., pp. 25-27, *apud* Pearson, ob. cit., p. 13.

[115] Pearson, ob. cit., pp. 110-111. Existe un manuscrito titulado *Melquisedec* (hallado en Nag Hamadi y que también publicó Pearson) donde se advierte una identificación entre el alto sacerdote Melquisedec y Set, así como semejanza con el ritual setiano, que es anterior al cristianismo (*ib.*, pp. 113-114).

[116] El famoso *Pistis Sophia*, el *Evangelio de los Egipcios*, el *Segundo Libro de Jeú* y el *Apócrifo de Juan*. En el último se aprecia 'un altamente sofisticado uso del texto bíblico y de las tradiciones judías de interpretación" (cf. Pearson, ob. cit., p. 37). El título de apócrifo está empleado en el sentido etimológico del vocablo griego *apokryphos*, oculto, secreto.

tal como refleja un manuscrito encontrado en Qumrán [117], donde Melquisedec es el sacerdote-guerrero celestial, el salvador que restaura a los "hijos de la luz", los "hombres de la porción de Melquisedec", la compañía de los "hijos del cielo", etc. [118].

En cuanto al mito de Norea [119], la supuesta hermana de Set, Pearson estima que su origen dimana de la literatura rabínica, agádica y seudoepigráfica [120]. Y que el nombre procede de Naamá, la hermana de Tubalcaín, descendiente directa de Caín (Gén. 4, 22), conclusión a la que llegó a través de fuentes midráshicas, cabalísticas y agádicas [121]. En el gnosticismo Set y Norea encarnan los ancestros de la humanidad espiritual [122] y la última se transformó en "un símbolo motor de la redención acósmica" [123].

El más importante de los tratados herméticos, el *Poimandres*, es un documento muy valioso para la historia del gnosticismo en su conjunto [124]. Ya en el siglo X Miguel Psellus, el erudito bizantino, había notado en sus escolios al *Corpus Hermeticum* (I, 18) que el *Poimandres* estaba "repleto de elementos judíos" [125]. De acuerdo a Jansen el texto hermético, atribuido a Hermes, pone marcado acento en la Biblia Hebrea y debe haber sido compuesto por un judío que vivió las experiencias narradas en las partes autobiográficas de aquél, sobre todo

[117] Dicho texto, que está trunco, fue editado por A. S. van der Woulde y se titula *Melchisedek als himmlische Erlosergestalt in den neugefundenen eschatologischen Midrashim aus Qumran Hole XI*, Oudtestamentische Studien 15, pp. 354-373, 1965. Pearson utilizó la nueva edición de Paul J. Kobelski, *Melchisedek and Melchiresa*, ed. Catholic Biblical Association, Washington, D. C., 1981.

[118] Pearson, ob. cit., p. 122.

[119] También conocida como Noria, Noraia, Horea, Orea, Horaia y Nuraita.

[120] Pearson, ob. cit., pp. 88-93. El aludido editó en 1981 *El pensamiento de Norea*, otro manuscrito de Nag Hamadi.

[121] *Ib.*, pp. 88-92. Para llegar a esta conclusión también intercambió opiniones con su amigo Michael Stone de la Universidad Hebrea de Jerusalén, quien creía factible que el nombre estuviera relacionado con la Noaba del seudo Filón de *Antiquitatum Biblicarum*, lo que no es imposible para el investigador estadounidense, quien, empero, se inclinó por el origen antedicho (*ib.*, p. 89).

[122] *Ib.*, p. 85.

[123] *Ib.*, p. 94.

[124] *Ib.*, p. 136. El estudio de Pearson, *Jewish Elements in Corpus Hermeticum I (Poimandres)*, fue redactado para el Séptimo Congreso Mundial de Estudios Judíos, el mes de agosto del año 1977, y lo presentó en la sección presidida por Gershom Scholem. Guilles Quispel, uno de los máximos eruditos en gnosticismo, fue quien hizo conocer a su colega estadounidense los escritos de aquél. Pearson estuvo con Scholem durante el referido congreso y también en el Symposium de 1981 que organizó Stroumsa (*ib.*, p. 5).

[125] *Ib.*

los capítulos 1-3 y 27-30 [126]. Dicho autor define al célebre escrito como "un documento gnóstico" [127]. Pearson compara sus aspectos más típicamente judíos y descubre las semejanzas con libros apocalípticos judíos, en especial el eslavo 2 *Enoc* [128]. La parte más importante del *Poimandres* abarca desde el capítulo 27 hasta el final y en ella, justamente, los elementos judíos lo impregnan todo, de lo cual el mencionado erudito nos da claros ejemplos, v.g., en la composición de himnos y plegarias del ritual hermético se utilizan numerosas citas de oraciones y fórmulas litúrgicas hebreas [129]. El valor del agudo análisis de Pearson es que, como bien dice, el *Poimandres* no es un escrito judío sino un texto hermético [130].

Existe clara similitud entre el "aspecto mágico y teúrgico de la técnica del ascenso" extático a los planos superiores en la *Merkabá* y lo expuesto sobre ello en la literatura gnóstica representada por la *Pistis Sophia* (Fe y Sabiduría) [131]. Algunos "sellos" esotéricos judíos para ingresar a las esferas celestiales se conservan en dicha obra [132]. La idea gnóstica de los velos en los eones –las emanaciones divinas– procede igualmente del esoterismo de la *Merkabá* [133]. En fin, podría seguir ahon

126 H. Ludin Jansen, *Die Frage nach Tendenz und Verfasserschaft im Poimandres* en Geo Widengren (ed.), *Proceedings of the International Colloquium on Gnosticism, Stockholm August 20-25, 1973*, pp. 153-163, ed. Almqvist & Wiksell, Estocolmo, 1977, *apud* Pearson, ob. cit., pp. 137-138.

127 Pearson, ob. cit., p. 138.

128 *Ib.*, pp. 138-139.

129 *Ib.*, pp. 140-145 y 4-5.

130 *Ib.*, p. 146. Acerca de los elementos judíos en el *Poimandres*, v. también *EJ*, vol. 8, 372.

131 Scholem, *Desarrollo histórico, etc.*, p. 25. Se nota un estrecho paralelismo entre el esoterismo del tratado de las *Hejalot rabbatí* (Palacios o moradas mayores) y el *Pistis Sophia*, los libros de Jeú y la escuela valentiniana (v. Scholem, *Jewish Gnosticism etc.*, pp. 32-33), sobre la cual ya se vio sus nexos con el llamado misticismo del trono, las especulaciones judías sobre el Tetragramaton y el origen también judío del mito de Sophia. Por otra parte, los adeptos de la *Pistis Sophia* tenían muchos puntos de contacto con los ofitas (v. Orbe, *Cristología gnóstica*, vol. I, p. 26, también p. 423.

Las *Hejalot* son los palacios o moradas celestiales que recorre quien cultiva el esoterismo de la *Merkabá*. La mayor parte de los tratados de éste se denominan "Libros de las *hejalot*" y son descripciones de las mismas escritas entre las centurias V y VI, dividiéndose en *rabbatí* (mayores) y *zutartí* (menores).

132 *Ib.*, p. 28. En las *Hejalot rabattí* se mencionan los "sellos" (que eran los "Nombres secretos de Dios" o dibujos con poderes mágicos) que debían mostrar las almas en su ascenso a la Carroza divina (*ib.*).

133 *Ib.*, p. 29, cf. el *Pistis Sophia*, cap. 139, versión alemana de Carl Schmidt, 1925, *apud* Scholem, *Las grandes tendencias, etc.*, pp. 69 y 300. El término hebreo *pargod* (cortina, velo) significa "el que separa a. que se sienta en el Trono de las otras partes de la Carroza" (v. Scholem, *Desarrollo histórico, etc.*, p. 29)

dando en el tema, pero lo estimo redundante Agrego nada más que los gnósticos se valían de denominaciones extraídas del Antiguo Testamento y la literatura judía, v.g., "elegidos", "santos", "perfectos", "hijos de la luz", etc.[134].

Hubo sectas gnósticas "cristianas" específicamente judaizantes, p. ej., los elkesaítas o elcesaítas, fundada por el converso Elkesai [135], que guardaban tanto el *shabat* como los ayunos y se circuncidaban. Esta importante corriente, que sostenía una cristología ebionita, desde los siglos I al IV se expandió por Palestina, Babilonia y otras zonas de Asia, e inclusive en la misma Roma.

K. Maniqueísmo

Del gnosticismo procede el maniqueísmo, que llevó el dualismo a su expresión absoluta. Su creador fue Mani ([Manes, Manetos, Manijaios, Manichaeus], 215/216-274/277), nombre que adoptó este personaje [136] nacido en Mardinu, Narh Kuta, al norte de Babilonia. El códice de Colonia [137] probó que Mani perteneció a la secta judeocristiana de los elkesaítas. El papiro, observa Quispel, demuestra que estuvo en ella desde los cuatro hasta los veinticinco años, y "por tanto, *Mani una vez fue un muchacho judío, circuncidado y educado en la ley*" [138]. El maniqueísmo es judaico no sólo por el esquema gnóstico en que se asienta, sino porque, además, desarrollóse en un ambiente converso judaizante [139] y se nutrió de fuentes judeocristianas. Tras la aparición

134 Pearson, ob. cit., pp. 130-131.

135 Apellido que presenta variaciones –Elcesai, Elchesai, Elxai– por las cuales también se conoce a la secta. La *Vita* de Mani –que se encuentra en el *Codex Mani* descubierto en Colonia– demuestra que "*el elcesaísmo tiene sus raíces en las tradiciones judías* a las que se añadieron elementos cristianos". Más todavía, "*es posible que el elcesaísmo no contuviese en sus orígenes elementos cristianos*" (v. *Diccionario de las religiones*, p. 526, ed. Herder, Barcelona, 1987; obra dirigida por el cardenal Paul Poupard) O sea que esta tendencia habría nacido igualmente entre los judíos y más tarde adoptó una forma judeocristiana.

136 Mani es un apellido hebreo que existe en Israel e Irak (*EJ* vol 11, 874-875).

137 A. Heinrichs y L. Koenen, *Ein grieschischer Mani-Codex*, Zeitschrift fur Papyrologie und Epigraphic, t. 5, cuad. 2, pp 97-216, Bonn, 1970.

138 Quispel, *Mani the Apostle of Jesus Christ*, en *Epektasis, Mélanges Patristiques offerts au Card. J. Daniélou*, p 668, París, 1972, *apud* A F. Klijn y G J. Reinink, *Elchasai and Mani*, Vigiliae Christianae, vol. 28, nº 4, p 278, Amsterdam, diciembre de 1974.

139 El maniqueísmo "tuvo sus orígenes en grupos marginales del judeocristianismo y no en las religiones iranias" (*NDT*, p. 596). Se acaba de ver que los elkesaítas constituían una importante expresión del judeocristianismo que no puede calificarse de marginal.

del precitado códice griego, diversos especialistas han señalado la influencia de las doctrinas de Elkesai sobre las de Mani [140]. Al margen de la controversias al respecto, no hay duda alguna del poderoso influjo del judeocristianismo en las ideas de Mani [141]

Widengren define al fundador de la religión maniquea como "el último de los gnósticos" [142]. Pese a que fue ajusticiado, el maniqueísmo tuvo enorme propagación no sólo en Medio Oriente sino en Roma, África del Norte y el Turquestán chino. En la Edad Media existían conventículos maniqueos en varios países de Oriente y Occidente. Perduró en forma clandestina en China hasta la decimosexta centuria

L. Priscilianismo

En 379 el seglar gallego Prisciliano [143] empezó una prédica heterodoxa, la cual se extendió más allá de la península ibérica. Su doctrina es una mezcla particular de gnosticismo y maniqueísmo, donde la astrología ocupa una posición dominante. El heresiarca sostuvo la dependencia absoluta del hombre a las estrellas y que cada uno de sus miembros corresponden a los signos zodiacales. Asimismo, esclavizó el alma a los genearcas de las doce tribus de Israel, cuyos nombres puso a sus distintas facultades. Menéndez Pelayo lo sintetiza con precisión "El hombre priscilianista era a la vez esclavo de los doce hijos de Jacob y de los doce signos del Zodíaco, y no podía mover pie ni mano sino dirigido y gobernado por unas y otras potestades" [144]. En la secta se practicaba la magia, la teurgia y la nigromancia. Los priscilianistas enseñaban la reencarnación y el docetismo. (Cristo era un eón de existencia aparente.) Opuestos al matrimonio, predicaban el más rígido as-

[140] Quispel, ob. cit.: Richard N. Frye, *The Cologne Greek Codex about Mani*, en *Ex Orbe Religionum. Studia Geo Widengren oblata I*, STUDIES IN THE HISTORY OF RELIGIONS (Suplementos de NUMEN), XXI, pp. 428-429, Leyden, 1972, *apud* Klijn y Reinink, ob cit., pp. 277-278; Jean-Daniel Kaestli, *L'utilisation des Actes apocryphes des apôtres dans le manichéism*, en Martin Krause (ed.), *Gnosis and gnosticism Papers read at the Seventh International Conference on Patristic Studies (Oxford, septiembre 8 -13" 1975)*, p. 115, ed. E. J. Brill, Leyden, 1977.

[141] Quispel, *Mani et la tradition évangélique des judéo-chrétiens*, en revista cit pp 143-150. Entre los textos utilizados por Mani y sus discípulos se halla el *Diatessaron* (v. *supra*, n. 8).

[142] G. Widengren, *Mani and Manichaeism*, p 139, ed Holt, Rinehart and Winston N. York-Chicago-S. Francisco, 1965.

[143] Se cree que durante su educación Prisciliano fue influido por el maniqueo Marcos de Menfis (*NSHE*, vol. IX, p. 258).

[144] Marcelino Menéndez Pelayo, *Historia de los heterodoxos españoles*, vol II p 116, ed. Espasa-Calpe, Bs. As., 1951.

cetismo, mas en sus conciliábulos llevaban a cabo orgías y aberraciones de la más diversa gama. Los sectarios sostenían que por medio de la perfección alcanzada por la virtud y la ciencia, podían igualarse al mismo Dios, de ahí la imposibilidad de pecar. (Similar posición a la que adoptarían los Hermanos del Espíritu Libre, los libertinos, alumbrados, quietistas, etc.)

Prisciliano consiguió reunir enseguida numerosos adeptos, de la nobleza como del pueblo llano, sobre todo mujeres, y logró captar a los obispos Instancio y Salviano. El movimiento pasó de las tierras gallegas a Lusitania y Bética. En el concilio zaragozano de 380 fueron condenados Prisciliano, su secuaz Helpidio y los prelados antedichos, y poco después otro obispo sectario, Higinio, fue excomulgado y depuesto de su sede cordobesa. Instancio y Salviano, empero, designaron ilegalmente al heresiarca titular de la diócesis de Ávila. Los condenados se dirigieron a Roma para apelar la sentencia y en el viaje sumaron nuevos partidarios en Aquitania e Italia, entre los cuales se destacan Eucrocia y Prócula, su hija, que los acompañaron a la Ciudad Eterna. Las relaciones con estas mujeres no se ajustaron a la severa moral que pregonaban y la segunda quedó embarazada de Prisciliano, librándose, parece, mediante el aborto.

El Pontífice español San Dámaso no los recibió ni escuchó sus reclamos. También en Milán se les opuso con energía San Ambrosio. No obstante, merced al soborno de un magistrado imperial, Macedonio, lograron que el Emperador Graciano (359-383) expidiera un rescripto que les permitía volver a sus sedes. El oro de los priscilianistas (cuyo origen sería interesante averiguar) hizo que el procónsul lusitano, Volvencio, se tornase de enemigo en servidor y concretara la restitución anhelada. Ya en sus diócesis, Prisciliano e Instancio [145] se dedicaron a perseguir a los ortodoxos.

El nuevo Emperador, el español Máximo (383-388), firme defensor de la Fe, procedió de inmediato contra los heterodoxos, para lo cual dejó la sentencia en manos del sínodo de Burdeos. Éste, tras oír a Instancio, lo condenó y depuso. Para evitar igual suerte, Prisciliano apeló a Máximo y los obispos de la asamblea se expidieron favorablemente, en abierta transgresión de las normas canónicas. Contra lo esperado por aquél, el Emperador designó juez al prefecto Evodio, quien lo halló culpable de delitos comunes, reuniones obscenas, rezar desnudo, practicar maleficios, etc. Se inició, por tanto, un nuevo proceso judicial que sentenció a la pena máxima al heresiarca y a seis de sus discípu-

[145] Salviano falleció en Roma.

los, entre ellos Eucrocia, a todos los cuales se decapitó en Tréveris el año 385. Este es el primer ajusticiamiento de herejes en la historia cristiana. Instancio fue desterrado a una de las islas británicas y los restantes, por cierto período, a las Galias.

Los sectarios consiguieron trasladar a España los cuerpos de los ejecutados y les rendían culto. Se organizaron en una asociación secreta tan cerrada y eficaz, que "llegaron a ejercer absoluto dominio en la Iglesia gallega, cuya liturgia alteraron, hicieron anticanónicas elecciones de Obispos en gentes de su bandería, y produjeron, en suma, un verdadero cisma" [146]. Su cabecilla era entonces Sinfosio, al que se cree obispo de Orense. Éste negóse a asistir al concilio toledano de 396, mas declaró, falsamente, haber vuelto a la ortodoxia. No se sabe qué pasó en dicha asamblea. En el I Concilio de Toledo [147] del año 400 condenóse a los priscilianistas y Sinfosio y otros abjuraron, pero no así destacados herejes. El Emperador Honorio (395-423) el 22-V-409 dictó penas muy severas contra ellos y señaló que "*la herejía ha de considerarse como un crimen público contra la seguridad de todos*".

La última y definitiva condena del priscilianismo fue la del concilio de Braga en 567, luego del cual la heterodoxia dejó de existir. Menéndez Pelayo cree que ha sido otro factor que posibilitó el nacimiento del fenómeno cátaro [148].

M. Paulicianismo

Secta dualista emparentada con los maniqueos, a quienes decían rechazar, las primeras noticias que se tienen de ella datan del siglo VII, mas es posible que se formase antes. Su zona originaria se hallaba en Armenia, el norte de Siria y la Mesopotamia. La etimología del nombre no ha sido aclarada y hay varias hipótesis, p. ej., el comentador del canon XX del laodiceano, Aristeni, expresa -como otros- que deriva de Pablo de Samosata[149], lo que afirma Conybeare (v. *infra*). Su adopcionismo tiene la particularidad de una base doceta: Cristo es un ángel enviado por Dios que nació de la Virgen pero no tomó su carne, y fue adoptado por Aquel. Usaron poco el Viejo Testamento, pero el carácter judaizante se manifiesta en la exaltada iconoclasia, especialmente en el horror a la Cruz, sobre la que realizaban todo tipo de sacrilegios. Oponíanse con vehemencia al culto de la

146 M. Pelayo, *ib.*, p. 86.
147 El anterior no se consigna por la falta total de documentación y noticias.
148 M. Pelayo, *ib.*, p. 121.
149 PG. 137, 307.
150 Existe controversia si los herejes eran docetas o adopcionistas clásicos. En el siglo pasado se conoció *La clave de la verdad*, manual del s. IX o anterior

Madre de Dios -cuya perpetua virginidad negaban- y de los santos, así como a la genuina esencia de los sacramentos, rechazando, asimismo, sus elementos materiales, v. g., admitían sólo el bautismo de adultos que era efectuado nada mas que con palabras. Se caracterizaban por un estilo de vida disoluto.

Estímase que su creador fue Constantino, que adoptó el nombre de Silvano (*c.* 640-*c.*684) y residía en la villa maniquea de Mananali, cerca de Samosata. Con su dirección, a partir del 660, consiguió afianzarse y reunir gran número de seguidores, entre los que se hallaba, al parecer, el sanguinario Constantino V *el Coprónimo* (el Sucio), también apodado *Iconoclastes*, quien brindó su respaldo. Los sectarios organizaron un poderoso ejército, cuya metodología era la rapiña, pero en el reinado de Santa Teodora sufrieron dura represión pereciendo muchos. El resto se instaló entre los sarracenos y con su auxilio volvieron a disponer de una temible fuerza militar, que libró cruentas batallas con las tropas imperiales, hasta que fueron vencidos por Basilio I *el Macedonio* (867-886). Pese a todo, mantuviéronse en Armenia y Asia Menor, y a fines de la novena centuria establecieron una colectividad en Tracia, y de este modo se difundieron en occidente. El paulicianismo desapareció al final del siglo XII, empero el grupo de la armenia rusa indica la existencia de un pequeño remanente. Igual que más tarde los protestantes, los paulicianos se denominaban cristianos en oposición a los "romanistas".

---

inequívocamente adopcionista, que empleaba la comunidad pauliciana radicada en el año 1828 en la Armenia rusa. Descubierto en 1897 por el anglicano Federico Cornwallis Conybeare, este lo editó al año siguiente (*The Key of Truth: A Manual of the Paulician Church of Armenia*, Oxford, 1898) y sostuvo con razón que probaba el adopcionismo de la secta. Pero ya en el documento más antiguo e importante sobre ella, el *Codex Scorialensis*, manuscrito del s. X del *Chronicon* de Georgius Monachus ([Jorge el monje] publicado por Juan Friedrich en *Sitzungsberichte der Munchener Akademie*, pp 70-81, Munich, 1896), se muestra con claridad que aquél se combina con el docetismo en la forma descripta (v *Encyclopaedia of Religion and Ethics*, vol IX, p. 696, ed. Charles Scribner's Sons, N. York, 1925; esta fuente no emplea el último término, sin duda porque es demasiado evidente). la polémica, no obstante, sigue: Conybeare es apoyado por N Garsoian, *The Paulician Heresy*, La Haya-París, 1964, y *Bizantine Heresy: A Reinterpretation*, DUMBARTON OAKS PAPERS, 25, pp. 85-113, 1971, P. Lamerle, *L' Histoire des Pauliciens d'Ásie Mineure d'aprés les sources grecques*, TRAVAUX ET MEMOIRES, 5, pp. 1-144, 1973, cuestiona el adopcionismo y que el tratado armenio exprese las ideas paulicianas (cf. *Diccionario patrístico*, etc., vol. II, p. 179, este también adh.ere a la opinión del docetismo pauliciano).

(N.8 VIENE DE P 44) Amsterdam, 1959; *id., Some Remarks on the Diatessaron Haarense*, VIG. CHR. vol. 25, n° 1, pp 131-139, Amsterdam, marzo de 1971; *id., The Discussion of Judaic Christianity*, VIG CHR., vol. 22, n° 2, pp 88-89, Amsterdam, abril de 1968, *id Mani et la tradition évangélique des judéo-chretiénes*, RECHERCHES DE SCIENCE RELIGIEUSE, vol. 60, pp. 147-149, París, 1972) En la virulenta crítica de Taciano al pensamiento griego, *Oratio ad graecos*, particularmente en los capítulos 17 al 28, se evidencia el influjo de las obras apócrifas judías, en especial el *Libro de Enoc* (cf. *Diccionario patrístico y de la antiguedad cristiana*, t. II, pp. 2054-2055, ed Sígueme, Salamanca, 1992).

II PARTE

EL JUDAÍSMO Y LAS HEREJÍAS DE LA PRE-REFORMA

Capítulo 3

LAS SECTAS PRE-REFORMISTAS *

NEWMAN ha subrayado la importancia de las herejías de la Pre-Reforma: "Las fuerzas que alcanzaron su apogeo –dice– en la Reforma protestante de los siglos quince y dieciséis fueron puestas en movimiento durante los siglos once, doce y trece, y prepararon el camino para las grandes herejías en el cristianismo" [1]. Y también destaca que "el papel de los judíos como estimuladores y propagadores de opiniones antieclesiásticas en la Edad Media no debe ser

* Sólo se incluyen las herejías más representativas.

[1] Newman, ob.cit., pp 131-132 Hasta el presente su estudio es el mejor sobre la materia. El calvinista Léonard, prestigioso autor de la primera historia integral del protestantismo, expresa al respecto que "es conveniente recurrir a esta voluminosa obra *esencial para todo lo referente a las relaciones de la Reforma con el mundo y la cultura israelitas*" (cf Émile G. Léonard, *Historia general del protestantismo*, vol II, p 394, Edicions 62, Barcelona, 1967) Empero, no aborda la conexión del movimiento reformista con el judaísmo.

Newman (1893-1972), natural de Providence Rhode Island fue ordenado rabino por el muy influyente Stephen S Wise. Destacada personalidad del judaísmo y uno de los voceros de la judería estadounidense (*UJE*, vol 8 p 212), ha sido presidente de la Liga de Defensa del Mandato Palestino, presidente honorario de los Amigos Americanos de una Palestina Judía, miembro del comité asesor americano de la Universidad Hebrea de Jerusalén, vicepresidente de la Sociedad de Educación Judía, vicepresidente honorario del poderoso Congreso Judío Americano, etc. También Newman fue uno de los dirigentes de la corriente revisionista del sionismo estadounidense (El movimiento revisionista fue fundado el año 1925 por Vladimir Jabotinsky, con el propósito de que el futuro Estado de Israel abarcase la totalidad de sus anteriores territorios. Huelga recordar que el antiguo Estado judío se estableció en tierras usurpadas a sus legítimos poseedores.)

subestimado" [2]. La *Enciclopedia Judaica Castellana* es más explícita acerca de esto último al referirse al hecho de que los grupos heterodoxos recurrían a la Biblia Hebrea en su lucha contra el catolicismo, manifiesta que "nada es mas natural, pues, que los judíos, en libre posesión de la Biblia original, ***imprimieran poderoso impulso a los movimientos antipapistas***, unidos no obstante todas sus divergencias de doctrina, en la lucha contra la falsificación y desfiguración del cristianismo primitivo por la Iglesia" [3].

A. Los cátaros

El catarismo [4] es el primer movimiento herético de envergadura en el período anterior a la Reforma [5]. Su desarrollo tiene lugar en la primera mitad del siglo XII y alcanza su máxima expansión en la segunda parte de él, en el mediodía francés (el Languedoc y Provenza) y en la Italia septentrional (Lombardía y las llanuras del Po). Los sectarios eran conocidos también por varias denominaciones, sobre todo en Francia por la de albigenses, a causa de que su principal reducto era la ciudad de Albi, en tanto que en la península la más usual era patarinos.

La influencia judía en esta corriente neomaniquea [6] ha sido puesta de relieve por diversos autores, sobre todo Newman. "El papel judío en la creación de un ambiente favorable al desarrollo de la disensión en Provenza –expresa el aludido– ha sido observado por muchos eruditos [7] [...] La posición favorable de la judería provenzal *no sólo dio acicate al crecimiento de la herejía en general, sino que abrió la puerta a importantes contribuciones de los judíos y el judaísmo en el desenvolvimiento de varios movimientos heterodoxos; además, favoreció una*

[2] *Ib.*, p. 290.

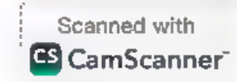
[3] *EJC*, vol. III, p. 222.

[4] Cátaros proviene del griego *kátharos*, puros. Así se llamaban los novacianos judaizantes y también solían darse ese nombre los maniqueos.

[5] Utilizo los términos reformismo y Reforma porque se hallan consagrados por el uso, ya que, como se verá, no se buscaba reformar sino destruir a la Iglesia Católica.

[6] La relación de los cátaros con los maniqueos es todavía mas evidente que la de los grupos similares de Europa oriental, habida cuenta de las muchas comunidades maniqueas que existían desde el siglo IV en Francia, Italia, España y África del Norte, que en el siglo XI también se extendieron a los Países Bajos y Alemania (*NSHE*, vol. III, p. 145).

[7] Entre ellos el afamado Isidore Loeb, quien "destaca la relación entre la actividad judía y el fermento religioso en el Languedoc" (cf. I. Loeb, *La controverse religieuse entre les chretiens et les juifs au Moyen Age en France et en Espagne*, pp. 25-26, París, 1888, *apud* Newman, ob. cit., p. 137).



clara tendencia judaizante y un grupo judaizante separado en la misma localidad donde floreció la herejía [...] La poderosa cultura judía en el Languedoc, que había adquirido suficiente fuerza como para asumir una política agresiva, propagandística, creó un medio en el cual los movimientos de independencia religiosa se originaban rápida y espontáneamente. Los contactos y la asociación entre los príncipes cristianos y sus funcionarios y amigos judíos, estimularon el estado intelectual que facilitaba la proscripción de la ortodoxia, la remoción de los escombros de la teología católica" [8]. Fue precisamente en el sur de Francia donde vieron la luz los primeros tratados judíos contra el cristianismo [9].

Por diferentes vías los judíos y el judaísmo gravitaron en el nacimiento y expansión de la heterodoxia cátara: "Primero, a través de las posiciones de preeminencia ocupadas por los judíos en las cortes de los príncipes heréticos; segundo, mediante las actividades que provocaron las denuncias de los Papas, las prohibiciones de los Concilios y de los tratados durante los siglos heréticos; tercero, ***a través de la influencia de las enseñanzas rabínicas en las doctrinas y formas del sistema albigense***; cuarto, por medio de conversiones al judaísmo de los cristianos, ya sea por proselitismo o a través de judíos conversos relapsos" [10].

No obstante que el catarismo se oponía al Antiguo Testamento como creación demoníaca, "y, por consiguiente, enfocado desde este ángulo, es antijudaico, *hay muchos elementos en su sistema doctrinario y ceremonial que se muestran influenciados por algunos rasgos judíos*", v.g., la negativa a rendir culto a la Cruz y reverenciar las imágenes sagradas. Luego de notar que "el principio central del catarismo: a saber, el dualismo de la divinidad, encuentra un paralelo en ciertos aspectos de la tradición judía", Newman destaca la tendencia judaizante que, según él, coexistía con la antijudía en el gnosticismo primitivo, lo que gravitó en el pensamiento cátaro [11]. Como algunos sistemas gnósticos, el catarismo consideraba a Yavé, Dios del Mal, el creador del mundo material, pero ello no entrañaba antijudaísmo de ninguna especie. Por otro lado, los dos grupos en que se dividía el movimiento, dualistas absolutos y relativos, no rechazaban la totalidad del Antiguo Testamento. Los primeros, que eran los más antiguos, no aceptaban el Pentateuco, pero sí los Salmos, Job, los libros atribuídos a Salomón (Proverbios, Eclesiastés y Cantar de los Cantares) y el Eclesiástico. Pese a la oposición de los

[8] Newman, ob. cit., pp. 135-136 y 142-143.
[9] *Ib.*, p. 138.
[10] *Ib.*, p. 140.
[11] *Ib.*, pp. 173-174. Se acaba de ver que no hubo tal tendencia antijudía en el gnosticismo, que es un fenómeno judío.

dualistas mitigados al Viejo Testamento, "*muchas de sus doctrinas se fundaron directamente en principios y textos escogidos de las Escrituras judías*" [12]. Otro elemento judaizante que caracterizó a los albigenses es un docetismo extremo, que incluía a María, José y San Juan Evangelista [13]. Sobre los cátaros en general se ha observado que "la organización de su vida religiosa en torno de asambleas de creyentes y presbíteros, los llamados *perfectos*, tenía gran semejanza con la sinagoga de la época del Segundo Templo" [14]. El influjo judío hizo que algunos cátaros del sur de Francia observaran las leyes rituales judías y otros se convirtieran en prosélitos [15].

Igual que ocurrió con ciertas sectas gnósticas cristianas, el dualismo cátaro no implicaba –acabo de señalarlo–, ninguna forma de antijudaísmo. Por el contrario, un aspecto que llama la atención son los estrechos vínculos entre cátaros y judíos, así como la enorme influencia de éstos, que ocupaban altos cargos en los gobiernos heréticos "para vergüenza de la religión", según manifestó el Papa Inocencio III. [16] Acerca de la situación de los judíos en las ciudades albigenses, el prelado español Lucas de Túy decía que "si cualquiera guiado del celo por la ley de Dios exaspera a alguno de ellos, *es castigado como si tocara la pupila del juez de la ciudad*" [17]

12 *Ib.*, pp. 172 y 247; cf. también p. 288.

13 *NSHE*, vol. III, p. 146

EJC, vol. III, p. 223. Los fieles recibían el nombre de *credentes* (creyentes) y los sacerdotes cátaros denominábanse *perfecti*, como los maniqueos y gnósticos, término que éstos tomaron, según indiqué, del Antiguo Testamento y la literatura judía.

Newman, ob. cit., pp. 263 y 402; vid. it. p. 286. Dicho investigador afirma que "punto por punto pueden ser encontrados paralelismos entre las concepciones cátaras y la Cábala" (ib., p. 176, cf. 173), nacida precisamente en el Languedoc alrededor de 1200. Scholem expresa que desgraciadamente los argumentos de Newman carecen de importancia (v. Scholem, *Ursprung etc.*, p. 13). Pese a no descartar una influencia recíproca, observa que sería posible que alguna de sus ideas las tomaran los cátaros de los esoteristas judíos, v.g., que Israel es el nombre de un ángel en el cielo, según aparece en las *hejalot*. Tales concepciones también pueden haber sido introducidas por judíos que se unieron a los cátaros (ib., pp. 210 y [illegible]).

Ib., pp. 138-141, 143 y 145-147; vid. it. p. 357. "Se sabe que algunos jefes albigenses estudiaron medicina en las academias judías de Montpellier, Narbona y otras y allí se penetraron del espíritu bíblico (*EJC*, vol. I, p. 147 y [illegible] II, pp. 225-226). La de Montsegur era otra de las academias (ib., vol. III, p. 226). Los *perfectos* cátaros eran médicos renombrados (v. Newman, ob. cit., p. 185), v.g. Guillermo Garin, diácono de Lautrec a principios del siglo XIII (ib.), quien fue posiblemente un converso (Garin en hebr. es semilla, brote). Los cátaros buscados por la Inquisición se refugiaron, como los valdenses y otros herejes, en las casas judías. También hubo [illegible] mixtos (*ib.*, pp. 312 y 402).

Lucas Tudensis, *De altera vita fide que controversiis adversus Albigensium errores*, pp. 189-190, Ingolstad, 1612, *apud* Newman, ob. cit., pp. 140, 141

Los cátaros se dedicaban a las actividades bancarias y la usura. Se cree que aprendieron de los judíos el oficio de banqueros[18] Los cátaros bulgaros [19], dualistas absolutos, sobresalían en estos menesteres, hasta el punto de que los usureros en general recibían el nombre de *bulgarii* y los patarinos eran llamados judíos "a causa de sus inclinaciones por la usura" [20]. Es harto significativo que "en la ***historia de los herejes medievales encontramos que el préstamo de dinero era una de sus ocupaciones primarias***" [21]. Compárese con la estricta prohibición de la usura

[18] Newman, ob cit, p 195 La usura entre los cataros alcanzo particular desarrollo y es un hecho digno de mencionarse que el obispo Foulques de Tolosa envio a Simon de Montfort, jefe de la Cruzada antialbigense, un cuerpo especial –conocido como la Hermandad Blanca– cuya finalidad era "exterminar herejes y abolir la usura" (*ib.*).

[19] Se denominaba *bulgarii* a los sectarios del norte de Francia (*bougres*) y Flandes, sin duda por su estrecho parentesco con los bogomilos de Bulgaria. Estos aparecieron a comienzos del s XII en ese pais y zonas aledañas Denotaban fuerte influencia de los paulicianos (v cap 2, M) y mesalianos (v *infra*), cuyos remanentes parece que se fusionaron alrededor del s XI y dieron origen a la secta (*NSHE*, vol. III, p. 144) Los bogomilos (Amigos de Dios) rechazaban el Pentateuco, pero aceptaban el Salterio y los Profetas. Su marcado iconoclasmo poníase de relieve sobre todo en la repulsion hacia el signo cristiano, herencia pauliciana Eran docetas sostenian que Cristo trajo su carne del cielo, pero como entro por la oreja de la Virgen se creyo que habia tomado un cuerpo humano. "Sus conceptos acerca de los sacramentos eran, en algunos puntos, similares a los de algunas agrupaciones protestantes de los siglos posteriores tanto en Europa Occidental como en América Los bogomilos se opusieron al sacramentalismo *materialista* de la Iglesia" (*DHI*, p 157) *En esta tendencia se advierte un influjo directo de "algunos maestros judios"* (cf Baron, ob cit, vol III, p. 215) El grueso de los herejes desapareció de Bulgaria en la mitad del s XIV, pero lograron sobrevivir hasta la época moderna en pequeños conventiculos En Bosnia fueron la mayor corriente religiosa hasta el s. XV, cuando las persecuciones los diezmaron aunque se estima que un numero elevado paso a Herzegovina, pero la dominacion turca causo su extincion a partir del ano 1643 Ciertas fuentes consignan empero, que los bogomilos de ese pais subsistieron hasta el siglo diecinueve (*NSHE*, vol. VIII, p. 147).

Los mesalianos (del arameo *mezalin* – los que oran) o euquitas su nombre griego– surgieron en la Mesopotamia en el s IV Vagabundos y quietistas, ensenaban la idea maniquea de la maldad del alma causada por Satanas que solo podia redimirse por la oracion y mediacion de los perfectos ascetas. Se autodenominaban profetas, patriarcas, angeles e inclusive Cristos Tambien en su caso la mentada indiferencia por lo terrenal condujo a la licencia Algunos de sus aspectos judaizantes son analizados por Quispel (cf *The Discusion of Judaic Christianity*, en revista cit, pp 89-90) Fueron condenados varias veces, sobre todo en Efeso (431) Se propagaron por Siria, Asia Menor y Egipto y llegaron a Tracia entre los s VIII y X Un precedente del bogomilismo se halla en los euquitas tracios, quienes a mediados del s XI adoptaron un dualismo relativo, que definian como provisional Dios tuvo dos Hijos, Satanael, el primogenito, señor del mundo terrenal, y Cristo, senor del celestial. Se escindieron en tres facciones una que veneraba a ambos, otra solo a Cristo y la restante a Satanael en tanto que Cristo era considerado la causa de fenómenos dañinos en la naturaleza" (*NSHE*, *ib.*, p. 144).

[20] Newman, ob. cit., pp. 195-196.

[21] *Ib.*, p. 194.

por parte de la Iglesia Católica [22], a la cual tanto denostaban estos supuestos campeones de la pobreza evangélica y de los oprimidos.

La revuelta herética fue aplastada tras una larga y durísima Cruzada (1209-1229), que organizó Inocencio III. Raimundo VII (1197-1229), conde de Tolosa, firmó la capitulación el 12 de abril de 1229, aunque luego se produjeron varias sublevaciones armadas, que terminaron en 1253 con la victoria definitiva de las fuerzas católicas. Los últimos albigenses, empero, desaparecieron recién a mediados de la catorce centuria. En cambio, los cátaros del norte de España, Francia, Flandes y Alemania fueron erradicados con antelación.

La herejía cátara preparó el terreno para otras expresiones anticatólicas de mayor envergadura. "Los cátaros transmitieron a Europa el viejo espíritu iconoclasta e influyeron en los conceptos de Wycliff, Huss y otros adversarios de las imágenes" [23]. Tenían sobradas razones dicho Papa, Túy y otros religiosos, para responsabilizar a los judíos del movimiento heterodoxo. En efecto, escribe Newman, ellos ***desempeñaron "un papel importante en el primer gran asalto a la Iglesia, a saber, la herejía albigense"*** [24].

B. Los valdenses

Contemporáneamente al fenómeno cátaro, a partir del siglo XII se desarrolló la herejía valdense, fundada por Pedro Valdo [25], comerciante de Lyon [26], la cual se difundió por la Francia del sur y los valles del Piamonte y, en la centuria siguiente, por Lombardía, que convirtióse en su centro mayor. Se propaló, además, por otros países europeos. Casi desapareció a comienzos del siglo XV, pero el husismo, con el que se asoció, lo revitalizó y conformóse una "internacional valdo-husita" [27].

[22] Inclusive en documentos medievales se llegó a calificar de judaizantes a los católicos usureros (*ib.*, p. 197).

[23] Newman, ob. cit., p. 615. Sobre los albigenses puede consultarse, entre otras fuentes, la *EJ*, vol. 2, 532-534.

[24] *Ib.*, p. 517.

[25] El verdadero apellido de Valdo fue, al parecer, Valdès o Vaudes (Valdesius en latín). Su prenombre, Pedro, fue una invención de sus seguidores con fines propagandísticos, que se empleó desde el siglo XIV (v. Amedeo Molnar, *Historia del valdismo medieval*, p. 11, ed. La Aurora, Bs. As., 1981; dicho autor, valdense checo, es el mayor especialista actual en la historia del movimiento).

[26] "Seguramente no es mera coincidencia que la cuna fuera la ciudad de Lyon, como que la de los *passagii* estuviera en Milán, grandes centros, uno y otro, de la vida e influencias judías" (*EJC*, vol. III, p. 223).

[27] Molnar, ob. cit., pp. 187 y ss. La vinculación se produjo sobretodo con el taboritismo y luego con la *Unitas Fratum* (v. apartado D). Incluso (*SIGUE EN P. 99*)

También los valdenses hallábanse en relación con los israelitas [28], se nutrían de la literatura rabínica y eran instruidos por los judíos públicos y conversos ["Hay evidencia inconfundible de que los valdenses no solamente estaban familiarizados con las fuentes judías, sino que también fueron instruidos por judíos [públicos] como por judíos cristianos" [29].] En su credo saltan a la vista los elementos judaicos: "Los grupos valdenses, en unión con otros herejes, rechazaban el sistema jerárquico en su totalidad; su legalismo y ceremonial tenían sabor a lo que el mundo cristiano llamaba «judaísmo» [30][...] En el rechazo a las imágenes y la Cruz, "no es sorprendente que los valdenses buscaran su sanción en el Antiguo Testamento [...] *La actitud de los herejes valdenses estaba en entera conformidad con el punto de vista judío sobre la adoración de imágenes*" y, en consecuencia, "*puede ser calificada de «judaica»*" [31]. "El mismo comentario –prosigue Newman– puede ser hecho con referencia a sus opiniones concernientes a la invocación de los santos" y la Virgen, ya que sus argumentos *parecen "un pasaje de las obras polémicas judías medievales contra la doctrina católica"* [32]. Otro tanto sucedía con la negación del purgatorio, considerado un invento de la Iglesia, la que fundaban principalmente en pasajes del Viejo Testamento [33]. Aparte de la existencia de valdenses sabatarios, por demás significativa [34], con

28 Newman, ob. cit., pp. 68-69 y 237-238.

29 *Ib.*, p. 68; cf. *EJC*, vol. III, p. 223.

30 *Ib.*, pp. 230-231.

31 *Ib.*, pp. 231-232.

32 *Ib.*, p. 232.

33 *Ib.*

34 Varias importantes iglesias valdenses de Inglaterra guardaron el *shabat* hasta alrededor de 1315, cuando el valdismo se fusionó con el movimiento lolardo, muchos de cuyos integrantes también eran sabatarios (cf. Russel J. Thomsen, *Seventh Day Baptists: Their Legacy to Adventists*, p. 11, Pacific Press Publishing Association, Mountain View, California, Omaha, Nebraska y Oshawa, Canada, 1971; cf. también *Seventh-Day Adventist Encyclopedia*, vol. II, p. 501, 2ª edic. revisada, Review and Herald Publishing Association, Hagerstown, Maryland, 1966). Se ha comprobado que valdenses polacos eligieron el *shabat* para su día de oración (v. Daniel Augsburger, *The Sabbath and Lord's Day During the Middle Ages*, en Strand [ed.], *The Sabbath, etc.*, p. 214).

Una autorizada fuente judía consigna que "los valdenses de Lombardía querían cumplir con las leyes del Pentateuco tales como el *shabat*, las leyes dietéticas y la circuncisión; en general, tenían en más alta estima el Antiguo Testamento que el Nuevo" (*UJE*, vol. 3, p. 183). Pese al origen de la información, creo que puede ser válida sólo para una pequeña parte de los herejes de dicha región.

Recientemente el erudito investigador Michelis sostuvo la hipótesis de que el conocido movimiento judaizante ruso de fines de siglo XV ha sido una forma atípica y sincrética de valdismo (o de valdohusismo), aunque no llega a una conclusión definitiva sobre su naturaleza judaizante, la que trata de negar o minimizar (cf. Cesare G.

el paso del tiempo se advierte un aumento del influjo veterotestamentario en el movimiento valdense, que se expresa en la

de Michelis, *La Valdesia di Novgorod "Giudaizzanti" e Prima Riforma*, ed. Claudiana, Turín, 1993). Estimo que la herejía de marras fue un valdismo –o valdohusismo– atípico de tipo judaizante. La secta se inició en Novgorod en 1471, cuando arribó allí el mercader judío Zacarías en la comitiva del príncipe Miguel Alejandrovich de Kiev, del cual parece que era agente comercial (*JE*, vol. VII, p. 369). Tras captar a dos sacerdotes, Alexis y Denis, se le unieron luego los hebreos lituanos José Samuel Skariavei y Moisés Chanus. El año 1479 el gran príncipe Iván III Vasilievich *el Grande* (1462-1505) visitó la ciudad e invitó a dichos religiosos a Moscú, donde los hizo designar al frente de las iglesias de la Dormición de la Purísima y del Arcángel Miguel. Según el testimonio del monje José Volockij, ambos quisieron circuncidarse pero fueron disuadidos por los judíos ya que podían ser descubiertos. No obstante, Alexis adoptó el nombre de Abrahán y su mujer el de Sara (cf. el *Prosvetitel* [El Iluminador], reseña y principal fuente del movimiento herético escrita por aquél, en Michelis, ob. cit., p. 227). Las nuevas funciones permitieron a ambos realizar una eficaz actividad y pronto la secta, que se extendió a Pskov, estuvo integrada por ricos tratantes, p. ej., Semen Klenov, altos personajes de la Corte, v.g., Elena de Moldavia –nuera de Iván– y Fedor Kuricyn (cabecilla de Moscú), ministro de negocios exteriores, así como dignatarios eclesiásticos y numerosos sacerdotes, tal el caso del archimandrita Zosima y del diácono Iván Volk Kuricyn, hermano de Fedor, etc. Respecto a la naturaleza judaizante de la secta, la *EJ* observa que su magnitud es un asunto que sigue debatiéndose entre los especialistas (vol. 10, 399). La *JE*, en cambio (que se basa sobre todo en el *Prosvetitel*), pone de relieve su carácter judaizante y manifiesta que rechazaban como falsos los Evangelios, sostenían que Cristo no había aparecido aún y que cuando lo hiciera sería solo un profeta, como Moisés y los demás, y defendían la necesidad de guardar estrictamente la ley mosaica (vol. VII, p. 369; cf. *EJC*, vols. III, p. 225, y VI, p. 339). En 1487 descubrióse la existencia de la secta, porque en Novgorod varios sacerdotes atacaron públicamente a la fe ortodoxa, lo que dio lugar a la intervención del arzobispo local Genadio Gonzov (c. 1410-1505), a quien secundaba el enérgico y erudito monje José Volockij ([Iván Sanin] c1439? 1515), prior del monasterio de la Dormición de la Madre de Dios. Según información de uno de los clérigos implicados, llamado Naum (¿converso?), varios de los traficantes moscovitas, v.g., Ivasha Chorny e Ignashka Zubov, que huyeron a Lituania, habían sido circuncidados (*JE*, ib.). Genadio no encontró el apoyo necesario para combatir la herejía, ni en la Iglesia ni en el poder político, donde "el gran duque favorecía a los dirigentes de la herejía" (ib.). A pesar de todo, el prelado convocó a un concilio en enero de 1488, donde se condenó a los herejes contumaces que "*glorifican la fe judaica* y ultrajan la religión ortodoxa griega" (ib.). Dos años más tarde, el 17-X-1490, el arzobispo reunió otro concilio, el cual anatemizó nuevamente a los judaizantes y dispuso su procesamiento y castigo. La mayoría de ellos, sin embargo, continuó su prédica *e inclusive lograron que muchos se convirtieran directamente al judaísmo* (ib.). La situación sufrió un vuelco en 1502 a raíz de que, por motivos políticos, Iván revocó la sucesión al Trono de su nieto e hijo de Elena, Demetrio Ivanovich, que habría dado el poder a los judaizantes, y proclamó sucesor a su hijo Basilio IV (1505-1533), nacido de su segundo matrimonio con Sofía Paleólogo, quien fue el primero en ostentar el título de Zar de Rusia. En 1503-1504 una nueva asamblea eclesiástica adoptó diversas medidas contra los judaizantes, algunos de los cuales perecieron en la hoguera, otros fueron encarcelados y los religiosos recluidos en los monasterios. (A uno de éstos se envió a Elena y su hijo.) La secta, no obstante, existió todavía unos años más.

La Inquisición romana, que actuaba en las zonas aledañas a Novgorod, influyó en la erradicación de la herejía judaizante. Pero el arzobispo Genadio no pudo establecer

autodenominación de verdadero Israel, "aliado en espíritu y experiencia" con el antiguo Israel [35]. "Esta concepción fue formulada y cultivada por los historiadores del movimiento valdense, *que con ello meramente expresaron una opinión largamente acariciada por sus adictos*. Así Muston habla de *El Israel de los Alpes*, y a través de la obra aplica la fraseología bíblica a todos los sistemas valdenses, sus campeones y su historia [36]. Ackland, en su prefacio a la historia de Arnaud [37], compara a los valdenses "con los macabeos en términos similares a los usados con referencia a los puritanos de Inglaterra y América, a los taboritas de Bohemia y a otros grupos [...] Los términos popularizados por Muston y otros son empleados frecuentemente por otros historiadores valdenses, entre ellos, Comba [38], quien habla del «Éxodo» y la «Dispersión» de los creyentes perseguidos. Valdo es «el Moisés de este pequeño pueblo que estaba saliendo del país de cautiverio» (p. 39); él era «el Padre, el Abrahán de los Israelitas de los Alpes antes de que se convirtiera en su Moisés» (p. 241), los misioneros salieron por Italia a requerimiento de los *barbas* [39] valdenses «para predicar el arrepentimiento y alimentar a las ovejas dispersas del Israel perseguido en los valles de los Alpes» (p. 288); «era como si en los valles de allí se oyera el eco de la voz de Simeón, dando nuevamente la bienvenida al Salvador del Israel de los Alpes» (p. 159). Asimismo, títulos bíblicos fueron aplicados a los *barbas*. Estos pastores, bien versados en las ciencias, las lenguas y el estudio de las Escrituras, «pueden ser comparados con los Sabios de Israel», cuyas «parroquias consistían en las tribus dispersas del 'Israel de los Alpes', del cual eran los 'Levitas y los Jueces'»" [40].

---

en Rusia un tribunal semejante al Santo Oficio español, acerca del que poseía buena información (v. Michelis, ob. cit., pp. 115-119).

[35] Newman, ob. cit., p. 234.

[36] A. Muston, *Histoire complete des Vaudois du Piemont et de leurs colonies*, 4 vols., París, 1851.

[37] *Histoire de la glorieuse rentrée des Vaudois dans leur vallees*, Cassel, 1710. Enrique Arnaud (1641-1721) era pastor valdense.

[38] El libro del pastor italiano Emilio Comba (1839-1904) se titula *Histoire des Vaudois d'Italie depuis leur origine jusqu'à nos jours*.

[39] Heber sugirió que la palabra barba proviene del hebreo (v. Heber, *Waldo, Kaiser Karls des Grossen geistlicher Rath und die Aelteren Waldenser* [Waldo, el consejero espiritual de Carlomagno y los más antiguos valdenses], p. 29, Basilea, 1858, *apud* Newman, ob. cit., p. 236). Newman piensa que es una tesis digna de ser tomada en cuenta, pero con precaución (ib., p. 236). La *EJC*, que se basa, aparte de este último, en numerosas fuentes, hace notar que existe la creencia de su origen judío (t. III, p. 224). Molnar, en cambio, la deriva del vocablo latino *barbanus* (tío) (ob. cit., p. 105) e informa que se comenzó a emplear, según parece, en el siglo XV.

[40] Newman, ob. cit., pp. 234-236. Cerca de 1368 los valdenses italianos justificaban su clandestinidad en el ejemplo de Elías y se comparaban con quienes "no habían doblado sus rodillas delante de Baal" (v. Molnar, ob. cit., p. 321).

Los barbas se dedicaban a la usura [41] y al comercio, v.g., la buhonería [42]. También adquirieron fama como médicos, profesión que quizá aprendieron con los judíos [43]. Por todo lo expuesto, se comprueba que eran numerosos "los puntos de contacto entre valdenses y judíos" [44].

La relación entre éstos y los ulteriores valdenses acentuóse en los años previos a la Reforma y durante el desarrollo de ella. Los hebraístas valdenses del siglo XVI, dedicados al estudio del Antiguo Testamento y la literatura rabínica (Rashi [45], los Kimji [46], etc.), tuvieron

[41] *EJC*, vol. III, p. 225: "Créese que los prestamistas y banqueros lombardos que tan temible competencia vinieron a hacer a los judíos desde el s. XI, se reclutaban en gran parte, entre los cátaros y valdenses del norte de Italia" (*EJC*, *ib.*). Este dato lo menciono para ver cuán importante era la actividad del préstamo a interés entre los valdenses y cátaros, pero de ninguna manera puede sobreestimarse el poderío de los usureros lombardos frente al de los judíos. Newman los llama acertadamente (como a los prestamistas toscanos) "imitadores cristianos" de los banqueros hebreos (ob. cit., pp. 240-241). Por lo demás, así como en el caso de los *ginoveses* abundaban los israelitas, creo que un estudio genealógico revelaría una situación parecida entre los mismos, donde no faltarían, claro es, los conversos adheridos a dichas sectas.

[42] *EJC*, *ib.* En 1464 los Hermanos Bohemios (v. *infra*) reprocharon a los ministros valdenses alemanes "el entregarse al comercio y acumular riquezas" (cf. Molnar, ob. cit., p. 216). Los valdenses habían surgido enseñando la pobreza apostólica y se daban el nombre de *Pauperes* o *Pauperes Christi*. (Originariamente llamábanse *Pauperes spiritu*.)

[43] Newman, ob. cit., pp. 186 y 236.

[44] *Ib.*, p. 438.

[45] Rabí Salomón ben Isaac (Troyes, 1040-1105), conocido por la abreviatura de Rashi, es el más grande comentarista de la Biblia Hebrea y del Talmud, cuya autoridad es hasta hoy indiscutida. El año 1475, en Reggio de Calabria, publicóse su célebre comentario a la Torá, que ha sido el primer libro judío impreso.

[46] El rabino David Kimji (c1160-1235?), es llamado también Radak por las iniciales de rabí y de su nombre. Oriundo de Narbona, se destacó como gramático y exégeta. En su comentario a los Salmos, redactado en el siglo XIII, efectuó un virulento ataque al cristianismo, que tuvo amplia difusión entre judíos y cristianos. La parte de polémica anticristiana del mismo se cree que fue divulgada en forma separada, a través de copias manuscritas. El año 1542, en Isny, el hebraísta protestante Sebastian Munster (v. cap. 9) la publicó como obra aparte al final del aludido comentario. Conocida por el nombre de *Teshubot Lanotzerim* (Refutación de los cristianos), ha sido empleada muchas veces por los judíos en sus disputas con los cristianos. David Kimji realizó, además, comentarios sobre el Génesis, Crónicas y los Profetas. Su tratado de gramática hebrea, *Miklol* (Totalidad), que supera a todos los anteriores, se divide en dos partes, la gramática *Helek ha Dikduk* (Constantinopla, 1532), denominada también por el nombre antedicho, y el léxico, *Helek* [illegible], llamado asimismo *Sefer ha Shorashim* o *El libro de las raíces* (que se editó [illegible] en 1480). Es autor también de *Et ha-Sofer* (Pluma del escriba), manual para copistas de la Biblia, el cual en buena parte es un resumen del *Miklol*. [illegible] de Kimji como gramático se refleja en la máxima talmúdica "Si no hay harina no hay Torá". (Harina es *kemaj* en hebreo, raíz de Kimji.) La influencia de su gramática en los hebraístas cristianos es notable, hasta el extremo de que la [illegible] *Hebraicae linguae* de Reuchlin y las *Institutiones Hebraicae* (Lyon, 1520) y *Thesaurus Linguae Sanctae* (1529) de Santos Pagnino "son básicamente reelaboraciones de Kimji", en tanto se aprecia de manera inequívoca en los trabajos de Munster (*EJ*, [illegible]).

entre sus maestros al famoso judío público Elías Levita y a los también renombrados conversos Miguel Adam y Emanuel Tremelio [47]. Newman observa con justeza que éstos ejercieron influencia no sólo sobre sus alumnos, sino a través de ellos [48].

El valdismo, dice Booth, "se ha basado en doctrinas que más tarde habían de florecer en Lutero" [49]. Lea pone de relieve que en los años previos a la Reforma existían en Alemania numerosas asociaciones clandestinas para la propagación de ideas heréticas, parte de las cuales eran de origen valdense. "Zwinglio, Ecolampadio, Bucero, y otros caudillos de la Reforma, habían recibido en estas asociaciones sus primeras enseñanzas" [50].

Para sobrevivir los valdenses ocultaron sus creencias, excepto en los valles cotienos donde predominaban, y asistían a las iglesias católicas. Pero cuando surgió el movimiento protestante se incorporaron a la corriente reformada. Esto se decidió en el sínodo de Chanforán, que se llevó a cabo en el valle de Angrona, desde el 12 al 18 de septiembre de 1532. Apróbose ingresar a la iglesia de Zwinglio, pero se conservaron algunas características como el nombre de barbas para

Su padre, José Kimji (c. 1106-1170), provenía del sur de España y luego se radicó en Narbona. Escribió el primer tratado importante de polémica anticristiana en el Medioevo, el *Sefer ha-Berit* (El libro del Pacto), del cual hizo abundante uso David. También redactó otros libros contra los cristianos: *Miljamot Adonai* (La guerra del Señor), llamado además *Miljamot Ashem* (La guerra de Dios), y *Emuna* (Fe). (cf. Juan Bernardo De Rossi, *Dizionario storico degli autori hebrei e delle loro opere*, t. 1, p. 185, Reale Stamperia, Parma, 1802). Es autor de comentarios a casi la totalidad de los textos bíblicos, los que se conservan parcialmente. Los principales trabajos gramaticales son el *Sefer Zicaron* (El libro de recuerdos), primera gramática hebrea, y el *Séfer Hagalui* (El libro abierto).

El hijo mayor de José, el rabino Moisés Kimji, cuyo lugar de nacimiento se ignora, compuso la primera gramática hebrea sintética, *Mahalai Shevile Hadaat* (Viaje en el sendero del conocimiento), utilizada por judíos y hebraístas gentiles todavía en la primera mitad del siglo XVI. Sobre ella hizo un comentario el hebreo Elías Levita –de quien se hablará más adelante–, que tradujo al latín el protestante Sebastián Munster con el título de *Liber viarum linguae sanctae* (París, 1520). Ramak (abreviatura de igual raíz que la de su hermano) elaboró otros textos de gramática, *Sechel Tob* y *Taiboshet*, comentarios de Esdras, Nehemías, Proverbios y Job, poemas litúrgicos, etc.

[47] Henri Vuilleumier, *Les Hebraisants Vaudois du XVe siecle*, pp. 21, 27-28 *et passim*, Lausana, 1892, *apud* Newman, ob. cit., p. 238.

[48] Newman, ob. cit., p. 238.

[49] Edwin Prince Booth, *El protestantismo antes de Lutero*, en *Espíritu y mensaje del protestantismo*, p. 34, ed. La Aurora, Bs. As., 1946. (El pastor Booth es un renombrado erudito, autor de importantes trabajos y editor de New Testament Studies de la Universidad de Cambridge.)

[50] Henry Charles Lea, *Preludios de la Reforma*, en *El Renacimiento*, t. II, p. 595, ed. R. Sopena, Barcelona, s.a.

sus pastores [51]. Una minoría no aceptó la fusión [52], ratificada en la asamblea de Pralı en agosto del año 1533. La Iglesia Evangélica Valdense es la mayor expresión protestante de Italia. En Francia existe también un considerable número de valdenses, cuyas familias emigraron de la península en el siglo pasado. Hay núcleos en Suiza, los Estados Unidos, Canadá, América del Sur (Argentina, Uruguay), etc. [53].

C. Los pasagianos

Entre las pequeñas sectas que se propagaron en tiempos de las grandes herejías cátara y valdense, una de las principales ha sido la de los pasagianos (*passagii*), el grupo judaizante independiente al cual aludió Newman, que surgió alrededor del año 1163 y se extinguió a fines del

[51] En la asamblea ejerció una decisiva influencia el prominente reformado Guillermo Farel (v. Molnar, ob. cit., p. 260), posible converso (v. cap. 8).

[52] "Según parece las decisiones no fueron tomadas por la unanimidad de los barbas que representaban en el sínodo al valdismo francés e italiano" (cf. Molnar, ob. cit., p. 261).

[53] Entre los apellidos valdenses en el Nuevo Mundo, que no son muchos, figuran –casi todos en grafía francesa– conocidos patronímicos judíos, de conversos y profesos, v.g., Bein, Benech, Berger, Bonnet, Bonin, Constantin, Davit o Davyt, Gay, Grill, Jourdan, Michelin-Salomon, Morel, Negrin, Revel, Richard, Rua, Salomon, etc. (v. Luis Jourdan, *Compendio de historia de los valdenses*, pp. 231-232, ed. Colonia Valdense [impreso en Florencia], Uruguay, 1901, y Silvio Long, *Los apellidos valdenses*, en Boletín de la Sociedad Sudamericana de Historia Valdense, nº 28, pp. 45-48, Colonia, Uruguay, 15-VIII-1962). De los 170 nombres existentes en el Río de la Plata que registra el segundo, cinco son los más extendidos y uno de ellos es Negrin (*ib.*, p. 49). Long señala que no pocos son de origen italiano, pero este último –Negrin– es uno de los más típicos de los cristianos nuevos de Canarias. Lo mismo sucede con Bonin, que sólo se encuentra en Argentina (*ib.*). Bonnín se halla entre los quince apellidos de mayor fama de los judaizantes mallorquíes (cf. Francisco Garau, *La Fe triunfante*, p. XXXII y *passim*, ed. Miquel Font, Palma de Mallorca, 1984). Otro que cobra notoriedad ahora es Rua, en razón de que lo lleva el presidente electo de la Alianza socialdemócrata argentina. Si bien existe el italiano Rua (que al parecer no usan los marranos), teniendo en cuenta los ejemplos precedentes podría tratarse del patronímico confeso de la Rua, que no es oriundo de Portugal sino de España: entre los judaizantes toledanos, sus hijos y nietos habilitados por el Santo Oficio a fines del siglo XV, dicho nombre (sin tilde en la grafía antigua) es uno de los que más se reitera (cf. Francisco Cantera Burgos y Pilar León Tello, *Judaizantes del arzobispado de Toledo habilitados por la Inquisición en 1495 y 1497*, p. XXXIII, ed. Facultad de Filosofía y Letras, Cátedras de lengua hebrea e historia de los judíos, Universidad de Madrid, Madrid, 1969). Se trata de una de las familias que el erudito Cantera Burgos estima "de más interés destacar" (*ib.*), y acerca de la cual expresa: "RUA (DE LA). Subrayemos este apellido de conversos. En los registros de 1495 y 1497 llévanlo nueve personas como el joyero Alonso, los mercaderes Alonso y *Fernando*, etc. También Pero [Pedro], padre de Teresa y Juan. Este Juan de la Rua nos trae a la memoria a su homónimo, platero que pacta una escritura de alquiler con Pedro de Carrión, según los protocolos de B. de Nabarra del año 1506 (volumen 1.220 del A. H. P. de Toledo)" (*ib.*, p. LXII). Precisa-

siglo XIII. Su zona de actividad era Lombardía y su epicentro Milán [54]. Son varias las explicaciones que se han dado sobre su nombre, pero es importante resaltar que "aquellas hipótesis que acentúan el carácter judaizante del movimiento parecen más plausibles" [55].

"Los *passagii* –dice el investigador judeoestadounidense– eran parte ***de una poderosa corriente judaica en los movimientos heréticos del catolicismo anterior a la Reforma*** [...] la secta de los passagii *representa en la forma más obvia y tangible los aspectos judaizantes de los movimientos heterodoxos en el cristianismo durante los siglos doce y trece* [...] La doctrina fundamental de los *passagii* era que la ley mosaica debía ser observada literalmente", esto es, guardar el *shabat*, practicar la circuncisión, seguir las normas dietéticas, etc [56]. Sostenían que Jesús no abolió la legislación mosaica y era obligación de los cristianos cumplirla, excepto los sacrificios, concordando en un todo con el judaísmo, ya que los últimos no pueden efectuarse desde la destrucción del Templo de Jerusalén y sólo han de proseguir cuando sea restaurado.

De conformidad con su naturaleza judaizante, los sectarios se oponían al dogma de la Trinidad y, por otra parte, si bien aceptaban el Nuevo Testamento, daban preferencia al Viejo. En su oposición a la Iglesia Católica, los pasagianos iban más allá de los criterios sustentados por los valdenses y cátaros, porque ***deseaban que la ley judía fuese el basamento del cristianismo***, al que había que despojar de "los elementos extraños" adquiridos en el curso de su historia [57]. No es sorprendente, por ello, que existan fundadas razones para creer que numerosos pasagianos abrazaron finalmente el judaísmo [58].

La influencia judía no se circunscribió al plano intelectual, y ***"la actividad de los dirigentes judíos en la herejía judaizante, puede ser claramente discernida"*** [59].

---

mente *Fernando de la Rua*, mercader, abonó 1.000 maravedís para levantar la inhabilitación que pesaba sobre él por haber sido condenado por judaizante, según aparece en la lista del 27-II-1495 correspondiente a la ciudad de Toledo (ib., p. 28).

54 "El arrianismo había dejado huellas profundas en el norte de Italia y la tolerancia que dispensó a los judíos benefició la condición de éstos, al mismo tiempo que preparó el ambiente para numerosas sectas antipapistas, entre las que descollaban las judaizantes. Es indudable que la más importante de entre éstas, la de los pasagianos, sufrió fuerte influjo del floreciente judaísmo lombardo" (EJC, vol. III, p. 224).

55 Newman, ob. cit., p. 290.

56 *Ib.*, pp. 256, 258-262 y 290, cf., además, p. 15

57 *Ib.*, p. 271; cf. p. 290.

58 *Ib.*, p. 265.

59 *Ib.*, p. 289.

Newman cree muy probable que estos sectarios, igual que los albigenses, han sido prestamistas [60], oficio tradicional israelita. Otra fuente judía afirma que sí lo fueron [61].

D. Los husitas

El movimiento herético de Juan Hus (1369-1415) es el segundo en importancia durante la Pre-Reforma, la cual por su influencia y la del valdismo es denominada también la Primera Reforma. Sus aspectos judaicos se manifiestan en la preferencia por el Antiguo Testamento, el estudio del hebreo y los libros judíos (al que se entregaban el grueso de los husitas), así como en el uso de los comentarios rabínicos, en su lengua original y en traducciones vernáculas. A esto se agrega el trato personal de los dirigentes husitas con individuos judíos y las comunidades judías del país [62], p. ej., son muy conocidas las relaciones de Hus con los hebreos de Praga [63]. "Los judíos –consigna la *Encyclopaedia Judaica*– simpatizaban con los «Bené Hushim» o «Avazin» (checo *husa*, heb. *avaz*: «ganso»), *viendo en sus acciones una aproximación al judaísmo*" [64]. Las autoridades rabínicas de la época manifestaron simpatía por la causa husita, entre ellos Israel Isserlein [65], Jacob Weil [66], Israel Bruna [67] y Yom Tov Lipmann-Mülhausen, autor del *Nizzahon* (v. cap. 1) [68]. Lazare ha podido escribir que "*los husitas estaban respaldados por los judíos*" [69]. Pero hay más: la investigación histórica comprobó que ***"grupos judíos participan activa y públicamente en el origen y difusión del movimiento"*** [70]. Y se cree que el celebrado rabino de Praga Avigdor Kara

[60] *Ib.*, pp. 196 y 283. Asimismo, parece que se desempeñaron como recaudadores de impuestos (*ib.*, p. 239).

[61] *EJC*, vol. III, p. 225. Su relación con los usureros lombardos (v. Newman, ob. cit., p. 283) torna factible que entre éstos hubiera pasagianos. También eran médicos y traficantes, dedicándose a la buhonería, como los valdenses y cátaros (*EJC*, *ib.*)

[62] Newman, ob. cit., p. 435.

[63] *Ib.*, p. 438.

[64] *EJ*, vol. 8, 1134.

[65] Israel ben Pethahiah Isserlein (1390-1460) es el principal rabí germano de la decimoquinta centuria. Su obra mayor es el *Tarumat ha-Deshen*.

[66] Jacob ben Judá Weil (m. c.1455?), celébérrimo rabino alemán y máxima instancia halájica en la primera mitad del siglo XV, cuyas sentencias gozaron de gran autoridad entre sus sucesores.

[67] Israel Bruna ben Hayim (c. 1400-1480), rabino de Brün, fue uno de los mayores talmudistas de su tiempo. Luego del fallecimiento de Weil e Isserlein, de los que fue discípulo, convirtióse en el más importante rabino de Alemania.

[68] *EJ*, *ib.*, 1136.

[69] Lazare, ob. cit., p. 105.

[70] Newman, ob. cit., pp. 435-436.

(maestro de Lipmann Mulhausen) influyó de manera considerable en los principios de Hus y sus seguidores [71]. Una fuente asegura que "los cabalistas del gueto de Praga influyeron sobre el reformista checo Juan Hus" [72].

El heresiarca vertió la Biblia del hebreo al bohemio y aunque falta todavía evaluar dicha obra, es indudable que poseía los necesarios conocimientos del primero como para emplearlo [73]. En Hus se aprecian con nitidez las concepciones antiguotestamentarias y el influjo del judaísmo [74]. "En su lucha contra el dogmatismo y los abusos de la Iglesia recurre con mayor frecuencia a los libros canónicos hebreos que a los evangelios (*Sobre la simonía*, 1413) y condena el desprecio del clero católico por la autoridad de los mismos" [75]. En las *Postilla*, *Cartas y Sermones* efectuó extensos comentarios del Antiguo Testamento y sus textos no relacionados directamente con la Biblia, hecho significativo, contienen frecuentes referencias veterotestamentarias acerca del judaísmo y del pueblo judío [76]. Además, en sus escritos incluye citas de Rashi, Maimónides, etc., y recurre con asiduidad a los comentarios del converso Nicolás de Lyra, quien se atiene literalmente a la exégesis de Rashi [77]. Hus basa sus ideas heréticas casi exclusivamente en Wyclif [78].

[71] "Parece que Juan Huss y sus colegas y discípulos *fueron influidos en no pequeña medida por sus opiniones* [...] Huss hasta hizo uso de un poema de Kara sobre la unidad de Dios que comienza con Yahid u-Meyuha" (*EJ*, vol. 10, 758-759). Avigdor ben Isaac Kara (m. 1439), rabino, cabalista y poeta, también destacóse como polemista anticristiano y fueron los argumentos empleados como tal los que, al parecer, recogieron Hus y sus partidarios (*ib.*). Autor de varios tratados cabalísticos, Kara ha sido uno de los propagadores en Bohemia de las escuelas alemana y española de la Cábala.

El anónimo autor de una crónica judía, escrita en hebreo alrededor de 1470, considera que el husismo ha sido inspirado por Kara y no oculta su entusiasmo por él (*EJ*, vol. 8, 1136).

[72] S. L. Shneiderman, *Kafka y su mundo judío*, p. 9, Biblioteca Popular Judía, ed. Congreso Judío Latinoamericano, Rama del Congreso Judío Mundial, Bs. As., 1973.

[73] Newman, ob. cit., pp. 440-442.

[74] *Ib.*, p. 437.

[75] *EJC*, vol. III, p. 226.

[76] Newman, ob. cit., pp. 442-443.

[77] *Ib.*, pp. 441-442.

[78] Enseñaba la primacía de la Escritura y el rechazo de casi todos los sacramentos -en especial la transubstanciación-, el culto a los santos, las imágenes, las plegarias por los muertos, el Papa, las Ordenes, etc. Hus plagió a Wyclif en sus escritos, v.g. su *Quaestio magistri Johannis Hus... de indulgentiis*, de 1412, "fue tomada literalmente del último capítulo del libro de Wyclif *De ecclesia*, y de su tratado *De absolutione a pena et culpa*" (*NSHE*, vol. V, p. 415). Otro tanto ocurrió con la afamada *De ecclesia*, también redactada ese año. "Los diez primeros capítulos sólo son un magro epítome de la obra de Wyclif de igual título y los capítulos siguientes un extracto de una obra del mismo autor (*De potestate papae*) sobre el poder del papa" (*ib.*, p. 417). Y los tres sermones que llevó al concilio de Constanza de 1414, "son exactas reproducciones de los sermones de Wyclif" (*ib.*, p. 418).

el cual sirviose también de los comentarios de Lyra [79]. La judaización del movimiento husita es un hecho innegable. por ejemplo, cuando el año 1409 Hus ocupó el cargo de rector de la Universidad de Praga se lo reverenció como "Magister de Israel". "Huss trató de compararse no solamente a sí mismo sino a sus seguidores con personajes del Viejo Testamento; en una ocasión habla de los «gentiles» bohemios «que idolatraban a Baal»". En su *Expositio decalogi* funda en Nehemías 13, 23-27 la prohibición de que los checos se casaran con alemanes [80].

Excomulgado por wyclifista en 1410 y 1411 por el arzobispo de Praga. Hus fue condenado en Constanza, donde murió en la pira el 6-VII-1415. Sus partidarios se escindieron en dos tendencias. una radical. los taboritas, y otra moderada. los utraquistas o calixtinos [81]. Los primeros (que también comulgaban en ambas especies) se hallaban bajo una influencia veterotestamentaria similar a la de los puritanos [82] y "se identificaban con el Israel bíblico" [83]. Un subgrupo taborita. los horebitas, debían su apelativo a una montaña a la que pusieron el nombre de la bíblica Horeb, donde habíanse establecido al dar comienzo las hostilidades contra Alemania. "Estos partidos antiguotestamentarios husitas se comparaban a sí mismos con los antiguos israelitas, se consideraban el Pueblo Elegido por Dios, y denunciaban a sus enemigos como impíos cananeos, habitantes de Edom, Moab y Amalec, según designaban a las provincias adyacentes alemanas" [84]. La postura iconoclasta de los taboritas era muy marcada y sistemáticamente despojaban a las

[79] No solamente empleó Wyclif los comentarios de Lyra en la versión inglesa de la Biblia (*EJ*, vol. 12, 1139), sino en sus diversos escritos. Esto explica también el uso de las interpretaciones de Lyra que hace Hus, discípulo y plagiario del heresiarca inglés.

[80] Newman, ob. cit., pp. 445-446. "Las citas del Antiguo Testamento acompañaron su actuación desde su rectorado en la Universidad de Praga (1409) como *Magister en Israel*, hasta sus últimos instantes en la hoguera de Constanza (1415) [...] Todo su apostolado lo veía a la luz de hechos y acontecimientos del Antiguo Testamento" (*EJC*, vol. III, p. 226).

[81] El nombre de utraquistas proviene de la comunión *sub utraque specie*, bajo ambas especies, uno de los puntos básicos del sector que [illegible] usaba como símbolo un cáliz, de ahí que se los denominara también calixtinos.

[82] Newman, ob. cit., p. 448. Los taboritas llamábanse así porque tenían su asiento en una colina cercana a Bechin, a la que pusieron el nombre de Tabor, como el monte homónimo de Israel donde se concentraron los israelitas al mando de Barac, para luchar contra el ejército cananeo de Sísara (Jueces 4, 6-10 y 15).

[83] *EJ*, vol. 8, 1134. "El partido husita radical, los taboritas, estaban dominados por el Pentateuco y por los libros proféticos e históricos" (*EJC*, *ib.*)

[84] Newman, ob. cit., p. 448. Un grupo extremista hasta insistía en introducir el *cashrut* y la *shejitá* (*EJ*, *ib.*). *Cashrut* es el carácter de lícito de *casher*, esto es, de alimento autorizado por la ley dietética judía. Se da el nombre de *shejitá* a la muerte por degüello ritual de los animales destinados al consumo.

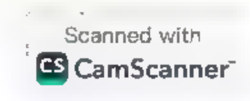
iglesias de las reliquias de los santos y destrozaban estatuas e imágenes". De tendencias comunistas y quiliásticas (o sea, milenaris-

Iconoclastas fanáticos, fundaban su posición en las impreca..ones del Antiguo Testamento contra la adoración de imágenes y quemaban implacablemente las efigies, pinturas y reliquias de las iglesias" (*EJC*, vol. III, p. 227).

Luego que implantaron el comunismo y cuando se agotaron los fondos de las cajas comunes, los radicales declararon que, como «hombres de la Ley de Dios» tenían derecho a tomar todo lo que pertenecía a los enemigos del Señor, a los que al principio se identificaba con el clero, la nobleza y los poderosos en general, pero que muy pronto pasaron a ser todos los que no eran taboritas. A partir de este momento junto o en combinación con las grandes campañas llevadas a cabo por Ziska, se efectuaron otras muchas que eran simplemente incursiones de pillaje [...]. Aun cuando abominaban de las regaladas costumbres de los ricos, muchos taboritas radicales –exactamente igual que algunos adeptos del Espíritu Libre– se confeccionaron vestiduras de magnificencia regia, que llevaban bajo sus túnicas. El campesinado local sufrió mucho. Sólo una minoría de los campesinos que se adhirieron al régimen taborita vendieron sus pertenencias y se unieron al cuerpo de los elegidos. En la primavera de 1420, en el primer arranque de entusiasmo revolucionario, los taboritas proclamaron la abolición de todas las obligaciones, tasas y servicios feudales, apresurándose multitud de campesinos a colocarse bajo la protección del nuevo régimen. Antes de medio año tenían buenas razones para arrepentirse de su decisión. Hacia octubre de 1420 los taboritas se vieron obligados por su propia situación económica a exigir las tasas de los campesinos en los territorios que controlaban, y poco después estas tasas fueron aumentadas, con lo que muchos campesinos se encontraron en peor situación que con sus antiguos señores" (v. Norman Cohn, *En pos del Milenio. Revolucionarios milenaristas y anarquistas místicos de la Edad Media*, pp. 217-218, Alianza Editorial, Madrid, 1981). En el comunismo taborita se nota el influjo de Wyclif, quien sostuvo la legitimidad bíblica del mismo, aunque aclaró que sólo podría materializarse con la gracia divina (*DHI*, p. 264).

Por su importancia debo referirme a la mencionada secta de los Hermanos del Espíritu Libre (principios del s. XIII-XV). Tenían por doctrina una mezcla de gnosticismo y neoplatonismo, cuyo panteísmo y antinomismo llevaron a límites extremos. El miembro pleno se igualaba a Dios (a veces se afirmó que lo superaba) y todo le estaba permitido. El único pecado era no hacer lo que se quería, porque el acto externo era obra de Dios, quien operaba sobre el alma del Hermano. El más destacado expositor de esta tendencia fue Amalrico de Bena (m. 1206-7), un panteísta que sostenía que Dios se encarnó primero en Abrahán, luego en Cristo y por último en él. También se oponía al culto de los santos y la veneración de las imágenes. Fue condenado en el sínodo de París (1210) y varios de sus partidarios quemados. Los restos de aquél se desenterraron del cementerio de Saint-Martin des Champs (v. Hefele, ob. cit., t. V, Segunda Parte, pp. 1304-1305, 1913) y los llevaron a tierra sin consagrar. Pero Amalrico fue superado por sus discípulos, los cuales se daban el nombre de "espirituales". Ellos debían conducir a todos hacia la divinización, pero el reino mesiánico, que se instauraría al ser aniquilados la Iglesia Católica y el Papa, sería sólo para la minoría de santos, para el "remanente salvador" que sobreviviría a las guerras y calamidades mesiánicas, es decir, los "espirituales".

El antinomismo entrañaba la inmoralidad sexual, las relaciones promiscuas como expresión seudomística, en donde la mujer –convertida en objeto de placer por los Hermanos– alcanzaba, tal decían, la auténtica castidad y hasta recuperaba su virginidad. También era corriente el adamismo ritual, en razón de que era propio de la naturaleza y del estado de inocencia. Se legitimó el robo, el asesinato, la mentira y el disimulo, convertidos estos últimos en un verdadero arte por muchos sectarios. A los Her-



tas[87], su modelo social era, igual que los puritanos, el Deuteronomio[88]. Este sector ha sido la fuerza impulsora del husismo y su verdadero jefe fue el conductor militar Juan Zizka (m. 1424), de quien sus partidarios dijeron que "gobernó como un juez de Israel"[89]. La derrota cerca de Lipany, el 30 de mayo de 1434, provocó la rápida desintegración de los taboritas. Su último refugio después de este combate llamóse Sion[90]. Un remanente taborita creó los Hermanos Fieles y luego la Unidad de los Hermanos. El utraquismo perduró largo tiempo.

Si bien la heterodoxia husita no presenta rasgos tan acentuadamente hebreos como los pasagianos o los puritanos, sus características judías son innegables[91]. "La Reforma husita desde su origen hasta su declinación estuvo marcada por la influencia judía, y particularmente la del Antiguo Testamento"[92]. Por ello, durante las guerras con Alemania, desencadenadas luego de la muerte de Hus, sus seguidores tuvieron la ayuda de los judíos[93], para quienes ***"el colapso del husismo fue una decepción"***[94]. La herejía de Juan Hus, "el principal de los re-

---

manos que lograron la autodeificación todo les pertenecía y debía estar a su servicio. Sólo una minoría de los que integraban la secta (que presentaba matices diferenciados en ciertos grupos y zonas) se encontraba en semejante estado de perfección, pero los que aún no habían llegado al mismo participaban en él por la vía sexual. Estos debían hacer acto de sumisión a los "dioses vivientes", de los cuales se transformaban en verdaderos esclavos. Una de las consecuencias de semejantes principios fue el indiferentismo total por el bien y el mal, y por el mismo Dios, ya que los divinizados no lo necesitaban. En cuanto a su escatología, los Hermanos Libres afirmaban que el alma después de la muerte se reincorporaba a la divinidad originaria y perdía su individualidad, lo que constituía un mortalismo (v. cap. 5) práctico, pues negaba la vida de ultratumba. Tal es el verdadero rostro de este movimiento que simulaba ajustarse a la pobreza evangélica y sus miembros imitaban en la apariencia a los frailes mendicantes, pese a que en ocasiones vestían lujosamente. Muchos begardos y beguinas pertenecieron a él (v. Cohn, ob. cit., pp. 174-185). Éstos eran seglares que andaban errantes, dedicados a la predicación y a pedir limosna, cubiertos con andrajosos hábitos similares a los de los monjes, aunque algunos también debajo de ellos se ponían fina ropa. Los hubo sinceros y piadosos, mas el juicio general es negativo, puesto que gran número integró diversas asociaciones heterodoxas y antinómicas, cuya literatura distribuían en forma subrepticia. Por eso las autoridades eclesiásticas en varias ocasiones los reprimieron, el Santo Oficio encausó y mandó a la hoguera a algunos y, en ciertos sitios, se prohibió que mendigaran.

87 Quiliasmo viene del griego *khilioi*, mil.

88 Los taboritas "buscaban en el Estado hebreo primitivo el modelo para su propia constitución nacional" (*EJC*, vol. cit., p. 227).

89 Newman, ob. cit., p. 442.

90 *EJ*, vol. 8, 1134.

91 Newman, ob. cit., p. 453.

92 *Ib.*; cf. también *EJC*, vol. cit., pp. 226-227.

93 *Ib*, pp. 450-451 y 453.

94 *EJ*, vol. 8, 1134. El cronista aludido en la n. 71 escribió un poema "que parece reflejar las esperanzas mesiánicas despertadas entre la judería de Praga por el auge

formadores continentales de la Pre Reforma" [95], tambien gravitó en la estructuracion del protestantismo y muchos de los utraquistas ingresaron a la corriente luterana.

*

Un grupo de taboritas, utraquistas, valdenses y otros fundaron en Bohemia, a mediados del siglo XV, una secta que alrededor de 1467 se denominó Unidad de los Hermanos, *Jednota Bratrská*, nombre que luego tradujeron al latín, *Unitas Fratrum*, con el cual es conocida. En razón de que sus comunidades se asentaron en Bohemia y Moravia, también llamóse a los integrantes Hermanos Moravos y Hermanos Bohemios. La secta se inspiró en las ideas del propietario de tierras Pedro de Chelcicky ([Chelcsicz, Chelczyce] *c.* 1379 81-*c.* 1467), quien reinterpretó el husismo en un sentido pacifista y anarco-comunista que buscaba el retorno al "cristianismo primitivo". El nombrado logró el apoyo del arzobispo utraquista Juan Rokycana, cuyo sobrino Gregorio dirigía un núcleo de entusiastas adeptos de su ideario. Gracias a Rokycana la comunidad instalóse el año 1458 en Kunvald, territorio de Jorge de Podiebrad (1458-1471), rey bohemio utraquista. No obstante, luego fueron perseguidos durante muchos años por utraquistas y católicos, aunque no siempre en forma severa, y, por otro lado, buena parte de los señores feudales no obedecía las directivas de la Corona. Además, considerable número de nobles se incorporó a la *Unitas*. Ésta habíase dividido en dos partidos, mayor y menor (designados así por la cantidad de integrantes), y la ruptura se materializó el año 1500. El primero abandonó la postura originaria (que le impedía, entre otras cosas, ocupar cargos públicos), la cual, en cambio, mantuvo el otro (defensor también del antitrinitarismo), encabezado por Jacobo Stekenský y Amós, quien después, por la defección del anterior condujo el sector. Los mayores prevalecieron y así la *Unitas* contó en las dietas con representantes de la nobleza.

En los inicios de la Reforma la secta contaba con unos 200.000 adeptos y 400 parroquias [96]. La participación de muchos de sus miembros nobles en la rebelión bohemia de 1547, fue la causa de que el Rey Fernando expulsara a los sectarios del territorio. Por ello, la dirección

---

de los husitas. Afirma que fue cantada publicamente en hebreo e idish. La tonada sobre la cual era cantado el *piut*, parece haber sido la del himno husita" (*ib.*).

[95] Booth, ob. cit., p. 42.

[96] *NSHE*, vol. XII, p. 91.

de la Unidad se estableció en Moravia. En 1609 obtuvo el reconocimiento legal en Bohemia y la *Unitas Fratrum* integró, como organización autónoma, la Iglesia Evangélica Bohemia.

Los Hermanos "mostraron gran interés en el judaísmo y la historia judía", "se identificaron con el Israel bíblico y compararon su expulsión (1548) al galut"[97]. En la segunda parte del siglo XVI no sólo editaron en tres ocasiones *La guerra de los judíos* de Flavio Josefo, sino que en el ano 1592 Vaclav Plácel publicó una *Hystoria zidovská* (Historia judía), basada en aquél, que llega hasta dicha fecha, y, obviamente, es de clara orientación filohebrea. Al instalarse los Hermanos Moravos en Poznan, varios israelitas ingresaron a la comunidad, entre ellos Lucas Helic (nombre que adoptó entonces), uno de los traductores del texto hebreo a. checo de la renombrada *Králická Biblia* (1578-1593). Cuando se acentuó la represión de la secta, algunos de sus integrantes abrazaron el judaísmo [98]. Paralelamente, continuaron las relaciones entre los judíos y los Hermanos [99].

A consecuencia de la victoria del Emperador Fernando II (1619-1637) en el combate de Montaña Blanca, que tuvo lugar en 1620, la secta fue proscripta en Bohemia y Moravia, debido a lo cual siguió sus actividades en Polonia y Hungría El año 1627 los Hermanos se instalaron en Lissa, Polonia, que se convirtió en el mayor asentamiento de la organización. Entonces la dirigía Juan Amos Comenio ([Comenius, Komensky] 1592-1670), designado en 1648 obispo de la "diáspora", de la que fue su figura dominante mientras vivió [100]. Publicó un *Compendio de la historia eclesiástica de los Hermanos Moravos* y reeditó la *Confesión de fe husita*, que había visto la luz en 1535. Luego del triunfo polaco sobre Suecia, se desterró a los sectarios porque durante la ocupación sueca habían colaborado con el invasor. Comenio fue a Amsterdam, donde continuó presidiendo la Unidad de los Hermanos y dedicóse a la labor pedagógica (v. vol. II, apéndice).

El sucesor fue Daniel Ernesto Jablonski (1660-1741), su nieto materno, nombrado obispo en 1699. Este individuo, casi con certeza un judío converso, cuando se radicó en Berlín instaló una imprenta hebrea, en la que publicó un texto veterotestamentario el referido ano, varios libros de oraciones y nada menos que el Talmud babilónico com-

[97] *EJ*, vol. 8, 1136 El vocablo hebreo *galut* significa diáspora dispersión

[98] *Ib* Entre las familias bohemias de los Hermanos que se incorporaron al judaísmo, se hallan las de Kafka, Jellinek, Kuranda, Brod, Dub y Pacovsky, *ib*

[99] *Ib*

[100] El origen racial de este personaje es harto sospechoso y es otro de los que habría que hacer un detenido estudio genealógico.

pleto (12 vols., 1715-1721) [101]. Es autor de varias obras y de una meticulosa edición de la Biblia Hebrea, base de la conocida *Kommentarbibel* (Halle, 1720) del biblista, teólogo y hebraísta luterano Juan Enrique Michaelis (1668-1738) [102].

La revitalización de los Moravos se produjo a través del movimiento fundado por el conde Nicolás Luis de Zinzendorf (1700-1760), ahijado del padre del pietismo, Felipe Santiago Spener (1635-1705) [103]. Con gente proveniente de los Hermanos Moravos, bajo la guía del probable confeso Cristian David [104], aquél organizó en 1724 su famosa Herrnhut (La guardia del Señor), en el bosque de Hutberg. Formalmente luterana, la comunidad adoptó algunos lineamientos de la Iglesia Morava y poseía una estructura teocrática. Zinzendorf ostentaba la jerarquía suprema con el título de *Vorsteher*, secundado por una "conferencia de ancianos". El 3 de marzo de 1735 Jablonski ordenó en Berlín al moravo David Nitschman (1696-1772), otro posible converso, quien se incorporó a la Herrnhut en 1727 y fue el primer misionero de la comunidad. El 20 de mayo de 1737 hizo lo propio con Zinzendorf (ordenado pastor tres años antes en Tubinga), el cual quedó así investido de la autoridad legal sobre los Hermanos.

Los miembros estaban divididos en varios grupos y, a partir de 1740, según su estado civil y edad. Entre las innovaciones establecidas figuran el matrimonio por sorteo, regla que estuvo en vigencia hasta 1818 [105]. Con motivo de los cambios introducidos, Zinzendorf fue desterrado en 1738. Desde entonces la comunidad abandonó su carácter luterano y

[101] *JE*, vol. VII, p. 18. Jablonski quiso hacer una nueva edición del Talmud, pero tuvo problemas financieros (ib.). La *JE* dice que es gentil, pero muchas veces las fuentes judías ocultan el origen de sus connacionales, como sucede, p. ej., con Jurie y du Moulin (v. caps. 12 y 17).

[102] *Ib.*; *NSHE*, vol. VI, p. 72. Jablonski (que asistió a la Universidad de Oxford en 1680-1683) ideó y dirigió un ambicioso plan de unión de las iglesias prusianas reformadas y luteranas, el cual tendría como fundamento la organización episcopal, a fin de que luego se pudiera concretar la unificación con la iglesia anglicana. El proyecto, empero, fracasó (cf. Stephen Neill, *El anglicanismo*, pp. 186-187, ed. Iglesia Española Reformada, Barcelona, 1986 y también *NSHE*, ib.). Jablonski fue cofundador de la Academia de Ciencias de Berlín, la cual presidió en 1733.

[103] El movimiento pietista fundó su aparición en la necesidad, según lo indica su nombre (derivado del texto de Spener las *Pia desideria*, aparecido en 1675), de superar el frío racionalismo luterano a través de una elevación del nivel espiritual y moral. Sufrió el influjo de Jacobo Boehme (v. *The Encyclopedia of the Lutheran Church*, vol. I, p. 316, Augsburg Publishing House, Minneapolis, Minnesota, 1965), el célebre teósofo tan estrechamente identificado con la Cábala. El pietismo, que actuó en el seno de la iglesia luterana, predominó en Alemania durante la primera mitad del siglo XVIII.

[104] Cristian David (1691-1751) fue un activo misionero del movimiento de Zinzendorf (v. *DHI*, p. 330; Léonard, ob. cit., vol. III, pp. 94-95).

[105] *NSHE*, vol. cit., p. 93.

se convirtió oficialmente en Iglesia Morava, que extendiéndose por todo el continente. En 1741 aquel viajó a Nueva Inglaterra, donde permaneció hasta 1743, y a su regreso volvió a reafirmar el credo luterano de los grupos alemanes, no obstante la oposición de los verdaderos Moravos. Paralelamente, empero, implantó una serie de ritos y estructuras muy particulares [illegible]. Ello provocó la reacción de propios y extraños y Zinzendorf estuvo a punto de ser encarcelado por sus cuantiosas deudas. Mientras permanecía en Londres fue obligado a corregir el rumbo, tanto doctrinal como organizativo, por un movimiento de los grupos del exterior encabezados por Augusto Gottlieb Spangenberg (1704-1792), uno de sus principales seguidores, que vivía entonces en Nueva Inglaterra. Las nuevas normas incluían el funcionamiento de un sínodo, el cual, sin embargo, pudo reunirse sólo en 1764 luego de la desaparición de Zinzendorf. Este volvió a Herrnhut en 1755 y al año siguiente falleció su mujer. Se casó poco después y murió el 9 de junio de 1760 [illegible]. En 1762 Spangenberg se hizo cargo de la dirección de la sociedad.

La figura de Zinzendorf tuvo en su tiempo destacado ascendiente [illegible]. No es un dato menor que había adoptado una posición sabataria. Spangenberg informa que cuando el año 1741 estuvo en Bethlehem, Pensilvania, con los Hermanos Moravos oriundos de Holstein, el conde dispuso que junto con el domingo, se observara también allí el *shabat*

[illegible] "Contra una falta de simplicidad que le pareció amenazar a sus comunidades reaccionó mediante una «Orden de los *nepioi*», de los bebés, y una «Asociación de loquillos» de Jesús. Les inducía a que se limitaran a tratar a Cristo como a su juguete favorito" (v. Léonard, ob. cit., vol. III, p. 97). Desvirtuó ridículamente la Pasión al afirmar que "sólo queremos buscar en la Biblia al Cordero, y llagas y más llagas, y sangre y más sangre". La llaga del costado se transformó en "un pequeño lecho" (*Bettlein*) en el que debe dormir apaciblemente el cristiano [...] La misma Trinidad no se encuentra al abrigo de las fantasías que se convierten en blasfemias. Según Zinzendorf comprende *Papa, mama und ihr Flaemmlein, Bruder Laemmlein*. «Papa», Dios es solamente Padre para Jesús; para nosotros es lo que solamente se llama en este mundo un suegro o un abuelo; tiene tan poca importancia para el creyente, que en el *Padrenuestro* hay que dirigirse a Cristo. «Mamá» es el Espíritu Santo, a la manera de Boehme, de Gichtel y de todos aquellos que sustituían al Consolador por la Sabiduría. En cuanto a Cristo, si bien es el Corderito, es además el Hombre, leamos el Macho por excelencia, de forma que la comunión con Él *está representada por el acto sexual*, donde los maridos son tan sólo sustitutos, simples «vice maridos»" (*ib.*). Por otra parte, Zinzendorf aumentó llamativamente el número de festividades, entre ellas algunas referidas a episodios de la comunidad, "todo ello reforzado con cantos, juegos, fuegos de artificio, etc., que resultaban muy costosos de sufragar (*ib.*).

[illegible] Sus funerales revistieron una pompa tal que Léonard observa que era propio de un príncipe reinante. El ataúd fue llevado por treinta y dos eclesiásticos (*ib.*, p. 98).

[illegible] Léonard manifiesta que fue muy importante para la "renovación del protestantismo" (ob. cit., t. I, p. 100).

[illegible] A. G. Spangenberg, *Leben des Grafen Zinzendorf*, 5, pp. 1421-1424, Barb., 1775, *apud* John Nevins Andrews y Louis Richard Conradi, *History of the Sabbat*

Mas adelante derogo la medida porque se le hizo ver la dificultad de guardar ambos dias, pero el observo tambien el *shabat* hasta el fin de su vida, igual que numerosos judaizantes primitivos, v. g., los ebionitas [111].

La *Unitas Fratrum*, en la actualidad denominada Iglesia Morava, ha tenido considerable influjo, en especial sobre el desarrollo del metodismo. Su credo basico es la Confesion de Augsburgo y posee una estructura eclesiastica episcopal con gobierno presbiteriano. Una amplia actividad misionera le ha permitido considerable expansión en distintas regiones del orbe.

De sus estrechas relaciones con el judaísmo, nada ilustra mejor el hecho –destacado por la *Encyclopaedia Judaica*– de que luego de la última contienda mundial, "*muchas sinagogas de las localidades checas se convirtieron en recintos de oracion de los Hermanos Bohemios*, o de la Iglesia checoslovaca, *y en esos lugares se encargaron del cuidado de los cementerios judios*. Tenían una plegaria especial para estas ocasiones" [114].

and the First Day of the Week, pp. 754-755, Review & Herald Publishing Association, 4ª edic. corregida y aumentada., Washington, D. C., 1912.

Seventh Day Adventist Encyclopedia, vol. II, p. 501. Spagenberg, ib., p. 1423, *apud* Andrew y Conradi, ob. cit., p. 756.

[111] Eusebio, ob. cit., Lib. III, cap. XXVII, p. 136

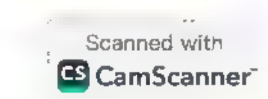
Casi todas las iglesias protestantes de la ex Checoslovaquia hacen remontar sus origenes a los Hermanos Moravos y emplean en sus nombres el vocablo Hermanos (cf. *The Encyclopedia of the Lutheran Church*, vol. I, p. 329. En Alemania funciona la Iglesia de los Hermanos Moravos. Todas ellas, como la Iglesia Morava, forman parte del Consejo Mundial de Iglesias. En Checoslovaquia existe la Iglesia Husita, miembro del CMI.)

La Confesion de Augsburgo fue escrita el año 1530 por Lutero, Melanchton, Bugenhagen y Jonas. Representa la doctrina oficial del luteranismo.

[114] *EJ*, vol. 8, 1136

(*N. 27. VIENE DE P. 82*) hubo valdenses que tambien fueron ministros taboritas. Existio mutuo influjo doctrinal, pero fue mas importante el de los taboritas y sus sucesores, los *Hermanos Fieles* y la *Unitas* (ib., pp. 209, 187 y ss. et *passim*, 222-225, 274-275 y ss.). Por ej., acerca del Antiguo Testamento el valdismo franco italico acepto la enseñanza taborita de que "***es normativo solamente el canon hebraico de la Biblia***" (ib., p. 328). Los valdenses por su parte, radicalizaron aun mas la negacion taborita del purgatorio (ib., pp. 350-351). La mayor influencia de aquellos se explica porque el valdismo carecio de autentica teologia y, salvo excepciones, el nivel intelectual de sus dirigentes fue pobre (ib., pp. 190, 302-303 y 337). "Comparada con la exegesis de los Padres de la Iglesia o con la profundidad de los pensadores contemporaneos, la especulacion de los valdenses se parece a la figura de una mosca junto al león o al águila" (ib., p. 306).

(*N. 29. VIENE DE P. 83*) esto sucedio en visperas y durante la Reforma, y presume que tambien en la Edad Media, pero la documentacion se ha perdido (ib.,



Capítulo 4

EL ANTIPAPA JUDEOCONVERSO ANACLETO II Y LA PRE-REFORMA

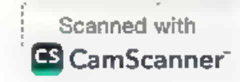
Es conocido el cisma provocado por el antipapa confeso Anacleto II (1130-1138), pero no puede decirse lo mismo de sus efectos sobre la Cristiandad, que no han merecido en el campo católico, por lo general, la atención que asunto de semejante trascendencia requiere. Newman, a la inversa, captó su importancia en agudos términos: *"El factor principal en la preparación del surgimiento de una herejía judaizante durante el siglo doce fue la elevación de Anacleto II, un miembro de la casa judía de Pierleoni, a la silla papal, en 1130"*. *"El cisma anacletiano* –agrega luego– *debe ser considerado como una de las mayores causas responsables del desarrollo de la herejía en general durante los siglos doce y trece, y de la aparición de los passagii judaizantes en particular. La disminución de la veneración del Papa ayudó a crear la atmósfera para los movimientos que desafiaban su autoridad y el poder de la Iglesia que encabezaba [...] Varios historiadores eclesiásticos han remontado la herejía judaizante de Lombardía y Provenza al cisma de 1130"* [2].

El hebreo Baruj Leoni, banquero de la Corte pontificia, se bautizó con el nombre de Benedictus Christianus. La familia de este financiero converso logró alcanzar con pasmosa celeridad notable ascendiente en

Newman, ob. cit., p. 248

Ib., p. 254.

Se enriqueció prestando dinero tanto a los Papas como a los nobles romanos que se enfrentaban a éstos (*JE*, vol. I, p. 550)



Roma y en el Papado. Su hijo León de Benedicto fue bautizado nada menos que por San León IX (1049-1054) y se encumbró rápidamente merced a su fortuna, a la inescrupulosa sagacidad de los de su raza y al matrimonio con una mujer de la nobleza romana [4]. La nueva posición del hijo del ghetto de Trastevere quedó reflejada en el magnífico castillo que hizo edificar cerca del mismo [5]. El lugar elegido constituyó, a todas luces una desafiante reafirmación del origen de los Pierleoni que muestra cuánta riqueza y poder habían acumulado para que no les preocupase disimularlo. El nombrado y sus sucesores continuaron dedicados al préstamo de dinero, base de su influencia.

León de Benedicto y su vástago Pedro Leoni –el primero en emplear el apellido Pierleoni– se convirtieron en fervientes güelfos. El nieto de Baruj, que alcanzó extraordinaria influencia, encabezó el partido papal. Urbano II (1088-1099), quien le confió la guarda del castillo de Sant'Angelo, buscó asilo en su fortaleza y "murió en el palacio de su acreedor y protector" [7]. Los sucesores de ese Pontífice también "se afanaron por la protección del formidable Pierleoni. Pero el pueblo lo odiaba por usurero, la nobleza por advenedizo" [8], lo que se evidenció cuando a fines de marzo del año 1116 Pascual II (1099-1118) quiso designar prefecto a Pedro Pierleoni, el futuro antipapa. El cargo, muy importante y codiciado, era una suerte de vicaría papal en la ciudad y el propio Pontífice confirmaba el nombramiento. El partido imperial y el pueblo se opusieron en forma vehemente, exigiendo que ocupara el puesto un sobrino de Tolomeo de Tusculum. El episodio alcanzó tal dimensión, que se produjo una abierta rebeldía contra el Papa y los Pierleoni. El castillo de éstos fue asaltado y Pascual II, refugiado en él, debió huir a Sezza [9]. Pierleoni no consiguió imponer a su hijo.

[4] "Los aristócratas romanos apetecían a las doradas hijas de Israel para sus hijos o desposaban a sus propias hijas con los hijos bautizados de judíos" (v. Ferdinand Gregorovius, *Geschichte der Stadt Rom im Mittelalter* [Historia de la ciudad de Roma en la Edad Media], t. II, p. 1089, Verlag von Wolfgang Jess, Dresde, 1926). Esto es cierto sin duda y ocurrió en todas partes, como lo prueba el clásico ejemplo español, aunque casi todas las uniones mixtas eran entre judías y nobles. Ahora bien, nadie proporciona datos genealógicos de la mujer de León. ¿no habría pertenecido, en realidad, a una de las familias de la nobleza de linaje manchado que no escaseaban en Roma?

[5] "Es extraño que los Pierleoni, nobles de origen judío, estableciesen su domicilio en la proximidad del viejo ghetto trasteverino y el puente de la isla [del Tíber], que era llamado por los judíos que entonces vivían junto a él Pons Judaeorum" (Ib., t. II, p. 1076).

[6] Gregorovius, ob. cit., t. II, p. 1098

[7] *Ib.*, p. 1099

[8] *Ib.*

[9] *Ib.*, pp. 1075-1076

El traspié no afectó, empero, la situación del progenitor de Anacleto II ni de su familia. Pierleoni, que había tenido a su cargo las negociaciones entre el referido Pontífice y el Emperador alemán Enrique V (1106-1125), también gravitó decisivamente en la designación de Calixto II (1119-1124) [10]. El ascendiente de estos prestamistas se hizo tan poderoso que, junto con los Frangipani, representantes del bando imperial o gibelino, se convirtieron en árbitros de las decisiones papales. Que se tratara de una familia de judíos convertidos deja estupefacto al observador. Y, por otro lado, judaizaran formalmente o no, está probado que los Pierleoni eran criptojudíos. ***"Pese a los bautismos y matrimonios mixtos, los Pierleoni mantuvieron durante siglos sus lazos con la comunidad judía"*** [11]. Hecho éste que no puede sorprender porque el judaísmo es una raza y no una religión, por tanto ***el judío convertido sigue siendo judío***, aunque no observe el ritual de su ley ni –a diferencia de los susodichos– tenga relación con judíos públicos o conversos judaizantes [12].

"La amistad de los Papas, el brillo de las relaciones familiares, el dinero y su poder velaron el origen judío de estos advenedizos tan rápidamente, que los Pierleoni muy pronto eran famosos como el linaje principesco más ilustre de la ciudad. Ya llevaban con León el título de «Cónsul de los Romanos», tan bien y orgullosamente como los antiguos patricios" [13]. León de Benedicto falleció el 2 de junio de 1128 y se le rindieron honores excepcionales [14].

Pedro Pierleoni fue preparado con el fin de alcanzar, a cualquier costa, el solio pontificio. Estudió en París y fue monje de Cluny. A solicitud paterna, Pascual II lo consagró cardenal diácono de San Cosme y San Damián y cuando Gelasio II (1118-1119) debió marchar a Fran-

[10] Este Papa promulgó en 1120 la *Sicut Judaeis*, primera bula a favor de los judíos. Se nota aquí la mano de Pierleoni.

[11] *EJC*, vol. VIII, p. 452.

[12] Quien desee ahondar en esta cuestión fundamental, vea mi obra *Los conversos ¿Víctimas o victimarios de España?*, ed. Centro de Estudios Históricos Cardenal Juan Martínez Silíceo, Bs. As., 1994.

[13] Gregorovius, ob. cit., t. II, p. 1099. El historiador alemán describe muy bien la elevada posición lograda por los Pierleoni, pero se acaba de ver que todos conocían su origen racial.

[14] Gregorovius observa que "los monumentos fúnebres de los Papas de aquel tiempo desaparecieron, pero la casualidad [?] ha guardado tan cuidadosamente el mausoleo de este Craso judío como el sarcófago de la Caecilia Metella" (*ib.*). Los restos del magnate converso se encuentran en un gran féretro de mármol ubicado en el convento romano de San Pablo, rodeado por las esculturas de Apolo, Marsias y las Musas. En la lápida, "la inscripción típicamente judía [lo] ensalza como un «hombre sin igual por sus riquezas e hijos»" (*ib.*).

ría lo acompañó junto con uno de sus [illegible] y [illegible] con Calixto II a la Ciudad Eterna. En diciembre de 1120 el último lo ascendió a cardenal clérigo de Santa María del Trastevere. Más tarde fue legado papal en Francia, donde presidió los sínodos de Chartres y Beauvais. También desempeñó esa función en Inglaterra, en la que fue recibido por Enrique I (1100-1135) con honores principescos. En su alta misión de legado supo amasar una fortuna [15].

Respecto a su carácter, Gregorovius reconoce que "con razón se le podía hacer el reproche de ambición, codicia y sensualidad", pero falta por completo a la verdad histórica cuando agrega que, sin embargo, por su "personalidad genial" era "el más grande hombre de Roma" [16].

El Papa Honorio II, que reinaba desde 1124, enfermó de muerte a principios del mes de febrero del año 1130. Desde ese momento, los espías de Pierleoni seguían atentamente la evolución de su estado, ya que el propósito era que apenas falleciera fuera reemplazado por aquél, que tenía asegurada la mayoría de los votos en el Sacro Colegio "por su poder monetario" [17]. Para evitar que ello sucediera, el Papa fue trasladado del Palacio de Letrán al monasterio de San Gregorio. El Sacro Colegio formó, asimismo, una comisión electoral de ocho miembros, entre los cuales estaban Pierleoni y Jonatán, uno de sus adictos. Los representantes de los Frangipani y de los Pierleoni debieron comprometerse, bajo juramento, a acatar el resultado de la elección. No obstante, con el pretexto de hallarse disconforme por la forma en que se tomaría posesión de la iglesia de San Adrián, donde se realizaría el cónclave, el cardenal Pierleoni abandonó la comisión acompañado de su acólito de extraño apellido.

El día 13 de febrero se creyó que el Pontífice había expirado y entonces Pierleoni, al mando de un contingente armado, trató de ingresar por la fuerza en San Gregorio con el objeto de ser nombrado de inmediato Papa por los cardenales que le respondían. Intento que fracasó porque el agonizante Honorio se vio obligado a aparecer en una de las ventanas.

Pocas horas después, en la noche del 13 al 14, el Pontífice murió. A fin de impedir que el judío converso Pierleoni fuese proclamado jefe supremo de la Cristiandad, 16 cardenales [18] eligieron al amanecer a

[15] Gregorovius, ob. cit., t. II, p. 1100.
[16] *Ib.*
[17] *Ib.*
[18] *Ib.*, p. 1101. Vacandard dice que eran 14 (cf. Abad E. Vacandard, *Vie de Saint Bernard Abbé de Clairvaux*, t. 1, p. 284, ed. Libraire Victor Lecoffre, París, 1895.

Gregorio del Santo Ángel (Papareschi), de noble y limpia estirpe, quien adoptó el nombre de Inocencio II. Acto seguido, en el monasterio del Palladium, en el monte Palatino, le fueron entregadas las insignias correspondientes. Enterado Pierleoni, fue presa de grande ira y convocó a los cardenales a la iglesia de San Marcos. Concurrieron 24 y, sin molestarse siquiera en anular la elección de Inocencio, eligieron en la tarde del mismo día 14 a Pedro Pierleoni, que tomó el nombre de Anacleto II. Luego, "apoyado por sus hermanos León, Jordán, Rogerio, Hugo y por numerosos clientes, se dirigió a S. Pedro, la abrió por la fuerza, se hizo consagrar Papa por Pedro de Porto, asaltó Letrán, se sentó sobre las sillas de allí, se dirigió a S. María la Mayor y se *incautó de los tesoros de la iglesia*" [19].

La guerra civil estalló en Roma, "mientras mil manos se extendían ávidamente para recoger la fortuna que el dorado meteoro Anacleto desparramaba" [20]. El odio popular fue trocado así en apoyo incondicional. De esta forma se reclutaron numerosos mercenarios, que bajo el mando del antipapa se dirigieron al Palladium donde se encontraba Inocencio II, defendido por los Frangipani y su gente. Los asaltantes, que sufrieron numerosas bajas, no pudieron lograr su objetivo y debieron replegarse. Esta circunstancia hizo posible que aquel se hiciera consagrar en Santa María la Nueva por el canciller pontificio Aymeric, cardenal de Ostia.

Pronto "Inocencio vio penetrar el oro enemigo" a través de los muros del Palladium, lo que le obligó a huir, en abril o mayo, al castillo familiar igualmente ubicado en Trastevere [21]. Pero también los Frangipani defeccionaron. "No pudieron resistir el oro de los Pierleoni", observa Gregorovius [22]. Inocencio, entonces, abandonó subrepticiamente la península y pasó a Francia. El antipapa judeoconverso quedó dueño de la situación. "Anacleto –expresa Vacandard– empleó los medios más diferentes: las promesas, las amenazas, la excomunión, la espada y el dinero. «Oprimió a los pequeños y corrompió a los grandes»" [23]. El apo-

[19] Gregorovius, ob. cit., t. II, p. 1101.
[20] *Ib.*
[21] *Ib.*
[22] *Ib.*
[23] Vacandard, ob. cit., p. 288. Si bien admira a San Bernardo, el testimonio de Vacandard no es, por cierto, el de un enemigo de los judíos. Al contrario, se caracteriza por su projudaísmo y ha escrito una de las principales obras contemporáneas para defender a los judíos de la acusación de crimen ritual: *La Question du meurtre rituel chez les Juifs. Études de critique et d'histoire religieuse* (París, 1911). Es harto significativo que su documentado estudio del cisma anacletiano omite un hecho clave: la familia Pierleoni y el judaísmo. Se limita a decir solamente que el *padre* del antipapa era un judío convertido (ob. cit., p. 278).

y de los nobles se explica también porque, sin duda, muchos de ellos eran deudores de los Pierleoni. (Sería muy interesante investigar el papel desempeñado por otros banchieri hebreos, tradicionales acreedores de la nobleza.)

Inocencio II pidió asilo al Rey Luis VI (1108-1137) y que lo reconociera como Pontífice legítimo. El monarca concedió lo primero y dispuso la convocatoria de un concilio para que se expidiera acerca de lo último. El concilio de Etampes se realizó, al parecer, en los meses de septiembre y octubre del año 1130.[4] El máximo protagonista fue el célebre abad de Claraval, San Bernardo, una de las figuras más excepcionales en la historia de la Iglesia, quien abandonó el claustro y dedicóse por entero a la causa de Inocencio. En Etampes demostró con claras evidentes razones que ese era el verdadero Papa. La argumentación del santo está expuesta en una epístola de 1132, dirigida a los obispos de Aquitania. Luego de hacer notar que Pierleoni osó invadir la Sede Apostólica "con las armas en la mano y las teas incendiarias", expresa:

"Cuando no ha bastado todo eso para apoderarse del solio, ha puesto en práctica el soborno por medio del dinero. No por los méritos de su vida y virtudes sino por esos medios indignos ha llegado adonde está, y se sostiene todavía en el lugar gracias a los mismos procedimientos. Porque aquella que él llama con jactancia su elección, la elección de los suyos, en realidad no fue más que la votación de unos cuantos facciosos, que le sirvió de tapujo para velar y disimular su infamia. Llamar a eso elección es el colmo del descaro y de la mentira. Todavía se mantiene en su vigor la sentencia auténtica de la Iglesia que prohíbe una segunda elección después de la primera. Por tanto habiéndose celebrado una en primer lugar, la otra que se presume pudo celebrarse después no fue la segunda sino ninguna: no valió. Aun suponiendo que la primera elección se hubiera celebrado con poca solemnidad y sin algunas formalidades de rúbrica, como pretenden hacer creer los enemigos de la unidad, ¿ya por esto sólo podían celebrar otra, antes de juzgar los defectos de la anterior y declarar su nulidad con una sentencia en regla? Por eso aquéllos que se dieron prisa a inmiscuirse en tan grave asunto y temerariamente se apresuraron a imponer sus manos sobre el temerario, y lo consagraron precipitadamente, siendo así que dice el Apóstol: *A nadie impongas las manos inconsideradamente*, sin duda son los primeros culpables, los verdaderos autores del cisma, y los principales cómplices de este grandísimo pecado [...]

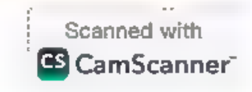
[4] No se sabe con exactitud si se realizó desde el 11 [illegible] después de esta última fecha.

"Trátase, pues, en esta cuestión, de ver quién de los dos se parece con más justicia al verdadero Papa. Yo en primer lugar comparando a los dos, a fin de que no parezca que denigro al uno para ensalzar al otro, no diré más que aquello que es ya del dominio público y nadie puede negar, a saber: que la vida y la fama de Inocencio son tales que ni siquiera de los émulos puede temer acusación, mientras que las del antipapa ni siquiera se libra de las dentelladas de sus mismos amigos. En segundo lugar, si se discuten las dos elecciones, enseguida se ve que tiene mayor autoridad la nuestra, por ser más pura de parte de los que la hicieron y más probable por su regularidad, y además es la primera, si se mira al tiempo en que tuvo lugar. Sobre esto último no cabe la menor duda; los otros dos extremos se prueban por la calidad, dignidad y méritos de los electores. Efectivamente, en esta elección intervino, si no me engaño, la parte más sana de los que tenían derecho a votar, los Obispos y Cardenales, diáconos y presbíteros, que bastaban, según las constituciones de los Padres, para hacerla válida. Por lo que toca a la consagración, ¿no la hizo el Obispo de Ostia en persona, que es quien tiene este privilegio particular? Por tanto, siendo así que el elegido era el más digno y la elección la más sana, y el acto el más conforme, por reunir todos los requisitos establecidos, ¿con qué derecho o razón, con qué tozudez se esfuerzan ésos para deponerle, contra toda justicia y contra los votos de todos los buenos, imponiendo el otro a la Iglesia de Dios contra su voluntad y bien a pesar suyo?" [25]

La elección de Inocencio, debido a las circunstancias, presentaba algunas anomalías formales, pero fue la primera, no recurrió al soborno, a la violencia ni a los robos sacrílegos, y sus electores eran los más honorables. La de Anacleto, en cambio, era insanablemente nula. Pero, al margen de los procedimientos electivos, San Bernardo centró su razonamiento, con toda lógica, en la aptitud de los candidatos. El resultado no podía ser más desfavorable para el antipapa marrano frente a la personalidad superior de Inocencio, su probada ortodoxia y elevadas prendas morales [26]. De existir algún defecto en su elección, la Iglesia universal era la que debía ratificarlo. El gran santo tenía plena conciencia de que el problema vital era impedir que un criptojudío se apo-

[25] Carta de San Bernardo a los obispos de Aquitania, datada en 1132, contra Gerardo, obispo de Angulema, en *Obras Completas de San Bernardo, Abad de Claraval*, t. V, pp. 294 y 298, ed. Rafael Casulleras, Madrid, 1925.

[26] Gregorovius admite que la fama de erudito y la "honesta piedad" de Inocencio lo hacían recomendable para el Papado, pero insiste en la ilegalidad de su elección. No titubea en sostener que la de Anacleto fue "enteramente canónica" (ob. cit., vol. II, p. 1101).



detrás de la dirección de la Iglesia. Más tarde, en 1135, escribe al Emperador Lotario: ***"Ha sido injurioso para Cristo que el linaje judío ocupase la Sede de Pedro"*** [27].

Son numerosos los testimonios de que el antipapa Anacleto se había valido de la simonía en gran escala para obtener su designación y sostenerse en el poder. Aparte de su inmensa fortuna malhabida, recurrió al tesoro pontificio y a la sustracción de objetos sagrados de las iglesias. "El biógrafo contemporáneo de Bernardo de Claraval, el abad Ernaldo, informó que Anacleto como cardenal y legado había amasado incalculables riquezas, que éstas junto con su patrimonio las había distribuido entre el pueblo; que más tarde había robado en las iglesias sus valiosos objetos para su ulterior distribución. Cuando hasta los malos cristianos se negaron a destruir cálices y crucifijos, Anacleto convocaba a los judíos para este propósito, y celosamente ellos hacían pedazos recipientes e imágenes sagrados. Por medio del oro conseguido por la venta de estos objetos, Anacleto, se informó, fue capaz de perseguir a los seguidores de Inocencio II, su rival. Anselmo, abad de Gembloux, el obispo Huberto de Lucca, y Andrés Dandolo, el Dogo veneciano e historiador, traen un testimonio similar" [28]. El propio San Bernardo "derramó su indignación sobre Anacleto, el saqueador, en compañía de sus seguidores, de todas las iglesias, altares y objetos eclesiásticos de Roma" [29].

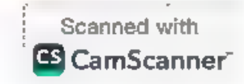
Luego de la brillante exposición del abad de Claraval en Etampes, Francia entera reconoció llena de fervor a Inocencio II [30]. En el concilio de Clermont, que presidió el Papa, el 18 de noviembre de 1130 este excomulgó a Anacleto II. Y continuó sumando adhesiones. En Alemania tanto la Iglesia como el Rey Lotario III de Sajonia (1125-1137) apoyaron su causa, lo que se decidió en la Dieta de Wurtzburgo, a media-

[27] "Ut enim constat Judaicam sobolem sedem Petri in Christi occupasse [illegible] (v. S. Bernardo, O. C., t. VII, p. 504, BAC, Madrid, 1990, la versión española en p. 505. El texto latino es el de la edición crítica de aquellas que hizo Jean Leclercq [illegible] Cistercienses, Roma, 1957-1977). Es idéntico al de *PL*, 182, 293.
Vacandard no hace comentario alguno de estos fundamentales conceptos [illegible] (v. ob. cit., t. 2, p. 2).

[28] Newman, ob. cit., p. 251. Este autor afirma que no es cierto que [illegible] profesos secundaran a Anacleto en el saqueo de las iglesias (ib., p. 252), mas se [illegible] da bien de negar dicha rapiña. Si el usurpador del Trono papal organizó el [illegible] aquellas con total impunidad ¿puede sostenerse seriamente que los judíos se [illegible] rían a participar en él?

[29] *Ib.*, p. 251.

[30] Pedro el Venerable fue, después del abad de Claraval, el hombre que [illegible] en Francia los mejores servicios a la causa de Inocencio II (Vacandard, ob. cit., [illegible] p. 301). Este renombrado beato abad de los famosos monjes de Cluny, [illegible] go de San Bernardo, estaba bien esclarecido sobre la cuestión judía (es autor [illegible] *Tractatus adversus judaeorum inveteram duritiam*, c. 1140). Esto también [illegible] do por Vacandard.



dos de octubre. Ello fue en primer término consecuencia de la acción desplegada por San Norberto (1085-1134), fundador de la Orden de los Premonstratenses y arzobispo de Magdeburgo. Inocencio II se reunió con el monarca germano en Lieja el 22 de marzo de 1131 y San Bernardo también expuso ante él, con su maravillosa elocuencia, las razones que sustentaban su legitimidad.

Entretanto, Anacleto consiguió el respaldo de Rogerio de Sicilia, con el cual firmó un acuerdo en septiembre de 1130 y lo elevó a la dignidad real. Por bula apócrifa del susodicho mes creó el Reino de Sicilia y un legado del antipapa coronó a su aliado en la Navidad del mismo año. Casi toda Italia apoyaba al usurpador.

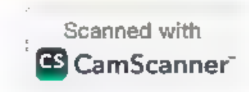
El concilio de Reims, celebrado desde el 18 al 23 de octubre de 1131, se pronunció unánimemente por Inocencio. Allí volvió a brillar el verbo sin par del cisterciense. En el sínodo Alemania ratificó en forma solemne el apoyo al Pontífice legítimo, que había brindado ya Francia, y se recibió el respaldo de España, Inglaterra y las otras naciones de Occidente. En dicha ciudad excomulgóse por cuarta vez a los cismáticos. Aparte de Italia, sólo se alineaban con el "*Judaeo-Pontifex*" el duque de Aquitania, manejado por Gerardo, obispo de Angulema, quien había reconocido con presteza a Inocencio II, pero como no consiguió el puesto de legado papal se pasó al bando de Anacleto. Éste trató infructuosamente de lograr el respaldo de reyes, nobles y altos dignatarios eclesiásticos, pero sus cartas fueron respondidas por el silencio. En

Vacandard, ob. cit., t. I, pp. 303-304: "Algunos historiadores han creído poder atribuir al abad de Claraval una parte de la responsabilidad en la resolución adoptada por la dieta. No es improbable, en efecto, que el fundador de la Orden de los Premonstratenses haya tomado consejo de aquel que la Francia había elegido por árbitro" (ib., p. 304).

La mujer de Rogerio, Alberica, no era hermana de Anacleto, como erróneamente consignó Orderico Vitalis, cronista del siglo XIII (cf. Baron, ob. cit., vol. IV, p. 235). El falso dato del mismo, cuyo apellido y oficio son típicos de converso, había hecho a la familia Pierleoni antecesora de Federico II, el último de los Hohenstaufen, y del fundador de los Habsburgos, Rodolfo I.

Mediante una exhortación que se caracterizó por su severidad casi temeraria el abad de Claraval logró conmover de tal modo a Guillermo X, duque de Aquitania y conde de Poitiers, que éste fue presa de emoción tan viva que casi perdió el conocimiento. Abjuró en el acto de sus errores, repuso al obispo de Poitiers en su cargo y reconoció a Inocencio II. El hecho, que ha merecido algunos estudios históricos, ocurrió el año 1135 en la puerta de la iglesia de Nuestra Señora de la Couldre, en la villa de Parthenay, donde el santo celebró la misa (Guillermo había permanecido en la entrada del templo porque estaba excomulgado). De esa forma Aquitania se unió a Inocencio y sólo el obispo Gerardo, lleno de rencor y despecho, siguió apoyando a Anacleto hasta su muerte, ocurrida al año siguiente.

Su admirador Gregorovius expresa que se advierte falta de dignidad en las epístolas que escribió con tal objeto (ob. cit., t. II, p. 1102).



el concilio de Piacenza, para colmo de males, el 13 de junio de 1132 la mayoría de los obispos y señores italianos reconocieron al auténtico Papa, excepto Milán, que prosiguió subordinada a Anacleto.

Había llegado ya la hora de la acción bélica. Lotario salió de Augsburgo al frente de sus tropas en septiembre de 1132. Pese a la exiguidad de las fuerzas, el 30 de septiembre del año siguiente hizo su entrada triunfal en Roma, acompañado de Inocencio II, San Bernardo y San Norberto. Los Pierleoni se atrincheraron en sus fortalezas y Anacleto refugióse en San Pedro, convertido en sitio inexpugnable. Lotario no tenía posibilidad de desalojarlos con su pequeño ejército. Anacleto negoció con él por medio del cardenal Pedro de Porto: le ofrecía que tanto él como Inocencio se sometieran a un tribunal a efectos de determinar a quién correspondía la tiara papal, y que mientras tanto se intercambiaran prisioneros y los castillos fortificados que ocupaban quedasen en custodia de Lotario. Sin embargo, Pierleoni bruscamente mudó de opinión al considerar que la propuesta ponía en gravísimo peligro su posición. Por otra parte, Rogerio no podía auxiliarle porque estaba empeñado en sofocar un levantamiento en Apulia, encabezado por Rainulfo de Alife y Roberto de Capua, quienes, secundados por numerosos señores, proclamaron su adhesión a la causa de Inocencio.

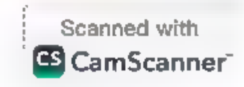
El domingo 4 de junio de 1133, en las puertas de la basílica de Letrán, Lotario –acompañado de su esposa Riqueria– recibió el cetro imperial de manos del Pontífice.

El peligro de las fiebres que entonces se propagaron por Roma, hizo que Lotario regresara a Alemania a mediados de junio[35]. Los éxitos militares de Rogerio en Apulia fortalecieron de nuevo a Anacleto. Todo volvió a fojas cero y el Papa debió abandonar otra vez la Ciudad Eterna al usurpador. En el mes de septiembre de ese año dirigióse a Pisa, donde permanecería un tiempo prolongado.

Desde el 30 de mayo al 6 de junio del año 1135 se llevó a cabo allí un concilio, donde se reiteró la condena del antipapa y sus sostenedores. San Bernardo, que también fue el responsable de su éxito, emprendió luego viaje a Milán con la finalidad de que modificase su postura y adhiriera al Papa. Enterado de la llegada del santo, el pueblo se adelantó varias millas para recibirlo. "Se le besaban los pies, se tironeaba para hacerse de hebras de su cogulla, se lo ahogaba en caricias"[36].

[35] El historiador germano no menciona esta causa, sino la falta de recursos financieros de Lotario (*ib.*, p. 1107).

[36] Gregorovius, ob. cit., vol. II, p. 1107.



Gregorovius expresa que "la conquista pacífica de esta ciudad fue obra de Bernardo y su triunfo más brillante" [37].

Pero el 5 de junio, cuando finalizaba el concilio, Rogerio lanzó un contraataque triunfal y recuperó el territorio perdido, salvo Nápoles, cuya campaña dejó para el siguiente año. Al promediar ese mes, San Bernardo se dirigió a Lotario (que el año anterior había resuelto satisfactoriamente la oposición de los Hohenstaufen) reclamando su intervención en cumplimiento de la palabra empeñada. El Emperador respondió afirmativamente e inició su segunda campaña de Italia. Cruzó los Alpes en septiembre al mando de un poderoso ejército y avanzó con empuje arrollador. En febrero de 1137 el abad de Claraval se incorporó a las fuerzas del Imperio que conducía el duque Enrique de Baviera, cuñado de Lotario, y el 30 de mayo reunióse en Bari con éste e Inocencio II. Rogerio intentó proponer la paz a Lotario y puso como condición que uno de sus hijos fuera nombrado duque de Apulia. No tuvo éxito porque el Emperador lo consideraba un "enemigo irreconciliable de la Iglesia" [38]. Rogerio se refugió en Sicilia y el resto de la península quedó en manos de los imperiales. Roberto II, duque de Capua, fue repuesto y se nombró duque de Apulia a Rainulfo. El Emperador continuó su marcha victoriosa y el 13 de septiembre arribó a Montecassino, donde instaló su campamento. Inocencio II y San Bernardo acamparon también allí.

El duque de Baviera, que tenía la misión de ir a Roma y desalojar a Anacleto, dominó la campiña romana, pero no se dirigió a la Ciudad Eterna por considerar que sus fuerzas eran insuficientes para asaltar las fortificadas posiciones enemigas. Se sabe que Rogerio, cuya personalidad tan bien armonizaba con la de su aliado, organizó una sedición en el ejército alemán, de la que no se ofrecen detalles [39]. Debe haber dado sus frutos, pues Gregorovius, que no menciona el hecho, consigna que reinaba malestar entre las tropas, las cuales exigían el pronto retorno a Alemania [40]. Por otro lado, el Emperador sentía próxima su muerte y apuró el regreso. Después de confiar Apulia al noble y valeroso Rainulfo, a quien dejó algunas fuerzas, abandonó Italia. Falleció a

[37] *Ib.*

[38] Vacandard, ob. cit., t. 2, p. 8.

[39] *Ib.*, pp. 8-9.

[40] Gregorovius, ob. cit., t. II, p. 1109. El citado sostiene que el ejército maldecía públicamente al Pontífice y lo acusaba de haber provocado la guerra (*ib.*), lo cual me parece inexacto. Lo que sí es probable que algunos soldados hayan sido sobornados para sembrar el descontento, lanzar falsas acusaciones e injuriar a Inocencio II, tan odiado por los cismáticos.

poco de cruzar los Alpes, en una humilde choza tirolesa de Breitenwang próxima a Reutte [41].

A comienzos de octubre de ese año, Rogerio de Sicilia desembarcó en Salerno e inició con sus tropas sarracenas una campaña que llenó de espanto a la Italia meridional [42]. El gran triunfo de Rainulfo en las cercanías de Ragnano, que tuvo lugar el 30 de octubre de 1137 y en la que Rogerio escapó de la muerte gracias a la velocidad de su caballo, únicamente logró conservar algunas ciudades fortificadas de Apulia [43]. Estos acontecimientos, en especial la muerte de Lotario, volvieron a inclinar la balanza a favor de Anacleto, quien pese al excesivo apoyo de Rogerio, dominaba en Roma. Cuando parecía que todo iba a seguir como hasta entonces, Anacleto murió sorpresivamente el 25 de enero de 1138 [44]. El cardenal Gregorio le sucedió con el nombre de Víctor IV, pero no tardó en capitular ante San Bernardo, quien lo hizo despojar de los atributos pontificios. El 29 de mayo de 1138 el usurpador juró lealtad a los pies de Inocencio II [45]. Los astutos hermanos de Anacleto hicieron lo propio y consiguieron salir indemnes. Y hasta extendieron su influencia y poderío [46].

[41] Lotario era la contracara de Rogerio. El propio Gregorovius dice de él que fue "alabado por amigos y enemigos por su benignidad, sabiduría y valor" [illegible] 1110. Su fervor religioso era proverbial, hasta el punto de que refiere Pedro [illegible] cono que en tiempo de campaña solía levantarse al apuntar el día, oyendo [illegible] da tres misas, la primera por los difuntos, la segunda por su ejército y la tercera por sí mismo (cf. P. Jaime Pons, S.J., nota a las *Obras Completas de San Bernardo* [illegible], p. 299).

[42] "Sus guerreros sarracenos se arrojaron en terrible devastación sobre [illegible] y Calabria" (v. Gregorovius, ob. cit., t. II, p. 1109).

[43] El valiente Rainulfo falleció inesperadamente en Troja el 30-IV-[illegible]. Gregorovius lo califica con razón como "uno de los caracteres más sobresalientes de aquel tiempo" (*ib.*, p. 1111).

[44] Gregorovius se atreve a escribir que "sostuvo valientemente la silla de Pedro durante casi ocho años" (*ib.*, 1110).

[45] San Bernardo ha sido una figura polifacética: teólogo, poeta, eximio predicador insuperado, polemista genial, fundador de *ciento sesenta* monasterios del [illegible], infatigable y sapientísimo guardián de la Fe, restaurador del culto mariano, etc. Pero quizá la hazaña mayor de este santo, personificación misma del ascetismo, sea la [illegible]tonosa campaña contra el antipapa judeoconverso, de la cual fue el máximo protagonista. Ella sola bastaba para canonizarlo, empero no suele recordarse este [illegible] trascendental de su vida. Un ejemplo muy peligroso en estos días [illegible].

[46] Ingenuamente Inocencio II aceptó la fingida sumisión de los P[illegible] desde luego por el anhelo de asegurar la unidad de la Iglesia. El hermano [illegible] antipapa, León Pierleoni, y su sobrino se desempeñaron como [illegible] de Inocencio en Sutri el año 1142 (*JE*, vol. X, p. 33). [illegible] Pierleoni [illegible] Anacleto, fue hecho cardenal obispo de Frascati por Alejandro III (1159 [illegible]) memente sostenido por los Pierleoni. Newman observa que la postura [illegible] del mismo es posible que se debiera a aquellos cuya p[illegible] temente por casamientos favorables y el aumento de su fortuna [illegible]

Cabe pensar que la elección del antipapa judeoconverso respondió a una conjura del judaísmo y no a la mera ambición de los Pierleoni. El arzobispo Gualterio de Ravena definió al cisma anacletiano como ***"una herejía de la perfidia judía"*** [*]. E Inocencio II en carta

los más altos dignatarios de la Cristiandad se jactaban de su amistad" (v. Newman, ob. cit., p. 253).

Jordán Pierleoni –hermano del antipapa– encabezó el movimiento republicano que tuvo por ideólogo a Arnaldo de Brescia (m. 1155), el más célebre discípulo del herético filojudío Pedro Abelardo (v. *infra*), combatidos tenazmente ambos por San Bernardo. Iniciado en 1143, bajo el pontificado de Inocencio II, dicho movimiento debe ser visto como una continuación del cisma anacletiano, pues era su propósito aniquilar el poder del Papado. Abarcó los reinados de Inocencio, Celestino II (1143-1144), Lucio II (1144-1145), Eugenio III (1145-1153), Anastasio IV (1153-1154) y Adriano IV (1154-1159). Triunfante bajo Lucio II, se destacó por su carácter sangriento, el incendio y el pillaje de los palacios y las torres de los nobles y cardenales partidarios del Papa y del Imperio Romano Germánico. Muchos clérigos también fueron víctimas de robos y tropelías, de las que no se libraron siquiera los que peregrinaban a la Ciudad Eterna. Se afirma que el propio Papa Lucio murió víctima de una pedrada cuando al frente de un pequeño grupo mal armado sitió el Capitolio, donde se hallaban los senadores y el conductor de la República, el Patricio (ése era su título oficial) Jordán Pierleoni. Inclusive el motivo que permitió restablecer parcialmente la autoridad papal fue el asesinato de un cardenal en plena Vía Sacra. Adriano IV, hombre de carácter y austero, que a diferencia de sus predecesores no reconoció al nuevo régimen, con decisión y rapidez puso en entredicho a la ciudad, drástica medida que dio sus frutos, pues la privación de los sacramentos originó una rebelión popular que forzó al Senado a implorar al Papa su levantamiento, a lo cual accedió éste con la condición de que fuera expulsado Arnaldo. Finalmente, el 18-VI-1155, Federico Barbarroja (1152-1190) recibió la corona imperial en San Pedro, aunque el Senado lo desconoció, e hizo ajusticiar poco después a Arnaldo de Brescia. El Pontífice pudo restaurar sólo en parte su autoridad, porque lo impidieron las desavenencias con el joven Emperador y otras circunstancias que no he de relatar aquí. **Recién ello sería logrado por Inocencio III (1198-1216).**

Durante la subversión republicana el resto de la familia Pierleoni permaneció al lado de los Papas, evidencia de que habían aprendido la lección del pasado cisma. De esta forma, los poderosos conversos aseguraron hábilmente su posición. Es todo un símbolo que durante el cruento ataque a Roma llevado a cabo por Federico después de su coronación, el castillo de Pierleoni permaneció neutral y, por supuesto, nunca fue dañado por los republicanos. Aunque no es difícil imaginarlo, habría que hacer un estudio sobre el papel de los judíos de Roma, en especial de los *banchieri*, en el movimiento republicano. (Acerca de estos hechos, cf. la precitada obra de Gregorovius, vol. II, pp. 1116-1399, partidario de los republicanos y del heresiarca Arnaldo.) Se sabe que con posterioridad "en la lucha entre los gibelinos y los güelfos, *los judíos apoyaron a los primeros, los adherentes del grupo anti papal*" (v. Newman, ob. cit., p. 412).

Pedro Abelardo [1079-1142] es autor del escrito *De unitate et trinitate divina* [1120], condenado por Roma al año siguiente de su aparición. También defendió una postura adopcionista al negar la unión hipostática, que fue anatemizada por el concilio de Sens el año 1140 y por el Papa Alejandro III en tres ocasiones. (CONT. EN PÁG. SIG.)

[*] Udalrico de Bamberg, *Bamberg Codex (Codex Udalrici)*, en Felipe Jaffe, *Bibliotheca rerum germanicarum*, t. V, *Monumenta bambergencia*, p. 424, Berlín, 1869, *apud* Newman, ob. cit., p. 250.

al arzobispo de Ruan, datada el 6 XII 1131, la llamó ***"una insensata perfidia judía"*** [48] Por eso, en una epístola a Lotario, el Pontífice le manifestó que "con divina previsión" la Iglesia habíalo elegido ***"como un segundo Constantino contra el descreimiento de los judíos, y su herética impiedad"*** [49].

La Iglesia logró salvarse una vez más, pero el cisma de Anacleto el más grave hasta entonces, acarreó nefastos resultados

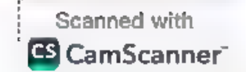
[48] Jaffé, *Regesta pontificum Romanorum ab Condita Ecclesia ad Annum p Ch n 1198*, Reg. 5370, Berlín, 1851, *apud* Newman, ob cit , p 252

[49] Federico Schlosser y Bercht, ARCHIV FUR GESCHICHTE UND LITERATUR, II, Francfort en Jaffé, *Geschichte des deutschen Reichs unter Lothar dem Sachsen*, p 118 Berlín 1843, *apud* Newman, ob. cit., p. 252. Éste último se muestra reticente a aceptar la estrecha alianza entre los judíos públicos romanos y Anacleto, que "era amigable y liberal en su tratamiento con ellos", pero reconoce que "es bastante probable que estaban del lado de Anacleto en la controversia con Inocencio II" "La fría respuesta con que Inocencio saludó a la delegación judía –acota– en ocasión de su entrada en Roma, justifica la suposición de que tenía plena conciencia de su anterior lealtad" (ib., ver también *JE*, vol. I, p. 551). Al respecto deben tenerse en cuenta los lazos que mantenían los Pierleoni con la colectividad judía (v *supra*)

(N 46 VIENE DE P ANT) Su projudaísmo puede advertirse en *Dialogus inter Philosophum, Judaeum et Christianum* [1141] y en el *Himno para las vísperas del Sabado*, donde exalta el *shabat* [v. Augsburger, ob cit , en Strand (ed), *The Sabbath etc* , pp 203-204]. Parece que tenía solido conocimiento del hebreo y lamentabase que el estudio de éste hubiera sido descuidado Su antigua amante la famosa Eloísa [1101-1164], fue censurada por su devocion a esa lengua que hizo ensenar en el convento donde era abadesa [cf Newman, ob cit , pp 58 y 135 dicho cenobio el Paracleto, en Nogent-sur-Seine, lo creó Abelardo para ella en 1129 pues habia sido expulsada por conducta irregular, junto con sus monjas, del monasterio benedictino de Argenteuil]).

III PARTE

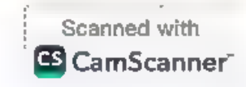
EL JUDAÍSMO, LA HETERODOXIA RENACENTISTA Y LA REFORMA



Capítulo 5

AVERROÍSMO Y ALEJANDRISMO: LA NEGACIÓN DE LA INMORTALIDAD

BERNARD Lazare, igual que otros autores, ha destacado el hecho de que fueron los judíos los introductores del averroísmo, que tan nocivo resultó para la Cristiandad. "Los judíos, sin embargo –escribe–, no habían cambiado. Tales como los vimos en plena Edad Media los reencontramos en el momento de la Reforma [...] Pero si no habían cambiado, sí lo habían hecho los que los rodeaban. Éstos eran menos creyentes y, por lo tanto, menos predispuestos a odiar a los herejes. *El averroísmo había preparado esta decadencia de la fe,* ***y se sabe qué papel tuvieron los judíos en la difusión del averroísmo. De tal modo que así trabajaron para sí mismos***. La mayor parte de los averroístas eran incrédulos o, por lo menos, atacaban la religión cristiana. Fueron los antepasados directos del hombre del Renacimiento. Fue gracias a ellos que nació el espíritu de duda y también el espíritu de investigación. Los platónicos de Florencia, los aristótelicos de Italia y los humanistas de Alemania procedieron de ellos. Fue gracias a ellos también que Pomponazzi compuso tratados contra la inmortalidad del alma y gracias a ellos tambien que en los pensadores del siglo XVI brotó el teísmo que correspondió a la decadencia del catolicismo [...] Apoyaron [los judíos] el materialismo árabe que tan fuertemente sacudió la fe cristiana y difundió la incredulidad, *hasta el punto de que se afirmara la existencia de una sociedad secreta organizada con vistas a la destrucción del cristianismo* [...] ***Fueron ellos, como lo mostró Renan, los que crearon el averroísmo***. Fueron ellos los que hicieron célebre a este Ibn-Roschd, a este Averroes cuya influencia fue tran grande [...] los judíos averroístas, incrédulos, escép-



ticos y blasfemos ***zaparon el cristianismo difundiendo el materialismo y el racionalismo***"[1].

Las ideas de Averroes ([Abul Walid Muhammad ibn Ahmad [illegible] Muhammad ibn Rusd] 1126-1198) fueron rechazadas por los [illegible] manes, pero, en cambio, hallaron excelente acogida entre los judíos, quienes tradujeron sus escritos al hebreo y luego los propagaron en [illegible] mundo cristiano, principalmente en latín. Las huellas de Averroes en [illegible] pensamiento judío son notables[2]. Su concepción, que distorsiona [illegible] completo la filosofía aristotélica, es acentuadamente materialista.

[1] Lasnte, ob. cit., pp. 115 y 260-261. La referencia a la sociedad secreta [illegible] aniquilar al cristianismo está tomada de Renan, *Averroes y el averroísmo*, p. 17[illegible] [illegible] Lautaro, Bs. As., 1946 (1ª edic., París, 1852), el cual a su vez fundase en [illegible] *Descenso de San Pablo a los Infiernos*, reproducido por Antonio Federico Ozanam, *Dante et la philosophie catholique au XIIIe siècle*, París, 1883. Renan [illegible] edición.

[2] *JE*, vol. II, pp. 346-348. Averroes había alcanzado una privilegiada [illegible] durante los reinados almohades de Abd el Mumen (1129-1163), Abu Yusuf (116[illegible]-1184) y Almanzor (1184-1199). Ocupó el puesto de cadí (juez civil mayor) en Sevilla [illegible] Córdoba, que incluso el primero extendió a Mauritania cuando lo llamó a su Corte en Marruecos. Pero a raíz de su filosofía fue considerado heterodoxo por el Islam, razón por la cual en 1195 Almanzor le hizo comparecer en presencia de los más altos dignatarios cordobeses, condenó sus enseñanzas y lo desterró a Lucena. Muchos de sus escritos filosóficos fueron arrojados al fuego y mereció la repulsa general de los musulmanes, hasta el punto de que se lo insultaba cuando transitaba por las calles de [illegible] ciudad. Más tarde fue rehabilitado, previa retractación, y se cree que otra vez [illegible] oficio de cadí en Mauritania. Falleció en Marruecos.

Por las causas expuestas Averroes no dejó discípulos entre los árabes, quienes [illegible] ignoraron por completo (v. Renan, ob. cit., p. 47; cf. también p. 72). [illegible] los judíos sus continuadores y difusores (ib., pp. 49 y 133-143). "Es debido a sus admiradores judíos que sus escritos están preservados hoy en día, porque [illegible] en la forma de traducciones hebreas o por una transliteración del texto árabe [illegible] teres hebreos se salvaron del fanatismo de los moros" (*JE*, ib., p. 346). [illegible] acusado de judío en forma reiterada y El Ansari, uno de sus biógrafos más [illegible] y que lo presenta como un arquetipo perfecto, "*piensa que en esto los enemigos de Ibn Roschd podrían no estar lejos de la verdad*, y se funda en dos hechos: a), que en España casi todos los médicos y filósofos eran de origen judío o cristiano [illegible] ninguno de los biógrafos de Ibn-Roschd cita el nombre de la tribu árabe [illegible] pertenecía, *lo que jamás se dejó de hacer respecto a los verdaderos árabes*" (cf. Renan, ob. cit., pp. 37-38). "No obstante –dice el erudito francés–, he de observar que [illegible] social del padre y del abuelo de Ibn-Roschd son de aquellos que [illegible] que a familias muy genuinamente musulmanas, y que el ejercicio [illegible] data en los Ibn-Roschd más que de nuestro filósofo" (ib., p. 38). [illegible] afamado jurisconsulto del rito malekita (el principal de los sunnitas) [illegible] de Córdoba y destacado político, y su padre ejerció allí su cargo. Los judíos [illegible] entre los primeros conversos al Islam (*EJ*, vol. 3, 211) y, pese a lo que [illegible] elevadas funciones, v. g., Wahb ibn Munabbih (c. 656-c. 732) [illegible] sobresalió entre los primeros exegetas del Corán (*EJ*, vol. 16, 241 [illegible] 203 y 211; 2, 53-4; 8, 1188; 10, 488, y cap. 17, n. 6); la [illegible] Ansari indica el posible marranismo de Averroes, que explicaría [illegible] judía a sus ideas.

Ha sido Maimónides quien convirtió a Averroes en una autoridad filosófica entre los judíos[3]. "Averroes es deudor de su reputación de Comentador [de Aristóteles] a los judíos. De ellos recibió el título, después solemnemente confirmado por la escuela de Padua, de *Alma e inteligencia* de Aristóteles. En efecto, el texto puro de Aristóteles se encuentra muy raramente en los manuscritos hebreos. Por el contrario, los tratados acompañados del comentario, frecuentemente hasta las paráfrasis de Averroes, llevan simplemente el nombre de Aristóteles"[4]. De los 38 comentarios que hizo Averroes, 36 fueron vertidos al hebreo[5]. Entre los célebres averroístas se halla Leví ben Gerson, Gersónides (1288-1344), el mayor filósofo judío después de Maimónides, cuyas ideas son una combinación del pensamiento de éste y de Averroes, que expuso en su obra mayor *Sefer Milhamot Adonai* (El libro de las guerras del Señor). Escribió comentarios a los diversos comentarios del filósofo árabe, así como a los otros escritos de éste, v.g., *De substantia orbis* o *De compositione corpus caelestis* y *De la posibilidad de la unión*, algunos de los cuales se vertieron más tarde al latín. "Para algunos, acota Renan, su glosa llegó a ser inseparable del texto de Averroes, como el *Comentario* de Averroes mismo había llegado a serlo del texto de Aristóteles"[6].

Renan, que está lejos de ser su enemigo, ha demostrado que Averroes no fue el traductor de Aristóteles al árabe, por la sencilla razón de que no sabía griego (ob. cit., pp. 54-55). No obstante, esta grosera inexactitud histórica es sostenida aún por no pocos. Las versiones árabes, realizadas tres centurias antes de Averroes, se deben en su mayoría a los sirios (ib., p. 54). Así pues, Averroes no leyó a Aristóteles sino en las antiguas versiones hechas del siríaco por Honein Ibn-Ishak, Ishak ben Honein, Iahia ben Adi, Abu Baschar Mata, etc. (ib., p. 55). Y cuando el filósofo hizo críticas al texto cometió burdos errores que evidencian su desconocimiento del original (ib.). Cabe agregar que también ignoraba el siríaco. Respecto a la barbarie del lenguaje de Averroes, ésta se debe a que las ediciones de sus obras no ofrecen sino *una traducción latina de una traducción hebrea de un comentario hecho sobre una traducción árabe de una traducción siriaca de un texto griego* (ib., p. 56, resaltado en el original). Por eso el célebre filólogo e historiador expresa que los comentarios de Averroes "no tienen ni pueden tener para nosotros más que un valor meramente histórico, y que perderíamos el tiempo si [illegible] sacar de ellos alguna luz para la interpretación de Aristóteles" (ib., pp. [illegible]). La falsedad de la interpretación averroísta fue puesta en evidencia por Santo Tomás en su conocida fórmula: "*Non tam fuit peripateticus quam peripateticae philosophiae depravator*".

[3] *Ib.*, p. 347; Renan, ob. cit., p. 135. Éste expresa que Maimónides colocó a Averroes en tal posición de [illegible] a raíz del nuevo impulso que dio a los estudios judíos, puesto que [illegible] sus obras tardíamente (ib., p. 131). De cualquier forma, Maimónides e Ibn Roschd bebieron en la misma fuente y, aceptando cada uno por su parte la tradición del peripatetismo, llegaron a una filosofía casi idéntica (ib.). En la [illegible] José ben Judá Ran [illegible] dice que Averroes "ha hallado la verdad con singular justeza" (*ib.*).

[4] Renan, ob. cit., p. 135.

[5] *EJ*, vol. 13, 443.

[6] Renan, ob. cit., p. 140.

Las primeras versiones latinas de Averroes se hicieron de los originales árabes, pero eran deficientes no obstante las correcciones efectuadas. Los pocos textos árabes que existían y la falta de arabistas obligaron a recurrir a traducciones de las versiones hebreas, que comenzaron a realizarse desde principios de la decimosexta centuria. El médico judío público Jacobo Mantino (¿1490 1550?), oriundo –se cree– de Tortosa, España, "fue el más laborioso de los traductores que en el siglo XVI emprendieron la tarea de reformar el texto de Averroes de conformidad con el hebreo. Revisó él solo casi todos los comentarios" [7]. El nombre de Mantino, traductor de Gersónides, Avicena y Maimonides, "queda principalmente ligado a la monumental edición latina *ne varietur* de Averroes, que fue publicada en Venecia en 1553" [8]. El año 1521 dedicó al Papa León X la traducción de los comentarios de Averroes. *De patribus et de generatione animalium*, comentado por Gersónides, y *Sobre el alma* [9]. Su traslación del *Compendium* de Averroes fue dedicada a Hércules Gonzaga, entonces obispo de Mantua [10]. Por su parte, otro médico judío profeso, el filósofo y gramático de hebreo Abrahán de Balmes (m. c. 1523), nacido en Lecce, Italia, abordó principalmente la traducción de las obras lógicas de Averroes, la *Retórica* y la *Poética* [11]. Elías ben Moisés Abba Delmedigo (c. 1460-1497), filósofo y talmudista natural de Candia, Creta (por lo cual también se lo llamó Elías Cretensis), radicóse en Italia donde se especializó en el estudio de Maimónides y Averroes. Enseñó en la escuela rabínica de Padua, que dirigió cierto tiempo, e impartió lecciones de filosofía a los gentiles de esa ciudad y posiblemente de otras. Pico fue uno de sus discípulos y admiradores. "Elías del Medigo –dice Renan– se cuenta también entre

[7] *Ib.*, p. 254.

[8] Charles y Dorothea Singer, *El factor judío en el pensamiento de la Edad Media*, en *El legado de Israel*, p. 236, ed. Sociedad Hebraica Argentina, Bs. As., 1938.

[9] *UJE*, vol. 7, p. 334, N. York, 1942, y Dubnow, *Historia, etc.*, vol. VI, p. 124.

[10] Lazare, ob. cit., p. 121. Por pedido de Clemente VII en 1529 Mantino ocupó la cátedra de medicina en la Universidad de Bolonia (*EJ*, vol. 11, 895) y gozó de influencia en la Corte pontificia. Paulo III túvole particular aprecio y le dispensó sus favores. Apenas asumió el gobierno de la Iglesia en 1534 le nombró médico de cabecera y el año 1539 profesor de medicina práctica en la Sapienza de Roma, cátedra que desempeñó hasta 1541. Disfrutó en la Ciudad Eterna de elevada posición y en 1544 se trasladó a Venecia donde prosiguió sus traducciones, colaborando en la versión latina de la *Guía* de Maimónides (v. Dubnow, *ib.*). En 1549 acompañó a Damasco, en carácter de médico personal, al embajador de la Serenísima, pero falleció a poco de arribar (*EJ*, *ib.*, y *UJE*, *ib.*)

[11] Renan, ob. cit., p. 254. Balmes recibió la protección del cardenal Domingo Grimani (v. François Secret, *La kabbala cristiana del Renacimiento*, p. 129, ed. Taurus, Madrid, 1979), quien le nombró su médico poco antes de morir (*UJE*, vol. 2, p. 51). Sobre Grimani v. *infra* y cap. 7.

los judíos que quisieron dar a la escuela de Padua un texto más inteligible de Averroes"[12]. Las obras de este que vertió al latín son las siguientes: el comentario sobre *La República* de Platón, parte del *Comentario Medio* a la *Meteorología* aristotélica (Venecia, 1488), seis de las cuestiones planteadas a la lógica de Aristóteles (Venecia, 1497), la introducción del *Gran Comentario* a la *Metafísica* de Aristóteles (inédita), *De Spermate* (Venecia, 1560) y el *Comentario Medio* a la *Metafísica* del Estagirita, del cual sólo tradujo los primeros siete libros porque falleció (Venecia, 1560). Es autor, entre otros textos, de un comentario a *De substantia orbis* de Averroes (1485), que escribió en latín y hebreo (*Ma'amar ben-Ezem ha-Galgal*), de un trabajo acerca del intelecto materialista en la concepción de Averroes (inédito) y de *Behinat ha-Dat* (El examen de la religión), concluido el año 1496, que se basa sustancialmente en aquél. Se cree que este, su principal escrito, influyó en el *Tratado Teologico-Politico* de Spinoza[13]. Delmedigo ha sido el último exponente destacado del averroísmo entre los judíos.

También el famoso cabalista converso Pablo Ricio tradujo al latín la paráfrasis del *Tratado del Cielo*, así como el prefacio del Libro XII de la *Metafísica*[14].

Unas de las consecuencias fundamentales del pensamiento averroísta es la negación de la inmortalidad individual. Según él, cuando el individuo muere, el alma, intelecto pasivo, es absorbida por el intelecto activo único, vale decir, por un alma común a todos los hombres. Desde luego, siguiendo el ejemplo de su maestro, los averroístas católicos –cuyo centro era la Universidad de Padua– se valían de la sofística teoría dualista de la verdad, y para salvar las apariencias no titubeaban en afirmar que la "verdad filosófica" debía subordinarse a la "verdad revelada" y, por tanto, aceptaban la inmortalidad individual. Salta a la vista que la creencia en ésta quedaba herida de muerte.

La corriente rival de la Escuela paduana era el alejandrismo, conocido también como Escuela de Bolonia por tener su bastión en la Universidad homónima. La tendencia seudoperipatética del filósofo griego Alejandro de Afrodisia (m. 200) rechazaba también la inmortalidad individual: el intelecto pasivo o material se transforma en intelecto adquirido por obra del intelecto activo, que es el único separado. En una palabra, la inmortalidad individual no es posible porque no hay almas separadas: al morir, el intelecto adquirido supervive en el intelecto activo o agente, el alma universal. Se diferenciaba de la posición

12 *Ib.*, p. 256.
13 *EJ*, vol. 5, 1478
14 Renan, ob. cit., p. 255

de Averroes en que este sostenía, en realidad, la existencia de un solo intelecto el activo, puesto que el pasivo, esto es, el individual, piensa a través de él. Alejandro tuvo mucha influencia en el pensamiento judío. "De especial importancia para los filósofos judíos fue la doctrina de Alejandro sobre el intelecto"[15], v.g., Maimónides se valió de sus obras para la *Guía*[16]. El principal representante del alejandrismo fue el judío converso mantuano Pedro Pomponazzi (1462-1525)[17], quien sostuvo lisa y llanamente el mortalismo, la muerte del alma con el cuerpo. Sin embargo, igual que sus adversarios, apeló a la doctrina de la doble verdad y declaró que lo filosóficamente verdadero podía no serlo desde el punto de vista teológico[18]. Y como "buen cristiano", en consecuencia, admitía la inmortalidad del alma.

Las ideas de Pomponazzi tuvieron rápida y amplia difusión, lo cual obligó a la Sede Apostólica a condenarlas. El V Concilio de Letrán, en su octava sesión del 19 de diciembre de 1513, promulgó una constitución dogmática, *Apostolicis regiminis*, sobre la inmortalidad del alma y condenó el mortalismo, del mismo modo que la posición averroísta y la teoría de la doble verdad. Por otro lado, ordenó a los profesores universitarios que defendieran la verdad cristiana en materia de tanta importancia. Pero la condenación formal no servía de mucho si no era acompañada por la efectiva represión de la herejía, que encontró defensores hasta en el seno del concilio. El obispo Nicolás de Bérgamo mostróse contrario a que los filósofos quedasen supeditados a los teólogos para discurrir sobre la teoría averroísta de la inmortalidad, por más que ella sea falsa[19]. Objeción que, observa Pastor, "no parece estar exenta de las maneras de pensar reprobadas"[20]. Y el general de los Predicadores, Tomás de Vío (1468-1534), hizo oír su disconformidad respecto a la obligación de los filósofos de enseñar la verdad de la Fe[21]. El historiador de los Papas, que considera erradamente al último "el mayor teólogo desde Santo Tomás de Aquino"[22], afirma que "trató de reivindicar mayor libertad de movimiento para la Filosofía, probablemente temiendo

[15] *EJ*, vol. 2, 582.

[16] *Ib.*, 581.

[17] Sobre su condición judía cf. Lazare, ob. cit., p. 121. [illegible]amente es él quien ha suministrado este dato fundamental.

[18] Con justeza Pastor manifiesta que tal principio dualista [illegible] al divorcio entre la Filosofía y la Teología, entre el dogma y la razón, [illegible] del futuro racionalismo (cf. Pastor, ob. cit., t. VIII, p. 306, ed. [illegible], 1911).

[19] Hefele y J. Hergenroether, ob. cit., t. VIII, Primera Parte, p. [illegible].

[20] Pastor, ob. cit., t. VIII, p. 307

[21] Hefele y J. Hergenroether, *ib.*

[22] Pastor, ob. cit., t. V, p. 121.

una confusión de ésta con la Teología" [23]. Se trata de un incomprensible equívoco: el célebre filósofo y teólogo, más tarde conocido como el cardenal Cayetano [24] (por ser oriundo de Gaeta), había adoptado una posición averroísta cercana a la de Pomponazzi y también defendía la "doble verdad", lo cual pretendía basar en la filosofía tomista. A él se opuso de modo brillante el afamado teólogo de su misma Orden, Francisco de Ferrara [25].

Pomponazzi continuó tranquilamente propagando sus ideas y el año 1516, en Bolonia, editó el famoso *Tractatus de immortalitate animae*. Los minoritas lograron en Venecia que el escrito fuera prohibido y entregado a las llamas, y hubiera ocurrido otro tanto en Bolonia y Roma *"si no se hubieran interpuesto afanosamente a favor de Pomponazzi, Bibbiena y Julio de Médicis, a los cuales no fue difícil representar aquel asunto, como si el filósofo hubiera tratado sólo de establecer históricamente la teoría psicológica de Aristóteles, sin la pretensión de defender positivamente su verdad"* [26]. Pomponazzi, a su vez, cínicamente manifestaba con vehemencia sumisión a la Iglesia.

Es inconcebible la actitud del futuro Clemente VII y del cardenal Bibbiena [27], así como el falaz argumento para eximir a Pomponazzi.

[23] *Ib.*, t. VIII, p. 307.

[24] León X le entregó el birrete en 1517

[25] Francisco Silvestre de Ferrara (c. 1547 1528), de la noble familia Silvestris, llamado también el *Ferrariense*, ha sido uno de los que más contribuyo a devolver su sentido auténtico a la doctrina del Doctor Angélico Es autor de los insuperados *Comentarios a la Summa contra Gentiles*, que se editaban siempre con esta (En julio de 1524 asumió la vicaría general de la Orden de Santo Domingo.)

En el siguiente decenio refutó a Cayetano otro dominico, el erudito teólogo Ambrosio Catarino (1487 1553), paladín de la ortodoxia católica, quien compuso en París, donde a la sazón encontrábase, las *Annotationes in commentaria Caietani* (Catarino asistió a la primera parte del concilio de Trento donde uso de la palabra en la tercera sesión Consagrado obispo de Minori en 1546 y arzobispo de Conza en 1552, murio cuando había sido postulado para el capelo)

[26] Pastor, ob. cit., t. V, pp. 183-184.

[27] El cardenal Bernardo Dovizi Bibbiena (m 1520) tuvo destacadísimo papel en el campo diplomático durante el reinado de Leon X Fue legado ante Carlos V y Francisco I en 1516 y 1518, respectivamente En los asuntos políticos de la Corte papal también su desempeño ha sido relevante y fue el consejero principal del Papa hasta que lo reemplazó Julio de Médicis, no obstante ello conservó una situación privilegiada Su amistad con León X fue "extraordinariamente intima" (v Pastor, ob cit t VIII, p 89) "El autor de *Calandria*, comedia llena de chistes sucios, era poco a proposito para príncipe de la Iglesia. También las pinturas eróticas de su cuarto de bano y varias de sus cartas, demuestran que Bibbiena tenía sentimientos más mundanos de los que convenía a su estado" (*ib* ; el cardenal había hecho pintar la historia de Venus y Amor en su baño [*ib*]) León X, sin embargo, "prescindió completamente de la conducta relajada de Bibbiena [...] Su habilidad como hombre de Estado y de sociedad, y como ordenador de festividades y entretenimientos, hacia que el Papa Medici no pudiera pasarse sin el alegre compañero de su juventud" (*ib.*).

Además de lo ocurrido en el lateranense, después de que el escrito fue condenado por el Santo Oficio veneciano, "es cosa notable, de cuánto aprecio gozó Pomponazzi a pesar de la condenación de su libro" [28]. Asimismo, Pedro Bembo (1470-1547), entonces secretario privado y prelado doméstico de León X [29], tomó decididamente partido por el filósofo defensor del materialismo absoluto, del cual era amigo y discípulo [30]. Y, por otro lado, veremos que el propio León X en realidad también le favoreció.

Gaspar Contarini, alumno de Pomponazzi, escribió el susodicho año una impugnación del escrito de éste, que tituló *De immortalitate animae*. El texto está redactado "en forma delicada y cortesana" [31], pues Contarini tenía gran veneración por su herético maestro [32], inconcebible en un verdadero católico. Pastor consigna que la réplica del veneciano era comple-

[28] Pastor, ob. cit., t. VIII, p. 197. Aunque no da precisiones, aquél indica que cuando Pomponazzi publicó la obra el cardenal Julio de Medicis se opuso a ella (*ib.*), lo que contradice su afirmación anterior, que es la correcta, como se verá, porque está avalada por otros hechos.

[29] El cargo de secretario le reportaba a Bembo jugosos ingresos, pero no satisfecho con ellos logró acumular diversos beneficios para satisfacer sus particulares aficiones. "Aun cuando Bembo estaba muy bien subvencionado por su secretaría pontificia se entregaba sin embargo, como otros innumerables, a una afanosa caza de beneficios cuyas rentas debían proporcionarle los medios para entregarse a una espléndida vida de placeres" (cf. Pastor, *ib.*, pp. 153-154). Su existencia fue sumamente relajada y "vivió por espacio de 22 años en comercio ilícito con la hermosa Morosina, la cual le dio varios hijos, y cuya muerte lloró amargamente" (*ib.*, p. 153). Este celebérrimo humanista compartía los gustos de Bibbiena, al cual solicitó –mientras desempeñaba funciones en la Corte de León X– que le obsequiara una estatua de la diosa Venus para el gabinete de estudio (*ib.*, p. 154). "León X distinguió a Bembo, ya en octubre de 1513, nombrándole notario de la Santa Sede y conde Palatino, a 1° de enero de 1515, le concedió el nombre y las armas de los Médici; varias veces le confirió misiones diplomáticas, pero la principal incumbencia de aquel hábil estilista, continuó siendo la redacción de documentos pontificios [...] Bembo alcanzó una posición eminente en la corte de León X [...] y cuánto valimiento tuviera con el Papa, lo manifestaba el aprecio que de su mediación hacían los literatos" (*ib.*, pp. 154 y 156). Entre sus más íntimos amigos se contaban los cardenales Bibbiena y Julio de Medicis (*ib.*, p. 156), cuya vida también distaba de ser un dechado de virtudes.

[30] Fiorentino, ob. cit., pp. 92 y 107. "Es curioso que Bembo interpuso su mediación para con el Papa a favor de Pomponazzi" (cf. Pastor, *ib.*, p. 197). Renan expresa que "Bembo no ocultaba sus predilecciones por Pomponazzi" y afirma que lo salvó de ser quemado por la Inquisición (ob. cit., p. 244). Esto último es completamente falso, porque entonces el Tribunal romano se hallaba prácticamente inactivo y recién comenzaría a funcionar, tras su reorganización, en 1542, lo que reconoce hasta Francesco Fiorentino (v. *Vita di Pietro Pomponazzi. Nuovamente raccolta et esposta*, pp. 106-107, s/ed., Roma, 1874).

[31] Pastor, ob. cit., t. V, p. 185. Pomponazzi había dedicado a su discípulo el *Tractatus de reactione* (Bolonia, 1515) y el libro contra la inmortalidad a Marco Antonio Flavio Contarini (v. Fiorentino, ob. cit., pp. 100 y 106).

[32] Pastor, ob. cit., t. XI, p. 144.

tamente ortodoxa [33], pero en cambio Renan afirma lo contrario [34]. El converso mantuano respondió cortesmente a su discípulo, quien fue su más gentil y *reverente contradictor* [35], en *Apologia adversus Contarenum* –dedicada al cardenal Segismundo Gonzaga [36]– donde ratificó en forma aún más clara su mortalismo y provocó así mayor conmoción que con el escrito anterior [37]. El libro, aparecido en Bolonia el 3 de febrero de 1518, no tuvo impedimento alguno del Santo Oficio ni de la legación pontificia y en él su autor elogia al vicelegado Lorenzo Fieschi y al inquisidor boloñés, a las autoridades eclesiásticas, civiles y universitarias, así como a la ciudad toda [38].

La oposición de parte del clero obligó a que al mes siguiente el obispo y el inquisidor de Bolonia, por medio de sus representantes, notificaran al filósofo la prohibición de la obra, que sólo podría publicarse si agregaba al final, a modo de conclusión, un texto ortodoxo compuesto por Crisóstomo de Casale, más conocido por Crisóstomo Iavelli del Canavese, regente de estudios de Santo Domingo. Resolución a todas luces inconveniente, más aún porque ese fraile mantenía cordiales relaciones con el mantuano, hasta el punto de que en una epístola inserta al término del *Tractatus de inmortalitate animae*, exhortó a que no se dudara de la buena fe del mismo [39]. La medida era únicamente para salvar las apariencias: el libro no fue recogido ni Pomponazzi sufrió molestia alguna.

¿Cuál fue la reacción de la Santa Sede? Ninguna. Peor todavía, en el pleito legal suscitado entre las autoridades de Bolonia y Florencia, las cuales exigían que Pomponazzi respetara el compromiso firmado de ocupar una cátedra en la Universidad de Pisa, *intervino a favor de aquéllas el cardenal Julio de Medicis, legado en Bolonia*[40], *y el Papa Leon*,

[33] *Ib.*, t. V, p. 185.

[34] Renan, ob. cit., p. 244.

[35] Fiorentino, ob. cit., pp. 108 y 117.

[36] *Ib.*, p. 113. Segismundo Gonzaga (1469-1525) fue hecho cardenal por Julio II el 12-XII-1505. Pastor con toda razón lo califica de hombre indigno y de costumbres depravadas (ob. cit., t. V, p. 195). Fue uno de los que hizo posible la elevación al Papado de su íntimo amigo León X (ib., t. VIII, p. 90). El nuevo Pontífice mantuvo con él y otros cardenales grande amistad. Estos prelados "eran de costumbres totalmente mundanas y, como hijos de una época espantosamente corrompida, llevaban una vida escandalosa: sus días se pasaban en clamorosas cacerías, banquetes opíparos, espectáculos livianos, y otras cosas todavía peores" (*ib.*, p. 91). Segismundo, que contrajo sífilis (*ib.*), era hermano de Juan Francisco de Gonzaga, marqués de Mantua, y tío del futuro cardenal Hércules Gonzaga, discípulo de Pomponazzi.

[37] Contarini es autor también de otro pequeño escrito donde impugna la tesis de Pomponazzi, pero ignoro si es anterior o posterior a la *Apologia*.

[38] Fiorentino, ob. cit., p. 108.

[39] *Ib.*, pp. 113-114.

[40] Designado por breve del 1-IX-1513. Residía, no obstante, en Roma.

según está documentalmente probado [41]. "*Singolare contrasto ci si offre a vedere tre delle più illustri università italiane tutte intente a favor acquisto del Pomponazzi, mentre che il clero veneto e il vescovo del mantovano* [Fiandino] *glia fanno guerra sì aperta e sì sleale* ***E la maraviglia cresce, se si considera che a rattenerlo a Bologna spende la sua potente autorità no solo il cardinale Medici, che poi fue Clemente VII, ma fin lo stesso Leone, con tutti gli sforzi dei frati congiu-ratisi contro al nostro filosofo***" [42]. La participación del cardenal en este asunto había dado comienzo a mediados del año 1517, pero fue entonces cuando alcanzó mayor intensidad e inclinó la balanza a favor del filósofo. El mismo día que la *Apologia* vio la luz sin permiso, el 3 de febrero de 1518, el agente boloñés en Roma, Alejandro Pepoli, informaba que "*il Legato avesse veramente imposto agli ufficiali sopra lo Studio pisano di por silenzio alla pratica del Peretto*" [43]. Y el 1º de marzo, mes en que se comunicó en Bolonia al mantuano que habíase prohibido la edición del *Tractatus*, el futuro Pontífice ordenó se ***"escriva a Firenze que la mente di N. S.*** [*el Papa*] ***et di S. S. Rma.*** [*el cardenal Médicis*] ***è il Peretto stia en Bologna et che a questa lite si imponga fine"*** [44]. Mientras se realizaban estas negociaciones, en las que tuvo destacada actuación el vicelegado Fieschi, León X, con fecha 13 de junio de 1518, requirió a Pomponazzi –tardíamente, por cierto– una retractación formal o, en caso contrario, se procedería contra él. ¿Qué seriedad podía tener esta orden? Se ignora si aquél obedeció, pero no modificó su postura ni dejó de difundir públicamente la heterodoxia y continuó, por supuesto, en la cátedra boloñesa.

No obstante la documentación presentada, Fiorentino expresa que, en rigor, el cardenal de Médicis realizó de mala gana las tratativas para retener al filósofo en Bolonia, a pedido de las autoridades de ésta, puesto que estaba disgustado por la doctrina que expuso en un libro contra la Fe [45]. Una opinión similar se desprende del texto de Podestà [46]. Ambos

[41] *Ib.*, pp. 114-115 y 144-151; cf. también pp. 101-102.

[42] *Ib.*, pp. 114-115. El libro de Fiorentino está lleno de vituperios y calumnias contra los religiosos que se opusieron a Pomponazzi, en especial el obispo Fiandino y fray Spina.

[43] Bartolome Podestà, *Di alcuni documenti inediti risguardanti Pietro Pomponazzi, lettore nello studio bolognese* (Bolonia, 1868), en Fiorentino, ob. cit., p. 144. El importante material hallado por el aludido, que presentó en Bolonia el 12-V-1867 a la Regia Deputazione di Storia Patria, lo incluye Fiorentino como apendice en pp. 133-180. (A Pomponazzi se lo apodaba *il Peretto* por su baja estatura.)

[44] Carta de Pepoli al gobierno de Bolonia (cf. Podestà, ob. cit., en Fiorentino, *ib.*, p. 146; v. también Fiorentino, *ib.*, p. 114).

[45] Fiorentino, ob. cit., p. 115.

[46] Podestà, ob. cit., en Fiorentino, *ib.*, pp. 148 y 150-151.

se fundan en una carta del delegado de Bolonia en la Ciudad Eterna, Francisco Fantuzzi, datada a 27 de junio de 1518. Escrita apenas trece días después de que se ordenara la retractación de Pomponazzi, ella permite deducir, a la inversa, una realidad bien diferente. Luego de informar sobre la última conversación con Julio de Médicis, tocante a las gestiones para que el teórico del mortalismo continuara en la Universidad boloñesa, Fantuzzi se refiere a lo que nos interesa: *"Poi sua Sria Rma. disee ben nuj vederemo el pereto a questo trato se sapera ben defendere de una altra cossa"*. Al explicar de qué cuestión se trataba, dijo el cardenal *"che era solo perche el pereto avea fato stampare certa opera che son contro la fede, e che volean intendere con qualle autorita el pereto la avesse fata stampare, perche li e prohibitione che non se po stampare simile cossa sensa licentia del superiore"*. Cuando se le observó que una interpelación a Pomponazzi podría causar malestar en el gobierno y el estudiantado de la ciudad, respondió que *"havea ben scrito al Rdo. Vice-Legato che se intendesse con modestia"* [47]. El documento revela solo una suave exhortación en privado, al final de la entrevista con el representante de Bolonia, para que Pomponazzi explicara cómo editó sin licencia su escrito. Ni siquiera recordó el de Médicis la reciente orden impartida a aquél por León X. Tampoco en este caso se sabe si se pidió explicaciones al filósofo, lo que no parece, y si él las dio. Lo concreto es que todo siguió igual. En fin, los elementos reunidos son concluyentes: el cardenal, en inteligencia con el Papa, trabajó con verdadero interés en pro del heterodoxo, ocasionando grave daño a la Iglesia.

El 22 de diciembre del referido año 1518 Pomponazzi firmó contrato como profesor de la Universidad de Bolonia, por un período de ocho años en lugar de los cuatro convenidos antes, con estipendio superior al percibido hasta entonces [48]. El documento, donde se lo llama "Excelentísimo Monarca de la Filosofía", fue suscripto, además del interesado y el magistrado superior de justicia, *por el vicelegado pontificio Lorenzo Fieschi*, y en él se consigna la intervención del cardenal de Médicis [49]. Aparte de las ventajosas condiciones que fija la *condotta*, le otorgó a aquél "la amplia facultad" de ***"leggere e interpretare a talento o tutti o parte dei libri d'Aristotile secundo stimase utile per lo insegnamento senza quelle prescrizioni e quei vincoli per lo***

[47] *Ib.*, pp. 148-149; cf. también Fiorentino, ob. cit., pp. 115-116. La obra a la que se alude es la *Apologia*.

[48] Pomponazzi era catedrático en Bolonia desde 1511. Con anterioridad lo había sido en las Universidades de Padua (1488-1496 y 1499-1509) y Ferrara (1496-1499 y 1509-1510).

[49] Podestà, ob. cit., pp. 175-177 y 149; cf. Fiorentino, *ib.*, p. 108

Innanzi imposti ai Lettori dello studio bolognese" [50]. León X y su primo lograron que el filósofo permaneciera en la casa de estudios, foco de irradiación de sus ideas, que así prosiguieron difundiéndose con éxito creciente [51].

El famoso averroísta Agustín Nifo (c. 1464-1546) salió a la palestra con *Tractatus de immortalitate animae contra Pomponatium*, dedicado a León X e impreso en Venecia el 27 de octubre de 1518, cuando el Papa y el cardenal Médicis presionaban para que el mantuano continuara en Bolonia. Bayle [52] y Renan [53] sostienen que obró por encargo papal, lo que Fiorentino estima improbable [54]. Quien le exhortó a dar ese paso fue el obispo de Nápoles y sufragáneo de Mantua a partir de 1517, Ambrosio Flandino (m. 1531), pero podría haber obrado por indicación del Pontífice. Creo esto probable, ya que no hubiera reccurrido a los averroístas un ortodoxo como el agustino eremita, renombrado predicador y filósofo, autor de varios textos contra Lutero, al que algunos dieron en llamar *el Platón cristiano*. La hipótesis se torna plausible por el hecho de que cinco meses más tarde que viera la luz el trabajo de Nifo, el ilustre napolitano dio a conocer su refutación de *il Peretto*. Sea lo que fuere, es incuestionable que León X consideró la defensa de Nifo expresión de la verdadera ortodoxia, lo que resulta inadmisible. "Por una extraña transposición de papeles, los averroístas, que hasta aquí han representado la negación de la personalidad humana, vienen a ser por un momento, contra Pomponazzi, los defensores de la inmortalidad y los sostenedores de la ortodoxia. Comparado con el materialismo absoluto de los alejandristas, el Averroísmo representaba, en efecto, un cierto espiritualismo" [55]. El año 1520 el filósofo averroísta fue nombra-

[50] *Ib.*, p. 149; v. la cláusula del convenio en p. 176.

[51] El contrato aseguró que en el futuro Pomponazzi siguiera ocupando su cátedra, para lo cual debía renovarse antes de iniciar el cuarto año, hecho que a Podestà le parece, con toda razón, notable (*ib.*, pp. 150 y 175-176).

[52] Pedro Bayle, *Dictionnaire historique et critique*, vol. 12, p. 281, ed. Desoer Libraire, Paris, 1820.

[53] Renan, ob. cit., pp. 246 y 244.

[54] Fiorentino, ob. cit., pp. 110-111 y 117.

[55] Renan, ob. cit., p. 240. Nifo se hizo famoso con su primera obra *De intellectu et daemonibus libri VI* (Padua, 1492), que era abiertamente herética y cuestionaba la crítica de Averroes realizada por Santo Tomás y San Alberto Magno. Causó verdadero escándalo e indignado rechazo de los pensadores tomistas; mas salió en su defensa el obispo paduano Pedro Barozzi, quien le hizo eliminar algunas partes, y así el tratado publicóse en 1492 (*ib.*, pp. 246-247). A partir de ese momento adoptó una posición formalmente católica y atenuó su averroísmo. Escribió numerosos comentarios sobre Averroes y editó las obras completas de éste, con el cual estaba tan identificado que se llegó a decir que del mismo modo que Averroes fue el único que comprendió a Aristóteles, Nifo fue el único que entendió realmente a Averroes.

do conde palatino y se le otorgó el derecho de usar el escudo y el nombre de los Medicis [56]. Nifo escribió más tarde *Opuscula moralia et politica* (Venecia, 1535), mixtura de concepciones maquiavélicas y narraciones inmorales, que constituye nueva prueba de que no era desde ningún punto de vista el hombre adecuado para defender la ortodoxia católica.

Produce asombro que Roma no tomó en cuenta las refutaciones genuinamente católicas, sobre todo las de Fiandino y Spina. El primero escribió *De animarum immortalitate, contra Petrum Pomponatium* (Mantua, 30-III-1519), que dedicó al cardenal Segismundo Gonzaga y al duque de Mantua con la ingenua pretensión, fallida por cierto, de que cesaran de proteger al herético filósofo [57]. Con posterioridad dirigió a León X una epístola, también en vano, protestando con firmeza por la impunidad que disfrutaba el mismo. Se maravillaba de que se tolerase que *"un pigmeo muovere guerra al cielo"* [58]. El filósofo dominico Bartolomé Spina, nacido en Pisa, rebatió con dureza a Pomponazzi y también al cardenal Cayetano por sus ideas averroístas próximas a las de aquél y la adhesión a la "doble verdad". Su primera impugnación del mantuano converso es *Opusculum contra Petrum Pomponatium mantuanum quod tutela veritatis de immortalitate animae nominatur* (Venecia, 1519). Pomponazzi, aparentando suficiencia, no se atrevió a responder estos escritos y, en cambio, prefirió replicar a Nifo con *Defensorium sive responsiones ad esa quae A. Niphus adversus ipsum scripsist de immortalitate animae*, que publicó en Bolonia el 18 de mayo de 1519 *y dedicó al vicelegado Fieschi, en reconocimiento por su protección y la tranquilidad de que gozó por tal causa* [59]. Renán indica que se editó gracias a la protección de Bembo [60]. Fray Spina, con su lenguaje áspero, volvió a defender la integridad de la Fe en *Flagellum in Apologiam Peretti* (Venecia, 10-IX-1519). Tampoco esta vez hubo respuesta.

El año 1521 Pomponazzi sacó en Bolonia *De nutritione et augmentatione*, donde propugna aún más abiertamente la materialidad del alma. El trabajo lo dedicó al cardenal Domingo Grimani, a raíz de que su padre fue nombrado dogo de Venecia [61] y el filósofo debía muchos favo-

[56] Fiorentino, ob. cit., p. 117.

[57] *Ib.*, p. 112.

[58] *Ib.*

[59] Fiorentino, ob. cit., p. 118. El vicelegado había muerto el 13-II-1519.

[60] Renan, ob. cit., p. 244. Al final de la *Apologia* incluyó Pomponazzi una epístola al discípulo y amigo, donde reitera el agradecimiento a su progenitor, Bernardo Bembo (1433-1519), podestá de Ravena, gracias a quien fue designado profesor de Padua el año 1499 (v. Fiorentino, ob. cit., p. 92).

[61] Antonio Grimani (1436-1523) sufrió el destierro a causa de la derrota que le infligió el turco en Sapienza, el año 1499, cuando mandaba la flota de la Serenísima. Por influjo del cardenal fue hecho dogo.

tes a esa familia. Ante la imposibilidad de viajar a la ciudad de las lagunas para presentar sus congratulaciones y ofrecer el escrito al prelado, envió a este una epístola el 10 de agosto de dicho año [62]. La dedicatoria fue aceptada y el príncipe de la Iglesia no efectuó objeción alguna respecto al contenido. Hasta el ascenso de Antonio Grimani, la firme resistencia de importante número de religiosos, entre los que sobresalía Spina, había logrado el respaldo de las autoridades e impedido la difusión de los escritos pomponazzianos.

El profesor de Bolonia escribió también otras dos obras heterodoxas: *De fato, libero arbitrio, praedestinatione, providentia Dei libre quinque* (¿Bolonia?, 1520; Basilea, 1525), a la que replicó Fiandino con *De fato contra Pomponatium*, y *De naturalium effectuum admirandorum causis sive de incantationibus liber* (Basilea, 1556), que compuso el año 1520, donde niega la posibilidad de los milagros, opuestos al orden natural. Sin embargo, no tiene empacho en defender la influencia de los astros en el comportamiento humano [63]. En ambas continúa proclamando fidelidad a la Iglesia Católica y recurre, igualmente, a la supuesta "doble verdad" [64].

Llama mucho la atención que historiador tan erudito y veraz como Pastor, quien menciona en su bibliografía la documentación de Podestà [65], no señale el apoyo brindado a Pomponazzi por León X y Julio de Medicis. De éste si bien consigna que impidió, supuestamente engañado, que *De immortalitate animae* fuera prohibido y quemado en Roma y Bolonia, afirmó luego que era contrario al libro, lo que es inexacto. Respecto al Pontífice únicamente se limita a decir que a través de la condenación del concilio laterano, "queda en cierto modo descargado de responsabilidad por las extravagancias anticristianas de aquellos de cuyo grado de cultura e intereses literarios por otra parte participaba y en gran manera los favorecía" [66]. Seguidamente, al comentar el juicio de Karl Benrath (*Herzogs Real-Enziklopadie*, vol. X, p. 388) de que "León X, con la resolución del concilio, queda exento de *toda* [67] respon-

[62] Fiorentino, ob. cit., p. 128.

[63] *Ib.*, pp. 124-125. En un estudio que no pude consultar, Walker observa que la creencia del mantuano en la astrología se combinaba con la teurgia y la magia (v. D. P. Walker, *Spiritual and Demonic Magic from Ficino to Campanella*, 1958).

[64] Algunos manuscritos inéditos sobre la inmortalidad del alma se hallaron con posterioridad, v.g. el que Luigi Ferri editó (Roma, 1877) con el título de *La psicologia di Pietro Pomponazzi secondo un manoscrito della Biblioteca Angelica di Roma (Commento ined. al De Anima di Aristotele)*.

[65] Pastor, ob. cit., t. V, p. 183.

[66] *Ib.*, t. VIII, p. 307.

[67] Subrayado en el original.

sabilidad", manifiesta que es "demasiado favorable para el Papa" [68]. Con agudeza Renan ha señalado la responsabilidad de la Sede Apostólica: "Sólo para salvar las apariencias [se] era severo por momentos. Se condenaba a Pomponazzi, y bajo cuerda lo apoyaban. Se pagaba a Nifo por refutarle, e incitaba a Pomponazzi a responder a Nifo ¿Qué podía esperarse en serio de una bula refrendada por Bembo, y que ordenaba creer en la inmortalidad? El matiz que separaba en esto a los alejandristas y a los averroístas era, por lo demás, casi imperceptible. Los primeros aceptaban francamente las consecuencias de su doctrina, a los cuales los segundos no escapaban sino mediante sutiles mentiras. Por una y otra parte, el método, el espíritu, las tendencias irreligiosas eran las mismas", de ahí que el concilio condenara a ambas escuelas [69]. Así fueron, en lo esencial, las cosas, aunque las preferencias del Papa y sus colaboradores hacia Pomponazzi son innegables. En cuanto a lo determinado por el concilio, impecablemente ortodoxo, es evidente que no sólo Bembo era inadecuado para que se empleara eficazmente contra los heterodoxos, sino también los cardenales Bibbiena, Médicis, Grimani, Cayetano, Segismundo Gonzaga, etc., e inclusive el Papa mismo.

La conducta observada respecto a Pomponazzi por León X provocó estupor y profundo disgusto en muchos religiosos, y Fray Spina lo acusó de haber perdido legitimidad como Papa al claudicar en la preservación de la Fe [70]. El lector podrá verificar (caps. 7, 9 y 21) hasta qué grado fue este Pontífice complaciente con la heterodoxia. Por ello Renan lo califica de "excelente Papa" [71].

El filósofo materialista dejó de escribir cuando falleció León X en 1522, temeroso evidentemente del nuevo Papa [72]. Adriano VI, reconocido por su celo en la salvaguarda de la Fe, infortunadamente gobernó sólo durante un ano y medio y no llegó a tomar medidas para que Pomponazzi dejara de enseñar en Bolonia. En 1523 asumió el Pontificado, con el nombre de Clemente VII, su protector Julio de Médicis, y poco después, el año 1524, apareció en Venecia la segunda edición del *De inmortalitate animae*, hecho que mostró el cambio operado en el gobier-

[68] Pastor, ob. cit., t. cit., p. 307.

[69] Renan, ob. cit., p. 244.

[70] "*Ede librum, et corrobora rationibus, auctoritatibus, persuasionibus, exemplis, quod Leo X non sit Papa. Et dicas in fine quod his firmiter non adhaeres, nisi in quantum determinat Sancta Mater Ecclesia vel Sedes Apostolica, et tunc probabis quantum excusatio ista te foveat et defendet*" (cf. Spina, *Flagellum in Apologiam Peretti*, apud Fiorentino, ob. cit., p. 107).

[71] Renan, ob. cit., p. 246.

[72] Fiorentino, ob. cit., p. 128. Éste dice que no sabe si el motivo fue el agotamiento físico o el temor de "la influencia del clero bajo el nuevo pontífice" (*ib.*).

no de la República, ya que la primera edición fue allí prohibida y arrojada a las llamas, y también el claro respaldo papal al filósofo. Esto es prueba contundente de que el Pontífice jamás se opuso realmente a la obra. En su reinado, asimismo, Pedro Pomponazzi continuó ejerciendo la cátedra en Bolonia (para lo cual había impuesto su poderosa mediación cuando era cardenal) hasta que murió.

Se produjo su deceso el día 18 de mayo de 1525. El obispo Hércules Gonzaga, su discípulo (consagrado cardenal dos años después [73]), hizo trasladar los restos a Mantua y en la iglesia de Santa Andrea erigió un monumento de bronce con inscripciones laudatorias [74]. Pedro Pomponazzi, manifiesta Ardigò, "ha iniciado verdaderamente la filosofía del Renacimiento" y es uno de los primeros exponentes del llamado pensamiento moderno [75], esto es, de las ideas que subvirtieron el orden tradicional de Occidente, fundado sobre el catolicismo y las leyes naturales.

El principal discípulo del confeso mantuano, Simón Porta [76], muy probablemente ha sido también de igual origen racial [77].

[73] Fiorentino y Podestà erróneamente le dan el título de cardenal al tiempo de la muerte de Pomponazzi (pp. 129, 154 y 156).

[74] Fiorentino, ob. cit., p. 129. El monumento fue destruido a principios del siglo pasado, pero quedó el epitafio que reproduce su apasionado admirador Fiorentino en la pág. citada.

En un pequeño *Libro intitulato Cronica ove si tratta di Epitaphi di amore e di virtute* (Bolonia, 1525), cuyo autor es Jerónimo Casio de Médicis, hay veintidós poesías sobre Pomponazzi. Los versos son dedicados a Hércules Gonzaga, el cual le confió "que por la muerte del excelso filósofo y divino *teólogo* [!] maestro Pedro Pomponazzi, componga el epitafio" (v. Podestà, ob. cit., en Fiorentino, *ib.*, pp. 154-155, aquél no deja de señalar su extrañeza por la insólita calificación de teólogo). En algunos sonetos hace manifestar al prelado la "afectuosa tristeza", "la grande veneración por el maestro perdido" y el dolor infinito del amigo (*ib.*, p. 156).

[75] Roberto Ardigò, *Pietro Pomponazzi*, en *Opere filosofiche*, vol. I, pp. 126 y 54, ed. Angelo Draghi, 2ª edic., Padua, 1908.

[76] Porta (1497-1554), nacido en Nápoles, médico y filósofo como su maestro, escribió diversos libros, entre ellos *De humana mente* (Florencia, 1551), donde defiende el mortalismo pomponazziano.

[77] El apellido Porta es utilizado por los judíos (v. David Zubatsky e Irwing M. Berent, *Jewish genealogy*, p. 303, Garland Publishing, N. York y Londres, 1984). Porta, que gozó de gran fama, enseñó medicina en la Universidad de Padua desde 1546 a 1552. Allí cursó dicha materia y filosofía su maestro, quien comenzó también en Padua la labor docente y la pugna con los averroístas. Esa institución era entonces reducto principal de los médicos judíos públicos. "Sólo en Padua, entre los años 1517 y 1619, no menos de ochenta judíos se graduaron en «filosofía y medicina» [...]. La Universidad de Padua siguió siendo el centro de estudio para los aspirantes judíos a médico provenientes de toda Europa, hasta mediados del siglo dieciocho" (cf. Para, ob. cit., p. 183). Si bien la Universidad se destacó como baluarte averroísta, sin duda entre los seguidores de Pomponazzi y Porta se hallaban no pocos médicos-filósofos judíos, profesos y convertidos.

Un sector de los seguidores del converso Juan de Valdés (v. caps. 15. 18-19 y 23) promovió en Italia el psicopaniquismo, que se basó en la teoría averroísta de la inmortalidad y en el mortalismo de Pomponazzi, combinado con una arbitraria interpretación literal de I Tesalonicenses 4, 14-15 [78]. El psicopaniquismo se dividió en dos corrientes (sin duda por divergencias en torno al aludido texto paulino), la psicosomnolencia, el sueño inconsciente del alma luego de la muerte, la cual despertará en el momento de la Resurrección, y el tnetopsiquismo o muerte del alma, que revivirá al producirse aquélla. El protestante Williams observa que el psicopaniquismo minó el culto católico, "con su purgatorio, sus misas por los difuntos y su disciplina penitencial" [79]. ***"El psicopaniquismo*** –agrega– ***puede considerarse como la contrapartida italiana del solafideísmo germánico y del predestinarismo suizo, en el sentido de que contribuyó a desmantelar las estructuras medievales de la gracia sacramental*** y a debilitar de ese modo, justamente al iniciarse la Era de la Reforma, el control ejercido por los papas sobre el alma de los hombres" [80]. Es decir, que el psicopaniquismo fue otro eficaz instrumento contra aspectos esenciales de la Religión Católica, utilizado en una etapa crucial para la Iglesia, cuyo Magisterio –instituido por Cristo– se buscaba quebrar. Por otra parte, si no hay purgatorio y el infierno es sólo una lejana posibilidad luego del Juicio Final [81], puede advertirse cómo el psicopaniquismo es una de las vías para el libertinismo. (La otra es el antinomismo, o sea el rechazo de toda norma, consecuencia lógica, dígase lo que se quiera, del solafideísmo luterano y del predestinarismo calvinista [v. cap. 15, A].)

El psicopaniquismo constituyó uno de los puntos básicos de la Reforma Radical (v. cap. cit.), aunque no fue sostenido por todas sus tendencias. Entre los psicopaniquistas se hallan Servet, ciertos espiritualistas,

[78] George Huntston Williams, *La Reforma Radical*, pp. 43-44, ed. F.C.E., México, D. F., 1983. Este autor menciona erróneamente el versículo 13 en lugar de los que consigné.

[79] *Ib.*, p. 44. También anula el culto a los santos y a la Madre de Dios, ya que sus almas están dormidas o muertas. Durante su juicio en 1527, el dirigente anabaptista Miguel Sattler expresó que aquéllos no pueden ser intercesores porque, igual que el resto de los fieles difuntos, se hallan dormidos a la espera del Juicio Final (*ib.*, p. 216, fue encausado por la Inquisición episcopal y murió en la hoguera en Rottenburgo el año mencionado: esto y la abjuración de algunos partidarios, figuran entre los sucesos más famosos de la Reforma Radical [v. cap. 15] en la Alemania meridional [cf. Williams, ob. cit., p. 218]).

[80] *Ib.*

[81] Que el sueño o la muerte del alma es tan fugaz para el difunto como el sueño de los vivos, es argumento errado porque el individuo considera dicho Juicio algo muy remoto.

un amplio sector del anabaptismo y el unitarismo húngaro, polaco y lituano, donde se propaló el mortalismo [82]. En nuestra época la psicosomnolencia forma parte del credo del adventismo del séptimo día y de otros grupos. Esta doctrina, y sobre todo el mortalismo, predomina entre los principales teólogos del protestantismo modernista y también del catolicismo postconciliar, quienes ya, ciertamente, no recurren a dualismo alguno para justificarse (v. vol. II).

La difusión de las ensenanzas anti-inmortalistas no sólo acarreó devastadoras consecuencias en el cristianismo: fue también otra vía para judaizarlo. La doctrina de la inmortalidad es extraña al judaísmo, que la incorporó tardíamente con la de la resurrección, a través de los fariseos –antecesores de los rabinos–, que aparecieron alrededor de 165-160 a. C. y cuya hegemonía total se inició con la caída de Jerusalén en el 70 de nuestra era. Los saduceos, otrora dominantes, oponíanse a ellas por antibíblicas. En efecto, en el Antiguo Testamento sólo hay algunas referencias [83], pero de ningún modo informan la cosmovisión judía: "En el pensamiento judío primitivo no hay preocupación alguna por la muerte del individuo y su destino ulterior" [84]. Más aún, "el judaísmo clásico ignora la idea de la inmortalidad" [85]. "La creencia en el premio del otro mundo –observa Lázaro Schallman– *es extraña al espíritu mosaico* [...] Los Salmos confirman plenamente la terrenalidad de las bendiciones bíblicas [...] los que esperan en Adonay *heredarán la tierra* (37, 9) [...] El Antiguo Testamento, por el contrario, ***no promete nada para después de la muerte; ni en el cielo ni en el infierno*** [...] Ninguna de las maldiciones del Señor alude siquiera a ultratumba. Ni en el Pentateuco, ni en los Salmos, ni en las Profecías" [86]. Por eso Lazare señaló que la inmortalidad, ***la***

[82] Tyndale (v. cap. 14) fue psicopaniquista y también Lutero, si bien éste de modo poco claro sólo en su primera época y, por otra parte, no se basó en Averroes ni en Pomponazzi sino que rechazó la doctrina del alma como forma sustancial del cuerpo, con el pretexto de que se trataba de mera opinión papal. En su caso la idea del sueno del alma se debía al rechazo de las indulgencias.

[83] Sobre la resurrección de los muertos *para vivir en el reino terrenal mesiánico*: Ezequiel 37, 1-4; Isaias 26, 19 y, sobre todo, Daniel 12, 2. (No pertenece al canon judío 2 Macabeos 7, 9, 11, 14 y 23, 12, 43 y 14, 46.) Acerca de la inmortalidad hay alusiones en Salmos 49, 16, 73, 24 y 17, 15, muy vaga en esta última. (Tampoco forma parte de la Biblia Hebrea el libro Sabiduría, donde en 3, 1-5 hay una definida creencia en la inmortalidad.) La escatología farisaica se basa en dicha idea de la resurrección.

[84] *EJC*, vol. IX, p. 131.

[85] Jaime Barylko, *Filosofía judía*, p. 158, ed. de la B'nai B'rith, Distrito XXIII (Caribe), Bogotá, 1976.

[86] L. Schallman, notas a *El Cuzarí* de Yehudá Haleví, pp. 78-79, ed. Sigal, Bs. As., 1959. Con relación a la *guehena* (del hebreo *guehinom*), famoso valle de Hinnom, al suroeste de Jerusalén, donde se realizaba el culto a Moloc, expresa el citado que "la idea misma de un lugar destinado por la divina justicia para eterno castigo de los malos

"idea de la continuidad y persistencia de la personalidad no contribuyó de ninguna manera a la formación del ser moral entre los judíos" [87]. Y, lógicamente, sus ideas relativas a la inmortalidad del alma y la resurrección responden a tal naturaleza.

Sobre la primera siempre existieron divergencias, motivo por el cual "hasta hoy, los rabinos no ensseñan en qué forma debe concebirse la inmortalidad del alma" [88] y, "en contraposición a otras religiones, el judaísmo únicamente enseña que el alma es inmortal, pero no dice nada acerca de cómo seguirá el alma viviendo después de la descomposición del cuerpo" [89]. De hecho, esto implica un tácito psicopaniquismo En la Cábala, donde la inmortalidad es un aspecto básico, hay varias doctrinas aunque predominan las del Zohar, la escuela luriana y Najmánides, que reinterpretaron la división tripartita del alma introducida por Maimónides para fundar *la inmortalidad del intelecto*, a saber, *néfesh* o vida, *rúaj* o espíritu y *neshamá* o alma en sentido propio: luego de la muerte, la primera queda junto al sepulcro donde es juzgada y castigada por sus faltas, la segunda también es penada allí mas al año entra en el Jardín de Edén *terrenal*, en tanto la restante, *el alma verdadera*, de acuerdo al Zohar **no puede pecar porque es de origen divino** *y retorna al "Jardín de Edén de arriba"* [90].

La resurrección de los muertos es el último de los trece principios fundamentales del judaísmo y se afirma en la segunda bendición de la

es ajena al texto y al espíritu del Antiguo Testamento [...] Tendría sentido, pues, que la ghehena –o gehena– hubiese pasado a significar suplicio o tormento, pero no el infierno de la teología cristiana" (v. Schallman, *Diccionario, etc.*, p. 71).

[87] Lazare, ob. cit., p. 243.

[88] *EJC*, vol. VI, p. 9.

[89] Erna C. E Schlesinger, *Manual de religión judía. Principios, ritos y costumbres*, p 29, ed. Instituto Judío Argentino de Cultura e Información, Bs As , 1951.

[90] Scholem, *Grandes temas, etc.*, p. 150 "En sus escritos hebreos, Moshé de León [autor de Zohar] pregunta: ¿Cómo es posible que el alma sufra en el infierno si la *neshamá* ***es esencialmente lo mismo que Dios y por lo tanto es como si Dios se castigara a sí mismo?***" (id. , *Las grandes tendencias, etc.* p. 199, los textos del Zohar aludidos son el *Séfer hamishcal* [1290, Basilea, 1608] y *Mishkan ha-'edut* [1293, inédito]). Resulta claro que el panteísmo "*subyace en el fondo de su sistema*" (ib) Acerca de las teorías zoharicas en la materia, Scholem manifiesta que son, "además de intrincadas, obscuras y a veces contradictorias" (ib) Benevola observación, por cierto, que hay que extender a Najmánides y a la escuela de Luria.

La concepción del esoterismo judio sobre el alma se halla indisolublemente ligada a la transmigración o metempsicosis –*gilgul* en hebreo–, la cual es "un principio cabalístico fundamental" (cf. Scholem, *Desarrollo historico, etc.*, p. 196). "La expansión de la noción de transmigración, de ser un castigo limitado a pecados especificos hasta convertirse en un principio general, contribuyó a que surgiera la creencia en la reencarnación en animales y plantas y hasta en la materia inorgánica. Sin embargo, esta opinión, a la que se oponían numerosos cabalistas, no se generalizo hasta después de 1400" (v. Scholem, *Grandes temas, etc.*, p 166) Ahora bien: *SIGUE EN P. 139)*

Amida. Aunque tampoco rigió una noción uniforme [91], ***la resurrección acaecerá cuando se implante el reino mesiánico en la tierra, a fin de participar en él*** [92]. Moore ha puntualizado con razón que "la recompensa después de la muerte, apareció en el judaísmo como un complemento de la antigua creencia en la recompensa en este mundo o en el trance de muerte y no como un sustituto para ella" [93]. Esta nueva forma de premio en la tierra no hace sino reafirmar la concepción materialista del judaísmo y nada tiene que ver con la resurrección cristiana. También revela su idea de la inmortalidad del alma, puesto que ésta se unirá al cuerpo *para vivir en la tierra*. Es evidente, asimismo, que quien sólo apetece un reinado en este mundo y niega la eternidad, no puede creer seriamente en la resurrección de los muertos, menos todavía para semejante objetivo terreno.

La posición de Maimónides, que "otorgó al judaísmo su fisonomía definitiva" [94], arroja luz sobre el verdadero carácter de la escatología ju-

[91] En la actualidad, los reformistas abandonaron la doctrina de la resurrección.

[92] El Mesías ha de alzarse contra los enemigos de Israel y "destruirá a la Edom pecaminosa y el fuego quemará al país de Seir. De ahí que está escrito, «Y Edom será una posesión, Seir también será una posesión de los que fueron sus enemigos, mientras que Israel obra valientemente». Y en ese tiempo el Santo, Bendito Sea, *levantará a los muertos de su pueblo, y la muerte será olvidada de ellos*" (cf. Zohar, t. V, *Balak*, pp. 283-284, ed. Sigal, Bs. As., 1978), v. también Jacob Immanuel Schochet, *Mashiaj. El concepto de Mashiaj y la Era Mesiánica en la Ley Judía y su Tradición*, p. 20, ed. Kehot Lubavitch, Sudamericana, Bs. As., 1992; Baron, ob. cit., vol. II, pp. 48-49, *EJC*, vol. IV, p. 124, y Schlesinger, ob. cit., p. 29, entre otras innumerables fuentes.

Algunos sostienen, como Saadia Gaón, que sólo los justos (vale decir, quienes observan la ley judía) resucitarán, posición ésta que había sido defendida por un sector fariseo (v. Simon y Benoit, ob. cit., p. 13). (Saadia Gaón [882-942] es uno de los más grandes rabinos de todos los tiempos y su autoridad es tal que Maimónides dijo que "sin él el judaísmo no hubiese podido seguir existiendo" [cf. Shalom Rosenberg, *Saadia Gaon*, p. 32, B. P. Judía, ed. Ejecutivo Sudamericano del Congreso Judío Mundial, Bs. As., 1968]. Considerado el creador de la filosofía judía de la religión, la cual expuso en *Kitab al-Amanat wa-al-I'tiqadat* [Libro de los artículos de la Fe y doctrinas del dogma], su obra principal es el *Séfer ha-Emunot ve-ha De'ot* [El libro de las creencias y las doctrinas], escrita en árabe y terminada en 933. [La tradujo al hebreo en 1186 Judá Ibn Tibbon.] Este texto ejerció enorme influencia en el pensamiento judío [*EJ*, vol. 14, 548]. En él se ataca al cristianismo y a su Fundador [*JE*, vol. X, pp. 584-585.)

[93] George Foot Moore, *Judaism in the First Centuries of the Christian Era. The Age of the Tannaim*, vol. II, p. 322, Harvard University Press, 6ª ed., Cambridge, 1950. También Baron transcribe esta aguda observación (ob. cit., vol. II, p. 48).

Moore (1851-1931), ministro presbiteriano, fue un sobresaliente erudito en historia religiosa, la Biblia Hebrea y el judaísmo tanaítico, de cuya doctrina hizo la apología. La *EJ* nota acerca de lo último, que su obra es de gran importancia no sólo para los cristianos, sino también para "la comprensión judía del judaísmo" (vol. 12, 294). Ha sido miembro honorario de la Jewish Academy of Arts of Sciences y recibió títulos honoríficos del Hebrew Union College y del Jewish Theological Seminary of America (*UJE*, vol. 7, p. 638).

[94] Marcos Aguinis, *Maimónides. Sacerdote de los oprimidos*, p. 15, B. P. Judía, ed. C. J. Latinoamericano, Rama del Congreso Judío Mundial, Bs. As., 1976.

dia. Fue él quien hizo de la resurrección de los muertos uno de los trece principios fundamentales judíos (*Iag Icarim*), establecidos en 1168 en su comentario a la Mishna titulado *Séfer Haor* (El libro de la luz). En la *Mishne Tora* (*Teshuva* 8, 2 3), sin embargo, rechaza la resurrección corporal y también la inmortalidad individual, puesto que la sobrevivencia es la del intelecto activo [95]. En su célebre *Guía de perplejos*, escrita con posterioridad, sólo se refiere a la inmortalidad del alma, pero reitera la idea precedente que entraña su negación. "Las almas que sobreviven después de la muerte –escribe– *no son lo mismo que el alma que adviene al hombre cuando recibe el ser*, pues la que nace cuando es engendrado no pasa de ser una cosa «en potencia», una «disposición», en tanto que lo separado tras la muerte, es lo que alcanzó categoría de «(intelecto) en acto»" [96]. Más adelante afirma que "*las almas de los escogidos* [97], según nuestra opinión, que fueron creadas, jamás dejarán de existir" [98]. Lo que Maimónides defiende –siguiendo a Alejandro de Afrodisia [99]– *es la inmortalidad del intelecto agente, al que llama alma* [100], que implica la aniquilación del alma individual.

Para aclarar su doctrina, Maimónides escribió en 1191 *Ma´amar Tehiyaat ha-Metim* (Epístola sobre la resurrección de los muertos), donde, pese a reiterar el principio de la resurrección, niega la corporalidad en "el mundo futuro", donde sólo subsistirán las almas. Admite la resurrección de los cuerpos en la época mesiánica, formulada en Ezequiel 37, pero sostiene que tras una larga vida los resucitados morirán definitivamente, mas sus almas han de pervivir: "Los hijos del mundo futuro son almas separadas, *queremos decir, inteligencias*. Ya lo hemos explicado, tal como decíamos en nuestra obra *Guía de perplejos*" [101]

El texto ratifica la postura alejandrina y despeja toda duda sobre la real escatología maimonideana. La *Encyclopedia Judaica* señala

95 *EJ.* vol. 15, 178. Esta fuente dice que concordaba con Averroes, pero entonces Maimónides no lo conocía. Sucede que no hay mayores diferencias sobre el destino del alma individual entre aquel y Alejandro de Afrodisia, en quien sí se inspiraba Rambam.

96 Maimónides, *Guía de perplejos*, I Parte, cap. 70, pp. 188-189, ed. Trotta, Madrid, 1994. "Intelecto en acto" es sinónimo de "intelecto activo" o "intelecto agente".

97 Destacado en el original.

98 Maimónides, *ob.* II Parte, cap. 27, p. 307. Esta edición del *More*, preparada por el hebraísta David González Maeso, es la mejor de nuestra lengua.

99 En su libro Maimón des cita a Alejandro de Afrodisia una docena de veces y en una famosa carta al traductor del *More* le recomienda encarecidamente el estudio de los comentarios de este Alejandro" (v. Maimónides, ob. cit., p. 103, n. de González Maeso).

100 *EJ.* vol. 15, 178

101 Maimónides, *Epístola sobre la resurrección de los muertos*, en *Cinco epístolas de Maimónides*, p. 85 ... cit. pp. 83-84, 92 y 101, ed. Riopiedras, Barcelona, 1988

que Maimónides se opuso la creencia en la resurrección corporal y defendió la inmortalidad del intelecto humano[102]. Tal idea niega, repito, la inmortalidad del alma e incluso la del intelecto individual, quien se fusiona con el intelecto agente. Por otro lado, la mayoría de las almas (intelectos pasivos) morirán con el cuerpo. Maimónides -como Alejandro de Afrodisia y su escuela- desconoce que los intelectos pasivo y activo son únicamente partes, potencias del alma.

Es cierto que la posición de Rambam, fue atacada con extrema acritud y produjo desconcierto y asombro en sus seguidores, pero, no obstante, él consiguió afirmarse como la mayor autoridad legal y filosófica del judaísmo hasta el presente. ¿Sería esto posible si los judíos creyeran realmente en la inmortalidad del alma y en la resurrección de los muertos? No deja de ser revelador lo que expresa una calificada fuente judía acerca de las diferencias rabínicas que aparecen en el Talmud en torno a la escatología. "La libertad en la interpretación de los conceptos escatológicos se debe a que éstos pertenecían a la *Hagada* ***y no al credo fundamental de la religión***"[103]. Y agrega más adelante que "el judío no se preocupaba mucho de su suerte después de morir y la frecuente mención de quién tendrá parte en la vida futura servía más bien para establecer principios o para subrayar determinados aspectos de la moral rabínica"[104]. Como el judaísmo no es una genuina religión, porque carece de metas extramundanas, no puede tener una auténtica escatología. Esto explica que la antedicha fuente consigne que "la escatología judía trata en primer lugar del destino de la nación judía y del mundo en general y sólo de manera secundaria del individuo"[105]. Hay que preguntarse, sin embargo, la razón por la cual los judíos introdujeron tales doctrinas, aunque les otorgaron un sentido harto diferente al de los persas y griegos[106]. La respuesta, a mi juicio, es sencilla: la verdadera

102 *EJ*, vols. 11, 237, 14, 102 y 15, 178.

103 *EJC*, vol. VIII, p. 184. La Agada está compuesta de leyendas, máximas, aforismos, etc., y junto con los *midrashim* conforman la Guemará.

104 *Ib.*, vol. IX, p. 132.

105 *Ib.*, vol. IV, p. 123.

106 Durante mucho tiempo se tuvo por sentado el influjo de la religión de Zoroastro [Zaratustra] (660-583) en el concepto judío de resurrección. Baron dice al respecto que "hay mucho de arbitrario en tales interpretaciones acerca de qué idea o institución religiosa tuvo su verdadero origen ya sea en el parsismo o en el judaísmo. Cada uno de estos influyó sobre el otro con tanta mayor facilidad cuanto que las autoridades persas empleaban cada vez más el arameo en sus relaciones con los pueblos de la parte occidental del imperio. Sin embargo, parece razonable suponer que el judaísmo tuvo que recibir estímulos particularmente vigorosos de la gran religión aria, al menos en lo que hace a la escatología y otras cuestiones (vol. I, p. 179). Pero luego manifiesta que ello es un enigma y que "la mayoría de los estudiosos se inclina cada vez más hacia la teoría del origen independiente [...] En verdad, cuanto más se perfecciona nuestro

causa radicó en que ellos no podían aparecer inferiores a los gentiles en esta cuestión esencial: era inadmisible que los últimos alcanzaran la vida eterna y no el "pueblo elegido".

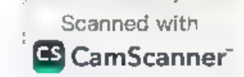
La seudocreencia en el más allá ha contribuido a que no pocos tengan la falsa idea de que el judaísmo es una religión como las otras, lo que resulta muy conveniente para él [107].

---

conocimiento de las primeras etapas de la religión del Antiguo Testamento y cuanto mayor es la certidumbre con que los estudiosos modernos fijan fechas más remotas a los pasajes decisivos de la Biblia, más se destaca la independencia y, en muchos aspectos, incluso la prioridad del antiguo Israel. Esto explica por qué algunos estudiosos de las religiones antiguas tienden a atribuir al judaísmo una participación mayor, y al parsismo una participación menor, en este intercambio de ideas y prácticas religiosas que se prolongó intermitentemente durante un lapso de más de doce siglos" (ib., vol. II, p. 339). Sin duda esto puede ser válido en otros aspectos, pero de ningún modo en la doctrina de la resurrección que, como la de la inmortalidad, es absolutamente extraña al judaísmo, según acabamos de verificarlo.

Es indispensable para comprender el problema judío advertir que *el judaísmo no es una religión sino una raza*, la cual tiene una religión propia. "El término «conversión» está tomado del idioma de otros pueblos. En hebreo no existe ese vocablo. Uno no se convierte a la religión judía. Tal cosa no es posible porque *la religión judía, como cosa en sí, no existe*, su presencia se da dentro del pueblo, su historia, la vida comunitaria, los anhelos mesiánicos hacia el futuro, el destino nacional, y la identificación con todos sus valores. La religión judía es parte de la vida judía y ésta tiene como portador, insistimos, al pueblo, su pasado, su porvenir. De modo que, por lo explicado, no hay manera de convertirse a la religión, pero sí es posible y factible ingresar y ser parte del pueblo judío" (cf. Jaime Barylko, *Usos y costumbres del pueblo judío*, pp. 151-152, ed. Lumen, Bs. As., 1991 [acerca de los prosélitos v. cap. 16, n. 56 de esta obra]). Pero, como dije, esa religión no es tal porque sólo tiene finalidades terrenas: "Es la judía una religión de la vida en este mundo. Es de *este* (subrayado en el texto) mundo" (v. José Kastein, *¿Qué es un judío?*, p. 169, ed. Fundación Simón Bolívar de Caracas, Bs. As., 1949). Inclusive "en la lengua hebrea no hay ni siquiera una palabra para designar lo que en Europa se llama religión. Más tarde, con el desenvolvimiento de la formación filosófica y bajo la influencia de la discusión con el medio ambiente, se han creado algunos conceptos auxiliares. Eso es todo. Pero esa falta de palabra no es casual" (*ib.*, pp. 167-168). Observa Lazare que "nunca los judíos elaboraron especulaciones sobre la esencia divina, ni cuando honraban a Yavé como a su dios nacional, ni cuando se elevaron, con los profetas, hasta la creencia en el Dios uno y universal. El judaísmo no se planteó ninguno de los problemas metafísicos esenciales, ni sobre el más allá, ni sobre la naturaleza de Dios" (ob. cit., p. 247). La religión del judaísmo no es otra cosa que su proyecto político de dominación mundial. La ley judía determina esos objetivos y fija los medios para alcanzarlo. Sus preceptos los separan en forma absoluta de los demás pueblos, a los que únicamente quiere subyugar y de los que siente profunda enemiga. (Sobre la religión judía, v. t. II, apéndice.)

(N. 90 VIENE DE P. 135) quienes cumplen estrictamente con la ley judía se libran de la transmigración, y es interesante señalar, a modo de ejemplo, que un anónimo escrito cabalístico de los mandamientos, *Ta'ame ha mitzvot* (c. 1290-1300), observa que casi todas las almas que pasaron a animales fue a causa de relaciones sexuales ilícitas para el judaísmo (*ib.*, pp. 166-167), que prohibe, en especial, el comercio íntimo con gentiles. *(SIGUE EN PAG. SIG.)*



El gilgul conviértese rápidamente, desde mediados del siglo XVI, en una creencia **extremadamente** popular entre los israelitas (ib., p. 167; v. *Las grandes tendencias*, etc., [illegible]) [illegible] pleno desenvolvimiento en la escuela luriana, siendo su obra capital el *Sefer ha-gilgulim* [El libro de las transmigraciones] (Francfort, 1684), de Hayim Vital, principal discípulo de Ari.

La doctrina de la reencarnación entraña al desconocimiento de la individualidad **del ser y su unidad y, por lo tanto, de su alma.**

La escatología cabalística se refiere al judío, puesto que el alma de quien no pertenece al pueblo elegido es diferente, según lo establecido el Zohar. "Es en [illegible] del Zohar donde leemos por primera vez esa división binaria que corresponde a las almas no judías y judías. El primer grupo tiene su fuente en el «otro lado» o *sitra ahra*, mientras que el segundo lo tiene en el «lado santo» o *sitra di qedusa* [...]. En la cábala tardía, en particular en las obras de Hayyim Vital, se subraya con fuerza esta dualidad entre el «alma divina» (*ha nefes ha elohit*) y el «alma natural» (*ha nefes ha tib'it*)" (Scholem, *Desarrollo histórico*, etc., pp. 191-192). Efectivamente, se lee en el Zohar: "No pienses que la misma «alma viviente» que se encuentra en Israel es asignada a toda la humanidad" (v. El Zohar, vol. I, prólogo, p. 47, ed. Sigal, Bs. As., 1977). "R. Abba dijo que «alma viviente» designa a los hijos de Israel porque son hijos para el Dios poderoso y las almas de ellos, que son santas, vienen de Él. ¿De dónde, entonces, vienen las almas de otros pueblos, paganos? R. Eleazar dijo: ***Ellos obtienen almas de los lados de la izquierda que acarrean impureza, y por eso son todos impuros y contaminan a los que tienen contacto con ellos***" (ib., vol. I, *Bereschit*, p. 127; *vid. it.* vol. II, *Jaye Sara*, p. 19; vol. V, *Pinjas*, p. 288, 1978). El Zohar ubica al *sitra ahra* a la izquierda y al "lado santo", Israel, a la derecha: "Hay una dualidad en el universo ***de los seres superiores e inferiores, de Derecha e Izquierda***, Amor y Justicia, ***Israel y los paganos***. Israel emplea las santas coronas superiores, los paganos emplean las no santas de abajo. Israel extrae la sustancia de su vida de la Derecha, las naciones paganas de la Izquierda. Y así, los profetas superiores se hallan separados de los profetas inferiores, los profetas de la santidad ***de los profetas del mal***" (ib., vol. III, *Shemot*, p. 61, 1978). "Feliz es la porción de Israel que es exaltado encima de las naciones idóaltras, en virtud de que su grado está encima de lo alto, *mientras el grado de la gente idólatra está abajo*. El primero es del lado de la santidad, ***el pueblo idólatra es del lado de la impureza***. Israel está a la derecha, los otros a la izquierda" (ib., vol. II, *Vayetze*, p. 112). "***el mal, que es idéntico con la izquierda, abarca las naciones idólatras y fue puesto del lado de ellas, porque ellos no son circuncisas del corazón ni son circuncisas de la carne***" (ib., vol. II, *Miketz*, p. 249). "En cuanto al «otro lado», el espíritu que se encuentra en las naciones idólatras *sale del reino de la impureza* ***y no es, hablando propiamente, «hombre». Por eso no se halla cubierto por ese nombre*** y *no tiene parte en el mundo futuro*. Su cuerpo, que es la vestidura ***de esa cosa impura*** *es carne impura* ***y el espíritu es impuro*** dentro de la carne que viste [...]. Los seres inferiores ***que se componen con ese espíritu*** asumen formas que se visten en otra vestidura, ***tales como las formas de los animales impuros***, respecto de los cuales la Ley dice «esto será impuro para ti», ***como el cerdo*** y los pájaros y las bestias de este lado [...]. Consiguientemente, hay neta separación entre estos dos grupos: ***a un lado lo abarca la categoría «hombre» y al otro lo comprende la categoría «impuro»*** (ib., vol. I, *Bereschit*, pp. 75-76).

El *sitra ahra* es, sobre todo, "el lado de Esaú", de Edom (ib., vol. II, *Vayetze*, p. 1[illegible]), o sea de los cristianos y la Cristiandad (v. caps. 6, pp. 146-147; y 22, n. 43; *vid. it.* cap. 23, n. 285, p. 522). Respecto al por qué los paganos se sitúan del lado de la Justicia e Israel del amor, el Zohar nos lo explica: Israel simboliza la Misericordia, en tanto los no judíos la Justicia, el Juicio. Sobre los judíos actúan siempre la misericordia y el perdón; a la inversa, el Juicio, la Justicia, entrañan para aquellos únicamente el castigo y el exterminio (cf., p. ej., vol. II, *Miketz*, pp. 235-236). pagano, idólatra, gentil, etc., son términos que designan a los no-judíos en general y a los cristianos en particular (v. cap. 16, n. 95, p. 350)).

Capítulo 6

PICO DE LA MIRANDOLA Y LA CÁBALA CRISTIANA

E[illegible] papel de los [illegible] ma, hecho bien conocido, es resaltado por Lazare [1]. Al referirse a [illegible] Para [illegible] escolásticos, los humanistas [illegible] encontrar mejores armas [illegible] hebreo, no como Pico de la Mirandola [illegible] por una especie de diletantismo o por amor de la ciencia, ***sino para encontrar en él argumentos contra sus adversarios*** [2]. Esta observación es [illegible] para el conjunto del humanismo, ya que, como veremos a continuación, es inexacta la opinión sobre el [illegible] Pico [illegible] presentante, defendió proposiciones heréticas judaicas. Es el [illegible] Lazare quien seguidamente nos da una aguda y certera caracterización del protagonismo judío en ese período: Durante los años que preanunciaron la Reforma, escribe, el judío se convirtió en el [illegible] enseñó el hebreo a [illegible] Los inició en los misterios de la Cábala [illegible] después de haberles abierto las puertas de la filosofía [illegible] contra el catolicismo, de la temible exégesis que [illegible] durante siglos, habían [illegible]; ***esta exégesis que el protestantismo y, más tarde el racionalismo sabrán utilizar*** [3]. Y la exégesis [illegible]

[1] Lazare, ob. cit., p. 116
[2] *Ib.*
[3] *Ib.*

[illegible] *y fueron los judíos los que crearon la exégesis* [illegible] *fueron ellos los primeros que criticaron los símbolos y* [illegible] *cristianos*

•

[illegible] Pico de la Mirandola (1463-1494) entre [illegible] papel decisivo en el proceso de la Refor- [illegible] le cupo en difundir la Cábala, faz [illegible] por otra parte, no interesa a la historia [illegible] ción a través de Pico constituyó un [illegible] la ciudadela cristiana y gravitó decisi- [illegible]

[illegible] te de la Academia florentina neoplatóni- [illegible] Elías Delmedigo [7] y se inició en el

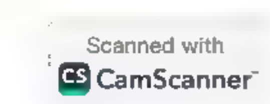
[illegible] católica, basada en el Magisterio y la Tra- [illegible] de la Escritura

[illegible] y ésta a su vez en exotérica y esotérica. [illegible] la Cábala, cuya obra principal es el [illegible] 1280 y 1286 por el rabino español Moi- [illegible] para los judíos superior a la escrita, la [illegible] Introducción al Zohar, vol. I, p. [illegible] ante que la ley oral exotérica. Aunque [illegible] alcanza el grado de santidad de "los [illegible] que la santidad de la Torá sobre- [illegible] de la superior sabiduría recóndita es [illegible] vol. V, p. 87). El Zohar alcanzó ta[illegible] [illegible] con frecuencia el «Sagrado Zohar» [illegible] canónico, el Talmud" (v. L. Schaya, *E*[illegible] [illegible] Dédalo, Bs. As., 1976), y constituyóse en [illegible] *Talmud*" (cf. Ieschai Tischbi, *Fragmentos* [illegible] apud Jaime Barylko, *La Cábala*, p. 26. B [illegible] Judío Mundial, Bs. As., 1977) [illegible] apéndice, antología cit.

[illegible] dico, filólogo y sacerdote, fue el verda- [illegible] 1459 por Cosme de Médicis, a instan- [illegible]), precursor éste del neoplatonismo [illegible] por orden del patriarca Genadio [illegible] el cristianismo y llevó a límites extre- [illegible] ar a sus oyentes, en lugar del antiguo [illegible] ados en Platón». (SIGUE NOTA EN P. 148.)

(SIGUE NOTA EN P. 148.)

[illegible] de Pico tradujo Delmedigo varios trata- [illegible] para él diferentes escritos filoso- [illegible]



Delmedigo fue uno de los que enseñó la Cabala a Pico (v. Abraham Platkin, *La historia del hebreo*, p. 24, B. P. Judía, ed. Ejecutivo Sudamericano del Congreso Judío

cual conocía a Pico desde 1480, envió a éste una carta desde Bassano el año 1486,

como la llama, y enumeró algunos de sus textos (cf. Secret, ob. cit., pp. 49-51).

8 Seudónimo de Guillermo Raimundo de Moncada, cuyo nombre judío era, se

Vat., en STUDI ET TESTI, nº 92, p. 97, 1939). La insinceridad de la conversión de aquél ha sido puesta de relieve por Secret (v. *L'Ensis Pauli de Paulus de Heredia*, revista SEFARAD, año XXVI, 1, p. 90, Madrid-Barcelona, 1966), quien incluso muestra que en

cado condenatorio del cristianismo (*ib.*, pp. 100-101). En uno de los comentarios a

clase de individuo que era este confeso (v. Secret, *La kabbala, etc.*, p. 44). Pese a

Inocencio VIII, debió escapar de la península acusado de homicidio (*ib.*).

Judaica.

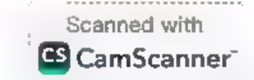
10 *EJ*, vol. 13, 500

11 *Ib.*, vol. 12, 160

12 Secret, ob. cit., p. 42, y *L'Ensis Pauli*, etc., p. 98

fue fomentada por varios judíos conversos, principalmente por Pablo de Heredia

que tuvo notable influencia, se basa en interpretaciones bíblicas y rabínicas, así como



[illegible] *Philosophicae, Cabalisticae et Theologicae* (Roma [illegible] sus famosas novecientas tesis, se advierte hasta [illegible] el pensamiento de Pico de la Mirandola se halla empapado [illegible]. Las partes referidas a éste, ordenadas en dos [illegible] título *Conclusiones cabalísticas en número de 47* se[illegible] *los sabios cabalistas hebreos, cuya memoria* [illegible] [5], *y Conclusiones en número de 71* [en real[illegible] *opinión del propio autor, sacadas de los principios de* [illegible] *que óptimamente confirman la religión cristiana* [illegible] otras conclusiones en diferentes series, v.g., la 9ª re[illegible] donde afirma que "ninguna ciencia puede conven[illegible] de la divinidad de Cristo que la Cábala y la [illegible]

[illegible] de sólo 23 años, remitió sus tesis a numerosas [illegible] una discusión pública en la Ciudad Eterna, para [illegible] los gastos de traslado y estadía a los participantes. [illegible] teólogos católicos advirtieron las proposiciones heréticas que [illegible] aquéllas, Inocencio VIII negó su autorización y formó una [illegible] para analizarlas, la cual dictaminó que varias eran heterodoxas [illegible] judaizantes [illegible], la que acabo de citar. El Pontífice [illegible] novecientas tesis porque si bien muchas eran católicas [illegible] junto con las otras. El breve de Inocencio VIII, *Etsi ex* [illegible] expedido el 4 de agosto de 1487, pero recién dióse a co[illegible] el mes de diciembre. Enterado Pico de la decisión papal, es[illegible] celeridad una defensa de sus tesis bajo el título de *Apo*[illegible], que dedicó a Lorenzo de Médicis, y la hizo editar clandestina[illegible] fecha 31 de mayo a fin de no aparecer como defensor de [illegible] por el Papa, al cual había afirmado someterse cuan[illegible] las tesis. En esa oportunidad [illegible] solamente probable sino lo que [illegible]

[illegible] Gabirol. El pensamiento de León Hebreo ha influ[illegible] (*EJ*, vol. 2, 111). "León Hebreo se interesó en la [illegible] nuel, a propósito del cual Widmanstetter ates[illegible] lecciones sobre kabbala. Y no hay que [illegible] de los *Dialoghi*, hecha por Joannes Caro[illegible] en su colección de tratados de kabbala" [illegible]

[illegible] citado comentario de Recanati (*EJ*, vol. 1[illegible] (Venecia, 1523). Menajem ben Benjamin [illegible] del XIV) escribió otros dos textos esotéricos [illegible] que versan sobre leyes y preceptos y se publi[illegible] 1544). La importancia de este rabí y ca[illegible] las obras de los cabalistas que le precedieron.



Cabeza el Papa Inocencio VIII reconocieran como tal" [16]. (Igual que Pomponazzi y tantos otros herejes, Pico declamó en forma reiterada su fidelidad a la Iglesia.) La actitud del conde agravó más su posición, ya que incurrió en perjurio y continuó reafirmando sus proposiciones. Escapó a España y el Pontífice solicitó su captura y la de sus fautores a la Inquisición, por breve a los Reyes Católicos datado el 16 de diciembre de ese año [17]. Tras pasar a Francia decidió presentarse ante las autoridades pontificias y fue encarcelado en Vicenza. Luego de tres semanas, empero, "por efecto de la enérgica mediación de Lorenzo de Médicis, pudo, sin embargo, Pico retirarse a una villa de las cercanías de Florencia" [18]. En 1489 publicó su *Heptaplus*, interpretación del Génesis donde utiliza conceptos cabalísticos. Fue en Florencia donde conoció a Jochanan ben Isaac Allemano (1435 8-¿1505/1506?), erudito autor de *Einei ha-Edah*, comentario filosófico-cabalístico de la Torá [19]. Cuando murió Lorenzo *el Magnífico*, Pico se estableció en Ferrara y trabó relación con un judío profeso, cuyo nombre se ignora, quien le proporcionó diversos escritos hebreos que leyó con avidez [20].

El 18 de junio de 1493 Alejandro VI concedió a Pico de la Mirandola un breve absolutorio, a lo cual se había negado repetidamente Inocencio VIII. Si bien no aprueba las tesis condenadas por su predecesor, lo absuelve "para el caso de que por ventura hubiese pecado sólo indirectamente contra su juramento; y al propio tiempo se decía allí que Pico, en ninguna manera, ni aun por su *Apologia*, había sido hereje formal" [21]. Para esto, desde luego, debió ser procesado, pero había jurado aceptar por verdad sólo lo que la Iglesia y el Santo Padre determinaran, cometió perjurio y siguió propugnando las tesis heterodoxas. A partir del breve las mismas fueron sacadas del *Index*. Pico falleció el 17 de noviembre del año siguiente.

Aunque fueron los conversos Mitrídates y Pablo de Heredia, sobre todo este último, ***los verdaderos forjadores de la mal llamada Cá-***

[16] Pastor, ob. cit., vol. V, pp. 347-348.

[17] Fray Fidel Fita, *Pico de la Mirándola y la Inquisición Española. Breve inédito de Inocencio VIII*, en Boletín de la Real Academia de la Historia, t. XVI, pp. 314-316, Madrid, 1890.

[18] Pastor, ob. cit., t. V, p. 349. Me parece muy probable que Pico compareció en la Santa Sede de común acuerdo con su protector Lorenzo de Médicis.

[19] Secret, ob. cit., p. 58. Erróneamente sostiene Box que ha sido Allemano quien inició a Pico en la Cábala (cf. Box, ob. cit., p. 310). También consigna que le ayudo a reunir una valiosa biblioteca de literatura judía, sobre todo de naturaleza cabalística (*ib.*). Dado que recién estuvo en relación con el humanista en 1488-1489, sólo es probable que haya colaborado en incrementar su importante colección.

[20] Secret, ob. cit., pp. 58-59.

[21] Pastor, ob. cit., t. V, p. 349.

bala cristiana [22], no hay dudas de que merced a su alumno ella penetró tan exitosamente en el mundo católico. De ahí que puede considerarse a Pico de la Mirandola el "padre de la Cábala cristiana" [23].

Hablar de Cabala cristiana es, obviamente, un contrasentido que solo busca confundir, ya que aquélla es la ley oral esotérica judía, claramente anticristiana. Pese a la mediocridad del pensamiento cabalístico, plagado de burdas construcciones y ridículas teorías [24], cuyo instrumento basico para la explicación de los textos es la permutación de letras y números, la finalidad del llamado misticismo judío es reafirmar el concepto de Israel como "pueblo elegido" que ha de cumplir su destino mesiánico. La "especulación esotérica", dice Barylko, culmina en "*la idea mesiánica como suprema meta de la historia universal*" [25]. El Zohar es bien explícito acerca de la naturaleza del reino mesiánico: "Cuando los israelitas se encuentren así oprimidos en la oscuridad del exilio, el Santo hará que asome para ellos el día «y el Reino y el Dominio, y la grandeza del Altísimo será dada al pueblo de Israel» (Daniel XII, 27), y terminará el reinado de las naciones paganas, ***Israel gobernará sobre ellas*** y se cumplirán las palabras «También la luz de la luna será como la luz del sol» (Isaías XXX, 26)" [26]. Esto es reiterado en diversos pasajes del texto, donde se brindan mayores especificaciones que describen la hegemonía total que ejercerá Israel y el sangriento aplastamiento de los pueblos no-judíos, en especial de los cristianos [27]. La animadversión mortal del judaísmo contra los gentiles y los cristianos en particular, se aprecia de modo reiterado en el Zohar. El calificado historiador judío Baer, señala al respecto: ***"Especialmente terrible es el odio a Edom (el mundo cristiano) que esta literatura y estas ideas [las de la Cábala], desarrollaron sobre todo en la España cristiana*** [...] ***A ningún príncipe de pueblo alguno se desprecia más que a los príncipes de Esaú, «porque la parte de Esaú es una parte impura»"*** [28]. Ben-Sasson recuerda que para

[22] Secret, ob. cit., pp. 42 y 46.

[23] *Ej*, vol. 13, 500.

[24] Esto no es patrimonio exclusivo del Zohar y de los cabalistas, puesto que es fruto de la mentalidad judía. En el Talmud y el *Snulján Aruj*, el código legal judío, abundan las ideas, normas y controversias absurdas, inclusive las relacionadas con necesidades fisiológicas elementales (v. t. II, apéndice, *El carácter del judaísmo*, donde se incluyen pasajes del Talmud y del *Kitzur Shulján Aruj*).

[25] Barylko, ob. cit., p. 34.

[26] El Zohar, *Terumá*, vol. IV, p. 89, 1978.

[27] *Vid*. selección del Zohar, en t. II, apéndice, *Judíos y gentiles según la ley judía* Sobre mesianismo, *ib*., apartado de ese título, y mi libro *La naturaleza del judaísmo*, pp. 97-121, ed. Instituto de Investigaciones sobre la Cuestión Judía, Bs. As., 1985.

[28] Yitzhak Baer, *Historia de los judíos en la España cristiana*, t. 1, p. 197, ed Altalena, Madrid, 1981. Bloch observa que en Safed, "la ciudad santa del movimien-

los cabalistas "la lucha entre Israel y Edom era la lucha entre el bien y el mal, la pureza y la impureza" [29].

El mesianismo ha de concretarse a través de un proceso subversivo universal. "El mesianismo trasciende la popular idea de un hombre que ha de arribar y tú debes esperarlo pasivamente. *Tú* [30] estás comprometido con ese arribo. *Adam* significa «hombre» en hebreo. Los cabalistas vieron en esa palabra una sigla: A = Adam, D = David, M = Mesías. Cada hombre es y debe ser parte integrante del Mesías descendiente de David. De acuerdo con esto la Cábala es una especulación que conduce a una praxis. Hay que actuar, hay que modificar la realidad, ***hay que promover la revolución cósmica*** partiendo de la revolución interna de sí mismo. A diferencia con otros movimientos místicos y teosóficos con quien podría compararse, ***la Cábala alienta simientes rebeldes e inconformistas***" [31]. Isaac Luria, el más prominente de los cabalistas, sostenía que "al hombre no le cabe la tarea de aguardar pasivamente, sino la de actuar. *El Mesías será la consecuencia de esta acción liberadora*" [32]. La empresa mesiánica, por ende, implica ***"la revolución en todas las esferas"*** [33]. Y, ciertamente, acota Barylko, ***"este concepto «revolución» no es retórico"*** porque el objetivo supremo no es la salvación individual sino "la salvación del Todo, de la Historia, del Hombre. Ese es el proyecto supremo de la Cábala, según veremos más adelante. Este proyecto deriva, precisamente, de la impronta judaica que visualiza el proceso histórico como progreso hacia la realización de lo que Buber llamaría el definitivo diálogo entre Cielo y Tierra" [34]. En qué consiste este "diálogo" nos lo aclara el Gran Rabino Safran: "El mensaje ofrecido por la Cábala orienta hacia la correspondencia de los mundos celestial y terreno, *y hacia su unificación por el hombre: acabarán confundiendose y constituyendo un mundo único*. Este mensaje se ofrece en la «historia de los cielos y de la tierra» y en la historia del hombre que lucha contra las fuerzas terrenales, ***y contra las fuerzas celestes para hacer triunfar el***

---

to" cabalista, "más que en ningún otro lado se esperaba" con "*el más tremendo encono, la venida del Vengador mesiánico que derrocaria al Imperio y al Papado* [...] y forzaría la implantación de Olan-ha Tikkum (el mundo restaurado), el auténtico reino de Dios" (cf. Bloch, *Thomas Munzer, teólogo de la revolución*, p. 70, ed. Ciencia Nueva, Madrid, 1958). Sobre el odio a Edom, que será destruido, v. *infra* y apéndice, *Judíos y gentiles según la ley judía*.

[29] Ben-Sasson, *La Edad Media*, en *Historia del pueblo judío*, t. 2, p. 629.

[30] Subrayado en el original.

[31] Barylko, ob. cit., p. 9.

[32] *Ib.*, p. 25.

[33] *Ib.*

[34] *Ib.*, p. 5

Ideal que le ha sido inculcado: Israel". En el reino mesiánico el universo restaurado será de nuevo simbolizado como en el momento de su concepción, por la letra *yod*, punto concentrado en sí mismo. ***Pero esta letra representa también al yehudí, al judío***. Es sugestivo que *yod* es la primera letra de YHVH –Yavé, Dios– y cabalísticamente posee el valor numérico de diez, constituyendo el "ideograma sagrado de la unidad indiferenciada de las diez Sefirot", o sea de las emanaciones que atribuye la Cábala a la divinidad.

Recurrir a argumentaciones cabalísticas, forzando su sentido, para intentar demostrar la verdad cristiana es, pues, dislate propio de un extraviado o ignorante. Pero los cabalistas cristianos no fueron ni lo uno ni lo otro. El objetivo era bien preciso: judaizar al cristianismo. Por eso los judíos les enseñaron la Cábala y los apoyaron con entusiasmo.

El cabalismo cristiano fue una tendencia judaizante que afectó seriamente la genuina ortodoxia de la Religión de Cristo y favoreció el nacimiento y desarrollo de la herejía reformista. El hecho de que alcanzó mayor difusión en el campo católico que en el protestante y de que llegó a tener adeptos en la propia Corte pontificia, prueba cuán funesta resultó, ya que dividió las filas de la Catolicidad frente a la Reforma, que justamente significó la judaización del cristianismo. No es fortuito que los cabalistas católicos no hayan sido realmente adversarios del movimiento reformista, ni de que sus congéneres protestantes reconocieran su autoridad y se valieran de sus textos esotéricos.

Alexandre Safran, *La Cabala*, p. 143, ed. Martínez Roca, Barcelona, 1983. Nótese que así como en los albores de su historia el pueblo judío, personificado en Jacob, luchó con Dios y por tal motivo se llama Israel, también para realizar su meta histórica debe enfrentarse con las "fuerzas celestes". Además de la infinita soberbia que implica sostener esto último, las palabras de Safran ponen de relieve la peculiar visión judía de la divinidad.

[36] *Ib.*, p. 258.

[37] Schaya, ob. cit., p. 180.

[38] Es bien significativo que los cabalistas cristianos fueron llamados "hebreos" por Carlos de Bourgueville (1504-1593), también cabalista y amigo del célebre Postel (v. Secret, ob. cit., p. 213).

(N. 6 VIENE DE P. 142.) Finalmente, acabose por consagrar a este filósofo un culto formal, como si hubiese sido un Santo [...] y hasta qué extremo se llegara lo muestra la proposición hecha con toda seriedad, de que se leyeran fragmentos de los escritos platónicos, junto con los perícopes dominicales" (v. Pastor, ob. cit., t. V, p. 181, 1911). Es significativo, empero, que definiera extrañamente al filósofo griego como "un Moisés que habla la lengua de la antigüedad" (v. Léonard, ob. cit., vol. I, p. 30).

Ficino había sido ordenado sacerdote en 1473, a los cuarenta años, y fue luego, en 1487, canónico de la catedral de Florencia. "Su misticismo, acrecentado por una abierta propensión a la Astrología, despertó sospechas. En el año de 1489 fue acusado de magia ante Inocencio VIII, de lo cual logró, sin embargo, defenderse con buen

éxito (*ib.*). No obstante, la inclinación del humanista por la magia y la teurgia corría pareja con su afición a la astrología, y fue autor de varios escritos sobre la relación de ésta con la salud, pese a que se destacó por sus aportes científicos a la medicina, p. ej., en el campo de la epidemiología. Tradujo al latín y publicó el *Corpus Hermeticum* que incluye escritos de filosofía, psicología, astrología, medicina astrológica, alquimia, magia, etc., presentados bajo la advocación de Hermes Trismegisto. Su texto principal, el *Poimandres*, presenta numerosos elementos judíos, como se ha visto (cap. 2, J). El *Corpus* ha tenido fuerte influjo en el neoplatonismo del célebre filósofo, así como en la heterodoxia renacentista en general. Por su "tendencia arrianizante", Ficino incidió también en la corriente antitrinitaria (v. cap. 15, B). Respecto a la Cábala y la literatura judía, acentuóse su interés a raíz de su trato con Pico (cf. Secret, ob. cit., p. 97). Desde su encuentro con él, "las notas sobre kabbala se multiplican en los comentarios" (*ib.*, p. 98). Se sabe que Ficino era hebraísta (*EJ*, vol. 8, 33-34).

En la conformación de la filosofía neoplatónica, cuyo máximo representante es Plotino, tuvo enorme influencia Numenio de Apamea (s. II). "Plotino se sirve de sus comentarios en sus ejercicios escolásticos [...] Amelio, el discípulo de Plotino, prefiere con frecuencia las exégesis de Numenio a las explicaciones de su maestro. El neoplatonismo latino –Arnobio, Calcidio, Macrobio– se halla todo él impregnado de opiniones tomadas de Numenio" (v. Puech, ob. cit., pp. 60-61). Pese a algunas semejanzas entre el gnosticismo y el neoplatonismo, éste rechazó el dualismo de aquél, extraño al espíritu griego (*ib.*, pp. 61 y 88-91). Puech cree que quizá influyó la escuela valentiniana en Numenio (*ib.*, p. 88), quien "calcó su sistema sobre la estructura misma de la Gnosis" (*ib.*, p. 89), cuya naturaleza judía conoce el lector. En dicho filósofo se advierte la influencia de Filón (cf. Edmond Guyot, *L'Infinite divine depuis Philon le Juif jusqu'à Plotin*, París, 1906, y *Les Reminiscences de Philon le Juif chez Plotin*; Karl Praetchter, *Grundriss der Geschichte der Philosophie*, vol. I, *Das Altertum*, pp. 520-521, 12ª edic., Leipzig, 1926, *apud* Puech, ob. cit., p. 77). Mediante un agudo examen del personaje, de su obra y orígenes, Puech cree factible que Numenio haya sido judío (*ib.*, pp. 67-68). Le llama poderosamente la atención que para abordar el problema de la divinidad invocara a las doctrinas orientales, entre ellas las judías, en *Peri tagathou* (Del Bien) (*ib.*, pp. 61-62). Y también un hecho que "en su tiempo no puede por menos de resultar chocante: su conocimiento del judaísmo, la consideración y la afición que siente por él" (*ib.*, pp. 65-66). Hasta el punto que califica a Platón de "un Moisés imbuido de espíritu ático" (*ib.*, pp. 66-67). De allí tomó Ficino, al parecer, su casi idéntica definición.

En cuanto al "teósofo de Alejandría", según llama Scholem a Filón (v. *Las grandes tendencias, etc.*, p. 102), son innegables sus huellas en el neoplatonismo. Dujovne hace notar que "las ideas básicas de Filón, a través de conductos subterráneos, hallaron ecos en pasajes del Talmud y del Midrasch (Comentario). Aunque en formas muy modificadas, *las doctrinas de Filón reaparecieron en obras precabalísticas y en las de la Cábala de siglos posteriores*" (cf. Dujovne, introducción cit., p. XIII).

El neoplatonismo, con su emanatismo panteísta, fue otra de las corrientes que ayudaron a resquebrajar la Fe Católica en ese período crítico anterior a la Reforma. Hay que hacer notar que después de Ficino y su Academia, uno de los mayores exponentes del neoplatonismo ha sido León Hebreo y, por otro lado, que también esa tendencia se desarrolló entre los judíos. Su fundador fue Isaac ben Salomon Israeli (c. 855-c. 955), médico oriundo de Egipto de tan grande reputación que el célebre Saadia Gaon solía consultarlo. Su escrito más importante es el *Séfer ha-Gevulim* (El libro de las definiciones) o *Kitab al-Hudud*. El más destacado neoplatónico judío, al que influyó



Israeli, fue el hebreo español Salomón ben Judá, Ibn Gabirol (c 1020-1057/70), también conocido por el nombre latino de Avicebrón. Expuso sus ideas en *Mejor Hayyim* (Fuente de Vida), *Tikkun Middot ha-Nefesh* (El perfeccionamiento de las virtudes morales) y en el poema *Kéter Maljut* (La Corona Real), que forma parte de las plegarias de Iom Kipur. Su *Mejor Hayyim* ha tenido poderosa y vasta influencia, inclusive entre los no-judíos, ya que era muy conocida la versión latina. "Cosa digna de notar: si por un lado los judíos averroístas, incrédulos, escépticos y blasfemos, zaparon el cristianismo difundiendo el materialismo y el racionalismo, generaron este otro enemigo de los dogmas católicos: el panteísmo. En efecto, *el* Fons Vitae *de Avicebrón fue la fuente donde bebieron numerosos herejes*" (v. Lazare, ob. cit., p. 261). El neoplatonismo tuvo mucho influjo sobre la Cábala, en sus concepciones y vocabulario (*EJ*, vols 12 960, y 13, 629; Scholem, ob. cit., p. 142). Israeli hizo sentir su influencia en la escuela esotérica de Gerona (*EJ*, vol. 9, 1065), en tanto las ideas de Gabirol, y hasta su terminología, se pueden hallar en la Cábala (*ib.*, vols. 7, 243, y 13, 435). Scholem observa, además, que los cabalistas hispanos del siglo XIII manifestaron "una marcada tendencia al neoplatonismo" (ob. cit., p. 622).

Capítulo 7

LA CONTROVERSIA REUCHLINIANA, LA REFORMA Y EL DESARROLLO DE LA CÁBALA CRISTIANA

SI bien no se plegó abiertamente a la Reforma, Juan Reuchlin (1455-1522) es considerado con razón *"el precursor de Lutero"* [1]. Este famoso humanista fue inducido a estudiar la Cábala y, en consecuencia la bibliografía rabínica, por Pico de la Mirandola, con el cual se encontró en Florencia el año 1490 cuando visitó la Academia. Por ello, Secret lo califica como "el primero y más ilustre discípulo de Pico de la Mirandola" [2]. Dos años más tarde dedicóse a un intenso apren-

[1] Ver, entre otros, Laurie Magnus, *El legado en la literatura moderna*, en *El legado de Israel*, p. 494.

Reuchlin nació en Pforzheim, Alemania, el 22-II-1455. Estudió en Friburgo, París y Basilea. En 1478 cursó ciencias jurídicas en Orleáns, donde luego fue profesor de dicha materia y de griego y latín, cátedras que también ocupo en Basilea. Tras desempeñar varias funciones importantes para los duques de Wurttemberg y Baden, y recibir en 1492 un título de nobleza del Emperador Federico III (1440-1493), en 1502 integró la corte judicial de la Liga de Suabia, en Tubinga. Desde 1513 se consagro exclusivamente a escribir y enseñar. Asegurase que Reuchlin no era judío, empero, tengo dudas. un ejemplo de la existencia del apellido entre los israelitas sería el psicologo Maurice Reuchlin, autor de *Historia de la psicología* (ed. Paidós, 2da. edic., Bs. As., 1964). Aunque no hay que descartar, en caso de ratificarse la condición racial del nombrado, que el patronímico se use en homenaje al humanista. También Pineda Yanez formula el interrogante de si éste no era, en realidad, de "sangre hebraica" (v. Rafael Pineda Yañez, *Américo Vespucci: otro judío en el descubrimiento del Nuevo Mundo*, en la revista judía COMENTARIO, nº 61, p. 44, Bs. As., julio-agosto de 1968)

[2] Secret, ob. cit., p. 13. Es probable que también haya sido interesado en el esoterismo judío por Mitrídates, del cual fue alumno en 1485 cuando estuvo en Alemania (*ib.*, p. 44).

dizaje del hebreo [3], al que se entregó con pasión, y pudo así ... la Cábala, el Talmud, la Biblia Hebrea y los comentarios ... Su maestro de dicha lengua, y quien lo introdujo en la ... dia, fue Jacob Loans [4]. En 1491 Reuchlin publicó en Ba... *De Verbo Mirifico* (El verbo maravilloso), su primer escrito cabalístico. En esta obra, un sabio judío (Barachias), un erudito cristiano (...) y un filósofo griego, se entregan a una discusión que tiene como ... sugerir que *la sabiduría judía y el hebreo ocupan el primer rango* ...

En oportunidad de hallarse otra vez en Roma, donde per... de 1497 a 1499, Reuchlin prosiguió sus estudios talmúdicos y ... ticos. Para ello recurrió a Obadías Sforno [6] -por consejo del ... Domingo Grimani [7] -, el cual fue su segundo maestro de hebreo. ... a la vista la importancia de los maestros judíos, públicos y ... de Reuchlin, Pico, etc., que posibilitaron a éstos el acceso a las ... judías [8].

[3] El primer intento de aprender la lengua hebrea lo había hecho Re... en París el año 1473 (*EJ*, vol. 14, 108). Secret no aclara si Mitrídates le impartió ... nes de ella, aunque parece deducirse del texto que sí. Se asegura también que un judío apellidado Calman le enseñó el alfabeto hebreo en 1486 (*EJ*, ib.).

[4] Jacob ben Jehiel Loans (m. c. 1506), desempeñóse como médico de Fe... III, en cuya Corte gozó de llamativa influencia y le fue concedido un título no... Su posición no varió durante el reinado de su hijo Maximiliano (1493-1519). Reuchlin hallábase en la Corte en representación de su protector el duque Everardo de Wurttemberg, y conoció a Loans el año 1492 en Linz. El humanista sintió particular aprecio por él y en su primera gramática hebrea lo llama "*preceptor meus, mea sententia valde doctus homo Jacobus Jehiel Loans Hebraeus*" y "*humanissimus praeceptor meus, homo excellens*" (v. *De Rudimentis Hebraicae linguae*, pp. 249 y 619, *apud* JE, ... VIII, p. 144).

[5] Box, *Los estudios hebraicos en el período de la Reforma y después: su lugar y su influencia*, en *El legado de Israel*, p. 311. (Capnion es la forma helenizada de Reuchlin.)

[6] Obadías ben Jacob Sforno (c. 1475-1550), talmudista, filósofo y médico nacido en Italia. Gozó de enorme autoridad por su versación en cuestiones legales ... consultado, v.g., por el afamado talmudista Meir Katzenellenbogen y el rabino de Roma Israel ben Jehiel Azhkenazí. Abandonó la Ciudad Eterna en 1525 y después de ... distintos lugares, se estableció en Bolonia donde abrió una escuela talmúdica, que dirigió hasta su fallecimiento. Es autor de numerosos trabajos, sobre todo de exégesis bíblica, y de una gramática inédita, *Dikduk Leshon 'Ibri*.

[7] *JE*, vol. XI, p. 212. Esta fuente indica que se valió de Sforno que no era cabalista, para perfeccionar su conocimiento de la literatura judía.

El cardenal Grimani (protector del averroísta Abrahán de Balmes ... Pomponazzi dedicó su herético *De nutritione*) había adquirido la biblioteca de P..., parte de la cual pasó más adelante a la Vaticana (v. Secret, ob. cit., pp. 32 y 1...).

[8] "El resurgimiento de los estudios hebreos entre los cristianos llevados a cabo por Reuchlin (1455-1522) y otros humanistas, y con ello la influencia sobre la Reforma, *habría sido imposible sin la guía de maestros judíos*" (*UJE*, vol. 3, p. 1...).

El humanista no había abrazado todavía el singular filojudaísmo que después lo caracterizaría, seguramente por considerarlo inconveniente para quien estudiaba el judaísmo con maestros hebreos y ya lo habia elogiado, igual que a su lengua, en *De Verbo Mirifico*. En 1505 editó en la ciudad de Pforzheim una censura de aquél titulada *Doctor Johannes Reuchlin tutsch Missive, warumb die Juden so lang im Elend sind* (Misiva alemana del Doctor Juan Reuchlin de por qué hace tanto tiempo que los judíos estan en desgracia). En ella señala que los israelitas "todos los días ultrajan, mancillan y blasfeman a Dios, en la persona de su Hijo, el verdadero Mesías Jesucristo. Lo llaman pecador, brujo, ahorcado. Tratan a la Santa Virgen María de Haria, de furia. Los apóstoles y los discípulos son llamados herejes. Y a nosotros, los cristianos, nos consideran como paganos estúpidos" [9]. (Por cierto, lo sabe el lector, las diatribas sacrílegas contra la Virgen llegan mucho más allá y las injurias a los cristianos no se reducen a tan suave epíteto.) Años más tarde, en la llamada "batalla de los libros", haría caso omiso de lo que escribió y se convertiría en ardiente defensor de los judíos y del judaismo. Esto confirma, a mi juicio, que el texto de marras sólo buscaba disipar los recelos que, a no dudarlo, su conducta ya despertaba.

El año 1506, en la mencionada ciudad, vio la luz la gramática reuchliniana *De Rudimentis Hebraicae linguae Una cum Lexico*, que si bien fue precedida dos años antes por la de Conrado Pellican (*De Modo Legendi et Inteligendi Habraeum*, Estrasburgo, 1504), era superior a la de éste y pronto convirtióse en la preferida de los hebraístas que comenzaron a proliferar siguiendo su ejemplo. Como señalé, el texto es básicamente una reelaboración de la gramática de David Kimji[10]. En 1512 apareció en Tubinga los *Siete Salmos penitenciales*, que tradujo y comentó para principiantes de hebreo, y contenía los textos hebreo y latino con explicaciones gramaticales. "Es en parte en este manual que Lutero aprendió el hebreo", indica Box [11]. También ese año publicó en aquélla su versión latina del celebrado poema de Ezobi, *Ka'arat Kesef* (El plato de plata) [12]. Seis años más tarde se co-

[9] Véase Ludwig Geiger, *Johann Reuchlin, Sein Leben und Seine Werke*, Leipzig, 1871, *apud* Poliakov, ob. cit., pp. 225 y 331, quien data erróneamente el libro de aquél en 1870. Poliakov juzga con benevolencia el escrito de Reuchlin, que "atribuye el castigo de los judíos a su endurecimiento, más que a sus crímenes" (p. 225).

[10] *EJ*, vol. 10, 1003. Tambien Newman observa que la gramatica de Reuchlin estaba "***basada casi enteramente en el Séfer Mijlol de David Kimji***" (ob. cit., pp. 622-623). Fue impresa al modo hebreo de derecha a izquierda, lo cual llama la atención a los propios judíos (*EJ*, vol. 14, 108).

[11] Box, ob. cit., p. 313.

[12] *EJ*, vol. 14, 108. José ben Hanan ben Natnan Ezobi (s. XIII) previene en el poema a su hijo de que no se extravíe con la filosofía griega y lo exhorta al estudio

noció su trabajo gramatical más importante, *De accentis et orthographia linguae hebraicae* (Haguenau, 1518). No obstante haber sido el primero en dar completa popularidad al griego en Alemania[13], Reuchlin "era aun mas fervoroso en el estudio del hebreo y casi podría decirse que fue el introductor de ese idioma antiguo en los pueblos de Europa"[14]. Mas adelante, en febrero de 1520, el duque de Baviera lo nombró profesor de griego y hebreo en la Universidad de Ingolstadt, donde numerosos alumnos aprendieron la gramática de los judíos. Y... "Reuchlin había introducido el hebreo antes de ser profesor y fue el primer erudito que introdujo dicho estudio en los programas de la Universidad. Entre sus alumnos varios llevan nombres célebres, entre otros, Melanchton, Cristóbal Schilling de Lucerna, Juan Ecolampadio, Juan Cellarius y Bartolomé César, además del mencionado Juan Forster". La peste obligó al humanista, en 1521, a marchar a Tubinga, en cuya casa de estudios también enseñó hebreo hasta su fallecimiento en 1522.

Reuchlin proporcionó así el instrumento que permitiría abrevar en las fuentes judías a los enemigos de Cristo y de su Iglesia, pues el aprendizaje del hebreo para los llamados humanistas tenía como finalidad "*encontrar en él argumentos contra sus adversarios*", los teólogos católicos [15]. Las palabras del protestante Box reflejan con exactitud la realidad histórica: "La estrecha relación entre los estudios hebraicos y la Reforma se manifiesta en Alemania y en Europa septentrional en la persona de Reuchlin, y estaba destinada a tomar una importancia capital" [16].

La célebre polémica en torno al Talmud y la literatura judía que a partir de 1510, sostuvo Reuchlin con Pfefferkorn y los dominicos, fue un preludio de la Reforma. "Por una extraña casualidad, escribe Bernard

---

del Talmud y de sus comentaristas, en especial Alfasi y Maimónides. También lo ... ta a convertirse como él en *paitan*, vale decir, en autor de *piutim* (v. cap. 1, n. 78).

Isaac ben Jacob Alfasi (1013-1103) conocido también como Rif (iniciales de ... y de su nombre y apellido), escribió el *Séfer ha-Halajot* (El libro de las Leyes) o *Halajot Rabbati* (Leyes Mayores), que vio la luz en Constantinopla el año 1509, y es el más importante código de la ley judía anterior a la *Mishne Torá* de Maimónides. Este y José Caro ensalzaron la obra y el último se basó en ella para la redacción del *Shulján Aruj*. Nacido en Qal'at Hammad, cerca de Constantina (Argelia), viose forzado a ... a España en 1088, a los 75 años, y luego de haber pasado un tiempo en Córdoba se estableció en Lucena. Allí dirigió la *ieshiva* (academia talmúdica) y entre sus ... alumnos se hallaba Yehudá Haleví.

13 Thomas L. Lindsay, *Historia de la Reforma*, t. 1, p. 82, ed. La Aurora, Bs. As., 1949. La última afirmación es inexacta (v. p. 204, continuación de n. 18).

14 Box, ob. cit., p. 313.

15 Lazare, ob. cit., p. 116.

16 Box, ob. cit., p. 331.

Lazare, los judíos que habían, consciente o inconscientemente, suministrado armas al humanismo, le dieron el pretexto de su primera batalla seria. La disputa en pro o en contra del Talmud preludió las disputas sobre la Eucaristía. Fue en Colonia que se abrió el combate. El hebreo José Juan Pfefferkorn, convertido en 1505, en varios escritos dados a conocer entre 1507 y 1509 [*] afirmó que los judíos se convertirían si se les despojaba de los libros de su ley. El 19 de agosto de 1509 el Emperador Maximiliano I promulgó un edicto autorizándolo a requisar y quemar aquellos, y se dispuso que en los procedimientos intervinieran como testigos el cura párroco del lugar y dos vecinos respetables. Pero los israelitas acudieron al obispo de Maguncia, el cual ordenó que el clero se abstuviese de participar en la confiscación de los mismos, y cuestionó la aptitud de Pfefferkorn para llevar a cabo su cometido. Simultáneamente los judíos elevaron sus protestas al Emperador. No obstante, aquel recibió otro mandato imperial que generó nuevas quejas. Por último, el 10 de noviembre, Maximiliano decidió que el asunto quedase a cargo del antedicho prelado, Uriel von Gemmningen, a quien ordenó recabar las opiniones del afamado teólogo dominico Jacobo Hochstraten (1460-1527), inquisidor del distrito eclesiástico de Maguncia, del converso Víctor Carben, de Reuchlin y de las Universidades de Colonia (donde enseñaba el primero), Maguncia, Heidelberg y Erfurt.

La única opinión favorable a los textos judíos fue la de Reuchlin, quien presentó en 1510 su *Gutachten* (dictamen) bajo el título de *¿Si es divino, loable y útil para la fe cristiana quemar los libros judíos?* Poliakov dice que "se hizo cargo, enérgicamente, de la defensa de los

Lazare, ob. cit., p. 116. Poliakov resalta también la importancia de la famosa controversia que empezó en Colonia y señala que anunció "en el plano religioso las diferentes reformas" (ob. cit., p. 227).

[*] *Judenspiegel* (El espejo de los judíos), *Judenbeichte* (La confesión de los judíos), *Osterbuch* (El libro de la Pascua) y *Judenfeind* (El enemigo de los judíos). No hay que engañarse con Pfefferkorn: convertido en 1505 quiso demostrar su sinceridad y escalar posiciones en la sociedad gentil. Poliakov dice que "parece haber sido un hombre moderado y sincero", el cual si bien requirió en el *Judenspiegel* la destrucción de la literatura hebrea, la asistencia obligatoria de los judíos a los sermones cristianos y la prohibición de la usura, "en términos categóricos se elevaba en contra de la acusación de muerte ritual y protestaba de las persecuciones sangrientas de que eran víctimas los judíos" (ob. cit., pp. 226-227). Aceptar la eterna [illegible] de las persecuciones sangrientas y sostener que es una calumnia [illegible] documenta la existencia a lo largo de la historia de los asesinatos rituales, ¿qué otra cosa es sino [illegible] que aparentemente se combate? (El lector interesado en este [illegible] aspecto puede consultar a Albert Monniot y Julius Streicher, *Los crímenes rituales. ¿Una patraña antisemita?*, ed. Milicia, Bs. As., 19[illegible]. [illegible] en ritual del Santo Niño de la Guardia en Rivanera Carlés, *Los conversos*, pp. 129-133.)

venerables y misteriosos escritos [el Talmud], llegando a asegurar que si se miraba bien, *podría encontrarse en el Talmud y, sobre todo en la Cabala, la brillante confirmación del cristianismo*" [19]. El "campeón del Talmud", como lo califica entusiasmado dicho autor [20], en su respuesta al obispo "dividió la literatura judía en siete clases, de las cuales una comprendía el Antiguo Testamento, y juzgando estas clases individualmente llegó a la conclusión de que el Talmud, el libro cabalístico del Zohar, los comentarios de Rashi [21], los Kimji [22], Ibn Ezra [23], Gersónides (v. cap. 5), Najmánides [24], etc., no debían ser quemados, pues eran útiles para la teología y la ciencia y no contenían herejías; pero

[19] Poliakov, ob. cit., p. 210. Aparte de su carácter anticristiano, el Talmud es absolutamente opuesto a las normas de la sociedad gentil (v. la cit. antología en vol. II, apéndice). Lazare admite parcialmente esto: "Se ha acusado a este libro de ser antisocial, *y algo de cierto hay en esta acusación*" (ob. cit., p. 228).

[20] *Ib.*, p. 210.

[21] Ver cap. 3, B, n. 45.

[22] Cf. cap. 3, B, n. 46.

[23] Abrahán ben Meir Ibn Ezra (1092-c1167?), natural de Toledo, a partir de 1140 viajó por diferentes naciones de Europa, Egipto, la India y Palestina. Considerado el mayor exponente de la exégesis judeoespañola, sus comentarios al parecer abarcaron la mayoría de los libros antiguotestamentarios, pero muchos se han perdido, siendo el más famoso el de la Torá, asiduamente comentado. Poeta y astrónomo, este neoplatónico fue precursor de los cabalistas. Escribió un tratado de astrología, *El Principio de la Sabiduría* (*The Beginning of Wisdom*, Baltimore, 1939). Alcanzó renombre en el ámbito de la gramática y entre sus textos hay que mencionar los siguientes: *Mozenayim* (Escalas), *Tzahoth* (Refinamientos del lenguaje), *Safá Berurá* (Lenguaje puro) y *Yesod Dikduk* (Elementos de gramática).

[24] El médico y rabí Moisés ben Najman, Najmánides (1195-c. 1270), o Ramban de acuerdo a sus iniciales, nació en Gerona y llamábase en España Bonastruc de Porta, apodado también Gerondi por dicha ciudad. Talmudista, exégeta y cabalista, fue Gran Rabino de Cataluña y el mayor erudito de su tiempo en la península. Luego de una célebre disputa con los dominicos, el año 1267 establecióse en Palestina donde se abocó a revitalizar las comunidades judías. Escribió varias obras, entre las que sobresale el comentario al Pentateuco, caracterizado por la abundancia de explicaciones cabalísticas. Veamos dos referencias de Najmánides acerca de los no-judíos, pero cuyos destinatarios son fundamentalmente los cristianos. En su comentario a Génesis 2, 3 expresa que el sexto milenio de la historia será un reflejo del sexto día de la Creación: "En su comienzo dominarán los animales, *o sea los reinos que no conocen al Señor*" (Najmánides, *Wiccúah ha-RaMBaN* [Disputa de Ramban], ed. Moritz Steinschneider, Stettin, 1860, *apud* Baer, ob. cit., t. 1, p. 199). En carta a su hijo recordaba la prohibición de casarse con no-judías: "*Quien se prostituye con mujeres gentiles* mancilla la alianza de nuestro padre Abraham [...] y se le llama estafador de Dios [...] pecador [...] y se le llama también *traidor y abominación, mancillador de la santidad de Dios*, a quien ama, y se hace asimismo odioso de los cielos, pues está escrito: «Judá ha obrado pérfidamente y una abominación se ha cometido en Israel y en Jerusalem, pues Judá ha mancillado la santidad de Dios, a quien amaba, y se ha desposado con la hija de un dios extranjero» (Malaquías 2, 11)" (cf. Solomon Schechter, *Nachmanides*, The Jewish Quarterly Review, serie antigua, vol. V, Londres 1892, *apud* Baer, ob. cit., t. 1, pp. 205-206).

que los libros que contenían blasfemias contra Jesús (por ejemplo, «Toledot Ieshu»), consideraba que debían ser destruidos [25]. Reuchlin menciona también al *Sefer ha Nizzahon* de Lipmann-Mulhausen (v. cap. 1). En su dictamen admitió que es "una obra clara y patentemente dirigida contra la Fe cristiana, igual que el *Toledot Ieshu* es un oprobio a Cristo, y por lo tanto debería ser destruido" [26]. El rechazo del *Nizzahon* por parte de Reuchlin no pasó de hábil maniobra táctica, ya que *se sirvió del libro para defender la literatura judía*. El *Nizzahon*, mediante solismas, niega que los cristianos sean maldecidos por los judíos, argumentos que empleó Reuchlin y *"fue esencial para la protección del culto sinagogal y la literatura judía"* [27]. Por otra parte, el lector sabe que en la primera edición del *Nizzahon* se agregó el *Teshubot Lanotzerim* de David Kimji (v. cap. 1), lo que también ocurrió, en las de Amsterdam de 1709 y 1711, hecho que pone de manifiesto la concordancia de ambos textos en sus diatribas contra el cristianismo. Recuérdese, así también, que el escrito de Lipmann-Mulhausen extrae su argumentación de Rashi, Ibn Ezra, Najmanides, etc., cuyas ideas, según Reuchlin, no eran anticristianas. (Hay que destacar que éste no sólo defendió la literatura rabínica, talmúdica y cabalística, sino la necesidad de introducir en las universidades el idioma hebreo, al que llama *matrix linguarum* [28].)

Desde luego estos conceptos no son privativos de Najmanides y se reiteran en la literatura rabínica y cabalística de antaño y hogaño (v. las antologías del Talmud y del Zohar en vol. II, apéndice *Judíos y gentiles según la ley judía*).

[25] *EJ*, vol. X, 389.

[26] Newman, ob. cit., p. 567.

[27] Horbury, *The Benediction*, etc., p. 31. Einstein en *Ozar Wikuhim*, donde publicó la sección del *Nizzahon* (v. cap. 1) en la que se basó Reuchlin, elogia la habilidad de Lipmann-Mulhausen, pero le parece que su argumentación en este punto no es confiable (p. 115, *apud* Horbury, *ib.*). Otro tanto expresó Samuel Krauss, *Zur Literatur der Siddurim: christliche Polemik*, en A. Marx y H. Meyer (eds.), *Festschrift für Aron Freimann*, pp. 130 y ss., Berlín, 1935, *apud* Horbury (*ib.*).

[28] La lengua hebrea es paupérrima. Renan, eximio filólogo y hebraísta, observa que "la lengua hebraica es rica en el orden de las cosas naturales y religiosas, pobre en abstracciones" (v. *Histoire générale et système comparé des langues sémitiques*, p. 512, ed. Calmann-Lévy, 8ª edic., París, 1928) y que "semejante lenguaje no expresará ni un pensamiento filosófico, ni un resultado científico, ni una duda, ni un sentimiento infinito" (cf. *Historia del pueblo de Israel*, t. I, p. 89, ed. Americana, Bs. As., 1947). Por otro lado "el hebreo no tiene ritmo narrativo" (ib., p. 499). "En cuanto a la gramática [los judíos] no tuvieron idea de ella sino en el siglo X de nuestra Era, a imitación de los árabes [...] En lo que concierne a la ortografía, por ejemplo, se puede decir que los hebreos no han llegado jamás a una determinación perfecta y apuntan de ordinario sólo a representar permutaciones entre las letras equivalentes" (*Histoire générale*, etc., p. 135). Por lo menos luego de la destrucción del Primer Templo (586 a. de J. C.) se incorporaron numerosos vocablos asirio-babilónicos, arameos, persas

Las falacias del humanista (acompañadas de seguro por la presión de los hebreos) dieron sus frutos y el 23 de mayo de 1510 Maximiliano revocó el edicto. La posición de Reuchlin, "sincero amigo de los israelitas" [29], que en la controversia "desarrolló una defensa de los judíos" [30], no dejó de llamar la atención y fue acusado "de haberse dejado corromper por el oro de los judíos" [31]. Quien lanzó esta acusación pública fue Pfefferkorn en un escrito titulado *Handspiegel gegen die Juden und ihre Schriften* (Espejo de mano contra los judíos y sus escritos), publicado en 1511.

Con presteza replicó Reuchlin con su *Augenspiegel* (El espejo de los ojos), que vio la luz ese año en Francfort. El *Augenspiegel* conmocionó a Alemania y el párroco de la referida ciudad, Pedro Meyer, lo remitió a Hochstraten por entender que contenía proposiciones heréticas. El texto fue analizado por los teólogos Arnaldo de Tungres y Conrado Kollin quienes coincidieron con Meyer, a raíz de lo cual, el 7 de octubre de 1512, Maximiliano debió ordenar su prohibición. Reuchlin entonces dio a conocer en Tubinga, al año siguiente, su airado libelo *Defensio contra calumniatores colonienses*, también prohibido por el Empera-

romanos y griegos. Con posterioridad, en la Edad Media, también se registró una hebraización de palabras árabes (cf. Platkin, ob. cit., pp. 12-13, 15 y 17). Al referirse a la falta completa de vocales, Platkin escribe que "a fin de tener una idea aproximada de la dificultad que dicha ausencia entraña, imaginemos por un instante la siguiente frase, de la cual se han eliminados todas las vocales: MRS T PRIM CM T MSM («Amarás a tu prójimo como a ti mismo», Levítico, XIX, 18). Esta verdadera fuga de vocales exige un conocimiento previo del hebreo, sin el cual la lectura resulta casi imposible" (*ib.*, p. 6). En razón de las dificultades que ello traía aparejadas, "paulatinamente se ideó y perfeccionó un sistema de puntuación indicativo de las vocales", sobre todo en el período postalmúdico (*ib.*, p. 7). No obstante, "la impresión de un texto hebreo con puntuación resulta sumamente engorrosa, ya que la linotipia tendría que tener en ocasiones más de una veintena de combinaciones para cada consonante. Es por tal causa que en la actualidad todo texto impreso en hebreo carece de puntuación, a excepción de la Biblia, poesía, libros de oraciones, libros y revistas infantiles, periódicos y libros nuevos para inmigrantes y textos de estudio del hebreo" (*ib.*). El hebreo no es, desde hace siglos, un idioma viviente cuya estructura es producto de la evolución histórica natural, se trata, al contrario, de un fósil artificialmente resucitado, lleno de voces de origen extranjero, en especial, inglesas, y que sólo se habla masivamente en Israel porque ha sido impuesto por el Estado, ya que en la diáspora la gran mayoría de los judíos, aparte de los idiomas vernáculos, se expresa en ídish u otras jergas. El hebreo hablado apareció a fines del siglo pasado, después de 1700 años. El rabino Platkin señala que su conracial Arthur Koestler despreciaba al hebreo y lo calificó de "«idioma arcaico», en el cual sería tan difícil expresarse en el campo de la creación cultural «como tocar un minueto con un trombón»" (*ib.*, p. 29).

[29] "Su familiaridad con la literatura hebraica transformó a Reuchlin en un sincero amigo de los israelitas" (v. Dubnow, *Manual, etc.*, p. 522).

[30] *UJE*, vol. 9, p. 145.

[31] Lazare, ob. cit., p. 117.

dor el 9 de julio de dicho año. Luego que las facultades de teología de Maguncia, Colonia, Erfurt, Lovaina y París determinaron que el *Augenspiegel* defendía tesis contrarias a la Fe cristiana y propugnaba concepciones judaicas, Hochstraten inició la sustanciación de la causa y ordenó comparecer a su autor, el 9 de septiembre de 1513, ante el Tribunal inquisitorial que presidía. Reuchlin apeló a León X y remitió una carta en hebreo, pidiendo su intervención, a Bonet de Lattes (Jacobo ben Emmanuel Provinciale o Provinzali), médico personal del Papa y suprema autoridad de la comunidad hebrea romana [32]. Pastor relata que el Pontífice dispuso que el asunto fuera resuelto por el obispo Jorge de Espira, pero "este príncipe, que no tenía más de 27 años y estaba poco versado en asuntos litigiosos, encargó la solución al canónigo Tomás Truchsess, *el cual era discípulo de Reuchlin*" [33]. Por supuesto, éste absolvió a su maestro y condenó a Hochstraten. Lo que ignoraba Pastor es que "León X envió a los obispos de Espira y Worms un breve papal concerniente al Talmud ***y en favor de la literatura judía***" [34]. Es difícil determinar hasta qué punto gravitó en su decisión las gestiones que, sin duda, hizo Bonet de Lattes, ya que el proverbial filojudaísmo de este Papa (v. cap. 21) no necesitaba de acicates. De cualquier forma, si aquél influyó en el asunto halló terreno harto propicio. Lo cierto es que "***las simpatías del Papa estaban con Reuchlin, como puede verse por su permiso, otorgado más tarde, de establecer una imprenta hebrea en Roma y de reimprimir el Talmud***" [35].

Frente a la lógica apelación del inquisidor, León X designó juez al cardenal Domingo Grimani, que no era, desde luego, una garantía para la ortodoxia católica y defendía a la Cábala, en la que fue instruido por judíos [36]; además, no se olvide su amistad con el humanista, al cual había aconsejado estudiar con Sforno. El prelado decidió el 8 de junio de 1514 que las partes comparecieran en Roma, y autorizó a Reuchlin que nombrara un representante porque arguyó razones de

[32] *UJE*, vol. 2, p. 452. Algunos fragmentos de esta carta fueron reproducidos más adelante por Reuchlin en *De Arte Cabalística*. Si bien ignoro fechas y destinatarios, consta que aquél tuvo correspondencia en hebreo con otros judíos públicos, seguramente personajes importantes que lo apoyaron en su empresa disolvente (v. Newman, ob. cit., p. 97).

[33] Pastor, ob. cit., t. VII, p. 292.

[34] *UJE*, *ib.*

[35] *UJE*, vol. 8, p. 595. Erróneamente se habla de reimpresión del Talmud, cuando fue la primera edición del babilónico, que es el más importante (v. cap. 9).

[36] "El cardenal Grimani y *otros dignatarios, tanto del Estado como de la Iglesia*, estudiaban el hebreo y la Cábala con maestros judíos" (*UJE*, vol. VI, p. 300). De acuerdo a lo que informa esta fuente, Grimani se interesaba también por el resto de la literatura judía (vol. VII, p. 3).

edad, aunque tenía entonces cincuenta y nueve años [37]. El padre Hochstraten no esperó tal orden para presentarse ante la Curia romana, puesto que al ver el cariz que tomaban los acontecimientos se había dirigido allí.

No obstante la trascendencia de la materia, los años pasaron sin que se tomara resolución alguna. "Reuchlin, observa Pastor, *tenía en la Curia influyentes valedores, y el Papa se abstenía de todo procedimiento*" [38]. El historiador alemán resalta la insólita pasividad de León X, quien actuaba como si no existiera peligro alguno, pese a las informaciones que se le hacían llegar. Adriano de Utrech, el futuro Pontífice, el 21 de abril de 1514 se dirigió al cardenal Carvajal para exhortarlo a que, junto con el Papa, dedicara todas sus energías a fin de acabar con la "cancerosa enfermedad". Asimismo, los dominicos de Colonia enviaron un memorial al susodicho prelado, donde se le hacía notar que ellos y el inquisidor Hochstraten habían cumplido con su deber al disponer el secuestro y la quema del herético *Augenspiegel* –condenado por las universidades consultadas–, pero que Rechlin logró con malas artes que el asunto fuera sometido a un nuevo juez, Truchsess, "el cual, más inclinado al error que a la verdad católica, e ignorante de la Sagrada Teología y de los misterios de la Fe, se había atrevido a absolver este libro para daño de la Iglesia Católica, gozo de los judíos, perjuicio de las Universidades y sabios, y para grave y corruptor escándalo del pueblo sencillo" [39]. Por último, se instaba a que el cardenal diera apoyo al inquisidor coloniense para castigar a los subversivos humanistas [40]. También hicieron oír sus voces Francisco I y el futuro Emperador Carlos V, exigiendo el primero a León X pronta resolución condenatoria del *Augenspiegel*, en consonancia con el dictamen de la universidad parisiense y de los otros institutos. En 1515 el entonces archiduque Carlos hizo notar al Papa "que el daño crecía cuanto más tiempo se difería la resolución. Así, dice, disputan en Roma, donde el proceso está pendiente, sobre la cuestión de forma, y descuidan el fondo; encargan la investigación a algunos cardenales, en lugar de proponerla al Concilio pleno

[37] Durante el proceso Reuchlin se carteó con Grimani. Así en 1515 aquel le envió una epístola con apreciaciones cabalísticas (v. Secret, ob. cit., p. 60).

[38] Pastor, ob. cit., t. VII, p. 292.

[39] Geiger, ob. cit., p. 305, *apud* Pastor, t. cit., p. 293.

[40] El cardenal español Bernardino López de Carvajal no era precisamente el hombre idóneo para intervenir en favor de la ortodoxia. Desde hacía tiempo hallábase muy interesado en la Cábala y urgía al cardenal Viterbo a publicar sus investigaciones sobre ella (v. Secret, ob. cit., p. 100). Hombre de conducta aseglarada (cf. Pastor, ob. cit., t. VI, p. 253, ed. G. Gili, Barcelona, 1911). Carvajal había encabezado el abortado cisma contra Julio II (ib., pp. 253-322). De mucho interés sería conocer su genealogía, atento su último nombre tan extendido entre los cristianos nuevos.

(que entonces estaba reunido en Letrán), como lo reclamaba la importancia del negocio. Exhortaba, pues, a que se zanjara pronto la contienda y se impidiera al lobo cruel enrojecer sus fauces con la inocente sangre de las ovejas, y se quitara de en medio el escándalo de los débiles". La Universidad de Lovaina, a su vez, elevó una nota al Pontífice destacando el deber sagrado que tenía en defensa de la Iglesia, razón por la cual habíase expedido contra la obra de Reuchlin, de consuno con las demás universidades [41].

A pesar de todo, "a la defensa de Reuchlin salieron, acá y allá de los Alpes, influyentes protectores [42], que lograron diferir la resolución, y aún el mismo emperador Maximiliano intervino en su favor. También Erasmo se dirigió al Papa con calurosas frases en pro de su amigo [...] Cuando la comisión romana, que en su mayoría estaba favorablemente impresionada acerca del *Augenspiegel*, se disponía a pronunciar una sentencia definitiva, apareció en julio de 1516 un mandato pontificio difiriendo hasta nueva orden la resolución" [43]. En efecto, el 2 de julio de ese año dicha comisión, de veintidós miembros, se expidió en favor de Reuchlin, pero el Papa comprendiendo sin duda la oposición que esto traería aparejada, decidió dar largas al asunto a través de un *mandatum de persedendo*. No obstante los esfuerzos que realizó Hochstraten, nada consiguió y, después de haber permanecido más de tres años en Roma, volvió a Colonia en julio de 1517.

Mientras se sucedían estos hechos que reflejan de modo indubitable la ascendendia judía sobre el Papa y la Curia romana, el mismo año en que Hochstraten vióse obligado a abandonar la Ciudad Eterna, públicamente ratificó su posición Reuchlin al editar el famoso *De Arte Cabalistica* (Haguenau, 1517), que se convirtió en "la Biblia de la kabbala cristiana" [44]. En los años anteriores había profundizado los conocimientos cabalísticos, estudiando los más importantes escritos del esoterismo hebreo, entre ellos las obras del judeo-hispano José ben Abrahán Chicatilla ([Gikatilla o Chiquitilla] 1248-c. 1235), *Ginnat Egoz* (El jardín de nueces) y *Sha'arei Orá* (Puertas de la luz), aunque esta

[41] Geiger, ob. cit., pp. 310-312, *apud* Pastor, t. VII, pp. 293-294.

[42] *"Entre los que asistieron a Reuchlin en ayuda de los judíos estaba Egidio de Viterbo"* (*JE*, vol. VII, p. 4). *El influyente cardenal cabalista, muy estimado por León X, brindó decidido apoyo a su amigo con el cual mantuvo contacto epistolar* (*JE*, vol. 1, p. 219).

[43] Pastor, ob. cit., t. VII, p. 294.

[44] Secret, ob. cit., p. 78. Desde la publicación del *Verbo Mirífico*, Reuchlin habíase dedicado de lleno a formar discípulos (*ib.*, p. 71).

El texto reuchliniano apareció el año 1973 en versión francesa de Secret: *La Kabbale (De arte cabalistica)*, ed. Aubier, París.

ultima en la traducción de Ricio [45]. En *De Arte Cabalistica* Reuchlin pone igual enfasis tanto en la escuela profética de la Cábala, representada por Abulafia [46] y por el Chicatilla del *Ginnat Egoz*, como en la teosofica [47]. En la obra, *que dedicó a León X*, su protector [48], sostiene la clasica tesis hebrea respecto al esoterismo judío: "*Los secretos del mundo superior fueron transmitidos a los maestros del Talmud*" [49]. Afirmacion que no habrá merecido reparo alguno del Papa, que además del apoyo decidido brindado a su autor, había tenido como médico de cabecera al talmudista Bonet de Lattes hasta su muerte en 1514 ó 1515, y mantuvo estrecha relación con cardenales esotéricos como Grimani y Gil de Viterbo. Pero, sin embargo, lo más grave del libro de Reuchlin, que no mereció objeción alguna del Pontífice, es que en él "la cristología no juega ya una parte en estas exposiciones y aparece, si es que lo hace, en comentarios marginales" [50]. ¿Acaso Reuchlin no había manifestado siempre que estudiaba la Cábala, igual que Pico, con el pretendido objeto de fundar en ella la verdad cristiana? En realidad, era muy beneficioso que el humanista abandonara su sofística postura y mostrara con claridad sus intenciones. Mas resulta insólita la actitud complaciente de León X, quien puso de manifiesto que era el destinatario apropiado de la dedicatoria [51].

La totalidad del esquema doctrinario reuchliniano tiene por soporte la Cábala [52], definida por el humanista como "la más acabada de las especulaciones" [53]. Ahora bien: el esoterismo judío a través de él incidió de manera importante en el fenómeno reformista. Luego de hacer hincapié en la extraordinaria influencia de los estudios cabalísticos en

[45] *EJ*, vol 14, 110. Hasta la fecha, *Sha'arei Orá* es el libro que mejor estudia "el universo teosófico de la vida oculta de Dios" (cf Scholem, *Las grandes tendencias etc.*, p. 176).

[46] Abrahán ben Samuel Abulafia (1240-d 1291), fundador de la llamada Cábala profética es autor de varios escritos, entre los que se debe mencionar en primer término el comentario del *Séfer Ietzirá* titulado *Gan Na'ul*, que es una "aguda crítica del cristianismo" (*JE*, vol 2, 186). También se destaca un comentario cabalístico sobre la *Guía* de Maimónides, que adjudica a éste tendencias esotéricas.

[47] La máxima expresión de la Cábala teosófica es el Zohar, tercer libro canónico, no se olvide, junto con la Biblia y el Talmud.

[48] Es importante destacar que entonces las dedicatorias se hacían con autorización del personaje al cual iban dirigidas.

[49] Box, ob. cit., p. 313.

[50] *EJ*, vol. 14, 111.

[51] El libro finalizaba con una carta a León X, donde el autor hacía la defensa del *Augenspiegel* (cf. Secret, ob. cit., p. 92).

[52] "Todo el sistema filosófico de Reuchlin está basado en ella" (v Box, ob cit., p 321).

[53] Secret, ob. cit., p. 71.

la época de la Reforma, Box observa que *"la Cábala judía ejerció –* ***especialmente debido a Reuchlin****– una influencia considerable en el mundo cristiano.* ***Ella contribuyó al desarrollo de los movimientos religiosos identificados con la Reforma****"* [54].

Hochstraten refutó a Reuchlin en *Cabalae seu cabalistice perfidie ab I. Reuchlin Capnione iampridem in lucen edite* (Colonia, 1519), en la que denunció la naturaleza anticristiana de la ley esotérica judía. El confeso Pablo Ricio contestó al inquisidor en *Apologeticus sermo* y Reuchlin, por su parte, hizo lo propio con *Dialogus an Judaerum libri Thalmud sint potius supprimendi quam tenendi*... (Colonia, 1519). En mayo del año siguiente Hochstraten fue despojado de sus cargos de prior dominico e inquisidor.

Durante los largos años que duró esta polémica, que tanto daño hizo a la Cristiandad por la actitud de Roma, los humanistas, apoyados por el judaísmo, "formando por primera vez entre sí una firme alianza –escribe Pastor– utilizaron la controversia reuchliniana para hacer la guerra contra la Orden de los Dominicos, como principal representante de la Escolástica en las Universidades [...] Durante aquel largo intervalo, el nombre de Reuchlin había podido servir como grito de guerra a todos los adversarios de la Santa Sede" [55]. El año 1514 Reuchlin publicó las cartas que sus amigos humanistas le enviaron, con el nombre de *Ilustrium Virorum Epistolae Latinae Graecae et Hebraicae variis temporibus missae* (Cartas de hombres ilustres, etc.), cuya segunda edición tituló *Clarorum Virorum, etc.* A modo de complemento de las mismas, Ulrico von Hutten y Crotus Rubeanus (Juan Jager) editaron ese año las famosas cuarenta y una *Epistolae obscurorum virorum ad venerabilem virium Magistrium Ortuinum Gratium* (Cartas de hombres oscuros, etc.), cuyo principal redactor fue el segundo, dirigida al representante de los teólogos de Colonia [56]. En la tercera edición, que se

[54] Box, ob. cit., pp. 322 y 319, cf. también *JE*, vol. III, p. 471. Box agrega que "atrajo naturalmente a los jefes de la Reforma, sobre todo en los países germanos" (ob. cit., p. 321), mas esto es una exageración puesto que sólo algunos de los principales dirigentes mostraron afición a la Cabala, no así Lutero y Calvino. En los escritos del primero no se advierte el menor interés por ella, aunque en unos comentarios marginales escritos al *De Arte Cabalistica* de Reuchlin, cuestionó una interpretación y aprobó otra basándose en una "recta" y "buena" Cábala (v. Secret, ob. cit., pp. 298-299). Así también, declaró que Pico de la Mirandola "debe ser alabado por su excelencia en las letras sagradas" (*ib.*, p. 298) y *lo consideraba su predecesor* (cf. Léonard, ob. cit., vol. I, p. 31). "No olvidemos lo que debe [Lutero] a los *Rudimenta linguae hebraicae*, de Reuchlin, a Lorenzo Valla, cuyos comentarios sobre el Evangelio compulsa, y a Pico de la Mirandola" (*ib.*, p. 51).

[55] Pastor, ob. cit., t. VII, pp. 294-295.

[56] Ortuino van de Graes ([Gratius] 1480-1542) replicó con *Lamentationes obscurorum virorum* (Colonia, 1518). El teólogo y filósofo dominico vertió al latín

hizo en 1516, fueron agregadas siete cartas. Al año siguiente aparecieron otras setenta y dos, con título ligeramente modificado, la mayoría de la pluma de Hutten. Las epístolas, sobre todo las últimas, están llenas de vilezas e injuriosas burlas contra los enemigos de Reuchlin, defensores de la Catolicidad y del Magisterio de la Iglesia. Ese mismo año, en Augsburgo, Maximiliano otorgó a Hutten el título de poeta laureado, lo que demuestra su postura a favor de Reuchlin [57]. Y también Lutero brindó apoyo al humanista cabalista, desaprobando enérgicamente la confiscación del Talmud y "hasta en tiempos posteriores se refirió a Reuchlin como *su predecesor y maestro*" [58].

En las postrimerías del gobierno de León X, cuando faltaba poco para que se cumplieran siete años de iniciada la causa, y a nueve de la aparición del *Augenspiegel*, el 23 de junio de 1520, el Papa decretó la prohibición del libro por ser "malo, escandaloso e ilícitamente favorecedor de los judíos". El autor fue condenado al pago de las costas y Hochstraten repuesto en sus funciones [59]. Pastor sostiene la opinión generalizada de que Roma actuó finalmente frente al avance de la subversión protestante, cuyos primeros aliados fueron los partidarios de Reuchlin [60]. Eso es exacto, pero el Papa sólo obró forzado por las circunstancias y, por otra parte, ya ceñía la corona imperial alemana Carlos V, quien en 1515 le había urgido a tomar esa medida. En los hechos, el Pontífice siguió dándole la razón a Reuchlin, quien se opuso a la prohibición de los libros judíos y, al contrario, como supuestamente no son anticristianos, sostuvo que eran convenientes para demostrar la verdad cristiana. Por ello, *justamente ese mismo año de 1520 León*

algunos de los textos de Pfefferkorn y redactó una poesía introductoria al *Judenfeind*, la cual tituló *De pertinatia Judaeorum*. En la polémica con Pfefferkorn, Reuchlin dirigió su ataque sobre todo contra aquél. Se consideran de su autoría la *Praenotamenta* (1514) y la *Defensio* (1516) contra el *Augenspiegel*. Al parecer trasladó al latín *De vita et moribus Judaeorum* (Vida y costumbres de los judíos), de Victor von Carben (Colonia, 1509), obra de la que habría sido coautor (*EJ*, vol. 5, 158, y 7, 845)

[57] Léonard, ob. cit., vol. I, p. 43. Humanista y adalid de la Reforma, Hutten, el supuesto campeon del germanismo, es elogiado por los judíos a raíz del apasionado respaldo a Reuchlin en su defensa de la literatura judía, y, por supuesto, debido a su virulento anticatolicismo (*JE*, vol. VI, p. 511).

[58] *EJ*, vol. 11, 584; cf. también Newman, ob. cit., p. 626.

[59] Pastor, ob. cit., t. VII, p. 295. Como ya indiqué en febrero de 1520, es decir, unos meses antes de su condena (harto leve por cierto), Reuchlin fue nombrado profesor de griego y hebreo en Ingolstadt, donde permaneció hasta el siguiente año, y luego enseñó la lengua judía en la Universidad de Tubinga. Nueva prueba de que tenía poderosos favorecedores. Murió en Bad Liebenzell, localidad próxima a Hirschau, el 30-VI-1522.

[60] *Ib.* Hochstraten, en cambio, fue uno de los primeros en denunciar la heterodoxia de Lutero.

X patrocinó la primera edición del Talmud de Babilonia, el cual terminó de publicarse en 1523, así como otras importantes obras judías (v. caps. 9 y 21).

De cualquier modo, señala el historiador de los Papas, "la controversia reuchliniana, demasiado tarde zanjada por Roma, no fue más que el preludio de otra lucha mucho más trascendental, que debía acarrear la definitiva escisión de los ánimos" [61]. En efecto, "se ha podido afirmar –observa Léonard– que la querella de Reuchlin representa algo así como las grandes maniobras de la revolución luterana" [62]. El perjuicio causado a la Iglesia Católica por la disputa fue inmenso, en razón de que los humanistas, como vimos, lanzaron una campaña de desprestigio singularmente violenta contra los representantes de la ortodoxia, abandonados por Roma. Baron ha expresado que no es mera coincidencia que Lutero proclamara sus 95 tesis en Wittenberg el 31 de octubre de 1517, cuando aquélla se hallaba en su punto más alto [63]. Por ello, ha podido manifestar con propiedad Secret que Reuchlin "*abre la Reforma*" [64].

El 22 de febrero de cada año los hebreos conmemoran el nacimiento de Juan Reuchlin, "***campeón de los judíos y defensor del Talmud***" [65].

*

Secret resalta el papel fundamental de los conversos en el desarrollo de la Cábala cristiana, sobre todo de Mitrídates y Heredia, así como de Ricio [66], y señala, además, que "los conversos que practican la kábba-la son muy numerosos" [67]. El primer escrito cabalístico del exrabino Heredia, la *Epistola secretorum* (Epístola de los secretos), fue

[61] *Ib.*

[62] Léonard, ob. cit., vol. I, p. 43.

[63] Baron, *A Social and Religious History of the Jews*, t. 13, pp. 184 y ss., 1969, *apud EJ*, vol. 13, 357. (Se trata de la versión inglesa del citado estudio de aquél, dado que de la española se publicaron hasta el presente sólo ocho tomos.)

[64] Secret, ob. cit., p. 12.

[65] *JE*, vol. VIII, p. 459. Aparte de las grandes festividades, los judíos celebran fechas memorables que son observadas por el judaísmo en su conjunto o por comunidades locales. Entre tales días, que aparecen en los calendarios judíos y en ocasiones en la prensa israelita, figura el del nacimiento de Reuchlin (*ib.*, pp. 458-459). El famoso humanista es uno de los contados no-judíos (si era realmente gentil) cuyo natalicio celebran los judíos.

[66] Secret, ob. cit., pp. 42, 46 y 263.

[67] *Ib.*, p. 264.

empleado por Pedro Galatino en *De arcanis catholicae veritatis* (1518) y de ese modo "*orientó todo el futuro de la kábbala cristiana*" [68] En cuanto a Pablo Ricio ([Ricius, Rici, Rizzi] m. 1541), conocido también por Pablo Israelita, es considerado "*uno de los arquitectos de la Cabala cristiana*" [69] Además de las traducciones de Averroes que consigné (v cap. 5), vertió al latín las partes principales de la obra de Chicatilla, *Sha'arei Orá* ([*Porta lucis*] Augsburgo, 1515), de la cual Reuchlin hizo amplio uso, y fue consultada por Conrado Pellican en 1514 aun inédita [70]. El trabajo de Ricio "inspiró a muchos eruditos posteriores para encarar proyectos similares (p. ej., las traducciones del Zonar de G. Postel)" [71]. Entre los libros que escribió debe citarse el *Isagoge* (1509), reeditado al año siguiente con epístolas encomiásticas, una del agustino Benedicto Moncetto, ferviente cabalista que gozaba de enorme fama, designado general de la Orden en Francia por Gil de Viterbo, otro afamado representante del esoterismo cristiano [72]; *De anima coeli* (1519); *Responsio ad interrogationem de nomine Tetragrammato* (1519); *Apologeticus sermo* (1519), contra Hochstraten, y *Statera prudentium* (1532), obra en la que so pretexto de la unión de católicos y calvinistas, incurre en la heterodoxia de considerar a éstos miembros de la Iglesia. Ello dio lugar a la intervención del sabio y ortodoxo nuncio Jerónimo Aleandro, que obligó a Ricio a retractarse formalmente. En su *De coelesti agricultura* (De la agricultura celeste), aparecido en 1541 poco antes de su muerte, Ricio refundó sus escritos mayores. El texto se divide en cuatro libros, el segundo de los cuales reúne una colección de breves tratados donde hace amplia referencia al Talmud y cita profusamente a Maimónides, José Albo [73] y David Kimji. El cuarto incluye el escrito de réplica a Hochstraten, 50 teoremas cabalísticos con sus apéndices y la versión latina del mencionado texto de Chicatilla. *De coelesti agricultura*, que

68 *Ib.*, p. 47.

69 *EJ*, vol 14, 164 Humanista, médico y cabalista, se conjetura que Ricio nació en Alemania Bautizado probablemente el año 1505 en Italia, fue alumno de su conracial Pedro Pomponazzi Mientras estudiaba filosofía en la Universidad de Pavía trabó relaciones con Erasmo en 1505 y luego enseñó allí esa materia y también medicina A partir de 1514 desempeñóse como medico de cabecera del Emperador Maximiliano, en cuya Corte supo encumbrarse hasta el punto de que 1530 se le concedio el título de barón de Sparzenstein En 1521 ocupó la cátedra de hebreo en Pavía

70 Secret, ob. cit., p. 109.

71 *EJ*, *ib.*

72 Secret, ob. cit., p. 108.

73 José Albo (s XV), filósofo nacido en España, escribió el *Sefer ha-Ikkarim* (El libro de los Principios), celebre tratado de los artículos de la ley judía, que dedica dos capitulo a criticar la Fe cristiana. Según Abrahán Zacuto, redacto un escrito en castellano contra los dogmas cristianos (*EJ*, vol. 2, 537).

lleva prólogo de su maestro Pomponazzi, fue incorporada al *Índice* de Trento, no obstante que contenía un documento, datado en 1540, con testimonios favorables de teólogos de Bolonia y Pavía. Ricio dejó inconclusa la traducción del Talmud, con el que podía demostrar –según argüía en coincidencia con Reuchlin– "el carácter mesiánico de Jesús" [74]. Empresa imposible, desde luego, mas igual que ocurría con la Cábala, era una excelente vía para judaizar a los cristianos [75].

La Cábala cristiana se expandió con rapidez por la península itálica y fueron sus principales representantes el cardenal Gil de Viterbo, Galatino, Giustiniani, Georgio de Venecia y Ambrogio.

Gil de Viterbo ([Antonini [76]] 1465-1532), prior general de los eremitas agustinos desde 1506 hasta 1517, obispo de Viterbo –donde nació– y patriarca de Constantinopla, fue hecho cardenal por León X el año 1517. En 1512 pronunció el discurso de apertura del concilio general lateranense ante Julio II, quien del mismo modo que su sucesor y Clemente VII, lo tuvo en alta estima. Desde 1514 estudió hebreo con el célebre hebraísta judío público Elías Levita, al cual alojó en su palacio romano con su mujer e hijos, como "huésped de honor" [77]. Se acordó que Levita daría lecciones de hebreo al prelado, ya iniciado en esa lengua, y como contrapartida, bien generosa por cierto, Viterbo le enseñaría griego y se haría cargo de la manutención de él y su familia. El interés de Viterbo en el hebreo tenía por objeto el conocimiento de la Cábala [78]. Levita, ***que vivió con Viterbo hasta 1527,*** *se convirtió en su consejero* y copió para él varios de los más importantes escritos cabalísticos, ayudando en la versión latina de ellos que realizó su in-

74 *JE*, vol. II, p. 17.

75 Agustín Ricio, también llamado Agustín Ricio Napolitano, parece que fue hermano de Pablo. Astrónomo del marqués de Montferrat y discípulo de Zacuto, es autor de un texto cabalístico, *De motu octavas spheras*... (Del movimiento de la octava esfera), publicado en Casale Montferrat en 1513 (v. Secret, ob. cit., pp. 102-103).

Abrahán Zacuto (1452-c. 1515), astrónomo, astrólogo (*EJ*, vol. 3, 794) e historiador nacido en España, abandonó ésta como resultado de la expulsión de los judíos públicos en 1492. Instalado en Portugal, Juan II lo nombró astrónomo real, cargo en el que fue ratificado por Manuel I. Además de varios tratados de astronomía, Zacuto compuso el *Sefer ha-Yuhasin* (El libro de las genealogías), que terminó el ano 1504 y fue impreso en Constantinopla en 1566. En la obra, que le demandó varios años, describe el desarrollo de la ley oral judía y consigna el nombre de los eruditos que la transmitieron.

76 Éste es su verdadero apellido y no Canisio o Canissio, según se lo llama a menudo.

77 Box, ob. cit., p. 324.

78 "Debe dejarse constancia, empero, que la ansiedad de Egidio de dominar la lengua sagrada no brotó ni de una inclinación filológica ni del deseo de obtener un mejor método de exégesis bíblica; su motivo principal fue estar así capacitado para entrar en los misterios de la Cábala" (*JE*, vol. I, p. 218).

fluyente discípulo. Secret llama la atención respecto a los numerosos judíos conversos y públicos, que el cardenal tenía a su servicio en calidad de traductores y colaboradores [79] y cita entre ellos a Miguel ben Sabthai (Zematus), Baruj de Benevento, Isaac ben Abrahán, el rabino José Hagri y el casi seguro cristiano nuevo Nicolás Camerario, archipreste de Benevento [80]. Este último escribió para el prelado un texto cabalístico o se lo tradujo al latín, en tanto que Benevento, por medio del cardenal, *fue el primero en difundir el Zohar en el mundo cristiano*, cuya copia hizo Abrahán para Viterbo [81]. Asimismo, hallábase éste relacionado con el hebraísta converso Félix (Daniel) da Prato (Pratensis), miembro de su Orden, cabalista que tradujo varios escritos esotéricos [82]. Por otra parte, el judío público Calo Calonymos, traductor de Averroes, el año 1523 dedicó al cardenal la versión latina del *Séfer Ietzirá* [83].

Viterbo, que estaba fascinado con la Cábala [84], es autor de varias obras cabalísticas que permanecieron inéditas, la mayoría de las cuales está en la Biblioteca Nacional de París. Uno de esos tratados, dedicado al futuro Clemente VII, fue *Libellus de litteris hebraicis ou sanctis* (1517), alfabeto esotérico que sigue el modelo del *Séfer ha-Temuná* [85]. En él elogia a Pico, Reuchlin –en plena controversia con Hochstraten– y Ricio. Tuvo mucha difusión en su tiempo y buena parte fue incorporada por Teseo Ambrogio en *Introducción a la lengua caldea, siria, armenia... con numerosas consideraciones cabalísticas y místicas* (Pavía, 1539) [86]. La *Scechina* (¿1530?) [87], que dedicó al Papa Clemente VII, es un voluminoso libro cabalístico de Viterbo sobre las letras, los números y los nombres de Dios [88]. También escribió *Historia viginti*

[79] Secret, ob. cit., pp. 131-132.

[80] *Ib.*, p. 131. Las traducciones para el cardenal no se limitaron a libros cabalísticos, sino que abarcaron numerosos pasajes del Talmud y de los *midrashim* (*ib.*, pp. 131-132).

[81] *Ib.*

[82] *Ib.*, pp. 128-129. *Prato era cabalista antes de convertirse en 1518* (*ib.*, p. 128) y tuvo a su cuidado la primera edición de la Biblia Rabínica –que tan valiosa resultó para la Reforma– impresa por Bomberg (v. cap. 9).

[83] *Ib.*, p. 129.

[84] *Ib.*, p. 137.

[85] *El libro de la forma* de las letras hebreas o *El libro de la imagen* de Dios, escrito por un autor desconocido (Cataluña, c. 1250). Este texto cabalístico gozó de gran autoridad.

[86] Secret, ob. cit., pp. 132-134.

[87] *Shejiná* en hebreo significa la Presencia Divina. En el judaísmo exotérico indica solo la "faz" de Dios, en el sentido veterotestamentario, pero en la Cábala, donde se desarrolló ampliamente, es un aspecto, una manifestación del mismo (cf. Scholem, *La Cábala y su simbolismo*, pp. 114-115, ed. Siglo veintiuno, 3ª edic., Madrid, 1985.

[88] Secret lo publicó junto con el texto anterior: *Schechina e Libellus de litteris hebraicis*, 2 vols., ed. Nazionale dei Classici, Roma, 1959. El interés de Clemente VII

saecolorum per totidem psalmos conscripta, crónica esotérica de la Iglesia Católica fundada en el simbolismo numerico. En ella ensalza a Reuchlin (cuyas obras estaban en el *Index* entonces) [89] y a Giustiniani como precursores en la interpretacion cabalistica de la verdad cristiana. En la dedicatoria a Leon X, a quien alaba continuamente, expresa: "Recibe el misterio que los cristianos ignoraban antes de que llegaras al Papado, y que sólo conoce una minoria de hebreos" [90]. Para el cardenal Viterbo la historia de la Iglesia era "incomprensible sin la Cábala" [91].

Su labor como traductor de escritos cabalísticos ha sido de tal envergadura, que "apenas hay un clásico del misticismo medieval judío que no ha traducido y provisto de anotaciones y comentarios" [92], v.g., *Ginnat Egoz*, *Séfer Raziel*, (El libro de Raziel), *Ma'areket ha-Elohut* (El Orden de Dios) [93], *Sefer ha-Temuná*, *Sa'arei Orá*, *Perush al ha-Torá* (el citado comentario de Recanati), *Séfer Ietzirá*, *Séfer ha-Bahir* (El Libro de la Claridad) [94] y partes del Zohar [95].

La importancia del cardenal Gil de Viterbo en la Cábala cristiana es puesta de relieve por Secret, quien dice que "la obra de Egidio de Viterbo es sin duda el más sobresaliente esfuerzo por asimilar la kábbala que se realizó entre los humanistas cristianos", y observa que se valió, aparte de los textos cabalísticos, de "toda la literatura que llegó a conocer de los Midrashim y del Talmud" [96].

Opuesto a la filosofía aristotélica y relacionado con Ficino [97], Viterbo

---

en la Cábala puede verse en el hecho de que ***presionó al cardenal Viterbo "a redactar y publicar sus trabajos sobre la kábbala"*** (v. Secret, ob. cit., p. 279, cf. también p. 135). El reputado historiador lusitano Azevedo tambien destaca que dicho Pontífice era "aficionado a la Cábala" (v. João Lucio de Azevedo, *A evoluçao do sebastianismo*, p. 26, Livraria Clássica Editora, 2ª edic., Lisboa, 1947).

89 El cardenal Viterbo sentía por Reuchlin "inmensa admiracion" (cf. Secret, ob. cit., p. 92). Recuerdese el apoyo que brindó a su herético amigo en la célebre controversia

90 Secret, ob. cit., pp. 135-136.

91 *Ib.*, p. 136.

92 *JE*, vol. I, p. 219.

93 Escrito anónimo de la primera época cabalística, de orientación teosofica, escrito a fines del siglo XIII o principios del siguiente.

94 Aparecido en Provenza alrededor de 1180, constituye la primera obra cabalística.

95 Secret, ob. cit., p. 132.

96 *Ib.*, p. 144. El único autor que rechazó Viterbo era Maimonides, a diferencia de Pico que, como algunos judios, hacia una interpretacion cabalistica de su pensamiento. Aquél lo consideró el cabecilla de los enemigos del cristianismo (*ib.*), pero resulta a todas luces incongruente que no siguio identico criterio con la Cabala, el Talmud (cuyo epítome es la *Mishné Torá*) y la literatura judía.

97 *Ib.*, pp. 128, 137 y 142.

recurrió a conceptos neoplatónicos para sus especulaciones cabalísticas Y, por otra parte, sentía irresistible atracción por el joaquinismo [98], explicable por las connotaciones cabalísticas y mesiánicas de esa corriente heterodoxa [99]. Cuando era nuncio en España leyó con mucho interés los textos joaquinitas que publicaba Silvestre Meuccio, también eremita de San Agustín, y le exhortó a continuar su labor. El año 1527 Meuccio le dedicó *Expositio magni prophetae abbatis Joachim in Apocalypsim* [100]. Entre los manuscritos de Viterbo se encontraba un tratado joaquinita, quizá copiado por el cardenal [101].

"El estudio de la literatura judía –observa la *Jewish Encyclopedia*– llevó al cardenal a un amistoso interés en los judíos mismos, que manifestó tanto *en su enérgico estímulo de Reuchlin en la lucha referida* más arriba y en un vano intento que hizo en el año 1531, en unión con el cardenal Jerónimo de Ghinucci, de evitar la publicación del edicto papal autorizando la introducción de la Inquisición contra los marranos" [102]. Esta fuente se refiere, aunque sin expresarlo claramente, al establecimiento del Santo Oficio en Portugal. Los hechos, empero, son bien diferentes, pues el Tribunal prácticamente no llegó a funcionar allí durante el reinado de Clemente VII, a causa de las hábiles artimañas empleadas por este Pontífice, de consuno, según se advierte, con Viterbo, Ghinucci [103] y seguramente otros cardenales, así como de los

[98] *Ib.*, p. 137.

[99] El calabrés Joaquín de Flora (1145-1202), que fue abad del Císter y luego fundó su propia Orden, sostenía que el mundo dividiase en tres períodos, el del Padre que comenzó en la Creación, el del Hijo que corresponde a la Redención y el del Espíritu Santo, iniciado en el siglo XII. Asimismo, distinguía el Evangelio literal del Evangelio Eterno, que revelaría el sentido esotérico del primero. El movimiento tuvo importante desarrollo y las obras del monje y sus discípulos fueron condenadas por la Iglesia. Scholem pone de relieve la coincidencia entre el joaquinismo y los cabalistas de la época, en torno a la concepción de períodos consecutivos en la evolución del mundo. "Sigue siendo digno de mención el hecho de que en ambas doctrinas las diversas manifestaciones de lo Divino –la Trinidad y las sefirot– aparezcan como principios sucesivos, cada una de una unidad cósmica particular, un eon" (v. *Las grandes tendencias, etc.*, p. 151). En cuanto a "lo que Joaquín comprendía bajo la expresión «Evangelio Eterno» coincide en sus líneas fundamentales con el concepto de *Tora de-asilut* de los cabalistas. Joaquín decía que en este *Evangelium Aeternum* el sentido místico de la Escritura sería revelado en una nueva fase del espíritu y puesto en lugar del sentido literal del Evangelio" (v. Scholem, *La Cabala y su simbolismo*, p. 91; la expresión cabalística *Tora de-asilut* significa "la Torá en el estado de emanación" (*ib.*, p. 73)). El cosmos tripartito reuchliniano combina ambos esquemas (EJ, vol. 10, 644). Joaquín de Fiore era converso, según denunció el cisterciense Godofredo d'Auxerre, biógrafo, amigo y confidente de San Bernardo (v. vol. II, *Addenda*).

[100] Secret, ob. cit., pp. 137-138.

[101] *Ib.*, p. 138.

[102] *JE*, vol. I, p. 219.

[103] Ghinucci intervino en varias oportunidades en favor de los marranos (v. Secret, ob. cit., p. 139).

criptojudíos y hebreos públicos (v. cap. 22). Gil de Viterbo, uno de los grandes exponentes de la Cábala cristiana, con "muchas conexiones en los círculos judíos" [104], de no haber muerto era firme candidato para suceder a su amigo Clemente VII [105].

Pedro Galatino ([Columnno] c. 1460-1540), teólogo franciscano, tuvo por maestro de hebreo al converso hispano Libertas Comminetì, que hacía muy poco había abrazado la Fe Católica [106]. Su voluminosa obra, escrita en defensa de Reuchlin, *De arcanis catholicae veritatis* ([De los secretos de la verdad cristiana], Ortona, 1518), editada por el famoso impresor judío Gerson Soncino [107], es el escrito cabalístico cristiano más difundido en el período renacentista y se convirtió en fuente de inspiración para los cabalistas cristianos, entre ellos Guillermo Postel [108], quienes a menudo lo copiaron [109]. En él, según vimos, se vale de la *Epistola secretorum* del confeso Pablo de Heredia, la cual, conviene reiterarlo, "*orientó todo el futuro de la kábbala cristiana*". Galatino se consideraba el "Papa angélico" anunciado por los joaquinitas, el cual, significativamente, revelaría los secretos del *Shem Hameforash* [110], nombre que representa a Yavé. El Tetragrámaton es precisamente uno de los temas principales de *De arcanis*, a la cual elogió el renombrado ex-marrano portugués Amatus Lusitanus ([Juan Rodrigues de Castelo Branco] 1511-1568) [111]. El cabalista Pedro Galatino fue el primer cristiano en abogar por la publicación del Talmud babilónico [112].

Agustín (Pantaleón) Giustiniani (1470-1536), patricio genovés [113], que integró la Orden de los dominicos, editó el año 1513 *Precatio pietatis plena... composita ex duobus et septuaginta nominibus divinis...* (Plegaria henchida de piedad... compuesta de setenta y dos nombres

[104] *EJ*, vol. 10, 645.

[105] Parte de la biblioteca de Gil de Viterbo quedó en manos de su discípulo, el cardenal Jerónimo Seripando, quien evidenció "un gran interés por la Cábala" (cf. Secret, ob. cit., p. 147). En sus manuscritos, que datan del período 1530-1560, se advierte la fuerte influencia de su maestro, además de Pico, Galatino, Giustiniani y Reuchlin (ib., pp. 147-148), cuyas obras estaban condenadas por heréticas. El 12-III-1538 Seripando fue desigando por Paulo III superior general de su Orden, que lo ratificó en el capítulo general realizado en Nápoles el mes de mayo del siguiente año. Ejerció esa función doce años (v. cap. 23).

[106] *Ib.*, p. 123. Este individuo fue ejecutado en la toma de Rodas en 1522 porque estaba al servicio del turco (ib.), hecho que demuestra la falsedad de la conversión.

[107] *EJ*, vol. 7, 262; Secret, ob. cit., p. 124.

[108] *Ib.*, p. 263.

[109] Secret, ob. cit., p. 125.

[110] *Ib.*

[111] *Ib.*, p. 126.

[112] *EJ*, vol. 7, 262.

[113] También habría que indagar en su linaje para ver cuál fue realmente su condición racial.

divinos en latín y hebreo). En 1514 fue hecho obispo de Nebbio (Córcega) y dos años más tarde publicó en Génova el *Psalterium octaplum*, parte de su Biblia Políglota, que tiene extensos escolios con comentarios cabalísticos [114]. Está dedicado a León X.

Por mediación del obispo de París, Esteban Poncher, y del dominico Guillermo Petit, influyente obispo y confesor real, se estableció en aquella como profesor de lenguas orientales de la Universidad y fue uno de los primeros maestros de hebreo que tuvo Francia, donde vivió hasta 1552. Entre los muchos escritos que editó se halla la gramática de David Kimji y la versión latina de la *Guía* de Maimónides, que dedicó a Poncher, la cual tradujo con ayuda de Jacobo Mantino [115], traductor de Averroes. Los escolios de su Biblia Poliglota inédita –excepto el *Psalterium*– contienen textos cabalísticos, algunos del Zohar, que reproduce y vierte por vez primera al latín, y, entre otros, de un comentario esotérico a los Salmos del confeso español Commineti [116]. Giustiniani estuvo relacionado con el cardenal Viterbo.

Francisco Georgio de Venecia ([Giorgi o Zorzi] 1460-1540), patricio veneciano y minorita, escribió dos famosos libros cabalísticos, *Harmonia mundi* (1525), dedicado a Clemente VII, y *Problemata* (1536), los cuales han sido, "con las obras de Pico de la Mirandola, de Reuchlin y de Galatino, las fuentes principales de la kábbala cristiana" [117]. Dichos escritos fueron más tarde puestos en el *Index*. Giorgio tenía relaciones con el cardenal Ghinucci y era amigo de Mantino y del afamando rabí Marcos Rafael, quien dictaminó a favor de Enrique VIII en la consulta que éste le hiciera acerca del divorcio con Catalina de Aragón (v. cap. 14) [118]. El franciscano Arcángel de Burgonovo, discípulo de Georgio de Venecia, también se hizo famoso. Escribió *Apologia... pro defensione doctrinae cabalae...* (Bolonia, 1564) y *Cabalistarum selectiora...* (Ve-necia, 1569), donde comenta las *Conclusiones* de Pico.

Teseo Ambrogio (1469-1540), canónigo lateranense de la familia de los condes de Albonese, fue alumno del judío público José Gallo Sarfati [119].

[114] Secret, ob. cit., pp. 72 y 121-122.

[115] *EJ*, vol. 7, 595.

[116] Secret, ob. cit., pp. 121-123. La Biblia tiene numerosos escolios que provienen en su mayoría de los comentarios judíos (*ib.*, p. 121).

[117] *Ib.*, p. 162.

[118] *Ib.*, pp. 148-149.

[119] Secret lo llama José Gazus o Zarfati, pero el nombre correcto es el señalado (*EJ*, vol. 14, 878). Era hijo de Samuel Sarfati, médico de cabecera de Alejandro VI (v. cap. 20) y Julio II (1503-1513) (*EJ*, vol. 14, 878, cf. también vol. 13, 856).

quien le enseñó hebreo, según se infiere del texto de Secret [120]. Conoció también a Abrahan de Balmes, uno de cuyos familiares pertenecía a la congregación de Letrán. Ambrogio es autor de *Introducción a las lenguas caldea, siria, armenia... con numerosas consideraciones cabalísticas y místicas* (Pavía, 1539).

El principal cabalista cristiano francés ha sido el famoso Guillermo Postel (1510-1581). Políglota y escritor harto fecundo, su prodigiosa inteligencia se veía oscurecida por rasgos de desequilibrio. Después de proponer a Francisco I que encabezara un imperio universal con sede en Jerusalén, fue a Roma e ingresó en la Compañía de Jesús, en cuya biblioteca, en 1544, exaltóse con los textos inédito de Galatino. Postel, ya sacerdote, se creyó el "Papa angélico" quien, con el Rey francés, lograría la concordia universal. S. Ignacio lo expulsó. Marchó a Venecia y allí leyó el Zohar en el círculo de Bomberg, el renombrado impresor de obras judías a quien ya conocía. (Allí se relacionó también con Elías Levita [121].) Bomberg financió su segundo viaje a Oriente el año 1549, ocasión en que visitó Palestina, de la que editó una guía en 1562. En la ciudad de las lagunas se lo designó capellán del Hospital de San Juan y San Pablo, donde fue director espiritual de la "madre" Juana, mujer madura e inculta, de la cual se convirtió en "hijo" y por su inspiración –según Postel– tradujo al latín y comentó el Zohar, que para él era "la clave universal" [122], y el *Sefer Ietzirá* (publicado en 1552). También gracias a esa supuesta inspiración trasladó a la misma lengua otros escritos, entre ellos el *Bahir* y parte del comentario de Recanati a la Torá. Después de una serie de sucesos protagonizados por este personaje –que viajó por casi todo el mundo–, se encontró con que sus libros habían sido prohibidos y terminó en la cárcel del Santo Oficio romano. Postel fue uno de los liberados por las turbas que asaltaron el edificio del Tribunal poco antes de la muerte de Paulo IV (v. cap. 23).

Entre su copiosa producción literaria se encuentra el *Candelabri typici in Mosis Tabernaculo... interpretatio* (Venecia, 1548), editado en hebreo tiempo antes (¿1547?), que constituye una interpretación cabalística de la *Menorá*. Su pensamiento era acentuadamente judaizante, v.g., en el *Candelabri* se caracteriza a sí mismo como un

[120] Secret, ob. cit., p. 132. José Sarfati (v. caps. 21 y 22) fue, entre otras cosas, médico, filósofo y lingüista. Trasladó al hebreo *La Celestina* de su conracial cristiano nuevo Fernando de Rojas (*EJ*, vol. 14, 878).

[121] *EJ*, vol. 11, 132, y 13, 932.

[122] Secret, ob. cit., p. 194

converso al judaísmo de nombre Elijah Kol-Maskalyah, *"lo que sugiere que se había convertido en una especie de cristiano-judío"* [123]. En uno de sus manuscritos sostiene que "es necesario que Jom Chippur y Assereth o fiesta de la remisión y de la recogida de los frutos sea puesta en práctica en el cristianismo" [124]. Igual que Gil de Viterbo, Georgio de Venecia y los demás cabalistas, Postel tenía muchas relaciones entre los judíos públicos [125]. Aunque no se adhirió oficialmente al protestantismo, Williams lo define como uno de los voceros de la Reforma Radical y lo incluye, por su actuación final, primero entre los libertinos y luego dentro de los espiritualistas revolucionarios [126].

Los más destacados discípulos de Postel fueron los hermanos Guy (1541-1598) y Nicolás Le Fèvre de la Boderie (1550-1613). También debo señalar a Blaise de Vigenère (1523-1596), cabalista, astrólogo y alquimista, quien escribió varias obras de renombre. El año 1595 publicó un *Tratado de las oraciones y rezos que deben ser conformes a la santa Escritura según los regula y ordena la Iglesia católica*, al cual Secret califica de "una verdadera pequeña antología francesa del Zohar sobre la oración" [127].

Entre los cabalistas del campo protestante hay que citar nada menos que a Felipe de Duplessis-Mornay (1549-1623), quien a la muerte de Coligny en 1572 dirigió el movimiento hugonote durante la media centuria posterior. Reconoció en este aspecto su deuda con Pico, Reuchlin y Galatino, pero además se advierte la influencia de Guy Le Fèvre de la Boderie [128]. También se mostró favorablemente interesado por el esoterismo cristiano el hebraísta Juan Guillermo Stuckius (1542-1607), sucesor de Bibliander en Zurich. En su *De angelis angelicoque hominum praesidio atque custodia* (Zurich, 1595), reproduce pasajes cabalísticos, uno del rabino Nehemías y otro de Galatino [129]. Entre los cabalistas protestantes de habla alemana, reformados o luteranos, ***se destacan por su número los conversos*** [130].

[123] *EJ*, vol. 13, 933. Esta fuente califica dicho tratado de "extraordinario" y se refiere a su autor en términos elogiosos. Según un judío que estuvo preso con él en la Inquisición de Roma, Postel "había orado en hebreo" (*ib.*).

[124] Secret, ob. cit., p. 201.

[125] *EJ*, vol. 10, 645.

[126] Williams, ob. cit., pp. 628, 666, 950 y 955. Postel escribió una *Apologia pro Serveto Villanovano* (1555), fue amigo de David Jons (*ME*, vol. IV, p. 206, y también Williams, ob. cit., p. 628) y estuvo en relación epistolar con Gaspar Schwenckfeld (cf. Williams, *ib.*, p. 628).

[127] Secret, ob. cit., p. 231.

[128] *Ib.*, pp. 236-237. Duplessis-Mornay era hebraísta (*EJ*, vol. 8, 45-46).

[129] *Ib.*, pp. 308-309. En Venecia Stuckius fue alumno de siríaco y caldeo de un rabino llamado Menochem (*ib.*, p. 308).

[130] *Ib.*, p. 274.

Las obras del teosofo belga Francisco Mercurio van Helmont (1618-1699) tienen clara tendencia cabalista. Escribió un resumen de la Cabala cristiana, *Adumbratio Kabbalae Christianae*, que apareció en forma anónima en el segundo tomo de la *Kabbala denudata* de su amigo von Rosenroth (Sulzbach, 1684) [131]. Por intermedio de van Helmont el cabalismo cristiano se introdujo entre los llamados "platonistas de Cambridge" [132], de orientación neoplatónica, cuyas figuras más relevantes fueron More y Cudworth.

Rodolfo Cudworth (1617-1688), el más famoso miembro de la escuela, educado en el afamado colegio puritano Emmanuel, fue designado director del Clare College y un año más tarde profesor regio de lengua hebrea en Cambridge. En 1654 se hizo cargo de la conducción del Christ's College y al año siguiente participó en la Conferencia de Whitehall, que trató la readmision legal de los judíos públicos en Inglaterra. Tuvo estrecha relación con el Protector [133]. En la Restauración, no obstante, ocupó el rectorado de Ashwell (Herefordshire), a instancias de Sheldon, arzobispo de Cantorbery, y recibió una prebenda en Glouscester el año 1678. Al mismo tiempo prosiguió con sus estudios filosóficos y la enseñanza. En Cudworth se advierte la influencia de Manasés ben Israel, tanto en ciertas concepciones judías como en el vocabulario filosófico [134]. Estuvo muy interesado en que se publicara la versión latina de la Mishná preparada por Isaac Abendana y escribió un comentario a Daniel, inédito aun, cuyo manuscrito se halla en Cambridge. Elogió en hebreo a Cromwell y a su hijo, así como a Carlos II en un escrito inserto en el volumen de congratulación por su regreso, *Academiae Cantabrigiensis* (1660) [135]. En cuanto a Enrique More

[131] *EJ*, vol. 10, 646. Van Helmont decía que la lengua primitiva del hombre fue el hebreo, al que consideraba la lengua natural. Teoría que expresó en *Alphabeti vere naturalis brevissima delineatio, quae simul methodum suppeditat iuxta quam qui surdi nati sunt sic informari possunt, ut non alios solum loquentes intelligant sed et ipsi ad semonis usum perveniant* (Sulzbach, 1667). Precisamente el maximo exponente de la Cábala profética, Abulafia, sostenía que los diversos idiomas son corrupcion del hebreo, la lengua original (cf. Scholem, *Las grandes tendencias, etc.*, p. 118). En el periodo talmudico, observa Patai, el hebreo fue considerado "el idioma original de la humanidad" (ob. cit., p. 54). "Los sabios ensenaban –agrega– que el hebreo era el idioma utilizado por Dios cuando creo el mundo, era la lengua de Adan y Eva y de la Serpiente y la lengua que habían compartido todos los hombres hasta que se dividieron en muchos idiomas en la Torre de Babel" (*Ib.*, pp. 54-55).

[132] *Ib.*

[133] Christopher Hill, *Los origenes intelectuales de la Revolución Inglesa*, p. 123, ed. Crítica, Barcelona, 1980.

[134] *EJ*, vol. 13, 417.

[135] *EJ*, vol. 15, 1152.

(1614-1687), amigo de van Helmont [136] y hebraísta [137], escribió *Conjectura Cabbalistica* (1653). Es también autor de un análisis sobre la explicación del árbol cabalístico luriano que hizo el cabalista judeoegipcio Israel Sarug (m. 1590/1610), el cual se publicó en tirada aparte con el primer volumen de la *Kabbala Denudata* de Rosenroth [138]. More, igual que Helmont, consideraba a la Cábala un sistema teosófico de grande importancia para la filosofía y la teología [139].

La escuela de Cambridge influyó decisivamente en la estrucuturación de la filosofía puritana en Nueva Inglaterra, junto con la teología pactual y el pensamiento antiaristotélico del hugonote Pedro de la Ramée ([Petrus Ramus] 1515-1572) y sus discípulos, que también gravitó sobre los neoplatónicos ingleses. No es necesario indicar la importancia de la filosofía puritana en la formación de los Estados Unidos.

En el siglo XVII la Cábala cristiana recibió fuerte impulso por parte del teósofo Jacobo Boehme y de von Rosenroth [140]. Respecto a la influencia del primero, cabe señalar que "en ciertos círculos, particularmente en Alemania, Holanda e Inglaterra, la Cábala cristiana asumió un disfraz boehmiano" [141]. El luterano alemán Christian Knorr von Rosenroth (1636-1689), hebraísta y filósofo, en su tiempo fue considerado el mayor erudito cristiano en la Cábala [142]. Muy influido por las

136 Secret, ob. cit., pp. 355-356.
137 *EJ*, vol. 8, 45-46.
138 *EJ*, vol. 10, 1118.
139 *Ib.*, 1117.
140 *Ib.*, 645.
141 *Ib.*, 646. La similitud entre la concepción de Boehme y el esoterismo judío es realmente singular (cf. Scholem, ob. cit., pp. 196-197), hasta el punto de que "a finales del siglo XVII un discípulo de Boehme llamado Johann Jacobo Spaeth quedó tan impresionado por esta asombrosa afinidad con la Cábala *que se convirtió al judaísmo* (ib., p. 197). Otro ejemplo de la identidad de Boehme y la Cábala lo proporciona el hecho de que ésta influyó en Rusia a través de aquél: "La influencia del misticismo judío sobre la filosofía religiosa rusa se ejerció más indirectamente por vía de Jacob Bohme", cuyas ideas tuvieron enorme repercusión (v. Patai, ob. cit., p. 210; este autor se basa en James H. Billington, *The Icon and the Axe: An interpretatative History of Russian Culture*, pp. 237-238, ed. Knopf, N. York, 1966). Scholem considera posible que el célebre teósofo se haya valido de fuentes cabalísticas (ib., p. 196). Creo que no pueden abrigarse dudas de ello, única explicación para tal afinidad.

El alemán Juan Pedro Spaeth (1642 45-1701), tal su verdadero nombre (*UJE*, vol. 9, p. 682, y *EJ*, vol. 15, 219), fue primero católico y después luterano, pero retornó al catolicismo. Más tarde, *el estudio de Boehme y de las doctrinas menonitas y socinianas* ***lo impulsaron a convertirse al Judaísmo***. Tomó el nombre de Moises Germano (Germanus) y el año 1697 se circuncidó en Amsterdam, donde casó con una judía de Francfort y fue maestro de una escuela sefaradí. En defensa de su conversión escribió varios textos, en los cuales atacó con dureza al cristianismo, v.g., *Epistolae ad vindicandum Judaismum* (*EJ*, vol. cit., 219-220, y *UJE*, ib.).

142 *Ib.*, 1117.

obras de Boehme [143], en Amsterdam recibió instrucción cabalista de varios rabinos, entre ellos Meir Stern, y allí adquirió los escritos de Isaac Luria [144]. En su famosa *Kabbala denudata, seu Doctrina Hebraeorum trascendentalis et metaphysica atque theologica* ([La Cábala revelada, o las enseñanzas trascendentales, metafísicas y teológicas de los hebreos], 2 vols., Sulzbach, 1677-1684) tradujo secciones del Zohar, textos de Luria, Cordovero y otros reputados cabalistas [145]. En la voluminosa obra se incluyen largas disquisiciones cabalísticas de More y van Helmont, algunas anónimas, con las respuestas de Rosenroth [146]. Éste, que mantuvo estrecha relación con ellos, además del texto de Sarug con los comentarios de More que publicó [147], incluyó en el segundo tomo la *Adumbratio* de van Helmont[148]. Rosenroth fue cofundador de una editorial hebrea en Sulzbach, que en 1684 publicó el Zohar con una dedicatoria suya en latín, sin firma, al príncipe Cristián Augusto –del cual era consejero y alto oficial– que se interesaba por la Cábala. También participó en la edición del libro de Abrahán ben Mordecai Azulai (*c.* 1570-1643), *Hesed le-Avraham* (Amsterdam, 1685), que es básicamente un resumen de la Cábala de Cordovero [149]. En sus últimos años escribió un extenso libro sobre la niñez de Jesús, *Messias Puer,* ***basado en fuentes cabalísticas*** [150]. Van Helmont prometió editarlo en Amsterdam, pero jamás vio la luz y se extravió.

[143] *Ib*

[144] *Ib*

[145] *Ib* , 1117-1118 y 645. El rabino Moisés ben Jacob Cordovero (1522-1570), que vivió en Safed, pertenecía a una familia oriunda de España. Alumno de José Caro (v. cap 22, n 39) y maestro de Isaac Luria (v. cap. 2, n. 77), ha sido uno de los mayores representantes de la Cábala y su más destacado expositor (El pensamiento luriano, recuérdese, fue hecho conocer por sus discípulos) Ramak –nombre formado por sus siglas– es autor de numerosas obras, entre ellas *Pardés Rimonim* ([El jardín de granadas], 1548, ed. Cracovia, 1592), *Elimá Rabbatí* ([El gran Elim] 1567-1568, ed Lvov [Lemberg], 1881; el nombre alude a Ex 15, 27 y por eso el libro se divide en 12 secs. y 70 caps.), y un extenso comentario al Zohar, *Or yaqar* (Luz preciosa), cuya edición íntegra, nunca impresa, comenzó el año 1962 en Israel (hasta 1973 salieron 7 vols.).

[146] *Ib.*, 1117.

[147] Rosenroth hizo una tirada especial de ese escrito luriano (*ib* , 1118)

[148] *Ib.*, 1118

[149] *Ib.*, 1117-1118.

[150] *Ib.*, 1118 Scholem, autor del artículo, dice que también se valió de fuentes rabínicas, pero en la versión castellana de la biografía de Rosenroth, indica sólo las cabalísticas como fundamento del texto (v *Grandes temas, etc* , p 245, esta obra incluye parte de los artículos, revisados por el autor, que aparecieron en la *Encyclopaedia Judaica*; otro tanto sucede con *Desarrollo histórico, etc* , aunque se afirma que ambas contienen los principales escritos publicados en aquélla, faltan en *Grandes temas, etc* nada menos que los de Molitor, Hirschfeld, Reuchlin, Pico y todos los cabalistas cristianos, salvo Rosenroth).

En algunos autores, v.g., el protestante alemán Abrahán von Frankenberg (1593-1652), Roberto Fludd ([Fluctibus] 1574-1637) y el citado Vigenère, la Cábala se combina con la alquimia [151]. El célebre alquimista, mago y astrologo Fludd, discípulo de Boehme [152], ha sido uno de los promotores en Inglaterra del rosacrucismo –uno de cuyos basamentos es la Cabala cristiana–, que tuvo bastante incidencia en el nacimiento de la Francmasonería moderna (v. vol. II, apéndice). Entre sus obras relacionadas con la Cábala cristiana se encuentran *Philosophia mosaica* (1638), *Summum bonum quod est verum magiae, cabalae, alchymiae...* (1628) y *Clavis philosophiae et alchymiae fluddanae* (1633). Los conocimientos cabalísticos de Fludd provienen de Reuchlin y, asimismo, de Pico, Burgonovo y Vigenère [153].

[151] *EJ*, vol. 10, 646. Asimismo, parece que las ideas de Frankenberg tenían rangos ocultistas y mágicos (v. Secret, ob. cit., p. 355). Adepto de Boehme, que también era alquimista (cf. *Dictionnaire de la Franc-Maçonnerie*, p. 24, Presses Universitaires de France, 2ª edic., París, 1987), conocía su relación con la Cábala teosófica (v. Scholem, *Las grandes tendencias, etc.* p. 196). Compuso una biografía de aquél y editó dos textos cabalísticos, uno de ellos *Clavis absconditorum* (La llave de las cosas escondidas) de Postel (cf. Secret, *ib.*). "La verdadera luz –escribió– vendrá de los judíos, su tiempo no está lejano" (*JE*, vol. V, p. 484). En la *JE* figura como judío (*ib.*), pero no así en otro lugar (vol. VIII, p. 283). Rottenberg, que se guía por esa fuente, tiene su linaje por israelita (ob. cit., p. 219).

Knorr von Rosenroth era alquimista (*EJ*, vol. 2, 545). Su *Kabbala denudata* recoge largos pasajes del *Esh Mezaref* (Fuego del afinador), manuscrito hebreo italiano de alquimia y Cábala, conocido gracias a él porque se extravió (*EJ*, vol. 10, 1117, Scholem, *Grandes temas, etc.*, p. 224, y *Desarrollo histórico, etc.*, p. 227). Debido a la celebérrima obra de Rosenroth surgió la literatura de la alquimia cabalística (*EJ*, vol. 2, 546). Expresión de ésta ha sido *Or Nogá* (Viena, 1747), libro "particularmente notable", escrito en alemán y hebreo, cuyo autor fue el erudito cabalista marrano Aloíso Wiener, de la familia "ennoblecida" Sonnenfels, llamado antes del bautismo Lipmann Berlin (*ib.*). La conexión entre la Cábala y el "Arte Magno" data de muy antiguo: Allemano, el cabalista relacionado con Pico, era alquimista, en tanto que el humanista se mostró bastante interesado en ella (*ib.*, 548). La Cábala ocupa un lugar principal entre los alquimistas y Paracelso sostenía que su exhaustivo conocimiento era "un prerrequisito esencial para el estudio de la alquimia" (*ib.*, 544). Inclusive los buscadores de la "piedra filosofal" emplean la *Maguen David*, que desde fines del s. XVII se generalizó como "un símbolo de la alquimia significando la armonía entre los elementos antagónicos del agua y el fuego" (v. Scholem, *Grandes temas, etc.*, p. 188; cf. también *EJ*, *ib.*, 546). Scholem dice que el influjo de la alquimia en la Cábala fue escaso y que entre ellas había una diferencia simbólica fundamental, "ya que mientras los alquimistas consideraban que el oro era el símbolo esencial de la perfección, para el cabalista el oro, símbolo de *Din* (el «juicio estricto»), tenía un rango inferior al de la plata, símbolo del *Hesed* («el favor»)" (cf. *Desarrollo histórico, etc.*, p. 227). No obstante ello, "se hacían esfuerzos por armonizar los dos sistemas y ya en el *Zohar* pueden encontrarse alusiones a ello. Yosef Taitasaq [v. cap. 22], que vivió por el tiempo de la expulsión de España, sostenía la identidad de la alquimia con la sabiduría divina de la Cábala" (*ib.*). Aunque las fuentes judías oficiales niegan que la alquimia sea creación judía, la *EJ* consigna que "la asociación judía con la alquimia data de los tiempos antiguos" (vol. 2, 542) y la información que suministra muestra que el papel de los hebreos en ella ha sido muy importante (*ib.*, 542-549, cf. también *JE*, vol. I, pp. 328-332).

[152] Léonard, ob. cit., vol. II, p. 466.

[153] Secret, ob. cit., p. 260.

Ahora bien: la mixtura entre cábala cristiana y alquimismo "*reaparece en los sistemas filosoficos de los francmasones en la segunda mitad del siglo XVIII*" [154]. Es muy significativo que "una fase tardía de la Cábala cristiana está representada por Martines de Pasqually (1727-1774), en su *Traité de la réintegration des êtres*, que tuvo muy grande influencia en las corrientes teosóficas en Francia. El discípulo del autor es el bien conocido místico Luis Claudio de St. Martín" [155]. El influjo de Martines de Pasqually, que era marrano [156], no se limitó al movimiento teosófico sino que tuvo un papel destacadísimo en la Francmasonería, donde fue el "creador de varios sistemas y teorías masónicas, de las cuales salieron más tarde diversos ritos, y entre ellos el Martinismo"[157]. Fundó la Orden de los Caballeros Masones Elegidos Cohen [158] del Universo, más conocida por Orden de los Elegidos Cohen, la que está basada principalmente en la Cábala [159]. Luis Claudio de Saint-Martin (1743-1803), su principal discípulo, también recibió el influjo de Swedenborg (v. vol. II, apéndice) [160] y sobre todo de Boehme, del cual fue entusiasta admirador y publicó varios de sus escritos. Su concepción francmasónica es una fusión del pensamiento de este último y de Martines de Pasqually [161].

154 *EJ*, vol. 10, 646.

155 *Ib*. El título completo de la obra de Martines de Pasqually es *Traité de la réintegration des êtres dans leurs premieres propietes, vertus et puissance spirituelles et divines* (Tratado de la reintegracion de los seres a sus primeras propiedades, virtudes y potencias espirituales y divinas). Robert Amadou lo volvió a publicar hace unos anos junto con otra version inédita del mismo (ed. R. Dumas, París, 1974).

156 *EJ*, vol. 10, 646. Lazare destaca, además, la presencia de judíos alrededor de este personaje (ob. cit., p. 265).

157 Leonardo Frau Abrines y Rosendo Arús Arderiú, *Diccionario Enciclopedico de la Masonería*, t., II, p. 764, Editorial del Valle de Mexico, Mexico, D. F., 1977. Dicha obra es la más importante de su tipo en castellano, actualizada y corregida por la Masonería. Sus autores, altos dignatarios de la misma, ostentaron el grado 33° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

158 Cohen significa sacerdote en hebreo.

159 Frau Abrines y Arús Arderiú, ob. cit., t. III, pp. 1505 y 1526. Esta fuente afirma que también la alquimia formaba parte de la concepción filosófica de la Orden, pero de esto nada dice el *Dictionnaire*, que consigna, aparte de la Cabala, el gnosticismo (pp. 774-779).

En 1928 el hebreo americano de origen belga Edouard Blitz, era considerado por un sector el "heredero legitimo de Martines" (cf. *Dictionnaire*, p. 778). Si bien se demostró luego la inexistencia de fundamentos para tal aserto, el hecho no deja de ser sugestivo. En 1948 la Orden de los Elegidos Cohen fue reconstituida con ese nombre por Robert Ambelain. Este renunció en 1967 y le sucedio Ivan Mosca (apellido muy común entre los conversos) quien volvió a darle su antigua denominación de Orden de los Caballeros Masones Elegidos Cohen del Universo (*ib.*).

160 Frau Abrines y Arús Arderiú, ob. cit., t. III, p. 1716.

161 *Dictionnaire de la Franc-Maçonnerie*, p. 781. En el presente siglo se fundaron otros ritos francmasonicos del martinismo, nombre con el cual se conoce tanto a los

Según el erudito Gershom Scholem, "la coronación y realización final de la Cábala cristiana" se encuentra en la obra del filósofo y cabalista católico germano Francisco José Molitor (1779-1860), *Philosophie der Geschichte oder ueber die Tradition* ([Filosofía de la historia o a propósito de la tradición] Münster, 1827-1855) [162]. En sus cuatro volúmenes reveló una comprensión de la doctrina esotérica hebrea superior a la mayoría de los eruditos judíos de la época [163]. El no-judío Molitor fue Venerable Maestre de la famosa logia judía de Francfort, *Loge zur aufgehenden Morgenroethe* (Logia [de San Juan] de la Aurora naciente) y autor de la historia de los Hermanos Asiáticos, Orden masónica muy influyente en su tiempo, sustentada en principios cabalísticos judeocristianos (v. vol. II, apéndice) [164].

Al incluir también las últimas etapas del cabalismo cristiano, me aparté del período en que se desarrolló la Reforma propiamente dicha, pero lo creí necesario para justipreciar su magnitud y vasto alcance.

---

seguidores de Martines de Pasqually como a los de Saint-Martin. Con excepción de éste, el más importante discípulo del famoso marrano fue Juan Bautista Willermoz (1730-1824), el cual el año 1763 fundó en Lyon el Rito del Capítulo de los Caballeros del Águila Negra, que consta de tres grados especiales de tipo cabalístico y alquímico (*ib.*, p. 216). Willermoz ha sido uno de los miembros más relevantes de la Francmasonería mundial (*ib*., p. 1254). (El *Dictionnaire*, dirigido por Daniel Ligou, es el mejor publicado por la Orden en todo el mundo.)

[162] *EJ*, vol. 10, 646.

[163] *Ib*.

[164] Al margen de la influencia de la Cábala cristiana en ciertos ritos francma-sónicos, la Cábala judía como tal es un elemento básico del esoterismo masónico, más visible en unos ritos que en otros. Oswald Wirth expresa que "***el simbolismo masónico concuerda con la Cábala en lo que tiene de esencial***" (cf. O. Wirth, *El libro del Maestro. Manual de instrucción iniciática editado para el uso de los francmasones del tercer grado*, p. 159, Talleres Gráficos Gmo. Grünwaldt, Santiago de Chile, 1929). "A partir de 1760, todos los rituales de los Altos Grados masónicos se referirán mas o menos a la Cábala teórica y práctica" (v. *Dictionnaire de la Franc-Maçonnerie*, p. 658). Por ejemplo, Sabiduría, Fuerza y Belleza, "los tres pilares que sostienen simbólicamente el Templo [masónico], resumen, por otra parte, la teoría de las Sefirot" cabalísticas (cf. Wirth, ob. cit., p. 160). En la logia masónica, que simboliza el microcosmos, "ciertos símbolos establecen una correspondencia entre las diez Sefiroth y el sitio de los Oficiales del Templo" (v. *Dictionnaire, etc.*, *ib.*). Y el Gran Arquitecto del Universo está representado por *Netzaj* (Majestad, Eternidad, Gloria y Victoria en hebreo) la séptima *sefirá* (cf. Wirth, ob. cit., p. 158). Además de que existió un Rito Cabalístico (v. *Dictionnaire, etc.*, pp. 1012-1013), varios poseen grados cabalísticos, v.g., en el Rito del Capítulo Metropolitano de Francia el grado 80°, el anteúltimo, se denomina Caballero de la Cábala (*ib.*, p. 1024); el Rito Escocés Filosófico de la Logia Madre de Marsella posee los grados de Aprendiz Cabalístico, Compañero Cabalístico y Maestro Cabalístico (v. Frau Abrines y Arús Arderiú, ob. cit., t. III, p. 1548) y el Rito de Misraim, llamado también Rito Egipcio o Judaico (*ib.*, p. 1488), cuya IV Serie se denomina Cabalística (*ib.*, vols. I, p. 225, y V, pp. 916, 920, 1065 y 1067).

Capítulo 8

ERASMO Y LA REFORMA

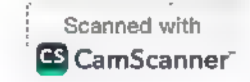
OTRO de los grandes precursores de la Reforma fue Desiderio Erasmo (1466-1536), "el más perfecto representante del espíritu humanista" [1]. En los últimos años, sobre todo a través de Marcel Bataillon, ha tratado de reivindicarse su figura con el argumento de que anhelaba reformar a la Iglesia dentro de la verdadera ortodoxia cristiana, lo que es absolutamente falso según puede comprobarse en sus escritos. Los protestantes lo consideran, como es lógico, su precursor [2]. La *Universal Jewish Encyclopedia* se refiere al de Rotterdam en los siguientes términos: "Él se hallaba particularmente libre de todo antisemitismo *y encontró gran valor en la religión judía* [...] *De hecho, los cristianos, de acuerdo a él, eran esencialmente judíos, sólo con obligaciones ceremoniales aligeradas*. Él apreció la sabiduría de los profetas judíos y muchas veces los citó. Fue un avanzado estudioso de las leyes judías, como se pudo ver en su escrito *Ein religiöses Gastmahl* [3]. Defendió a los judíos contra las frecuentes acusaciones de usura dirigidas contra ellos en su tiempo, refiriéndose en uno de sus escritos a la ley judía de prohibición de la usura [4]. Fue el que

[1] Box, ob. cit., p. 306.

[2] Thomas M'Crie, *La Reforma en España en el siglo XV*, p. 82, ed. La Aurora, 2da. edic., Bs. As., 1950.

[3] *Un banquete religioso.*

[4] La prohibición de la usura en la ley judía se refiere al préstamo entre judíos, pero, en cambio, *ordena* prestar con interés al *goy*. Entre los 613 mandamientos judíos, enumerados por Maimónides, el nº 198 de los que tienen carácter *obligatorio*,



reavivó el estudio de la Biblia en su texto original" [5]. Más allá de algunas críticas superficiales al "judaísmo ceremonial" que imputaba a ciertos ritos de la Iglesia, las tesis de Erasmo, que apoyó decididamente a Reuchlin en su disputa, están profundamente identificadas con el judaísmo "El espíritu que invocaba Erasmo y que inspiró a Bunyan –observa Magnus– ***se encontraba ya presente en el alma de los hijos de los ghettos medievales***" [6]. No puede sorprender, entonces, el notable desarrollo que tuvo la herejía erasmista entre los cristianos nuevos españoles (v. cap. 18).

reza textualmente *"Prestar a no israelitas con interés (Deut. 23, 21)"* (*EJC*, vol VIII, p 601) En otras fuentes el texto aparece con ligeras variantes. *"Prestar dinero al pagano cobrándole interés* (Dvarim 23:21)" (cf. Raquel Stepansky de Segal, *Preguntas y respuestas sobre judaísmo y los 613 preceptos* [*Rambam*], p. 428, ed. Sigal, Bs As., 1990, Dvarim = *Devarim*, Deuteronomio en hebreo). *"Al extranjero puedes prestarle a interés"* (*EJ*, vol 5, 769-770); ver *JE*, vol. 4, p. 183, y *UJE*, vol. 8, p 625 El precepto se basa en Deut. 23, 19-20: "No exijas de tus hermanos interés alguno, ni por dinero, ni por víveres, ni por nada de lo que con usura suele prestarse *Puedes exigírselo al extranjero*, pero no a tu hermano, para que Yavé, tu Dios, te bendiga en todas tus empresas, en la tierra en que vas a entrar para poseerla". La prohibición de prestar a los de su propia raza también se funda en Éxodo 22, 24 y Levítico 25, 36-37 "Maimónides fue el principal defensor de la opinión de que *extraer un interés de los no judíos es un «mandamiento»*" (cf Poliakov, *Los banqueros judíos y la Santa Sede*, pp. 29-30, ed. Paidós, Bs. As., 1975).

En su *Séfer ha Mitzvot* (El libro de los Mandamientos) Maimónides hizo una nueva clasificación de los 613 preceptos de la ley judía que, no obstante la resistencia de algunos rabinos famosos, logró amplia aceptación en el judaísmo

[5] *UJE*, vol. 4, p. 150; cf. *EJC*, t. IV, p. 118.

[6] Magnus, ob cit., p 494. No pocas veces tuvo Erasmo duras expresiones contra los judíos por su anticristianismo, especialmente en su correspondencia con otros humanistas, pero que ello no era más que una forma de simular ortodoxia –típica en él–, la cual usaba luego para tratar de justificar su comportamiento anticatólico, se prueba, además de los juicios que transcribí, en la permanente y entusiasta adhesión que en todas partes recibió de los conversos, empeñados en socavar la Fe cristiana Es significativo, por otro lado, cómo empleó su aparente censura al judaísmo para favorecerlo en la polémica reuchliniana: dijo entonces que "Pfefferkorn se revela como un judío verdadero [...] se muestra bien digno de su especie. Sus antecesores se desencadenaron contra el único Cristo, *y él se desata contra tantos hombres dignos y eminentes* No podía prestar mejor servicio a sus correligionarios que el de traicionar a la cristiandad, fingiendo hipócritamente que se había tornado cristiano [...] Ese medio judío *ha perjudicado más a la cristiandad que toda la banda de los judíos*" (v. cartas de Erasmo de 2-XI y 15-XI-1517 a Pirkheimer y Reuchlin, respectivamente, en Geiger, ob cit., *apud* Poliakov, *ib.*, pp 228 y 331). Es decir, que la genuina actitud en pro del cristianismo era... autorizar la circulación de la literatura judía anticristiana, cuya defensa efectuó Reuchlin con apoyo de Erasmo y los demás humanistas.

(Wilibaldo Pirkheimer [1470-1530] fue una de las cabezas del humanismo alemán, estrechamente vinculado a Erasmo y Pico. Formó parte del movimiento que condujo a la Reforma [*NSHE*, vol IX, p. 72], a la cual se adhirió. Es autor de numerosos textos Luego de 1524 comenzó su retorno al catolicismo, sobre todo merced al influjo de su hermana Caridad, abadesa del monasterio de Santa Clara en Nuremberg.

La influencia de Erasmo en la concepción protestante ha sido muy grande, especialmente entre las sectas no luteranas y en las del reformismo radical. En cuanto a Lutero, el de Rotterdam fue uno de sus maestros [7]. "La influencia del Nuevo Testamento de Erasmo, aparecido en 1516, es visible en la segunda parte del *Comentario sobre la Epístola a los Romanos*" escrito por el reformador [8]. Respecto a la identificacion de Erasmo con la posición de Lutero no caben dudas, si bien no estaba en sus planes ni en su personalidad encabezar una abierta rebelión contra la Iglesia: "Cuando las Tesis llegaron a conocimiento de Erasmo, las aprobó, pero declarando al mismo tiempo que eran inoportunas. «Me pregunto –escribe– si es útil tratar abiertamente este absceso (de las indulgencias)»; y también: «Lutero nos ha enseñado excelentemente muchas cosas. Ojalá lo hubiera hecho con mayor moderación»" [9]. Y, además, "antes de la condena pide al elector de Sajonia (abril de 1520) que no entregue al agustino; una semana después de la condena escribe al Papa diciendo que se había obrado con precipitación" [10]. Melanchton, por su parte, durante toda su vida fue un fervoroso erasmista [11]. Otro tanto ocurrió con Bugenhagen [12] y Jonas [13].

---

famosa por su erudición clásica, quien mantuvo férreamente el estandarte católico ante el luteranismo dominante. El postrer escrito de Wilibaldo, *Oratoria Apologetica* [1529], fue precisamente en defensa de la vida monástica.)

[7] Léonard, ob. cit., vol. I, p. 128.

[8] *Ib.*

[9] *Ib.*, p. 129.

[10] *Ib.* Erasmo fingía desconocer los escritos de Lutero, infantil pretexto al cual apelaba para tratar de demostrar su ortodoxia (*ib.*).

[11] *Ib.*, p. 228.

[12] Juan Bugenhagen ([Pomeranus] 1485-1558), que estuvo muy influido por el de Rotterdam, ha sido una de las personalidades más destacadas de la Reforma luterana. Colaboró con Lutero en la versión alemana de la Biblia. Realizó comentarios a diversos libros antiguotestamentarios, entre ellos *Interpretatio in librum Psalmorum* (1524) (*EJ*, vol. 4, 1467), «altamente estimado por Lutero» y que es su obra más importante (*DHI*, p. 182). En compañía de Jonás viajó con el reformador a Eisleben, donde éste murió poco después. Fue uno de los encargados de despedir sus restos.

[13] Justus Jonas ([Jodocus Koch] 1493-1555), ardiente erasmista, fue el introductor del hebreo en la Universidad de Erfurt, cuando ocupó el rectorado en 1519. Un dato interesante es que para implantar la Reforma en Halle, el año 1543, contó con la ayuda de Kilian Goldstein, a todas luces converso, un jurista de Wittenberg que en aquella ciudad se desempeñó como síndico (*NSHE*, vol. VI, p. 224). Jonas también fue prominente figura de la Reforma alemana y su más importante labor literaria ha sido la traducción del latín al alemán y viceversa, de los escritos de Lutero y Melanchton. Formó parte del grupo que ayudó a aquél en su Biblia alemana. Pronunció también una oración fúnebre cuando Lutero falleció (*ib.*, pp. 224-225, *The Encyclopedia of de Lutheran Church, vol.* II, pp 1176-1177, *The Oxford Dictionary of the Christian Church*, p. 742, Oxford University Press, 2ª edic., Londres 1958). Con el anterior, Melanchton y Lutero redactó la Confesión de Augsburgo (1530), que define la doctrina luterana.

"Las iglesias reformadas que quedaron fuera de la Paz de Augsburgo [14], escribe Lindsay, tenían otra característica que las distinguía de las iglesias comprendidas dentro de la Reforma luterana incluida en el tratado. su deuda con el erasmismo era mucho mayor. Erasmo y lo que él representaba tuvieron una participación más amplia en su nacimiento y primitivo progreso, y su influencia apareció en medio de los mas disímiles ámbitos. Enrique VIII y Zwinglio dan la impresión de ser dos polos opuestos; sin embargo, el autócrata inglés y el demócrata suizo se asemejaban en que ambos debían mucho a Erasmo, y que las reformas que respectivamente condujeron recibieron fuerte impulso del humanismo"[15].

Con relación a Zwinglio señala el aludido que "estuvo bajo la influencia del humanismo desde su juventud [...] Su maestro favorito fue Tomás Wytembach, que era mitad reformador y mitad seguidor de Erasmo. *Nadie ejerció más influencia sobre él que el ilustre holandés* [...] Poco debió a Wittenberg, mucho a Rotterdam. Fue esta conexión con Erasmo la que creó un vínculo de simpatía entre Zwinglio y algunos de los primeros reformadores holandeses tales como Cristóbal Hoen y que hizo del reformador suizo una potencia en los pasos iniciales de la Reforma en Holanda" [16]. Fue Erasmo, señala Newman, quien estimuló al heresiarca zuriquense a "apartarse de la teología escolástica en favor de los estudios bíblicos" [17]. La oposición al culto de los santos la aprendió de él [18], y también, parece, "el menosprecio hacia las reliquias" [19]. Zwinglio sentía verdadera devoción por Erasmo y éste lo tenía en alta estima [20]. El pastor Withney al referirse a la singular admiración de Zwinglio por su maestro, observa que "puede muy bien suceder que no sea rigurosamente exacto el hecho de que no se retirase a descansar ninguna noche sin leer algo de las obras de su maestro, según asegura él en una carta dirigida a aquél, pero *es indudable la influencia dominante de Erasmo sobre Zwinglio, jamás dominada* (aunque sí combinada) *por*

[14] Las iglesias de Zwinglio, Calvino y los Socino fueron excluidas de las cláusulas del tratado que se firmó en febrero de 1555.

[15] Thomas L. Lindsay, *Historia de la Reforma*, t. II, p 20, ed. La Aurora, Bs. As., 1959.

[16] *Ib.*, pp. 20-21.

[17] Newman, ob. cit., p. 457.

[18] George W. Richards, *Zwinglio y la tradición reformada*, en *Espíritu y mensaje, etc.*, p. 88, ed. La Aurora, Bs. As., 1946.

[19] J. P. Withney, *La Reforma helvética*, en *La Reforma*, t. I, p. 565, ed. Ramón Sopena, Barcelona, s. f.

[20] Cuando Zwinglio enseñaba en Glaris, "aún el gran Erasmo le envió un ardiente tributo: «¡Salud! digo al pueblo suizo, cuyas cualidades morales e intelectuales vos y otros hombres como vos estáis educando»" (v. Richards, ob. cit., p. 83).

ninguna otra" [21]. Debido a que Erasmo no asumió formalmente la causa reformista, su discípulo vióse obligado a interrumpir la relación, pero es por demás sugestivo que cuando aquél leyó la obra principal de Zwinglio, *Sobre la religión verdadera y la falsa religión* (1525), manifestó "¡Oh, buen Zwinglio! *¿Qué has escrito que no haya escrito yo antes?"* [22].

También Calvino, "el espíritu más penetrante entre los reformadores", según Box [23], fue influido poderosamente por Erasmo [24]. Lo mismo vale para otras importantes figuras de la Reforma, por ejemplo, Wolfgang Capito, amigo del holandés [25] y Martín Bucero ([Butzer] 1491-1551), quien influyó decisivamente en las ideas de Calvino en torno a la predestinación, los sacramentos, la política y la disciplina eclesiásticas [26].

En Francia la expresión más importante del erasmismo la constituyó el llamado "grupo de Meaux", la "vanguardia de la Reforma francesa" [27], que tenía por máximo dirigente a Lefèvre d'Etaples, conocido también como Jacobus Faber Stapulensis (1445-1537). El grupo se había formado alrededor de la pervertida Margarita de Navarra (1492-1549), hermana de Francisco I [28], y aparte de ellos la personalidad más

[21] Withney, ob. cit., p. 565 "Si se puede decir que se haya inclinado [Zwinglio] bajo el influjo dominante de algún hombre, era Erasmo y no Lutero quien despertaba su admiración" (cf. Lindsay, ob. cit., t. I, p. 370, 1949).

[22] Richards, ob. cit., p. 86.

[23] Box, ob. cit., p. 338.

[24] Lindsay, ob. cit., t. II, p. 21.

[25] Williams, ob. cit., p. 279.

[26] "Influenció [Bucero] profundamente a Calvino, con quien se encontró en Estrasburgo, con respecto a la predestinación, los Sacramentos, la política y la disciplina de la Iglesia" (v. *The Encyclopedia of the Lutheran Church*, vol. I, p.338, esta obra ha sido publicada por la Lutheran World Federation) El ex-dominico Bucero se adhirió primero al luteranismo y luego pasó al campo reformado. Desde 1523 dirigió la reforma en Estrasburgo, secundado entre otros por Capito.

[27] Lindsay, ob. cit., t. II, p.21.

[28] "Margarita es principalmente recordada como autora del *Heptameron*, que el moderno sentir no puede dejar de contemplar como *colección de relatos escandalosos, por no decir licenciosos* El hacer de esos relatos vehículos de instrucción moral, aun evangélica, se nos aparece como una incongruencia, mas no debemos olvidar las conversaciones que siguen a ellos, conversaciones que por lo general inculcan verdades morales, y a veces rondan en el pensamiento evangélico de que la salvación del hombre y todos los frutos del santo vivir, descansan en la obra completa de Cristo, el único Salvador" (*ib.*, p. 121) Como si la moral se modificara con el tiempo, Lindsay trata de justificar la edición de tales relatos que llevó a cabo la hija de Margarita, Juana d'Albret: "Tan diferente era el sentimiento del siglo XVI respecto del XX, que Juana d'Albret, puritana como sin duda lo era, se esforzó porque se imprimiera y publicara

destacada era el obispo de Meaux, Guillermo Briçonnet (1470-1534), de sospechosa condición racial [29].

Lefèvre ha sido quien lanzó, antes que Lutero, la teoría de la justificación por la fe y negó la transubstanciación [30]. Editor de Nicolás de Cusa [31], fue condenado por la Facultad de Teología de París a raíz de

---

una exacta edición de los *Contes* de su madre, para que todos los leyeran y sacaran provecho de ellos" (*ib.*). Lo que ha variado es el proceder colectivo y justamente en el siglo XVI esas historias obscenas resultaban mas escandalosas que hoy.

Creo de interes señalar, para conocer mejor a la de Navarra, que el confeso veneciano radicado en la capital francesa, Pablo Paradis, le dedicó su *Del modo de leer hebreo* (1534), donde hace un panegirico del esoterismo judio y de varios exponentes de la Cabala cristiana. Esta compuesto en forma de diálogo y uno de sus protagonistas es Marcial Gouvea, perteneciente a un encumbrado linaje de conversos parisienses, el cual, significativamente, es el que recomienda leer a los cabalistas para entender las letras hebreas y, ademas, elogia a Reuchlin, Georgio de Venecia, Galatino y Cheredamo, converso frances amigo del autor a quien llama "verdadero israelita y filosofo entre los cristianos y el mas sabio en lo que se refiere al Talmud y a la Cabala", quien publicó *Alphabetum linguae sanctae, mystico intellectu refertum* (1532), que se desarrolla sobre un pasaje del *De Arte Cabalistica* de Reuchlin (v. Secret, ob. cit., pp. 191-193).

[29] Era nieto de un recaudador general de hacienda (v. Leonard, ob. cit., vol. I, p. 210), cargo ocupado generalmente por judios, profesos o conversos.

[30] Lindsay, ob. cit., t. II, pp. 24 y 122.

[31] Ch. y D. Singer dicen que Lefevre fue "un eslabón entre Nicolas Cusano y la Reforma" (ob. cit., p. 274). Nicolas de Cusa ([Krebs] 1401-1464), tras haber atacado las bases fundamentales de la doctrina católica y de la Iglesia, se puso luego al servicio de Roma cuando era Papa Eugenio III (1145-1153). Fue ungido cardenal el 20-XII-1448 por Nicolas V y llego a gobernar de hecho la Iglesia bajo Pio II (1458-1464), pero nunca abjuro de su pensamiento heterodoxo, el que continua siendo reivindicado por los enemigos de aquella. "En el complejo desarrollo progresista de las ideas filosoficas las del Cusano se han mostrado ricas y fecundas, han señalado rumbos decisivos y abierto horizontes inéditos, de ahi su mérito y su importancia" (cf. Gregorio Weinberg, prologo a N. de Cusa, *De la docta ignorancia*, p. 10, ed. Lautaro, Bs. As., 1948). ¿Cuales son las ideas de este enemigo declarado de la escolastica? En *De concordantia catholica*, que vio la luz en 1433, sostiene una concepcion democratica que subvierte la estructura eclesiastica, pues afirma que la funcion de la Iglesia podra cumplirse "eligiendo los fieles los curas, escogiendo estos los obispos y el mismo Papa no haciendo nada sin los consejos de los cardenales delegados de todas las partes de la Cristiandad como una especie de Concilio Universal" (*ib.*, p. 4). Cusa propugnaba una religion mundial sincretica, porque no existe "sino una sola religion con multiples manifestaciones". Los Singer explican su proyecto y hacen notar que para el Dios "envio diversos profetas a diversos pueblos para enseñarles la religion de maneras diversas. Los pueblos se dividieron en religiones diferentes solo porque olvidaron el contenido de las enseñanzas de sus profetas, ateniendose demasiado a la forma. Griegos, latinos, árabes, judios y escitas, adoran todos la misma verdad. Hasta los politeistas adoran una misma divinidad en todos sus dioses. Las convicciones religiosas no difieren sino por la expresion y la forma. Seria, en consecuencia, facil fundirlas admitiendo para ellas formas diferentes. *Se deberia hasta permitir la circuncision y la idolatria*, a condicion de que se recuerde siempre su caracter simbolico. Entre los autores judios a quienes cita al desarrollar sus ideas, se encuentran Ibn Ezra, Isaac Israeli, Avicebron y Jacob ben Makir y, desde luego, Maimonides (ob. cit., pp. 273-274), cuya influencia

las tesis propugnadas en *Epistolae Divi Pauli* (1517) y en las conferencias *De María Magdalena et triduo Christi* (1517) y *De Tribus et unica Magdalena* (1519). Las *Epistolae*, asimismo, fueron prohibidas por el Parlamento. Gracias a la protección de Briçonnet y del confesor real Guillermo Petit (el amigo del cabalista Giustiniani), evitó la excomunión e incluso en 1525 llegó a ser preceptor del Príncipe Carlos, aunque por breve lapso debido a la oposición de los círculos ortodoxos. Defensor de Reuchlin y hombre relacionado con judíos, p. ej., nuestro conocido Bonet de Lattes (cuyo trabajo de astronomía reeditó [32]), el

(ob cit , pp 273-274), cuya influencia se advierte en Cusa (v Alexander Altman, *El judaísmo y la filosofía universal*, en *Los judíos Su historia Su aporte a la cultura*, p 439, ed Sociedad Hebraica Argentina, Bs As , 1956), quien organizó la busqueda del *Moré Nevuim* y alrededor de 1450 lo encontró en un convento de los Países Bajos, e hizo sacar una copia para el Pontífice Nicolás V (*EJ*, vol. 5, 1174) Cusa estaba dispuesto a hacerse circuncidar (v Lazare, ob cit , p 138) y su filojudaísmo se patentizó en el sínodo de Bamberg, en 1451, que presidió como representante pontificio y donde levantó la obligatoriedad de que los judíos llevaran distintivos (*EJ*, ib ,1173)

Como se ve, aparte de la judaización, el sincretismo postconciliar no es ninguna novedad, e inclusive el Cusano, mientras se desempeñaba de legado papal en Alemania y los países vecinos, instó a "combatir los abusos del órgano que desnaturaliza el canto sagrado y distrae la atención del oyente" (cf Luigi Todesco, *Storia della Chiesa*, t 4, p 171, Casa Editrice Marietti, Editori-Tipografi Pontifici e della Sacra Cong dei Riti, 4ª edic., Turín, 1944, *apud* Weinberg, prólogo cit., p. 5).

Influido por la Cábala y en trato con judíos, el pensamiento neoplatónico de Cusa desembocó en "*un panteísmo* inconsecuente, puesto que no lo desarrollo hasta sus últimas –y peligrosas– consecuencias" (cf Weinberg, ib , p 7) Wilhelm Dilthey resaltó el hecho y expresó que "*Nicolas de Cusa desarrolla ya los conceptos fundamentales de la nueva concepción panteista del mundo*" (v W Dilthey, *Hombre y Mundo en los siglos XVI y XVII*, p 339, ed FC E , México, D F. 1944, *apud* Weinberg, ib) La teoría de la doble verdad se advierte también en el pensamiento del nombrado (v Pastor, ob cit , vol III, p 306, 1910), igual que ideas contractualistas de la sociedad Apenas comenzó el estudio de la Cábala, Reuchlin "infirió instintivamente la afinidad entre los elementos neoplatónicos de la doctrina cabalística y las concepciones basicas del gran filósofo platónico alemán, Nicolás de Cusa (Cusanus), a quien admiraba profundamente" (*EJ*, vol 14, 110) En *De Arte Cabalistica* "subraya explícitamente la afinidad de cierta doctrina central cabalística sobre Dios con la de Nicolás de Cusa" (*ib.*, 111), cuya biblioteca el humanista visitó en 1496.

El más destacado alumno de Lefèvre, Carlos de Bovelles, también fue discípulo de Cusa su *Introduccion al arte de las oposiciones*, que apareció el año 1501, cuando tenía veinte años, es un pequeño libro "lleno por completo de Nicolás de Cusa" (v Marcel Bataillon, *Erasmo y España*, t I, p 63, ed FC E , México, D F. 1950) Tres años más tarde editó *Introducción a la metafísica*, que constituía, igual que la anterior, una "introducción al método de Nicolas de Cusa" (ib , p 64)

32 Ch y D Singer, ob cit , p 274 Bovelles (c1470?-1533), por su parte, en 1505 se relaciono en Roma con Bonet de Lattes y con el proposito aparente de examinar su cuadrante astronómico, fue al domicilio de aquél, *donde habia una sinagoga*, en la que se hallaban varios judios En la oportunidad Bovelles efectuó una disertación religiosa Esta visita la relató después en un escrito que "ofrece una imagen viviente y muy agradable de las relaciones entre judios y cristianos de la época Pro-

hebraísta Lefèvre recurrió a la bibliografía judía y contó con maestros judíos [33]. Escribió entre otras obras, *Psalterium gallicum, romanum, hebraicum, vetus et conciliatum* (1509) y *Commentarii initiatorii in quatuor Evangelia* (1522). En la primera, que incidió en el pensamiento de Lutero [34], citó, elogiándolos, a Reuchlin y Pico [35]. Por otro lado, en 1505 publicó el *Crater Hermetis* del humanista Ludovico Lazzarelli (1450-1500), texto hermético con citas de escritos rabínicos y cabalísticos [36]. Además, llevó a cabo la traducción "depurada" de la Vulgata al francés (1528). "Su obra en lo que concierne al Nuevo Testamento y a los Apócrifos, forma la base de la versión francesa que adoptó después la Iglesia Reformada de Francia" [37].

Producido el alzamiento protestante, Lefèvre no se atrevió a adherirse de manera explícita, igual que Briçonnet, quien no obstante verse obligado a prohibir en su diócesis la propaganda heterodoxa, "continuó protegiendo a Lefèvre y se mantuvo fiel a su enseñanza" [38]. Guillermo Farel, en cambio, otro famoso discípulo del último [39], al que Walsh tiene por cristiano nuevo [40], se pasó abiertamente al bando protestante y fue, como se sabe, "el precursor del mismo Calvino en Ginebra" [41].

Más tarde Lefèvre se instaló en la residencia de Margarita de Navarra, donde permaneció largos años hasta su muerte. Sin ninguna duda se hallaba identificado con el movimiento protestante. Aunque no le agradaba Lutero, Zwinglio concitaba su admiración [42], lo que resulta lógico en vista de la formación erasmista de ambos. No sólo fue Lefèvre

---

porciona un lazo interesante entre el pensamiento judío y la Reforma" (*ib.*, pp. 274-275). Bobelle, patronímico casi idéntico al referido, es empleado por los judíos (v. Zubatsky y Berent, ob. cit., p. 47, y Dan Rotenberg, *Finding our Fathers. A Guidebook to Jewish Genealogy*, p. 180, Genealogical Publishing, Baltimore, 1986).

33 Newman, ob. cit., p. 122.

34 Léonard, ob. cit., vol. I, p. 51.

35 Secret, ob. cit., p. 174. Gil de Viterbo y Giustiniani elogiaron la sapiencia de Lefèvre d'Etaples (*ib.*).

36 *Ib.*, pp. 93-95 y 97.

37 Ch. y D. Singer, ob. cit., p. 274.

38 Lindsay, ob. cit., t. II, p. 123.

39 Farel contó también con apoyo de Briçonnet, el cual lo invitó a predicar en su diócesis junto a Lefèvre.

40 Walsh, ob. cit., p. 275. No aporta datos.

41 Lindsay, ob. cit., t. II, pp. 21 y 123. Al llegar Calvino a Ginebra donde Farel era pastor, éste –no sin esfuerzo– logró que se quedara y le designó ayudante suyo. Ello ocurrió en agosto de 1536 y marca el nacimiento del calvinismo (v. Georgia Harkness, *Juan Calvino y su tradición*, en *Espíritu y mensaje, etc.*, pp. 100-101).

42 Lindsay, ob. cit., t. II, p. 24.

"el precursor de la Reforma en Francia" [43], sino quien decidió a Calvino a romper con la Iglesia Católica [44].

El de Rotterdam, que ocupó la cátedra de griego en Cambridge, ejerció grande influencia en el surgimiento del anglicanismo [45]. Enrique VIII era "más erasmiano que el mismo Erasmo" [46] y el influjo de éste se hizo sentir en el cisma: "La definitiva negación de Clemente VII, el 27 de septiembre de 1530, a la anulación del matrimonio real, condujo a la Cámara de los Lores, *donde los obispos erasmianos sostenían el antipapismo*, a otorgar al rey, el 11 de febrero de 1531, el título propuesto por el arzobispo de Cantorbery William Warham, un gran amigo de Erasmo (quien le dedicó su edición de San Jerónimo): «Reconocemos que S. M. es el Protector particular, el único y supremo señor y, en cuanto lo permite la ley de Cristo, el jefe supremo de la Iglesia y del clero de Inglaterra»" [47] "Es significativo –acota Léonard– ver a la reforma inglesa empezar con esta afirmación de un cesaropapismo que será una de sus notas esenciales [...] *Resulta igualmente significativo constatar que este nacionalismo eclesiástico ha sido, desde un principio, obra de los erasmianos*" [48]. En cuanto a la reforma religiosa que encaró dicho monarca, Lindsay expresa que *"todo el programa de reforma está trazado sobre líneas tomadas de Erasmo"* [49]. La influencia de Erasmo ha sido tal, que Marcel Simon dice que "puede ser considerado por muchos conceptos como uno de los padres espirituales del anglicanismo" [50].

También fue notable la gravitación de Erasmo en la denominada Reforma Radical, vale decir, el anabaptismo, el unitarismo, el sacramentarismo, etc., [51]. Hábilmente socavó aquél todos los fundamentos de la

[43] Henry Charles Lea, *Preludios de la Reforma*, en *El Renacimiento*, t II, p. 588, ed. R. Sopena, Barcelona, s. f.

[44] La reunión que Calvino tuvo con Lefèvre alrededor del 6-IV-1534, "*fue el factor decisivo*, y la renuncia a su prebenda eclesiástica, hecha en Noyon el 4 de mayo, señaló su ruptura formal con Roma" (v Williams, ob cit., p. 649, el nombrado se basa en John T MacNeill, *The History and Character of Calvinism*, pp 107-118, N York, 1957).

[45] Neill, *El anglicanismo*, p. 30.

[46] Léonard, ob. cit., vol. I, p. 199.

[47] *Ib.*, p. 200.

[48] *Ib.*, pp. 200-201 En lugar de emplear el vocablo apropiado, teocracia, el calvinista Léonard utiliza el de cesaropapismo (sistema que nunca existió realmente) e intenta así presentar el fenómeno como desviación católica del protestantismo inglés, cuando en realidad se trata de una creación original de éste.

[49] Lindsay, ob. cit., t. II, p. 20.

[50] Simon, *L'anglicanisme*, p 84, ed Libraire Armand Colin, París, 1969

[51] Williams, ob. cit., pp. 22, 24-25, 54-55 y 545.

Religión Católica, inclusive, según observa Williams, el dogma trinitario [52]. "Erasmo ejerció asimismo mucha influencia por su teoría adversa a los votos monásticos, por su revisión del concepto de matrimonio [53]; por la poca importancia que dio a las consecuencias de la caída de Adán", y "por su concepción de la comunión eucarística como una «presencia espiritual de Cristo»" [54].

Los sacramentarios, defensores del carácter simbólico de todos los sacramentos, estuvieron influidos por el holandés [55]. Respecto al antitrinitarismo, debe señalarse que durante su paso por la Universidad de Tolosa, Miguel Servet también recibió el influjo de aquél [56], cuyas ideas llegaron a Transilvania y Polonia, epicentros del unitarismo [57].

[52] *Ib.*, pp 23-24; v. también p. 711.

[53] El humanista subvirtió la concepción cristiana del matrimonio al considerar admisible el divorcio en caso de infelicidad y, asimismo, porque sostuvo que su carácter sacramental se fundaba exclusivamente en la autoridad de la Iglesia (cf. Williams, ob cit , p 545).

[54] Williams, ob. cit., pp. 24-25

[55] *Ib.*, p. 46, y *ME*, vol. IV, p. 399.

[56] Williams, ob. cit., pp 518-519.

[57] *Ib* , pp. 24 y 785.

IV PARTE

EL JUDAÍSMO Y LA REFORMA

Capítulo 9

EL JUDAÍSMO Y LA SUBVERSIÓN PROTESTANTE

EL mayor trastorno ocurrido en el seno de la Cristiandad, el protestantismo, fue impulsado en todas partes por los judíos, públicos y confesos. La Reforma fue la culminación de un largo proceso herético, cuyas fases principales esbocé, donde el judío tuvo un papel protagónico.

Aparte del efecto deletéreo causado por la difusión del averroísmo y la filosofía del converso Pomponazzi, el judaísmo gravitó decisivamente en la Reforma protestante por seis vías principales: la lengua hebrea, el Antiguo Testamento, los comentarios rabínicos, la Cábala, los maestros judíos –profesos y convertidos– de los hebraístas y cabalistas cristianos, y los conversos que integraron la vanguardia del movimiento heterodoxo.

Después de hacer notar que "casi todos los grandes Reformadores fueron consumados hebraístas", Newman observa con acierto que "la historia de los estudios hebreos por los dirigentes del pensamiento religioso durante el período del Renacimiento es de importancia en el análisis de las causas que condujeron a la Reforma" [1]. Y Box destaca la trascendencia del idioma hebreo y el pensamiento judío en la Reforma: "El hebreo –escribe– desempeñó importante papel en la Reforma [...] El estudio del hebreo y la erudición hebraica *desempeñaron un*

[1] Newman, ob. cit., p. 71.

papel capital" [2]. Por cierto que el estudio del hebreo, así como la literatura judía, es vital para una sólida formación católica y la defensa de la ortodoxia, como bien sabían los doctores y eminentes teólogos de la Iglesia. Pero los humanistas y protestantes se hicieron hebraístas con el objeto de combatir al catolicismo y no al judaísmo.

El principio de la *sola Scriptura*, esto es, la Biblia como única autoridad, es el eje del protestantismo. Por ello, el reemplazo de la Vulgata por la Biblia Hebrea trajo como resultado la heterodoxia, y "estimuló lo que puede ser llamado ***la tendencia racionalista judaizante en el cristianismo***" [3], excelente definición ésta que sirve para caracterizar la naturaleza del movimiento protestante en general. Correlativamente a la participación directa de los judíos en el proceso reformista, Lazare resalta el papel desempeñado en él por el pensamiento judío mediante el libre examen bíblico: "Por lo demás, su espíritu trabajaba por encima de ellos [los judíos], y la Biblia [Hebrea] se convirtió en la útil sirvienta del libre examen. La Biblia fue el alma de la Reforma como fue el alma de la revolución religiosa y política inglesa" [4].

No obstante negar el influjo judío directo en la Reforma, Cecil Roth admite que "la influencia que ejerció en ella la cultura judía, y por lo tanto los eruditos judíos individuales estuvo lejos de ser insignificante. Como se ha indicado ya, la Reforma se basa en el rechazo de la tradición católica en favor de la autoridad de la Biblia [5] y la supresión en ésta de los comentarios mediante los cuales (como alegaban los reformadores) la Iglesia de la Edad Media había tratado de conservar su ascendencia sobre el pensamiento religioso. Pero la Biblia sólo estaba al alcance del mundo occidental en su versión católica oficial, la Vulgata; sólo los judíos poseían el original hebreo y la clave para su interpretación. En consecuencia, así como los sabios italianos acudían a los eruditos griegos en busca de dirección en sus investigaciones sobre Platón, así también los teólogos alemanes acudían a los rabinos para que les ayudasen a comprender las Escrituras hebreas [...] Todos los grandes caudillos de la Reforma –Lutero, Zwinglio, Melanchton, Tyndale, Servet, etc.– estudiaron el hebreo. Mu-

[2] Box, ob. cit., pp 309 y 334. Desde el período de la Reforma hasta el presente es llamativo el elevado número de hebraístas en las distintas corrientes protestantes. (El nombre de protestantes se originó en la protesta de ciertos príncipes y catorce ciudades alemanas, en la Dieta de Espira el año 1529, quienes se negaron a cumplir el edicto de Worms.)

[3] Newman, ob. cit., p. 96

[4] Lazare, ob. cit., p. 262.

[5] Con muy buen criterio la Iglesia había prohibido a los seglares la lectura de las escasas versiones de la Biblia existentes en lenguas vernáculas. Esto constituyó un importante factor que preservó la ortodoxia e impidió la judaización

chos de ellos contaban, además con eruditos judíos que les instruían. Reuchlin, por ejemplo, había sido instruido por Jacob Loans (médico del emperador Federico III) en Alemania, y por Obadías Sforno en Italia, *y esos dos sabios han sido incluidos por esa razón* ***entre los padres de la Reforma protestante.***

"El interés recién despertado no podía limitarse al texto hebreo de la Biblia. Para comprender las Escrituras, era necesario tener acceso a la literatura rabínica, con objeto de descubrir cuál era la tradición judía al respecto. De ese período data la verdadera iniciación de la erudición hebreocristiana, el establecimiento de verdaderas cátedras de hebreo en las principales ciudades europeas y la aparición de una clase de hebraístas cristianos de gran capacidad, cuyas contribuciones a la erudición hebrea han sido a veces del mayor valor.

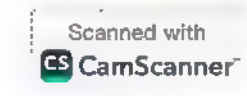
"El recurrir a la tradición judía resultó fructífero y dejó una huella permanente. En particular, los escritos de los grandes comentadores bíblicos franco-judíos medievales -Salomo Ben Isaac de Troyes («Raschi») y David Kimhi de Narbona- fueron de la mayor importancia, ***pues de ellos dependían en última instancia las traducciones de la Biblia, base sólida de la Reforma"*** [6]. De este modo, no sólo se adoptó la Biblia Hebrea, ***el canon judío rechazado por el cristianismo***, sino que el Magisterio de la Iglesia fue sustituido por el de los rabinos.

Ahora bien, Rashi, Kimji y los demás comentaristas rabínicos fueron conocidos por los reformadores sobre todo mediante la exégesis de Nicolás de Lyra (1270-1340), el célebre franciscano judeoconverso [7]. Charles Singer, acreditado investigador judío, observa con razón que "Nicolás de Lyra es sumamente importante como uno de los eslabones entre la edad media y la Reforma" [8]. Newman pone de manifiesto que "a través de las obras de Nicolás de Lyra, «el mayor exegeta de la Edad Media», el contenido de la tradición literaria judía fue transmitido con mayor efectividad al mundo cristiano que en cualquier otra ins-

[6] Roth, *La contribución judía a la civilización*, pp 77-78, ed. Israel, Bs. As., 1946.

[7] Antes de su conversión era rabino y llamábase Samuel de Israel (cf. Francisco Álvarez Seisdedos, estudio previo y notas a Cristóbal Colón, *Libro de las Profecías*, pp 21 y 43, Testimonio Compañía Editorial, Madrid, 1984; el citado es archipreste de la Santa Iglesia Catedral de Sevilla, Director de la Biblioteca capitular y Colombina y académico preeminente de la Real Sevillana de Buenas Letras). También señala su condición marrana el prestigioso metodista Gonzalo Báez-Camargo (v. *Breve historia del canon bíblico*, p. 56, ed. "Luminar", México D. F., 1979). No pocos autores sospecharon esto último e incluso lo afirmó Roth aunque luego se desdijo (v. Roth, *La Época europea*, en *Grandes Épocas e ideas del pueblo judío*, p. 119, ed Paidós, Bs. As., 1975), pero que haya sido rabino es un hecho completamente desconocido.

[8] Singer, *Los estudios hebraicos en la Edad Media entre los cristianos latinos*, en *El legado de Israel*, p. 297.



tancia previa a la Reforma [...] De hecho, puede decirse que antes de la Reforma y de la aparición de auxiliares gramaticales científicos para los hebraístas cristianos, ningún individuo solo dejó la impronta de la erudición judía y hebrea sobre la interpretación y la doctrina cristianas tan profundamente como lo hizo Nicolás de Lyra. *La tradición judía encontró en él a uno de sus más poderosos portadores y transmisores, tanto más judía su erudición tanto más potente fue su influencia*" [9].

Lyra se basó principalmente en Rashi. "Así las obras de Rashi pasaron casi totalmente a los escritos del monje franciscano *quien, como los hebraístas de la Reforma, puede ser llamado* ***«un discípulo de los rabinos»*** [10]. Lyra lo transcribe casi palabra por palabra, encontrando inspiración para el método de exégesis literal en el uso de Rashi del *peshat* [11], y haciéndolo la fuente para la mayor parte de su información concerniente a las tradiciones y costumbres judías" [12]. Singer expresa que "la obra de Nicolás de Lyra que más influencia ejerció fue sobre exégesis bíblica, en la que atribuye gran importancia al sentido literal exacto. Para obtenerlo se refiere constantemente al texto hebreo. En cuanto a la interpretación, *depende de fuentes rabínicas, particularmente de Rashi, al cual a veces traduce literalmente*". De ahí que con razón se ha calificado a Lyra, en forma reiterada, de "mono de Rashi" [13]. La principal obra de Nicolás de Lyra es *Postillae Perpetuae, sive Brevia in Universa Biblia* que consta de dos partes *Postilla litteralis* (1322-1331) y *Postilla mystica seu moralis* (1339), y se publicó por primera vez en Roma el año 1471. (Cerca de 1429 el más renombrado de los conversos españoles, el muy influyente obispo Pablo de Santa María, ex-rabino Salomón Leví, escribió las *Adittiones ad Postillam Nicolai de Lyra super Biblias*, que se basan en fuentes judías [14].) Bernard

[9] Newman, ob. cit., p. 78; v. también p. 624.

[10] Esta última definición es de J. Soury, *Des Études hebraiques et exégétiques au moyen âge chez les chrétiens d'Occident*, p. 36, París, 1867, *apud* Newman, ob cit., p. 77 Soury ignoraba, huelga decirlo, que Lyra había sido justamente rabino

[11] Sentido, acepción, explicación literal del Antiguo Testamento.

[12] Newman, ob. cit., pp. 76-77.

[13] Singer, ob. cit., pp. 296-297. "Él [Lyra] sabía hebreo, y tuvo maestros hebreos que lo guiaban y ayudaban con la lectura de los escritos rabínicos de los primeros y los últimos años de la Edad Media Debido a que el nombre de Rashi aparece como una autoridad en cada página de la gran obra de Lyra, algunos llamaron a Lyra «el mono de Rashi». Lyra tenía muy grande respeto por Rashi, pero no fue su «mono», él absorbió a Rashi. Rashi fue *el guía* [subrayado en el original] [..] Lyra es atraído por Rashi porque los hábitos mentales de Rashi lo atraen" (*UJE*, vol. 8, p. 257).

Acerca de la gravitación de Lyra en la exégesis bíblica protestante, debe tenerse en cuenta que sostuvo la canonicidad de la Biblia Hebrea (cf. Baez-Camargo, ob cit., p. 56)

[14] "Pablo de Burgos (1351-1435), manifiesta Singer, fue el único sucesor medieval efectivo de Nicolás de Lyra en la erudición hebrea entre los escritores cristiano-

Lazare hace hincapié en el hecho de que "Lutero, Melanchton y otros vencieron el yugo de la teocracia romana y la tiranía dogmática", *valiéndose de "la exégesis judía que Nicolás de Lyra había transmitido al mundo cristiano"* [15]. De esta manera, *Rashi gravitó decisivamente sobre la Reforma:* "La deuda de Lutero a Lyra es bien conocida, y el papel de Rashi por medio de Lyra en las obras de Servet, Calvino, Zwinglio y otros reformadores cristianos es típico de la ampliamente difundida influencia que ejercieron sus comentarios" [16]. No sólo los escritos de éste y de David Kimji se divulgaron, sino que a través de las obras de los hebraístas cristianos, en especial de Reuchlin y Münster, los comentarios del conjunto de los rabinos medievales se hicieron accesibles [17].

Mientras el idioma hebreo se difundía en las universidades europeas [18], los maestros judíos lo enseñaban privadamente a altos dignatarios de la Iglesia y diversas personalidades, a los cuales hacían conocer los libros talmúdicos y cabalísticos. Tal el caso de Elías ben Asher Haleví Ashkenazí Levita, oriundo de Neustadt, más conocido por Elías Levita (1468 9-1549) [19], filólogo, lexicógrafo y gramático hebreo, que ha sido el verdadero fundador del estudio moderno de la lengua hebrea [20], y uno de los principales profesores de humanistas y protestantes. Levita residió con su familia, en calidad de "huésped de honor", durante largo tiempo –desde 1514 a 1527– en el palacio de Gil de Viterbo, *del cual fue consejero* (v. cap. 7) Muchos de sus trabajos fue-

latinos Pablo nació en una buena familia judía y tuvo una educación rabínica esmerada Viajó y visito Londres Una carta de él nos lo muestra entonces en contacto estrecho con amigos judios como observante fiel del ritual Pablo se convirtio al cristianismo en 1391, convencido por las obras de Santo Tomás de Aquino Sus hermanos y sus hijos fueron bautizados con el pero su mujer quedo judía hasta la muerte" Luego de indicar los elevados cargos que ocupo en la Corte e Iglesia de Castilla, agrega el susodicho autor que "poco despues de su conversión Pablo escribió *additiones* al comentario bíblico de Nicolás de Lyra Ellas prueban una considerable erudición y fueron impresas a menudo pero no agregan nada sustancial a la obra de Nicolás" (cf Singer, ob cit., p. 298) Pablo de Santa Maria redacto el conocido *Scrutinium Scripturarum*, donde ataca al judaismo No deja de ser sintomatico, empero, que sus nietos, un sobrino nieto y un sobrino bisnieto, fueron procesados por judaizantes (v. Rivanera Carlés, *Los conversos*, p. 20).

15 Lazare, ob. cit., p. 262.

16 Newman, ob. cit., p. 326.

17 *Ib.*, p. 533.

18 En las de París, Cambridge Roma (la cátedra fue establecida en 1514 durante el Papado de Leon X), Lyon, Basilea, Zurich, Friburgo, Viena, Heidelberg, Tubinga, Leipzig, Marburgo, Konigsberg, Wittenberg y Rostock En el Collegium Trilingue de Lovaina fundo una catedra de hebreo el amigo de Erasmo, Jeronimo Buclidio, quien aportó para ello 20.000 francos (*JE*, vol. VI, p. 300).

19 Se le conoce, ademas, por los nombres de Bahur, Elias Medkdek y Elias Tishbi

20 *UJE*, vol 6, p 640 Levita seguia el metodo gramatical de los Kimji

hechos "si no bajo la influencia, al menos por sugestión de su protector" [21]. Gracias a su privilegiada situación, Levita se relacionó con destacados personajes y afamados literatos.

Después del saqueo de Roma en 1527, abandonó la ciudad y en 1529 se trasladó a Venecia, donde fue nombrado por Daniel Bomberg editor adjunto y corrector en su famosa imprenta hebrea. Paralelamente dedicóse a la enseñanza de hebreo y alcanzó singular influencia. "Levita era ahora bien conocido como un distinguido erudito a quien muchos de los humanistas acudían por consejo. *No sólo daba instrucción a dignatarios de la Iglesia, sino que otros de alta posición estaban a sus pies*" [22]. Entre éstos encontrábase Jorge de Selve, su alumno de hebreo, entonces embajador de Francia ante la Señoría, luego obispo de Lavour, quien fue otro de sus influyentes protectores (al que dedicó la concordancia bíblica *Séfer Hazichronoth*, hasta hoy sólo editada parcialmente) e hizo que Francisco I le ofreciera la cátedra de hebreo en la Universidad de París, que Levita declinó arguyendo que desde 1394 estaba prohibida la residencia legal de los judíos públicos en Francia. El hecho es, no obstante, muy significativo por tratarse de un judío profeso.

En Venecia publicó Levita el año 1538 su *Masoret Hamasoret*, uno de sus principales trabajos e importante contribución a los estudios masoréticos. Con motivo del cierre del taller de Bomberg, que se produjo ese año, marchó en 1540 a Isny, Wurttemberg, respondiendo a una invitación de su antiguo alumno de hebreo, Pablo Fagio, quien tenía allí una imprenta hebrea, en la cual lo nombró director. En Isny vieron la luz diversas obras de su autoría, traducidas por aquél, como el *Tishbi* ([Elías] 1541), diccionario talmúdico y midráshico que apareció con una versión latina hecha por su discípulo [23], y el *Meturgeman* ([Intérprete, en arameo] 1542), diccionario del Targum, esto es, de la traducción aramea de la Biblia Hebrea, que incluyó un prefacio en latín de Fagio. Ambos textos fueron muy usados por los hebraístas cristianos.

En su estadía en dicha ciudad, Levita entabló relaciones con numerosos gentiles. El año 1542 acompañó a Fagio a Constanza, ***donde el último dedicóse a promover el hebreo para defender la causa protestante*** y estimular los estudios bíblicos [24]. A tal fin redactaron

[21] *Ib.*, p. 639. Uno de ellos, *Bahur* (Roma, 1518), está dedicado al cardenal Por otro lado, la enseñanza de griego que recibió del mismo, le posibilitó "utilizar en alguna forma el griego en sus trabajos lexicográficos hebreos" *(ib.)*

[22] *Ib.*

[23] *Ib* El *Tishbi* fue empleado por los judíos alemanes e italianos para la correcta pronunciación y vocalización del hebreo.

[24] *Ib*

juntos varios textos breves para principiantes de hebreo [25]. Hay que hacer notar que tanto aquí como en Isny, se hicieron ediciones separadas para cristianos y judíos profesos [26]. Cuando Fagio fue a Estrasburgo en 1544 [27], Levita se estableció de nuevo en Venecia y prosiguió su labor de gramático, lexicógrafo, etc., hasta su fallecimiento en 1549 [28]. Es grande la importancia de este personaje como uno de los maestros judíos de la Reforma: "El nombre de Levita es uno de los eslabones más importantes en la cadena de eruditos judíos que, como críticos, traductores y exégetas dejaron a los fundadores de la Reforma en deuda permanente hacia los doctos judíos de su tiempo y de los anteriores" [29]. Sin duda puede ser incluido, como Loans y Sforno, entre "*los padres de la Reforma protestante*" [30].

Uno de los discípulos de Levita fue el protestante Sebastián Munster (1489-1522), considerado el primer hebraísta no-judío después de Reuchlin. Este ex-franciscano, que ocupó la cátedra de hebreo en Heidelberg y Basilea, primeramente fue alumno de Pellican, luego de Reuchlin y del converso Juan Boeschenstein y más tarde de Levita. De este tradujo y publicó los principales textos gramaticales, así como *De Rudimentis Hebraicae linguae* de Reuchlin, el *Milloth ha-Higgayon* (Explicación del vocabulario de lógica) de Maimónides, el *Josipon* [31].

[25] *Ib.*, pp. 639-640.

[26] *EJ*, vol. 13, 1100

[27] Pablo Fagio ([Fagius] Buechelin, 1504-1549), discípulo de Capito, aprendió la lengua hebrea con Levita. Además de las obras mencionadas, vertió al latín y publicó el tratado talmúdico *Pirké Avot* (Isny, 1541). Entre los textos que editó hay que citar la traducción hebrea del libro de Tobías, con versión latina (Isny, 1542), el *Alfabeto de Ben Sira* (Isny, 1542), parte de las oraciones judías para las festividades con el nombre de *Precationes* (Isny, 1542), los comentarios a los Salmos 1-10 de David Kimji (Constanza, 1544) y varios capítulos del Targum Onkelos (Estrasburgo, 1546), traducción aramea de la Torá. Es autor de una gramática hebrea elemental (Constanza, 1543) y de una exégesis de los primeros cuatro capítulos del Génesis, *Exegesis sive expositio dictionum hebraicarum literalis in quator capitula Geneseos* (Isny, 1542), así como de *Liber Fidei seu Veritatis* (Isny, 1542) y de *Parvus Tractulus*, obras estas donde pretende cimentar la verdad cristiana en fuentes judías. Tras desempeñarse como profesor de hebreo en Estrasburgo, en 1549 partió a Inglaterra para enseñarlo en Cambridge, designado por Tomás Cranmer, obispo de Cantorbery. Murió ese mismo año. La marca de su imprenta hebrea en Isny consiste en un árbol frondoso, con caracteres hebreos al pie y en los costados. Un facsímile se halla en *JE*, vol. X, p. 202. Fagio estuvo muy interesado en el esoterismo judío (cf. Secret, ob. cit., pp. 170-171).

[28] Levita se destacó, asimismo, por sus traducciones en idish, que sirvieron para los trabajos futuros. También fue autor de diversos escritos en esa jerga.

[29] *UJE*, vol. VI, p. 640.

[30] Box señala la "importante influencia" de los tres en la Reforma (ob. cit., p. 323).

[31] Basado en la *Guerra de los judíos* de Flavio Josefo, este libro anónimo es una crónica de 539 a. C. hasta la destrucción del Segundo Templo en el 70 d. C.

la gramática de José Kimji, los escritos de David Kimji, entre ellos *Teshubot Lanotzerim* (1542) y los 613 mandamientos judíos que extrajo del *Sefer Mitzvot Katan* de Isaac de Corbeil [32]. También editó *Torat ha Mashi'ah* (Basilea, 1537), nada menos que su versión hebrea del Evangelio de San Mateo, primera traslación en ese idioma de parte del Nuevo Testamento, la cual dedicó a Enrique VIII. Lo llamativo es que Munster se valió de la bibliografía de polemistas anticristianos judíos para este trabajo [33]. Es autor de varias gramáticas hebreas, que se publicaron en Basilea: *Epitome Hebraica Grammaticae* (1520), *Institutiones Grammaticae in Hebraeam Linguam* (1524), *Isagoge Elementalis in Hebraeam Linguam* (1535) y *Opus Grammaticum Consumatum* (1542), libro de hebreo rabínico reeditado en al misma ciudad en 1544, 1549, 1556, 1563, 1570 y 1576. Escribió un *Dictionarium trilingue* (latín, griego y hebreo) y la *Hebraica Biblia* (2 vols., Basilea, 1535), primera versión latina completa de la Biblia Hebrea realizada por los protestantes. Por este trabajo fue denominado "el Esdras alemán". Como es de imaginar, sus obras "están embebidas de enseñanzas hebreas"[34].

Aunque no fue discípulo de Levita, sin duda se valió de sus escritos el teólogo reformado, biblista y erudito hebraísta holandés Juan Clemente Drusio ([Drusius] van den Driesche, 1550-1616), profesor de lengua hebrea en Franeker (Países Bajos) desde 1585 hasta su fallecimiento. En 1600 el gobierno le encargó que comentara los pasajes más arduos del Viejo Testamento, y de este trabajo se publicó un pequeño fragmento cuando vivía y el resto en 1617-1636. Sus comentarios al Nuevo Testamento (Franeker, 1612) *contienen principalmente explicaciones tomadas del Talmud y de fuentes rabínicas* [35]. Compuso varios libros de gramática hebrea, entre ellos, *Alphabetum ebraicum vetus* (1587) y *Grammatica linguae sanctae nova* (1612). Editó el *Shemot Devarim*, diccionario hebreo-ídish de Levita, con el título de *Nomenclator Eliae Levitae* (1652). Le incluyó el árabe y el griego, idioma éste que preparó su hijo Juan.

A la actividad desplegada por los hebraístas judíos, confesos y públicos, hay que sumar la publicación de importantes textos judíos, entre los que sobresale la primera edición completa del Talmud de Babilo-

[32] Isaac ben José de Corbeil (m. 1280) fue uno de los mayores codificadores de la ley judía en la Francia del siglo XIII. El *Sefer Mitzvot Katan* (Constantinopla, 1510) consiguió amplia acogida en dicho país y en Alemania. Por las iniciales del mismo, a su autor se lo llama también Semak.

[33] *EJ*, vol. 12, 506.

[34] Altman, ob. cit., p. 432. Munster no evidenció gran interés por la Cabala, pero hizo uso de ella para fundamentar ciertas ideas (v. Secret, ob. cit., pp. 168-169).

[35] *NSHE*, t. IV, p. 14.

na, que Daniel Bomberg imprimió en quince volúmenes entre 1520 y 1523. La aparición del libro básico de la ley oral, escribe Box, "fue uno de los acontecimientos más importantes en la historia de los estudios judíos", **contó con el patrocinio de León X**. El hecho es de suma gravedad, pues simultáneamente el Pontífice dio a conocer su tardía condena del *Augenspiegel* de Reuchlin. Y la actitud papal resulta aún más preocupante cuando uno se entera que, aparte del Talmud, "algunas de las más importantes" obras de dicha imprenta hebrea, que empezó a funcionar en Venecia en 1517 (año en que Hochstraten debió irse de Roma), "*fueron publicadas bajo el patrocinio directo del Papa León X,* ***que puede ser considerado como uno de los dirigentes del movimiento humanista en Italia***".

De los famosos talleres de Bomberg salieron libros fundamentales del judaísmo, que coadyuvaron al surgimiento y desarrollo del protestantismo, entre ellos *la Biblia Rabínica, que fue* **"el auxiliar más poderoso de la Reforma"**. La primera edición fue preparada por nuestro conocido cabalista Félix da Prato y apareció en cuatro tomos en 1516-1517 con la autorización de León X. La segunda, también con la misma cantidad de volúmenes, vio la luz en 1524-1525 bajo el cuidado de Jacob ben Hayyim ben Isaac Ibn Adonijah (c. 1470-c. 1538) y se considera la mejor. En 1525-1528 salió otra edición *in cuarto*, que es una amalgama de las anteriores. Además, se hicieron otras en tamaños más reducidos.

Para cumplir su objetivo, Bomberg tuvo la colaboración de renombrados eruditos judíos, entre los que destacanse Levita y Adonijah. El primero compuso el poema que sirvió de epílogo a la *editio princeps* de la Biblia Rabínica de Adonijah, quien redactó la introducción. Este, en su condición de revisor y corrector, fue responsable de las primeras

Box, ob. cit., p. 326.

Ib., p. 327. Hasta hoy las ediciones respetan la compaginación de esa *editio princeps*. En ella figura la voz *minim* (v. Passeto, art. cit., p. 35).

Ib., p. 331.

Se afirma que este individuo no era judío sino un noble flamenco de Amberes. Aprendió hebreo con el averroísta Abrahan de Balmes (*UJE*, vol. 2, p. 31) y con el cabalista Félix da Prato (cf. Secret, ob. cit., p. 128).

Christian David Ginsburg, *Jacob Ibn Adonijah's Introduction to Rabbinic Bible*, pp. 5 y ss., Londres, 1867, *apud* Box, ob. cit., p. 327. (El converso protestante Ginsburg [1831-1914] fue un prominente especialista en estudios bíblicos). La Biblia Rabínica es la Biblia Hebrea con los comentarios de los más célebres rabinos. La Biblia Hebrea divídese en tres partes: Tora (Pentateuco), Neviim (Profetas) y Ketuvim (Hagiógrafos), de ahí que se la conozca, además, por el nombre de Tanaj, sigla de sus partes.

Recordemos que Prato convirtióse al catolicismo en 1518.

UJ, vol. 4, 838.

ediciones de muchas obras, v.g., preparó parte del Talmud de Babilonia, el texto completo del jerosolimitano, aparecido en 1523, y la *Mishné Tora* (1524), que revisó junto con David Pizzighettone. Al comentar el papel de ambos individuos en la imprenta de marras, Ginsburg observa que "los dos sabios hebraístas Jacob ben Hayyim y Elías Levita, que fueron los eminentes profesores de hebreo de los más grandes hombres de Europa, al comienzo y durante la Reforma, colaboraron en la misma imprenta" [43].

•

La participación judía en la subversión reformista ha sido reconocida abiertamente por los propios judíos. Newman manifiesta que ***"las contribuciones judías a la Reforma cristiana fueron continuas y profundamente significativas"*** [44] y destaca el papel de los judíos públicos y conversos en ella, que ***"aceleraron el triunfo de los movimientos protestantes"*** [45].

[43] Ginsburg, ob. cit., p. 9, *apud* Box, *ib.*, p. 328. Adonijah también abrazó el catolicismo un tiempo antes de su muerte, que se produjo en 1537.

En la faz técnica contó Bomberg con los servicios de Israel Cornelio Adelkind, impresor judeoitaliano perteneciente a una familia oriunda de Alemania, quien fiscalizó la publicación de las primeras ediciones de ambos Talmudes y del *Midrash Raba* (1554), comentario al Pentateuco editado por Bomberg y Marco Antonio Giustiniani, otro afamado impresor no-judío de libros hebreos, con el que Adelkind trabajó desde 1549 hasta 1552. El año 1553 se estableció en Sabbioneta, Lombardía, para dirigir la imprenta hebrea del judío Tobías Foa, y en especial supervisar la nueva edición del Talmud, del cual sólo aparecieron algunos tratados ya que Roma lo prohibió. Adelkind editó diversos escritos y también libros en ídish, v.g., la versión de los Salmos realizada por Elías Levita, que salió en 1545. En su biografía la *EJ* sostiene que es improbable que se convirtiera al cristianismo (vol. 2, 260), mas en otra parte afirma que ello ocurrió luego de trabajar con Foa (vol. 14, 586).

[44] Newman, ob. cit., p. 630. Con referencia a la Reforma y a las herejías previas, acota la *UJE* que "los movimientos de Reforma en el cristianismo estaban fuertemente afectados por la literatura, la exégesis y la filosofía judías" (vol. 3, p. 185). "Aunque las influencias que produjeron ese movimiento son muy complejas, no cabe duda de que las varias sectas que nacieron a impulso de la Reforma, deben mucho de su fundamento ideológico no sólo a la Biblia, sino también a la filosofía judía medieval" (*EJC*, vol. IX, pp. 69-70).

[45] *Ib.*, p. 508. Marcus Eli Ravage (Revici) expresa cínicamente, con su estilo vulgar, que "está por encima de toda duda de que en la revolución de Lutero tuvimos nuestros dedos en el juego" (v. M. L. Ravage, *Comissary to the Gentiles. The First to See the Possibilities of War by Propaganda*, en The Century Magazine, vol. 115, nº 4, N. York, 1928. La Reforma, agrega el aludido, "nos saldó las cuentas con un viejo enemigo". Ravage no es un hebreo cualquiera, su biografía aparece en la *UJE*, vol. 9, p. 86.

El carácter judaico del fenómeno protestante fue puesto de relieve por importantes autores judíos. Dice Newman que "*tanto en las ideas como a través de sus más importantes representantes,* ***la Reforma tenía inclinaciones judaicas***" [46]. Pero es Lazare quien ha señalado con exactitud el genuino significado del protestantismo, al que define como ***una "corriente judía" dentro del cristianismo*** [47]. La Reforma, expresa, "*tenía sus raíces en fuentes hebraicas* [...] ***fue el espíritu judío el que triunfó con el protestantismo.*** La Reforma fue en alguno de sus aspectos, *una vuelta al viejo ebionismo de las edades evangélicas. Gran parte de las sectas evangélicas fue medio judía.* Doctrinas antitrinitarias fueron predicadas más tarde por protestantes, entre ellos Miguel Servet y los dos Socino de Siena. En Transilvania, más aun, el antitrinitarismo había florecido ya en el siglo XV y Seidelius había sostenido la excelencia del judaísmo y el Decálogo. Los evangelios fueron abandonados por la Biblia [Hebrea] y el Apocalipsis. Se sabe qué influencias estos dos libros tuvieron entre los luteranos, los calvinistas y, sobre todo, los reformadores y revolucionarios ingleses. Esta influencia se prolongó hasta el siglo XVIII: fue ella la que hizo los cuáqueros, los metodistas, los pietistas y sobre todo, los milenaristas, los hombres de la Quinta Monarquía, que soñaban, con Venner en Londres, con la república y se aliaban con los Niveladores de John Lilburn" [48]. Desde luego, la limitación de tal influencia al siglo XVIII es totalmente arbitraria, ya que continúa en la actualidad y es fácilmente perceptible [49].

En síntesis, el protestantismo entrañó, reitero, ***la judaización del cristianismo*** [50] ***y éste es su aspecto esencial.*** La consecuencia ha sido, obviamente, la judaización de los hábitos e ideas de los pueblos protestantes. Al respecto, observa Ben-Sasson que "la Biblia he-

[46] *Ib.*, p. 617.

[47] Lazare, ob. cit., p. 49.

[48] *Ib.*, *pp. 117-118*.

[49] No pude consultar a Heinrich Graetz, *The Influence of Judaism on the Protestan Reformation* (Cincinati, 1867) y al destacado rabino Moritz Gudemann, *Judisches im Christenthum des Reformationszeitalters* ([Elementos judíos en el cristianismo de la Era de la Reforma] Viena, 1870).

[50] El protestante Williams lo reconoce: "El propio protestantismo clásico ***representó una judaización del cristianismo***, especialmente en la tradición reformada" (ob. cit., p. 919). Ilustra bien este fenómeno la bandera de la protestante Orden de Orange de Irlanda del Norte: una cruz que ostenta en el centro la Estrella de David. (Dicha asociación, creada en Irlanda el 21-IX-1795, y que se extiende también por Gran Bretana, se caracteriza por el profundo odio al catolicismo. Su organización es idéntica a la Francmasonería y los ritos iniciáticos muy similares, empero, se afirma que no existe entre ambas nexo alguno, lo que parece difícil de creer, sobre todo porque muchos orangistas integran también aquella (cf. Frau Abrines y Arus Arderiu, ob. cit., t. 2, pp. 858-960, y *Dictionnaire de la Franc-Maçonnerie*, p. 867).)

brea y el idioma hebreo pasaron a erigirse en valores religiosos, sociales y políticos de primordial significado en la sociedad protestante y su cultura propia" [51] El Antiguo Testamento, sobre todo, fue el medio más poderoso de judaización popular Laurie Magnus hace notar que el "legado del judaísmo" a través de él, se ha acentuado de modo particular "en las comunidades que más respondieron a la Reforma" [52]

[51] Haim Hillel Ben-Sasson, *La Edad Media, en Historia, etc*, t 2, p 760

[52] Magnus ob cit, p 489 "Es un espectáculo maravilloso mirar los países en los que la Biblia ya ha ejercido, desde la Reforma, su influencia saludable sobre los habitantes, imprimiendo a sus costumbres, a su manera de pensar y a sus sentimientos *ese sello de la vida de Palestina* que se manifiesta en el Antiguo y en el Nuevo Testamento Al norte de Europa y America, principalmente en los países escandinavos y anglosajones, en general, entre los pueblos de origen germánico, y, en cierto modo, entre los descendientes de los antiguos celtas, *este renacimiento de la vida de Palestina es tan pronunciado, que en esos países se creería uno transportado en medio de verdaderos judíos*" (v Enrique Heine, *Confesiones y memorias*, p 83 ed Ayacucho Bs As, 1944) Huelga señalar que ello no se debe precisamente al Nuevo Testamento

(El reputado literato judeoinglés Magnus [1872-1933] ha escrito diversas obras, v g, *The Jews in the Christian Era and their Contribution to its Civilizacion* [1930] que es la principal.)

(N 18 VIENE DE P 197)

Desde la época patrística la lengua hebrea y la literatura judía han sido estudiadas por los teólogos cristianos, lo que se intensificó a partir del s XII La causa principal era oponerse con eficacia al judaísmo y, además, como medio de conversion El concilio de Viena, presidido por Clemente V (1305-1314) dispuso en 1311 que se instituyeran cátedras de hebreo en las universidades de París, Bolonia, Salamanca y Oxford Juan XXII (1316-1334) por bula de 1325 *ordenó que los maestros de hebreo estuvieran bajo estricto control, para evitar que judaizaran la enseñanza* El decreto de Viena fue reiterado en 1434 por el concilio de Basilea La catedra parisiense se mantuvo y durante el reinado de Francisco I renovóse el edicto que la autorizaba En las postrimerías del s XV Alemania pasó a ser epicentro de los estudios hebreos que fueron introducidos por la Iglesia (v Newman ob cit, pp 52-58, 60-62, 69-71 89-90 y 98) Sin embargo, con una finalidad diametralmente opuesta es a traves del humanismo y la Reforma que aquéllos alcanzaron tan extraordinario desarrollo

Capítulo 10

LUTERO

EL maestro de exégesis bíblica de Martín Lutero (1483-1546) fue el converso Nicolas de Lyra [1], que tan excepcional papel desempeño como transmisor de la literatura rabínica, en especial de Rashi. Lazare observa que el reformador extrajo "sus doctrinas de fuentes hebraicas" [2]. Tras hacer hincapié en la deuda de Lutero "tanto al pueblo judío como a su literatura", Newman dice que "estaba endeudado a los judíos y al judaísmo a través de dos agentes, que en algunos aspectos coinciden, a saber, sus relaciones personales con judíos, y su conocimiento de la literatura judía. Debió mucho a la influencia de los escritos judíos, un hecho que se puede percibir en sus actividades como hebraísta. Participó en el renacimiento hebraico, iniciado por los humanistas, pero hecho posible en gran medida a traves de las aportaciones de los maestros judíos del hebreo" [3]. Lutero inició el aprendizaje de éste con la gramática de Reuchlin, la cual, como sabemos, fue una reelaboración del *Séfer Mijlol* de David Kimji [4].

1 Lazare, ob. cit., p. 138.

2 *Ib.*, p. 118.

3 Newman, ob. cit., pp. 617 y 622.

4 Ver cap. 3, n. 46, y 7, n. 10. Parece que tambien estudio con una gramatica de Moisés Kimji, porque Newman consigna que en 1519 le envio una (no especifica cual de las dos) a Juan Lang (ob. cit., p. 623). Posteriormente estudio hebreo con Melanchton, pero nunca dominó realmente esa lengua (ib.).

La dependencia de Lutero de la exégesis de Lyra, fundada casi exclusivamente en Rashi [5], es tan grande [6] que dio lugar al famoso *Si Lyra non lyrasset, Luther non saltasset* [7]. Pero no solamente Lyra fue su maestro de exégesis, sino que sus ideas fueron hechas suyas por el heresiarca, de tal modo que ***"la Biblia de Lutero es una suerte de comentarios de Rashi"***, según expresa acertadamente otra relevante figura del judaísmo, el orientalista Darmesteter [8]. Es decir que Rashi, el mas célebre de los comentaristas bíblicos y talmúdicos, viene a ser *un precursor de Lutero* [9].

Éste recurrió a la Biblia Hebrea, obviamente, para su versión alemana, sirviéndose del texto masorético publicado en Brescia, el año 1494, por el judío Gerson ben Moses Soncino [10]. En la traducción hizo reiterado uso de los comentarios de David Kimji [11]. El grupo de hebraístas que se formó para la Biblia alemana lo componían Melanchton, Bugenhagen, Jonas, Gaspar Cruciger ([Creuziger, Creutzinger] 1504-1548), el seguro confeso Mateo Aurogallus (Goldhahn) [12], Juan Forster –discípulo de Reuchlin [13]– y Bernardo Ziegler [14], judío converso [15]. Lu-

[5] Newman, ob. cit., pp. 77 y 326.

[6] "No hay duda de que Lutero dependía de Lyra" (v. Ch. Singer, ob. cit., p. 297).

[7] Léonard lo recuerda y expresa que "bien podría decirse del viejo Nicolás de Lyra que si no hubiese tocado la lira, Lutero no habría bailado" (ob. cit., vol. I, p. 51).

[8] James Darmesteter, *Coup d'oeil sur l'histoire du peuble juif* (Ojeada sobre la historia del pueblo judío), en *Les Prophetes d'Israel*, p. 187, ed. Calmann-Lévy, París, 1892. Sobre la influencia de Rashi en las versiones bíblicas de Lutero, cf. también *UJE*, vol. 9, p. 79, y Newman, ob. cit., p. 624.

[9] "Según Renan los protestantes le deben mucho a Rashi. A su modo de ver, éste fue algo así como el precursor del protestantismo. A este respecto escribió Renan: «Rashi y sus comentarios originaron a de Lyra y de Lyra originó a Lutero»" (cf. *Rashi y el protestantismo*, en revista JUDAICA, año VIII, n° 86, p. 96, Bs. As., agosto de 1940).

[10] Newman, ob. cit., p. 624.

[11] *Ib.*, p. 326.

[12] Ricardo García-Villoslada, *Martín Lutero*, t. II, p. 400, ed. BAC, Madrid, 1973. *LC*, p. 74. Estimo que el apellido de este personaje prueba su origen racial. Fue nombrado profesor hebreo en Wittenberg, según aquél en 1524, pero la *LC* consigna el ano 1521 (p. 74). Aurogallus-Goldhahn (1490-1543) es autor de una gramatica hebrea, *Compendium Hebr. Chaldaeaeque Gramm.*, que apareció en Wittenberg el año 1525 y se reeditó en 1539 (*JE*, vol. VI, p. 73, *LC*, *ib.*). Esta última fuente informa que participó también de la revisión que se hizo en 1540 de la Biblia luterana (*ib.*).

[13] El pastor Forster (1496-1558) compuso un importante *Dictionarium hebraicum novum* (Ausburgo, 1557) y *Medittationes hebraicae* (Colonia, 1558).

[14] García Villoslada, ob. cit., t. II, p. 402.

[15] *EJ*, vol. 11, 585. La madre de Lutero se llamaba precisamente Margarita Ziegler y, a diferencia de su marido, de origen campesino, pertenecía a una familia burguesa de Eisenach (v. Léonard, ob. cit., vol. I, p. 44). Habría que inquirir su ascendencia ¿tendría algún parentesco con Bernardo Ziegler?

tero tenía particular aprecio por los dos últimos, de acuerdo a lo que manifestó en sus conversaciones de sobremesa [16] Es muy sugestivo que uno de los nombres con que designa Mathesius a dicho grupo sea el de ***sanhedrín*** [17]. Cuando en 1539 el reformador decidió emprender la revisión de la *Biblia Completa* [18], solicitó en reiteradas ocasiones la cooperación de eruditos judíos [19]. La traducción de la Biblia realizada por Lutero fue un instrumento clave para el afianzamiento de la Reforma y, por otro lado, en ella se basaron la mayoría de las versiones protestantes del Viejo Continente, igual que las posteriores ediciones alemanas.

Lutero se valió de los comentaristas rabínicos no sólo para traducir la Biblia, sino en la interpretación de los pasajes cristológicos del Antiguo Testamento. Además de la ayuda de los hebraístas de Wittenberg, "buscó el consejo de los estudiosos y rabinos judíos en numerosas ocasiones; los judíos lo visitaban en su casa para discutir con él los pasajes difíciles de la Biblia" [20].

El mentado antijudaísmo de Lutero *sólo fue una actitud individual, casi retórica y postrera*, que no entrañó la modificación del carácter judaico del protestantismo luterano. Para demostrarlo bastan los testimonios precedentes, en especial el terminante juicio de Bernard Lazare. Sin embargo, es menester despejar cualquier duda.

Durante la mayor parte de su vida el heresiarca mostróse filojudío, lo que se refleja en su concepción religiosa impregnada de judaísmo, como se acaba de ver, y en el escrito de 1523, *Das Jesus Christus ein*

[16] Lutero, *Tischreden*, t. IV, 5001, pp 607-608, *D Martin Luthers Werke Kritische Gesamtausgabe* (Obras de D Martín Lutero Edición crítica completa), ed Bohlaus Nachfolger, Weimar, 1916, se trata de la mejor edición, mas conocida por *Weimarer Ausgabe* (Edición de Weimar).

[17] Mathesius, *Historien von des Ehrwirdigen in Gott seligen theuren Manns Gottes D. Martin Luther* (Historia del venerable bienaventurado en Dios, caro hombre de Dios, D Martin Lutero), Nuremberg, 1565, *apud* García-Villoslada, ob cit , t II, p 402 Juan Mathesius (1504-1565) es un testigo calificado Desde 1540 fue comensal de Lutero y tomó nota de las conversaciones de éste, quien lo ordenó pastor dos años más tarde Escribió la primera biografía del reformador, todavía hoy valiosa fuente histórica Ha sido uno de los más famosos predicadores de su tiempo y sus sermones publicáronse en diversos idiomas.

[18] *Biblia, das ist die gantze Heilige Schrifft Deudsch* (La Biblia, esto es la Sagrada Escritura Completa en alemán), 6 vols , Wittenberg, 1534 El texto fue objeto de once revisiones en vida de Lutero, la última en 1544-1545.

[19] Mathesius, *Luthers Leben in Predigten* (La vida de Lutero en sermones), ed Bibliothek deutscher Schriftsteller aus Boehmen, t IX, pp 315 y ss , Praga, 1898, *apud* Newman, ob. cit , p 625, cf también Mathesius, *Historien, etc* , *apud* García Villoslada, ob. cit., t. II, p. 402

[20] Newman, ob. cit , pp 623 y 625 Es posible que haya sido *(SIGUE EN P 213)*

geborener Jude sei (Que Jesucristo ha nacido judío). Es opinión corriente que Lutero se tornó antijudío al ver que los hebreos no se convertían en masa al protestantismo. Indudablemente el desengaño ocasionado por tan ingenua pretensión influyó en él, pese a que muchos judíos ingresaron al movimiento luterano y sobresalieron en su conducción. También el viraje se atribuye a otras razones, entre las que resaltan "desagradables experiencias en su trato con ciertos judíos" y "*la aparición de sectas judaizantes entre sus propios adherentes*" [21] El cambio fue paulatino. En 1536, a instancias de Lutero, el príncipe elector de Sajonia, Juan Federico, dispuso que los judíos abandonaran sus tierras, lo que al parecer no llegó a concretarse [22]. Cuando al año siguiente Josel de Rosheim, representante de la judería alemana, quiso entrevistarse con el reformador, éste se negó y le hizo llegar una misiva en la cual manifestaba que "*su corazón quedaba como siempre lleno de buenos sentimientos hacia los judíos,* pero la dulzura debía servir para convertirlos, no para empecinarlos en sus errores" [23] Lutero había logrado que se tomara una medida similar en Brandenburgo, mas el año 1537 Rosheim consiguió su anulación valiéndose de cartas de dirigentes protestantes y de los consejeros de Estrasburgo [24]. Poco más tarde, Lutero enteróse que en Bohemia, "instigados por judíos, algunos reformistas abrazan el judaísmo, festejan el sabbat, y algunos llegan a hacerse circuncidar" [25]. Entonces publica, en 1538, *Wider die Sabbather an einen guten Freund* (Contra los sabatarios a un buen amigo) [26], donde critica la ley judía.

Pero recién poco antes de su muerte, ocurrida el 18 de febrero de 1536, adoptó una abierta y completa postura antijudía. En 1542 elaboró los dos textos que vieron la luz al siguiente año: *Von den Juden und ihren Lügen* (De los judíos y sus mentiras), redactado con su habitual lenguaje inflamado [27], y *Von Schem Hamphoras und vom Gesch-*

[21] *UJE*, vol. 7, p. 241.

[22] Desde luego esto regía sólo para los judíos públicos y no he podido averiguar si se concretó, pero no creo porque las fuentes judías no mencionan hechos relacionados con la medida. Por esto Lazare señala que los judíos "no fueron maltratados" en la Alemania protestante (ob. cit., p. 119).

[23] Poliakov, *Historia, etc.*, p. 235.

[24] Ben-Sasson, *La Edad Media*, en *Historia, etc.*, t. 2, p. 765.

[25] Poliakov, *ib.*

[26] El amigo era el conde Wolfgang Schlick zu Falkenau, de Bohemia del norte, quien había puesto sobreaviso a Lutero.

[27] Lo escribió para replicar a un opúsculo contra su texto acerca de los sabatarios, cuyo autor era al parecer judío. Aunque el mismo se ha extraviado, llegó a manos del reformador en Wittenberg el 18-V-1542. Se basaba en una exégesis judía de la Biblia, lo que provocó la airada réplica luterana.

lecht Christi (A propósito del *Schem Hamphoras* y del linaje de Cristo), más violento que el anterior [28]. En el primero exigía la quema de las sinagogas, la confiscación de los libros de la ley judía, que se obligara a los judíos al trabajo manual, etc., y propiciaba como meta su expulsión del territorio germano, exhortando a los gobernantes y pastores a obrar de conformidad con lo antedicho.

¿Cuál fue la reacción de los dirigentes protestantes y de los principales seguidores de Lutero? La reprobación general e inmediata, en especial contra el último escrito que, dice Poliakov, "indignaba hasta a sus más fieles compañeros". "Hasta el fiel Melanchton, en una carta al predicador Osiander, dejaba traslucir su desaprobación" [29]. Andrés Osiander (1498-1552), el afamado predicador de Nuremberg, en carta a Elías Levita protestó con vehemencia por el *Schem Hamphoras*

La violencia del lenguaje de Lutero contra los judíos tampoco debe llamarnos a engaño, pues todavía se acrecentó en su escrito de 1545 *Contra el Papado de Roma, fundado por el Diablo*, hecho destacado por los judíos y luteranos León Poliakov, aunque no menciona explícitamente ese texto, observa que "hablaba del Santo Padre, su dilecto enemigo, en forma que sobrepasaba, tanto en vehemencia como en obscenidad, todo lo que pudo decir sobre los judíos" (ob cit , p 234)

[28] *Shem Hameforash* (tal su fonética castellana) es el "Nombre inefable del Altísimo", la "locución mística con la cual se designa, sin pronunciarlo, el nombre de Dios" (v Schallman, *Diccionario, etc* , p 171) Sinónimo de Shem, Adoseh, Adonay, Iehová, Jehová, Yavé y Elohim, representa el impronunciable tetragrama YHVH o IHVH

Para sus escritos antijudíos se basó Lutero en las obras de Bernardo Ziegler (cuyos títulos no pude establecer) y sobre todo en la de otro converso, Antonio Margarita ([Margalita] m c 1490), autor de *Der Gantz Juedisch Glaub, etc* [La entera fe judía, etc] Augsburgo, 1530), que el reformador citó reiteradamente en *Von den Juden, etc* Hijo de un rabino, Margarita abrazó primero el catolicismo y poco después pasó al campo protestante (*EJ*, vol 11, 985 y 958-959, *UJE*, vol 7, p 241) No debe engañarse el lector, sin embargo, acerca del "antijudaísmo" de los conversos, los cuales niegan el carácter racial del judaísmo presentándolo como una religion, cuyos miembros, a pesar de su obstinación, pueden convertirse auténticamente a la Fe cristiana Que esto es falso y que los judíos no quieren realmente convertirse, lo demuestra la historia en forma indubitable (cf sobre esta materia esencial mi citado estudio *Los conversos*).

[29] Poliakov, ob. cit , pp 232-233 La segunda figura del luteranismo, Felipe Melanchton ([Schwartzerd] 1497-1560), sobrino nieto y alumno de Reuchlin, "a quien debía mucho de su formación" (cf Box, ob cit , p 339), fue también hebraísta erudito y entre sus trabajos sobresale *De studio linguae Ebraeae* (1549) Su posición filojudía quedó evidenciada en el cónclave luterano realizado en Francfort del Main el año 1539 allí "se condenó la calumnia del crimen ritual, en gran medida debido a los esfuerzos del teólogo protestante Melanchton" (cf Aarón Steinberg, *Los judíos en la Edad Moderna*, p 6, B P Judía, ed Ejecutivo Sudamericano del C J Mundial, Bs As , 1970; v también Max Wurmbrandt y Cecil Roth, *El pueblo judío 4000 años de historia*, p 259, ed Aurora, 4ª edic , Tel Aviv, 1987) Uno de los maestros de hebreo que tuvo aquél en Wittenberg fue el ex-rabino Jacob Gipher, bautizado Bernardo Gipher (cf. Newman, ob. cit., p. 627).

de Lutero [30]. (Enrique Bullinger, el sucesor de Zwinglio, escribió en 1545 la *Verdadera confesion de los servidores de la Iglesia de Zurich*, donde califica al *Schem Hamphoras* de escrito "cochino y fangoso", que "si fuere escrito por un porquerizo, no por un famoso pastor de almas, apenas encontraría excusas" [31].)

Es lógico, entonces, lo ocurrido con estos escritos luteranos: mientras vivió Lutero se hicieron dos ediciones de *De los judíos y sus mentiras* y tres del *Schem Hamphoras*, pero parte de los ejemplares de éste fueron destruidos. En cambio, *Que Jesucristo ha nacido judío* alcanzó nueve reediciones el mismo año de su aparición [32]. Los textos antijudíos "hasta el advenimiento del hitlerismo estuvieron prácticamente ocultos" [33]. En efecto, raras veces se publicaron en los siglos XVII y XVIII y solamente en sus obras completas en el XIX y el XX, excepto durante el Tercer Reich, época en la cual se hicieron numerosas ediciones populares.

En 1543 también redactó Lutero otro escrito antijudío de índole teológica y de menor importancia desde el punto de vista que nos ocupa: *Von den letzten Worten Davids* (De las últimas palabras de David). Y tres días antes de su fallecimiento, el 15 de febrero de 1546, pronunció un sermón en la iglesia de San Andrés, en Eisleben, donde exhortó a la conversión de los judíos y al abandono de su proceder, contrario a la sociedad y a Cristo, y solicitó que fueran expulsados a menos que se convirtieran [34].

[30] *EJ*, vol 12, 1498 El anterior sacerdote católico Osiander fue en su época uno de los principales hebraístas. Para perfeccionar sus conocimientos en la lengua hebrea recurrió a los servicios del judío público Woelfflein de Schanaittach, que se instaló en Nuremberg con ese propósito Más adelante fue titular de la cátedra de hebreo en la Universidad de Konigsberg. Este "defensor de los judíos" (*UJE*, vol 8, p 333) en 1540 publicó un texto sin firma para exculparlos de la acusación de crimen ritual *Ob es war glaublich sey, dass die Juden der Christen Kindt Haymlich erwurgen und ihr Blut gebrauchen* (Si es verdad creíble, que los judíos estrangulan al hijo de los cristianos y emplean su sangre) El texto fue hallado por M Stern quien lo reeditó en Kiel, el año 1903, con el título de *Andreas Osianders Schrift uber die Blubeschuldigung* (El escrito de Andrés Osiander sobre la acusación de crimen de sangre) (*ib*) Otra fuente afirma que la reedición se hizo en 1893 (cf Ben-Sasson, ob cit , p 764) Sin duda el escrito se halla relacionado con la mencionada asamblea luterana de Francfort Osiander fue una figura descollante en la Reforma alemana, pero frecuentemente tenía controversias con sus propios correligionarios luteranos

[31] García-Villoslada, ob. cit., t. II, p. 535.

[32] Poliakov, ob. cit., p. 237.

[33] *Ib*

[34] El sermón publicóse con el nombre de *Eine Vermanung wider die Juden* (Advertencia contra los judíos), t 51, pp. 195-196, WA, 1914. (García-Villoslada por error dice que fue pronunciado el día 7 [ob cit., t. II, p. 567]) Grisar afirma que el pedido de Lutero se refería a los hebreos afincados en el territorio de Mansfeld, y destaca que

La historia juzga los hechos objetivos y no las intenciones la herejía creada por Lutero sirvió al judaísmo, en cambio su postrer antijudaísmo no tuvo consecuencias prácticas No pongo en tela de juicio la honestidad de la evolución de Lutero respecto a los judíos, pero lo concreto es que no abandonó las ideas judaicas que configuran el basamento de su doctrina, v. g., el rechazo de las imágenes sagradas [35] ni, menos aun, expulsó a los adeptos israelitas, que luego de la publicación de tales escritos permanecieron en sus filas, a las que continuaron afluyendo otros [36]. El hecho de que los judíos sigan ensalzando a Lutero y

la predica contra los judios la hizo "no obstante constarle que la propia condesa de Mansfeld pasaba por ser su protectora" (v Hartmann Grisar, S J , *Martin Lutero Su vida y su obra*, pp 398 y 416, ed Librería General de Victoriano Suarez, Madrid, 1934) El reformador se alojaba entonces con los condes, quienes proveían a su manutención (*ib* , p 416) El comportamiento respecto a los judíos de su anfitriona y adepta, es otra demostración de la falta de apoyo en las propias filas a su antijudaísmo

[35] El único cambio de importancia ha sido el rechazo de la exegesis judia que empleaban los hebraistas, en especial Sebastian Munster y Santos Pagnino En una ocasion, exclamo al respecto "¡Oh!, *los hebraistas* –digo esto tambien de los nuestros– *judaizan* (judenzen) *mucho*, por lo tanto, en este libro que he escrito contra los judios, los he tenido tambien a ellos en mente" (v *Tischreden in Matheis chen Sammlung* [Conversaciones de sobremesa en la Colección Mathesius] p 588 Leipzig, 1903, *apud* Newman, ob cit , pp 528 y 619, v tambien pp 529 y 620 Lutero aludia a su obra *De los judios y sus mentiras*) Expresa Newman que el reformador entonces "deploraba la confianza que Pagnino, de un modo similar al de Sebastian Munster y los contemporáneos de mentalidad afín, ponia en los comentarios rabinicos" (ob cit , p 528) Efectivamente, en su análisis critico de las fuentes biblicas los "teologos y exegetas protestantes *estaban adoptando las opiniones mas historicas y criticas de las fuentes de los exegetas judios* Por ello, "la mayor parte de los tratados antijudios de Lutero consiste en una elaborada tentativa de disuadir a sus compañeros protestantes de emplear la exegesis rabinica" (v Mark U Edwards Jr en *Luther Lutheranism and the Jews* p 27, ed por la Lutheran World Federation, Ginebra, 1984) Ahora bien resulta significativo que, pese a todo, Lutero siguiera admirando a Lyra, el repetidor de Rashi, al cual califica de "alma bella, buen hebraista y verdadero cristiano" (cf *Von den letzen Worten Davids*, t 54, p 30, WA, 1928) y que mantuviera "un profundo y permanente amor por la Biblia Hebrea" (*EJ*, vol 11, 585) Esto ultimo se explica ***porque sin ella no existe el protestantismo,*** cuyo principio nuclear es la *sola scriptura*, la Biblia Hebrea –y el Nuevo Testamento– como autoridad suprema La oposicion del heresiarca no tuvo ningun efecto, a la inversa, en razon de haberse guiado por las interpretaciones rabínicas la version latina de la Biblia Hebrea de Pagnino (Lyon, 1528) alcanzó rapida popularidad (v Newman, ob cit , p 529) Otro tanto ocurrió con la de Munster, donde se advierte, igual que en la anterior, marcada influencia de los comentarios de David Kimji, además de los de Rashi, Ibn Ezra, Najmanides, etc (*ib* , pp 100 y 542) La popularidad de su Biblia "*sirvio para abrir el camino a la entrada de la exegesis judia en el pensamiento cristiano*" (*ib* , p 100) Las obras de Rashi, Maimonides y de otros comentaristas judios eran muy populares en Alemania durante la Reforma (*ib.*, p. 487).

[36] Los conversos de los países germanos eran luteranos o calvinistas (v Secret, ob. cit., p. 273).

se muestren tan benignos con su intrascendente antijudaísmo final, eximen de mayores comentarios.

En oportunidad de los 500 años del nacimiento de Lutero, se realizó en Estocolmo, del 11 al 13 de julio de 1983, la segunda deliberación entre el Comité Judío Internacional para Consultas Interreligiosas (IJCIC) y la Federación Mundial Luterana. El IJCIC está integrado por las principales organizaciones judías del mundo: el Congreso Judío Mundial, la Liga Antidifamatoria de la B'nai B'rith, el Comité Judío Americano, el Consejo de Sinagogas de América y el Consejo Judío de Israel para Consultas Interreligiosas. A la reunión asistieron quince altos dignatarios luteranos y doce judíos, entre éstos Gerhart M. Riegner, secretario general del Congreso Judío Mundial; el Dr. Ernst L. Ehrlich, director europeo de la B'na B'rith International y secretario de la Christian-Jewish Friendship Association; el rabino Wolfe Kelman, vicepresidente ejecutivo de la Asamblea Rabínica y copresidente de la Comisión de Asuntos Interreligiosos del Congreso Judío Mundial, y Uriel Tal, profesor de Historia Judía Contemporánea en la Universidad de Tel Aviv, fallecido en junio de 1984, quien tuvo descollante papel en la conferencia. El informe sobre los temas abordados en ésta fue *Luther, Lutheranism and the Jews*, editado en el año antedicho, y al que acabo de referirme [37].

El encuentro prueba una vez más que el antijudaísmo del reformador, excepto en el régimen nacionalsocialista, no tuvo eco en las diversas tendencias protestantes, ni siquiera en la luterana. Durante su desarrollo los representantes de la última rechazaron en forma reiterada la posición de su maestro. Uno de ellos, Mark U. Edwards Jr., calificó a *De los judíos y sus mentiras* de "horrible pequeño tratado" [38]. En la

[37] Está dedicado a la "bendita memoria" del citado Uriel Tal.

[38] *Luther, Lutheranism and the Jews*, p. 15. Edwards, profesor de historia en la Pardue University de EE.UU., tiene un apellido muy común entre los israelitas, inclusive confesos (v. Rottenberg, ob. cit., p. 205, y Zubatsky y Berent, ob. cit., p. 92). La indicación de que un nombre es usado por los hebreos no significa, desde luego, que su portador lo sea, pero es un dato que el investigador no puede pasar por alto. Hay patronímicos, sin embargo, utilizados exclusivamente por los judíos, v.g., en el caso de conversos los salvíficos, de santos y beatíficos (Santa Cruz, de la Cruz, Santa María, Beato), los de oficios religiosos (Sacerdote, Sacristán) o profanos (Carnicero, Sastre, Escribano, Carpintero, Zapatero), sobre todo mercantiles y sus derivados y conexos (Mercader, Mercado, Trapero, Tarifa, Aduana, Contador, del Banco, Ganancia), así como de animales (Gato, Gallo, Novillo, Ganso, Conejo, Garza). También llevan nombres de metales preciosos indistintamente judíos públicos y convertidos (Oro, Plata, Rubí, Diamante), y esto, como se sabe, en diversos idiomas. Y de colores (aunque a veces los empleen no-judíos): Moreno, Gris, Pardo, Rojo, etc. Otro tanto cabe decir de los de ciudades, que sólo en forma excepcional tienen los gentiles. Igualmente el uso de prenombres como apellidos es una costumbre judía (que se observa, además, entre los árabes): Jorge, Miguel, Bernardo, etc.

Declaración Conjunta se comprometen "a periódicas consultas y a actividades conjuntas que fortalecerán nuestros vínculos comunes en servicio de la humanidad" [39].

Al final de este importante documento, donde se recoge la opinión judía sobre Lutero, uno de los participantes (se omite la identidad), luego de criticar algunas de sus concepciones teológicas, elogia lo que realmente interesa a los judíos: la "iconoclasia, el antimonasticismo, el anticlericalismo, ***el énfasis en el Antiguo Testamento en hebreo"*** y ***"la disolución de la iglesia única"***. El representante judío termina señalando que *la Reforma* –cuya figura dominante es Lutero– *condujo a la emancipación de los judíos*. Y esto, lo demuestra con claridad la historia contemporánea, no es otra cosa que la sujeción de los cristianos (y no-judíos en general) al poder judío. Se explica, entonces, que el delegado judío recuerde que Salomo Ludwig Steinheim, uno de los adalides de tal "emancipación" en Alemania y destacado polemista anticristiano (v. cap. 2), haya expresado que "Lutero era un héroe en la lucha por la libertad de pensamiento; ***¡bendita sea su memoria a pesar de todo!"*** [40]

[39] *Ib*., p. 11. El año 1990 la Comisión de la Iglesia Europea Luterana y el Pueblo Judío realizó una reunión entre representantes de ambos sectores, al final de la cual emitióse una *Declaración sobre el Encuentro entre Cristianos Luteranos y Judíos*, datada en Driebergen, Países Bajos, el 8 de mayo del referido año. En *Aspectos fundamentales*, sostiene: "3. Dios eligió a Israel como su pueblo [...] Israel no es reemplazado por la Iglesia. 4. [...] Consideramos que su retorno al país de sus ancestros *debe ser un signo de la fidelidad de Dios a su pacto*. 5. La comunidad cristiana se originó en el pueblo judío y necesita, por lo tanto, *una relación hacia el judaísmo* ***a fin de definir su propia identidad"*** (cf. revista CRISTIANOS E ISRAEL. Publicación trimestral de la Asociación de Cristianos y Judíos en Israel, vol. I, nº 4, p. 4, Jerusalén, diciembre de 1992).

[40] *Ib*., p. 70. Respecto a la destacada participación de Steinheim en la denominada emancipación de los judíos en Alemania, cf. *UJE*, vol. 10, pp. 47-48.

(N. 20 VIENE DE P. 207) converso el pastor y teólogo Juan Aurifaber ([Goldschmied] c1519?-1575), compilador y editor de las obras de Lutero, de quien fue asistente desde 1545 hasta su muerte en 1546 (v. *The Oxford Encyclopedia of the Reformation*, t. 1, pp. 101-102, Oxford University Press, N. York, 1996).

Capítulo 11

ZWINGLIO

LA judaización de la iglesia reformada [1] es más acentuada que en la luterana, según observó Williams [2] "Aunque el Antiguo Testamento y las influencias judías en la vida de Zwinglio –señala Newman– no han sido tan profundas como en la trayectoria de otros reformadores, fueron de inequívoca potencia y fuerza en el origen y desarrollo de la Reforma que fomentaba [...] La teología de Zwinglio estaba impregnada no meramente por las influencias hebraicas del Antiguo Testamento, ***sino por ideas judías y rabínicas*** [...] *en varios puntos importantes, especialmente donde Zwinglio disentía del catolicismo romano, **está presente una fuerte nota judaica***" [3].

Ulrico Zwinglio (1484-1531), recuérdese (v. cap. 9), fue otro de los tributarios de Lyra y, por tanto, de Rashi. Las citas de aquél son constantes en los textos zwinglianos, donde se advierte fuerte influjo del segundo [4]. No es casual que el reformador consideró al bautismo "*el equivalente cristiano de la circuncisión*, y por lo tanto *el sello pactual* que le

[1] En razón de que las sectas protestantes emplean la denominación de iglesia, utilizo este vocablo sólo por razones técnicas, dado que su etimología y sentido implican, además de santidad, los atributos de unidad, apostolicidad y universalidad (catolicidad)

[2] La división entre luteranos y reformados data del llamado Coloquio de Marburgo, que tuvo lugar entre Lutero y Zwinglio el año 1529.

[3] Newman, ob. cit., pp 493 y 504-505. La *EJC* destaca también que "la doctrina zwingliana está impregnada, además, de ideas rabínicas" (vol III, p 228)

[4] *Ib.*, pp.78 y 326.

aseguraba a cada uno su calidad de miembro cívico religioso del nuevo Israel alpino, la Confederación suiza, cuya tribu más ilustre bien podría considerarse el cantón de Zurich [5]. Zwinglio apoyó a Reuchlin en la famosa disputa y aunque no se sabe si leyó sus escritos, [illegible] utilizó, empero, su análisis para deducir arbitrariamente del Tetragrámaton el nombre de Jesús [6]. Parece que también en este punto se [illegible] de Pico [7]. Resulta clara la influencia del italiano, varias de cuyas obras se encuentran en la biblioteca del reformador, pero se ignora con precisión qué aspectos del pensamiento de éste provienen de él. "Si las ideas místicas de Zwinglio concernientes a la Trinidad, al Nombre Inefable y al descubrimiento de concepciones esotéricas en el Antiguo Testamento se derivaban de la Cábala de Pico, es un punto que debe ser dejado en suspenso" [8]. Como estaba de acuerdo con algunas de las trece proposiciones condenadas del humanista, pero no se sabe cuáles [9]. Newman y Richards señalan las que pueden haber gravitado en sus concepciones: "Que no se debe rendir culto a la Cruz de Cristo ni a ninguna imagen" [10]; "Que las palabras «este es mi cuerpo», pronunciadas durante la consagración del pan, deben ser entendidas como simplemente narrativas, y no como indicación de un hecho real" [11]; "Que Dios no puede asumir una naturaleza cualquiera, sino sólo una naturaleza racional" [12] y que "Ninguna ciencia puede convencernos más firmemente de la divinidad de Cristo que la Cábala y la magia" [13].

El pensamiento de Erasmo, ya lo expuse, ha tenido profunda influencia en las ideas de Zwinglio, v.g., en su rechazo del dogma de la transubstanciación [14].

5 Williams, ob. cit., p. 224. Sobre la equiparación zwingliana del bautismo cristiano con la circuncisión, v. también pp. 145, 158, 337, 425 y 658. Igual que la última, aquel debía tener lugar a los ocho días del nacimiento (ib., pp. 145 y 339). Dicha concepción integra los principios reformados. (Fue sostenida también, en rigor, por el conjunto de los reformadores oficiales [ib., p. 339].

6 Newman, ob. cit., p. 489; cf. también p. 488.

7 Ib., p. 488.

8 Ib., p. 490.

9 Richards, ob. cit., p. 82. Ello ocurrió en Basilea cuando Zwinglio, mientras estudiaba, se desempeñó como maestro (1502-1506), razón por la cual fue acusado de herejía (ib., pp. 82 y 81, v. Newman, ob. cit., p. 489.

(Entre los importantes cargos que ocupó el teólogo Richards, se halla el de presidente de la Alianza de Iglesias Reformadas.)

10 Ib., y Newman, ob. cit., p. 490.

11 Richards, ib.

12 Newman, ib.

13 Ib.

14 El propio Zwinglio lo declaró a Melanchton (v. Newman, ob. cit., p. 488. Respecto al papel de Erasmo en este punto, cf. Williams, ob. cit., pp. 54-55. El simbolismo seudoeucarístico de raíz erasmiana se advierte también en la teoría zwingliana [illegible]

Las reformas introducidas por Zwinglio presentan un marcado carácter judaico. La posición iconoclasta, de neta raigambre judía, se impuso tras la disputa llevada a cabo en Zurich entre el 26 y el 28 de octubre de 1523. En el movimiento iconoclasta fue protagonista el judío converso León Juda o Jud, íntimo amigo y estrecho colaborador de aquel, que ha tenido sobresaliente papel en la reforma zwingliana [15]. El 1° de septiembre de 1523 pronunció un encendido sermón iconoclasta en la iglesia de San Pedro, de la que era pastor, y solicitó, dice Williams, "quizá por primera vez en Zurich, que fueran quitados de las iglesias" los cuadros y estatuas. "En la iglesia del suburbio de Zollikon, dependencia del Gran Munster, un tal Jacobo Hottinger, *actuando precipitadamente por instigación de Jud*, se levantó después de la misa y protestó contra la idolatría del altar y de las imágenes. Un hermoso crucifijo que había extramuros fue destrozado a hachazos por Nicolás Hottinger, Juan Oggensfusz y Lorenzo Chrutiner, y quedó convertido en leña para los pobres" [16]. Las condiciones para la referida disputa fueron así creadas. A ella asistieron numerosos pastores y teólogos reformistas y "Zwinglio y León Jud fueron reconocidos como los principales disputantes en favor de la reforma litúgica" [17]. El retiro de las imágenes sagradas se

---

"representación" del Cuerpo y la Sangre de Cristo, de la misma manera que en la "presencia espiritual" calvinista.

Hay que mencionar también entre los maestros del reformador a Enrique Wolflin (Lupulus), "el humanista más famoso de Suiza" (cf. Withney, ob. cit., p. 564), que a juzgar por su nombre podría ser confeso.

[15] Zwinglio y Judá habían sido condiscípulos cuando estudiaban con el reformador de Biel, el hebraísta erasmiano Tomás Wytembach (1472-1526) (v. Newman, ob. cit., p. 457). León Judá (1482-1542) era a todas luces confeso. Es insostenible que Newman, conocedor del problema marrano, aduzca para negarlo el cristianismo de sus padres, y el hecho de que su progenitor fuera un sacerdote alsaciano, a lo cual agrega que "hay poca huella de una fisonomía judía en los retratos de Judah que han llegado hasta nosotros" (*ib.*, pp. 507-508). Es un hecho demasiado conocido que abundan los religiosos confesos y los judíos de aspecto gentil. Por algo "Judah siempre evitó su nombre de familia, *en parte porque su nombre entero, «Leon Judah», sugería un origen judío*". De ahí que prefería llamarse "Maestro León" o León Jud. Pero al examinar Newman este último nombre, la condición judía del personaje aparece nítida. "«Jud» puede ser o bien el nombre derivado de «Jehudah» o una designación de su familia como «judía». «León» mismo es una forma de «Loew» o «Lev», un nombre encontrado frecuentemente en conexión con «Jehudah», siendo el león el símbolo de la tribu de Judah" (*ib.*, pp. 507-508). Mantuve la grafía inglesa dado los patronímicos que citaré a continuación. Jehudah, en castellano Jehudá o Iehudá, es la forma hebrea de Judá. Juda, Judah, y Jude son apellidos hebreos (v. Zubatsky y Berent, ob. cit., p. 191, Rottenberg, ob. cit., p. 253, para Judah y Yeudah, v. Benzion C. Kaganoff, *A Dictionary of Jewish Names and their History*, pp. 50, 119, 173 y *passim*, Schocken Books, N. York, 1977).

[16] Williams, ob. cit., p. 115.

[17] *Ib.*, p. 116.

resolvió con argumentos extraídos "casi enteramente del Viejo Testamento" [18]. Al comentar este punto y el carácter iconoclasta de la Reforma en general, Newman señala que, con excepción quizá del antitrinitarismo, era ese el aspecto más inequívocamente judaico de la misma. "La gradual eliminación de esculturas y pinturas de las casas de devoción cristianas no pueden ser vista como otra cosa que una constante aproximación a una actitud judía largamente perseguida [...] No hubo necesidad de la presencia de individuos judíos para que se realizara esto; la mera presencia de la literatura judía en la cual las opiniones judías eran presentadas vigorosamente, fue suficiente para apartar al cristianismo de los principios no concordantes con el pensamiento religioso progresista" [19]. No obstante, en Zurich estuvo León Judá.

En la Pascua del año siguiente, el Consejo de la ciudad –manejado por Zwinglio– hizo quitar y arrojar al fuego todas las imágenes e "ídolos" de las iglesias [20]. Además, destrozaron los altares, en tanto los cálices, patenas, custodias, etc., se fundieron para hacer monedas.

Por otra parte, Judá fue quien echó las bases de la nueva liturgia en la Iglesia de Zurich, al redactar la fórmula bautismal y modificar otros aspectos del servicio.

También las ideas políticas zwinglianas estaban sustentadas en el judaísmo. Vuelvo a recurrir a Newman: "Las tendencias mosaicas en la teoría del gobierno de Zwinglio han sido advertidas por varios eruditos. Zwinglio apoyaba su concepción del gobierno divinamente ordenado, por medio de ilustraciones derivadas de la historia judía [...] *todas las decisiones que afectan la vida del Estado halladas en los códigos del Antiguo Testamento deben ser reconocidas como obligatorias para cualquier gobierno cristiano* [...] *La comunidad modelo de Zwinglio tenía sus raíces en la teocracia mosaica*: naturalmente, estaba recubierta de ideas y formas cristianas; los pasajes del Nuevo Testamento figuraban junto a los seleccionados del Antiguo Testamento. *Su espíritu esencial proviene del Pentateuco*, de ninguna manera tan fuertemente como en el caso de los calvinistas, los anabaptistas y los puritanos de Inglaterra, Massachusetts, Nueva Haven y Connecticut, pero suficientemente perceptible para darle un carácter y patrón antiguotestamentario" [21]. Por ello, Williams expresa que "***el ideal de Zwinglio era un «Israel» alpino***" [22].

18 Newman, ob. cit., p. 497.
19 *Ib.*, pp. 497-498.
20 Richards, ob. cit., p. 91
21 Newman, ob. cit., pp. 449-500
22 Williams, ob. cit., p. 145.

El reformador había establecido una república democrática, cuyos dos principales organismos eran el Gran Consejo y el Consejo Privado (*Heimliche Rath*) El 9 de diciembre de 1528 tras excluir a sus adversarios –en su mayoría nobles– de este último, dispuso que funcionara de manera permanente a partir de 1529, convirtiéndose de ese modo en instrumento de su hegemonía. Asimismo, en el año precitado redujo el número de representantes en ambos Consejos. "Resulta de aquí que, como observa Whitney, por encima de la democracia protestante y de los dos Consejos *campeaba la personalidad omnipotente de Zwinglio*" [23]. En cuanto a la iglesia reformada, era dirigida por el Consejo Privado y, de hecho, por Zwinglio. Éste, además, instituyó un sínodo, que se reunía dos veces al año, del cual formaban parte los ministros de la ciudad y del cantón, dos delegados por parroquia, cuatro miembros del Gran Consejo y otras tantos del Consejo Privado. Como todo poder democrático, el carácter oligárquico del régimen zwingliano salta a la vista.

La lengua y la Biblia hebreas gravitaron decisivamente en el ideario de Zwinglio [24], uno de los más relevantes hebraístas de la Reforma. De 1517 a 1519 estudió hebreo, como tantos, con la ayuda de la gramática reuchliniana, *De Rudimentis Hebraicas linguae*. Su primer maestro de hebreo fue el judío converso Juan (también llamado Andrés) Boeschenstein [25]. En 1522 la enseñanza de ese idioma quedó a cargo de Jacobo Ceporino ([Ceporinus] Widensanger, 1499-1525/26), hebraísta formado por Reuchlin. Para instruir a ministros y laicos, en el verano de 1525 Zwinglio fundó un seminario teológico al que dio el nombre antiguotes-

[23] Whitney, ob. cit., p. 590.

[24] Newman, ob. cit., p. 493.

[25] *Ib.*, pp 464-465, 471, 513 y 619. "Con Reuchlin, Boeschenstein fue un pionero de los estudios hebraicos entre los cristianos de Alemania" (*EJ*, vol 4, 1168). No obstante que, aparte de Newman, otros reputados investigadores hebreos (Steinschneider, Wolf, Joecher y Perles) señalan su origen judío, la *EJ* lo niega en base a la afirmación del propio Boeschenstein, el cual, es obvio, tenía el mayor interés en ocultar su verdadera condición racial Este individuo enseñó hebreo en Ingolstad (1505), Augsburgo (1513), Ratisbona, Wittenberg (1519), Heidelberg, Amberes, Munich, nuevamente Augsburgo y Nuremberg. Entre sus alumnos más famosos se hallan, además de Zwinglio, Melanchton (por invitación del cual estuvo en Wittenberg), Gaspar Amman y Sebastián Münster (cf Newman, ob cit , pp. 464 y 513) Es autor de una gramatica hebrea, *Hebraicae Grammaticae Institutiones* (Wittenberg, 1518) y de una traslacion latina de *Ha-Mehallekh* de Moisés Kimji, *Rudimenta Hebraica Mosche Kimchi a J. Boeschenteinio revisa* (Augsburgo, 1520). Tradujo al alemán y publicó en 1525 diversas oraciones judías, *Tefillot ha-lurim*, con el título de *Vil Guter Mahnungen* (Muchas buenas recomendaciones) También ese año incluyó como apéndice de su edición del libro de Ruth, plegarias judías por los muertos, en tanto las que se rezan en las comidas las tradujo en 1530. Lutero lo echó de Wittenberg, alrededor de 1519, por "archijudío" (v Newman, ob. cit., pp. 464 y 619), lo que evidencia una posición extremadamente judaizante de Boeschenstein, puesto que el reformador era entonces filojudío

tamentario de La Profecía. El libro de texto era la Biblia: Ceporino traducía pasajes del hebreo al latín, en tanto Zwinglio hacía lo propio con la Septuaginta. Por su parte, León Judá explicaba en alemán lo expuesto por los anteriores. Poco después murió Ceporino y su lugar fue ocupado, a partir del 1º de marzo de 1526, por el famoso hebraísta Conrado Pellican ([Kursiner] 1478-1556), relacionado con Reuchlin y cuyo maestro de hebreo había sido el converso Mateo Adriano [26]. Pellican también fue alumno de Tomás Wytembach y compañero de Zwinglio y Judá [27]. Permaneció en el cargo hasta su muerte, acaecida el 6 de abril de 1556. (El sucesor de Pellican fue otro personaje de renombre: el italiano Pedro Mártir Vermigli [v. caps. 14 y 23], quien desempeñó tales funciones desde ese año hasta su deceso el 12 de diciembre de 1561.)

[26] *Ib.*, p. 626. El judío Mateo Adriano (Adrianus, Adrián), médico y hebraísta español, se estableció en Alemania cuando tenía pocos años de edad y allí se convirtió. Se puso en contacto con Reuchlin y fue también maestro de Capito. En el año 1513 ocupó la cátedra de hebreo en Heidelberg, donde contó entre sus alumnos a Ecolampadio. En 1517, recomendado por Erasmo, enseñó dicha lengua en el nuevo Collegium Trilingüe de Lovaina. Con posterioridad hizo lo propio en Wittenberg y tuvo por discípulos a conocidas figuras del protestantismo, pero en 1521 fue expulsado por Lutero, quien lo había recibido con especial consideración. El problema debióse exclusivamente al carácter provocador y jactancioso de Adriano. Ha sido uno de los más sobresalientes hebraístas de su tiempo, no por la importancia de sus obras sino debido a sus condiciones pedagógicas. Escribió unas *Introductiones in Linguam Hebraicam* (1518).

[27] *Ib.*, p. 457. Pellican era oriundo de Rouffach, Alsacia, y el año 1493 ingresó a la Orden franciscana. Comenzó sus trabajos de hebraísta traduciendo los manuscritos de Isaías, Ezequiel y los profetas menores, que le suministró el converso Juan Pauli (c. 1455-c. 1535), predicador de dicha Orden que alcanzó fama por sus relatos humorísticos. Se entregó a la tarea de copiar escritos hebreos por sugerencia de Reuchlin, con quien se encontró en Tubinga (*EJ*, vol. 13, 220). Tradujo textos gramaticales y cabalísticos y el año 1504 –recordemos– publicó en Estrasburgo su gramática hebrea, *De Modo Legendi et Inteligendi Habraeum*, la primera escrita por un cristiano no-judío. En Bruselas estuvo en relación con Capito y en 1513 visitó la sinagoga de Worms (cf. Secret, ob. cit., p. 166). Al año siguiente, en Augsburgo, leyó la traducción del *Sa'are Orá* de Chicatilla que realizó Ricio, todavía inédita (*ib.*, p. 109). En oportunidad de realizarse en Francia el capítulo general de su Orden, en 1516, encontróse en París con Lefevre d'Etaples y se dedicó a copiar y adquirir libros hebreos. Desde 1519 fue superior de su congregación en Basilea y entre sus alumnos de hebreo se encontraban varios personajes conocidos, v.g., Sebastián Munster. En 1523 fue destituido por su heterodoxia y poco más tarde incorporóse al movimiento reformista y se casó (una constante entre los religiosos herejes). Pellican ha sido uno de los mejores hebraístas de su tiempo, realizó una enorme labor de traducción de obras judías, de las que hizo gran acopio. Aparte de su destacada labor como traductor de la Biblia de Zwinglio, también vertió al latín numerosos escritos rabínicos, p. ej., el comentario al Pentateuco de Ibn Ezra. Aunque dejó importantes obras inéditas, se publicó su voluminoso tratado *Commentaria Bibliorum* (Zurich, 1532-1539), que muestra amplio conocimiento de la Cábala cristiana. Secret lo califica de sobresaliente cabalista, a la altura de Reuchlin, Ricio, etc., (*ib.*, p. 194). La profunda amistad de Zwinglio con este hombre, es otro punto a tener en cuenta para indagar la influencia del esoterismo judío sobre él.

El 29 de septiembre de 1529 resolvió Zwinglio que en el mencionado instituto se leyera la Biblia todos los días durante una hora en hebreo, latín y griego [28]. También los comentarios rabínicos fueron estudiados con particular interés. Enrique Bullinger, el principal discípulo y sucesor de Zwinglio, "ha dejado un relato muy interesante de los métodos empleados en Zurich en 1524-1525 para el estudio colectivo de las Escrituras", del que se deduce "cuán diligentemente eran estudiados los comentarios judíos"[29].

El *Comentario sobre Juan* de Zwinglio "contiene abundantes referencias a costumbres y modalidades judías", lo que también es dable observar en los otros comentarios al Nuevo Testamento [30]. Igualmente se verifica el empleo reiterado de vocablos hebreos. El uso del hebreo en el análisis de los Evangelios tenía por objeto, al decir del reformador suizo, "purificar" la doctrina cristiana[31]. Incluso Zwinglio consultó al judío público Moisés de Winterthur acerca de los pasajes mesiánicos relacionados con la naturaleza de Jesús, que fue el motivo principal para la acusación de que "se apartó de la Fe y se pasó a los judíos" [32]. La conmoción provocada por el asunto obligó al heresiarca, en 1524, a escribir una carta [33] negando haber sido instruido en secreto por dicho judío, para lo cual incluye una desmentida de éste. Pero al tratar de explicar sus visitas a Winterthur no hace más que confirmar las supuestas calumnias: "Es verdad que hace poco tiempo, en presencia de diez hombres doctos y piadosos de Zurich, tuve una conversación con él relativa a ciertas profecías del Antiguo Testamento", pero arguye que ello fue para indagar sobre la errónea postura de los judíos hacia Cristo. Agrega el dato significativo de que Moisés de Winterthur había ido a Zurich en dos oportunidades para asistir a las lecciones de hebreo, a fin de determinar "si podemos hacer uso correcto de los escritos hebreos". El nombrado quedó muy complacido con el dominio del hebreo por parte de los reformadores y, según expresó Zwinglio, "deseaba que él pudiese emplearlo de esta manera". Por otro lado, *el heresiarca sostiene la licitud de consultar a los judíos para la explicación de los pasajes bíblicos que ofrecen dudas*, tal como afirmó Reuchlin en su

[28] Richards, ob. cit., p. 89
[29] Box, ob. cit., p. 336.
[30] Newman, ob. cit., pp. 475-476.
[31] *Ib.*, p. 476.
[32] *Ib.*
[33] *Ein flyssige und kurze underrichtung wie man sich von lugen (dero dise zyt nit on gefaerd volloufend) hueten und bewaren soll* (Una diligente y breve información de cómo debe uno precaverse y guardarse de mentiras [de las cuales en este tiempo uno está en peligro de impregnarse])

polémica [34]. Todo esto da peso a la suposición de que durante el diálogo o los diálogos entre Zwinglio y el mismo, Moisés de Winterthur, ofreció al reformador sus propias interpretaciones de pasajes escriturales, y hasta le sugirió soluciones en las partes dudosas. Zwinglio, sin embargo, estimó inconveniente reconocer el verdadero carácter de sus relaciones con Winterthur, de ahí la negativa pública. Este repudio de relaciones amistosas con los judíos, Zwinglio lo consideró necesario por deferencia a los prejuicios de la época, el pueblo miraba con ojos de sospecha a todo estudioso que se asociaba con judíos, hecho este del cual Reuchlin podía dar amplio testimonio [36]. Entre los auxiliares de Zwinglio también hay que mencionar al hebraísta converso Jacobo Salandronio (Salandronius) o Aleandro (Aleander), que se apellidaba en realidad Salzmann [37].

El reformador llevó a cabo las versiones latinas de Isaías, Jeremías, Job, Lamentaciones y los Salmos (que incluye la traslación alemana), es autor de comentarios a éstos, al Génesis, Éxodo (hasta el cap. 24), Isaías, Jeremías y Lamentaciones. Se valió de los comentarios judíos, pero sólo citó a David Kimji, probablemente para evitar las dificultades que le acarrearon sus relaciones con Moisés de Winterthur [38].

La versión zuriquense de la Biblia fue realizada por un grupo de especialistas, entre los que sobresalen, además de Zwinglio, Bibliander, Pellican y Judá. Newman consigna que éstos tres supervisaron los trabajos [39], pero otra fuente afirma que el proyecto fue dirigido por Judá [40]. La primera edición consta de seis volúmenes, aparecidos entre 1525 y 1529. Se utilizó la versión de Lutero, que todavía no había completado su obra, en tanto los Profetas fueron traducidos por el equipo de Zurich, y los Apócrifos, de acuerdo a la *EJ* [41], solamente por Judá [42]. La Biblia completa se imprimió en 1530, vale decir, cuatro años antes

[34] Newman, ob. cit., pp. 500-503.

[35] *Ib.*, p. 466. Es importante consignar que antes de analizar su relación con el reformador, Newman llama al judío de marras "un amigo de Zwinglio" (ib., p. 465). Parece que era médico y aquél no descarta que, al margen de impartir lecciones de hebreo a Zwinglio, lo asistiera en tal carácter (ib., p. 503). El israelita quizá también haya sido maestro de hebreo de Ceporino, quien cursó estudios en la Escuela de Latín en Winterthur (ib., p. 465).

[36] *Ib.*

[37] *Ib.*, p. 468. Newman nada dice respecto a su evidente condición marrana. Sobre el nombre Salzmann v. Rottenberg, ob. cit., p. 331.

[38] *Ib.*, pp. 487-488.

[39] *Ib.*, pp. 506-507.

[40] *EJ*, vol. 4, 873.

[41] *Ib.*

[42] Newman afirma que la traducción de los Apócrifos es obra de un equipo conducido por Judá (ib., p. 507).

que la del reformador alemán. La traslación del Antiguo Testamento, realizada por León Judá (el cual consultó a Pellican, Bibliander y otros eruditos), que se considera su mayor trabajo como hebraísta [illegible] entre los principales traductores del texto [43]. Publicóse luego de su muerte en la edición de la Biblia zuriquense de 1543, que lleva una introducción de Pellican. Newman destaca que también el *judeoconverso español Miguel Adam asistió a Judá "en la preparación de su Biblia latina que daba otro golpe a la autoridad de la Vulgata"* [44]. Este Adam –acota– tiene un lugar en la Reforma suiza al lado de Boeschenstein y Moisés de Winterthur, y en la Reforma en su conjunto se alinea con Emanuel Tremelio, Francisco Junio, Mateo Adriano, y una veintena de judíos de *bona-fide* y apóstatas ***que aceleraron el triunfo de los movimientos protestantes"*** [45].

La Biblia, dice Newman, "comenzó a impregnar toda la vida de la ciudad de Zurich y sus alrededores" [46]. En efecto, Richards expresa que "las Escrituras, interpretadas gramatical e históricamente, fueron constituidas en la base de la vida religiosa y social" [47]. Esto significó en los hechos la prevalencia de ideas judaizantes. Un ejemplo elocuente es el calendario aprobado por Zwinglio para el año 1527, donde los santos de la Iglesia Católica *fueron reemplazados por personajes antiguotestamentarios* [48]. Un aspecto de gran importancia para justipreciar la gravitación del judaísmo en la reforma de Zwinglio, es que éste borró la diferencia entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, englobando ambos en el concepto de "evangelio", que definía como "todo lo que Dios ha dado a conocer a los hombres, que les instruye y les asegura de su voluntad" [49]. De este modo, queda destruida la idea básica del cristianismo, que se transforma en continuación de la ley judía.

Igual que luego haría Cromwell, Zwinglio emprendió la guerra contra los católicos valiéndose de los ejemplos de Josué y Gedeón [50]. Cuando cayó en la batalla de Kappel, el 11 de octubre de 1531, "Pellican le dedicó *un epitafio hebreo"* [51].

43 *Ib.*, p. 507.

44 *Ib.*, p. 508.

45 *Ib.* Por desgracia, no he podido hallar datos acerca de Adam.

46 *Ib.*, p. 458.

47 Richards, ob. cit., p. 93.

48 Newman, ob. cit., p. 486. El calendario –reeditado el año 1865 en Schaffhausen– tenía como aparente autor a un ignoto Juan Copp, pero se estima probable que lo compusiera Zwinglio (*ib.*).

49 Richards, ob. cit., p. 95.

50 Newman, ob. cit., p. 498.

51 *Ib.*, p. 468. Consiste en un poema según el texto del Salmo 112, 6-7. (Zwinglio se desempeñó como capellán de los reformados y, aunque vistió armadura de guerra, permaneció en la retaguardia [*NSHE*, vol. XII, p. 542].)

La reforma de Zwinglio, caracterizada por "**sus fuertes tendencias hebraicas**" [52], contribuyó al fomento de la lengua hebrea (cuya importancia como vehículo de judaización señalé) no sólo en Suiza sino también en Alemania y otras partes. Y el desarrollo de los estudios hebreos impulsados por ella cooperó a la expansión de la herejía reformista [53]. En Zurich se formaron varios protestantes ingleses de renombre, el obispo Juan Hooper (m. 1555), instruido en exegesis veterotestamentaria y hebreo por Pellican, el hebraísta Tomás Harding y Juan Rogers, que vertió la Biblia al inglés [54] (v.cap. 14).

Aparte de Judá [55], otras figuras protagónicas de la reforma helvética fueron Bullinger, Bibliander, Capito y Ecolampadio:

Enrique Bullinger (1504-1575), el sucesor de Zwinglio, "mantuvo la tradición hebraica que su distinguido maestro había inaugurado. Era un fluido comentarista de la Biblia, e hizo abundantes referencias a las obras rabínicas" [56]. Tuvo destacado papel en la elaboración de la teoría zwingliana que equiparó el bautismo a la circuncisión [57]. En su *Verdadera confesión de los servidores de la Iglesia de Zurich* (1545), atacó el *Schem Hamphoras* de Lutero.

Teodoro Bibliander ([Buchmann] 1504 9-1564), teólogo catedrático y hebraísta suizo, estudió la lengua hebrea en Zurich con Ceporino y Pellican y en Basilea con Ecolampadio y luego con Capito. Sucedió a Zwinglio en la enseñanza de teología el año 1531. Es considerado, después de Bullinger, la principal figura entre los reformadores de Zurich y uno de los que preservó la doctrina zwingliana. Colaboró con Judá en la traducción latina de la Biblia (1543). Escribió un comentario al texto hebreo de Nahum (1534), una interpretación de la historia de Roma basándose en Esdras (¿1553?), así como textos gramaticales de hebreo *Institutiones Grammaticae in Hebraeam Linguam* (Zurich, 1535) y *De Optimo Genere Gramaticorum Hebraicorum Comentarius* (Basilea, 1542).

Wolfgang Fabricio Capito ([Koepfel] 1478-1541), el amigo de Erasmo, que condujo la reforma en Berna y tuvo importante desempeño

[52] *Ib.*, p. 509.

[53] "El interés por lo hebraico de la Reforma de Zurich, introducido por Zwinglio, el pionero, se perpetuó en sus sucesores y, extendiéndose más allá de los confines de Suiza, se unió al hebraísmo de la Reforma inglesa, ayudando en la difusión de las ideas reformistas a nuevos países" (v. Newman, ob. cit., p. 510).

[54] Newman, ob. cit., p. 509.

[55] Cuando murió Zwinglio la dirección provisoria de la Iglesia de Zurich estuvo en manos de León Judá.

[56] Newman, ob. cit., p. 506.

[57] Williams, ob. cit., p. 158.

en la de Estrasburgo, es considerado "el reformador más projudío" [58]. Era amigo del jefe de la judería alemana José (Josel) b. Gerson de Rosheim, *el cual asistía a sus sermones* "debido a su gran erudición". "Capito le dijo a Josel *que no había encontrado nunca «cosas insultantes» sobre la fe cristiana o Jesús en los libros judíos*"(!) [59]. Aprendió hebreo con el confeso Mateo Adriano en Lovaina [60] y fue lector de esa lengua en la Universidad de Basilea. Escribió comentarios sobre Oseas y Habacuc y una introducción a los Salmos Hebreos de Sebastian Munster (Basilea, 1516). Asimismo, es autor de dos gramáticas hebreas, *Institutiuncula in Hebraeam Linguam* (Basilea, 1516), y *Hebraicarum Institutonium Libro Duo* (Estrasburgo, 1518). Fue coautor con Martín Bucero de la *Confessio Tetrapolitana*, primera exposición doctrinal de la Iglesia Reformada, que se presentó el año 1530 en la Dieta de Augsburgo en nombre de Constanza, Estrasburgo, Memmingen y Lindau. Durante varios años su casa de Estrasburgo se convirtió, dice Williams, en "una especie de «salón» teológico", donde se reunían hombres de todas las tendencias [61]. Estudió también con Wytembach en compañía de Zwinglio, Judá y Pellican.

Juan Ecolampadio ([Hussgen, Husschein] 1488-1531), ex-sacerdote católico, fue íntimo de Erasmo (que lo influyó fuertemente) con quien colaboró en las ediciones grecolatinas del Nuevo Testamento (Basilea, 1516 y 1519). Reuchlin, a cuyo círculo perteneció, le enseñó hebreo, lo que también hizo después el converso Adriano. Entabló amistad con Osiander y tras adherir a Lutero, sorpresivamente en 1520 ingresó al monasterio de Santa Brígida en Altenmünster, próximo a Augsburgo. Pero lo abandonó en enero del año 1522 para unirse a Zwinglio. Fue el arquitecto de la Reforma en Basilea. Consumado hebraísta, en su comentario a la traslación de Isaías del hebreo al latín (Basilea, 1524) recurrió al Targum y a David Kimji [62]. En él evidencia interés por la Cábala, lo mismo que en la explanación de Ezequiel (Basilea, 1535) [63].

[58] *Luther, Lutheranism, etc.*, p. 45.

[59] *EJ*, vol. 5, 147.

[60] Secret, ob. cit., p. 169.

[61] Williams, ob. cit., p. 279. A principios del mes de mayo de 1529 se hospedó en ella Schwenckfeld, una de las mayores personalidades del sector espiritualista del reformismo radical (v. cap. 15, A), quien permaneció hasta fines de 1531 o comienzos del siguiente año. También alojó a Servet, que llegó en mayo de 1531 (ib., pp. 291-292 y 305).

[62] Newman, ob. cit., p. 482.

[63] Secret, ob. cit., p. 175. Este cita una edición posterior (*Comentarii omnes in libros Prophetarum*, Basilea, 1558). Ecolampadio, otrora ferviente partidario del celibato, casó a principios de 1528 con una probable confesa, la viuda Wibrandis Rosenblatt, mujer luego, sucesivamente, de Capito (autor de *Vita Ecolampadii*) y Bucero

Capítulo 12

CALVINO

MÁS judaizante que la de Zwinglio fue la doctrina de Juan Calvino (1509 1564) [1], el cual se transformó en el conductor de la reforma suiza También en su persona gravitó decisivamente la exégesis judía de Rashi por medio de Lyra, a quien el reformador cita profusamente en sus escritos, lo mismo que a los rabinos medievales [2] Calvino hizo frecuente uso de los comentarios del famoso rabí hispano Isaac Abrabanel, y lo mismo ocurrió con los de David Kimji para la traduccion de la Biblia ginebrina, basada parcialmente en los trabajos de Judá, Pagnino y Munster, "todos los cuales estaban endeudados con autoridades judías" [3] Al comparar el calvi-

[1] Calvino era oriundo de Noyon Picardia Su padre Gerardo Calvino, "legista y financiero" (cf Léonard ob cit vol I, p 264 cf ademas p 313), fue tambien notario público (*DHI* p 197) Su progenitora tenia un nombre dudoso Juana la France de Cambrai (*ib*), hija de un rico hostelero de la ciudad de ese nombre (v *Enciclopedia universal ilustrada Espasa Calpe* t 10, p 945) Estos datos hacen pensar si sus padres eran realmente –como se decia en Espana cristianos "de natura"

[2] **Newman, ob. cit , pp. 78, 326 y 589**

[3] *Ib* , pp 100 326 y 565 Santos Pagnino (1470-1541) era un dominico italiano y hebraista notablemente influido por concepciones judaicas Un converso español, Clemente Abrahan, que ingreso en su Orden en 1493 fue su maestro de hebreo (*EJ*, vol 13, 13-14) Este docto ex-rabino cuyo nombre judio era Isaac, antes de su bautismo estuvo al servicio de Pico de la Mirandola (v Secret, ob cit , p 59) Aparte de su famosa version latina de la Biblia Hebrea, Pagnino es autor de *Institutionum libri quator, Sancte Pagnino Lucensi auctore ex Nobbi Kimchi priore parte fere transcripta* (Lyon 1520), *Enchiridom expositionis vocabulorum Haruch Targum Midrascim* , *Hebraicae linguae aliisque libris apprime accomodum, etc* (Roma, 1523), *Institutiones*

nismo[4] con la herejía de Miquel Servet, Newman hace notar que ... bien el sistema de Calvino era un mosaico donde los rasgos judaicos

Hebraicae Abbreviatio (Lyon 1528), Liber interpret hebrai graec., etc. (Lyon, 1528) y el renombrado *Thesaurus Linguae Sanctae* (Lyon, 1529), considerado el mejor diccionario hebreo hasta el de Gesenius en el siglo XIX, quien se valió de él para su obra.

La Biblia Pagnino se basa en la exégesis rabínica y, desde luego, está plagada de comentarios heterodoxos. En sus prólogos incluye dos cartas de Pico de la Mirandola (*EJ*, vol. 13, 14). La obra "fue promovida con mucho celo por León X" (v. Pastor, ob. cit., t. VIII, p. 199), quien, por cierto, hubiera estado muy complacido con ella. Recibió el *imprimatur* de Adriano VI y de Clemente VII, así como epístolas recomendatorias de ambos, que se insertan en el texto (v. Newman, ob. cit., pp. 528 y 533). Sin duda el ortodoxo Adriano fue sorprendido en su buena fe, ya que el autor era monje dominico y, por lo demás, no llegó a ver el texto impreso, que hubiera condenado de inmediato. Esta Biblia ha sido muy empleada por los eruditos protestantes (ib., p. 528) e inspiró a la Biblia Italiana del reformador florentino Antonio Brucciolo (Venecia, 1532) y a la Biblia Protestante Italiana de Ginebra (1562) (*EJ*, vol. cit., 14).

Entre los escritos inéditos de Pagnino se hallaba un *Livre de la couronne*, relativo a los nombres divinos (v. Secret, ob. cit., p. 59), tema clásico entre los cabalistas.

[4] Dos de la ramas más grandes del movimiento reformista llevan el nombre de sus fundadores, hecho que muestra a las claras que el principio de *sola Scriptura* no consistió en el libre examen bíblico individual (mera consigna propagandística empleada contra el catolicismo), sino en la interpretación de los heresiarcas. De este modo, aparte del influjo de los comentarios rabínicos, fue la opinión de aquéllos la que se convirtió en la suprema autoridad en lugar del magisterio romano. "En la iglesia católica, el *magisterium* es, eminentemente, algo que pertenece sólo a la competencia del Papa y a la de los obispos reunidos en concilio. En el protestantismo clásico, el *magisterium* doctoral fue algo que se les reconoció a los reformadores más importantes, uno sólo de los cuales, Cranmer, llegó a recibir la consagración episcopal. Tan grande fue la autoridad magisterial (magistral) en este sentido doctrinal o doctoral por parte de los reformadores más destacados, que dos de las tres principales subdivisiones doctrinales de la Reforma tomaron su nombre y se llamaron luteranismo y calvinismo. Así, pues, la Reforma Magisterial clásica fue «magisterial» no sólo en el sentido que fundamentalmente nos ha interesado, o sea en cuanto al papel amplísimo que en ella desempeñó el estado para poner en obra la reforma e incluso para imponer decisiones en cuestiones doctrinales, litúrgicas y eclesiológicas, sino también en el sentido subsidiario de haber concedido autoridad extraordinaria a la figura de un maestro que *(en contraste con todos los antiguos padres de la Iglesia y con los escolásticos de la Edad Media, aunque uno de éstos fuera Santo Tomás de Aquino)* ***pudo monopolizar la interpretación autorizada de la Escritura*** *y de la tradición*, y esto no sólo en cuanto maestro o fundador de una escuela de pensamiento teológico, ***sino también en cuanto el maestro más destacado de una Iglesia reformada que afirmaba su verdad con exclusión de las otras"*** (cf. Williams, ob. cit., pp. 934-935). Ahora bien, más grave es esto si se sabe que Lutero y Calvino –como admite el protestante Stam– "de cuando en cuando ***distorsionaban las Escrituras"*** (v. Juan Stam, *Tomas Muntzer y la teología latinoamerican*, en *Teología alemana y teología latinoamericana de la liberación. Un esfuerzo de diálogo*, p. 29, ed. DEI [Depto. Ecuménico de Investigaciones], San José, Costa Rica, 1990).

(El bautista Stam [nacido en los EE.UU. y naturalizado costarricense] integra el Centro Evangélico Latinoamericano de Estudios Pastorales, CELEP, de S. José, es profesor de la Escuela Ecuménica de Ciencias de la Religión de la Universidad Nacio

no se distinguían tan agudamente", ***éstos "eran de importancia vital"*** [5].

Calvino sostenía, igual que Zwinglio, que el Antiguo Testamento y el Nuevo tienen idéntica jerarquía, pero "sin embargo, sacaba la mayoría de sus textos del Antiguo Testamento" [6]. "La Ley juega una parte importante en el calvinismo, justamente como sucede en el judaísmo. *La Biblia Hebrea*, especialmente los Proverbios y los Salmos, *es considerada de gran importancia*" [7]. Leonard observa que la espiritualidad calvinista se nutrió más del texto veterotestamentario que de los Evangelios [8]. Por eso, Weber señala que "en la actitud vital del calvinista se nota el influjo de la filosofía hebraica" [9]. Y quien se oponía a la doctrina judaica de Calvino era eliminado: "*Santiago Cruet fue decapitado por menospreciar la ley mosaica* y escribir «tonterías» en uno de los libros de Calvino" [10].

---

nal, en Heredia, C. Rica y, además, forma parte de la Fraternidad Teológica Latinoamericana. Autor de diversos libros y artículos, colaboró en la versión castellana del *Diccionario de historia de la Iglesia* [DHI], ed. Caribe, Bogotá, 1989.)

[5] Newman, ob. cit., p. 590. La forma en que "acentuó la prohibición judía de imágenes" demuestra el rigor con que Calvino se adhirió "a la interpretación judía de los Diez Mandamientos" (*EJ*, vol. 5, 68).

[6] Harkness, ob. cit., p. 105. En sus controversias sobre la Trinidad con Jorge Blandrata (v. cap. 15, B) y Pedro Caroli, Calvino afirma que el nombre de Jehová puede aplicarse tanto al Hijo como al Padre (cf. Williams, ob. cit., pp. 703 y 730; lo dice en su *Responsum ad fratres Polonos quomodo mediator sit Christus* (Ginebra 1559), dirigida al primero y a otros, así como en la *Confessio* que redactó contra Caroli). La utilización de este nombre para designar a Jesucristo no deja de llamar poderosamente la atención.

La labor de Calvino como hebraísta ha sido importante. Sus principales obras de exégesis veterotestamentaria son: *Comentarii in Jesaiam Prophetam* (1570), cuya segunda edición la dedicó a Isabel I de Inglaterra; *Praelectiones in Jeremiam et Lamentationes* (1561), *Praelectiones in librum Danielis* (1553), *Comentarium im Librum Psalmorum* (1557), *Praelectiones in XII Prophetas Minores* (1559), *Praelectiones in Ezechielis viginti capita priora* (1563), *Homilias im I Librum Samuelis* y *Conciones in librum Jobi*, editadas éstas luego de su muerte en 1564. El heresiarca comentó todos los libros proféticos y los del Pentateuco. Sus comentarios al Viejo Testamento ascienden nada menos que a veintitrés.

(El teólogo Pedro Caroli, discípulo de Lefevre d'Étaples, fue uno de los primeros religiosos de Francia en hacerse protestante. Mientras se desempeñaba de pastor reformado en Lausana tuvo una disputa con Calvino, al que acusó de arrianismo. Perdió su puesto y finalmente regresó a Francia donde abjuró del protestantismo. Poco después, empero, se reintegró al bando reformado. Por último, el año 1543, volvió a la Iglesia Católica.)

[7] *UJE*, vol. 2, 648.

[8] Léonard, ob. cit., vol. I, p. 313.

[9] Max Weber, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, p. 158, ed. Península, 8ª edic., Barcelona, 1988. No fue Weber antijudío ni nacionalista, a la inversa, es bien conocida su postura democrática y contraria al germanismo.

[10] Harkness, ob. cit., p. 103.

Cuando el año 1536 ese último pasó por Ginebra decidió quedarse ante el insistente pedido de Guillermo Farel, el discípulo de Lefevre. En 1537 redactó los *Artículos de la Política de la Iglesia*, el *Catecismo y el Credo de la Iglesia de Ginebra*, aprobados por una asamblea general en julio de ese año. No obstante, el enfrentamiento entre el Consistorio religioso y el Consejo político, unido al descontento popular hacia el régimen impuesto por los "extranjeros", concluyó en la expulsión de ambos reformadores el 23 de abril de 1538. El hecho desencadenante fue la disposición del Consejo de que nadie fuera excluido de la llamada Cena del Señor y de que ésta siguiera el ritual bernés que utilizaba pan sin levadura. Es obvio que con ello se buscaba el desplazamiento de Calvino y sus acólitos, ya que aunque éste y Farel declararon que no les interesaba, en rigor, el segundo punto, no podían aceptar semejante imposición y de ninguna manera que se despojara a los ministros del derecho de seleccionar a los participantes en la Cena, lo cual significaba un humillante menoscabo de su autoridad y fueros. Tras un fugaz paso por Basilea, en septiembre de ese año Calvino se estableció en Estrasburgo, donde colaboró en el afianzamiento del movimiento reformista conducido por Bucero. El 13 de septiembre de 1541 retornó a Ginebra, a petición del nuevo Consejo –ahora en manos de sus partidarios–, y estableció un régimen teocrático. No he de referirme aquí a las características de éste, cuyo despotismo es conocido, salvo para señalar que se basaba en la legislación de Israel [11]. En efecto, "Calvino fue grandemente atraído por la ley del Antiguo Testamento, que trató de imitar en todo lo posible en su nueva república cristiana de Ginebra" [12].

El eje del calvinismo es la doctrina de la predestinación, que el heresiarca tomó de Bucero y la desarrolló hasta sus consecuencias más extremas. "Llamamos predestinación –dice Calvino en *Institución de la Religión Cristiana*– al eterno decreto de Dios, por el que ha determinado lo que quiere hacer de cada uno de los hombres. Porque Él no los crea a todos con la misma condición, sino que ordena a unos para la vida eterna, y a otros para la condenación perpetua. Por tanto, según el fin para el cual el hombre es creado, decimos que está predestinado a vida o a muerte" [13]. En otros pasajes se explaya al respecto:

[11] Mateo Goldstein, *Derecho hebreo a través de la Biblia y el Talmud*, p. 163, ed. Atalaya, Bs. As., 1974.

[12] *EJ*, vol. 5, 66.

[13] Juan Calvino, *Institución de la Religión Cristiana*, vol. II, pp. 728-729, Fundación Editorial de Literatura Reformada, Rijswijk, Holanda, 1968. Esta obra es la más famosa e importante del heresiarca, donde expone su doctrina. Apareció por primera vez en 1536. El converso español Cipriano de Valera la tradujo al castellano en 1597 y la reeditó el año 1858 Luis de Usoz y Río.

"Dios ha adoptado a los unos para la salvacion, y ha destinado a los otros para la muerte eterna [...] Dios ha designado de una vez para siempre en su eterno e inmutable consejo, a aquellos que quiere que se salven, y a aquellos que quiere que se condenen. Decimos que este consejo, por lo que toca a los elegidos, se funda en la gratuita misericordia divina sin respecto alguno a la dignidad del hombre, al contrario, que la entrada de la vida está cerrada para todos aquellos que El quiso entregar a la condenación, y que esto se hace por su secreto e incomprensible juicio, el cual, sin embargo, es justo e irreprochable [...] Dios, segun el decreto de su benevolencia elige como hijos a aquellos a quienes le place, y esto sin mérito alguno de ellos, reprobando o rechazando a los demás [...] No podemos asignar otra razón de que por qué Dios hace misericordia a los suyos, sino porque le place, tampoco dispondremos de otra razón, de por qué rechaza y desecha a los otros, que este mismo beneplácito [...] Bien elija a uno, bien rechace al otro, ello no se hace por consideracion al hombre, sino por Su sola misericordia" [14]. Como remate Calvino expresa textualmente: "Confieso que este decreto de Dios debe llenarnos de espanto" [15]. Esta teoria tiene una evidente procedencia judaica, puesto que del mismo modo que Dios eligió a los judios entre los demás pueblos, así sucede con los escogidos para la salvación eterna [16].

Ahora bien, con el pecado original el hombre ha quedado en un estado permanente e irreversible de corrupcion y depravacion. Todos merecen por igual la condenación y las buenas obras no pueden redimir a nadie [17], por tanto, la eleccion de algunos solo significa que Dios se honra a sí mismo. Si bien aquéllas no inciden en lo más mínimo para que los cristianos obtengan la salvacion, "podían ser una señal de que Dios les había salvado" [18]. Hay tres formas principales de conducta que posibilitarian alcanzar la certeza de la elección divina: la predicación, observar y hacer observar el Decalogo, y el celo profesional. Este último punto es clave, pues ha contribuido decisivamente al desarrollo del espiritu y del sistema capitalistas. Con referencia a la tercera forma de comportamiento de la que puede deducirse la pertenencia al grupo de elegidos, la teologa reformada Harkness manifiesta que no implica servir a Dios en la profesion "con resignación en ella, como

[14] *Ib.*, pp. 728, 746 y 757.

[15] *Ib.*, p. 754.

[16] Esto también ha sido señalado con agudeza por Jose Antonio Alvarez-Caperochipi, *Reforma protestante y Estado moderno*, p. 133, ed. Civitas, Madrid, 1986.

[17] El predestinacionismo calvinista tiene en comun con el solafideismo luterano el rechazo de las buenas obras como fundamento de la salvacion eterna.

[18] Harkness, ob. cit., p. 107.

había enseñado Lutero, sino sirviéndole efectivamente *por medio* de ella", lo que se ha reflejado "en los resultados económicos del calvinismo, que constituyen el tema del ensayo de Max Weber sobre «La ética protestante y el espíritu del capitalismo» [...] Aunque creo que Weber exagera cuando considera al calvinismo como el principal fundamento del capitalismo, *no hay duda de que las virtudes puritanas son primordialmente virtudes burguesas*" [19]. No exagera aquél, dado que la propia Harkness nos dice que entre las virtudes mediante las cuales "el cristiano elegido debe honrar a Dios y probar su elección", figuran el ahorro (¡la comunidad cristiana no ha de tolerar al manirroto!), la laboriosidad y la sobriedad [20]. Y el padre del metodismo, Juan Wesley (1703-1791) [21] hizo notar que estas dos últimas inevitablemente producirán riquezas: "*La religión debe necesariamente producir tanto laboriosidad como frugalidad, y éstas no pueden menos que producir riquezas*" [22]. "Porque los metodistas –continúa Wesley– en todo lugar se vuelven diligentes y frugales; consecuentemente ellos aumentan en bienes. Por lo tanto, proporcionalmente aumentan en orgullo, en cólera, en el deseo de la carne, el deseo de los ojos, y el orgullo de vivir. Así, aunque la forma de la religión permanece, el espíritu rápidamente se desvanece. ¿No hay forma de prevenir esto, esta continua decadencia de la religión pura? No debemos prevenir al pueblo en ser diligente y frugal;

[19] *Ib.*, pp. 107-108 y 112.

[20] *Ib.*, p. 108. Con relación a no tolerar al manirroto en la comunidad de los cristianos, cf. *ib.*

[21] Aunque Wesley era arminiano, esto es, se oponía a la predestinación extrema de Calvino, su concepción de la riqueza era calvinista.

El teólogo y ministro reformado holandés Arminio ([Arminius] o Jacobo Hermensen o Hermandszoon, también conocido por Jacobo Hermanas [1560-1609]), se opuso a la teoría de la predestinación en los términos enunciados por Calvino. Sostuvo que el decreto de salvación era para la totalidad de los cristianos, por los cuales Cristo había muerto, y que el hombre puede resistirse a la gracia de Dios. No obstante que se califica a esta doctrina de predestinacionismo condicional, en rigor nada queda del mismo. El sínodo de Dort (1618-1619) condenó las ideas de Arminio, que, empero, tuvieron amplia acogida, sobre todo fuera de los Países Bajos, y en 1610 sus partidarios las resumieron en un escrito titulado *Remonstrantia* (Protesta). Entre los remonstrantes famosos se halla Hugo Grocio, sobre quien ejerció tanta influencia el famoso rabino Manasés ben Israel (v. cap. 16). Arminio fue discípulo del judío converso Francisco Junio (v. *infra*), al que sucedió en la cátedra de Leyden (cf. Léonard, ob. cit., vol. II, p. 196). ¿Era también él confeso?.

[22] Robert Southey, *The life of John Wesley*, p. 327, ed. Hutchinson & Co., Londres, s.a. Harkness reproduce el párrafo con una leve modificación: "La religión debe necesariamente producir laboriosidad y frugalidad, y éstas no pueden menos que producir ricos" (cf. Harkness, ob. cit., p. 112). La cita de Weber es también ligeramente diferente: "Necesariamente, la religión produce laboriosidad (*industry*) y sobriedad (*frugality*), las cuales son a su vez causa de riqueza" (cf. Weber, ob. cit., p. 250). El nombrado aclara que no ha visto el libro de Southey, ni siquiera en su versión alemana (*Leben Wesleys*) y que la cita le fue suministrada por Ashley (*ib.*, p. 249).

debemos[23] exhortar a todos los cristianos *a ganar todo lo que puedan y ahorrar todo lo que puedan*, ***esto es, en efecto, a volverse ricos*** ¿Qué camino, por consiguiente, podemos tomar para que nuestro dinero no nos hunda al mas profundo infierno? Hay un camino, y no hay otro bajo el Cielo Si los que *ganan* todo lo que pueden, y *ahorran* todo lo que pueden, *dan igualmente*[24] todo lo que pueden, entonces ***cuanto más ganen más crecerán en gracia, y tanto más tesoros acumularán en el Cielo"***[25] ¿Cual ha sido el resultado de esta

[23] Destacado en el texto

[24] Estas ultimas tres palabras también se hallan subrayadas en el original

[25] Southey, ob cit , p 327 En un sermón acerca del empleo de las riquezas el fundador del metodismo expuso sus famosas tres reglas (que pretende basar en Lucas 16, 9 "Y Yo os digo Haceos amigos de las riquezas de maldad ") "*La primera regla es «gana todo lo que puedas»* [ ] ***Es nuestro deber sagrado ganar todo lo que podamos*** [ ] *Es deber* de todos los que estan interesados en negocios temporales, *seguir esta primera gran regla de la sabiduria cristiana «Gana todo lo que puedas»* con tal que no se olviden de estas advertencias y observaciones Ganad lo mas que podais por medio de vuestra industria honrada Sed diligentes en vuestras vocaciones No perdáis el tiempo Si comprendeis vuestros deberes para con Dios y para con los hombres, sabeis que no hay tiempo que desperdiciar, si sabeis desempenar vuestro trabajo como debeis, no tendreis lugar de estar ociosos" (v Juan Wesley *Sermones*, Sermon L, *El uso del dinero* t II, pp 374 y 377-378, Beacon Hill Press, Montana, s a) Desde luego, el dinero debe obtenerse sin dañar la salud del cuerpo y del alma, tanto de uno como de los demás, y sin faltar a las leyes del pais Continua Wesley "Habiendo ganado lo mas que puedas por medio de tu honradez, juicio e incansable diligencia, sigue la segunda regla «Guarda todo lo que puedas»" (*ib* p 378) Y a continuación aconseja la mas extrema frugalidad y el ahorro absoluto, inclusive exhorta a no adquirir pinturas valiosas ni libros (*ib* pp 378-380 y 382-383) Con seguridad no se referia a sus textos, que tan buenos dividendos le produjeron En rigor, la austeridad no tiene aqui por objetivo una vida superior, sino impedir la disminución o perdida de las riquezas En cuanto a la tercera regla ella reza "Da todo lo que puedas" "Pueden compendiarse en las sentencias siguientes las direcciones que el Senor nos da respecto del uso de nuestros bienes Si quieres ser un mayordomo fiel y prudente de los bienes que el Señor te ha puesto en tus manos, pero que son suyos y que, por consiguiente, puede reclamarlos a cualquier hora, *provee primeramente a todas tus necesidades* qué comer, que vestir, todo lo necesario para preservar el cuerpo bueno y sano ***En segundo lugar, provee para tu mujer, tus hijos***, tus criados y todos los que viven contigo Si despues de hacer esto sobra algo haz bien a aquellos que son de la casa de la fe Si todavia queda alguna cosa, haz bien a todos los hombres segun se presente la oportunidad Al hacerlo así, das lo mas que puedes, y, en cierto sentido, todo lo que tienes, puesto que todo lo que se usa de este modo verdaderamente se da a Dios Dad «a Dios lo que es de Dios», no solo al dar a los pobres, sino al proveer lo necesario para ti y para tu familia" (*ib* , p 381) Aparte del concepto antinatural y extremadamente individualista de que un hombre se preocupe primero de sí mismo antes que de sus hijos y esposa resulta evidente que el principio "da todo lo que puedas" en los hechos se diluye al quedar librado al juicio de cada uno

Guillermo P Harrison en la introduccion al referido sermon, informa como aplicaba el propio Wesley sus maximas "En su larga vida de actividad y diligencia –escribe–, puso en practica la primera gran regla que dio como *una de las partes esenciales del caracter cristiano a saber «Gana todo lo que puedas»* Era industrioso hasta más no poder, jamas dejaba pasar la oportunidad de trabajar con provecho Escribia

exhortación". Los calvinistas y los metodistas han tendido a seguir este consejo, al menos en sus dos primeras partes"[26].

En concreto, la riqueza es el signo de haber sido elegido por Dios para alcanzar la felicidad eterna. "El poder del Dios de los judíos, observa Weber, que recompensaba precisamente en esta vida la piedad de sus fieles, tenía que seguir haciendo lo propio para los puritanos que, siguiendo el consejo de Baxter, controlaban el estado de gracia confrontándolo con el estado del alma de los héroes bíblicos"[27].

El dogma de la predestinación o del "doble decreto", base de la moral calvinista, transforma a la riqueza en la fuente de la salvación y para que ella alcanzara el máximo desarrollo necesitaba eliminar la prohibición del préstamo a interés. Y precisamente el culto de la riqueza y la usura constituyen la esencia del sistema capitalista. La autora precitada debe admitir la importancia de la contribución de Calvino en el surgimiento del capitalismo al abolir la prohibición del interés[28]. Max Weber

---

libros y abreviaba las obras de otros autores, y sus publicaciones le produjeron fuertes sumas. Ningún autor ni editor de aquella época, que sepamos, recogió productos tan abundantes de su pluma [...] Sabía el modo de multiplicar los ejemplares de una obra que, a pesar de venderse a un precio bajo, dejaba grandes ganancias. Se calcula que ganó no la menos que $250.000. Empero también puso en práctica la segunda regla que da en este discurso, a saber: «Guarda todo lo que puedas». La mayor parte de los hombres, mientras más ganan, más necesidades tienen. No así el señor Wesley; cuando su renta era de 30 libras esterlinas al año, o sea $150, gastaba $140 y ahorraba $10. Cuando su renta subió a $250, continuó viviendo con $140 y guardaba $110 anualmente. Y así de año en año no aumentaron sus gastos, y sí ahorraba más y más de manera que si sólo hubiera guardado, habría llegado a ser muy rico. Mas no se contentó con guardar [...] Daba su dinero tan pronto como lo ganaba" (ib., p. 370). Resulta difícil entender cómo podía ahorrar anualmente tanto, si se desprendía del dinero apenas lo obtenía.

Los principios de Wesley sobre la riqueza, igual que los de Calvino, no son cristianos sino judíos. Con relación a los provechosos resultados obtenidos por sus seguidores, La Gorce manifiesta que éstos "habían invocado tanto al Dios de Israel, que habían recibido la recompensa de los buenos israelitas" (v. Agnes de La Gorce, *Wesley maître d'un peuple*, pp. 330-331, 1940, *apud* Leonard, ob. cit., vol III, p. 110).

[26] Harkness, ob. cit., p. 112.

[27] Weber, ob. cit., p. 228. En su análisis de los efectos de que el puritano cotejase el "estado de gracia", resultante de su conducta, con el alma de los patriarcas, los elegidos bíblicos, aquél observa con razón: "Resulta evidente hasta qué punto tenía que influir esta idea en la penetración del espíritu judaico del Antiguo Testamento en el puritanismo" (ib., p. 143).

El renombrado presbiteriano Ricardo Baxter es autor del popular *Christian Directory, or a summ of Practical Theologie and Cases of Conscience* (1673), el mejor tratado sintético de moral puritana.

[28] Harkness, ob. cit., p. 112. Ésta recuerda en tal sentido, que "la aprobación que Calvino dio al cobro de intereses es considerada por R. H. Tawney como una vertiente en la historia del capitalismo" (ib.). Cf. Tawney, *La religión en el origen del capitalismo*, pp. 110-116, ed. Dédalo, Bs. As., 1959. (El título del original inglés es *Religion and the rise of capitalism*.)

en su conocido ensayo demostró que, efectivamente, el pensamiento protestante, por intermedio sobre todo del calvinismo, ha tenido decisiva influencia en el nacimiento del fenómeno capitalista [29], pero no obstante que advirtió la raíz judaica de la doctrina calvinista, eludió sacar las conclusiones lógicas, actitud comprensiva en alguien que distaba de oponerse al judaísmo. Quien lo hizo fue Sombart –aunque tampoco era antijudío– en su libro *Los judíos y la vida económica*, donde, basándose en fuentes judías, principalmente en las leyes del judaísmo, mostró que los principios protestantes que coadyuvaron a la generación del capitalismo eran, en realidad, de origen judío [30]. De este modo, el análisis objetivo de los hechos históricos permite aseverar que fue el movimiento protestante, de manera especial la tendencia calvinista en sus distintas variantes, una de las herramientas fundamentales que posibilitaron al judaísmo imponer el sistema capitalista [31].

Los judíos, que apoyaron y fomentaron la judaica herejía calvinista, obtuvieron el doble resultado de siempre: subversión y ganancias. Calvino les permitió esquilmar legalmente al pueblo aboliendo la prohibición católica de la usura, mantenida por Lutero [32]. Esta no es una

[29] Ver también la obra del prominente teólogo, filósofo de la religión e historiador luterano alemán Ernst Troeltsch, *Die Soziallehren der Christlichen Kirchen und Gruppen* (Las doctrinas sociales de las Iglesias y grupos cristianos), vol. I, pp. 704 y ss., ed. J. C. B. Mohr, Tubinga, 1923.

[30] Cf. Sombart, ob. cit., ed. Cuatro Espadas, Bs. As., 1981. Con posterioridad en *El burgués*, aunque ratificó que la ética e ideología capitalistas dimanan del judaísmo, se desdijo de su anterior posición y negó que las concepciones protestantes tuvieran influjo en el capitalismo y hasta llegó a afirmar que existen "tendencias anticapitalistas" en "la moral calvino-puritana" y que el "enemigo mortal" del capitalismo es el puritanismo! (v. *El burgués*, pp. 262 y 266, Alianza Editorial, Madrid, 1972). Y por si esto fuera poco sostuvo que el catolicismo, en especial a través de los principios tomistas (!), contribuyó, aparte del judaísmo, en la génesis del régimen capitalista que, con excepción de España e Irlanda, halló en él un vehículo adecuado para su expansión (ib., pp. 244 y 247-260). Tales dislates fueron rechazados con razón por Weber, que no es católico, por supuesto, en una edición posterior de su estudio. Cuando escribió *Los judíos y la vida económica*, Werner Sombart era miembro correspondiente de la American Jewish Historical Society (v. Boleslao Lewin, *Don José Toribio Medina, el historiador de la Inquisición en América*, p. 32, ed. DAIA, Bs. As., s.f.). El filósofo judío Martin Buber publicó sus escritos, desde 1906 a 1912, en la colección titulada *Die Gesellshaft* (cf. Michael Lowy, *Redención y utopía. El judaísmo libertario en Europa Central. Un estudio de afinidad electiva*, p. 48, ed. El Cielo por Asalto, Bs. As., 1997).

[31] La *Encyclopaedia Judaica* expresa que la investigación ulterior redujo a su justa proporción las tesis de Weber y Sombart, pero reconoce que "el hecho histórico de que tanto los protestantes como los judíos contribuyeron mucho más de su parte al surgimiento de las instituciones capitalistas y al llamado «espíritu» capitalista *ha permanecido inalterado*" (vol. 5, 68).

[32] Sin embargo, no fue tan estricta su posición, ya que aunque Lutero condenó reiteradamente la usura, autorizó el préstamo de dinero al 5 % (cf. Leonard, ob. cit., vol. I, p. 313).

interpretación arbitraria la legalización del préstamo a interés, ¿a quiénes iba a beneficiar sino a los judíos, los banqueros por antonomasia? El hecho adquiere su verdadera dimensión si se repara en que el préstamo a interés es de fundamental importancia, según expresa Poliakov ***"para la consolidación y mantenimiento del judaísmo"*** [33]. El sentido genuino de la teoría de la predestinación aparece ante nuestros ojos con el cese de la prohibición de la usura, los judíos reciben las riquezas que les corresponden por su carácter de pueblo elegido. Esto hallará su perfecta institucionalización en el capitalismo, que alcanzó su más amplio desarrollo en los países protestantes, y en cuya instauración tuvieron aquéllos un papel esencial [34].

Al sostener que el pueblo "sólo obedece a Dios cuando se mantiene en la pobreza" [35], puesto que las riquezas son harto peligrosas para el alma, Calvino suministró un ingenioso argumento para su servidumbre, que justifica a los explotadores y consuela a los expoliados. Empero, lo que elevó a la categoría de virtud religiosa la moral de esclavos de los trabajadores, es la idea de que el cumplimiento de los deberes profesionales podría lograr la riqueza indicadora de la salvación eterna.

El seudoascetismo calvinista, mero barniz del más desenfrenado utilitarismo, queda patentizado en su hipócrita concepto de la riqueza. Ésta se rechaza si conduce a la molicie y la depravación, de ahí que el deseo de enriquecerse con una finalidad materialista es ilícito, "pero, como ejercicio del deber profesional, *no sólo es éticamente lícito,* ***sino***

[33] León Poliakov, *Los banqueros judíos, etc.*, p. 136. "No creemos que pueda decirse de tal opinión que sea nueva, pues nos parece estar presente de manera implícita en muchos trabajos de los historiadores judíos, mantenida a flor de labios por preocupación apologética o simplemente por la prudencia que exigía un debate delicado" (ib., pp. 253-254). En otras palabras, *el judaísmo solo puede existir a costa del trabajo de los pueblos no-judíos, sobre todo cristianos,* pues entre estos tradicionalmente han desarrollado sus actividades los principales centros financieros judíos. La usura, asimismo, es un instrumento de dominación mundial. "Prestarás a muchos pueblos y no tendrás que tomar prestado de nadie, *dominarás a muchas naciones y ellas no te dominarán a ti*" (Deut. 15, 6).

Desde luego, Poliakov circunscribe su juicio al Medioevo, pero ello es válido para todo tiempo y lugar y en la época contemporánea cualquiera sabe que el capitalismo financiero –que es la sustancia del régimen capitalista, su fuerza dominante y el mayor beneficiario– está monopolizado por los judíos (cf. n. sgte. y la 31 de este cap.). La simple nómina de los dueños de la banca internacional lo demuestra.

[34] Aparte del estudio de Sombart, existe actualmente más documentación probatoria emanada de fuentes judías, pero el tratamiento de la cuestión sobrepasa los límites de este trabajo. Basta consignar aquí que los judíos "*estuvieron en toda Europa, en la vanguardia del movimiento liberal que, de 1815 a 1848, acabó de establecer la dominación del capitalismo burgués*" (cf. Lazare, ob. cit., p. 182, y también pp. 179-180, y *UJE*, vol. III, p. 126).

[35] Weber, ob. cit., p. 253.

que constituye un precepto obligatorio" [36]. Los efectos prácticos de semejante mentalidad no podían ser más perniciosos. "Destruía todos los frenos que la ética tradicional ponía a la aspiración a la riqueza, rompía la cadenas del afán de lucro desde el momento que no sólo legalizaba, sino que lo consideraba un precepto divino" [37]. Si el enriquecimiento era el premio de la contracción al trabajo, era lógico que la pobreza fuera vista por lo general "como síntoma de pereza culpable" [38]. La pobreza produce horror (otro signo de la íntima conexión con el judaísmo), considerándola incluso una verdadera enfermedad [39]. Hasta el clero debía enriquecerse. "Calvino no creía que la riqueza constituyese un obstáculo para la acción de los clérigos, sino todo lo contrario, *un indudable aumento de su prestigio*, con la sola condición de evitar el escándalo" [40]. Recuerde el lector que una de las metas del protestantismo, en la que tanto insistió su propaganda, era terminar con la riqueza eclesiástica. Cuando destacó las ventajas que deparaba al pastor el ejercicio del préstamo a interés, pues le permitía dedicarse más plenamente a su oficio, Calvino expresa un llamativo acuerdo con un texto rabínico del siglo XV, hecho que subraya Poliakov [41].

El calvinismo, que es la esencia del protestantismo, tuvo decisiva importancia en las etapas subversivas que se desarrollaron con posterioridad. "A primera vista, dice Richards, no hay en su absolutismo nada

[36] *Ib.*, p. 225.
[37] *Ib.*, p. 242.
[38] *Ib.*, p. 253.
[39] *Ib.*, p. 226.
[40] *Ib.*, p. 212.
[41] Poliakov, ob. cit., p. 36. Al ponderar que el préstamo a interés brinda más tiempo para desempeñar mejor la función pastoral, dice Calvino: "Por cuanto es más llevadero que comerciar o desarrollar alguna actividad que distraiga [al pastor] de su oficio, no veo por qué el hecho ha de ser condenado en general. Sin embargo, quisiera que se guarde moderación por encima de un beneficio mínimo" (v. Epístola de Juan Calvino al pastor Morel, de 10-I-1562, en *Corpus Reformatorum*, vol. XLVII, pp. 245-246, Braunschweig, 1878, *apud* Poliakov, ob. cit., pp. 36 y 273). En el escrito aludido, de las postrimerías del s. XV, el rabino Chalom bar Isaac Sekel elogió la usura, profesión que deja tiempo para estudiar la ley judía y mantener a los talmudistas: "Si la Tora y su comprensión están más difundidas en Alemania que en otras partes, ello se debe a que los judíos se mantienen gracias a su comercio de dinero con los cristianos, por lo cual no tienen necesidad de trabajar. En consecuencia, disponen del tiempo necesario para estudiar la Tora, y el que no la estudia por sí mismo subviene con sus ganancias a las necesidades de quienes lo hacen" (cf. Moritz Gudemann, *Geschichte des Erziehungswesens und der Cultur der Juden*, vol. III, p. 183, Viena, 1888, *apud* Poliakov, ob. cit., pp. 36 y 273). Desde luego, esto no ocurría únicamente en Alemania. (El título completo de la citada obra es *Die Geschichte des Erziehungswesens und der Cultur der abendlaendischen Juden während des Mittelaters und der neuren Zeit* [3 vols., 1880, 1884 y 1888].)

que se parezca a la democracia, sin embargo, ***el calvinismo proporcionó las bases para el establecimiento de la república holandesa,*** la rebelión de Escocia contra María Estuardo, ***la revolución puritana en Inglaterra y, en parte, las revoluciones norteamericana y francesa"*** [42]. Y recuérdese que la doctrina de Calvino representó una judaización del cristianismo aún mayor que la de Lutero.

•

Entre los discípulos de Calvino [43] descuella el judío converso Francisco Junio [44] ([Junius, du Jon] 1545-1602), pastor y teólogo nacido en Francia de alta reputación e influencia. Colaboró con el también confeso Tremelio, entonces su futuro padre político, en la versión latina de la Biblia Hebrea. Es autor de varias traducciones y libros, entre ellos *Ecclesiastici sive de natura et administratione ecclesiae Dei libri tres* (Heidelberg, 1581), que tuvo grande influencia en las concepciones relacionadas con presbiterios y sínodos. Escribió también una *Grammaticae Hebraicae Linguae* (Francfort, 1580). Junio es el precursor del pacto de gracia, eje del puritanismo (v. cap. 16).

[42] Harkness, ob. cit., p. 109. Sobre la revolución estadounidense expresa aquella que "no debe olvidarse que el movimiento de la independencia norteamericana fue concebido y se desarrolló en gran parte en la calvinista Nueva Inglaterra" (ib., p. 109).

[43] La segunda figura del calvinismo, Teodoro Beza (1519-1605), despierta interrogantes. Una desafortunada lectura de un pasaje de Elnecavé, referido a la impresión de textos hebreos, me llevó a consignar en otra parte que era confeso (cf. *Los conversos*, p. 76, n. 34). El dato que proporciona ese autor, sin embargo, es para tener en cuenta. Beza publicó en Londres una obra en varios idiomas, entre ellas el hebreo, donde se celebra la destrucción de la Armada Invencible (cf. Nissim Elnecavé, *Los hijos de Ibero-Franconia. Breviario del mundo sefaradí desde los orígenes hasta nuestros días*, pp. 801-802, ed. La Luz, Bs. As., 1981). Amigo íntimo, biógrafo y el más importante colaborador de Calvino, éste lo designó su reemplazante como Moderador de la Venerable Compañía de Pastores de Ginebra, función que asumió al producirse el deceso del reformador el 7-V-1564. Presentó la renuncia el año 1580, pasó a desempeñarse como consejero eclesiástico y político hasta su muerte, ocurrida el 12-X-1605. También era profesor y rector de la Academia. En verdad, por más de cuarenta años, desde la desaparición de Calvino, ejerció la dirección de la Iglesia Reformada. Tradicionalmente habíase creído que sólo fue un celoso guardián del ideario calvinista, pero recientes investigaciones descubrieron que tuvo sobresaliente papel en el desarrollo de la teoría eucarística reformada, que niega la transubstanciación, y en aspectos de la organización eclesiástica (cf. Jill Raith, *The Eucharistic Theology of the Theodore Beza. Development of the Reformed Doctrine*, ed. American Academy of Religion, Chambersburg, Pensilvania, 1972).

[44] Newman, ob. cit., p. 508

También de la misma progenie [45] es el célebre Pedro Jurie (1637-1713), uno de los mayores teólogos y polemistas hugonotes del siglo XVII, caracterizado por su acérrimo calvinismo. Fue profesor de hebreo en la Academia de Sedán desde 1674 hasta julio de 1681, cuando fue cerrada por Luis XIV. En el exilio de Rotterdam dedicóse con singular celo a la defensa de la iglesia reformada francesa y compuso diversas obras. También allí, en 1685, dio a conocer un escrito en el cual hizo la defensa de los judíos y "predijo su futura grandeza" [46] Entre la numerosa producción de Jurie puede mencionarse *Histoire du calvinisme et du papisme unis en parallèle* (2 vols., 1683), *L 'Accomplissement des prophètes ou la deliverance de l'église* (2 vols., 1683) e *Histoire critique des dogmes et des cultes* (2 ts., Amsterdam, 1704-1705).

No es un dato menor consignar que la primera y muy elogiada traducción al latín de la Mishná, primera parte del Talmud, fue realizada por el calvinista holandés Guillermo Surenhuis ([Surenhuysen, Sur(s)enhusius] 1666-1729) y lleva por título *Versio latina Mischnae et Commentationes Maimonides et Obadjae Bertinoro...* La obra abarca seis volúmenes e incluye el texto hebreo (Amsterdam, 1698-1703)[47]. Este hebraísta, que ocupó las cátedras de hebreo y griego en la Universidad de Amsterdam, escribió también *Dissertatio de natura Pandectarum Hebraicarum* (1704) e hizo la versión hebrea del Padrenuestro, *De oratione Dominica Hebraica* (1715), publicada junto con traducciones en otros idiomas.

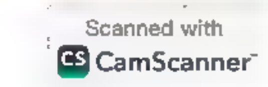
[45] Era nieto de otro famoso teólogo y polemista hugonote, Pedro du Moulin (v *The Oxford Dictionary of the Christian Church*, pp 426 y 755), a cuyo marranismo me referiré en el cap 17, n 18 De la familia paterna de Jurieu no poseo información, pero su madre, una Moulin, era judía entera y de este modo para la ley judía nuestro personaje es judío completo.

Los casamientos mixtos casi siempre se realizan entre mujeres judías y gentiles, evitando así que por una relación extramatrimonial nazca un *goy* puro *"Mater certa, Pater incertus"* Al margen de las ventajas que entraña el ascendiente de la madre en la educación de los hijos, tales matrimonios permiten la penetración e influencia de los judíos en la sociedad no-judía.

[46] *UJE*, vol. 3, 176

[47] Surenhuis utilizó la versión española de Jacobo Abendana, pero realizó por su cuenta el grueso del trabajo (*EJ*, vol 15, 524, v también vols 2, 68, y 12, 108)

Jacobo ben José Abendana (1630-1685), hermano mayor de Isaac Abendana (v cap 14, n 21), oriundo parece de España, fue comentarista bíblico y polemista, traductor al español del *Cuzari* y autor de la traslación a ese idioma de la Mishna, con los comentarios de Maimónides y Bertinoro, la que no llegó a imprimirse pero la usaron, aparte de Surenhuis, otros eruditos cristianos, de seguro también protestantes El año 1681 Abendana fue designado *jajam* (consejero) de la sinagoga lusoespañola de Londres.



Capítulo 13

SERVET

A diferencia de los otros heresiarcas, el español Miguel Servet (1511-1553) no llegó a fundar una secta, pero su influencia ha sido muy grande y bien lo define Williams como "la encarnación representativa de las diversas y turbulentas tendencias de la Reforma Radical en su conjunto" [1]. Efectivamente, no sólo rechazaba la divinidad de Cristo sino que, entre otras cosas, propugnaba el rebautismo y el psicopaniquismo.

Servet es el padre del movimiento antitrinitario moderno surgido en la Reforma. El antitrinitarismo es típicamente judío: el judaísmo se opone a este esencial dogma cristiano en nombre de la unidad de Dios. Pero, ni el dogma trinitario niega la unidad divina, al contrario, ni el judaísmo es realmente monoteísta, ni siquiera panteísta como se aprecia en el Zohar [2], sino, en realidad, ateo (v. t. II, apéndice). Y Servet es un panteísta encubierto.

[1] Williams, ob. cit., p. 15.

[2] El Zohar —manifiesta Scholem— está caracterizado por un "panteísmo intenso" (ob. cit. Las grandes tendencias etc., p. 216). El autor del Zohar se inclina por el panteísmo, lo que se hace aún más evidente en los escritos hebreos de Moshe de León; pero, con excepción de algunas fórmulas vagas y de alusiones a una unidad fundamental de todas las cosas, estadios o mundos, sería inútil buscar una confesión de fidelidad al panteísmo. En términos generales, su lenguaje es el de un teísta, y hace falta cierta agudeza para sacar a la luz sus intenciones ocultas y su trasfondo panteísta (ob. p. 184 y pp. 185, 190 y 183). No hace falta, por cierto, agudeza alguna para advertir la concepción panteísta en diversos pasajes del Zohar, igual que en otros tex-

Es lógico, pues, que el judaísmo haya tenido decisivo influjo en la conformación de la herejía antitrinitaria de todos los tiempos. ***En particular en el movimiento unitario*** –escribe Newman– ***las contribuciones judías han sido señaladamente importantes***. *El concepto judío del monoteísmo, la influencia emanada de la literatura apologética judía en y de las controversias con eclesiásticos cristianos, el papel judío en el antiquísimo conflicto entre los partidos arriano y atanasiano en el cristianismo, y en el desarrollo de ciertas tendencias estrictamente monoteístas unitarias durante la Reforma y en la vida cristiana moderna,* ***han sido fuerzas decisivas***" [3]. Con relación a Servet aquél manifiesta que su postura antitrinitaria muestra "*claras connotaciones judías*". "En la vida de pocos reformadores –agrega más adelante– la evidencia de endeudamiento a fuentes e individuos judíos es tan específica. Servet debía mucho a la influencia literaria del Antiguo Testamento, visto no a la luz de la exégesis tradicional cristiana, *sino a través de los ojos de los principales comentaristas rabínicos*; tenía conocimiento de importantes obras de eruditos judíos contemporáneos. Además, entró en contacto personal con maestros judíos en España, el país de su nacimiento, y en otros países donde vivió. Una multitud de tendencias indirectas, emanadas de la literatura, los movimientos y los hombres afectados por influencias judías, actuaron sobre Servet. Combinadas con las impresiones directas recibidas por el reformador mismo de sus amigos judíos y su estudio de la literatura judía en la lengua original, estas influencias indirectas sirvieron para crear tanto la atmósfera como el trasfondo especial de donde el sistema doctrinal revolucionario de Servet emergió" [4]. Tras destacar que, por lo tanto, el pensamiento de Servet presenta un "fuerte *motif* hebraico", Newman lo define como un "***judaizante antitrinitario***" [5].

tos cabalísticos. Por lo demás, José Chicatilla acuñó una fórmula que no deja lugar a dudas: "Él llena todo y ***Él es todo***" (*ib.*, p. 185).

Otra similar se debe a Cordovero: "***Él mismo es todo***" (v. *Shi'ur comá* [La medida del cuerpo] 40, p. 98, Varsovia, *apud* Scholem, *ib.*, pp. 209 y 341. El afamado cabalista también expresó: "***Dios es todo lo que existe y todo lo que existe no es más que Dios***" (v. *Elimá Rabbati*, f. 24d., *apud* Scholem, *ib.*, p. 341). La mayor autoridad en materia cabalística acota que "tal vez valga la pena señalar que el filósofo alemán F. W. Schelling utilizó precisamente la misma fórmula para definir la actitud de Spinoza respecto al problema del «panteísmo», cf. *Schellings Muenchener Vorlesungen zur Geschichte der neuren Philosophie*, ed. A. Drews (1902), p. 44" (v. Scholem, *ib.*). Un sector de cabalistas se opone al panteísmo, pero lo decisivo es la posición del *Zohar*, el tercer libro canónico del judaísmo.

El *Shi'ur comá* de Cordovero –parte de su comentario zohárico– no debe confundirse con el libro de igual título que pertenece al esoterismo de la *Merkaba* (v. cap. 2, n. [illegible]

3 Newman, ob. cit., p. 125

4 *Ib.*, pp. 492 y 511.

5 *Ib.*, p. 511.

En cuanto a su origen racial, el nombrado acota que reiteradamente se lo ha sindicado de hebreo, pero, a su juicio, no existen pruebas, aunque no descarta que lo fuera [6]. Por otra parte, "sus métodos exegeticos contribuyeron también al surgimiento de la opinión, sostenida por varios biografos, y destacada anteriormente, de que era de descendencia judía" [7]. Es sugestivo que en *Christianismi Restitutio*, el heresiarca "trató de mostrar la relación de la circuncisión con la naturaleza del proceso procreativo" [8]. Antonio Domínquez Ortiz, el erudito investigador del marranismo, ha destacado en fecha reciente que "se asegura con insistencia" que Servet era cristiano nuevo [9]. Creo que existen elementos suficientes, segun se verá, para considerar esto muy factible. Con referencia a su frecuentación con los judíos, todo indica que, de acuerdo a diversos autores (entre ellos el historiador judío Graetz), Servet fue instruido en un círculo de judaizantes españoles, donde también aprendió hebreo [10].

En 1531 Miguel Servet publicó en Haquenau su *De Trinitatis Erroribus, Libri Septem* [11]. Al año siguiente en dicha ciudad vio la luz un texto complementario, *De Trinitatis, Dialogui duo*. Pero su obra principal, donde desarrolla integralmente su concepción antitrinitaria, es *Christia-*

[6] *Ib.*, p. 513.

[7] *Ib.*, p. 530.

[8] *Ib.*, p. 526. Servet se recibio de medico durante la estancia en París y este era entonces oficio muy usual entre los conversos.

[9] A. Dominquez Ortiz, *Los judeoconversos en la España moderna*, p. 212, ed. MAPFRE, Madrid, 1992. Es significativo el dato agregado ahora por el iniciador contemporaneo del estudio del marranismo, ya que el texto en cuestion es refundición de *La clase social de los conversos en Castilla en la Edad Moderna* (ed. Instituto Balmes de Sociologia, CSIC, Madrid, 1955), libro más conocido por el titulo primitivo, *Los conversos de origen judio despues de la expulsion*, con el cual lo reedito la Universidad de Granada en 1991. (Con este último lo citaré aquí.)

[10] Newman, ob. cit., pp. 504 y 622. "Esta más alla de toda duda razonable que este espanol derivó su inusual conocimiento del hebreo, y tal vez tambien su avanzada ciencia medica, de los marranos de la Peninsula espanola, y estamos seguramente justificados en sostener que sus vigorosas concepciones antitrinitarias, que en el curso del tiempo se han desarrollado tan fructiferamente, fueron tambien absorbidas de estos maestros judíos" (v. David de Sola Pool, *The Influence of Some Apostates on the Protestant Reformation* [La influencia de algunos apóstatas sobre la Reforma protestante], en JEWISH REVIEW, II, pp. 330-331, Londres, 1911, *apud* Newman, ob. cit., p. 515).

[11] "Está en un todo de acuerdo con la acostumbrada relacion entre los intereses hebraicos y reformistas, que uno de los primeros asaltos sobre el concepto tradicional de la Trinidad fuese publicado en la ciudad donde se lanzó el primer ataque de los humanistas alemanes contra el dominicanismo atrincherado, estimulado por el debate en torno a la quema de libros judios, y de donde salieron las primeras obras significativas de temas judios por parte de los hebraistas cristianos" (cf. Newman, ob. cit., p. 521).

nismi Restitutio [12], elaborada en Viena y que finalizó alrededor de 1546, la cual recién editose el año 1553. Un estudio minucioso de los escritos del reformador revela un profundo conocimiento de los textos rabínicos, que no se reducían a los que transcribe profusamente [13]. Entre los comentaristas rabínicos citados se encuentran Maimónides, Rashi, Ibn Ezra, Abrahán Saba, David Kimji e Isaac Arama [14]. En especial los comentarios de Kimji fueron muy utilizados por Servet [15], quien, asimismo, reproduce constantemente a Lyra, otra vía por la que Rashi gravitó sobre él [16], y también se advierte la influencia del célebre obispo confeso Pablo de Santa María por intermedio de sus *Additiones* al primero [17]. No deja de llamar la atención, por otro lado, el hecho de que en defensa de su postura heterodoxa, Servet "no vaciló en usar el material judío contra las autoridades cristianas" [18].

En los trabajos del heresiarca es dable observar, asimismo, abundantes citas hebreas de la Biblia. *De Trinitatis Erroribus* contiene numerosos pasajes en hebreo e inclusive abreviaturas rabínicas. Otro tanto sucede con *Christianismi Restitutio* y la *Epistolae ad Calvinum* [19]. *Christianismi Restitutio* es tan judaico que Tollin habla de la "filosofía rabínica" y de los "diálogos especulativos rabínicos" de Servet [20]. En relación al mismo, Newman observa que "el *Christianismi Restitutio* es la máxima expresión de los puntos de vista hebraicos de Servet porque en ella los autores judíos son mencionados por su nombre y se vale de una variedad de fuentes judías" [21]. El rabino estadounidense subraya ***el carácter predominantemente judío de la "Restitución del Cristianismo" pretendida por Servet*** [22].

[12] Su título íntegro es *Christianismi Restitutio, Totius ecclesiae apostilicae ad sua limina vocatio, in integrum restituta cognitione Dei, fidei Christi, justificationis nostrae regenerationis baptismi et cenae domini manducationis, Restituto denique nobis regno coelesti, Babylonis impiae captivitate soluta, et Antichristo cum suis penitus destructo.*

[13] Newman, ob. cit., pp. 523 y 563.

[14] *Ib.*, pp. 329-330, 539 y 563-565.

[15] *Ib.*, pp. 328 y 540- 544.

[16] *Ib.*, pp. 78, 326 y 583.

[17] *Ib.*, p. 540.

[18] *Ib.*, p. 558.

[19] *Ib.*, p. 523 y 534

[20] Henri Tollin, *Das Lehrsystem Michael Servet's* ([El sistema doctrinario de Miguel Servet], I, p. 7, y II, pp. 32-33, Gutersloh, 1876, *apud* Newman, ob. cit., p. 549 (el protestante Tollin es un estudioso de la vida y obra de Servet). cf. también a Jacob Guttman, *Michael Servetus in seinen Beziehungen zum Judenthum*, (Miguel Servet y su relación con el judaísmo) en MONATSSCHRIFT FUER GESCHICHTE DES JUDENTUMS (Revista mensual para la historia del judaísmo), LI, pp. 77-94, 1907, *apud* Newman, ob. cit., p. 549.

[21] Newman, ob. cit., p. 549.

[22] *Ib.*, p. 562.

Uno de los principales hebraístas entre los reformadores, Servet no se limitó a conocer las opiniones rabínicas por medio de los escritos de Munster y Reuchlin, y consultó tanto la Biblia Hebrea como sus comentarios rabínicos. Por otra parte, se hallaba significativamente consustanciado con la mentalidad y hasta con el estilo literario antiguotestamentario [23]. Resulta a todas luces evidente que la preeminencia que dio al Nuevo Testamento sobre el Viejo, fue sólo simple concesión formal

El heresiarca publicó la Biblia de Pagnino (Venecia, 1542), con escolios y correcciones. En el prólogo exhorta al lector cristiano a conocer primero el hebreo y luego "diligentemente entregarte al estudio de la historia judía, antes de que te dediques a leer a los profetas" [24].

Servet no fue cabalista, pese a que menciona la obra de Saba, *Zeror ha-Mor* (Atado de mirra), y acepta la idea cabalista de que el Mesías existe desde antes de la Creación [25].

Si bien Newman advierte ciertos rasgos esotéricos en las ideas servetianas, se inclina a creer que, en efecto, la Cábala no tuvo sobre ellas influencia destacable [26]. Émile Saisset, empero, señala a la Cábala como uno de los elementos que, después de la filosofía platónica, incidieron en la estructuración de su pensamiento [27]. Según Tollin, la Cábala le fue enseñada a Servet por Capito [28] También se cree probable que la aprendiera de Reuchlin y de otros hebraístas [29]. Buena parte de su co-

[23] *Ib.*, p 533 "Es visible que Servet estaba equipado para la exégesis bíblica mucho mejor que sus contemporáneos no únicamente en virtud de su estudio del original hebreo, sino por la asimilación de su espíritu y estilo mismos" (*ib.*, pp 535-536).

[24] *Ib.*, p. 531. La edición que Servet preparó y editó bajo el seudónimo de Villanovanus, lleva el siguiente título: *La Sagrada Biblia, traducida por Pagninus de las Santas Escrituras, y tan exactamente corregida conforme a la lengua hebrea, y tan bien ilustrada con escuela que bien puede pasar por una nueva edición* Se ha acusado a Servet de haber plagiado la edición de la Biblia Pagnino que hizo Melchor Novesianus (Colonia, 1541), pero Newman señala que si bien parece que se basó en ella, hay prueba de que consultó el original de Pagnino, algunas de cuyas notas quizá no fueron incluidas por éste en su versión impresa De cualquier modo, la edición de Servet es más judaizante todavía que la de Pagnino (cf Newman, ob cit , pp 528-533) El heresiarca no llegó a concretar su propósito de hacer un comentario a la Biblia Hebrea (v. Williams, ob cit., p. 638)

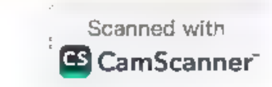
[25] Secret, ob. cit., p. 250.

[26] Newman, ob. cit., pp. 568-569.

[27] Saisset, *Mélanges d'histoire*, pp 438 y ss., *apud* Newman ob cit , p 568

[28] Tollin, ob cit , t III, pp IX y X, *apud* Newman, ob cit , pp 540 y 568 Capito demostró conocer la Cábala y, aunque la rechazaba, se valió de algunas de sus especulaciones en *Exameron Dei opus explicatum* (cf Secret, ob cit , pp 169-170).

[29] Newman, ob cit., p 568 Si Servet no fue cristiano nuevo, sus estrechas relaciones con los judíos hacen presumir que aprendiera la Cábala de ellos



nocimiento del llamado misticismo judío proviene del referido escrito de Saba, un comentario cabalístico al Pentateuco [30]. También parece haber contribuido a la instrucción de Servet en ese aspecto la obra cabalística *Akedath Yitzhak* (La ofrenda de Isaac), otro comentario sobre la Tora escrito por el rabino Isaac Arama [31].

Cuando estuvo en Lyon, luego de la publicación de su segundo texto antitrinitario, Servet editó diversas obras bíblicas y de ciencias profanas bajo el seudonimo de Miguel Villanovanus. Fue subvencionado por el medico Sinforiano Champier (1471-c. 1539) [32], el primer adepto de la Cábala cristiana en Francia [33].

[30] Abrahan ben Jacob Saba (m. c. 1508). Comentarista rabínico y cabalista de origen hispano; luego del Edicto de Expulsion de los judíos profesos del ano 1492 fue a vivir a Oporto, pero a raíz de la conversión forzosa de 1497, tras permanecer preso vivio dos anos en Fez, Marruecos. Despues estuvo en Argel y posiblemente en la península itálica. Es autor de diversos textos, entre ellos el mencionado *Zeror ha-Mor* (Venecia, 1522), que Conrado Pellican vertió al latín en un manuscrito inédito; *Eshkol ha Kofer*, comentario sobre los Cinco Rollos y *Perush Eser Sefirot*, escrito cabalístico acerca de las *sefirot*, la diez emanaciones atribuidas por la Cábala a la divinidad.

[31] Isaac ben Moises Arama (c1420?-1494) es un famoso talmudista oriundo del norte de Espana. Presidió las academias talmúdicas de Zamora, Tarragona, Fraga y Calatayud. Debido al Edicto de los Reyes Católicos, abandono la península y poco mas tarde, en 1494, falleció en Nápoles. Su libro principal, que vio la luz en Salonica el ano 1522, es *Akedath Yitzhak*, comentario homilético al Pentateuco, obra clasica en su genero tenida en alta estima y que alcanzó enorme difusion mediante numerosas ediciones. Inclusive fue más conocido Arama por Baal Akedath, el autor del *Akedath*. Se trata de un escrito donde polemiza con el cristianismo (p. ej., rechaza la doctrina de la gracia), que se nutre de especulaciones cabalísticas y abunda en citas del Zohar (*UJE*, vol 1, p. 450). Hasta el celebrado Isaac Abrabanel en su comentario al Deuteronomio transcribió pasajes completos del mismo.

[32] Williams, ob. cit., p. 670.

[33] Secret, ob. cit., pp. 176-177. Champier se basaba principalmente en Pablo y Antonio Ricio, a uno de los cuales conoció en Italia, aunque tenía en cuenta a Reuchlin y Pico. Abordo fugazmente la cuestión en *Ars parva Gelenis* (1516), pero lo hizo con mayor extension en sus *Prognoticon perpetuum Astrologorum, Medicorum et Prophetarum* (1518), Lib. 1, cap. 2, *De cabala*. Champier, que tuvo trato epistolar con Erasmo (*ib.*, p. 176), también defendía la astrologia y los supuestos beneficios de su aplicación a la medicina. Servet, que entabló estrecha amistad con él, fue su alumno de medicina. Y cuando Champier fue atacado por su posición astrológica, expuesta sobre todo en *Prognosticon*, lo defendió con *Brevissima Apologia pro Symphoriano Campeggio* (1536). El heresiarca se adhirió a las ideas de su maestro y en Paris dicto un curso sobre la materia en el colegio de los Lombardos, donde sostuvo que "eran ignorantes los médicos que no estudiaban astrologia", y publicó también *Apoplogetica disceptatio pro Astrologia*. Su caso fue llevado ante el inquisidor y despues al Parlamento de París, quien sentenció el 18-III-1538 que se le permitía seguir con la enseñanza de astrología, pero limitándose a la incidencia natural de los cuerpos celestes y además debía entregar los ejemplares de su escrito (cf. Menéndez Pelayo, ob. cit., t. IV, pp. 302-303).

El panteísmo de Servet se apoya en Maimónides [34] y su doctrina tiene muchos puntos en común con la de Baruj Spinoza, quien se inspiró en él [35].

El heresiarca no era partidario del ritualismo judío, p. ej., la observancia del *shabat*, y en esto diferenciábase de otros judaizantes. Sin embargo, su pensamiento esencialmente judaico permite afirmar, con razón, que se encuentra ampliamente justificada la reiterada acusación de judaizar que se le hacía [36].

El 4 de abril de 1553 Servet fue arrestado por las autoridades de Viena en compañía de Baltasar Arnoullet, impresor de *Christianismi Restitutio*. Luego de ser interrogado dos veces por el inquisidor Matías Ory, se fugó el día 7, tan sólo setenta y dos horas después de su arresto [37]. El proceso civil continuó y el 17 de junio se pronunció la sentencia de muerte en la hoguera. Entretanto, se dispuso su relajación en estatua, junto con quinientos ejemplares incautados del libro de marras. La sentencia fue ratificada por la jerarquía eclesiástica, que examinó, entre otros elementos probatorios, sus anteriores escritos sobre la Trinidad.

Luego de ocultarse cuatro meses, Servet resolvió ir a Venecia o Nápoles, donde existía una importante colectividad de marranos españoles. El 13 de agosto del año 1553, en viaje a Zurich, cometió la imprudencia de entrar en Ginebra. No logró evitar ser reconocido, pese a su disfraz, y fue apresado y sometido a juicio, a partir del 15 de agosto. El 26 de octubre se lo condenó a la hoguera por su herejía antitrinitaria, pena que se cumplió al día siguiente [38]. La ejecución del reformador ha contribuido no poco a su fama.

[34] *"Servet busca confirmación en Maimónides para las doctrinas que tienen un tinte decididamente panteísta"* (v. Newman, ob. cit., pp. 559-560).

[35] Newman, ob. cit., pp. 536 y 560. Saisset ha sido de los primeros en definir a Servet como panteísta y precursor, entre otros, de Spinoza (v. *Michael Servet, I. Doctrine philosophique et religieuse de M. S., II. Le proces et la mort de M. S.*, en REVUE DES DEUX MONDES, París, 1848, y en *Melanges d'histoire*, pp. 117-129, 1859, *apud* Newman, ob. cit., pp. 536 y 560).

[36] *Ib.*, p. 560.

[37] "Por consideración a su calidad, su cárcel no fue rigurosa, de lo cual se aprovechó para escaparse en la madrugada del 7 de abril de 1553" (cf. Williams, ob. cit., p. 672).

[38] El propio Servet había justificado como "prerrogativa de los magistrados cristianos el castigo de los herejes obstinados o blasfemos con la pena de muerte, si bien aconsejó el destierro como más humanitario" (v. Williams, ob. cit., p. 677). De haber juzgado a Calvino, no creo que la sentencia hubiera sido diferente a la de éste.

Las condiciones a que fue sometido el heresiarca disidente por sus carceleros calvinistas, no admiten comparación con las de la Inquisición lyonesa: no le permitieron siquiera mudarse de ropa y los insectos parásitos hicieron presa de su cuerpo, que debió soportar una temperatura rigurosa y la humedad, con serio perjuicio para sus cólicos y la hernia que padecía (*ib.*).

Quien ha estudiado la mentalidad de los heresiarcas de las distintas corrientes y sectas, sabe que la rivalidad personal y la lucha por la primacía, tienen –igual que en el campo político– un papel decisivo en este tipo de hechos, a los que se enmascara siempre doctrinalmente. ¿Qué autoridad podía tener Calvino para condenar a Servet, quien sólo había extraído las consecuencias lógicas de la heterodoxia calvinista y de las otras vertientes protestantes? Newman nota que tras la muerte de Servet arreciaron las críticas respecto a la naturaleza judaica del ideario calvinista *y de su heterodoxia antitrinitaria*. Sobre esto último escribe que "diseminadas en las obras del reformador ginebrino había varias referencias a su descreimiento en la participación de la Unidad de Dios, si bien de ninguna manera rivalizaba con Servet en su oposición a las nociones trinitarias convencionales; *sus concepciones eran más sutiles y hábilmente presentadas*, y no ofendían los sentimientos ortodoxos" [39]. "Ha sido hecha una tentativa para demostrar que casi todos los grandes reformadores contemporáneos de Servet tenían simpatía por sus doctrinas concernientes a la Trinidad. Melanchton con su *Loci Theologi* (1521) se había ubicado «fuera del recinto del trinitarismo ortodoxo»; Lutero mismo tenía dudas concernientes a la doctrina; *las opiniones privadas de los reformadores sobre éste como sobre otros puntos, muchas veces diferían ampliamente de sus concepciones expresadas en público* [...] El antitrinitarismo era un lógico resultado de las tendencias puestas en marcha por la Reforma; los pioneros de la Reforma, sin embargo, no tenían voluntad de ir más allá de sus propias pretensiones iniciales; por consiguiente, la posición extrema de Servet despertó su amarga enemistad" [40]. Para evitar que se siguiera enrareciendo el clima, Calvino publicó *Defensio Orthodoxae Fidei de sacra Trinitate contra errores Michaelis Serveti*, donde además intentó justificar la muerte del heresiarca rival para salvaguardar la fe, en absoluta contradicción con lo que había afirmado –pero nunca cumplido– hasta entonces.

Newman sintetiza de manera excelente la influencia judía sobre Miguel Servet: "El español atacó los conceptos cristianos ortodoxos de la Trinidad, no sólo por sus pioneras tendencias racionalistas, sino también en base a las opiniones que había absorbido de los teólogos judíos a través de una cuidadosa lectura de sus comentarios y escritos religiosos. No meramente el hebreo bíblico sino la literatura postbíblica y hasta obras rabínicas contemporáneas, interesaron profundamente y

[39] Newman, ob. cit., p. 604.

[40] *Ib.*, pp. 521-522. Cristóbal Sand en su *Bibliotheca Antitrinitariorum* (Freistadt, 1684) incluye a Capito, no obstante su oposición a Servet, entre los que sustentaban una postura heterodoxa frente al dogma trinitario (*ib.*, p. 521)

guiaron el pensamiento del reformador español. Finalmente, *la influencia judía contribuyó a la teología radical de Servet por intermedio de varios individuos, ya sean marranos o judíos de bona-fide, cuyos nombres no han llegado hasta nosotros, pero la impronta de sus conceptos es claramente discernible en su vida.* ***Así la trayectoria de Servet presenta en forma concentrada y resumida, los diversos medios por los cuales la influencia judía estimuló el origen y progreso de los movimientos reformistas cristianos"*** [41].

[41] *Ib.*, pp. 608-609

Capítulo 14

EL ANGLICANISMO

LA herejía anglicana fue la resultante del divorcio de Enrique VIII (1509-1547) y Catalina de Aragón (1485-1536), hija de los Reyes Católicos. Tras dieciocho años de matrimonio, el "Defensor de la Fe" [1] pretendió que el Pontífice le concediera el divorcio con falaces argumentos, a fin de desposar a Ana Bolena (Boleyn), con la que estaba amancebado desde principios de 1528. Catalina habíase casado en 1501 con Arturo, hermano mayor del Rey, el cual murió en abril de 1502, a los 14 años, sin haber consumado el matrimonio. Al año siguiente tuvieron lugar los esponsales de Enrique, a la sazón de 13 años y cuando éste ascendió al Trono, en 1509, se efectuó la boda. ***Para intentar la anulación del matrimonio, Enrique VIII recurrió a la ley judía.*** "Apoyábase para ello, manifiesta Léonard, en la condenación del Levítico (XX, 21): «Si un hombre toma la mujer de su hermano... es una impureza, no tendrán hijos»" [2]. El citado afirma que el matrimonio sufrió las consecuencias de la supuesta violación del precepto bíblico, porque entre 1511 y 1514 murieron cinco

[1] Fue el cardenal Tomás Wolsey, influyente e inescrupuloso lord canciller, quien logró el 26-X-1521 que Clemente VII, pese a la oposición de varios cardenales, concediera a Enrique VIII dicho título. Wolsey fundó su requerimiento en el libro del monarca *Defensa de los Siete Sacramentos contra Lutero* (1521), en cuya redacción había colaborado (v. Pastor, ob. cit., t. VIII, pp. 347-349). Tal honra, similar a la de los reyes de España y Francia, era un viejo anhelo de Enrique VIII y en 1515 ya se había estudiado la solicitud en Roma (*ib.*, pp. 347-348).

[2] Léonard, ob. cit., vol I, p. 200.

hijos recién nacidos»[9]. Sin considerar el olvido de María, que vio la luz en 1516, esto es un torpe solecismo que no puede ignorar dicho autor, ya que la prohibición aludida rige si el hermano vive, pero, en caso contrario, la ley judía del levirato *obliga* al hermano del muerto, si este no tuvo descendencia, a casarse con la viuda, lo cual se basa en Deuteronomio 25, 5-10. *Y justamente ese era el caso de Arturo*. De cualquier modo, el monarca de Inglaterra no era judío y se había desposado según las normas católicas; su pretensión de disolver el matrimonio en base a la ley judía es insólita y constituye un caso único en la historia de la Cristiandad, que no deja de llamar la atención del historiador. El hecho encierra un particular significado para quien sepa ver más allá de la superficie, sobre todo porque ***Enrique VIII solicitó la opinión de los rabinos para decidir su divorcio*** [1]***, el cual provocó el cisma anglicano*** que debe ser analizado a la luz de estos hechos. El lógico pero inexplicablemente tardío rechazo de su absurda solicitud hizo que la asamblea de obispos y teólogos presididas por Cranmer [ ] le otorgara el anhelado divorcio el 23 de mayo de 1533. El día 28 de ese mes el arzobispo de Cantorbery decretó la legitimidad de la unión con Ana Bolena, con la que el rey se casó en secreto el 25 de enero y estaba embarazada [ ], y la coronó Reina de Inglaterra el primero de junio. Con

[9] *Ib*.

[ ] El Rey consultó a autoridades rabínicas de Venecia, Roma y Bolonia por medio de su consejero Stokesley (*EJC*, vol. V, p. 626). «Incluso mandó traer a dos rabinos de Italia. Una de esas opiniones, escrita en hebreo, se encuentra en el Museo Británico» (*ib.*; cf. *UJE*, vol. 10, p. 404; Elnecavé, ob. cit., p. 786). El célebre rabí de Venecia, Marcos Rafael, fue invitado a Londres por Enrique VIII y dio su dictamen favorable. Por tal motivo se convirtió en favorito real y de este modo *se hizo notar la influencia judía en la Corte* (*UJE*, vol. 7, p. 174). Se pidió, además, la opinión de Jacobo Mantino, quien se opuso por las razones que expongo más adelante (v. cap. 22) y de Elías Menajem Halfan (s. XVI), rabino, cabalista y médico italiano, el que también expidióse en favor de las pretensiones reales (*EJ*, vol. 7, 1187).

[ ] Tomás Cranmer (1489-1556) ha sido el primer arzobispo protestante de Cantorbery, cargo que asumió el 20-III-1533. Fue uno de los pilares del afianzamiento protestante en Inglaterra. Encarcelado por María en el mes de septiembre de 1553, retractóse varias veces, pero finalmente hizo pública adhesión a la herejía. Fue quemado en Oxford el 21-III-1556.

[ ] Leonard, ob. cit., vol. I, p. 201. Catalina fue encerrada en diferentes castillos y falleció tres años más tarde, el 7-I-1536, sin haber visto nunca a su única hija.

La resolución tomada en Inglaterra sobre el divorcio de Enrique VIII guarda semejanza con la que adoptó el luteranismo en el caso de Felipe de Hesse, «el más destacado caudillo seglar de la Reforma naciente. Mal casado (?) de muy joven con una princesa *sin encanto* ni valor moral, llevaba una vida disoluta (...). Además vino a enamorarse de una joven que se negó a ser su amante, mientras que la landgravina rechazaba el divorcio, admitía en cambio la solución «patriarcal» de un segundo matrimonio» (v. Leonard, ob. cit., vol. I, p. 222). La fundamentación teológica fue proporcionada por Capito, que defendió la legitimidad del concubinato en *De missa, matrimonio et iure magistratus in religionem* (1537). Leonard acota presuroso que se tra

injustificable demora, recién en marzo de 1534, Clemente VII decretó la validez del matrimonio con Catalina de Aragón [7] En noviembre de ese año el dócil Parlamento promulgó el Acta de Supremacía, que convirtió a Enrique VIII en el jefe supremo de la Iglesia de Inglaterra

No describiré aquí las medidas tiránicas que tomó la Corona, la persecución y los asesinatos de los católicos, el despojo de sus propiedades particulares así como de las eclesiásticas, etc. Es conveniente recordar, no obstante, que el padre de la Iglesia Anglicana estaba poseído por un desenfreno sexual que lo llevó inclusive al crimen El 19 de mayo de 1536 mandó ejecutar a la Bolena bajo el cargo de infidelidad y en la fecha de su decapitación Cranmer anuló el matrimonio y otorgó una dispensa por consanguinidad, a fin de que pudiera casarse con Juana Seymour, hecho que tuvo lugar el 30 de ese mes Ésta mu-

---

se trataba de "un *concubinatus legitimus* de un matrimonio de segundo rango' sin derecho de herencia (*ib*, p 431), como si esto último lo tornara valido La instrumentacion satisfactoria del asunto corrio por cuenta del capellan de Hesse 'Una situacion parecida (a la planteada por Capito), pero al lado de una esposa con título que conservaba privilegios y honores, inventó el capellan del principe, Dionisio Melander Bucero dejose convencer, y aconsejo al landgrave que declarase ante notario que su nueva mujer era una simple concubina, «como Dios había otorgado a sus mas caros amigos» (los patriarcas) Melanchton aprobó también los deseos del principe, asi como Lutero que habría preferido, de todos modos, ver a Felipe «tener una doncella en matrimonio secreto en alguno de los castillos» Los teologos acabaron por conceder el permiso, a título de «consejo de confesión» (*Beichrat*) exigiendo de que este segundo matrimonio permaneciera secreto La union fue celebrada el 4 de marzo de 1540, administrada por Melander y en presencia de Bucero y de Melanchton" (*ib*, p 223) Pero el hecho no pudo ser ocultado y causo "un escandalo deshonroso" para la Reforma (*ib*, p 222) Se había sobrepasado el caso del monarca ingles, pues la bigamia fue formalmente consagrada E inclusive "Melander agravó el problema pregonando la poligamia desde lo alto del pulpito, cosa que recordaba peligrosamente a los anabaptistas de Munster" (*ib*, p 223) Nótese que Bucero, Capito y Melanchton eran devotos de Erasmo quien defendia el divorcio en caso de infelicidad y afirmaba que la naturaleza sacramental del matrimonio se fundaba únicamente en la autoridad de la Iglesia.

La idea erasmiana del divorcio por infelicidad está calcada de la ley judía que incluso va mas allá "La escuela de Hilel dice (que se puede divorciar) *aunque solo (la mujer) le haya estropeado la comida*, como dice lo escrito Por haber hallado en ella alguna cosa indecente El rabi Akiba dice (que se puede divorciar, *aunque solo sea por haber encontrado otra mujer mas bella* como dice lo escrito *Si no le agradare*" (cf Talmud de Babilonia, vol 12, Tratado Guitin (Escrito de Divorcio), 90a, p 360, ed. Acervo Cultural, Bs. As., 1974).

[7] El 11-VII-1533 Clemente VII declaró la invalidez del casamiento con la Bolena e ilegítimos sus frutos y aplicó a Enrique VIII la excomunión mayor Pero, sin embargo, le dio plazo hasta fines de septiembre para que se rectificara y volviese con la Reina Catalina Tras varias prórrogas, que no tenian justificativo alguno, el 24-III-1534 el Papa –en consistorio secreto– firmó la definitiva sentencia que ratificaba la legitimidad del casamiento con Catalina de Aragon y obligaba al monarca a reconocerla como su verdadera esposa (cf Pastor, ob cit, t X, pp 202-205, 1911)

rió al siguiente año cuando dio a luz al futuro Eduardo VI. Luego de más de dos años de viudez, el Rey contrajo enlace con la protestante Ana de Clevens. Bien pronto, sin embargo, hartóse de ella y se divorció en 1540 por "defecto de intención". Su nueva mujer, Catalina Howard, sobrina del duque de Norfolk, tuvo idéntico fin que la Bolena, también sobrina del mismo: luego de dos años de matrimonio subió al patíbulo acusada de adulterio. En 1543 Enrique VIII casó por sexta vez y la elegida fue Catalina Parr, que salió incólume de la aventura pues aquél murió en 1547. En dicha mujer "Cranmer pudo encontrar a una teologo [*sic*] y luterana decidida, que secundó eficazmente todos sus planes" [8].

Eduardo VI (1547-1553) continuó la obra de protestantización de Inglaterra. Durante su reinado la Iglesia Anglicana contó con el visto bueno de Calvino [9]. Cranmer impulsó la reforma litúrgica y a tal efecto, en abril de 1549, celebró una reunión con Bucero, Vermigli, Fagio, Francisco Dryander y Tremelio [10]. Es decir que en la conferencia donde se decidió iniciar la verdadera protestantización del culto anglicano, participaron Tremelio, el famoso hebraísta converso (v. *infra*) y otro muy posible conracial, Dryander (Enzinas), uno de los más conspicuos protestantes hispanos (v. cap. 19) [11]. Ese mismo año publicóse la primera versión del *Libro de oración común* (*Book of Common Prayer*), la cual tenía carácter luterano. Después de ser revisado por la comisión integrada por Bucero, Vermigli, Laski y Pollano, en 1552 se editó otra de orientación calvinista, donde se advierte el influjo de los mismos [12].

[8] Léonard, ob. cit., vol I, p. 205.

[9] *Ib.*, p. 232.

[10] G. Constant, *La transformation du culte anglican sous Edouard VI*, en REVUE D'HISTOIRE ECCLESIASTIQUE, XII, p. 244, Lovaina, 1911, *apud* Pastor, ob. cit., t. XIII, p. 231, 1927.

[11] Al comentar la participación y el aporte de Tremelio, el converso católico postconciliar Winogradsky (que hace gala de su total adhesión al judaísmo) señala que el anglicanismo se ha visto beneficiado por ***"una inspiración hebraica innegable**, en particular en la persona de Juan Tremelio"* (cf. Alexandre Abraham Winogradsky, *Presences hebraiques dans l'histoire de l'Eglise*, en RECHERCHES DE SCIENCE RELIGIEUSE, t. 74, nº 4, p. 517, Paris, octubre-diciembre de 1986, dicho autor integra el Comité Interconnfessionnel d'Israel, y es el encargado del curso de formación diocesana de París [Centro Jean Bart] y de los programas de Radio Notre-Dame).

[12] *NSHE*, vol. III, p. 178. El año 1560 sufrió otra modificación y después de que lo suspendió Cromwell, por considerarlo un símbolo de adhesión a la monarquía, Carlos II lo reimplantó en 1662, previa nueva revisión. "La Biblia y el *Libro de oración común* son la médula y el nervio de la vida de la Iglesia inglesa [...] la fe de la Iglesia hay que encontrarla en la Biblia *y el Libro de oración común*" (cf. Neill, ob. cit., pp. 120 y 395).

Luego de la muerte del monarca y la fugaz usurpación del Trono por parte de su prima, la protestante Juana Grey [13], se produjo la breve restauración católica de María Tudor (1553-1558), hija de Catalina de Aragón y esposa de Felipe II. Para desventura de Occidente e Inglaterra, la muerte se llevó a esta tenaz enemiga de la subversión protestante, y la hija de Ana Bolena apoderóse del Trono, al cual no tenía derecho alguno por su manifiesta ilegitimidad. Isabel I (1558-1603), que en el gobierno de aquella convirtióse fingidamente al catolicismo, sentó las bases definitivas de la Iglesia de Inglaterra[14]. Antes de la coronación ya mostró su gran apoyo al converso Tremelio, y cuando éste retornó lo indujo a quedarse en el país. No es fortuito que estudió hebreo (parece que con maestros judíos) y se interesó por el judaísmo. Sus relaciones judías son bien conocidas[15].

Además de la enseñanza del hebreo, impartida por los israelitas [16], confesos y públicos, contribuyeron al desarrollo del hebraísmo en Inglaterra los comentarios judíos, en especial los de Rashi, David Kimji e Ibn Ezra, accesibles principalmente por medio de Nicolás de Lyra, Reuchlin, Münster y Pagnino [17]. El año 1524 Enrique VIII designó profesor de hebreo en Cambridge a Roberto Wakefield, amigo de Reuchlin, que entonces lo enseñaba en Tubinga [18] y en 1540 estableció las cáte-

[13] Juana Grey (1537-1554) era hebraísta (*EJ*, vol. 8, 35-36), hecho digno de atención porque sólo tenía dieciséis años al ser decapitada el 12-II-1554. A menudo consultó a Bullinger sobre la Biblia Hebrea (v. Newman, ob. cit., p. 506). En 1551-1554 le enseñó italiano al pastor confeso Florio (v. cap. sig., A) quien es autor de su biografía en esa lengua (cf. Williams, ob. cit., p. 631).

[14] Durante el reinado de Isabel se produjo la expansión, a través de piratas y mercaderes, de la *"Ecclesia anglicana Mater Sanctorum"*, como la llama Neill (ob. cit., p. 188). Por lo que se sabe, Francisco Drake, el famoso pirata, fue el primero que celebró un oficio anglicano en América del Norte. El 17-VI-1579 desembarcó en California, donde permaneció un mes. "Allí leyó por sí mismo su *Libro de oración común* y dirigió a sus colegas en el canto de los salmos señalados para el día, celebrando así lo que se cree haber sido el primer oficio anglicano en el continente de Norteamérica" (v. Neill, ob. cit., p. 189). "La expansión anglicana –prosigue el citado– *puede ser adecuadamente resumida en la no poco atractiva asociación de «ganancia y el Evangelio»*. Los intereses ingleses eran propagados por compañías de aventureros mercantes; adonde ellos fueron, llevaron a sus capellanes y, en la mayoría de los países, consiguieron el derecho de mantener el culto según el orden de su Iglesia" (*ib.*). Huelga acotar que entre esos traficantes no escaseaban los conversos.

[15] Albert M. Hyamson, *A History of the Jews in England*. (SIGUE EN P. 260)

[16] Newman, ob. cit., pp. 99 y 101.

[17] *Ib.*, p. 99.

[18] *Ib.*, p. 98. Roberto Wakefield ([Wakfeldus] m. 1537), orientalista y hebraísta inglés oriundo de Pontefract, Yorkshire, ocupó la cátedra de hebreo en Lovaina el año 1519 y en Tubinga desde 1520 a 1523. En este último año retornó a Inglaterra como capellán de Enrique VIII. Enseñó en Cambridge desde 1524 y el año 1530 fue nombrado primer profesor de hebreo en la Universidad de Oxford, donde tuvo como

dras *Regius* de esa lengua en dicha casa de estudios [19] Primero enseñaron allí Bucero y Fagio, al cual reemplazó en 1549, cuando murió, Emanuel Tremelio [20] Durante la epoca isabelina ensenó en ambas el judeoconverso anglicano Felipe Ferdinand (1555 1598), oriundo de Polonia

alumno al futuro cardenal Pole Su erudicion rabinica y el conocimiento de la literatura judia del Medioevo se revelo en *Oratio de laudibus et utilitate trium linguarum Arabicae, Chaldaicae, et Hebraicae atque idiomatibus hebraicis quae in utroque testamento inveniuntur* (Londres, 1524), donde se uso caracteres hebreos y arabes por primera vez en Inglaterra Luego publicó un texto complementario *Syntagma de Hebraeorum Codicum incorruptione* (Londres, 1530) Tambien es autor de *Paraphrasis in Librum Koheleth* (nombre hebreo del Eclesiastes)

[19] Tomas Wakefield (m 1575), hermano menor del anterior, fue el primer profesor regio de la Universidad de Cambridge, pero a raíz de su adhesion al catolicismo lo reemplazó Pablo Fagio.

[20] Juan Emanuel Tremelio ([Tremellius] 1510-1580), israelita nacido en Ferrara fue bautizado alrededor de 1540 por el cardenal Reginaldo Pole, quien lo apadrinó Segun Cantu se hizo católico a instancias del mismo y de Marco Antonio Flaminio (v. Cesar Cantu, *Los herejes de Italia*, p 352, ed Elizalde y Compania Madrid 1868 En 1541 fue profesor de hebreo en la escuela que acababa de fundar Pedro Martir Vermigli prior de Luca (v cap 23) Inducido por éste, abrazo el protestantismo en el ano mencionado (cf Leonard, ob cit vol II, p 365) y temeroso de que la Inquisicion lo procesara en 1542 instalose en Estrasburgo donde ocupo el puesto de maestro de hebreo en la Universidad A consecuencia de la guerra de Esmacalda viajo a Inglaterra en 1547 invitado por Cranmer y residió con este en el palacio de Lambeth Cuando Maria Tudor ascendió al Trono en 1553, abandonó el pais y se desempeno como preceptor de los hijos del duque Wolfgang del Palatinado Bipontino lo que le impidio aceptar la cátedra de Antiguo Testamento que le ofrecio Calvino en 1558 Mas tarde fue profesor de esa materia en la Universidad de Heidelberg, de 1561 a 1576, donde obtuvo el doctorado en teologia Durante varios años Tremelio trato de formar una alianza entre los principes protestantes Al regresar a Inglaterra como delegado del Elector Palatino Federico III, expuso la idea a la Reina Isabel cf carta de Tremelio al embajador ingles en Francia, sir Nicolás Throckmorton datada en Reims a 15-V-1561, en *State Papers, Foreing*, IV, p 3, y la carta de Guillermo Cecil a Ralph Norris, que ocupó también el susodicho cargo, fechada el 8 IV 1568 en Bedell y Collins *Cabala*, Londres, 1663, *apud* Walsh, ob cit , pp 357 358 y 525 dicho autor afirma que la visita a Inglaterra fue en 1561, pero consigné el ano 1565 de acuerdo a lo indicado por la *EJ* (vol 15, 1373) En 1576 fue dejado cesante en Heidelberg por calvinista Continuó enseñando en la Academia de Sedán hasta que murio Entre sus trabajos alcanzo celebridad la *Biblia Sacra*, versión latina de la Biblia Hebrea (Francfort del Meno, 1575-1579), en la que cooperó su futuro yerno el también converso Francisco Junio (v caps 12 y 17) Asimismo, Tremelio vertió el *Catecismo* de Calvino al hebreo (1551) y al griego (1554) Es autor de *Rudimenta Hebraicae* (Wittenberg 1541) "*En el Continente las obras de Tremelio fueron valiosas en la campana contra la Vulgata,* ***y prepararon el camino a los movimientos de Reforma en varios países europeos*** " (v. Newman, ob. cit., p. 101).

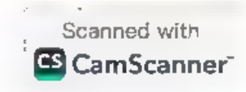
El confeso Emanuel Tremelio ha sido coautor del Catecismo de Heidelberg que constituyo un medio de difusión protestante en el Palatinado (*NSHE*, vol V p 204 Es uno de los textos clasicos de la teologia calvinista y "la más importante de las tempranas obras reformadas" (*NDT*, p. 182).

y ex-católico, autor de *Haec sunt verba Dei* (Cambridge, 1597), traducción de los 613 mandamientos hebreos y de extractos rabínicos [21]

[21] *EJ*, vol 6, 1227 1228 E año 1598 enseño hebreo en Leyden, donde falleció poco después.

Luego del régimen puritano, los judíos *públicos* siguieron enseñando hebreo y literatura rabínica hasta nuestros días Entre ellos se pueden mencionar a ISAAC ABENDANA (c 1640-c 1710), marrano que volvió formalmente al judaísmo, llegó a Inglaterra en 1662 y al ano siguiente fue designado profesor de hebreo en Cambridge Su version latina de la Mishná, que acabo en 1671, permanece inédita y el manuscrito se halla actualmente en la biblioteca de esa Universidad En 1689 se trasladó a Oxford y ocupó la catedra de hebreo en el Magdalen College y también enseñó en otro lugar que no se ha determinado En el período 1692-1699 publicó una serie de almanaques anuales para los cristianos, editados más tarde con el titulo de *Discourses on the Ecclesiastical and Civil Policy of the Jews.* (Oxford, 1706). Abendana mantuvo relación epistolar con afamados eruditos, sobre todo el hebraísta y cabalista neoplatónico Rodolfo Cudworth (*EJ*, vol. 2, 66); ISRAEL LYONS (c 1700-1770), natural de Polonia se radicó en Cambridge aproximadamente en 1732, año en que comenzó a enseñar la lengua judía en la Universidad, tarea que prosiguió hasta su muerte. Cuando falleció la Reina Carolina, escribió unos versos en hebreo que se publicaron en un volumen de elegías en 1738. Escribió *The Scholar's Instructor, or Hebrew Grammar* (1735) y *Observations Relating to Various Parts of Scripture History* (1768) (*ib*, vol 11,, 625-626), JOSE CROOL, húngaro de nacimiento y rabino de Manchester y Nottingham, fue profesor de hebreo en la Universidad de Cambridge alrededor de 1812 hasta 1829 ó 1837 (Roth, autor de dos artículos en la *EJ*, indica fechas diferentes: vol. 5, 70 y 1130) Entre sus obras se hallan *The importance and Necessity of a More General Knowledge of the Hebrew Language* (1805, y *Restoration of Israel* (1812), SOLOMON MAYER SCHILLER-SZINESSY (1820-1890) rabí hungaro que el año 1851, a poco de arribar a Inglaterra, fue nombrado rabino de Manchester, ciudad en la que permaneció hasta 1860. En 1866 se le designó maestro y luego lector de literatura rabínica y talmúdica en la Universidad de Cambridge. Entre los no-judíos eruditos en literatura rabínica que formó, se pueden mencionar a Charles Taylor y W H. Lowe Editó el Libro Primero del comentario de David Kimji a los Salmos (1883) (*ib* vol 14 966-967), SOLOMON SCHECHTER ([Shneur Zalman] 1847-1915), oriundo de Rumania, prestigioso rabino, erudito talmudista e investigador (que halló documentacion antigua sobre la *Birkat ha-Minim*, como se recordará), llegó a Londres en 1882. El año 1890 fue nombrado en Cambridge lector del Talmud y dos anos más tarde también de literatura rabínica En 1899, además, ocupó la cátedra de hebreo en el University College de Londres. El año 1901 se hizo cargo de la presidencia del Jewish Theological Seminary of America, función que desempenó hasta su muerte Es la principal figura entre los fundadores del denominado judaísmo conservador estadounidense Escribió varias obras (*ib.*, vol 14, 948-949); ISRAEL ABRAHAMS (1858-1924), nacido en Inglaterra, el ano 1902 ocupó el puesto de lector de literatura rabínica y talmúdica en Cambridge, en reemplazo del anterior Allí tuvo importante papel y contó con distinguidos alumnos gentiles Durante mucho tiempo fue el principal representante de la erudición judia en Inglaterra. Ha sido uno de los fundadores de la Jewish Historical Society of England. Es autor de varios trabajos (*ib.*, vol. 2 164), HERBERT MARTIN JAMES LOEWE (1882-1940), natural de Londres fue primero lector de hebreo rabínico en Oxford y luego enseñó literatura rabínica en Cambridge y en la Universidad de Londres ocupó la función de lector de hebreo En su tiempo se lo conceptuó el mayor erudito judío También redacto diversos textos (*ib*, vol 11, 447).

No puedo dejar de incluir aquí el caso más que llamativo del renombrado obispo anglicano confeso Michael Solomon Alexander (1799-1845), quien cuando aún no había alcanzado esa jerarquia enseñó hebreo y literatura rabínica en el King's College



Las traslaciones de la Biblia coadyuvaron decisivamente a afianzar el movimiento reformista en Inglaterra. Ellas revelan, observa Newman, "su dependencia del original hebreo, la ayuda de maestros judíos, y su empleo de comentarios rabínicos" [22]. Esto ya se nota en la Biblia de Juan Wyclif (1320/1330-1384), quien admitió su deuda con Lyra[23], al cual también recurrió Hereford, su colaborador en la empresa [24]. Alrededor de 1388 Purvey realizó la segunda versión de esa Biblia y también "hizo frecuente uso de los breves comentarios de Nicolás de Lyra en las *Postillae*, y por ello fue influido por las explicaciones que Lyra había tomado de Rashi" [25].

de Londres, entre los anos 1832 y 1841 (*JE*, vol. I, p. 355; *UJE*, vol. 1, p. 175; *EJ*, vol. 2, 574; Winogradsky, art. cit., pp. 522-523). Su exposición inaugural de la cátedra versó sobre el valor de la referida literatura (*JE*, ib.). Alexander, oriundo de Schonlanke (Posen), a los 16 años era maestro del Talmud. Ya rabino, emigró a Inglaterra en 1820, donde a partir de ese mismo año sirvió como *jazan* (oficiante en la sinagoga) y *shojet* (matarife ritual) en Norwich, Nottingham y Plymouth. En 1825 se convirtió en anglicano y fue profesor de hebreo en Dublín. Dos años más tarde ordenóse de pastor y ulteriormente ingresó como misionero en la London Society for Promoting Christianity Amongst the Jews, la cual lo envió a Dantzig. En mayo de 1830 volvió a Inglaterra, donde en el período antedicho se desempeñó en el King's College. Junto con Alexander MacCaul participó en la traducción al hebreo del Nuevo Testamento a fin de depurar la versión existente, y tuvo destacada labor en hacer otro tanto con el *Book of Common Prayer*, que por vez primera se trasladó a ese idioma. En noviembre de 1841 recibió la investidura de obispo, el primero de la recién creada diócesis de Jerusalén, con jurisdicción sobre Egipto, Siria, Irak y Abisinia. Murió en Belbeis, próximo a El Cairo, cuando se disponía a visitar Inglaterra. Fue enterrado en el cementerio cristiano de Monte Sión y su tumba contiene una extensa inscripción en hebreo, inglés, griego y alemán. Alexander fue partidario decidido del sionismo (*EJ*, vol. 3, 207). Entre los textos de su autoría figuran *The Hope of Israel* (1831) y *The Glory of Mount Zion* (1839).

Con relación a los gentiles que se dedicaron a enseñar la lengua hebrea, sería muy extensa la lista y sólo mencionaré, a modo de ejemplo, a uno de los que últimamente alcanzó mayor renombre: Herbert Danby (1889-1953), ministro anglicano, designado el año 1936 profesor de hebreo en Oxford. Entre sus traducciones al inglés de importantes obras judías sobresalen la Mishná y la Toseftá (comentarios talmúdicos hechos después de la clausura de la Mishná) del tratado *Sanhedrín* (1919), la Mishná (1933) y partes de la *Mishné Torá* de Maimónides (1950, 1954).

Es obvia la profunda influencia que la enseñanza del hebreo y la literatura talmúdica y rabínica ha tenido en la formación de la clase dirigente inglesa, en especial a través de maestros judíos, algunos de los cuales eran rabinos.

[22] Newman, ob. cit., p. 91. Desde luego, es natural la "dependencia del original hebreo", puesto que el protestantismo se basa en él. Empero, dicho rabino, igual que los demás autores judíos, no deja de resaltar ese hecho en el anglicanismo y las otras tendencias debido a su importancia como factor de judaización.

[23] *EJ*, vol. 12, 1139.

[24] Newman, ob. cit., p. 99. Nicolás de Hereford (m. c. 1417) se encargó del Antiguo Testamento, que tradujo en forma parcial. Fue uno de los principales seguidores de Wyclif.

[25] *Ib.*, Juan Purvey (c. 1354-c. 1428) ha sido también otro de los cabecillas del movimiento wyclifista.

Sufrió, pues, el influjo del judaísmo Wyclif, "la estrella matutina de la Reforma". Este religioso inglés defendió prácticamente todas las doctrinas que luego propugnarían los reformadores. Sostuvo la autoridad absoluta de la Biblia e hizo del rechazo de la transubstanciación una de sus enseñanzas básicas Aceptaba sólo el sacramento del matrimonio y subvirtió el del bautismo, pues decía que el verdadero era el del Espíritu y el de agua mero signo. Se opuso al culto de los santos, las imágenes, las oraciones por los difuntos, las peregrinaciones, la jerarquía eclesiástica, el Papado, las Órdenes religiosas, el celibato del clero, etc. Encontró apoyo en amplios sectores del pueblo y la nobleza, en la Universidad de Oxford, el Parlamento y aún en la Corona, hecho sin precedentes entre las principales naciones católicas de la época prerreformista. Si cuando estalló la Reforma la contribución de Inglaterra fue doctrinalmente escasa, por medio de Wyclif había aportado ya los fundamentos esenciales [26]. Los muchos seguidores de éste, llamados lolardos [27], decrecieron a fines del siglo XIV, pero el movimiento siguió clandestinamente e incluso en algunas zonas predominó. El lolardismo, que conmocionó a Inglaterra durante una centuria y media, y se mantuvo hasta la aparición del protestantismo, "fue un precursor real, aunque secreto, de la Reforma en Inglaterra". Más aún, "formó la base esencial de la Reforma" [28].

El más destacado promotor de ella en Inglaterra fue el erasmista y psicosomnolente Guillermo Tyndale (1484-1536), llamado "el padre de la Biblia del mundo de habla inglesa" [29], quien en su versión "hizo un amplio uso del texto hebreo" [30]. Sólo tradujo parte del Antiguo Tes-

[26] Aunque Gregorio XI emitió el 22-V-1377 una bula condenatoria de dieciocho tesis heréticas de Wyclif, la condena y excomunión de éste por hereje contumaz se concretó el 4-V-1415 en el concilio de Constanza, que juzgó a su ferviente seguidor Juan Hus. En la sentencia se ordenó que los escritos se quemaran junto con sus restos, lo cual recién se cumplió en 1427 por disposición del Papa Martín V (1417-1431) y sus cenizas fueron arrojadas al Swift.

[27] Se ha visto (cap 3, B, n. 34) que numerosos lolardos guardaban el *shabat*. Thomsen expresa que después de los valdenses ingleses, "el mensaje del *shabat* fue llevado por los lolardos" (ob. cit., p. 11).

[28] *NSHE*, vol. VII, pp. 15 y 17; v. también vol. XII, p. 466.

[29] *EJ*, vol. 4, 869. El ex-clérigo católico abandonó Inglaterra y se estableció en el Continente alrededor de 1524, a consecuencia de su heterodoxia e impulsado por el anhelo de traducir la Biblia al inglés Tyndale vertió a esta lengua el *Enchiridion* de Erasmo (v Box, ob cit., p 339) Fue luterano, pero desde 1529 sufrió el influjo de la corriente zwingliana.

[30] Newman, ob. cit., p. 92 Según éste su profesor de hebreo fue Hermann von dem Busche, titular de la cátedra de esa lengua en la Universidad de Marburgo, Hesse (*ib.*, p. 97). Busche ha sido uno de los autores de las *Epistolae Obscurorum Virorum*

tamento porque fue ejecutado por hereje el 6 de octubre de 1536, en Vilvoorde, cerca de Bruselas. El Pentateuco y Jonas aparecieron en 1530 y 1531, respectivamente y al morir había finalizado la sección desde Josue a Cronicas. La Biblia de Tyndale ha sido un instrumento importante para el desarrollo del movimiento reformista ingles.

Su asistente, Miles Coverdale [31], publicó el año 1535 la primera Biblia en ingles (se ignora lugar y editor), que contó con el auspicio de Enrique VIII. Se baso en la Vulgata y en la traducción del Antiguo Testamento de Pagnino, asi como en las versiones de Lutero, Erasmo, etc. Tambien se cree que empleó la traducción de Josué a Crónicas que hizo Tyndale.

La Biblia de Tomas Matthews, impresa con ese seudónimo por Juan Rogers [32] en 1537, al parecer en Wittenberg, tiene notas al final de cada capitulo fundamentadas en comentarios rabínicos, algunos extraídos directamente de fuentes judías y otros de la gramática de Pellican [33]. Sobre esta versión se preparó la Gran Biblia de 1539 [34], supervisada por Coverdale, cuya traducción del Antiguo Testamento fue ajustada según la *Hebraica Biblia* de Sebastián Munster [35].

en defensa de su amigo Reuchlin. La *NSHE* sostiene que es inexacto que fuera el maestro de Tyndale (vol. XII, pp. 47-48). Se cree factible que este tambien recibio instrucción de hebreo en Wittenberg, e incluso de judios publicos (cf. Newman, ob. cit., pp. 97-98). Tyndale fue el único hebraista ingles competente de su tiempo (*EJ* vol. 15, 1477).

31 Coverdale (1488-1568) ex-sacerdote y fraile agustino inglés, abrazó el protestantismo cerca de 1526. Del ano 1528 hasta 1535 pasó casi todo el tiempo en Europa continental. En el periodo 1543-1547 fue pastor luterano de Bergzabern, en el Palatinado, y en 1548 ocupo la capellanía real de Inglaterra, donde tenia el apoyo de su amigo Cranmer. Tres años mas tarde recibió el nombramiento de obispo de Exeter, cargo que desempeno hasta la ascension de la Reina María en 1553. Tras pasar por Dinamarca, se instaló en Wesel y mas tarde otra vez en Bergzabern. De vuelta a Inglaterra el año 1559 ocupo la rectoria de St. Magnu's y se hizo puritano. Afamado predicador, ha sido una figura destacada en la difusión de la corriente reformada en Inglaterra.

32 J. Rogers (1500-1555) abandono los hábitos y se convirtió al protestantismo cuando conocio a Tyndale en Amberes. Luego residio en Wittenberg como pastor hasta la coronacion de Eduardo VI. Fue el primer hereje ajusticiado por el gobierno de María Tudor.

33 Newman, ob. cit., p. 91. Se afirma que Rogers la tradujo directamente del hebreo, pero Newman cree que dos tercios de la obra corresponde a Tyndale y el resto a Coverdale (*ib.*, p. 93), lo mismo consigna la *EJ* (vol. 4, 869). La traslacion de Josué a Crónicas de Tyndale fue incluida por Rogers (*ib.*, vol. 15, 1477).

34 Cranmer prologó la edicion de 1540 y por esto se la llama tambien la Biblia de Cranmer.

35 *EJ*, vol. 4, 869. Newman senala que la *Hebraica Biblia*, que incluye los comentarios rabínicos, "influyó considerablemente a Coverdale" (ob. cit., p. 100).

La *Geneva Bible* [36], la Biblia de Ginebra publicada en esa ciudad el año 1560 por calvinistas ingleses [37], que alcanzó gran popularidad, se apoyó en parte en los trabajos bíblicos de Munster, Juda y Pagnino "todos los cuales estaban endeudados con autoridades judías", e "hizo buen uso de las varias ediciones del texto hebreo que ya había aparecido" [38]. De esta manera, "la influencia de los comentarios de David Kimji puede ser observada en esta versión, que fue reimpresa en 1644" [39].

En la *Bishop's Bible* (1568), la Biblia del Obispo, se intentó hacer una traducción del Antiguo Testamento todavía más próxima al original hebreo [40]. El trabajo fue realizado a partir del año 1563 por el arzobispo Parker [41], secundado por once obispos y cuatro prelados menores. Se efectuó una revisión de la Gran Biblia, para lo cual tuvóse en cuenta las versiones del hebreo de Pagnino y Munster [42]. La mencionada Biblia constituye la base de la Versión Autorizada de 1611.

Esta última, también conocida como Biblia o Versión del Rey Jacobo *(King Jame's Version)*, se compuso y editó en el reinado de Jacobo I Estuardo (1603-1625). Es la Biblia más popular y de mayor prestigio entre los protestantes de lengua inglesa, e incluso logró la aceptación de los puritanos. Pues bien: para su redacción "fueron frecuentemente consultados los comentarios rabínicos", sobre todo los de David Kimji [43]. Asimismo, "las obras de Tremelio, un judío apóstata, ejercieron una señalada influencia sobre la Versión Autorizada, especialmente en los Hagiógrafos y los Apócrifos" [44]. Los traductores

[36] Es conocida también por *Biblia Breeches* a raíz de su versión de Gen. 3, 7.

[37] Guillermo Whittingam (1524-1580), quien casó con la hermana de Calvino, Tomás Sampson y Antonio Gilby.

[38] Newman, ob. cit., pp. 100 y 93.

[39] *EJ*, vol. 4, 870: "El Antiguo Testamento ginebrino representó un gran avance sobre la «Gran Biblia»" (v. Newman, ob. cit., p. 93).

[40] Newman, ob. cit., p. 93.

[41] Mateo Parker (1504-1575), capellán de Ana Bolena (1535) y Enrique VIII (1537), en 1559 fue designado por la Reina Isabel arzobispo de Cantorbery, el primero ordenado según el rito anglicano, dado que Cranmer había jurado fidelidad al Papa si bien declaró con antelación que era simple formalidad. Parker revisó en 1562 los cuarenta y dos artículos del anglicanismo implantados por aquel y los redujo a treinta y nueve, terminando su redacción el año 1571. Editor y prologuista de la *Bishop's Bible*, tradujo el Génesis, el Éxodo y parte del Nuevo Testamento.

Parker "recomendó las obras de Munster con entusiasmo" (v. Newman, ob. cit., p. 100), fue amigo del converso Tremelio y escribió *Cabala seu scrinia sacra* (1591, (cf. Secret, ob. cit., p. 252).

[42] *EJ*, vol. 4, 869.

[43] Newman, ob. cit., pp. 100 y 326, v. también Roth, *La contribución judía, etc.*, p. 79.

[44] *Ib.*, p. 101.

de la Versión Autorizada "prestaron especial atención" a la traducción latina de la Biblia Hebrea hecha por Tremelio [45].

Tales versiones bíblicas, de manera particular la de Tyndale y la de 1611, constituyeron también un factor clave en la judaización de la lengua y mentalidad inglesas. La Biblia del primero, que influyó en la configuración del idioma inglés, es responsable de "la saturación de la lengua inglesa con el idioma hebreo" [46]. Y la popularísima Versión Autorizada ha tenido una influencia extraordinaria:

"En Inglaterra el estímulo de la literatura bíblica, en la versión incomparable «autorizada» por el rey Jacobo en 1611, ha sido incalculable. Generación tras generación, el inglés ha oído leer la Biblia en el templo y la ha estudiado en casa. En muchos casos, era el Libro único, en todos, era el Libro principal. *Al fin, sus cadencias, su música, su fraseología penetraron en su mente y se convirtieron en parte de su ser.* La citaba intencionalmente, con más frecuencia de la que aprueba el gusto moderno, y todavía con más frecuencia la citaba inconscientemente. De aquí que, poco a poco, su lenguaje diario no sólo se enriqueció, sino que *hasta cierto punto se moldeó en virtud de su influencia.* Frase tras frase, figura tras figura se hicieron de uso común en el idioma inglés, *que sería extrañamente desnudo si se le privase de todas esas influencias semíticas.*

»Pocos son los que pueden comprender hoy día hasta qué punto está coloreada por las Escrituras hebreas su conversación diaria.

»Cuando una persona utiliza expresiones tales como «hacer morder el polvo al enemigo», ya no está citando la Biblia sino utilizando las frases bíblicas que se han convertido en parte inseparable de su lenguaje. Son tomadas con tanta frecuencia de los Proverbios de Salomón, que solamente en los capítulos XXX y XXXI de esta obra es posible enumerar no menos de veinticuatro pasajes que usa familiarmente cualquier inglés en su vida diaria [...].

»Es, en realidad, difícil imaginarse lo que habrían sido ahora el idioma inglés, la literatura y la mentalidad inglesas si no fuera por la influencia de las Escrituras, es decir la influencia de los antepasados del pueblo judío actual" [47].

*

[45] *EJ*, vol. 4, 870. La Biblia de Tremelio ha tenido mucha gravitación en el desarrollo de los estudios hebreos en la Inglaterra del siglo XVII (*ib.*, vol. 15, 1373).

[46] *Ib.*, vol. 15, 1477.

[47] Roth, ob. cit. pp. 27-28.

El año 1660 fue abolida la república dictatorial puritana y restaurados la monarquía y el anglicanismo. Carlos II (m. 1685), Rey de Inglaterra, Escocia e Irlanda, casó con Catalina de Braganza, manchada de "sangre infecta". La boda se concertó a través del marrano Agostino Coronel Chacón, agente portugués en Londres y uno de los fundadores de la colectividad judía de Inglaterra, compuesta en su mayor parte de marranos [48]. Catalina estaba rodeada de estos y cuando en 1662 viajó a la capital inglesa la acompañó el converso Duarte da Silva, potentado de las finanzas y el comercio, a quien designó administrador de su dote. También formaba parte del séquito su hijo Francisco, que ocupó el puesto de consejero y tesorero general de la Reina [49]. La cual tuvo como médico de cabecera a Francisco Méndez, otro "*de la nação*" [50]. El matrimonio no pudo tener descendencia [51].

El estatuto legal de la judería inglesa, organizada durante el gobierno de Cromwell (v. cap.16), fue conferido por dicho Rey, que prosiguió el filojudaísmo tradicional de la monarquía anglicana [52].

[48] Roth, *Historia de los marranos*, p. 226, ed. Israel, 2ª edic., Bs. As., 1946. Por el apoyo financiero de Coronel Chacón a la Restauración, Carlos II le otorgó el título de caballero (*ib.*, p. 227).

[49] *Ib.*, p. 228. Duarte da Silva era uno de los traficantes más opulentos de la época y poseía sucursales en Amberes, Ruan, Venecia, Roma, Londres y Liorna. Banquero de la Corte lusitana, donde tenía grande influencia, fue empero detenido por la Inquisición en 1647 y encausado por judaizante. Cuando se conoció su prisión en Amsterdam "el cambio sobre Lisboa sufrió una baja del 5%" (*ib.*, pp. 227-228). Salió penitenciado, con su vástago Francisco, en el Auto de Fe del 1-XII-1652, tras lo cual logró con celeridad reconquistar su posición. Su hijo, no obstante lo expuesto, fue premiado por Catalina con la Orden de Cristo y más tarde, en 1662, el Emperador alemán Leopoldo I (1640-1705) lo hizo marqués de Montfort. Su hermano Diego hacía tiempo que estaba radicado en Hamburgo, donde retornó públicamente al judaísmo con el nombre de Isaac da Silva Solís, convirtiéndose en uno de los baluartes de la comunidad judía. Fernando, segundo marqués de Monfort e hijo de Francisco, siguió el ejemplo de su tío adoptando incluso el mismo nombre (ib., pp. 228-229).

[50] Roth, *La aristocracia inglesa ante la prueba aria*, JUDAICA, año III, nº 29, p. 197, Bs. As., noviembre de 1935.

[51] El monarca, sin embargo, tuvo varios hijos naturales. De uno de estos fue tutor en 1676 el hebraísta Eduardo Bernard (1638-1697), editor de la traducción del *Zeraim* de la Mishná (Oxford, 1690) (*EJ*, vol. 4, 670-671). Esta fuente califica a Bernard de gentil, a pesar de lo cual tengo dudas porque el nombre abunda entre los judíos públicos y aparece entre los conversos. Por ejemplo, Christian David Bernard, autor de una gramática hebrea (Tubinga, 1722), era confeso (*JE*, vol. VI, p. 75). Entre los marranos sefaradíes el apellido figura como Bernardo.

(*Zeraim* –semillas, simientes– es el primero de los Seis Órdenes o Series en que se divide la Mishná.)

[52] Empero, antes de su fallecimiento, ocurrido el 16-II-1685, el bisnieto de María Estuardo supo reaccionar a tiempo y se convirtió a la Fe Católica (v. Leonard, ob. cit., t. II, p. 272). Entonces "Carlos II opinaba que el calvinismo no era una religión de caballeros" (cf. Alvarez-Caperochipi, ob. cit., p. 220). El espíritu y la teología reformados nutren el anglicanismo y, por tanto, es una religión de mercaderes.

En 1685 subió al Trono su hermano Jacobo II (n. 1633), ferviente católico desde su conversión en 1671. Esto produjo la abortada revuelta del duque de Monmouth. Con todo, los ya mayoritarios protestantes tenían la tranquilidad de que las princesas María y Ana eran anglicanas. Pero el 20-VI-1688 nació el católico Jacobo, quien heredó la Corona. De inmediato se organizó la rebelión protestante encabezada por el príncipe calvinista Guillermo de Orange (nieto de Guillermo *el Taciturno*), estatúder de Holanda y esposo de María. El 15-XI-1688 éste desembarcó en Torbay y entró en Londres el 18, ya que el Rey Estuardo aunque valeroso y hábil soldado, no tuvo apoyo y partió a Francia. (Hubo resistencia en Escocia e Irlanda, donde fue sofocado en Boyne el 1-VII-1689 [53]). En enero el Parlamento declaró la Corona vaca por "abdicación", y la ofreció al de Orange y su mujer. Éstos fueron proclamados en febrero y la coronación tuvo lugar el 21-IV-1689. Así, "una sucesión hereditaria fue reemplazada por una sucesión parlamentaria" [54]. La "Gloriosa Revolución" proscribió al catolicismo por el Acta de Tolerancia (!) de 1689 e implantó en enero de ese año, mediante el *Bill of Rights*, la llamada monarquía constitucional.

Dos marranos tuvieron un papel fundamental en impedir el restablecimiento del catolicismo en Inglaterra (y Escocia), así como en la instauración de la seudomonarquía parlamentaria. El reformado Francisco van Schoonenberg (Jacobo Israel Belmonte), diplomático de Holanda, mediante su política "*contribuyó en buena parte a que Guillermo de Orange ocupara el trono inglés*" [55]. También brindó su decisivo respaldo financiero a la empresa Antonio (Isaac) López Suasso, de La Haya: "*Su devoción a la causa de Orange fue, en parte, causa del éxito que obtuvo la expedición de Guillermo III a Inglaterra, en 1688.* Refiérese que adelantó la enorme suma de 2.000.000 de coronas sin interés, rehusándose a aceptar un recibo. «Si vuestra expedición tiene éxito –dijo– me lo devolveréis; si no, estará de todos modos perdido»" [56]. Durante el reinado de Guillermo III, Inglaterra se convirtió en el centro de la banca judía de Europa [57], preponderantemente marrana.

El anglicanismo, pues, debe su permanencia a las usurpaciones de la Corona inglesa perpetradas por Isabel y Guillermo de Orange. En

[53] La escocesa y católica Casa de Estuardo no recuperó el cetro. Jacobo II (m. 1701) con ayuda de Luis XIV tomó Dublín en 1689, pero fue desalojado y fracasó en otros intentos, igual que Jacobo III (m. 1766), *el Caballero de San Jorge*, y su hijo Carlos Eduardo (1720-1788), derrotado en Culloden el 16-IV-1746.

[54] *The New Encyclopaedia Britannica*, vol. 29, p. 65. El *Act of Settlement* (1701) violó otra vez el principio hereditario: designó sucesora de (SIGUE EN P. 266)

[55] Roth, *Historia, etc.*, p. 226.

[56] *Ib.*, p. 227, *v. tt. JE*, vols. XI, p. 577; II, p. 492, y SIGUE EN P. 266

[57] *EJC*, vol. V, p. 629, y Elnecavé, ob. cit., p. 790.

ambos casos, los judíos las apoyaron. En el primero a través de dictámenes rabínicos que contribuyeron a proporcionar seudolegitimidad al concubinato de Enrique VIII y la Bolena, cuyo fruto fue aquélla, a la que respaldaron firmemente [58]. En el segundo, lo hicieron por intermedio de la diplomacia y el oro.

•

No puede dejar de señalarse la atipicidad de la democracia inglesa, puesto que es de naturaleza teocrática. Se trata de una teocracia también de particulares características, que tiene dos aspectos, el formal y el real: el Rey es el gobernante supremo de la Iglesia de Inglaterra, pero como "reina, pero no gobierna", la misma se halla sujeta al Parlamento. (Esto no implica, desde luego, que el monarca carezca de influencia, p. ej., en la designación del clero superior.) El movimiento heterodoxo, que esgrimió como uno de sus objetivos básicos la liberación de la "tiranía" papal, ha transformado a dicha Iglesia en una dependencia del Estado. Los obispos son nombrados por el monarca y la legislatura eclesiástica superior no es ni siquiera la asamblea episcopal sino el Parlamento, en cuya Cámara de los Lores tienen asiento los prelados [59].

Si bien en el aspecto formal, en los ritos y estructuras, el anglicanismo tiene puntos de contacto con la Iglesia Católica, su teología es refor-

[58] Rivanera Carlés, ob. cit., pp. 75-76 *et passim*.

[59] "Cuando una sede episcopal inglesa queda vacante, la reina actúa bajo el Acta de 1535 y envía solamente un nombre al cabildo de la diócesis interesada. El cabildo se reúne y, después de invocar solemnemente la guía del Espíritu Santo, procede a elegir candidato, *en cuya elección la Iglesia como tal no tiene voz en absoluto*. Nadie puede llegar a ser obispo diocesano en la Iglesia de Inglaterra sin someterse a lo que a duras penas puede ser considerado como ceremonial edificante. A veces, se argumenta que la Iglesia ejerce cierto control sobre el nombramiento y que el cabildo es libre de rehusar la elección del candidato real. Si, en el curso de 425 años, un solo cabildo hubiera rechazado a alguno, el argumento podría traer cierta fuerza [...] Bajo severas penas, el deán y el Cabildo deben elegir el candidato de la reina. El nombre ya ha sido publicado en la prensa, y el obispo electo ha recibido las felicitaciones de sus amigos. La reina hace generalmente su nombramiento por recomendación del primer ministro, pero la soberana puede ejercer, y a veces ejerce, una gran influencia personal en la elección [...] Bajo la reina, el Parlamento controla los destinos de la Iglesia. La Reforma inglesa fue una Reforma parlamentaria; y lo que el Parlamento ha establecido por estatuto, sólo el Parlamento puede cambiarlo [...] Y la Iglesia no puede cambiar una sola palabra del *Libro de oración común* sin el consentimiento del Parlamento" (cf. Neill, ob. cit., pp. 36 y 413).

mada y su espíritu se halla impregnado de judaísmo [illegible]. Por lo demás la Inglaterra anglicana contribuyó decisivamente a la Reforma ya que fue la primera nación importante que se plegó a ella con todo su poder y logró materializar la ruptura del Occidente cristiano.

[illegible] Winogradsky hace hincapié en la disposición de la Iglesia de Inglaterra a [illegible] los miembros judíos en la jerarquía, lo que también se observa [illegible] en su rama estadounidense. Y se trata de individuos que [illegible] y estar preocupados de preservarla dentro de la Iglesia [illegible]. Ejemplos de ello son el citado Alexander y Hugh William Montefiore, de la [illegible] familia sefaradí, titular del obispado de Birmingham cuando [illegible] su hermano Oliver se destaca en el judaísmo [illegible] 721. La EJ admite que [illegible] mantiene contacto con la sociedad [illegible] que [illegible] adhesión a la identidad judía (vol. 3, 210), pero el argumento no resulta convincente y sí en cambio lo que expresa Winogradsky.

No he tenido en cuenta los datos –identidad, porcentaje, etc.– de los [illegible] que ocuparon y ocupan funciones jerárquicas en las diversas iglesias [illegible] protestantes. Únicamente consigné a los que promovieron o crearon las heterodoxias o tendencias judaizantes. Desde luego, un estudio al respecto –que también debe hacerse en la Iglesia Católica Postconciliar– es del mayor interés.

[illegible] pp. 155 y ss. acerca del interés por los estudios hebraicos [illegible] Sombart, *Los judíos*, etc., p. 471; para las relaciones con judíos v. tt. Rivanera Carlés, ob. cit., pp. 75-76).

(N. 54. VIENE DE P. 264) Ana (1702-1714), a su tía segunda Sofía de Hannover (m. 1714), madre de Jorge I (1714-1727), quien nunca pudo hablar inglés.

[illegible] *VIENE DE P. 264)* (1632-1717), nacido en Portugal, fue representante [illegible] de Holanda casi cuarenta años (1678-1717). En 1678 viajó a Madrid para una [illegible] misión y el año 1684 retornó allí como Enviado Extraordinario del Príncipe de Orange ante el Rey de España. Desde 1690 a 1703 ejerció la representación de Holanda en la capital española, pero no fue reconocido oficialmente por su condición marrana. Después de que el de Orange se convirtió con su ayuda en Rey inglés, Schoonenberg fue también ministro de Inglaterra en España y Portugal. En 1694 se naturalizó inglés. En el crucial período anterior a la Guerra de Sucesión española (1701-1704), fue muy destacada su acción en Madrid en pro del candidato de las naciones enemigas de España [illegible] montó un eficaz servicio de espionaje. Pese a las reacciones adversas que ello produjo, el respaldo de Guillermo Orange, que entonces se acentuó, logró que el pusilánime Carlos II en 1700, poco antes de su muerte, viérase forzado a recibirlo en pública audiencia y castigara a quienes supuestamente lo injuriaron por su origen racial (*UJE*, vol. 9, p. 419). Al estallar las hostilidades "*Schoonenberg fue el primero en aconsejar al gobierno británico que ocupara Gibraltar*" y, además, que se apoderase de la flota ultramarina para dejar sin recursos a España (ib.). En 1703 ocupó la legación de Inglaterra y Holanda en Portugal. Tres años más tarde el Emperador alemán lo hizo marqués de Brabante (ib. consigna erróneamente que el título se lo otorgó Carlos VI, pero el archiduque Carlos –que, desde luego, le hizo conceder tal merced– recién fue coronado en 1711 tras morir su hermano José I; acerca de la guerra de sucesión y la participación de la internacional marrana a fin de desmembrar el Imperio Español v. Rivanera Carlés, *Los conversos*, pp. 97-98). Schoonenberg falleció en Lisboa. Roth estima con razón que probablemente se hizo protestante (calvinista) para ingresar al cuerpo diplomático de las Provincias Unidas (cf. Roth, ib.).

(N. 56. VIENE DE P. 264) V. p. 169; *EJ*, vol. 5, 935; *UJE*, t. 5, p. 432. También financió la invasión Salomón Medina (*EJ*, t. 11, 1214), quien como Suasso acompañó a Guillermo III a Inglaterra. Según el *Times*, otros marranos holandeses hicieron lo propio (v. *The Sephardim of England*, Londres, 18-XII-1951). De igual origen era el proveedor del ejército, Francisco de Córdoba, asociado con Isaac Pereira (*EJ*, t. 5, 935). Medina fue el primer judío profeso en recibir el título de caballero en 1700 y se convirtió en el mayor contratista militar. El y Suasso, grandes financieros, tuvieron mucha influencia.

Capítulo 15

LOS REFORMISTAS RADICALES

NUMEROSAS sectas se formaron al margen de las iglesias luterana, reformada (zwinglio-calvinista) y anglicana, esto es, de la Reforma Oficial. Las mismas constituyen, según la acertada definición de Williams, la Reforma Radical (1517-1571/79) [1]. Dicho investigador protestante, que no oculta su admiración por ella, nos da una visión global de su tendencia judaizante:

"Los sectarios radicales se identificaban a sí mismos con el sufriente «resto de los justos» de Israel [...] hubo en el seno de la Reforma Radical, por supuesto, muchos intentos programáticos de reproducir en forma cristiana diversos aspectos de la vida y del pensamiento del pueblo elegido [...] Hubo los pentateucalistas de Estrasburgo. Hubo los anabaptistas sabatarios y antitrinitarios inspirados por Osvaldo Glait y Andrés Fischer en Silesia y Moravia, y los anabaptistas unitarios en Venecia, Padua y Nápoles, que exaltaron a los profetas del Antiguo Testamento y elaboraron su escatología personal y la escatología del grupo de acuer-

[1] La clasificación de las diversas corrientes de la Reforma Radical, efectuada por Williams, ha sido recibida con beneplácito en el campo protestante, e inclusive fuera de él, puesto que contribuye a facilitar su estudio. Lo que resulta inaceptable en nuestra lengua, es que para indicar que fue establecida por la autoridad del Estado denomine Reforma Magisterial a la Reforma Oficial. El término *magisterial* en inglés (idioma en el que apareció la primera edición de su obra en 1962) significa tanto magistral como magistrado y magistratura, pero en castellano es un adjetivo relacionado con el magisterio, la enseñanza del maestro (*magister* en latín). Desde luego, esto no es desconocido por aquél, pero insiste erróneamente en mantener el vocablo (ob.cit., p. X).

do con moldes judíos. Incluso la mirada restauracionista, que ordinariamente se fijaba en la iglesia primitiva o en el Paraíso al buscar un modelo ideal, en Munster se concentró en el Israel de los tiempos de David, Salomón y los Macabeos. Hubo el patriarcalismo de los hutteritas, el mesianismo apocalíptico de dos tipos, representados por Agustín Bader y Melchor Hofmann, y el espiritualismo macabeico de Tomás Muntzer, basado más en el libro de Daniel que en el Apocalipsis [2] [...]

[2] El espiritualismo –dividido en varios tipos- es uno de los tres sectores de la Reforma Radical (los otros son el anabaptismo y el unitarismo). Su fundamento es el pretendido contacto directo con Dios a través de la Palabra interior o del Espíritu Muntzer (1489/90-1525) es el representante más destacado de los espiritualistas revolucionarios o proféticos, según los denomina Williams. Es considerado equivocadamente por muchos el fundador del anabaptismo, pero en realidad sus ideas son ajenas a él, salvo en los principios comunistas y milenaristas, muy cercanos a los sostenidos por los anabaptistas de Munster. Para este ex-sacerdote católico, que ejerció poderosa influencia entre los reformistas radicales, "*la historia de Israel constituía el patrón normal de la vida cristiana*", y los libros de Moisés la única verdad divina, ya que el resto de las Escrituras es simple explicación de aquéllos (cf. Newman, ob. cit , p.471). En las proclamas se valía de pasajes del Antiguo Testamento y al firmar cartas o aludir a su persona, una de las fórmulas que empleaba era la de "Tomás Muntzer con la espada de Gedeón" (v. Williams. ob cit , pp. 9 y 99; Bloch, ob cit , pp 82-93 y 140-141). Gedeón fue el vencedor de los medianitas, es decir de los no-judíos (Jueces 6-8).

A fines de 1523 o comienzos del año siguiente, Müntzer fundó en Allstadt la Liga de los Elegidos, organización secreta que se proponía implantar, por la fuerza de ser necesario, el nuevo ordenamiento eclesiástico, político y social. El 7-VIII-1524 huyó de esa población ya que se prohibió que continuara su actividad subversiva. El 15-VIII arribó a la cercana Mülhausen, donde no tuvo eco hasta que se unió con el pastor Enrique Pfeiffer, quien llevaba a cabo una febril agitación. Poco después, el 27-IX, fueron echados de la ciudad. El segundo retornó en las postrimerías de octubre y Muntzer en febrero de 1525. Un victorioso asalto al ayuntamiento efectuado con apoyo campesino, permitió que establecieran el llamado "consejo eterno" de los revolucionarios Hay que destacar que el auténtico conductor del alzamiento campesino fue Pfeiffer, si bien Müntzer en las últimas tres semanas encabezó la revuelta, cuyo epílogo fue el combate de Frankenhausen el 15-V-1525 Después de permanecer escondido, Müntzer cayó prisionero y luego de ser torturado abjuró y fue decapitado junto a aquél a fines de mayo en Mühlhausen.

Otros dos famosos espiritualistas son Carlstadt y Schwenckfeld Andrés Bodenstein von Karlstadt, más conocido por Carlstadt (¿1477?-1541), espiritualista revolucionario, daba prioridad al Viejo Testamento sobre el Nuevo (cf. Williams, ob cit., p. 61) y sostenía que "los estatutos del Antiguo Testamento son tan obligatorios como el Decálogo y la ley natural" (*ib.*, p 130). Doctor en teología, derecho canónico y civil, vizconde vaticano, decano de la Facultad de Teología de Wittemberg y arcediano de la iglesia del castillo de Todos los Santos, reemplazó a Lutero cuando éste se ocultó desde el 4-V-1521 hasta el 6-III-1522 En su *Von Abtuung der Bilder* propició la destrucción de las imágenes en las iglesias fundándose en el Antiguo Testamento (*ib.*, p. 63). Carlstadt tenía un profundo conocimiento del hebreo (cf. Newman, ob cit., p. 470). Gaspar Schwenckfeld (1489-1561), también hebraísta, miembro de la Orden teutónica y rico propietario de tierras, luterano desde 1518 hasta 1526, es uno de los exponentes de los llamados espiritualizantes evangélicos o conventiculares. A partir del año 1526 sustentó una versión particular de la herejía doceta, esto es, la "carne celestial" de Jesucristo, que debía ser el alimento interior en lugar de la "eucaristía exterior". Tam-

Hubo una predilección parecida por el Viejo Testamento de parte de ciertos teístas éticos, nonadorantes [3] y filo-hebraicos, como Simón Budny y el *semi-Judaeus* Matías Vehe (Glirius), de Heidelberg y Kolozsvár, y otro tanto cabe decir de unitarios como Juan Sommer y su suegro Francisco Dávid. Estos cuatro teólogos y maestros encontraban una significación altísima en el Viejo Testamento [...] y afirmaban que no existía un solo argumento importante para decir que había sido suplantado por el Nuevo, que ellos, por supuesto, interpretaban en un sentido psicopaniquista y ebionita" [4].

También el estudio de la lengua y la literatura hebreas se hallan entre los factores primordiales que causaron la aparición de estas y otras tendencias judaizantes en la Reforma Radical [5].

A. Los anabaptistas

Los disidentes más importantes han sido los anabaptistas [6]. El anabaptismo estaba lejos de constituir un movimiento uniforme, de ahí la existencia de numerosas sectas que, empero, coincidían en algunos

---

bién se opuso al paidobaptismo, aunque defendió el bautismo "interior" (*ana*, de nuevo; *baptizein*, bautizar). Pese a que diferenciaba la ley judía del Antiguo Testamento de la ley de Cristo contenida en el Nuevo, en su *Judicium* (1542) sostuvo que en ambos se hallaba idéntica fe: "El Cristo celestial había estado tan presente a los santos o «padres» de la Vieja Alianza como lo estaba a los santos de la Nueva". Por tanto, rechazar la equiparación entre bautismo y circuncisión entrañaba negar que "los santos del Antiguo Testamento hubieran tenido el menor conocimiento del Cristo eterno. Él, en cambio, sostenía que Abraham fue «un cristiano» antes de ser un judío circuncidado" (cf. Williams, ob. cit., pp. 511, 515 y 923). Esta concepción emanaba de su heterodoxa y judaizante doctrina de la carne celestial de Cristo, existente antes de la Encarnación (v. cap. 2, B, e *infra*). Por otra parte, Schwenckfeld ***denominó "nueva Sión" a la Iglesia Cristiana*** (*ib.*, p. 876). Logró conquistar muchos partidarios, sobre todo en Silesia y Suabia, los que primero emplearon el nombre de Confesores de la Gloria de Cristo y después de 1539 el de schwenkfeldianos. En el siglo XVIII emigraron a Holanda, Inglaterra y Estados Unidos, donde se asentaron en el este de Pensilvania. Han efectuado misiones a China, Japón y la India. El célebre sacramentario cuenta todavía hoy con seguidores.

[3] Los nonadorantes antitrinitarios al negar la divinidad de Cristo oponíanse a su adoración.

[4] Williams, ob. cit., pp. 920-921.

[5] *Ib.*, p. 815.

[6] El vocablo anabaptista proviene del griego *ana*, repetición, y del alemán *baptizein*, bautizar. Esta denominación fue usada sólo por los adversarios del movimiento, puesto que sus integrantes empleaban al comienzo, generalmente, el término "hermanos", y luego los nombres de sus distintos agrupamientos. Como las voces anabaptistas y anabaptismo han sido consagradas por el uso, los exponentes actuales de la corriente las aceptan.

postulados básicos, v.g., la oposición al bautismo de los infantes [7], la restauración del "cristianismo primitivo" y una tendencia anarquista, tanto en la organización eclesiástica como en el ámbito político y social, que, con diferentes metodologías, propugnaba el establecimiento de una nueva estructura religioso-política, el "reino de los santos". Los anabaptistas no afirmaban la superioridad del Antiguo Testamento sobre el Nuevo, aunque algunos se atuvieran literalmente al primero [8], sin embargo, no solo "apreciaban la Biblia judía y el judaísmo y manifestaban simpatía y amor por los judíos" [9], sino que uno de los rasgos comunes de los rebautizadores, que se consideraban "el grupo pequeño y elegido de los santos de Israel" [10], era la concepción judaizante, cuya intensidad variaba según la secta. Bien ilustrativo de ello es el empleo de ideas y ejemplos veterotestamentarios, que se reiteró en sus expresiones más importantes. Nada menos que el núcleo básico de la tendencia, el bautismo, descansa en una teoría pactual nítidamente judaica: para el anabaptismo "el bautismo de los creyentes fue el símbolo y el principio constitutivo de una iglesia que ellos concebían no como un *corpus christianum*, sino como un pueblo ligado por un pacto de alianza" [11]. (Otro aspecto característico fue la iconoclastia que, no obstante ser compartida por todo el campo protestante, alcanzó a veces entre ellos llamativa intensidad.)

A pesar de que el anabaptismo se habría iniciado en 1524, o antes, en el valle austríaco del Inn, en base a la documentación existente se considera a los Hermanos Suizos los primeros anabaptistas. La fecha fundacional del movimiento fue el 21 de enero de 1525, cuando en casa de Félix Mantz, el seglar Conrado Grebel rebautizó a un inidviduo de extraño apellido: Jorge Cajacob [12]. La genealogía de aquél también da que pensar, ya que era hijo del influyente Jacobo Grebel, rico traficante de hierro, magistrado y representante zuriquense en la

[7] Antes que los anabaptistas la Unidad de los Hermanos (v. cap. 3, D) practicó el bautismo de adultos, norma que mantuvieron hasta un tiempo después de iniciada la Reforma. Por otro lado, todas las vertientes del reformismo radical se opusieron al paidobaptismo.

[8] Williams, ob. cit., p. 915.

[9] *EJ*, vol. 7, 472. Con referencia al aprecio lógico por la Biblia Hebrea reitero lo expresado en el cap. 14, n. 22.

[10] Williams, ob. cit., p. 915.

[11] *Ib.*, p. 941.

[12] *Ib.*, pp. 146 147 y 149. Según otra fuente se llamaba Jorge Jakob (cf. J A More, *Der starke Jorg. Die Geschichte Jorg Blaurocks, des Tauferfuhrers und Missionars*, Cassel, 1955, *apud* Léonard, ob. cit., vol. I, pp. 191 y 421. El anabaptista *Martyr's Mirror* (El espejo de los mártires) lo identifica como "Jorge de la Casa de Jacob, llamado Blaurock" (*ME*, vol. I, p. 359)

Dieta de la Confederación suiza [13]. A poco de convertirse al protestantismo, Conrado Grebel bautizó con nombres antiguotestamentarios a sus hijos, lo que produjo escándalo en su familia [14]. En compañía de Mantz fue alumno de hebreo del converso Boeschenstein y de Ceporino [15]. En cuanto a Mantz, del cual carezco de datos genealógicos, se sabe que era muy buen hebraísta hasta el punto de que Zwinglio, antes de su enfrentamiento, pensaba nombrarlo profesor de hebreo [16]. El ex-sacerdote católico Cajacob, oriundo de Retia, adoptó luego el patronímico Blaurock con el que más se lo conoce [17].

En los días siguientes a su rebautismo, el último organizó con Mantz y Grebel la primera congregación anabaptista en Zollikon aldea cercana a Zurich. De los tres era el mejor predicador y participó unos días antes de fundarse la misma, en la primera disputa con Zwinglio y Bullinger, en la que también se hallaron presentes aquéllos y Guillermo Reublin, que había sido pastor de la iglesia de San Albano en Basilea y del cual se hablará más adelante.

El anabaptismo logró desarrollarse no obstante las medidas represivas de los reformados. El 30 de enero del referido año Blaurock y Mantz fueron detenidos con un grupo de seguidores. Estos últimos fueron liberados el 8 del mes siguiente y Blaurock diez días más tarde. En Zollikon continuó su prédica, pero fue otra vez apresado el 16 de marzo. Seguidamente sostuvo una disputa con Zwuinglio y sus colaboradores, donde también participaron Mantz, que seguía en prisión, y otros anabaptistas. A los pocos días, a raíz de que era extranjero, Blaurock fue expulsado de Zurich con su mujer. Luego de su partida Mantz escapó de la cárcel y tras un frustrado intento de proselitismo con Grebel fuera de Zurich, reunióse con Blaurock en los Grisones. En el mes de julio vol-

[13] Harold S. Bender, *Conrad Grebel, The Founder of the Swiss Anabaptism*, CHURCH HISTORY, Vol VII, p. 160, N. York, 1938, Williams, ob. cit., p. 120.

[14] Williams, ob. cit., p. 120. La actitud de los parientes puede evidenciar que no era converso, pero también que sí y consideraban imprudente el hecho. De cualquier modo, si el futuro dirigente rebautizador fue gentil lo antedicho muestra su filojudaísmo y el de la corriente reformada zwingliana a la que entonces pertenecía.

[15] Williams consigna que "junto con Mantz y con otros estudiantes suizos que habían regresado del extranjero, intensificó en octubre de 1521 su estudio del hebreo, aprovechando las enseñanzas de Zwinglio" (ib., p. 119) Pero sabemos que este último no estaba entonces preparado para dar lecciones de esa lengua y que, por el contrario, la estudiaba con Boeschenstein (cf. Newman ob. cit., pp. 464 y 471). El historiador de los radicales señala que los dos anabaptistas estudiaron hebreo con Zwinglio en 1522-1523 (ob. cit., p. 117), pero desde 1522 era Ceporino quien estaba a cargo de la enseñanza del idioma.

[16] Williams, ob. cit., p. 117

[17] *Ib.*, p. 148.

vió a ser detenido y trasladado a Zurich, donde quedó en la cárcel hasta octubre. También Cajacob-Blaurock fue apresado, pero contaba con protectores que impidieron corriera la suerte de su compañero [18]. Grebel, que permaneció en libertad, más tarde abandonó Zurich y llevó a cabo una exitosa tarea. Estuvo en Saint-Gall, cuyo burgomaestre Vadiano era su cuñado y el anabaptismo inicialmente no fue perseguido. Poco tiempo, empero, duró esto, ya que ante su expansión y características las autoridades lo prohibieron. Muchos de los sectarios adoptaron un "frenético antinomianismo" y se llegó a "quemar en la estufa las palabras mismas del Nuevo Testamento" [19]. Se produjeron hechos aberrantes y situaciones de histeria colectiva y "hubo obscenidad y desenfreno sexual" [20].

Luego de dos semanas en Saint-Gall, Grebel viajó a Grüningen, de donde era oriundo y realizó una labor muy provechosa. Esto movió a Blaurock y Mantz a dirigirse allí. El domingo 8 de octubre del año 1525 en la iglesia de Hinwil –aldea ubicada en jurisdicción de aquélla–, Blaurock subió al púlpito sin autorización y comenzó un sermón, pero fue interrumpido por el baile quien lo tomó preso. Los campesinos apoyaban con entusiasmo a los rebautizadores, en parte porque éstos propugnaban la abolición de los diezmos. Finalmente, se pudo enviar a los prisioneros a Zurich porque se acordó una nueva controversia pública. Ésta se desarrolló los días 6 al 8 de noviembre del citado año y entre los contendores de los anabaptistas se hallaban Zwinglio y León Judá. La polémica terminó con el procesamiento de Grebel, Mantz y Blaurock, quienes fueron sentenciados a cárcel perpetua, a menos que se retractaran. Estuvieron encarcelados hasta el 21 de marzo del siguiente año, día en que lograron fugarse. Conrado Grebel murió en agosto y Mantz fue arrestado otra vez en Saint-Gall y expulsado. El 3 de diciembre de 1526 fue aprehendido con Blaurock y dos sectarios. En Zurich se les sometió a nuevo proceso y el 5 de enero de 1527 condenóse a Mantz, que había hecho otro rebautismo, a la pena capital, y a Blaurock, sobre quien no pesaba ese cargo, a destierro perpetuo. El primero fue ahogado el día 7 y a su compañero antes de ser expulsado se lo paseó por las calles de la ciudad mientras era azotado. Blaurock se dirigió a Berna y allí intervino, con unos correligionarios, en una

[18] John Christian Wenger, *Compendio de historia y doctrina menonitas*, p. 45, Herald Press. Scottdale, Pensilvania, y Editorial La Aurora, Bs. As., 1960. Este historiador y teólogo menonita explica que algunas excarcelaciones de los dirigentes anabaptistas suizos debíanse a los influyentes personajes que los respaldaban (ib., pp. 42 y 46).

[19] Williams, ob. cit., p. 160.

[20] *Ib.*, p. 161

nueva disputa con Zwinglio. El resultado fue otra expulsión colectiva, salvo de uno que se retractó [21]. El grupo se instaló en Biel, donde existía una congregación rebautizadora muy importante, surgida merced a la actividad de Blaurock-Cajacob. Otra expulsión obligó a éste a marchar a los Grisones y Appenzel, pero fue hecho preso y enviado al destierro el 21 de abril del mencionado año de 1527. Se encaminó entonces al Tirol y desarrolló un intenso y exitoso proselitismo. La Inquisición episcopal lo encarceló el 14 de agosto de 1529, en compañía de Juan Langegger. Finiquitado el proceso fueron quemados el día 9 del siguiente mes. Estep llama a Blaurock-Cajacob " el Hercules de los anabaptistas", que "superó a Grebel y Mantz en la extensión y efectividad de su ministerio" [22]. Y la *Mennonite Encyclopedia* dice que ha sido "uno de los más nobles mártires de la Iglesia Cristiana" [23].

Entre los más destacados anabaptistas se encuentra Melchor Hofmann (1495-1543), padre del anabaptismo holandés e iniciador del movimiento en Alemania del Norte Oriundo de Suabia, donde ejercía la profesión de peletero, se adhirió al luteranismo cerca del año 1522. A partir de ese momento desarrolló su propaganda religiosa en los distintos poblados hacia donde lo llevaban sus negocios [24]. No tengo la menor duda de que este individuo era judío converso, ya que además de su apellido [25], la peletería es una actividad monopolizada de antiguo por los israelitas.

Hofmann participó en el movimiento iconoclasta que tuvo lugar en Dorpat el 10 de enero de 1525, el cual destruyó tres iglesias y provocó cuatro o cinco muertos. Luego de conseguir en Wittenberg el apoyo de Lutero, ocultando sus verdaderas ideas, Hofmann retornó a Dorpat, pero poco más tarde se le obligó a abandonar el poblado e instalóse en Reval, donde permaneció escaso tiempo pues corrió igual suerte. El subversivo predicador-comerciante decidió enfilar para otras tierras. "La perspectiva de buenos negocios, relata Williams, lo llevó entonces a Estocolmo, centro del tráfico peletero" [26]. En el comienzo de 1526 se estableció en la ciudad, en la que había un elevado número de luteranos alemanes, a los que dirigió su prédica. Con motivo de haber tomado parte en la revuelta iconoclasta de diciembre de ese año, fue envia-

21 Williams, R Estep, *Revolucionarios del siglo XVI. Historia de los* anabaptistas, p. 42, Casa Bautista de Publicaciones, ¿Bs. As.?, 1975.

22 *Ib.*, p. 40

23 *ME*, vol. I, p. 359.

24 Williams, ob. cit., pp 295-296.

25 Rotenberg, ob. cit., pp. 245-246.

26 Williams, ob. cit., p. 296.

do a prisión y luego expulsado. El Rey Gustavo I Vasa era partidario de la Reforma, pero opuesto a los radicales.

Nuevamente en Alemania, tuvo dificultades con el clero luterano de Lübeck. Por último perdió el apoyo de Lutero, del cual también se alejó definitivamente en el terreno de los principios. Marchó a Hosltein, entonces territorio de Dinamarca, donde hacía poco había intentado sin éxito establecerse, pero esta vez sus sermones le ganaron el favor de Federico X (1523-1533) quien lo designó predicador en la iglesia de Nicolás en Kiel, mas sus opiniones –y su carácter desapacible– no sólo le enajenaron la voluntad real, sino que lo enfrentaron con los luteranos, sobre todo respecto a la comunión. El monarca dispuso que la controversia se ventilara en Flensburgo, en la primavera de 1529. Asistieron nada menos que cuatrocientas personas. Bugenhagen (v. caps. 8, n. 12, y 3, n. 113) fue el arbitrador y la presidió el duque Cristián, futuro Rey (1536-1559). Hofmann defendió su posición e inclusive criticó al propio duque por aceptar el establecimiento del luteranismo. Fue condenado y se ordenó su extrañamiento de Holstein y Dinamarca. En Estrasburgo siguió con ahínco la propaganda y poco después ingresó al anabaptismo. El ayuntamiento dispuso su captura, pero logró escapar de la ciudad el 23 de abril de 1530 y se radicó en Emden, Baja Sajonia, donde fundó una comunidad rebautizadora, punto de partida del anabaptismo hofmannita o melchorita, al que le cupo un sobresaliente papel en el Bajo Rin y Holanda. Hofmann introdujo en el movimiento anabaptista el docetismo integral (v. *infra*), cuya naturaleza judaizante conocemos (v. cap. 2, B).

Con motivo del impulso que dio al mismo en Emden, las autoridades lo echaron. Permaneció en Estrasburgo clandestinamente hasta fines de 1530 y al año siguiente fue a los Países Bajos y, tras vivir un tiempo en Amsterdam, regresó a Estrasburgo. En el interín, el 9 de diciembre de 1531, en dicha ciudad holandesa se ejecutó a nueve de sus partidarios, entre los cuales estaba Volkertszoon a quien había designado predicador. Por motivos de prudencia, resolvió suspender por dos años el rebautismo y que sólo continuara la divulgación de la doctrina. Para ello se valió de un episodio antiguotestamentario: la construcción del Templo de Jerusalén debió interrumpirse por idéntico lapso, con motivo de la resistencia samaritana (Esdras 4, 24) [27].

[27] *ME*, vol. II, p. 782. Otro ejemplo de la utilización de argumentos judaicos por parte de Hofmann, es cuando trata de demostrar que el Antiguo Testamento tiene el mismo valor que el Nuevo mediante conceptos como la "Llave de David" y la "pezuna hendida". "El deseo de interpretar como una sola cosa los dos Testamentos, el Viejo y el Nuevo, llevó a Melchor Hofmann, *con los reformadores magisteriales*, a de-

Un tiempo más tarde, para evitar su detención, abandonó Estrasburgo y luego de recorrer varios sitios enfiló para Holanda. Nuevamente retornó en 1533 a aquella ciudad y en mayo envió al ayuntamiento su *Von Schwert* (De la espada), junto con una carta donde afirmaba que allí daría comienzo el Reino de Dios, previa matanza de los no-creyentes. La consecuencia fue su inmediato encarcelamiento, del que esta vez no pudo libertarse ya que estuvo en prisión hasta su muerte, que se produjo diez años más tarde. Desde la cárcel redactó varios escritos y cartas para sus seguidores.

Aún cuando Hofmann no instó a derrocar por la fuerza a las autoridades políticas y eclesiásticas, su mensaje era inequívocamente sedicioso. A partir de su detención repudió en forma expresa la violencia e insistió en el sostenimiento de los poderes constituidos. Sus partidarios dividiéronse en dos alas, pacifista y revolucionaria, que correspondía a los dos sectores que, por la metodología, distinguíanse en el movimiento anabaptista, a saber, los evangélicos o no-resistentes, que practicaban lo que hoy se llama "desobediencia civil", y los que defendían el uso de la espada para instalar el "Reino de Dios" [28]. Entre los primeros se hallaba Obbe Philips, barbero-sangrador, cuyo oficio y patronímico son típicamente judíos, y los otros, que pronto serían mayoría, estaban conducidos por Juan Matthijsz (Matthys, Matthyssen, Mathis), panadero de Haarlem. Este último había sido procesado por delitos de iconoclasia y condenado a perforación de la lengua, azotes y destierro por tres años [29]. Bautizado por Hofmann, se dedicó a un intenso proselitismo y consiguió que se le uniera Juan de Leyden (1510-1536), a quien rebautizó en noviembre de 1533. Leyden (Beukels, Beuckelsz o Bockelszoon) era hijo natural del alcalde de un poblado holandés y de una sierva de Westfalia [30]. Como en el caso de Matthijsz, no poseo datos sobre su condición racial, pero sus profesiones (sastre, mercader, posadero y actor) y andanzas por toda Europa indican que no puede descartarse

---

sarrollar la extraña teoría de que los dos proceden de Dios como algo único, de la misma manera que la doble uña del animal limpio de pezuña hendida constituye una pata única. El término mismo procede del Viejo Testamento (Levítico, 11 3, Deuteronomio, 14: 6" (cf. Williams, ob. cit., p. 915).

[28] Es significativo el vocablo que prefiere Littel para designar a los revolucionarios: "*macabeos*" (v. Franklin H. Littel, *The Anabaptist View the Church*, ed. American Society of Church History, 1952, *apud ME*, vol IV, p. 244). Denominación que también Williams usa, como sinónimo de revolucionario, para los munsteritas, batenburguenses y seguidores de Agustín Bader (ob. cit., p. 948).

[29] El primer castigo no le fue aplicado y habría que ver si no ocurrió lo mismo con los restantes.

[30] Cohn, ob. cit., p. 267.

la posibilidad de que fuera confeso [31]. Estos individuos serían los principales actores en la instauración del régimen anabaptista de Münster, el hecho más célebre y trascendente protagonizado por el movimiento rebautizador, que nos permite conocer la verdadera naturaleza de éste, por lo menos en su versión extrema.

El mayor exponente del radicalismo protestante en la ciudad de Munster era entonces Bernardo Rothmann ([Rotmann, Rottman], c. 1495-1536), otro casi seguro judeoconverso [32], al que Pollard califica como "el más eminente de los teólogos reformadores" de esa población [33]. Ordenado pastor en 1525, fue designado alrededor de 1530 en la iglesia de San Mauricio, ubicada en las afueras de Münster, donde sus sermones atraían a vastos sectores. En los primeros tiempos su posición doctrinal no era muy clara, pero sí más subversiva que la de sus correligionarios. En 1529 realizó una gira en la cual estuvo en contacto con Lutero, Melanchton, Capito, Schwenckfeld y otros. Volvió a Münster a principios del año 1531 y se lanzó a una abierta campaña reformista y logró el apoyo del burgués más prominente de la ciudad, Bernardo Knipperdolling (c. 1500-1536), rico traficante de paños y también posible confeso [34]. Poco después, en febrero de 1532 y a petición de la mayoría del clero luterano, Federico Von Wied, el obispo católico que gobernaba Münster, lo trasladó a la parroquia de San Lamberto. Y cuando en abril dicho prelado fue reemplazado por el duque Erico de Brunswick-Grubenhagen, obispo de Osnabrück y Paderborn, éste expulsó a Rothmann de la ciudad, mas su orden no pudo cumplirse por la oposición de sus seguidores. El 13 de mayo el obispo falleció y ocupó su lugar el conde Francisco von Waldeck.

Pese a las órdenes de destierro que decretó el ayuntamiento, Rothmann se quedó en la convulsionada ciudad, donde contaba con fuerte apoyo popular. Juan de Leyden llegó en otoño de 1533 y tras comprobar la labor desarrollada por aquél, que ya había asumido una posición anabaptista y pro-melchorita, regresó a Holanda para llevar la buena nueva a Matthijsz. Éste habíase dedicado a rebautizar contrariando las directivas de Hofmann, al tiempo que se proclamó el segun-

ME, t. III, p. 77 y A F Pollard, *La lucha de creencias y partidos en Alemania*, en *La Reforma*, vol. I, p. 423.

[32] Para el apellido Rothmann cf. Zubatsky y Berent, ob. cit., p. 323; en cuanto a Rothman, levemente diferente, v. Kaganoff, ob. cit., p. 190.

[33] Pollard, ob. cit., p. 421.

[34] El papel de los mercaderes en la subversión protestante vuelve a aparecer aquí. En Münster, "cuando la reforma de Lutero se difundió, *sus ideas fueron llevadas a la ciudad por mercaderes*" (*ME*, vol. III, p. 777). Con todos los datos que poseemos al respecto (v. V Parte), no resulta difícil saber qué clase de traficantes eran.

do Enoc (el segundo Elías era Hofmann) y anunció el pronto establecimiento del reino de los santos mediante la espada. "Después de repudiar a su mujer, por incrédula, y de sustituirla «por una linda muchachita» que «tenía gran conocimiento del evangelio»", marchóse a Amsterdam [35]. Con el propósito de que lo secundaran en su acción, Matthijsz designó a doce "apóstoles" (número que luego elevó a veintisiete), entre los que se hallaba Leyden. Numerosos melchoritas se incorporaron a su bando.

Mientras tanto, en Munster seguía creciendo la figura de Rothmann, y en el mes de enero de 1534 "era él quien manejaba la situación" y había colocado adictos en todas las iglesias, excepto en la catedral y San Lamberto [36]. Su prédica se refería ahora a la necesidad de implantar un gobierno "cristiano". Todo estaba listo para que Matthijsz y su gente llevaran a cabo sus planes. El 5 de enero los "apóstoles" Guillermo Kuyper y Bartolomé Boeckbinder aparecieron en la ciudad y el mismo día procedieron a rebautizar a Rothmann, Enrique Rol, Juan Klopreis y otros conspicuos sectarios. Rothmann también actuó con celeridad y en ocho días bautizó con sus auxiliares a mil cuatrocientas personas.

Poco después se produjo la llegada de Matthijsz y Leyden (que se hospedaron en casa de Knipperdolling), quienes emprendieron una gran actividad propagandística. Proclamaron el "derecho de los auténticos creyentes a destruir a quienes se negaban a aceptar el mensaje de renacimiento y restitución" [37], y Matthijsz le hizo saber a Rothmann que había sonado la hora de romper por completo con el viejo orden" [38]. Por entonces habían arribado a la ciudad gran número de holandeses, así como gente de Frisia, en su mayoría desocupados, y también una apreciable cantidad de delincuentes oriundos de diversas partes [39]. A principios de febrero los anabaptistas se lanzaron a una intensa campaña de agitación y tras apoderarse por las armas del ayuntamiento y el mercado, lograron que se estableciera legalmente la libertad de cultos, vale decir, el reconocimiento del anabaptismo. Esto hizo que "muchos luteranos acomodados, alarmados ante la perspectiva de una presión creciente por parte de sus oponentes, abandonaran la ciudad con

[35] Williams, ob. cit., p. 393. La manceba, llamada Dieuwertgen, adoptó luego el nombre de Divara. Léonard indica que se trataba de una ex-religiosa de Haarlem (ob. cit., vol. I, p. 197). En Münster fueron muchas las monjas que abandonaron los hábitos y se plegaron a los rebautizadores, lo que elevó notablemente el número de éstos (v. Cohn, ob. cit., p. 261).

[36] Williams, ob. cit., p. 402.

[37] *Ib.*, p. 403.

[38] *Ib.*

[39] Cohn, ob. cit., pp. 258-259.

todos sus bienes muebles. La mayor parte de la población restante era anabaptista. Se enviaron mensajeros y llamamientos urgiendo a los anabaptistas de las ciudades vecinas que viniesen a Münster con sus familias. El resto de la tierra, decían, está predestinado a ser destruido antes de Pascua; Münster se salvará y se convertirá en la Nueva Jerusalén. Los inmigrantes hallarían a su llegada alimentos, vestido, dinero y alojamiento, pero, a cambio, debían traer armas. Los llamamientos encontraron una vigorosa respuesta. A Münster llegaron anabaptistas de lugares tan alejados como Frisia y Brabante, hasta que el número de recién llegados excedió al de luteranos emigrados" [40]. Desde luego, también numerosos católicos dejaron la ciudad, donde los rebautizadores quedaron convertidos en mayoría absoluta.

El 23 de febrero se procedió a la elección de las nuevas autoridades locales: todas las funciones concejiles quedaron en manos de los anabaptistas y Knipperdolling se convirtió en el nuevo burgomaestre. El poder real, sin embargo, lo detentaba ya Matthijsz. Münster iba a ser sometida a "una combinación de prácticas social-religiosas radicales rara vez igualada en la historia" [41]: el Reino de Sión o la Nueva Jerusalén.

Luego de las elecciones, el día 25, Matthijsz sostuvo que para levantar "una Nueva Jerusalén liberada de todas las impurezas" era necesario ejecutar a todos los católicos y luteranos. Pero vióse forzado a desistir de la idea porque Knipperdolling le hizo ver que provocaría una indignación generalizada contra ellos [42]. Matthijsz otorgó plazo hasta el 2 de marzo para dejar la ciudad o permanecer en ella "*a disfrutar de la paz de Sión*" [43]. Pero no esperaron a que se cumpliera el plazo para actuar contra los que no aceptaron el rebautismo. El día 27 a la mañana, "bandas armadas impulsadas por Matthys en un estado de frenesí místico, se lanzaron a la calle exclamando: «¡Marcháos todos los impíos, y no volváis nunca más, enemigos del Padre!» [44]. En medio de una tormenta de nieve y temperaturas muy bajas, los anabaptistas condujeron a las afueras de la ciudad a la multitud de «impíos», maltratándolos y mofándose de su situación. Entre los expulsados se encontraban ancianos, niños y mujeres preñadas y mujeres que acababan de dar a luz. Provenían en su mayoría de las capas más prósperas de la ciudad y se les obligó a abandonar todos sus bienes, dinero y ropas de repuesto, requisándoles también los alimentos, viéndose

[40] *Ib.*, p. 261.
[41] Minton Batten, ob. cit., p. 140.
[42] Cohn, ob. cit., p. 261.
[43] Williamns, ob. cit., p. 404.
[44] "Matthys y Bockelson (Leyden) animaban a sus seguidores para que invocasen al Padre, *no al Hijo*" (v. Cohn, ob. cit., p. 262).

obligados a mendigar alimento y posada por la comarca" [45]. Es fácil de imaginar el cruel destino de no pocos: "Viejos y jóvenes, madres llevando a sus tiernos hijos en brazos y niños descalzos fueron echados de la ciudad y abandonados en la nieve para que murieran de frío y de hambre, mientras dentro de los muros se inauguraba el reinado de los santos" [46]. No todos los refractarios, empero, sufrieron el destierro, ya que otros murieron asesinados [47].

Los pocos católicos y luteranos que permanecieron en Münster fueron rebautizados durante tres días, ceremonia que se cumplió en la plaza del mercado. A partir de ese momento, "se consideró una ofensa capital el no estar rebautizado. El 3 de marzo no quedaban ya «herejes» en Münster; la ciudad la habitaban exclusivamente los Hijos de Dios" [48]. El reino anabaptista de Münster recibió el nombre de Nueva Sión y la ciudad pasó a llamarse Nueva Jerusalén.

Frente al rumbo que tomaban los acontecimientos, el obispo comenzó el sitio de la ciudad el 28 de febrero y recabó urgente auxilio militar. En la misma ciudad se hallaban alrededor de 7.000 personas, contando mujeres y niños. Matthijsz organizó la defensa y comisionó a Leyden para que solicitara apoyo a sus correligionarios de los Países bajos, lo que no pudo concretarse. El 21 de marzo fue sofocada una rebelión de los anabaptistas en Amsterdam, a los cuales exhortó Leyden que se congregaran para dirigirse a Münster. Según Williams en esa ciudad y en Haarlem fueron detenidas varias embarcaciones que transportaban a los sectarios, y pese a que muchas otras pudieron zarpar con unos 3.000 hombres armados con sus familias, así como un contingente terrestre, todos fueron apresados (y algunos ejecutados), sin que lograran sus propósitos [49]. Los rebautizadores de Münster fueron exhorta-

45 Cohn, ob. cit., p. 262.

46 Pollard, ob. cit., p. 423.

47 *DHI*, p. 48.

48 Cohn, ob. cit., p. 262.

49 Williams, ob. cit., pp. 404-405. En cambio la *ME* (vol. III, p. 778) sostiene que fueron numerosos los anabaptistas que consiguieron arribar a Münster. Matthijsz, afirma aquél, había designado a Jacobo von Campen (1505-1535), obispo de la Nueva Sión de Amsterdam (ob. cit., p. 394). Pese a que la fuente menonita reconoce que era uno de los doce "apóstoles", niega tal designación, que algunos autores atribuyen a Juan de Leyden, y sostiene que, por el contrario, van Campen pertenecía a la corriente pacifista (*ME*, vol. III, pp. 59-60). Llama la atención, empero, que el 2-III-1534 las autoridades de los Países Bajos pusieran precio a su cabeza junto con la de Matthijsz (*ib.*, p. 60). Es posible que por ese entonces estuviera asociado al bando münsterita, del que se apartó después. Apresado en mayo de 1535 y sometido a juicio, el 10 de julio fue condenado a muerte, sentencia que se cumplió ese día. Le fue cortada la lengua por haber difundido con ella la herejía, y el brazo derecho con el que rebautizaba. Luego fue decapitado y el cuerpo se quemó.

dos a resistir bajo la consigna de que en la hora de la instauración del Reino de Dios, *los "hijos de Jacob" debían "ayudar a Dios en el castigo y aniquilamiento de los hijos de Esaú"* [50].

Matthijsz implantó un régimen comunista. Primero se tomaron los bienes de los expulsados, cuyos muebles, ropas, utensilios, alimentos, etc., fueron llevados a almacenes públicos administrados por siete "diáconos". En ellos la población recibiría lo necesario para vivir, según se prometió. Pero como la medida había sido impuesta por un extranjero, un grupo de ciudadanos la rechazó y el herrero Huberto Ruescher, que se atrevió a manifestarse públicamente contra Matthijsz, fue arrestado y conducido al mercado. "Se citó a toda la población en ese mismo lugar y Matthijsz, rodeado por un grupo de guardaespaldas, pronunció un discurso en el que declaró que el Señor había sido ultrajado al ser ofendido su profeta y que tomaría venganza en toda la población a menos que se separara del cuerpo del Pueblo Elegido a este impío. Los pocos ciudadanos eminentes que protestaron por la ilegalidad del procedimiento fueron conducidos a la cárcel, y Matthijsz, apuñaló al herrero disparándole después un tiro. Se invitó a la población para que aprendiera de este ejemplo, y ésta, obedientemente, entonó un himno de alabanza antes de dispersarse" [51]

Se ordenó la entrega del dinero, pues los auténticos cristianos debían poseerlo en común, así como los objetos y joyas de oro y plata. "Al principio esta orden halló oposición. Algunos anabaptistas escondieron su dinero. Matthijsz respondió intensificando el terror. Reunieron a los hombres y mujeres bautizados durante las expulsiones y les informaron que, salvo que el Padre quisiera perdonarlos, debían perecer bajo la espada de los justos. Los encerraron en una iglesia manteniéndolos víctimas de la incertidumbre hasta desmoralizarles totalmente. Finalmente Matthijsz entró en la iglesia con una banda de hombres armados. Sus víctimas se arrastraron de rodillas hacia él implorándole que, como favorito del Padre intercediese por ellos. Esto hizo o pretendió hacer y al final informó a los aterrados infelices que había obtenido su perdón estando el Padre contento de recibirlos en el seno de la comunidad de los justos. Después de este ejercicio de intimidación, Matthijsz pudo sentirse mucho más tranquilo sobre el estado de la moral en la Nueva Jerusalén. La proparaganda contra la propiedad privada del dinero continuó durante las siguientes semanas, acompañada por los halagos más seductores y las amenazas más espantosas. La entrega del dinero se convirtió en una prueba de fraternal cristiandad.

[50] *ME*, vol. III, p. 778.
[51] Cohn, ob. cit., p 263.

Aquellos que se mostraban reacios fueron declarados merecedores del exterminio y parece que se llevaron a cabo varias ejecuciones. Después de dos meses de presión incesante, la propiedad privada del dinero quedó abolida en la práctica. A partir de entonces el dinero sólo se utilizó para propósitos públicos relacionados con el mundo exterior; para contratar mercenarios, comprar provisiones y distribuir propaganda. Dentro de la ciudad no se pagaba a los artesanos en metálico sino en especie" [52].

Ni siquiera las casas particulares se exceptuaron del régimen comunista. Para alojar a los numerosos extranjeros primero se utilizaron los conventos y propiedades abandonados por los católicos y luteranos, pero luego también las casas de los pobladores. "La posesión exclusiva del alojamiento pasó a considerarse pecaminosa, ordenándose que las puertas de las casas permaneciesen abiertas día y noche" [53], con excepción, claro es, de las mansiones ocupadas por los dirigentes de la Nueva Sión.

Paralelamente, la furia iconoclasta no dejó nada en pie: altares, imágenes, cuadros religiosos, etc., inclusive manuscritos e instrumentos musicales [54]. Los días posteriores al acto electoral del 23 de febrero habían sido saqueadas las iglesias y monasterios y, "en una orgía iconoclasta, *destruyeron las sepulturas*, libros y pinturas de la catedral [...] Cuando saquearon la catedral, mostraron un particular placer deshojando, rompiendo y quemando los libros y manuscritos de su antigua biblioteca" [55].

El profeta Matthijsz realizó una salida contra los sitiadores el 4 de abril de 1534, en la cual resultó muerto. Parece que obró instigado por Beukels-Leyden, quien de ese modo quedó dueño de la situación. "Inmediatamente después de la muerte de Matthijsz tomó Beukels en sus manos las riendas del gobierno. Lo primero que hizo fue disolver el ayuntamiento constituido en febrero, argumentando que había sido elegido por hombres. Él, como la voz del Señor, escogió a doce hombres a quienes llamó los *Ancianos o Jueces de las Tribus de Israel*, para que

[52] *Ib.*, p. 264. No cabe duda de que las provisiones adquiridas con el dinero expropiado tenían como destino principal las despensas de la camarilla anabaptista gobernante, y que el resto de la población recibía sólo lo indispensable. Cohn dice que el suministro de los comedores comunales, que se habilitaron al lado de cada puerta de la ciudad, se aseguraba con la requisa permanente de las viviendas particulares, cuyas reservas de alimentos eran anotadas por los "diáconos" responsables de aquéllos. A los comedores concurrían únicamente los guardias de las murallas, *quienes durante las comidas debían escuchar textos del Antiguo Testamento* (*ib*)

[53] *Ib.*, pp. 264-265

[54] Pollard, ob. cit., p. 423.

[55] Cohn, ob. cit., pp. 261 y 266.

se hicieran cargo de todos los asuntos, públicos y privados, terrenales y espirituales. Los doce publicaron un nuevo código moral, que imponía un comunismo aún más estricto de los bienes", donde se "exigía a ciertos trabajadores manuales, empleados anteriormente mediante salario, *continuar sus oficios sin paga alguna, como servidores de la comunidad*" [56]. Huelga decir que el mando de los Ancianos era sólo nominal. Quien no acataba el nuevo sistema sería muerto. De ese modo, admite Williams, "oponerse a Juan Beukels significaba oponerse al orden divino" [57]. La pena de muerte se aplicaba incluso al "lenguaje sedicioso", "la murmuración" y "hasta el proferir quejas" [58]. Esta era ***"la paz de Sión"***.

Luego de rechazar exitosamente el 25 de mayo de 1534 el ataque de los sitiadores, que sufrieron fuertes bajas, Beukels-Leyden consideró que era el momento adecuado para implantar la poligamia en la victoriosa Nueva Jerusalén, capital del Nuevo Israel. Su instauración, bajo pena de muerte, ha sido la medida de mayor importancia que tomó. El argumento fundamental que se esgrimió, fue "el ejemplo de los patriarcas y otros casos de poligamia en el Antiguo Testamento" [59]. La *Mennonite Encyclopedia* expresa que "en la «Nueva Jerusalén», la capital del «Nuevo Israel» en la cual los hijos de la luz estaban combatiendo a los hijos de las tinieblas, de acuerdo con el modelo de Israel en el Viejo Testamento, el «Rey David» pudo con la misma justificación introducir esta práctica del Viejo Testamento" [60]. Williams, como otros autores, ensaya una defensa de la misma y afirma que Leyden, aparte de los ejemplos antiguotestamentarios lo hizo obligado por las "mermas continuas que sufría la población masculina" [61]. La *ME* sostiene que la poligamia "sirvió al mismo tiempo como *una práctica de bienestar social*, ya que el número de hombres continuó decreciendo durante el sitio de la ciudad" [62]. Para el prestigioso historiador protestante

[56] Williams, ob. cit., p. 405. Este código es la *Ordnung des Weltlichen Regiments* (Orden del regimiento secular). En ella se llama "israelitas" a los miembros de la Alianza establecida en Munster (*ib.*, p. 406). También así los denomina Rothmann en el largo título de su *Van der Wrake* (De la venganza).

[57] *Ib.*, p. 406.

[58] *Ib.*, El nombrado autor protestante trata de justificar estas medidas en las necesidades militares.

[59] Lindsay, ob. cit., vol. II, p. 366, cf. también Williams, ob. cit., p. 406.

[60] *ME*, vol. III, p. 778. Leyden se autotituló el "Segundo David" de la Nueva Jerusalén (*ib.*, p. 579).

[61] Williams, ob. cit., p. 406. La relación era de tres mujeres por cada varón adulto.

[62] *ME*, vol. III, p. 778. Pollard sostiene que los dirigentes munsteritas "llegaron a pensar en llevar el principio comunista hasta su último extremo lógico rechazando la propiedad individual en lo referente a las mujeres", pero a raíz de la oposición generalizada se conformaron con la poligamia (ob. cit., p. 424).

Detmer, la poligamia se estableció a causa de la pasión que había despertado en Leyden la viuda de Matthijsz, la "joven, bella e intelectual Divara", para lo cual convenció de las bondades de la nueva institución a los *Ancianos de las Tribus de Israel* y a Rothmann [63]. Arguye Williams que fue dispuesta por Leyden en contra del parecer del grueso de los predicadores münsteritas, pero no aclara las identidades de éstos [64]. Es lógico pensar que si los dirigentes no hubieran estado de acuerdo, en modo alguno habrían consentido semejante ley.

La poligamia encontró terreno fértil en la propia doctrina anabaptista, que había afectado seriamente el concepto de la indisolubilidad del vínculo matrimonial al sostener que no debía haber relación con los cónyuges no rebautizados, llegándose en algunas sectas a prohibirse la cohabitación. Lindsay observa que esto era practicado por los melchoritas, y fue instaurado en su forma más radical en las veintiuna reglas dictadas por Matthijsz. En ellas se prescribía que podía contraerse matrimonio únicamente con correligionarios y que los casados con anterioridad al rebautismo debían hacerlo otra vez. "Esto significaba que los matrimonios contraídos por personas «aún en el mundo» no eran válidos, y, por tanto, destruían la santidad de todos los matrimonios fuera del círculo de los hermanos" [65]. "La base bíblica de las severas reglamentaciones münsteritas y también mennonitas respecto a la separación y el divorcio era el capítulo 10 del libro de Esdras, donde los israelitas que han vuelto tras muchos años de destierro deciden, a propuesta de Esdras, romper todos los matrimonios con «mujeres extranjeras»" [66].

Bernardo Rothmann predicó durante tres días "tratando de demostrar que el matrimonio plural había sido dispuesto por Dios para el Nuevo Israel que él había restaurado en Munster" [67]. Las mujeres solteras debían aceptar por marido al primero que se lo pidiera, lo que "originó

[63] Heinrich Detmer, *Ueber die Auffassung von der Ehe und die Durchführung der Vielweiberei in Munster wahrend der Tauferherraschaft* (Sobre el concepto de matrimonio y la aplicación de la poligamia en Munster durante el dominio de los rebautizadores), Münster, 1904, *apud* Lindsay, ob. cit., vol II, p. 367.

[64] Williams, ob. cit , pp. 406-407. La fuente menonita señala entre los que se opusieron a Rothmann, Rol y Klopreis (vol. III, p. 778).

[65] Lindsay, ob. cit., vol. II, p. 367. Debe recordarse la influencia que ejerció sobre los anabaptistas Erasmo, quien atacó las bases del sacramento matrimonial

[66] Williams, ob. cit , p. 556 Esdras no propuso sino que ordenó a los judíos echar a sus esposas gentiles *y a los hijos tenidos con ellas*. Simultáneamente les hizo jurar que no tomarían mujeres no-judías (Esdras 9, 14; 10, 2-12). La ley mosaica prohibía los matrimonios mixtos, pero fue el nombrado quien reimplantó con rigor esta norma racial 430 a. C.

[67] *Ib.*, p. 407.

un desorden tremendo, pues muchos compitieron para ganar a los demás en número de mujeres", hecho que obligó a estipular que éstas aceptaran sólo a los de su agrado [68]. Las mujeres, señala Cohn, se dividieron en dos bandos respecto a la poligamia. "Muchas recibieron con agrado la institución de la poligamia, pero muchas otras la consideraron una gran tiranía. Se dictó una ley según la cual todas las mujeres, llegadas a una cierta edad, estaban obligadas a casarse, tanto si querían como si no. Dado que eran muy pocos los hombres solteros, esto significó que muchas mujeres se vieran legalmente obligadas a aceptar el papel de segunda, tercera o cuarta esposa. Además, como todos los matrimonios con «impíos» se declararon inválidos, las mujeres de los emigrantes se vieron forzadas a ser infieles a sus maridos. La negativa a cumplir con la nueva ley se convirtió en delito capital y algunas mujeres fueron ejecutadas. Por otra parte, algunas de las primeras esposas tuvieron disputas con las otras mujeres que ahora invadían su hogar. Esto se consideró delito grave, lo que fue motivo de nuevas ejecuciones. Pero todo aumento de la severidad resultó ineficaz para instaurar la armonía doméstica y, finalmente, se tuvo que permitir el divorcio, lo que a su vez cambió el carácter de la poligamia, convirtiéndola en algo no muy diferente al amor libre. Desapareció la ceremonia religiosa del matrimonio, contratándose y disolviéndose éstos con gran facilidad" [69].

Un grupo de anabaptistas naturales de la ciudad, que eran contrarios a la poligamia, se alzaron y mediante un audaz golpe de mano tomaron prisionero a Leyden, exigiéndole que la dejara sin efecto. Como éste se negara, decidieron entregar Münster a von Waldeck, pero la rebelión pudo ser abortada y los cuarenta y nueve participantes, encabezados por el herrero Enrique Mollenhecke, fueron muertos "con gran crueldad". Otras ejecuciones siguieron a éstas y así cesó toda resistencia. Ya nadie se atrevería a sublevarse en el Reino de Sión [70].

Además de Divara, Leyden (cuya esposa se hallaba en Holanda) tuvo dieciséis mujeres [71], "hijas o parientes próximos de los dirigentes de Münster" [72]. Esto prueba, según observa Lindsay, que utilizó el nuevo ordenamiento para reforzar su posición [73]. Rothmann, a su vez, no se quedó atrás y eligió nueve mujeres [74].

[68] *Ib.*

[69] Cohn, ob. cit., pp. 269-270.

[70] Williams, ob. cit., p. 407.

[71] Lindsay, ob. cit., vol. II, p. 367. Cohn sostiene que en total fueron quince (ob. cit., p. 269).

[72] *Ib.* Una de ellas era la hija de Knipperdolling, con la que casó al llegar a la ciudad, incurriendo en bigamia (v. Cohn, ob. cit., pp. 260 y 269).

[73] *Ib.*

[74] *ME*, vol. IV, p. 370; Williams, ob. cit., p. 407.

La descomposición de la moral colectiva fue la rápida consecuencia de la poligamia, ya que "lejos de mejorar la moral la empeoró decididamente" [75]. En cuanto a Leyden, "su propio carácter se deterioró rápidamente bajo las nuevas condiciones de vida" [76].

El 31 de agosto de 1534 tuvo lugar otro triunfal rechazo de las tropas enemigas, a las que se volvió a infligir grandes pérdidas. El astuto Leyden aprovechó la ocasión y a principios de septiembre se hizo proclamar rey por Juan Dusentschuer, orfebre de una población cercana, que se acababa de convertir en nuevo profeta [77]. "Un día, en la plaza principal, este hombre declaró que el Padre Celestial le había revelado que Bockelson iba a ser rey de todo el mundo, dominando a todos los reyes, príncipes y grandes de la tierra. Debía heredar el cetro y el trono de su predecesor David y retenerlos hasta que Dios le reclamase el reino para sí" [78]. "El profeta cojo", como se llamaba a Dusentschuer, empuñó la Espada de la Justicia de uno de sus dignatarios y coronó a Juan de Leyden "rey de justicia sobre todos": "Por decreto del Padre, yo te unjo para que seas Rey del Pueblo de Dios en el Nuevo Templo, y en presencia de todo el pueblo te proclamo caudillo de la nueva Sión" [79] Los predicadores pronunciaron numerosos sermones donde afirmaban que Leyden era el mesías anunciado por los profetas, de ahí que "no se entronizó como rey tradicional sino como Mesías de los Últimos Días" [80].

Fueron acuñadas monedas de oro y plata para resaltar tan fausto suceso. Además, "se confeccionó un emblema especial para simbolizar el derecho de Bockelson al dominio absoluto, espiritual y temporal, sobre todo el mundo: un globo, representando al mundo atravesado por dos espadas (las que hasta entonces habían correspondido, por separado, al papa y al emperador), coronado con una cruz con la siguiente inscripción: «Un rey de virtud por encima de todo». El rey llevaba este emblema, acuñado en oro, colgado de una cadena también áurea alrededor de su cuello. Sus ayudantes lo portaban en forma de insignia en las mangas, aceptándose en Münster como emblema del nuevo es-

[75] Lindsay, *ib.*

[76] *Ib*

[77] El oficio de este sujeto es usual entre confesos

[78] Cohn, ob. cit., p. 271. Dusentschuer, expresa Pollard, había anunciado que era voluntad divina que Leyden "reinara sobre el mundo entero y fundase la Quinta Monarquía del Apocalipsis" (ob. cit., p. 425).

[79] Williams, ob. cit., p. 408 La *ME* indica que el título que le impuso Dusentschuer –basándose en Jer. 23, 2-6, y Ezequiel 37, 21– fue el de "Rey de la Nueva Sión" (vol. III, p. 779), en tanto Cohn dice que lo denominó "Rey de la Nueva Jerusalén" (ob. cit., p. 271).

[80] Cohn, ob. cit., p. 271.

tado" [81]. Cuando el rey anabaptista se sentaba en su trono llevaba en la mano dicho globo de oro, símbolo del imperio universal [82].

"El nuevo rey vestía ropas magníficas y llevaba anillos, cadenas y espuelas hechos de los metales más preciosos por los mejores orfebres de la ciudad. Se designaron caballeros de armas y gran número de oficiales de la corte. En cualquier momento o lugar que el rey apareciese en público iba acompañado de su séquito, vestido también con gran lujo. Divara fue proclamada reina por su condición de primera esposa de Bockelson [83] y contaba también con su séquito, disfrutando de los privilegios de la corte como su marido. Las otras esposas, de las cuales ninguna tenía más de veinte años, estaban sujetas a Divara y tenían que obedecer sus órdenes, pero disponían de ropas igualmente elegantes. Fue una lujosa corte, de unas doscientas personas, que floreció en las mansiones requisadas junto a la catedral. En el centro del mercado se levantó un trono, tapizado con tejidos de oro, que se erguía sobre los bancos que lo rodeaban, destinados a los consejeros reales y a los predicadores. A veces el rey iba allí a dictar sentencias en los juicios o a presenciar la proclamación de nuevas leyes. Llegaba montado a caballo, con corona y cetro, precedido por una fanfarria de trompetas. En primer lugar desfilaban los oficiales de la corte y, tras el rey, iban Knipperdollinck, nombrado primer ministro, Rothmann, orador real, y una larga hilera de ministros, cortesanos y sirvientes. La guardia real acompañaba y protegía a toda la comitiva, formando un cordón alrededor de la plaza, mientras el rey ocupaba el trono. A ambos lado del trono había un paje, uno sosteniendo una copia del Viejo Testamento –para demostrar que el rey era el sucesor de David y tenía potestad para interpretar originalmente la Palabra de Dios– y otro sosteniendo un sable desenvainado" [84]. "El rey –prosigue Cohn– creó este magnífico estilo de vida para él, sus mujeres y sus amigos, mientras que, para la masa de la población, impuso una rigurosa austeridad. La población había entregado ya todo el oro y la plata y se había acomodado a las requisas de viviendas y alimentos, anunciando ahora el nuevo profeta Dusentschur que el Padre le había revelado su desagrado por la superfluidad en el vestir. Por consiguiente, se racionaron severamente las ropas y las mantas y, por orden del rey, debían entregarse

[81] *Ib.*, p. 272.

[82] Williams, ob. cit., p. 408.

[83] En realidad, tal jerarquía debería haber correspondido a la hija de Knipperdolling.

[84] Cohn, ob. cit., p. 272-273. Williams señala que Leyden tenía por costumbre ir a la plaza aludida tres veces por semana, ocasiones en que los cortesanos y súbditos "se inclinaban y se postraban a su paso" (ob. cit., p. 408).

todos los «excedentes» bajo pena de muerte. Se registraron todas las casas, recogiéndose ochenta y tres carretas de ropas y mantas «sobrantes». Parte de estas piezas, como mínimo, fueron entregadas a los inmigrantes de Holanda y Frisia y a los mercenarios que desertaban del ejército enemigo, pero tal medida no representó ningún consuelo para los ciudadanos de Munster, que cada vez estaban más impresionados por el contraste entre sus privaciones y el lujo ilimitado de la corte real" [85].

El despotismo oligárquico judaizante establecido en Munster sólo pudo sostenerse incrementando el terror. "El terror, rasgo familiar desde hacía tiempo en la vida de la Nueva Jerusalén, se intensificó durante el reinado de Bockelson. Pocos días después de la proclamación de la monarquía, Dusentschur anunció que, según le había sido revelado, en el futuro, todos aquellos que continuasen pecando contra la verdad reconocida, debían ser presentados al rey y sentenciados a muerte. Estos serían extirpados del Pueblo Elegido, borrada incluso su memoria, no hallando perdón más allá de la tumba. Dos días después empezaron las ejecuciones. Las primeras víctimas fueron mujeres: una fue decapitada por negar a su esposo sus derechos matrimoniales, otra por bigamia –ya que la práctica de la poligamia era, por supuesto, una prerrogativa exclusivamente masculina– y una tercera por insultar a un predicador y reírse de sus doctrinas" [86]. Hay que tener en cuenta, por otra parte, el carácter extranjero de casi todos los miembros de la oligarquía munsterita. "El terror era, ante todo, un arma política utilizada por un déspota extranjero contra la población nativa. Bockelson tuvo buen cuidado en formar su guardia personal a base de inmigrados. Estos hombres, que no tenían posesiones o las habían dejado para venir a Münster, eran criaturas de Bockelson y de él dependía su suerte. En la medida en que le sirvieran tenían asegurado el disfrute de grandes privilegios Vestían ropas magníficas y podían imponerse sobre los que vestían peor. Sabían también que cuando llegase el hambre ellos serían los últimos en padecerla. Uno de los primeros actos del rey consistió en requisar todos los caballos de montura y convertir su guardia personal en un escuadrón a caballo" [87].

Bernardo Knipperdolling era el lugarteniente o portaespada real. Bernardo Krechting ocupó el puesto de ministro de gobierno y consejero del rey, en tanto su hermano Enrique recibió el nombramiento de canciller de la Nueva Sión y supremo canciller real [88]. Poco después,

[85] *Ib.*, p. 273.
[86] *Ib.*, p. 275.
[87] *Ib*
[88] Ambos habían sido sacerdotes católicos y llegaron a la ciudad a comienzos de 1534.

celoso el primero del poder alcanzado por Leyden, intentó sublevarse con el argumento de que Dios le había revelado que él, Knipperdolling, era el rey espiritual no obstante ser Leyden el rey carnal. Éste comprendio que si daba muerte al rebelde podría afectar la cohesión de sus fuerzas y traerle serias consecuencias, por tanto, se conformó con enviarlo a prisión unos días y luego reintegró a su "suegro" en el cargo.

Bernardo Rothmann, "portavoz del rey", jugó un papel muy importante como propagandista, por medio de sermones y especialmente de los manuscritos que redactó durante el nuevo régimen, los cuales no sólo eran para consumo interno y, junto con los de otros anabaptistas, se lanzaban a los sitiadores, sino que fueron distribuidos por millares en Holanda y Frisia, con éxito considerable. Su principal libro, editado en octubre de 1543, es la *Restitution* [89], que muestra el influjo de Hofmann, donde aboga por la vigencia del Antiguo Testamento, la comunidad de bienes, la poligamia y el uso de la espada contra el gobierno ateo. También se destaca su obra *Van der Wrake* [90], en la cual insta a "todos los verdaderos israelitas y aliados de Cristo" a empuñar las armas para defender a la Nueva Sión y vengarse de sus enemigos. Y llama a ponerse "la gloriosa armadura de David para la venganza" y, con la ayuda divina, vencer al ateísmo [91].

[89] *Eyne Restitution edder Eine wedderstellinge rechter unde gesunder Christliker leer gelouens unde leuens uth gades genaden durch de gameynte Christi tho Munster and den dach gegeuenn.*

[90] *Eyn ganz troestlick bericht van der Wrake unde straffe des Babilonischen Gruwels, an alle ware Israeliten und Bundtgenoten Christi, hir unde dar vorstroyet, durch de gemeinte Christi tho* Munster (Münster, diciembre de 1534).

[91] Williams, ob. cit., p. 413; *ME*, vol. IV, p. 368. Rothmann es considerado por los modernos historiadores protestantes un hombre de gran inteligencia y excelente teólogo. Incluso el católico Johann Hast expresa que ha sido "uno de los hombres más sobresalientes de su tiempo" (v. J. Hast, *Geschichte der Wiedertaufer von ihrem Entstehen zu Zwickau in Sachsen bis auf ihren Sturz zu Münster in Westfalen* [Historia de los rebautizadores desde su origen en Zwickau en Sajonia hasta su caída en Munster en Westfalia], Munster, 1836, *apud ME, ib.*). Singular juicio de un extraño católico.

El primer escrito de Rothmann, *Bekentnisse* (Confesiones), a causa de su hábil exposición contra el bautismo infantil, se ha convertido –depurado convenientemente– en una especie de clásico anabaptista. Se trata de una declaración que el nombrado redactó antes de pasar a las filas de Matthijsz y suscribió con otros cinco anabaptistas, entre ellos Rol. El nombre íntegro es *Bekentnisse van beyden Sacramenten, Doepe unde Nachtmaele der predicanten tho Münster* (Confesiones de ambos sacramentos, el bautismo y la Cena del Señor, de los predicadores de Münster) y fue impreso en el taller gráfico de Rothmann el 8-XI-1533. El año 1542 Pilgram Marpeck, entonces el principal dirigente rebautizador en Alemania del Sur, publicó con su nombre la *Vermanung* (Confesión), que escribió con ayuda de Leopoldo Scharnschlager. La mayor parte del texto es traducción de la obra de Rothmann, de la cual eliminaron determinados pasajes y se adaptó a la postura no-resistente del grupo encabezado por el primero, que tampoco era comunista. El texto original de las *Bekentnisse* fue reeditado

En el mes de agosto de 1534 Dusentschuer ordenó que al tercer toque de la Trompeta del Señor, todos los habitantes debían presentarse armados, con sus mujeres e hijos, en el Monte Sión, nuevo nombre de la plaza de la catedral [92]. Y luego todos saldrían a dar la batalla definitiva contra el enemigo, al que derrotarían fácilmente pues estarían poseídos de fuerza sobrenatural. "Las trompetas sonaron, aunque era Dusentschur en persona quien las hacía sonar con intervalos de quince días. No obedecer al profeta hubiese sido suicida, de modo que, tan pronto sonó el tercer toque, acudieron todos, incluso las mujeres con niños recien nacidos, a la plaza. El rey también hizo acto de presencia, armado y a caballo, portando la corona y rodeado de su corte. Se nombraron oficiales para dirigir el ejército del Señor y ya se disponían a salir cuando, inesperadamente, se canceló la expedición. El rey anunció que su intención había sido, únicamente, comprobar la lealtad de su pueblo, y que ahora, totalmente satisfecho, invitaba a todos a un banquete" [93]. Después de éste, tuvo lugar la "Comunión", ceremonia que consistió en panecillos y vino distribuidos por los reyes y sus consejeros. Seguidamente comieron Leyden, Divara y los cortesanos. La maniobra le permitió al monarca de Sión no sólo verificar, con satisfacción, que la fidelidad de sus aterrorizados súbditos se mantenía firme, sino también fortalecer su posición. Luego de decapitar personalmente a un mercenario enemigo apresado [94], "el rey anunció que Dios lo había depuesto de su trono; pero el «profeta cojo» le dijo que *Dios tenía prohibida semejante cosa*, y lo coronó por segunda vez. También por segunda vez, el pueblo reconoció solemnemente la soberanía de Juan" [95]. Éste proclamóse formalmente "*Rey de los anabaptistas de Münster*", según rezaban las monedas que mandó acuñar [96].

El 24 de diciembre Juan de Geelen (Geel, Geyl o Gelen [97]), portero de la reina anabaptista Divara, recibió el encargo de ir a los Países Bajos a fomentar un movimiento similar al munsterita. Junto con tres se-

este siglo por Heinrich Detmer y Robert Krumbholtz, en *Zwei Schriften des Münsterschen Wiedertaufers Bernard Rothmann* (Dos escritos del anabaptista munsteriano Bernardo Rothmann), Dortmund, 1904). El año 1959 se preparaba una nueva edición completa de las obras de Rothmann, que sería incluida por Robert Stupperich en *Die Schriften der munsterischen Täufer und ihrer Gegner* (Los escritos de los bautistas münsteritas y sus opositores).

92 Cohn, ob. cit., p. 274.

93 *Ib.*

94 *Ib.*, p. 275.

95 Williams, ob. cit., p. 409.

96 Las monedas llevaban la siguiente inscripción: *Koninck der Wederdoper to Monster* (cf. Williams, ob. cit., p. 409).

97 También empleó el nombre de Hansken Lukener.

cuaces, provisto de dinero y 1.000 ejemplares del *Van der Wrake* de Rothmann, llegó a Amsterdam en enero siguiente. Recorrió Amberes, Frisia, Groninga y Utrecht. Pese a que reclutó no pocos elementos y distribuyó dinero para la adquisición de armamento, los planes de alzamientos en diversos lugares, v.g., Leyden, Woerden y Oudewater, no se concretaron. Sólo se llevaron a cabo tres acciones frustradas: en Warfum, en un monasterio en las afueras de Bolsward, y en la ciudad de Amsterdam. En la primera localidad, sita en Groninga, setenta rebeldes fueron rechazados cuando intentaron apoderarse del monasterio de los Caballeros de San Juan. El asalto al Oldeklooster se realizó exitosamente el 30 de marzo de 1535 y participaron unos doscientos sectarios dirigidos por Geelen, pero luego de sangrientos combates y el sitio del lugar, el monasterio fue recuperado por las tropas del estatúder imperial Jorge Schenk van Tautenberg. Éste hizo decapitar a treinta y siete insurrectos. Después de ser encausados ciento treinta y dos en Leeuwarden, cincuenta y cinco sufrieron igual pena. Geelen logró huir.

La empresa más ambiciosa del nombrado era el levantamiento en Amsterdam. Lanzó un llamado a todos los anabaptistas holandeses, pero únicamente respondieron treinta y dos. El hecho, empero, se efectuó el día 19 de mayo de 1535. Juan de Geelen cayó en el ataque, así como otros participantes. Los demás fueron tomados prisioneros y ejecutados.

En la ciudad alemana de Minden un anabaptista, con apoyo de los habitantes más empobrecidos, trató infructuosamente de establecer un régimen como el de Münster [98].

El fracaso de la rebelión generalizada de los anabaptistas, que demuestra, sin embargo, la importancia de los rebautizantes "macabeos", dejó a Münster en completo aislamiento. Durante largos meses los sitiadores carecieron de peligrosidad por la falta de recursos. Las mal pagadas tropas sufrieron la propaganda lanzada desde la ciudad e incluso Leyden no tuvo empacho en ofrecerles un sueldo regular, aunque ello transgredía los postulados comunistas. En junio de 1534 doscientos mercenarios del obispo von Waldeck se pasaron a los münsteritas, en tanto que otros desertaron. Recién a fines de ese año se decidió brindar todo el apoyo necesario para recuperar Münster y en enero de 1535 se estableció un bloqueo estricto. Leyden ordenó que se requisaran otra vez las casas para apoderarse de todos los alimentos que hubiera. También se mataron los caballos. "Parece que gran parte de este alimento se reservó para la corte real, que en todo momento se nutrió bien, contando con reservas de carne, trigo, vino y cerveza para medio

[98] Cohn, ob.cit., p. 276.

año. Las raciones que distribuían al pueblo no tardaron en acabarse y, en abril, el hambre se apoderó de la ciudad. Cualquier animal –perro, gato, ratón o erizo– servía de alimento; la gente empezó también a consumir hierbas, musgo, zapatos viejos, el encalado de las paredes y los cuerpos de los muertos" [99]. Con el objeto sin duda de evitar una rebelión, ya que el grueso de los habitantes carecía de comida desde hacía más de dos meses, en mayo de 1535 Leyden permitió que dejaran Munster los que quisieran. "Incluso en aquella ocasión imprecó a los fugitivos, prometiéndoles que la recompensa por su infidelidad sería la perdición eterna" [100]. Para desgracia de estos infelices, al llegar a las líneas de los sitiadores los hombres que todavía conservaban una condición física aceptable fueron ejecutados. "En cuanto a las mujeres, viejos y niños, el obispo temió –no sin razón– que si pasaban a través de sus líneas causarían problemas en la retaguardia, por lo que se negó a permitirles el paso por los fortines" [101]. De resultas de ello perecieron de hambre crecido número y los sobrevivientes se enviaron a poblados muy lejanos. Los individuos comprobadamente anabaptistas fueron matados.

La mayoría de los habitantes de Münster quería rendirse, pero no lo hicieron por temor a Leyden y sus secuaces. En los primeros días de mayo, aquél dividió la ciudad en doce distritos –defendidos por veinticuatro hombres cada uno– y a su frente colocó otros tantos sujetos, escogidos entre los extranjeros, a quienes dio el título de duques con derecho a extensos dominios, de los que se harían cargo después del triunfo y expansión del reino [102]. Los nuevos "nobles", casi todos artesanos, aceptaron el nombramiento. Para evitar inconvenientes, el precavido rey les prohibió abandonar sus destinos e inclusive mantener contacto entre sí [103]. Estos "duques" ejercieron un terror feroz: "A cualquiera que se le descubriese conspirando para abandonar la ciudad, o que se supiese que había ayudado a otro a escapar, o que hubiera criticado al rey o a su política, se le decapitaba. Fue el rey en persona que llevó a cabo la mayoría de estas ejecuciones, declarando que gustosamente haría lo mismo con cualquier rey o príncipe. En algunos casos descuartizaron el cuerpo de las víctimas clavando parte de él en lugares destacados a modo de aviso. A mediados de junio estas escenas tuvieron lugar casi a diario" [104].

99 *Ib.*, p. 277
100 *Ib.*, p. 278
101 *Ib.*
102 *Ib.*, Williams, ob. cit., p. 416
103 Cohn, ob. cit., p. 278
104 *Ib.*, pp. 278-279

Pronto sobrevino el fin de la Nueva Sión. Dos anabaptistas desertaron y abrieron una de las puertas de la ciudad y, después de un combate encarnizado, el ejército del obispo logró reconquistarla el día 25 de junio de 1535. Numerosos sectarios fueron pasados a cuchillo y el rey anabaptista en lugar de hacer frente al enemigo, decidió ponerse a buen resguardo en un sótano, pero fue encontrado al igual que Knipperdolling, también escondido cobardemente [105]. Leyden realizó una abjuración parcial y, a cambio de la vida, prometió que convencería a sus partidarios de someterse a las nuevas autoridades y dejar de lado los métodos violentos [106]. Su oferta fue rechazada y durante unos meses, en compañía de Knipperdolling y Bernardo Krechting, lo llevaron por las distintas regiones de Alemania del Norte a fin de que los pobladores pudieran contemplar al sanguinario reyezuelo y sus acólitos. El 22 de febrero de 1536 pronuncióse la condena de muerte, que se cumplió ese mismo día, y fueron despedazados con tenazas para escarmiento público. Los cuerpos se colocaron en jaulas de hierro en las torres de la iglesia de San Lamberto, donde había comenzado la agitación de Rothmann [107].

No obstante la crueldad y el despotismo del reino mesiánico anabaptista de Munster, Williams trata de buscar justificaciones y atenuantes. Sin embargo, debe admitir que Juan de Leyden estaba poseído de una "maldad maniática" [108]. "Dio a sus súbditos, así como a sus esposas –dice– una existencia miserable [109]. Una de ellas, la más enérgica, fue decapitada por él en la plaza del mercado por haber criticado abiertamente su gobierno, y pisoteó su cadáver mientras las demás mujeres del harem contemplaban el espectáculo" [110].

105 *ME*, vol. III, pp. 78 y 208.

106 Williams, ob. cit., p. 417. Divara, en cambio, se negó a abjurar del anabaptismo y fue decapitada.

107 No se sabe si Rothmann murió en la ciudad o escapó, como logró hacerlo Enrique Krechting con un grupo de "santos". El ex-canciller de la Nueva Sión se ocultó un tiempo en Lingen, Westfalia, y logró más tarde establecerse en Oldenburgo. Aquí se puso al frente de un sector davidjorista y se enfrentó a Joris (v. *infra*). Finalmente pasó a las filas reformadas y el año 1545 fue nombrado obispo de Dykhausen.

108 Williams, ob. cit., p. 416. La expresión ha sido tomada textualmente de la *ME*, que además lo llama un "genio perverso" (vol. III, p. 78). Pese a todo, la enciclopedia menonita expresa que Leyden no estaba exento de "gérmenes de sentimientos religiosos", y que su personalidad "ha sido un misterio fascinante hasta el presente" (*ib.*). Y el prestigioso historiógrafo protestante Lindsay sostiene que "no hay la más mínima razón para suponer que no era un serio y honesto adherente a las doctrinas anabaptistas que enseñaba Matthysz" (ob. cit., vol. II, p. 367).

109 Aunque conviene recordar que sus concubinas gozaban de todas las ventajas materiales, a diferencia de la masa de súbditos.

110 Williams, ob. cit., p. 416.

Respecto a la naturaleza del sistema anabaptista de Munster, Pollard observa que "en los hombres de la quinta monarquía inglesa del siglo diecisiete podemos encontrar una semblanza familiar de los revolucionarios de Münster. En ambos casos, las doctrinas milenarias no fueron otra cosa que la forma exterior con que se manifestó el espíritu revolucionario, y éste, en el fondo es siempre el mismo [111] [...] La fuerza impulsiva que alzó a los campesinos ingleses en 1381 fue en su esencia la misma que dominó en Münster en 1534 *y la que alzó las barricadas de París en 1848*" [112]. El aludido sostiene que tal espíritu subversivo es propio del hombre, pero Lazare señala con acierto que la "tradición que animó a los anabaptistas libertarios alemanes del siglo XVI y a los puritanos de Cromwell" ***es "la tradición bíblica y profética", de la cual es hijo "el judío revolucionario"*** [113]. El hebreo Heine sabía lo que decía cuando saludó a "Juan de Leyden, el rey de Sión, de gloriosa memoria" [114].

*

Pese a la caída de Münster, muchos anabaptistas continuaron propugnando la violencia como única vía para erigir el "Reino de Dios". Entre ellos se destacaron los *zwaardgeesten* (amigos de la espada), de los cuales llegó a ser conductor Juan de Batenburg (1495-1538), uno de los organizadores de la toma del Oldeklooster. Estos sectarios, llama-

[111] Este autor, como otros, denomina revolución a la subversión.

[112] Pollard, ob. cit., p. 417.

[113] Lazare, ob. cit., p. 306. Por demás interesante son las consideraciones de Bloch en torno al reino munsterita. Luego de señalar "las coincidencias de voluptuosidad propias del Imperio milenario, con el harén y la vida comunitaria a. mismo tiempo", expresa que "la ciudad se fue muriendo de hambre, *igual que la auténtica Jerusalen sitiada por Tito*" (ob. cit., p. 110). "Los guías hacia aquel reino onírico, empezando por Johann von Leiden, fueron tratados con tenazas incandescentes, siendo colgados sus cadáveres en las jaulas de hierro en la torre de la iglesia de San Lamberto, el punto más alto de la ciudad, *a modo de trofeo de Babilonia*, de la victoria señorial que por fin quedaba consolidada en toda Alemania [...] precisamente con la derrota de Munster, con su quijotesco [!] rey de Jerusalén, amén de su fervor religioso y su valor de ostentación, quedó cerrado en lo sucesivo el anillo despótico. La interioridad no había logrado hacerse exterioridad, la restitutio omnium se reveló como solitaria quijotería [!] bajo un cielo sordo, o al menos como idea incapaz aún de hacer frente a Satanás" (*ib.*, pp. 110-111). Empero, "la fe en la secreta realeza de aquel Juan aún perduró largamente" y un fenómeno análogo a su Nueva Sión fue la revuelta, en el siglo siguiente, de los *camisards* hugonotes en los montes Cevenas, movimiento emparentado con la Revolución Francesa *que encarna idéntico espíritu milenarista* (*ib.*, pp. 111-112).

[114] Heine, ob. cit., p. 60.

dos también batenburguenses, eran todavía más radicales que los munsteritas y afirmaban que todos los que se negaban a unírseles "no podían ser perdonados y *debían ser aniquilados con la espada*" [115]. Practicaban la comunidad de bienes, inclusive de mujeres, y autorizaban el saqueo de las iglesias, pero por táctica simulaban adhesión al catolicismo [116]. Williams caracteriza al movimiento como "libertinismo beligerante" [117].

La exitosa expansión del grupo de Batenburg, tenido por el nuevo Elías, hizo que los nucleamientos anabaptistas evangélicos o no-resistentes, intentaran formar una alianza con él. A tal efecto tuvo lugar, en agosto de 1536, una reunión en Bocholt, Westfalia, a la que no asistió aquél, pero sí el dirigente David Joris. Se convino en la necesidad de interrumpir transitoriamente el rebautismo y fue aceptada la teoría de la espada, pero su empleo también se suspendió hasta circunstancias más favorables.

En diciembre del ano siguiente, empero, Juan de Batenburg fue preso en Vilvoorde, Brabante. En febrero de 1538 efectuó una amplia confesión en la que delató a sus cómplices, sobre los que brindó información minuciosa, y tuvo el descaro de expresar que siempre había sido contrario al saqueo y al levantamiento armado en Amsterdam y Groninga. Su ejecución se realizó ese año en la población de marras. El sucesor se llamaba Cornelio Juan Oliverio Appelman [118], natural de Leyden, cuyo radio de acción era principalmente las provincias del este holandés. Detenido en mayo de 1544, fue enviado a la hoguera en la ciudad de Utrecht, el 27 de febrero del siguiente año. Los batenburguenses desde entonces quedaron reducidos a un pequeño número, pero todavía en 1552 y 1553 hay noticias de que se esperaban ataques de ellos en Leyden y Courtrai, respectivamente.

Uno de los cabecillas del anabaptismo hofmannita no-resistente era David Joris (*c.* 1501-1556), fundador de la secta que lleva su nombre. Se ignora su genealogía [119] pero hay un dato de interés: tras haberse especializado en la pintura del vidrio, se dedico luego al comercio y

[115] *ME*, vol. I, p. 247; v. también Williams, ob. cit., p. 418

[116] La *ME* (vol. y p. cits.) afirma que eran polígamos, pero Williams que al principio expresa lo mismo (ob. cit., p. 418), observa más adelante que "la comunidad de mujeres fue el rasgo distintivo de los batenburguenses, que se inspiraron en las especulaciones paradisíacas de los adamitas medievales y se sintieron estimulados por la restitución de la poligamia en Münster" (*ib.*, p. 553).

[117] Williams, ob. cit., p. 422.

[118] Appel es un nombre que abunda entre los judíos (cf. Kaganoff, ob. cit., p. 127, Rottenberg, ob. cit., p. 158, y Zubatsky y Berent, ob. cit., p. 12).

[119] El nombre de David, según consigna Williams, debióse a que en el momento de nacer su progenitor encarnó al monarca judío en una obra de teatro (ob. cit., p. 417; v. también *ME*, vol. II, p. 217).

viajó desde Amberes a Inglaterra y Francia. Primeramente encabezó el grupo sacramentista [120] de Delft, Holanda, y protagonizó diversos episodios iconoclastas. "Coronó esta clase de hazañas atacando la imagen de la Virgen durante la procesión de la fiesta de la Asunción, en 1528" [121]. Por ello se lo condenó a azotes, perforación de la lengua y destierro por tres años. Cerca de septiembre de 1543 fue rebautizado en la ciudad antedicha por el dirigente anabaptista Obbe Philips y luego, a fines de ese año o principios del otro, recibió la ordenación ministerial. En oportunidad del nuevo "bautismo" volvió a adoptar su primitivo nombre de David en lugar de Juan, impuesto por el obispo católico en la confirmación.

Con posterioridad a su participación en la conferencia de Bocholt, Joris recibió una carta de la acaudalada holandesa Annheken Jandsdochter, en la cual lo proclamó un profeta de Dios para preparar su advenimiento. El resultado fue que días más tarde manifestó ser el tercer David [122]. Financiada por dicha mujer, la secta de los davidjoristas experimentó un acelerado crecimiento y se afirmó sobre todo en los Países Bajos. El mayor número de miembros se reclutó entre los batenburguenses y münsteritas [123].

Como el clima se había enrarecido para el grupo, Joris decidió establecerse con su familia, el año 1544, en la ciudad de Basilea, donde se hizo pasar por un proscripto reformado. Adoptó el nombre de Juan de Brugge y convirtióse en un respetable y adinerado ciudadano [124]. Prosiguió, sin embargo, en activa correspondencia con sus seguidores de Holanda, Bélgica, Alemania, Dinamarca y otras partes. Trató de justificar su conducta con el ejemplo de Cristo, que también "estuvo oculto en Egipto", y aconsejó a sus partidarios que no expresaran abiertamente sus convicciones. Mientras "vivía en la opulencia y el confort", "al mismo tiempo predicaba a sus seguidores huir de «falsos profetas y de los sabios y poderosos en el mundo»" [125]. Esta duplicidad fue señalada por Menno Simons: "Bajo el nombre de perfección, castidad y otras virtudes, promueve vicios y acciones vergonzosas" [126]. También

[120] El sacramentismo se oponía a los sacramentos católicos, en especial a la eucaristía, y practicaba la iconoclasia. Surgió en los Países Bajos a fines del Medioevo y duró hasta la Reforma, en la cual integró el ala radical.

[121] Williams, ob. cit., p. 382.

[122] Cristo, según Joris, había sido el segundo.

[123] *ME*, vol. I, p. 17.

[124] Una de las propiedades que poseía era el pequeño castillo de Binningen.

[125] *ME*, vol. I, p. 18.

[126] *Ib.*, "La acusación de que como grupo eran libertinos culpables de inmoralidad sexual no ha sido probada, *aunque algunos davidjoristas confesaron horribles depra-*

su ambigua posición en ciertas cuestiones fomentaba en la práctica la inmoralidad, v.g., al tratarse el adamismo en la reunión de Bocholt, se manifestó personalmente contrario, aunque expresó que andar desnudo "era permisible si alguien se sentía impulsado a ello por Dios" [127]. En cuanto al matrimonio plural, aunque también declaró su oposición ésta parece que no fue muy rigurosa, ya que "había entre sus corresponsales varios polígamos, los cuales sostenían que, como los patriarcas estaban más cerca de Dios que los hombres modernos, la poligamia tenía que ser superior a la monogamia" [128].

Joris falleció el 25 de agosto de 1556 y recibió sepultura de acuerdo al rito reformado en la iglesia de San Leonardo, en Basilea. Dos años y medio más tarde fue descubierta la verdadera identidad y se le inició proceso. Algunos adictos y parientes fueron apresados, pero declararon ignorar su posición religiosa y, previa condena formal de la misma, quedaron libres. Los restos de David Joris fueron exhumados y quemados, junto con sus escritos, en una ceremonia pública en las afueras de la ciudad el 13 de mayo de 1559. Los davidjoristas desaparecieron recién a principios del siglo XVII. Una prueba del espíritu que los animaba nos la proporciona el testamento de la susodicha Annheken Jandsdochter, condenada a muerte cerca de 1539 por herejía: en él instaba a su hijo Isaías a ser un "israelita piadoso" [129].

La postura adoptada por Joris en Basilea era libertina y Williams lo equipara a Niclaes y Pocquet. Hace notar, además, que "algunos opúsculos libertinos franceses son traducciones de escritos de Joris" [130].

vaciones" (*ib.*, p. 19). El propio Joris parece que llevaba una vida disipada, pues después de morir su secretario, van Schor, manifestó que pese a su ancianidad el "Mesías" tenía varias mancebas (cf. Williams, ob. cit., p. 523).

[127] Williams, ob. cit., p. 419. El 11-II-1535 doce anabaptistas (siete hombres y cinco mujeres) conducidos por Enrique Snyder, recorrieron desnudos las calles de Amsterdam gritando que la ira de Dios estaba a punto de caer sobre la ciudad (*ME*, t. III, p. 804). Estos individuos, bajo el influjo de los acontecimientos de Munster, proclamaron el nuevo Edén. Fueron decapitados (v. Williams, ob. cit., p. 394).

[128] *Ib.*, p. 553.

[129] *Ib.*, p. 421.

[130] *Ib.*, p. 667. Originariamente los libertinos se daban el nombre de espirituales y luego aceptaron el de sus conductores, a saber, loístas, quintinistas y davidjoristas. Williams los denomina espiritualizantes, calificándolos de subgrupo espiritualista de la Reforma Radical (*ib.*, pp. 386-387). "Los espiritualizantes neerlandeses (libertinos, loístas, familistas, espirituales, y en cierta medida también los sacramentistas) fueron en el siglo XVI un movimiento de tipo antinomiano" (*ib.*, p. 387). Entre las influencias que recibieron debe mencionarse (además de la doctrina de los Hermanos del Espíritu Libre [v. cap. 3, n. 86] y grupos semejantes) "el indiferentismo eclesiástico de Erasmo y el antinomianismo de Lutero, como también, por lo menos en algunos lugares, el

El sombrerero Jacobo Hutter ha sido el más importante conductor del anabaptismo tirolés y el organizador de una hermandad rigurosamente comunista, que todavía existe en los Estados Unidos y otros países. Nada sé de la condición racial de ese individuo, excepto que su oficio era común entre los israelitas. En los primeros decenios del siglo XVI ingresó al movimiento rebautizador y pronto se destacó como dirigente. A consecuencia de la represión desatada en la zona, a fines de

averroísmo de Padua [...] El libertinismo espiritual, relacionado con el nicodemismo (v. cap. 23), puede definirse como una etapa avanzada del espiritualismo psicopaniquista y predestinatario, cuyo afán reformador original se había disipado en gran medida y cuyo antinomianismo inherente había desembocado aquí y allá en la licencia, *como resultado de la desaparición de todo temor del infierno*" (*ib.*, y p. 645). No sólo negaban los libertinos la existencia del infierno y del purgatorio, sino hasta el Juicio Final donde los malvados serían condenados (*ib.*, p. 607).

Los principales representantes del libertinismo en Francia y la región de lengua francesa en los Países Bajos han sido Quintín de Picardía, Bertrán de Moulins, Claudio Perceval y el clérigo apóstata Antonio Pocquet (n. c. 1500). Éste, defensor de la psicosomnolencia, tuvo su campo de acción en Navarra y Picardía. Protegido por Margarita de Navarra, de la cual fue uno de los capellanes, se alojó en su Corte de Montpellier. Quintín de Picardía, el más célebre de los discípulos de Pocquet, convirtió su nombre en sinónimo de libertinismo, hasta el punto de que a sus partidarios se los llamó también quintinistas. Parece que antes del año 1535 ocupó el puesto de ujier en la Corte de Margarita en Nérac (y Moulins el de valet de cámara). Quintín murió quemado en Tournai en 1547.

Eligio (Loy) Pruystinck, pizarrero de Amberes, enseñaba la inexistencia del pecado si no hay intención de cometerlo y que el espíritu está libre de él. Pese a su retractación ante el Santo Oficio en febrero de 1526, siguió su prédica con buen suceso y también contó con la adhesión de prostitutas y ladrones (v. Cohn, ob. cit., p. 196). Detenido por la Inquisición, fue procesado y relajado al brazo secular, pereciendo en las llamas el 25-X-1544 en Vilvoorde. En febrero del siguiente año tuvo lugar la ejecución de los últimos cabecillas, pero varios loístas escaparon a Inglaterra.

Enrique Niclaes (1501/2-1580), nacido en Munster, era un mercader de telas que se instaló en Amsterdam, donde hizo amistad con Joris. No mucho después fue preso por sospechoso de münsterita y tiempo más tarde se trasladó a Emden. Adoptó una posición claramente emparentada con el libertinismo holandés precedente. Se proclamó "el último de los santos de Dios", divinizado por Éste. Creó la Casa o Familia del Amor (*Huis der Liefde* o *Familia Caritatis*), que se expandió por Alemania, los Países Bajos, Inglaterra y Francia. La jerarquía de la sociedad se relacionaba con el grado de "iluminación" o "divinización" de los miembros. Su dirección estaba a cargo de los ancianos, a los cuales Niclaes, el principal de ellos u "obispo supremo", exhortaba a someterse y abandonar la voluntad, "a fin de liberarse del yo y así salvarse" (cf. Williams, ob. cit., p. 521). Se saben los nombres de los primeros tres ancianos: Daniel, Elidad y Tobías (*ib.*, pp. 519-520). El familismo ha tenido importante influencia en Inglaterra, donde existió una congregación holandesa que contaba entre sus adherentes a davidjoristas (*NSHE*, vol. IV, p. 273). Perseguidos por Isabel y sus sucesores, durante el régimen cromwelliano los escritos de Niclaes fueron reeditados y su influjo se advierte en el *Pilgrim's Progress* de Bunyan (*ib.*). Los familistas estuvieron estrechamente relacionados con los *ranters*, pero desaparecieron en la Restauración (v. cap. sgte.). Su peligrosidad estribaba también en la falta de reparos en participar exteriormente en cualquiera de los diversos cultos.

1529 más o menos se decidió el traslado de la comunidad a Austerlitz, Moravia, en razón de que existía allí desde 1528 la primera colonia comunista rebautizante, dirigida por el tuerto Jacobo Wiedemann, natural de Suabia. Hutter, que permaneció en el Tirol, encargó a Jorge Zaunring la dirección de los emigrantes.

En Moravia se habían asentado dos grupos anabaptistas comunistas, uno en Rossitz y otro en Auspitz. Este último estaba compuesto por la gente de Felipe Plener (Blauarmel o Weber), en tanto que el de Rossitz respondía al peletero Gabriel Ascherham (o Kurschner = peletero), de quien no albergo dudas que se trata de un judeoconverso. Éste había realizado en Silesia una intensa tarea proselitista en favor del anabaptismo y logró organizar varias colonias comunistas. El edicto real del 1° de agosto de 1528 obligó a la mayoría de los gabrielitas a emigrar a Moravia. Al frente del grupo mayor, compuesto por 2.000 personas, Ascherham llegó a las tierras de un simpatizante de la nobleza, en el precitado lugar, y fundó una comunidad.

Con motivo de la arbitraria y deshonesta administración de Wiedemann y del consejo de ancianos que presidía [131], la mayor parte de los tiroleses conducidos por Guillermo Reublin –que llegó a la colonia en 1530– y Zaunring, se radicaron en Auspitz donde surgió una nueva comunidad. Los cargos contra aquéllos fueron personalmente verificados por Hutter, quien designó a Reublin (v. *supra*) pastor de Auspitz, vale decir el primero de los ancianos. Mas poco después descubrióse que éste tampoco había sido honrado, porque se apropió de parte del fondo colectivo. Zaunring lo reemplazó, pero su conducta dejó mucho que desear ya que aceptó la infidelidad de su mujer, que se hizo pública, sin tomar medida alguna. Reclamada la presencia de Jacobo Hutter, éste llegó con Simón Schützinger, al que nombró en lugar de Zaunring. Se formó entonces una confederación de las tres colonias de Rossitz y Auspitz, que sumaban unos 4.000 miembros, cuyo gobierno quedó en manos del obispo Ascherham.

Debido a la persecución en Austria y con el objeto de instalarse definitivamente con sus seguidores en Moravia, en agosto de 1533 Hutter volvió a Auspitz, donde trató de ser reconocido sin éxito como el primero de los ancianos de la confederación. No sólo se opusieron Plener y Ascherham sino también Schützinger. Pero una circunstancia inespe-

[131] Nótese el carácter antiguotestamentario de dicho organismo. Recordemos que los munsteritas tenían también su *Consejo de Ancianos de las Tribus de Israel*. El oficio antiguotestamentario de *anciano* existe en las diversas iglesias y sectas protestantes de ayer y hoy, e igual que en Israel (salvo en la época primitiva de éste), no tiene relación con la edad.

rada le permitió concretar su aspiración: el último, con la complicidad de su esposa, había hecho lo mismo que Reublin. No obstante que Schutzinger confesó públicamente su falta, fue respaldado por aquéllos, enfrentados abiertamente con Hutter, pero éste, nombrado obispo en lugar de Ascherham, destituyó a sus tres adversarios como pastores de las colonias. Un sector de éstas aceptó la decisión, pero el resto continuó obedeciendo a sus anteriores dirigentes, inclusive Schützinger recibió apoyo de un grupo.

Cuando estos anabaptistas comunistas fueron reprimidos en territorio moravo, los filipistas –los seguidores de Plener– se fueron a Alemania del Sur, pero en su paso por Austria algunos se asentaron allí y más tarde volvieron al bando hutterita. Ascherham y sus partidarios retornaron a Silesia y también fundaron colonias en Prusia del Este y Polonia. Un grupo de gabrielitas, sin embargo, quedó en Moravia, pero rechazó los insistentes pedidos de unificación de los hutteritas. Ascherham abandonó el principio de la comunidad de bienes y atacó reiteradamente a Hutter, e inclusive quitó importancia al bautismo y a otras cuestiones, señalando que no interesaban las formas externas porque el Reino de Dios es sólo interior. Esto causó que a partir de 1542 muchos de los gabrielitas silesianos empezaran a abandonarlo y volviesen a Moravia con los hutteritas. Luego de su muerte, que ocurrió el año 1545, el grueso de los seguidores de Silesia hizo lo mismo. Los que habían permanecido en Moravia se unieron igualmente con los Hutterian Brethren (Hermanos Hutterianos), a excepción de tres comunidades –ubicadas en Kreuz, Znaim y Eibenschitz– que recién tomaron idéntica actitud en 1565.

Durante los dos años que ejerció el gobierno de la confederación morava, Jacobo Hutter implantó un comunismo estricto que, con altibajos, se ha mantenido hasta nuestros días. "No hay duda alguna de que las noticias que Eusebio tomó de Filón y de Flavio Josefo acerca de los terapeutas y de los esenios sirvieron de sanción y de modelo para la organización comunal del cristianismo sectario, principalmente entre los hutteritas" [132]. En otra parte Williams dice que se basaron en los Hechos de los Apóstoles y en los terapeutas, a los que más tarde consideraron sus "antepasados espirituales" [133]. Pese al carácter judío de éstos, consignado por su admirador Filón en *De la vida contemplativa*, Eusebio creyó que se trataba de auténticos cristianos [134]. Las últimas investigaciones, sin embargo, han establecido que los terapeutas pro-

[132] Williams, ob cit , p. 904

[133] *Ib.*, p. 468.

[134] Eusebio de Cesarea, ob. cit., Lib II, cap. XVII, pp. 75-80.

bablemente eran una rama de los esenios [135]. También los hutteritas fundaron su comunismo en la IV Epístola seudoclementina [136], cuyos autores fueron los ebionitas (v. cap. 2, A). Aunque ignorasen el carácter apócrifo de la epístola y la verdadera naturaleza de los terapeutas, no deja de resultar significativo que, aparte de los Hechos apostólicos, *la fundamentación principal de su sistema proviene de una fuente judeoconversa herética, el ebionismo, y de los terapeutas, que es muy factible pertenecieran a la secta judía comunista esotérica de los esenios*[137].

A pesar de las escisiones Hutter logró incrementar sus miembros y organizar nuevas colonias. Como resultado de los acontecimientos de Münster, en 1535 Fernando de Austria concurrió personalmente a la Dieta de Moravia y requirió la expulsión de los anabaptistas. Éstos debieron abandonar sus colonias, no obstante la oposición del mariscal Juan von Lipa, quien los había colocado bajo su protección [138]. Hutter volvió al Tirol, pero fue detenido en compañía de su mujer el 19 de noviembre de 1535 y después de incoado el proceso se lo condenó a la hoguera, pena que se hizo efectiva el 25 de febrero de 1536, casi simultáneamente con la ejecución de los dirigentes münsteritas. En su postrera carta a los sectarios moravos, que escribió antes de su detención, se encuentra un párrafo donde sostiene la vigencia de la elección del pueblo judío, "de la alianza eterna y nueva que Dios estableció y pactó primeramente con Abraham y su semilla para siempre" [139].

Sus adeptos se desperdigaron por el territorio moravo en pequeños grupos y finalmente instaláronse en tierras de señores identificados con la Reforma. Ya en 1537 la colonia de Austerlitz comenzó a ser reconstruida y en el decenio siguiente proliferaron otra vez las comunidades hutteritas, a pesar de los reiterados mandatos de expulsión dictados por Fernando. También se expandieron por Eslovaquia, Transilvania, el sur de Baviera, etc. Luego de la Guerra de los Treinta Años (1618-1648) debieron retirarse de Moravia y se radicaron en las comunidades de Eslovaquia y Transilvania. Aquélla quedó desarticulada en la segunda

[135] *EJ*, vol. 15, 1112.

[136] Williams, ob. cit., p. 468.

[137] Los esenios constituían una orden de "carácter netamente esotérico con sus doctrinas y sus ritos secretos" (v. Simon, *Los primeros cristianos, etc.*, p. 20; v. también p. 11). Parece considerable su influjo en el judaísmo de la época (*ib.*, p. 11).

[138] Varios nobles moravos apoyaban abiertamente a los sectarios, en particular los Liechtenstein, en cuyos dominios de Nicolsburgo se instalaron numerosos anabaptistas, que realizaban activa propaganda. Incluso un integrante de esa casa se hizo anabaptista (*ME*, vol. II, p. 854; cf. también p. 522).

[139] Williams, ob. cit., p. 461.

parte del siglo XVIII, porque María Teresa de Austria (1740-1780) dispuso que los jesuitas convirtieran a sus integrantes, los que abrazaron el catolicismo aunque parece que en secreto mantuvieron sus creencias y el sistema de producción. El resto de la otra pasó a Valaquia (Rumania), después a Ucrania y a comienzos del siguiente al sur de Rusia. Desde fines del s. XVII hasta entonces el comunismo debió ser suspendido o aplicado a medias, pero se restableció en el Imperio zarista en los años 50 del siglo XIX. El servicio militar obligatorio impuesto allí, determinó la emigración general a Dakota del Sur a partir de 1874. En el segundo decenio de esta centuria fundaron nuevas colonias en Canadá (Alberta y Manitoba) y luego en Montana. En 1954 existían 120 colonias con unos 10.000 miembros. Los Hutterian Brethren estadounidenses son uno de los catorce cuerpos de la iglesia menonita.

Siguen vigentes la *Gemeindeordnung* (Reglamentación comunal) y los sermones de la época del obispo moravo Andreas Ehrenpreis (1589-1662), una de las principales figuras del hutterismo, al que condujo en 1639-1662. Aquéllos "son la espina dorsal de toda la vida espiritual de los hermanos en la actualidad", y abundan los de temas veterotestamentarios y de la literatura apócrifa y epigráfica [140].

En Silesia existió un movimiento anabaptista sabatario y antitrinitario, dirigido por Osvaldo Glait (Glayt o Glaidt) y Andrés Fischer, probablemente judíos conversos. Natural de Cham, en el Palatinado, Glait fue primero sacerdote católico, luego pastor luterano y alrededor de 1526 se adhirió al anabaptismo en la ciudad de Nicolsburgo. En 1528, secundado por Fischer, inició en Silesia su prédica contra el dogma trinitario y en favor del sabatarismo, sobre el que hacía especial hincapié, logrando buenos resultados en la zona de Liegnitz. Cerca de 1530 editó un opúsculo titulado *Concerniente a la observancia del Shabat*, del cual no se han conservado ejemplares [141], y redactó con Fischer diez artículos sabatarios. Ambos se limitaron a desarrollar en forma consecuente el principio de la *sola Scriptura*, fundamento de la Reforma [142], de ahí que la oposición de luteranos, zwinglianos y otros sólo podía apelar a sofismas. Con posterioridad Glait dirigió un grupo en la ciudad de

[140] *ME*, vol. II, p. 856 (El *Gemeindeordnung* data de 1651.) En 1920 surgieron en Alemania (Sannerzhof, Hesse) los Nuevos Hutteritas de Everard Arnold, quienes desde 1930 integraron la hermandad germana. Luego de 1933 marcharon a Inglaterra, el Paraguay y EE. UU. (Rifton, N. York).

[141] *Ib.*, p. 523.

[142] Strand, *Sabbath and Sunday in the Reformation Era*, en *The Sabbath, etc*., p 222. La fuente del autor, a la que también recurre Williams, es su correligionario adventista Gerhard F. Hasel, *Sabbatarian Anabaptits of the Sixteenth Century*, en ANDREWS UNIVERSITY SEMINARY STUDIES, nº 5, pp. 101-121, 1967, y nº 6, pp 19-28, Michigan, 1968.

dad de Jamnitz, Moravia. En 1545 fue apresado en Viena y al año siguiente condenado a muerte y ajusticiado [143].

Andrés Fischer (c. 1480-c. 1540) dirigía una importante corriente anabaptista comunista y antitrinitaria, situada en tierras de Zip (entonces perteneciente a Hungría, pero sujeta al gobierno polaco), algunos de cuyos integrantes practicaban la comunidad de mujeres. No puede extrañar, entonces, que se produjeran casos de "promiscuidad", según la benévola calificación de Williams [144]. En el año 1528 Fischer introdujo el principio sabatario defendido por Glait y más tarde sostuvo una "tendencia judaizante en materia de teología sacramental y de cristología" [145]. A petición de Glait, compuso un escrito en defensa del *shabat*, también perdido [146].

Otro grupúsculo judaizante ha sido el de Agustín Bader. Éste pertenecía al conventículo rebautizador de Augsburgo, y cayó preso en la redada del 15 de septiembre de 1527. Como resultado de su abjuración recobró la libertad el 19 de octubre, pero poco más tarde se reintegró a la comunidad anabaptista donde fue designado obispo. En la mitad del año siguiente, más o menos, inició una campaña mesiánica por distintas partes, proclamando que en la Pascua de 1530 sobrevendría el gran juicio divino y la instauración del Reino de Dios, de naturaleza exclusivamente espiritual. Sólo tuvo eco en unos pocos individuos, con los cuales se estableció en Lautern, cerca de Ulm, en octubre de 1529. Allí dijo que, además de Jesucristo, se le había aparecido Moisés [147]. "Bader y los suyos, alentados por Osvaldo Leber (que pertenecía al grupo y antes había sido pastor en Herbolzheim), *trataron*

143 La *ME* da una versión a todas luces inexacta: manifiesta que fue sacado en secreto de la prisión durante la noche y ahogado en el Danubio (vol. II, p. 523). Los delitos de herejía correspondían al Santo Oficio y luego del correspondiente proceso, se realizaba al Auto de Fe donde se daba lectura a las sentencias. A continuación los relajados al brazo secular eran ejecutados de manera pública en otro sitio, por lo común lejos de la zona habitada. (En Roma tenían lugar en el Campo di Fiore y en plazas.)

144 Williams, ob. cit., pp. 452 y 553-554. Con relación al concepto matrimonial de los reformistas radicales, el nombrado expresa que "inútil es decir que en el proceso de reubicación teológica de la más fundamental de las instituciones y relaciones humanas no faltaron excesos y aberraciones" (*ib.*, p. 546). Un ejemplo fue el caso de los *Traumer*: "La fusión carnal considerada como el único sacramento genuino, llamado *Christerie* o *Christirung*, fue característica de un grupito de «soñadores» (*Traumer*) que aparecieron en el territorio de Hesse. Su cabecilla, llamado Luis de Tungeda, abandonó hacia 1550 el concepto de bautismo como señal de la alianza en favor de *un espiritualismo sexual* [!] *que unía «sacramentalmente» a toda la congregación mediante* un solo [subrayado en el texto] *coito de inspiración onírica*" (*ib.*, p. 553)

145 *Ib.*, p. 452.

146 *ME*, vol. IV, p. 396.

147 Williams, ob. cit., p. 219.

de ponerse en contacto con la comunidades judías, hicieron la lucha por aprender hebreo, y se pusieron a interpretar el Viejo Testamento y los libros apócrifos ***con ayuda de los rabinos***" [148].

Tras nuevas revelaciones, Bader anunció que su hijo menor, recién nacido, era el mesías y monarca del futuro Reino de Dios, y él su representante. Su amigo y entusiasta seguidor Gall Fischer, por su parte afirmó haber tenido una visión donde aparecía Bader con atuendo real. Por lo tanto, se decidió que el regente vistiera como rey y usara los atributos correspondientes. Lo que así se hizo, con el imaginable beneplácito de aquél, que vio en ello una eficaz forma de captación.

La historiografía protestante y anabaptista presenta a Bader como un mitómano inofensivo, afectado por las persecuciones contra sus correligionarios. Sin embargo, no lo consideraban así los rabinos, de lo contrario se hubieran negado a colaborar con él y su gente, ni las autoridades gubernamentales y eclesiásticas, a las cuales se engañaba difícilmente y no perdían tiempo y esfuerzos en tales casos. Hubiera sido remitido a un hospicio, de ser necesario, o castigado con una pena menor. En cambio se lo acusó de conspiración para derrocar a los Habsburgos en la Austria citerior. La detención del grupo se produjo el 15 de enero de 1530 e intruido el proceso, Agustín Bader fue condenado a la pena máxima, que se cumplió en Stuttgart el 30 de marzo. Es muy posible que este personaje fuera judío, habida cuenta de que su nombre es empleado por los hebreos [149]. Igual parece ser el caso de Leber [150] y también es sospechoso Gall Fischer [151], lo mismo que otro de los partidarios de Bader, Juan Köller, apellido que también usan los israelitas [152], quien ejercía el oficio –tan extendido entre éstos– de sastre.

*

Ya desde 1525 existió el anabaptismo en Italia, cuya fase ascendente empieza en 1533 y alcanza su cenit en los últimos años del decenio siguiente hasta 1551, cuando se produce su desarticulación. Tenía sus bases en Venecia y en la zona italiana de la República de Retia.

148 *Ib.* p. 220.

149 Rottenberg, ob. cit., p. 164; Zubatsky y Berent, ob. cit., p. 20, y Kaganoff, ob cit., p. 28.

150 El apellido Lever figura en Zubatsky y Berent, ob. cit., p. 226; Rottenberg, ob cit., p. 269, registra el nombre Lebert.

151 Sobre este patronímico cf. Rottenberg, ob cit., p. 216, y Zubatsky y Berent, ob cit., p. 111.

152 Zubatsky y Berent, ob. cit., p. 207.

Por lo que hasta ahora se conoce, el anabaptismo peninsular del período 1533-1551, caracterizado mayoritariamente por su postura judaizante, predestinacionista y antitrinitaria, habría surgido de tres vertientes, a saber, el anabaptismo alemán, el valdesianismo radical y "el judaísmo o filo-hebraísmo, explicable de varias maneras, sobre todo por influencia de los marranos" [153]. El cristiano nuevo Juan de Valdés ejerció enorme influjo en Italia con su postura filoprotestante (v. cap. 23). El valdesianismo se dividió en un ala moderada y otra radical, caracterizada ésta por una tendencia marcadamente judaizante que provenía de los confesos lusoespañoles [154]. Un ejemplo claro de ello, y de la conexión del valdesianismo judaizante con el anabaptismo, es el grupo formado por el abad benedictino Jerónimo Busale o Buzzale, cuyo verdadero inspirador ha sido el funcionario virreinal Juan de Villafranca. Williams, que cree que éste era converso, pone de relieve que "él fue ciertamente la fuente, primero en Nápoles y después en Padua, de la inspiración que acabó por cuajar en un valdesianismo anabaptista, psicopaniquista y milenarista" [155]. Y llama la atención, además, que el conventículo se reuniera en su casa de Padua hasta que murió en 1545. Entre otras proposiciones heréticas, Busale sostenía una de inequívoca raigambre ebionita y judaizante: que Jesucristo no era Hijo de Dios sino de la simiente de José. El antiguo abad se incorporó al anabaptismo en 1549 y más tarde fue nombrado obispo de la secta en Padua, sobre todo *"en reconocimiento de su dominio del hebreo"* [156].

Camilo Renato (*c.* 1500-*c.* 1572) es la figura principal del anabaptismo itálico y contribuyó a la creación del movimiento en la República

[153] Williams, ob. cit., p. 611.

[154] "Lo único que cabe suponer es que ciertos cristianos nuevos, procedentes de España y Portugal y más tarde del reino de Nápoles, reasentados en diversas ciudades de la península italiana, ***fomentaron las tendencias judaizantes en el interior de congregaciones heréticas, e incluso desde fuera de ellas***" (cf. Williams, ob. cit., p. 613). Vale decir que la labor de judaización, o mejor dicho de ahondamiento de ésta (inherente al protestantismo en general) abarcó al conjunto o a buena parte de las tendencias reformistas, lo cual implica que los conversos -además de los que influyeron sin pertenecer a las mismas- se hallaban, según ha ocurrido en todas partes, entre sus directores. Un estudio genealógico de todos los dirigentes protestantes italianos (y de las otras naciones) estimo que sería muy revelador.

Ejemplo de tal influencia es el ex-benedictino Jorge Sículo, espiritualizante evangélico -asociado en Ferrara con el prominente valdesiano Benito Fontanini-, que logró reclutar muchos seguidores. Negaba los sacramentos, el cielo, el infierno, el dogma trinitario, "y afirmaba que en lugar del derecho romano y el derecho común debía regir la Ley de Moisés". Ingresó a la cárcel inquisitorial de Ferrara en abril del año 1551 y, luego del correspondiente proceso, fue enviado a la horca el 23 de mayo (*ib.*, pp. 610 y 627-628).

[155] Williams, ob. cit., p. 613.

[156] *Ib.*, pp. 613 y 615. En el anabaptismo radical judaizante italiano era común el estudio del hebreo (*ib.*, p. 919).

de Venecia. En realidad no se llamaba así y antes había empleado los nombres de Lisias Fileno y Paulo Ricci [157], éste casi idéntico al del cabalista judío converso. ¿Lo era también nuestro personaje? Ex-franciscano de Nápoles, valdesiano ligado posiblemente al círculo de Benito Fontanini y Marco Antonio Flaminio [158] (v. cap. cit.), luego perteneció a la iglesia zwingliana dirigida por Bullinger. Caracterizábase su pensamiento por la misma cristología judaizante que Busale. Renato sostenía que los *renati*, los renacidos, eran elegidos exclusivamente por voluntad de Dios y no por sus obras [159] y que sus almas morían con el cuerpo hasta la resurrección de los justos [160], concepto judío éste según indiqué (v. cap. 5). En cuanto al bautismo, repudiaba el de la Iglesia Católica y no propiciaba el rebautismo material sino que, a diferencia de sus seguidores, parece haberse limitado a un nuevo bautismo "interior". Hay que observar que para el grueso de los anabaptistas peninsulares lo principal era rechazar el bautismo católico y consideraban el rebautismo no una alianza de incorporación a la verdadera iglesia, como sostenían sus congéneres de los demás países, sino la señal probatoria de la predestinación a la gloria eterna.

Otro exponente destacado del anabaptismo italiano fue un individuo apodado el Tiziano [161]. Después de abrazar el luteranismo en la Ciudad Eterna, escapó a Génova y pasó una temporada en Alemania, tras lo cual emprendió el retorno a la península. Ya anabaptista, actuó en Retia y por agosto de 1549 fue expulsado de la iglesia reformada. Al parecer fue ese año que en Florencia hizo abrazar la causa anabaptista a Pedro Manelfi, ex-sacerdote católico convertido al protestantismo por Bernardino Ochino (v. cap. 23). Igual que Renato, el Tiziano adhería a una cristología adopcionista josefita, pero no propugnaba el rebautismo y tampoco era, se cree, psicopaniquista. Su ideario judaico

[157] *Ib.*, p. 601.

[158] *Ib.*

[159] "La concepción que Camilo tenía de la elección, combinada con sus opiniones sobre la experiencia de la regeneración espiritual, llevó a algunos de sus seguidores y de sus socios a un antinomianismo que, escudándose en pasajes de San Pablo, llegó al extremo de afirmar que no hay en el hombre ninguna ley natural que permita discernir qué cosas deben hacerse y qué no deben hacerse, y, en consecuencia, que los creyentes, por su parte, no tienen necesidad de esa ley natural, y ni siquiera de los Diez Mandamientos, pues los renacidos son hombres espirituales, que «juzgan todas las cosas» (I Corintios, 2:15). Inmediatamente se ve cómo esta embriagadora combinación de predestinación y espiritualismo podía desembocar en el libertinismo espiritual, que aquí y allá estaba corroyendo cada vez más los valores y los motivos tradicionales" (v. Williams, ob. cit., p. 607).

[160] Williams, ob cit., pp. 602-603, 606-607 y 624-625.

[161] "Es posible que la persistente negativa del Tiziano a revelar su nombre completo (o su nombre verdadero) se deba al hecho de haber sido un clérigo de importancia en la corte romana de un cardenal cuyo nombre se calla" (*ib.*, p. 620).

se advierte también en su asociación con el anabaptista judaizante Marco Antonio da Prata d'Asolo [162].

En el territorio rético de habla italiana los precursores del anabaptismo espiritualista y antitrinitario fueron dos protestantes, discípulos de Ochino, los cuales habrían sido capuchinos en Calabria. Sus nombres, que no corresponden precisamente a cristianos viejos, eran Francisco de Calabria y Jerónimo de Milán. Adherían al mortalismo y llevaron la doctrina de la predestinación hasta sus lógicas consecuencias. "Cargaban de tal manera el acento en la doctrina de la predestinación, que estaban dispuestos a defender ante cualquiera la tesis de que, por grandes y monstruosos que fueran sus pecados o sus crímenes, si una persona estaba predestinada a la salvación, se salvaría de seguro, por la gracia de Dios. De esa manera, estaban privando a Cristo virtualmente de todo papel redentor. Si la gracia de Dios era lo único a que los elegidos debían su salvación, entonces no venían a ser necesarias ni la encarnación ni la muerte de Cristo" [163]. Se sabe que con posterioridad Calabria adoptó la posición ebionita judaizante de Renato, quien realizó propaganda en Retia [164].

El mes de enero del año 1550 tuvo lugar en Padua un sínodo para tratar de resolver las diferencias entre la corriente ebionita josefita y la defensora de una cristología "conservadora". La postura más extremista fue, al parecer, la del nombrado judaizante Prata d'Asolo. En cuanto a Busale, sin duda "fue uno de los que más enérgicamente lucharon por imponer una cristología judaizante" [165]. Como subsistieron los desacuerdos, se realizó una nueva y prolongada asamblea en Venecia, que dio comienzo en septiembre de ese año, y a la que concurrieron dos delegados de cada uno de los aproximadamente treinta conventículos. Resultó victorioso el anabaptismo más judaizante, ya que se aprobó por votación casi unánime la declaración sobre los diez puntos en disputa, "fuertemente favorable al tipo de teología representado por Camilo Renato, por Francisco de Calabria y por Tiziano" [166], y también por Jerónimo Busale. Williams proporciona un resumen de dichos puntos: "Jesús no fue Dios, sino un hombre excepcional, hijo natural de José y María; María parió otros hijos e hijas después de Jesús; el semen humano tiene el poder, dado por Dios, de producir no sólo el cuerpo, sino tam-

[162] *Ib.*, pp. 621-622, 624 y 629.

[163] *Ib.*, p. 599. Salvo el anabaptismo italiano, el predestinacionismo no fue sostenido por las corrientes rebautizadoras de otras partes y, en general, por los demás sectores del reformismo radical.

[164] *Ib.*, pp. 606 y 624.

[165] *Ib.*, pp. 623-624.

[166] *Ib.*, p. 624.

bién el alma (traducianismo). Los elegidos son justificados por la misericordia eterna de Dios; el «beneficio» de Jesucristo consiste únicamente en el hecho de haber dejado instrucciones para vivir una vida buena y en el testimonio de amor a Dios que dio al sacrificarse a sí mismo. Los ángeles no existen. No existe más demonio que la prudencia humana [...] Estos anabaptistas habían eliminado no sólo al demonio, sino también toda idea de infierno. Estuvieron de acuerdo en afirmar que las almas de los malvados mueren junto con sus cuerpos; que el único infierno que hay para los injustos es su tumba, y que al morir los elegidos, sus almas quedan dormidas hasta el Día del Juicio. Este punto representaba un rechazo de la posición más extremista, o sea la de Renato y Busale [167], según los cuales también las almas de los justos morían, para resucitar el Día del Juicio" [168]. En tanto adherentes del ebionismo josefita primitivo, se presupone que el adopcionismo está implícito, pero es raro que no sea expresamente consignado en la declaración, sobre todo ante los "conservadores".

Con el fin de difundir las pautas doctrinales aprobadas, se eligieron algunos "obispos apostólicos", entre ellos Prata d'Asolo y Manelfi, quien parece haber tenido decisivo papel en la aceptación de las mismas. Estos "obispos" realizaron una activa tarea proselitista por diversos lugares y ambientes. Más adelante se produjo una escisión, porque diversos conventículos no querían aceptar la declaración del sínodo, como ya había ocurrido en éste con la de Cittadella. Pero, ante el estupor general, en octubre de 1551 el otrora sacerdote católico Manelfi dio un paso único entre los dirigentes reformistas de todas las tendencias: el día 19 denunció la actividad de los anabaptistas en el Santo Oficio boloñés, el cual debido a la importancia del caso hizo intervenir al Tribunal de Roma. Las medidas tomadas por éste consiguieron que poco después el anabaptismo itálico desapareciera como movimiento organizado.

Renato fue apresado en Bérgamo, en el mes de septiembre de 1551 ó 1552 [169] y recluido en la cárcel de la Inquisición de Bolonia. El secretario de Julio III, cardenal Inocencio del Monte, solicitó que fuera remitido a Roma, mas se lo dejó libre puesto que el heresiarca tenía "poderosos protectores que tienen la manera de usar escudos de oro" [170]. Es-

167 Y la de Calabria, también mortalista

168 Williams, ob. cit., pp. 624-625.

169 Williams proporciona ambas fechas (pp. 610 y 629-630), sin duda por error tipográfico.

170 Williams, ob. cit., p. 630 Éste sostiene que aparte de ello quedó en libertad debido a su solemne retractación. Parece olvidar que en el caso de los relapsos no había retractación posible y la única sentencia era la entrega al brazo secular. Por otro lado, no hace comentario alguno sobre la ayuda de los influyentes potentados a su supuesto enemigo. Es comprensible porque se viene abajo el esquema de los anabaptistas

tablecido en Retia siguió su campaña de agitación. El año 1554 denunció la ejecución de Servet y después no se poseen más informaciones. Además de Lelio Socino, que lo hizo en forma subrepticia, el continuador de parte de su ideario fue el judío converso Miguel Ángel Florio, ex-franciscano que abrazó la Reforma alrededor del año 1541. En 1550 escapó de la península y se refugió en la capital inglesa, donde fue pastor de la comunidad italiana de la iglesia de los Extranjeros dirigida por Laski y maestro de italiano de Juana Grey (v. cap. ant.). Más tarde con apoyo de otros cuatro pastores, encabezó la facción disidente de la iglesia reformada rética, que defendía varias concepciones de Renato [171].

Tampoco se sabe mucho de los correligionarios de Renato. Busale huyó a Nápoles y de allí a Alejandría (Piamonte). El Tiziano se trasladó a Retia y logró atraer a nuevos elementos, pero las autoridades reformadas lo detuvieron. Previa abjuración, fue azotado y expulsado del territorio.

Nada ilustra con mayor claridad la judaización del movimiento anabaptista italiano, que lo acaecido con Juan Laureto di Buongiorno della Cava, miembro del conventículo paduano de Busale [172]. Había sido monje y sacerdote cisterciense en el monasterio napolitano de Monte Oliveto, que no mucho después de su ordenación abandonó sin permiso para vivir un tiempo como seglar. Más adelante entró en la congregación de los canónigos agustinos de Sant'Angelo, en Nápoles, ciudad donde integró el círculo de Valdés. Finalmente, volvió a dejar los hábitos y se hizo protestante. Busale le instó a conocer la lengua hebrea, junto con la griega, para alcanzar la "verdad" [173], motivo por el cual dedicóse a estudiarla en Padua. Con posterioridad acompañó al nombrado en su conversión al anabaptismo. Alrededor de 1551 Laureto se estableció en Tesalónica, donde vivió en "la comunidad judía sefardita para continuar mejor sus estudios de hebreo al lado de los rabinos" [174]. El final era previsible: "Laureto acabó por convertirse al judaísmo y se sometió a la circuncisión" [175]. Logró reaccionar a tiempo, empe-

---

defensores de los pobres contra los ricos. Ha comprobado el lector que en muchas partes los sostenedores de los anabaptistas y otros radicales eran adinerados nobles y mercaderes.

171 *Ib.*, pp. 630-631 y 825. A lo apuntado acerca de la presencia conversa en el reformismo radical, hay que agregar un dato respecto a la época de Florio. "Casi todos los radicales italianos de este período eran mercaderes que tenían contactos en ciudades como Amberes, Basilea, Lyon y Estrasburgo" (*ib.*, p. 85).

172 Williams destaca dos veces en una misma página su carácter judaizante (*ib.*, p. 616).

173 *Ib.*, p. 615.

174 *Ib.*, p. 616.

175 *Ib.*

ro, y decidió volver al catolicismo Abandonó Tesalónica con el pretexto de ir a Constantinopla a profundizar su erudición hebrea para fundar una escuela propia. Regresó a la República de Venecia y se entregó a la Inquisición, abjurando poco después en el año 1553. Ciertamente, se trata de un caso poco usual entre los prosélitos del judaísmo [176].

Las relaciones del anabaptismo italiano con el judaísmo no se circunscribía a los criptojudíos, sino que también abarcaban a los judíos públicos. Williams da como ejemplo de esto, el hecho de que *algunos anabaptistas vivían o trabajaban en el antiguo ghetto veneciano* [177]

*

El holandés Menno Simons (1496-1561), del cual se desconocen los antecedentes familiares [178], después de haberse desempeñado como sacerdote católico entre 1524 y 1536, ingresó este último año al anabaptismo [179]. Durante un cuarto de siglo se dedicó a reorganizar los diferentes grupos, defendiendo la posición no-resistente o evangélica, que logró imponerse sobre los que todavía preconizaban la vía armada o el milenarismo, quienes, luego de Munster, ponían en serio peligro la existencia del movimiento rebautizador. Por otro lado, Simons rehuyó el empleo de todo lenguaje que pudiera resultar comprometedor, sin renunciar, claro es, a los principios básicos [180]. Asimismo, el vocablo

[176] El amigo de Laureto, Lorenzo Tizzano, también del grupo de Padua, adhería, desde luego a la referida herejía adopcionista ebionita original, al mortalismo y la sola resurrección de los justos e, igual que los judíos, sostenía que el Mesías no había llegado (*ib.*, pp. 616-617). Pero éste no sería otro que Jesucristo (!) (*ib.*, p. 617). Como Tizzano –que no debe confundirse con Tiziano– se hallaba bajo la influencia de Renato, es probable que dicha concepción proceda de éste.

Tizzano fue compañero de Laureto en la Orden de San Bernardo, en Monte Oliveto, y en el círculo de Juan de Valdés, a quien conoció. Mantuvo allí estrecha relación con Villafranca, que le suministró obras luteranas. Estudió hebreo con su amigo y Bruno Busale, hermano de Jerónimo. Al mismo tiempo que Laureto se reintegró al catolicismo e hizo la retractación de sus errores también en el Tribunal veneciano (*ib* , pp. 614-617)

[177] Williams, ob. cit., p. 620.

[178] Su nombre abunda entre los judíos (v. Rottenberg, ob. cit., p. 343, y Zubatsky y Berent, ob. cit., p. 356).

[179] Fue ordenado ministro por el holandés Obbe Philips, quien había sido rebautizado por los emisarios de Matthijsz, pero luego se opuso a los münsteritas (v. Estep, ob cit., p. 112)

[180] Williams caracteriza a Simons como el "caudillo de los anabaptistas hofmannitas pacifistas" (ob cit., p. 516). Inclusive existió a mediados del siglo XVI un grupo de menonitas germanos que se autodenominaban hofmannitas (*ib.*, p. 536)

menonita resultó "un útil nombre protector" después del experimento münsterita [181].

La cosmovisión judaizante del anabaptismo inclusive se ha profundizado [182], fenómeno acaecido en el protestantismo contemporáneo en general (v. *infra* y t. II). Muchas congregaciones, v.g., llevan el nombre de Sión: Zion Arapahoe Mennonite Mission Church (1883) [183], próxima a Canton, Oklahoma; Zion Church of God in Christ Mennonite Church, cerca de Inman, Kansas; Zion Hill Mennonite Church, en las inmediaciones de Sparkling Springs, Virginia; Zion Krimmer Mennonite Brethren Church (1911), vecina a Dinuba, California, y Mount Zion Beachy Amish[184] Mennonite Church (1954), cercana a Staunton, Virginia. Con el nombre de Zion Mennonite Church existen en la vecindad de Goodland, Indiana (1895); en Donnellson, Iowa (1851); Kingman, Kansas;

[181] *ME*, vol. III, p. 587. No obstante, en Holanda, donde se usó hasta 1796, fue suplantado por el de *Doopsgezinden*.

[182] Un ejemplo es el alemán Fritz Kuiper, dirigente establecido en los últimos tiempos de su vida en Uruguay. En su escrito *El designio de Dios para Israel y la Iglesia en la historia universal* (publicado por el Seminario Evangélico Menonita de Teología, mimemografiado y sin paginar, Montevideo, 1965), donde hace una llamativa apología del judaísmo, su argumento principal es que el cristianismo sin él está perdido. Sostiene que con la extinción de la Iglesia de Jerusalén, compuesta de judíos conversos, "la iglesia de los gentiles perdió su corazón". La ruptura definitiva de todo vínculo judío por parte de la Iglesia, convirtió a ésta en "Iglesia imperial" porque en el judaísmo "estaban sus conexiones genuinas con la vida humana y su historia. Cuando éstas se rompieron, la Iglesia no tuvo la posibilidad de permanecer como una manifestación del pueblo de Dios Degeneró en ser religiosa, es decir, adorno que falsifica la vida terrenal". Luego de afirmar la "elección inalterable" de Israel, expresa que "nosotros los cristianos estamos en la posición de Elifaz temanita y los otros amigos de Job. Dios nos dice: «Id a mi siervo Israel y mi siervo Israel orará por vosotros». (Véase Job 42: 7-9). *¡Sin eso no tenemos esperanza!*". E incluso manifiesta que "fue un gran error de la iglesia desprenderse de la cronología israelita". O sea que el advenimiento de Cristo, que divide la historia universal y marca el comienzo de la nueva era cristiana, debe ser ignorado, y tanto Él como su Religión considerados mera continuación de la ley judía.

Kuiper es un antiguo marxista, autor de *Sovjet Rusland en het Christendom* (Amsterdam, 1937). Señala al respecto que "*para entender todo el movimiento socialista y comunista, no carece de importancia saber que Karl Marx era de origen judío* [. .] El materialismo de Karl Marx que protestó contra el espiritualismo cristiano de Hegel, como base de [la] justicia social, tiene su origen en la tradición profética israelita [...] *Todo el movimiento socialista y comunista no puede entenderse sin el ímpetu que le dieron miles y miles de judíos en Europa y en otras partes del mundo*".

[183] Entre paréntesis se consigna el año de fundación.

[184] Los amish son una corriente minoritaria originada en Berna el año 1693, cuando el obispo Jacobo Ammann decidió celebrar dos veces por año la "Cena del Señor", en lugar de una como era tradicional. Asimismo, empezó a aplicar rigurosamente la separación de los excomulgados –que fue el punto central de su disidencia– y también exigió que los vestidos y el corte del cabello estuviera acordes, según él, con la congregación. La polémica dividió a los Hermanos Suizos y luego se extendió al resto del menonismo. El nombre de amish deriva del apellido del citado obispo.

Elbing, Kansas (1883); en las afueras de Vestaburg, Michigan (1914); en Archbold, Ohio (1955); en las cercanías de Pryor, Oklahoma (1911); próxima a Hubbard, Oregón; en Dallas, Oregón (1897); Birdsboro, Pensilvania (1951); Souderton, Pensilvania (1887); York, Pensilvania (1954); Bridgewater, Dakota del Sur (1940); a poca distancia de Broadway, Virginia (1885), y en Sankra, India [185]. También hay que mencionar a la Mennonite Zion Church (1908), ubicada en la proximidad de Arena, Dakota del Norte [186].

Varios periódicos menonitas, además, incluyen en su título dicha voz: el *Zion's Call* (El llamado de Sión), que apareció en 1898, se convirtió el año 1913 en órgano oficial de la estadounidense Defenseless Mennonite Conference [187]. El año 1920 adoptó el nombre de *Zion's Tidings* (Noticias de Sión), que mantuvo hasta 1953. El vocero alemán de la Conference of the Mennonite Brethren Church of North America, que vio la luz en 1884, llámase *Zionsbote* (El Mensajero de Sión) y sigue publicándose. *Der Zionspilger* (El Peregrino de Sión), el cual se edita desde enero de 1882, es un periódico de la congregación Emmenthal Mennonite, situada en Lagnau, Berna. (De 1918 a 1921 cambió su título por el de *Freie Zeuge vormals Zionspilger* [Testigo Libre antes El Peregrino de Sión].) [188]

Tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos ha sido importante el grado de influencia del anabaptismo en la vida religiosa y social [189]. El cuaquerismo, que surgió alrededor de 1648, revela su fuerte influjo más que cualquier otro sector de la denominada corriente independiente. También el puritanismo ha tomado no pocas de sus ideas. Otro tanto sucedió con el congregacionalismo (v. cap. sgte.).

La trascendencia que reviste el anabaptismo fue señalada a principios de siglo por el pastor Adolfo Harnack, prestigioso historiador y uno de los máximos teólogos protestantes contemporáneos: "Gracias a las investigaciones de los últimos años, nos hemos encontrado con las figuras de espléndidos dirigentes cristianos entre los círculos de los anabaptistas, *y muchos de estos nobles y reverendos caracteres están más próximos a nosotros que las figuras de un heroico Lutero y un férreo Calvino*" [190].

185 *ME*, vol. IV, pp. 1031-1033, 1110 y 1139-1140.
186 *Ib.*, p. 1032.
187 Uno de los sectores en que se dividen los menonitas
188 *ME*, vol. IV, pp 1033-1034.
189 *Ib.*, vol. II, p. 220.
190 Adolf Harnack, *History of Dogma*, *apud* Bender, ob. cit., p. 57.

B. Los antitrinitarios

La negación del dogma trinitario, eje de la Fe Católica, es una herejía que procede del judaísmo y surgió en los albores de la Iglesia, según hemos podido verificar (caps. 2 y 13). Por su importancia, hay que recordar lo dicho por Newman sobre esta corriente en la época de la Reforma y con posterioridad: "*En particular en el movimiento unitario,* ***las contribuciones judías han sido señaladamente importantes***: el concepto judío del monoteísmo, la influencia emanada de la literatura apologética judía y de las controversias con eclesiásticos cristianos, *el papel judío en el antiquísimo conflicto entre los partidos arriano y atanasiano en el cristianismo, y en el desarrollo de ciertas tendencias claramente monoteístas o unitarias durante la Reforma y en la vida cristiana moderna,* ***han sido fuerzas decisivas***" [191].

La expansión máxima del unitarismo tuvo por escenario Polonia, Lituania y Transilvania, pero en Italia, donde predominó en el anabaptismo, lo que se acaba de ver, contó con muchos adeptos e importantes figuras, las cuales por motivos obvios debieron actuar en el extranjero, sobre todo en aquellas naciones. Respecto a Alemania y la zona de habla germánica, esta corriente reclutó numerosos seguidores, mas, a la inversa, fueron muy pocos sus representantes calificados. Aparte de Glait y Fischer (v. *supra*), hay que mencionar al suizo Luis Haetzer ([Hetzer] c. 1500-1529), quien al final de su corta vida asumió tal doctrina y es el primer antitrinitario conocido de lengua alemana durante

[191] Newman, ob. cit., p. 125. En los años previos a la Reforma se encuentra ya en Lorenzo Valla un incipiente antitrinitarismo, sobre todo en su escrito de 1442, *De elegantiis linguae Latinae* (VI, 33), que sería reproducido por Lelio Socino. Parece que todavía ha tenido mayor peso "la tendencia arrianizante" de la Academia de Ficino. Éste "al estudiar el concepto del Demiurgo en el *Timeo* llama la atención sobre su estrecho paralelo con el Logos del prólogo del evangelio de San Juan y sugiere una huella del pensamiento de Platón. El cardenal Gaspar Contarini fue el primero que señaló la tendencia arrianizante de la Academia Florentina [...] Ficino tuvo –antes de Erasmo– la osadía de traducir la palabra *Logos* por *sermo* y no por *Verbum*, descartando así toda concepción tradicional de Cristo como la Palabra Eterna (*Logos, Verbum*), o sea, en sentido filosófico, como la Inteligencia y el Instrumento de Dios, y dejando en su lugar la idea de Cristo que es simplemente la voz de Dios. Aunque Ficino, que declaraba fundamentar su pensamiento sobre la doctrina de San Pablo, decía que al hablar del *sermo* predicado lo hacía con la misma reverencia que al hablar del *corpus* eucarístico, ***había iniciado una dirección ideológica que igualaría la Palabra con la vox profética del Antiguo Testamento,*** e incluso con la *meditatio* racional y con los *scripta* literarios, y que de manera inevitable haría filosóficamente ardua la concepción tradicional del Logos-Hijo como consubstancial con el Padre. La traducción de *Logos* por *sermo* reaparece en Erasmo y más tarde en Sebastián Castellion y en los dos Socinos, Lelio y Fausto" (cf. Williams, ob. cit., pp 44-45).

la Reforma [192]. Expuso su posición en el capítulo XXX de su *Theologia Deutsch* (Augsburgo, 1528) y sobre todo en un folleto sobre Cristo (1528), que no llegó a publicarse y fue destruido por sus adversarios [193] La abierta confesión antitrinitaria que hiciera en sus perdidas *Reime unter dem Kreuzgang* (Rimas bajo el claustro) [194], parece ser "la primera expresión explícita del unitarismo dentro del sector germanohablante de la Reforma Radical" [195]. Este otrora sacerdote católico era un sobresaliente hebraísta [196], autor de la primera traducción del hebreo al alemán de los libros proféticos en la que "*con demasiada frecuencia se citaban autoridades judaicas*" [197]. Aunque fue ayudado por Juan Denck (v. n. *infra*), la mayor parte del trabajo la realizó Haetzer y apareció en Worms el año 1527 con el título de *Alle Propheten nach der hebräischer Sprache verdeutscht* y consiguió una excepcional acogida, hasta el punto de que en 1531 ya llegaban a doce las ediciones. Es conceptuada "una obra de importancia permanente" [198], de la cual hicieron amplio uso los traductores zuriquenses (v. cap. 11) y hasta parece que casi fue copiada por Lutero en su versión [199]. Haetzer había comenzado la traducción de los apócrifos (según el canon hebreo-protestante) y pudo editar la traslación íntegra de uno de ellos, *Baruch der Prophet* (Augsburgo, 1528).

El aludido participó con Mantz, Grebel y el pastor Simón Stumpf, en la segunda disputa sobre la reforma litúrgica, que se realizó en Zurich los días 26 al 28 de octubre de 1523, donde enfrentó a Zwinglio y Judá. Haetzer sobresalió entre sus compañeros como el mayor enemigo de las imágenes [200]. "Su primer libro, publicado antes de la disputa, se intitulaba *El juicio de Dios, nuestro Esposo, acerca de lo que debemos pensar en cuanto a todos los ídolos e imágenes*. Escrito bajo la influencia de la obra anterior de Carlstadt, este libro fue uno de los más importantes eslabones de la cadena que culminaría en el gran tratado de

[192] *ME*, vol. II, p. 626.

[193] *Ib.*, p. 625.

[194] Earl Morse Wilbur, *A History of Unitarianism. Socinianism and its Antecedents*, p. 31, Beacon Press, Boston, 1945. El conocido historiógrafo unitario reproduce el fragmento de marras en p. 32.

[195] Frederick L. Weiss, *The Life and Teachings of Ludwig Hetzer, a Leader and Martyr of the Anabaptists: 1500-1529*, pp. 214-215, Dorchester, Massachusetts, 1930, *apud* Williams, ob. cit., p. 223.

[196] Wilburg señala que poseía un extraordinario dominio del hebreo (ob. cit., p. 29).

[197] Williams, ob. cit., p. 901.

[198] *NSHE*, vol. V, p. 113

[199] *Ib.*

[200] Williams, ob. cit., p. 166.

Zwinglio contra las imágenes incorporado en la *Respuesta a Valentín Compar* y, por lo tanto, en el establecimiento de esa hostilidad a lo pictórico que ha caracterizado siempre a la tradición reformada sacramentaria" [201]. Haetzer se vinculó al grupo de Grebel y Mantz y a mediados de 1524 los tres volvieron a tener controversias privadas con Zwinglio y Judá [202]. A causa de la prédica que realizó fue expulsado de Zurich por su condición de extranjero, lo que ocurrió el 21[203] o el 31 de enero de 1525 [204]. Ese mismo año sentó las bases para el surgimiento del movimiento rebautizador en Augsburgo, el cual alcanzaría un notable desarrollo. Empero, se reconcilió con Zwinglio en la polémica acerca del anabaptismo, efectuada en Zurich entre el 6 y el 8 de noviembre de dicho año, oportunidad en que además de retractarse no trepidó en atacar a los rebautizadores [205]. Adhirió entonces a la concepción del bautismo como equivalente a la circuncisión [206]. Poco más tarde, sin embargo, volvió a enfrentarse con el reformador y a fines de 1526 frecuentó en Estrasburgo el conventículo anabaptista espiritualista del renombrado Clemente Ziegler [207], donde entabló una relación estrecha

[201] *Ib.*, p. 117.

[202] *Ib.*, pp. 124 y 147.

[203] *Ib.*, p. 148.

[204] *ME*, vol. II, p. 622.

[205] *Ib.*, p. 623.

[206] *Ib.*

[207] Ziegler se destacó por su fanática iconoclasia y, además, como el introductor en las filas radicales de la doctrina doceta de la carne celestial de Cristo. En su folleto *Ein kurzes Register* (1524), basa su rechazo de las imágenes en pasajes veterotestamentarios, "y en verdad deja atrás a Carlstad y a Haetzer por la manera como relaciona estrechamente iconoclastia y sacramentarismo en un contexto escatológico" (v. Williams, ob. cit., p. 280), esto es, incluyó en el iconoclasmo también la eucaristía. Fue este hombre, junto con Carlstadt, el responsable de los episodios iconoclásticos de agosto y septiembre del año 1524. Ziegler atacó lo que llamaba idolatría iconográfica y eucarística en tres opúsculos: *Von der Vermahlung Mariä und Josephs*, *Von der wharen Geniessung beider Leibs und Bluts Christi und Taufe* y *Ein fast schönes Buchlein... von dem Leib und Blut Christi*, aparecidos los dos primeros en 1524 y el otro al siguiente año. Su rechazo de la eucaristía, además de su fundamentación iconoclasta, provenía de su docetismo, el cual era imperfecto porque sostenía que Cristo trajo un cuerpo transparente, que se hizo visible mediante la carne que tomó del seno de la Virgen. En una palabra, Aquél tenía un cuerpo celestial preexistente que se fusionó con el formado de la carne de María, a raíz de lo cual éste se hizo inmortal y por ello resucitó (*ib.*, pp. 363 y 365). El famoso anabaptista converso Melchor Hofmann fue quien se convirtió en el principal exponente de esta concepción, la cual llevó al docetismo genuino y expresó en la clásica fórmula valentiniana de que Cristo pasó por María como agua por un canal. Williams no cree que haya conocido el texto de Valentín, lo que es insostenible porque lo reproduce literalmente (*ib.*, pp. 365-366).

También hay que mencionar el docetismo incompleto de Schwenckfeld y Servet, que guardaba semejanza con el de Ziegler. El primero sostenía que el Cristo celeste entró en el vientre de María y se encarnó, aunque su cuerpo es distinto al de los demás hombres. En tanto el célebre antitrinitario enseñaba que de la boca de Dios Pa-

con Denck. A pesar de que la principal fuente menonita sostiene en una parte que, en rigor, Haetzer no fue un auténtico rebautizador [208], y en otra que su conexión con el anabaptismo no es clara [209], las informaciones que acompaña son suficientes para que no haya dudas de la postura rebautizadora de quien ha sido venerado siempre como mártir por los anabaptistas [210]. Williams, una autoridad en la materia, lo incluye con toda razón en el movimiento rebautizante y consigna que su pensamiento tenía similitud con el anabaptismo adopcionista josefita del Tiziano (v. *supra*) [211]. Luis Haetzer fue decapitado en Constanza el 4 de enero de 1529 por el delito de adulterio, del que dicho autor reco-noce que fue "notoriamente culpable", mas cree que en la dureza de la sentencia incidió la acusación de antitrinitarismo [212]. Ésta era la opinión, que comparte la referida fuente menonita [213], de muchos coetáneos del precursor del unitarismo de habla germana [214].

---

dre salió la Palabra-Simiente que pasó por la nariz de María y formó a Cristo en su vientre, pero también su sustancia es divina y no como el resto de la humanidad. Ambos niegan así la plena humanidad de Cristo. Schwenckfeld afirmaba que a través de la carne celestial de Cristo, se llegaría a una deificación paulatina del hombre en la tierra, a una "santificación deificatoria" parecida a la servetiana (*ib.*, pp. 371-372). La tendencia con más cantidad de adeptos fue el docetismo pleno de Hofmann, que por intermedio de Simons y Dietrich Phillips (hermano de Obbe), extendióse al conjunto del movimiento rebautizador holandés y del norte alemán (*ib.*, p. 363). De esta manera, *un gran sector del anabaptismo adoptó esta doctrina judaizante*.

No obstante su pacifismo, Ziegler intervino en la rebelión campesina, si bien unos meses más tarde, en abril de 1525, se retiró por tal causa. Su prédica caló tan hondo entre los rebeldes de Alsacia, que éstos incluyeron su nombre en el grito de guerra (*ib.*, p. 283). Por el apellido no dudaría en señalarlo como más que probable confeso, pero Williams indica que había sido hortelano, lo que me hace dudar y sólo un estudio aclarará.

208 *ME*, vol. I, p. 132.

209 *Ib.*, vol. II, p. 624.

210 *Ib.*, p. 626.

211 Williams, ob. cit., p. 621. Haetzer destacóse en la composición de cánticos religiosos, los que se incorporaron al himnario anabaptista (*ME*, *ib.*, vol. II, pp. 625-626).

212 *Ib.*, p. 222. Por adulterio se vio forzado Haetzer a dejar Basilea, pero una vez en Augusburgo recayó en él con la esposa del mercader Jorge Regel, correligionario en cuya casa se hospedaba (*ib.*, pp. 222-223, y *ME*, vol. II, pp. 624-625).

213 *ME*, vol. II, p. 625.

214 El colaborador de Haetzer en la traducción de los Profetas, el bávaro Juan Denck ([Denk] c. 1495-1527), primero se convirtió al luteranismo y más tarde al espiritualismo revolucionario. Estuvo predicando en Mühlhausen a invitación de Tomás Munster, pero debió huir el 19-I-1525 junto con Pfeiffer y numerosos de sus partidarios. Con posterioridad viró hacia el anabaptismo de orientación espiritualista. Durante los meses de septiembre y octubre de ese año estuvo en Augsburgo, donde se puso a la cabeza del grupo que organizara Haetzer, quien había tenido que irse de la ciudad. Durante un año permaneció Denck en ella, pero también vióse forzado a aban-

Los nombres que han llegado hasta nosotros de los primeros antitrinitarios estrasburgueses son los del vainero Tomás Saltzmann y el zapatero Conrado Hess, detenidos y encausados en 1527, quienes adoptaron una clara posición judaizante [215]. Con relación a ellos Williams manifiesta que "los judaizantes no aceptaban nada más que el Pentateuco como divinamente obligatorio, negaban la Trinidad, insistían en que no había más que un solo Dios, ***y consideraban a Jesús un profeta que con toda razón fue condenado a muerte***" [216]. Días antes de la Navidad del citado año, Saltzmann fue sentenciado a la última pena y decapitado. Este sujeto era partidario del anabaptismo, pero ignórase si participó en algún grupo [217]. Creo que se trata de un converso [218] y quizá lo fuera también su compañero, cuyo nombre, según acaece con tantos otros, es empleado por judíos y no-judíos [219]. La profesión de Hess ha sido siempre muy común entre los israelitas, profesos y convertidos.

En Europa oriental se distinguían en esta tendencia un ala moderada, representada por los Socino y Blandrata, y otra radical encabezada por Dávid y Budny.

Lelio Francisco María Socino ([Sozzini] 1525-1562), nacido en Siena, perteneció al círculo valdesiano (v. cap. 23) de Vicenza y fue uno de los discípulos del célebre anabaptista Camilo Renato, adhiriendo a la

---

donarla antes de que lo expulsaran. Fue a vivir a Estrasburgo e ingresó en el conventículo rebautizador de Clemente Ziegler, del cual era miembro Haetzer, con quien entabló muy estrecha relación y le ayudó en *Alle Propheten*. A consecuencia de la represión desatada luego del famoso sínodo augsburgués de agosto de 1527, en el que intervino, Juan Denck decidió dejar el anabaptismo. Para ello arribó a Basilea a fines de septiembre y dirigió una carta a su antiguo maestro y protector Ecolampadio (quien luego la publicó). Retornó al espiritualismo, esta vez de carácter "evangélico", sin perjuicio de incorporarse, prudentemente, a la iglesia reformada. Falleció en dicha ciudad dos meses más tarde, víctima de la peste. Ha sido el máximo dirigente rebautizador del mediodía alemán y aunque no tenía aptitudes de conductor, su importancia se refleja en el mote –puesto por Bucero– de "papa anabaptista". Wilbur (ob. cit., pp. 28-29) y su correligionario Weis (*The Life, etc.*,) consideran a Denck un precursor del unitarismo, pero la aludida fuente menonita se limita a indicar que si bien parecen existir elementos que abonan su antitrinitarismo, esto aún no ha sido completamente dilucidado (*ME*, vol. I, p. 132, y vol. II, p. 34).

[215] Williams, ob. cit., p. 287.

[216] *Ib.*

[217] *ME*, vol. IV, p. 411.

[218] Rottenberg registra el nombre de Salzmann, al que ya me referí, derivado del apellido Salz, del alemán Salt = sal (ob. cit., p. 331); Kaganoff, que incluye Salzman, igualmente hace notar esa derivación (ob. cit., p. 191).

[219] Sobre el primer caso, v. Zubatsky y Berent, ob. cit., pp. 169-170, y Rottenberg, ob. cit., p. 243.

doctrina de que los sacramentos son meros signos y también al mortalismo, que parece haber introducido en Polonia y expone en su *De resurrectione*[220]. Estudió hebreo en 1547 en la Universidad de Basilea, cuando ejercía el rectorado Sebastián Munster, y a fines de 1549 o comienzos de 1550 residió en Zurich en la casa de Conrado Pellican, donde prosiguió el aprendizaje de esa lengua. En Wittenberg permaneció casi un año, desde julio de 1550 a junio siguiente, y durante un tiempo fue huésped de Melanchton, profundizando sus conocimientos del idioma de Israel en compañía de Juan Forster, el destacado hebraísta.

Socino, que se caracterizó por "una sutil y casi perversa actitud de duda"[221], afirmaba que Jesucristo no es Hijo de Dios sino un ser humano, pero que por su nacimiento, resurrección y ascensión sobrenaturales, su existencia y prédica, tiene el poder de mostrar a la humanidad el camino hacia Dios. También negaba, entre otras verdades cristianas, el pecado original. Temeroso de ser perseguido, sólo expuso sus concepciones de modo oscuro y disimulado en diversos escritos que legó a su sobrino Fausto Pablo Socino (1539-1604). En 1556 y 1558 Lelio estuvo en Polonia, donde logró captar al Rey Segismundo II Augusto (1548-1572), quien le brindó su amistad y apoyo[222].

[220] Williams, ob. cit., p. 816.

[221] *Ib.*, p. 632.

[222] El monarca era un decidido projudío. "En el primer año de su gobierno ratificó en el congreso nacional de Petrikau, a solicitud de los judíos de la Gran Polonia, el antiguo estatuto liberal de Casimiro IV. Además, en el mismo año, otorgó una muy benévola carta de privilegios especial [sic] a la comunidad judía de Cracovia" (v. Dubnow, *Historia, etc.*, vol. VI, p. 263). En agosto de 1551 reglamentó la organización del poderoso judaísmo polaco, que gozó de una autonomía tal que constituía "un Estado dentro de otro Estado" (cf. Poliakov, *Historia, etc.*, t. 1, p. 262). Esta situación, en realidad, es válida para toda colectividad judía en un Estado gentil ("La aljama española, lo mismo que las demás comunidades judías, se regía por sus propias leyes en cuanto concernía a su vida interna. Formaban realmente *un Estado dentro del Estado* [*EJC*, vol. III, p. 120, subrayado en el original]), pero en Polonia revistió casi un carácter oficial y sin precedentes. El gobierno lo ejercía el Consejo de los Cuatro Países (la Gran Polonia, la Pequeña Polonia, Rusia Roja o Rutenia y Lituania), formado por unos treinta miembros que representaban a cada comunidad (*kahal*). "No es sin razón que los contemporáneos lo comparaban con el Sanedrín de Jerusalén. Nunca, efectivamente, habían gozado los judíos de tanta autonomía" (v. Poliakov, *ib.*, p. 265). Inclusive "el Consejo Polaco se distinguía porque no se limitaba a decisiones de casos específicos, sino que establecía normas cuya validez se reconocía y respetaba en casi toda Europa" (*EJC*, vol. III, p. 122). La "edad de oro" del judaísmo en Polonia, como la califica Poliakov (*ib.*, p. 269), terminó con el alzamiento cosaco de 1648.

Para apreciar debidamente lo expuesto, nótese que Polonia se convirtió en gran potencia desde 1569, mediante el tratado Unión de Lublín. Por él incorporó Lituania, Prusia y las provincias rusas de Podolia, Podlaquia, Ucrania y Volinia. Y el judaísmo tenía un significativo peso financiero sobre el Estado y el pueblo (v. Dubnow, *ib.*, p. 273).

Después de un profundo estudio de los textos de su tío, Fausto, quien también sufrió el influjo de Juan de Valdés [223], se estableció en Florencia durante doce años y luego de haber vivido otros cuatro en Basilea, en 1578 viajó a Transilvania en respuesta al llamado del unitario Jorge Blandrata (c. 1515-d. 1585), para tratar de lograr la rectificación del unitario nonadorante Francisco Dávid. Con motivo de los enfrentamientos entre las facciones moderada y extrema del antitrinitarismo, y también a un brote de peste, en 1579 Fausto Socino fue a vivir a Polonia donde el movimiento unitario se hallaba en auge y la figura de su tío gozaba de gran prestigio. Todos sus esfuerzos se encaminaron a unificar a los adeptos de esa corriente, divididos en torno al rebautismo preconizado por los Hermanos Polacos (v. *infra*). Vivió en Cracovia hasta 1583, año en que trasladóse a Pawlicowice, un poblado cercano, por temor a la persecución de Esteban Bathori, el nuevo Rey católico. Dos años más tarde, empero, volvió a aquella ciudad. En el sínodo de Brzese,

Segismundo Augusto llegó hasta prohibir en algunas partes que los mercados estuvieran abiertos los sábados, "porque temía que ello afectara a los intereses judíos" (*ib.*, p. 266). El Rey estuvo relacionado y endeudado con el célebre y riquísimo banquero y negociante marrano José Nasí, que tanta influencia alcanzó en el gobierno turco (v. cap. 17, n. 6). "El rey de Polonia, Segismundo Augusto, mantenía con el dignatario y banquero judío hasta una correspondencia personal. En una de esas cartas, el rey promete pagar pronto el préstamo que le había sido otorgado y dar su sanción «a los privilegios fijados». En esta nota, el rey lo llama «Su Alteza» (Celsitudo vestra) y lo llama «Excelentísimo señor, nuestro querido amigo» (excellens domine, amico dilecto). En otra carta, Segismundo Augusto se dirige al «ilustre príncipe» (illustris princeps) con el pedido de que reciba con benevolencia al embajador polaco en viaje a Constantinopla y le asista en sus negociaciones con la Sublime Puerta" (*ib.*, p. 35). Los privilegios a que se refería Segismundo Augusto en la epístola a Nasí, eran los de banquero real y titular de la Casa Mendes. En virtud de ellos "sus personas de confianza quedaban autorizadas para importar a Polonia, sin pago de derechos de aduana o bajo condiciones favorables especiales, vinos y otras mercaderías extranjeras, y para venderlos inestorbadamente en el país. Cuando los comerciantes de Lemberg protestaron contra estas preferencias, Segismundo Augusto hizo valer que tales concesiones aumentaban el prestigio real en el extranjero favoreciendo en especial el mantenimiento de su amistad con el sultán" (*ib.*, p. 263). Es indudable que el ascendiente de Nasí sobre la Corona polaca benefició aun más a la comunidad judía local. (El intercambio epistolar entre Nasi y el Rey abarca el período 1567-1570 [*ib.*, p. 264].)

El famoso Salomón ben Azkenazi, rabino y médico, que en tiempos posteriores al eclipse de Nasí se encumbró en la Sublime Puerta, fue médico de Segismundo Augusto desde 1550 a 1560 (*ib.*, p. 264, con anterioridad, en p. 38, Dubnow había consignado esto como un hecho probable). En la última época de su reinado también desempeñó esa función otro judío, Salomón Kalahora, de Cracovia, descendiente de sefaradíes (*ib.*, pp. 263-264; sobre Azquenazi, cf. Rivanera Carlés, *Los conversos*, pp. 80-81).

El poderío e influencia del judaísmo polaco-lituano es un factor que no debe desdeñarse al juzgar el inusual desarrollo alcanzado por el unitarismo y su acentuado carácter judaizante.

[223] Williams, ob. cit., pp. 30-31 y 580.

Lituania, Socino se convirtió en la máxima personalidad del unitarismo y el año 1603 se impuso en el de Racovia a los rebautizadores y allí quedó estipulado que no era necesario el bautismo de los adultos para ingresar a la iglesia unitaria [224].

La principal de las obras de Fausto Socino es *De Jesu Christo servatore* (1578), en la que niega la divinidad de Cristo aunque reconoce la concepción virginal, mas declara que su naturaleza es plenamente humana y sólo fue adoptado por Dios. También reafirma el mortalismo. (La teoría de la resurrección exclusiva de los justos la expondría posteriormente.) Su credo está sintetizado en el *Catecismo Racoviano*, nombre con el cual se popularizó su *Catechesis Ecclesiarum Polonicarum*, que se completó después de su muerte acaecida el 3 de marzo de 1604, y que vio la luz al año siguiente.

Diez años antes del arribo de Fausto Socino, en 1569, Gregorio Paulo (Pawell), otro probable confeso, fundó en Racovia una sociedad colectivista, antitrinitaria y rebautizadora, a la que llamó *Nueva Jerusalén* [225]. En ella tuvo un papel de primer orden el evidente judío converso Simón Ronemberg: "En el caótico espiritualismo y colectivismo de Raköw, la figura de Simón Ronemberg, boticario de Cracovia y anciano seglar, sobresale de manera muy parecida a como se destaca la de Jacobo Hutter en un momento análogo en la evolución del anabaptismo en Moravia. En los diez años que van desde la fundación de Racöw (1569) a la llegada de Fausto Socino (1579), Ronemberg fue como el «Esdras» de la nueva Sión" [226]. Trató de organizar la comunidad según el modelo de Hutter, para lo cual viajó en mayo de 1576 a Neumühl, en las cercanías de Nicolsburgo, donde estaba la sede central de la administración de las comunas hutteritas. Las divergencias entre ambos grupos sobre la Trinidad y en especial respecto a la comunidad de bienes, todavía no implementada por los racovianos, no permitió la fusión. En 1572 Ronemberg reordenó la sociedad bajo normas comunistas, aunque menos rígidas que las moravas, e hizo obligatorio el rebautismo. Eran estos sectarios los que se conocían con el nombre de Hermanos Polacos [227]. Williams afirma primero que algunos de ellos eran psicopaniquistas, pero más adelante dice que lo eran todos [228], entre ellos Paulo, quien se basó en Lelio

[224] Muchos de los unitarios transilvanos, polacos y lituanos eran anabaptistas, pero los incluí en esta sección porque su rasgo fundamental es el antitrinitarismo

[225] Williams, ob. cit., pp. 771-772.

[226] *Ib.* p 772. Williams no alude a la condición judía del nombrado.

[227] Alrededor de 1577 en Luclawice se organizó una comunidad similar.

[228] Williams, ob. cit., pp. 772 y 779.

Socino para escribir un tratado mortalista, *O prawdziwej smierci, zmartwychwstaniu* ([De la verdadera muerte] Nieswiez, 1568).

Los unitarios en su mayoría practicaban el bautismo por inmersión [229], pero Fausto Socino, en cambio, consideraba el bautismo una mera formalidad innecesaria para los miembros de familias cristianas, cualquiera sea su confesión. Y parece que inclusive la verdadera razón de su postura adversa, era que ese rito había sido suplantado por la directa intervención de Dios Padre. Pese a lo ocurrido en el mencionado sínodo racoviano, luego de su fallecimiento el socinianismo, *cuyo principal centro de difusión fue la Nueva Jerusalén de Racovia*, estableció el bautismo inmersionista de adultos que se incluyó como norma a partir de la segunda edición del *Catecismo* de Socino, modificando el texto donde éste afirmaba que el bautismo sólo podía realizarse en el caso de individuos provenientes de medios no cristianos.

Los socinianos eran filojudíos, entre ellos "fue común el estudio del hebreo y se conocen casos de conversiones al judaísmo" [230]. Su tendencia judaizante llegó a extremos significativos. Jesucristo, sólo un Mesías y Rey humano, fue caracterizado casi como un rabino: "Una medalla «arriana» acuñada en el siglo XVI muestra en el anverso la figura de Jesús como maestro puramente humano, *con los tirabuzones en las sienes que hacen pensar* ***en un rabino polaco, y en el reverso la inscripción real en caracteres hebreos***" [231]. El socinianismo –igual que las otras variantes unitarias– es incluido por Salomo Steinheim ***entre las sectas de "protesta «judía»"*** [232].

En el reinado de Segismundo III Vasa (1587-1632) [233] se produjo la reacción católica y empezó la represión del unitarismo. Tal política fue

229 *Ib.*, pp. 844-845. También Servet fue decidido partidario del inmersionismo, igual que más tarde los bautistas, los adventistas sabatarios, etc..

230 *Ib.*, p. 919.

231 *Ib.*, p. 759. En una carta que el anabaptista Cristóbal Ostorodt, natural de Danzig, envió a sus correligionarios estrasburgueses en el octavo decenio del s. XVI, suministra detalles que hacen suponer que la Cena del Señor anabaptista unitaria, de los racovianos y grupos afines, tendría características judías: el nombrado refiérese a ella como "un *pascha*, esto es, un pasar por encima o a través de algo; y al contar la pregunta pascual concreta que un niño judío hizo a su madre, *parece dar a entender que la conmemoración unitaria está modelada sobre la costumbre judía contemporánea de evocar la redención de la esclavitud de Egipto*" (ib., pp. 779-780).

232 Schoeps, ob. cit., p. 120.

233 Primer representante de la dinastía sueca de los Vasa. "A pesar de hallarse bajo la influencia de los jesuitas, Segismundo III procuraba presentarse, en cuanto le fuera posible, con actitud concordante con la tradición, como protector de los judíos. Inmediatamente después de su ascenso al trono (1588), ratificó todos los antiguos privilegios de los judíos polacos. Dictó, además, un decreto especial destinado a proteger a los judíos residentes en las ciudades" (cf. Dubnow, ob. cit., vol. VI, p. 273).

ontinuada por Ladislao IV (1632-1648) y Juan Casimiro (1648-1668). El año 1638 todas sus actividades fueron prohibidas bajo pena de muerte. Los unitarios abandonaron el territorio polaco y se instalaron principalmente en Transilvania, Holanda y Alemania [234].

Francisco Dávid (1520-1579), influido por los principios de Servet, inició en Transilvania una campaña pública contra el dogma de la Trinidad [235] y el año 1568 fue designado superintendente (obispo) de la iglesia unitaria. Al principio contó con el apoyo del italiano Jorge Blandrata [236], médico de cabecera de Juan II Segismundo de Hungría (1540-1571), hasta el punto de que ambos redactaron un tratado antitrinitario, *De falsa et vera unius Dei Patris Filii et Spiritus Sancti cognitione* (Gyulafehérvar, 1567). En él se manifestaba que "la erradicación de la doctrina de la Trinidad, *debía considerarse como la consumación de la Reforma iniciada por Lutero, Zwinglio y Calvino*" [237]. Dávid también fue respaldado por el monarca, quien convocó a un sínodo en Nagyvárad, el cual inicióse el 20 de octubre de 1569 y duró seis días. El partido antitrinitario consideró que había triunfado sobre sus oponentes protestantes y el propio Rey –siguiendo el ejemplo de su tío Segismundo II Augusto– abrazó el unitarismo, lo que imitó la mayoría de la población. Dávid fue nombrado consejero y capellán de la Corte. Casi simultáneamente con la disputa apareció, sin firma, otro texto suyo y de Blandrata, dedicado al citado monarca, el cual constaba de dos partes, *De regno Christi* y *De regno Antichristi*, que no eran sino una selección y aún la copia textual del *Christianismi Restitutio* de Servet, cuyo nombre fue cuidadosamente omitido. (El libro tenía un apéndice con el escrito antipaidobaptista, *Tractatus de paedobaptismo et circumcisione*, seguramente compuesto por Dávid ya que Blandrata no era rebautizante. Aunque en el sínodo de referencia no consta que hubiera abordado el bautismo, Dávid había repudiado el de infantes en varios sermones anteriores a 1568 y editados al año siguiente.)

[234] En el s. XVIII el socinianismo se extinguió en los Países Bajos, pero logró influir en la teología del movimiento menonita, un pequeño sector del cual había aceptado sus ideas en el s. XVII. Este debe haber sido uno de los factores que determinaron la adopción del unitarismo en el s. XIX por parte de los menonitas holandeses, postura que recién abandonaron en la presente centuria. Un fenómeno similar ocurrió en los s. XIX y XX en el noroeste de Alemania (*ME*, vols. I, p. 132, y IV, pp. 567-568).

[235] Como en otros casos, sería importante averiguar la condición racial de este hebraísta (*EJ*, vol. 8, 29-30), hijo de un zapatero sajón y madre húngara. Dávid cursó estudios en Wittenberg y en Transilvania fue superintendente de la luterana Iglesia Evangélica Húngara y de la Reformada, en 1557 y 1564, respectivamente.

[236] Médico de la Corte de Polonia en 1540, había regresado al país con Lelio Socino en 1558.

[237] Williams, ob. cit., p. 792.

A la muerte de Juan Segismundo fue elegido Rey de Polonia el católico Esteban Bathori [238], que para obtener la Corona estuvo obligado a suscribir un documento que garantizaba la libertad de cultos. El gobierno de Transilvania quedó en manos de su hermano Cristóbal y Blandrata no sólo conservó sus cargos, sino que su situación vióse considerablamente reforzada al haber defendido con éxito el derecho al Trono de aquél. Dávid había seguido profundizando su pensamiento antitrinitario y en 1571 comenzó a defender el nonadorantismo, esto es, que no se adorara a Jesucristo ni se lo invocara en las oraciones ya que no era Dios, doctrina que Williams no duda en calificar acertadamente de "*nonadorantismo judaizante*" [239]. Esta postura dejaba al movimiento unitario sin la protección legal que le confería el acta de libertad religiosa vigente. Blandrata, preocupado quizá por resguardar su elevada posición, trató infructuosamente de convencer a Dávid de que abandonara semejante novedad. En el sínodo unitario de Torda (marzo de 1578) se enfrentó con él en este punto y en la cuestión del rebautismo, pero la asamblea apuntaló en realidad a Dávid, porque afirmó la plena libertad de defender puntos de vista sobre los que todavía no se había expedido el sínodo general. Asimismo, dispuso la abolición del bautismo infantil, medida por la cual venía bregando desde hacía mucho el adversario de Blandrata.

Por entonces llegó a Transilvania, invitado por Dávid, el unitario Matías Vehe (Glirius), hebraísta y judaizante. "En sus escritos y en sus declaraciones afirmaba Vehe-Glirius que los libros del Nuevo Testamento no estaban inspirados en el grado en que lo estaban los del Viejo Testamento [...] Sostenía que habría un segundo advenimiento de Jesús (con la fortuna que no tuvo el primero), *que mientras tanto lo válido y obligatorio seguía siendo el Pentateuco, que por tanto los cultos religiosos debían tener lugar el sábado,* ***y que había que seguir las leyes de los judíos****, por ejemplo en materia de alimentación*" [240]. Estas ideas fueron abrazadas por Dávid, quien de ese modo asumió una postura claramente judaizante, que sintetizó en treinta y seis tesis.

[238] E. Bathori (1576-1586), cuñado de Segismundo Augusto, "resultó ser un fiel protector de los judíos" (cf. Dubnow, ob. cit., vol. VI, p. 271). En 1576 promulgó dos diposiciones que prohibían acusar a los judíos de crimen ritual: el decreto fechado en Varsovia el 5-VII caracteriza como difamación tal hecho y por un edicto se determinó que quien "representase semejante acusación era pasible de pena de muerte, de la misma categoría a que había pensado en exponer al judío calumniado. Hasta entonces ninguno de los monarcas católicos había hablado en tono tan terminante" (*ib.*, pp. 270-271) En su gobierno, el último de los Jagellones, la organización del *kahal* adoptó la forma definitiva que mantuvo cerca de doscientos años.

[239] Williams, ob. cit., p. 809.

[240] *Ib.*, pp. 804-805. Vehe fue nombrado más tarde rector del colegio unitario de Kolozsvár (*ib.*, p. 893).

Alarmado Blandrata recurrió a Fausto Socino, que llegó, según indiqué, en 1578. Éste afirmaba que si bien Cristo no es Dios, fue concebido virginalmente, resucitó, y luego de su ascensión recibió del Padre una divinidad adoptiva y la misión de gobernar al mundo y ser Cabeza de la Iglesia. Por tanto, merece adoración y que se le dirijan plegarias. Como Dávid no cedió, fue despojado de sus rentas y al año siguiente se ordenó su detención y procesamiento. No obstante el apoyo de los nobles, le sentenció a prisión el voivoda Cristóbal Bathori. Murió poco después, el 7 de noviembre de 1579, en el castillo de Déva [241].

Luego del juicio de Dávid, los unitarios moderados, con la guía de Blandrata, se reunieron en un sínodo general donde reafirmaron en cuatro artículos su credo. "De esa manera la mayoría de los unitarios transilvanos obedeció el consejo de Blandrata contra la innovación; *pero no ha dejado de persistir entre ellos, casi hasta nuestros días, un sentimiento de reserva y aun de desagrado;* ***muchos, en efecto, ven en Dávid el unitario coherente*** *que, dejando a sus espaldas sucesivamente el catolicismo, el luteranismo y el calvinismo, llegó al unitarismo radical*" [242]. Blandrata creó la Iglesia Unitaria Reformada, que tuvo dimensión internacional, y en el sínodo llevado a cabo el año 1580 en Kolozsvár (Klausenburgo) impuso su *Disciplina ecclesiastica*, la cual sólo fue repudiada por dieciocho partidarios de Francisco Dávid. Contra éste publicó Blandrata en esa ciudad el *Judicium ecclesiarum Polonicarum*. En su oposición a los judaizantes davidianos, el nombrado contó con el apoyo del Rey Esteban y el voivoda Cristóbal.

Pero los "davidianos radicales o judaizantes" [243] no desaparecieron[244]. A pesar a las medidas adoptadas por Blandrata, la expulsión real de los sabatarios judaizantes del unitarismo recién se concretó al año 1638. La proscripción de esta tendencia también abarcó, como se verá, a los que se hallaban ya al margen de las filas unitarias.

[241] Con relación al carácter judaizante del movimiento davidiano, v. Wilbur, ob. cit., pp. 367-368 y *passim*; *id.*, *A History of Unitarianism. In Transylvania, England, and America*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1952.

[242] Williams, ob. cit., p. 808.

[243] La calificación es de Williams, ob. cit., p. 808.

[244] En esa época el unitarismo también se había propagado en Alemania, especialmente en el norte, donde "existió un unitarismo plenamente desarrollado, que había llegado más allá de las doctrinas de Fausto Socino y aun de Francisco Dávid" (cf. Williams, ob. cit., p. 892). Pero falta por lo que sé, el estudio correspondiente.

Una figura importante ha sido el cabecilla del anabaptismo unitario, Adán Pastor ([Rodolfo Martens, Martin o Martini] m. 1560/70), oriundo de Dorpen, Westfalia, quien dejó los hábitos sacerdotales en 1533 y se cree que abrazó el anabaptismo en Münster. Fue uno de los delegados de Matthijsz (*ib.*, p. 530) o Leyden (*ME*, vol. I, p. 10), pero poco más tarde se incorporó a la tendencia pacifista, al parecer tras la caída de la

El adinerado *szekler* [245] Andrés Eösi (m. c. 1602), discípulo húngaro de Dávid y convertido por Vehe-Glirius, asumió un credo todavía más judaico. En 1588 fundó la secta *Somrei Sabat*, "*cuyos seguidores consideraban a los judíos como el pueblo elegido* ***y sostenían que su creencia era la única verdadera***. Observaban las leyes dietéticas judías, celebraban las fiestas judías, y eran especialmente estrictos en la observancia del *shabat*" [246]. "La *Somrei Sabat* –informa la *Encyclopaedia Judaica*– abandonó casi por completo los principios del cristianismo, aunque aún reconocían a Jesús como el mesías a reaparecer. Pero en ese tiempo, en la vida religiosa como también en la de todos los días, se comportaban de acuerdo con los preceptos bíblicos, observando «el *shabat judío*» como día de descanso en lugar del domingo, y celebrando festividades de acuerdo con el calendario judío: la Luna Nueva, etc. En este período temprano el ritual de plegarias de la secta ya estaba influido por la liturgia judía" [247].

Simón Péchi (c. 1567-c. 1639), hijo adoptivo del anterior y tutor de sus hijos, le sucedió en la conducción de los *sambatianos* (sabatarios). Eösi lo introdujo en la Corte de Esteban Bathori, quien lo envió a realizar varias misiones diplomáticas en Rumania, Turquía, Italia y el continente africano. Cuando el Príncipe Gabriel Bethlen asumió el gobierno transilvano lo designó canciller en 1613, pero el año 1621 fue enviado a la cárcel por causas todavía no esclarecidas. Durante el tiempo que permaneció detenido, unos nueve años, compuso numerosos himnos exaltando el *shabat* [248]. Al recobrar su libertad se entregó de lleno,

---

Nueva Sión. En la disputa de Lübeck, en 1546, enfrentóse con Menno Simons por su oposición al dogma de la Trinidad y al otro año se produjo la ruptura definitiva entre ambos. Los adamitas o adan-pastorianos fueron numerosos, sobre todo en la zona de Colonia a Münster. La congregación de Odenkirchen (reducto anabaptista cerca de Düsseldorf, protegido por el señor local Guillermo III de Flodorf), dirigida por Pastor, se mantuvo durante largos años. Es factible que el influjo de éste llegara hasta Cracovia y que los rebautizantes unitarios polacos conocieran su pensamiento (v. Williams, ob. cit., p. 532). Adán Pastor desarrolló su cristología de tipo adopcionista (*ib.*, p. 531) en *Underscheit tusschen rechte leer unde valsche leer* ([Diferencia entre la doctrina verdadera y la doctrina falsa] Amsterdam), donde expuso, asimismo, una teoría del bautismo (concebido como mero signo de la Alianza) fundada en Erasmo, a quien consideró en este punto su padre espiritual (*NSHE*, vol. VIII, p. 371).

[245] Los *szeklers* (*székely* en lengua húngara) eran propietarios rurales descendientes de los hunos. Además de ellos, Transilvania estaba compuesta por los magiares y los sajones de Sienenburgen. De siete poblados sajones únicamente Kolozsvár abrazó el unitarismo.

[246] *JE*, vol. XII, p. 235; cf. también Williams, ob. cit., p. 808.

[247] *EJ*, vol. 15, 139; cf. especialmente Wilbur, *A History of Unitarianism. In Transylvania, etc.*, pp. 106-112.

[248] Andrews y Conradi, ob. cit., pp. 661-663. También empleó el período de encarcelamiento para hacer un comentario al Génesis (1634).

en forma clandestina, a mejorar la organización de la *Somrei Sabat*, que se aproximó más al judaísmo. Con el Príncipe Jorge Rákóczy gozó de llamativa influencia en la Corte, hasta el punto de que se le autorizó a hacer proselitismo e incrementó de modo considerable el número de sectarios. Finalmente, la *Somrei Sabat* se atuvo sólo al Viejo Testamento, "***observando los preceptos judíos y rechazando completamente los principios del cristianismo***" [249]. En la secta se nota la influencia del ritual sefardí, del cual Péchi y algunos discípulos tradujeron al húngaro numerosas plegarias [250]. Se sabe que el año 1630 aquél compró libros de oraciones judías a los israelitas [251], seguramente de dicho rito. Esto evidencia, por otra parte, una relación directa con los judíos. Al respecto Newman señala que *los sabatarios transilvanos "se asociaron con rabinos y maestros judíos para su instrucción y guía"* [252]. Hombre que dominaba la lengua hebrea, el cabecilla judaizante Péchi se destacó por las referidas traducciones de las plegarias judías y los Salmos, que son muy elogiadas por los judíos [253]. También hizo una versión húngara de la Biblia Hebrea (1624-1629) [254].

En 1635 los *sambatianos* ascendían a unos 20.000, con fuerte presencia de los *székely*. Tres años más tarde las autoridades emplazaron a los miembros de la *Somrei Sabat* para que, so pena de la vida y confiscación de bienes, en un año retornaran al cristianismo, entendiendo por tal el catolicismo, las corrientes protestantes tradicionales y el credo de la Iglesia Unitaria. Luego de una resistencia inicial, Péchi se hizo calvinista, en tanto que algunos de sus seguidores optaron por emigrar a Turquía y abrazar directamente el judaísmo [255]. El sabatarismo transilvano fue mantenido ocultamente por un pequeño grupo hasta el siglo XIX, y su base desde el siglo XVII era el poblado rumano de Bezidul Nou (Bözöd Ujfalu en húngaro). Luego de la denominada emancipación de los judíos, en 1868-1869 todos los integrantes de

[249] *EJ*, vol. 15, 140.

[250] *Ib.*, y 134.

[251] *UJE*, vol. 6, pp. 442-443.

[252] Newman, ob. cit., p. 285.

[253] *EJ*, vol. 13, 202. Sobre su condición de hebraísta, cf. también vol. 8, 49-50.

[254] *Ib.*, vol. 4, 883. Creo de interés consignar que la versión reformada húngara de la Biblia, traducida del hebreo, fue revisada por Jorge Komáromi Csipkés (1628-1678), quien completó el texto en 1675. Llamada también *Biblia Gyorgi Komáromi*, se publicó en Leyden el año 1675 (*ib.*, vol. 10, 1174; en el vol. 4, 883, se indica 1719 como fecha de edición). Komáromi fue muy conocido por sus sermones en hebreo (*ib.*, vol. 4, 883) y ocupó la cátedra de ese idioma en la academia calvinista de Debrecen. Es autor de *Oratio Hebreae* (Utrecht, 1653) y de *Schola Ebraica* (Utrecht, 1654), una gramática hebrea.

[255] *Ib.*, vol. 15, 140; v. Wilbur, ob. cit., pp. 112-116.

las aproximadamente cien familias que quedaban se convirtieron oficialmente al judaísmo, pero mantuvieron su carácter de prosélitos bajo el nombre de Comunidad de Prosélitos de la Congregación de Jeshurun[256]. Cuando en 1940 el pueblo (que tras una merma volvió a rondar una centena de familias) pasó a jurisdicción húngara, la sinagoga fue destruida y la mayoría de los habitantes abrazó el unitarismo, del cual habíase originado la comunidad en el siglo XVI. Ese mismo año, empero, a requerimiento de la misma, el gobierno magiar la exceptuó de la legislación para los judíos y consideró a sus miembros judíos "no raciales". Al producirse la ocupación alemana en 1944, recluyóse a estos prosélitos en el ghetto de Tîrguz Mures. No obstante, por pedido de algunos de sus dirigentes, obtuvieron certificados de excepción por su condición de prosélitos y un pequeño número quedó en libertad. Los que rechazaron tales certificados fueron enviados a Auschwitz. Terminada la guerra, Bezidul Nou integró otra vez Rumania y sus pobladores volvieron a declararse formalmente cristianos, aunque varios continuaron guardando la ley judía. En el período 1960-1968 emigraron a Israel cerca de cincuenta familias y sólo quedaron cinco, formadas por ancianos, las que se incorporaron a la Iglesia Unitaria. Este pequeño grupo observa el *shabat* y sigue en relación con sus parientes de Israel [257].

El ingreso liso y llano al judaísmo de no pocos sabatarios en diversos períodos y lugares, ratifica la conocida afirmación de que el luteranismo conduce al calvinismo, el calvinismo al unitarismo, el unitarismo al sabatarismo y el sabatarismo al judaísmo.

▪

El principal exponente de la tendencia unitaria en Lituania fue Simon Budny (1530-1593). Este vástago de un terrateniente de Masovia, aprendió hebreo en la Universidad de Cracovia con Stancaro [258] y los

[256] Jeshurun (Jesurún) es el nombre poético de Israel (Deut 32, 15; 33, 5 y 26, e Isaías 44, 2).

[257] *EJ*, vol. 4, 790-792, y *UJE*, vol. 9, p. 299.

[258] Williams, ob. cit., pp. 721 y 902. El italiano Francisco Stancaro (1501-1574) es un importante personaje en los anales de la Reforma Radical, pues si bien no perteneció a ella, sus debates sobre la Trinidad están relacionados con la historia del unitarismo. Oriundo de Mantua, fue monje y sacerdote, pero en 1540 pasó al bando calvinista. El año 1550, en Pinczów, fundó la iglesia reformada de Polonia. Formalmente defensor del dogma trinitario, en realidad era un nestoriano, pues sostuvo que solamente la naturaleza humana de Cristo había participado en la obra redentora. En *Summarium doctrinae Arii et Melanchthonis* (Pinczów, 1560) calificó a Melanchton de "Arrio del Norte", aduciendo que subordinaba, igual que los calvinistas polacos,

rabinos locales [259]. Primero actuó entre los reformados, donde encabezó un grupo de judaizantes tan extremos, que había "razones para temer que no tardarían en ser identificados como judíos" [260]. Budny asumió posteriormente el antitrinitarismo nonadorante y en 1576 publicó su *De principalibus fidei christianae articulis* en el cual elogia con entusiasmo a Miguel Servet y defiende el tnetopsiquismo. Luego, en 1578, se hizo rebautizar por inmersión. Williams lo define como unitario-anabaptista no-pacifista [261], y expresa: "Para la mayoría, Simón Budny era un neo-israelita, y esta acusación no carecía de fundamento. Por otra parte, además de profesar una cristología ebionita, Budny situó su cristianismo unitario en el contexto de un ecumenismo interconfesional. Siguió en esto a Paleólogo, propagando como él la idea universalista de una especie de acción redentora pan-semítica que amalgamaba raza y credo en un proceso de justificación" [262].

Hijo al Padre. También acusó a Calvino y Bullinger de arrianos, por lo cual el primero le contestó con *Responsum ad fratres Polonos quomodo mediator sit Christus* y *Responsio and nobiles Polonos et Franciscum Stancarum*, donde en realidad no lo refutó y asumió una posición heterodoxa al admitir "la inferioridad de Cristo en cuanto mediador" (*ib.*, pp. 730-731). En el sínodo reformado de Pinczów, celebrado en agosto de 1559, Stancaro fue excomulgado. (Con anterioridad lo había condenado el sínodo luterano de Ovár en 1556.)

Considerado un gran hebraísta, Stancaro publicó *De modo legendi Hebraicae institutio brevissima* (Venecia, 1530) y *Hebraicae Grammaticae Institutiones* (Basilea, 1547). Fue profesor de hebreo en Venecia, Augsburgo, Cracovia y Königsberg. Era un estudioso del Talmud y debido a que un sector anabaptista se servía de él para sustentar la teoría de los dos mesías, en 1547 dio a conocer su opinión contraria bajo el título de *Rabinorum recentiorum, et Anabaptistarum falsa opinio de duobus Messiis, priscorum Thalmudistarum autoritatibus confutata* (*ib.*, p. 635). Un síndico veneciano que lo alojó dijo de Stancaro que era un "hombre en quien no se podía confiar, interesado y egoísta en todo cuanto emprendía", y "aunque parecía judío, no lo era" (*ib.*).

[259] *Ib.*, p. 902. "En el reino de Hungría –considerado lo mismo en su totalidad que en sus divisiones subsiguientes– fue muy prominente el uso de la lengua hebrea por parte de los predicadores de la Reforma, cosa que ocurrió asimismo en Lituania, *lo cual originó en ambas regiones una corriente filosemítica y, entre los seguidores extremistas de Budny y especialmente de Dávid, propició el sabatarismo*" (*ib.*, p. 783).

[260] *Ib.*, p. 814.

[261] *Ib.*, pp. 815-816 y 843. Debe tenerse en cuenta que, desde el año 1535, la ciudad de Vilna habíase convertido en un centro anabaptista de tanta importancia como otrora Zurich y Augsburgo.

[262] *Ib.*, p. 187. El ex-dominico Jacobo Massillara, llamado Paleólogo (c. 1520-1585), natural de la isla griega de Quío, había sido condenado tres veces por herejía y escapó en varias oportunidades de la prisión inquisitorial (v. Pastor, ob. cit., vol. XVI, p. 265, 1929), la última cuando se asaltó el Tribunal durante la agonía de Paulo IV (*ib.*, vol. XIX, p. 277, 1935). Desde 1570 tenía correspondencia con Dávid y estuvo en Cracovia en 1571-1572 y luego en Transilvania. Junto con Juan Sommer, yerno de Dávid, fue rector de Kolozsvár y dictó clases en 1573-1574. Allí redactó ocho pequeños tratados en pro del nonadorantismo y contra los sacramentos. (Consideraba al bautismo sólo un hecho formal.) Polemizó con los antitrinitarios pacifistas y defen-

Budny tenía estrecho contacto con los eruditos judíos y "fue un gran amigo de los judíos" [263]. Hezekiah David Abulafia se refiere a él en su escrito *Ben Zekunin*, consignando que "*elogia mucho el Talmud* ***y lo considera la mejor obra de toda la literatura***" [264]. Poseía excelente conocimiento del hebreo y tenía alto aprecio por la Biblia Hebrea [265]. La más celebérrima de las versiones bíblicas polacas es su *Biblia Unitaria* (Nieswiez, 1572), que alcanzó amplia difusión en el radicalismo reformista y "*ganó la aprobación de los rabinos por su fidelidad con el original*" [266]. En las anotaciones al Nuevo Testamento, ***Budny funda su argumentación en el "espíritu y la semántica hebreos, y acepta muchas interpretaciones judías"*** [267].

La *Encyclopaedia Judaica* dice del heresiarca lituano: "Sus puntos de vista sociales partían de una apreciación de la ley de Moisés y de la sociedad judía bíblica, ***que consideraba como los paradigmas para la sociedad cristiana ideal***" [268]. Existían, pues, sobradas razones para que la secta de Simón Budny fuera conocida como la de los "semijudíos" [269].

Debido a la persecución el unitarismo desapareció de Polonia y Lituania, pero continuó vivo en Transilvania, donde en el siglo XVIII se destacó como su representante el obispo Sentabrahami (Szent Ábrahámi, Miguel Abraham), quizá judío converso, autor de *Suma universae thelogicae christianae secundum Unitarios* (Klausenburgo, 1787). Los unitarios prosiguieron ininterrumpidamente sus actividades hasta la

---

dió el uso de la espada y la conveniencia de aceptar funciones gubernamentales en *Defensio verae sententiae de magistratu politico*. Escribió también otros textos, algunos publicados en 1580 por Budny. En *De tribus gentibus* (1572) sostuvo la referida concepción pansemítica expresó que los judíos no dejaron de ser el pueblo elegido, aunque luego del nacimiento de Jesús había que incluir en esa categoría también a los cristianos y musulmanes, a los que denomina "turcos cristianos" porque ven en Jesús un profeta y, por lo demás, desde el punto de vista racial –de acuerdo a su peregrina tesis– se han mezclado con los cristianos. Los judíos que se convierten al cristianismo, por tanto, no necesitan bautizarse, exigencia que sólo alcanza a los paganos no-judíos. Es autor de *Defensio Francisci Davidis* (Claudiópolis, 1582) En el año 1582 fue apresado en Moravia y con posterioridad remitido a Roma para ser juzgado por el Santo Oficio. Ha sido una de las personalidades mayores de la Reforma Radical (cf. Williams, ob. cit., pp. 801-804, 811-812 y 817-820).

263 *JE*, vol. III, p. 421.

264 *Ib.*

265 *EJ*, vol. 4, 1457.

266 *UJE*, vol. 2, p. 579.

267 *EJ*, vol. 4, 1457.

268 *Ib.*, 1456.

269 *JE*, vol. III, p. 421, cf Wilbur, *A History of Unitarianism. Socinianism, etc.*, pp 348-349 y 368-373.

época contemporánea y desde 1821 y 1834, respectivamente, iniciaron relaciones estrechas con sus correligionarios de Inglaterra y los Estados Unidos.

En el presente los mayores centros del movimiento unitario se encuentran justamente en dichas naciones. Los principales exponentes del moderno unitarismo inglés, en las postrimerías del siglo XVIII, fueron Teófilo Lindsey, José Priestley, Tomás Belsham, Lant Carpenter, Samuel Clarke, Nataniel Lardner, Isaac Watts y Felipe Doddridge. El año 1825 se constituyó la Asociación Unitaria Británica y Extranjera En Estados Unidos, donde se desarrolló en la misma época, hay que mencionar a Santiago Freeman Clarkle, Guillermo Ellery Channing, Teodoro Parker, Santiago Martineau y Santiago Drummond. Se propagó entre los congregacionalistas del este de Massachusetts y el 25 de mayo de 1825 quedó constituida en Nueva Inglaterra la Asociación Unitaria Americana [270], que en 1961 se unió con la Iglesia Universalista de América [271] bajo el nombre de Asociación Universalista Unitaria, que contaba entonces 992 congregaciones y 147.000 miembros. Hay que destacar que tanto en EE. UU. como en Gran Bretaña, las ideas unitarias penetraron también en otras confesiones protestantes [272].

Lazare caracteriza al unitarismo como una "***corriente judía***" [273]. Al margen de sus diferentes sectores, Steinheim lo sitúa ***entre las sectas de "protesta «judía»"*** [274]. La *Universal Jewish Encyclopedia* destaca ***la cercanía entre el actual movimiento unitario y el judaísmo*** [275]. Un ejemplo acabado de ello lo constituyen las ideas del renombrado teólogo unitario inglés Robert Travers Herford (1860-1950) [276], que dedicó su vida al estudio del Talmud y del judaísmo del Segundo Templo, y ha sido el primero en defender y exaltar a los fariseos. Sostuvo que "el judaísmo es una realidad independiente y no tiene necesidad del cristianismo, *mientras el cristianismo, de acuerdo con Herford,* ***necesita la fe pura del judaísmo***, que rechaza cualquier compromiso con el paganismo [...] No solamente el judaísmo no es una etapa que

[270] El principal centro de difusión unitario sigue siendo la Facultad de Teología de Harvard.

[271] El universalismo afirma que todos los hombres se salvarán, vale decir, justos y pecadores.

[272] Entre los cuáqueros se nota el influjo unitario Guillermo Penn, uno de sus doctrinarios más relevantes, era gran admirador del ideario sociniano.

[273] Lazare, ob cit., p 49

[274] Schoeps, ob cit., p 120

[275] *UJE*, vol. 3, p. 185

[276] De 1883 a 1914 Herford ocupó la presidencia de la Asociación Unitaria Británica y Extranjera.

condujo al cristianismo, sino más bien lo contrario: ***sólo después de la terminación de la actividad del cristianismo, «el oculto tesoro de los fariseos será ampliamente aceptado»*** " [277]. Y recuerde el lector que los sucesores de los fariseos son los rabinos, que dieron al judaísmo su plena conformación.

[277] *EJ*, vol. 8, 363. Los trabajos mayores de Herford, colaborador de la *Universal Jewish Encyclopedia*, son: *Christianity in Talmud and Midrash* (1903); *Pharisaism, its Aim and its Method* ([Fariseísmo, su objetivo y su método] 1912); *The Effect of the Fall of Jerusalem upon the Character of the Pharisees* ([El efecto de la caída de Jerusalén sobre el carácter de los fariseos] 1917), texto que leyó en la Society for Hebraic Studies; *What the World Owes to the Pharisees* ([Lo que el mundo debe a los fariseos] 1919); *The Pharisees* (1924), *The Truth About the Pharisees* ([La verdad sobre los fariseos] 1925); *The Separation of Christianity from Judaism* (1927); *Judaism in the New Testament Period* (1928), y *Talmud and Apocrypha: A compative Study of the Jewish Ethical Teaching in the Rabbinical and Non-Rabbinical Sources in the Early Centuries* ([El Talmud y los Apócrifos: un estudio comparativo de la doctrina ética judía en las fuentes rabínicas y no-rabínicas en los primeros siglos] 1933). El año 1925 vio la luz en Nueva York el tratado talmúdico *Pirké Avot*, con traducción, estudio preliminar y comentarios de Herford, edición que es conceptuada una de las mejores que existen: *Pirke Aboth: The Tractate "Fathers" from the Mishnah, commonly called "Sayings of the Fathers"* (*Pirké Avot*: el tratado de los "Padres" de la Mishná, comúnmente llamado "Máximas de los Padres").

Capítulo 16

EL PURITANISMO

LA Revolución Inglesa (antecesora de las Americana y Francesa), esto es, el proceso que instauró, por las armas, la seudomonarquía parlamentaria, tiene dos fases: la Primera Revolución puritana de 1642 y la Segunda Revolución de 1688. ***Ambas fueron apoyadas por los marranos, quienes incluso financiaron la última*** (v. *supra*). Con el triunfo sangriento del movimiento puritano, de carácter religioso-político, la judaización alcanzó una magnitud sorprendente.

El puritanismo [1], como su nombre lo indica, nació con el objeto de "purificar" a la Iglesia Anglicana, vale decir, llevar la heterodoxia a su máximo desenvolvimiento: "En el puritanismo se ve «la verdadera reforma» en Inglaterra" [2]. Constituye uno de los principales exponentes de la doctrina calvinista y se halla entre las corrientes protestantes más judaizadas.

Un elemento importante en la formación del ideario puritano (salvo, por supuesto, en su versión presbiteriana) ha sido el movimiento congregacionalista, también llamado no-conformista, el cual más que credo religioso es un sistema de organización eclesiástica. Su fundador fue Roberto Browne (1550-1636), quien tras abandonar la Iglesia de Inglaterra empezó una campaña en pro de la completa autonomía de

[1] El vocablo *puritans* apareció por primera vez alrededor del año 1563.

[2] Justo C. Anderson, *Historia de los bautistas*, t. II, p. 63, Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, Texas, 1990.

la Iglesia respecto al Estado. El más conocido de sus escritos es *A Treatise of Reformation without Tarrying for Anie* ([Un tratado de reforma sin esperar a nadie] 1852). Su concepción tiene un basamento anarquista, a saber, el autogobierno de cada iglesia local, la congregación, que no puede estar sujeta a ninguna autoridad superior y cuyos ministros deben ser ordenados por ella. Browne sustentó la comunidad religiosa sobre un presupuesto claramente judaico: la subordinación al gobierno de Dios por un contrato voluntario. Newman caracteriza al movimiento brownista como *judaizante* y destaca que *enarbolaba la primacía de la ley mosaica* [3]. La mayor influencia en la estructuración del congregacionalismo provino del anabaptismo [4]. Browne fundó la primera iglesia congregacionalista en Norwich el año 1580, localidad donde existía una colonia rebautizadora holandesa, la cual se cree ha tenido decisiva importancia en su instauración [5]. Para escapar a la persecución de la Iglesia Anglicana, que no admitía competencia, desde 1581 hasta 1583 se estableció junto con sus seguidores en Middelburgo, provincia de Zelanda. Luego retornó a Inglaterra, pero se lo encarceló en 1585 y al año siguiente decidió reincorporarse a la iglesia estatal, en donde fue ministro hasta su muerte. El congregacionalismo, empero, se extendió con celeridad, pese a la sangrienta represión de la monarquía teocrática inglesa. Gran número de brownistas instaláronse en los Países Bajos y crearon diversas congregaciones. La defección del aludido no fue óbice para que sus ideas siguieran predominando en el movimiento, no obstante la aparición de otras tendencias internas. En la expansión y afianzamiento del congregacionalismo tuvo enorme incidencia la filosofía de Ramus, que tan bien se acomodaba a su idea pactual.

En realidad, el congregacionalismo puede remontarse a Lutero, ya que para éste "la Iglesia, en rigor, es ante todo espiritual, por lo que no requeriría ninguna organización; la visibilidad de la Iglesia se realiza en la comunidad local, el reducido rebaño de cristianos (Haufen) [...] La organización eclesiástica seguirá siendo siempre para Lutero un mímino, y este mínimo permanecerá, a través de los siglos, en el deseo de quien quiera prosiga el problema sobre las bases que fueron las del Reformador" [6].

3 Newman, ob. cit., p. 639.

4 *ME*, vol. IV, p. 220.

5 *Ib.*, vol. I, p. 440.

6 Léonard, ob cit , vol IV, p. 243 Incluso negó Lutero la distinción entre sacerdote y seglar (*ib.*, p 339). El historiador protestante atribuye el abandono de esta teoría a las circunstancias históricas, pero resulta evidente que el reformador la empleó contra Roma y no la puso en práctica. La estructura eclesiástica que creó le permitió afirmarse, disfrutar de un importante poder y soportar el embate de los heresiarcas rivales

El congregacionalismo –de la misma manera que toda utopía– está lejos de ser el reino de la libertad, como se vio en los regímenes opresores de Cromwell y la Sión novoinglesa.

El poeta y escritor filojudío inglés Mathew Arnold definió con toda claridad la naturaleza del movimiento puritano: "El puritanismo –dijo– ***es hebraísmo en acción***" [7]. Weber precisa correctamente los alcances de este "*hebraísmo inglés*", según fue catalogado en el siglo XVI [8]: "No hay que pensar únicamente en el judaísmo palestino de la época en que se dieron los preceptos del Antiguo Testamento, sino en el judaísmo tal como se fue formando lentamente bajo la influencia de muchos siglos de educación formalista, legalista y talmúdica" [9].

Louis Israel Newman ha hecho notar que los puritanos "buscaban restaurar la preeminencia en la vida cristiana del principio de observancia literal de las leyes judías, muchas complementadas por mandamientos rabínicos" [10]. El puritanismo, observa el pastor Selbie, "en todo tiempo extraía su inspiración de los ideales del Antiguo Testamento y fue un ensayo auténtico de reconstruir la sociedad sobre las bases del legalismo hebreo" [11]. Otra fuente indica que "en su afán de *purificar* [12] la religión de la idolatría y misticismo católicos", los puritanos aspiraban a "restaurar la organización política y social de Israel y a imprimir a toda la vida humana aspecto judío" [13]. Una expresión de ello es la doctrina pactual, fundamento del movimiento [14]. Los puritanos intentaron "armonizar la validez literal del código mosaico con las obligaciones dogmáticas del cristianismo", y así "elevaron el Antiguo Testamento a una preeminencia que no había tenido durante siglos en la vida cristiana" [15]. Selbie acota al respecto que "la importancia atribuida por los puritanos al Antiguo Testamento *ha tenido efectos de gran alcance sobre la religión de las iglesias protestantes en general, y persiste en ellas aún en nuestros días*" [16]. El resultado fue el desarrollo de

[7] *UJE*, vol. 1, p. 484. El concepto lo vertió Arnold en *Literature and Dogma* y en *God and the Bible*, publicados en Londres en 1873 y 1875, respectivamente.

[8] *Ib.*, vol. 2, p. 648.

[9] Weber, ob. cit., pp. 230-231.

[10] Newman, ob. cit., p. 15.

[11] W. B. Selbie, *La influencia del Antiguo Testamento en el puritanismo*, en *El legado de Israel*, p. 410.

[12] Subrayado en el original.

[13] *EJC*, vol. III, p. 231.

[14] *EJ*, vol. 6, 774.

[15] Newman, ob. cit., p. 267.

[16] Selbie, ob. cit., p. 419.

corrientes judaizantes: "Con el auge del puritanismo en Inglaterra y en el área del Atlántico Norte en general, incluyendo América, *el estudio del Antiguo Testamento condujo a una difusión relativamente amplia de las tendencias judaizantes*", hasta el extremo de que algunos exigieron el uso de la lengua hebrea en la liturgia y la adopción del *shabat* del séptimo día" [17]. Inclusive la Biblia Hebrea llegó a predominar sobre el Nuevo Testamento [18].

El análisis de los sermones puritanos revela, asimismo, que el motivo principal es la historia de Israel [19]. En cuanto a sus cánticos, el referido autor escribe que "no hay testimonio más seguro del espíritu de un pueblo que sus cantos. Y los cantos del puritano derivaban casi enteramente del Salterio hebreo" [20].

El conocido texto de Sombart ilustra lo antedicho: "El puritanismo no es sino judaísmo [...] en la Inglaterra del siglo XVII, los puritanos rodeaban a los judíos de un culto casi fanático [...] Un predicador puritano, Nathanael Holmes (Homesius) proclamaba que su deseo más ardiente era atenerse a la letra de ciertos versículos de los Profetas y ***servir a Israel de rodillas***. La vida pública y los sermones de la Iglesia tenían el sello israelita [...] Sólo faltaba, para que se creyera estar trasladado a Palestina, *que los oradores parlamentarios se pusieran a hablar en hebreo. Los «Levellers» (Niveladores) que se calificaban a sí mismos de «judíos» exigían la promulgación de una ley que hiciera de la Torá un código inglés;* los oficiales de Cromwell le propusieron formar su Consejo de Estado con 70 miembros, siguiendo el ejemplo de los sanedrines judíos; entre los miembros del Parlamento de 1653 se encuentra el general Thomas Harrison, un anabaptista [21] que, de acuerdo con su partido, *preconizaba la introducción de la ley mosaica en Inglaterra*; en 1649 se propuso en el Parlamento reemplazar el domingo por el sábado; los estandartes de los puritanos victoriosos llevaban la inscripción «El león de Judá». También está probado que el clero y los laicos cristianos de esta época leían asiduamente no sólo el Antiguo Testamento *sino también la literatura rabínica*. Es por lo tanto na-

[17] *EJ*, vol. 15, 1373.

[18] "Durante el renacimiento puritano el centro de gravedad entre muchos eruditos y creyentes se trasladó de los Evangelios a la Biblia judía" (cf. Newman, ob. cit., p 13).

[19] Selbie, ob. cit., p. 402.

[20] *Ib.*, p. 413. "La reforma protestante en el Continente dio un gran impulso a la salmodia sagrada", que ha tenido un notable influjo en la "creación del pensamiento protestante en Inglaterra y Escocia" (*ib.*, pp. 413-414).

[21] Harrison era bautista y uno de los dirigentes de los Hombres de la Quinta Monarquía (*v. infra*).

tural admitir que las doctrinas puritanas provienen directamente de las doctrinas judías" [22].

El desarrollo de los estudios hebreos entre los puritanos no tiene parangón en la historia de Inglaterra, descollando en ese aspecto sobre todo Selden y Walton. El parlamentario Juan Selden (1584-1654), abogado y orientalista, profundo conocedor del hebreo bíblico y rabínico, fue un verdadero erudito de la ley rabínica y sus escritos son "una contribución única a la erudición", e inclusive estimularon los modernos estudios realizados por los propios judíos [23]. "De hecho todos sus trabajos, y no solamente sus escritos rabínicos, hacen frecuentemente referencia a fuentes rabínicas" [24]. Sus más importantes escritos relacionados con el judaísmo son *History of Tithes* (1617), ***"en la cual basó sus concepciones heréticas en autoridades rabínicas"*** [25]; *A Treatise of the Jews in England* (1617); *De Successione in Bona Defunctorum ad Leges Hebraeorum* (1631); *De Successione in Pontificatum Ebraeorum* (1636); *De Jure Naturali et Gentium Juxta Disciplinam Ebraeorum* (1640); *De Anno Civile et Calendario Veteris Ecclesiae seu Reipublicae Judaicae* (1644); *Uxor Ebraica seu de Nuptiis et Divortiis Veterum Ebraeorum Libri Tres* (1646) y *De Synedriis Veterum Ebraeorum* (1646 y 1653; la segunda parte, inconclusa, publicóse luego de su muerte). El puritano Selden "en todas sus obras sobre asuntos judíos *expresa ilimitada admiración por la erudición rabínica, que a veces raya en lo grotesco*" [26].

Bryan Walton (1600-1661) fue ministro anglicano y capellán real, luego ingresó al puritanismo triunfante para, finalmente, volver a la Iglesia de Inglaterra cuando asumió Carlos II, quien lo hizo titular del obispado de Chester el año 1660. Es autor de la popular *Biblia Sacra Polyglotta* (6 vols., 1654-1657), publicada con ayuda de Cromwell. En ella se incluyeron las versiones hebreas de Tobías realizadas por Fagio y Munster [27]. También hay que mencionar, entre otros hebraístas, a Juan Lighfoot (1602-1675), presbiteriano y miembro de la Asamblea de Westminster. En 1650 fue nombrado vicecanciller de la Universidad

[22] Sombart, ob.cit., pp. 325-326; véase también Newman, ob. cit., pp. 632-633. Con relación a los intentos de establecer la legislación mosaica, el último señala que "se hicieron frecuentes tentativas de introducir el código mosaico como la ley fundamental del país" (*ib.*, p. 632), que no prosperaron sin duda sólo por motivos de prudencia.

[23] *EJ*, vol. 14, 1121.

[24] *Ib.*

[25] *JE*, vol. XI, p. 163.

[26] *EJ*, vol. 14, 1120.

[27] *Ib.*, vol. 16, 259.

de Cambridge, función que ocupó durante tres años. Experto en literatura talmúdica y rabínica, colaboró con el anterior en la citada Biblia y escribió diversas obras, la principal de las cuales es *Horae Hebraicae Talmudicae* (6 vols., Cambridge, Londres, 1658-1674), donde pretende hallar el trasfondo de los Evangelios en fuentes rabínicas. Otro afamado estudioso de la ley judía ha sido el pastor anglicano Eduardo Pococke (1604-1691). Cuando se desempeñó como capellán de los mercaderes de la Compañía de Levante en Alepo (Siria), de 1630 a 1636, su erudición judía fue celebrada por los rabíes levantinos [28]. No obstante su oposición al puritanismo, gracias a los buenos oficios de su amigo Selden durante la época de Cromwell fue profesor de hebreo y canónigo de la Christ Church. Uno de los más relevantes hebraístas de su tiempo, Pococke editó con escolios un comentario de seis secciones de la Mishná, escrito por Maimónides, cuya versión latina realizó. La obra, *Porta Mosis* (1655), incluye también el texto árabe con caracteres hebreos. Ha sido el primer libro hebreo publicado a expensas de la Universidad de Oxford [29]. Asimismo trasladó al latín el prólogo de la Mishná de Rambam (Oxford, 1690). Intervino en la preparación de la *Biblia Polyglotta* de Walton, e hizo comentarios a Miqueas y Malaquías (1677), Oseas (1685) y Joel (1691), donde se aprecia su amplio conocimiento de la exégesis rabínica [30].

La judaización de la vida popular a que hizo referencia Heine, verificóse plenamente en la Inglaterra puritana, donde se implantó el *shabat* dominical, es decir, se le dio carácter sabático al domingo cristiano [31]. La posición sabataria puritana la expuso por vez primera Nicolás Bownd en *The Doctrine of the Sabbath, plainely layde forth, and soundly proved...* ([La doctrina del shabat, claramente expuesta, etc.] Londres, 1595), obra que causó verdadera conmoción y fue utilizada por la mayor parte de los puritanos [32]. Antes de que apareciera dicho texto, otros eruditos puritanos sostuvieron una posición similar, v.g., Gervasio Babington, *Works* (1596), Guillermo Perkins (1558-1602), *A Golden Chain* ([Una cadena de oro] 1597), y Juan Dod, *An exposition of the Ten Commandments* ([Una exposición de los Diez Mandamientos]

[28] *Ib.*, vol. 8, 18

[29] *Ib.*, vol 13, 666.

[30] *Ib.*

[31] Entre los reformadores fue Bucero quien sustentó una posición cercana a la de los puritanos, aunque sólo lo hizo en su *Comentario a Mateo*, cap 13 Ambivalencia ésta todavía no aclarada (v. Strand, *Sabbath and Sunday in the Reformation Era*, en *The Sabbath, etc.*, pp. 217-218 y 226-227).

[32] Walter W. Douglas, *The Sabbath in Puritanism*, en *The Sabbath, etc.*, pp. 230-231 y 235-236. Hasta principios del siglo XX el libro de Bownd fue considerado el texto representativo del sabatarismo inglés (*ib.*, p. 236).

1604) [33], si bien los escritos de los dos últimos vieron la luz después. Entre los más prominentes expositores del sabatarismo dominical puritano en Inglaterra se hallan el célebre Ricardo Baxter, quien escribió *The Divine Appointment of the Lords Day Proved: as a Separated Day for Holy Worship; Especially in the Church Assemblies. And consequently the cessation of the seventh day sabbath* ([La divina designación del Día del Señor dispone: como un día separado para el culto santo; especialmente en las asambleas de la Iglesia. Y consecuentemente la cesación del shabat del séptimo día] Londres, 1671); Juan Wallis, *A Defense of the Christian Sabbath: In Answer to a Treatise of Mr. Thomas Bampfield, Pleading for Saturday-Sabbath* ([La defensa del shabat cristiano: en respuesta a un tratado del Sr. Tomás Bampfield, Alegatos para el shabat del sábado], 2ª edic., Oxford, 1693); Ricardo Bernard (probable converso), *A Threefold Treatise of the Sabbath* ([Un triple tratado del shabat] Londres, 1641) y Ricardo Greenhorn.

El sabatarismo del domingo es un "sabatarismo espiritual" [34], en rigor, un semisabatarismo. De ahí que una minoría significativa de los puritanos defendió el sabatarismo integral, el del séptimo día [35]. Uno de los primeros que se manifestó en tal sentido fue Juan Traske (*c.* 1583 -*c.* 1636), puritano de tendencia bautista [36]. Pero este pastor y sus adeptos no sólo observaban el sabatarismo pleno, como cree Douglas, sino también las otras normas antiguotestamentarias, p. ej., las dietéticas, que guardaban rigurosamente [37]. En 1617 Traske fundó en Londres la Mill Yard Church y ese mismo año, junto con sus seguidores se convirtió en judaizante a instancias de uno de ellos, el sastre Hamlet Jackson [38].

33 *Ib.*, p. 242.

34 Así se titula la obra de A. H. Lewis, *Spiritual Sabbathism*, Plainfield, N. Jersey, 1910.

35 Douglas, ob. cit., pp. 229 y 239. Contra lo que siempre se creyó, tal sector distó de ser minúsculo (v. Bryan W. Ball, *The English Connection*, pp. 138-158, Cambridge, 1981, *apud* Douglas, ob. cit., pp. 239 y 243).

36 *Ib.*, p. 237. El investigador adventista extrae los datos referentes a Traske –o Trask, según erróneamente indica esa fuente– de J. Lee Gamble y Charles H. Greene, *The Sabbath in the British Isles*, en *Seventh Day Baptists in Europe and America*, t. 1, pp. 107-109, ed. American Sabbath Tract Society, Planfield, N. Jersey, 1910. La posición bautista de Traske se desprende de los datos suministrados por Thomsen (ob. cit., p. 12).

37 *EJ*, vol. 15, 1346.

38 *Ib.*, Thomsen, ob. cit., p. 13. Este autor adventista nada dice de la naturaleza judaizante del grupo, pero transcribe la acusación posterior de la justicia contra Traske, donde aquélla queda en evidencia (*ib.*, p. 15). Thomsen señala que la Mill Yard Church surgió en 1617 como resultado del movimiento impulsado por Traske alrededor de 1616, y cree probable que la fundara él, del cual afirma equivocadamente que fue encarcelado en este último año (*ib.*, pp. 12 y 15). De su información, empero, y a raíz de que la detención acaeció en 1618 (*EJ*, *ib.*), no puede dudarse de que Traske ha sido el fundador.

El año 1618 fue encarcelado por su prédica judaizante [39], pero recuperó la libertad después de retractarse [40]. En *A treatise of Libertie from Judaism... by John Traske, of late stumbling, now happily running again in the Race of Christianitie* ([Un tratado de la liberación del judaísmo... por Juan Traske, de reciente traspié, ahora corriendo dichosamente de nuevo en la carrera del cristianismo] Londres, 1620). Traske cesó en sus actividades judaizantes, mas es lógico presumir que siguió observando las leyes judías en privado [41]. Su mujer no se rectificó y estuvo presa los últimos quince o dieciséis años de su vida [42]. Luego de la aparición del referido escrito, varios partidarios, entre ellos Jackson, se radicaron en Amsterdam, donde éste ingresó formalmente al judaísmo, lo que quizá también hicieron algunos compañeros [43]. Con la fundación en 1617 de la Mill Yard Church de Traske surgió el bautismo del séptimo día [44] (v. *infra*).

Teófilo Brabourne fue un importante promotor del sabatarismo puro. Es autor de *A Discourse upon the Sabbath Day* (Londres, 1628) y *A defence of that most Ancient, and Sacred Ordinance of Gods, the Sabbath Day* ([Una defensa de esa más antigua, y sagrada ordenanza de Dios, el Día del Shabat] Londres, 1632), así como de otros dos textos. Aunque volvió al redil anglicano, continuó siendo, empero, "un firme y consecuente campeón del *shabat* del sábado" [45], según puede verse en su último escrito titulado *Of the Sabbath day, which is now the highest controversy in the Church of England, for of this controversy dependenth the gaining or losing one of God's Ten Commandments, by the name of the Fourth Command for the Sabbath day* ([Sobre el día del shabat, el cual es ahora la mayor controversia en la Iglesia de Inglaterra, porque de esta controversia depende la ganancia o pérdida de uno de los Diez Mandamientos de Dios, por el nombre del cuarto

[39] Cecil Roth, redactor del artículo en la *EJ* sobre dicho personaje, afirma que fue condenado a "salvaje castigo" (*ib.*), lo que parece improbable. La prisión de Traske y su esposa por judaizantes es un hecho inusual en la Inglaterra anglicana y únicamente se explicaría porque su proselitismo haya sido demasiado agresivo y escandaloso y quizá tomó un cariz anticristiano.

[40] El historiador judeobritánico sostiene que se retractó al quedar libre (*Ib.*).

[41] Douglas, que tampoco menciona el carácter judaico del grupo de Traske, señala que éste dejó de guardar el *shabat* por corto tiempo, aunque sus seguidores no dudaron en ningún momento de que se mantenía firme en tal creencia (ob. cit., p. 237).

[42] Thomsen, ob. cit., p. 15. Por lo ya dicho, este autor la presenta sólo como una heroína de la observancia del séptimo día.

[43] *EJ*, vol. 15, 1346. No hay que descartar que Jackson fuese marrano, sospecha que abonan su conducta y el oficio de sastre.

[44] Thomsen, ob. cit., p. 12.

[45] Douglas, ob. cit., p. 238.

mandamiento para el día del shabat] Londres, 1660) [46]. Francisco Bampfield figura entre los principales sabatarios del séptimo día y publicó al respecto *Judgment for the Observation of the Jewish or Seventh-Day Sabbath* ([Juicio para la observación del shabat judío o séptimo día] 1672). Un nuevo escrito salido de su pluma vio la luz en 1677 [47]. Otro tanto cabe decir de su hermano Tomás Bampfield, uno de los presidentes del Parlamento cromwelliano, autor de *Enquiry Regarding the Fourth Commandment* ([Averiguación concerniente al cuarto mandamiento] 1692), y de otro texto cuyo título sería *Pleading for Saturday-Sabbath*, de acuerdo al que lleva la referida contestación de Wallis, que motivó *A Reply* de Bampfield en 1693. La Asamblea de Westminster (1645-1562) promulgó la *Confesión de Fe* que adoptó el sabatarismo dominical, al que dio el nombre de "Christian Sabbath" [48].

La observancia sabática del domingo se cumplió con singular rigor. "Citaciones por infracción al *sábado* aparecen frecuentemente en los anales. Se convirtió en pecado para las madres el besar a sus hijos en domingo o para los ministros el afeitarse. Es típico lo que viene a continuación: «Citad a Isobell Balfort, sirvienta de William Gordon, sastre, encontrada dormida al borde del lago en el día del Sermón a la hora del sermón». «Se ha informado que Margaret Brotherstone fue acusada y confesa de infracción en sábado por regar sus coles, se le ordenó manifestar en público su arrepentimiento el próximo día del Señor». Hay allí un paralelismo curioso con reglamentos rabínicos sobre el sábado posterior [postbíblico]" [49]. El sabatismo es "uno de los legados más perdurables de la teología puritana aplicada" [50]. En la Restauración el "*shabat* cristiano" siguió en vigencia y, tras un debilitamiento inicial bajo Carlos II, recuperó su severidad [51]. El éxito del sabatarismo puritano debióse, sin

[46] *Ib.*

[47] Andrews y Conradi, ob. cit., p. 732

[48] *The Confession of Faith*, cap XXI, sec. VII, pp 117-118, Glasgow, 1763. El sínodo calvinista realizó casi todas sus sesiones en la Jerusalem Chamber (construida en 1376-1386), un sitio adecuado para simbolizar su espíritu e ideas.

[49] Selbie, op. cit., p. 412.

[50] *NDT*, p. 966.

[51] Su observancia fue reafirmada en 1671 y para lograr un estricto cumplimiento dictáronse las leyes de 1781 y 1871. Se formaron inclusive asociaciones para tal objeto, v.g., la Sociedad Pro-Observancia del Día del Señor, creada el año 1831 Desde mediados del siglo pasado, sin embargo, comenzó a producirse un aflojamiento en su cumplimiento debido a una disminución del fervor religioso y también a causas de tipo laboral, situación que se incrementó especialmente desde la última guerra mundial (*DHI*, pp 354 y 932) La concepción sabataria, empero, no ha sido abandonada Es significativo, por otra parte que también la sostenga el suizo Karl Barth, el más importante teólogo reformado después de Calvino. Al respecto dice LaRondelle que "la más profunda teología sobre el *shabat* jamás escrita", es la expuesta por aquél en

duda al hecho de que prefirió judaizar el domingo en vez de adoptar el *shabat* judío, que habría provocado resistencias en un pueblo cristiano. Para medir la trascendencia del sabatarismo, aunque sea parcial, téngase en cuenta que el *shabat* es la institución principal de la ley judía y posee una jerarquía superior a la circuncisión. También hay que destacar que "el carácter judaico del shabat puritano sirvió para intensificar la alianza de los intereses puritanos y judíos" [52].

Por todo lo expuesto, Newman concluye que "en la visión de la vida, la erudición, las instituciones sociales, religiosas y políticas, ***la Inglaterra puritana tenía mucho en común con los judíos***" [53]. Este notable carácter judaico ha impregnado definitivamente el protestantismo británico. De ahí que Enrique Heine pudiera caracterizar en significativos términos a los reformistas escoceses: "Los escoceses protestantes, ¿no son hebreos cuyos nombres mismos son bíblicos y cuya jerga untuosamente parabólica y cuyo *cant* poco caritativo recuerda a veces la Jerusalén de los fariseos? Podría decirse que ***la religión de esta Escocia devota no es más que un judaísmo que come cerdo***" [54].

El grado de judaización de los puritanos fue sintetizado exactamente por Dow, el cual observó que ellos se consideraban "***nacidos de la raza errónea, arios, cuando debían haber sido semitas***" y querían emular a los antiguos hebreos [55]. Inclusive, acota Poliakov, "desde principios del siglo XVII, algunos puritanos llegan a consecuencias extremas, se convierten al judaísmo y se hacen circuncidar" [56].

Church Dogmatics (cf. Hans K. LaRondelle, *Contemporary Theologies of the Sabbath*, en *The Sabbath, etc.*, p. 280). Barth trata la cuestión en la precitada obra, vol. III, 1, *The Doctrine of Creation*, pp. 213-228, 1° edic., ed. T. & Clark, Edimburgo, 1958, y en vol. III, 4, pp. 47-72, 1° edic., ed. cit., 1961; cf. también vol. I, 1, *The Doctrine of the Word of God*, p. 370, 1ª edic., ed. cit., 1936; vol. II, 1, *The Doctrine of God*, pp.117 y 629-630, 1ª edic., ed. cit. 1957, y vol. IV, 1, *The Doctrine of Reconciliation*, p. 737, 1ª edic. ed. cit., 1956. Obsérvese que tamaño elogio proviene de un adventista del séptimo día, es decir, de un sabatario integral.

52 Newman, ob. cit., p. 632

53 *Ib.*, p. 633.

54 Heine, ob. cit., p. 83 La similitud entre el puritanismo y el fariseísmo ha sido frecuentemente señalada, entre otros, por el investigador judeoestadounidense e influyente rabino Louis Finkelstein en su obra *The Pharisees*, 2 vols., 1938. La hipocresía farisaica, descripta en los Evangelios, es otro aspecto bien conocido del puritanismo: sobre el particular acota Selbie que "descendió a veces a una hipocrecía insuperable" (ob. cit., p. 409).

55 John G. Dow, *Hebrew and Puritan*, en Jewish Quarterly Review, t. III, p. 77, Londres, 1819, *apud* Newman, ob. cit., pp. 633-634.

56 Poliakov, ob. cit., p. 217. Éste se basa en Roth, *The History of the Jews in England*, pp.149-154, Oxford, 1941. No he podido ver ese libro, pero en su clásico estudio acerca del marranismo, aquél indica que fue muy elevada la cantidad de puri-

No puede extrañar, en consecuencia, la aparición de la teoría angloisraelita. Ésta sostiene que los ingleses descienden de las diez tri-

---

tanos que en Inglaterra abrazaron el judaísmo. "El puritanismo, observa, había representado un retorno a la Biblia y, sobre todo, al Viejo Testamento. Muchos de sus adeptos lo llevaron hasta sus últimas consecuencias lógicas" y se convirtieron al judaísmo (cf. Roth, *Historia de los marranos*, p. 188).

El numero de conversos en realidad no interesa, sino el hecho en sí que revela el caracter extremadamente judaico del fenómeno puritano. No hay que llamarse a engaño, empero, respecto a las intenciones del judaísmo acerca de esto: no desea hacer proselitismo e inclusive es contrario a él. Lo que perseguía –como siempre– era la judaización de los cristianos para ejercer su hegemonía. Uno de los judíos mas influyentes de este siglo, Najum Goldman, expresa que "siempre nos hemos negado a renunciar a nuestra identidad. Contrariamente a las otras religiones, el judaismo jamás hizo proselitismo [...] *El Talmud dice que un «ger», un convertido, es tan difícil de soportar como una plaga*. Allí es, en el doble aspecto religión-nación del judaísmo donde ponemos el dedo. En efecto, si el judaísmo hubiera sido sólo una religión, habría tenido interés en absorber a la mayor parte de quienes estuvieran prestos a convertirse. Pero era, además, un pueblo elegido por Dios, investido de una misión especial. Por esta razón los judíos se opusieron al proselitismo. Aún en nuestros días, convertirse en judío es bastante difícil" (v. N. Goldmann, *La paradoja judía*, pp. 76-77, ed. Losada, Bs. As., 1979; el nombrado fue durante muchos anos presidente del Congreso Judío Mundial y también ejerció idéntico cargo, desde 1956 a 1968, en la Organización Sionista Mundial). En rigor, hubo un transitorio pero intenso proselitismo judío desde más o menos 150 a. C. hasta comienzos del s. V de nuestra era. La conversión masiva de los gentiles al cristianismo y las disposiciones adoptadas por la Iglesia y el Imperio Romano contra aquél, obligaron al judaísmo a replegarse sobre sí mismo. La actividad proselitista de la época aludida abarcó principalmente Grecia, Roma, Siria, Egipto y Cartago. Un importante número de prosélitos se incorporó completamente al judaísmo, pero parece que una cantidad mayor sólo se judaizó sin circuncidarse, lo que les impidió mezclarse con los judíos. Los primeros eran llamados "prosélitos de la justicia", en tanto los otros "prosélitos de la puerta". Renan ha dicho por eso, que "el resultado de este proselitismo ha sido para el judaísmo mucho más religioso que etnográfico" (v. Renan, *Cristianismo y judaísmo*, p. 70, ed. Leviatán, Bs. As., 1982). Con relación a los genuinos prosélitos, Baron señala que "los principios religiosos relativos a la aceptación se acomodaban a las nuevas exigencias, pero lo paradójico fue que se mantuviera el principio de la pureza étnica. Aquí la ley judía de-mostró más que en ningún otro caso su capacidad para superar una contradicción aparentemente irreconciliable. Se esperaba del prosélito que por medio de un proceso consciente de asimilación se despojase de todas sus antiguas características raciales y étnicas y se convirtiera gradualmente en judío etnico". Destaca, así también, que "las comunidades judías de la Diaspora deben haber representado un grupo étnico más o menos homogéneo, incluso fuera de Siria y Cartago, donde la mayoría de los prosélitos pertenecía a un grupo racial muy próximo. La constante emigración desde Palestina, sumada a la extraordinaria fecundidad de los primeros colonos judíos, contribuyó a superar todas las mezclas raciales y a preservar un cierto grado de unidad étnica" (cf. Baron, ob. cit., vol. I, pp. 202 y 205). Cabe destacar que el verdadero prosélito, el "prosélito de la justicia" *(guer tzédec)* ocupa una posición inferior en la ley judía y el desprecio y la animadversión hacia él, apenas disimulados, se reiteran en diversos pasajes del Talmud y del *Séfer ha-Zohar* (véase t. II, apéndice, *Judíos y gentiles según la ley judía*), así como en las obras rabínicas. "La conversión de gentiles al judaísmo ha sido muy ocasional y esta conversión, que implicó su admi-

bus perdidas de Israel, que llegaron a las Islas Británicas en dos grupos diferentes, los celtas o antiguos británicos y los normandos y anglosajones. El puritano Juan Sadler (1615-1674) [57], íntimo amigo de Cromwell y miembro del Parlamento, editó en 1649 su *Rights of the Kingdom* (Derechos del Reino), donde intentó demostrar que la constitución inglesa deriva de la de Israel y que los ingleses descienden de dichas tribus [58].

sión formal en la comunidad de Israel, no significa que fueran «judíos» sino meramente *guerim*, prosélitos" (cf. Patai, ob. cit., pp. 25-26).

Los escasos prosélitos que registra la historia judía, salvo en el período de marras, hasta ahora fueron aceptados por conveniencia, pero se los rechazará cuando se produzca el advenimiento del reino mesiánico, el imperio universal judío: "Enseñaron los rabíes: *En los días del Mesías no se recibirán prosélitos*" (v. Talmud de Babilonia, Tratado *Iebamot* [Cuñadas], 24b, p. 97, ed. Acervo Cultural, Bs. As., 1979; esto figura también en el Zohar, vol I, *Bereschit* [Génesis], p. 89).

[57] El precursor del angloisraelismo, que era hebraísta (*EJ*, vol 8, 53-54), fue uno de los promotores de la readmisión legal de los judíos profesos en Inglaterra (*ib.*, vol 6, 752).

[58] Con posterioridad Ricardo Brothers (1757-1824) sistematizó estas ideas en numerosos escritos, especialmente en *Correct Account of the invasion of England by the Saxons. Showing the English Nation to be Descendants of the Lost Ten Tribes* ([Relato correcto de la invasión de Inglaterra por los sajones, mostrando que la Nación Inglesa es descendiente de las Diez Tribus Perdidas] Londres, 1822), que constituye el fundamento del movimiento angloisraelita, el cual tuvo vigoroso desarrollo. Antiguo oficial de la marina, el ano 1793 Brothers se proclamó el Mesías, "el Príncipe de los Hebreos" designado por Dios para conducirlos de nuevo a Palestina, y al año siguiente en *Revealed Knowledge of the Profecies and Times* (Conocimiento revelado de las profecías y los tiempos), donde también expuso la tesis angloisraelita, afirmó descender de David. Como anunció la muerte del Rey Jorge III y la desaparición de la monarquía fue encerrado el año 1795 en Newgate acusado de insania peligrosa. Durante su estancia en el asilo publicó *A Description of the New Jerusalem* (Londres, 1801), donde insistió en la restauración del reino judío bajo su dirección. Merced a la gestión de un influyente discípulo, en 1806 recuperó su libertad y continuó defendiendo con éxito tales principios.

Fue el escocés Juan Wilson (m. 1870) quien desarrolló en forma definitiva la teoría angloisraelita, expuesta con claridad en *Our Israelitish Origin* (Londres, 1840), que recibió el apoyo de C. Piazzi Smith, astrónomo real de Escocia, el cual en su curiosa obra *Our Inheritance in Great Pyramid* (Nuestre herencia en la Gran Pirámide), sostiene que las pesas y medidas inglesas derivan de los antiguos egipcios y hebreos. También hay que mencionar entre los ideólogos de esa época a W. Carpenter, que escribió *Israelites Found* (Los israelitas hallados) y al ministro anglicano F. R. A. Glover (1800-1881), autor de *England the Remnant of Judá* (Inglaterra el remanente de Judá), donde identificó a la dinastía real inglesa con la Casa de David. Pero ha sido Eduardo Hine (1825-1891) el más relevante expositor del angloisraelismo, cuyo libro *Forty-Seven Identifications of the British Nation with the Lost Tribes* (Londres, 1871), tuvo una acogida tan amplia que se vendieron nada menos que 250.000 ejemplares. Entre los innumerables textos aparecidos luego en defensa del angloisraelismo se hallan el de R. Govell, *English Derived from Hebrew*, que sostiene el origen hebreo del idioma inglés, y *Surnames of the English People*, de H. E. Nicholls, el cual afirma que los nombres antiguotestamentarios que tanto abundan entre los ingleses, prueban su descendencia de las tribus perdidas. Uno de los puntos básicos del angloisraelismo está

La atmósfera filojudía creada por el angloisraelismo llevó a algunos a convertirse al judaísmo [59].

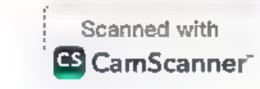
---

relacionado con la piedra de la silla para la coronación de los reyes ingleses La denominada *Stone of Destiny* (la Piedra del Destino), se afirma que es la utilizada por Jacob para apoyar su cabeza en Betel (Gen. 28, 11 y 18-22), y sería, además, de acuerdo a algunos, la que empleó Abrahán en el sacrificio de Isaac. Según la leyenda la piedra sucesivamente pasó a Egipto, España e Irlanda Cerca del año 840 el Rey escocés Kenneth II la trasladó a Scone, donde los monarcas fueron coronados sobre ella Eduardo I (1272-1307) que se apoderó de Escocia en 1296, la llevó a Inglaterra y fue depositada en la abadía de Westminster. Desde Eduardo III (1327-1377) en adelante, todos los reyes de Inglaterra han sido coronados en la supuesta piedra judía. Los escoceses solicitaron su devolución a este último Rey, quien dio su aprobación y ordenó al abad de aquélla que la entregara, pero esto no se concretó por oposición de los londinenses. La también llamada *Stone of Scone* ha sido una de las mayores atracciones de la famosa abadía y la veneración de los ingleses por ella se relaciona con tal presunto origen. "Los anglo-israelitas dan gran importancia a esta conexión de la piedra de Jacob con la silla de la coronación, y en gran medida basan sobre ella su pretensión de identificar al pueblo inglés con las Diez Tribus Perdidas" (*JE*, vol. IV., p. 276). Los geólogos creen que la piedra es de Iona, la isla donde transcurrió el último período de la vida del monje irlandés San Columbano (540-615). En la Navidad de 1950 unos estudiantes de Glasgow se apoderaron de ella y la llevaron a Escocia. Reapareció (se rumoreó que era una copia) en 1951 en la abadía de Arbroath, y retornó a Westminster en febrero de 1952. El 30-XI-1996, en solemne ceremonia, fue emplazada en el castillo de Edimburgo.

Wilson y Hine publicaron numerosos escritos y el segundo editó durante varios años, en la capital inglesa, el semanario *The Nation's Leader* y la revista mensual *Life from the Dead*. También aparecieron allí los periódicos *Banner of Israel* (Bandera de Israel) y *Anglo-Israel*. En 1875 la Anglo-Israel Association comenzó a editar la revista mensual *The National Message*, que se sigue publicando en la actualidad. En 1901 el movimiento contaba con unos 2 000.000 de adeptos en Inglaterra y los Estados Unidos. La idea se mantiene viva: la British Israel World Federation, creada en 1919 y que tiene sede en Londres, cuenta con sucursales en los países de habla inglesa. ya que los angloisraelitas manifiestan que la descendencia directa de las tribus perdidas de Israel incluye a todos los anglosajones, y que en ellos se han cumplido numerosas promesas que Yavé hizo al pueblo elegido (*JE*, vols. I, pp. 600-601, y IV, p. 276; *UJE*, vol. 1, pp. 316-317, *EJ*, vol. 4, 1381-1382 y 1409-1410; E. Royston Pike, *Dictionnaire des Religions*, p 16, Presses Universitaires de France, París, 1954). La popularidad del angloisraelismo se refleja en el hecho de que el león de Judá aparece en los escudos de armas ingleses (v. Léonard, ob. cit., vol IV, p. 56).

El angloisraelismo es sostenido por miembros de diferentes iglesias protestantes y por sectas seudocristianas. Cinco de éstas han hecho de él una religión, el credo fundamental· Worldwide Church of God (Iglesia de Dios Universal), Associated Church of God (desprendimiento de la anterior), World Church of God, Nazarene Episcopal Ecclesia y Radio Church of God, la que cuenta con 200 000 integrantes. Todas nacieron en los Estados Unidos y la más importante (que observa el *shabat* del séptimo día) es la mencionada en primer lugar, conocida también como armstrongista, por el nombre de su fundador y máximo dirigente Herbert W. Armstrong (v. David B. Barret [ed], *World Christian Encyclopedia*, pp. 156, 721, 723, 725 y 853, Oxford University Press, Nairobi-Oxford-N. York, 1982; sobre las mismas, en especial el armstrongismo, véase el vol. II del presente estudio). (SIGUE NOTA EN P. 389.)

[59] Raphael Patai y Jennifer Patai Wing, *The Myth of the Jewish Race*, p. 82, ed. Charles Scribner's Sons, N. York, 1975



Estos hechos cobran aún más importancia en razón de que los puritanos no constituían una secta cualquiera, al contrario, ***"fueron los verdaderos representantes del protestantismo en Inglaterra, tanto en sus aspectos políticos como religiosos"*** [60].

El grito de combate del ejército puritano –"*¡A vuestras tiendas, Israel!*" – resumía su programa. Con él "la burguesía puritana derriba a la monarquía, y lleva al poder, en 1649 a Cromwell" [61]. Éste era un hombre judaizado: "No hay duda de que toda su visión de la vida, de sí mismo y de su misión fue formada y modelada por su estudio del Antiguo Testamento. Su lenguaje llegaba involuntariamente a sus labios y fue la expresión natural e inevitable de su pensamiento [...] Jamás iba a la batalla sin un texto sobre los labios y en cuanto estos textos han sido anotados, son en su mayoría del Antiguo Testamento" [62]. Newman observa que "Cromwell y Milton, entre muchos otros, fueron grandes amantes de la Biblia Hebrea" [63].

El despotismo puritano, implantado desde luego en nombre de la Libertad, empezó con la decapitación de Carlos I, tras una parodia de juicio, el 30 de enero de 1649 [64] y, después de la República (1649-1653), culminó en el Protectorado de Cromwell (1653-1658). Generalmente se omite que en febrero de 1657 el Parlamento decidió (según ciertas fuentes a instancias del propio Cromwell) por 123 votos a favor y 62 en contra, otorgar al nombrado el título de Rey de Inglaterra, Irlanda y Escocia. Al principio Cromwell, respaldado por muchos de sus allegados, estuvo a punto de aceptar, pero al final, luego de tres

[60] Selbie, ob. cit., p. 397; cf. también p. 399.

[61] Poliakov, ob. cit., p 217. "Al igual que los valdenses y husitas, los puritanos ingleses compararon su rebelión al levantamiento macabeo en Israel", así como buscaron una contrapartida antiguotestamentaria para otros sucesos protagonizados (cf. Newman, ob. cit., p. 632).

[62] Selbie, ob. cit., pp. 415 y 408. Walsh señala que una de las abuelas de Oliverio Cromwell (1599-1658) era judía (ob. cit., p. 349) y según se deduce de lo que informa con anterioridad, se trata de la hija de un usurero de Génova (*ib*., p. 54) Por otra parte, el esposo de la misma era sobrino de otro prestamista y antiguo mercader, Tomás Cromwell (*c.* 1485-1540), quien gozaba de vinculaciones internacionales y alcanzó altas jerarquías en la Corte de Enrique VIII, el cual lo distinguió con diversos títulos nobiliarios, entre ellos el de conde de Essex. Fue él quien instó al Rey a proclamarse jefe de la Iglesia de Inglaterra y, además de ser autor del famoso *bill of conviction* para condenar sin proceso, dirigió la campaña de terror contra los católicos, que segó la vida de tantos hombres de humilde condición. Este personaje, que nunca abandonó el oficio de usurero, es el genearca de la familia Cromwell Una indagación genealógica revelaría, pues, si efectivamente el Protector fue semijudío o judío entero.

[63] Newman, ob. cit., p. 631.

[64] A partir de tal hecho comenzó "el Año I de la Libertad". Obsérvese que la Revolución Francesa también en este punto imitó a los puritanos.

meses, declinó el ofrecimiento no sólo porque el ejército era republicano, sino también "por la oposición, que en tiempos de la Antigua Alianza había mostrado hacia la institución monárquica el juez Samuel. Y fue precisamente *un «juez de Israel»* lo que Inglaterra, ***hija de Sión***, si no descendiente de las Diez Tribus perdidas, obtuvo al convertir a Cromwell (26 de diciembre de 1653), bajo el nombre de Lord Protector, ya conocido en la historia, en el jefe todopoderoso del pueblo de Dios" [65]. Oliverio Cromwell asumió el poder absoluto con el mayor boato, que contrastaba con la tan pregonada austeridad puritana.

La organización eclesiástica no se fundó en la libertad total prometida. El catolicismo fue perseguido con extrema dureza y la Iglesia de Inglaterra también sufrió, aunque en grado menor, la hostilidad puritana. El gobierno no se inclinó por ninguna corriente puritana, lo cual hubiera imposibilitado el equilibrio que permitía afirmar el poder de Cromwell. Se autorizó que los ministros eligieran la clase de gobierno eclesiástico *puritano* que desearan, esto es, independiente, presbiteriano o bautista. Los que estuviesen en desacuerdo podían formar una nueva congregación. Es lógico, pues, que en el orden nacional se instaurara una confederación eclesiástica, cuyo gobierno era ejercido por un concilio interconfesional. Los fondos para su sostenimiento provenían, igual que en la Iglesia Anglicana, de los diezmos obligatorios [66]. La superintendencia eclesiástica la ejerció Hugo Peters, apodado por tal causa "el arzobispo de Cantorbery" [67].

[65] Léonard, ob. cit., vol. II, p. 254. Y fue precisamente este "juez de Israel", quien "se esforzó en desempeñar el papel de protector del evangelismo mundial" (*ib.*, p. 255). Es así que "rara vez firma algún tratado o alguna alianza sin una cláusula a favor de las minorías evangélicas, e interviene enérgicamente para apoyarlas" (*ib.*)

[66] Anderson, ob. cit., vol. II, p. 98. El renombrado historiador del movimiento bautista define a la organización eclesiástica de Cromwel como "Iglesia estatal", cuya existencia contradecía los principios congregacionalistas. Lamenta, asimismo, que "unos pocos [!] bautistas cedieron y participaron en el gobierno y en el sosten de tal sistema; sin embargo, la gran mayoría lo veía como una violación de sus principios" (*ib.*)

[67] Léonard, ob. cit., vol. II, p. 246. H. Peters ([Peter] 1598-1660) fue uno de los primeros accionistas de la Massachusetts Bay Company, que organizó la colonización novoinglesa. Arribó a Nueva Inglaterra en 1635 y se desempeñó como ministro en Salem, a la que reorganizó luego de la crisis que padeció debido a la posición de Rogerio Williams (cf. Perry Miller y Thomas H. Johnson [eds.] *The puritans. A Sourcebook of their Writings*, vol. I, p. XIX, ed. Harper and Row, ed. revisada, N. York, 1963), al cual excomulgó (*NSHE*, vol VIII, p. 497). Cofundador del Colegio de Harvard, organizó los arsenales y también talleres, molinos y pesquerías (v. Léonard, ob. cit., vol. II, p. 463). Haller lo sitúa al mismo nivel de Wiliams, Juan Cotton, Tomás Hooker, Ricardo Mather y Juan Davenport (cf. William Haller, *The Rise of Puritanism*, p. 79, ed. Harper and Row, N. York, 1957). Peters retornó a Inglaterra como representante de los pobladores novoingleses y logró escalar, con sorpresiva celeridad, elevadas posiciones; se lo nombró coronel de las fuerzas parlamentarias y capellán del Consejo de Estado cromwelliano. Al trazar su retrato, Léonard dice que parece haber sido "un

El hebraísta Juan Milton (1608-1674) [68] fue la figura principal del gobierno de Cromwell. Este hombre, que influyó sobre el Protector, reviste tal importancia para el movimiento reformista de su país, que Léonard dice que su nombre es "el nombre del protestantismo inglés" [69]. Primero abrazó el presbiterianismo y más tarde, para escapar de "su amarga tiranía clerical", se incorporó a las filas de los llamados independientes [70]. Su producción literaria está basada, aparte del Viejo Testamento, en fuentes rabínicas y cabalísticas. "Recientes estudios de los profesores Denis Saurat y Harris F. Fletcher han demostrado la extensión del endeudamiento de Milton al Zohar, a los comentarios de Rashi, y a la literatura seudoepigráfica y midráshica" [71]. En su libro *Defensio pro populo anglicano* (1651), Milton "traza muchos paralelos entre los hijos de Israel y los puritanos ingleses" y fundamenta la insurrección contra la Corona en los precedentes veterotestamentarios, así como defiende la soberanía popular basándose en la historia hebrea [72]. En sus diversos escritos valióse con frecuencia de argumentaciones rabínicas [73] y también recurrió a la Cábala cristiana [74]. Cuando abandonó el movimiento presbiteriano, redactó unos textos acerca del matrimonio en los que sostiene que "puede disolverse a capricho del marido, de acuerdo con la costumbre hebrea" [75]. Es innecesario recordar que el Anti-

---

personaje bastante ruin" (*ib.*, p. 245). "Reflejo de los elementos más bulliciosos del ejército, cuya evolución sigue, demasiado feliz al besar la mano del rey cuando le encuentra en la isla de Wight, pronto exige el juicio, la ejecución del soberano. Poco antes de ésta comenta con su seductora elocuencia el «terrible texto» de Isaías, XIV, 18-20" (*ib.*) En este pasaje se lee: "Todos los reyes de las naciones reposan con honor, cada uno en su morada; pero tú has sido arrojado de tu sepulcro como rama abominable, revestido de asesinados, los muertos por la espada, con lo que descienden a sepulcros de piedra; como cadáver pisoteado, no tendrás con ellos sepultura, porque arruinaste tu tierra, asesinaste a tu pueblo. No se hablará jamás de la raza de los impíos". Peters murió en la horca por regicida cuando se produjo la Restauración. Su apellido real, o por lo menos el otro que se le conoce, Peter, es propio de confeso, carácter éste que ratificaría, además, su condición de financiero de la Massachusetts Bay Company.

[68] En la Universidad de Cambridge tuvo entre sus tutores al destacado hebraísta José Meade o Mede (1586-1638) (*UJE*, vol. 7, p. 564; *EJ*, vol 11, 1587)

[69] Léonard, ob. cit., vol II, p. 246.

[70] *Ib.*

[71] *UJE*, vol. 7, p. 565.

[72] *Ib.*

[73] *Ib.*

[74] Secret, ob. cit., p. 261.

[75] Léonard, ob. cit., vol. II, p. 246. Para justificar su posición divorcista apeló a Maimónides, Kimji y Gersónides (*UJE*, vol. 7, p. 564; cf. también *EJ*, vol. 11, 1587). Los títulos de esos escritos son los siguientes: *The doctrine and discipline of divorce, etc.* (1643), que recién apareció con su firma en la edición de 1644, dedicada a la

guo Testamento ha sido la fuente en que se inspiró para su célebre *Paradise Lost* (1667), igual que ocurrió con *Paradise Regained* (1671) y *Samson Agonistes* (1671), aparecido en el mismo volumen que el anterior. También se destacan los conceptos bíblicos y judaicos en los sonetos *On his Blindness* (¿1651?-1655) y *On the Late Massacre in Piedmont* (1655) y en su *Aeropagitica* (1644) [76]. Además, en *Education* propició el estudio de la lengua hebrea [77]. En una obra que produjo turbación y se ha hecho famosa, *De Doctrina Christiana* [78], Milton niega la divinidad de Jesucristo (herejía ebionita), la inmortalidad del alma, la indisolubilidad del matrimonio y se muestra muy influido por Miguel Servet [79]. El mortalismo, que en la era cromwelliana tuvo un importante desarrollo, influyó grandemente sobre Milton [80]. Su mayor exponente fue entonces Ricardo Overton, dirigente bautista, de los niveladores y de la Quinta Monarquía. Es autor de *Man's Mortality, or a Treatise wherein «tis proved... that whole Man, as a rational Creature, is a Compound wholly mortall, contrary to that common Distinction of Soule and Body; and that the present Going of Soule into Heaven or Hell is a meer Fiction; and that at the Resurrection is the Beginning of our Immortality* (Londres, 1643). El libro, reeditado en 1644, 1645 y 1675, fue publicado además por Milton, quien le hizo algunos retoques, el año 1655 [81]. También el nombrado fue adepto de la filosofía de Ramus, cuya dialéctica se enseñaba en Cambridge desde 1570 y que predominó en Inglaterra hasta las postrimerías del siglo XVII. Milton escribió el tratado *Artis Logicae, plenior institutio, ad Petri Rami methodum concinnata* (1672), que se utilizó largo tiempo en Harvard, y editó ese año la *Dialecticae Institutiones* del hugonote [82].

Asamblea de Westminster y al Parlamento, *The Judgment of Martin Bucer concerning divorce* (1644); *Tetrachoraon. Expositions upon the four chief places of Scripture which treat of Marriage* (1645) y *Colastenon, a Reply to a nameless Answer against the doctrine and discipline of divorce* (1645).

[76] *EJ*, vol. 11, 1586.

[77] *UJE*, vol. 7, p. 564.

[78] Escrita en latín en los años 1658-1660, fue hallada en 1823 y se publicó en inglés dos años más tarde con el nombre de *A Treatise on Christian Doctrine compiled from the Holy Scripture alone* (Londres, 1825).

[79] Léonard, ob. cit., vol. II, pp. 248-249. En este libro efectúa una dura crítica al sacerdocio y al código ritual de Israel (*EJ*, vol. 11, 1588), aunque no abandona, según se ve, los principios judaicos que fundamentan su ideario.

[80] Léonard, ob. cit., vol. cit., p. 466.

[81] *Ib.* El historiador calvinista emite un significativo juicio acerca del mortalismo: "Esta «herejía» más bien lo es para la filosofía griega que para la enseñanza de las Escrituras, aunque Calvino haya sostenido la opinión tradicional en su *Psychopannichia*" (*ib.*)

[82] Aparte de la *Dialecticae* (1543), deben mencionarse entre los textos más conocidos del filósofo *Quaecumque ab Aristotele dicta essent commentitia esso* ([Cuanto

Los escritos del secretario del Consejo de Estado [83], "contienen una inusual concentración de sentimientos bíblicos y judaicos" [84] y "***casi se puede decir que pensó en hebreo, aunque se expresó en inglés***" [85].

*

Los marranos afincados en la capital inglesa prestaron "múltiples servicios financieros y aun políticos" al gobierno puritano [86]. El potentado Antonio Fernández Carvajal facilitó dinero al Parlamento y organizó en Holanda una eficaz red de espionaje al servicio de Cromwell. El año 1649 el Consejo de Estado le otorgó a él y a otros cuatro traficantes, seguramente congéneres, el abastecimiento de cereales para las tropas. Por entonces aquél era el más prominente miembro de la colectividad marrana de Londres y en 1655 –con fecha 17 de agosto– se le concedió la ciudadanía inglesa, junto con sus dos hijos, y de ese modo ha sido el primer judío público inglés naturalizado [87]. Otro espía importante fue Simón de Cáceres, principal dirigente de la comunidad marrana londinense después del anterior, cuñado de Baruj Spinoza y pariente de Francisco de Cáceres, cofundador de la colectividad judeo-

---

ha dicho Aristóteles es mentira] 1536) y *Animadversiones in dialecticam Aristotelis* (1543). La singular gravitación del ramismo no se circunscribió a Inglaterra y sus dominios de América del Norte. Ramus fue el autor preferido de todos los antiaristotélicos.

[83] Obtuvo el puesto tras la aparición de su opúsculo *The Tenure of Kings and magistrates*, en el cual defiende la ejecución de Carlos I. Con el título de secretario de lenguas extranjeras, se le encomendó la misión de responder a los enemigos del gobierno puritano. Compuso el referido *Pro populo anglicano defensio* y otro breve escrito, *Joannis Milton Angli pro populo anglicano defensio secunda* (1654).

[84] *EJ*, vol. 11, 1587.

[85] Roth, *La contribución judía, etc.*, p. 116.

[86] Poliakov, ob. cit., p. 217. Deriva su información de M. Asley, *Oliver Cromwell*, p. 268, 1934, y Lucien Wolf, *Cromwell's Jewish Intelligencers*, en *Essays in Jewish History*, p. 91, Londres, 1934.

[87] *JE*, vol III, p. 595; v. también *EJ*, vol. 6, 752. Fernández Carvajal (c. 1590-1659), natural de Fundão, Portugal, huyó de la Inquisición e instalóse en las Canarias a principios del siglo XVII, donde amasó una gran fortuna. Alrededor de 1635 se radicó en Londres y prosiguió sus actividades, mediante su propia flota de barcos, en las Indias Orientales y Occidentales, logrando incrementar todavía más sus riquezas Cuando estalló la guerra entre Inglaterra y España, en 1656, con el propósito de que sus bienes en territorio canario no fueran expropiados por tratarse de un súbdito enemigo, Cromwell los hizo trasladar a Inglaterra bajo pabellón holandés (*JE*, *ib.*). Su enriquecimiento ha sido, obviamente, por la vía ilegal, habida cuenta de que era la única forma de tráfico de Inglaterra con las Indias Occidentales y, por otro lado, el contrabando se había enseñoreado del comercio canario y africano.

portuguesa de Amsterdam. Influyente y rico mercader internacional, con representantes en las Indias Occidentales, tenía valiosas relaciones, entre ellas la Reina Cristina de Suecia y el Rey de Dinamarca. Junto con otros espías mantuvo a Cromwell al tanto de los planes contra su gobierno en Europa y el Nuevo Mundo [88]. Cáceres es el que posibilitó la invasión de Jamaica en 1655 y propuso al gobernante puritano la invasión de Chile mediante una fuerza militar integrada por hebreos que ofreció dirigir, cuyo objetivo indudable era no sólo conquistar territorios para Inglaterra sino establecer un Estado judío[89]. Por su parte, Manuel Martínez Dormido montó en Amsterdam otro servicio de información para el Lord Protector [90]. Este individuo, que llegó a Londres en 1654, también era una de las figuras sobresalientes de la colectividad marrana de Londres y fue uno de los fundadores de la comunidad judía pública moderna en Inglaterra, la que presidió desde 1663 cuando se organizó formalmente [91].

El impresionante filojudaísmo puritano "había inclinado en forma notable la balanza a favor de los judíos de la época" [92], hecho que se patentizó en la autorización de ingreso al país de los judíos públicos. No ha quedado en claro si la iniciativa partió de los hebreos o de Cromwell, pero de lo que no hay dudas es de que el último contaba para ello con fuerte respaldo de sus partidarios [93]. Léonard afirma que "como buen hijo de la Alianza", Cromwell trató la cuestión con Manasés ben Israel [94]. El celebérrimo rabí [95] había preparado el terreno con *Esperan-*

[88] *UJE*, vol. 3, p 424; cf. también vol. 2, pp. 621-622

[89] Rivanera Carlés, ob cit , pp. 143-144 El proyecto original elevado a Cromwell y su traducción se reproducen en pp. 145-148 del apéndice.

[90] *JE* vol. VI, p. 610, y *UJE*, vol 7, p. 174. Para mayores datos relacionados con los *intelligencers* marranos v. *JE*, *ib.*

[91] Martínez Dormido (m 1667), cuyo nombre real era David Abravanel, oriundo de España, fue arrendador de impuestos en Andalucía, allí revistó en un cargo concejil hasta que en 1627 lo apresó el Santo Oficio por judaizante. Penitenciado en 1632, escapó luego a Burdeos y más tarde, en 1640, se estableció en Amsterdam donde volvió oficialmente al judaísmo (*EJ*, vol. 6, 174-175).

[92] Elnecavé, ob. cit., p. 787.

[93] "En 1649 dos bautistas de Amsterdam, Juana Cartwright y su hijo Ebenezer habían ya presentado a Cromwell una *Petición de los judíos de revocación de la Ley del Parlamento sobre su destierro de Inglaterra.* Gestiones idénticas emprendieron Roger Williams, Hugh Peters y otros portavoces de la facción de los Independientes" (*EJC*, vol. V, p. 627).

[94] Léonard, ob. cit., vol. II, p 254. Causa extrañeza que en asunto tan conocido, un investigador de su talla circunscriba el plan cromwelliano a los israelitas holandeses.

[95] Manasés ben Israel (1504-1657), que nació en la isla de Madera, había sido *cristão novo* con el nombre de Manuel Dias Soeiro. Su progenitor, Gaspar Rodrigues Núñes, decidió huir de Lisboa luego de ser penitenciado por judaizante y en Ams-

za de Israel, el libro de su autoría que alcanzó mayor repercusión, y que apareció en castellano el año 1650 en la ciudad de Amsterdam. Su finalidad era examinar si es cierto que los nativos de las Indias Occidentales descienden de las diez tribus perdidas de Israel, según afirmó en su relación el ex-converso lusitano Aarón Leví (Antonio de Montezinos), quien llegó a Amsterdam en 1644 luego de haber estado en aquéllas. En la dedicatoria a la versión española, Manasés ben Israel señala que había dado su breve parecer al respecto, solicitado por los dirigentes comunitarios judíos locales y de "clarísimos señores en erudición y nobleza" de distintas partes de Europa, pero "*como de nuevo persona de gran calidad y letras de Inglaterra, me obligase a que sobre ello escribiese más largo, hice en lengua latina este tratado*"[96]. El rabino oculta la identidad del peticionante (que fue Juan Dury[97]),

---

terdam, donde se estableció, retomó al judaísmo en forma pública con el nombre de José b. Israel. Su hijo recibió entonces aquel nombre. El afamado rabino es autor de varias obras que "directa o indirectamente atacan la religión cristiana" (v. Rossi, ob. cit., vol. II, p. 51). Entre sus libros anticristianos figura el *Conciliador o armonía de pasajes de la Sagrada Escritura que parecen contradecirse* (4 vols., Amsterdam, 1632, 1641, 1650 y 1651; en latín se editó sólo el primero: *Conciliator sive de Convenientia locorum sacrae scripturae quae pugnare inter se videntur* (Amsterdam, 1643). Este es su libro principal y según la *UJE*, que calla su naturaleza anticristiana, se trata de "una obra filosófica y mística que intenta conciliar las contradicciones de la Biblia y que le granjeó gran reputación entre los no-judíos" (vol. 7, p. 313). Contiene muchos pasajes de escritos cabalísticos, al igual que *De termino vitae* (1634) (v. Secret, ob. cit., p. 355). Manasés ben Israel se hallaba profundamente imbuido de ideas cabalísticas, pero "*se cuidaba de no exponerlas en aquellas de sus obras que estaban escritas en lenguas modernas y destinadas a ser leídas por gentiles*" (*JE*, vol. VIII, p. 283), aunque en el *Conciliador* no se atuvo a tal criterio. También hay que citar el manuscrito *Liber contra religionen christianam*, que Rossi cree que es el mismo que publicóse con el nombre de *Coloquio Middelburguense de un sabio portugués* (ob. cit., pp. 52 y 55). Entre los diversos trabajos de Manasés se pueden mencionar *De Creatione problemata* (1635); *De Resurrectione Mortuorum* (1636); *Thesouro dos Dinim* (1645-1647), código de la ley judía para marranos vueltos al judaísmo público, y *Nishmat Hayim* (1652).

Debe tenerse en cuenta que "el término gentiles se emplea para designar a los no-judíos, *especialmente cristianos*" (cf. Pablo Link, *Manual enciclopédico judío*, p. 162, ed. Israel, Bs. As., 1950). Los sinónimos de gentil más empleados son idólatra, pagano y *goy* (v. Schallman, *Diccionario, etc.*,p. 73). Así como se usa el término antijudaísmo (el vocablo antisemitismo es erróneo y tiene que desecharse) para denominar la reacción defensiva ante los judíos, con mayor razón hay que utilizar el vocablo *antigentilismo* porque define de manera concisa la actitud judía frente a los no-judíos, sobre todo cristianos. La ausencia de la voz que sugiero (y de las similares que pudieran crearse) también favorece la imagen de eterna víctima de aquéllos. Desde luego, es necesario mantener la expresión *anticristianismo judío*, lamentablemente tan poco usual.

[96] Cf. *Esperanza de Israel*, ed. Librería de Santiago Pérez Junquera, Madrid, 1881 (Edición facsímile de la aparecida en 1650.)

[97] *JE*, vol. V, p. 19, y VIII, p. 283. En 1644 conoció Dury a Manasés, quien lo enteró de la citada relación. Su carta para que ahondara sobre el asunto es de 1649. Wolf señala que fue Dury (1595-1680) el que prácticamente inició la campaña por

pero el dato es muy significativo, inclusive la circunstancia de haber redactado el texto en latín: la edición en esta lengua salió también en 1650, inmediatamente después de la castellana, con una nota introductoria al Parlamento inglés –dominado entonces por los presbiterianos– y al Consejo de Estado de Cromwell. Éste demostró mucho interés en la obra, que halló excelente acogida entre los puritanos y otras sectas [98]. *Esperanza de Israel* es de carácter mesiánico: concuerda con la tesis de Leví-Montezinos, la que trata de basar en fuentes históricas. Anuncia la cercanía del tiempo mesiánico, la reunión de las diez tribus perdidas con las otras dos y la Quinta Monarquía Universal de Israel. El escrito destila odio profundo hacia los cristianos, en especial contra la España Católica y la Inquisición, y se expresa que Israel tomará venganza de sus enemigos. Con anterioridad a su publicación, ya las ideas de Manasés ben Israel sobre la inminencia del reino mesiánico habían atraído el interés sobre él "de muchos teólogos protestantes *que igualmente estaban convencidos de la pronta llegada del Mesías*" [!] [99] y que naturalmente deseaban saber las opiniones de los teólogos judíos en un asunto tan específicamente judío. Entre los teólogos cristianos se hallaban Abrahán von Frankenberg, el místico de Silesia [100] y Juan Mochinger. Pero eran es-

la admisión de los judíos profesos en Inglaterra (cf. Lucien Wolf, *Menasseh ben Israel's Mission to Oliver Cromwell*, Jewish Historical Society, pp. XXII-XXVIII y XLIII, Londres, 1901, y *Harleian Miscellany*, 1744-1756, VII, pp. 240-241, carta de Dury a Samuel Hartlib, *apud* Hill, ob. cit. p. 125). Al respecto escribió *A Case of Conscience: Wheter It Be Lawful to Admit Jew into a Christian Commonwealth* (1656). Dury fue ordenado en el consistorio reformado de Dordrecht, Holanda, pero se hizo nombrar ministro en la Iglesia Anglicana. Tras una estadía en el extranjero, ingresó al presbiterianismo en 1645 y participó en la Asamblea de Westminster. Colaboró en la redacción de la *Confesión de Fe* y los *Catecismos* aprobados por ella (1647). Luego se pasó a los independientes. Léonard consigna que también se inclinaba a un misticismo semejante al de Comenio (ob. cit., vol. II, p. 171) y fue amigo de Juan Valentín Andreae (v. *Dictionnaire de la Franc-Maçonnerie*, p. 46), el padre del rosacrucismo (v. vol. II de esta obra, apéndice). Tenía afición por la cábala cristiana, según se desprende de una referencia de la *JE* (vol. cit. p. 283). Dury "influyó notablemente en la política exterior de Cromwell" (v. Hill, ob cit., p. 125). Trató de unir a todas las facciones protestantes y aquél lo comisionó, en 1654, para que lo intentara con las de tendencia calvinista. Después del fallecimiento del Lord Protector continuó por su cuenta, sin resultado, el plan unificador, en el cual volvió a incluir a la totalidad (*SIGUE NOTA EN P. 390*)

[98] *UJE*, vols. 4, p. 114, y 7, p. 313. El referido año apareció también la versión inglesa, que tradujo Moisés Wall (*JE*, vol. VIII, p. 284), puritano admirador del rabino y amigo de Milton (v. Hill, ob. cit., pp. 341-342). Entre 1650 y 1652 se hicieron tres ediciones (*JE*, *ib.*).

[99] Si bien para los sectarios ingleses, lo mismo que para los de otras corrientes judaizantes, la espera del *Mesías judío* se entendía como "*Jesús en su segunda venida*" (cf. Williams, ob. cit., p. 815) esto refleja hasta dónde llegaban sus ideas judaicas. Williams acota que semejante concepción, obviamente, debe ser catalogada de judaizante (*ib.*).

[100] Secret (ob. cit., p. 355) destaca su interés en las obras de Manasés, de quien era amigo (*JE*, vol. V, p. 484). Sobre Frankenberg cf. cap. 7, n. 151.

pecialmente algunos de los protestantes de mentalidad más mística de Inglaterra los que habían llegado a interesarse en la cuestión, y Manasés entró en correspondencia con varios de ellos, incluyendo a Juan Dury, Tomás Thorowgood y Nataniel Holmes" [101].

Acerca de la readmisión de los judíos profesos en Inglaterra, Manasés ben Israel mantenía una activa correspondencia con numerosos teólogos protestantes de esa nación. Oportunamente, en 1654, efectuó al Protector una solicitud en tal sentido, que fue favorablemente acogida [102]. La misma fue entregada a aquél por Manuel Martínez Dormido, quien viajó ese año a Londres acompañado por el hijo de Manasés, Samuel Soeiro [103]. Por medio de la comisión inglesa que negociaba un

[101] *JE*, vol. VIII, p. 283. El misticismo, como sabe el lector, es para los judíos la Cábala, por tanto, ello evidencia la afición de Dury que acabo de señalar. En cuanto a Thorowgood, en su *Jewes in America* (Londres, 1650) había defendido inmediatamente la tesis de Manasés de que los indígenas hispanoamericanos son descendientes de las diez tribus perdidas. Y Holmes era el que había expresado públicamente su anhelo de *"servir a Israel de rodillas"*.

El famoso rabino también mantenía contacto epistolar con Cristina de Suecia, Hugo Grocio y otras importantes figuras de la época (*JE*, vol. cit., p. 283; *UJE*, vol. 7, p. 312).

Cristina de Suecia (1632-1654) había acogido en su Corte a Manasés y a otros destacados eruditos judíos (*EJC*, vol. III, p. 235). La Reina, que profesaba un acentuado filojudaísmo, era hebraísta (*JE*, vol. VI, p. 300) y su versación en la literatura hebrea se debe a que comenzó a estudiarla desde joven (*EJC*, *ib.*). Entre los marranos cercanos a ella sobresalen Isaac Manuel Texeira, su agente financiero y ministro en Hamburgo, al que brindó llamativo apoyo, y Benedito de Castro (Baruj Nehemía), el médico de cabecera (*ib.*). Por otra parte, "tuvo Cristina simpatía activa con el proyecto de Inglaterra *de establecer judíos en las Indias Occidentales*" (*ib.*). Dada la amistad con Simón de Cáceres, es probable que conociera su famoso proyecto de invasión a Chile, que no se concretó por razones de fuerza mayor, a diferencia del que encabezó el cristiano nuevo Carlos Henríquez, quien fracasó en el intento de apoderarse del puerto de Valdivia el año 1670 (cf. Rivanera Carlés, ob. cit., pp. 143-144).

Con Grocio el rabino tuvo, además, estrecha relación personal (*EJ*, vol., 11, 865) y en el hebraísta arminiano holandés es dable observar el influjo de Manasés ben Israel, así en algunos pensamientos judíos como en la terminología filosófica (*ib.* vol. 13, 417). En sus escritos Grocio citó a Flavio Josefo, Filón, el Targum, la literatura midráshica y los comentarios judíos medievales (cf. rabino Dan Cohn-Sherbok, *The Blackwell Dictionary of Judaica*, p. 193, Blackwell Publishers, Oxford, Inglaterra, 1992). Tenía alto concepto del rabino José Albo (v. cap. 7, n. 73), según informa Newman (ob. cit., p. 123).

[102] *EJ*, vol. 6, 175.

[103] Martínez Dormido aprovechó la oportunidad para solicitar a Cromwell que lo ayudara a rehacer su patrimonio, ya que la expulsión de los holandeses de Brasil arruinó los prósperos negocios que allí tenía. El Protector le otorgó lo que pedía (*EJ*, vol. 6, 175), seguramente alguna importante concesión mercantil, puesto que la ayuda de la colectividad marrana de Inglaterra –cuya dirección ejercería desde 1663– estaba descontada. Fue entonces, sin duda, que Martínez Dormido organizó el servicio de espionaje para el gobierno puritano.

tratado comercial con los Países Bajos, Cromwell pidió a Manasés que se entrevistara con él para tratar el asunto [104]. En septiembre de 1655 el famoso rabino arribó a la capital de Inglaterra, en compañía de su hijo Samuel y de otros tres rabíes, entre ellos Jacobo Sasportas. En la reunión que Manasés tuvo con Cromwell, se afirma que obsequió a este una bandeja de plata con las armas de la tribu de Judá, hoy en manos de la familia Montagu [105]. Con la finalidad de analizar el petitorio se efectuó una conferencia en Whitehall, a la que fueron convocadas diversas personalidades y dio comienzo el 4 de diciembre de ese año. Hubo acuerdo en cuanto a la falta de obstáculos legales para la readmisión, pero no sucedió lo mismo respecto a sus términos. Esto obligó a la intervención de Cromwell, quien, irritado, pronunció un fogoso discurso en el que fustigó a los integrantes de la asamblea y luego la disolvió [106]. Seguidamente decidió autorizar en la práctica la inmigración de los judíos públicos y sus actividades comunitarias, medida que puso en conocimiento de Antonio Fernández Carvajal [107]. La forma en que se resolvió una cuestión de tal trascendencia, muestra con claridad la marcada postura filojudía del gobierno puritano y el influjo del judaísmo sobre él. Como resultado de la nueva disposición, muy pronto se estableció en Inglaterra un elevado número de hebreos profesos, el cual se sumó a los judíos locales [108] y al importante núcleo marrano que, pese a la prohibición de 1290, habíase formado con individuos de origen hispanoportugués [109]. En diciembre de 1656 o principios de 1657,

[104] *UJE*, vol. 7, p. 313.

[105] *Ib.*, vol. 4, p. 425.

[106] Ese exaltado discurso del Lord Protector en defensa del judaísmo, fue considerado por un contemporáneo como "el mejor que jamás había oído" (v. Roth, *Charles II and the jews*, The Contemporary Review, p. 724, Londres, mayo de 1935).

[107] *JE*, vol. III, p. 595.

[108] Vivía en el país una cantidad indeterminada de judíos conversos descendientes de los que se bautizaron en 1290 para evitar la expulsión, cuyo número se ignora. En relación a los confesos que habitaron Londres después de ese hecho, la *UJE* observa que "los judíos que aun quedaban en la metrópoli estaban obviamente obligados a ocultar su identidad" (vol. 7, p. 173), lo que indica su condición de criptojudíos. Una minoría fue huésped del *Domus Conversorum*, fundado por los dominicos en Oxford el año 1213, donde muchos "seguían practicando en secreto la religión de sus padres" (*EJC*, vol. V, p. 626). Uno de estos conversos, nacido en Portugal, Eduardo Brampton ([Brandon, Brandão] c. 1440-1508), que ingresó en dicha institución el año 1468, fue luego gobernador de la isla de Guernesey (*ib.*). La casa de neófitos estuvo abierta hasta 1609, aunque presumo que desde mucho tiempo antes, por lo menos a partir del cisma anglicano, no debe haber albergado a confesos. Luego de 1290, asimismo, parece que también algunos importantes judíos públicos extranjeros disfrutaron del privilegio de residir en el país (*UJE*, vol. 4, pp. 112 y 114; cf. también vol. 7, p. 173).

[109] Roth observa que las últimas investigaciones probaron que ya en tiempos de Enrique VIII, "una importante colonia marrana fue establecida en Londres" (art. cit., p. 722).

en Creechurch Lane, abrió sus puertas la primera sinagoga y también este último año se inauguró el cementerio judío, en tierras arrendadas por Fernández Carvajal y Simón de Cáceres [110].

En 1657 Cromwell otorgó a Manasés una pensión anual de cien libras y cuando en septiembre de ese año murió su hijo Samuel, pagó los gastos de traslado del cadáver a Holanda, donde fue sepultado en Middelburgo, ciudad en la que Manasés ben Israel falleció el 20 de noviembre del mismo año [111].

*

Entre las diversas facciones que surgieron dentro del movimiento puritano se halla en primer término el presbiterianismo, el más serio rival del partido encabezado por Cromwell, un puritano que no se adhirió a ninguna tendencia y, guiado sólo por su ambición personal, sirvióse de una u otra de acuerdo a las circunstancias. El presbiterianismo, nacido supuestamente para acabar con la opresión del episcopado anglicano, no ha sido otra cosa –según expresión del calvinista Léonard– que una "amarga tiranía clerical" [112]. Fue institucionalizado fugazmente el 23 de mayo de 1646 por el Parlamento, donde sus representantes prevalecieron hasta el fin de la República. Cuando ésta fue derrocada por Cromwell, que había abandonado a los presbiterianos y se apoyaba en los independientes, la medida quedó sin efecto y se estableció el sistema congregacionalista [113]. Además de lo expresado

[110] *EJ*, vols. 5, 4 y 222, y 11, 473. Moses Athias, primo de Fernández Carvajal, fue el primer rabino. Le sucedió el renombrado Sasportas, integrante de la comitiva de Manasés ben Israel en 1655, que desempeñó esas funciones en 1664-1665.

[111] *JE*, vol. VIII, p. 284. Durante su estadía en Londres, el año 1556, publicó Manasés una defensa de sus conraciales en *Vindicae Judaeorum, or a Letter in answer to certains questions on the nation of the jews*. Los hebreos conmemoran cada año la fecha de su muerte (*ib.*, p. 462).

[112] Léonard, ob. cit., vol. II, 246. El sistema presbiteriano se basa en la eclesiología calvinista y en Escocia, donde predomina, se ha aplicado rigurosamente. La *Confesión de Fe* de la Asamblea de Westminster sigue vigente en esa corriente y en las que nacieron de ella. Bajo la dirección de Juan Knox (1513/14-1572), y con ayuda de Inglaterra, en 1560 el presbiterianismo se impuso en Escocia. La desaparición de ésta como nación fue la consecuencia inevitable, puesto que de ningún modo el hecho debe atribuirse a su transformación en provincia inglesa. En cambio Irlanda, a costa de la sangre de sus mejores hijos, mantúvose fiel a la Religión Católica y, al negarse a aceptar la herejía de sus opresores, preservó intacta su identidad nacional.

[113] Los anglicanos sufrieron la abolición del episcopado y la prohibición del Libro de oración común, así como la de celebrar el culto público, pero éste permitióse luego a raíz de la oposición provocada.

sobre el puritanismo en su conjunto, el sello judaico de esta corriente se expresa acabadamente en su predilección por la salmodia hebrea, que compartió con los hugonotes [114]. En cuanto a la forma de gobierno, los presbiterianos eran partidarios de la monarquía constitucional.

Los bautistas han sido una de las más importantes tendencias puritanas. Estos parientes de los anabaptistas [115] dividíanse en generales, particulares e independientes. Los primeros se caracterizaban por el arminianismo, vale decir, creían que la expiación de Cristo es para todos. La mayoría de los historiadores bautistas consideran al inglés Juan Smyth (1570-1612) [116], quien fundó una congregación en Amsterdam en 1609, el fundador de esa corriente y del movimiento bautista, pero Anderson discrepa porque su autorrebautismo no se efectuó por inmersión, modo que define la identidad bautista. La observación me parece lógica y, por otro lado, Smyth en febrero de 1610 decidió ingresar al menonismo con el grueso de sus adeptos [117]. Unos once miembros del grupo, encabezados por Tomás Helwys (¿1550-1616?) no estuvo de acuerdo y lo excomulgaron. Por tal causa, Anderson consigna el año 1610 como el de fundación de la corriente bautista general, mas esto contradice lo sostenido respecto a Smyth ya que el sector aludido recién en 1644 adoptó el bautismo por inmersión, por tanto, en realidad debería ser calificado hasta entonces de grupo prebautista. En las postrimerías de 1611 o comienzos del siguiente, Helwys y su gente retornaron a Inglaterra y en 1612 fundaron la primera congregación en la localidad de Spitafields, cerca de Londres. Practicaron el bautismo de adultos por afusión hasta la fecha indicada [118].

Los particulares o calvinistas, sostenedores de la expiación de Cristo limitada a los elegidos, nacieron como un desprendimiento de la congre-

[114] "No ha de sorprender que los Salmos hayan quedado hasta hoy como la principal expresión poética de la religión del presbiterianismo escocés. Es difícil exagerar su influencia en él. Lo mismo es verdad respecto de los hugonotes franceses" (cf. Selbie, ob. cit., p. 417).

[115] Anderson consigna que los anabaptistas son los precursores de los bautistas (ob. cit., vol. I, p. 153, Casa Bautista de Publicaciones, s.l., 1978).

[116] "Smyth objetaba el uso de las traducciones de la Biblia. Creía en leer directamente del hebreo y del griego, con el fin de dejar que el Espíritu Santo actuara en la traducción espontánea del orador" (*ib.*, vol. II, p. 74). En 1586, en Inglaterra, pronunció un sermón donde abogó por la estricta observancia del *shabat*, pero ignoro si era partidario del sabatarismo pleno (*NSHE*, vol. X, p. 464).

[117] Anderson, ob. cit., vol. II, pp. 68-70 y 74. La aceptación del pedido de ingreso recién fue aprobada por los menonitas en enero de 1615. Smyth murió en agosto del año 1612.

[118] Helwys falleció en la cárcel, donde se encontraba a raíz de un pedido de libertad religiosa dirigido a Jacobo I, que redactó en forma de tratado y tituló *Una declaración breve del misterio de la iniquidad* (1612).

gación puritana creada en 1616 por Enrique Jacob (1563-1624) [119], al cual sucedió Juan Lathrop (m.1653), que en 1634 emigró a Nueva Inglaterra. En 1637 asumió la dirección Enrique Jessey (1601-1663) y tres años después, en 1640, el grupo se dividió, de mutuo acuerdo, en dos partes, una al mando del nombrado y la otra de P. Barebone, quien sería un destacado político durante el Protectorado. Si bien Jessey tenía un ideario bautista, su congregación era heterogénea y recién cuando en 1645 aquél fue bautizado por inmersión adquirió una posición ortodoxa. El otro sector era, en realidad, paidobaptista y su integración en el campo bautista se produjo en 1654. La iglesia de Jacob-Lathrop-Jessey es la "Iglesia Madre" de los particulares, quienes son los padres del movimiento bautista moderno [120]. "Los «particulares» fueron los padres históricos de los bautistas modernos [...] los «bautistas particulares» introdujeron una nueva interpretación del bautismo como un testimonio de la muerte, la sepultura y la resurrección de Cristo que perdura entre los bautistas modernos [121]. En cambio, los «bautistas generales» meramente retuvieron el significado prevaleciente del bautismo como un lavamiento sacramental de purificación [...] también fueron los «particulares» quienes restauraron el bautismo de creyentes por «inmersión» después de 1641" [122]. Sin desmerecer el aporte anabaptista y el de los bautistas generales, Anderson considera, por ello, que la fecha fundacional del movimiento bautista es el año 1644, cuando se dio a conocer la *Confesión de Londres*, suscripta por siete iglesias de los particulares [123]. Aunque hasta 1645 no se bautizó por inmersión, Enrique Jessey es la figura principal entre los fundadores del sector particular y el moderno credo bautista. Pues bien, este individuo era un entusiasta hebraísta y filojudío [124], mantuvo correspondencia con Manasés ben Israel acerca de las diez tribus perdidas y le dedicó su *Glory of Jehudah and Israel* (Londres, 1653). Fue uno de los participantes en

[119] Jacob vivió en Leyden durante seis años. En 1624 se estableció en Virginia y murió poco más tarde. Su apellido es más que sospechoso. Es autor de diversas obras, entre ellas *A Scholastical Discourse Against Symbolizing with Antichrist* (1607), *An Attestation of many Learned, Godly and famous Divines* (1613) y *A Confession and Protestation* (1616).

[120] Anderson, ob. cit., vol. II, pp. 85, 77 y 79.

[121] En realidad, esa fue la significación en la Iglesia de Occidente durante la principal fase de su época inmersionista, del s. IV al VIII.

[122] Anderson, ob. cit., vol. II., pp. 77-78. Los particulares fueron instruidos en el inmersionismo por los collegiantes o rhynbergers (grupo cercano a los menonitas que se extinguió a fines del s. XVIII), que lo adoptaron de los antitrinitarios de Polonia (*ib.*, pp. 82-83 y 87).

[123] *Ib.*, pp. 77, 80, 83-84 y 91.

[124] *JE*, vol. II, p. 501.

la Conferencia de Whitehall el año 1655, donde se trató la admisión legal de los judíos profesos, sobre la cual publicó un informe. Es autor de *An Information Concerning the Present State of the Jewish Nation in Europa and Judea* (Londres, 1658). Estimaba que era menester observar los preceptos antiguotestamentarios, inclusive el *shabat* [125].

En cuanto a los bautistas independientes, propugnaban la "comunión abierta", o sea que las iglesias estuvieran compuestas por bautistas y partidarios del bautismo infantil, pese a su rechazo de este último. El más caracterizado es Juan Bunyan (1628-1688), quien, no obstante su ascendiente intelectual, no logró gravitar en la marcha del movimiento bautista a raíz de esa postura [126]. Bunyan es autor de *The Pilgrim's Progress* ([El progreso del peregrino] 2 vols., Londres 1676 y 1681), libro cuya popularidad en Inglaterra sólo fue superada por la Biblia.

El movimiento bautista sabatario ***nació del grupo judaizante de Juan Traske*** (v. *supra),* pero fue Francisco Bampfield –el conspicuo expositor de sabatarismo integral– quien, en 1650, lo organizó formalmente con el nombre de bautistas del séptimo día. La Mill Yard Church, fundada en 1617 por el primero, se denominó Mill Yard Seventh Day Baptist Church, y aun hoy es el principal templo de esa tendencia en Inglaterra [127]. El bautismo sabatario aglutinó a ex-miembros de los Hombres de la Quinta Monarquía [128], grupo al que me referiré a continuación. Anderson afirma que no representaban a sus elementos violentos [129], lo que no tiene sentido pues la finalidad pública del mismo era el derrocamiento del gobierno. Aparte de Bampfield destácase Pedro Chamberlen (1601-1683), encumbrado médico bautista general e integrante de la Quinta Monarquía, que cumplió importante papel en la época inicial del bautismo del séptimo día. Abrazó el sabatarismo integral en 1651 y alrededor de 1653 fue designado pastor de la Mill Yard Seventh Day Baptist Church [130]. Igual que los judíos, los bautistas del séptimo día guardan el *shabat* desde la puesta del sol del viernes hasta la del sábado. Con excepción del sabatarismo, se hallaban identificados con los particulares y formaban un pequeño pero influyente sector, puesto que "constituían una aristocracia intelectual entre los disidentes" [131].

125 *EJ*, vol. 10, 7.

126 Anderson, ob. cit., vol. II, p. 104.

127 Albert N. Rogers, *Seventh Day Baptists in the Twentieth Century,* en Thomsen, ob. cit., p. 84. Aquél es un eminente bautista sabatario.

128 Anderson, *ib.*, pp. 102 y 106.

129 *Ib.*, p. 106.

130 Thomsen, ob. cit., p. 18.

131 Anderson, *ib.*, pp. 103-104.

Los bautistas del séptimo día tuvieron decisiva influencia en la formación del ideario de los adventistas del séptimo día, que surgieron en los Estados Unidos a fines de la primera mitad del siglo XIX (v. vol. II) [132].

Durante la guerra civil y en el Protectorado, los bautistas crecieron vertiginosamente. El ejército parlamentario, que ejercía el poder real, estaba formado por los independientes, o sea, por todos los grupos puritanos, a excepción del presbiterianismo, y se destacaban entre ellos los bautistas y congregacionalistas [133]. Los primeros, que gozaban de la confianza de Cromwell, ascendieron a los más altos grados, v.g., los generales Roberto Lilburne [134], Roberto Overton (el mortalista) y Guillermo Allen, los almirantes Juan Lawson y Ricardo Deane, así como los coroneles Danvers, Lawrence, Packer, Rede, Sankey y Wigan [135]. "Todos estos oficiales –observa Anderson– eran predicadores laicos y fundadores de congregaciones bautistas" [136]. Varios bautistas fueron *regicides*, miembros del tribunal que sentenció a muerte y ejecutó a Carlos I [137].

Otra famosa e influyente secta puritana fue la de los Hombres de la Quinta Monarquía *(Fifth Monarchy Men)*, que tenía como meta establecer por la fuerza la Quinta Monarquía Universal [138]. La naturaleza judaizante de esta organización, defensora de la vigencia del código mosaico [139], no ofrece dudas: "La Inglaterra puritana también participó en la ola mesiánica que fluyó sobre el Oriente y Europa, encontrando la actividad de Sabbetai Zevi, el seudomesías, un eco no sólo entre

[132] Precisamente la existencia de los adventistas sabatarios constituyó una de las razones fundamentales de la declinación de los bautistas del séptimo día, quienes en la actualidad han quedado reducidos a una pequeña minoría.

[133] "La Guerra también contribuyó al crecimiento bautista por hacer necesaria una *diáspora* (dispersión) de sus feligreses. El historiador W. T. Whitley señala que la movilidad sorprendente del ejército de Cromwell daba a luz iglesias bautistas. El surgimiento de congregaciones bautistas está bien relacionado con el itinerario de los soldados y oficiales bautistas" (cf. Anderson, ob. cit., vol. II, p. 97). La obra de Whitley es *A History of British Baptists*, ed. Ch. Griffin y Co., Londres, 1932.

[134] Hermano de Juan Lilburne, cabecilla de los niveladores, quien al parecer también fue bautista (cf. Anderson, ob. cit., vol. II, pp. 105-106).

[135] Anderson, ob. cit., vol. II, p. 97.

[136] *Ib.* Entre los bautistas que durante la guerra introdujeron su credo en Escocia, se hallan Lilburne y Overton, merced a cuya influencia se organizaron congregaciones en Leith, Edimburgo, Perth, Cupar, Ayr y Aberdeen, integradas mayoritariamente por soldados ingleses (*ib.*, p. 100).

[137] *Ib.*, p. 105.

[138] Los imperios precedentes son, de acuerdo con la interpretación de Daniel 2, el caldeo, el persa, el macedonio y el seleúcida, aunque en lugar de éste por lo general se incluye al romano.

[139] Newman, ob. cit., p. 639.

los eruditos cristianos sino también, asimismo, entre el laicado. Los Fifth Monarchy Men dieron una calurosa bienvenida al rabino Manasés ben Israel a Inglaterra en su misión de obtener el ingreso de sus correligionarios, que habían sido expulsados de Inglaterra a partir de 1290. Así también predicaban la creencia de que antes del advenimiento de la Monarquía del Mesías, los judíos serían restaurados en Tierra Santa, las Diez Tribus halladas y el Mesías judío, un vástago de la Casa de Jesé [140] aparecería de acuerdo con las profecías bíblicas" [141]. La Quinta Monarquía comenzaría en 1666 [142], vale decir, el mismo año en que se iniciaría el reino mesiánico según la creencia generalizada de los judíos de la época.

Los *Fifth Monarchy Men* contaban con numerosos partidarios en el ejército parlamentario y fue justamente su principal dirigente, el mayor general Tomás Harrison, quien el 20 de abril de 1653 clausuró el Parlamento dominado por los presbiterianos. El futuro Lord Protector lo reemplazó por una asamblea, la mitad de cuyos miembros pertenecían a la secta [143]. Además de Harrison, sus directores más destacados eran bautistas: los generales Overton [144] y Allen [145], el coronel Danvers y Vavasor Powell [146]. No obstante que Anderson sostiene que fueron muy pocos los bautistas que integraron movimientos del tipo que nos ocupa [147], párrafos más adelante reconoce que "muchas iglesias bautistas fueron infectadas" por la doctrina de la Quinta Monarquía [148]. A continuación, luego de señalar que Cromwell vióse impelido a tomar medidas contra ese grupo, vuelve a insistir en que si bien "bautistas como Harrison, Danvers, Allen y Powell estaban involucrados", "la gran mayoría del pueblo bautista no quería tener nada que ver con los sectarios" [149]. Resulta claro que "muchas iglesias bautistas fueron infectadas" por la Quinta Monarquía e importantes dirigentes bautistas eran también los conductores de esa secta judaizante.

140 Padre de David.

141 Newman, ob. cit., p. 633. "Estas tendencias mesiánicas en Inglaterra eran una expresion de movimientos similares en toda Europa" (*ib.*).

142 *TCE*, vol 1, p. 426.

143 Léonard, ob. cit., vol. II, p. 251.

144 Nótese la postura judaizante del mortalista Overton.

145 Después de finalizada la contienda civil fue jefe de las tropas inglesas en Irlanda (v. Anderson, ob. cit., vol. II, p. 105).

146 Powell era pastor (cf. Enrique C. Vedder, *Breve historia de los bautistas hasta 1900*, p. 128, Casa Bautista de Publicaciones, 5ª edic., El Paso, Texas, 1985).

147 Anderson, ob. cit., vol. II, p. 98.

148 *Ib.*, p. 99.

149 *Ib*

La virulenta campaña de agitación emprendida por los Hombres de la Quinta Monarquía durante el Protectorado llevó a la cárcel a sus cabecillas, entre los que se encontraban –aparte de Harrison, Overton y Powell– Cristóbal Feake, Juan Rogers y otros. En abril de 1657, con la jefatura de Tomás Venner (que no era bautista), se alzaron en Londres, pero la insurrección fue aplastada con celeridad. Cuando asumió Carlos II hizo detener a Harrison y otros once miembros partícipes en el tribunal regicida quienes, condenados a muerte, fueron decapitados [150]. En enero de 1661 estalló otra rebelión de la secta, nuevamente dirigida por Venner, que pudo sofocarse tras dura lucha. El nombrado y algunos cómplices sufrieron la pena máxima. A partir de ese episodio el movimiento comenzó un rápido proceso de decadencia que lo llevó a su extinción. Sus ideales, empero, se propagaron a otras confesiones religiosas, incluido el anglicanismo [151].

Los niveladores *(levellers)* llegaron a tener considerable gravitación en las filas puritanas, sobre todo en el ejército. Se encontraron entre los principales agitadores que incitaron a la muerte de Carlos I [152]. Su cabecilla, Juan Lilburne (¿1614?-1657) alcanzó el grado de teniente coronel de las fuerzas parlamentarias. Después de abandonar el ejército se lanzó a una intensa propaganda a favor de una sociedad que, según la terminología de nuestros días, podría definirse como socialista utópica. Junto a él actuó también, en forma subrepticia, el general Roberto Overton, bautista, dirigente de la Quinta Monarquía y teórico del mortalismo, quien fue el principal autor de los panfletos niveladores, anónimos y clandestinos [153]. Haller destaca el influjo de sus ideas en el desarrollo del movimiento nivelador [154]. Si bien parece que los bautistas que lo integraron han sido pocos [155], no deja de ser sugestivo el hecho de que participaran en organizaciones abiertamente subversivas y judaizantes. Los nivelado-

[150] *Ib.*

[151] *TCE*, vol. 1, p. 426.

[152] Léonard, ob. cit., vol. II, p. 250.

[153] Haller, *Liberty and Reformation in the Puritan Revolution*, pp. 176 y 278, Columbia University Press, N. York, 1963.

[154] *Ib.*, p. 178. Haller proporciona los títulos de varios escritos niveladores de Overton y analiza el contenido de los principales (*ib.*, pp. 278-283). Sobre Overton como nivelador cf. Ch. Hill, *El mundo trastornado. El ideario popular extremista en la Revolución inglesa del siglo XVII*, pp. 21, 25-26 y *passim*, Siglo XXI de España Editores, Madrid, 1983.

Overton tuvo un importante papel en la creación del New Model Army de Cromwell (cf. Haller, ob. cit., p. 178).

[155] Anderson admite "la participación de unos pocos bautistas en sectas fanáticas y políticamente reaccionarias" (ob. cit., vol. II, p. 98).

res fueron aplastados por las tropas cromwellianas en 1648, sin embargo no mermó su popularidad en la capital de Inglaterra. Absuelto Lilburne en 1653 del cargo de alta traición, una multitud reunióse en Londres para aclamarlo, hecho que provocó la inquietud del gobierno, quien impidió que recobrara su libertad hasta dos años más tarde (en el interín, el año 1655, aquél ingresó a la secta cuáquera. Falleció el 29 de agosto de 1657 en Eltha, condado de Kent). Autodefinidos como judíos, los niveladores "comparaban la tiranía que soportaban con los sufrimientos de «nuestros ancestros en Egipto»; y llamaban a sus opositores «amalecitas», justamente como los husitas habían llamado a sus enemigos «filisteos»" [156]. Y defendían la primacía y obligatoriedad de la ley mosaica [157]. Del mismo modo que las otras tendencias puritanas, la idea judía del pacto era sostenida por estos sectarios [158].

En la época de Cromwell resurgió el antinomismo, especialmente en el ejército [159]. Reaparecieron los familistas [160] y se fundó la secta de los *ranters* (energúmenos), emparentada con los anteriores, que enseñaban la inexistencia del pecado en los poseídos por el espíritu divino y por tal motivo cometían toda clase de excesos y perversiones. El más famoso exponente del grupo, que también defendía la comunidad de bienes, era Abezier Coppe (1619-1672), oriundo de Warwick, el cual adoptó el ranterismo el año 1649. Parece que practicaba algunas costumbres adamitas y era aficionado a la bebida [161]. En su escrito más importante, *A Fiery Roll* (1649), donde propicia el comunismo, su léxico y conceptos son antiguotestamentarios [162]. Otro tanto ocurre con *A Second Fiery Flying Roule* (1649) [163].

También proliferaron entre los grupos radicales la alquimia y la astrología [164]. "La astrología, la alquimia y la magia natural

[156] Tomás Carlyle, *Oliver Cromwell's Letters and Speeches*, vol. II, p. 33, ed. Tauchnitz, *apud* Newman, ob. cit., p. 632.

[157] Newman, ob. cit., pp. 608 y 639.

[158] *EJ*, vol. 6, 774.

[159] Léonard, ob. cit., vol. II, p. 250

[160] El familismo fue difundido en Inglaterra por Cristóbal Vittels, carpintero itinerante de origen holandés (cf. Hill, ob. cit., p. 16). Milton defendió a los familistas (*ib.*, pp. 24 y 383).

[161] Cohn, ob. cit., p. 317.

[162] Cf. parte del texto en Cohn, ob. cit., p. 319-320.

[163] *Id.* en ob. cit., pp. 326-328.

[164] En esa época ambas se entrelazaban con la Cábala cristiana, simbiosis que tan bien representa Roberto Fludd (v. cap. 7). El célebre hebraísta puritano Juan Selden ha sido gran admirador del mismo (cf. Hill, ob. cit., p. 276).

contribuyeron, junto con la profecía bíblica, a la concepción radical" [165]. Los boehmianos [166] y familistas eran partidarios de la alquimia [167] y la astrología, por su parte, encontró aceptación entre los últimos y los cuáqueros, *ranters* [168], bautistas [169] y cavadores (*diggers*), secta comunista organizada en 1649, cuyo máxi-

[165] Hill, ob. cit., p. 279.

[166] Durante ese período fueron numerosos los seguidores de Jacobo Boehme, tan identificado con la Cábala y el rosacrucismo (sobre los rosacruces como discípulos ingleses de Boehme, v. Serge Hutin, *Robert Fludd, le Rosecrucien*, pp. 77-79 y 238-247, París, 1953, *apud* Léonard, ob. cit., vol. II, p. 467), uno de cuyos fundamentos es la Cábala cristiana.

[167] Hill, ob. cit., p. 278; para el familismo y la alquimia cf. también p. 174.

[168] Los *ranters* y cuáqueros sufrieron una fuerte influencia de los boehmianos y familistas (cf. Hill, ob. cit., p. 278).

Jorge Fox (1624-1690) fundó la Sociedad de los Amigos, también conocida por el nombre de cuáqueros (*quakers* = tembladores). Primitivamente se denominaban Hijos de la Luz (v. Rufus M. Jones, *La fe y la experiencia de los cuáqueros*, pp. 39 y 42, Casa Unida de Publicaciones, México, D. F., y Librería La Aurora, Bs. As., 1946), pero a partir de 1652 Amigos (en ocasiones Amigos de la Verdad) y en 1664 adoptóse el nombre de Sociedad de Amigos. El vocablo cuáqueros quedó incorporado definitivamente luego de que el 30-X-1650 los apodó así Gervasio Bennet, juez de Derby. Ya lo habían empleado con anterioridad los miembros de esta corriente, que temblaban o se sacudían de emoción (según afirmaban) en las reuniones, supuestamente poseídos por el Espíritu Santo. La secta se originó en el sector extremista del puritanismo y mostraba acentuado influjo del movimiento anabaptista. Opuesta al sacerdocio y los ritos, su principio básico era la "luz interior" o "voz" del Espíritu Santo, que hace posible el conocimiento de las Escrituras y una vida cristiana. Por ende, el bautismo espiritual de Aquél es el único válido. La teoría de Fox sobre el poder interior de la salvación está tomada de Boehme, al que Jones llama su "gran antecesor" en ese aspecto (ob. cit., p. 57). Fox empezó su prédica en 1648 con mucha fortuna y logró la adhesión no sólo de gente de modesta condición, sino también de encumbrados individuos, ricos, intelectuales y ministros de otras confesiones, inclusive anglicanos (*NSHE*, vol. IV, p. 393). Entre los primeros predicadores descuellan Samuel Fisher, probable confeso, y Guillermo Ames (ib., pp. 393-394), homónimo y muy posible pariente del afamado teólogo converso puritano (v. *infra*). No obstante la represión de sus actividades, en 1569 existían unos 30.000 cuáqueros en Inglaterra (*DHI*; p. 45) y se extendieron en pocos años por Nueva Inglaterra, adonde llegaron en 1656, y diversos países de Europa, Asia y Africa. El hebraísta Fox (*EJ*, vol. 8, 31-32) "estaba saturado del pensamiento del Antiguo Testamento y se sirvió muy naturalmente de sus términos para defender sus actitudes" (cf. Selbie, ob. cit., p. 418). Es lógico, entonces, que el cuaquerismo sea uno de los más notorios ejemplos "de la infuencia que la Biblia y en particular el Antiguo Testamento ejerció en el siglo XVII en Inglaterra" (*ib.*, p. 417). Léonard menciona que en los primeros tiempos algunos cuáqueros "se visten con pieles al estilo de los profetas de Israel" (ob. cit., vol. II, p. 253). Jacobo Nayler (c. 1617-1660), el autoproclamado Mesías, se incorporó a la secta en 1651 y fue uno de los principales colaboradores de Fox en la época inicial (v. Jones, ob. cit., p. 39), habiendo redactado juntos varios tratados cuáqueros. Desde el año 1654 quedó a la cabeza de los Amigos londinenses y consintió que lo llamaran Rey de Israel, porque éste había nacido en él (cf. Léonard, *ib.*).

[169] Hill menciona a los anabaptistas en lugar de los bautistas, pero se refiere a éstos, de la misma forma que Sombart llama anabaptista a Tomás Harrison.

mo dirigente era Gerardo Winstanley [170]. Asimismo, Cromwell, Overton y Hugo Peters (el superintendente eclesiástico), entre otros, recurrieron al consejo de los astrólogos [171].

El auge de la astrología fue realmente extraordinario y a partir del año 1640 se editaron numerosos textos y almanaques [172]. El famoso Guillermo Lilly, que recibió el influjo de Boehme [173], actualizó las antiguas profecías, incluidas las que se atribuyeron a Merlín, entonces muy en boga [174], y trabajó para la causa parlamentaria. "Lilly se especializó en la aplicación de las viejas predicciones a las circunstancias de las décadas revolucionarias, su *Prophecy of the White King* está elaborada a partir de una predicción atribuida a Merlín. Las repetidas profecías de Lilly sobre «una limitación del poder monárquico», su llamamiento *sobre bases estrictamente astrológicas* a Carlos I y al Parlamento de Oxford para que volvieran a Westminster, sus repetidas predicciones sobre la derrota y el fin violento del rey, pueden haber contribuido a producir esos efectos. Para Lilly constituyó una afortunada coincidencia el hecho de que su profecía sobre el desastre de Carlos I fuera publicada el día de la batalla de Naseby. «*Sus escritos han levantado el ánimo de los soldados, del honrado pueblo de este reino y de muchos de nosotros los parlamentarios*», dijo un miembro del Parlamento en 1651. Hacía tres años que el Parlamento le había concedido un premio de 50 libras y una pensión anual de 100 libras [...] Lilly debió de hacer mucho para hacer, o mantener, aceptable la astrología para los radicales. Tenía fuertes convicciones anticlericales y antiaristocráticas –o escribía como si las tuviera– cuando en 1644 se dirigía a los pequeños hacendados y a los soldados rasos. En 1652, su entusiasmo le llevó a predecir «una supresión de todos los impuestos y el gobierno de todas las cosas mediante el amor»" [175].

Luego de la desaparición del Lord Protector, escribe Newman, "el hebraísmo de la vida inglesa declinó en importancia, si bien nunca per-

[170] Hill, ob. cit., pp. 174 y 277. Winstanley era partidario de la enseñanza de la astrología (*ib.*, p. 277). Lorenzo Clarkson, destacado *ranter*, la practicó durante cierto tiempo (*ib.* p. 287).

[171] *Ib.*, pp. 78 y 277.

[172] "Los almanaques astrológicos se vendían incluso mejor que la Biblia; muchos contemporáneos les imputaban el haber hecho a la causa real un daño mayor que otra cosa" (*ib.* p. 78).

[173] *Ib.* p. 165.

[174] G. Lilly, *Prophetical Merlin* (1644); *Supernatural sights and apparitions* (1644); *A colection of ancient and modern prophecies* (1645); *The starry messenger* (1645); *An astrological prediction of the ocurrences in England* (1648) y *Annus tenebrosus* (1652).

[175] Hill, ob. cit., pp. 79-80. La astrología también difundióse *(SIGUE EN P 389)*

dió su atracción para una gran parte del pueblo" [176]. Por ello, Arnold pudo escribir que "la nación inglesa está constituida de tal manera, que puede ser llevada a una concepción más filosófica de la religión a través del judaísmo antes que a través del helenismo" [177].

El puritanismo, la verdadera expresión del protestantismo inglés, "desempeñó un papel notable al actuar sobre la historia inglesa *y al modelar el carácter de su pueblo*" [178]. Si bien el anglicanismo ha sido y es un factor nada desdeñable en la judaización de Inglaterra, la mayor responsabilidad de esto la tiene el puritanismo. Tal judaización explica, además del nacimiento, expansión y vigencia del angloisraelismo, la proliferación de grupos judaizantes hasta la época contemporánea, que esa nación sea la cuna de la Francmasonería, cuyo origen judío es indiscutible (v. vol. II, apéndice), y que sobresalga por su política projudía (junto con Estados Unidos, el otro país puritano) que tiene como ejemplos más elocuentes, aparte de la guerra contra el Imperio Hispánico, la Declaración Balfour y el papel desempeñado en el despojo inaudito de Palestina a fin de establecer el Estado israelí –al que ha brindado siempre respaldo incondicional–, así como la actuación en las dos guerras mundiales. También reflejase en determinadas costumbres, p. ej., el sábado "inglés", extendido a los demás países por el colonialismo británico [179].

*

Nueva Inglaterra puede ser considerada como el "laboratorio de la civilización puritana" [180]. Este hecho es de suma importancia en razón de que *el puritanismo constituye el fundamento del protestantismo estadounidense* [181]. Pues bien: en él "los elementos judaicos eran más

[176] Newman, ob. cit., p. 633

[177] Matthew Arnold, *Literature and Dogma* y *God and the Bible*, apud *UJE*, vol. 1, p. 484.

[178] Selbie, ob. cit., p. 420.

[179] "El sábado inglés, que va penetrando cada vez más en la vida moderna, no es, originariamente, otra cosa que una modificación de la costumbre judaica de extender la santidad a los días vulgares, al paralizar los trabajos a partir del viernes por la tarde" (v. Moisés Senderey, *Raschi y el mundo no judío*, ed. Comité de Homenaje a Raschi, *apud* Goldstein, ob. cit., p. 211.

[180] Thomas Jefferson Wertenbaker, *The Puritan Oligarchy. The Founding of American Civilization*, p. 339, Grosset's Universal Library, N. York, 1947.

[181] Jean-Pierre Bastian, *Historia del Protestantismo en América Latina*, p. 41, ed. CUPSA, 2ª edic., México, D.F., 1990.

pronunciados que en el país materno" [182]. Newman ha investigado exhaustivamente los "aspectos hebreos del puritanismo americano", la enorme gravitación del pensamiento judío en la primitiva comunidad estadounidense. "En la historia de Plymouth, Massachusetts, Connecticut, Nueva Haven, Rhode Island y hasta Nueva Jersey, se obtiene abundante evidencia concerniente a las significativas contribuciones de la que puede ser llamada: *la «Tradición Judía» durante el primer período de la democracia americana*" [183].

Es llamativa la judaización de los llamados Padres Peregrinos [184] y de los puritanos, así como de las comunidades creadas por ellos [185]

[182] Newman, ob. cit., p. 633.

[183] *Ib.* p. 631; v. L. I. Newman y Richard B. Morris, *The Jewish Tradition at the Birth of America*, en THE AMERICAN HEBREW, N. York, 30-IX-1921. Los nombrados realizaron un trabajo de gran importancia que, según parece, no vio aún la luz: *Hebraic Influence in Earley American Puritan Legislation* (La influencia hebraica en la primitiva legislación americana).

[184] La Iglesia de los Peregrinos había sido fundada por los congregacionalistas el año 1606, en Scrooby, Nottinghamshire, y la persecución anglicana obligó a que se refugiara en Amsterdam dos años después. En 1609 mudóse a Leyden, donde el famoso Juan Robinson (c. 1575-1625) fue designado pastor y Guillermo Brewster ocupó el cargo de anciano. El año 1617 se decidió emprender viaje al Nuevo Mundo, el que tuvo lugar en 1620. Dirigida por Brewster y Guillermo Bradford (que sería gobernador de Plymouth e historiador de Nueva Inglaterra) parte de la congregación salió de Holanda el 1° de agosto (22 de julio) del año mencionado. En Plymouth, Inglaterra, embarcaron en el *Mayflower*, que zarpó el 16 (6) de septiembre y arribó al cabo Cod (Massachusetts) el 21 (11) de noviembre de 1620. (Las fechas entre paréntesis son las del calendario juliano, vigente en Inglaterra hasta 1752.) Previamente habían suscripto el famoso pacto que instituía la sociedad novoinglesa. El grueso de los miembros de la Iglesia de los Peregrinos permaneció en Holanda con Robinson, quien no pudo llevar a cabo el propósito de radicarse con ellos en territorio novoinglés, puesto que falleció unos años más tarde. Entre sus escritos se destacan *A justification of Separation front the Church of England* (Leyden, 1610), *of Religious Communion, Private and Public* (1614); *Apologia justa et necessaria quorundam Christianorum dictorum Brownistarum sive Barrowistarum* (1619) y *Observations, Divine and Moral* (1625).

Otro de los renombrados peregrinos fue Enrique Ainsworth (1571-1622/23), ejemplo del dominio de la lengua hebrea que los caracterizaba. Su versión métrica de los Salmos (1612) alcanzó una popularidad semejante a la Versión Autorizada de la Biblia. "Era apodado ***«el gran rabino de su época»*** y un «Salomón Peregrino» a causa de su erudición hebrea, recogida de maestros judíos de Amsterdam" (v. Newman, ob. cit., p. 635). Ainsworth había nacido en Inglaterra y cuando fue expulsado por su posición religiosa, cerca de 1593, se instaló en Amsterdam y pronto secundó a Francisco Johnson, otro famoso compatriota, en el gobierno de la denominada "iglesia antigua" congregacional. Las diferencias entre ambos provocaron su fractura el año 1610 y Ainsworth quedó al frente de la misma, en tanto que su rival formó otro grupo congregacionalista en la ciudad de Emden. El llamativo conocimiento del hebreo de Ainsworth –que sólo poseían muy pocos en la Europa de su tiempo– (*SIGUE NOTA EN P. 389*)

[185] Newman, ob. cit., pp. 634-635.

"Los primeros colonos poseían un sentimiento de completa identidad con los antiguos israelitas y hablaban de ellos constantemente como el «Israel Cristiano»", en tanto América era "el nuevo Canaán", "la Tierra Prometida" [186], "adonde la *Shejiná* los había guiado a través del Mar", el Océano Atlántico, al cual llamaban "el Mar Rojo" [187]. Los reyes ingleses, por supuesto, eran "los faraones de Egipto" para los puritanos, quienes –según expresa otra fuente– se consideraban "los hijos de Israel" [188]. En lugar de los nombres de santos cristianos, se empleaban los antiguotestamentarios [189]. Está demás señalar que estudiaban la Biblia Hebrea y, como es de suponer, entre ellos había muchos hebraístas, v.g., Guillermo Bradford, Juan Cotton, Guillermo Brewster, Tomás Shepard, Natanael Ward, Juan Eliot, los Matter (Ricardo, Increase y Cotton), Juan Davenport, Juan Harvard, etc. [190].

El territorio primitivo de la colonización inglesa fue Nueva Inglaterra [191], donde se asentaron los puritanos. De esta forma, el puritanismo es el basamento religioso y político de los Estados Unidos.

"Es en la legislación de la Nueva Inglaterra puritana que las influencias del Antiguo Testamento fueron más fuertes. Las leyes puritanas resumían la vida social, religiosa y ética de las primeras comunidades; *de ahí que la presencia de elementos hebraicos indica la significación de largo alcance de ideas «judaicas» en la América primitiva* [...] En cada una de las colonias puritanas, la ley mosaica fue adap-

[186] De acuerdo a esta idea judía de la Tierra Prometida, "el historiador holandés, J. Presser, en su libro sobre América, pudo crear el nombre «*Americanaán*» para el territorio de los Estados Unidos" (v. Kuiper, ob. cit.). Jacob Presser (1899-1970), conocido historiador y escritor judeoholandés, acuñó el sugestivo vocablo en *Amerika, Van Kolonie tot Wereldmacht* (1949). Sobre la equiparación puritana de América con la Tierra Prometida, v. también *EJ*, vol. 15, 1568. Cotton Mather prefería designar a Nueva Inglaterra con el nombre de Nueva Jerusalén, en cambio otros se inclinaban por el de Nueva Sión (v. Juan A. Ortega Medina, *La evangelización puritana en Norteamérica*, p. 206, F.C.E., México, D.F., 1976). Guillermo Hubbard (1621-1704) hablaba del "New England Israel" (cf. Wertenbaker, ob. cit., p. 140). El último fue uno de los más "venerados ministros de la colonia" (v. Miller y Johnson [eds.], *The Puritans*, vol. I, p. 246) e historiador de la misma.

Entre las primeras ciudades que fundaron los puritanos en Massachusetts, el año 1629, se halla Salem (paz), uno de los nombres que los judíos dan a Jerusalén basándose en Gén. 14, 18 y, sobre todo, en Salmos 26, 3.

[187] Newman, ob. cit., p. 634.

[188] *EJ*, vol. 15, 1568.

[189] Newman, ob. cit., p. 634. "Cuanto más remoto el nombre bíblico, tanto mayor su popularidad" (*ib.*).

[190] *Ib.*, pp. 635-636.

[191] Abarca los seis Estados del noroeste, a saber, Nueva Hampshire, Vermont, Massachusetts, Rhode Island, Connecticut y Maine.

tada para hacer frente a los requerimientos de una unión entre la «Ley de Dios» y la «Ley de la Naturaleza»" [192].

Con el propósito de dictar las leyes fundamentales de Massachusetts, la Corte General solicitó en 1636 la colaboración de varios ministros puritanos, entre los cuales se destaca Juan Cotton (1584-1652) [193], quien presentó un ejemplar de su *Moses, His Judicials,* donde incluyó una constitución mosaica que recoge casi la totalidad de las normas del Pentateuco [194]. No obstante tratarse de una propuesta, la obra apareció en Inglaterra, el año 1641, con el título de *An Abstract of the Laws of New England, as They are Now Established* (Un resumen de las leyes de Nueva Inglaterra, como han sido establecidas hasta ahora) [195] "A pesar, empero, de las enfáticas negaciones de varios escritores que tratan de salvar al legalismo puritano del estigma de «judaizar», el *Body of Liberties,* el código oficial de 1641, redactado por Natanael Ward, él mismo un hebraísta y estudioso atento de la legislación mosaica, presenta muchas semejanzas importantes con *Moses, His Judicials*" [196].

El más importante teólogo puritano de Nueva Inglaterra, Cotton, el "primer defensor de la legislación «judaica»" [197], dedicó su existencia a defender un régimen teocrático lo más cercano posible al de Israel [198]. Ejerció hasta su muerte la dirección religiosa de Massachusetts y tuvo singular influencia en el gobierno colonial, cuya estructura teocrática se caracterizó por el despotismo, la arbitrariedad y la persecución religiosa [199].

[192] Newman, ob. cit., pp. 636-637.

[193] Cotton, natural de Derby, Inglaterra, consiguió un sólido prestigio en las filas puritanas y debió escapar a Nueva Inglaterra en 1633 para evitar ser enjuiciado por la Iglesia Anglicana Al mes siguiente de su llegada, en octubre de ese año, fue ordenado "maestro" de la Primera Iglesia de Boston, y al poco tiempo se convirtió en la personalidad más relevante de la colonia Entre sus numerosos escritos, además de *Moses* y las obras de teología pactual, se halla *The Keys of the Kingdom of Heaven and Power thereof according to be Word of God* (1644), uno de los principales tratados congregacionalistas Su *Milk for Babes, etc* (1646), catecismo infantil, es llamado por su nieto el hebraísta e historiador Cotton Mather, "el catecismo de Nueva Inglaterra" (v. C. Mather, *Magnalia Christi Americana; or The Ecclesiastical History of New England,* vol I, ed. Hartford, 1855, *apud NSHE*, vol. III, p. 278).

(La famosa *Magnalia*, que apareció en Londres en 1702, "está llena de referencias hebraicas y rabínicas [cf. Newman, ob cit., p. 636]. En su plan de unión de todos los protestantes del universo bajo el "Evangelio Eterno", Cotton Mather menciona entre los "ángeles" de éste a Jacobo Boehme [cf. Léonard, ob. cit., vol. II, p. 271].)

[194] Newman, ob. cit., pp. 638-639.

[195] La *NSHE* describe el texto como un sumario de leyes judías que, según el autor, son de perpetua obligatoriedad.

[196] Newman, ob. cit., pp. 639-640.

[197] *Ib.*, p. 635.

[198] *Ib.*, p. 639.

[199] Wertenbaker observa que la tolerancia religiosa nunca estuvo en los objetivos de los puritanos de Inglaterra y de América del Norte (ob. cit., p. 75).

El afamado Juan Elliot (1604-1690), otro inglés de sobresaliente actuación en Nueva Inglaterra, es autor de *The Christian Commonwealt; or, The Civil Polity of the Rising Kingdom of Jesus Christ* ([La República Cristiana; o, El gobierno civil del naciente Reino de Jesucristo] Londres, 1659), que siguió los lineamientos del *Moses*. Su plan consistía en una convocatoria a los habitantes de la república para formar tribus de diez, cincuenta, cien y mil individuos, según "el orden en «la Corte de Salomón y en el Gobierno del Cielo»"[200]. Eliot realizó, junto con Tomás Weld y Ricardo Mather, una nueva versión métrica de los Salmos, conocida como *The Bay Psalm Book*, que vio la luz en 1640 y es el primer libro editado en territorio novoinglés. Adhería a la teoría, tan en boga entonces en Inglaterra y sus colonias, de que los indígenas descendían de las diez tribus perdidas israelitas: el año 1660 publicó en la capital inglesa su *Jews in America: or Probabilities That Those Indians are Judaical* (Judíos en América: o probabilidades de que esos indios sean judaicos). "Por esta convicción fue llevado a emprender la monumental tarea de traducir la Biblia a la lengua india" [201]. (La primera edición apareció en Cambridge, Massachusetts, en 1655, y la segunda en 1680-1685, preparada con la colaboración de Juan Cotton.) El supuesto origen judío de los aborígenes de Nueva Inglaterra era una adaptación de la tesis de Manasés ben Israel, quien la había sostenido respecto a los naturales de la América española [202]. La idea era compartida por su sucesor, Samuel Sewal, autor de un trabajo sobre el asunto (1697)[203], Increase Matter (1639-1723), que la expuso en *Mystery of Israel's Salvation* (1669), Cotton Matter, el hijo del anterior, Rogerio Williams y Guillermo Penn, el cuáquero fundador de Pensilvania [204].

200 Newman, ob. cit., p. 643.

201 *Ib.*

202 *JE*, vol. XII, p. 252.

203 El congregacionalista secular y magistrado civil Sewall (1652-1730) hizo difundir la versión bíblica Reina Valera (v. cap. 19) en Hispanoamérica y, asimismo, se mostró partidario de separar ésta de la Corona española y establecer la Nueva Jerusalén en la ciudad de México (*DHI*, p. 277).

204 Sobre Cotton Mather y Penn, cf. *JE*, vol XII, p. 252. Entre los que siguieron difundiendo el indoisraelismo podemos citar a Carlos Beatty, *Journal of Two-Months'Tour* (Londres, 1678); J. Adair, *History of the American Indians* (Londres, 1775); E. Boudinot, *A Star in the West* (Trenton, N. Jersey, 1816); Ethan Smith (1825), Israel Worsley, *View of the American Indians, Showing Them to Be Descendants of the Lost Tribes of Israel* (Londres, 1828), Mordecai M. Noah (1837); J. B. Finlay (1840), etc. Junto con sus explicaciones mesiánicas, esto es, que las diez tribus retornarán a Palestina a unirse con las dos restantes antes del reino del Mesías, la tesis indoisraelita pretendía demostrar que los verdaderos descubridores y primitivos habitantes del Nuevo Mundo fueron los judíos, lo cual, además de constituir un título de gloria para Israel, tendía a afectar los derechos de España en provecho de las naciones enemigas, fundamentalmente de las protestantes Holanda e Inglaterra, cuyo

En Plymouth [205] se siguió idéntico criterio que en Massachusetts. "En Plymouth, las leyes de la Biblia, codificadas en el Pentateuco, contribuyeron en gran medida al desarrollo de las instituciones de la colonia"[206]. Luego de que en noviembre de 1636 la Corte de Asociados rechazara la jurisdicción de las leyes inglesas, los colonos manifestaron la necesidad de tener al Antiguo Testamento "como guía en materia de legislación" [207]. De este modo, la notable influencia de la ley mosaica en el *Pilgrim Code* de 1636 y su revisión de 1656, es reconocida abiertamente en su prefacio, donde se manifiesta respecto a aquélla que "hemos tenido en vista principalmente la citada plataforma en la confección de este pequeño cuerpo de leyes" [208]. El año 1642 se declaró formalmente que la colonia debía guiarse por el principio de que ***"las disposiciones legales de Moisés son inmutables y perpetuas"*** [209]. "Numerosos ejemplos pueden ser citados que muestran la impronta del legalismo mosaico sobre los códigos de Plymouth" [210]. Su gobernador durante treinta años fue el hebraísta Guillermo Bradford (1590-1657), quien ejerció un poder total [211]. Escribió la famosa *History*

---

comercio estaba en manos de los marranos quienes gozaban en ellas de enorme influencia. Que ese era el real trasfondo de tal superchería, se aprecia en el hecho de que ni los judíos y los filojudíos que la impulsaban brindaron a los indios el trato que cabría esperar. A la inversa, es bien sabido el comportamiento despiadado y cruel hacia los naturales, prácticamente exterminados en América del Norte. (En los dominios españoles, pese a la explotación sufrida a manos de los conversos, las Leyes de Indias y el Santo Oficio impidieron que se llegase a la misma situación (cf. Rivanera Carlés, ob. cit., cap. 10).) Quienes no suscribían el indoisraelismo, igualaban a los aborígenes con los cananeos (*EJ*, vol 15, 1568) y otros pueblos bíblicos no-judíos. De cualquier forma, la política general de los puritanos respecto a ellos se fundaba en los ejemplos antiguotestamentarios, acordes con su teología pactual (v. *infra*). Muy ilustrativa al respecto es una declaración de guerra a los indios lanzada por los colonizadores puritanos, quienes la justificaron al identificarse con el Israel bíblico: "Resulta claro que Dios llama a las colonias a la guerra. Los narragansettos y sus confederados confían en su número, armas y oportunidades para hacer mal, como probablemente de antiguo Asher, Amalec y los filisteos se confederaron con otros contra Israel" (v. Newman, ob. cit., p. 634)

205 El negociante y financiero de Plymouth fue Isaac Allerton (1586-1569), el cual parece el típico converso que se encuentra en todos los asentamientos del Nuevo Mundo (cf. Miller y Johnson [eds.], ob. cit., vol. I, notas, p. XIX).

206 Newman, ob. cit., p. 637.

207 *Ib.*

208 *Ib.*, p. 638.

209 *Ib.*

210 *Ib.*

211 Bradford nació en una rica familia de labradores de Yorkshire. Se unió a Guillermo Brewster en Scrooby y participó en la fundación de la Iglesia de los Peregrinos. Fue el principal organizador del traslado a Nueva Inglaterra y sucedió a Juan Carver, en abril del año 1621, como gobernador de Plymouth.

of Plymouth Plantation, obra atestada de metáforas y pensamientos judíos, considerada el "Génesis, Éxodo y Josué" de dicha colonia [212].

Connecticut fue fundada por el puritano Tomás Hooker (1586-1647)[213]. Entre los muchos escritos que salieron de la pluma de este polemista consumado, hay que mencionar *A Survey of the Summe of Church Discipline* ([Un examen de la suma de disciplina eclesiástica] 1648), alegato contra los presbiterianos que coadyuvó de manera significativa en la estructuración del congregacionalismo novoinglés. Miller y Johnson lo califican como "la suprema exposición del gobierno eclesiástico congregacional, formulada en los términos y tipos de la lógica ramista" [214]. Hooker –amigo íntimo de Cotton–, a quien se llamó un "Moisés", un "Israel de la oración" [215], es considerado por algunos *el fundador de la democracia estadounidense*. ***Su concepción democrática provenía del Antiguo Testamento, según dijo textualmente: "En la práctica de la Iglesia Judía, dirigida por Dios. Deut. 14: 10-11; II Crón. 19"*** [216]. El 31 de mayo de 1638, en un sermón que pronunció ante la Corte General de Hartford, ***sustentó su ideario democrático en el "privilegio del pueblo de elección", de acuerdo a Deut. 1, 13*** [217]. El *Fundamental Orders de Connecticut* (1639), basado en ese sermón, es conceptuado "***el primer escrito constitucional de la democracia moderna***" [218]. Des-

[212] Newman, ob. cit., p. 634; v. también p. 635.

[213] Hooker, oriundo de Markfield, Inglaterra, fue una de las personalidades más importantes del puritanismo novoinglés y uno de sus mejores predicadores A causa de conflictos con la jerarquía anglicana, estuvo en Holanda tres años y luego viajó al Nuevo Continente con Juan Cotton. Una semana después de arribar a Boston, el 11-X-1633, se le nombró pastor en la Primera Iglesia de Newtowne (hoy Cambridge) y adquirió notable influencia. En 1636 fundó Hartford, en Connecticut.

[214] Miller y Johnson (eds.), *The Puritans*, vol I, p. 291. Hay que recordar la importancia que tuvo para la divulgación del congregacionalismo el pensamiento ramista, que tan bien se acomodaba a su idea pactual Léonard consigna que "los Padres peregrinos llevan consigo a Ramus, cuya lógica vertebraría todos los sermones de la Nueva Inglaterra" (ob. cit., vol II, p. 232, cf también Miller, *The New England Mind. From colony to Province*, p 12, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1953, y Miller y Johnson [eds.], ob cit., vol. I, pp. 28-39). El *Artis Logicae* de Milton se enseñó durante muchos años en Harvard y la autoridad de Ramus fue tal, que Matter llegó a afirmar que era más grande que Aristóteles (v. Léonard, *ib.*).

[215] Newman, ob. cit., p. 640.

[216] *Ib.*, p. 641.

[217] *Ib*

[218] George Peabody Gooch, *Political Thought in England from Bacon to Halifax*, p. 142, ed. Oxford University Press, 1915, *apud* Ralph Barton Perry, *Puritanism and Democracy*, pp. 195-196, The Vanguard Press, N. York, 1944. Para Miller y Johnson la muy extendida creencia de que Hookler era más democrático que los otros dirigentes puritanos, es producto de una errónea interpretación de algunas de sus declara-

pués de fundar Hartford, Tomás Hooker fue "por el resto de su vida el virtual dictador de Connecticut"[219]. El año 1639 propuso a Juan Winthrop (1588-1649), gobernador puritano de Massachusetts [220], la confederación de las colonias de Nueva Inglaterra, que se materializó en 1643 en las United Colonies of New England, primer sistema federal del país.

El código de 1650 implantó en la colonia de Hooker –fallecido en 1647– una legislación mosaica. "El código de Connecticut, señala New-man, adoptó un modelo mosaico de gobierno, y copió sus leyes en gran parte de las de Massachusetts. Sus quince Leyes Capitales con las mismas referencias pentateucales y la misma fraseología, se encuentran en el Código de 1660 de Massachusetts" [221]. Ha sido en Nueva Haven, otra ciudad del valle de Connecticut, donde las leyes judías alcanzaron su mayor desarrollo [222]. La colonia fue fundada por Teófilo Eaton y el hebraísta Juan Davenport (1597-1670), quien fue su primer ministro en junio de 1639 [223]. El examen del código legal, dictado en 1655, revela que el "cincuenta por ciento del Código contiene referencias exclusivamente del Antiguo Testamento, nueve por ciento del Antiguo y del Nuevo Testamento combinados, y sólo el tres por ciento de los Evangelios. Esta obvia preferencia por la autoridad del Antiguo sobre el Nuevo Testamento es explicable sólo si nos damos cuenta de que los puritanos consideraban a los Evangelios como la guía de la

---

ciones (ob. cit., vol. I, p 291). Sin embargo, p. ej., el sermón de Hartford expresa básicamente la doctrina democrática.

219 Miller y Johnson (eds), ob cit., vol. I, p 291.

220 Winthrop, originario de Edwardston, Inglaterra, fue nombrado gobernador de Massachusetts, adonde llegó en 1630 a la cabeza de un grupo numeroso de puritanos. Desempeñó el cargo –cuya elección se hacía anualmente– hasta el año 1634, luego en 1637 1640 y a partir de 1646 hasta su muerte. Desde el año 1636, así también, fue uno de los dos consejeros de la colonia. Luego de calificarlo como "el más grande hombre de Estado puritano", Newman acota que en él "el gobierno mosaico encontró a un campeón secular junto a Juan Cotton y sus defensores eclesiásticos" (v. Newman, ob. cit., p. 643).

221 Newman, ob. cit., p. 640.

222 *Ib.* p. 641.

223 Davenport, nacido en Coventry, después de pertenecer a la Iglesia de Inglaterra se unió a la causa puritana A instancias de Cotton y otros correligionarios, embarcóse para Nueva Inglaterra y arribó a Boston el 26-IV-1637. En abril del año siguiente ocupó el puesto de ministro en Nueva Haven. En junio de 1639 se implantó la constitución local, que incluyó la provisión, aprobada por Davenport, de que el gobierno político quedaba limitado a los integrantes de la iglesia puritana. Destacanse entre sus trabajos *The Power of Congregational Churches Asserted and Vindicated* (El poder de las iglesias Congregacionales asegurado y vindicado), que vio la luz en 1672 Davenport y Eaton eran "entusiastas biblistas" (v. Newman, ob. cit., p 641). El primero tenía un apellido anglojudío (cf. Zubatsky y Berent, ob. cit , p. 78): ¿era converso?

vida espiritual; la Biblia Judía, en cambio, era el libro de instrucción para el orden social y comunal. Por lo tanto, ***al elaborar las leyes sociales y gubernamentales, la Nueva Inglaterra se volvió a las Escrituras hebreas*** " [224].

Con referencia a Rhode Island, "había muchos aspectos judaicos en la política de la nueva colonia, y el modelo judío de la antigüedad probó ser útil a los constructores del sistema político de la república" [225]. El fundador de la misma fue Rogerio Williams (*c.* 1600-1684), el renombrado teólogo inglés no-conformista que arribó a Boston en febrero del año 1631. Por su oposición a la teocracia oligárquica de Massachusetts (¿porque no formaba parte de ella?), Cotton lo desterró en enero de 1636. En junio de ese año fundó en Providence el primer asentamiento de Rodhe Island. Alrededor de marzo de 1639 abrazó el credo bautista y organizó en dicha localidad la primera iglesia de esta confesión, hoy la más numerosa de los Estados Unidos. Pocos meses más tarde, sin embargo, decidió apartarse de toda estructura eclesiástica, con el argumento de que ninguna respondía a los lineamientos de la iglesia primitiva. Siguió adhiriendo, empero, a casi todos los postulados del movimiento bautista y mantuvo armónica relación con sus integrantes. En 1643 Williams embarcó para Inglaterra a fin de obtener el reconocimiento de la nueva colonia, a lo que accedió el gobierno puritano. Durante su estadía en Londres entabló íntima amistad con Cromwell y Milton, el cual le enseñó hebreo. "Williams tenía un profundo interés en la historia, las leyes e instituciones del pueblo judío" [226]. En 1644 publicó en la capital inglesa un escrito en pro del reasentamiento legal de los judíos públicos en Inglaterra [227]. Un año antes apareció también allí su primera obra, *Key into the Language of America* (Llave para entrar en la lengua de América), que denota particular interés en la teoría indoisraelita. Este hombre fue llamado el "Josué" de Nueva Inglaterra [228].

[224] Newman, ob. cit., p. 642.

[225] *Ib.*, p. 645.

[226] *Ib.*, p. 644.

[227] *UJE*, vol. 4, p. 114; cf. también *EJC*, vol. V, p. 627.

[228] Newman, ob cit., p. 634. Williams ha sido estudiado por Oscar Solomon Strauss en *Roger Williams, the Pioneer of Religious Liberty in the United States* (1896). También le dedicó un artículo titulado *The Jewish Interests of Roger Williams; a Study in Rhode Island Origins*, en THE AMERICAN HEBREW, N. York, 9-XIII-1921. En homenaje a su biografiado llamó a su hijo Roger Williams Strauss.

O. S. Strauss presidió desde su creación el año 1892, y hasta 1898, la American Jewish Historical Society. Conspicuo miembro de la colectividad judía, ocupó elevados cargos en los gobiernos de Cleveland, Harrison, Mackinley, T. Roosevelt y Taft.

Roger Williams Strauss, igual que su progenitor, ha sido figura influyente del judaísmo en los EE. UU. Fue cofundador de la Conferencia Nacional de Cristianos y Judíos (1928) y del Consejo Mundial de Cristianos y Judíos (1947). Importante diri-

También contribuyeron considerablemente al desarrollo de Rodhe Island el bautista y hebraísta Juan Clarke, fundador de Newport, y Guillermo Coddington, quien "también perpetuó la tradición hebraica en Rhode Island" [229].

Asimismo, en la sociedad cuáquera del Oeste de Jersey "son discernibles muchos elementos similares a los de la jurisprudencia puritana", en tanto "una tendencia más pronunciadamente bíblica aparece en la legislación de Jersey del Este. Las primeras leyes estaban basadas en gran parte en la autoridad escriturística" [230].

*

La llamada teología del pacto (que sigue vigente en el calvinismo) ha sido la base sobre la cual se levantó la sociedad puritana novoinglesa. Se funda en conceptos veterotestamentarios y su esquema es el siguiente: en el Paraíso existió un pacto de obras entre Dios y Adán, con el objeto de que éste lograra la vida eterna para él y sus descendientes. Adán no lo cumplió y, en consecuencia, Cristo –nuevo Adán– se transformó en fiador de los elegidos ante Dios Padre. Ese es el pacto de gracia. En el de obras, expresa Berkhof, el hombre estaba en condiciones de cumplirlo, pero en el de gracia está capacitado sólo por la gracia del Espíritu Santo. "Se le llama pacto de gracia porque es una incomparable revelación de la gracia de Dios, y porque el hombre recibe de la gracia divina todas las bendiciones del pacto como regalos" [231]. Ahora bien: "El pacto de gracia, a diferencia del pacto de obras, es un pacto inviolable en el que las promesas de Dios siempre se cumplen, Isa. 54:10. Aquí queda descartada toda condicionalidad porque de no ser así el pacto de gracia perdería su característica especial, administrándose de la misma manera que el pacto de obras. Sin embargo, esta incondicionalidad es uno de los puntos más importantes en que el pacto

---

gente republicano, desempeñó también altos puestos gubernamentales. Uno de sus vástagos lleva su mismo nombre.

229 Newman, ob. cit., pp. 644-645. Clarke y Coddington dirigieron el grupo antinomiano de Ana Hutchinson (1590/91-1643), luego que ésta debió abandonar la conducción a raíz del enfrentamiento con las autoridades puritanas, y merced a las gestiones de Rogerio Williams pudieron radicarse en Rhode Island. Alrededor de 1644 Clarke se convirtió en bautista y la iglesia de Newport, donde era pastor, fue el centro de irradiación principal del movimiento bautista en territorio novoinglés.

230 *Ib.*, pp. 642-643

231 Louis Berkhof, *Teología sistemática*, p. 316, ed. Confraternidad Calvinista Americana, México, D.F., 1969.

de gracia se distingue del pacto de obras, en que *ya no depende de la incierta obediencia del hombre, sino únicamente de la absoluta fidelidad de Dios.* Las promesas del pacto de seguro se cumplirán, *pero únicamente en la vida de los elegidos* [...] Puede llamarse pacto de gracia, (a) porque en él Dios concede un fiador *que cumple nuestras obligaciones;* (b) porque Dios mismo provee el Fiador en la persona de su Hijo que cumple las demandas de la justicia; y (c) porque mediante su gracia, revelada en la obra del Espíritu Santo, Dios capacita al hombre para vivir conforme a las responsabilidades del pacto. El pacto se origina en la gracia de Dios, se ejecuta en virtud de la gracia de Dios y se cumple en las vidas de los pecadores mediante la gracia de Dios. *Para el pecador todo es de gracia desde el principio hasta el fin*" [232]. El pacto de gracia, *que es sólo para los elegidos* [233], es eterno e inviolable y "Dios permanece para siempre fiel a su pacto e invariablemente lo conducirá a su pleno cumplimiento *en los elegidos*" [234]. Los argumentos de los teólogos del pacto, en realidad, no son teológicos sino legales, de inocultable carácter talmúdico [235].

La doctrina pactual abarca tres aspectos, a saber, los pactos de gracia, eclesiástico y social [236]. De igual manera que una nación regida por el pacto de gracia difiere de las demás, así no todos los ciudadanos de la misma son *santos*, pero sólo éstos aplican las leyes de acuerdo con el pacto [237].

Para elaborar la teoría del pacto de gracia, también denominado pacto federal, los puritanos recurrieron a la autoridad del Antiguo Testamento y a la historia de Israel [238]. La doctrina del pacto entre Dios y el pueblo elegido está, pues, tomada del judaísmo. Esta concepción originóse en la iglesia reformada, donde ya antes de las polémicas con los anabaptistas en 1525, Zwinglio había subrayado el pacto de Abrahán en Génesis 17. Luego de aquéllas, recordemos, colocó al pacto como fundamento del bautismo infantil [239]. En Calvino está implícita la teología federal y se advierte una forma rudimentaria del pacto de obras [240],

232 *Ib.*, pp. 329-331.

233 *Ib.*, pp. 326-330. Los que no son elegidos están en el pacto, *pero no son del pacto* (*ib.* p. 344).

234 *Ib.*, p. 332.

235 Esto puede comprobarse en la obra de Berkhof, quien efectúa una excelente exposición sobre la materia.

236 Perry Miller, *The New England Mind*, p. 14.

237 *Ib.*, p. 53.

238 Wertenbaker, ob. cit., p 58 El autor reproduce diversos testimonios de dirigentes puritanos novoingleses (*ib.* pp. 58-59)

239 *NDT*, p. 711.

240 *Ib*

pero ha sido Bullinger el primero en sostener que la religión consiste esencialmente en un pacto entre Dios y el hombre [241], idea claramente judía que expuso en *De Testamento sive Foedere Dei unico et aeterno* ([Del Testamento o Pacto de Dios único y eterno] 1534). El precursor del pacto de gracia fue el teólogo calvinista judeoconverso Francisco Junio (v. cap. 12), puesto que si bien varios autores se habían referido al pacto de obras, él ha sido el primero que efectuó un análisis detenido en la número 25 de sus *Tesis teológicas* [242]. Su exposición constituye el paso del pacto de obras al de gracia [243]. Y fue otro converso, Guillermo Ames ([Guilielmus Amesius] 1576-1633), el principal arquitecto inglés de la teología del pacto [244] y quien ha tenido la mayor in-

[241] F. Junio, *Opuscula*, pp. 183 y ss., ed. Kuyper, 1882, *apud* Jong, ob. cit., p. 229.

[242] Jong, ob. cit., pp. 26-27. Junio hallábase en contacto epistolar con los brownistas de Amsterdam (*ib.*, p. 229).

[243] *Ib*, p. 27.

[244] Miller, *The New England Mind*, p. 54. Que yo sepa nadie menciona la condición judía del aludido. Sin embargo, los Ames o Añes fueron una de las principales familias marranas que se establecieron en Londres a comienzos del siglo XVI. Jorge Añes vivió allí en 1521, pero luego retornó a Portugal donde murió. El año 1641 su mujer e hijos, Francisco y Gonzalo, escaparon del Santo Oficio y fijaron residencia en la capital inglesa. El primero, soldado y administrador en Irlanda, desempeñó la alcaldía de Youghal, en tanto Gonzalo (Dunstan) fue mercader, agente financiero y proveedor de Isabel I y, además, sobresalió como espía de la Corona (*EJ*, vol. 2, 833). Se desempeñó como agente de finanzas de Don Antonio, el marrano que pretendía el Trono portugués, a quien suministró las naves de guerra para luchar contra Felipe II. Falleció en 1594 (cf. Rivanera Carlés, ob. cit. pp. 75-76). Su hija mayor, Sara, contrajo enlace con Rodrigo López, el influyente médico de la Reina. Uno de sus hijos, Jacobo, se fue a Constantinopla y volvió oficialmente al judaísmo y el restante, *Guillermo*, se hizo soldado y espía de S.M., *EJ*, *ib.*). El afamado teólogo puritano era hijo de un mercader (*TCE*, vol 1, p. 31) y, no tengo dudas, integrante de esta familia.

Ames nació en Ipswich, Suffolk. El año 1594 estudió en Cambridge y fue alumno del eminente teólogo puritano y doctrinario del sabatarismo Guillermo Perkins (v. *supra*). Tradujo al latín *English Puritanism* (Francfort, 1610), la obra mayor de Guillermo Bradsaw (1571-1618), a fin de divulgarla en el Continente. En 1611 viajó a Leyden, donde se convirtió en capellán de sir Horace Vere, comandante de las tropas inglesas en los Países Bajos, pero fue removido por su postura religiosa. El gobierno holandés lo comisionó al famoso sínodo de Dort de 1618-1619, que condenó a Arminio, en carácter de asesor del presidente. En 1622 se le nombró profesor de teología en la Universidad de Franeker, cuya rectoría ocupó a partir de 1626. Durante diez años enseñó allí y a sus clases asistían no sólo alumnos de Holanda, sino de Hungría y hasta de Rusia (cf. Wertenbaker, ob. cit., p. 24). Poco antes de morir fue pastor de la iglesia inglesa de Rotterdam. Mantuvo estrecha relación, entre otros, con Enrique Jacob (v. Perry Miller, *Ortodoxy in Massachusetts 1630-1650*, pp. 75-84, Beacon Press, 2ª edic., Boston, 1959), el destacado teólogo puritano y precursor del movimiento bautista (v. *supra*). Guillermo Ames pensaba establecerse en Nueva Inglaterra, adonde ya había partido su familia, pero lo sorprendió la muerte. "Ames estuvo íntimamente relacionado con muchos de los fundadores de Massachusetts" (v. Miller y Johnson [eds.], ob. cit., vol. I, p. 47). Su viuda donó su biblioteca a los puritanos novoingleses.

fluencia en la estructuración de la doctrina puritana en el primer tercio del siglo XVII [245]. Ejerció singular gravitación fuera de Inglaterra, sobre todo en Holanda y Nueva Inglaterra [246], y sus obras más célebres son *Medulla theologica* (Amsterdam, 1623), trasladada al inglés con el título de *The Marrow of Sacred Divinity* ([La médula de la sagrada teología] Londres, 1642), y *De conscientia et ejus jure vel casibus* (1632), que apareció en lengua inglesa con el nombre de *Conscience with the Power and Cases thereof* ([La conciencia para con el poder y las causas de eso] 1639). Ambas fueron los textos por antonomasia de los ministros puritanos de Nueva Inglaterra: la primera ha sido "la obra clásica usada en Harvard y Yale hasta la primera mitad del siglo dieciocho", y la última, "el manual puritano de casuística más completo del siglo diecisiete" [247]. El judío converso Ames puede ser considerado "el padre del congregacionalismo de Nueva Inglaterra" [248].

Entre los exponentes de la teología del pacto, o teología federal, se hallan Pablo Baynes (m. 1617), maestro y amigo de Ames, los ya citados Guillermo Bradsaw y Guillermo Perkins, así como Juan Preston (1587-1628), Ricardo Sibbes (1577-1635) [249], Roberto Parker (1564-1614), etc. [250]. Ames, Baynes, Parker, Bradshaw, Perkins y otros han

245 Wertenbaker, ob, cit., p. 24.

246 Con razón Miller lo califica de "hombre de importancia internacional" (v. *Ortodoxy in Massachusetts*, p. 76).

247 Miller y Johnson (eds.), ob. cit., vol. I, pp. 66 y 47.

248 Wertenbaker, ob. cit., p. 24.

249 Destacado puritano, autor de numerosos escritos, ha sido uno de los mayores predicadores del primer cuarto del siglo XVIII.

250 Debo mencionar también a otros importantes teólogos pactuales del Continente: Juan Cocceius ([Koch, Coch] 1603-1669), alemán, hijo de Timann Coch, secretario del ayuntamiento de Bremen (*NSHE*, vol. III, p. 149), que tiene un apellido común entre los judíos (v. Rottenberg, ob. cit., p. 261; Zubatsky y Berent, ob. cit., p. 206). Además de otras lenguas orientales, Cocceius se dedicó al estudio del hebreo y la literatura rabínica, para lo cual en 1625 trasladóse a Hamburgo donde fue alumno de un erudito judío (*NSHE*, *ib.*). En 1629 comenzó a estudiar en Franeker y tuvo entre sus maestros a Guillermo Ames, Juan Maccovius ([Makowsky] 1588-1644) –reputado teólogo polaco– y Sixto Amama (1593-1629), el famoso orientalista y hebraísta reformado Por sugerencia de éste publicó sus estudios talmúdicos, que le trajeron el reconocimiento de Hugo Grocio (*ib.*). En 1630 volvió a Bremen y ocupó la cátedra de filología bíblica en el Gimnasium Ilustre. Seis años más tarde regresó a Franeker como profesor de hebreo, y luego también se hizo cargo de la cátedra de teología. Fue amigo de Jacobo Abendana (*EJ*, vols 2, 68, y 5, 620) al que ya me referí (v. cap. 12, n. 47). Cocceius escribió numerosos libros, entre los que deben citarse los comentarios al Antiguo Testamento (Job, Salmos, Eclesiastés, Cantares, Jeremías y Malaquías): *Defensio altera auctoritatis verbi divini Veteris Testamenti; Iudaicarum responsium et questionum consideratio* (Amsterdam, 1662), que apela a responsas rabínicas, o sea a los dictámenes sobre la ley judía; *Duo tituli thalmudici sanhedrin et maccoth;* una edi-

sido los arquitectos de la República antiguotestamentaria, de la Sión novinglesa [251], en tanto que Cotton, Winthrop, Bradford, Hooker, etc., fueron sus constructores [252].

---

ción parcial de la Mishná, junto con extractos correspondientes de la Guemará: *Lexicon et commentarius sermonis Hebraici et Chaldaici* (Amsterdam, 1669), su obra más lograda (*EJ*, vol. 5, 620); *Explicatio Catecheseos Heydelbergensis*. No ha sido Cocceius –según creen algunos– el fundador de la teología federal, pero sí quien mejor la desarrolló en *Summa doctrina de foedere et testamento Dei* (Leyden, 1648, 2ª edic. ampliada, 1654). Si bien fue discípulo de Ames, una fuente autorizada sostiene que el conocimiento de dicha concepción teológica le llegó a través del libro del famoso Rafael Eglino, *De foedere gratiae*, que apareció en Marburgo el ano 1613 (*NSHE*, *ib.*, p. 150). Rafael Eglino ([Eglinus; von Goetzen, Goetz, latinizado Iconius] 1559-1622), el suizo ex-alumno de Beza, entusiasta alquimista y teósofo (*ib.*, vol. IV, p. 86), a principios del siglo XVII fue designado profesor en la escuela de la Corte por el landgrave Mauricio de Cassel (1592-1627), otro partidario de la alquimia. El año 1606 ocupó la cátedra de teología en Marburgo y fue predicador de la Corte en 1614. Durante la estancia en Cassel prosiguió los experimentos alquímicos con apoyo de aquél. Poseía conocimientos cabalísticos y es posible que hubiera tenido afición por el esoterismo judío (cf. Secret, ob. cit., p. 310). Escribió *Prophetica halieutica nova et admiranda ad Danielis et sacrae Apocalypsis calculum*, cuyo título explicó en términos cabalísticos (*ib.*, pp. 310-311). Estuvo relacionado con los rosacruces y publicó una apología de ellos en 1618 (*NSHE*, *ib.*). Editó también algunos escritos de Giordano Bruno (v. Secret, p. 310), el filósofo panteísta neoplatónico, filohermetista y teólogo de inclinación cabalística (*ib.*, pp. 61 y 315). Eglino ha sido un teólogo importante y con su pluma contribuyó grandemente al establecimiento de la confesión reformada en Hesse (*NSHE*, *ib.*, p. 150). Gaspar Oleviano ([Olevianus, Olevian] 1536-1587), reformador germano, fue uno de los mayores teólogos protestantes de su tiempo y desempeñó relevante papel en la elaboración del Catecismo de Heidelberg (*ib.*, vol. VIII, p. 235). Compuso *De Substantia Foederis*. Zacarías Ursino ([Ursinus] 1534-1583), de igual nacionalidad que el anterior (*EJ*, vol. 8, 61-62), también ha sido uno de los principales teólogos que prepararon dicho Catecismo, entre los que se hallaba el converso Tremelio (v. cap. 14). Ursino escribió dos catecismos, *Summa theologiae* –el largo– y *Catechesis minor*, que fueron la base del texto oficial de aquél. Es probable que Oleviano haya tenido la responsabilidad mayor en la adaptación del segundo al que finalmente se aprobó. El año 1619 el referido sínodo de Dort declaró al Catecismo de Heidelberg uno de los textos fundamentales de la iglesia reformada. Francisco Burmann (1628-1679), oriundo de los Países Bajos y discípulo de Cocceius, cuyo tratado mayor es *Synopsis theologiae* (2 ts., Utrecht, 1671-1672), que sistematiza la teoría de aquél. Aparte de otras obras, este hebraísta (*EJ*, vol. 8, 25-26) compuso dos comentarios sobre la totalidad de los libros históricos veterotestamentarios (*NSHE*, vol. II, p. 312). Federico Adolfo Lampe (1683-1729), alemán, que revitalizó la teología federal según los estrictos lineamientos de Cocceius. Campegio Vitringa (1559-1722), holandés y principal discípulo de Cocceius. Hebraísta (*EJ*, vol. 8, 65-66) especializado en estudios del Antiguo Testamento, es autor de varios comentarios. Hermannus Witsius ([Hermann Wits] 1636-1708), otro holandés, escribió el tratado (SIGUE NOTA EN P. 390.)

[251] Wertenbaker, ob. cit., pp. 74, 251 y 339. Dicho autor no incluye al teólogo sabatario Guillermo Perkins, uno de los más influyentes en Nueva Inglaterra (cf. Miller y Johnson [eds.], ob. cit., vol. I, p. 65).

[252] *Ib.*, p. 74. Wertenbaker omite (sin duda involuntariamente, lo mismo que en el caso anterior) nada menos que a Hooker y Bradford.

El mayor representante de la teología del pacto en Nueva Inglaterra fue Juan Cotton, que escribió profusamente acerca de ello. Su texto principal es *The Covenant of Grace*, publicado después de su muerte con el titulo de *A Treatise of the Covenant of Grace.* También hay que mencionar *The Covenant of God's free Grace, most sweetly unfolded, and confortably applied to a disquieted soul, from that text of 2 Sam. 23, ver. 5* (1645) y *The New Covenant, or a Treatise, unfolding the order and manner of the giving and receiving of the Covenant of Grace to the Elect* (Londres, 1654) [253].

Se destacaron como teólogos federales, además, Shepard, Bulkeley y Hooker [254], quien tuvo estrecha relación con Guillermo Ames [255]. Pedro Bulkeley (1583-1659) compuso *The Gospel-Covenant; or the Covenant of Grace Opened* (2ª edic., Londres, 1651). El hebraísta Tomás Shepard (1604-1649), autor extraordinariamente prolífico, dedicó varios escritos a la teología pactual. Ha sido uno de los principales voceros del sabatarismo dominical en Nueva Inglaterra, cuestión que abordó en diversos sermones en 1649 y redactó *Theses Sabbaticae* (Londres, 1650) [256].

[253] En esta última obra al exponer la teoría pactual eclesiástica, Cotton *resalta el paralelismo entre una iglesia congregacional y una sociedad comercial de la City* (v. Perry Miller, *Errand into the Wilderness*, p. 85, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1956, *apud* Hill, *Los orígenes intelectuales, etc.*, p. 308) También Rogerio Williams hizo una comparación similar en *The Bloody Tenent of Persecution, for Cause of Conscience*, p 46, ed. 1848, *apud* Hill, *ib.* Éste, que ha sido su texto más importante, vio la luz en Londres el año 1644.

[254] Perry, ob. cit., p. 93.

[255] Sobre tal relación cf Miller y Johnson (eds.), ob. cit., vol I, p. 291.

[256] Douglas, ob cit., p. 240. La *NSHE* da como fecha de publicación 1649 (vol. X, p. 391) La mayoría de los puritanos, igual que en Inglaterra, adoptó el sabatarismo del domingo que fue observado con llamativo rigor (cf. Wertenbaker, ob. cit., pp. 160-162 y 171-173). El primer grupo en guardar el sabatarismo integral fue el de los bautistas del séptimo día (nombre que recién se adoptó en EE. UU. el año 1818), varios de los cuales llegaron en el *Mayflower*. Esteban Mumford (que integró la Francis Bampfield's Pinner's Hall Seventh Day Baptist de Londres) arribó a Newport en 1664 y difundió en el movimiento bautista la doctrina sabatarista ortodoxa. Años más tarde, en 1671, fundó allí la primera iglesia bautista del séptimo día. Entre sus miembros más conspicuos se encontraban Benedicto Arnold, que sucedió a Rogerio Williams como gobernador de Rhode Island, y Ricardo Ward, que también desempeñó ese cargo (v. Thomsen, ob. cit., p. 28) En Newport y sus alrededores los bautistas sabatarios ocuparon no sólo altas funciones de gobierno, sino que también destacaron en el comercio y la educación (*ib.*, p. 30). El segundo grupo de bautistas del séptimo día fue organizado en Pensilvania por Abel Noble, ministro de dicha confesión que abandonó la capital inglesa en 1684 y se estableció en Filadelfia (cf. Douglas, ob. cit , p. 241 y 243; por error, según parece, otro investigador adventista sostiene que el precitado [al que llama Abel Nobel] se incorporó al bautismo del séptimo día en Nueva Inglaterra [v. Raymond F. Cottrel, *The Sabbath in the New World*, en *The Sabbath, etc.*, p. 245]). No albergo la menor duda del marranismo de este individuo, portador de uno de los apellidos cristianos nuevos más clásicos.

La teología del pacto demostró sus ventajas en el trato con los indios. "Cotton llegó incluso a encontrar un pasaje de la Escritura en que se decía que no era voluntad de Dios que fueran convertidos los indios hasta que hubieran sucedido algunas cosas", esto es, la victoria sobre el Anticristo y la conversión masiva de los judíos [257]. Haller observa que "desde cierto punto de vista, ellos (los indios) eran cananeos en el mejor de los casos o secuaces del maligno, sin derecho alguno que el pueblo elegido estuviera obligado a respetar" [258]. Mediante un sofístico razonamiento, de inequívoco sello rabínico, los *santos* eran los dueños de las tierras por disposición divina. "Los puritanos habían llegado a la Nueva Inglaterra para actualizar el reinado de Dios sobre la tierra; para fundar la Nueva Sión americana y prosperar espiritual y materialmente en ella, y no iban a ser los míseros indios, como no lo fueron los filisteos frente a los israelitas (pueblo elegido), los que pudieran oponerse a los intereses divinos y pues a los intérpretes humanos de su voluntad. En la asamblea puritana reunida en Milford (1640) se propusieron y aprobaron varias resoluciones, que si bien se las miran vienen a ser como el ergotista amartillamiento de un silogismo formidable y, en cuanto tal –concedida la mayor– definitivo, terroríficamente aplastante: La tierra toda pertenecía a Dios; ésta había sido dada por Él a los *santos*; y éstos no eran otros, no podían ser otros sino los colonos" [259]. Éstos tenían evidentes muestras del pacto divino, p. ej., "en 1634 John Winthrop le escribía a un amigo que la viruela había *aclarado* el título de posesión de las tierras para los ingleses" [260].

Si los indígenas eran enemigos del pueblo elegido, es natural que se librarán contra ellos las guerras del Señor. "La guerra contra los pequodas, señala Ortega Medina, permitió la primera gran expansión territorial de los blancos a costa de las tierras, ahora sin dueño *(vacuum domicilium),* de los quinientos o más indios extinguidos en el pomposamente llamado «Mystic Fort» por los atacantes blancos y rojos. Por el Tratado

[257] H. W. Schneider, *The Puritan Mind*, p. 39, ed. University of Michigan, Michigan, 1959, *apud* Jorge A. Newton, *Textos programáticos de movimientos inspirados en el Éxodo*, CONCILIUM, año XXIII, t. I, Nº 209, p. 72, Madrid, enero de 1987.

[258] Haller, ob. cit., p. 154.

[259] Ortega Medina, ob. cit., p. 87.

[260] Roy H. Pearce, *The Savages of America. A Study of the Indian and the Idea of Civilization*, p. 19, The John Hopkins Press, Baltimore, 1953, *apud* Ortega Medina, ob. cit., p. 69. Los puritanos decían que "Dios intervino en la primera disputa entre ingleses e indios enviando viruelas entre las tribus. La primera epidemia (1616-1617) no fue tan terrible como la segunda (1633-1634). Murieron 700 narragansettos, entre ellos el cacique Chickataubut y Joh Sagamore" (v. Alden T. Vaugham, *New England Frontier. Puritans and Indians. 1620-1675*, p. 103, Boston, 1965, *apud* Ortega Medina, ob. cit., pp. 118-119)

de Hartford (21-IX-1638) la tribu vencida y destrozada dejó de existir [...] la tierra entera que les había pertenecido pasó a manos inglesas como despojo de guerra, sin que participaran siquiera de un trozo de ellas los aliados indios" [261]. El pastor Shepard, el teólogo del pacto y del *shabat,* definió a la masacre de los pequodas como "una matanza divina a manos de los ingleses" [262].

Ortega Medina en su magistral estudio sobre la evangelización puritana, brinda una excelente visión global del puritanismo novinglés. "La propaganda histórica anglosajona –dice–, nos presenta a los famosos *padres* dedicados, como nuevos Cincinatos transmarinos, a las nobilísimas, rudas y ennoblecedoras actividades agrícolas desde el punto y hora en que desembarcaron del *Mayflower*. Pero como ya es archiconocido, no ocurrió así. Los peregrinos estuvieron a punto de morirse de hambre (así hubiera ocurrido de no haberlos socorrido los indios, según ya se ha apuntado) dada la imprevisión y escasez de elementos con que arribaron: ni semillas ni implementos agrícolas, o de pesca, ni ganado ni [...] nada en suma [...] Aunque trajeron consigo redes y anzuelos no conocían la técnica indispensable para la pesca del bacalao, pez que tanto abundaba en la bahía de Massachusetts; una impremeditable, una, al parecer, increíble imprevisión les había inspirado todos sus proyectos. Las salinas, los percheles y saladeros se les arruinaron; la caza, la trampería y el comercio de pieles eran actividades que desconocían por completo; el cultivo del maíz no lo dominaron hasta la pri-

[261] Ortega Medina, ob. cit., p. 71.

[262] Newton, art. cit., p. 72 La política puritana se correspondía a la perfección con la de la Corona inglesa. Ésta no se interesó en absoluto por la conversión de los indígenas, y limitóse a algunas disposiciones genéricas que no se implementaron. Ni tampoco se preocupó en la preservación de sus vidas. A diferencia de España y Francia, "en la política colonial británica el indio no tenía ningún lugar específico; en cierto sentido no existía como persona" (cf. Wilburg R. Jacobs, *El expolio del indio norteamericano,* p. 197, Alianza Editorial, Madrid, 1973, *apud* Ortega Medina, ob. cit., p 324). Esta concepción persistió en los Estados Unidos como se desprende de las palabras de dos de sus padres fundadores. "La extensión gradual de nuestros asentamientos –escribió Washington– forzará ciertamente al salvaje a retirarse como lobo; *ambos son bestias de presa aunque difieran en su conformación*" (v. Jacobs, ob. cit., p. 138, *apud* Ortega Medina, *ib.*, pp. 295 y 324) Jefferson reclamó la expulsión de los indios y sostuvo que constituían un *"rebaño humano"* al cual los estadounidenses arrojarían más allá del Misisipí (cf. Jacobs, ob. cit., p. 203, *apud ib.*). Y esto se llevó a cabo porque el dueño de las tierras "fue condenado como el *otro;* un ser ajeno y opuesto a la civilización cristianoprotestante anglosajona; es decir, un ente susceptible de ser destruido" (v. Ortega Medina, ob. cit., p. 295). Lo cual quedó ejemplificado en la famosa sentencia del general Phil Sheridan, de que el mejor indio que vio fue el indio muerto. El historiador mejicano recuerda que ella tiene su antecedente en la también conocida expresión de que "el mejor salvaje irlandés era el irlandés salvaje muerto" (*ib* , p 294; el último dato lo extrae de Howard Mumford Jones, *Este extraño Nuevo Mundo,* p. 136, UTEHA, México, D.F., 1966).

mavera de 1623; de la pesca, por último, apenas si sacaban lo suficiente para alimentarse ellos mismos. Lo único que sí sabían y habían tenido que aprender muy bien desde el punto y hora en que desembarcaron era canjear sus buhonerías y útiles de hierro (ollas, cazos, tijeras, cuchillos, hachas, escudillas, etc.) por el maíz de los indios (en un principio) y por pieles; o a obtener el primero por la fuerza cuando los indígenas rehuían el trueque. Durante los tres primeros años los peregrinos tuvieron que depender asimismo de lo que irregularmente les remitía la compañía inglesa que los había enviado y alquilado" [263]. Por ello, el juicio de Bates está ampliamente justificado: "Durante tres años los peregrinos sostuvieron una lucha formidable y, sin embargo, ridícula contra la inanición. Lo risible de esta situación radica en que la tierra no carecía de fertilidad, los puertos bullían henchidos de peces, los bosques de bayas y de toda suerte de caza. ¿Qué clase de pueblo era el peregrino que en medio de la abundancia se moría de hambre?" [264].

El sistema comunista que regía al comienzo fue pronto abandonado. La cosecha del año 1623 posibilitó el almacenamiento de víveres, esencial si los dueños de la Plymouth Company se oponían al cambio del sistema estipulado en las capitulaciones. La distribución de las tierras, dirigida por el gobernador Bradford, benefició notoriamente a los peregrinos, en detrimento de los *strangers*, reclutados por la Compañía [265].

"La teocracia novoinglesa fue, ante todo un régimen de virtuosos comerciantes y manufactureros interesados más que nada en los valores económicos y morales; todo lo que se opusiese u obstaculizara siquiera la consecución de las ganancias era desechado como contrario a Dios y al mundo, porque solamente en el éxito intramundano, como es sabido, se aseguraba su posible elección y se manifestaba el acierto vocacional y la dimensión auténtica del ascetismo de nuevo y productivo cuño" [266]. De esta manera, también la evangelización del indio tenía un premio ma-

[263] Ortega Medina, ob. cit., pp. 61 y 64-65.

[264] Ernst Bates, *American Faith. Its Religious, Political and Economic Foundation*, p. 111, N. York, 1940, *apud* Ortega Medina, ob. cit., p. 65.

[265] Ortega Medina, ob. cit. p. 65.

[266] *Ib* , p. 314. Los fundadores de Sanwich, situada detrás del cabo Cod, reconocieron sin ambages que su objetivo era "adorar a Dios y hacer dinero" (v. George F. Willison, *Saints and Strangers*, p. 341, N. York, 1964, *apud* Ortega Medina, ob. cit., p. 121). Miller hace hincapié en el enriquecimiento de la oligarquía puritana (v. *The England Mind*, pp. 49-50), v.g., los hijos e hijas de los Winthrop, Norton, Duddley, Saltonstall y Bradstreet, unidos por vínculos matrinomiales, no fueron meros dirigentes religiosos sino también "una cerrada corporación de monopolistas" (*ib.*, p. 50). El puritanismo realizó la amalgama calvinista de "devoción y negocios", y convirtió en "tareas de los cristianos" "la acumulación de bienes y la adquisición de casas y tierras" (*ib.*, p. 52).

terial. Juan Cotton instó a los *santos* "a no ofender a los pobres indios y a hacerlos, por el contrario, partícipes de la fe cristiana, *a cambio de la tierra cedida por éstos* [267]. Está bien, continúa el pastor de almas, que los cristianos cosechen temporalidades de los pieles rojas; pero sólo a cambio de alimentarlos espiritualmente" [268]. El puritano Samuel Purchas lo formuló con precisión: "Sembrar espiritualidades para cosechar temporalidades" [269].

*

En contraste con los pastores anglicanos de Virginia, los ministros puritanos gozaban de una excelente posición en Nueva Inglaterra, tenían confortables residencias, uno o más esclavos y valiosas bibliotecas (cf. Wertenbaker, ob. cit., p. 61).

[267] "Los comentaristas de hoy así como los de ayer llaman y llamaron, respectivamente, compras o transferencias legales de tierras a favor de los blancos por parte de los indios, a lo que eran simplemente regalos que éstos ofrecían a cambio de las dádivas de los recién llegados [...] Los indios nunca cedieron tierra por dinero porque como expresara en su autobiografía el jefe Blackhawk por los años treinta del siglo pasado, la tierra no podía ser vendida" (v Ortega Medina, ob. cit., pp. 86-87). Los puritanos justificaban la adquisición de tierras a los indios por precios ridículos, *recurriendo a los conceptos veterotestamentarios de poblar la tierra,* lo cual no habían hecho los naturales que sólo cazaban (*ib.*, p. 86).

[268] Ortega Medina, ob. cit., p. 66.

[269] *Ib.* La utilización de un lenguaje crudamente mercantil en la prédica religiosa y para definir los más elevados conceptos de la Fe cristiana son, por cierto, usuales en el calvinismo, sin embargo, el léxico y las metáforas puritanos llaman la atención. Por ej., el famoso ministro Samuel Villard (1640-1707) el año 1686 pronunció un sermón al que dio el título de *Heavenly Merchandise* (Mercancía celestial), donde emplea una terminología comercial para resaltar que Jesucristo es una buena compra por la cual, quienes puedan, deben pagar el mejor precio (cf. Miller, ob. cit., p 46; Villard era hijo de Simón Villard y fue un ministro puritano muy destacado: vicepresidente del Harvard College entre 1701 y 1707, es autor de *The Character of a Good Ruler* ([El carácter de un buen gobernante] Boston, 1694) y *A Compleat Body of Divinity,* considerada "la *summa* de la doctrina de Nueva Inglaterra" [*ib* , p. 30]; pese a que entre los puritanos eran muy comunes los nombres veterotestamentarios, el suyo y el de su padre despiertan dudas).

También Cotton expuso sobre las formas adecuadas de comprar a Jesús (v. Miller y Johnson [eds.], ob. cit., vol. I, pp. 327-334). En el año 1649 se afirmó que "el mejor uso del dinero para el progreso de la religión consiste en «prestárselo» usurariamente al Señor" (v. William Kellaway, *The New England Company,* 1649-1776, p. 27, Robert MacLehose and Co Ltd. y The University Press, Glasgow, 1961, *apud* Ortega Medina, ob. cit., pp. 202, 216 y 282). Otro pastor puritano, Josué Moodey ([Moody] 1633-1697), declaró que "la salvación rinde un ciento por ciento de ganancia limpia y que, por lo tanto, «es racional que los hombres invirtieran su dinero donde ellos pudiesen obtener los más convenientes *commodities* y el mayor valor por penique»" (cf Miller, *The New England Mind,* p. 46).

La teoría pactual no sólo regula las relaciones entre Dios y los hombres, sino también las de éstos entre sí. Ahora bien: esta doctrina contractual puritana es el núcleo básico de la democracia [270]. Y, según vimos, es inequívocamente judía. La estructura congregacionalista, expresión también de la ideología contractual judaica (v. *supra*), ha sido un factor primordial en la formación de la democracia estadounidense. Hattersley hace notar que "la inspiración de la democracia política en el Nuevo Mundo se deriva del exitoso funcionamiento de la democracia en la congregación independiente" [271]. Y una importante fuente judía destaca que ***el "método de organización democrática encarnado en la sinagoga judía estaba destinado, en la forma congregacional que asumió entre los puritanos, a tener un decisivo efecto en el establecimiento de la democracia en las colonias de Nueva Inglaterra, y de esta manera ejercer una influencia duradera en el desarrollo de la forma republicana de gobierno en los Estados Unidos"*** [272]. Desde luego que no existe el autogobierno en el congregacionalismo, ni en la democracia, ya que en la práctica se produce la dominación de una oligarquía [273], pero sí interesa resaltar la identidad entre ambas concepciones.

El puritanismo destruyó los fundamentos orgánicos de la autoridad política [274] e hizo del gobierno de los *santos* una "teocracia oligárquica".

270 Perry destaca que la idea contractual es el aspecto común más importante entre democracia y puritanismo (v. *The New England Mind*, p. 194).

271 A. F. A. Hattersley, *A Short History of Democracy*, 1930, *apud UJE*, vol. 3, p. 527.

272 *Ib.*, p. 526.

273 Cf. Rivanera Carlés, *Los partidos políticos. ¿Representantes del pueblo o de la burguesía?*, ed. Euroamérica, 4ª edic., Bs. As., 1982. Como es sabido, el pueblo judío siempre fue enemigo del sistema monárquico y hasta del concepto mismo de Estado (v. Rivanera Carlés, *Anarquismo, judaísmo y masonería*, pp. 13-14, ed. Instituto de Investigaciones sobre la Cuestión Judía, Bs. As., 1986) y puede decirse que es el precursor de la democracia moderna. Pero no debemos engañarnos respecto a la naturaleza de su organización comunitaria puesto que, de la misma forma que en la democracia, el poder lo ha ejercido siempre una minoría. En la Antigüedad "los negocios de la comunidad los dirigía el consejo de *ancianos*", p. ej., "el gran consejo de la comunidad de Alejandría se componía de 70 ó 71 ancianos. No todo el consejo se reunía para discutir o resolver los innumerables asuntos de la comunidad y había comités para diversos departamentos. El *gerusiarca* era presidente del consejo. La organización de la jefatura de la comunidad variaba grandemente y tenemos pocos datos precisos sobre su funcionamiento. Además del consejo, que en las grandes comunidades era legislativo, existía un comité ejecutivo de nueve *arcontes*, elegidos por lo general para un año" (*EJC*, vol. III, p. 113). Es decir, que un pequeño grupo gobernaba a la comunidad. Con el predominio de los rabinos éstos se erigieron en los máximos dirigentes comunales, junto con algunos ricos e influyentes mercaderes. Situación que no ha variado hasta el presente.

274 "El puritanismo anglosajón abolió la autoridad como institución y la hizo depender del convenio o de la «federación» de los ciudadanos libres" (v. Moltmann, *La*

en la acertada expresión de Perry [275]. Asimismo, sentó las bases para el establecimiento de la democracia moderna, la cual lejos de ser el gobierno del pueblo es el de una oligarquía partidocrática, servidora de la plutocracia que la sostiene (v. *infra*). Mientras estaba en el llano el puritanismo reclamó siempre la separación entre la Iglesia y el Estado, pero en cuanto tuvo el poder estableció una auténtica teocracia, p. ej., en Connecticut y Massachusetts hasta 1694 y 1693, respectivamente, sólo tenían derecho a votar los miembros de la iglesia congregacional. Y aún bien avanzado el siglo XIX las iglesias y los ministros congregacionales eran sostenidos por el Estado a través de un impuesto, lo cual contradecía en forma absoluta el mentado esquema de la iglesia libre en el Estado libre [276]. Para justipreciar el hecho debe tenerse presente que el congregacionalismo se expandió de tal modo en Nueva Inglaterra, que en muchas partes no existían otras iglesias.

Al concluir su análisis del influjo judío en la estructuración de las colonias de Nueva Inglaterra, Newman escribe que *"es visible que el Antiguo Testamento, la lengua hebrea y particularmente el código mosaico* ***han tenido poderosa influencia en la historia de la América primitiva****"* [277]. Y el principal fundamento sobre el que ésta se

---

Iglesia, fuerza del espíritu. Hacia una eclesiología mesiánica, p 218, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1978; el nombrado, calvinista alemán, es uno de los mayores teólogos protestantes actuales).

[275] Perry, ob. cit., p. 191. No obstante, elogia las tendencias democráticas del puritanismo Pero la democracia no es opuesta a un régimen oligárquico, sino (juntamente con el comunismo, marxista o libertario) su expresión más acabada

[276] *NSHE*, vol. III, p. 234.

[277] Newman, ob. cit., p. 645. Juan Cotton, hebraísta consumado, ha sido uno de los introductores del estudio del hebreo en Massachusetts (*ib* , p. 638). El autor de la primera gramática de esa lengua publicada en América fue el judeoconverso protestante Judá Monis (1680-1764), del Harvard College (llamado así por su benefactor hebraísta). Su *Dickdook Leshon Gnebreet: A Grammar of the Hebrew Tonge*, que vio la luz el año 1735 en Cambridge (Massachusetts) con el patrocinio de la Harvard Corporation, estaba destinada en especial a los alumnos de aquel instituto. Monis, oriundo de Italia o Argelia, educado en Leghorn y Amsterdam, viajó al Nuevo Mundo y se estableció en Nueva York, donde en febrero de 1715 ó 1716 obtuvo la carta de ciudadanía. Parece que luego fue rabino allí y en Jamaica En 1720 radicóse en Boston y el 27-III-1722 abrazó el protestantismo y fue bautizado en una ceremonia pública en el College Hall de Cambridge. Previo al acto, usó de la palabra el rev. Benjamín Colman, probablemente otro converso, cuya alocución se publicó en Boston ese año con tres discursos de Monis, uno pronunciado en tal fecha. En los mismos el neófito defiende su nueva fe e intenta fundamentar la Trinidad en el Antiguo Testamento "y con la autoridad de los rabinos cabalistas, antiguos y modernos" (*EJ*, vol. 12, 257). Al mes siguiente, el día 30, recibió la designación de profesor en el Harvard College, cátedra que desempeñó hasta 1760, cuando renunció por el fallecimiento de su mujer. En 1723 se graduó allí de maestro en letras. Entre los acontecimientos más destacados de la historia de los judíos en el Nuevo Continente, desde 1492 a 1850, figuran la

desarrolló es el puritanismo, caracterizado por su afinidad con el pensamiento judío [278], que ha constituido el elemento más importante del

---

graduación de Monis y su nombramiento como profesor de hebreo en Harvard (*UJE*, vol. I, p. 235, por error indica 1720 como el año de aquélla). Pese a haber sido un activo propagador de su nuevo credo, Judá Monis *"observó durante toda su vida el shabat judío"* (*JE*, vol. VIII, p. 657).

El hebraísta Juan Davenport, fundador de Nueva Haven, tuvo decisivo papel en la implantación del hebreo en la primera escuela pública local, que comenzó las clases del mismo el 28-VI-1660 (v. Newman, ob. cit., pp. 636 y 641).

En el siglo XVIII presidió la Universidad de Yale, en Nueva Haven, el famoso hebraísta Ezra Stiles (1727-1795), teólogo congregacionalista nacido en Haven del Norte. Fue maestro en el Yale College de 1749 a 1755 y pastor en Newport entre este último año y 1777, donde entabló amistosas relaciones con la colectividad judía y asistió muchas veces a los servicios de la sinagoga (*EJ*, vol. 15, 403), en cuya dedicación –el 2-XII-1763– se halló presente (*ib.*, Alexander Guttman, *Ezra Stiles, Newport Jewry, and a Question of Jewish Law*, AMERICAN JEWISH ARCHIVES, vol. XXXIV, n° 1, p. 98, Cincinnati, Ohio, abril de 1982). En su *Literary Diary*, que inició el año 1769 (3 vols., 1901), señala que en Newport, desde 1759 a 1775, tuvo relaciones con seis rabinos (v. Guttman, art. cit., p. 98). Y proporciona también datos acerca de la susodicha comunidad judía. Cuando en 1773 arribó a la ciudad Rafael Hayyim Isaac Carigal ([Carregal, Karigal] 1729/33-1777), emisario de la judería palestina en Europa y el Nuevo Mundo, Stiles asistió el 28 de mayo al templo judío para escucharlo. (También estuvieron presentes el gobernador y los magistrados.) La erudición rabínica y la personalidad del visitante lo impresionaron, comenzando una amistad y trato epistolar que se mantuvo hasta la muerte de Carigal en Barbados (*ib.*, p. 99; *EJ*, vols. 15, 403, y 5, 179-180; otra fuente dice que tuvieron una "amistad íntima" [cf. Max L. Margolis y Alexander Marx, *Historia del pueblo judío*, pp. 595-596, ed. Israel, Bs. As., 1945]). La correspondencia está escrita en hebreo, inglés y español (v. *Yale Receives a Rabbi's Portrait, 1781-1782*, AMERICAN JEWISH ARCHIVES, vol. XXVII, n° 2, p. 191, Cincinnati, noviembre de 1975). Desde la partida de Carigal en julio de 1777 hasta su fallecimiento, Stiles –de acuerdo a su *Diary*– le escribió por lo menos dos largas cartas en hebreo, una de veinticuatro páginas y la otra de veintinueve (cf. Guttman, art. cit., p. 99). Unos cuatro años después de muerto aquél, el 3-V-1781, Stiles envió una carta a su amigo Aarón López, prominente miembro de la colectividad judía en Newport (residente entonces en Leicester, Massachusetts), y le solicitó copia de un retrato del extinto, que debía ser realizada especialmente, a fin de colocarlo en la biblioteca pública de Yale "como ornamento de esta universidad" (cf. *Yale Receives, etc.*, pp. 191-192). La epístola, datada en Yale, finaliza con la palabra paz en hebreo e inglés. López contestó afirmativamente, pero murió el 28-V del año siguiente y el asunto fue concretado por su suegro, Jacobo Rodríguez Rivera, también "devoto amigo" del presidente de Yale (*ib.*, pp. 192-194). En la necrología de López, que figura en el *Diary*, Stiles lo califica de "íntimo amigo" y hace su caluroso elogio en términos hiperbólicos (v. *Ezra Stiles, President of Yale, Writes Aaron Lopez' Obituary - 1782*, en revista cit., vol. XXVII, n° 2, pp. 204-205, Cincinnati, noviembre de 1975).

En el año 1778 (*EJ*, vol. 15, 403, y *JE*, vol. VI, p. 301) Stiles fue nombrado presidente de Yale en reemplazo del hebraísta Timoteo Cutler (la *NSHE*, vol. XI, p. 97, afirma que la designación tuvo lugar en septiembre de 1777), cargo que ejerció casi dos decenios. También ocupó la cátedra de historia eclesiástica hasta 1780, año en que pasó a la de teología. Igual que se hizo en Harvard, Stiles estableció la obligatoriedad del hebreo para todos los alumnos desde el primer año (SIGUE NOTA EN P. 390.)

[278] *EJ*, vol. 15, 1569.

"impresionante filosemitismo que prevaleció en la vida americana" [279]. Mediante el puritanismo, pues, el judaísmo impuso su sello a la democracia estadounidense. De ahí que el renombrado historiador William E. H. Lecky observó con agudeza que ***"el mortero hebraico cementó los fundamentos de la democracia americana"*** [280].

*

Luego del nombramiento de los gobernadores generales en Nueva Inglaterra, la autoridad legal y política de las colonias fue restringida, pero la influencia antiguotestamentaria prosiguió gravitando decisivamente en ellas, e incluso aumentó en vísperas y durante la Revolución Americana [281]. En efecto, "en el desarrollo de los principios republicanos durante el siglo dieciocho", el Antiguo Testamento "desempeñó un papel dominante" [282] y se hizo manifiesto el influjo del sistema legal mosaico en la configuración de la república estadounidense [283]. También, entre otros, Oscar Salomón Strauss en su *Origin of the Republican Form of Government in the United States* (1885), libro que tuvo gran repercusión, resaltó la influencia de las ideas e instituciones del Viejo Testamento sobre la democracia estadounidense. Roth no deja dudas al respecto: los jefes de la Revolución Americana –escribe–, de Benjamín Francklin para abajo, ***estaban imbuidos de conceptos hebreos"*** [284]. Por lo demás, "no debe olvidarse que el movimiento de la independencia norteamericana fue concebido y se desarrolló en gran parte en la calvinista Nueva Inglaterra" [285].

279 *Ib.*

280 Newman, ob cit., p. 631; cf. también Roth, *La contribución judía, etc.*, pp. 25-26.

281 Newman, ob. cit., p. 645.

282 *Ib.*

283 *Ib.*, p. 125.

284 Roth, ob. cit., p 25 "Y no sin razón, acota dicho historiador, el primer sello que adoptó (la república de EE. UU.) representaba el Faraón vencido en el Mar Rojo, con el lema: «La rebelión contra los tiranos es obediencia a Dios» " (*ib.*, p. 26).

285 Harkness, ob. cit., p. 109. A la influencia de sus ideas los judíos sumaron el apoyo material, ya que la Revolución fue financiada por ellos. Entre los capitalistas sobresale Haym Salomon, "considerado por los más eminentes historiadores el ***financiero de la Revolución Americana***" (*UJE*, vol. 9 p. 324) Está probado documentalmente que aportó al Departamento de Finanzas del Congreso Continental, entre 1782 y 1784, la suma de $ 211.678. Salomon se desempeñó como corredor oficial de la repartición, cuyo superintendente era el traficante Roberto Morris (asociado con destacados merdaderes judíos, pero se sostiene que era gentil), quien "se apoyaba en Salomon para aconsejarse en su ímproba tarea de gobernar" (v Jacob ben Lightman, *La saga de Haym Salomon. Esquema sociológico y valoración del patriota judío de la revolución norteamericana*, JUDAICA, año XIV, nros. 167-168, p. 179, Bs. As., junio-ju-

Si se recuerda, también la importancia del calvinismo en la estructuración del capitalismo, advertimos hasta qué punto las ideas judías han

---

lio de 1948). El papel de este riquísimo tratante en la Revolución Americana fue destacado públicamente por los presidentes T. Roosevelt, Taft, Wilson, Coolidge, Hoover y F D Roosevelt El año 1936 el Congreso aprobó por unanimidad la ley para levantar un monumento a su memoria en Washington. El 15-XII-1941 la Fundación Patriótica de Chicago inauguró uno realizado por el famoso Lorado Taft, donde Salomon aparece junto a Morris y Washington, el cual, ubicado en el centro, estrecha las manos de sus colaboradores Ese día se conmemoró el sesquicentenario de la ratificación del *American Bill of Rights* y ha sido designado el *Haym Salomon Day*. Uno de los mayores financieros de su tiempo, Salomon tenía vastas conexiones internacionales y ejerció la representación oficial de diversos gobiernos extranjeros (Francia, Holanda y España entre otros) para negociar sus letras de cambio (*ib.*, p. 180; cf. también *UJE*, *ib*). Fue, asimismo, uno de los artífices del pacto franco-americano del 6-II-1778 y suministró fondos para organizar la Legión de Armand luego de la derrota de Canden (*UJE*, *ib*). También facilitó dinero a altos funcionarios gubernamentales en apuros por el retraso en percibir sus haberes, entre ellos los futuros presidentes Jefferson, Madison y Monroe (*ib.*). Reputado "el judío más sobresaliente en los días de la revolución norteamericana" (cf Lightman, art. cit , p. 185), Haym Salomon destacóse como dirigente comunitario judío y, v.g., costeó el 25% de los gastos que demandó la edificación de la primera sinagoga en Filadelfia, Mickvé Israel, de la que fue síndico.

Otros banqueros de la Revolución han sido los hermanos Bernardo y Miguel Gratz, socios de Roberto Morris (*UJE*, vol 8, pp. 427-428; Sidney Meshulam Fish, *The Role of the Gratz Brothers in War of Independence*, ANNUAL OF JEWISH STUDIES, vol V, pp. 25-44, publicado por el Gratz College, Filadelfia, 1976. También Manuel M. Noah (padre de Mordecai M. Noah, propagador del angloisraelismo y que alcanzó notoriedad con su proyecto del año 1825 de una Ciudad-Estado para los judíos en Grand Island), quien dio alrededor de 20.000 libras, y constituye un ejemplo de la importante ayuda proporcionada por los marranos (v. Lightman, art. cit., p. 186), que entonces constituían mayoría entre los judíos del futuro Estados Unidos. Larga sería la lista, pues "el periódico del Congreso Continental registra numerosas transacciones de judíos proveyendo suministros al ejército" (*UJE*, *ib* , p. 428). Uno de ellos fue Manuel Josepson (c. 1729-1796), mercader oriundo de Alemania, que el año 1762 fue nombrado presidente de la Congregación Shearith Israel en Nueva York y en 1785 ocupó igual puesto en la Congregación Mickvé Israel de Filadelfia. En este último carácter y también en nombre de las colectividades judías de Nueva York, Charleston y Richmond, envió una carta de congratulación a Jorge Washington por haber sido electo presidente, que fue contestada por éste (*EJ*, vol. 13, 370, donde se reproduce facsimilarmente la epístola presidencial; sobre ella cf. también vol. 10, 250). Huelga señalar que "en la época de la Revolución gran parte de los asuntos mercantiles estaban en manos de comerciantes judíos" (v Albert A Woldman, *Precursores de la marina americana*, JUDAICA, año, XIII, nº 151, p. 39, Bs. As., enero de 1946).

Los judíos participaron en el Ejército Continental y fueron miembros del estado mayor de Washington, como es el caso del mayor Benjamín Nones, o sus ayudantes de campo, v.g. Manuel Noah y el coronel Isaac Franks (cuñado de Haym Salomon, casado con su hermana Raquel), que gozó de la íntima confianza del general. Cuando Washinton ya era presidente, el año 1793, se hospedó en la casa del último en Germantown (*UJE*, vols. 9, p. 322, y 10, p. 470).

Un hecho revelador del protagonismo israelita en la Revolución lo constituye la visita que, en 1781, hizo Washington a Newport (entonces un centro comercial más importante que Nueva York): la reunión para organizar los actos correspondientes se

tenido notable incidencia en la sociedad estadounidense [286]. "Sólo con tener ojos para ver los sutiles elementos de pensamiento que constituyen la enjundia de nuestra actual manera de vivir, tanto en la esfera de la vida privada como en la de la acción del Estado, *descubrimos fácilmente cuánto debemos a los judíos, además de la religión*" [287]. No resulta casual, por cierto, que los Estados Unidos sean llamados *Uncle Sam* (Tío Sam, apócope de Samuel), derivación de U. S. *(United States)*. Y que en el escudo oficial del Estado [288], coronando el águila, se en-

---

realizó en la sinagoga, y Moses Seixas, dirigente de la Congregación Hebrea, le dio la bienvenida como miembro del comité oficial de recepción. El visitante fue agasajado en la casa de Moisés Isaacks, activo independentista que, entre otras cosas, suministró dinero para el movimiento (*ib.*, vols. 8, p. 428, y 10, p. 470). En esa ocasión el francmasón Washington (v. *Dictionnaire de la Franc-Maçonnerie*, p. 1245) "fue recibido por la *King David's Lodge* de la orden masónica, que estaba constituida fundamentalmente de miembros judíos y en ese momento Moses Michael Hays era maestre y Moses Seixas guardián mayor" (*UJE*, vol. 10, p. 471). El rico judío Hays ha sido uno de los fundadores del Rito Escocés Antiguo y Aceptado y lo introdujo en los EE. UU. Fue Gran Maestre de la Gran Logia de Massachusetts en 1788-1792 y se encuentra entre los más prominentes miembros de la Orden en ese país (*ib.*, vols. 5, p. 257, y 7, pp. 433 y 564). El traficante y luego banquero Seixas ha sido un H∴de alto grado y Gran Maestre de la Gran Logia de Rhode Island en 1802-1806 (*ib.*, vol. 7, p. 399, *EJ*, vols. 7, 124, y 16, 360-361). Haym Salomon integró la *Solomon Lodge* nº 2 de Filadelfia (*UJE*, vol. 9, p. 324) y con su cuñado Franks y Miguel Gratz pertenecieron a la Sublime Logia de Perfección de Filadelfia, fundada en 1781 (*ib.*, vol. 7, p. 399).

La trascendencia del aporte judío fue señalada por Jorge Washington a poco tiempo de asumir la presidencia, en una carta a la comunidad israelita de Savannah, Georgia, donde expresa que la "*providencial acción [de los hebreos] ha sido últimamente conspicua en establecer estos Estados Unidos como una nación independiente*" (*ib.*, vol, 10, p. 471; un facsímile parcial del documento figura en esa fuente, vol, 1, p. 238). En el precitado artículo de Woldman se reproducen conceptos casi semejantes del presidente estadounidense, sin indicar cuándo fueron vertidos: "*Los judíos tuvieron una influencia providencial que más tarde ha sido notable al constituirse estos Estados Unidos como una nación independiente*" (p. 41).

[286] Entre los múltiples hechos que revelan la judaización del pueblo estadounidense, hay que consignar, aparte de las sectas judaicas de diverso tipo, la difusión del angloisraelismo, cuyos grupos locales denomínanse Institutos del Reino Evangélico (*TCE*, vol. 1, p. 44). Este movimiento edita allí la revista *Destinity*, de amplia circulación, y lleva a cabo una constante propaganda mediante folletos y volantes. Sus impulsores más destacados han sido el pastor anglicano W. H. Poole, autor de *Anglo-Israel, or the Saxon Race Proved to be the Lost Tribes of Israel* (Detroit, 1889), y G. W. Greenwood, editor a partir de 1880 del semanario neoyorquino *Heir to World* (Heredero del mundo).

[287] Del discurso pronunciado por el presidente Woodrow Wilson al inaugurar, en 1616, la nueva sede de la American Federation of Labour, presidida por Samuel Gompers (cf. Boris Farberman, *Samuel Gompers*, p. 34, B.P. Judía, ed. C. J. Latinoamericano, Rama del Congreso Judío Mundial, Bs. As., 1977).

[288] No debe confundirse con el escudo gubernamental.

cuentre -formado por estrellas- el hexagrama israelita. También es bien sugestivo el nombre de la residencia presidencial: *Camp David* (Campamento de David)[289].

[289] El nombre de Pentágono que por su forma se da al edificio del Estado Mayor de EE. UU., uno de los símbolos del poder de éste, tiene un significado judío y masónico. El pentágono es uno de los principales emblemas de la Orden masónica (v. F. Abrines y A. Arderiú, ob. cit., t. II, p. 1065) e integra el campamento simbolizado en el grado 32° del escocecismo, diseñado por Federico *el Grande* (*ib.*, t. I, p. 261). Los cinco estandartes de los príncipes lugartenientes, de diversos colores y ubicados en cada ángulo de aquél, se hallan representados por una letra conformando la palabra T.˙.E.˙.N.˙.G.˙.U.˙., esto es, Tres Veces Excelente, Noble, Gloriosa, Unión de los Caballeros y Príncipes de la Masonería (*ib.*). Y el campamento personifica "la unión de los masones de todos los grados y ritos y forman una grande, uniforme y poderosa armada de soldados de la Virtud, Libertad, Moral y Sabiduría, en guerra contra el vicio, el despotismo temporal y espiritual, la inmoralidad y el error en sus fases y formas diferentes, como azotes del genero humano" (*ib.*). Las usuales proclamas de justificación bélica emanadas del Pentágono -y del gobierno estadounidense- parecen calcadas de esa definición. *El origen de este campamento es judío*: aunque el *Dictionnaire de la Franc-Maconnerie* señala el carácter sagrado del campo entre los romanos y antiguos israelitas, brinda sólo datos referidos a éstos, en primer lugar Núm. 1 y 2 (pp. 188-189). En Núm. 2, 1-2 se lee: "Habló Yavé a Moisés, diciendo: «Que acampen los hijos de Israel cada uno junto a su enseña, bajo las enseñas de sus linajes, frente al tabernáculo de reunión y en torno a él»". En el quinto estandarte del pentágono francomasónico referido, de color púrpura y que lleva la U.˙., "*se ve al Arca de la Alianza* entre dos palmas verdes y dos bujías encendidas sobre candeleros" (v. F. Abrines y A. Arderiú, ob. cit., t. I, p. 261).

(N. 58: VIENE DE P. 343.) El fenómeno angloisraelita es un caso único entre los pueblos arios. La judaización de los ingleses (y de los anglosajones en general) torna verosímil la hipótesis angloisraelita, pero, huelga decirlo, la teoría carece de todo asidero científico. No obstante, merecería ser cierta porque aquellos han hecho méritos suficientes. Aquí se ve claramente que lo mismo que ocurre con todas las reglas, las leyes raciales tienen en el pueblo inglés una importante excepción: inobjetablemente arios, un elevado número de sus integrantes no responden, sin embargo, a los patrones culturales y éticos correspondientes.

(N. 175: VIENE DE P. 363.) ampliamente entre los luteranos alemanes. Melanchton creía en ella y editó (Wittenberg, 1531) la *Chronica* de Juan Carion (1499-1536), donde éste hace una interpretación astrológica de la Reforma. Desde la segunda parte del s. XVI hasta bien entrado el siguiente, fue común "la figura del pastor-astrólogo" (cf. *The Oxford Encyclopedia of the Reformation*, t. I, p. 87).

(N. 184: VIENE DE P. 365.) debíase a su vinculación con los judíos de Amsterdam (*NSHE*, vol. I, p. 101). Además de diversos textos polémicos, escribió comentarios sobre el Pentateuco, el Cantar de los Cantares y los Salmos. Se valió de la Cábala para sus especulaciones: en el primero de los comentarios citados (*Anotaciones sobre el Pentateuco*), que empezó a publicar a partir de 1616, transcribió varios pasajes del Zohar y de otras obras esotéricas (v. Secret, ob. cit., pp. 255-256). Fue el principal redactor de la Confesión Congregacional de 1596, *A True Confession of the Faith, and Humble Acknowledgment of the Allegiance wich we, her Majesty's subjects, falsely called Brownists, do hold towards God, and yield to her Majesty and all other that are over us in the Lord* (Una verdadera confesión de Fe y humilde reconocimiento de la fidelidad que nosotros, los súbditos de Su Majestad, falsamente llamados brownistas, mantenemos hacia Dios y rendimos a Su Majestad y a todos los otros que están por sobre nosotros en el Señor).

(*N. 97. VIENE DE P. 351.*) de los credos reformistas.

(El yerno del nombrado, Henry Oldenburg, con el cual Manasés ben Israel tuvo amistad (cf. Hill, *ib.*), era judío, seguramente convertido a algunas de las tendencias puritanas. Sobre este patronímico homónimo de la ciudad alemana, otrora capital del gran ducado, v. Zubatsky y Berent, ob. cit., p. 286, y Rottenberg, ob. cit. p. 303.)

(*N. 250· VIENE DE P 377.*) de teología federal *De oeconomia foederum Dei cum hominibus* (Leeuwarden, 1677; ed. inglesa: *The Economy of the Covenants between God and Man*, 3 vols., Edimburgo, 1771-1772). También era hebraísta (*EJ*, *ib.*) y realizó diversos estudios, v.g., *Aegyptiaca: sive, de Aegyptiacorum sacrorum cum Hebraicis collatione* (Franeker, 1683), del cual se hicieron muchas ediciones. ABRAHAN HEIDANO ([Heidanus] 1597-1678), alemán partidario de Cocceius y Descartes, entre sus escritos se hallan *Disputationes de Sabbatto et die dominica* (Amsterdam, 1658) y *Consideratièn over der heyligin van den Sabbat ende den dagh des Heeren tot vrede der Kerchen* (Leyden, 1659). JUAN ALFONSO TURRETTINI ([Turretin] 1671-1737), ginebrino, quien escribió *De oeconomia foederum Dei* (1677) y JERONIMO ZANCHI (1516-1590), italiano amigo de Vermigli, que compuso diversas obras. Estos autores también influyeron en Nueva Inglaterra, en especial Heidano, Burmann, Witsius, Turrettini y Zanchi (cf. Jong, ob. cit., pp. 29-30 y 87; Miller y Johnson [eds.], ob. cit., vol. II, p. 768).

(*N. 277 VIENE DE P. 385*) y durante su gestión se mostró un "devoto de la lengua y la cultura hebreas", hasta el punto de que inauguró el ciclo lectivo de 1781 con una oración en hebreo (*EJ*, vol. 15, 403). Considerado en su tiempo el principal teólogo de los Estados Unidos (*NSHE*, *ib.*), Ezra Stiles fue también el más grande erudito gentil en literatura judía postbíblica que ha existido en ese país (*JE*, vol. VI, p. 301).

La enseñanza del hebreo también fue establecida por los puritanos en Darhmouth, Princeton, Brown y en el King's College de Columbia (*EJ*, vol. 15, 1569; Norman Berdichevsky, *La madre de las lenguas. La influencia del hebreo sobre otros idiomas*, en MAJ'SHAVOT, año XXXVII, nros. 1-4, p. 59, Bs. As., enero-diciembre de 1999). Los escudos de Yale, Columbia y Dartmouth ostentan inscripciones hebreas (cf. Berdichevsky, *ib.*).

V PARTE

MARRANISMO Y PROTESTANTISMO

Capítulo 17

LOS JUDÍOS CONVERSOS Y LA REFORMA

EL marranismo, esto es, el criptojudaísmo, debe su nombre al fenómeno acaecido en España a partir de las conversiones masivas de judíos en los siglos XIV y XV, pero en rigor existe desde el nacimiento del cristianismo. A lo largo de su historia éste fue acosado por movimientos heterodoxos, en su mayoría judaizantes en diverso grado, promovidos por los judeoconversos. Ha sido justamente uno de ellos, Simón Mago, el primer hereje (v. cap. 2).

Otro tanto hemos comprobado en las herejías prerreformistas y en la Reforma, así como en la propagación del averroísmo, el mortalismo, la Cábala "cristiana" y el estudio de la lengua y la literatura hebreas, en las que sobresalieron como maestros. Newman describe en términos harto elocuentes la actuación de los judeoconversos en la Reforma:

"El papel de los conversos judíos en la aparición y difusión de las doctrinas de la Reforma ha sido destacado en varias ocasiones. ***El protestantismo obtuvo su principal apoyo donde los judíos marranos eran activos y los apóstatas judíos fueron una fuente de estímulo en todos los movimientos reformistas del Continente europeo y de Inglaterra*** [...] ***Los reincidentes y marranos silenciosamente «judaizaban» las doctrinas de la Iglesia desde adentro***. Los judíos apóstatas se convirtieron en los maestros de hebreo de la clerecía y del laicado; ayudaron a fomentar el interés en el texto original de la Biblia; contribuyeron a popularizar los comentarios de los rabinos prominentes, entre ellos Kimji y Rashi; enseñaron a los

cristianos las simples interpretaciones judías de las partes cristológicas y de las llamadas mesiánicas del Antiguo Testamento; *ayudaron a derribar la autoridad de la Vulgata* ***y de esta forma prepararon a Europa para la Reforma***. No puede encontrarse una prueba más contundente del aporte de los marranos al progreso de la reforma religiosa dentro del cristianismo, que el hecho de que los marranos de Holanda desde su principal cuartel general en Amberes difundieron los escritos antipapistas de Lutero en España, a fin de debilitar la sujeción a la Iglesia de la vida religiosa de la nación [...] De estas y de otras maneras ***los conversos al cristianismo ayudaron a producir una influencia judaica que sirvió para alterar las tendencias de la Iglesia en muchos de sus aspectos más importantes***" [1]. Así, de consuno con los judíos profesos, fueron judíos conversos –a varios de los cuales ya conocemos– los que "***aceleraron el triunfo de los movimientos protestantes***" [2]. En síntesis, tal como he señalado y verificó el lector, los judíos conversos han sido una de las causas más importantes de la notable influencia del judaísmo en el movimiento reformista, y fueron actores principales, además, de su consolidación.

Aunque Roth, según vimos, no quiere admitir, pese a todas las demostraciones, una directa influencia judía en el proceso reformista, ante la singular participación en él de los marranos hispanoportugueses, se ve obligado a manifestar que "hay que hacer una excepción en lo que respecta a los marranos o cripto-judíos de España y Portugal", quienes han constituido "un terreno particularmente favorable para la doctrina reformada" y desempeñaron "un papel importante en su propagación en Flandes", donde "Marco Pérez, el jefe calvinista de Amberes a mediados del siglo XVI, era de origen judío, como lo eran muchos de sus coadjutores" [3]. Lo expresado por el historiador israelita nos permite te-

[1] Newman, ob. cit., pp. 625 y 392-393; ver asimismo pp. 622 y 626.

[2] *Ib.*, p. 508.

[3] Roth, *La contribución judía, etc.*, p. 77. En otra obra el nombrado califica a Marco Pérez de "una de las figuras más notables de la historia de la Reforma en los Países Bajos", e indica que contaba con la decidida colaboración de su cuñado Martín López de Villanueva, predicador laico y cercano pariente de Miguel de Montaigne, así como de Fernando Bernuy (v. Roth, *El duque de Naxos*, p. 62, ed. Israel, Bs. As., 1954). Para el marranismo del último, cf. Shatzky, *Ideologías y sentimientos del judaísmo español después de la Expulsión* (1492), en la revista judía DAVAR (órgano de la Sociedad Hebraica Argentina), nº 12, p. 9, Bs. As., mayo-junio de 1947.

Shatzky no menciona la bien conocida actuación de Pérez en el calvinismo de Amberes y, en cambio, afirma que fue allí "el jefe de una nueva secta anticatólica de martinistas" (*ib.*), esto es, de luteranos franceses. Ignoro si ello es exacto y en tal caso correspondería a una época posterior, pero el dato debe ser tenido en cuenta por la importancia de la fuente. (Villanueva era tío de Montaigne [cf. Roth, *Doña Gracia Mendes*, p. 37, ed. Israel, Bs. As., 1953].)

ner una idea del fenómeno que, desde luego, no se limitó a esa zona sino que abarcó a toda Europa. Con respecto a la participación marrana en la Reforma, escribe Shatzky: "En ese sentido, la contribución de los judíos españoles fue muy grande. ***En todos los frentes desde donde se atacó al catolicismo ellos se mostraron activos*** [...] El nuncio católico Oleandre [Aleandro] informó en el año 1521, desde el Reichstag alemán de Worms, que se dice que los marranos contribuyeron con mucho dinero para la edición de las obras de Lutero en español [4]. El marrano Marco Pérez (nacido en 1527) se convirtió en el jefe de la iglesia calvinista de Amberes. Su mujer, Ursula, empleó su entusiasmo marrano en la organización de escuelas calvinistas clandestinas. El marrano Ximénez, magnate del azúcar, editó una de las obras de Calvino en 30.000 ejemplares y la distribuyó clandestinamente en España [...] Los marranos fueron los distribuidores ideales de literatura protestante en España. Una labor como ésa requería mucho dinero y vinculaciones buenas y seguras. Esto último lo tenían entre los marranos que habían quedado en España, con los cuales tenían relaciones comerciales y *hasta tenían una clave secreta para entenderse*. ***Los historiadores protestantes no niegan el papel que jugaron los marranos en la difusión y el afianzamiento de la doctrina protestante de todas las sectas***" [5]. También destaca el mencionado autor que "en los ejércitos que los países protestantes organizaron para luchar contra la alianza de los Estados católicos, *fueron numerosos los marranos que se enrolaron voluntariamente y combatieron en sus filas*" [6].

[4] La epístola de Aleandro a Roma está datada el 28-II-1521 (v. Balan, *Monumenta reformationis lutheranae*, 79, Regensburgo, 1884, *apud* José Goñi Gaztambide, *La imagen de Lutero en España: su evolución histórica*, SCRIPTA THEOLOGICA, vol. 15, fasc. 2, p. 470, Fac. de Teología de la Universidad de Navarra, Pamplona, 1983). La veracidad de las noticias proporcionadas por Aleandro, entonces legado pontificio ante Carlos V, es reconocida por los protestantes: "*Los informes referentes a sus diversas misiones diplomáticas son de extremo valor para la historia de la Reforma*" (*NSHE*, vol. I, p. 113). Jerónimo Aleandro (1480-1542), célebre por su erudición, fue una de las más destacadas figuras en la lucha contra Lutero y redactó el edicto de Worms, firmado por el Emperador el 26-V-1521, que respaldó la bula de excomunión de aquél *Dicet Romanum Pontificem* de 3-I-1521.

[5] Shatzky, ob. cit., pp. 9-10. En la nota de redacción de DAVAR, que presenta el trabajo de este autor, se lo califica de "estudio fundamental" y expresa que sus conferencias en la Sociedad Hebraica Argentina "constituyeron un importante acontecimiento intelectual".

[6] *Ib.*, p. 12. Abundante documentación muestra la vastedad de la conjura marrano-protestante, uno de cuyos objetivos era España, entonces cabeza secular de la Cristiandad. Me ceñiré a recordar las maquinaciones de José Nasí (de cristiano João Miguez), quien dirigía la conspiración contra los Estados cristianos. Este todopoderoso marrano *fue "durante un tiempo el gobernante virtual del imperio turco"* (v. Roth, *Doña Gracia Mendes*, p. 149), en los reinados de Solimán *el Magnífico* y Selim II. El historiador referido da cuenta de los esfuerzos de Nasí para promover la rebelión en

Lindsay señala que en Worms, "los mercaderes extranjeros, y especialmente los españoles, todos parecían estar de parte de Lutero [...] Tales mercaderes españoles se destacaron por su actitud. *Se unieron*

Flandes. "Por medio de sus corresponsables y agentes secretos en los Países Bajos, Nasí hizo cuanto estaba en su poder para alentar la revuelta", prometiendo inclusive ayuda militar (cf. *El duque de Naxos*, pp 63-64). Strada expresa que "hacia ese tiempo [alrededor de 1566], en efecto, se leyeron en el Consistorio de Amberes cartas escritas por Jean Miches [João Miguez], persona poderosa de Turquía y favorito del Gran Señor, *en la que alentaba a los calvinistas de Amberes a apresurar la ejecución de la conspiración que con tanto coraje y tenacidad habían hecho contra los católicos*. Les dio a entender que el emperador turco llevaría a cabo grandes empresas contra los cristianos, y que dentro de breve tiempo los ejércitos otomanos darían tal preocupación al rey Felipe, que éste no tendría tiempo siquiera para pensar en Flandes [...] En cuanto a los flamencos, las cartas y persuasiones tuvieron no poca influencia sobre ellos. Por estas noticias el ánimo se levantó generalmente; *y se resolvió en el Consistorio de Amberes que puesto que había una oportunidad tan promisoria para fortalecer la empresa, juntarían tanto dinero como fuera posible para ser usado en caso de emergencia*" (cf. Damián Strada, *De bello belgico decades II*, *apud* Roth, *ib.*, p. 64; la fecha de 1566 la tomé de Isaac da Costa, el cual refiere que el consistorio recibió ese año una carta de Nasí del mismo tenor, según aparece en otro libro de Strada, *Guerre des Pays Bas*, editado justamente ese año (v. I. da Costa, *Noble families among the sephardic jews*, p. 75, Oxford University Press, Londres, 1936). "El resultado final –observa Roth– fue de suprema importancia. Pues se dice que fue este estímulo el que dio por resultado la presentación a Margarita de Parma de la famosa petición que fue el primer paso de la gran Revuelta" (*ib.*, p. 65).

Los marranos financiaron el alzamiento holandés encabezado en 1568 por Guillermo de Orange: "Los ricos judíos de ese país [Holanda] habían ayudado a financiar la triunfante expedición de Guillermo de Orange" (v. Roth, *Historia, etc.*, p. 193). Madariaga señala que el acaudalado e influyente Marco Pérez, "era el centro de un círculo de información y de influencia políticas, y puede considerársele como *uno de los causantes de la guerra de ochenta años entre los Países Bajos y España* [...] Estaba en correspondencia con William Cecil, el poderoso ministro de la Reina Isabel, y en contacto estrecho con Thomas Gresham, el agente de Cecil en Amberes [...] por su talento y fortuna fue sin duda el financiero de la rebelión de Flandes contra España" (cf. Salvador de Madariaga, *Cuadro histórico de las Indias*, p. 736, ed. Sudamericana, Bs. As., 1945). En efecto, Pérez y los calvinistas han sido los protagonistas más destacados del alzamiento antiespañol y anticatólico y recibieron el apoyo de Nasí, que había estado relacionado personalmente con ellos durante su estancia en Amberes (v. Roth, *El duque de Naxos*, pp. 62-65). Luego que estalló la rebelión en 1569, Guillermo de Orange envió un mensajero a José Nasí pidiéndole que Turquía declarara la guerra a España (*ib* , p. 64). No pudo este último provocar de inmediato la intervención turca, lo que finalmente ocurrió, pero terminó en la terrible derrota de Lepanto (*ib.*, p. 65). No obstante, el alzamiento de los reformados triunfó y el año 1619 el calvinismo fue instaurado en el sínodo de Dort (Dordrecht). "En la antífona nacional *Wilhelmus van Nassouwe*, el Príncipe Guillermo de Orange *era comparado con David, rey de Israel*. ***La guerra contra España era asemejada a la guerra de Israel contra sus enemigos***" (*EJ*, vol. 6, 316). Esto refleja no sólo la judaización propia del movimiento reformado, sino también la presencia marrana en él.

Nasí (príncipe, en hebreo), que retomó formalmente al judaísmo en Turquía, "*fue el espíritu que dirigió el partido de la oposición en el Diván Imperial en asuntos concernientes a las relaciones con los Estados cristianos*" (cf. Roth, ob. cit., p 56). Para mayor información v. Rivanera Carlés, *Los conversos*, pp. 72-73 y 76-81. (SIGUE EN P 403).

en sindicatos con los más fervientes partidarios alemanes de Lutero para comprar y destruir los folletos papales; compraron los escritos de Lutero para llevar a su país. Aleandro maldecía a estos marranos, como los llamaba, y relata que compraban las obras de Lutero y las traducían al español"[7]. Ya en el segundo decenio del siglo XVI, apenas surgido el movimiento reformista, "los escritos prohibidos tuvieron entrada en España, Italia, Francia, Flandes y en otras partes, *ocultos en fardos de mercaderías*"[8]. Con la información que existe sobre España, no cabe duda de que eran también los mercaderes conversos quienes los financiaban y distribuían en los otros países.

Al empezar la subversión protestante, la ciudad de Amberes era el principal centro de los marranos sefaradíes. Y no es casual que, como observa M'Crie, "las opiniones reformadas hayan sido introducidas pronto en aquella feria de Europa", ni que tampoco allí fuera "el primer lugar donde se formó una iglesia de refugiados" protestantes hispanos[9], muchos de ellos confesos. Gracias al financiamiento e introducción clandestina de la literatura protestante desde esa ciudad a España, el citado autor hace notar que "*fue a los mercaderes de Amberes a quienes los españoles debieron en primer lugar su iluminación*"[10]. En 1520, el año de la excomunión de Lutero, ya habían sido traducidas al español tres de sus obras, el comentario de la *Epístola a los Gálatas, De la libertad del hombre cristiano* y *De servo arbitrio*. "Estos libros al parecer fueron traducidos e impresos en Amberes, un lugar de mucho tráfico dentro de los dominios paternos de Carlos V, desde donde los mercaderes españoles a cuyas expensas se hizo la publicación podían hacer llegar más fácilmente los libros a su país natal"[11].

En cuanto a Portugal no pocos *cristãos novos* abrazaron la causa protestante, de acuerdo a una carta que el año 1535 el Rey Juan III envió a Paulo III, donde informaba que "una cantidad de judíos con-

[7] Lindsay, ob. cit., t. I, pp. 288-289. Pese a resultar obvio que se trata de judíos conversos, el historiógrafo protestante finge ignorarlo y dice que "es probable que muchos de ellos tuvieran sangre morisca"! (*ib.*, p. 289).

[8] *Ib.*, p. 321.

[9] M'Crie, ob. cit., p. 203.

[10] *Ib.* "Tanto Reina como Valera, dan testimonio de la celosa liberalidad de los mercaderes de Amberes en los prefacios a sus traducciones al español" (*ib.*). Cuando Tyndale residía en la ciudad, "mercaderes ingleses simpatizantes lo protegieron y lo ayudaron" (*DHI*, p. 1027). Es casi seguro que se trataba de marranos.

[11] *Ib*., p. 79. La actuación de los conversos en los diversos países ya ha sido relatada, pero faltaba consignar que en Amberes, desde 1565 a 1567, fue predicador de los valones el afamado marrano calvinista Francisco Junio, quien más tarde acompañó a Guillermo de Orange en la expedición a Champaña. El año 1592 se instaló en Leyden hasta su muerte (*NSHE*, vol. VI, p. 266).

versos se habían hecho protestantes" [12]. Con referencia a Inglaterra, Elnecavé manifiesta que "resulta de sumo interés acotar que los adelantos de la reforma y el avance de los puritanos en Inglaterra *hayan sido relacionados –y posiblemente influenciados– por la presencia de los cripto-judíos que eran numerosos*" [13]. Además del apoyo marrano al protestantismo inglés, y del papel en éste, v.g., de Tremelio, no debe olvidarse que Schoonenberg, López Suasso y Medina posibilitaron la victoria del usurpador Guillermo de Orange, y con ello la definitiva consolidación del anglicanismo y la vital permanencia de Inglaterra en el

---

12 *Ib.*, p. 88. Juan Ferreira de Almeida, "el único protestante lusitano conocido del siglo XVII" (v. Menéndez Pelayo, ob. cit., vol. V, p. 184) ostenta apellidos clásicos entre los conversos. El ex-presbítero lisboeta se hizo calvinista en Amsterdam, donde actuó como ministro y predicador, funciones que cumplió más tarde en las colonias de Coromandel, en el Golfo de Bengala. Publicó la primera versión portuguesa del Nuevo Testamento (Amsterdam, 1861), cuya segunda edición (Batavia, 1693) fue pagada por la Compañía Holandesa de las Indias Orientales (*ib.*, pp. 184-186). Almeida tradujo también del hebreo al portugués *Los Libros Históricos del Viejo Testamento* (1738), *El libro de los Salmos* (1740) y *Los cinco libros de Moisés* (1751). Su versión completa del Antiguo Testamento apareció en dos volúmenes (Batavia, 1748-1753) En el segundo colaboró el pastor calvinista Jacobo Opden Akker y la impresión estuvo a cargo igualmente de la Compañía antedicha (*ib.*, p. 186), la cual es posible que también sufragara el costo del primer volumen.

En la Compañía Holandesa de las Indias Orientales "desempeñaron un gran papel los judíos portugueses" (v. J. Goldberg, *Los judíos como financieros y banqueros*, JUDAICA, año I, nº 5, p. 210, Bs. As., noviembre de 1933) Fundada el año 1602, se afianzó realmente cuando tras arrebatar a España las Molucas en 1615, nombró –alrededor de 1617– gobernador general de ellas a Juan Pieterszoon Coen (1587-1629), el cual en 1619 erigió Batavia, en Java, que se convirtió en la capital del Imperio Holando-Oriental (cf. Eleazar Córdova-Bello, *Compañías holandesas de navegación. Agentes de la colonización neerlandesa*, pp. 26, 28 y 248, ed. Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, Sevilla, 1964). La *JE* destaca que Coen fue "el fundador del sistema colonial holandés" y cree probable, no seguro, su origen converso. Esta fuente llama la atención que nunca se haga referencia a su genealogía y acota que su retrato parece el de un hebreo (vol. IV, p. 141). Con tal apellido no creo que puedan existir dudas Ahora bien: ¿cómo se comportó el representante de la empresa que financiaba la propaganda del movimiento reformista, que supuestamente luchaba por liberar al mundo de la opresión espiritual y material de la Iglesia y de los Estados católicos? "La gobernación de Jan Pieterszoon Coen fue funesta para el indígena y muy beneficiosa para los inversionistas europeos. Los funcionarios de la Compañía que actuaban en el Asia sólo siguieron los dictados del todopoderoso consorcio, que, por sus fines marcadamente comercialistas, no tuvo compasión con los nativos" (v. Córdova-Bello, ob. cit., p. 29). Es obvio de qué "europeos" se trataba. Sombart observa con razón que Coen no fue el único gobernador general israelita de la Compañía y que había también judíos en su directorio. En cuanto al capital accionario, dice que se hallaba en buena medida controlado por los judíos (cf. *Los judíos, etc.*, pp. 51-52), en su mayoría marranos Esta última información coincide con la de Goldberg Sobre el importante papel marrano en la Compañía, véase también *EJ*, vol. 11, 1024

13 Elnecavé, ob. cit., p. 786; cf. *EJC*, vol. V, p. 626. Roth observa que un cronista judío atribuyó a los marranos establecidos en Inglaterra, "que los ingleses hubiera aceptado tan fácilmente la Reforma" (v. *Historia, etc.*, p. 14).

campo de la Reforma. En Italia el confeso español Juan de Valdés [14] y su influyente círculo constituyeron el principal factor para el fomento de la herejía. El valdesianismo demostró su peligrosidad al conquistar adeptos incluso entre los más altos dignatarios de la Iglesia (v. cap. 23). También Valdés gravitó decisivamente en la estructuración del anabaptismo italiano, donde los cristianos nuevos tuvieron singular importancia (v. cap. 15, A). El célebre libro valdesiano *Trattato utilissimo del Beneficio di Gesù Cristo crocifisso verso i cristiani* (Venecia, 1543), ha sido definido como **el "manifiesto de la reforma italiana"** [15]. En la península no debe olvidarse a Pedro Pomponazzi, quien con su teoría de la muerte del alma contribuyó en forma tan destacada al psicopaniquismo, "**la contrapartida italiana del solafideísmo germánico y del predestinarismo suizo**" [16].

En el movimiento hugonote había numerosos conversos [17], pero falta un estudio pormenorizado de los que se hallaban en su conducción, entre los que sobresalen Pedro du Moulin y su nieto Pedro Jurie. También hay que nombrar a Samuel Bochart [18]. Por otro lado, fue un confe-

---

[14] Su tío materno, Fernando de la Barrera, ha sido el primer sacerdote quemado por la Inquisición de Cuenca. Fue allí cura de San Salvador, "que debía tener mas de sinagoga que de templo cristiano" y "recibía judíos notorios en su domicilio y mandaba degollar animales según el rito judaico, cuya carne daba a comer a los cristianos para que pecasen sin saberlo" (cf. Juan Blázquez Miguel, *Inquisición y criptojudaísmo*, p. 194, ed. Kaydeda, Madrid, 1988; este autor es uno de los máximos especialistas en temas inquisitoriales y su libro lleva prólogo del entonces embajador israelí en España, Schlomó Ben Ami, quien destaca que se trata de "un escrupulosamente documentado trabajo" [*ib.*, p. 9]). Blázquez Miguel dice que aquél se llamaba Francisco, pero su fuente es, en este caso, bibliográfica. El nombre de Fernando surge del proceso inquisitorial, resumido por Nieto, que se encuentra en el Archivo Diocesano de Cuenca (v. José C. Nieto, *Juan de Valdés «Two Catechisms»*, introducción, n. 4, Lawrence, Kansas, 1981, *apud* Williams, ob. cit., p. 29). Por delitos judaicos igualmente tuvo tropiezos con el Santo Oficio el regidor conquense Fernando de Valdés, padre de Juan de Valdés (v. Blázquez Miguel, *ib.*).

[15] Williams, ob. cit., p. 592. El papel de Valdés es estudiado en profundidad por J. C. Nieto en un texto que no pude obtener: *Juan de Valdés y los orígenes de la Reforma en España e Italia*, ed. F.C.E., México, D.F., 1979.

[16] *Ib.*, p. 44.

[17] "Los judíos debían ser particularmente numerosos entre los refugiados protestantes del siglo XVII, suposición que se justifica tanto por razones generales como por el gran número de nombres judíos que se encuentran entre los hugonotes" (cf. Sombart, *Los judíos y la vida económica*, p. 30; se funda en Charles Weiss, *Histoire des refugiés protestants*, t. I, pp. 164, 337, 379, 383, y t. II, p. 5, 1853). Esto pude comprobarlo en mi investigación.

[18] Moulin era tío de Samuel Bochart (v. Léonard, op. cit., t. II, p. 490), judío converso (*JE*, vol. III, p. 279), cuya madre llamábase Ester du Moulin (*NSHE*, vol. II, p. 207) y era de igual progenie que su marido, pues de lo contrario lo hubiera señalado la citada fuente judía.

El teólogo Pedro du Moulin ([Molinaeus] 1568-1658), nació en Buhy, Normandía, en el castillo de los Duplessis-Mornay, y en la misma habitación que Felipe (v. cap. 7)

so, entero o en parte, Miguel de L 'Hospital ([L 'Hôpital] 1507-1573) [19], quien en su largo desempeño como canciller de Francia (1560-1562 y 1563-1573) actuó en todo momento como criptohugonote y mediante su política de aparente tolerancia favoreció de tal modo a los calvinistas,

Su padre, el predicador hugonote Joaquín du Moulin, habíase refugiado allí en la tercera guerra entre católicos y reformados. Estudió en Sedán y viajó a Inglaterra en 1588 donde fue nombrado tutor del joven duque de Rutland. Su sermón inaugural de la iglesia hugonota en Londres fue muy comentado. El año 1592 se estableció en Holanda, donde ocupó las cátedras de griego y filosofía en la Universidad de Leyden. En 1598 volvió a Francia y a partir de marzo del año siguiente dirigió la congregación de Charenton, ministerio que ejerció hasta 1620. Desde este ano hasta que murió enseñó en la Academia de Sedán. Fue capellán de Catalina de Borbón, hermana de Enrique IV. Moulin se destacó por su elocuencia y alcanzó la fama como polemista. Es autor de más de ochenta escritos, entre ellos *Apologie pour la Sainte Cène du Seigneur, contre la présence corporelle ou transsubstantiation* (1607); *De l'accomplissement des prophéties* (1612); *Nouveauté du papisme opposée à l'antiquité du vrai christianisme* (1627), y *Abrégé des controverses, ou sommaire des erreurs de l'eglise romaine* (1636).

Su hijo mayor, llamado también Pedro (1601-1684), que vio la luz en Inglaterra, cursó estudios en Sedán y Leyden. En aquélla tuvo a su cargo la educación de Roberto Boyle (1627-1691). Fue capellán hasta su muerte de Carlos II y prebendado en Cantorbery. En reconocimiento a su labor de predicador recibió el título de *doctor honoris causa* de Cambridge y Oxford. Escribió varios tratados, v.g. *Défense de la religion réformée et de la monarchie et Eglise anglicaine* (1650). Luis du Moulin (1605-1684), el menor, teólogo y médico, radicóse en Inglaterra y se alistó en las filas cromwellianas. En el Protectorado ocupó la cátedra de historia en Oxford, de la que fue dejado cesante por la Restauración. Llevó a cabo una intensa campaña contra la Church of England y en pro del congregacionalismo. Compuso diversas obras.

El erudito Samuel Bochart (1599-1667), primo de estos últimos, nació en Ruán (uno de los centros del marranismo galo), donde su padre, René Bochart, era pastor. Cursó filosofía en Sedán y teología en Saumur, la que profundizó más tarde en Leyden. Alcanzó celebridad por su disputa con el jesuita Francisco Véron en 1628, de la cual se publicaron dos tomos en Saumur el año 1630. Invitado por Cristina de Suecia estuvo un ano en Estocolmo dedicado al estudio de manuscritos árabes de la biblioteca real. Ejerció el pastorado en Caen e integró la academia local. Fue delegado normando en el sínodo calvinista de Loudun. Uno de los mayores hebraístas de su época (v. Léonard, op.cit., t. II, p. 490), tuvo relación epistolar con su conracial Manasés ben Israel (*JE*, vol. VIII, p. 283). De sus escritos teológicos hay que citar *Theses theologicae de verbo Dei* (Saumur, 1620) y *Réponse à la lettre du père de la Barre, Jésuite, sur la présence réelle* (1661). Bochart es autor de dos obras famosas, *Geographiae sacrae ...*, dividida en dos partes, *Phaleg* y *Chanaan* (Caen, 1646, 1651 y 1653); y *Hierozoicon sive Bipartitum Opus de Animalibus Sacrae Scripturae* (2 vols., Londres 1663).

[19] Roth lo sindica de individuo que, cuando menos, era parcialmente judío y señala que "a estar a informaciones contemporáneas, su abuelo fue un judío de Aviñón" (v. Roth, *La contribución judía, etc.*, p. 271). Juan de L 'Hospital, su progenitor, era médico del condestable de Borbón (cf. *Enciclopedia universal ilustrada Espasa-Calpe*, t. 28, Primera Parte, p. 451), es decir, ejercía una profesión típica de confeso. Nuestro personaje contrajo matrimonio con una hugonota apellidada Morin (*ib.*), posible cristiana nueva puesto que Esteban Morin, el promotor de la creación del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, era un hebreo francés (cf. Frau Abrines y Arús Arderiú, ob. cit., ts. II, p. 847; III, pp. 1542-1543 y Joseph Gabriel Findel, *Historia general de la Francmasonería*, en la obra precitada, t. IV, pp. 152-153, 1978).

que éstos no sólo controlaron en la práctica algunas regiones, sino que estuvieron a punto de tomar el poder [20].

No obstante la importancia de los marranos lusoespañoles en el protestantismo, también muchos conversos ashkenazíes estuvieron en su vanguardia en Alemania y Suiza, epicentro del proceso, igual que en otras naciones. El cardenal Juan Martínez Silíceo, primado de España y verdadero erudito en marranismo, señaló a Carlos V el hecho "bien conocido" de que los mayores heresiarcas protestantes germanos eran confesos [21]. La carencia de datos genealógicos sobre los dirigentes refor-

[20] Pastor, ob. cit., t. XVI, pp. 126-127, y t. XVIII, pp. 90-131, 1931. La asamblea de Poissy, inaugurada por L'Hospital el 31-VII-1561, fue declarada por él "concilio nacional", con un propósito definidamente anticatólico. "La asamblea de Poissy tomó el caracter de un coloquio religioso con los calvinistas" (*ib.*, t. XVI, p. 139), llegados de diversos lugares, entre los cuales se hallaba nada menos que Teodoro Beza, quien el 23 de agosto se presentó en la Corte, en Saint-Germain-en-Laye, y fue recibido como si fuera el Papa (*ib.*). Tras predicar en la residencia del Príncipe Luis de Condé, el dirigente hugonote, en horas de la tarde la Reina Juana de Navarra, notoria hereje, lo llevó ante Catalina de Médicis, la Reina Madre, y Carlos IX, quienes lo trataron con afabilidad. "En los días siguientes se permitió a Beza y a los demás predicantes que predicasen y celebrasen el culto calvinista en el palacio real con gran concurrencia de la nobleza" (*ib.*, p. 139), la cual, a diferencia del pueblo llano, mostrábase gravemente inficionada por la heterodoxia (*ib.*, p. 129). Esto también es una resultante de la contaminación con "sangre infecta" de la nobleza, hecho que sucedió, en grados diversos, en toda Europa.

No es de extrañar que en las deliberaciones propiamente religiosas, iniciadas el 9 de septiembre, habló primeramente Beza quien negó la transubstanciación en términos tan desenfadados, que alarmó hasta el propio almirante Gaspar de Coligny, jefe hugonote (*ib.*, p. 139). Al mismo tiempo, los calvinistas arreciaban en sus violentos ataques contra los católicos. "En muchas ciudades fueron ultrajados y maltratados, quemadas sus imágenes y reliquias, las iglesias con frecuencia derribadas, los sacerdotes y religiosos expulsados, y aun a veces muertos o, como v.g. en la Normandía, horriblemente mutilados cortándoles las orejas. Los peores excesos acaecieron en las provincias del sur donde en algunos sitios se suprimió enteramente el culto católico. Aun en el territorio pontificio, en Carpentras, se esforzaba la herejía por penetrar" (*ib.*, p. 143). En Montpellier, p. ej., en el otoño de ese año 1561, se destruyeron 60 iglesias y monasterios y fueron asesinados 150 sacerdotes y monjes. E incluso llegóse allí al extremo de profanar los sepulcros de los católicos (*ib.*, pp. 147-148), lo cual también se realizó luego en diversos sitios. Y en febrero del año siguiente, en Nimes, un sínodo hugonote ordenó destruir las iglesias de la diócesis y que se obligara a los católicos a abrazar el calvinismo. El día 23 comenzó la demolición de la catedral y fueron expulsados los últimos religiosos (*ib.*, pp. 148-149). En fin, muy extensa sería la enumeración de las atrocidades hugonotas, que alcanzó una de sus más terribles expresiones el 29-IX-1567, justamente en Nimes, donde perecieron asesinados ochenta de los católicos principales y sus cuerpos arrojados a un pozo. La matanza es recordada como la Michelade por haber ocurrido el día de San Miguel (*ib.*, t. XVIII, p. 95).

[21] Memorial al Emperador, del año 1548, en defensa del estatuto de limpieza de sangre del Cabildo Catedral de Toledo, *apud* Albert A. Sicroff, *Los estatutos de limpieza de sangre. Controversias entre los siglos XV y XVII*, p. 143, ed. Taurus, Madrid, 1985.

Junio actuó también en Alemania varios años, donde entre otras funciones ocupó cátedras en Neustadt y Heidelberg (1584-1592) (*NSHE*, vol. VI, p. 266).

mistas de esos países no me posibilitaron detectar nada más que algunos conversos, pero no hay dudas al respecto: "***La «sangre» judía difundida en el Norte de Europa hizo posible la Reforma***" [22].

La actuación relevante de los judíos conversos en el movimiento reformista, es otra prueba inequívoca de que constituía una herejía judaica destinada a fracturar la Cristiandad. El afamado poeta e historiador marrano Samuel Usque admitió que "***la Reforma era una revuelta de los descendientes de los anusim judíos***" [23].

Carlos V no exageraba un ápice cuando sindicó a los conversos de causantes de la Reforma, y afirmó que eran confesos "casi todos los inventores de estas herejías" [24]. El juicio fundábase en la experiencia reiterada. Por eso Felipe II, a poco de asumir, se expresó en términos

[22] Aarón Spivak, *Judeoamérica*, en JUDAICA, año V, nros. 51-53, p. 109, Bs. As., septiembre-noviembre de 1937. En los países germánicos los conversos, según indiqué, eran luteranos o calvinistas (v. Secret, ob. cit., p. 274). Una parte de la nobleza alemana, muchos de cuyos miembros adhirieron a la Reforma, estaba infectada de sangre judía y también poseían títulos algunos confesos "por los cuatro costados". Existe una obra muy importante acerca de los judíos titulados y los linajes contaminados de Alemania, pero ignoro si abarca a las antiguas familias porque no fue posible consultarla: se trata de *Semigothaisches genealogisches Taschenbuch aristokratisch judischer Heiratem mit Enkel-Listen (Deszendenz-Verfolgen)*, Kyffhauser-Verlag, Munich, 1914. Sus informaciones son fidedignas y, no obstante su carácter antijudío, es una de las más citadas por Zubatsky y Berent (ob. cit., p. XXIX y *passim*).

[23] *EJ*, vol. 14, 22. *Anusim* es el plural de *anús*, forzado, nombre hebreo con que se designa a los marranos. "Parece justicia divina –expresó Usque– que con las armas que les pusieron [a los judíos conversos] en las manos, [para] pena de aquellos que los forzaron y perjuicio de la fe que le[s] dieron los ofendan, y estos mismos deshagan alrededor [...] debéis, ¡oh, vos Príncipes!, considerar cuánto daño hacéis de forzar a los judíos que reciban vuestra religión, porque las vías por donde a los mortales parece[n] fortalecer sus intenciones injustamente, al fin aquéllas vienen a ser lo mismo [que la] mina para derribarlos" (v. S. Usque, *Consolaçam as Tribulaçoens de Ysrael* [Consolación de las tribulaciones de Israel], p. 187, impreso por Abraham aben Usque, Ferrara, 1553). Miembro de una familia que abandonó España por el Edicto de 1492, la *Consolaçam* –poema en prosa– lo hizo famoso entre sus conraciales, que la tienen en alta estima. Es calificada por la *EJ* de "una contribución mayor a la historiografía judía" (vol. 16, 22) y de ahí la importancia de su testimonio. (Mendes dos Remedios la reeditó en 1906-1908 en Lisboa y fue publicada en ídish e inglés en 1949 y 1965 respectivamente. El año 1977, en Filadelfia, Martin A. Cohen la volvió a editar en este último idioma.)

Debo señalar que las conversiones forzosas se realizaron en contadas oportunidades y, excepto la de Portugal en 1497, no se registraron en los siglos XIV y XV, durante los cuales se desarrolló el fenómeno marrano en una escala desconocida hasta entonces. El ultimátum del Edicto de los Reyes Católicos en rigor no forzó a la conversión, pues los que se quedaron en la península lo hicieron por interés.

[24] Carta del 25-V-1558 a la Princesa Ana, donde le encarece que aplique el mayor rigor con los luteranos apresados, "en especial siendo confesos, *por haberlo sido casi todos los inventores de estas herejías*" (cf. M. Gachard, *Retraite et mort de Charles-Quint au Monastère de Yuste*, p. 298, ed. M. Hayes, Bruselas, 1854, *apud* Juan

similares: "Todas las herejías que ha habido en Alemania, Francia [y] España las han sembrado descendientes de judíos, como se ha visto y se ve cada día en España" [25].

La mayor abundancia de datos sobre esta última, me permite abordar en los próximos capítulos el protagonismo converso en el movimiento heterodoxo que allí se desarrolló.

Ignacio Gutiérrez Nieto, *Los conversos y el movimiento comunero*, Hispania, t. XXIV, n° 94, p. 259, ed. Instituto Jerónimo Zurita del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, abril-junio de 1964).

[25] Orden de Felipe II a los súbditos de Calatrava y Alcántara para que cooperasen en las informaciones de limpieza de sangre (Biblioteca Nacional de Madrid. Ms 13038, p. 163 v., *apud* Sicroff, ob. cit., pp. 171-172).

(N. 6 VIENE DE P. 396) El inmediato apoyo al Islam, ya en la invasión a España (711) y en Poitiers (732), obedecía sólo al propósito de aniquilar al cristianismo, máximo enemigo del judaísmo (v. Rivanera Carlés, ob. cit., pp. 73-85, Shatzky, *ib.*, pp. 19, 22 y 33-34). "la toma en Constantinopla por los turcos, en 1543, provocó una conmoción entre los marranos, quienes creyeron ver en ello una señal de la próxima caída de la Cruz. Muchos de ellos se fueron después al Levante" (cf. Roth, *Historia etc.*, p. 146). Esta emigración al Imperio Otomano alcanzó su cenit en la primera mitad del s. XVI, convirtiéndose Salonica en el centro principal, aunque en Cosntantinopla vivían alrededor de 30.000 judíos y funcionaban 434 sinagogas. Muy ricos e influyentes, "la situación de los judíos afianzóse principalmente en tiempos del sultán Soliman (1520-66), bajo cuyo reinado alcanzó su país el grado de potencia máxima entre los Estados europeos" (v. Dubnow, *Manual, etc.*, pp. 492-493; *vid. it.*, Rivanera Carlés, ib., pp. 81-83). También allí había marranos musulmanes, entre ellos "*militares de alta graduación en el ejército turco*. Bastenos citar los nombres de Murate Flamenca, Hagi Mamiraiz y Soliman Bufoe, todos ellos serafadíes de Rotterdam" (sf. Shatzky, *ib.*; p. 34; *vid. It. UJE*, vol. 7, pp. 368-369). Fue particularmente activo e importante el marranismo de los *deoenmeh*, surgidos en 1683, adeptos del seudomesías Sabetay *Zeví* (1626-1676) que abrazó el Islam al ser encarcelado. "defendían el marranismo *como un método para socavar los cimientos del enemigo y como un medio que contribuía a hacer mas elastica la lucha contra él*" (ib., p. 36; precisa definición del fenómeno marrano en general). Los doenmeh (apóstatas en turco,. existen todavía y a principios del s. XX estimábanse en 10 ó 15 mil. Tuvieron destacada actuación en los Jóvenes Turcos, integrando su primer Gobierno (1909) con tres ministros, uno de los cuales fue Djavid Bey, el de economía (v. Roth, y ib., p. 15, Scholem, *Grandes temas, etc.*, pp. 143-149, y *Las grandes tendencias, etc.*, pp. 247-248). Entre otras viejas comunidades musulmanas criptojudías que perduran, se hallan los *daggatun* del Sahara (cf. Roth, *ib.*, p. 15).

La enemiga judía al Islam aunque menor que a la Fe cristiana, es clara, según se ve en el Talmud, el Zohar y la literatura rabínica. Maimónides en su *Carta al Yemen*, escrita en árabe, refiérese al Mahoma como el "***demente***" (usa el vocablo hebreo *messugga*) y también lo llama "***vil***" (*pasul*), en las tres versiones hebreas que se hicieron de la misma, en lugar de Corán figura *qalon*, ***infame*** (v. *Carta, etc.*, pp. 151-152, 167-169, 199 y 210; *vid. It.* p. 168). Ya los judíos de Medina llamaban "***loco***" a Mahoma, quien entonces residía allí (cf. Baron, *Historia, etc.*, t. III, p. 89).

Capítulo 18

LOS ALUMBRADOS Y ERASMISTAS ESPAÑOLES

LOS cristianos nuevos españoles fueron las figuras protagónicas del iluminismo, que puede ser definido como "un protestantismo en estado naciente" [1]. El erasmista Juan Maldonado en su *Quaedam opuscula* (Burgos, 1541) expresa que esa herejía fue una "chispa luterana", que de no haber sido extinguida por el Santo Oficio, hubiera provocado un "gran incendio" [2]. Al respecto dice Marcel Bataillon que si bien "es preciso entender este luteranismo en sentido muy amplio", "la solidaridad del iluminismo con la revolución religiosa europea es algo que no deja lugar a la más pequeña duda" [3].

Asensio ha subrayado la importancia de la tradición rabínica en las semillas del árbol iluminista [4], en tanto aquél califica de "impresionante [...] la participación de los «cristianos nuevos» en el movimiento iluminista" [5], hecho en que hace especial hincapié. "El iluminismo –observa– que será el enemigo íntimo de la ortodoxia española durante todo el siglo XVI, no es monopolio de esos conversos, *pero tiene entre ellos algunos de sus más activos propagadores*" [6]. Más adelante reitera

1 Bataillon, ob. cit., t. II, p. 431.
2 *Ib.*, t. I, p. 216.
3 *Ib.*
4 Eugenio Asensio, *El erasmismo y las corrientes espirituales afines. Conversos, franciscanos, italianizantes*, en REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA, t. XXXVI, p. 44, Madrid, 1952.
5 Bataillon, ob. cit., t. I, p. 210.
6 *Ib.*, p. 72.

que "no fue patrimonio exclusivo de los confesos, pero "*de ellos, sin embargo es de quienes parece haber tomado su vigor*" [7], y agrega estos conceptos significativos: "Los cristianos nuevos venidos del judaísmo *constituyeron un terreno de elección* para las nuevas tendencias morales y místicas que la revolución espiritual del siglo XVI oponía al formalismo ceremonial, *y que se encadenaban, pasando por encima de la Edad Media,* ***por encima también de los orígenes cristianos, con la tradición de los Salmos y del profetismo hebreo***" [8]. Queda expuesta de esa manera, con toda claridad, el origen judaico del iluminismo y el movimiento protestante, igual que la condición de elegidos de los conversos para impulsar el proceso de descristianización y judaización, disfrazado de lucha por el verdadero cristianismo

A comienzos del siglo XVI surgieron los iluminados o alumbrados y "nada más significativo que ver al iluminismo haciendo su aparición entre los franciscanos, algunos de los cuales son de descendencia judía" [9]. Entre éstos se destacó, en 1512, fray Melchor (se ignora el apellido), "vástago de una de esas familias de conversos que constituyen la aristocracia comerciante de Burgos y que están en relaciones permanentes con Brujas y Londres" [10]. Las "profecías" de este fraile –que pasó por todas las Órdenes antes de ingresar a la franciscana– revelan su concepción judía: "El imperio romano tiene que ser destruido; los reyes de España, de Francia, de Europa entera han de morir y sus reinos deben desaparecer. La silla de San Pedro será derribada; el Papa, todos los obispos, el clero todo serán decapitados, con excepción de los hombres que cumplan o secunden la obra renovadora. La Iglesia se trasladará a su antigua sede de Jerusalén, a la tierra prometida de la cual mana leche y miel". Él, Melchor, "el elegido de Dios", "dentro de dos años, llevará cinco estandartes a la ciudadela de Sión; y dentro de cinco años, después de haberse reducido a polvo todas las potencias, pondrá cima a su obra" [11]. Bataillon acota que "esta fascinación de la Jerusalén terrestre, esta espera de un Mesías denotan un movimiento judaizante" [12] y, desde luego, "entre los conversos es entre quienes más éxito tiene Melchor", el cual buscó precisamente sus secuaces en las filas marranas [13]. El principal admirador de fray Melchor, de cuyas acti-

7 *Ib.*, t. II, p. 431.
8 *Ib.*, p. 430.
9 *Ib.*, t. I, p. 72.
10 *Ib.*, p. 73.
11 *Ib.*, p. 75.
12 *Ib.*, p. 77.
13 *Ib.*, pp. 77-80.

vidades posteriores no se tienen más noticias, parece que fue su con-racial Juan de Cazalla [14].

Manifiesta Bataillon que "no es ciertamente casualidad el que todos los alumbrados cuyos orígenes familiares nos son conocidos pertenezcan a familias cristianas de fecha reciente" [15]. El autor del memorial en defensa del estatuto de limpieza de sangre toledano afirma que la secta de los alumbrados estaba compuesta por "los que descienden de judíos, que el día de hoy se llaman confesos y conversos" [16].

En idéntico sentido se expresó el arzobispo Silíceo, quien recordó a Carlos V en su precitado memorial (v. cap. ant.) que entre dichos herejes abundaban los conversos [17]. El iluminismo toledano, señala Caro Baroja, "estaba constituido por gente de aquel linaje en proporción considerable" [18]. Lo mismo se registró en Pastrana, como indicó Lea [19]. También los cristianos nuevos tuvieron un protagonismo destacado entre los iluministas de Baeza [20], Llerena, Valladolid, Sevilla, Guadalajara, etc.

Entre las más importantes figuras de la secta iluminista se hallan los Cazalla, que tienen sangre judía por ambas ramas: fray Juan de Cazalla, al que me acabo de referir, obispo de Verissa y capellán de Cisneros, su activa hermana María y otro hermano, Pedro, influyente contador real que destacóse en la burguesía vallisoletana [21]; fray Francisco Ortiz, también "cristiano nuevo de judío" por las dos líneas [22], actuó en Toledo donde integran la secta el licenciado Miguel Ortiz, cura de la capilla de San Pedro y el maestro Gutiérrez Ortiz, miembro del Colegio, de los cua-

[14] *Ib.*, p. 77.

[15] *Ib.*, p. 211; ver también Antonio Márquez, *Los alumbrados. Orígenes y filosofía (1525-1559)*, p. 83, ed. Taurus, 2ª edic., Madrid, 1980. Es el mejor relato del alumbradismo, pero una historia incompleta porque no ahonda en la esencial influencia conversa como hacen Bataillon y otros.

[16] Ms. 11.008, fol. 199 vta., *apud* Julio Caro Baroja, *Los judíos en la España moderna y contemporánea*, t. II, p. 221, ed. Arión, Madrid, 1961.

[17] Memorial al Emperador en defensa del estatuto de limpieza de sangre toledano, *apud* Sicroff, ob. cit., p. 143.

[18] Caro Baroja, ob. cit., t. II, p. 222.

[19] Con relación a los alumbrados describe Lea que "muchos de los místicos eran conversos o cristianos nuevos, y Pastrana un escondido rincón donde el judaísmo continuó existiendo largos años" (v. Henry Charles Lea, *Chapters from the religious history of Spain conected with the Inquisition*, p. 251, ed. Lea Brothers & Co., Filadelfia, 1890).

[20] P. Vicente Beltrán de Heredia, *Las corrientes de espiritualidad entre los Dominicos de Castilla durante la primera mitad del siglo XVI*, Salamanca, 1943, y *Los alumbrados en la provincia de Jaén*, en REVISTA ESPAÑOLA DE TEOLOGÍA, vol. IX, pp. 185 y 195, 1949, *apud* Asensio, art. cit., p. 67.

[21] Bataillon, ob. cit., t. I, p. 210, y Caro Baroja, ob. cit., t. II, p. 222.

[22] Bataillon, ob. cit., t. I, p. 210.

les se ignora si están emparentados con él, pero de cuya condición marrana no hay dudas [23]; Luis Beteta, otro fraile toledano, quien durante el proceso inquisitorial dijo ser confeso "de los cuatro costados" [24]; Bernardino Tovar, "alma de la conspiración iluminista entre 1525 y 1530" [25], en la que participan sus hermanos Francisco y Juan de Vergara, intelectual de renombre éste, que ocupó elevados cargos [26]; Juan de Valdés, ideólogo principal del movimiento, también lo es (v. cap. ant.); lo propio ocurre con Pedro Ruiz de Alcaraz [27] e Isabel de la Cruz, "madre espiritual de los alumbrados de 1525" [28]; y existen fuertes sospechas sobre otro iluminista de fama, Juan del Castillo, cuya hermana Petronila, miembro de la secta, lleva el clásico apellido confeso de Lucena [29].

El iluminismo recibió un fuerte apoyo de no pocos seudoaristócratas de "sangre infecta". "Está averiguado, dice Bataillon, que la difusión del evangelio iluminista fue alentada por el favor que le concedían algunos de los más poderosos señores de Castilla" [30]. Los que sobresalen son el almirante Enríquez, los Mendoza y el marqués de Villena, de quienes el investigador francés ignora al parecer que tienen sangre judía.

El marqués de Villena y duque de Escalona, Diego López Pacheco, cuyo palacio de la villa de Escalona fue "una de las cunas del iluminismo" [31], tenía abundante sangre "de la nación" [32]. Desde el año 1523 revistó allí como criado, pero con un sueldo de 35.000 maravedíes por

[23] *Ib.*

[24] En la causa que se le instruyó entre los años 1538-1539, se lee acerca de su genealogía: "Preguntado si es cristiano viejo de los cuatro costados, dijo que cree que de los cuatro costados viene de confesos este declarante, piensa que le tienen por confeso y este declarante se tiene por confeso" (Archivo Histórico Nacional de España, Inquisición de Toledo, leg. 102, nº 3, 3, *apud* Caro Baroja, ob. cit., t. II, p. 223).

[25] Bataillon, ob. cit., t. I, p. 402.

[26] Sobre la condición judía de Tovar y los Vergara, v. Bataillon, ob. cit., t. I, p. 210. Acerca de Juan de Vergara, cf. también Antonio Domínguez Ortiz, *Los conversos de origen judío después de la expulsión*, p. 40.

[27] Manuel Serrano y Sanz, *Pedro Ruiz de Alcaraz, iluminado alcarreño del siglo XVI*, Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, t. I, pp. 5-6, Madrid, 1903, *apud* Bataillon, ob. cit., t. I, p. 211; Márquez, ob. cit., p. 83.

[28] Melquíades Andrés Martín, *Alumbrados de Toledo de 1525 e Inquisición. Procesos y procesados*, en *Historia de la Inquisición en España y América*, t. I, p. 498, ed. Biblioteca de Autores Cristianos y Centro de Estudios Inquisitoriales, 2ª edic., Madrid, 1984, obra dirigida por Joaquín Pérez Villanueva y Bartolomé Escandell Bonet.

[29] Bataillon, ob. cit., t. I, pp. 211 y 213. Del Castillo fue procesado y enviado a la hoguera por el Santo Oficio en compañía de Juan López (?) y de un tal Garzón, patronímico éste muy usado por los conversos.

[30] *Ib.*, p. 215.

[31] *Ib.*, p. 281.

[32] Descendía en línea directa de "D. López Fernández Pacheco y doña María Ruy, hija de Ruy Capón", el famoso judío convertido (v. cardenal Francisco de Mendoza y

año, Pedro Ruiz de Alcaraz, a cuyos sermones asistían los marqueses, Juan de Valdés, entonces paje de Villena, el capellán de la casa, Sebastian Gutiérrez, el gobernador Antonio de Baeza y otros [33].

El cuñado de Villena, Fadrique Enríquez, almirante de Castilla, es otro maculado de la alta nobleza de título, pero no de sangre [34], que hasta su muerte se identificó con los alumbrados y les brindó siempre apoyo. Fue él quien el año 1525, junto con Juan López de Celaín, organizó una campaña de "evangelización" en sus dominios, reclutando a tal efecto por medio del último, a los casi seguros confesos Diego López de Husillos y Diego del Castillo, "mercader de Burgos", retribuidos con una paga anual de 20.000 maravedíes [35]. Luego que López fue quemado por el Santo Oficio, el almirante se relacionó con Isabel

---

Bovadilla, *El Tizón de la Nobleza de España o máculas y sambenitos de sus linajes*, pp. 3 y 18-19, Imprenta de Francisco Gómez, 2ª edic., Cuenca, 1852). *El Tizón* no debe el nombre a su autor, pero así se le conoce desde el s. XVI. La causa de la denuncia que hizo el prelado fue la negativa del Consejo de Órdenes a conceder hábitos a sus sobrinos –vástagos del conde de Chinchón– por no satisfacer las pruebas de limpieza de sangre. En un texto publicado en Sevilla en 1854, Manuel Ruiz Crespo cuestionó la autoría del cardenal, pero, de cualquier manera, lo que interesa son los datos que contiene. "Su autor, quienquiera que fuese, no se propuso difamar a la nobleza en cuanto tal, sino anotar las familias contaminadas, y en este concepto el memorial fue muy apreciado por los entendidos y los meros curiosos [...] González Dávila, en el *Teatro de la iglesia de Burgos*, dice que *era alabado por su exactitud*" (cf Domínguez Ortiz, ob cit., pp 206-207; Gil González Dávila era converso: Domínguez Ortiz tiene fuertes sospechas en tal sentido y expresa que "llevaba sin duda algunas gotas de sangre judía", además de ser un adversario decidido de los estatutos de limpieza y amigo de uno de sus más famosos impugnadores, Fray Gerónimo de la Cruz [ib ,pp 173-174]). Por otra parte, he podido corroborar en numerosas obras actuales las informaciones de *El Tizón*, incluso en escritos anteriores a él, p. ej en la *Instrucción del Relator para el obispo de Cuenca, a favor de la nación hebrea*, del confeso Fernán Díaz del Castillo, escrita en 1449 (v. apéndice segundo de Alonso de Cartagena, *Defensorium Unitatis Christianae*, ed. Instituto Arias Montano, Escuela de Estudios Hebraicos, Madrid, 1943).

Existen numerosas fuentes, antiguas y modernas, que prueban los reiterados entroncamientos con "gente de la nación", por parte de las familias nobles hispanas que menciono. El carácter sintético de este capítulo me obliga a utilizar sólo unas pocas. En cambio, analizo a casi todas ellas y me valgo de dichas fuentes en *Los conversos* (pp 25-33) y mis otros estudios inéditos. Es obvio señalar que la contaminación con "sangre infecta", como entonces se decía, hizo perder la genuina nobleza a tales linajes que se convirtieron simplemente en oligarquías tituladas conversas o semiconversas La conducta de sus miembros lo corrobora reiterada e inequívocamente.

33 Bataillon, ob. cit., t. I, p. 213. Antes de ingresar al palacio ducal de Escalona, Alcaraz había sido contador del marqués de Priego desde el año 1519 (ib , p 213) Este marqués también pertenecía a un linaje inficionado por conversos (v. *El Tizón de la Nobleza de España*, pp. 3-4, 13 y 21).

34 *El Tizón de la Nobleza de España*, pp. 3-4, 6, 19 y 22.

35 Bataillon, ob. cit., t. I. p. 215. El nombre y el oficio de Castillo, afincado en Toledo, uno de los mayores centros marranos de la península, hacen muy difícil que no sea un individuo "de la nación". Otro tanto es válido para López Husillos: su pri-

de la Cruz y cuando ésta fue condenada por la Inquisición con prisión perpetua (que luego se conmutó), invitó a su palacio a fray Francisco Ortiz, que acababa de concluir la pena de cárcel dispuesta por aquel Tribunal [36].

El iluminismo tuvo entre sus entusiastas adeptos a los Mendoza [37], en cuyo impresionante palacio de Guadalajara se reunían los sectarios. La duquesa había sido discípula del obispo Juan de Cazalla, con el que colaboró en la redacción de un texto que el prelado tradujo al latín y publicóse luego. De su ortodoxia podrá tener idea el lector por los elogios que le tributó Melanchton. María Cazalla frecuentaba a la duquesa, en tanto su esposo, tercer duque del Infantado, que simpatizaba con el luteranismo, llamó a su servicio a otra activista de la secta, Petronila de Lucena, la hermana de Juan del Castillo. Entre el personal de la capilla había varios discípulos de Isabel de la Cruz [38].

A partir de 1523 surge dentro del iluminismo la corriente erasmista, en la cual los cristianos nuevos aparecen en primera línea. "Si el injerto erasmiano prendió tan bien en el tronco español, se lo debe a esa savia", afirma Bataillon, el mayor panegirista contemporáneo de Erasmo, quien agrega que éste estaba apoyado por "toda una porción selecta de clérigos de origen judío" [39]. Y es el converso Juan de Valdés, "el más típico representante del erasmismo español" y su figura más encumbrada, quien encarna "la continuidad del movimiento erasmista con el iluminista" [40]. En su conversión al iluminismo erasmista influyó decisivamente su hermano Alfonso –secretario de Carlos V–, también uno de los adalides de esa corriente. Otro de los mayores exponentes de la herejía fue el citado Juan de Vergara, antiguo secretario del delincuente arzobispo de Toledo, Juan Rodríguez de Fonseca, y colaborador del cardenal Cisneros [41]. Entre los teólogos partidarios de Erasmo se encon-

---

mer apellido –al igual que Pérez, González, Sánchez, Rodríguez, etc.– abunda entre cristianos nuevos y viejos, pero Husillos predomina entre aquéllos.

[36] *Ib.*, pp. 215-216.

[37] Los Mendoza se hallaban emparentados con la renombrada familia Santa María, cuyo genearca fue Pablo, el célebre ex-rabino obispo de Burgos y autor del agregado a los comentarios de su conracial Lyra (v. Francisco Cantera Burgos, *Alvar García de Santa María. Historia de la Judería de Burgos y de sus conversos más egregios*, p. 285, ed. Instituto Arias Montano, CSIC, Madrid, 1952, y Caro Baroja, ob. cit., t. I, p. 257). La poderosa casa de los Mendoza tenía, asimismo, entronques con otras familias manchadas (in Rivanera Carlés, *Buenos Aires, ciudad judeoconversa. Los judíos secretos en el Río de la Plata* [inédito]).

[38] Bataillon, ob. cit., t. I, pp. 213-214 y 246-247.

[39] *Ib.*, t. II, p. 431.

[40] *Ib.*, t. I, pp. 247 y 402.

[41] Juan de Vergara fue sometido a proceso inquisitorial en 1533-1535, del cual salió reconciliado. Permaneció luego tranquilamente desempeñando sus elevadas fun-

traban Antonio de Alcaraz, el obispo Cabrero, el canciller de la Universidad de Valladolid y abad de esa ciudad, Alfonso Enríquez –sobrino del almirante–, fray Gil López de Béjar, etc. [42] El epicentro de la activi

ciones en la catedral de Toledo, la iglesia primada de España. Al enterarse Luis Vives del encarcelamiento de este hereje –con quien mantuvo amistosa relación epistolar– de su hermano Tovar y los otros secuaces, decíale a Erasmo en carta del 10-V-1534: "Vivimos en tiempos difíciles, en los cuales es peligroso hablar y peligroso callar. Vergara y su hermano Tovar, con algunos otros eruditos españoles, han sido aprehendidos" (v. *Epistolae I. Mori et L. Vives*, col. 114, *apud* M'Crie, ob. cit., p. 83). Cuando la herejía erasmista se hallaba condenada desde hacía tiempo, así se expresaba quien para muchos despistados es un maestro del tradicionalismo. Actitud explicable la de Vives, ya que era confeso y la mayoría de sus familiares habían sido quemados por judaizantes, v. g., su tío Salvador Vives Valeriola en 1485. En enero de 1500 se descubrió, con el imaginable revuelo, una sinagoga en casa del mismo, y el proceso llevó a la pira, entre otros, a su viuda Castellana Guioret (hija de Pau Vives, relajado en 1485, y su hijo Miguel Vives. El padre del filósofo, el mercader de tejidos Luis Vives Valeriola, encausado en 1479, 1500 y 1520, fue procesado otra vez en 1522 con la madre Esperanza Vives, una prima, Isabel Valeriola, y su cuñada Beatriz March: en el Auto del 6-IX-1524 se los entregó al brazo secular. En septiembre de 1528 abrióse la causa de su progenitora Blanquina March, fallecida en 1508, y en diciembre del año siguiente el fuego consumió sus huesos desenterrados. (El padre de ella, Jaime March, fue relajado en 1491.) La hermana de Vives, Isabel Ana, casó con el tendero Luis Amorós de Vera, quemado en efigie en 1528 y 1529. Su mujer, Margarita de Valldura, parece que era conversa (v. Ricardo García Cárcel, *Orígenes de la Inquisición española. El Tribunal de Valencia, 1478-1530*, pp. 85, 157, 202, 235-238 y 312-314, ed. Península, Barcelona, 1976. Jose María Millás Villacrosa, *La ascendencia judaica de Juan Luis Vives y la ortodoxia de su obra apologética*, SEFARAD, año XXV, 1, pp. 59-65, Madrid-Barcelona, 1965; no pude consultar la obra fundamental de Miguel de la Pinta Llorente, O.S.A., y José María de Palacio y de Palacio, *Procesos inquisitoriales contra la familia judía de Juan Luis Vives*, vol. I, *Proceso contra Blanquina March, madre del humanista*, ed. Instituto Arias Montano, Madrid, 1964). Los procesos antedichos obligaron a Vives a dejar España para siempre en 1509, a los 17 años. En Brujas, donde se estableció, abundaban los traficantes españoles, marranos todos o casi todos.

Gran amigo de Erasmo, fue "el contemporáneo quizá más devoto del humanista de Rotterdam" (cf. Jose Luis González Novalín, *La época valdesiana*, en *Historia de la Inquisición en España y América*, t. I, pp. 548-549), pero se mostró públicamente, por cautela, un erasmista moderado. Su celebérrimo amigo le prologó las *Declamationes Syllanae* (v. Bataillon, ob. cit., t. I, p. 118) y en el Índice de 1583 la Inquisición prohibió la obra de Vives titulada *Annotationes sive scholia, prolegi et indices Erasmi et Ludovici Vivis in Divum Autustinum, nisi repurgentur* (cf. García Cárcel, *Herejía y sociedad en el siglo XVI. La Inquisición en Valencia 1530-1609*, p. 303, ed. Península, Barcelona, 1980). Con acierto observa Domínguez Ortiz que es a Menéndez Pelayo "a quien debe el filósofo valenciano el auge de su fama" (ob. cit., p. 219).

[42] Sobre el notorio converso Cabrero, v. su linaje en *Libro Verde de Aragón*, en REVISTA DE ESPAÑA, año 18, t. CVI, nº 424, pp. 594 y 600, Madrid, octubre de 1885. En este famoso texto, escrito en 1507 por Juan de Anchías, se detallan las genealogías y causas inquisitoriales de los altos funcionarios de la Corte fernandina y sus familias, así como de los principales cristianos nuevos de Aragón. El autor es una fuente particularmente autorizada, en razón de que fue notario del secreto al instalarse la Inquisi-

dad erasmista era la Universidad de Alcalá, en la que se desempeñaban Bernardino Tovar y su hermano Francisco, profesor de griego. Es en Alcalá donde se forma Juan de Valdés, alumno de este último.

También el viejo marqués de Villena proclamó "en voz alta su simpatía por Erasmo", y cuando en junio de 1527 se analizaron en Valladolid las heréticas tesis erasmistas, le envió una carta a Juan de Valdés, expresándole "cuánto lamenta no encontrarse allí para defender a Erasmo, con todas sus fuerzas, contra las calumnias de los frailes" [43]. El principal trabajo de Juan de Valdés, o sea la obra más importante del iluminismo español, *Diálogo de la doctrina cristiana*, está dedicado al marqués, hecho que demuestra cuán relevante ha sido su papel en el movimiento iluminista.

En Valencia afloró con vigor la heterodoxia erasmiana, sobre todo de 1528 a 1535, y su aporte intelectual a ella ha sido considerable [44]. Sus más conspicuos representantes fueron Pedro Juan Oliver, Juan Gelida, Juan Martín Población, Jerónimo Conqués, Juan Martín Cordero y Bernardo Pérez de Chinchón. Pues bien: se sabe con seguridad que todos eran conversos [45], salvo el último cuyo linaje desconozco. Incluso Fuster cree que Gelida, Población y otros, posiblemente abandonaron España porque los acusaron de judaizar [46]. En cuanto a Sevilla,

---

ción en ese Reino, ocupando también el cargo de asesor de la misma. (Algunos autores niegan que tuviera esta última función, porque en los documentos de la época no figura entre los asesores.) En 1623, a requerimiento del Consejo de Aragón, Felipe IV hizo retirar de circulación el *Libro Verde*, que permaneció sepultado en el olvido hasta que José Amador de los Ríos halló una copia del manuscrito en la Biblioteca Colombina. Su hijo Rodrigo, miembro de la Academia Real de Ciencias de Lisboa, lo publicó en dicha *Revista* (año 18, ts. CV, nº 420, pp. 547-579, julio-agosto de 1885, CVI, nº 422, pp. 249-288, y nº 424, pp. 567-603, septiembre-octubre de 1885). En la introducción hace notar el nombrado, filojudío igual que su padre, que "las noticias recogidas por Anchías revisten el carácter de autenticidad incontrovertible" (cf. ib., nº 420, p. 553). En su *Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal*, Amador de los Ríos volcó abundante información extraída del *Libro Verde de Aragón*, reproduciendo textualmente en el apéndice de su obra la preciosa lista de quemados y penitenciados que Anchías suministra. Han recurrido también a esta valiosa fuente, entre otros, Manuel Serrano y Sanz y Julio Caro Baroja. (Existe otra edición, a cargo de Isidro de las Cagigas [CIAP, Madrid, 1929], la cual se basa en distinto manuscrito y presenta serias deficiencias [cf. Manuel Alvar, *Noticia lingüística del Libro Verde de Aragón*, en ARCHIVO DE FILOLOGÍA ARAGONESA, II, p. 63, Zaragoza, 1947].)

43 Bataillon, ob. cit., t. I, p. 281.

44 Juan Fuster, *Rebeldes y heterodoxos*, pp. 111 y 183, ed. Ariel, Barcelona, 1972.

45 *Ib.*, pp. 54, 165 y 195. Cordero tradujo al español la *Guerra de los judíos* de Flavio Josefo (Amberes, 1554 ó 1555), y parece que también hizo lo propio con *Antigüedades judaicas* (Amberes, 1554), que publicó la misma imprenta de Martín Nucio (v. Menéndez Pelayo, ob. cit., t. IV, p. 276).

46 *Ib.*, p. 113. Los nombrados y Oliver se radicaron en París, donde Gelida –casado con una sobrina de Población– alcanzó renombre y anudó múltiples relacio-

no es casual que esta ciudad la cual tenía una de las más importantes colectividades marranas, fuese uno de los bastiones iluministas y protestantes

Al aparecer el protestantismo, numerosos alumbrados se incorporaron a él, pero el movimiento iluminista hispano no desapareció aunque declinó ostensiblemente, y descubriéronse varios conventículos hasta bien entrado el siglo XVII. Tal como ocurrió alrededor de 1575 en Llerena, población ésta donde no escaseaban los cristianos nuevos. El grupo, cuyos apellidos delatan un claro predominio converso, estaba integrado por ocho religiosos y algunos seglares, y sus cabezas eran los clérigos Hernando Álvarez y un tal Chamizo. Los otros clérigos se llamaban Juan García, el bachiller Rodrigo Vázquez, el doctor Cristóbal Mejía, fray Pedro de Santa María, Francisco Gutiérrez y Francisco de Mesa. Entre los seglares figuraban el bachiller Hernando de Ecija y Juan Bernal. Según argüían, mediante el "éxtasis místico" se alcanzaba la perfección y quedaba el individuo libre de pecado, lo que permitía la realización de cualquier tipo de acciones, ya que la pecaminosas perdían ese carácter merced al estado de "inocencia". El resultado fue el de siempre y las orgías formaban parte de sus hábitos. Menéndez Pelayo relata que Mesa, cura de Zafra, "servía de rufián a los demás alumbrados, sin perjuicio de dedicarse, por vía de pasatiempo, al latrocinio", en tanto otra sectaria, María Gómez, estableció un prostíbulo apenas disimulado [47].

En Sevilla se desarticuló otro conventículo en 1563 y en la siguiente centuria, el 30 de noviembre de 1624, fue relajado en estatua un "santón" de sospechoso apellido, el fraile Francisco Méndez, muerto en la prisión del Santo Oficio [48]. Tres años después también salieron a luz las actividades de otros alumbrados, capitaneados por un presbítero de patronímico cristiano nuevo, Juan de Villalpando, y la beata Catalina de Jesús. Se comprobaron diferentes inmoralidades y Villalpando, además del trato sexual con sus seguidores, inculcábales que desconocieran la autoridad de los padres, esposos y superiores [49].

---

nes (*ib.*, p. 167). Vives, también amigo de Población (*ib.*, pp. 164-165), definió elogiosamente a Gelida como "*alter nostri temporis Aristoteles*" (cf. Adolfo Bonilla y San Martín, *Luis Vives*, p. 553, *apud* Fuster, ob. cit., p. 165).

47 Menéndez Pelayo, ob. cit., t. V, pp. 217-218.

48 *Ib.*, p. 223.

49 *Ib.*, p. 228. En cuanto a la beata carezco de datos, pero si su nombre real era el citado, no dudo que se trataba de una confesa, ya que –según lo indiqué– los nombres beatíficos y sagrados por regla general corresponden a los de ese linaje.

Una forma de postrer alumbradismo fue el quietismo de Miquel de Molinos (1628-1696), teólogo y religioso aragonés converso [50]. El autor de la *Guía espiritual* (Roma, 1675), que tuvo amplia e inmediata difusión en numerosos idiomas, sostenía la necesidad de abandonarse enteramente a la contemplación pasiva de Dios, rechazaba toda forma de religiosidad católica (culto de imágenes, reliquias, oración, penitencia, etc.) y no consideraba pecados los actos carnales fuera del matrimonio o prohibidos por el estado religioso, dado que eran obra del demonio y no de la propia voluntad, y por tal camino se alcanzaba la santa libertad del alma. Erradicadas las pasiones, el cuerpo quedaba como muerto, incapaz de pecar. Este particular seudomisticismo hizo que se multiplicaran por doquier los seguidores de Molinos, sobre todo en el clero, donde inclusive le apoyaron decididamente hasta príncipes de la Iglesia, tal el caso del cardenal Pedro Mateo Petruzzi, su discípulo más destacado.

Molinos fue apresado en julio de 1685 por la Inquisición de Roma, que luego detuvo a numerosos partidarios. En el solemne Auto de Fe del 2 de septiembre de 1687 se le sentenció a reclusión perpetua por hereje. El 20 de noviembre de 1688, en la bula *Coelestis Pastor*, el Pontífice Inocencio XI condenó 68 proposiciones del credo molinosista. Ya el 27 de septiembre de 1685 el Santo Oficio zaragozano había prohibido la *Guía* y la causa fue elevada el 2 de octubre al Consejo de la Suprema y General Inquisición. También el 9 de noviembre del referido año la Inquisición hispalense prohibió el libro y el 22 de ese mes hizo lo propio la de Toledo, que basó la medida en la del Tribunal sevillano.

El quietismo llevó a los mayores desenfrenos y aun a anormalidades sexuales, particularmente entre monjas y frailes, que formaban el mayor contingente de adeptos, según lo prueban, v.g., los procesos inquisitoriales de Cataluña y Madrid [51].

[50] "En su sentencia condenatoria, leída en las iglesias de Madrid, se decía de él que era «aragonés, *descendente de judíos*»" (v. Domínguez Ortiz, ob. cit., pp. 174-175). Este expresa que "valdría la pena de profundizar en esta pista" (ib., p. 175), lo que no deja de sorprender en alguien que conoce muy bien la escrupulosidad que especialmente en ese punto, caracterizaba al Santo Oficio. En *Los judeoconversos en la España moderna* (p. 263) cree posible que Molinos fuera cristiano nuevo.

[51] Blázquez Miguel, *Madrid. Judíos, herejes y brujas. El Tribunal de Corte (1650-1820)*, pp. 138-140, ed. Arcano, Toledo, 1990, y *La Inquisición en Cataluña. El Tribunal del Santo Oficio de Barcelona (1487-1820)*, pp. 240-241, ed. cit., Toledo, 1990.

Capítulo 19

EL PROTESTANTISMO EN ESPAÑA

JULIO Caro Baroja manifiesta que llamó la atención de la Iglesia española, la elevada cantidad de protestantes conversos entre los años 1526 a 1570 [1], durante el período que el movimiento reformista tuvo presencia real en la península. También resalta el hecho Menéndez Pelayo y señala que "es singular el número de prosélitos que hizo la Reforma entre los cristianos nuevos" [2].

En efecto, los exponentes más destacados del protestantismo hispano eran judíos conversos: Constantino Ponce de la Fuente [3], Agustín Cazalla, Domingo de Rojas [4], Antonio del Corro, Cipriano de Valera y Casiodoro de Reina [5]. En cuanto al italiano Carlos de Seso, Walsh afirma que lo era [6] Su mujer, Isabel de Castilla, tenía sangre hebrea [7].

Los centros del luteranismo fueron Sevilla y Valladolid. En esta ciudad reuníanse sus adeptos en casa de la madre de los Cazalla, Leonor

1 Caro Baroja, ob. cit., t. II, p. 225.
2 Menéndez Pelayo, ob. cit., t. V, p. 102.
3 *Ib.*, pp. 80, 89-90 y 102; Caro Baroja, ob. cit., t. II, p. 224.
4 Para constatar la falta de limpieza de los Rojas, cf. *El Tizón de la Nobleza de España*, p. 6, y Caro Baroja, ob. cit., t. I, p. 257.
5 Respecto al carácter converso de Valera y del Corro, v. Ruth Pike, *Aristocratas y comerciantes*, p. 74, ed. Ariel, Barcelona, 1978. Sobre Reina, tradicionalmente considerado morisco, v. Gabino Fernández Campos, en Jean Bauberot y Jean-Paul Willaime, *El protestantismo de A a Z*, p. 148, ed. Gayata, Barcelona, 1996.
6 Walsh, ob. cit., p. 260.
7 *El Tizón de la Nobleza de España*, pp. 6-7 y 25-26.

de Vibero, perteneciente a una adinerada familia conversa igual que su marido, el alumbrado Pedro de Cazalla [8]. Los Cazalla eran todos activos propagandistas luteranos, destacándose el doctor Agustín, canónigo de Salamanca, predicador y capellán de Carlos V, quien inició la difusión de la herejía en Castilla la Vieja. Su hermano Pedro, cura de Pedrosa, ha sido uno de los primeros seguidores de Seso, en tanto que sobresalían como activistas sus hermanas Beatriz y Constanza de Vibero y, desde luego, la madre. La figura más importante del protestantismo vallisoletano fue, juntamente con Seso, fray Domingo de Rojas, y también mostróse muy diligente en el proselitismo Ana Enríquez de Rojas, pariente del anterior, hija de los marqueses de Alcañices, de linaje manchado [9]. Su madre se hizo luterana y ganó para la causa a una tía, María de Rojas, monja del monasterio de Santa Catalina de Siena. Otra ardiente luterana fue la confesa Francisca de Zúñiga [10]. El llamativo protagonismo marrano quedó de relieve al intervenir la Inquisición. He aquí la nómina de los partícipes del Auto de Fe llevado a cabo el 21 de mayo de 1559 en la Plaza Mayor de Valladolid:

10 condenados a relajación en persona: Agustín de Cazalla, su hermana Beatriz de Vibero, el clérigo Alonso Pérez, Cristobal de Padilla [11], el licenciado Antonio Herrezuelo, Catalina Román, Isabel de Estrada, Juan Velázquez, Catalina Ortega [12] y el licenciado Herrera. Los huesos de Leonor de Vibero, fallecida hacía unos años, fueron exhumados y quemados.

16 reconciliados y sentenciados a diversas penas: Juan de Vibero, Constanza de Vibero (hermanos de Beatriz y Agustín Cazalla), la beata Francisca de Zúñiga, el comendador de la Orden de Alcántara, Pedro Sarmiento [13], su mujer Mencía de Figueroa, Luis Rojas, marqués de Po-

[8] Ambas familias habían sido procesadas por judaizantes en el Santo Oficio (v. M. Pelayo, ob. cit., t. IV, p. 356). De los Vibero consigna M'Crie que "en 1526 se abrió un proceso ante la Inquisición contra Constanza Ortiz, madre de Leonor de Vibero, por haber muerto en estado de relapsa al judaísmo, pero su yerno, mediante su influencia ante el inquisidor Moriz evitó que sus huesos fueran inquietados y salvó así a su familia de la deshonra que de otro modo hubiera sobrevenido sobre ella" (ob. cit., p. 138).

[9] Casi todos los Rojas eran protestantes (v. M. Pelayo, ob. cit., t. IV, p. 363). El célebre erudito ignora la contaminación con sangre judaica de ésta y de las demas familias nobles que actuaron en las filas heterodoxas. Con relación a los Alcañices, cf. *El Tizón de la Nobleza de España*, pp. 7 y 25.

[10] Hija del contador de la real hacienda, el licenciado Alonso de Baeza.

[11] Adalid luterano de Zamora, era criado de la marquesa de Alcañices. Su apellido es usual entre los tornadizos, pero no tengo certeza de que lo fuera.

[12] Viuda y nuera del fiscal del Consejo de Castilla, se había casado en secreto con Agustín Cazalla.

[13] Pertenecía a la familia Rojas.

za [14], Ana Enríquez, Juan de Ulloa Pereyra, comendador de San Juan [15], Juan García, Antón Asel, Cristóbal de Campo, la mujer del licenciado Herrezuelo, Leonor de Toro –llamada también Leonor de Cisneros– y Gabriel de la Cuadra [16].

En el segundo Auto de Fe vallisoletano del 8 de octubre de ese año, se reitera el cuadro:

12 relajados en persona: Carlos de Seso, fray Domingo de Rojas, Pedro de Cazalla, Juan Sánchez, el presbítero Domingo Sánchez, Eufrosina Ríos, monja de Santa Clara, Catalina de Reinoso, monja del convento de Belén de la orden cisterciense [17], Margarita de Santisteban, María de Guevara [18], María de Miranda –las tres monjas de dicha casa–, Pedro Sotelo y Francisco de Almarza. La beata Juana Sánchez, que se suicidó durante el proceso, fue relajada en efigie con sus restos. Hubo 5 reconciliados con sambenito, cárcel perpetua y confiscación de bienes: Isabel de Castilla, mujer de Seso, Catalina de Castilla, su sobrina, Francisca de Zúñiga y Reinoso –hermana de Catalina de Reinoso–, Felipa de Heredia y Catalina de Alcaraz, monjas de Belén [19].

El dirigente principal del protestantismo sevillano fue el cristiano nuevo Constantino Ponce de la Fuente, famoso por su elocuencia y erudición. Por tal causa el Emperador le nombró capellán y predicador y estuvo luego al servicio de Don Felipe. Cuanto retornó a la península dedicóse de lleno a la propaganda herética en Sevilla, con particular habilidad, ya que simulaba la mayor ortodoxia [20]. Logró incluso, el 12 de mayo de 1556, el puesto de magistral en el cabildo catedral, no obstante la oposición del provisor Francisco de Ovando. Sin embargo, no pudo evitar que se advirtiera su auténtica posición. En momentos en que el Santo Oficio estaba a punto de prenderle, descubrióse de modo casual diversos escritos suyos inéditos donde pregonaba abiertamente la herejía. Luego de dos años de prisión en el Tribunal murió

[14] Los entronques con hebreos del marqués de Poza están consignados en *El Tizón de la Nobleza de España*, pp. 6-7 y 26.

[15] Los datos referidos a la falta de limpieza de este linaje se hallan también en la obra precedente, pp. 24-26.

[16] M. Pelayo, ob. cit., t. IV, pp. 382-384.

[17] "Hija de Jerónimo de Reinoso, señor de Astudillo de Campos, y hermana de D. Francisco de Reinoso, obispo de Córdoba. Por su madre, Juana de Baeza, era de sangre judaica" (v. M. Pelayo, ob. cit., t. IV, pp. 393-394). Prima, parece, de Francisca de Zúñiga, que salió en el Auto anterior.

[18] Prima de Tellez Girón de Montalbán (cf. M'Crie, ob. cit., p. 177). Los Tellez Girón, señores de la Puebla de Montalbán también tienen abundante "sangre infecta", según prueba *El Tizón de la Nobleza de España*, pp. 3, 9, 20-21 y 30.

[19] M. Pelayo, ob. cit., t. IV, pp. 393-394.

[20] Parece que varios años antes de ir a la Corte imperial ya era criptoprotestante

en 1559 [21] Considerado un eminente teólogo protestante, Constantino Ponce sostuvo una postura que difería del resto de los reformadores magisteriales, es decir, luteranos, reformados y anglicanos, pues defendió el sabatarismo integral, la observancia del séptimo día [22]. Esto fue expuesto especialmente en la *Suma de doctrina cristiana* (Sevilla, 1545) y en *Doctrina cristiana* (Amberes, 1554) [23]. Ha sido este converso, por tanto, el más destacado precursor del sabatarismo ortodoxo [24].

El movimiento sevillano contaba con dos bases, el monasterio de los jerónimos de San Isidro del Campo, ubicado en las cercanías de la ciudad, y la casa de la conversa Isabel de Baena, "templo de la nueva luz" [25]. Ruth Pike subraya el hecho –bien conocido, por cierto– de que una de las órdenes a la cual ingresaban muchos conversos era la antedicha, cuyo convento fundó Alonso Pérez de Guzmán (1258-1309), genearca de los duques de Medina Sidonia [26]. "Conociendo la relación que había entre los duques de Medina Sidonia y los conversos, no es sorprendente que este monasterio de jerónimos se convirtiera en refugio de cristianos nuevos, y que en el siglo XVI fuera el centro del protestantismo en Sevilla" [27]. El prior Garci-Arias, apodado el Maestro Blanco por su albinismo, que diariamente platicaba sobre los Proverbios salomónicos [28], era cristiano nuevo [29], como fray Francisco Fox Morcillo [30] y los famosos Cipriano de Valera, Casiodoro de Reina y Antonio del Corro. Un dirigente activo, pero mediocre, fue el sacerdote y teólogo Egidio (Juan Gil), del cual existen escasos datos que impiden

[21] Diversos testimonios, rechazados por sus correligionarios, afirman que se suicidó (v. M. Pelayo, ob. cit., t. V, pp. 95-96).

[22] Mario Veloso, *The Reformation in Seville, 1530-1560*, pp. 88-157, tesis presentada en la adventista Andrews University en 1972, *apud* Strand, *Sabbath and Sunday in the Reformation Era*, en *The Sabbath, etc.*, pp. 222-223.

[23] Se cree que tenía pensado redactar un escrito dedicado al tema, pero se ignora si lo hizo.

[24] Veloso, ob. cit., p. 145, *apud* Strand, *ib.*, p. 223.

[25] M. Pelayo, ob. cit., t. V, pp. 100 y 103. Los Baena eran una prominente familia de cristianos nuevos sevillanos (v. Pike, ob. cit., p. 84).

[26] Quien prefirió la muerte de su hijo antes que rendir Tarifa era, por supuesto, cristiano viejo, pero su linaje fue manchado por los descendientes: la condesa de Niebla, madre de Alonso Pérez de Guzmán, duque de Medina Sidonia –el ¿inepto? almirante de la Invencible–, descendía de Don Álvaro de Portugal, de la familia Braganza, nieto de la confesa Inés Hernández de Esteves (cf. *El Tizón de la Nobleza de España*, pp. 7-8). Los Medina Sidonia han sido tradicionalmente representantes y defensores de los cristianos nuevos.

[27] Pike, ob. cit., p. 74.

[28] M. Pelayo, ob. cit., t. V, p. 101.

[29] Pike, ob. cit., p. 74.

[30] *Ib.*, pp. 74 y 155-158.

establecer su origen. El cabecilla seglar era Juan Ponce de León, segundo hijo de Rodrigo, conde de Bailén, y debe señalarse también a Domingo de Guzmán, hijo o hermano bastardo del duque de Medina Sidonia, ambos de familias prominentes maculadas con sangre "de la nación" [31], y a Cristóbal de Losada, de evidente raigambre confesa, que llegó a ser la máxima autoridad del protestantismo hispalense cuando a la muerte de Egidio [32] se unió la detención de Constantino Ponce y la huída de Valera y del Corro. Otros personajes de cuidado fueron los confesos María de Bohorques, que sólo contaba veintiún años, y Fernando de San Juan, rector del Colegio de la Doctrina, que esparcía la herejía entre la niñez [33].

La redada que el Santo Oficio efectuó en forma simultánea con Valladolid, arroja un resultado similar, o aún más acentuado respecto a la participación confesa en el movimiento protestante. Estos son los datos del Auto de Fe que se desarrolló en la plaza de San Francisco, el 24 de septiembre de 1559:

Relajados en persona: Isabel de Baena, Juan Ponce de León, fray Garci-Arias, fray Cristóbal de Arellano, fray Juan Crisóstomo, fray Juan de León [34], fray Casiodoro, Cristóbal de Losada, Fernando de San Juan, María de Virués [35], María Coronel, María Bohorques y fray Fox Morcillo

[31] Sobre el marranismo de los condes de Bailén, cf *El Tizon de la Nobleza de España*, pp 8-9 Guzmán era hermano bastardo de Medina Sidonia de acuerdo a Skineer, *A Discovery and Playne Declaration of Sundry subtill Practises of the Holy Inquisition of Spayne*, 2ª edic , Londres, 1569, *apud* M'Crie, ob cit , pp 133-134

[32] Había sido procesado por la Inquisición y como abjuró falsamente se lo condenó a sólo un año de cárcel. Falleció en Sevilla en 1556 Es autor de comentarios que versan casi todos sobre el Antiguo Testamento.

[33] M Pelayo consigna que la Bohorques era hija natural de don Pedro García de Jerez, "noble caballero sevillano". Éste no era tal: los Jerez fueron una encumbrada familia de mercaderes marranos "ennoblecidos" (v. Pike, ob. cit., p. 107). En el padrón de conversos sevillanos de 1510, que comprende los penitenciados e hijos y nietos de condenados por el Santo Oficio, se destacan precisamente los de este linaje Bajo el nº 14 aparece Pedro de Jerez, mercader, y con el 124 el cambiador homónimo (v. Claudio Guillén, *Un padrón de conversos sevillanos (1510)*, BULLETIN HISPANIQUE, t LXV, nros 1-2, pp 89 y 92, Burdeos, enero-junio de 1963). El último sobresalió entre los prestamistas y traficantes de Indias, pero también dedicóse al comercio ultramarino de mercaderías y esclavos, como al armado de navíos (cf. Pike, ob. cit., p. 107).

En dicho padrón figura un pariente del pedagogo San Juan, Alonso de San Juan, registrado con el nº 387 (*ib.*, p. 98).

[34] Había escapado, pero se lo apresó en Estrasburgo Con anterioridad dejó la congregación en dos oportunidades y desempeñó el oficio de sastre en Méjico. Profesión ésta, reitero, muy común entre los cristianos nuevos, pero no tengo datos para determinar si era de éstos. Su nombre es típico de confeso.

[35] Pertenecía a una familia de comerciantes cristianos nuevos de la ciudad, emparentada con los Cazalla (v. Pike, ob. cit., p. 99).

El licenciado Zafra [36], que escapó de la cárcel inquisitorial, fue relajado en efigie [37]. Parece que no hubo reconciliados.

El 22 de diciembre del año siguiente se hizo otro Auto importante, donde fueron relajados en estatua Egidio, Constantino Ponce y el doctor Juan Pérez. El principal relajado en persona fue Julián Hernández, contrabandista que introdujo en España buena parte de la literatura protestante [38]. Menéndez Pelayo afirma, basándose en la declaración del reo, que era "castellano viejo". (De Domingo de Guzmán nada se dice.)

La feliz intervención del Santo Oficio abortó el protestantismo en España, del cual sólo quedaron algunos núcleos aislados, según registran los archivos del Tribunal. En 1569 fue sometido a proceso el dominico cristiano nuevo fray Gil de Ávila [39]. En un Auto toledano del año 1571 figura Juan Pérez García, natural de Sevilla, portador de un apellido que aparece entre la gente conversa. Poco tiempo más tarde, en un Auto de Granada, compareció el cristiano nuevo Miguel de Vera y Santángel, monje cartujo [40]. En la Plaza del Mercado de Zaragoza, el 20 de octubre de 1592, se produjo la relajación en estatua del célebre secretario de Felipe II, el marrano Antonio Pérez, convicto de traición y graves crímenes, así como de haber pertenecido a la "falsa y depravada secta de los hugonotes" [41]. En el Auto madrileño del 21 de enero

[36] El apellido es tan usual entre los conversos, que creo muy improbable que fuese cristiano lindo.

[37] M. Pelayo, ob. cit., t. V, pp. 106-107.

[38] *Ib.*, p. 107.

[39] Caro Baroja, ob. cit., t. II, p. 225.

[40] M'Crie, ob. cit., p. 194. El historiador protestante nada dice sobre el linaje converso de este monje, pero no puede haber la menor duda porque los Santángel eran una de las familias conversas más conocidas y poderosas de Aragón (cf. *Libro Verde*, en especial nº 422, pp. 249-251; v. también Rivanera Carlés, *Los conversos*, pp. 21-22, 29, 103-104 y *passim*).

Los Santángel tuvieron decisiva participación en el asesinato del inquisidor San Pedro de Arbués, consumado el 16-IX-1485, que tenía por finalidad impedir el establecimiento del Santo Oficio en Zaragoza (cf. Rivanera Carlés, ob. cit., pp. 21-24). Los judíos conmemoran el hecho el 17 de septiembre –día en que murió– de cada año: "Pedro Arbués, inquisidor «el predilecto de Torquemada», murió, 1485" (*JE*, vol VIII, p. 462).

[41] En la sentencia de la Inquisición se lee acerca de su origen: "A más de su propio y mal ánimo y natural indignación, le venía de casta y generación la mala cristiandad y aborrecimiento a la Inquisición y deseo de que no hubiese tan recto tribunal, porque además de ser descendiente por línea recta de judíos convertidos a nuestra Santa Fe, Mosén Antonio Pérez, vecino y natural de Ariza en este Reino de Aragón, bisabuelo del reo, siendo judío y habiéndose bautizado, había después testificado de haber hecho ceremonias *de la dicha* [lo subrayado se tachó en el original] ley de Moi-

de 1624 salió un franciscano apellidado Ferrer, calvinista cristiano nuevo que "había arrancado la hostia consagrada de manos de un sacerdote que decía misa, y héchola pedazos" [42].

De los confesos españoles en el extranjero, los más descollantes han sido Cipriano de Valera, Antonio del Corro y Casiodoro de Reina, los frailes jerónimos que alrededor de 1557 escaparon de la Inquisición y radicaronse en Ginebra. (El último rompió pronto con Calvino y tras ser ministro de los españoles protestantes en Londres –donde los conversos sobresaldrían–, integró más adelante la Iglesia martinista de Amberes.) Valera tradujo la *Institución de la Religión Cristiana* de Calvino el año 1597, cuya impresión financiaron los marranos Marco Pérez –jefe del consistorio calvinista de Amberes–, que aportó la mayor cantidad, Fernando Berniú (o Bernuy), su mujer Ana Carrión, Jerónimo Daza, Martín López y Marcos de Palma [43]. El año 1602 reimprimió –con algunas modificaciones– la versión de la Biblia que realizó Casiodoro de Reina (Basilea, 1569) [44]. El trabajo estuvo a cargo de la imprenta que poseía en Amsterdam el indudable marrano Lorenzo Jacobi [45]. La denominada Biblia Reina Valera es todavía la de mayor circulación en

---

sés y vuelto a ella, como constaba en los registros de esta Inquisición; y que Juan Perez, hermano del dicho Mosén Antonio Pérez, había sido relajado a la justicia y brazo seglar con confiscación de bienes por hereje y judaizante, descendiente de tales" (véase Sentencia del Tribunal de la Inquisición contra Antonio Pérez, en Gregorio Marañón, *Antonio Pérez*, t. II, p. 834, ed. Espasa-Calpe, 8ª edic., Madrid, 1969, sobre el aludido judaizante Juan Pérez de Santa Fe [así era el nombre completo], alias de Anza, existen en el proceso reiteradas muestras de su odio a los cristianos y sus sacrílegas burlas, v.g., a la Pasión de Cristo; fue sentenciado el 13-XI-1489 [cf. Encarnación Marín Padilla, *Relación judeoconversa durante la segunda mitad del siglo XV en Aragón: La Ley*, pp. 26, 62-63, 73, 75-76 y 155-156, ed. de la autora, Madrid, 1986]). Se ha dicho que el Santo Oficio no pudo probar que Pérez era converso, lo cual se ve que es falso, pero –y esto lo hace notar Marañón– a él y a sus partidarios no les fue posible demostrar su ascendencia no-judía, porque, estima aquél con razón, era necesario "ocultar su origen israelita" (*ib.*, p. 17). El marranismo de Pérez está confirmado, además, por la *Grosse Judische Nationalbiographie*, t. III (cf. Madariaga, ob. cit., p. 993). El nombrado estuvo en secreta alianza con Inglaterra, otra evidencia de la conspiración internacional marrano-protestante. Era pariente de Marco Pérez, titular del consistorio calvinista de la ciudad de Amberes (v. Rivanera Carlés, ob. cit., pp. 30-31).

[42] M. Pelayo, ob. cit., t. V, p. 113. Era hijo de conversa, pero esto basta para considerarlo confeso entero, pues, comos sabemos, así lo estipula la ley judía.

[43] *Ib.*, p. 162. M. Pelayo no informa de la condición marrana de los nombrados. Indica sólo que Pérez era comerciante y figura con el nombre de Marcos, en tanto Berniú como Bernuy, lo que ocurre también en otras fuentes.

[44] Debido a que no dominaba bien el hebreo, Reina se valió de la Biblia de Pagnino para su traducción (v. Báez-Camargo, ob. cit., p. 57, y Fernández Campos, ob. cit., p. 159) y de la de León Judá (cf. Fernández Campos, *ib.*).

[45] M. Pelayo, *ib.*, p. 164. Tampoco aquí hay referencia al evidente marranismo de Jacobi (v. Zubatsky y Berent, ob. cit., p. 185, y Rottenberg, ob. cit., p. 250).

el protestantismo de habla española. Por su parte del Corro, consumado hebraísta, publicó numerosas obras, entre ellas los *Sermones sobre el Eclesiastés* (Oxford, 1585) y *Notas in concionem vocant* (Londres, 1579), que en su tercera edición (Francfort, 1618) lleva un *Análisis* de Abrahán Scultet.

Otro de los principales reformistas fuera de la península, el burgalés Francisco de Enzinas (1520-1570) [46], no es tenido por cristiano limpio [47]. Estudió en la Universidad de Lovaina, ciudad en la que tenía parientes. A fines de 1541 ingresó en la de Wittenberg y vivió en casa de Melanchton, con quien hizo gran amistad. A instancias de éste vertió el Nuevo Testamento del griego al castellano, tarea que finalizó a comienzos de 1543 y luego viajó a los Países Bajos para editar la obra. Con presteza, el 13 de noviembre de 1543, en Cambray, Carlos V mandó recoger la edición, que se imprimía en Amberes, ya que existían sobrados motivos para considerar harto perniciosa la lectura en romance en esos tiempos de herejías. Para tratar de evitarlo, Enzinas se dirigió a Bruselas con el propósito de entregar a aquél un ejemplar y defender la supuesta ortodoxia del texto, que le había dedicado, al que puso el título de *El Nuevo Testamento de nuestro Redentor y Salvador Jesucristo*. En compañía del obispo de Jaén, Francisco de Mendoza (del linaje antedicho), se presentó ante el César en Bruselas el día 23 de noviembre. Éste hizo examinar la obra por su confesor, el afamado teólogo dominico fray Pedro de Soto, quien descubrió el carácter heterodoxo de algunas notas y advirtió que Enzinas destacó un pasaje de la Epístola a los Romanos, en el cual fundábase el solafideísmo de Lutero. Por esto y la singular amistad que tenía con Melanchton, Soto le hizo prender. Enzinas recurrió al apoyo de Mendoza y de sus familiares, que le visitaban continuamente e intercedieron por él ante Soto, Granvela y los más encumbrados miembros de la Corte. El dominico "deseoso de salvarle, no permitió que la causa pasase a los inquisidores de España, sino que fuese juzgado en Bruselas", y por si esto fuera poco, le escribía Soto asidua y cariñosamente, así como mandábale visitar por sus amistades [48]. Mientras tanto, estaba en comunicación con todos los activistas belgas, inclusive recibió la visita de dos delegados de los pro-

[46] Usó los seudónimos de Dryander, Du Chesne o Duchesne, Van Eick y Eichmann, traducción de su nombre al griego, francés, flamenco y alemán, respectivamente.

[47] M. Pelayo dice que sus padres eran nobles, pero Domínguez Ortiz considera asaz factible que perteneciera a una familia confesa (v. *Los judeoconversos en la España moderna*, p. 259). Un dato a tener en cuenta para ello es que entonces vivía en Amberes su tío Diego Ortega, adinerado traficante partidario de la Reforma (cf. M. Pelayo, ob. cit., t. IV, p. 254).

[48] M. Pelayo, ob. cit., t. IV, pp. 262 y 264.

testantes de Amberes y de otros tantos heterodoxos de la misma Corte, uno hispano y el otro borgoñón, cuya identidad se ignora [49]. El 1º de febrero de 1545 los propios jueces le facilitaron la fuga [50].

Después de permanecer un mes en Amberes, se encaminó a Wittenberg y se alojó otra vez en lo de Melanchton. A poco se enteró que debía comparecer en Flandes, so pérdida de la vida y bienes. El año 1546 fue a Estrasburgo, donde vivió con Bucero y en agosto de ese año marchó a Constanza llevando cartas de recomendación, en las que era calificado de "el alma de Felipe Melanchton" [51]. Estuvo en distintos sitios, p. ej., en Zurich, donde hizo amistad con Bullinger, y residió un tiempo en Basilea. Planeó fundar una colonia protestante en Constantinopla, lo que a Menéndez Pelayo le parece un "raro propósito" [52] y que en realidad era muy lógico, porque la capital de la potencia enemiga de la Cristiandad era uno de los baluartes del marranismo y desde allí el célebre José Nasí apoyó decididamente la causa de la Reforma (v. cap. 17). Su casamiento parece le hizo desechar el proyecto y se embarcó para Inglaterra, recomendado por Melanchton a Cranmer y Eduardo VI. El arzobispo le nombró profesor de griego en Cambridge y participó en la junta de abril de 1549, donde se resolvió implementar la auténtica protestantización del anglicanismo (v. cap. 14), hecho que evidencia la importancia de su figura en el campo reformista. En noviembre de ese mismo año se dirigió a Basilea para editar en castellano unos clásicos latinos y griegos, que se imprimieron finalmente en Estrasburgo. Regresó a Inglaterra, mas poco después, en 1550, abandonó el país con su familia a causa del referido negocio editorial y problemas de salud. Residió en Estrasburgo y en 1552 trasladóse a Ginebra a fin de entrevistarse con Calvino, con quien mantenía trato epistolar desde largo tiempo atrás. Falleció en Estrasburgo el 30 de diciembre de ese mismo año.

Jaime de Enzinas, que también se apellidó Dryander, era hermano de Francisco. Cursó estudios en la Universidad de París, donde se hizo protestante. En 1540 fue a Lovaina y en enero del siguiente año pasó a Amberes. Encausado por la Inquisición de Roma, murió en la hoguera el año 1546.

Juan Pérez de Pineda, otro muy posible cristiano nuevo, contribuyó "más que ninguno a los desastres de Sevilla, y sus libros fueron los

[49] *Ib.*, p. 263. El preso fue visitado nada menos que por cuatrocientos individuos de Bruselas (*ib.*).

[50] *Ib.*, p. 265.

[51] *Ib.*, p. 267.

[52] *Ib.*, p. 268.

primeros que Julianillo Hernández introdujo en San Isidro del Campo" [53]. También me parece converso el flamenco Juan Aventrot, cuyo objetivo era la introducción de la Reforma en España y redactó varias cartas dirigidas al monarca español, publicadas en diversos idiomas en la ciudad de Amberes por Pablo Ravenstein, a quien creo de igual condición racial. Fue quemado en el Auto de Fe que se hizo en Toledo en 1632. Otro individuo sospechoso es José Gabriel de Montealegre, que fue abogado de los Reales Consejos hasta 1650 e ingresó luego a la Orden de los cartujos, pero poco más tarde se declaró protestante y abandonó el monasterio. Apresado en Málaga por la Inquisición, fue remitido a la cárcel granadina, de donde pudo escapar y viajó a Roma con la ayuda de su hermano Francisco, después comisario de las tropas castellanas. Cuando éste murió, estimó conveniente reingresar a su Orden, lo que hizo tras ser reconciliado y penado con un año de cárcel por el Santo Oficio. Al ser destinado a Ratisbona, aprovechó la tan esperada ocasión para dejar en forma definitiva la Iglesia Católica, instalándose en Würtemberg. Cerca de 1660 escribió un tratado en defensa de Lutero: *Beatus Marthinus Lutherus vindicatus a votorum monasticorum violatione, etc.* (Beato Martín Lutero vindicado de la violación de los votos monásticos, etc.) [54]. Miguel de Monserrate, "judaizante de la Montaña de Cataluña, grande aventurero y traficante religioso" [55], en Amsterdam estuvo a sueldo de los reformistas. Autor de *Cristiana confesión de la Fe fundada en la sola Escritura Sagrada* y de un virulento libelo anti-inquisitorial, *In Coena Domini*, aparecido con el anterior en 1629. Entre otros escritos de su autoría se destaca el *Trono de David o quinta monarquía de Israel* (1643). En 1645 retornó oficialmente a lo que nunca dejó de ser, y escribió el libro *Misericordias David fidelis*, dedicado "al Soberano Señor de Israel" [56].

[53] *Ib.*, t. V, p. 127. En Ginebra editó Pineda los comentarios de Juan de Valdés a las epístolas a los Corintios y Romanos, así como vertió al castellano la *Imagen del Anticristo* de Ochino (v. cap. 23, n. 84), al que agregó un *Libro de la generación del Anticristo, hijo de Satanás, hijo del pecado* (cf. Williams, ob. cit., pp. 590-591).

[54] *Ib.*, pp. 177-179.

[55] *Ib.*, p. 179.

[56] *Ib.*, pp. 180-181. En forma absurda Menéndez Pelayo responsabiliza del elevado número de protestantes conversos a los estatutos de limpieza (*ib.*, p. 102) que excluían a los cristianos nuevos de los oficios públicos, de las Órdenes religiosas y militares, etc., cuando, a la inversa, ellos se establecieron al verificarse de modo reiterado que la conversión de los judíos al cristianismo era sólo una máscara para ocupar posiciones claves en la sociedad, el Estado y la Iglesia, con gran daño de éstos, lo que no puede sorprender a quien haya estudiado el problema (v. Rivanera Carlés, *Los conversos*), que no desconocía, por cierto, Menéndez Pelayo. Éste, con su singular postura ha beneficiado a la causa de los conversos, hecho particularmente grave en virtud de su prestigio e influencia. De esta forma, contribuyó en medida no desdeñable a impedir la verdadera inteligencia de la cuestión marrana. No me puedo ocu-

Los hechos corroboran de modo indubitable la responsabilidad de los judíos conversos en el origen y desarrollo del protestantismo español

par en este trabajo, es obvio, de la personalidad del nombrado, pero su fama de campeón de la ortodoxia no se corresponde exactamente con la realidad, ya que atacó con denuedo y sapiencia a las diversas herejías, mas no a su fautor más importante, el judaísmo, y en especial el marranismo, actor principal de ella. Admite que los judíos públicos incitaban a los conversos a judaizar y ésta fue la causa fundamental del Edicto de 1492 (ib., t. III, pp. 365-366). También escribe que "es innegable la influencia judaica, así en la filosofía panteísta del siglo XII, cuyo representante principal entre nosotros es Gundisalvo, como en la difusión de la Cábala, teórica y práctica" (ib., p. 366). Y expresa que "grandísimo número de los judaizantes penados por el Santo Oficio eran real y verdaderamente relapsos y enemigos irreconciliables de la religión del Crucificado" (ib.). Pese a la cantidad elevada de confesos que advirtió entre los partidarios de la Reforma y aunque señala también el linaje converso de varias personalidades destacadas del protestantismo español, ve en ello sólo la falta de una sincera conversión. Caro Baroja observó con razón que Menéndez Pelayo alaba al Santo Oficio cuando reprime la herejía, no a los judaizantes (ob. cit., t. I, p. 140), función primordial del mismo a la que debió su creación. Pero su observación esta referida a la *Historia de los heterodoxos*, cuyo primer volumen apareció en 1880. Más reveladora aun de su desafecto hacia la Inquisición, es la carta del polígrafo a su íntimo amigo Juan Valera –entonces embajador en Bruselas–, datada en Madrid a 17-X-1887: "[...] Creo, además, que, históricamente considerada [la Inquisición], *tiene un lado antipático y repugnante*, y otro lado, *hasta cierto punto*, simpático. *El lado antipático y odioso es el fanatismo de sangre y de raza*, que probablemente debimos a los judíos [!], y que luego se volvió contra ellos de un modo horrible. Y el lado, *hasta cierto punto simpático*, es la resistencia del espíritu nacional –uno de cuyos elementos primordiales es el cristianismo católico– contra la Reforma y contra el espíritu heterodoxo del siglo XVI" (v. *Epistolario de Valera y Menéndez Pelayo. 1877-1905*, p. 408, Publicaciones de la Sociedad Menéndez Pelayo, ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1946). Menéndez Pelayo jamas se molestó en visitar el Archivo de la Inquisición, lo que no deja de sorprender, igual que su extraña amistad con un personaje como Juan Valera: "No tengo en este mundo mejor amigo que usted", le decía el autor de los *Heterodoxos* en carta también fechada en la capital española el 13-IV-1893 (ib., pp. 450-451). El famoso literato, diplomático, parlamentario y político liberal, conocido por su alegre vida de hedonista, es portador de un patronímico común entre los cristianos nuevos. Fue subsecretario de Estado tras el golpe de Prim (1868), en tanto Sagasta lo nombró senador vitalicio en 1881, embajador extraordinario y ministro plenipotenciario de primera clase en Lisboa, Washington (1883), Bruselas (1886-1888), así como embajador en Viena (1893-1895). Ahora bien: Práxedes Mateo Sagasta fue Gran Comendador y Gran Maestre del Grande Oriente de España en 1876 (v. *Dictionnaire de la Franc-Maçonnerie*, p. 1067, Frau Abrines y Arús Arderiú, ob. cit., vol. III, pp. 1702-1703, y José Ferrer Benimelli, *Masonería española contemporánea*, vol. 2, pp. 1 y 8, ed. Siglo Veintiuno, Madrid, 1980). Su actuación en este último cargo ha sido un período notable de la Francmasonería hispana (cf. Frau Abrines y Arús Arderiú, ib., p. 1703). El general Juan Prim y Prats fue Soberano Gran Inspector de esa Obediencia (v. Ferrer Benimelli, ib., pp. 1 y 6-7, Frau Abrines y Arús Arderiú, ib., vol. II, p. 1165).

En su oposición a los estatutos de limpieza, Menéndez Pelayo coincide con los cristianos nuevos, de donde salían los promotores de la heterodoxia, y utiliza contra ellos sus mismos argumentos: los califica de "anticristianos" y que consagran una "antievangélica distinción" (v. *Historia, etc.*, vols. III, p. 326, y V, p. 102). Con respecto al enfrentamiento entre cristianos viejos y nuevos, que trajo como resultado la implanta-

ción del concepto de limpieza de sangre, manifiesta que "nada es más repugnante que esta interna lucha de razas, *causa principal de decadencia para la Península*" (*ib* vol. III, p. 358). Y luego agrega un comentario inexplicable en un ortodoxo católico y tradicionalista: "*Sólo el progreso de los tiempos* pudo borrar estas odiosas distinciones en toda la Península. En Mallorca duran todavía" (*ib*., p. 365). Acerca del primer punto la historia es exactamente al revés: la reacción del pueblo, la Corona y la Iglesia trajo aparejada el establecimiento de los estatutos, que salvaron a España y al catolicismo, posibilitando la instauración y permanencia del más grande imperio de la historia universal. Y fue la seudomonarquía democrática, surgida sobre las ruinas de la España imperial y católica, la que anuló los estatutos. No obstante, Menéndez Pelayo caracteriza la exigencia de limpieza de sangre como "antipático asunto, que ojalá pudiera borrarse de nuestra historia" y afirma, en una increíble negación de la realidad histórica, que "este alejamiento y mala voluntad de los cristianos viejos respecto de los nuevos retardó la *unidad religiosa* [subrayado en el texto], aun después de la expulsión de los judíos y establecido el Santo Oficio (*ib*., pp. 365-366).

Elogia el santanderino nada menos que al converso fray Alonso de Oropesa, a quien llama "varón evangélico, defensor de la unidad de los fieles, en su libro *Lumen Dei revelationem gentium*" (*ib*., p. 359), el cual, es bien sabido, fue escrito en defensa de los conversos. La rica y poderosa Orden de los jerónimos, de la que Oropesa era general, estaba plagada de conversos y en ella justamente se descubrió el primer foco judaizante en el clero, que conmovió a España, donde quedó involucrado el convento de San Bartolomé de Lupiana, fundado por aquél en 1456, y obligó a poner estatuto en la Orden el año 1486 (cf. Sicroff, ob. cit., pp. 103-116; Blázquez Miguel, *Inquisición y criptojudaísmo*, pp. 190-192, y Rivanera Carlés, ob. cit., p. 40). Ensalza también Menéndez Pelayo "al venerable y apostólico Arzobispo de Granada, Fr. Hernando de Talavera" (*ib*., p. 364), sobrino de Oropesa, procesado por judaizante con todos sus parientes (cf. Rivanera Carlés, ob. cit., pp. 26-27). Por supuesto, a Talavera "le repugnaba la odiosa distinción de cristianos viejos y nuevos" (v. Menéndez Pelayo, *ib*.) posición que comparte aquél.

La animosidad de Menéndez Pelayo contra los "Santos Estatutos", según se los denominaba oficialmente en la España imperial, a la cual tanto admira, así como sus juicios negativos sobre la represión inquisitorial de los judaizantes, contrasta con las inexplicables alabanzas a los autores judeoespañoles, que reitera en sus diversas obras, por los cuales no disimula su simpatía, v.g., Yehudá Haleví, Ibn Gabirol, Maimónides, León Hebreo, etc. Llega a sostener que los judíos nacidos en la península son "españoles de raza y cultura semítica" (cf. *Historia de las ideas estéticas*, vol. I, p. 365, ed. Espasa-Calpe, Bs. As., 1943) y hasta trata inútilmente de demostrar que en España la raza judía –como la árabe– habría sufrido profundos cambios "por las condiciones y leyes históricas del pensamiento nacional"! (v. *La ciencia española*, vol. I, p. 255, ed. Emecé, Bs. As., 1947). No es de extrañar, entonces, que considere española a sus producciones, lo que es un grueso equívoco: "Para el pueblo de Israel no cabe otra forma de definir la cultura judía sino como la suma de las creaciones surgidas de creadores judíos. Es decir, que independientemente de tema, estilo, idioma y técnica, la obra cultural judía no puede reconocer otro elemento para su catalogación como tal que el origen judío de su creador [...] Freud, Marx, Heine, Einstein, *el inmenso número de benefactores de la humanidad*, de sabios, de artistas, de literatos, *son parte del patrimonio de Israel*" (cf. León Pérez, *La identidad reprimida*, pp. 89 y 167, ed. Galerna, Bs. As., 1968).

VI PARTE

LOS PAPAS FILOJUDÍOS Y LA REFORMA

Proemio

NO es mi propósito considerar aquí las causas que hicieron posible el desarrollo del protestantismo, sobradamente conocidas. De igual modo que la injusticia social ha sido el terreno propicio para el comunismo, la corrupción y las prácticas simoníacas en el seno de la Iglesia, constituyeron el pretexto para la subversión mal llamada reformista –cuyos efectos, reitero, seguimos padeciendo–, que tenía la finalidad real de destruir a la Iglesia y al cristianismo y, por tanto, el orden social basado sobre éste.

La versión protestante de un Papado corrompido que se opuso enérgicamente a la Reforma en defensa de sus ilegítimos intereses, no responde a la realidad histórica. Por el contrario, fueron los Pontífices de costumbres más estragadas quienes permitieron el crecimiento y consolidación de la herejía, no sólo con su pasividad criminal sino porque, además, hubo por parte de ellos repetidos actos de apoyo a algunos notorios enemigos de la Fe Católica que debían preservar e inclusive una insólita inclinación por doctrinas heterodoxas, v.g., la afición de Clemente VII por la Cábala, cuya naturaleza anticristiana no podía desconocer.

Asimismo, no es un hecho fortuito que los tres Papas que tuvieron la mayor responsabilidad en la propagación del movimiento herético, León X, Clemente VII y Pío IV hayan sido notables filojudíos.

Capítulo 20

ALEJANDRO VI

RODRIGO de Borja y Borja (n. 1431) fue Papa de 1492 a 1503. El origen de los Borja, afincados en Játiva, Valencia, "está envuelto en la oscuridad", dice Pastor, y "la indicación de que la familia es de origen real es infundada"[1]. Por otro lado, cabe destacar que el patronímico Borja ha sido empleado por los cristianos nuevos [2], y que Rodrigo de Borja, nacido en la población referida, ***"era consi-***

[1] Pastor, ob. cit., t. II, p. 331, 1910. El Papa León XIII abrió el Archivo Secreto Pontificio para que Ludovico Pastor pudiera realizar su magna obra. Luego de haber recibido el primer volumen de la *Historia de los Papas*, dirigió a su autor un breve de 20-I-1887 donde lo felicitó y tras exhortarlo a proseguir la tarea, decíale: "Y a la verdad, no podías haber empleado las dotes de tu ingenio más santa y provechosamente en otra cosa alguna" (cf. Pastor, ob. cit., vol. I, pp. 55-56, ed. Gili, Bs. As., 1948). Tras la aparición del cuarto tomo, San Pío X envió a Pastor una carta manuscrita, en la cual luego de recordar que le había sido dedicada la cuarta edición de los volúmenes hasta entonces publicados, expresaba: "Si tu importante trabajo te ha merecido tan extraordinario aplauso, así de los eruditos católicos como de los no católicos, lo has alcanzado, ante todo, por la extensión y profundidad de tus investigaciones. Nosotros te felicitamos por este éxito, obtenido a fuerza de incansable labor, el cual redunda asimismo en alabanza del Instituto dirigido por ti; y te damos las gracias, por cuanto has conquistado también, para con la Iglesia Católica, muy grandes merecimientos. Con gusto alimentamos la esperanza de que, ayudándote de nuestro archivo, continuarás todavía publicando nuevos tomos de tu gran obra histórica; los cuales servirán indudablemente para mucho bien de la Iglesia y difusión de la histórica verdad" (*ib.*, p. 56). Profesor de historia en la Universidad de Insbruck, a partir de 1901 Pastor fue nombrado director del Instituto Austriaco di Studi Storici de Roma.

[2] José Luis Lacave, *Las juderías aragonesas al terminar el reinado de Fernando I*, SEFARAD, XXXIX, 2, p. 216, Madrid, 1979.

***derado como marrano*" [3]: en un consistorio público el cardenal Julián della Róvere, el futuro Julio II, le enrostró su condición de tal [4]. Respecto a su fisonomía, observa Pastor que los rasgos "son groseros y sensuales", y la nariz "grande y curva" [5], vale decir, típicamente judía. Ahora bien: las dudas surgen por el lado de su tío, el Papa Calixto III (1455-1458). Alonso de Borja nació también en Játiva en 1378 y faltan noticias de su familia, únicamente que el prenombre de su madre era Francisca [6]. Pero la *Encyclopaedia Judaica* lo califica de antijudío, porque el año 1456 expidió un breve que dejó sin efecto privilegios otorgados a los hebreos por sus antecesores. Autorizó, empero, la apertura de bancos judíos en Milán [7]. Por otra parte, fue "un varón de eminentes cualidades", que se caracterizó por una vida intachable y virtuosa, como por la bondad y sencillez de sus costumbres [8]. Había hecho la promesa solemne de librar a la Cristiandad de la amenaza turca y en su voto manifestó que para tal empresa habría "de emplearlo todo, según mis fuerzas, y si necesario fuere aun con el ofrecimiento de mi propia sangre" [9]. Todos sus pensamientos estaban dirigidos a ese fin, para lo cual "estaba dispuesto a empeñar su propia mitra" [10]. Lo reprochable de su gobierno fue el "excesivo nepotismo", la inclinación hacia "sus indignos parientes" [11]. Asimismo, "es cosa sorprendente, y que no se ha explicado bastante todavía, el favor de que gozó con Calixto III, el humanista Valla. El Papa lo elevó a la dignidad de secretario pontificio y le dotó liberalmente con canonicatos" [12].

[3] Josef Schnitzer, *Savonarola*, t. I, p. 133, Fratelli Treves Editori, Milán, 1931. También Pastor indica que se le aplicaba ese mote (ob. cit., vol. VI, p. 74).

[4] *Ib.*, p. 136. "***Marrano e circonciso***" solía llamarle dicho prelado (cf. Ch. Yriarte, *Cesar Borgia. Sa vie, sa captivité, sa mort*, t. II, p. 35, París, 1889, *apud* Felipe Ruiz Martín, *La expulsión de los judíos del Reino de Nápoles*, HISPANIA, t. IX, nº XXXIV, pp. 32-33, Madrid, enero-marzo de 1949).

[5] Pastor, ob. cit., t. V, p. 387. Aunque Alejandro VI no era "en ninguna manera hermoso" (*ib.*), la belleza física de la familia Borja era proverbial (*ib.*, t. II, p. 331). Esto no permite inferir que fuera cristiana vieja, habida cuenta de que no pocos judíos, como muestra la experiencia, no se ajustan al patrón clásico a raíz de emparentamientos con otras razas.

[6] *Ib.*, t. II, p. 331.

[7] *EJ*, vol. 5, 62-63.

[8] Pastor, *ib.*, pp. 331-336.

[9] *Ib.*, p. 350.

[10] *Ib.*, pp. 340-341.

[11] *Ib.*, p. 440.

[12] *Ib.*, p. 337. El romano Lorenzo Valla (1407-1457) fue uno de los iniciadores del movimiento humanista. Enemigo acérrimo de la teología, la escolástica y, por supuesto, de Aristóteles, el mismo año de su ordenación sacerdotal escribió *De voluptate dialogus* (1431), refundido con el título de *De voluptate ac de bono libri tres* (1432), en el que eleva el placer a valor supremo, si bien no lo expresa como opinión propia

Rodrigo de Borja era hijo de Isabel de Borja, hermana del susodicho Papa, y de Jofré de Borja, también de Játiva, vástago de Rodrigo Gil de Borja y la catalana Sibila Doms. Esto hace aún más sospechoso a Alejandro VI, ya que la endogamia es una característica de los conversos. De todos modos, habrá que reunir más información para dar un juicio definitivo acerca de este punto. Llama la atención, no obstante, que se lo calificara reiteradamente de marrano y jamás a su tío, pese al furor popular contra sus nepotes. No parece que se tratara de una simple injuria. Por tal causa, y debido a su acentuado filojudaísmo, me inclino a considerarlo posible confeso.

Al referirse a la personalidad de Rodrigo de Borja, el erudito historiador del Papado expresa que "la más triste celebridad alcanzóla, entre los sobrinos de Calixto III, Rodrigo de Borja y Borja", que a los veintiséis años fue hecho cardenal en una decisión harto reprensible, por tratarse de un "hombre vicioso y de malas costumbres" [13]. "Recientemente –continúa Pastor– se ha hecho repetidas veces la infeliz tentativa de rehabilitar moralmente a aquel varón; mas contra estas sutiles tergiversaciones de la verdad histórica, es deber del historiador declarar expresamente, que existen contra Rodrigo Borja testimonios cuya fuerza probante destruye y aniquila todo intento de salvar su reputación: A este lugar pertenecen principalmente las ilícitas relaciones de Rodrigo con la romana Vanozza de Cataneis" [14]. Y reitera más adelante que "las

sino a través de uno de los participantes en el diálogo, Antonio Beccadelli, autor de *Hermaphroditus*, poesías satíricas extremadamente obscenas (El *Hermaphroditus*, "repugnante libro" según bien lo define Pastor [*ib.*, t. I, p. 135, 1910], fue dedicado a Cosme de Médicis y alcanzó mucha difusión.) Valla, hombre de vida irregular, también escribió más tarde *De professione religiosorum* (cuyo destinatario parece era San Bernardino de Siena), donde ataca a la teología, cuestiona el celibato en términos inequívocamente anticatólicos y sustenta principios que adoptaron los protestantes. Su más famosa obra herética es *De falso credita et ementita Constantini donatione declamatio* ([Sobre la equivocadamente recibida por verdadera y mentirosamente inventada donación de Constantino] 1440), en la cual se opone con lenguaje violento al poder temporal del Papado, llama a la rebelión contra él e incluso proclama la legitimidad de asesinar al Pontífice. El libro fue hecho con la protección de Alfonso de Aragón, entonces enfrentado a Eugenio IV, pero cuando éstos se reconciliaron Valla intentó por todos los medios lograr un puesto en la Corte papal. Hasta llegó a enviar una carta a dicho Pontífice, donde en tono servil se retractó de sus escritos y prometió a quien había llamado tirano "dedicarse en lo porvenir al servicio de la Sede Apostólica como fiel y decidido servidor" (*ib.*, p. 133). No logró su propósito, pero evitó ser condenado. Su incipiente antitrinitarismo también es otro aspecto a tener en cuenta, y que torna más incomprensible la elevada posición que disfrutó en el reinado de Calixto III este hombre a quien Lutero tuvo en alta estima.

13 *Ib.*, pp. 441 y 443.

14 *Ib.*, pp. 443-444. De sus amores ilícitos con dicha mujer nacieron cuatro hijos: César, Juan, Jofré y Lucrecia. También tuvo hijos naturales de otras relaciones, entre ellos Pedro Luis y Jerónima.

modernas tentativas hechas para justificarle, han de ser decididamente rechazadas, como una indigna tergiversación de la verdad" [15].

Un documento de Pío II, cuya autenticidad está comprobada, revela la deplorable conducta del entonces cardenal Rodrigo de Borja Se trata de una carta, datada el 11 de junio de 1460, que el Pontífice le enviara para reprocharle su comportamiento inmoral: "Nuestro disgusto es indecible; pues esto redunda en afrenta al estado y oficio eclesiásticos; se nos podrá decir, que no se nos enriquece y engrandece para que llevemos una vida irreprensible, sino para darnos con ello los medios de entregarnos a los placeres. Por esta razón nos desprecian los príncipes y las potencias, y nos escarnecen diariamente los legos; por esto se nos hecha en cara nuestro propio modo de vivir, cuando queremos reprender el de los demás [...] Tu presides, amado hijo, al obispado de Valencia, que es el primero de España; eres también canciller de la Iglesia, y –lo que hace todavía más reprensible tu conducta– tomas asiento con el Papa, entre los cardenales, en los consejos de la Santa Sede. Dejamos, pues, a tu propio juicio, si te parece conveniente para tu dignidad lisonjear a las muchachas, enviar frutas y vinos a aquella que amas, y no pensar todo el día en otra cosa sino en todo género de delicias. *Por tu causa se nos vitupera*, y se vitupera la memoria de tu bienaventurado tío Calixto" [16]. Pero, observa Pastor, "el cardenal Rodrigo no quería vivir de otra suerte" y "hasta su fin le tuvo cautivo el demonio de la sensualidad" [17]. Además de importantes prebendas, el cargo de vicecanciller, efectivamente la mayor jerarquía después del Papa y la más lucrativa, convirtió al prelado en un personaje de enorme influencia y riquezas.

Su elección al Papado fue escandalosa y la obtuvo mediante el soborno. "Por esta vía alcanzó la suprema dignidad, permitiéndolo así los secretos designios de la Divina Providencia, un hombre a quien la Iglesia antigua no hubiera admitido a los grados inferiores del clero, a causa de su vida desarreglada. Comenzaban para la Iglesia romana días de afrenta y escándalo" [18]. El encumbramiento de sus ilegítimos vástagos, entre ellos Lucrecia y César Borgia, quien dejó tan triste memoria [19], empalidece si se lo compara con su política projudía. Tuvo

[15] *Ib.*, vol. VI, p. 75, 1911.

[16] Archivo Secreto Pontificio, Lib. Brev. 3, f. 161, *apud* Pastor, ob. cit., t. II, pp. 444-445.

[17] Pastor, ob. cit., ts. II, p. 446, y V, p. 365.

[18] *Ib.*, t. V, pp. 385 y 389.

[19] Hay que señalar también que, del mismo modo que sucedió con Calixto III, apenas se produjo la asunción de Alejandro VI, todos sus parientes, próximos y lejanos, así como sus amigos, se presentaron en Roma con la finalidad de sacar provecho de esa circunstancia (cf. Pastor, *ib.*, t. V, p. 397).

como médicos personales a Samuel Sarfati [20] y a nuestro conocido Bonet de Lattes (v. cap. 7), *quien en sermones por las calles de Roma había anunciado la pronta llegada del Mesías* [21]. Se mostró, así también, muy favorable a los judíos públicos expulsados de España [22].

Su funesto pontificado ha sido reseñado con justeza por Pastor: "Con una publicidad y falta de escrupulosidad sin ejemplo, se entregó Alejandro VI, durante los once años de su reinado, a sus propias inclinaciones y apetitos enteramente mundanos, y muchas veces reprobables; de una manera nunca oída abusó de su elevada posición, sin reparar en la elección de los medios, para acrecentar la potencia y esplendor de su familia, y fomentar sus ambiciosos planes. Su vida, así pública como privada, está afeada por graves manchas morales, que obscuren completamente los pocos lados luminosos de su carácter. *Su pontificado fue una calamidad para la Iglesia, a cuyo prestigio infirió las más graves heridas* [...] Contribuyó más que otro alguno a que la corrupción se introdujese en la Iglesia de una manera avasalladora. La vida de aquel hombre, de desenfrenada sensualidad y entregada a los placeres, contradijo de todo en todo a los requerimientos de Aquél cuyo Vicario fue en la tierra. Con entera desaprensión se entregó hasta el fin a una vida pecaminosa" y "profanó vergonzosamente con su vida inmoral la sede del Príncipe de los Apóstoles" [23].

La indigna existencia de Alejandro VI y la corrupción que tanto se extendió en la Iglesia durante su reinado, abonaron el terreno para la incubación del alzamiento anticatólico que estalló con Lutero. Por otro lado, el año 1493 firmó el breve absolutorio de Pico de la Mirandola y posibilitó de esa manera la difusión de la Cábala entre los cristianos, la cual fue uno de los instrumentos que ayudaron al desarrollo del movimiento reformista (v. caps. 6 y 7).

20 *UJE*, vol. 8, p. 595. El Papa Borja le concedió diversos privilegios (*EJ*, vol. 14, 878).

21 *UJE*, vol. 2, p. 452. Bonet de Lattes, que era astrónomo y astrólogo (*ib.* y *EJ*, vol. 3, 794), se relacionó con Alejandro VI a raíz de un astrolabio de su invención, del cual redactó una descripción que le dedicó, hecho que explica su mudanza a Roma. El texto, editado alrededor de 1493, lleva por título *Annuli per eum Compositi super Astrologiam, etc.*

22 *UJE*, vol. 8, p. 595: "El favor del Papa estaba así en desavenencia tal con la política de Fernando e Isabel, que su embajador expresó su crítica al benévolo tratamiento del Papa a los judíos desterrados de España" (*ib.*).

23 Pastor, ob. cit., ts. VI, pp. 75-76, y V, p. 194.

Capítulo 21

LEÓN X

JUAN de Médicis (n. 1475), hijo de Lorenzo *el Magnífico* y de Clarisa Orsini, con el nombre de León X dirigió a la Iglesia en el período 1513-1521. Se desconoce también la procedencia de esta familia, pero existen sospechas de su carácter converso. Su nombre se origina en la profesión de médicos o farmacéuticos que desempeñaban sus genearcas, oficios ambos prácticamente monopolizados por los judíos, públicos y confesos, hasta casi principios del siglo XIX. Amasaron una extraordinaria fortuna con negocios bancarios y el tráfico de mercaderías de Oriente. Célebres por su crueldad, felonía y despotismo, la mayoría de sus integrantes caracterizóse por una acentuada fealdad. Por otro lado, los Médicis siempre fueron extremadamente filojudíos [1]. El progenitor de León X –que elevó a la familia a su máxi-

[1] En Florencia, "por lo general, los judíos hallaron hostilidad de parte del populacho, mientras la aristocracia, especialmente la familia Médicis, los protegió" (v. Elnecave, ob. cit., p. 392, cf. también p. 376). El historiador judío italiano Umberto Cassuto es quien más investigó la vinculación de los Médicis con los hebreos. Escribe al respecto que "durante el período del Renacimiento, la familia de los Médicis se mostró constantemente benévola hacia los judíos, los defendió, los protegió y los favoreció", a diferencia del pueblo que "conservó siempre con respecto a ellos una actitud irreconciliablemente hostil". "La tradición política de benevolencia hacia los judíos –prosigue– comienza con Cosme el Viejo (1389-1464), el fundador del poder de los Médicis. A comienzos del año 1435, pocos meses después de haber vuelto Cosme de su exilio en Venecia, mientras él consolidaba el edificio de su dominio, vemos a los judíos domiciliados en Florencia, o que se encontraban allí ocasionalmente, considerarlo como su protector natural y recurrir a él para obtener ayuda y apoyo" (v. U. Cassuto, *La fa-*

mo poderío– es quien más destacóse en ese aspecto, hasta el punto de que *en su Corte se acogió a los doctores de la ley judía, y los humanistas que lo rodeaban se dedicaron a los estudios hebreos* [2]. Entre estos últimos el de más renombre ha sido Pico de la Mirandola, el "padre de la Cábala cristiana". La formación recibida por el Papa Médicis distaba, pues, de ser la conveniente. A lo antedicho hay que agregar que uno de los que se encargaron de su educación fue el neoplatónico Marsilio Ficino [3], el cual también mostró interés por la Cábala y la literatura judía, según se recordará (v. cap. 6).

---

mille des Médicis et les juifs, en REVUE DES ÉTUDES JUIVES, t. LXXVI, n° 151, pp. 132 y 134, París, enero-marzo de 1923). Los documentos hallados prueban, así también "las buenas relaciones que mantenían los prestamistas judíos florentinos y Juan, hijo de Cosme" (*ib.*, p. 135).

[2] Con Lorenzo *el Magnífico* (1448-1494), nieto de Cosme, "la benevolencia con respecto a los judíos se pudo manifestar no sólo en la protección que les fue dispensada contra la actitud hostil de las corrientes populares, *sino también en la simpatía por los que se entregaban a las letras hebraicas.* Perles es el primero que ha dado una idea de la fisonomía y de la actividad de los escritores y de los sabios judíos *que encontraron un recibimiento favorable en el círculo de los humanistas agrupados alrededor de Lorenzo*" (*ib.* p. 138, el trabajo de Perles se titula *Les savants juifs a Florence de Laurent de Médicis* y publicóse en el t. XII de la citada REVUE). Cassuto ha examinado en profundidad ese aspecto, como los estudios hebraicos de los humanistas florentinos, en *Gli Ebrei a Firenze nell' età del Rinascimento*, pp. 273-326, publicado por el R. Istituto di Studi superiori, pratici e di perfezionamiento, de Florencia, Sección de Filosofía y Filología, n° 40, que recibió el Premio para la Historia y la Geografía de la Reale Accademia Nazionale dei Lincei.

Es un hecho digno de señalar que, paralelamente a sus relaciones con los eruditos israelitas, Lorenzo mantenía excelentes lazos con los banqueros de esa raza, en especial con Bonaventura di Manuele de Volterra, con quien tenía "amistad íntima" (v. Cassuto, *La famille, etc.*, pp. 138-139). Volterra (cuyo nombre hebreo era Meschoullan ben Menahem de Volterra) "tuvo bancos de préstamo en Florencia, en Volterra y en otras localidades del Estado florentino" (*ib.*, p. 138). Realizó un viaje a Palestina en 1481, del cual publicó un relato muy elogiado por Cassuto, quien lo califica de "banquero literato" (*ib.*; como acostumbran los judíos para promocionar la supuesta genialidad de sus conraciales, el historiador referido escribió *Un viaggiatore ebreo volterrano del secolo XV*, que apareció en MISCELLANEA STORICA DELLA VALDELSA, t. XXVIII, pp. 66-70, y en el VIII Congreso Geográfico Italiano, efectuado en 1921, presentó una comunicación sobre *Meshullam da Volterra e il suo viaggio in Palestina*, publicado en las *Atti* del Congreso, vol. II, pp. 272-277, Florencia, 1923). Lázaro de Volterra, hermano del anterior y también banquero, estaba vinculado con *el Magnífico*. Con su nombre judío de Eliezer de Volterra es autor de "algunas poesías hebraicas, religiosas y profanas" (v. Cassuto, *La famille, etc.*, p. 139). Una prueba "del favor cordial del que gozaban los de Volterra por parte de la familia de los Médicis" se constata en la estrecha relación entre el nombrado Lázaro y Pedro, hijo y sucesor de Lorenzo, que continuó la política projudía de la familia (*ib.*, pp. 140-141).

El pronunciado filojudaísmo de Lorenzo *el Magnífico* se refleja en la alta estima que gozaba entre los judíos. En algunas guías populares judías para la felicidad humana que circulaban entonces, aquél y Salomón eran presentados como los ejemplos del hombre perfecto (v. Patai, *La mentalidad judía*, p. 200)

[3] Pastor, ob. cit., t. VII, p. 58.

Las costumbres de León X eran por demás censurables e impropias. "Con ligereza y alegría vana se entrega a deleites demasiado mundanos, aun entonces cuando había ya estallado la violenta borrasca que debía separar de la Sede romana a una tercera parte de Europa. Hijo en todo legítimo de la época del Renacimiento, se abandonó León X con espantosa serenidad al bullicio de la vida mundana, rodeado de sus artistas, poetas, músicos, comediantes, bufones y otros cortesanos, sin cuidarse de que sus placeres cuadraran o dejaran de cuadrar, a un soberano eclesiástico. Ni por las complicaciones bélicas, ni por el peligro de los turcos, ni por levantar cabeza nuevas herejías, se dejó turbar en sus aficiones y ocupaciones frívolas. Su corte, con sus desmedidos gastos para cosas totalmente aseglaradas, para juegos, teatros y cacerías, formaba rudo contraste con la vocación de los dignatarios eclesiásticos. La corrupción en el aspecto moral, había sido indudablemente mayor en tiempo de Alejandro VI; pero es muy cuestionable, si las exquisitas costumbres mundanas de León X, no fueron para la Iglesia tanto más peligrosas, cuanto eran más difíciles de combatir" [4]. Varias de las piezas teatrales que presenció el Papa fueron realmente inmorales, v.g., *Calandria* del cardenal Bibbiena y los *Suppositi*, de Ariosto, que se representaron en el otoño de 1514 y marzo de 1519, respectivamente [5].

Pese a la dramática situación que atravesaba la Iglesia en 1520, año de la condena de Lutero, "no se apartó León X de su costumbre de hacer representar comedias, y divertirse contemplando día tras día, desde la altura del castillo de Sant-Ángelo, el frenético bullicio de las máscaras. Antes al contrario; el carnaval de 1520 se festejó con particular esplendor" [6]. Es bien ilustrativo lo sucedido en el carnaval del año siguiente, que también celebró en el mismo lugar. "A pesar de la amenazadora situación de las cosas, no podía saciarse bastantemente de máscaras, músicas, representaciones teatrales, danzas y certámenes. *Los negocios se hallaban totalmente paralizados.* Por la tarde del domingo de carnaval, se presentaron cómicos sieneses para ejecutar en el patio del castillo de Sant-Ángelo una moresca, que ha descrito Baltasar Castiglione. El Papa y su comitiva miraban desde una ventana, y servía de escenario el patio, en el cual se había erigido un pabellón de raso obscuro. Presentóse primero en escena una mujer, que rogó a Venus, con elegantes versos, le concediera un amante. Luego entraron con redoble de tambores, ocho ermitaños con hábitos pardos; los cua-

[4] *Ib.*, t. VIII, pp. 360-361

[5] *Ib.*, pp. 136-137

[6] *Ib.*, p. 138

les danzaron descargando golpes sobre un Amor, que se protegía con su aljaba. Instantemente suplicó Amor a Venus le librara de las manos de los ermitaños que le habían arrebatado su arco. Luego se presentó Venus, la cual mandó venir a la mujer enamorada, y ésta dio a los ermitaños un bebedizo que los hizo dormir. El Amor recobró entonces sus armas, y despertó con sus saetas a los ermitaños dormidos. Éstos danzaron después en torno del Amor, e hicieron amorosas declaraciones a la mujer; finalmente, arrojaron de sí los hábitos de ermitaño, y aparecieron hermosos jóvenes. Luego que hubieron ejecutado una moresca, declaró la mujer que debían mostrar lo que cada uno podía con las armas, y en la lucha que entonces se trabó, cayeron todos menos uno, el cual obtuvo como premio de la victoria la mujer enamorada. Si este hecho no estuviera narrado por un testigo enteramente seguro, parecería sin duda increíble. ¡A tal extremo llegó la indisculpable ligereza, que, en el mismo tiempo en que se trataba en la dieta de Worms el asunto de Lutero, y gran número de frailes que simpatizaban con el profesor de Wittenberg, se disponían a arrojar de sí los hábitos religiosos para tomar mujeres, en Roma, delante del Papa, se ejecutaba la representación dramática de hechos semejantes, en un juego frívolo, y casi celebrándolos! No es, pues, maravilla que la oposición adquiriera de día en día mayor fuerza al norte de los Alpes" [7]. Con tal Papa, no puede extrañar que personas indignas fueran beneficiadas con el capelo cardenalicio, al que deshonraron [8].

El filojudaísmo familiar se extendió al gobierno pontificio [9] y León X tomó medidas en beneficio del judaísmo que no dejan de llamar la atención. Al referirse a sus relaciones con los judíos, Pastor observa que ***"pocos Papas concedieron a los tales tanto favor como el de Médici"*** [10]. Y destaca, asimismo, la elevada posición que gozaron en su Corte algunos médicos y músicos hebreos [11]. Entre éstos se destaca el judío converso Juan María, oriundo de Alemania, instrumentista de laúd, quien al ser bautizado en Florencia adoptó su nombre en homenaje al entonces cardenal de Médicis. Su progenie judía era bien conocida, hasta el extremo de que se lo llamaba habitualmente "Juan María, el judío". El año 1492 fue sentenciado a muerte por asesinato, pero escapó a Roma y solicitó la protección de aquél. Cuando el de Médicis ascendió al solio pontificio, le concedió nada menos que las

[7] *Ib.*, pp 139-140.

[8] *Ib.*, p. 360.

[9] "El apogeo en las relaciones favorables entre los judíos y la Santa Sede fue, no obstante, alcanzado con los papas de la casa de Médicis" (*EJ*, vol 13, 856)

[10] Pastor, ob. cit., t. VIII, p. 348.

[11] *Ib*

rentas de la ciudad de Verrocchio y el título de conde [12]. También confirmó los privilegios del médico y erudito José Gallo Sarfati, hijo de Samuel Sarfati, quien atendió a Alejandro VI [13]. El médico papal hasta su fallecimiento en 1514 ó 1515 fue Bonet de Lattes, el rabino de Roma, a quien León X volvió a designar en esa función. Tales relaciones, nombramientos y favores contrariaban las más elementales normas del gobierno de la Iglesia [14].

Lattes tenía un lugar privilegiado en la Corte papal, donde era honrado por León X [15], y también sus dos hijos disfrutaron del favor pontificio, sobre todo José, en tanto Emmanuel servía en un cargo que no se especifica [16]. La intervención del susodicho rabino en la disputa entre Reuchlin y el inquisidor Hochstraten [17], y la forma deliberada en que el Papa actuó en favor del judaísmo en este crucial asunto [18], como en otros, v.g., ***patrocinando la primera edición del Talmud de Babilonia y otros textos fundamentales del judaísmo*** [19] (v. caps. 7 y 9), señalan la magnitud de la posición favorable a los judíos que caracterizó el gobierno de León X, quien "añadió nuevos privilegios a los que ya poseían de antiguo, *y llegó hasta permitirles establecer en la Ciudad Eterna una imprenta hebraica*" [20]. La bula de protección de

[12] *EJ*, vol 7, 588 También el Papa "insistía en la compañía de cierto flautista judío a quien colmaba de regalos" y honraba a un cantor judío (*UJE*, vol. 8, p. 595).

[13] *Ib.*, vol 14, 878 Recordemos que José Gallo Sarfati fue el maestro de hebreo del cabalista Teseo Ambrogio (v. cap. 7). El apellido Sarfati es el más usual, pero también se conoce a esta familia por Sarfatti o Zarefatti.

[14] El beato Bernardino de Feltre (1439-1494), famoso adversario de la usura judía y fundador de los Montes de Piedad, expresó: "Prohíbe la disciplina eclesiástica un comercio íntimo y constante con los israelitas *Ni siquiera en calidad de médicos se los debe emplear*, según ahora se hace comúnmente" (v. Pastor, ob. cit., t. V, p. 144). Si esto es imprescindible para el simple oficio sacerdotal, ¿qué decir de la suprema autoridad de la Iglesia? Hemos visto el protagonismo de los médicos *(SIGUE EN P. 443)*

[15] *UJE*, vol 8, 595.

[16] *JE*, vol III, p 305.

[17] "El llamamiento del humanista Reuchlin a Bonet de Lattes, médico de León X, para solicitar una intervención en el conflicto que lo enfrentaba con los dominicos, es una buena ilustración del crédito de que gozaban por entonces ciertos judíos en la corte pontificia" (v. Poliakov, ob. cit., p. 205).

[18] A lo ya dicho debo agregar que la *EJ* pone de relieve que León X "interviniendo en la controversia Reuchlin-Pfefferkon, ***aseguró un resultado de la disputa favorable a los judíos***" (vol. 11, 22).

[19] León X demostraba "*un vivo interés en la literatura judía*" (*EJ*, vol. 13, 856). Entre las fuentes consultadas, Secret es el único en consignar que los patrocinadores del Talmud fueron varios y, aparte del Pontífice, menciona al hijo de Lorenzo *el Magnífico* (ob. cit., pp 10 y 81), o sea Pedro, hermano de León X y quien reemplazó a aquél

[20] Pastor, ob cit., t VIII, p. 349, v. también *EJ*, vol 11, 22.

1519, que ratificaba antiguos privilegios, anuló, además, impuestos que debían pagar [21]. Asimismo, "León X también otorgó considerables ventajas a los conversos" [22]. Poco después de asumir, en el año 1514, estableció una cátedra de hebreo en la Universidad de Roma.

El Papa Médicis ha tenido grave responsabilidad en la propagación de la herejía mortalista de Pomponazzi, que contribuyó a resquebrajar la Fe Católica y cuyo influjo en el reformismo radical ha sido considerable (v. caps. 5 y 15). Otro tanto cabe decir del respaldo incalificable al judaizante Reuchlin, que abrió el camino a la Reforma (v. cap. 7). Su asombrosa inactividad frente a ésta da que pensar a todo aquel que conserva la independencia de juicio y la objetividad. Inclusive ha sido uno de los mayores culpables de la difusión de literatura protestante, que trajo como fruto la expansión de la herejía [23].

Erasmo solicitó a León X que resolviera su situación, en razón de hallarse excomulgado por abandono de los hábitos y porque, de resultas de su nacimiento espurio, no se le podían conceder beneficios eclesiásticos. Es sugestiva "la forma delicada y llena de miramientos, con que se concedieron las gracias solicitadas. A fines de enero de 1517, se expidieron tres decretos, dos de los cuales estaban redactados de tal suerte, que nadie entendió cuál era la mancha que afectaba el nacimiento de Erasmo, ni por qué causa había incurrido en las censuras eclesiásticas. Erasmo prometió, en su escrito de acción de gracias, esforzarse desde entonces «con pies y manos», para acrecentar la gloria del Papa que, *por su sabiduría y piedad, volvía a traer la Edad de oro*. Asimismo, en el tiempo siguiente, mantuviéronse tan buenas como hasta entonces las relaciones entre el más famoso humanista y el más celebrado Mecenas de aquella época; *y esto continuó siendo todavía así, aun cuando se multiplicaron las voces que levantaban contra Erasmo las más duras acusaciones, como autor y fautor de los*

[21] *UJE*, vol. 8, p. 595. Esta fuente afirma que sacó a los judíos públicos de la órbita inquisitorial *(ib.)*, pero ellos estaban fuera de la misma, excepto cuando incitaban a judaizar a los convertidos.

[22] *EJ*, vol. 11, 22.

[23] "La causa principal de la propagación de opiniones protestantes en Italia consistía en lo inundado que estaba el país de libros heréticos. El permiso para leer semejantes escritos, reservado al Papa por la bula *In Cena, había sido otorgado muy ampliamente desde los tiempos de León X* [...] Seguíanse de ello malas consecuencias, tanto más, cuanto que semejantes libros eran leídos muchas veces por religiosos y seglares, bajo pretexto de que poseían el permiso para ello necesario. Por eso Carafa, ya en 1532, en su programa de reforma presentado a Clemente VII, había pedido la revocación de todas las concesiones de esta especie" (v. Pastor, t. XIII, p. 207). Carafa fue luego Paulo IV (v. cap. 23).

errores luteranos" [24]. Por algo el destacado erudito protestante Box considera al Papa Médicis ***"uno de los dirigentes del movimiento humanista en Italia"*** [25].

En fin, el gobierno de León X ***"fue pernicioso para la Sede Apostólica"*** [26], ***pero su "reinado fue feliz para los judíos"*** [27]. Mas aun, "se decía que los judíos romanos consideraron su pontificado ***un presagio de los tiempos mesiánicos"*** [28].

[24] Pastor, ob. cit., t VIII, p. 201.
[25] Box, ob. cit., p. 331.
[26] Pastor, *ib.*, p. 362.
[27] *EJ*, vol. 11, 22.
[28] *Ib.*, vol. 13, 856.

(N 14 VIENE DE P 441) judíos en las herejías cristianas, hecho que Newman destaca (cf ob. cit, p 193) Sobre la Reforma observa que "el papel de los médicos judíos en la preparación y nacimiento de la Reforma alemana *es un tema de trascedente significado*, y configura uno de los más interesantes capítulos en la historia de las contribuciones judías al movimiento", ejemplo de lo cual es la relación entre Zwinglio y Moisés de Winterthur, de Servet y los médicos marranos, así como la de Reuchlin con Loans y Sforno (*ib.*, p 191).

CLEMENTE VII

JULIO de Médicis (n. 1477) era hijo natural de Julián I –hermano de Lorenzo *el Magnífico*– y de Camila Caffarelli. Su pontificado abarca desde el año 1523 hasta 1534. La elección de este Papa estuvo signada por las irregularidades y las componendas simoníacas. En el cónclave electoral no se tuvo en cuenta "la observancia de la clausura, y todos los electores trataban libremente con las personas que fuera", y para asegurar su designación el cardenal Médicis suscribió una capitulación electoral por la cual "los beneficios que había poseído el Papa, siendo cardenal, serían distribuidos entre sus electores" [1]. Tales beneficios consistían en la elevada suma de 60.000 ducados anuales.

Como León X, del que fue estrecho colaborador, Clemente VII llevó a cabo una política extremadamente projudía, incluso más acentuada que la de su primo [2]. La *Universal Jewish Encyclopedia* expresa al respecto: "Mostró su favor de manera indubitable. Interesado en la administración interna de la comunidad judía romana, ratificó la nueva constitución elaborada por un consejo judío (1524). Renovó los privilegios otorgados a la familia Sarfati por sus predecesores. Extendió su protección también a los judíos del condado Venasino [3]. Después de

[1] Pastor, ob. cit., t. IX, pp. 192 y 196.

[2] *EJ*, vol. 13, 856.

[3] Ubicado en el sur de Francia, formó parte de los Estados Papales desde 1274 hasta la Revolución.

permitir de mala gana el establecimiento en Portugal de una Inquisición según el modelo español (1531), Clemente en gran parte anuló sus poderes otorgando a los marranos portugueses una amnistía por sus pasadas ofensas (abril, 1533; julio, 1534). A través de su chambelán concedió numerosos favores personales a los judíos" [4]. Con relación a los Sarfati, en 1524 el Pontífice confirmó los privilegios de José Gallo Sarfati y su familia, los que volvió a ratificar cuando nombró médico personal a Isaac Sarfati [5]. Asimismo, otros médicos hebreos se vieron favorecidos por Clemente VII [6], entre ellos el destacado averroísta Jacobo Mantino. Y Juan María, el músico homicida encumbrado por León X, también prestó servicios en la Corte pontificia [7]. Por otra parte, el año 1530 el Papa autorizó en Mantua la primera sinagoga ashkenazí [8]. "Fue entonces, escribe Pastor, muy ventajosa la situación de los judíos, así en Roma como en los Estados de la Iglesia", hasta el extremo de que "un erudito judío de aquella época pudo llamarle ***«Clemente, el favorecedor de Israel»***" [9].

La empresa mesiánica del célebre judío argelino David Reubeni [10] y de Salomón Moljo, tuvo la aprobación y ayuda de este Papa [11]. Reubeni entró en Roma el día de Purim del año 1524 montado en un caballo blanco [12] y en compañía de muchos hebreos. En Sant'Angelo fue recibido por el cardenal cabalista Gil de Viterbo, junto a quien estaba José Gallo Sarfati, maestro del prelado [13]. Reubeni se alojó en el palacio de Viterbo (donde vivía su conracial Elías Levita) hasta la noche del viernes, en que se trasladó a la casa de Sarfati para pasar el *shabat*. Allí

[4] *UJE*, vol. 8, p. 595.

[5] *EJ*, vol. 14, 878-879.

[6] *Ib.*, vol. 5, 601.

[7] *Ib.*, vol. 7, 588.

[8] *Ib.*, vol. 5, 601.

[9] Pastor, ob. cit., t. X, p 274. El calificativo de "favorecedor de Israel" también lo recoge la *EJ*, vol. 13, 856.

[10] Reubeni decía ser príncipe de la tribu perdida de Rubén, que formaba parte de un importante reino en el desierto de Habor, que incluía a la de Gad y a la mitad de la de Manasés, cuyo monarca era su hermano José.

[11] Abrahán Yagel (s. XVI) relata que Clemente VII envió agentes a Etiopía en busca de las tribus perdidas de Israel (*EJC*, vol. X, p. 304) Parece muy probable que esto haya ocurrido después de la aparición de Reubeni.

[12] Según una fuente, Reubeni entró a caballo en la iglesia de San Pedro, donde llegó hasta el altar mayor, "sin respeto alguno hacia la religión cristiana" (v. Secret, ob. cit., p. 138).

[13] Secret, ob. cit., p. 139. El relato se basa en la supuesta crónica del propio Reubeni, quien alude al "sabio rabí José Zarfati". La *EJ* no informa que fuese rabino Secret omite especificar el tipo de enseñanza que Sarfati impartía al cardenal, pero es lógico suponer que versaría sobre literatura talmúdica y cabalística.

recibió numerosas visitas de judíos y cristianos, de ambos sexos [14]. El domingo se realizó la audiencia con Clemente VII, quien aprobó y respaldó sus proyectos y dispuso que el cardenal Viterbo se ocupara del asunto. El plan oficial de Reubeni consistía en una alianza con los cristianos para desalojar a los turcos de Palestina, pero sus móviles eran otros: a los correligionarios pintó su misión "en colores muy distintos de aquéllos en que la hubo presentado al Papa: Que pretendía liberar a la Tierra Santa *no para los cristianos, sino exclusivamente para los judíos*" [15]. De acuerdo a un testimonio calificado, Reubeni poseía una sólida erudición judía, sobre todo en la Cábala [16], lo que merece subrayarse teniendo en cuenta el interés del Papa Médicis en ella, así como la condición de erudito cabalista del cardenal Viterbo.

En las tres semanas siguientes Reubeni efectuó varias visitas a este último –que se encargó de su alojamiento– y fue interrogado por numerosos cardenales. A raíz de un viaje a Viterbo que lo alejaría por dos meses, el cardenal Gil encomendó al secretario de Clemente VII que ayudara en todo a aquél [17].

Otras fuentes afirman que Reubeni fue presentado al Papa por el judío público Daniel da Pisa, el poderoso banquero pontificio, y que su intervención "señaló el comienzo del apoyo que Clemente VII concedió a los proyectos de cruzada de Reubeni durante varios años" [18]. En la biografía de Reubeni la *EJ* también sostiene que fue el cardenal Gil de Viterbo quien lo recibió al llegar a la Ciudad Eterna y que poco mas tarde concurrió a la audiencia papal [19], pero en el artículo acerca

14 Es razonable presumir que esos hombres y mujeres cristianos eran conversos, con excepcion, quizá, de algunos adeptos a la Cábala cristiana vinculados a Gil de Viterbo

15 Dubnow, *Historia, etc.*, vol. VI, p. 84; cf. también Kastein, ob. cit., p. 283. "Las posibilidades de levantar una fuerza judía equipada con armamentos europeos, que a su debido tiempo habria reconquistado Eretz Israel, no eran totalmente quiméricas" (*EJ* 14, 114).

16 Secret, ob. cit., p. 139.

17 *Ib.*, pp. 138-139.

18 Poliakov, *Los banqueros judíos y la Santa Sede*, p. 150. También se guía por el diario de Reubeni, pero su versión es diferente a la de Secret. La *EJ* duda de la autenticidad del diario (vol. 14, 115; aunque lo cita como fuente válida en t. 13, 564), mas nada observa acerca de tal contradicción.

Los Pisa –"la más importante de las dinastías bancarias judías" (v. Poliakov, ob. cit., p. 106)– eran entonces, a lo que parece, los principales banqueros de la península. Mantenían muy buenas relaciones con los Médicis (*ib.*, p. 143), e inclusive varios de sus miembros tuvieron estrecho trato con ellos (*EJ*, vol. 13, 561-562; v. también 564). En 1524 Clemente VII solicitó a su financiero que se encargara de la redacción de los estatutos para la comunidad judía romana, los cuales aprobó ese año (v. Poliakov, ob. cit., p. 150).

19 *EJ*, vol. 14, 114.

de los Pisa consigna, sin brindar otra precisión, que Daniel da Pisa le dio la bienvenida cuando apareció en Roma [20]. Dubnow, por su parte dice que gracias a la intervención del cardenal de Viterbo y sus "amigos judíos", Reubeni fue recibido por Clemente VII [21]. Y aclara luego que los integrantes del consejo comunitario judío le brindaron ayuda "para establecer contacto con las autoridades cristianas", y Daniel da Pisa "se declaró dispuesto a asistir al «embajador judío» como intérprete en sus conversaciones con el Papa" [22]. De cualquier modo, lo que interesa es que el cardenal, Pisa y los otros directivos de la colectividad judía respaldaron decididamente a Reubeni

Además del padrinazgo del banquero, durante la ausencia de Viterbo fue apoyado Reubeni por el filomarrano cardenal Jerónimo Ghinucci [23], amigo del anterior y vinculado también a Francisco Georgio de Venecia, el prominente cabalista (v. cap. 7), y el mismo Papa tuvo con el famoso judío una relación estrecha y amistosa [24]. Posteriormente Reubeni se trasladó a Pisa, donde se instaló en la casa del primo de Daniel da Pisa, Vitale (Jehiel Nissim) da Pisa, el joven rabino y banquero [25].

El proyecto de Reubeni contó con el entusiasta apoyo de la judería peninsular [26]. "Toda la riqueza y la cultura de la judería italiana descansaban a sus pies", y se le suministró mucho dinero [27]. Esto se expli-

[20] *Ib.*, vol. 13, 564.

[21] Dubnow, ob. cit., vol VI, p. 83.

[22] *Ib.*, p. 84.

[23] Secret, ob. cit., p. 139.

[24] *EJ*, vol. 13, 857.

[25] Poliakov, ob cit., p. 150. Vitale da Pisa fue un profundo conocedor de la Cábala (*EJ*, vol. 13, 564; Poliakov, *ib.*) y escribió *Ma'amar Hayye. Olam* (La vida eterna), un tratado de las leyes judías sobre el interés, que tenía por objeto mostrar la ilegalidad de la competencia realizada por otros judíos a las grandes bancas hebreas, ya que violaba la legislación talmúdica. Al respecto, en 1554 la conferencia rabínica de Florencia declaró "categórica y severamente que ningún hombre puede prestar con interés sin el consentimiento del banquero establecido" (cf Poliakov, ob cit, p 147). Esto se explica porque el préstamo a interés, según indicó Poliakov, es fundamental ***"para la consolidación y mantenimiento del judaísmo"*** y desde "una perspectiva rabínica, *la hegemonía de las viejas y sólidas casas patricias contribu a eficazmente a su estabilidad y cohesión*" (ib., pp. 136, 144 y 146-148) El texto del sabio rabino-banquero, como lo llama el referido autor (p 286), fue publicado por Gilbert S Rosenthal con una versión inglesa bajo el título *Banking and Finance among Jews in Renaissance Italy* (N. York, 1962).

[26] "El plan encontró una respuesta positiva, inmediata y ferviente entre todos los judíos de Italia" (v. Patai, ob. cit., p. 204)

[27] Roth, *The History of the Jews of Italy*, p. 191, The Jewish Publication Society of America, Filadelfia, 1946.

... porque el objetivo real era instaurar un Estado judío en Palestina. De lo contrario los judíos no habrían respaldado un plan contra Turquía, a la que apoyaban en tanto enemiga acérrima de la Cristiandad y donde alcanzarían tan extraordinario poder pocos años más tarde, sobre todo con José Nasí.

El 17 de septiembre del citado año de 1524, Clemente VII entregó a Reubeni cartas de recomendación para el monarca portugués y el rey del sector cristiano de Abisinia, dos Estados que mantenían permanente relación con Arabia. Cuando se presentó ante Juan III (1521-1557), éste lo recibió "casi como embajador oficial" [28] y en principio puso a su disposición la armada y se comprometió a suministrarle armamento [29]. "La noticia de la misión de Reubeni causó la mayor excitación entre los marranos portugueses [...] Muchos de ellos se dirigieron personalmente a Reubeni en Lisboa y en otros lugares, le besaron las manos y la rindieron honores como a un rey" [30]. Pronto las autoridades lusitanas imputaron a Reubeni mantener trato secreto con los *cristãos novos* [31] y debió comparecer ante el Rey, quien lo acusó de inducirlos a retornar al judaísmo [32]. Esto hizo Diego Pires, con gran escándalo, y fue la causa de la expulsión de aquél: Pires, de 21 años, secretario real y escribano de la *Casa de Suplicação* [33], tiró la máscara cristiana, circuncidóse y adoptó el nombre de Salomón Moljo (*c.* 1500-1532).

Tras distintas peripecias el mes de noviembre de 1530 Reubeni llegó a Venecia. Allí intentó que el gobierno de la Serenísima apoyara su plan y adujo para ello que se entrevistaría con Carlos V. Pero "aseguró a los habitantes del ghetto que las proyectadas negociaciones *tenían como único objeto la liberación de Israel*" [34]. Interrogado por Ramusio, el secretario del Consejo de los Diez, "*declaró con toda franqueza su vocación de conductor de su pueblo a la Tierra Santa y que había llegado a Europa únicamente como mensajero de esta buena nueva*" [35]. Informado de ello el gobierno, Reubeni se vio obligado a dejar Venecia.

Lo sucedido con éste indicó a Moljo la conveniencia de abandonar Portugal. Se dirigió a Salónica y fue muy bien recibido por José Taitazak

28 Elnecavé, ob. cit., p. 162.
29 Dubnow, ob. cit., vol. VI, p. 85.
30 *Ib.*
31 *Ib.*, p. 87.
32 *EJ*, vol. 14, 115.
33 Alto tribunal de justicia.
34 Dubnow, *ib.*, p. 88.
35 *Ib.* El renombrado orientalista Juan B. Ramusio (1485-1557) desempeñó el referido cargo durante cuarenta y tres años.

y su círculo cabalístico [36]. El afamado cabalista lo instruyó en el esoterismo judío [37] y se convirtió en su admirador [38]. Es factible que entonces conociera al célebre José Caro, "cuyos escritos reflejan su admiración por Moljo" [39]. Éste se transformó con prontitud en un erudito cabalista [40] y reclutó discípulos para la empresa mesiánica. En Salónica hizo publicar sus *Dereshot* (Sermones), reeditados varias veces con el título de *Séfer ha-Mejo'ar*. Allí le llegó la noticia de la conquista y saqueo de Roma por las tropas de Carlos V, *entre las que abundaban los marranos* [41]. Kastein observa que "al saber que las tropas de Carlos V entra-

[36] *UJE*, vol. 7, p. 613. J. Taitazak (c. 1477-c. 1535) era también un erudito talmudista y biblista, así como la autoridad halájica de Salónica a la que consultaban los rabinos. Con antelación me referí a este personaje que sostenía la identificación entre la Cábala y la alquimia (v. cap. 7).

[37] Parece que ya en Portugal habíase iniciado Moljo en el estudio de la Cábala (*EJ*, vol. 12, 225).

[38] Después de irse de Salónica, Moljo siguió en contacto epistolar con Taitazak (*EJ*, vol. 15, 712).

[39] *EJ*, vol. 12, 225. José ben Efraím Caro (1488-1575), rabí oriundo de España de la que salió por el Edicto de 1492, es el autor del *Shulján Aruj*, el código legal del judaísmo. También era cabalista y la *EJ* asegura en otra parte que Moljo pertenecía a su círculo (vol. 5, 194).

[40] Manasés ben Israel expresa que luego de abrazar públicamente el judaísmo Moljo "vino a ser en brevísimo tiempo tan grande sabio en la Ley, y aun en la misma Cábala..." (cf. *Esperanza de Israel*, p. 58).

[41] "Españoles, alemanes e italianos anduvieron entre sí a porfía en la brutal inhumanidad contra los desventurados habitantes de Roma; sin embargo, todas las relaciones convienen en que los soldados españoles, *entre los cuales se hallaban muchos judíos y «marranos»*, manifestaron mayor inventiva para sonsacar los tesoros y escogitar martirios; en lo cual, por lo demás, no les fueron en zaga los italianos, especialmente los de Nápoles", (v. Pastor, ob. cit., t. IV, p. 324). Queda sobreentendido que entre las fuerzas hispanas no existían judíos públicos, cuya residencia en la península estaba prohibida desde 1492. También en las tropas alemanas había conversos (cf. Gonzalo Fernández de Oviedo, *Las Quincuagenas de la Nobleza de España*, t. I, p. 164, ed. Real Academia de la Historia, Madrid, 1880, aquel habla de soldados judíos a secas, pero desde luego eran confesos) y sin duda ocurría otro tanto en las italianas, en especial las de Nápoles. (Con referencia al elevado número de cristianos nuevos residentes en territorio napolitano, v. Ruiz Martín, art. cit., el cual continúa en el nº XXXIV de HISPANIA, abril-junio de 1949.)

Resultan muy significativos los incontables y horrendos sacrilegios perpetrados por los ocupantes (v. Pastor, *ib.*, pp. 326-337). Parte de los tesoros de las iglesias –que incluían los de las tumbas profanadas y los engarces de las reliquias– fueron vendidas a los judíos (*ib.*, p. 327). La venta a éstos tiene que haber sido considerable, pues Pastor señala que el resto terminó en las tabernas o se perdió en los juegos (*ib.*), y de allí habrán ido a las mismas manos. Además, "un biógrafo de los Fugger nos informa que, después del saqueo de 1527, el inventario de los tesoros confiados por los Welser al establecimiento de los Fugger comprendía, entre otras cosas, «una lista interminablemente larga de piedras preciosas, a las que todavía permanecían unidas sus boletas de empeño» *y que no podían provenir, pues, más que de los bancos de préstamo judíos*" (cf. Poliakov, ob. cit., p. 109). "Se trataba de piedras preciosas robadas por los

[illegible] Roma ve en este acontecimiento *el cumplimiento de la predicción del fin de Edom, o sea de Roma*" [42]. Es decir, el fin no sólo del judaísmo sino de los pueblos cristianos, puesto que el vocablo Edom alude también a ellos [43]. Moljo interpretó que "esa caída de la Roma

[illegible] alemanes y vendidas luego a la banca Welser, la que a su vez las depositó en el establecimiento de los Fugger" (*ib.*, p. 283; la fuente es A. Schulte, *Die Fugger* [illegible], pp. 237-238, Leipzig, 1904).

[42] Kastein, ob. cit., p. 284. También un conracial de Moljo, Luis Vives, estaba [illegible] y en carta a su gran amigo y admirado Erasmo, de 13-VI-1527, poco después del saqueo de Roma, manifestaba: "Cristo ha concedido a nuestro tiempo la más hermosa ocasión de esta salvación, por las victorias tan brillantes del Emperador, *y gracias al cautiverio del Papa*" (cf. Bataillon, ob. cit., t. I, p. 281). En esa fecha también escribió a su amigo Craneveldio, congratulándose de que el Pontífice hubiera sido puesto fuera de combate (*ib.*)

[43] Ya demostré cuál es su significado (cap. 6), pero la importancia de la cuestión obliga a ahondar un poco más. La voz Edom fue empleada originariamente para los [illegible] de Esaú (Gén. 36, 1, 8 y 19) y con posterioridad se aplicó a todos los enemigos de Israel, primero a la Roma pagana y luego a la cristiana, así como al conjunto de la Cristiandad (*EJ*, vol. 6, 379). Después del alzamiento de Bar-Cojba (132-135) los judíos comenzaron a llamar Edom a Roma (*ib.*), a la que también pusieron otros motes infamantes. "Roma es aludida en la literatura talmúdica por varias designaciones: Edom, Esaú, Amalec, Seir, Tiro; el reino culpable; el gobierno lascivo; el cuarto reino, y otros epítetos, en general denigratorios. *Ella es comparada, entre otras cosas, al cerdo y al aguila*" (*EJ*, vol. 14, 244). Amalec es el nieto de Esaú y Seir el monte donde este se estableció (Gén. 32, 3 y 36, 8-9; Deut. 2, 12; Jueces 5, 4 y Ezequiel 35, 15). Baron sostiene que quizá el adjetivo de cerdo para designar a Roma se deba al hecho de que un jabalí, esto es, un cerdo salvaje, era el emblema de la Décima Legión instalada en Jerusalén desde 70 hasta la revuelta de Bar-Cojba y, por tal causa, "los judíos también empezaron a aludir al régimen opresor simbolizándolo mediante este animal impuro" (cf. *Historia, etc.*, vol. II, pp. 165-166; cf. *EJ*, vol. 13, 507). Pero ya en la literatura judía Edom era comparado a un cerdo y a un jabalí negro (*EJ*, vol. 6, 379), aunque es muy posible, no obstante, que la insignia del mencionado cuerpo haya sido un elemento más para justificar el injurioso apodo. "En el Midrash el reino romano es llamado *jazir* («cerdo»)" (*EJ*, vol. 13, 507) y los *midrashim* destacan las características supuestamente comunes de Roma y el cerdo (*ib.*). Obviamente, el cerdo encarnó con posterioridad a la Iglesia y al Imperio Romano cristiano: ***"Entre los israelitas se designaba la Iglesia romana con el nombre hebreo del cerdo"*** (v. Lazare, ob. cit., p. 124), y con éste llamóse al Imperio occidental y al bizantino (cf. Baron, *ib.*, p. 166, *EJ*, *ib.*). Ahora bien: para los judíos ese animal "simboliza algo repulsivo" (*ib.*, 506), ya que no sólo es impuro sino también inmundo (Lev. 11, 7; Deut. 14, 8). Uno de los tres tipos de inmundicia para la ley judía es la lepra, la cual se atribuía al cerdo (v. Link, *Manual, etc.*, p. 219; este autor inexactamente afirma que ella fue la causa de la prohibición de consumir su carne). Por otra parte, aunque la ley mosaica no explica los motivos de las prohibiciones de determinados alimentos, se interpreta que no puede ingerirse la carne de cerdo debido a que sus supuestas malas cualidades modificarían el carácter del judío y dañarían su alma divina: "Nos está prohibido comer de los animales y aves de rapiña, el cerdo y otras especies, a fin de no adquirir los rasgos y las características naturales de estos animales salvajes [...] El alimento se convierte en carne y sangre de la persona que lo ingiere, que adquiere para sí los «genes» de lo que está comiendo", por ello, los alimentos prohibidos ejercen "una influencia negativa sobre el alma Divina singular con que fuera dotado el judío [...] Existe una marcada diferencia en el comportamiento que observan los ani-

identificada con Edom, significaría la llegada inmediata del Mesías judío. Juzgó la derrota de Edom como el preludio de la resurrección de Israel" [44]. Por tal razón en 1529 viajó a Italia y comenzó una exitosa prédica en Ancona, donde existía una importante comunidad judía, de marranos y profesos. Descubierta su condición de cristiano nuevo debió huir a Pesaro y luego a Roma. En esa época ya se había autoproclamado el Mesías y en la Ciudad Eterna anunció en la sinagoga principal el ad-

males impuros y los puros", v.g., el cerdo, que es hipócrita y cruel (cf. rabino Lejeune Sofer, *Kashrut. Valores y conceptos*, pp. 16, 49 y 51-52, ed. Jabad Lubavitch Argentina, 3ª edic., Bs. As., 1989). El águila, principal símbolo romano también se halla relacionada con Edom, quien moraba en una zona alta en forma semejante a ella (*EJ*, vol. 6, 379). Es igualmente considerada abominable, inmunda e impura (Lev. 11, 14; Deut. 14, 12).

Como queda dicho, Edom pasó a representar más tarde la Roma cristiana –la Iglesia y el Imperio–, a la que se imputaron los caracteres expresados, así como los de "reino del mal" y "reino de iniquidad" (v. cap. 1), y fue objeto de un odio mucho más hondo que el profesado a la Roma pagana. Los judíos admiten la identificación entre Edom y la Cristiandad. "Edom *(el mundo cristiano)* (*EJC*, vol. VII, p. 412). Idumeos: naturales de Idumea o Edom; *cristianos* (v. Schallman, nota a su introducción a *El Cuzari* de Yehudá Haleví, p. 46); "Ismael: países musulmanes; Edom: *países cristianos*" (cf. Aguinis, ob. cit., p. 6). "*Edom* e Ismael (*el mundo cristiano* y el musulmán)" (v. Dubnow, *Manual, etc.* p. 441), cf. también Solomon Zeitlin, *The origin of the term Edom for Rome and the Roman Church*, The Jewish Quarterly Review, vol. LX, pp. 262-263, Filadelfia, 1969-1970, aunque sostiene inexactamente que el término se creó para el código secreto mediante el cual luego del concilio de Nicea –donde fueron condenados los cuartodecimanos– se informaba a los judíos la fecha pascual. Baron, por su parte, llama a los cristianos "hijos de Edom" (ob. cit., vol. IV, p. 241) y Seir a la Cristiandad (*ib.*, p. 302).

Amalec y amalecitas son sinónimos de Edom y de los edomitas o idumeos, en razón de que, según indiqué, aquél *es nieto de Esaú, "que es Edom"* (Gen. 31, 1). Se acaba de ver que ese nombre se aplicaba también a la Roma pagana (cf. también *JE*, vol. I, p. 483, y *EJ*, vol. 2, 791). Luego, por supuesto, se usó para referirse a la Roma cristiana, de ahí que Amalec y amalecitas signifiquen también la Cristiandad y los cristianos. Amalec es el enemigo de Israel "por antonomasia" (v. Link, ob. cit., p. 32), su archienemigo, como lo presenta la literatura rabínica (*JE*, ib., cf. también *EJ*, ib.). El precepto positivo nº 188 dice: "*Aniquilar la descendencia de Amalek* (Dvarim 25, 19)" (v. Stepansky de Segal, ob. cit., p. 427, Dvarim = *Devarim*, Deuteronomio en hebreo). En la *EJC* presenta una ligera variante: "*Exterminio de los amalekitas* (Deut. 25, 19)" (vol. VIII, p. 601). La guerra entre Amalec e Israel es para los judíos la mayor de la historia. "No pensemos con ligereza de esta guerra con Amalec. Verdaderamente desde la creación del mundo hasta entonces y desde entonces hasta la venida del Mesías no hubo ni habrá guerra como esa [...] El Santo [Yavé], Bendito Sea, mantuvo una enemistad contra él a través de todas las generaciones" (v. El Zohar, vols. III, *Beschalaj*, p. 169, y IV, *Vayakhel*, p. 140, 1978). ¿Cuál será el fin de Amalec, a quien se llama "perro" (*ib.*, vol. III, *Beschalaj*, p. 167)? "R. Judá dijo: Está escrito «Amalec es el primero de las naciones; *pero su fin último será que perecerá por siempre*» [Números XXIV, 20', nota de ob. cit., p. 167]" (*ib.*).

Edom -la Iglesia y los pueblos cristianos- es, pues, "***el eterno enemigo de Israel***" (*EJ*, vol. 6, 379). Por ello, decían los cabalistas que la lucha entre ellos es "*la lucha entre el bien y el mal, la pureza y la impureza*" (v. cap. 6, pp. 146-147).

[44] Dubnow, ob. cit., vol. VI, p. 86.

advenimiento del reino mesiánico para el año 1540. "Predijo bastante ciertamente acerca de la caída de Edom y la llegada del Mesías ***y ganó para su propaganda visionaria al Papa Clemente mismo***" [45]. Esto ultimo parece una exageración, pero hay hechos que abonan tan grave aserto. Este Pontífice, "*aficionado a la Cábala*, ***tenía predilección por el hebreo portugués***" [46]. Más aún: ***sentía por el "un respeto casi místico"*** [47]. Por ello, le brindó ***"una apenas creíble protección"*** [48]. En su insólita actitud hacia el seudomesías cabalista Moljo, el jefe de la Cristiandad actuaba de modo semejante al de José Caro, el codificador de la ley judía. Coincidencia que también se extendía a la Cábala, al margen de la interpretación cristiana que pretendía darle aquél.

Con el argumento de que era un judío bautizado contra su voluntad, Moljo obtuvo de Clemente VII un breve escandaloso e ilegal. El representante de la Corona portuguesa, Blas Nieto, el 11 de junio de 1531 avisó de lo ocurrido a Juan III y señaló con asombro que tal breve "manda que ninguna persona por eso [por judío público] le dé molestia, ni haga mal alguno, y manda a [la] justicia eclesiástica que en eso no entienda" [49]. Los judíos públicos estaban legalmente establecidos en Roma, pero de acuerdo a la legislación eclesiástica Moljo era un apóstata, que además predicaba la ley judía y exhortaba al levantamiento mesiánico. Por tanto, debía ser inmediatamente detenido y procesado por la Inquisición. Pero la cosa no paraba ahí, ya que Moljo intervino en las acciones emprendidas para que no se estableciera el Santo Oficio en Portugal [50]. Su actividad desembozada provocó, sin embar-

[45] *UJE*, vol. 7, p. 614.

[46] Azevedo, ob. cit., p. 26. La *EJ* destaca también el trato amistoso y estrecho del Pontífice con Moljo (vol. 13, 857).

[47] Dubnow, *ib.*, p. 88

[48] *EJ*, vol. 14, 248

[49] *Corpo Diplomático Português*, t. 2, p. 324, *apud* Azevedo, ob. cit., p. 26.

[50] *EJ*, vol. 12, 225. Nieto en su carta avisaba que al parecer Moljo "trabajaba con sus correligionarios para embarazar las diligencias de D. Juan III sobre la Inquisición" (v. Azevedo, ob. cit., p. 26). El Rey Juan III decidió implantar el Santo Oficio en 1525, pero Clemente VII nombró el primer inquisidor recién el 17-XII-1531 y suspendió el Tribunal por breve del 17-X-1532, prueba inequívoca de su protección a los marranos. Tras su muerte, en 1534, la Inquisición fue restaurada el 23-V-1536 por Paulo III, a instancias de Carlos V que apoyaba el anhelo de Juan III. Sin embargo, la constante presión de los marranos en la Corte pontificia logró que se suspendiera otra vez su funcionamiento el 22-XI-1544, pero finalmente pudo la Corona lusitana conseguir el restablecimiento el 16-VII-1547, a través de la bula *Mediatio cordis* del susodicho Papa. Los conversos, empero, fueron beneficiados con un año de plazo para emigrar. Compárese la conducta de estos Pontífices con la de Paulo IV, quien en diversas oportunidades "ordenó la inversión de rentas eclesiásticas en fomentar y favorecer a la Inquisición portuguesa" (v. Pastor, ob. cit., t. XIV, p. 239, 1927).

go, la intervención del Tribunal, pero con la ayuda del Papa Médicis logró fugarse a Alemania [51]. Por entonces su fama habíase extendido por todas partes y, considerado también una figura mesiánica, despertaba exaltada adhesión.

En Alemania se reunió con David Reubeni (con quien ya había estado en Venecia el año 1530) y convinieron en ir a hablar con Carlos V. En 1532 llegaron al Reichstag de la ciudad de Ratisbona portando una bandera hebrea. Llevados ante el Emperador, le expusieron "su propósito de llamar a todos los judíos del mundo a la guerra contra los turcos" [52]. Pero el César no era Clemente VII y advirtió enseguida cuáles eran los móviles verdaderos: ordenó su inmediato arresto y los hizo enviar encadenados a la Inquisición de Mantua. Allí el judaizante cristiano nuevo Salomón Moljo fue quemado ese año [53], en cuanto a Reubeni se lo trasladó a Portugal, donde recuperó su libertad. Se ha dicho

[51] Kastein, ob. cit., p.284. La *UJE* afirma que fue denunciado por Jacobo Mantino Como resultado de su campaña habría incurrido en la enemistad de los judíos más prudentes, "en especial del influyente médico Jacobo Mantino, quien denunció a Moljo al Tribunal inquisitorial y logró un veredicto para su muerte en la pira. Pero Moljo, protegido por el Papa, huyó a Alemania" (vol.7, p. 614). La *EJ* sostiene también que lo delató aquél y se salvó de la muerte "por la intervención personal del Papa y *otro hombre fue quemado en su lugar*"! (vol. 12, 226) Otra fuente consigna que Mantino halló un escrito anticristiano de Moljo, al parecer en hebreo, y después de traducirlo al latín lo entregó a las autoridades eclesiásticas y logró así que la Inquisición lo condenara a ser relajado, pero aquél pudo evitar la hoguera gracias a que el Pontífice envió a ella a un individuo parecido (cf. Margolis y Marx, ob. cit., p 500; cf. también Roth, ob cit., p 192). Aparte de la fábula del reemplazo del reo, el Santo Oficio estaba bien interiorizado, lo hemos podido comprobar, de las actividades de Moljo y, por ende, no necesitaba denuncia alguna para su proceso y condena. Ahora bien: si Mantino lo denunció, su conducta y la de otros judíos que no veían con buenos ojos la actuación de Moljo es explicable, porque lo consideraban un imprudente que podría causar una reacción perjudicial para la notable influencia del judaísmo en Roma, el cual, además, realizaba una labor de zapa en los diversos campos, v. g., el averroísmo, donde sobresalía precisamente Mantino. La reputación de éste era entonces tan alta, que fue uno de los consultados por Enrique VIII para divorciarse de Catalina de Aragón. Originariamente iba a dar su visto bueno, pero al advertir la oposición de Clemente VII, como no podía ser de otra manera, se apartó con astucia del asunto (*UJE*, vol. cit., p. 334) Su decisión lo llevó a una violenta controversia con el rabino Halfan, partidario de Moljo, que aprobó el divorcio (v. cap. 14, n. 4). En razón de que el último lo respaldaba, se atribuye a esto la denuncia *(ib.)*, hecho que me parece improbable. Pese a que la Inquisición casi no cumplía en ese tiempo función alguna, es muy posible que interviniera en un caso público e insólito como el de Moljo. La falta de documentación inquisitorial, destruida al final del reinado de Paulo IV (v. cap. 23), impide aclarar la cuestión. Es más que factible que Clemente VII le posibilitara la huida con la complicidad de las autoridades del Tribunal, a lo menos de algunas de ellas. Por otro lado, que sepamos, no se relajó a nadie en el gobierno de este Papa.

[52] Kastein, ob. cit., p. 284.

[53] Moljo siguió teniendo adeptos después de muerto. Su influencia habíase extendido hasta Polonia, donde se desarrolló una importante corriente mesiánica. Influyó en el shabetaísmo, el más grande movimiento mesiánico desde Bar-Cojba

que no fue ejecutado [illegible] porque no se trataba de un apóstata sino de un judío profeso y que el Santo Oficio, por tanto, no podía actuar contra él. Esto es inexacto, pues, reitero, si bien el Tribunal carecía de competencia sobre los judíos públicos, debía haberlo juzgado por la actividad proselitista y subversiva que desarrolló entre los conversos.

Es extraño lo ocurrido en Portugal, donde había sido expulsado por la causa mencionada y, asimismo, aunque entonces no funcionaba la Inquisición, la ley prohibía la residencia de judíos públicos, más aún tratándose de semejante individuo. Restablecido el Tribunal en 1536, procedió a encausar a los judaizantes implicados en el movimiento mesiánico desencadenado por Reubeni, al que se logró apresar. Con posterioridad éste fue enviado a Badajoz, cuya autoridades inquisitoriales lo requirieron sin duda por su responsabilidad en el movimiento similar que allí se desarrolló. Luego de ser procesado fue relajado el brazo secular el año 1538 [54].

•

[54] Su ejecución consta en la nómina de judaizantes sentenciados en Badajoz ese año (v. Antonio Rodríguez Moñino, *Les Judaisants à Badajoz de 1493 à 1599*, REVUE DES ETUDES JUIVES, Nueva Serie, t. XV [CXV], pp. 76 y 81, París, enero-diciembre de 1956). Reubeni logró numerosos partidarios en España: sólo en el Auto de Fe del año 1529, celebrado en aquella ciudad, se condenó por tal causa a 28 individuos, de los cuales hubo 14 reconciliados (*ib.*, pp. 75-76 y 79-80). 21 de los reos fueron juzgados en ausencia porque se escaparon a Portugal. El inquisidor de Badajoz, Dr. Selaya, el 30-III-1528 dirigió una carta a Juan III y denunció que tales judaizantes, en compañía de los *cristãos novos* de la villa de Campo Maior, ingresaron armados a la población hispana llevándose sus haciendas y a una mujer "que yo tenía mandado que nadie la pasase a vuestros Reinos". Una acción similar, agregaba, había sido realizada con anterioridad. El inquisidor, en consecuencia, solicitaba a Su Alteza le entregue tales delincuentes, "para ser punidos en este Reino donde cometieron el delito" (Archivo Nacional de la Torre do Tombo, Gaveta 2, maç. l, n° 46, *apud* Azevedo, ob. cit., apéndice, pp. 129-132).

Curiosamente hace unos años, Carrete Parrondo y Moreno Koch han publicado una copia incompleta de la epístola, y afirman que se trata de un hallazgo documental (v. Carlos Carrete Parrondo y Yolanda Moreno Koch, *Movimiento mesiánico hispano-portugués: Badajoz 1525*, SEFARAD, año LII, 1, pp. 65-68, Madrid, 1992). También sorprende que confiesen ignorar las características del movimiento al que se refieren, cuando se trata del protagonizado por Reubeni. Si la carta se hubiera incluido en algún libro poco conocido, podría justificarse en parte el error, pero no en la obra de Azevedo. Hay que advertir, por otro lado, que existen diferencias entre los textos, lo que es comprensible porque los investigadores de SEFARAD se basaron en una copia existente en el Archivo de la Biblioteca Universitaria de Salamanca. Y no es Laya, según consignan, sino Selaya el inquisidor que redactó la misma. En ella exhorta a Juan III nada menos que "a introducir el Tribunal de la Fe en sus dominios" (cf. Azevedo, ob. cit., p. 25). Un análisis del documento, y sobre todo de los pasajes faltantes en la copia aparecida en esa revista, confirma tal recomendación. Carrete Parrondo ha vuelto en fecha reciente sobre el asunto y sostiene que el movimiento mesiánico presentaba "características muy particulares del sebastianismo portugués" (v. Carrete Parrondo, *Idealismo y realidad: notas sobre la noción de Jerusalem entre los judeoconversos castellanos*, en EL OLIVO, año XX, nros. 43-44, p. 11, Madrid, enero-diciembre de 1996).

Clemente VII archivó el plan reformista de su antecesor Adriano VI –que lamentablemente sólo gobernó dieciocho meses–, y grande es su responsabilidad en la expansión de la ola subversiva protestante por toda Europa. El apoyo a Pedro Pomponazzi, hecho extremadamente grave, no solo tuvo lugar en su época de cardenal, sino que a poco de ocupar la Silla Apostólica apareció la segunda edición del *Tractatus* contra la inmortalidad del alma, que circuló sin inconvenientes y su editor no sufrió castigo alguno (v. cap. 5). Otro tanto cabe decir de la protección a Erasmo, con quien mantuvo "amistosas relaciones" [55], y aceptó su imposible mediación con los luteranos. Cuando a poco de asumir le envió la *Paráfrasis*, el astuto holandés se disculpó por sus tesis heréticas, arguyendo falsamente no haber imaginado que se produciría un cisma. El Pontífice agradeció en términos muy benévolos el 3 de abril de 1524 y tras instarlo a servir la causa católica, le aseguró "*que se había mandado a sus enemigos estuvieran quietos*". Con el breve papal, el gran disolvente recibió un obsequio de 200 ducados de oro [56]. Erasmo obtuvo mayor apoyo todavía al enfrentarse con Lutero, de modo calculado, en el problema del libre albedrío, y logró así que en 1527 el Papa impusiera silencio a sus opositores. Dejó Clemente VII que el de Rotterdam intentara mediar con aquél en forma poco clara, no obstante que se le habían advertido los peligros que ello encerraba [57].

Igual que su primo, este Papa permitió la circulación de literatura protestante en la península itálica [58]. Asimismo, su conducta ante al cisma herético, en especial en Alemania e Inglaterra, es harto reprensible. "Tuvo, sin duda alguna –manifiesta Pastor–, parte de culpa en que se perdieran para la Iglesia extensos territorios de Alemania" [59]. Esto ocurrió por su inacción criminal y también porque "al convertirse en núcleo de la resistencia contra Carlos V, dejó el campo libre a la revolución político–eclesiástica en el imperio alemán" [60]. Deja mucho que desear su actitud en Suiza, a la que no prestó debida atención ni auxilió a los católicos, e incluso después de la victoria de Kappel (11-X-1531), donde pereció Zwinglio, *los instó a retirarse de la zona protestante*. La desventajosa paz suscripta con los herejes vencidos debe atribuirse, en buena medida, al abandono pontificio de la causa católica [61]. En cuanto

55 Pastor, ob. cit., t. X, p. 247.

56 *Ib.*

57 *Ib.*, p. 248.

58 *Ib.*, t. XIII, p. 207. Hay que recordar, asimismo, que Clemente VII autorizó y recomendó la judaizante Biblia Pagnino, que tanto apreciaban los reformistas

59 *Ib.*, t. X, p. 242.

60 *Ib.*, pp. 242-243.

61 *Ib.*, pp. 214-218.

a Inglaterra, "tampoco está libre de reparos la conducta seguida por Clemente VII", ya que lejos de haber provocado el cisma por la excomunión de Enrique VIII, "es, por el contrario, indudable, que faltó a Clemente VII la necesaria resolución para proceder enérgicamente, y colocar a Enrique VIII en una alternativa ineludible antes que fuera demasiado tarde [...] siguió el Papa una política dilatoria, no pronunciándose desde luego, ni decididamente, haciendo inconcebibles concesiones, *y permitiendo la elevación al episcopado de personas adversas a la Santa Sede*. Mientras se aguardaba en la Curia, con la vana esperanza de que, a pesar de todo, se llegaría a un acomodamiento, pudo Enrique VIII preparar la separación. Pero por muy explicable y humanamente natural que fuera la vacilación de Clemente VII, no correspondía, sin embargo, al concepto de la dignidad de que estaba revestido y perjudicó grandemente a la causa de la Iglesia" [62].

No puede eximirse al Emperador de las responsabilidades objetivas por el *sacco* de Roma, que lejos estuvo de ordenar y tanto lamentó, pero la mayor culpabilidad recae en el Papa porque se opuso a aquél sin motivos legítimos, antes por el contrario, hizo una alianza suicida con Francisco I. Y como jefe de la Iglesia Católica, Clemente VII no tuvo siquiera valentía para enfrentar, cualquiera fuere el riesgo personal, al ejército invasor, integrado por numerosos conversos, quienes fueron los autores principales de abominables y horribles crímenes, de profanaciones inauditas, de actos degradantes y cobardes. La toma de la Ciudad Eterna favoreció al protestantismo, pues mostró las divisiones en el campo católico y la debilidad e impotencia del Papado.

[62] *Ib.*, p. 243.

Capítulo 23

PÍO IV

EL sucesor del extraordinario Paulo IV –que sentó las bases de la restauración de la Iglesia Católica [1]– fue Juan Ángel Médicis (n. 1499), vástago de Cecilia Serbelloni y Bernardino de Médicis, el cual pertenecía a una rama de Milán, diferente a la de León X y

[1] Juan Pedro Carafa (n. 1476), Papa en 1555-1559, emprendió con mano de hierro y ardoroso celo la reforma de la Iglesia. Por su obra excepcional, así como por su conducta piadosa y ejemplar, que causaba admiración (cf. Pastor, ob. cit., t. XIV, p. 361), ha sido un verdadero santo aún no canonizado. Junto a las normas de reforma eclesiástica y la férrea oposición a la heterodoxia, lo más relevante de su gobierno fueron las medidas implementadas para proteger al pueblo cristiano y a la Iglesia del judaísmo, público y secreto, entre ellas el fortalecimiento de la Santa Inquisición, la cual además de velar por la preservación de la Fe, reprimía a los judaizantes. La importancia que con razón daba al Tribunal, se reflejó a poco de asumir en la solemne sesión inquisitorial del 1-X-1555, donde manifestó que "consideraba como su deber anteponer los negocios de la fe a todos los demás, porque la fe era la esencia y el fundamento del cristianismo". Por tanto, dispuso "que la Comisión de la Inquisición tuviese la primacía respecto de todas las otras autoridades de Roma" (*ib.*, p. 227). "El Papa no dejó de asistir a las sesiones principales de la Inquisición. En 18 de abril de 1556 fijóse para ellas el jueves de cada semana. Nada era capaz de estorbar al Papa el tomar parte de aquellas sesiones, novedad que maravilló mucho. El cumplimiento de este deber parecíale el más importante de todos [...] Paulo IV nada tenía tanto en el corazón como su Inquisición [...] Dedicaba a ella la mayor parte de su tiempo [...] Este celo y ardor aumentaba constantemente" (*ib.*, pp. 227-228). El infatigable comisario general del Santo Oficio desde 1551, el dominico Miguel Ghislieri (n. 1504), respaldó en forma irrestricta la política inquisitorial de Paulo IV, quien siendo cardenal lo hizo designar en ese cargo. Paulo IV halló en San Pío V "un carácter semejante al suyo" y profesábale singular aprecio (*ib.*, pp. 66-67). El futuro Pío V fue hecho cardenal el 15-II-1557 e inquisidor mayor perpetuo el 14-XII-1558 (*ib.*, pp. 174 y 233-235).

Clemente VII. El gobierno de Pío IV, caracterizado también por el nepotismo [2], se desarrolló entre 1560 y 1565.

Paulo IV falleció el 18-VIII-1559 a raíz de un ayuno riguroso que observó cuando hacía excesivo calor, no obstante que por su edad, 83 años, estaba eximido. (En reiteradas ocasiones había estado en peligro mortal por la misma causa.) Si bien el Santo Padre hallábase gravemente enfermo, ese fue el motivo de su repentino deceso. No se crea, empero, que el Papa era un anciano achacoso: el alto y delgado napolitano hasta hacía poco había gozado de una salud a toda prueba que causaba admiración y era considerado "un hombre de acero", cuya actividad, energía y ardor en lugar de disminuir se acrecentaban con la edad (*ib.*, p. 67). Al creérselo muerto, pese a que aún vivía, el populacho instigado por sus enemigos "corrió presuroso al edificio de la Inquisición, situado en la calle Ripetta, maltrató a los empleados que allí había, *destrozó muchos procesos* y libros confiscados, y al fin pegó fuego al edificio", luego de poner en libertad a los detenidos (*ib.*, pp. 354-355), entre los que se hallaban Postel (v. Secret, ob. cit., p. 199) y Paleólogo (cf. Pastor, *ib.*, t. XIX, p. 277, 1935). "En aquella oportunidad estuvo en peligro la vida del sabio y piadoso dominicano Serafín Cavalli de Brescia, que fue nombrado inquisidor por Paulo IV. Herido gravemente por los amotinados, se salvó con mucho trabajo. Intervino en el Concilio de Trento, fue maestro de su Orden y murió en España en 1571" (v. Cantú, ob. cit., p. 323). "El 18 de agosto una gran muchedumbre de pueblo subió precipitadamente al Capitolio y mutiló la estatua de mármol del Papa allí colocada; la cabeza de la estatua permaneció también el día siguiente siendo sujeto de burlas e insultos de los muchachos de la calle. *Un judío pudo atreverse a ponerle su gorra amarilla.* Al fin se arrastró la piedra por la ciudad, y después se la hundió en el Tíber" (v. Pastor, *ib.*, t. XIV, p. 355; la afrenta cometida por el judío está avalada por diversas fuentes, entre ellas Emmanuel Pierre Rodocanachi, *Le Saint Siège et les Juifs. Le ghetto a Rome*, p. 178, ed. Libraire de Firmin-Didot et Cie., París 1891). Cantú, que no es precisamente un admirador de Paulo IV, dice que *fueron los judíos quienes "promovieron un tumulto en el cual su estatua fue decapitada y arrastrada por las calles de la ciudad"* (ob. cit., p. 322). En otra parte señala que *muchos hebreos tomaron parte en la manifestación "que hizo la plebe romana contra el Papa en la cual fue arrastrada su estatua y quemado el palacio de la Inquisición"* (*ib.*, p. 452). El historiador italiano admite que "era Carafa uno de los más celosos partidarios de la restauración católica" (*ib.*, p. 320), pero ataca con dureza al Pontífice sobre quien lanza acusaciones por completo inexactas (*ib.*, pp. 321-322). Circularon pasquines y sátiras afrentando la memoria del Santo Padre y durante varios días Roma estuvo a merced de "desterrados y bandidos", quienes cometieron toda clase de asesinatos. "Por temor a los excesos del populacho, el cadáver de Paulo IV fue enterrado junto al sepulcro de Inocencio VIII, y se le puso una guardia" (v. Pastor, *ib.*, p. 356).

La desaparición del Papa Carafa fue jubilosamente recibida por los judíos. "La alegría de los judíos cuando se supo la muerte de este «Amán» de Roma, es fácilmente comprensible" (*UJE*, vol. 9, p. 189). Desde su ascensión al cardenalato en 1536, Juan Pedro Carafa se había convertido en el conductor del movimiento de la reforma católica (cf. Pastor, *ib.*, vol. XI, p. 35, 1911). Juicio con el que coinciden los judíos: "Aún antes de su elección fue un espíritu conductor de la Contrarreforma", "la personificación de la Contrarreforma". Y cuando asumió el gobierno de la Iglesia, "el espíritu de la Contrarreforma triunfó con él y a través de su influencia personal" (*EJ*, vol. 13, 188 y 852). El único error de importancia que cometió este Papa fue la desafortunada política que adoptó frente a España, imputable a varios factores (principalmente a un inadecuado conocimiento de los asuntos españoles, el saqueo de Roma y la dominación de Nápoles, de donde era oriundo), que ocasionó un serio perjuicio a la causa católica.

[2] Pastor, ob. cit., t. XV, pp. 114-116, 1929.

Lleno de odio contra su gran predecesor y la familia de éste, con la que mostróse particularmente vengativo, el Pontífice fue la contrafigura del Papa Carafa. No era un sibarita, pero sus costumbres diferían por completo. Amaba la buena mesa [3], "tampoco desdeñaba divertirse con los chistes de los bufones de la corte" [4] y, por otra parte, este "aseglarado lombardo" [5] había tenido tres hijos naturales (un varón, nacido en 1541 ó 1542, y dos hembras) antes de recibir las órdenes mayores [6]. Una de las causas principales que le hicieron abandonar Roma en junio de 1558, fueron las medidas reformatorias de Paulo IV [7], a cuya política era en extremo opuesto. Es evidente que también se debió a que no gozaba de la buena opinión de aquél: en un consistorio el Pontífice lo había reprendido por sus intentos de obtener el arzobispado de Milán "por medios no exentos de reparos" [8] y, además, parece que dudaba de su ortodoxia, pues en el cónclave donde fue electo se negó a votarlo Alfonso Carafa, cardenal de Nápoles y sobrino de Paulo IV, porque lo consideraba *sospechoso de herejía* [9]. Pastor dice que este prelado –miembro del Santo Oficio en el reinado de dicho Papa– *abrigaba temor por las concesiones que el cardenal de Médicis podía hacer a los protestan-*

[3] Si bien sus hábitos alimentarios no incluían los manjares raros y los banquetes suntuosos, "no era en manera alguna adverso a los deleites de la mesa" (v. Pastor, *ib.*, t. XV, p. 110). En cambio, el Papa Carafa "comía poco, y a pesar de su edad provecta, observaba rigurosamente los preceptos de ayuno y abstinencia [...] Se consideraba como signo de su ascetismo, el que para vestirse rehusase la ayuda de un camarero, cosa entonces no oída en príncipes eclesiásticos, y en modo alguno en un Papa" (*ib.*, t. XIV, p. 62). Esto es más destacable si se considera que el "ascético teatino", como le llama Pastor (*ib.*, p. 67), pertenecía a uno de los linajes nobles más antiguos de Nápoles.

[4] Pastor, ob. cit., t. XV, p. 110.

[5] Así lo caracteriza el historiador del Papado (*ib.*, p. 99).

[6] "La cuestión sobre si J. A. De Médicis también más tarde siendo cardenal y Papa, se hizo culpable de faltas morales, hasta ahora no ha sido examinada; *y sobre ella no se puede ni afirmar ni negar nada con seguridad*" (*ib.*, p. 99).

[7] Pastor, ob. cit., pp. 104-105. "El severo régimen establecido por este Papa [Paulo IV], que procedía a las reformas sin consideración alguna, régimen que se manifestó en todo su rigor después de la terminación de la guerra [con España], hizo perder el gusto de permanecer en Roma a los elementos mundanos de la curia" (*ib.*, p. 104).

[8] *Ib.*, p. 85.

[9] *"Napoli* [el cardenal Alfonso Carafa] *si è lasciato intendere, che per niuno conto vole dar il voto suo a Medici, sendo, como dicono,* ***sospetto di heresia****, para que hebbe questo per ricordo dalla santa memoria di papa Paulo IV*" (carta al padre del cardenal, Antonio Carafa –marqués de Montebello–, de su agente Caligari, datada aproximadamente en noviembre de 1559 [*ib.*, p. 86]). Finalmente, aquél y el cardenal Vitelli lograron torcer su voluntad a favor de Médicis, lo que resultó fatal para toda la familia y casi le cuesta la vida al joven prelado, quien de todos modos falleció de pena el 29-VIII-1565, a consecuencia del arbitrario enjuiciamiento, prisión y castigo sufridos. San Pío V rehabilitó su fama y la de su familia, tras revisar el proceso y anular la sentencia de su antecesor, y le erigió un magnífico monumento fúnebre en la catedral de Nápoles (*ib.*, t. XVII, pp. 106-107 y 126, 1931).

tes [10]. Precisamente en el cónclave sorprendió una propuesta del último: "Había dicho conversando con el cardenal Truchsess, que por lo que tocaba a los alemanes, se debía convocar un concilio para ver si se les podrían hacer algunas concesiones respecto al matrimonio de los sacerdotes y a la comunión bajo las dos especies. Tales palabras en boca de un cardenal en quien ya algunos veían el futuro Papa, causaron grave escándalo en Truchsess. El cual tuvo por obligación suya poner en conocimiento de los electores aquella expresión, y como se habló mucho de ella, compuso una relación escrita sobre su conversación con Médicis, dos veces, el 13 de octubre, y de nuevo en noviembre" de 1559 [11]. El historiador del Papado atribuye la proposición del futuro Pontífice a su carencia de formación teológica [12], argumento azaz endeble por tratarse de puntos básicos que no desconoce ni el más ignorante de los fieles, sobre todo el celibato sacerdotal, lo que explica la reacción suscitada (v. *infra*).

Otra de las razones por las que dejó el cardenal Médicis la Ciudad Eterna en aquella oportunidad, fue la de preparar con el duque Cosme de Médicis su ascensión al Papado [13]. Permaneció en Florencia desde mediados de julio de 1558 hasta septiembre, cuando vio que Paulo IV superó el trance de muerte a que lo había llevado una grave dolencia aparecida en las postrimerías de agosto. Frustradas sus esperanzas se

[10] Pastor, ob. cit., t. XV, p. 85.

[11] *Ib.*, p. 64; v. también pp. 111-112. No deja de llamar la atención y es una prueba más del peso de las fuerzas heterodoxas en el seno mismo del Sacro Colegio, que "todo este asunto perjudicó más al cardenal de Augsburgo que a la reputación y autoridad de Médicis". Hasta el extremo de que poco después, antes de la elección, Otón de Truchsess estimó conveniente restablecer el trato con él (*ib.*, p. 64).

[12] *Ib.*, pp. 111-112. Jurista, versado en derecho canónico y experto en cuestiones administrativas y contables, no sabía casi nada de teología (*ib.*, p. 111), requisito básico para el buen gobierno de la Iglesia, sobre todo en esa época crucial

También en esto se advierte un marcado contraste con el Papa anterior, que se destacaba por su formación teológica, además del dominio del derecho y las más variadas disciplinas. Aunque el Papa Médicis tenía buena formación literaria y excelente dominio del latín, no podía compararse con Carafa, sobresaliente helenista y latinista. Cuando éste fue legado en Inglaterra, desde fines de 1513, conoció a Erasmo quien alabó la dignidad de su conducta, su elocuencia y el dominio de la teología, así como del latín, el griego y el hebreo (*ib.*, t. X, p. 300). Pastor dice de él que "estaba bien versado en las más diversas ciencias, sobre todo en teología [...] Extraordinariamente leído, lo retenía todo con tenacidad; los clásicos latinos y griegos le eran muy familiares; sabía de memoria casi toda la Sagrada Escritura; entre los teólogos, su autor predilecto era Santo Tomás de Aquino" (*ib.*, t. XIV, p. 65).

[13] *Ib.*, pp. 104-105. Cuando al fin logró la púrpura en la última consagración de cardenales de Paulo III, el 8-IV-1549, Juan Ángel de Médicis fue felicitado por el duque quien le concedió el uso de su blasón (*ib.*, p. 101).

dirigió a Milán y no volvió a Roma hasta que falleció el Papa [14]. Cosme intervino de modo decisivo en la elección de Pío IV y logró así enorme ascendiente en su reinado [15].

Uno de los primeros actos del nuevo Pontífice fue "mitigar muchos de los decretos de reforma excesivamente severos [?] de Paulo IV", a los que "siguieron pronto otras mitigaciones de las rigurosas disposiciones" del mismo [16]. El Papa Carafa sostuvo que la simonía *"se podía designar como herejía por sus consecuencias"* [17] y decidió erradicarla por todos los medios. El 15-VII-1557 dispuso que lo concerniente a la "herejía simoníaca" fuese competencia del Santo Oficio [18] y el 25-IX-1557 ordenó que los simoníacos "aun en asuntos de derecho civil, habían de ser tratados como herejes" [19]. Pío IV, en cambio, excluyó tan grave delito de la esfera de la Inquisición [20] e impidió así, en la práctica, que fuera reprimido. Otro ejemplo de la perniciosa mudanza operada con el advenimiento de Médicis, es el caso de los frailes vagabundos, también llamados "apóstatas", vale decir, de quienes habían abandonado sus congregaciones y llevaban vida licenciosa e incluso no pocos de ellos eran, además, propagandistas de herejías [21]. Con muy buen criterio Paulo IV había prohibido por bula del 20-VII-1558 que se les diera acogida. Pío IV no halló nada mejor que absolver, el 3-IV-1560, "a todos los que habían caído en censuras e irregularidades por desobediencia al decreto de su predecesor", el cual fue anulado. Y encima de eso, concedió a los tales plazo de seis meses para presentar sus descargos al juez competente, cuyo fallo debían acatar. Pero la Inquisición no podía intervenir porque se autorizó a resolver estos casos al cardenal Savelli, vicario general de Roma, y a los obispos y superiores de las Órdenes [22]. No tuvo empacho, así también, en anular las medidas del

[14] *Ib.*, pp. 105-106. Pastor relata que el cardenal (desde los baños de Luca) y el duque de Médicis esperaban ansiosamente la muerte del Papa (*ib.*, p. 105). Felizmente, "su naturaleza de hierro venció la crisis con una celeridad que pone asombro" (*ib.*, t. XIV, p. 193).

[15] *Ib.*, pp. 47, 51 y 114, y t. XVI, pp. 286-288. El conclave también fue muy irregular y prácticamente no se observó la clausura (*ib.*, t. XVI, p. 57).

[16] *Ib.*, t. XV, p. 141.

[17] *Ib.*, t. XIV, p. 165.

[18] *Ib.*, p. 177.

[19] *Ib.*, pp. 177 y 231. Esto y las medidas contra los homosexuales y polígamos causaron verdadero terror (*ib.*, pp. 231-232). Se comprende por qué el reiteradamente citado historiador alemán dice de Paulo IV que era "el más severo de los severos, especialmente en todos los negocios que concernían a la pureza de las costumbres y de la fe" (*ib.*, p. 66).

[20] *Ib.*, t. XVI, p. 254.

[21] *Ib.*, t. XIV, pp. 188-190.

[22] *Ib.*, t. XV, p. 142.

Papa Carafa contra los hábitos relajados de Roma, donde volvió a cundir la inmoralidad [23].

A diferencia de Paulo IV, campeón de la lucha contra el judaísmo, el Papa Médicis, "en muchos aspectos lo opuesto de su predecesor", "revocó *todas* las medidas antijudías" del mismo [24]. Y también "concedió plena amnistía a todos aquellos que se habían hecho culpables de una violación de los decretos de la bula fatal de Paulo IV" [25]. Tras recibir a los representantes de la colectividad judía romana y escuchar "con simpatía sus quejas" [26], al poco tiempo –en febrero de 1562– expidió la bula *Dudum a felicis recordationis*, que derogó las principales normas de Paulo IV.

Pastor señala que el nuevo Pontífice "dejó casi enteramente sin efecto las rigurosas ordenaciones de su predecesor contra los judíos [27]. En la práctica, fue revocada la totalidad de las disposiciones del Papa Carafa en esta materia, porque las que siguieron en vigencia, para tratar de atenuar el escándalo, no se cumplieron o fueron reinterpretadas maliciosamente y así anuladas, v.g., la relativa al comercio [28]. Ante la políti-

[23] *Ib.*, p. 143. La firme represión de la prostitución que realizó el Papa Carafa fue abandonada (*ib.*, ts. XIV, pp. 205 y 207, y XV, p. 143). Durante el reinado de Paulo IV la Inquisición intervino, como en España, en delitos contra la moral, v.g., la poligamia y la homosexualidad –perversión ésta caracterizada por sus gravísimas consecuencias sociales– que fueron penadas con la muerte (*ib.*, t. XIV, pp. 206 y 231-232). El 25-XI-1557 San Pío V y el cardenal Escipión Rebiba, otro de los inquisidores, recibieron la comisión de proceder contra los sodomitas (*ib.*, p. 232). Ambos delitos quedaron fuera de la competencia del Tribunal cuando éste fue desarticulado por Pío IV (*ib.*, t. XVI, p. 254), lo que significó en los hechos que dejaran de castigarse.

Por otro lado, a la inflexible represión de la criminalidad en el pontificado anterior, sucedió en el de Médicis una laxitud tal que "pronto pudieron los ricos redimirse con dinero", tendencia que "se acentuaba posteriormente cada vez más y acarreaba graves inconvenientes" (*ib.*, t. XV, p. 145; v. t. XVII, p. 106).

[24] *UJE*, vols. 9, p. 189, y 8, p. 596.

[25] Dubnow, ob. cit., vol. VI, p. 100.

[26] *UJE*, vol. 8, p. 596

[27] Pastor, ob. cit., t. XVI, p. 256.

[28] Rodocanachi, ob. cit., p. 181. La célebre bula de Paulo IV sobre los judíos, *Cum nimis absurdum*, fechada el 14-VII-1555, que ***"tendrá valor perpetuo"***, prohibe a los israelitas residentes en los Estados de la Iglesia vivir entre los cristianos, para lo cual instaura los ghettos; poseer bienes inmuebles (se estipuló un plazo perentorio para la venta de los mismos); emplear nodrizas y sirvientes cristianos; trabajar y hacer trabajar públicamente los domingos y festividades católicas; gravar con tributos a los cristianos, realizar negocios fraudulentos o contratos simulados; mantener relación estrecha con los cristianos, quienes por ninguna causa deben permitirlo, utilizar en sus libros de cuentas un idioma o calendario diferentes al latín o italiano; ser médicos de los cristianos; hacerse llamar señor por los cristianos, ni siquiera en el caso de los pobres; comerciar con trigo y alimentos básicos, etc. Como señal identificatoria los hombres debían usar sombrero amarillo y las mujeres la toca o pañuelo de ese color (cf. *Bullarium romanum*, t. VI, pp. 498-500, ed. Seb. Franco y

ca filojudía de Pío IV [29], "los judíos decidieron en una reunión en Mantua (1563) peticionar al Concilio de Trento que se dejase la decisión con respecto al Talmud en las manos del Papa. *En 1564 el papa Pío IV*

Henrico Dalmazzo, Roma, 1860). *Para que esto último no se aplicara*, la comunidad judía de Roma ofreció al Pontífice, quien la rechazó de plano, la suma de 40.000 escudos. Dubnow reconoce que se trataba de un "insobornable papa" (ob. cit., t. VI, p. 95).

Paulo IV se limitó a hacer cumplir las normas tradicionales de la Iglesia, que tantas veces no se habían respetado, sobre todo en los últimos tiempos donde llegóse incluso a dictar resoluciones violatorias de las mismas, según acaeció particularmente con los Papas Médicis. Además, completó la legislación mediante otras disposiciones, v.g., sobre los marranos. El elevado número de judaizantes que había entre éstos, quedó en evidencia en Ancona, donde el Santo Padre intervino con energía. Desde su retorno en 1532 a la jurisdicción pontificia bajo Clemente VII, empezaron a establecerse allí los cristianos nuevos lusitanos, cuyo número aumentó notablemente cuando obtuvieron de Paulo III, en febrero de 1547, un salvoconducto especial que les garantizaba que si eran acusados de apostasía estarían sometidos a la jurisdicción papal, vale decir, que la Inquisición no podía proceder contra ellos (v. Roth, *Historia de los marranos*, p. 151, y *Doña Gracia Mendes*, pp. 150-151). "Las autoridades locales prometiéronles, al mismo tiempo, que no serían molestados durante un período de cinco años por lo menos, y que toda persona a quien se propusieran someter a proceso estaría en libertad para irse" (cf. Roth, *Historia, etc.*, *ib.*). En 1552 Julio III confirmó todas las concesiones otorgadas y "también aseguró a los portugueses que llegaran a Ancona, cualesquiera fuesen sus antecedentes religiosos, contra juicios ante cualquier corte eclesiástica por la práctica del judaísmo" (v. Roth, *Doña Gracia Mendes*, p. 151). La única diferencia es que disminuyó de doce meses a cuatro el período de gracia que Paulo III había dado para que, si se les habría proceso en Roma por tal causa, dispusieran de tiempo para liquidar sus asuntos (*ib.*). El 20-III-1553 el Papa ratificó y amplió los privilegios (*ib.*). Tales mercedes hicieron crecer vertiginosamente la colectividad de *cristãos novos*, quienes llegaron a controlar el tráfico del más importante puerto pontificio e inclusive "buena parte del comercio de todos los Estados papales" (v. Roth, *Historia, etc.*, *ib.*). Como es de suponer, aquéllos volvieron oficialmente al judaísmo en Ancona y se habilitó una sinagoga de rito portugués (*ib.*). Todo cambió con Paulo IV, quien de inmediato revocó los privilegios y el 1-X-1555 en una sesión del Santo Oficio, presidida por él, resolvió proceder contra los judaizantes. Se designó comisario al napolitano Juan Vicente Fallongonio, que procesó y encarceló a muchos. Los marranos ofrecieron 50.000 ducados para que el Papa suspendiera provisoriamente la medida, pero fue en vano. Entonces decidieron, con buen suceso, sobornar a Fallongonio, quien escapó también, de acuerdo a la información de Roth, con el producto de las confiscaciones. (Poco después fue hallado en Génova y Paulo IV pidió su entrega, a lo que seguramente accedieron las autoridades.) El reemplazante, César della Nave, oriundo de Bolonia, era "un hombre a la hechura del papa: fanático, despiadado, *incorruptible*" (cf. Roth, *Doña Gracia Mendes*, p. 156). Actuó con suma eficacia y encausó a muchos. (La casa del famoso Amatus Lusitanus fue allanada y se libró orden de arresto contra él, pero logró huir.) Por ello tomó cartas en el asunto la potentada marrana Gracia Mendes, cuyos parientes, amigos y corresponsales en Ancona se hallaban entre los reos. A su petición intervino Solimán *el Magnífico*, quien luego de diversas gestiones fallidas y el apresamiento de los barcos de dicha ciudad que estaban en jurisdicción turca, envió una carta al Papa a través del barón Pedro Cochard, secretario de la legación francesa en la Sublime Puerta, (*SIGUE NOTA EN P. 528.*)

[29] Inclusive el Pontífice, a solicitud de la judería de Praga, intercedió ante el Emperador Fernando I para impedir su expulsión (*UJE*, vol. 8, p. 596).



permitió la reimpresión del Talmud sujeta a censura" [30]. Para ello, "los judíos consintieron en permitir una completa censura" [31] (v. *infra*). En dicha solicitud, resuelta favorablemente por la asamblea, se incluyó el resto de la literatura judía [32].

También la actitud del de Médicis frente al Santo Oficio ha sido diametralmente opuesta a la de Paulo IV. Disminuyó la jurisdicción del Tribunal romano, con notorio daño de su esencial cometido y en serio detrimento de su autoridad y prestigio. Esto es aún más grave porque Pío IV faltó a la promesa de velar por el mismo que, con los demás cardenales, hizo a aquél en su lecho de muerte [33]. "Ya en la solemnidad de su coronación se esparció el rumor de que suprimiría lisa y llanamente la Inquisición" [34]. Estoy convencido de que no tomó esa medida porque no fue posible, pero, de todos modos, la Inquisición prácticamente dejó de actuar. E incluso se atrevió el Papa Médicis a expedir, el 15-V-1560, una bula mediante la cual "perdonaba generosamente a los romanos los excesos de que se habían hecho culpables después de la muerte de Paulo IV" [35]. (No era precisamente el pueblo el verdadero responsable de tales hechos.) Con anterioridad, a principios de abril, "con clara referencia a Paulo IV, publicó una declaración según la cual todos los que habían incurrido en alguna censura, en excomunión u otra condenación por causa de herejía, *podían someter otra vez su causa a una nueva averiguación judicial,* ***no obstante todas las sentencias de sus predecesores***" [36]. Otra norma que revela hasta

[30] *UJE*, vol. 8, p. 596.

[31] *EJ*, vol. 5, 549. La aprobación de los judíos para que se realizara la censura, constituye inequívoco reconocimiento de la existencia de pasajes abiertamente anticristianos en el Talmud. Ahora bien: el problema no radica en ellos, sino en el carácter intrínsecamente anticristiano de aquél. Por esto, Paulo IV ordenó "la destrucción de los libros talmúdicos y anticristianos de los judíos. No solamente en Roma, sino también en Cremona, con permiso del gobierno español, fueron embargadas y quemadas por un delegado de la Inquisición grandes cantidades de talmudes" (cf. Pastor, ob. cit., t. XIV, p. 239). Hizo quemar, así también, millares de ejemplares de comentarios rabínicos e incluso de libros de oraciones (*UJE*, *ib.*). Ya señalé (cap. 1) la naturaleza anticristiana de muchas plegarias hebreas.

[32] Dubnow, ob. cit., vol. VI, p. 101.

[33] Pastor, ob. cit., t. XIV, p. 354.

[34] *Ib.*, t. XVI, p. 254.

[35] *Ib.*, t. XV, p. 144.

[36] *Ib.*, t. XVI, p. 254. Uno de los que solicitó nuevo juicio fue el antitrinitano nonadorante y filojudío Paleólogo (v. cap. 15, B), quien el 1-VII-1562 recibió una citación del Santo Oficio romano y se le aseguró que "el Papa mismo se interesaría por su causa" (cf. Pastor, *ib.*, p. 265). Finalmente el asunto se ventiló en Trento, pese a que ello violaba el insólito breve del mismo Pío IV, datado el 8-VIII-1561, que permitía concurrir a la asamblea para reconciliarse a todos los encausados por la Inquisición, salvo los procesados por el Tribunal romano (*ib.*, p. 264, v. *infra*). En el concilio "su

donde se atrevió a avanzar Pío IV contra el Santo Oficio es el breve del 14-X-1562, el cual dispuso que "aquellos que manifiesten arrepentimiento, han de abjurar sus errores publica o *secretamente*, y prometer con juramento que no volveran a incurrir en ellos, ni daran favor a tales delitos, con imposición de una penitencia pueden luego ser absueltos de la herejia y la censura, *eximidos de las merecidas penas infamantes*, reconciliados con la Iglesia y *restituidos a su anterior estado y empleo*. Una especial mitigación de la pena está dispuesta para los que se presentan voluntariamente a la Inquisicion, ***y aun para el caso de que fuesen ya relapsos***", vale decir, hayan caído de nuevo en la heterodoxia luego de ser reconciliados [37].

Pero lo más escandaloso fue que hombres encarcelados por herejía salieron en libertad y, en el caso del cardenal Juan Morone (1509-1580) [38], se llegó al colmo que "desde el principio, *todavía antes de su formal absolución, gozó del favor especial del nuevo Papa, y pudo ser considerado como su hombre de confianza en todos los negocios importantes*" [39]. No paró ahí, sin embargo, la insólita conducta del responsa-

---

conducta orgullosa produjo escándalo, de suerte que los obispos Foscarari (v. *infra*) y Pavesi *habian roto las* ***negociaciones*** *con él* [!] por septiembre de 1562" (*ib.*). Es de suponer, no obstante, que lo absolvieron porque en 1570, cuando se encontraba en Praga, fue pensionario y consejero de Maximiliano II. Tiempo más tarde despertó sospechas y tuvo que alejarse. Luego de su paso por Polonia y Transilvania se le aprehendió en territorio moravo en 1581 ó 1582, ano este ultimo en que el nuevo Emperador Rodolfo II (1576-1612) lo envió a Roma. En el Auto de Fe que hubo en la Minerva el 13-II-1583 retractóse en momentos en que estaba a punto de ser relajado. Dos años despues salió en el Auto del 22-III-1585 por relapso y fue entregado al brazo secular. Debido a que abjuró no se le quemó vivo, sino que fue descabezado antes de ser pasto de las llamas.

[37] *Ib.*, p. 258; v. también p. 261. La medida reducía a la nada al Tribunal. En cuanto a la abjuración secreta, siempre había sido admitida, pero sólo en casos excepcionales. Las disposiciones violaban incluso las normas de la Inquisición episcopal que regía antes de 1542. Sin duda habrán encontrado la tenaz resistencia, por lo menos de Ghislieri, Reumano, Scotti y Rebiba, y quizá explique el decreto del 2-IX-1562 que atenúa algo la norma anterior respecto a los sacerdotes, a quienes impide, pese a la abjuración, que confiesen a los laicos. Esto fue confirmado por decreto del 15-XII-1565 (*ib.*, p. 261). Otro de 21-IX-1563 prohibió que los súbditos de Nápoles que abjurasen volviesen allí (*ib.*) Seguramente ello estaba relacionado con el establecimiento del Santo Oficio en el Reino, que impidieron el Papa y el concilio de Trento (v. *infra*).

[38] Obtuvo el capelo de manos de Paulo III en junio de 1542.

[39] Pastor, ob. cit., t. XVI, p. 255. Cuarenta y ocho horas después del fallecimiento de Paulo IV, "resolvió el Colegio cardenalicio, ciertamente no sin que varios se opusiesen, que fuera admitido [Morone] en el conclave, y con derecho electoral activo y pasivo" (*ib.*, t. XIV, pp. 263-264; v. t. XV, p. 53). Por este procedimiento incalificable pudo Morone participar en la elección de Pío IV, con el que lo unía una antigua amistad (*ib.*, t. XV, p. 302). La familia del Papa estaba muy obligada a los Morone,con los cuales mantuvo estrecho trato. Bernardino de Médicis, progenitor de Pío IV, fue arren-

ble de la preservación de la ortodoxia católica, puesto que dicho cardenal fue nombrado posteriormente *miembro del Consejo del Santo Oficio* [40].

La causa del cardenal Morone permitirá apreciar la importancia del movimiento heterodoxo en Italia y el papel central en su crecimiento del judeoconverso Juan de Valdés, quien reclutó seguidores hasta entre dignatarios y príncipes de la Iglesia, con los cuales estuvo estrechamente relacionado Pío IV, antes y durante su papado.

Ludovico Pastor elogia a Morone y al cardenal Reginaldo Pole, otro de los inculpados por Paulo IV, y afirma su inocencia. Pese a su rectitud y ortodoxia, se deja llevar aquí ingenuamente por los enemigos de ese Papa, defensor insobornable de la Fe Católica y de la Iglesia, los cuales, de consuno con la propaganda judía y protestante, hicieron circular la fábula de los excesos de Paulo IV y la Inquisición, cuya metodología revela aquél no conocer en profundidad. Es por ello que el reputado historiador sostiene la creencia de que sin razón valedera el Pontífice procesó a Pole y Morone. ¿Es posible que obraran tan injustamente dicho Papa y el inquisidor mayor San Pío V?

El Santo Oficio, según reconocen hasta sus peores enemigos, no procedía a la ligera: los cargos y testigos eran minuciosamente investigados a fin de evitar falsas delaciones [41]. Por otra parte, Pastor no ha visto los procesos. En primer lugar, cuando el edificio del Tribunal fue atacado luego de la muerte de Paulo IV, *"quedaron destruidos en gran*

---

dador de la aduana de Milán (negocio típico de confeso) y cuando a raíz del triunfo de Francisco I, en septiembre de 1515, fue enviado a prisión, consiguió liberarse por la intervención de su amigo Jerónimo Morone, padre del cardenal. Pese a que la familia quedó en la miseria después de su muerte en 1519, Juan Ángel de Médicis pudo estudiar en el colegio del cardenal Branda merced a una beca que le consiguió Morone. La prosecución de sus estudios jurídicos tenía por objeto lograr una plaza de notario en Milán. La expulsión de los franceses en noviembre de 1521 dio un vuelco a la situación, ya que Jerónimo Morone convirtióse en el todopoderoso canciller y Juan Jacobo, hermano del futuro Pontífice, se encumbró debido a los servicios que prestó al mismo, entre ellos un asesinato político que le valió el feudo de Musso, cuyo gobierno ejerció en forma despótica y cruel. Juan Ángel pudo entonces estudiar derecho en Bolonia (antes había cursado medicina y filosofía en Pavía), donde se recibió en 1525. Enseguida ingresó al colegio de los nobles jurisconsultos de Milán, gracias al influjo del canciller Morone (*ib.*, pp. 93-95).

[40] *Ib.*, p. 257. "El que asimismo Morone antes de su partida para Trento fuese hecho miembro del Consejo de la Inquisición, lo tuvo el embajador español [Francisco de] Vargas por un terrible escándalo" (*ib.*).

[41] Cf., p. ej., Blázquez Miguel, *Inquisición y criptojudaísmo*. Aunque el libro está dedicado al Tribunal español, los procedimientos de éste eran los mismos que el de Roma. Por otra parte, debo recordar que el último fue reorganizado de acuerdo al modelo hispano.

parte los autos y documentos de este tribunal. Así faltan las pruebas auténticas; y así es muy poco lo que puede servir para suplirlas" [42]. Tampoco consultó el archivo inquisitorial por hallarse cerrado a los investigadores, según consigna varias veces [43]. Sólo se sirvió de una parte del proceso que ha sido hallada, pero se trata de "una colección de documentos *que se hicieron valer para la absolución del cardenal*" Morone [44]. Los cargos contra él figuran, *pero no los autos que lo fundamentan*: Pastor señala que los capítulos de las acusaciones se hallan en las pp. 36-37 de tales autos que no transcribe. Y, desde luego, no puede tratarse de la totalidad de las actuaciones acusatorias. De todos modos, estos papeles están lejos de probar la inocencia del aquél, como pretende Pastor. Y la recusación de los testigos que hace Morone adolece de unilateralidad, pues no se exhiben sus declaraciones, así como los dictámenes del Tribunal.

Antes de proseguir, debo señalar que ya en tiempos de Julio III (1550-1555) Morone estuvo a punto de conocer las prisiones inquisitoriales: el fraile Bernardo de Viterbo, al comparecer ante el Santo Oficio, lo acusó de sostener proposiciones heréticas. Luego de que el Papa lo alertara prodújose la oportuna justificación del cardenal y la consiguiente rectificación de aquel religioso [45]. Por otro lado, Morone fue un conspicuo erasmista, igual que sus amigos los cardenales Contarini y Pole [46].

El 26 de junio de 1555, poco después de asumir el pontificado, Paulo IV designó comisario inquisitorial al dominico Tomás Scotti, a fin de que reuniese testigos para procesar a Morone [47]. Éste fue detenido el 31 de mayo de 1557 por el delito de herejía y se lo recluyó en Sant' Angelo. El Santo Padre al día siguiente enteró de tan grave asunto a

[42] Pastor, ob. cit., t. XIV, p. 225. Como ha ocurrido en otras partes, la destrucción de las causas y documentos fue organizada, no hay dudas, por los involucrados en ellos.

[43] *Ib.*, ts. V, p. 100, XII, pp. 407-408, XIII, p. 209, y XIV, p. 226.

[44] *Ib.*, t. XIV, p. 399. Algunos los reproduce, íntegros o parcialmente, en pp. 398-407.

[45] *Ib.*, t. XIII, p. 215. Dicho religioso, encausado por heterodoxia, había sido designado por Morone –a pedido de Pole, Priuli y otros– *"predicador contra la herejía"*!, según declaró aquél en su defensa del 18-VI-1557. Después de resolver el asunto tan felizmente, Julio III designó al cardenal legado en Alemania *y le entregó el proceso* (v. Cantú, ob. cit., p. 389).

[46] Bataillon, ob. cit., t. II, p. 80.

[47] Pastor, ob. cit., t. XIV, p. 252. La defensa de Morone pretendió que eso era ilegal y viciaba de nulidad las actuaciones, posición a la que adhiere Pastor. Nada hay de anómalo en el proceder del Papa y de la Inquisición, que precisamente tenía como método habitual, por demás lógico, solicitar testigos para abrir una causa cuando existían sospechas o pruebas de heterodoxia.

los cardenales e hizo notar que Morone ya era sospechoso de herejía en la época de Paulo III [48]. El 2 de junio aquél manifestó a Bernardo Navagero, embajador veneciano, que sabedor de que "hasta en el Sacro Colegio tomaban asiento hombres que estaban inficionados de doctrinas heréticas", "había tenido que oponerse resueltamente a los peligros notorios que de ahí se seguirían" [49]. Y luego expresó textualmente al diplomático: "*Quisimos obviar el peligro que ya amenazó en los últimos conclaves, y tomar precauciones en vida nuestra* ***para que en lo futuro no siente el demonio a uno de los suyos en la silla de San Pedro"*** [50]. La prisión y enjuiciamiento de Morone causaron estupor general, en razón de su jerarquía e influencia.

Paulo IV tenía profundo conocimiento de las doctrinas protestantes, pero también de los diversos conventículos reformistas peninsulares. Uno de los fines de la Orden de los teatinos –que fundó en Roma el año 1524 con San Cayetano, Pablo Consiglieri y Bonifacio de Colle–, la cual dirigió hasta recibir el capelo [51], fue la lucha contra la heterodoxia [52]. Precisamente fue San Cayetano, sucesor de Carafa en el go-

[48] *Ib*., pp. 250-251. En la terminología canónica sospechoso de herejía era quien en forma deliberada y voluntaria ayudaba a divulgar la misma. (También recibía tal calificación el asistente y/o partícipe de ceremonias heréticas.) Se trataba, pues, de un hereje todavía no declarado formalmente tal, y que para ello debía ser sometido a proceso.

[49] *Ib*., p. 251.

[50] *Ib*.

[51] Fue nombrado cardenal por Paulo III el 22-XII-1536. "Carafa había resistido hasta entonces, y la excitación le postró enfermo en el lecho. En su celda del convento de Dominicos de la Minerva, donde había tomado habitación, reinaba tal pobreza, que le faltaba hasta una mesilla; por lo cual hubo de colgar de un clavo de la pared el birrete cardenalicio que le enviaron [...] «Me he resuelto, escribía a su hermana María, dominica residente en Nápoles, a inclinar la cabeza bajo el yugo»" (*ib*., t. XI, p 440, 1911). El nuevo príncipe de la Iglesia estuvo radicado hasta ese momento en Venecia, adonde fue con sus teatinos luego del *sacco* de Roma. Allí prestó servicios en los hospitales, tarea a la que se consagró con "heroica abnegación" (*ib*.), y al mismo tiempo libró una intensa batalla contra los herejes, en la cual tuvo el "fervoroso apoyo" de Aleandro, nuncio desde el 4-I-1532 (*ib*., t. X, p. 227) y autor del edicto de Worms, según vimos, que suscribió Carlos V en apoyo de la bula que condenó a Lutero. Parece que Carafa, quien intervino en la causa del heresiarca, participó en la redaccion de la misma (*ib*.p. 301).

[52] El nombre de teatinos proviene de que Carafa era oriundo de Teate (Chieti en italiano) La nueva congregación se transformó en modelo de la verdadera reforma católica que anhelaba el futuro Papa y su santo compañero. A la extrema austeridad y pobreza de sus miembros –que vivían de limosna, pero no podían mendigar– se agregaba una activísima obra de asistencia a los enfermos, en especial a las víctimas de pestes, y desamparados. La ejemplaridad de los teatinos y su fervor apostólico causó pronto la entusiasta admiración y reverencia del pueblo. Carafa hizo renuncia de los obispados de Chieti y Brindisi, aunque se le obligó a conservar el título del primero, y repartió sus bienes entre los pobres y parientes necesitados. Esto constituyó un "ejem-

bierno de la congregación, quien denunció la herejía valdesiana y emprendió una enérgica campaña contra Bernardino Ochino, uno de sus

---

plo de desprendimiento en aquel tiempo inaudito, que produjo la mayor extrañeza" (ib t. X, pp 305-306, ya cuando tenía 18 años Carafa rechazó el obispado que le ofreció su tío, el cardenal Oliverio Carafa [ib., p 299]) Cayetano de Tiene, perteneciente a una noble familia de Vicenza y que recién a los 36 años aceptó ser sacerdote, pues se consideraba indigno, renunció a sus prebendas y cedió la herencia paterna a los familiares (ib , p. 305). De esta manera, ambos se ajustaban a una concepción de la pobreza que "quería ir más allá que el *Poverello* de Asís. Los miembros del nuevo Instituto deberían practicar la pobreza apostólica en su forma primitiva, no poseer ninguna propiedad inmueble, no tener rentas, ni siquiera andar pidiendo limosnas, sino esperar con tranquila confianza en la Providencia de Dios, los espontáneos donativos, renovando de esta manera, en el clero y el pueblo, el fervor de los primeros cristianos [...] La profesión de una pobreza absoluta, produjo universal asombro en la Curia del Papa Médici [Clemente VII], donde eran innumerables los que no pensaban sino en el dinero y en los medios para adquirirlo; y tropezó con grandes contradicciones. Cuando por haberse enfriado la caridad cristiana, apenas podían subsistir las Órdenes mendicantes, ¿cómo podría sostenerse una nueva Orden que renunciara aun a la facultad de solicitar limosnas? [...] Los clérigos aseglarados escarnecían a los nuevos religiosos, como hombres singulares y ridículos, que no eran ni clérigos ni frailes. Pero con el pueblo se conquistaron una creciente estima, por su mortificada manera de vivir, y su abnegación sin ejemplo en el cuidado de los enfermos y de los pobres peregrinos, al declararse la peste durante el año jubilar de 1525. Producía honda impresión, ver a hombres de distinguidas y nobles familias, los cuales hubieran podido gozar de todos los deleites del mundo, elegir voluntariamente la más rigurosa pobreza, y visitar, sin temor al contagio, a los pobres enfermos de la peste, en los hospitales y en las casas particulares, cuidándolos, consolándolos y asistiéndolos en sus mortales agonías" (ib , pp 304-305) Esto explica que, pese a no mendigar, jamás carecieron los teatinos de lo imprescindible para subsistir y llevar a cabo su misión.

La Orden se desarrolló con éxito gracias a los rigurosos criterios de admisión y organización en que se basaba. Carafa, autor de su regla, sostenía que para la Iglesia era "mejor tener pocos sacerdotes, pero buenos". Los requisitos exigidos y la práctica de la pobreza total, explican que a los nueve años de su fundación sólo contaran con 21 integrantes. "El sistema adoptado por los fundadores, de elegir cuidadosamente los novicios, dio muy buenos resultados; pues los grandes éxitos de los Teatinos se deben referir sin duda alguna en mucha parte, a haberse formado entre ellos un reducido núcleo de personas escogidas, y formadas con una severa disciplina eclesiástica, y como un selecto cuerpo de tropas, con el cual podía Carafa pelear sus batallas. Así pues, la Orden de los Teatinos no vino a ser en manera alguna un seminario de sacerdotes, como al principio se pudo creer, sino más bien, seminario de obispos, que prestaron a la reformación católica servicios de extraordinaria importancia" (ib., p. 311) Por otra parte, se observa que Carafa evitó siempre con particular cuidado la dispersión de fuerzas en aras de una engañosa y apresurada expansión Sabía que ella solo es posible como resultado de la eficaz concentración del trabajo en dos o tres bases iniciales El tiempo demostró cuán acertado estuvo también en esto.

La importancia de la Orden en la reforma católica, señalada por Pastor, no se ha destacado suficientemente, sin duda por su identificación con Paulo IV, a quien se retacea, cuando no se le desconoce lisa y llanamente, su condición de fundador y principal dirigente hasta su ingreso en el Sacro Colegio. Para su plan de restauración, el Pontífice valióse con preferencia de sus hermanos teatinos, quienes guardaban aún entonces la mayor modestia, v. g., Pablo Consiglieri –uno de los cuatro fundadores–,

máximos propagandistas, la que empezó el año 1539 en Nápoles (donde residía Valdés desde 1535) y prosiguió en Venecia tres años más tarde [53]. Las actividades del converso hispano Juan de Valdés y sus adeptos eran, pues, seguidas de cerca por el entonces cardenal Carafa. De esta manera, Paulo IV conocía muy bien la posición heterodoxa asumida desde hacía años por Morone, Pole y sus amigos el cardenal Gaspar Contarini, Marco Antonio Flaminio, Pedro Carnesecchi, Bernardino Ochino, Pedro Mártir Vermigli, etc.

En 1543 vio la luz en la ciudad de las lagunas el famoso texto valdesiano *Trattato utilissimo del Beneficio di Gesù Cristo crocifisso verso i cristiani*, considerado, según recordará el lector, ***el "manifiesto de la Reforma Italiana"*** [54], que ya en 1540 circulaba en forma manuscrita entre los seguidores de Valdés [55]. La obra resume el pensamiento de éste y apareció anónimamente, pero se sabe que fue su autor el benedictino mantuano Benito Fontanini [56], cuyo estilo depuró Marco Antonio Flaminio (1498-1550). Es sugestivo que el *Beneficio* haya sido atribuido, aparte de Contarini, Carnesecchi y otros, al cardenal Morone [57], quien fue uno de sus difusores [58] y responsables de la rápida y gran divulgación que alcanzó.

---

a pesar de ser maestro de cámara, no hubo modo de que aceptara el capelo. Juan Marinonio negóse reiteradamente a ocupar el arzobispado de Nápoles y Juan Bernardino Scotti fue cardenal tras larga oposición. (El rechazo del capelo se explica porque todavía el desprestigio afectaba el alto oficio de príncipe de la Iglesia, utilizado en los tiempos precedentes para beneficio personal. Se ha visto que el propio Paulo IV fue forzado también a aceptarlo. Éste quiso restituirle su genuino carácter y afirmó que "la dignidad cardenalicia es de tal condición, que a los que son aptos para ella, se les habría de rogar que la aceptasen; debemos buscarlos con una vela en la mano". Ese era su único criterio de elección y, en consecuencia, decía, "toda recomendación de candidatos es inútil" [*ib.*, t. XIV, p. 174; *v. infra*, nota sobre los nombramientos de Silíceo y Scotti].)

Cuando Carafa ocupó la Silla Apostólica volvió a hacerse cargo del gobierno de su amada Orden (San Cayetano había muerto en 1547), a la que confirmó y amplió sus prerrogativas e hizo regresar a la Ciudad Eterna, donde le entregó el convento y la iglesia de San Silvestre (cuya reconstrucción se inició poco antes de su muerte), en el Quirinal, que pertenecía a los dominicos. Los teatinos se trasladaron allí el 17-XI-1557. "En ninguna parte moraba el Papa tan de buena gana como entre sus teatinos en el Quirinal. Dos veces honró el convento celebrando en él consistorios" (*ib.*, p. 211)

[53] Pastor, ob. cit., t. XI, p. 442.

[54] El término *beneficio* ***procede del alumbrado converso Pedro Ruiz de Alcaraz***, que por prudencia Valdés no había usado en Italia, salvo en su primer escrito de Nápoles, el *Alfabeto cristiano* (cf. Williams, ob. cit., pp. 592-593).

[55] Williams ob. cit., p. 592.

[56] Fontanini estuvo asociado al círculo del judaizante Jorge Sículo (v cap. 15, A), aunque su posición era más moderada (v. Williams, ob. cit., p. 612)

[57] Menéndez Pelayo, *Historia, etc.*, t. IV, p. 228.

[58] Pastor, ob. cit., t. XII, p. 404, y Bataillon, ob. cit., t. II, pp. 97 y 314.

Una de las piezas más importantes del proceso inquisitorial es la *Confessione* de Morone, que Pastor se limita a resumir [59]. En este memorial, datado el 18 de junio de 1557, el acusado trata infructuosamente de rebatir los cargos. Respecto a la difusión del *Beneficio*, "*lo disculpó el acusado diciendo que entonces no estaba aún prohibido,* ***y que él nada malo había hallado en este tratado***; y al mismo tiempo indicó enérgicamente *la confusión que por aquel tiempo reinaba en Italia*" [60]. Un príncipe de la Iglesia, encargado de velar por la pureza de

[59] Pastor, ob. cit., t. XIV, pp. 252-254. Cantú reproduce algunos de los pasajes principales (ob. cit., pp. 386-392) con el título de *Difesa*, inexacto según indica Pastor (*ib.*, p. 252). El escrito lo editó por primera vez en 1558 el obispo apóstata Vergeno (*ib.*, p. 253), quien fue amigo de Morone y los demás personajes aludidos e integró el mismo círculo valdesiano.

Pedro Pablo Vergerio (1498-1565) se sintió impulsado a entrar en religión por la muerte de su mujer Diana Contarini, parienta del cardenal. Hizo una rápida carrera eclesiástica y luego de prestar servicio con el último, en 1533 ocupó la nunciatura ante el Rey Fernando de Alemania. El 13-XII-1544 fue denunciado al Santo Oficio veneciano por opiniones heréticas, pero consiguió su libertad mientras proseguía la sustanciación de la causa. A pesar de ello solicitó ser admitido en el concilio de Trento, que se inició el 13-XII-1545, lo que no logró. Contaba con la protección de Hércules Gonzaga, quien entonces lo recomendó a los cardenal Farnesio y Madruzzo (v. Cantú, ob. cit., p. 363). Vergerio tenía íntima amistad con Contarini, el cual conocía todos sus pensamientos, según le expresaba aquél en carta fechada en 1541 ó 1542, cuando ya estaba en una posición herética y claramente solafideísta (*ib.* p. 361). Después de fugarse de la península, en mayo de 1549, estuvo en los Grisones hasta 1553 y fue pastor reformado de Vicosoprano. Más tarde se estableció en Zurich y luego marchó a Polonia, donde trató sin resultado de formar una iglesia luterana con el patrocinio de Segismundo II Augusto, a fin de lograr la hegemonía de esa tendencia en el país. Vergeno es autor de diversos escritos y de la traducción al polaco, realizada en 1556, del texto de Valdés sobre educación de los infantes *Leche espiritual (Lac spirituale, pro alendis ac educandis christianorum pueris ad gloriam Dei)*, que dedicó al hijo de Nicolás V Radziwill el Negro, gran canciller de Lituania, el cual tras abrazar el luteranismo se hizo calvinista. También vertió al mismo idioma el *Beneficio di Gesù Cristo*, que se difundió por millares (*ib.*, p. 368). Sobre las relaciones entre el ex-obispo de Capodistria y Morone, Pole y Contarini, cf. Williams, ob. cit., p. 592.

[60] *Ib.*, p. 253. La declaración de Morone acerca de este punto se halla en Cantú, ob. cit., pp. 388-389. En ella también se recuerda, a modo de excusa, que lo mismo le sucedió con otro libro "que yo había considerado como bueno y santo" y "después he sabido que contiene doctrinas sospechosas de herejía" (*ib.*, p. 389). Para tratar de justificarse, manifiesta que ante las críticas al libro valdesiano consultó con el inquisidor Gregorio Cortese (1483-1548), quien le expresó que "*cuando me levanto de la cama por la mañana, mi primer vestidura no es otra que el libro* Beneficio de Cristo" (*ib.*, p. 388). Como proseguían los cuestionamientos, empero, dejó de leerlo, pero más adelante lo hizo otra vez y no halló nada contrario a la Fe. A consecuencia de las murmuraciones que circulaban contra él por tal motivo, habló del asunto al cardenal de Trento, vale decir, Cristóbal Madruzzo (v. *infra*), quien le contestó: "*Yo le tengo* in delitiis *envuelto en oro en mi casa*", frente a lo cual dice Morone haber expresado: "*Dejádlo, puesto que es digno de excepción*" (*ib.*). Todo esto lo único que prueba es hasta qué grado la heterodoxia corroía a la Iglesia.

Pastor califica de docto teólogo a Cortese (ob. cit., t. XII, p. 436) y lo ensalza por su talento, erudición, piedad, etc., pero admite que era "con frecuencia demasiado

la Fe, no puede argüir que necesita la prohibición expresa de una obra herética, la cual, por otra parte, encuentra irreprochable, y menos todavía alegar la confusión imperante, cosa inexacta desde luego, ya que lo único que existía era una intensa propaganda de los reformistas que estaba causando estragos. Por entonces salió a la palestra el docto teólogo Ambrosio Catarino con su *Compendio d'errori et iganni Luterani* (Roma, 1544), donde expone con claridad la naturaleza herética del *Beneficio*, y que Pastor califica con razón de obra muy meritoria [61]. Incluso Morone no titubea en mentir descaradamente sobre la autoría del libro: "No supe quien fuese el autor, sino después de algunos años; pues aunque se atribuyó a Flaminio, éste lo negaba; luego entendí que era obra de un siciliano, cuyo nombre ignoro" [62]. Con relación a su postura heterodoxa acerca de la justificación, admite haber sostenido la errónea fórmula de Contarini hasta el concilio de Trento, "mas que después de la asamblea general de la Iglesia, había tomado por norma el decreto tridentino, aunque todavía no estaba dada una auténtica confirmación del mismo" [63]. En el coloquio entre católicos y protestantes que se desarrolló en Ratisbona el año 1541 (5-IV al 22-V), el legado pontificio Gaspar Contarini (1483-1542) elaboró una fórmula de la justificación que fue aprobada por los protestantes, entre ellos Melanchton y Bucero [64], pero mereció serios reparos de Roma y sólo contó con la aprobación de sus allegados heterodoxos [65]. Analizada en consistorio

---

benigno en la manera de juzgar a los protestantes" (*ib.*, t. XI, p. 192). Íntimo del heterodoxo cardenal Gaspar Contarini, éste le llamaba "la pupila de sus ojos" (*ib.*) y en carta a Paulo III –cuya fecha no se indica–, lo elogió en términos superlativos (v. Cantú, ob. cit., p. 372). Poco antes de la muerte de su dilecto amigo, el 2-VI-1542, Cortese recibió la púrpura de manos de Paulo III junto con Morone y Tomás Badía (1483-1547), lo que alegró a aquél sobremanera, pues se había logrado así *un poderoso refuerzo al partido de la reforma católica!* (v. Pastor, *ib.*, p. 193). Desde Bolonia, el 3 de ese mes, Contarini escribió al cardenal Alejandro Farnesio que "ni en Italia ni en otros países se hallarían otros tres varones semejantes; y el Sacro Colegio podía gloriarse por haber sido adornado con tales piedras preciosas" (*ib*). Pole, como es de presumir, estaba igualmente complacido (*ib.*). Cantú también consigna la relación amistosa de Cortese con Morone y Pole (ob. cit., pp. 296 y 379).

61 *Ib.*, t. XII, p. 403.

62 Cantú, ob. cit., p. 389.

63 Pastor, ob. cit., t. XIV, p. 253.

64 *Ib.*, t. XI, p. 381. El artículo sobre la justificación fue "el único acerca del cual se habían puesto *completamente de acuerdo*" protestantes y católicos (*ib.*, p 388)

65 *Ib.*, p. 393. Pastor sólo menciona aquí la aprobación de Pole, pero la respaldaron con entusiasmo, v. g., Morone, según terminamos de ver (cf. también *ib.*, pp. 381-382), y por supuesto Badía, que se desempeñó en dicha reunión como consejero teológico de Contarini, de quien era confesor y amigo (*ib.*, pp. 190, 378 y 381-382) Jerónimo Seripando incluso se erigió en el gran defensor de la fórmula heterodoxa de Ratisbona en la primera parte del concilio de Trento, pero fue rechazada por unanimidad en la extensa discusión del 9-XI al 1-XIII-1546 (*ib.*, t. XII, pp. 274-276). La deci-

del 27 de mayo del mencionado año, se determinó que contenía ambiguedades y expresiones inconvenientes. Por ello se envió a aquél una "grave admonición" [66], en la que se le advierte que en adelante exprese de manera más clara la verdad católica, para evitar que los protestantes se valgan de su autoridad de legado pontificio. Otro tanto se indica respecto a la institución papal y la autoridad de los concilios, puntos vitales definidos por Contarini de manera equívoca, lo cual provocó el rechazo de Paulo III y sus consejeros [67]. Al año siguiente, en enero de 1542, este cardenal fue designado legado en Bolonia y allí compuso un escrito sobre la penitencia, donde queda patente que "a pesar de todas sus experiencias adquiridas, y a pesar de la contradicción sufrida, *perseveró en la teoría particular sobre la justificación que había defendido en Ratisbona, hasta que murió el 24 de agosto de 1542*" [68].

Pastor expresa que Morone "carecía de sólida formación teológica" y por tal causa "se expresó alguna que otra vez en un sentido materialmente erróneo, con todo en ningún tiempo se hizo pasible de una herejía formal, y después de la decisión del concilio su proceder fue ente-

---

sión provocó el disgusto del nombrado que, no obstante, siguió en su postura hasta que, finalmente, no tuvo otra salida que abandonarla, pero lo hizo de manera sofística, tratando de mostrar similitud entre su dictamen y el de la asamblea (*ib.*, p. 276). (El célebre decreto sobre la justificación fue publicado el 13-I-1547 en la segunda sesión conciliar.)

[66] Así la califica Pastor (*ib.*, t. XI, p. 396).

[67] *Ib.*, pp. 393-396.

[68] *Ib.*, p. 412. Con la mejor intención, no hay dudas, Pastor trata de defender a Contarini y explica la contumacia en su doctrina de la justificación, con el argumento sorprendente de que "ni remotamente llegó a persuadirse que aquella explicación no estaba del todo conforme con la doctrina de la Iglesia, antes bien la tuvo siempre por enteramente correcta y de todo punto de vista católica" (*Ib.*). ¿Y la "contradicción sufrida", vale decir, la "grave admonición" que le hiciera Roma? "Que pudiera errar en aquella difícil cuestión –prosigue aquél– se explica por su grande amor a la paz y su deficiente conocimiento de los escritos de Lutero, el cual fue causa de que juzgara hasta el fin sus doctrinas con benignidad a todas luces excesiva" (*ib.*). Otros hechos que serán expuestos en este capítulo, pondrán en evidencia que Contarini estaba muy lejos de la ortodoxia. Debo recordar, asimismo, que tuvo decisiva influencia para que Bembo ascendiera al cardenalato el 24-III-1539 (*ib.*, p. 175). "Había precedido una reñida lucha, pues, muchos, principalmente Quiñones y Carafa, oponían la vida relajada que había llevado el célebre humanista" (*ib.*, p. 174). Si el veneciano habíase opuesto a la teoría mortalista de su inexplicablemente admirado maestro Pomponazzi, fue uno de los que posibilitó que su partidario y eficaz defensor en tiempos de León X alcanzara tan alta jerarquía. (El humanista, que recién entonces, recibió las órdenes sagradas, y tenía sesenta y nueve años, comenzó en forma gradual a llevar una existencia ordenada. Un poco tarde, ciertamente.) Por otro lado, el año 1524 Contarini hizo gestiones "en Madrid, ante la Inquisición, a favor de unos navegantes que vendían una Biblia con el comentario de Rabí Salomón [Rashi]: «Aunque este comentario contradice la fe católica, no por ello deja de ser citado por los escolásticos»", argumentó falsamente (v. Secret, ob. cit., p. 151).

ramente intachable" [69]. Causa extrañeza que Pastor excuse con tanta ligereza a Morone y que, sin embargo, no manifieste la menor objeción de que este hombre sin los necesarios conocimientos teológicos integró el Consejo de la Inquisición y fue nada menos que uno de los presidentes de Trento. No voy a reiterar lo dicho: aunque Morone no era teólogo conocía perfectamente los fundamentos de la Religión Católica. Por otro lado, consciente de las deficiencias de su formación, ¿por qué temerariamente incursionó en un terreno que le estaba vedado? ¿Por qué desoyó la "grave admonición" a la heterodoxa teoría de Contarini? Finalmente, debo recordar que Pastor no estudió las actuaciones inquisitoriales para que pueda sostener la inocencia del acusado, que de ningún modo se atuvo a la ortodoxia después de la primera fase del concilio tridentino que finalizó en septiembre de 1549.

Otro punto importante de las acusaciones contra el cardenal Morone era el tolerante comportamiento hacia los luteranos de Trento y Bolonia. Esto debía imputarse –según él– exclusivamente a su buena intención [70]. Durante su gestión como obispo de Módena observó una conducta extremadamente contemporizadora con los heterodoxos, cuyo centro era un grupo conocido por la Academia, denominación que recibió a raíz de estar compuesto de gente erudita. "Paulo III expidió, a 23 de junio de 1543, un breve a Morone, en el cual, señalando las herejías que en Módena ocultamente se propagaban, le daba el encargo de descubrir a los sospechosos y castigar a los culpables. *Morone no juzgó oportuno hacer desde luego el uso correspondiente de aquel documento*, antes conforme a su índole bondadosa e indulgente, procuró, por medio de particulares negociaciones y reflexiones, mover a los académicos sospechosos a desistir de sus novedades" [71]. En realidad, "cartas inéditas de su vicario en Módena *demuestran que Morone sabía lo que ocurría y lo aprobaba*" [72]. El resultado fue el avance arrollador de la herejía en la diócesis del "eximio Morone" (así lo llama Pastor) y la situación era tan grave que se temió que Módena, como Luca, se perdiera definitivamente para la Iglesia Católica. A consecuencia de esto, por consejo de varias personas, entre ellas el cardenal Juan Pedro Carafa, el 4 de julio del año 1542 Paulo III nombró inquisidores generales a seis cardenales y el 21 dictó una bula reorganizando totalmente el Santo Oficio, al frente del cual como "generales

[69] *Ib.*, t. XIV, p. 256.

[70] *Ib.*, t. XIV, pp. 253-254. En Bolonia fue Morone legado papal y vicelegado, a partir de julio de 1547, el futuro Pío IV (*ib.*, t. XV, p. 101).

[71] *Ib.*, t. XII, p. 404.

[72] *DHI*, p. 758.

y generalísimos inquisidores" se designó a Carafa y a Juan de Toledo[73]. La directa culpabilidad del cardenal en el peligrosísimo curso de los acontecimientos de Módena, que movió a la intervención del futuro Paulo IV, es otro elemento decisivo para que éste comprobara su objetiva complicidad con la subversión protestante.

En cuanto a sus relaciones con herejes que luego alcanzaron notoriedad, arguyó Morone en el referido memorial que "sus perversos sentimientos religiosos no se hicieron patentes hasta más tarde" y –escribe Pastor– "demostró [?] que respecto a eso sólo se le podía reconvenir por su imprevisión" [74]. En su malhadada defensa de Morone y Contarini, Pastor logra lo contrario de lo que se propone. "Lo único que con razón puede echárseles en cara es –dice–, una excesiva sencillez y notable falta de precaución con personas que supieron encubrir muy hábilmente sus tendencias radicalmente revolucionarias. Pero aun en este concepto conviene tener presente, que era aquél un período de transición y de incertidumbre, y en tales épocas puede incurrirse en muchas equivocaciones. Cuánta falta de claridad reinara en aquellas circunstancias, se manifiesta de la manera más evidente en el hecho de que, *todavía poco antes de la fuga y apostasía de Vermigli, Morone y Contarini le recomendaban resueltamente para predicar en Módena, con el fin de oponerse allí a los herejes*"! [75] Aquí Pastor se ha extraviado por completo. El elocuente predicador agustino Pedro Mártir Vermigli (1500-1562) era ya entonces un hereje desembozado. Había ingresado al círculo de Valdés [76] mientras se desempeñaba como prior del convento napolitano de San Pedro, y la campaña pública que emprendió para divulgar el ideario del mismo, obligó a los teatinos a requerir al Virrey que le prohibiera hablar, pero el mandato fue pronto revocado por intercesión del cardenal Contarini [77]. En 1541 ocupó las funciones de visitador de su Orden en la península y a mediados de ese año fue nombrado prior de San Frediano en Luca. En esta ciudad, como dije, los partidarios de la Reforma aumentaban día a día, e inclusive había entre ellos funcionarios del gobierno local. Esto explica la abolición de las rigurosas normas para los períodos de ayuno, que no se celebraran las festividades de los santos y la inasistencia de los magistrados a la Igle-

[73] Pastor, *ib.*, p. 406. Dicha bula es la *Licet ab initio*. "El cardenal Carafa, principal autor del nuevo instituto, promovió su establecimiento con un celo verdaderamente encendido; y se refiere que, sin aguardar ningún pago de la Cámara Apostólica, dispuso a su propia costa una casa para el asiento de la Inquisición" (*ib.*, p. 407).

[74] *Ib.*, t. XIV, p. 254.

[75] *Ib.*, t. XI, pp. 425-426.

[76] Nieto observa que por su envergadura es más propio hablar de *Iglesia valdesiana* (v. *Juan de Valdés, etc.*, pp. 162-166, *apud* Williams, ob. cit., p. 579).

[77] Pastor, ob. cit., t. XII, p. 400.

sia. "Todas estas cosas dieron ánimo a Vermigli para declarar cada vez más paladinamente, en sus sermones y fuera de ellos, sus opiniones heréticas, formando a sus novicios con aquel mismo espíritu, y llegando hasta amonestar en San Frediano a los que se acercaban a la Comunión, a no mirar la Sagrada Eucaristía sino como una memoria de la Pasión de Cristo" [78]. Para tratar de evitar que se tomaran medidas contra él, hizo que el senado de la ciudad elevase a los superiores de la Orden un memorial, en el cual se lo llenaba de elogios y solicitaba que permaneciese al frente del priorato. El vicario general, empero, había denunciado al cardenal Bartolomé Guidiccioni lo que ocurría y éste envió desde la Ciudad Eterna un escrito a las autoridades de Luca, con fecha 28 de junio de 1542, donde en severos términos censuraba su conducta y urgía a rectificarla. El gobierno de la ciudad, no obstante sus simpatías con el movimiento herético, no tuvo otra alternativa, en el mes de julio del año aludido, que restablecer las fiestas religiosas y prohibir la circulación de los textos heterodoxos. Por su parte, el capítulo general agustino citó a Vermigli para que se presentara en Génova a dar explicaciones. Esto hizo que el 12 de agosto aquél emprendiera viaje a Florencia, donde instó a Bernardino Ochino a escapar al extranjero, lo que hicieron con presteza [79].

También mantuvo Morone, igual que Pole y Contarini, estrecha relación con Ochino, conspicuo valdesiano que luego abrazó públicamen-

[78] *Ib.*, p. 401.

[79] En Pisa escribió Vermigli "a sus amigos de Lucca *y al cardenal Polo [Pole]*, exponiendo sus opiniones y su separación de la Iglesia romana" (v. Cantú, ob. cit., p. 336) Tras pasar por Zurich y Basilea, Vermigli se instaló en Estrasburgo donde fue designado profesor de hebreo. La triunfante campaña militar de Carlos V sobre los protestantes le hizo temer por su seguridad y abandonó la ciudad en 1547 para establecerse en Inglaterra, invitado por Cranmer Desarrolló allí, como se ha visto, una importante actividad y participó en la redacción del Devocionario Común (*Book of Common Prayer*) que, con variantes, es usado hasta la fecha por la Iglesia de Inglaterra (v. cap. 14) En esa tarea también colaboró su antiguo maestro de hebreo, el judío converso Emanuel Tremelio, con quien se reencontró (v. cap. cit.) Al asumir la Reina María debió emprender una rápida huída y llegó a Estrasburgo en 1553. Más adelante, el año 1556, reemplazó a Pellican en la cátedra zuriquense de hebreo. Vermigli se destacó por su ardor calvinista y es considerado uno de los prohombres de la Iglesia Reformada.

El famoso heterodoxo italiano aprendió hebreo en la península con maestros judíos (cf. Newman, ob. cit., p. 622). Uno de ellos fue el afamado Tremelio, que le dio clases cuando el agustino era prior en Luca (*ib.*, p. 505). Otro ha sido un médico llamado Isaac (v Secret, ob cit., p 307, y Cantú, ob. cit., p. 335), posiblemente el que lo inició en el estudio de esa lengua Vermigli escribió comentarios a Jueces, Samuel, Génesis, Reyes y a breves pasajes de Lamentaciones. "En todas estas obras, Mártir hace buen uso de las obras exegéticas judías" (v. Newman, ob. cit., pp. 505-506). Algunas consideraciones cabalísticas se encuentran en su *In primum librum Mosis qui vulgo Genesis dicitur comentarii* (1569) (cf. Secret, ob. cit., pp. 307-308).

te la causa protestante. Bernardino Ochino (1487-1563), franciscano observante, había sido nombrado en 1532 provincial en Siena y diez años más tarde vicario de la provincia Cisalpina. En 1534 ingresó a los franciscanos capuchinos, Orden más estricta creada poco antes, donde el año 1538 se convirtió en el tercer vicario general. Célebre por su elocuencia, gozaba de singular prestigio incluso en la propia Curia. Era solicitado en todas partes para que predicara y contaba con elevados protectores. Tras incorporarse al conventículo de Valdés, llevó la herejía a amplios sectores con gran éxito, lo cual hizo menester la decidida intervención de San Cayetano, quien, sin embargo, no logró ni en Napoles ni en Venecia "alejar a aquel hombre peligroso y disidente de la Iglesia" [80]. En relación al contenido de su prédica napolitana de 1539, Williams observa que *"es visible la tendencia a aceptar la doctrina de la justificación por la fe,* ***bajo la cubierta de una oposición a la teoría protestante****"* [81]. Y eso, pese a todo lo que diga Pastor, es lo que hacían también Morone, Contarini, Pole y el resto.

Cuando faltaba escaso tiempo para que falleciera Valdés, hecho que ocurrió en mayo de 1541 en la ciudad de Nápoles, sus partidarios, entre ellos Carnesecchi y Flaminio, formaron un círculo en Viterbo. Y al mismo fueron varias veces a predicar Ochino y Vermigli, por encargo de Morone, Pole y Contarini. Vergerio concurría también en forma esporádica [82]. Antes de que muriera Contarini el 24 de agosto de 1542 y cuando estaba a punto de abandonar la península, Ochino visitó al cardenal en Bolonia, quien lo invitó a pernoctar en su residencia [83]. También poco antes de su huída, el cardenal Hércules Gonzaga –muy amigo de Morone– pidió a Ochino que fuera a predicar a Mantua, según revela la carta que llegó a manos de su representante en Roma el 22 de agosto de ese año [84].

[80] Pastor, ob. cit., t. XI, p. 442.

[81] Williams, ob. cit., p. 589.

[82] *Ib.*, p. 592.

[83] *Ib.*, p. 590.

[84] Pastor, ob. cit., t. XI, p. 426. Ochino se fue a Ginebra, donde lo recibió muy bien Calvino, y en ella dirigió su prédica a los proscriptos y mercaderes italianos (cf. Williams, ob. cit., p. 590; de qué origen racial eran estos mercaderes, o buena parte de ellos, no es difícil adivinarlo). En 1544 dejó la ciudad, ya casado, y desde 1545 fue pastor de la comunidad protestante italiana de Augsburgo. En estos años publicó varias obras: en 1544 apareció *Apologhi*, anecdotario satírico de Pontífices, cardenales y religiosos, así como *Imagen del Anticristo* –en versión francesa–, uno de sus sermones más virulentos. En 1545 se editó en Ginebra sus *Exposiciones* a la epístola a los Romanos, y al año siguiente las referidas a los Gálatas, que vieron la luz en Augsburgo. Cuando en 1547 ésta capituló ante las fuerzas imperiales, pese a que Carlos V ordenó su entrega, el consejo local le facilitó la huída (*NSHE,* t, VIII, p. 220). Estuvo en Basilea y después un corto tiempo en Estrasburgo, y por último, a invitación de Cranmer,

La lectura de algunas notas marginales que, a modo de descargo, escribió el cardenal Morone en una copia de la *Confessione*, también es reveladora. A la acusación de haber autorizado la difusión del *Beneficio de Jesucristo*, arguyó: "*Dovea esser più cauto essendo il libro senza nome*". Respecto a la solicitud de ejemplares del texto herético: "*Questo fu male fatto*". Por manifestar dudas sobre ciertas reliquias de Roma: "*Non dovea dubitar ne parlarne*". Para defenderse de la crítica que hizo acerca de la variedad de órdenes religiosas: "*Non dovea*

---

marchó a Londres con su mujer e hijos. En la capital inglesa, a la que arribó en 1547, recibió una prebenda en Cantorbery y gozó de pensión real Fue predicador de los protestantes italianos, donde no escasearían los confesos, y estuvo asociado a Juan Laski, el superintendente de la iglesia de los Extranjeros Reformados. También ocupó Ochino una cátedra (*NSHE*, t. IV, p. 133), es posible que de teología. Redactó entonces su *Tragedia o Diálogo*, dedicada a Eduardo VI, contra la autoridad del Papa, al que califica de Anticristo. En el texto aparece Lucifer, quien apoyado por un Emperador (cuya identidad salta a la vista) reune un concilio en defensa del Romano Pontífice. La obra, escrita en latín, fue vertida luego al inglés con el título de *Tragoedie or Dialogue of the injuste usurped primacie of the Bishop of Rome* (Londres, 1549). "La concepción de la *Tragoedie* ofrece una notable semejanza con la de *Paradise Lost*. Es casi seguro que John Milton, cuyas simpatías por los disidentes italianos eran muy fuertes, estaba familiarizado con esa obra, así como con algunos de los escritos más tardíos de Ochino" (cf. Williams, ob. cit., p. 591). El dato es de interés habida cuenta del carácter extremadamente judaico del famoso libro de Milton.

Cuando María Tudor ocupó el Trono, Ochino escapó y se radicó en Zurich En ésta fue pastor de los italianos y escribió varias obras En su *Catechismo* (Basilea, 1561) se advierten "insinuaciones antitrinitarias" (*ib*., p. 701) y en *Dialogi XXX* (Basilea, 1563), donde critica la ejecución de Servet y la persecución de los anabaptistas suizos, se halla implícita una defensa de la poligamia. Estas y otras heterodoxias, que contradecían el credo reformado, provocaron su destierro. Refugiado en Nuremberg, se defendió en *La Prudencia umana e Ochino*, en la cual ratifica abiertamente su posición favorable a la poligamia y se pregunta "si los papas no habrían impuesto la monogamia al laicado, como el celibato al clero, con el objeto de hacer la vida de los hombres antinaturalmente desdichada" (*ib*., p. 702) Poco más tarde emprendió camino a Polonia, pero estuvo allí breve tiempo porque el edicto de 7-VIII-1564, contra los herejes extranjeros, le obligó a establecerse en Austerlitz, donde murió a fines de ese año Por sus posiciones últimas, Ochino es considerado un exponente del unitarismo o "racionalismo evangélico" (como lo llama también Williams) de la Reforma Radical, corriente donde sobresale Lelio Socino. Ha sido importante la mutua influencia doctrinaria de estos hombres (*ib* , pp. 14, 698 y 700-702).

(Laski fue un fiel discípulo de Erasmo, con quien estudió en Basilea desde 1523 a 1525, e incluso se alojó en su casa. Al morir el maestro compró su biblioteca, la cual se transportó a Cracovia en 1537 Fue superintendente de la iglesia reformada polaca en 1556-1560, a la cual intentó sin resultado transformar en una iglesia naciona. al estilo inglés, donde coexistieran reformados, luteranos y otras tendencias Su negativa a defender el dogma trinitario lo convirtió en precursor de los unitarios polacos, que recogieron de él la expresión *Deus Optimus Maximus* –de origen ciceroniano– para referirse a Dios Padre [v. Williams, ob. cit., pp. 444, 710-711 y 24], y el concepto, que reflotó de Erasmo, del triple oficio de Cristo como Profeta, Rey y Sacerdote [*ib*., pp. 24, 710 y 777-778].)

parlarne in publico [illegible] expresiones, que no se transcriben, relativas a la intersección de los santos: "*Questo era voler super troppo, e gran temerità*". Y de otra, nada menos que sobre la concepción de la Santísima Virgen, se limita a un "*non doveo parlarne*" [85]. La *Confessione*, empero, se utilizó para la absolución de Morone [86].

De los párrafos anteriores se deduce también la culpabilidad del cardenal Pole [87]. Fue él la figura central del círculo valdesiano de Viterbo, donde se hallaba desde septiembre de 1541 en su condición de legado del Patrimonio, esto es, gobernador de los Estados Papales. Los *spirituali*, así se los apellidaba, tenían como eje de su pensamiento la fórmula de la justificación elaborada por Contarini [88]. Entre sus miembros principales se contaba, además de Camesecchi y Flaminio, el veneciano Luis Priuli, secretario de Pole [89]. También aparecía de tanto en tanto, según apunté, el obispo Vergerio [90].

Pole consideró a la fórmula de su amigo Contarini "una piedra preciosa", "una santa y fructífera verdad", y estimó "totalmente infundadas" las objeciones de Roma [91]. En la actitud del cardenal inglés cree hallar Pastor un atenuante para Morone, a todas luces inconsistente: "Cuando erraba un tan erudito varón, no es de maravillar que también un hombre como Morone, versado principalmente en la diplomacia, se dejara deslumbrar por la teoría de Contarini sobre la justifica-

[85] *Ib.*, t. XIV, pp. 399-400.

[86] *Ib.*, p. 399.

[87] Reginaldo Pole (1500-1558), igual que Contarini, no era aún sacerdote cuando Paulo III lo hizo príncipe de la Iglesia (*ib.*, t. XI, p. 157) el 22-XI-1536, ocasión en que también fue consagrado quien después sería Paulo IV. Con el apoyo de Enrique VIII –del cual era pariente por línea materna– ingresó a la Universidad de Padua en 1519, donde estudió seis años. "Su larga permanencia en aquella famosa Universidad ejerció un influjo decisivo en el desenvolvimiento de Pole; *allí se sintió completamente atraído al círculo de los humanistas italianos*" (*ib.*, pp. 157-158). Entre los hombres con los que trabó amistad y que "*decidieron la dirección de su vida*" *se hallaba Pedro Bembo* (*ib.*, p. 158), discípulo y defensor de Pomponazzi. Más adelante empezó una estrechísima relación con Gaspar Contarini. Mientras se encontraba en París le encomendó Enrique VIII que gestionara de la Universidad un dictamen favorable a su divorcio, *misión que trató de cumplir* (*ib.*), mas poco más tarde, empero, abandonó semejante empresa. El 15-II-1537 Paulo III lo nombró legado ante Francisco I y Doña María, Regente de los Países Bajos, con el propósito de tratar de sofocar la herejía en Inglaterra. Enrique VIII puso precio a su cabeza y hasta intentó asesinarlo, mandó al cadalso a sus familiares, inclusive a su madre, Lady Margaret Plantagenet, ejecutada el 27-V-1541 (*ib.*, t. XII, pp. 375-378). El cardenal, que fracasó en su cometido, no fue, sin embargo, un ejemplo de ortodoxia.

[88] Pastor, ob. cit., t. XI, p. 414.

[89] *Ib.*, pp. 414-415.

[90] Williams, ob. cit., p. 592.

[91] Pastor, ob. cit., t. XI, p. 413.

ción" [92]. Si bien Pole se dedicó a los estudios teológicos, "era más humanista que teólogo" [93], no obstante poseía gran erudición, lo propio que Contarini, del cual manifestó el anterior que "no desconocía cosa alguna que el espíritu humano hubiera descubierto por propia investigación, o que la gracia divina le hubiera comunicado" [94]. No puede argumentarse que el prelado veneciano, de sólidos conocimientos teológicos, ignorara las concepciones luteranas, por lo demás refutadas ya por Roma y los pensadores católicos. Lo mismo es válido para Pole.

Paulo IV dispuso la comparecencia de este último, al que exoneró de la legación en Inglaterra con fecha 9 de abril de 1557. En lugar de presentarse ante la Inquisición romana, el purpurado envió a su confidente, el sacerdote veronés Nicolás Ormanetto (más tarde obispo de Padua), pero éste no obtuvo resultado alguno y el Santo Padre insistió en que el prelado debía justificarse en persona ante el Tribunal por el cargo de herejía y, además, era preciso que declarase junto con Morone. Pole desobedeció y mantúvose en esta gravísima actitud de rebeldía hasta que murió el 18 de noviembre de 1558. ¿Cuál era la opinión del Pontífice sobre él? "Paulo IV tenía al cardenal Pole por el culpado principal. Morone, según él, sólo había sido discípulo dócil, que había llegado a ser peor que el maestro" [95]. Su juicio acerca de Priuli y Marco Antonio Flaminio, el revisor del herético *Beneficio*, también es lapidario: "Lamentóse el Papa hablando con Navagero, de que también Priuli, secretario de Pole, fuese uno de esta maldita escuela y de esta casa de apóstatas, como asimismo Marco Antonio Flaminio, ***quien si no hubiese muerto, habría de haber sido quemado***. «A su hermano César Flaminio le hemos hecho quemar en la plaza que hay delante de la iglesia de la Minerva»" [96]. Para completar los datos que permiten

[92] *Ib.*, p. 414. Según una fuente protestante, antes de ir a Ratisbona el cardenal Contarini consultó a Pole, *cuyos puntos de vista sobre la justificación no diferían de los protestantes* (v. *The Oxford Dictionary of the Christian Church*, p. 1088). De la amistad entre los dos, Pastor dice que el cardenal inglés miraba respetuosamente a Contarini "como un amigo paternal y consejero", "a cuyo examen sometía sus escritos" (*ib.*, pp. 158-159). Y, acota en otra parte, que Pole desde hacía largo tiempo se hallaba "enteramente sometido al influjo de su amigo" (*ib.*, p. 413). Contarini, empero, "no se satisfacía de sus propias obras hasta haber obtenido para ellas la aprobación de Pole" (*ib.*, p. 159).

[93] *Ib.*, pp. 158-157.

[94] *Ib.*, p. 145.

[95] *Ib.*, t. XIV, p. 259.

[96] *Ib.* Pastor, por el contrario, no trepida en defender a Marco Antonio Flaminio, pese a que "no todas las opiniones teológicas de este excelente varón fueran correctas", porque afirma que faltaba en él la voluntad herética (*ib.*, t. XI, p. 415). Se basa en una carta que el nombrado escribiera a Carnesecchi en 1543, donde afirma que "nosotros estamos dispuestos a humillarnos en el acatamiento de Dios, y por ningún

verificar la culpabilidad de Morone, Pole y los demás, hay que referirse a Carnesecchi y Carranza.

Monseñor Pedro Carnesecchi (1508-1567), protonotario apostólico y primer secretario privado de su amigo Clemente VII, quien le concedió el uso del apellido Médicis y varios beneficios [97], gozó entonces de grande influencia [98] y estuvo a punto de ser cardenal [99]. El Santo Oficio le mandó comparecer en 1546 bajo el cargo de herejía y habría logrado ser absuelto [100], aunque otra fuente consigna que no se presentó y huyó al extranjero [101]. Se sabe que cuando estaba en Francia fue procesado otra vez, pero salió indemne gracias al apoyo de la Reina Catalina de Médicis [102]. Luego de instalado en Venecia, siguió su prédica heterodoxa y durante el reinado de Paulo IV, con fecha 25 de octubre de 1557, la Inquisición volvió a citarlo, pero Carsenecchi no concurrió y fue condenado en ausencia por contumacia el 6 de abril del siguiente año. Es significativo que unos días después, el 11, el cardenal Cristóbal Madruzzo intervino en favor del hereje ante su par Carlos Carafa y el obispo de Pula [103]. Madruzzo había recibido una carta de

motivo, por muy poderoso que pueda parecer en sí mismo, queremos dejarnos seducir para separarnos de la unidad de la Iglesia católica" (*ib.*). En todos los tiempos muchos heterodoxos han proclamado su fidelidad a la Iglesia para tratar de proseguir impunemente su labor disolvente. Recuérdense los ejemplos clásicos de Pico y Pomponazzi.

Flaminio participó en la segunda etapa del concilio tridentino, donde acompañó al cardenal Pole (v. Cantú, ob. cit., p. 295).

[97] Cantú, ob. cit., p. 484. Carnesecchi pertenecía a un noble linaje florentino pero entre ellos se hallaban los Capponi (*ib.*), quienes a juzgar por el patronímico serían confesos. Versado en literatura griega y latina, así como buen poeta, era favorito de los Médicis (*ib.*), que le brindaron su protección, como lo hizo Clemente VII (v. Menéndez Pelayo, ob. cit., t. IV, p. 200).

[98] Pastor, ob. cit., t. X, p. 226.

[99] *Ib.*, t. XVII, p. 276.

[100] *Ib.*, t. XII, p. 408, y Cantú, ob. cit., p. 485.

[101] *NSHE*, t. VI, p. 68.

[102] Cantú, ob. cit., p. 485.

[103] El valdesiano Cristóbal Madruzzo (v. *supra*), muy amigo del cardenal Hercules Gonzaga (cf. Pastor, ob. cit., t. XV, p. 64), patrocinó en 1558-1562 la imprenta hebrea de Riva di Trento, que en ese período editó 35 títulos. El éxito de la empresa se debió a la cooperación del prelado con José b. Natán Ottolenghi, rabino y rector de la ieshiva de Cremona, y Jacobo Marcaria, médico y juez de la colectividad judía de esa ciudad (*EJ*, vol. 14, 196). Madruzzo, obispo de Trento, otorgó al último la licencia correspondiente y su escudo de armas apareció en muchas de las publicaciones. Marcaria estaba al frente de la imprenta y además redactó eruditas introducciones para las obras, la primera de las cuales fue el *Séfer ha-Halajot* de Isaac Alfasi (1558), destinado principalmente a los alumnos de Ottolenghi y a cuya importancia ya me referí (v. cap. 7, n. 12). Le siguieron otros escritos rabínicos, v.g., dos ediciones de *Turim* de Jacobo b. Asher (1560 y 1561). Estos textos vinieron a suplir el Talmud, entonces prohibido por Roma (*EJ*, *ib.*). También vieron la luz textos filosóficos como el *Milhamot Adonai* de

recomendación para Carnesecchi –datada el 22 de marzo en Venecia y cuya firma es ilegible–, *donde se destacaba su amistad con Morone y Pole* [104]. Luego de la asunción de Pío IV el aludido se presentó en Roma, donde llegó a fines de febrero o el 1° de marzo de 1560 [105], y requirió que se anulara la sentencia, hecho insólito porque ésta implicaba su relajación y todavía el nuevo Papa no había dispuesto que los condenados por herejía podían solicitar la revisión del proceso, medida tan arbitraria como asombrosa que recién se concretó a principios del mes de abril, lo que evidencia el rumbo que habían tomado las cosas y la elevada protección que ahora gozaba Carnesecchi en la Santa Sede, ya que a la amistad con Morone y los otros allegados a Pío IV, se unía el respaldo de su gran favorecedor Cosme de Médicis. Con extrema celeridad se resolvió su situación: en los primeros días de junio de ese año fue absuelto [106], mediante una sentencia que lo declaró "*buen católico y obediente a la Iglesia*" [107]. El fallo se dictó sin contar con los autos inquisitoriales del hereje, oportunamente destruidos en el asalto al Tribunal [108]. Podía haberse ordenado, sin embargo, la reconstrucción del proceso, pero desde luego no era esto lo que se deseaba. La nueva causa parece que se basó fundamentalmente en las declaraciones del inculpado, puesto que San Pío V manifestaría después que Carnesecchi había dicho muchas mentiras y así fue absuelto: "*Che a tempo di Pio antecessore suo aveva detto un monte di bugie, delle quali era stato assoluto*" [109]. Tan irregular fue todo que, en marzo de 1561, el cardenal Seripando [110] –incorporado al Santo Oficio en las postrimerías del año

---

Gersónides (v. cap. 5), que se imprimió por primera vez (1560). Según la *EJ*, las obras ostentaban desde 1558 la licencia inquisitorial (*ib.*, y vol. 13, 1102), lo que no es posible ya que entonces reinaba Paulo IV. De ser cierto, el *cum licentia* del Santo Oficio fue colocado sin autorización. Es innecesario notar, asimismo, que el permiso para el funcionamiento de la imprenta lo concedió Madruzzo en contra de las expresas disposiciones del Papa y la Inquisición. En 1562 Pío IV le nombró inquisidor (v. Pastor, ob. cit., t. XVI, p. 257).

[104] Pastor, ob. cit., t. XIV, p. 248. Por toda explicación Pastor sólo atina a insistir que "a consecuencia de la confusión y falta de claridad sucedía también que personas muy católicas intercedían por hombres indudablemente culpados. El más extraño ejemplo de esto es P. Carnesecchi" (*ib.*). En carta de Pole a Contarini, datada en Viterbo a 9-XII-1541, le manifestaba que "paso gran parte del tiempo con *esta santa y útil compañía del Señor Carnesecchi* y de monseñor Marco Antonio Flaminio" (v. Cantú, ob. cit., p. 296).

[105] *Ib.*, t. XVI, p. 256.

[106] *Ib.*

[107] Cantú, ob. cit., p. 487.

[108] *NSHE*, t. VI, p. 69; v. también Cantú, *Ib.*

[109] Pastor, ob. cit., t. XVI, p. 256.

[110] El cardenal Jerónimo Seripando es otro a quien Ludovico Pastor elogia inmerecidamente y lo ubica sin razón entre los partidarios de la verdadera reforma católica

anterior– *"había dado su dictamen sobre Carnesecchi"*[111], lo cual indicaría que el fallo motivó quejas, que no pudieron desoírse por la jerarquía de quien (o quienes) la efectuó, y no hubo más remedio que reabrir la causa para guardar las formas. Tal dictamen resultó sin duda favorable y la situación de Carnesecchi no sufrió cambios. En el gobierno de San Pío V la Inquisición le entabló nuevo proceso y esta vez las cosas fueron bien diferentes: Pedro Carnesecchi salió en el Auto de Fe del 21 de septiembre de 1567 y fue entregado al brazo secular. No se retractó y el día 1° de octubre, previa decapitación, su cadáver fue

---

(*ib.*, t. XI, pp. 436-439). Miembro de la misma Orden que Gil de Viterbo, compartía con su antiguo superior y maestro la afición por la Cábala (v. cap. 7). Por otra parte, se opuso a la salvadora labor de la Inquisición reorganizada y dirigida por el entonces cardenal Carafa. "Al principio –declaró– fue este tribunal comedido y benigno, según correspondía a la índole de Paulo III; pero más adelante, cuando se aumentó el número de los cardenales presidentes, y se robusteció más y más la jurisdicción de los jueces, y sobre todo por efecto de la inhumana severidad de Carafa, alcanzó una importancia tal, que se tuvo por cierto, que en ninguna otra parte en toda la tierra se pronunciaban más horribles y espantosas sentencias" (*ib.*, t. XII, p. 408). Causa perplejidad que el historiador germano exprese que sólo cuando se abra el archivo del Santo Oficio se podrá "saber claramente hasta qué punto sea justificado el notable juicio del cardenal Seripando" (*ib.*). La documentación existente demuestra en forma categórica el recto proceder del Tribunal, ya sea cuando Carafa lo integraba siendo cardenal como en su pontificado, donde lo dirigía nada menos que San Pío V. Reordenado entonces según el ejemplo español, tuvo la misma severidad pues lo guiaban análogos propósitos.

Seripando fue nombrado cardenal el 26-II-1561 con la finalidad de que participara como legado en el concilio de Trento (*ib.*, t. XV, p. 172). Allí sucedió en la presidencia al cardenal Hércules Gonzaga, muerto el 2-III-1563, pero falleció también unos días más tarde, el 17-III. "*Como ciertas opiniones que había antes defendido sobre el pecado original y la justificación, habían hecho vacilar en algunos la entera pureza de su fe*, el moribundo tomó de ahí la ocasión para profesar de nuevo en presencia de los principales teólogos del concilio los artículos de fe uno por uno, y jurar que los había creído todos sin duda alguna" (*ib.*, p. 297). "Durante el primer período del concilio de Trento, Seripando desempeñó un papel eminente. Su intervención dio lugar a las detenidas deliberaciones sobre la doctrina de la justificación, *en las cuales fue luego desechada la teoría conciliadora defendida por él*, bien intencionada, *pero equivocada* [v. *supra*, n. 65]. Desde este tiempo Seripando se atrajo la desconfianza del partido rigurosamente conservador, dirigido por Carafa. Hostilidades de esta parte, así como un permanente estado enfermizo, fueron las causas de que en 1551 renunciara al generalato de su Orden y a tomar parte de las deliberaciones del concilio, de nuevo abierto por Julio III, a fin de vivir para sus estudios en Nápoles. Su nombramiento de arzobispo de Salerno, en 1554, le hizo posible vivir lejos de Roma en su diócesis durante el pontificado de Paulo IV, que le era adverso" (v. Pastor, *ib.*, p. 241). Léonard señala que las ideas que expuso en Trento referentes a la salvación por la fe y la perversión de la naturaleza humana, son "*muy parecidas a las de Lutero*" (ob. cit., t. I, p. 64). ¿Qué excusa puede esgrimirse para justificar las opiniones heréticas de este hombre, teólogo muy notable (Pastor, *ib.*, pp. 240-241)? Esto y la inclinación por la Cábala explican con claridad su juicio sobre el Santo Oficio, temeroso sin duda de que lo procesara, y su inquina contra Carafa, el defensor por antonomasia de la ortodoxia.

[111] Pastor, ob. cit., t. XVI, p. 257.

arrojado a las llamas [112]. Entre los cargos formulados se dice que "alabaste al Valdés por su final contumacia. Trataste de tener en Venecia los pestíferos libros y escritos del dicho Valdés, de una persona cómplice tuya que los conservaba, para hacerlos imprimir y publicar, no obstante la prohibición del Santo Oficio [...] ***Has creído todos los errores y herejías contenidas en el libro del* Beneficio de Cristo** [...] y en el curso de la defensa concediste que habías sostenido afirmativamente, *conforme a la opinión de Valdés*, hasta la última aprobación y confirmación del Concilio de Trento, *el artículo de la justificación por la fe*, de la certidumbre de la gracia, y contra la necesidad y mérito de las buenas obras" [113]. Otro de los delitos que figura en la sentencia es que "diste favor y dinero a muchos apóstatas y herejes que huían a países ultramontanos, y recomendaste, por cartas, a una princesa de Italia dos apóstatas herejes, que en los dominios de dicha señora querían abrir escuela y repartir entre sus discípulos catecismos heréticos" [114]. La princesa era Julia Gonzaga, muerta el 19 de abril de 1566, que tenía estrecha amistad con el reo y a la cual éste se refirió ante el Tribunal como si fuera una santa. La complicidad de ambos en la difusión de la herejía protestante, así como en la ayuda y protección a los herejes surge inequívocamente de la causa [115].

[112] Carnesecchi seguía teniendo influyentes protectores, entre ellos la Reina Madre de Francia, Catalina de Médicis, y el duque de Florencia, Cosme de Médicis, quien pese a sus esfuerzos debió entregarlo a la Inquisición romana (v. Pastor, ob. cit., t. XVII, p. 276), a cuya cárcel ingresó el 5-VII-1567, no obstante lo cual trató aquél sin éxito de salvarlo hasta último momento, empresa en la que colaboraron también algunos cardenales (v. Cantú, ob. cit., p. 489). Catalina de Médicis quiso interceder, mas finalmente no se atrevió por la gravedad de los delitos (*ib.*, p. 490). Tan seguro estaba Carnesecchi de estos poderosos valedores, que cuando le fueron leídas las acusaciones se mostró altanero, convencido de que saldría indemne (cf. Pastor, *ib.*, p. 277).

[113] Menéndez Pelayo, ob. cit., t. IV, pp. 211-212. Pastor emite un juicio inadmisible en un historiador de su estatura sobre el heresiarca judío converso Valdés. Si bien reconoce la peligrosidad de sus ideas, evidenciadas en los casos de Ochino y Vermigli, sus discípulos más sobresalientes, expresa que "como tantos otros, parece no haber tenido tampoco Valdés conciencia de que, en la doctrina desarrollada en dicho tratado [*Del Beneficio*], se aproximaba a la opinión luterana acerca de la justificación por medio de la sola fe. Siendo un lego de poco claras ideas teológicas, se inclinó a una manera de vaga religión sentimental, entreverada de diletantismo literario, y a una falsa Mística. *No pensaba en manera alguna en apostatar completamente de la Iglesia, como tampoco la mayoría de sus partidarios*, que se llamaban en Nápoles los *espirituales*, y cuyo número fue muy considerable" (*ib.*, t. XII, p. 399). Es sabido que Valdés con toda deliberación se abstuvo –igual que Reuchlin y Erasmo– de abrazar públicamente la causa reformista, del mismo modo que algunos de sus encumbrados seguidores, que, al margen de conveniencias personales, podían así corroer más eficazmente a la Iglesia por dentro.

[114] *Ib.*, p. 211.

[115] *Ib.* Carnesecchi tenía en su poder numerosas epístolas de Julia Gonzaga, llenas, es obvio, de ideas heterodoxas (*ib.*).

Carnesecchi fue el típico criptoprotestante, que no trepidó en disfrutar de "las más pingües rentas eclesiásticas" y al mismo tiempo mantenía "secretas relaciones con toda clase de herejes" [116], y brindaba apoyo y dinero a los que escapaban al extranjero. Respecto a su vinculación con Morone, Pole, etc., Cantú expresa que "su proceso, del mismo género que el de Moron[e], del que ya hemos hablado, es curioso *por las muchas particularidades que se relacionan con el propio Moron[e], con Polo [Pole], Foscarari, Priuli, Geri, Flaminio, Julia Gonzaga,* Vitoria Colonna, Merenda y otros de aquella escuela" [117].

Célebre es el proceso por luteranismo que se instruyó al arzobispo toledano Bartolomé Carranza (1503-1576), que ostentaba la máxima jerarquía de la Iglesia española y la segunda de la Cristiandad [118], y fue nada menos que el sucesor del insigne cardenal Juan Martínez Silíceo (1486-1557) [119]. A raíz del descubrimiento de los conventículos protes-

[116] Pastor, ob. cit., t. XVII, p. 277.

[117] Cantú, ob. cit., p. 488. Como Pastor, el afamado historiador italiano también defiende a Morone, Pole, Carranza, etc. Está lejos de ser un católico íntegro, pese a cuanto se diga, puesto que ataca con virulencia al Santo Oficio (cf., p. ej., ob. cit., p. 385) y además era francmasón: luego que abandonó el seminario el año 1822 ingresó a una logia de Milán (v. *Dictionnaire de la Franc-Maçonnerie*, p. 193).

[118] El arzobispo de Toledo, según observó San Pío V, "era la jerarquía eclesiástica más próxima a la papal" (v. Gregorio Marañón, *El proceso del Arzobispo Carranza*, en BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, t. CXXVII, cuad. I, p. 154, Madrid, julio-septiembre de 1950).

[119] Paulo IV tenía en alta estima a Silíceo, el austero campeón del antimarranismo, plenamente consustanciado con sus planes de restauración católica. En 1555, apenas se hizo cargo de la Santa Sede, no sólo ratificó el estatuto de limpieza de sangre implantado por el arzobispo, que excluía a los conversos de la iglesia toledana (cf. Rivanera Carlés, *Los conversos*, pp. 38-39), sino que incluyó al mismo en la primera designación de cardenales que tuvo lugar el 20 de diciembre de ese año. "Es significativo para conocer el modo como Paulo IV quería ejecutar la reforma eclesiástica, su gran nombramiento de cardenales de diciembre de 1555. Parecíale más importante que nuevas deliberaciones y nuevas ordenaciones por medio de un concilio, la creación de apropiados instrumentos para poner en ejecución las leyes eclesiásticas, *la elección de hombres que con su vida y sus obras representasen la misma reforma*" (cf. Pastor, ob. cit., t. XIV, p. 157). En el consistorio de 18-XII-1555 el Pontífice expresó sin tapujos a los cardenales, *quienes "le habían elegido casi contra su voluntad"* (*ib.*, p. 75), que "la necesidad le obligaba a llamar nuevos miembros para el senado de la Iglesia, ***porque no veía en él personas idóneas***: pues todos tenían su bando y su partido. Que por eso quería por impulso del Espíritu Santo nombrar algunas personas buenas, doctas e independientes, en quienes pudiera tener confianza, y de quienes se pudiese servir para los negocios corrientes, *y sobre todo para la reforma*" (*ib.*, p. 158). Los siete nombrados fueron Juan Bernardino Scotti, el primer novicio teatino, Escipión Rebiba, el francés Juan Suario Reumano, Juan Antonio Capizuchi, Diómedes Carafa, el alemán Juan Groper y Juan Martínez Silíceo. Sobre el último manifiesta Pastor que "el nombramiento de este varón docto y celoso del bien de la Iglesia mostraba cuánto conservaba el Papa su independencia en las cosas eclesiásticas respecto de todos, aun

tantes en España, las declaraciones prestadas en el Santo Oficio por los detenidos mostraron la relación de éstos con Carranza, en especial la de su discípulo cristiano nuevo Domingo de Rojas –el dirigente protestante de Valladolid (v. cap. 19)–, y salió a relucir su heterodoxia, que claramente se aprecia en los *Comentarios sobre el catecismo cristiano* (Amberes, 1558), el cual circulaba entre los herejes junto con textos de Juan de Valdés. Informado por el inquisidor general Fernando de Valdés, el Papa Carafa quedó consternado por la existencia de tales redes subterráneas [120]. Y "cuando corrió la voz de que en la obra del primer dignatario de la Iglesia española se habían descubierto proposiciones heréticas, Paulo IV quedó asaltado de un asombro y un espanto todavía mayor" [121]. Para conjurar el peligro tomó rigurosas medidas, entre las que se halla el breve del 7-I-1559, *Cum sicuti nuper*, donde autoriza la detención de obispos, arzobispos, patriarcas y primados. "Este breve, señala Pastor, iba dirigido contra Carranza" [122].

El arzobispo de Toledo [123], teólogo erudito, había sido calificador del Santo Oficio, legado en las dos primeras fases del tridentino, provincial de Santo Domingo en Castilla y confesor del Príncipe Felipe, del que fue, asimismo, el más importante consejero en Inglaterra, igual que de la Reina María y del cardenal Pole, con quien colaboró en la

---

del aliado francés" (*ib.*, p. 160). No puede pasarse por alto el hecho de que Silíceo, el decidido partidario de la reforma católica, fuera también adversario inflexible del judaísmo público y secreto, al igual que los actores principales de aquélla, Paulo IV y San Pío V.

[120] Pastor, ob. cit., t. XIV, p. 271.

[121] *Ib.* La fama de ortodoxo que rodeaba a Carranza hizo que Paulo IV aprobara su nombramiento en el consistorio del 16-XII-1557, dispensándole de las consabidas informaciones. Fue consagrado el 27-II-1558 en Bruselas.

[122] *Ib.*, p. 272. El Pontífice "en los últimos días de su vida tenía calurosas palabras de elogio para su antiguo adversario Felipe II, porque éste procedía en España rigurosamente contra los herejes" (*ib.*, p. 273), p. ej., el 22-VI-1559 en un discurso en la congregación semanal de la Santa Inquisición, que se llevó a cabo en su cámara porque se hallaba ya muy enfermo (ib., pp. 352-353 y 273). En la oportunidad afirmó otra vez "cuánto tenía en el corazón la extirpación de las herejías. Añadió que las ordenaciones relativas a este punto las quería ver ejecutadas rigurosísimamente" (*ib.*, pp. 352-353).

[123] Se afirmó que Carranza era converso, lo que niega Marañón (cf. art. cit., p. 137). Aunque éste no lo nombra, la acusación partió de Walsh (ob. cit., p. 233), cuyo libro tradujo Belén Marañón Moya. Pese a su seriedad, el historiador del Rey Prudente no aporta prueba ninguna. Si bien el nombre es usado también por confesos, no creo en modo alguno que lo fuese porque en ocasión de ser nuevamente enviado a Trento, en 1551, llevó también poderes del arzobispo Silíceo (v. Juan Antonio Llorente, *Historia crítica de la Inquisición en España*, t. II, p. 116, Juan Pons Editor, Barcelona, 1870), verdadero especialista en la cuestión marrana e implacable enemigo de los cristianos nuevos, como queda dicho. A menos que el dato sea inexacto.

restauración del catolicismo . También en Flandes y otras partes actuó aparentemente como celoso defensor de la Fe. Sin embargo, en Trento ya había sostenido proposiciones luteranas respecto a la predicación y en Londres manifestó en un sermon que existían pecados remisibles [125], lo que se corresponde con el solafideísmo y la doctrina valdesiana expuesta en el *Beneficio*. Por otro lado, sus *Comentarios sobre el catecismo cristiano* –que dedicó al Príncipe– están plagados de conceptos heréticos [126]. Larguísimo es el listado de las opiniones heterodoxas del arzobispo que aparece en el proceso [127]. Solo quiero destacar la relación con Valdés, Morone, Pole y los otros personajes.

Con el propósito de obtener el grado de maestro de teología en el capítulo general de su Orden, Carranza estuvo en Roma el año 1539. Imposibilitado de ir a Nápoles, escribió a Juan de Valdés solicitándole

[124] Menéndez Pelayo da cuenta de que en Inglaterra, entre otros hechos, mandó Carranza destruir y arrojar al fuego textos heréticos y desenterrar y quemar los huesos de Bucero y de la mujer de Vermigli, lo que provocó el odio de los protestantes que trataron varias veces de asesinarle (ob. cit., t. V, p. 18). Pastor no menciona como autor de esto último al arzobispo: "Unos delegados de Pole, que visitaban las Universidades del reino, en 1557 hicieron sacar de la iglesia principal de Cambridge los huesos de Bucero y Fagio y quemarlos, a petición de la Universidad (*Briefe Treatise concerning the Burnynge of Bucer and Fagius, translated by Goldyng 1562*, cf. *Dictionary of National Biography*, X, 294). Los restos de la monja catalina casada con Vermigli que para escarnio de los católicos, habían sido enterrados al lado del arca de las reliquias de Sta. Fridesvida en la iglesia de Cristo de Oxford, fueron asimismo exhumados" (v. Pastor, ob. cit., t. XIV, p. 317). Éstos no se entregaron a las llamas, puesto que en 1561, mezclados con las reliquias de la santa, con toda solemnidad recibieron otra vez sepultura en la referida iglesia (*ib.*, pp. 317-318).

[125] Carta del obispo de Cuenca, Pedro de Castro, al inquisidor general Valdés, fechada el 28-IV-1558 (v. Menéndez Pelayo, ob. cit., t. V, p. 25).

[126] También dio una opinión negativa del *Catecismo* y señaló sus proposiciones luteranas el prelado conquense (cf. M. Pelayo, *ib.*), cuya denuncia fue una de las bases para el procesamiento de Carranza, junto con las censuras al *Catecismo*, los testimonios de los protestantes encausados y otros documentos. Lo insólito es que aquel había sido escrito a pedido del sínodo de obispos ingleses para defender la ortodoxia frente al protestantismo (v. José Ignacio Tellechea Idígoras, *El proceso del arzobispo Carranza*, en *Historia de la Inquisición en España y América*, t. I, p. 561).

[127] Ya en su juventud Carranza sostuvo opiniones heterodoxas: el 19-I-1530 fray Miguel de San Martín, lector del colegio vallisoletano de San Gregorio, le denunció a la Inquisición porque en reiteradas oportunidades se expresó de modo tal que "restringía mucho la potestad del Papa en cuanto a ceremonias eclesiasticas" (cf. Llorente, ob. cit., t. II, p. 113). Y unos días después, el 1-XII, fray Juan de Villamartín, colegial de San Pablo de Valladolid, declaró antel el Tribunal que Carranza "*había defendido mucho a Erasmo*" (*ib.*, p. 114). Entonces nada se hizo, pero estas denuncias fueron agregadas al proceso.

En San Pablo aquél fue maestro y confesor del cristiano nuevo Agustín de Cazalla, el futuro cabecilla protestante (v. Menéndez Pelayo, ob. cit., t. IV, p. 356).

que le recomendase cuáles autores eran convenientes para un adecuado entendimiento de las Escrituras, en razón de que a su regreso a España daría lecciones sobre ellas a los religiosos de su congregación. El futuro primado de España repartió luego entre éstos la carta con la respuesta de aquél, *Aviso sobre los intérpretes de la Sagrada Escritura* [128], donde sostiene que para comprenderlas "no es necesario el apoyo de los Santos Padres" y "que podemos estar seguros de nuestra justificación, y que ésta se obtiene mediante la fe viva en la pasión y muerte de Nuestro Señor" [129]. Juan de Valdés "tuvo amistad y relaciones íntimas con el arzobispo" [130], quien en la Ciudad Eterna "contrajo amistad con Flaminio, Carnesecchi y otros sospechosos" [131]. M'Crie observa que *la posición doctrinaria de Carranza era similar a las de Morone, Pole y Flaminio* [132]. Y "una de las cosas de que se le acusaba era precisamente su intimidad con estos distinguidos personajes" [133].

Una vez que el inquisidor general Valdés obtuvo del Papa el breve de marras, el Rey fue informado en Flandes de lo que sucedía y el 16 de mayo de 1559 se le entregó la documentación pertinente. Gran turbación produjo la noticia a S. M., que sentía profunda estima por el

[128] Menéndez Pelayo, ob. cit., t. V, pp. 27-29 y 47-48.

[129] Cantú, ob. cit., p. 444.

[130] Menéndez Pelayo, ob. cit., t. V, p. 28.

[131] Cantú, ob. cit., p. 444. No obstante la defensa del prelado y su oposición al Santo Oficio, Cantú esta vez admite la corrección del proceso inquisitorial. "La frivolidad moderna –escribe– encuentra siempre un bello tema de invectivas contra los Tribunales eclesiásticos Pero la historia imparcial reflexiona que, en unos procedimientos tan largos, minuciosos y complicados no es posible ver una mera intriga, ni un pretexto a las acusaciones" (*ib.*).

[132] M'Crie, ob. cit., p. 189.

[133] *Ib* M'Crie se basa en la reseña del proceso hecha por Llorente. En efecto, Diego Hurtado de Mendoza, embajador en Trento y Roma, en su testimonio ante el Santo Oficio del 28-IX-1559, que ratificó el 20-X, declaró que en ocasión del concilio tridentino, iniciado en 1545 y al que asistió Carranza, le había llamado poderosamente la atención la estrecha amistad que el prelado tenía con varios personajes, entre ellos Marco Antonio Flaminio, Priuli, Carnesecchi, Pole y Morone, y que por tal razón y el contenido del *Catecismo*, no lo tenía por buen católico al arzobispo de Toledo (cf Llorente, ob. cit., t. II, p. 149). Mendoza destaca la amistad con Pole, "al cual no le tenía por buen cristiano, y que estaba errado en el artículo de la justificación, y que hubo procesos contra él" (v. Menéndez Pelayo, ob. cit., t. V, p. 46; el santanderino cree, sin fundamento, que Pole "*claudicó inconscientemente*" [ib.]). El 6-X-1559 brindó testimonio similar el franciscano fray Bernardo de Fresneda, confesor de Felipe II y luego miembro de su Consejo, comisario general de la Santa Cruzada y arzobispo de Zaragoza, quien denunció la amistad del inculpado con Pole, Morone, Priuli y otros, "*todos depuestos de sus dignidades por herejes*" (cf. Llorente, *ib.*, p. 150). Creo muy posible que la relación de Carranza con Morone y Pole empezó antes del concilio, pues recuérdese que en su estadía en Roma de 1539 se puso en comunicación con Flaminio, Carnesecchi y otros. Y que tenía íntima amistad con Valdés.

dominico, al que acababa de elevar a la iglesia primada de España [134]. Tras varias semanas de reflexión y frente a las pruebas acumuladas, el 26 de junio aprobó el encausamiento. Su decisión, que tanta repulsa merece a los carrancistas y enemigos de la España Católica, es digna, al contrario, del mayor encomio, puesto que demuestra las altas miras por las cuales se guiaba. ¿No le hubiera sido más fácil rehusar que se procesara al hombre que encumbró a la mayor dignidad de la Iglesia española y evitar así el reproche de haber cometido una grave equivocación?

Detenido en Torrelaguna el 22 de agosto de 1559, Carranza estuvo ocho años en la cárcel inquisitorial vallisoletana y luego otros nueve en Sant'Angelo [135]. En la sentencia condenatoria del 14 de abril de 1576, el Papa Gregorio XIII (1572-1585) declaró que "el Arzobispo había bebido prava doctrina de muchos herejes condenados, como Martín Lutero, Ecolampadio y Felipe Melanchton [...] y tomado de ellos muchos errores, frases y maneras de hablar de que ellos usan para confirmar sus enseñanzas". Se le condenó a abjurar dieciséis proposiciones heréticas y a cinco años de suspensión en la diócesis de Orvieto, aparte de otras penitencias, p. ej., visitar las basílicas de Roma. El *Catecismo* fue incluido en el *Index* [136]. Entre las proposiciones que abjuró se

[134] El conocido episodio ocurrido durante la agonía de Carlos V, pone de relieve que Carranza gozaba de tal valimiento con Felipe II, que se dejó arrastrar por la imprudencia. En la primera visita al César, que ya no albergaba buena opinión de él, su comportamiento y dichos estuvieron lejos de ser ortodoxos, hasta el punto de que el augusto enfermo no quiso recibirle de nuevo. Luego de fallidas tentativas para entrar en la cámara, el arzobispo lo hizo sin autorización y volvió a utilizar una expresión que turbó al Emperador (cf. Menéndez Pelayo, *ib.*, p. 29-31).

[135] El proceso se alargó en parte por la recusación que hizo Carranza al inquisidor Valdés (hecho totalmente inédito), *que le fue concedida*, y a raíz de las quejas y artilugios permanentes del reo que buscaba dar largas al asunto (v. Menéndez Pelayo, *ib.*, pp. 48-49).

[136] Menéndez Pelayo, *ib.*, pp. 63-64. Según Diego de Simancas, el Pontífice hubiera querido que la suspensión y reclusión fueran perpetuas, pero en razón de la achacosa salud y avanzada edad del reo cambió de parecer, convencido de que ni siquiera viviría los cinco años (*ib.*, pp. 64-65). Testimonio que debe ser tenido en cuenta, porque aquél, luego del apartamiento de Valdés, instruyó el proceso como juez subdelegado, conjuntamente con el licenciado Fernández de Valtodano, y cuando la causa prosiguió en Roma fue nombrado consultor por San Pío V.

El arzobispo de Zamora, Simancas, ha sido el mayor tratadista de mediados del Siglo de Oro, autor del renombrado *Defensio Statuti Toletani* (2a. edic., Amberes, 1575, se ignora la fecha de la primera), brillante y erudita justificación del referido estatuto de limpieza instaurado por Silíceo, el tutor desde 1534 a 1544 de Felipe II. Éste "quedó tan satisfecho de la obra de Simancas que la guardaba en su cámara para referirse a ella constantemente" (v. Sicroff, ob. cit., p. 191). El aludido compuso la fórmula del juramento de obediencia y servicio a la Santa Inquisición, que juró el Rey en el Auto de Fe vallisoletano del 8-X-1559.

hallan las siguientes: "3ª. *Que por la justificación y los méritos de Cristo el hombre se hace formalmente justo*"; "10. Que Cristo nuestro Señor satisfizo tan eficaz y plenamente por nuestros pecados, *que ya no se exige de nosotros ninguna otra satisfacción*"; "11. *Que sola la fe sin las obras basta para la salvación*"; "6ª. Que la razón natural es contraria a la fe en las cosas de religión"; "15. Que la presente Iglesia no tiene la misma luz y autoridad que la primitiva", y "14. Que el uso de las imágenes y la veneración de las sagradas reliquias son leyes meramente humanas" [137].

Bartolomé Carranza murió poco después, el 2 de mayo. Como tantos otros herejes, dos días antes juró solemnemente que "nunca había tenido más propósito que el ensalzamiento de la fe y la destrucción de la herejía", y "nunca había enseñado, predicado ni defendido cosa contraria al verdadero sentido de la Iglesia romana, ni había caído en error alguno de los que se le imputaban, tomando en mal sentido sus palabras". No obstante, "tenía por justa la sentencia, como pronunciada por el Vicario de Cristo, y perdonaba todo agravio que hubieran querido hacerles sus contrarios o jueces en la causa", a quienes encomendaba a Dios y prometía que "si voy adonde espero ir *por la voluntad y la misericordia de Dios*, rogaré al Señor por todos" [138]. La contumacia del arzobispo se aprecia en su alegato final, no sólo al negar lo innegable, sino porque ratifica que se salvará por la sola "*voluntad y misericordia de Dios*", afirmación emanada del concepto valdesiano del beneficio de la muerte de Cristo, que hace innecesarias las obras, doctrina que es una expresión del solafideísmo de Lutero. Entre los principales cargos contra el arzobispo, presentados el 1° de septiembre de 1561 por el fiscal del Santo Oficio hispano, licenciado Ramírez, el n° 4 rezaba: "Haber dicho y afirmado que deseaba hacer a la hora de la muerte, y por testimonio público, renuncia de todos sus buenas obras *contentándose con el beneficio de Jesucristo*" [139]. El tiempo venía a confirmar la veracidad del mismo. Por otra parte, bajo la apariencia de humildad se atreve Carranza a acusar de parcialidad a los jueces, el principal de los cuales era el Papa, y como si hubieran pecado al enjuiciar lo los encomienda al Señor y promete rezar por ellos.

El arzobispo fue sepultado en la iglesia de la Minerva, detrás del altar mayor, entre las tumbas de León X y Clemente VII. (En la compañía adecuada, ciertamente.) En el epitafio que mandó poner Gregorio XIII (1572-1585) se lo califica de "ilustre por su linaje, vida, *doctrina*, elocuencia y

[137] *Ib.*, p. 64.
[138] *Ib.*, p.p. 65-66.
[139] *Ib.*, p. 55.

limosnas, grandemente honrado por el Emperador Carlos V y su hijo Felipe II; varón de ánimo modesto en las prosperidades y resignado en las tribulaciones" [140]. Esto no deja de extrañar, pero que signifique su exculpación, como pretende Tellechea, es una interpretación sin base alguna [141].

Con su argumentación postconciliar es precisamente el aludido que ha empleado sus fuerzas en rehabilitar a Carranza, quien ratifica su culpabilidad. Luego de una andanada de denuestos contra los funcionarios inquisitoriales, que supuestamente buscaban malinterpretar los pasajes de los autores protestantes transcriptos por el arzobispo, expresa: "Los inquisidores se ocuparon solamente –y la interpretaron torcidamente– de la materialidad de la transcripción. Al margen de la circunstancia histórica en que tuvo lugar (el Concilio de Trento), *el hecho presenta enorme interés ecuménico*, ya que muchas veces no se trata de mero acarreo textual; *sino de una asimilación filtrada que podríamos llamar «lectura católica» de textos protestantes*. Así lo he mostrado en el reciente estudio *Melanchton y Carranza. Préstamos y afinidades* (Salamanca, 1979)" [142].

Cuán desorientado está en todo esto Pastor lo muestra su opinión respecto a Carranza, a quien llama "varón emérito de la Iglesia, e insigne por su ciencia y celo de las almas", no obstante reconocer que frente al protestantismo "algunas veces parece no haber sido enteramente excusable" [143]. La reiterada defensa del arzobispo de Toledo que hace el historiador alemán, se desmorona con los mismos argumentos que esgrime en otra parte: "Con su conato de reconciliar a los herejes con la Iglesia, y de suavizar los puntos de la doctrina católica en que tropezaban, se hizo demasiado condescendiente con ellos, por lo menos en la manera de expresarse, y con esto puso a riesgo, sin quererlo, la pureza de la doctrina católica [...] La severidad con que se procedió con-

[140] *Ib.*, p. 66.

[141] Tellechea Idígoras, ob. cit., p. 597.

[142] *Ib.*, p. 574. También Carranza reprodujo conceptos de Erasmo (*ib.*). Teólogo y catedrático de historia eclesiástica en la Universidad Pontificia de Salamanca, Tellechea Idígoras es el mayor estudioso actual de la obra de Carranza, de quien se muestra acérrimo partidario. Publicó el proceso inquisitorial: *Fray Bartolomé de Carranza. Documentos históricos* (7 vols., Real Academia de la Historia, Madrid, 1962-1983) y reeditó *Comentarios sobre el Catechismo christiano* (BAC, Madrid, 1972). También es autor de *El Arzobispo Carranza y su tiempo* (2 vols., Madrid, 1968); *Tiempos recios Inquisición y heterodoxia* (Salamanca, 1977); *Fray Bartolomé Carranza y el Cardenal Pole. Un navarro en la restauración católica de Inglaterra (1554-1557)* (Pamplona, 1977), y *Fray Bartolomé Carranza. Un prelado evangélico en la silla de Toledo (1557-1558)* (San Sebastián, 1958).

[143] Pastor, ob. cit., t. XIV, pp. 270-271.

tra el desdichado arzobispo, o antes bien, contra su dirección, *fue presto justificada por los acontecimientos*. Todavía estaba pendiente el proceso de Carranza, cuando en el norte, *precisamente de aquella dirección nació una herejía que en los siglos venideros había de ocasionar indecible daño a la Iglesia*. También el verdadero padre del jansenismo, Miguel Bayo, de Lovaina, había llegado a sus opiniones erróneas en materia de fe por su conato de condescender lo más posible con los herejes" [144]. De ningún modo coincido en que Carranza y Bayo hayan estado movidos por la honesta pretensión de atraer a los herejes al seno de la Iglesia. El único remedio contra la heterodoxia es la ortodoxia. Los resultados están a la vista.

*

Temeroso de que Morone pudiera sucederle, Paulo IV expidió el 15-II-1559 la bula *Cum ex apostolatus officio*, la cual disponía la nulidad de una elección papal que beneficiara a quien alguna vez incurrió en herejía, al par que reiteraba las severas penalidades contra los herejes. Días más tarde, el 6 de marzo, firmó un decreto donde estableció que la mera acusación de herejía imposibilitaba acceder al pontificado [145]. Simultáneamente apresuraba el Papa la sustanciación del proceso de Morone y a tal fin los inquisidores reuníanse diariamente. El acusado, a su vez, trataba de alargar el asunto a la espera de la muerte de aquél [146], gravemente enfermo de hidropesía. Actitud demostrativa de que no eran tan rigurosas las condiciones del preso en el castillo de Sant'Angelo, como sostienen sus defensores. En una conversación que Morone mantuvo con Bernardino Pía, enviado del cardenal Hércules Gonzaga, le manifestó que "si el Papa moría antes de la decisión de su negocio, podía él tener parte en el conclave. Que Paulo IV y los cardenales de la Inquisición sabían muy bien esto, y que por este motivo activaba ahora el Papa la terminación del proceso". Asimismo, "Morone reconocía que tenía razón el cardenal Gonzaga al opinar que era ahora más ventajoso que se diesen aún largas al proceso, y por tanto que no urgía ni hacía instancia" [147]. El cardenal de Mantua había solicitado la intervención del Emperador Fernando I a favor del reo, según consta en la

[144] *Ib.*, t. XIX, p. 286.

[145] *Ib.*, t. XIV, pp. 260-261.

[146] *Ib.*, pp. 262-263.

[147] *Ib.* Pía informaba esto en un memorial a Gonzaga, fechado al día siguiente de la visita a Morone.

copia de la carta dirigida a aquél, la cual Pía entregó a Morone [148]. El apoyo de dicho prelado y la amistad de ambos es otro dato a tener en cuenta. Admirador de Ochino y otrora discípulo y ferviente defensor del judío converso Pomponazzi (v. cap. 5), Gonzaga fue íntimo amigo del también converso Valdés [149]. Incomprensiblemente Pastor califica a Gonzaga de "hombre insigne" [150]. Es sabido, por otra parte, la singular amistad que existió entre Juan de Valdés y la hermana del cardenal, la joven viuda Julia Gonzaga, célebre por su belleza y adhesión a la herejía de su consejero espiritual. Valdés le dedicó las obras que redactó en Nápoles e inclusive el renombrado *Alfabeto cristiano* de 1536, es un diálogo sostenido por ambos que transcribió a pedido de Julia.

Pese a cuanto se diga en contrario, se advierte la regularidad con que se desenvolvió el juicio a Morone. El 15 de junio de 1559, v.g., se le concedió un mes de plazo para que diera nuevas explicaciones so-

[148] *Ib.*, p. 262.

[149] Williams, ob. cit., p. 578. En 1931 José F. Montesinos editó en Madrid la correspondencia Gonzaga-Valdés, la cual aunque no versa sobre cuestiones teológicas, revela la estrecha relación que existió entre el príncipe de la Iglesia –que sería el primer presidente del concilio tridentino en su última etapa– y el herético confeso.

[150] Pastor, ob. cit., t. XV, p. 297. Hércules Gonzaga (1505-1563), cuando era obispo de Mantua tuvo varios hijos naturales (*ib.*, t. XI, p. 432), compró la púrpura a Clemente VII y fue consagrado el 3-V-1527 (*ib.*, t. IX, p. 311). Para sufragar los gastos de la defensa de Roma ante los imperiales, se pusieron en venta seis capelos, pero la decisión fue tardía y no se percibió a tiempo el dinero, de ahí que tan impropia medida no reportó fruto alguno. Ya durante la parte final del reinado de León X habíase gestionado tal nombramiento para Gonzaga y las diligencias continuaron a poco de asumir Clemente VII, quien en 1524 se comprometió a consagrarlo en la próxima designación (*ib.*).

El cardenal se mostró muy indulgente con los judíos públicos cuando la Inquisición, por edicto del 12-IX-1553 –autorizado por Julio III–, ordenó la confiscación y quema de la literatura talmúdica (*ib.*, t. XIII, p. 208). Los hebreos presionaron y consiguieron, por bula del 29-IV-1554, que sólo se les quitasen los libros con pasajes blasfemos sobre Jesús. Tal disposición fue todavía mitigada por otra bula de 18-XII-1554 (*ib.* 208-209). En 1558-60 salió en Mantua, en 3 vols., la primera edición del Zohar (apareció en Cremona otra versión en 1559-60); también en 1558 se imprimieron la *editio princeps* del *Ticuné Zohar*, el *Ma'aréjet ha-Elohut* (v. cap. 7, n. 93), publicado y comentado por el gramático y cabalista, natural de la península itálica, Emanuel ben Jekuthiel Benevento (s. XVI), quien fue el editor del Zohar, y, además, *Minat Yehuda*, de Yehuda Hayyat, un comentario al precedente.

Los Gonzaga han sido tradicionalmente filojudíos y abundan los testimonios al respecto. "Otro centro musical judío era el de Mantua, donde la casa de Gonzaga empleaba a músicos judíos" (v. Patai, ob. cit., p. 185). También se destacaban los actores teatrales judíos en la corte de Gonzaga, que "contaba sólo con coreógrafos, ingenieros y consejeros técnicos judíos" (*ib.*, p. 186). En Mantua funcionó una academia judía, que se estableció el año 1564 y existió por lo menos un decenio, donde además se enseñaban ciencias profanas (*ib.*, p. 191). Como siempre, la influencia judía desarrolló la herejía durante el reinado de San Pío V, en 1567-1568 aparecieron involucrados en el movimiento protestante altas personalidades, incluidos consejeros del duque Guillermo de Gonzaga, quien se opuso a la intervención del Santo Oficio, pero luego cedió ante la firmeza papal y los graves hechos sucedidos (v. Pastor, *ib.*, t. XVII, pp. 291-295).

bre todos los cargos que se le imputaban, y a comienzos del mes siguiente le designaron varios defensores, entre ellos el famoso jurista Marco Antonio Borghese. Y ya el 2 de junio se había iniciado la lectura del proceso inquisitorial a la congregación de cardenales [151]. Si la causa hubiera estado plagada de procedimientos arbitrarios y falsas acusaciones, ¿se habría obrado de tal forma? ¿Por qué ningún cardenal hizo la menor objeción pública? No puede argüirse que callaron por temor al Papa, puesto que no sólo Gonzaga se atrevía a interceder por Morone ante el Emperador, hecho que no podía escapar al conocimiento de Paulo IV, sino que cuando éste el 8 de febrero de 1559 presentó una bula para que se despojara del voto activo y pasivo en los cónclaves a los cardenales convictos de herejía, o simplemente acusados de tal delito ante el Santo Oficio, los cardenales la rechazaron y vióse el Papa obligado a modificar el documento. Por eso la bula *Cum ex apostolatus officio* sólo impide que sea elegido el condenado por herejía. Y si luego decretó que también quedaba excluido el acusado por ese crimen, no logró imponer completamente su acertado criterio de que por esta última causa el cardenal imputado perdiera ambos derechos electorales, dado que sólo se le despojó del pasivo [152]. No debe olvidarse tampoco que las actuaciones eran llevadas por el inquisidor mayor perpetuo Miguel Ghislieri, después San Pío V.

Para desgracia de la Cristiandad murió Paulo IV el 18 de agosto de 1559. Había llegado –¡al fin!– el día tan ansiado por Morone, Gonzaga, Médicis, etc., príncipes de la Iglesia que compartían así el júbilo de los enemigos de ella. Dos días más tarde, como sabemos, el Sacro Colegio autorizó ilegalmente que Morone integrara el cónclave con plenos derechos electorales. El nuevo Pontífice ordenó la inmediata revisión de la causa y, por supuesto, obtuvo la más completa absolución el 13 de marzo de 1560. Inclusive afirma la sentencia suscripta por el Papa Médicis, que el proceso, al que se considera viciado de nulidad, *¡probó la ortodoxia de Morone!* [153] Pastor sostiene que la causa fue revisada por los inquisidores Jacobo Púteo [154] y Ghislieri, aunque no dice que éste fuera el autor de semejante resolución. La falta de los autos hace

[151] *Ib.*, t. XIV, p. 262.

[152] *Ib.*, pp. 260-261. Estos fundamentales requisitos fueron anulados por Pío IV en la bula de 9-X-1562, una de cuyas normas para la elección papal reza "Nadie puede ser excluido de la elección so pretexto de que está excomulgado o ha incurrido en alguna censura" (*ib.*, t. XVI, p. 58). Previsoramente aquél tenía en mente a su amigo Morone (*v. infra*).

[153] *Ib.*, p. 264.

[154] Designado en el Santo Oficio por Pío IV y en quien Morone confiaba que lo defendería en tiempos de Paulo IV (*ib.*, p. 265).

imposible verificar el hecho y ver cuál ha sido, en realidad, la actuación de San Pío V. Parece, no obstante, que exculpó a Morone, ya que Pastor manifiesta que "Pío V no tenía la conciencia del todo tranquila por la absolución de Morone" [155]. Y el embajador español Juan de Zúñiga escribía a Felipe II el 13-VII-1571: "Muévele [a Pío V] en gran manera la conciencia de haber absuelto a Moron[e]" [156]. Ahora bien: cuando en oportunidad del cónclave para la sucesión de Pío IV, el cardenal Borromeo pretendió designar a Morone sin una elección formal, quien advirtió el intento y logró impedirlo fue Ghislieri [157]. Éste habría dicho entonces "que no comprendía cómo se podía con buena conciencia intervenir a favor de Morone, sabiendo que había sido citado a juicio por causa de herejía. *Que si ciertos capítulos de la acusación se hubieran examinado a fondo, no se le hubiera absuelto con tanta facilidad, cual se hizo en tiempo de Pío IV*" [158]. Borromeo intentó otra vez elevar a Morone a la Silla Apostólica, pero chocó con la oposición de numerosos cardenales, entre ellos los consagrados por Paulo IV, sobre todo Ghislieri [159]. La negativa se basó en "reparos religiosos" y principalmente en el proceso inquisitorial, que fue lo que más perjudicó a Morone y manchó su nombre [160]. Insistió en su empresa, no obstante, el sobrino de Pío IV, mas nada logró e inclusive los purpurados adictos empezaron a abandonarle [161]. San Pío V resultó finalmente elegido contra todas las previsiones, y aceptó la designación, según declaró, *porque de lo contrario hubiera asumido Morone,* ***"con molto danno di questa Santa Sede"*** [162].

[155] *Ib.*, t. XVII, p. 325

[156] *Ib.*

[157] *Ib.*, p. 47.

[158] *Ib.*, pp. 47-48. "*...Che non vedeva, come con buona conscientia si potesse aplicar l'animo a Morone, sapendosi che contro di lui vi era un processo di heresia, nel quale non mancano alcuni capi, che quando fossero stati ben ventillati, et che si fosse havuta debita cognitione della causa,* ***non sarebbe stato così facilmente assoluto, come precipitosamente fu nel principio di questo Pontificato passato****, et che l'esser stato solamente sospetto di heresia, questo bastava di ragione per escluderlo del Pontificato*" (*ib.*, p. 48).

[159] *Ib.*, pp. 50-51.

[160] *Ib.*

[161] *Ib.*, p. 51

[162] *Ib.*, p. 61. Cantú, defensor de Morone, recoge un dato de suma gravedad: "Se dice que [Morone] fue denunciado por dos hombres de Castelfardo, a quienes hizo largas promesas *para que asesinasen a Pío V*. Este Papa hizo comparecer a Moron[e] sin prevenirle, y estando presentes los denunciantes, *confesaron haber aceptado por la esperanza de una recompensa*" (ob. cit., p. 393).

Pío IV había encargado a Borromeo y a los otros cardenales nepotes, "que no elevasen a ningún teatino, como Scotti, y menos aún a alguno de los cardenales de Paulo IV" (v. Pastor, *ib.*, pp. 46-47). El difunto Médicis tenía en mente ante todo a

Morone se convirtió en el más importante colaborador de Pío IV a principios de su gobierno, formó parte del Consejo de la Inquisición y presidió el concilio tridentino [163].

Los hechos objetivos revelan no sólo una reiterada posicion hetero doxa del nombrado, Pole y Contarini, sino la connivencia con herejes notorios a los que protegieron en todo momento. Por eso los protestantes los elogian, igual que a Marco Antonio Flaminio, Priuli, etc. Todos pueden ser calificados de criptoprotestantes o, conforme a la denominación de Calvino y Bucero, de nicodemitas [164]. Que no es aventu-

Ghislieri, el cual durante su reinado se halló "manifiestamente en desgracia" (ib., p. 68). Su animosidad hacia el santo era muy fuerte y dice una relación de la época que nadie fue *"più dispregiato et vilipeso da Pio IV"* (*ib.*).

[163] Poco después de ser puesto al frente de los negocios eclesiásticos y políticos de la Corte pontificia, Morone se apartó de ellos y fue reemplazado por el joven cardenal Borromeo, sobrino del Papa, que ocupó también la secretaría privada. Despues de este, por el cual sentía singular predilección el Papa, Morone era el más influyente aunque con posterioridad, en el verano de 1561, debido a causas que no se saben perdió su valimiento. Pero no cayó en desgracia, ciertamente, porque el 7-III-1563 fue nombrado legado en Trento y presidió la asamblea desde el 13-IV, a raíz de la muerte de Seripando, hasta su clausura el 4-XII-1563. "Ya a fines de junio de 1560 el Papa había manifestado su designio de nombrar legado del concilio a Morone. En octubre se decía en Roma que además de Morone, habían sido también escogidos Seripando y Gonzaga, para representar al Papa en el concilio. Contra Morone y Seripando trabajaba el embajador español Vargas" (*ib.*, t. XV, p. 239). Por otro lado, "dícese que Pío IV en el lecho de muerte aconsejó a su sobrino que elevase a Papa a uno de los cardenales por él nombrados; y que si esto no fuera posible, prestara su apoyo a los recomendados por el duque de Florencia, y en este caso se interesase en primer lugar por la candidatura de Morone" (*ib.*, t. XVII, p. 43). Éste, sin embargo, no fue apoyado en el cónclave por el duque de Médicis, quien habíase convertido en adversario suyo por motivos que ignoro. De acuerdo al juicio del embajador español Requeséns, esto le impidió alcanzar la triple corona (*ib.*).

[164] "Bucer y Calvino aplicaron el nombre de «nicodemitas», a quienes residiendo en territorios católicos, simpatizaban con la causa evangélica, pero se resistían a confesar públicamente sus creencias" (cf. Williams, ob. cit., p. 644). Para ello, se basaban en la actuación de Nicodemo (Juan 3, 1 y ss., 7, 50-51 y 19, 39). "En su sentido mas lato, el nicodemismo podía abarcar en Italia a protestantes tímidos lo mismo que a evangélicos no conformistas, por ejemplo valdenses y valdesianos, no a anabaptistas. Sin embargo, en un sentido más restringido, ***el nicodemismo quizá puede definirse mejor como el resto del evangelismo italiano que persistió después del año triplemente fatal de 1542, que vio la muerte de Contarini, el establecimiento de la Inquisición romana y el paso de Ochino a las filas del protestantismo*** [...] Después de la implantación de la Inquisición en 1542, los evangelicos italianos se conformaron portándose como «nicodemitas», o huyeron a territorios protestantes" (*ib.*, pp. 645 y 562). "En Italia –observa Pastor– no se presentó el protestantismo más o menos abiertamente como en Alemania, sino sirvióse para su extensión de artes ocultas" (ob. cit., t. XVII, p. 273). Esto se explica porque las condiciones eran diferentes y no había posibilidades de que un príncipe se atreviese paladinamente a abrazar la causa herética. San Pío V conocía muy bien esta actuación clandestina, que le merecía desprecio por la falta de valor de los heterodoxos, pero no dejaba de alar-

rado llamados de tal guisa, lo prueba el hecho de que tres lustros después del "año triplemente fatal de 1542" Paulo IV procedió a los primeros y expresó que hubiera quemado a Flaminio de estar vivo. Y todas las dudas se disipan al observar el comportamiento de Morone y su círculo en el gobierno de su amigo Pío IV donde se paralizó el Santo Oficio, disminuyó el control de la literatura herética y se anularon las sentencias inquisitoriales, lo que permitió la absolución de enemigos de la Fe Católica –v.g., el famoso Carnesecchi–, cuyas causas fueron destruidas o robadas durante el asalto al Tribunal, hecho al que indudablemente no habrán sido ajenos el cardenal y sus allegados. Muy buenas razones tenían Paulo IV y San Pío V para oponerse enérgicamente a que un hombre como Juan Morone ascendiera al Trono papal.

•

En el reinado de Pío IV se llevó a cabo la última etapa del concilio de Trento (18-I-1562/4-XII-1563) [165], con el propósito de dictar las normas reformatorias en materia eclesiástica y defender las verdades fundamentales de la doctrina católica impugnadas por los protestantes[166]. La labor realizada ha sido realmente brillante, y por ello esta asamblea de la Iglesia universal alcanzó tan merecida fama. Acerca del primer aspecto, debe señalarse que el célebre erudito agustino Onofre Panvinio, nada favorable por cierto a Paulo IV, reconoció que éste "fue el primero en restablecer y consolidar la disciplina eclesiástica y que a él hay que reducir el origen de muchos de los decretos posteriores tan saludables del concilio de Trento" [167]. En cambio, casi ninguno de los embajadores de las naciones representadas en el concilio, así como otras importantes personalidades "creía en la voluntad de Pío IV favorable a una reforma" [168]. El historiador alemán, que en general tiene buena opinión del Papa Médicis, admite que "carecía del nuevo espíritu eclesiástico" de reforma católica [169]. Las modificaciones efectuadas en la

---

marse de que "clérigos interiormente apóstatas con hábito de sacerdotes católicos subían a los púlpitos católicos en las iglesias católicas y difundían solapadamente bajo la apariencia de doctrinas católicas las opiniones de Lutero y Calvino" (*ib.*, pp. 273-274).

165 Las anteriores tuvieron lugar desde el 13-XII-1545 hasta el 17-IX-1549 y desde el 1-V-1551 al 28-IV-1552.

166 La capitulación electoral del Papa Médicis exigía que éste covocara un concilio, pero no indicaba si debía o no proseguir el de Trento.

167 O. Panvinio, *Vita Marceli II*, nros. 61-62 del apéndice, *apud* Pastor, ob. cit., t. XIV, p. 361.

168 *Ib.*, t. XV, p. 302.

169 *Ib.*, t. XVI, p. 334.

Curia romana las atribuye Pastor a San Carlos Borromeo, al que llama "el genio bueno de Pío IV" [170], pero sin negar el importante papel que tuvo aquél, se nota que respondía a las exigencias de hombres eminentes de la Iglesia y a las potencias católicas, en primer lugar España, dispuesta a "imponer una reforma católica en la cabeza y en los miembros" [171]. Por otro lado, después del concilio el Papa se atrevió a conceder a los alemanes la comunión bajo las dos especies y aceptó estudiar el pedido de mitigación del celibato sacerdotal. Estas ideas las había sostenido ya en el cónclave que lo eligió, dónde expresó la necesidad de reunir un concilio para evaluar la posibilidad de implementarlas (v. *supra*). En la asamblea la mayoría habíase opuesto a la concesión del cáliz, pero el 17 de septiembre de 1562 se dejó que el asunto lo resolviera el Pontífice. A solicitud del Emperador Fernando I, contra la opinión general de los cardenales y teólogos, Pío IV dio su conformidad. En el consistorio del 8 de marzo de 1564 no se atrevió a tratar la cuestión, habida cuenta de que la mayor parte de los purpurados se oponían. Por ello, como era favorable a otorgarlo y "quería tratar a los herejes con suavidad" [172], el 16 de abril expidió subrepticiamente los breves a los más importantes obispos de Alemania [173]. "En el consistorio de 14 de abril no dijo una palabra de ellos. La excitación que había producido la conducta del Papa en la cuestión del cáliz, no se apaciguó por mucho tiempo [...] Asimismo en Alemania la condescendencia de Pío IV causó en los fervientes católicos una extrañeza, como si el Papa se hubiera vuelto medio luterano" [174]. Recién exactamente tres meses más tarde, el 14 de julio, el Pontífice informó a los cardenales: "Díjoles que el emperador le había representado que sin este otorgamiento Alemania no sólo se haría hereje, sino pagana; que no públicamente sino sólo en secreto se había tenido sobre esto deliberaciones con algunos cardenales y antiguos miembros del concilio de Trento, para que fuera más libre la manifestación de sus opiniones, *pues él sabía con cuántos ardides y amenazas se había combatido al cáliz*"! [175] La concesión, que no fue bien vista en algunas regiones de la Alemania católica, sólo trajo confusión y los perjuicios anunciados por los teó-

170 *Ib.*, p. 355; cf. también pp. 62-65.

171 *Ib.*, t. XV, p. 296.

172 *Ib.*, t. XVI, pp. 99 y 102.

173 Los breves facultaban también a los obispos germanos a admitir otra vez en la Iglesia, por sí o por terceros, a los herejes que abjurasen pública o secretamente (cf Pastor, *ib.*, t. XVI, pp 104-105). En materia tan fundamental es inadmisible que se desconociera a la Inquisición y evidencia, una vez más, cuán contrario era a la misma el Papa Médicis.

174 Pastor, ob. cit., t. XVI, p. 105

175 *Ib.*, pp. 106-107.

logos opuestos a ella, y sirvió para envalentonar a los protestantes [176].

Con muy buen criterio había expuesto estos y otros peligros a los doce o quince cardenales a los que entrevistó, el embajador español Luis de Zúñiga y Requeséns, quien llevó a cabo una intensa labor contra la medida: "Les puso ante los ojos el escándalo que todo el mundo católico recibiría por la condescendencia del Papa", "lo peligroso en general de una política conciliadora, las desgraciadas experiencias hechas con los griegos y bohemios, la deslealtad de los herejes que deseaban el cáliz por motivos muy diferentes que por piedad. Añadió que una primera concesión allanaría el camino a muchas otras; que lo que se otorgara a los bávaros y bohemios, no se podría negar a los demás católicos" [177]. Es bien ilustrativo que Alberto V, duque de Baviera, uno de los propulsores de la introducción del cáliz, luego de su establecimiento convirtióse en decidido opositor [178].

El 17 de junio de 1564 Fernando I expresó al Papa que la concesión del cáliz de nada servía, si no iba acompañada del permiso a los sacerdotes casados de continuar viviendo con sus mujeres, en razón de que la defensa del cáliz partía sobre todo de ellos, y que también era menester, en lugares donde el clero era escaso, admitir al sacerdocio a los hombres casados [179]. El Emperador, que murió pocos días después, el 25 de junio, fue reemplazado por su hijo Maximiliano II, quien el 19 de septiembre de ese año reiteró la demanda sobre la atenuación del celibato. Pío IV falleció mientras estudiaba qué decisión tomar al respecto [180]. Esto relegó a segundo plano la fundamental publicación y ejecución de los decretos de Trento en Alemania [181].

La magnífica ratificación de los dogmas católicos efectuada por el concilio tridentino, que refutó cumplidamente los errores protestantes, vióse empañada por algunas decisiones conciliares incompatibles con la auténtica doctrina. Esto se explica porque Pío IV era el Papa y Gonzaga, Seripando y Morone presidieron la asamblea, cuyos miembros no eran todos completamente ortodoxos [182]. Asimismo, muchos de los

[176] *Ib.*, p. 108.

[177] Carta de Requeséns a Felipe II del 12-III-1564 (*ib.*, pp. 99-100).

[178] Pastor, ob. cit., t. XVI, pp. 91-92 y 109.

[179] *Ib.*, pp. 109-110.

[180] *Ib.*, p. 113. En los puntos básicos de doctrina ya no se podía considerar al nuevo Emperador un auténtico católico (*ib.*, p. 101). (Acerca de estas importantes cuestiones, cf. Pastor, *ib.*, pp. 90-115.)

[181] *Ib.*, p. 114.

[182] Aparte de Brus y Foscarari (v. *infra*), se puede mencionar, entre otros, a Juan Tomás Sanfelice, obispo de la Cava, detenido junto con Morone y procesado por herejía. El historiador de los Papas, que no tuvo acceso a la causa, afirma que se debió

inobjetables desde el punto de vista dogmático, tenían falencias en su formación. Esta aparente paradoja deja al descubierto el errado concepto que generalmente se tiene de la ortodoxia. En su verdadero sentido ésta no se limita a los dogmas, *abarca también otros aspectos fundamentales, a saber, la genuina posición católica ante el judaísmo y la represión de los herejes y su literatura*. Varios de los que definieron con brillantez la doctrina católica en el concilio, procedieron al respecto equivocadamente. Cuántos peligros encerraba esto es fácil de ver ¿no fue, acaso, además de la corrupción e inmoralidad, el filojudaísmo y la complacencia con los heterodoxos y sus escritos, lo que permitió el nacimiento y expansión de la herejía protestante? En Trento se advierte, pues, una tendencia que después cristalizará en el seudocatolicismo liberal.

En primer término, el concilio mantuvo en relación al judaísmo una postura muy diferente a la de Paulo IV –fundada en la política y la doctrina tradicionales de la Iglesia–, según lo prueba el criterio seguido en la publicación del Talmud. Para evaluar su responsabilidad en tan grave materia, hay que completar la información ya suministrada "El Concilio ecuménico de Trento (1545-48 [*sic*], 1551-52, 1562-63) *se esperaba que prohibiera la reimpresión del Talmud,* ***pero prevaleció con gran dificultad no legislar sobre el asunto***, ya que los judíos consintieron en permitir una completa censura" [183]. La asamblea defraudó por entero a quienes confiaban que ratificaría la prohibición de Paulo IV. El 26 de febrero de 1562, en la sesión XVIII, segunda de este período conciliar, se resolvió que los interesados dirigieran a la comisión del Índice sus "quejas y peticiones" [184]. Y el 22 de febrero del año siguiente los judíos solicitaron a la misma que autorizara editar una versión expurgada del Talmud [185]. Resulta claro que, no obstante la oposición de algunos teólogos, a los que forzosamente debió consultar la referida comisión, que no se caracterizaba por su ortodoxia, así como

---

a su apasionada defensa en Trento, el año 1547, de la errónea doctrina de la justificación, "pero que no se podía demostrar que Sanfelice hubiese sostenido obstinadamente doctrinas heréticas; no había excedido los límites de la libertad de discusión permitida en un concilio" (*ib.*, t. XIV, p. 268) Razonamiento más que endeble pues Seripando no corrió igual suerte. Es más lógico pensar que Sanfelice mantuvo abiertamente su posición heterodoxa y por eso lo procesó la Inquisición. Quedó libre en julio de 1559, pero recién obtuvo la exculpación con Pío IV el 29-V-1560 (*ib.*, t. XVI, p. 256) Aquél lo nombró comisario del concilio y arribó a Trento el 24-II-1561 (*ib.*, t. XV, p. 242).

183 *EJ*, vol. 5, 549.

184 Pastor, ob. cit., t. XVI, p. 15; cf. también p. 13. Ese año apareció otro texto cabalístico en Mantua: la primera edición del *Séfer Ietzirá* (v. cap. 2, n. 91; la de Postel era una versión latina), hecho significativo porque el presidente del concilio era Gonzaga.

185 *Ib.*, p. 15.

la de otros legados, se resolvió poner el negocio en manos del Pontífice, accediendo con presteza a la solicitud de los judíos [186] (*v. supra*) para asegurar una decisión favorable. No es necesaria demasiada sagacidad para ver que éstos últimos optaron por la vía papal de común acuerdo con la comisión, el presidente Morone [187] y el mismo Pío IV. En la última sesión conciliar del 4 de diciembre de 1563, se dispuso la remisión de los estudios efectuados sobre numerosos libros, acerca de los cuales –dice el decreto– no era ya posible expedirse [188]. Al año siguiente el Papa aprobó la reedición censurada del Talmud [189] y suspendió el edicto de su antecesor que prohibía su publicación expurgada o no, inclusive con otro título [190]. Se editó con el nombre de Guemará o *Shishá Sedarim*, Seis Órdenes, cuya abreviatura es *Shas* [191]. Tal cambio, adoptado por prudencia, se habrá convenido seguramente con Pío IV [192]

La asamblea tridentina se manifestó francamente opuesta a la Inquisición. "Como el Papa [Pío IV], así también el concilio de Trento no estuvo en todo conforme con el rigor de la Inquisición. En una carta a Roma, los legados del concilio expresaron paladinamente como opinión suya, que la situación de la época requería más bien que se procediese con bondad y con amor, que los extraviados debían reconocer que se deseaba ardientemente su vuelta al buen camino y a la unidad de la Iglesia, y que ésta como benigna y bondadosa Madre, estaba con los brazos abiertos para recibirlos a todos con caridad" [193]. Tal razona-

[186] Dubnow hace notar que *"la solicitud fue atendida inmediatamente"* (ob. cit., t VI, p. 101).

[187] Gonzaga y Seripando, como indiqué, habían fallecido el 2-III y el 17-III-1563, respectivamente.

[188] A. Michel, *Les décrets du Concile de Trente*, en Hefele y H. Lecrercq. *Histoire des Conciles*, t. X, Primera Parte, p. 630, 1938.

[189] *UJE*, vol. 8, p. 596.

[190] *EJ*, vol. 15, 771. Por eso, la misma fuente afirma en otra parte que se había autorizado a publicarlo, con o sin las partes censuradas, bajo otro rótulo (vol. 5, 549) Pero, en realidad, se concedió el permiso para la versión expurgada, tal como solicitaron los judíos.

[191] Dubnow, ob. cit., vol. VI, p. 101. La Mishná se divide en seis órdenes: *Zeraim* (Semillas, simientes), Moed (Fiestas), Nashim (Mujeres), Neziquim (Daños, agravios), Codashim (Ofrendas sagradas) y Taharot (Purificaciones). Con la denominación de *Shas* fue publicado, v.g., en la ciudad de Basilea en 1578-1581 (*EJ*, vol. 14, 1317).

[192] Dubnow dice que el Papa dispuso que se editara con ese título (*ib.*, p. 101) Creo que así como los judíos pidieron autorización para una versión expurgada, habrán sugerido que también convenía utilizar dicho nombre, el cual resulta extraño que hubiera sido indicado por aquél.

[193] Pastor, ob. cit., t. XVI, p. 263. Carta de los legados al cardenal Borromeo de 8-III-1563, referida al proceso de Agustín Centurione, cuyo texto original en italiano reproduce Pastor (*ib.*, pp. 263-264).

miento ha sido usado desde siempre por los que claudicaron ante la herejía, que gracias a semejante actitud ha podido expandirse con éxito. Paulo IV –igual que San Pío V– tenía un concepto diametralmente opuesto: "Los herejes –escribía en su memorial de 1532 a Clemente VII– han de ser tratados como herejes; es una humillación para el Papa el escribirles y lisonjearles, y hasta dejar que se obtengan de él gracias para tales gentes; pues, aunque es posible que en uno u otro caso produzca buen efecto esta blandura, mas de ordinario no sirven estos favores sino de endurecerlos todavía más y hacer que hallen nuevos secuaces". Por tanto, insistía en que se dignara, "en atención a la honra de Dios y a la obligación de su cargo, tomar medidas contra ellos" [194]. "El ardor con que Paulo IV se opuso al espíritu mundano y corrupción de la Iglesia, fue todavía sobrepujado por su solicitud en preservar de todo riesgo la verdadera fe. Siempre le parecieron la defensa de este precioso bien y la conservación de su pureza, como una de las principales incumbencias de la autoridad eclesiástica. Elevado a la silla de S. Pedro, como supremo maestro y custodio de la fe colocado por Dios, quiso tanto más empeñar todas sus fuerzas en el mantenimiento de la entera, pura e inalterada verdad, cuanto mayores peligros en todas partes la amenazaban" [195]. En efecto, más severo aún que en sus ordenaciones reformatorias mostróse este Papa frente a los herejes. Con acierto creía que si se tomaban drásticas medidas para salvar el cuerpo, con mayor razón eran necesarias las destinadas a preservar el alma: *"L'heresia è da esser perseguitata con ogni rigor et asprezza come la peste del corpo, perche ella è peste dell'anima. Se si appartano, si abbrugiano, si consumano li lochi et robbe appestate, perchè non si dee con l'istessa severità estirpar, annichilar et allontanar l'heresia, morbo dell'anima, che val senza comparatione più del corpo"* [196].

Centurione, que fue absuelto (*ib.*, pp. 264-265), es muy probable que fuera miembro de la poderosa familia de banqueros, traficantes y negreros de ese nombre, asociada a encumbrados marranos españoles dedicados a tales oficios, lo que me hace presumir que también pertenecía a ese linaje, como acontecía con no pocos supuestos italianos. En 1431 un Agustín Centurione fue designado uno de los cónsules genoveses en España (v. Ramón Carande, *Carlos V y sus banqueros*, t. III, pp. 516-519 y 545, ed. Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1ra. edic., Madrid, 1968, t. I, pp. 303-304, ed. cit., 2ª edic., Madrid, 1965; respecto a la condición confesa de los socios de los Centurione, cf. Rivanera Carlés, ob. cit., pp. 47-55 y *passim*).

194 *Ib.*, t. X, p. 226. El memorial, relacionado con la herejía y la forma de combatirla, es calificado por Pastor de "documento sumamente importante" (*ib.*, p. 225).

195 *Ib.*, t. XIV, p. 224.

196 *Ib.*, p. 225. Estas palabras las reiteró en diversas ocasiones. Hasta qué punto llegaba su celo se desprende de lo dicho a Navagero en octubre de 1557: "¡Si mi propio padre fuese hereje, traería yo la leña para hacerle quemar!" (*ib.*, p. 259). En forma similar se expresó dos años más tarde Felipe II, en ocasión del Auto de Fe valli-

El 11 de mayo de 1561 dos dominicos polacos, antes de partir a su tierra, solicitaron a los legados que se autorizara a los eclesiásticos de su país dignos de confianza, a aceptar el retorno a la Iglesia de los herejes, inclusive con abjuración secreta, en razón de que muchos de ellos no lo hacían por la afrenta de la abjuración pública. Esto ya había sido peticionado al inquisidor Ghislieri, quien lo había rechazado [197]. Los legados requirieron, al día siguiente, que Pío IV les otorgase tal prerrogativa para sí y para terceros. Poco después el Papa accedió, pero excluyó a los que tuvieran causas pendientes en el Santo Oficio. Aquéllos objetaron que de ese modo no sería de utilidad, porque casi todos los que se presentarían en el concilio estaban en esas condiciones Por breve del 8-VIII-1561 el Papa concedió lo que pedían, con la sola excepción de los encausados por el Tribunal de Roma [198]. De esta manera, protegidos por "un amplio salvoconducto", varios herejes concu-

---

soletano de octubre del año 1559. Cuando Carlos de Seso, relajado por impenitente, le reprochó que lo permitiera, el Rey contestó: "Yo traeré leña para quemar a mi hijo si fuere tan malo como vos" (cf. Luis Cabrera, *Historia de Felipe II*, vol. I, p. 276, Madrid, 1876, *apud* Menéndez Pelayo, ob. cit., t. IV, p. 393). Tales palabras hacen pensar si no habrán llegado a oídos de Don Felipe, siempre informado, las que pronunciara el Pontífice, casi idénticas. Baltasar Porreño da una versión diferente aunque de igual sentido: "Muy bien que la sangre noble, si está manchada, se purifique en el fuego; y si la mía propia se manchare en mi hijo, yo sería el primero que le arrojase en él" (cf. B. Porreño, *Dichos y hechos del Rey D. Felipe el Prudente*, *apud* Menéndez Pelayo, *ib.*). Dicho autor fue quien escribió otra famosa *Defensa del estatuto de limpieza que fundó en la Santa Iglesia de Toledo el Cardenal y Arzobispo Juan Martínez Silíceo* (Madrid, 1608).

La prohibición católica de las libertades de culto, expresión, asociación y reunión, así como las penas capitales impuestas a los herejes, son apasionadamente condenadas por protestantes, ateos, demócratas y marxistas. A diferencia de los católicos auténticos y los nacionalistas que, como el Papa Carafa, sostienen que de la misma manera que se prohiben, p. ej., las drogas que amenazan la salud de los pueblos, ha de impedirse con mayor razón la circulación de los errores que desintegran a los mismos, aquéllos defienden los supuestos derechos citados, mas en la práctica han ejercido en todo tiempo y lugar la más feroz tiranía. A las crueles persecuciones de los protestantes contra los católicos, se agregan los ejemplos de las Revoluciones Francesa y Rusa que llevaron a cabo las más grandes matanzas de la historia. Y no sólo el comunismo impuso el control de los medios de expresión, sino que en la democracia existe un verdadero monopolio, en nombre de la Libertad, donde sólo pueden realmente expresarse los demócratas y marxistas. Se declama cínica y perversamente que nadie puede ser discriminado por su raza, religión e ideas políticas, pero existe una discriminación implacable y asfixiante contra los católicos ortodoxos y los nacionalistas, quienes se oponen a la democracia porque, entre otros motivos, no es la soberanía imposible del pueblo sino una plutocracia despótica, y por ello son vituperados, amordazados y excluidos de la sociedad. La persecución democrática se ha hecho aún más eficaz en el mundo televisualmente dirigido de hoy.

197 *Ib.*, t. XVI, p. 264.

198 *Ib.*

[illegible] a Trento y se les reconcilió con la Iglesia. Es [illegible] pretexto de evitar la vergüenza de la abjuración pública, los [illegible] ciliares buscaban sustraer a los reos del ámbito inquisitorial, [illegible] lar del Santo Oficio español, lo cual posibilitaría salvar [illegible] Carranza, quien tenía en la asamblea numerosos partidarios, [illegible] en la Curia pontificia, v.g., Morone. El petitorio de los [illegible] cos, que hasta entonces cursaban estudios en Bolonia, [illegible] cio preparado por los legados. Es llamativo que de inmediato [illegible] suya la idea y solicitaran para sí la facultad, que podrían [illegible] ceros, de reconciliar a los herejes encausados por la Inquisición de cualquier país. La excepción a favor del debilitado Tribunal romano tampoco se cumplió, como se advierte en los casos del patriarca veneciano Juan Grimani, Paleólogo, Centurione y V. Marchesi, cuyo proceso, no obstante las protestas del futuro Pío V, "fue remitido a Trento y [illegible] probablemente con blandura" [199]. E incluso luego decidió el concilio, sin duda de conformidad con Pío IV, que también los procesados por el Santo Oficio romano podían acudir a Trento. Esto no prosperó por la firme negativa de España, cuyo Tribunal fue también afectado por la arbitraria y harto nociva disposición (v. *infra*).

Bien ilustrativa de la posición papal y conciliar acerca del Santo Oficio romano es el famoso proceso de Grimani [200]. En la cuaresma de 1549 el predicador dominico Leonardo de Udine, en la ciudad homónima se expresó en términos errados sobre la predestinación, lo que causó escándalo y asombro en la feligresía. La denuncia hecha por el vicario ante el patriarca, fue respondida por éste el 17 de abril mediante una epístola donde defendió al acusado y sentó proposiciones claramente heterodoxas. Al año siguiente Grimani fue propuesto por Venecia para la púrpura y el asunto, entretanto, había llegado a oídos de la Inquisición. Grimani se presentó ante ella y después de la indagatoria fue sometido a compurgación canónica [201] y quedó en libertad. No veo cómo Pastor manifiesta que de ese modo "se puso en claro lo infundado de las acusaciones dirigidas contra el patriarca Grimani", al cual "sólo se le pudieron demostrar algunas imprudencias" [202]. El acusado

[199] *Ib.*, p. 265.

[200] "La actitud así del Papa como del concilio tridentino respecto del Santo Oficio romano queda muy bien ilustrada con el célebre proceso inquisitorial del patriarca de Aquilea, Juan Grimani" (*Ib*).

[201] Cuando no podía demostrarse la culpabilidad de un sospechoso de herejía y éste negaba estar incurso en ella, se recurría a la declaración jurada de testigos designados por el reo, quienes daban fe de su inocencia. El procedimiento se denominaba compurgación o purgación canónica y mediante él, y no por sentencia, se realizaba la absolución.

[202] Pastor, ob. cit., t. XIII, p. 216; v. también t. XVI, p. 266.

quedó libre porque la referida carta de Grimani al vicario "parece no haber sido presentada entonces a la Inquisición" [203]. Cuando ascendió al Trono Pío IV, éste aprobó la elevación del patriarca solicitada por la Señoría, lo que parecía iba a tener lugar el 26 de febrero de 1561. Pero la referida epístola, del 17 de abril de 1549, había llegado a poder del Santo Oficio y el inquisidor general Ghislieri señaló en ella "*escandalosas, heréticas o sospechosas una serie de proposiciones*" [204]. Aunque San Pío V hubiese sido desplazado del Tribunal, resultó entonces un obstaculo insalvable, sobre todo porque el texto habíase difundido por todas partes y "*era apropiado para fomentar la propagación de ideas protestantes*" [205]. Pese a ello, se formó en febrero de 1561 una comisión de teólogos, presidida por el Pontífice, la cual reunióse en la casa del entonces obispo Jerónimo Seripando, inquisidor desde fines del año anterior, lo que pone en evidencia el grado de irregularidad de esta junta, ya que la causa debía ser resuelta por la Inquisición. El dictamen sobre la referida carta no fue en conjunto desfavorable, pero se le comunicó al imputado que debía presentarse a la Inquisición para ser interrogado, lo que Grimani rehusó. El embajador veneciano Marco Antonio de Mula no cejó en su empeño y en la misma mañana del 26 de febrero, día de la consagración cardenalicia, propuso al Papa que designase *in petto* a Grimani. El asunto era tan grave que aquél consideró que, por el momento, no podía acceder. Sin embargo, ese día al término del consistorio, Pío IV comprometió a los cardenales a votar a favor del ingreso de Grimani al Sacro Colegio, aunque previamente debía someterse al examen inquisitorial. La decisión pontificia y el compromiso exigido a los cardenales causa estupor. ¿Cómo era posible que se quisiera promover a príncipe de la Iglesia a un hombre heterodoxo, que se negaba a demostrar la integridad de su Fe en el Santo Oficio, cuyo dictamen, a través de Ghislieri, hacía presumir la condena? Pero el asombro se incrementa frente al hecho de que en esa fecha Mula obtuvo el capelo y no mucho después fue nombrado inquisidor en el Tribunal de Roma, donde se ventilaba el proceso del patriarca [206].

Después de cinco meses de permanentes gestiones, Grimani, con el respaldo de la Serenísima, insistió en que sólo debía hacer su defensa en el Santo Oficio por escrito, mas el Tribunal se mantuvo firme en su derecho a interrogarlo en persona. "Finalmente, el 1° de agosto de 1561,

[203] *Ib.*, t. XVI, p. 267. "Más tarde corrieron rumores de que Grimani había recibido en su casa a Vergerio, y de que un religioso hereje había sido su maestro" (*ib.*, p. 266).

[204] *Ib.*, p. 267.

[205] *Ib.*

[206] *Ib.*, pp. 268 y 257.

el Papa tuvo una sesión de la Inquisición sobre el negocio de Grimani, hizo luego entrar al patriarca y le manifestó que por especiales miramientos para con la Señoría, se contentaría con una respuesta por escrito, y que Grimani la redactase entonces en seguida en presencia de cuatro teólogos. El patriarca procuró excusarse con la dificultad de la cosa y la falta de libros. Con todo, en su causa no se trataba de profundas especulaciones teológicas, sino del dogma de la Iglesia, que él debía conocer como obispo, y que se podía exponer en pocas proposiciones sencillas" [207]. Vióse obligado el Papa a exigirle que cumpliera con lo indicado y la respuesta fue analizada el 11 de septiembre por una comisión de teólogos, de cuyo *desfavorable parecer* tomaron conocimiento Pío IV y los inquisidores en la sesión del Tribunal efectuada cinco días más tarde. Aquél dispuso, entonces, el procesamiento de Grimani, a quien, no obstante, se le permitió abandonar Roma. En marzo de 1562 el patriarca veneciano decidió presentar el asunto en Trento, lo cual no era posible por hallarse la causa en la Inquisición romana. El 18 de ese mes, Pío IV "mandó comunicar al nuncio de Venecia y a los legados del concilio, que la pretensión de Grimani no era fundada, ni estaba en armonía con la autoridad de la Sede romana ni con los cánones; que si persistía en su plan, sería esto su ruina" [208]. La Señoría continuó las negociaciones y el Papa decidió que el patriarca fuera juzgado por el Colegio de cardenales o por la Inquisición "completada por personas libres de toda tacha" [209], lo que indicaría la incorporación con tal objeto de hombres favorables al patriarca, pero esto no fue aceptado por Venecia, hecho demostrativo de que consideraba ilevantables los cargos contra Grimani.

A su vez, el concilio pidió que los escritos del patriarca fueran estudiados en Trento y luego, en base a su dictamen, se expidiera el Tribunal de Roma. El Papa se negó [210]. Meses más tarde la Señoría reiteró su petición de que se juzgara la causa en Trento y el Pontífice dio su aprobación. "Cuando Morone y Navagero partieron a Trento para reemplazar a los difuntos presidentes del concilio Gonzaga y Seripando, dióles el Papa los escritos de Grimani, a fin de que fueran examinados en Trento" [211]. El 18 de junio de 1563 el patriarca se presentó ante Morone acompañado de veinte prelados.

En consideración sin duda al breve del 8-VIII-1561, los legados tridentinos requirieron del Pontífice, con fecha 22 de junio de 1563,

207 *Ib.*, p. 268.
208 *Ib.*, p. 269.
209 *Ib.*
210 *Ib.*, pp. 269-270.
211 *Ib.*, p. 270.

un breve especial para intervenir en el proceso. La respuesta de Pío IV, datada del 11 de julio, fue que *"satisfaciesen enteramente a la Señoría en el negocio del patriarca"* [212]. Y poco después envió el breve. Ahora bien: debido a que éste no se expresaba de modo tan favorable como la citada epístola pontificia (lo que era lógico por tratarse de una disposición oficial), *se utilizó la misma como "base de las negociaciones y se retuvo el breve"* [213]. De acuerdo a lo indicado en la carta de Pío IV, "ya en la elección de los prelados a quienes se había de confiar la judicatura, *se permitió que ejerciesen grande influencia los embajadores de la Señoría y el mismo patriarca; el Papa se declaró conforme con la lista formada"* [214]. El 17 de septiembre de 1563 se conoció la sentencia, que revela cuán heterodoxos eran los textos de Grimani, es decir, la famosa carta y el escrito redactado en la Inquisición. A pesar del favoritismo de los jueces, declara que "no se debía permitir la impresión de ambos escritos, porque en ellos algunos puntos estaban tratados y explicados con menos exactitud". Pero, en razón de que podían darse una correcta acepción a las explicaciones que brindó, se resolvió que "la carta de Grimani y su apología ni eran heréticas ni sospechosas de herejía, ni tampoco escandalosas, si se declaraban en sentido recto", por lo que resultó absuelto [215]. El fallo de los jueces tridentinos era lo máximo que se podía lograr en una causa tan comprometida para el reo. Pero, aunque "el cardenal Borromeo dio al patriarca sus parabienes, quedaron con todo en Roma pocos satisfechos del fin del negocio" [216]. No obstante la disminución de su autoridad y el menoscabo de su persona, entonces integraba nuevamente la Inquisición el cardenal Ghislieri [217] y también Scotti, Reumano y Rebiba, si bien tenían por compañeros a gente inapropiada como Madruzzo, Púteo y quizá Mula. Los cuatro inquisidores de Paulo IV habrán hecho oír su enérgica desaprobación a lo resuelto en el concilio, que para mayor escarnio era presidido por el *inquisidor* Morone. Grimani no pudo ser consagrado cardenal e inclusive tampoco se le reconoció el título de patriar-

[212] *Ib.*

[213] *Ib.*

[214] *Ib.*, pp. 270-271.

[215] *Ib.*, p. 271

[216] *Ib.*

[217] El cercenamiento de sus atribuciones de inquisidor, que resultó del cambio efectuado en el Tribunal por Pío IV, se agravó porque éste no pocas veces hizo caso omiso de sus dictámenes y le tenía particular animosidad. En 1560 fue apartado del Santo Oficio y ocupó el obispado de Mondovi, en el Piamonte (*ib.*, t. XVII, p. 68). En un documento del 14-X-1562 aparece como inquisidor (*ib.*, t. XVI, p. 257), pero como no era mucho lo que podía hacer por las razones expuestas, pensó en retornar a su diócesis, lo que al parecer se vio frustrado porque estuvo en peligro de muerte el año 1564 (*ib*).

ca, porque aún no había recibido el palio de Roma y se pensaba reabrir su proceso en la Inquisición [218]. Parece, sin embargo, que el Papa había decidido nombrarlo cardenal: "A la noticia de la muerte de Pío IV Grimani se puso sin dilación en camino para Roma a fin de hacer valer con los cardenales del conclave *sus derechos de cardenal ya nombrado, como suponía serlo*, pero dio al punto la vuelta, cuando supo que Ghislieri había sido elegido" [219]. San Pío V, desde luego, le negó el capelo y el palio, lo mismo que Gregorio XIII y Sixto V [220].

Sentencias como la de Grimani y otros encausados por el Tribunal romano, indebidamente sustraídos a su jurisdicción, provocaron la lógica reacción inquisitorial: ***"Los cardenales de la Inquisición estaban indignados por la blandura del concilio"*** [221]. Por otra parte, "en general consideraban la remisión de los procesos de los herejes a la asamblea tridentina, como perjudicial a la autoridad de la Inquisición" [222].

También la Inquisición española debió enfrentarse en forma reiterada con el concilio de Trento. "Como el Santo Oficio romano, observa Pastor, así también la Inquisición española estuvo a menudo en relación con la asamblea eclesiástica ***y en oposición con ella***" [223]. "Cuando el concilio –prosigue aquél– quiso invitar a Trento a los protestantes, se pensó en extender en el amplio salvoconducto que se había de otorgar, *la invitación a todos los llamados a juicio por la Inquisición*. Pero muy presto ocurrió a los mismos delegados la dificultad de que los españoles y la Inquisición romana estarían poco contentos con esto", según expresaron al cardenal Borromeo en carta del 4 de enero de 1562 [224]. "En efecto, hízose valer en Roma, que fundándose en el pro-

[218] Pastor, *ib.*, t. XVI, p. 271.

[219] *Ib.* Cuesta creer que Grimani haya estado mal informado. En su promoción se hallaba en juego hasta el orgullo de los gobernantes de Venecia, cuyos agentes en Roma los mantenían al tanto de cualquier novedad.

[220] *Ib.*

[221] *Ib.*, p. 265.

[222] *Ib.*

[223] *Ib.*, p. 271. Las críticas provenían de la nación que personificaba la ortodoxia católica y había bregado incansablemente para que se reuniera y llegara a buen término el tridentino, mérito éste innegable de Felipe II que no quiere reconocer Pastor. Hasta Pío IV admitía que aquél "era el principal apoyo de la religión católica" (*ib.* t. XV, p. 315) y San Carlos Borromeo decía del clero español el 18-VII-1565 que era el nervio de la Cristiandad: *"Il clero di Spagna che è il nervo di tutta christianità"* (*ib.*, t. XVII, p. 220).

[224] Pastor, ob. cit., t. XVI, p. 272. La pretensión de Trento se basaba en el breve del 8-VIII-1561, pero el mismo no era aplicable, lo sabe el lector, a los encausados por Roma.

puesto salvoconducto todos los presos de las cárceles de la In[illegible] podrían exigir también el derecho de ir a Trento, y el embajador español cerca del concilio rogó muy apretadamente que no se tocase la Inquisición española, puesto que esto sería arruinar a España" [225]. La justificada y firme oposición de ésta logró que en el salvoconducto, dado a conocer el 4 de marzo de 1562 [226], no se mencionase a los procesados por el Santo Oficio, si bien para guardar la dignidad del concilio aceptóse, después de prolongadas negociaciones con la Corte pontificia, que el mismo nombrara dos delegados de cada nación para estudiar los procesos que habrían de elevarse a él [227]. La actitud de la asamblea causó en España gran escándalo [228].

Carranza solicitó ayuda a Trento, donde contaba con amigos y numerosos partidarios. Más aún: *"Entre los Padres del Concilio la opinión general era favorable a Carranza"* [229]. Éste envió con tal propósito a un fraile, quien llegó en octubre de ese año de 1562 e hizo entrega a los legados de una memoria en la cual el reo solicitaba que intercedieran ante Pío IV. Aquéllos remitieron el escrito al cardenal Borromeo con una epístola, de fecha 5 de noviembre, en pro del arzobispo toledano. En la respuesta del día 14, se les comunicó que aún no se disponía siquiera de una copia de los dichos de los testigos y que el Papa no sabía qué hacer, pero resultaba claro que no podía arriesgarse a una ruptura con Felipe II [230]. A comienzos del mes anterior, Pío IV había remitido a España, a los amigos de Carranza, un breve a favor de éste. El documento fue entregado a Pedro Odescalchi, enviado pontificio extraordinario desde junio, el cual trató en vano que lo recibiera el juez instructor del proceso, Gaspar de Zúñiga y Avellaneda, arzobispo de Santiago. Éste manifestó que debía ser entregado al Rey, quien al enterarse de su contenido se quejó en términos enérgicos al Papa en carta de su puño y letra, que lleva fecha 16 de octubre. En ella expresa

225 *Ib.*

226 El salvoconducto requerido por los protestantes, con el cual no estaba de acuerdo Borromeo (cf. Pastor, *ib.*, t. XVI, p. 62), fue concedido con gran celeridad y el 8-III-1562 se colocó en las puertas de la catedral de Trento. "La denominación de «herejes» se había sustituido en él por la siguiente, más suavizada: «los que no concuerdan con nosotros en la fe y creen de diferente modo de que como enseña la santa Iglesia romana»" (*ib.*, t. XV, p. 261). Desde luego, los reformistas no asistieron, pese a que habían sido los primeros en exigir un concilio universal para exponer sus ideas. Buscaron ganar tiempo para afirmarse, dado que mientras la asamblea no se reunió lograron libertad de acción en muchas partes.

227 Pastor, ob. cit., t. XVI, p. 272.

228 *Ib.*

229 Menéndez Pelayo, ob. cit., t. V, p. 53.

230 Pastor, ob. cit., t. XVI, p. 275.

que "no podía menos de maravillarse de que el Papa por razón de relaciones extrañas diese una instrucción en la causa, sin estar enterado por el rey, pues don Felipe procuraba siempre poner a Su Santidad en conocimiento de lo que convenía. Que por esta y otras causas había ordenado a Odescalchi que no diera a conocer el breve; que el rey suplicaba al Papa que no lo llevase a mal, y no ordenase cosa alguna hasta que se enviase a Su Santidad la relación del proceso" [231]. La carta fue enviada por el cardenal Borromeo a los legados el 25 de noviembre, "para que viese el concilio *«hasta dónde se había llegado»*, y para que se persuadiera de que el Papa no podía hacer más por el arzobispo, si no quería acarrear un rompimiento con el rey de España" [232].

Los defensores de Carranza recurrieron, entonces, a otro expediente: que el concilio, a través de la comisión del *Index*, declarase la ortodoxia del *Catecismo*, principal elemento de la causa. El arzobispo de Praga, Antonio Brus de Müglitz, presidente de aquélla, quiso que sus miembros examinasen la obra, pero tropezó con la dificultad de que muchos no dominaban la lengua española y otros, de la Orden de Santo Domingo, eran considerados partidarios del acusado. Por tanto, la tarea fue encargada a cuatro eruditos de España y Portugal, así como a otros tantos conciliares españoles, a saber, Pedro Guerrero (de destacada actuación en la asamblea), Francisco Blanco, Antonio Corrionero y Andrés Cuesta, obispos, respectivamente, de Granada, Orense, Almería y León [233]. Todos se expidieron en forma coincidente y el dictamen, ***"extremadamente favorable"*** [234], fue firmado el 2 de junio de 1563 por los doce integrantes de la referida comisión entonces presentes [235].

[231] *Ib.*, pp. 274-275.

[232] *Ib.*, p. 275.

[233] *Ib.*, p. 276

[234] Tellechea Idígoras, ob. cit., p 576. Es curioso que Tellechea ignore quiénes juzgaron el *Catecismo* y exprese que "el modo en que estas aprobaciones se produjeron no está claro: probablemente pesó más el buen nombre de Carranza y el apoyo amistoso de algunos obispos que el análisis minucioso de su libro" (*ib.*). La información de Pastor es la carta que el arzobispo Brus escribió a Maximiliano II el 18-VI-1563 (cf. t. XVI, p. 276).

[235] El documento lo transcribe Tellechea Idígoras, ob cit., p. 577. Años más tarde, el 30-III-1574, "el Arzobispo de Granada, don Pedro Guerrero, que antes había puesto en las nubes el *Cathecismo*, dio nueva censura, tachando más de setenta y cinco proposiciones En 29-IV hizo lo mismo el obispo de Málaga (antes de Orense), don Francisco Blanco, que censuró sesenta y ocho, con nota de *vehementer suspectus* para el autor" (v Menéndez Pelayo, *ib.*, p. 63; Corrionero y Cuestas ya habían muerto). Éstos y otros calificadores "expusieron, bajo juramento, ante el inquisidor general, don Gaspar de Quiroga, las causas de haber mudado de opinión, y sus declaraciones y pareceres, cerrados y sellados, se enviaron a Roma, donde se unieron a los autos, y fueron de grande efecto para la sentencia final" (*ib.*). En realidad, al principio estos dictámenes no se incluyeron en el proceso porque se había hecho por mandato del

Los amigos del arzobispo lo despacharon con presteza a España, donde Felipe II y la Inquisición recibieron la novedad con profundo disgusto [236]. El embajador español, conde de Luna, instó "al punto la revocación de aquel testimonio, tan ofensivo para la Inquisición española como para el Papa, por cuyo encargo ella juzgaba" [237]. La enérgica reacción provocó que algunos miembros de la comisión del *Index* mudaran de parecer y se generó una controversia en pro y en contra del arzobispo, que terminó por dividir en igual número de partidarios a sus dieciocho integrantes [238]. El afamado Antonio Agustín, obispo de Lérida, que no estuvo presente cuando se expidió el dictamen, dijo que "la Congregación había aprobado manifiestas herejías con aprobar el *Cathecismo*", lo que disgustó mucho a Brus [239]. El acuerdo quedó, por tanto, sin efecto y la maniobra de los carrancistas terminó en fracaso. Pero este episodio y lo reseñado con antelación, revelan que la asamblea se inclinaba por el reo de heterodoxia, en abierta oposición al Santo Oficio español.

La postura anti-inquisitorial del concilio se puso otra vez en evidencia cuando Felipe II, en 1563, resolvió instaurar en sus Estados del norte de Italia un verdadero Tribunal de la Fe, esto es, la Inquisición según el modelo español, en lugar de la episcopal, inoperante y complaciente. Pío IV, que acababa de desarticular el Tribunal romano, al principio expresó *"su repugnancia"* [240], pero luego cedió a la exigencia de España y ordenó al concilio, el 7 de agosto de ese año, que autorizara la partida del legado Gaspar de Cervantes, arzobispo de Mesina, a quien se designó inquisidor general del Milanesado [241]. La noticia llegó a Trento poco antes y causó "gran consternación", así como el temor de que luego se estableciera el Santo Oficio en Nápoles [242]. Se alegaba falsamente, como siempre, que se vería afectada la jurisdicción e inde-

---

Rey, error formal porque ya aquél estaba en manos del Pontífice. Esto se subsanó requiriéndose otra vez los dictámenes y opiniones en nombre de Su Santidad, que se presentaron en la Ciudad Eterna a fines del precitado año y comienzos del siguiente. Tellechea custiona la legalidad de estos testimonios porque afirma que Gregorio XIII nos lo pidió (*ob.* cit., 591), pero ello es manifiestamente inexacto dado que el Papa, que antes los había excluido, los incorporó a las actuaciones.

236 Tellechea Idígoras, ob. cit., p. 577.

237 Pastor, ob. cit., t. XVI, p. 276. Felipe II le reprochó a Luna su "descuido e inoperancia en el Concilio" (v. Tellechea Idígoras, ob. cit., p. 577).

238 *Ib.*, pp 276-277.

239 Menéndez Pelayo, ob. cit., t. V, p. 54.

240 Pastor, *ib.*, p. 279.

241 *Ib.* Cervantes fue después arzobispo de Tarragona y San Pío V lo hizo cardenal el 2-II-1571.

242 *Ib.* pp. 278-280.

pendencia de los dignatarios eclesiásticos En Milán la alarma fue grande y suscito una generalizada resistencia. El concejo se reunió de inmediato e hizo saber al Pontifice, en carta del 29 del referido mes, que "la introduccion de la Inquisición española significaba la ruina del ducado; que si se realizaba el plan, los ciudadanos dejarían vacías sus casas lo mas pronto posible y emigrarian a tierras extranjeras" [243]. Se dispuso, con la venia del gobernador, el envio de representantes a Madrid y Roma para que se dejara sin efecto la medida. "En Roma los delegados de la ciudad se debían dirigir en primer lugar a los embajadores españoles Vargas y de Ávila, y también a ellos hacerles notar, que *una vez establecida la Inquisición española, emigrarían de Milán el comercio y la industria con gran perjuicio del rey*" [244] Los legados de Lombardía querían incluso que el concilio decretase una norma para defender los fueros episcopales contra el Santo Oficio [245]. En carta al Pontífice y a Borromeo afirmaron que "instituida la Inquisición en Lombardía, traería con ella su ruina" [246]. Trece de ellos se presentaron en Roma a fin de gestionar que el Tribunal no se instalase [247]. También en esta última "se trabajaba con ardor contra la Inquisición española, y según parecía, con buen suceso. Todos los cardenales a excepción de Carpi y la opinión pública de la Ciudad Eterna eran contrarios a los planes de Felipe II" [248]. Dudo que Rómulo Pío Carpi haya respaldado el establecimiento de la Inquisición, habida cuenta de que sostuvo la inocencia de Morone en el conclave que eligió a Pío IV [249]. Y es absurdo, en cambio, sostener que se hayan opuesto Ghislieri, Scotti, Rebiba y Reumano, por citar a los principales cardenales inquisidores de Paulo IV De todos modos, es innegable el apoyo del grueso del Sacro Colegio Tanta resistencia permitió a Pío IV impedir la instalación del Tribunal, lo que se alcanzó muy rápidamente, en la segunda quincena de septiembre [250]. "En efecto, Pío IV había declarado al embajador español [Pedro] de Ávila, que bastaban para Italia los actuales medios de defensa contra la penetración de las novedades religiosas, y que no se hablase

[243] *Ib*. p. 279.

[244] *Ib*.

[245] *Ib*. p. 280

[246] Cantú, ob. cit., 542.

[247] Pastor, *ib*.

[248] *Ib* p 281. Ya el 7-VIII-1563 Sebastián Gualtiero, obispo de Viterbo, informaba a Morone que *"tutti i cardinali se gli oppognono gagliardamente"* (*ib*)

[249] *Ib*. t. XV, p.53.

[250] El 23-IX-1563 Carlos Visconti, obispo de Ventimiglia, comunicaba desde Roma la feliz novedad a Morone (*ib* , t. XVI, p 282), obviamente muy interesado en el asunto Visconti era "el hombre de confianza de la curia" (*ib*. p. 280) y es probable que haya ido a Roma por el negocio de la Inquisición.

más de la Inquisición española en Italia" [251]. Felipe II, entonces, vióse forzado a abandonar el plan. La afirmación del Papa Médicis acerca de la eficacia del Santo Oficio episcopal milanés, no reflejaba la realidad. Aunque no es partidario de la Inquisición genuina, y menos aún de la España imperial, Ludovico Pastor admite que "la razón porque Felipe II quería introducir en el Milanesado una forma más severa de Inquisición, estaba en la peligrosa vecindad de Suiza, especialmente de los Grisones, contra los peligros que de allí amenazaban, no parecía ofrecer suficiente defensa el indulgente Tribunal de la fe que había en Milán" [252]. El Reino de Nápoles, por su parte, hacía mucho que necesitaba imperiosamente el Santo Oficio, tanto para combatir la herejía (allí habían tenido los valdesianos su cuartel general) como el criptojudaísmo. El propio Pío IV reconoció unos meses después, en el consistorio del 1º de marzo de 1564, que Nápoles estaba prácticamente en manos de los herejes [253]. Los judíos ocultos formaban una oligarquía poderosa, expoliadora del pueblo cristiano, en secreta comunicación con el turco [254]. El año 1567 se descubrió una secta judaizante, que dio lugar a la intervención del obispo Mario Carafa: "En 1567, los clérigos regulares descubrieron allí una nueva secta, la cual profesaba los ritos, las creencias y la impiedad de los judíos, teniendo escuelas clandestinas" [255]. En cuanto a que el Santo Oficio hubiera originado la despoblación de Milán, la huida de los mercaderes, etc., no es difícil saber, en realidad, quiénes habrían sido los perjudicados: en el breve del 17-V-1566 por el cual se remitía al cardenal Borromeo, arzobispo de Milán, la bula *Romanus Pontifex* sobre los judíos, San Pío V consignó que "*los cristianos del territorio milanés eran oprimidos por la usura de los judíos*" y le instruyó para evitarlo [256]. La Inquisición española era, por

[251] Pastor, ob. cit., t. XVI, p. 282.

[252] *Ib.* "Los milaneses mismos dicen en la instrucción para sus agentes en Roma, del año 1563, que desde hacía muchos años no habían sido acusados en su ciudad ante la Inquisición sino a lo sumo advenedizos" (*ib.*). Efectivamente, en el documento se destaca que "no hay memoria de que, desde hace muchos años, y mientras existe el oficio de la Santísima Inquisición, haya sido acusado ni condenado algún milanés, según podía informarse Su Santidad pidiendo una relación de los procesos que se hayan instruido. Porque si algunos lo han sido, no son por cierto milaneses; ni es necesaria la medicina cuando el cuerpo está sano, ni tampoco proceden las penas y los rigores donde no existe el delito y la superstición [...] Y si bien algunos de sus vecinos se hallan manchados con la maldita herejía, no es, sin embargo, de temer que un pueblo tan católico y tan piadoso pueda separarse de la unión de la santa Iglesia romana" (v. Cantú, ob. cit., p. 541).

[253] Pastor, ob. cit., t. XVI, p. 99.

[254] Rivanera Carlés, ob. cit., pp. 83-84.

[255] Cantú ob. cit., p. 448.

[256] Pastor, ob. cit., t. XVII, p. 304

consiguiente, doblemente peligrosa, pues entendía no sólo en delitos de judaísmo, sino también de usura. (La Inquisición de Paulo IV, restaurada por San Pío V, se basaba, como queda dicho, en aquélla.) En el rechazo conciliar al Santo Oficio estaba implícita una postura filojudía, puesto que la represión de los judaizantes era una de sus misiones básicas. (La Inquisición moderna creóse en España con ese objeto.)

La labor desarrollada por la comisión tridentina del *Index* tampoco merece elogios. A la forma harto censurable en que resolvió en beneficio de los judíos la cuestión del Talmud, así como el insólito dictamen favorable al *Catecismo* de Carranza, se suma una evidente disminución del rigor en la prohibición de los libros heréticos. Con el objeto de redactar el decreto reformatorio del *Index*, el 12 de febrero de 1562 nombróse una comisión de cinco miembros (un arzobispo, tres obispos y un abad de San Benito), *uno de los cuales era Gil Foscarari* [257], *obispo de Módena, encausado por heterodoxia bajo el gobierno de Paulo IV* [258]. El día 17 de ese mes se entregó un proyecto de aquél y quedó integrada la comisión para reformar el *Index*, presidida por el arzobispo Brus de Müglitz –en cuyo domicilio se llevaron a cabo las deliberaciones– y de la cual también era miembro Foscarari [259]. El 26 de febrero, en la segunda sesión, decretóse la reforma del Índice de Paulo IV, de conformidad con el breve del 14 del mes anterior. Frente a las reacciones generadas por las rigurosas prohibiciones del Papa Carafa, el concilio estimó necesario declarar con presteza su voluntad de modificarlas. A tal efecto se invitó a los interesados "a presentar al concilio con mucha confianza sus observaciones sobre la cuestión de los libros", vale decir, sus "quejas y peticiones" [260]. Las respuestas a éstas por parte de la asamblea "muestran generalmente la pro-

[257] *Ib.*, t. XVI, p. 14.

[258] El dominico Foscarari fue consagrado obispo el año 1550, a fin de reemplazar a Morone en la referida diócesis. Estuvo encarcelado en Sant'Angelo desde el 21-I-1558 hasta el 18-XVIII-1558 y al recuperar la libertad requirió una sentencia absolutoria, la cual no obtuvo y se le ordenó comparecer ante el Santo Oficio cada vez que le fuera requerido (v. Pastor ob. cit., t. XIV, p. 268). Pastor tampoco vio el proceso, pero sale en defensa de su inocencia y recuerda su nombradía como teólogo y sacerdote (*ib.*). Por las razones ya expuestas acerca de la ortodoxia y rectitud del Papa Carafa y, por supuesto, del santo inquisidor mayor perpetuo Ghislieri, no abrigo ninguna duda de su culpabilidad, que confirma su desempeño en la comisión tridentina del *Index*. Asimismo, ella se desprende de lo que expresó Cantú respecto a la similitud entre la posición de Carnesecchi y Foscarari, Morone, Pole, Flaminio, etc. (v. *supra*).

[259] Pastor, ob. cit., t. XVI, p. 14-15. La comisión tenía dieciocho integrantes, seis arzobispos, nuevo obispos, los generales de los observantes y agustinos y el abad de San Benito. Con posterioridad increméntose el número y además fueron nombrados consejeros varios teólogos.

[260] *Ib.*, pp. 13 y 15.

pensión a la mayor suavidad posible", un ejemplo de lo cual es el *Catecismo* de Carranza [261]. La comisión dejó sin efecto la veda de diversas obras, v.g., las denominadas *Constituciones Apostólicas*, que habían sido prohibidas por el inquisidor Ghislieri por "*apócrifas y heréticas*" [262].

Finalizado el concilio, el *Index* tridentino fue examinado en Roma por una diputación de cuatro miembros, tras lo cual se dio a conocer por breve del 24-III-1564. Sus reglas "significan una considerable mitigación de la legislación sobre los libros" del Pontífice teatino [263]. En cuanto al catálogo de escritos heréticos, se dice en el prefacio que los legados "después de larga consideración, tuvieron por mejor mantener con pocas supresiones y adiciones el catalogo anterior, que recientemente había sido completado por la Inquisición romana" [264], pero, sin embargo, "también aquí la severidad de Paulo IV fue notablemente suavizada. En primer lugar, Pío IV suprimió los dos apéndices, en los que su predecesor condenaba una serie de ediciones de la Biblia y enumeraba muchas impresiones cuyas publicaciones todas prohibía" [265]. Por otra parte, si bien mantuvo las categorías del *Index* anterior, alteró el significado de la más importante y efectuó la reclasificación de algunos autores, p. ej., Erasmo. Éste dejó de pertenecer a la primera clase, la de los maestros de herejía, y fue incluido en la segunda, donde figuraban quiénes sólo tenían prohibidos algunos escritos [266]. En esta decisión se ve no sólo la mano de Brus [267], sino también de otros erasmistas, entre ellos Morone, presidente del concilio. También fue negativa la modificación del concepto que regía para los autores de la primera clase: "Tampoco se dice ya ahora de los escritores de la primera clase, que eran maestros de herejía declarados, sino sólo que eran o herejes o por lo menos sospechosos. La inclusión de un autor en la primera cla-

[261] *Ib.*, pp. 15-16

[262] *Ib.* El famoso apócrifo, judaizante y arriano, es de fines del s. IV (v. vol. II, cap. 30)

[263] *Ib.*, p. 18. Paulo IV sostenía que los libros y las predicaciones heterodoxas junto con una vida licenciosa, eran los causantes de la herejía (*ib.*, t. X, pp. 226 y 314). Por eso recomendó ya a Clemente VII "una guerra de exterminio contra los libros malos" (*ib.*, t. XIV, p. 239).

[264] *Ib.*, p. 18.

[265] *Ib.*, pp. 18-19.

[266] *Ib.*, p. 19. En la lista de libros para ser quemados hecha en septiembre del año 1557, la Inquisición romana incluyó los de Erasmo (*ib.*, t. XIV, pp. 239-240)

[267] De buena gana el presidente de la comisión del *Index* hubiera permitido la libre circulación de todos los textos del humanista (*ib.*, t. XVI, p. 17). Brus se destacó entre los que postulaban la introducción en Alemania de la comunión bajo ambas especies. Este "ardiente defensor del cáliz" no tuvo empacho en mentir que después de haber llegado el breve papal con el permiso, "el reino de Bohemia se había restablecido" (*ib.*, pp. 91 y 106). Que un hombre así estuviera al frente de una comisión de importancia vital como la del *Index*, no puede menos que alarmar y sorprender.

se no le declara por tanto, sin más ni más, hereje" [268]. Asimismo, se introdujo una importante novedad al prohibir ciertas obras de manera condicional, esto es, hasta que se hicieran las rectificaciones de las partes objetadas [269]. Como era de esperarse, también la comisión tridentina del *Index* tuvo problemas con Felipe II, quien debió presionar para que se incluyeran entre los libros prohibidos algunos que figuraban en el *Index* del Santo Oficio español [270].

El nuevo Indice no podía ser más inconveniente, en especial cuando hasta Italia y la misma ciudad de Roma eran inundadas por la literatura protestante, que se introducía clandestinamente [271]. En consonancia con la nueva dirección adoptada, el 27 de agosto de dicho año Pío IV autorizó a los cardenales la lectura de obras prohibidas y les dio facultad para otorgar licencias a otros [272].

*

Muy poco servían los cánones de Trento con Papas como el de Médicis. La providencial elección de San Pío V (1566-1572), *a la cual habíase opuesto aquél* (v. *supra*), permitió que se diera exitosa cima a la restauración católica iniciada por Paulo IV [273]. Con tal finalidad, el nuevo Pontífice se valió de los hombres de Carafa y excluyó a los de

[268] Pastor, ob. cit., t. XVI, p. 19.

[269] *Ib.*

[270] *Ib.*, p. 17.

[271] *Ib.*, pp. 12 y 19.

[272] *Ib.*, p. 19. El 21-XII-1558 un breve de Paulo IV revocó todos los permisos para leer obras prohibidas, excepto a los inquisidores generales y cardenales especialmente comisionados por el Pontífice. ***El 14-IV-1559 dispuso otro tanto para la literatura judía*** (*ib.*, t. XIV, p. 240).

[273] Con relación a la importancia del Papa Carafa en la reforma de la Iglesia, dice Pastor: "Hay que representarse las perversas condiciones de los tiempos de Alejandro VI y León X, para poder apreciar de un modo cabal el mérito de Paulo IV. La supresión de abusos tan antiguos, tan profundamente arraigados y tan generalmente extendidos, sólo era posible por un proceder violento, que llevase en sí todas las durezas de una represión inexorable. Pero para eso Paulo IV fue el hombre adecuado. Su alma de fuego, que se inflamaba en viva ira si se encontraba con un abuso de las cosas sagradas, nunca le parecía haber hecho lo bastante para cauterizar con hierro candente las heridas que unos tiempos desgraciados habían producido a la Iglesia. La reforma y preponderancia de los principios de severidad eclesiástica, introducidas por Paulo III, las continuó tan enérgicamente el Papa Carafa y las llevó a la práctica con tal rigor, que los Papas posteriores del tiempo de la restauración pudieron seguir edificando con buen suceso sobre este sólidamente asentado fundamento" (ob. cit., t. XIV, p. 362).

su antecesor [274]. Tenía profunda veneración por el Papa teatino [275], estaba animado de idéntico espíritu y se regía por los mismos principios de intransigencia católica, de ahí el llamativo paralelismo entre ambos reinados. El santo reimplantó la política del Papa Carafa contra la herejía y los judíos públicos y confesos. A través de la bula *Romanus Pontifex*, del 19-IV-1566, fueron "renovadas y extendidas a la Iglesia universal todas las disposiciones de la bula de Paulo IV contra los judíos, y revocadas expresamente las mitigaciones de Pío IV"[276]. Se restablecieron las ordenaciones de la *Cum nimis absurdum* en los siguientes términos: "*Decretamos y queremos que tengan fuerza de validez perpetua* y deseamos y mandamos que por designio del juicio divino, *sean en adelante observadas puntualmente*, ***no sólo en los límites de nuestro territorio sino en todas partes*** [...] Mandamos, en virtud de la santa obediencia, a todos y a cada uno de nuestros venerables hermanos, patriarcas, primados, arzobispos y obispos en las ciudades y diócesis, que la presente carta nuestra ***la hagan conocer y observar***". Y para ello exhorta a lo príncipes y magistrados a brindarles la asistencia necesaria [277]. Los hebreos tuvieron que ir a vivir otra vez a la judería, cuyos muros –derribados por Pío IV– volvieron a levantarse [278]. No consiguieron siquiera que se cambiara por el rojo el color de sombreros y tocas [279]. Entre las diversas disposiciones adoptadas por San Pío V también se halla la prohibición de que los judíos ingresen en las casas de las doncellas cristianas y de que éstas hagan lo propio en las de aquéllos y en sus negocios y talleres[280]. En mayo de 1566 prohibió el Papa

[274] Pastor, ob. cit., t. XVII, pp. 81 y 86-87.

[275] El historiador de los Papas resalta "*cuanto veneraba S. Pío V al Papa Carafa*" (*ib.*, t. XIV, pp. 356-357). El 2-X-1566 hizo trasladar sus restos al bellísimo monumento funerario que mandó construir en la iglesia Santa María de la Minerva (de la cual el Papa Carafa había dado la titularidad a Ghislieri al consagrarlo cardenal), donde se destaca la estatua del excepcional Pontífice, a quien un epígrafe al pie del sarcófago exalta como "*castigador sin macula de todo lo malo y campeón acérrimo de la fe católica*" (*ib.*, p. 356).

Pastor llama la atención sobre el hecho de que "hoy en el Vaticano sólo *una* [subrayado en el texto] inscripción de la Sala Ducal recuerda a Paulo IV" (*ib.*, p. 358).

[276] Pastor, ob. cit., t. XVII, p. 304.

[277] *Bullarium romanum*, vol. VII, pp. 438-440, 1862; (v. texto en vol. II, apéndice)

[278] Pastor, ob. cit., t. XVII, pp. 303 y 101.

[279] *Ib.*, pp. 303-304

[280] *Ib.*, pp. 302-303. "Se conocen muchos casos en los cuales los judíos fueron sorprendidos en actos inmorales con mujeres cristianas, incluso con monjas [...] Es posible extraer alguna idea acerca de la cantidad o frecuencia de las ofensas sexuales a partir del hecho de que en el siglo quince, en Florencia, ciudad que tenía una población judía de no más de cien familias, de los ochenta y ocho casos que se ventilaron ante los magistrados contra los judíos, treinta y cuatro correspondían a fechorías morales mientras que diecisiete tenían que ver con el juego. Como es fácil de suponer

que los israelitas operaran en el mercado y dispuso que éste *funcionara el sábado* en lugar del miércoles, día que había sido fijado en atención a ellos [281]. Y debido a que los judíos, a través de ventas simuladas, no acataron la prohibición de poseer bienes inmuebles dispuesta por la bula, San Pío V por *motu propio* del 19-I-1567 –*Cum nos nuper*–, ordenó que las propiedades no vendidas pasaran al hospital o a la casa de catecúmenos y al montepío de Roma [282]. Por último, el 26 de febrero de 1569, mediante la bula *Hebraeorum gens*, San Pío V expulsó a los judíos profesos de los Estados Pontificios, salvo de Ancona y Roma. En los considerandos señálase que los judíos por medio de la usura despojan a los cristianos necesitados de sus bienes; protegen a los ladrones y hacen posible la venta de lo robado, incluso de objetos del culto católico [283]; se dedican a la prostitución aprovechándose de la buho-

---

que sólo un pequeño porcentaje de las transgresiones cometidas llegaban a oídos de las autoridades civiles, la incidencia real de la fornicación y el juego debe haber sido muy considerable entre los judíos" (v. Patai, ob. cit., p. 189, sobre los delitos sexuales contra las cristianas, v. también Poliakov, *Los banqueros, etc.*, p. 154). Para el análisis de la actividad delictiva judía en Florencia durante esa época, no hay que olvidar la privilegiada situación de los hebreos y su influencia (v. cap. 21), que posibilitaba no pocas veces la impunidad.

[281] Pastor, ob. cit., t. XVII, p. 304.

[282] *Bullarium romanum*, t. cit., pp. 514-516. De la medida fueron exceptuados los israelitas de Ancona, según breve del 5-IV-1567 (*ib.*, vol. III, p. 32, 1863).

[283] El papel de los judíos en la delincuencia común, por supuesto, no se limitaba a eso. En la Italia renacentista, observa Patai, "existían bandidos y gansters judíos que aterrorizaban a la gente, había informantes, saqueadores, ladrones y asesinos judíos; algunos hasta «trabajaban» de asesinos a sueldo" (ob. cit., p. 187). Esto no sucedía únicamente en Italia, puesto que existen informaciones del crimen judío organizado en Alemania a partir del siglo XV. "La obra alemana más antigua que conocemos, sobre el bandolerismo y la mendicidad, el *Liber vagatorum*..., publicado en 1499, contiene ya un pequeño léxico del *Rothwelsch* [la jerga delictiva]. Muchas palabras son de origen hebraico" (v. Poliakov, *Historia, etc.*, t. 1, p. 245). En cuanto a las centurias siguientes, nos dice el historiador judío: "Si, en lo alto de la escala, los judíos palaciegos forman una casta aparte, en la parte inferior de la escala, el hampa judía se organiza a su modo, e imprime su sello al conjunto de los bajos fondos alemanes [...] Sus orígenes son obscuros: se sabe solamente que en tiempos de Lutero, la jerga de los malandrines estaba ya llena de hebraísmos. En los siglos posteriores, se nota la existencia de bandas organizadas, unas puramente judías, las otras mixtas, judeo-cristianas". Luego hace notar que las bandas judías le inculcaban al hampa alemana su jerga particular, *Gaunersprache* o el *Rothwelsch*, curiosa adaptación del hebreo (por otra parte, como ocurre a menudo con las jergas, numerosas palabras encuentran su camino hacia la lengua corriente, y actualmente forman parte del patrimonio lingüístico alemán). Y las costumbres y la religión judías parecen ejercer una gran atracción sobre más de un mozo alemán de vida incierta. Los presos cristianos de una cárcel de Berlín reclaman el derecho de asistir al culto judío; ya sobre el cadalso, Domian Hessel (antiguo seminarista), el más celebre de los jefes bandoleros del siglo XVIII, pide la asistencia de un rabino" (*ib.*, pp. 245-246). La práctica del culto judío por los malhechores la consigna un funcionario policial, Thiele, quien investigó el fenómeno. Los

nería, que les permite merodear las casas de honestas mujeres y precipitar a muchas en los burdeles [284]; a través de sortilegios, encantamientos y magia engañan con artimañas maléficas a inumerables incautos y enfermos, a los que hacen creer que pueden adivinar el futuro, descubrir robos, tesoros y cosas ocultas, inaccesibles a los demás mortales [285].

delincuentes judíos "durante seis días no temen pecar contra las leyes divinas y humanas, apoderándose de los bienes de los demás, y no hubieran tenido escrúpulos el séptimo día si los dogmas rabínicos no les prohibieran todo comercio el día del sabbat. Ahora bien, su comercio es el robo, del que viven, y es porque se trata de un comercio, no porque se trata de un crimen, que se abstienen de robar los sábados, con el objeto de no herir a la divinidad y la santidad del sábado. Aun antes de que las estrellas aparezcan en el horizonte, el ladrón judío interrumpe su viaje y se apresura a llegar a un albergue donde podrá celebrar el sabbat, puesto que ese día le está vedado viajar" (cf. A. F. Thiele, *Die jüdischen Gauner in Deutschland*, Berlín, 1842, *apud* Poliakov, ob cit., p. 246).

[284] Los judíos no actuaban sólo como rufianes, ya que también las judías ejercían la prostitución, convirtiéndose algunas de ellas en mancebas de señores cristianos. Patai señala al respecto que "especialmente las bien educadas, se iniciaban en la tradicional profesión de prostitutas, se convertían en cortesanas buscadas y se mezclaban con la alta sociedad cristiana" (ob. cit., p. 188). Las consecuencias negativas de estas ilícitas relaciones inclusive afectaban la ortodoxia católica, según lo evidencia el ejemplo de Nicolás Orsini, conde de Pitigliano, quien durante el reinado de Paulo IV fue encausado por tener una amante hebrea y sustentar opiniones heréticas (v. Pastor, ob. cit., t. XIV, pp. 229-230). Los cargos no pudieron ser probados, según asevera el historiador alemán, pero la falta de documentos del archivo inquisitorial impiden constatarlo. También en esta ocasión, por los motivos reiteradamente aducidos, creo que sí era culpable. Esto lo refuerza el hecho de que fue enjuiciado otra vez en el pontificado de San Pío V por análoga razón, aunque esta vez tenía un harén de judías (*ib.*, t. XVII, p. 278). Pastor manifiesta que el procesamiento obedeció a las *dudas* que suscitaban su Fe cristiana a raíz de tal serrallo (*ib.*), pero no es así porque no logró la absolución: salió en el Auto de Fe del 4-V-1568 donde fue reconciliado y sentenciado al pago de 1.000 escudos de multa y a cumplir un período de penitencia en una casa de religiosos (*ib.*).

[285] Al referirse a las numerosas recetas y fórmulas mágicas de la Cábala práctica, Scholem expresa: "Con frecuencia las prácticas de los amuletos y encantamientos protectores, propias de la magia blanca, pueden encontrarse junto a la invocación de demonios, encantamientos y fórmulas para el provecho del individuo (por ejemplo, atajos mágicos, *el descubrimiento de un tesoro oculto*, resultar inexpugnable ante sus enemigos, etc.), y hasta magia sexual y nigromancia" (cf. *Desarrollo histórico, etc.*, p. 223). En cuanto al dominio de fenómenos ocultos por parte de los cabalistas prácticos, se halla la supuesta facultad de percibir las letras invisibles que flotan encima de la cabeza de las personas, las cuales revelan la naturaleza secreta de sus pensamientos y acciones (*ib.*, p. 228).

La Cábala se divide, desde el siglo XV, en especulativa (*kabbalah iyyunit*), la ley oral esotérica judía, y la práctica (*kabbalah ma asit*), cuyo objetivo central es la magia. "Antes de que se generalizara el uso del término «cábala práctica», se expresaba ese mismo concepto en hebreo con la expresión *hokmat ha-simmus*, que era una traducción del término técnico griego (*praxis*) utilizado para la actividad mágica [...] Desde el punto de vista histórico, buena parte del contenido de la cábala práctica es considerablemente anterior a la cábala especulativa, y no depende de ésta. En efecto, lo que después sería considerado como cábala práctica *era un aglomerado de*

"Finalmente, ***tenemos suficientemente sabido y descubierto cuán indignamente esta raza perversa profana el nombre de Cristo,***

todas las prácticas mágicas que se desarrollaron en el judaísmo desde el período talmúdico y durante toda la Edad Media" (*ib.*, p. 222). Aunque la Cábala práctica fundamentalmente está dedicada a la magia blanca, "las líneas claras trazadas por los cabalistas para establecer los límites de la magia permisible se traspasaban y, [illegible] *apareciendo como consecuencia en la cábala práctica una buena porción de magia «negra»*" (*ib.*, pp. 222-223). Ésta tenía por finalidad dañar a otros y/o lograr beneficios personales e "incluía un amplio ámbito de demonología y diversas formas de brujería" (*ib.*, p. 223). Se ha prohibido, pero no su conocimiento, desarrollado con amplitud en varios tratados cabalísticos (*ib.*). El *Ticuné Zohar* (escrito por un discípulo de Moisés de León, autor del Zohar, se agregó a éste) justifica su uso contra el *sitra ajra*, el "otro lado" (*ib.*), eufemismo cabalístico para denominar principalmente a los cristianos (v. cap. 5, n. 90, y la cit. antología zoharica en vol. II, apéndice, donde se expresa un odio inusitado hacia ellos, contra quienes debe hacerse la guerra y cuyo futuro es perecer exterminados). Entre los grandes maestros de la Cábala práctica se encuentra José Chicatilla, uno de los máximos representantes de la Cábala especulativa (cf. Scholem, *ib.*, p. 225; sobre Cábala y magia, *vid. it. Las grandes tendencias, etc.*, pp. 125-127; *id.*, *Ursprung, etc.*, pp. 94-99 y *passim*). La magia formó parte del esoterismo de la *Merkabá* y del *Maasé bereshit* (v. vol. 1, cap. 2, ns. 59 y 91. v. Scholem, *ib.*, pp. 73 y 301-302; *id.*, *La Cábala y su simbolismo*, pp. 184-185 y 195; *id.*, *Ursprung, etc.* p. 26 y *passim*; *id.*, *Desarrollo histórico, etc.*, pp. 25-32 y 37-38. *id.*, *Grandes temas, etc.*, p. 199). En cuanto al jasidismo y la magia, v. *Las grandes tendencias, etc.*, pp. 282 y 80. *id. La Cábala y su simbolismo*, p. 190, y *passim*. *EJC*, vol. II, p. 447, y vol. VIII, p. 232. Respecto a los judíos y la magia en general, cf. Scholem, *Ursprung, etc.*, pp. 94-99. *id.*, *La Cábala y su simbolismo*, pp. 135 y 137; *JE*, vol. VIII, pp. 255-256; *UJE*, vol. 7, pp. 273-275; *EJ*, vol. 11, 703-715; *EJC*, vol. VII, pp. 230-232, y vol. X, pp. 124-128. Simon, *Verus Israel*, pp. 395-402, 404-407 y 413-416; Lazare, ob. cit., pp. 276-278. Cohn Sherbok, ob. cit., p. 336, y, pese a que trata de minimizar el papel judío, Trachtenberg, ob. cit., pp. 87-88 y 90-91. (No pude ver su *Jewish Magic and Superstition*, N. York, 1939, donde, entre otras cuestiones, estudia la magia entre los *jasidim*). Para la utilización de la Biblia Hebrea con fines mágicos, v. JE, vol. III, pp. 202-205. Acerca de la nigromancia *JE*, vol. IX, pp. 204-205; *EJC*, vol. X, p. 126; Cohn Sherbok, ob. cit., p. 392; respecto a la interpretación de los sueños, *EJC*, *ib.*, p. 128. Con referencia a la quiromancia, común y astrológica, especialmente entre los judíos esotéricos primitivos y los cabalistas, v. Scholem, *Grandes temas, etc.*, pp. 131-134. Éste acota que "entre los discípulos de Isaac Luria se difundió la tradición de que su maestro era un experto en quiromancia" (*ib.*, pp. 133-134). En el siglo pasado los rabinos de Marruecos la empleaban (*ib.*, p. 134; cf. *Las grandes tendencias, etc.*, pp. 51 y 93). También la metoposcopia, la adivinación según las líneas de la cara, fue ejercida por los precabalistas y los cabalistas (cf. *Grandes temas, etc.*, pp. 131-133. *Las grandes tendencias, etc.*, pp. 51 y 93). Si bien, de acuerdo a Scholem, la astrología sólo ocupa un lugar secundario en el pensamiento cabalístico, la Cábala práctica se interesó por "la inducción mágica de los poderes pneumáticos de las estrellas bajo el efecto de determinados conjuros" (*Desarrollo histórico, etc.*, p. 226). Esto explica el uso de talismanes y textos de magia astrológicos (*ib.*, pp. 226-227). "Es interesante observar que las actitudes cabalísticas respecto a la magia astrológica eran muy ambivalentes, y que *algunos de los principales cabalistas, como Cordovero, las aprobaban*" (*ib.*, p. 227). La astrología es una vieja especialidad judía (cf. Patai, ob. cit., p. 121): durante la época talmúdica los judíos sostenían que los astros influyen sobre el destino del hombre y en la Edad Media muchos rabinos se dedicaron al estudio de la astrología (v. Cohn-Sherbok, ob. cit., p. 30), sobresaliendo el cabalista Abrahán Ibn Ezra (v. cap. 7, n. 23) quien la definía como "una sublime ciencia" (*JE*, vol. II, p. 244, esta fuente destaca sobre todo la importancia de los hebreos en la astrología medieval). "No es sorprendente encontrar numerosas referencias a astrólogos

cuán hostil es hacia todos los que llevan su nombre, con cuántas insidias atenta contra sus vidas. Movidos por estas y otras gravísimas causas e inducidos por la gravedad de los crímenes que se aumentan a diario para ruina de nuestras ciudades", se ordena el destierro de los judíos [286]. Pasado el plazo fijado de tres meses de publicada la bula, dispone que los judíos que se encuentren en territorio papal, "sean despojados de todo" y "*queden como esclavos de la Iglesia Romana y permanezcan en esclavitud para siempre*" [287]. Más adelante, después de reiterar que los que desobedezcan la orden de expulsión serán de inmediato convertidos en esclavos a perpetuidad de la Iglesia Romana, el documento pontificio estampa una advertencia que refleja la firme resolución del santo: "Les significamos que sobre sus cabezas penden otras más duras penas, para que los demás con ese escarmiento sepan cuán duro resulta el haber hecho caso omiso temerariamente de nuestra prohibición" [288].

La Inquisición fue restructurada siguiendo estrictamente los lineamientos dictados por Paulo IV [289]. Para evitar lo sucedido con la anterior sede del Tribunal, San Pío V hizo acondicionar un palacio al que decidió convertir en verdadera fortaleza [290]. Además, impartió directivas para proteger a los inquisidores, que habían sufrido varios atentados, y salvaguardar los edificios del Tribunal, sus archivos e iglesias, etc. En la constitución del 1-IV-1569 el Papa señala con preocupación el mayor poder de los enemigos del Santo Oficio y castiga con la exco-

---

judíos muchos de los cuales eran indudablemente dignos de confianza, ya que se sabe que los judíos han practicado esta «ciencia» bastante extensamente, sobre todo en el sur de Europa, donde se los hallaba a menudo sirviendo como astrólogos profesionales en las cortes de importantes prelados y nobles" (cf. Trachtenberg, ob cit., p. 105). Es un hecho bien conocido que también desempeñaron tal oficio en las Cortes reales (v. Cohn-Sherbok, *ib.*) y no sólo del Viejo Continente. Los signos del zodíaco son discutidos en la literatura midráshica y las 12 constelaciones equiparadas a las 12 tribus de Israel. Asimismo, el zodíaco está presente en el arte del pueblo judío, algunas de cuyas costumbres se basan en la astrología (*ib.*, pp. 30 y 595; v. también *EJ*, vol. 3, 788-795, *EJC*, vol. I, pp. 586-587, y *JE*, vol. II, pp. 241-245)

[286] *Bullarium romanum*, vol. VII, p. 740.

[287] *Ib.*, p. 741. Los judíos de Roma y Ancona, que debían abstenerse de recibir a los expulsados, no podían abandonar sus jurisdicciones y, en caso contrario, serían también esclavos perpetuos de la Iglesia Romana (*ib.*).

[288] *Ib.* (v. texto, y el de la bula de Paulo IV, en vol. II, apéndice).

[289] Pastor, ob. cit., t XVII, pp 268-269.

[290] *Ib.*, pp. 264-265. Mandó el Papa que participaran en la obra el mayor número posible de albañiles, incluso los que trabajaban en San Pedro, a quienes hizo interrumpir su labor allí (*ib.*, p. 265). La piedra fundamental se colocó el 2-IX-1566, en una solemne ceremonia con salvas de los cañones de Sant'Angelo. Pese a los deseos del Santo Padre y a la intensidad de la labor, recién se inauguró la sede del Tribunal el año 1569.

munión y entrega al brazo secular a los responsables y cómplices de asesinar o atentar contra los inquisidores y sus funcionarios, atacar o incendiar las casas del Santo Oficio, destruir, robar o alterar el orden de la documentación y a quienes pongan en libertad a los reos [291]. El Pontífice, igual que el Papa Carafa, asistía en forma permanente a las sesiones del Santo Oficio y "ninguna cosa tenía tanto el Papa en el corazón como el tribunal de la fe" [292]. La diferencia con los legados tridentinos y Pío IV en este punto era total: "Cuando en el último año de la vida del Papa se trató en el Santo Oficio del conde de Cajazzo, atrevíose el cardenal Rambouillet a interceder por él, pero Pío V le rechazó ásperamente diciendo que estaba mal a quien vestía la púrpura cardenalicia, hablar en defensa de un encausado por la Inquisición". Y eso que el reo quedó en libertad meses después tras la compurgación canónica [293]. El 21-XII-1566 el Santo Padre dictó una nueva constitución sobre el Tribunal de la Fe que reviste grande importancia, y "donde la oposición a su predecesor se manifiesta tal vez de la manera más notable", como bien manfiesta Pastor. "Al principio alega su experiencia de muchos años como inquisidor general: dice que ésta le había enseñado que muchos de los citados a juicio por el tribunal de la fe presentaban testigos falsos para su descargo, que los acusados se ayudaban

[291] *Bullarium romanum*, t. cit., pp. 744-746. Paralelamente el 13-X-1570 San Pío V ratificó la autorización de sus actividades y privilegios a la hermandad medioeval de los Crocesegnatti, fundada para respaldar a los inquisidores, incluso a costa de la vida. El Papa la elogia y manifiesta su "entrañable afecto hacia la Cruce Signatis" (*ib.*, pp. 860-861). En ocasión de desempeñar por vez primera el oficio de inquisidor en Como, fue defendido de los herejes por un integrante de la misma. En 1550 confiscó allí buen número de libros heterodoxos y debió afrontar la alianza de los mercaderes afectados, el cabildo y el vicario general del obispo, a los que luego se unió Ferrante Gonzaga, gobernador de Milán y hermano del cardenal Hércules. Debido a este episodio, que puso en peligro su vida, en las postrimerías de dicho año partió a Roma donde entró en relación con los cardenales del Santo Oficio, en especial con el futuro Paulo IV (v. Pastor, ob. cit., t. XVII, pp. 66 y 271).

[292] Pastor, ob. cit., t. XVII, pp. 266, 268 y 309. Bernardino Pia, el referido agente de Mantua, informó el 14-VI-1567 que "con nada se podía dar más gozo al Papa, que apoyándole en las cosas de la Inquisición" (*ib.*, p. 308). El 17-V-1567 el embajador Requeséns comunicaba a Felipe II que el dictamen inquisitorial de San Pío V "era siempre el mejor y más riguroso, y salía adelante aun contra los votos de todos los cardenales" (*ib.*, p. 309). Bien interiorizado del movimiento protestante en las demás naciones, "en su propia patria ni siquiera se fiaba de la vigilancia de los tribunales de la fe que había en las diversas ciudades; si no recibía de alguna parte ningunas noticias sobre movimientos heréticos, era de parecer que el inquisidor no cumplía con su obligación. En tales casos y sobre todo cuando los tribunales de la fe tropezaban con dificultades aparentemente invencibles intervenía él mismo, más de uno de los soberbios príncipes y señores italianos hubo al fin de doblegarse a vista de la intrépida decisión y constancia de este varón, que era venerado generalmente como santo" (*ib.*, p. 286).

[293] El episodio ocurrió a fines de febrero de 1571. Cajazzo fue liberado en septiembre (*ib.*, p. 267).

mutuamente en sus declaraciones y con excusas y artificios sutilmente discurridos llevaban a error a sus jueces y hasta a los Papas. Que algunos habían sabido alcanzar aún de los tribunales de la fe y de los Papas documentos en su favor, por ejemplo, testimonios, en los que se los declaraba buenos católicos en su vida y doctrina, o hasta breves pontificios y decisiones consistoriales, por las que se les aseguraba la protección pontificia, y se prohibía a la Inquisición que procediese ulteriormente contra ellos. *Que bajo el amparo de tales declaraciones se arraigaban luego los antiguos errores y se propagaban más y más.* Para poner coto a este abuso, da ahora Pío V libertad de acción a la Inquisición para proceder contra los herejes a pesar de tales documentos, especialmente si se tienen nuevas pruebas de su herejía. ***Hasta cuando en un proceso se haya dictado sentencia por la autoridad del concilio tridentino, tiene derecho el inquisidor a examinarlo de nuevo y volverlo a abrir***. Al fin renueva el Papa la bula de Paulo IV de 15-II-1558 contra los herejes y cismáticos [294]. *Es fácil conocer a quién tenía ante los ojos Pío V al lamentarse de que hasta algunos Papas habían sido engañados por los herejes"* [295]. El Pontífice consideró prudente expresarse de ese modo, pues Pío IV no fue engañado por Morone y bien sabía que era culpable.

En el trato hacia los herejes también San Pío V coincidía con el Papa Carafa. Basaba el rigor en su dilatada experiencia inquisitorial y por ello sostuvo reiteradamente que "la severidad es el apropiado remedio contra la herejía" [296]. Afirmaba *"che il rigore sia la vera medicina di questa peste"* [297]. "Las ideas que determinaron sus procedimientos respecto de los novadores en religión, expresólas claramente en los consejos que hizo llegar a los príncipes y obispos sobre la manera de tratar a los herejes. Primeramente, según su persuación, la administración de justicia es el primer deber del príncipe; pero *la justicia exige el castigo*, y un severo castigo de los culpados, no menos que el amparo de los inocentes, y la apostasía de la Iglesia es, a sus ojos, un grave delito. Además estaba firmemente persuadido de que se evitaba el derramamiento de mucha sangre precisamente por medio del rigor contra los sectarios de su tiempo, y al contrario, que *se causaba el más espantoso mal con la tolerancia* y las disposiciones a medias" [298]. Bien elocuentes son los términos en que amonestó a Catalina de Médicis el 28 de mar-

[294] La bula *Cum ex apostolatus officio* es del 15-II-1559. Sin duda es un error tipográfico (*v. supra*).

[295] Pastor, ob. cit., t XVII, pp 269-270.

[296] *Ib.*, p. 272.

[297] *Ib.*

[298] *Ib.*, p. 328.

zo de 1569 "*De ninguna manera y por ningún motivo se han de tener miramientos con los enemigos de Dios*, has de usar de rigor con [illegible] que no quieren saber de miramientos ni con Dios, ni con tus hijos" [299]. Luego del triunfo católico en Moncontour, el 3 de octubre de 1569 en la epístola de congratulación que dirigió a Carlos IX el día 20 de dicho mes, San Pío V le manifestó que "no volviese a dar ahora lugar a una falsa compasión ni se ladease a una y otra parte; pues *nada había más cruel que usar de compasión con los impíos y los que habían merecido la pena de muerte*" [300]. La gran severidad del Pontífice, que fue la característica de su reinado, se aprecia ante el avance de la herejía en Faenza. "Cuando el Papa tuvo noticia de que Faenza estaba casi enteramente llena de herejes, pensó emplear también aquí extrema severidad, quería destruir la ciudad y establecer en otra parte a sus moradores" [301].

Tan rigurosas como las de Paulo IV fueron las medidas contra la simonía y la inmoralidad (prostitución, homosexualidad, concubinato, adulterio, estupro, etc.) [302].

299 *Ib*. Cabe aquí señalar que Pío IV siguió una política de claudicación frente al avance hugonote, fomentado por el converso L'Hospital y la política oportunista de Catalina de Médicis, por más que Pastor intente presentarlo como celoso defensor de la Fe (*ib*., t. XVI, pp. 126-167). De no haber sido por Felipe II la Francia católica hubiera desaparecido, ya que la mudanza de la política religiosa de la Regente se debió a su enérgica intervención.

300 *Ib*., t. XVIII, p. 107. El Papa reiteró en varias ocasiones al Rey, a la Regente, a los Guisa y a otros personajes, que debía combatirse abiertamente al enemigo hasta aniquilarlo. Y "en ellas se exhortaba a ejecutar un severo castigo aun en los rebeldes y herejes prisioneros" (*ib*., pp. 103-104, 109-110 y 131). Después de la batalla de Jarnac (13-X-1569) el Santo Padre instó al Rey de Francia a "extirpar las raíces y aun las raicillas más pequeñas del mal" (*ib*., pp. 103-104).

301 *Ib*., t. XVII, pp. 109-110.

302 *Ib*., pp. 96, 99-103, 214-215 y 299-300. A fines del mes de junio de 1566 expulsó del Borgo a todas las rameras y por un edicto del 22-VII-1566 ordenó el destierro de las cortesanas principales, excepto que contrajeran matrimonio o ingresasen en el convento de las arrepentidas. Esto causó la protesta de los traficantes que las proveían de sus vestimentas y el petitorio de los ciudadanos de que se revocase la disposición. Todo fue en vano. Como el 10-VIII todavía quedaban algunas en Roma, resolvió el Pontífice que fueran ubicadas en un barrio apartado, del cual no podían salir, bajo pena de azotes. Para las que no mudaron de oficio se promulgó nueva orden de expulsión el 5-IX 1566. Los azotes y los destierros prosiguieron durante todo el gobierno de San Pío V, quien por todos los medios –incluidas las predicaciones– trataba de regenerarlas. En el otoño de 1569 vióse obligado el Papa a levantar una muralla alrededor del barrio de las prostitutas, similar a la de los judíos (*ib*., pp. 99-101).

Se adoptaron diversos castigos (azotes públicos, cárcel y destierro) para reprimir los continuos adulterios, de los que no escaparon, por cierto, encumbrados personajes de ambos sexos. En agosto de 1568 y junio de 1570 el Santo Padre estuvo a punto de decretar la pena de muerte para este delito. En la última ocasión, sólo después de mucho esfuerzo pudo disuadirle el gobernador de Roma (*ib*., pp. 102-103).

Respecto a la administración de justicia, "el Papa nunca suavizó una sentencia criminal, antes bien deseaba la mas veces que hubiese sido aún más dura [...] Una circular de agosto de 1568 exhortaba a los gobernadores del Estado de la Iglesia a que usasen de solo rigor y de ninguna clemencia" [303]. No obstante su admiración por el santo Pastor le reprocha erróneamente –como a Paulo IV– su "excesivo rigor" y falta de moderación. "Muchas veces, escribe, fue su rigor excesivamente grande, castigando con la mayor severidad no sólo vicios groseros, sino también faltas menores" [304]. En el transcurso de su gobierno la pena de muerte se incrementó de tal modo, que se estimaba que en un solo mes las ejecuciones superaban las que se llevaron a cabo en cuatro años de Pío IV [305]. Su auténtico sentido de la justicia hacía imposible que pudieran eludirla las principales figuras de la sociedad, v.g., una noble dama de Roma, culpable de asesinato, fue ejecutada en forma pública lo cual era desusado, no obstante las intercesiones de numerosos purpurados y altos funcionarios de la ciudad [306]. En esto también su gobierno era lo opuesto al de su predecesor, donde tan fácil era redimirse con oro [307]. En cambio, el Santo Padre se preocupó seriamente de que la justicia alcanzase a los pobres y desamparados, de lo que existen suficientes ejemplos. Por lo demás, el último miércoles de

---

En cuanto a la violación, nada menos que el gobernador de la ciudad de Anagni fue descabezado por tal causa el año 1571 (*ib.*, p. 103).

El decreto del 1-IV-1566 dispuso que los homosexuales fuesen entregados al brazo secular (cf. *Bullarium romanum*, t. cit., pp. 434 y 457). "Las muchas prisiones sodomitas efectuadas en julio de 1566 espantaron a toda Roma y especialmente a las personas principales, pues se sabía que el Papa quería poner en vigor sus leyes aun contra los grandes. El suplicio de la hoguera se aplicó, en efecto, durante el reinado de Pío V para castigar los vicios contra la naturaleza" (*ib.*, pp. 299-300). Veamos algunos ejemplos: el 2-IV-1569 pereció en las llamas un homosexual, el 3-IX-1569 otro fue quemado en estatua junto con su criado y el 6-X-1571 cuatro perecieron en el fuego (*ib.*, p. 300). El 30-VIII-1568 San Pío V ordenó, por el breve *Horrendum illud scelus*, que los clérigos reos de este crimen nefando fueran despojados de sus oficios, dignidades y beneficios y, previa degradación, relajados al brazo secular (cf. *Bullarium romanum*, *ib.*, pp. 702-703). En octubre de 1571 un mandato papal exigió que se cumplieran rigurosamente las leyes contra la sodomía (v. Pastor, *ib.*, p. 300).

También el pecado de bestialidad (actos sexuales con animales) se castigó con la muerte, según lo demuestra la quema de uno de estos depravados que se efectuó el 13-V-1570 (*ib.*).

303 *Ib.*, p. 108.

304 *Ib.*, pp. 106, 108 y 104.

305 *Ib.*, p. 108.

306 *Ib.*. Ni que decir tiene que el Papa emprendió una implacable lucha contra la delincuencia común. Así también el año 1567 desterró de los Estados Pontificios a los gitanos, raza caracterizada por sus hábitos delictivos y antisociales. Una parte de estos, seguramente condenados, fueron enviados a galeras. Igual medida se tomó con los vagabundos que constituían una verdadera plaga (*Ib.*, p. 98).

307 *Ib.*, p. 106.

cada mes, en sesión pública, cualquiera podía expresar sus objeciones a las sentencias de los magistrados [308].

Con las severas disposiciones tomadas, Roma se convirtió en un "convento seglar" [309]. También en la época de Paulo IV la Ciudad Eterna habíase transformado en "un observante monasterio", según el juicio del embajador veneciano Alvise Mocénigo [310], vale decir, en una verdadera sociedad católica.

No puede darse mayor similitud entre los gobiernos de los dos grandes Papas restauradores.

[308] *Ib*

[309] *Ib.*, p. 105.

[310] *Ib.*, t. XIV, p. 362. Pero tal renovación moral no se debió sólo a las medidas represivas, sino al ejemplo de ambos Pontífices. Del mismo modo que el Papa Ghislieri era ya en vida considerado un santo, Paulo IV despertaba admiración por su santa conducta (*ib.*, pp. 206-207).

(N. 28 VIENE DE P. 465.) la cual, datada el 9-III-1556, produjo generalizado asombro por sus inusuales términos. Intimaba la liberación de los marranos, bajo amenaza de represalias contra los cristianos de sus dominios. Aducía falsamente que se trataba de súbditos suyos, cuando en realidad una parte de ellos eran meros representantes de firmas marranas de Turquía y otros habían residido antes allí. Paulo IV no cedió. "Determinado como siempre a purificar sus dominios de la mácula del marranismo, permaneció obstinado, no sólo ante ésta, sino ante representaciones más influyentes" (*ib.*, p. 166). Contestó el 1° de junio que de ningún modo pondría en libertad a los apóstatas. Únicamente, en atención al Sultán, lo haría con aquellos súbditos turcos "que no se pudiera probar que habían profesado el cristianismo alguna vez". (Esto indica que fueron detenidos también judíos públicos vinculados a los judaizantes.) También levantó el embargo que pesaba sobre los bienes de los agentes de Gracia Mendes, pero Jacobo Mosso, su factor principal, siguió encarcelado. El Pontífice hizo caso omiso del pedido efectuado por los comerciantes cristianos de Ancona (entre los que no faltarían conversos), preocupados por la paralización del tráfico, ya que los barcos se desviaban a Venecia, y de las disposiciones que podrían adoptar los otomanos. Frente a la imposibilidad de que el Papa libertara a los judaizantes, a fin de no parecer de acuerdo con la Inquisición, solicitaron que por lo menos fuesen llevados a otra ciudad, v.g., Macerata. Ya antes de la respuesta pontificia se habían realizado tres Autos de Fe en el Campo della Mostra, en Ancona, los días 13, 15 y 16 de abril de ese año de 1556, donde a continuación fueron quemados trece judaizantes. El 15 y el 20 de junio tuvieron lugar los restantes, cuyo resultado fue que perecieron en la hoguera otros once, en el último el citado Mosso. Ascendió, pues, a veinticuatro el total de relajados en persona. Uno se suicidó en la celda y fueron reconciliados treinta y ocho, de los cuales veintiséis se enviaron a las galeras, pero escaparon (posiblemente sobornando a los guardias) a Ferrara y Turquía, donde regresaron formalmente al judaísmo (*ib.*, pp. 156-160). La respuesta de los marranos fue el bloqueo del puerto de Ancona que se prolongó ocho meses y lo organizaron José Nasí (v. cap. 17) y la Mendes, su también muy influyente suegra que fue el alma de esta empresa (*ib.*, pp. 149 y 167-187), a la que Roth compara con el boicot a Alemania en 1933 y evidencia el monopolio marrano del comercio turco (cf. Roth, *Historia, etc.*, p. 152, y *Doña Gracia Mendes*, pp. 168 y 171; v. también pp. 165 y 190).

Como cabeza de la Inquisición, San Pío V desempeñó un papel protagónico en la represión del criptojudaísmo, del que era enemigo jurado. En ocasión de reclamar al duque de Ferrara, Hércules II de Este, la entrega de los marranos huidos de Ancona, el 9-VI-1558 le exhortó en una epístola a expulsar "*la pérfida y abominable raza de los marranos, indigna del consorcio con seres humanos, mucho menos con cristianos*" (v. Roth, *Doña Gracia Mendes*, p. 185). Aquél, conocido por su filojudaísmo, se rehusó: había otorgado a los refugiados iguales prerrogativas que las de Paulo III y Julio III. Unos años antes, por otro lado, concedió singulares privilegios a Gracia Mendes, su hermana, hija y sobrina, entre ellos el de volver públicamente al judaísmo, realmente inaudito (ib., pp. 70-74; Rivanera Carlés, ob. cit , pp 77-78, Hércules de Este era hijo de Lucrecia Borgia, o sea nieto de Alejandro VI y esposo de Renata de Ferrara [1510-1575], hija de Luis XII y Ana de Bretaña, con la cual casó el 28-VI-1528; esta famosa calvinista –prima de Margarita de Navarra– convirtió el palacio ducal en un "asilo de herejes" [cf. Pastor, ob. cit , t. XIII, p. 211], donde se refugió Calvino en 1536; Hércules vióse forzado a recluir a su mujer en un castillo, pero ella regresó tras una falsa retractación [v. Cantú, ob cit , p. 349]; luego de los sucesos de Ancona, Ferrara se convirtió en el mayor centro marrano en la península [cf Roth, *Historia, etc.*, p. 153-154; v. también *EJ*, vol. 6, 1231-1232]) No obstante, estimó prudente recoger y destruir, tal como le requirió el inquisidor Miguel Ghislieri, los ejemplares de la elegía por los ajusticiados de Ancona, compuesta por Jacob Fano (v Roth, *Doña Gracia Mendes*, p. 185, y Pastor, ob. cit., t XIV, p. 238), a quien se exhortó a castigar junto con el afamado impresor Abrahán Usque –protegido de la Mendes–, cuyo taller, según Roth, vióse forzado a clausurar (*ib.*) En su biografía la *EJ* alude a esto último y sólo indica que desde 1558 dejó de editar textos en hebreo (vol 16, 21), pero en otro lugar menciona el hecho como probable (vol. 6, 1234). No hay datos de la pena infligida a Fano (*ib.*, 1175) y creo que no se le aplicó ninguna, quizá sólo una reconvención por escrito.

En febrero de 1556 se erigió en Ancona el ghetto para los judíos profesos, una de cuyas actividades más importantes era el préstamo a interés (v. Roth, *ib* , p. 172). En el breve a Génova del 11-XII-1555, Paulo IV hizo notar que los hebreos de aquélla "por medio de la usura se iban apoderando de los bienes de los cristianos, cometían violencias y se mezclaban con ellos" (cf. Pastor, ob. cit , t XIV, p. 237). El Papa Carafa reprimió con severidad la usura en los Estados Pontificios (*ib.*, p. 297).

Con referencia al ghetto, debo hacer notar que los judíos vivían ya en barrios propios, como ocurrió siempre y puede verificarse en nuestros días. La novedad que introdujo el ghetto (establecido en los Estados cristianos del Medioevo, de acuerdo a la legislación eclesiástica) era la obligación para todos los judíos de residir en él, lo que forzó a abandonar sus lujosas mansiones a no pocos encumbrados y riquísimos mercaderes y banqueros, que hasta entonces habían disfrutado de enorme influencia y del trato con Pontífices, cardenales y miembros de la alta nobleza. Para que ello se hiciera efectivo fue amurallado y contaba sólo con una puerta de entrada y otra de salida. Una guardia armada impedía salir o ingresar durante la noche, así como en las principales fiestas cristianas, v.g., Jueves y Viernes Santos. "El ghetto es, históricamente una invención judía. Es falsa la afirmación de que los *goyim* hayan obligado a los judíos a separarse de las otras sociedades. Cuando los cristianos confirmaron los ghetos, los judíos ya vivían allí Ciertamente hay diferencia entre elegir libremente a sus vecinos y ser constreñido a habitar en tal lugar con la prohibición de salir de allí después del mediodía; pero, aun hoy, los judíos tienden a vivir en su propio barrio, dentro de unos límites que facilitan la vida de su comunidad" (v. Goldman, ob. cit., p. 77; cf. también Lazare, ob. cit , pp. 106-107). La prohibición de salida o ingreso, se acaba de ver, regía en las horas nocturnas, excepto los días señalados.

EL JUDAÍSMO Y LAS ETAPAS ULTERIORES DE LA REFORMA

AL evaluar los resultados del estudio de la ley judía, que se impulsó en el Renacimiento y durante la Reforma, James Darmesteter suministra la clave del genuino sentido de esta última:

"Un renacimiento del espíritu profético eleva el alma de la Europa a una altura que ella no ha alcanzado hasta el momento; el Antiguo Testamento suplanta al Nuevo en los más firmes y los más puros; él da a la Francia a Coligny, d'Aubigné, Duplessis-Mornay, y su admirable falange de mártires y de héroes; él da a la Inglaterra los puritanos y la República y funda la tradición democrática: Cromwell, agradecido, reabre a los judíos las puertas de Inglaterra.

»Llega, finalmente, el gran siglo del pensamiento libre: el volterianismo, nacido con Celso y los autores de los Contra-Evangelios judíos, refugiado en la edad media dentro del recinto del ghetto, de donde surge tímidamente entre algunos frailes o algunos cuentistas, triunfante por instantes en alguna corte semi-pagana, marcha al frente con la Reforma, ***serpiente debajo de la religión oficial del gran reino***, y hace *eclosión con* Voltaire y los filósofos. La Revolución francesa, ejecutante de los decretos de los filósofos, da a los judíos su derecho de patria plena y entera en Francia, en Dinamarca, en Serbia, en Suiza, en Austria.

»La Revolución francesa abre al judaísmo, en todos los países donde ella penetra, y en Francia ante todo, una era nueva, en un doble sentido, material y moral" [1].

Newman observa que, como es sabido, la Reforma contribuyó al nacimiento de la Ilustración, la cual dio "origen a la Revolución Fran-

[1] Darmesteter, ob. cit., pp. 187-188. Los judíos rememoran el nacimiento y la muerte de Darmesteter el 28-III y 19-X, respectivamente (*JE*, vol. VIII, pp. 460 y 462).

cesa y a la emancipación política judía"[2]. Y que también los judíos participaron en el desenvolvimiento del ideario racionalista: "El judaísmo e individuos judíos han ejercido influencia en el desarrollo del racionalismo moderno y del librepensamiento"[3]. Los enciclopedistas extrajeron gran parte de su arsenal contra el cristianismo del famoso *Hizzuk Emuná* (Fortaleza de la Fe) del caraíta[4] Isaac Abrahán Troki *(c.1533-c.1594)*[5]: "*Los argumentos anticristianos de Isaac fueron finalmente tomados por los escritores y filósofos no judíos anticlericales y liberales del siglo XVIII.* Nada menos que el experto polemista señor de Voltaire caracterizó el *Hizzuk Emunah* ***como una obra maestra en el tratamiento del tema***"[6]. En realidad, el nombrado no se expreso en tales términos, pero ese es el sentido de sus comentarios sobre la obra de Troki[7]. Voltaire manifestó que "*los incrédulos más decididos no alegaron casi nada que no se encontrara ya en esta Fortaleza de la Fe del rabino Isaac*"[8]. Lazare destaca la importancia "en todo el terrible anticristianismo del siglo XVIII", de obras como el *Nizzahon*, el *Hizzuk Emuná y el Toledot Ieshú*

[2] Newman, ob. cit., p. 629.

[3] *Ib.*, p. 629.

[4] Los caraítas que surgieron en el s. VIII de nuestra era, forman la única secta disidente que existe en el judaísmo. Solo aceptan la Torá y rechazan el Talmud.

[5] Acerca de Troki v *EJ*, vol. 15, 1403. Un breve resumen de su libro se halla en *JE*, vol. X, p. 108. Circulo manuscrito hasta que Juan Cristóbal Wagenseil lo vertio al latin y publico con el texto hebreo, asi como una extensa refutación en *Tela Ignea Satanae, Hoc est arcani et horribles Judaeorum adversus Christum Deum et Christianam religionem libri* (Las flechas llameantes de Satanás, es decir, los secretos y horribles libros de los judios contra Cristo Dios, y la religión cristiana, Altdorf, 1681). El texto de Wagenseil del *Hizzuk Emuna* fue reimpreso para uso judio en Amsterdam en 1705" y el año 1717 apareció también allí una version en idish (*EJ*, vol. 15, 1403). De las ediciones en diversas lenguas en los s. XIX y XX, pueden citarse las de Calcuta (1846), Londres (1851), Sohrau ([Alemania], 2a edic., con version hebrea), N. York (1932, texto hebreo de Wagenseil, ed. M. Wechsler) Londres (1970 [reedic. de la del año 1851 a cargo de Moisés Mocatta, tio del influyente plutocrata Moises Montefiore]), y N. York (1975 [ed. Hesmon]).

[6] *UJE*, vol. 10, p. 311.

[7] Voltaire *Oeuvres Completes* t. 26, *Melanges, V. Lettres a S. A. Monseigneur le Prince* *** [Carlos Guillermo Fernando de Brunswick-Luneburgo], *sur Rabelais, et sur d'autres auteurs accuses d'avoir mal parlé de la religion chrétienne* (1767), *Lettre IX, Sur les Juifs*, pp. 518-519, Garnier Fréres Libraires-Editeurs, Paris, 1879. "Las ideas del «Hizzuk Emuná» penetraron en el pensamiento de Voltaire y contribuyeron a la obra de los deistas ingleses" (cf. Waysblum, *Isaac of Troki and Christian Controversy in the XVI Century*, The Journal of Jewish Studies, vol. III, n° 2, p. 77, Londres, 1952).

El deismo niega la religion por su pretendida irracionalidad y en su forma más extrema, que personificó Voltaire, no admite relación alguna de Dios con el destino del hombre. Los deistas, cuyo centro fue Inglaterra, se caracterizaron por un profundo anticristianismo

[8] *Ib.*, p. 518. Dubnow ha transcripto el pasaje en su Historia, que en la version castellana aparece algo diferente, quizá debido a la reproducción o por no haber visto aquél el texto original, puesto que, como la UJE, no menciona de cuál se trata (v. ob. cit., vol. VI, p. 337). Califica de "***excelente libro***" al de Troki (*ib.* p. 335).

y agrega que esa centuria "repitió sobre Jesús y la Virgen las fábulas y leyendas irrespetuosas de los fariseos del siglo II, que se reencuentran a la vez en Voltaire y en Parny y cuya ironía racionalista, áspera y positiva, revive en Heine, en Boerne y en Disraeli, como el poderío del razonamiento de los doctores revive en Karl Marx y el ímpetu libertario de los revoltosos hebraicos, en el entusiasta Fernando Lassalle"[9].

La relación entre el sistema democrático y el protestantismo no es sólo indirecta, ni tampoco se limita al ámbito religioso y filosófico. Alvarez-Caperochipi efectuó un profundo análisis de la cuestión y percibió con singular agudeza que *la democracia moderna*[10] *es la expresión política secularizada del protestantismo, sobre todo de su vertiente calvinista*. "Pocos autores han tenido en cuenta *la trascendental influencia de la Reforma en el origen y formulación de los principios de la organización social y jurídica de los pueblos y Estados en el mundo moderno*. El protestantismo presta al mundo moderno el individualismo como nota más característica, y ese individualismo está en la ontología del Estado ilustrado del antiguo régimen y del Estado liberal, pero *la Reforma influencia no sólo las categorías doctrinales secularizadas del Estado moderno, sino también la formación de las categorías organizativas del Estado*. Es decir, el Protestantismo no sólo presta al Estado sus principios doctrinales, sino también los organizativos [...] A mi juicio, unos nuevos principios organizativos están en la misma ontología del calvinismo (y pueden explicar los cauces evolutivos de las distintas Iglesias y sectas protestantes hasta la modernidad, y el origen de las instituciones jurídicas y políticas del mundo moderno) [...] ***El Estado moderno es un desarrollo secular de la Reforma***[11] [...] el Estado moderno reniega de la jerarquía como principio ontológico del Estado y adopta, a partir de la revolución francesa, una estructura que

[9] Lazare, ob. cit., p. 264. Darmesteter da una visión global del papel judío en el anticristianismo, desde Cristo hasta el enciclopedismo volteriano: "El judío –escribe– se ocupa en descubrir los puntos vulnerables de la Iglesia [...] Él es el doctor del incrédulo; todos los espíritus rebeldes vienen a él, en la sombra o a cielo abierto. Él hace su obra en el inmenso taller de blasfemos del gran emperador Federico y de los príncipes de Suabia o de Aragón; es él quien forja todo ese arsenal mortífero de razonamiento y de ironía que legará a los escépticos del Renacimiento, a los libertinos del gran siglo, y el sarcasmo de Voltaire no es más que el último y resonante eco de una palabra murmurada seis siglos antes, en la sombra del ghetto, y más temprano todavía, en tiempos de Celso y de Orígenes, en la cuna misma de la religión de Cristo" (ob. cit., pp. 155-156).

[10] Empleo el vocablo del lenguaje político convencional, ya que el sistema llamado democrático es una partidocracia, el gobierno de los partidos. La democracia directa, la única verdadera, es imposible porque requiere el autogobierno de todo el pueblo y la llamada democracia indirecta, a través de los partidos, no es democracia como señaló Rousseau (cf. Rivanera Carles, *Los partidos políticos*).

[11] El autor citado, igual que tantos otros, entiende Estado moderno por Estado democrático, pero el primer Estado nacional moderno fue la monarquía católica del Imperio Español.

podemos llamar presbiteriana (ligada a la estructura y organización del calvinismo y como una secularización del mismo). En definitiva, igual que sucede en la organización de la Iglesia calvinista, el Estado moderno se configura como reunión de todos los ciudadanos, individuos, libres e iguales, que carecen de vínculos directos entre ellos, y sólo están ligados por un vínculo directo y universal con el Estado; se pretende además que *la ley no es la consecuencia de la verdad, sino la verdad la consecuencia de la ley*. El Estado es la única fuente de autoridad y de Derecho, por todo ello *no es una casualidad que los principes juristas y economistas que han configurado el mundo moderno provengan de medios calvinistas* [...] La secularización e institucionalización civil del Estado moderno, que se realiza sustancialmente por juristas de formación calvinista, es en muchos aspectos fiel reflejo de la Iglesia presbiteriana de que procede. No sólo la noción de constitución, sino otras nociones, como la división de poderes y en general la organización jurídica, etc., son perfectamente explicables y comprensibles *como instituciones calvinistas secularizadas* [...] La distinción entre pueblo y organización es uno de los puntos claves de la teología reformada luterana y calvinista, y pasa luego a la doctrina secular por obra de un pastor calvinista (Lawson) y de un calvinista radical (Locke). Se abandona la teoría de la soberanía del Parlamento y se atribuye la soberanía al pueblo; el Estado se concibe como una reunión asociativa de ciudadanos individuales (la noción individualista de Iglesia acaba proyectándose en la noción individualista de Estado [...] El calvinismo, por ser una organización republicana de la Iglesia, por las mismas razones ontológicas, traerá las formas republicanas a la organización del Estado)[...] La organización eclesial calvinista es una organización republicana que se pretende dogmáticamente no jerárquica (sacerdocio universal) [...] El calvinismo y sus principios de gobierno por consejos y consistorios fue el germen histórico del parlamentarismo [...] *Los criterios de organización del Estado moderno surgen de la secularización de fórmulas calvinistas*"[12]. El nexo entre el protestantismo, en especial el calvinismo, y el judaísmo no se le escapa, ciertamente, a dicho autor[13]: "Son los profundos valores morales del judaísmo, cuya llama se mantenía especialmente brillante en la tradición medieval judeo-española, *los que van a cristalizar en el mundo gentil protestante*. En la aproximación entre los valores morales de la sociedad cristiana y del judaísmo (que supone el Protestantismo en general y el calvinismo en particular)

[12] Alvarez-Caperochipi, ob. cit., pp. 57-58, 61-62, 44, 154, 142, [illegible], 142 y 189. Este autor, católico postconciliar, elogia a la Reforma así como a Lutero y Calvino.

[illegible] Ib., pp. 114-118 y 120

está la explicación de muchas de las categorías éticas que impregnan la visión moderna secular del Estado"[14]. Tras reiterados elogios al judaísmo, afirma que "*la importancia del pueblo judío ha sido decisiva*", entre otras cosas, "*para elaborar las categorías jurídicas y políticas en el Mundo moderno*"[15].

En efecto, el pensamiento judío influyó en la conformación de la ideología democrática por vía directa y a través de los teólogos calvinistas, ya sea mediante la teología del pacto puritana como en la forma contractual que luego desarrollaría Rousseau, estrechamente ligada a esa teología. Algunos ejemplos, aparte de Tomás Hooker (v. cap. 16), ilustrarán sobre esto último:

Uno de los más reputados teólogos hugonotes, el judío converso Pedro Jurie (v. caps. 12 y 17), influyó notablemente en Rousseau, el padre de la democracia moderna, ***y fue el precursor de la teoría del contrato social sistematizada y popularizada por el ginebrino***[16], un ardiente projudío[17]. Otro tanto ocurrió con Pedro Bayle (1647-1706), el renombrado filósofo calvinista, teórico del escepticismo y el librepensamiento. Rousseau sentía por él intensa admiración. (De los numerosos escritos de Bayle se sirvieron, asimismo, Voltaire -que también era su fervoroso admirador- para escribir *Cándido*, el ateo y materialista barón d'Holbach, autor de *Sistema de la naturaleza*, y Claudio Adrián Helvetius, propulsor del sensualismo absoluto.) Y Bayle, a su vez, fue influido por el marrano portugués Orobio de Castro[18], autor de varios escritos contra el cristianismo y de apología del judaísmo. Su principal texto anticristiano es *Prevenciones divinas contra la vana idolatría de las gentes*, utilizado en la campaña antirreligiosa por d'Holbach, quien editó una parte en Londres, el año 1770, con el título

[14] *Ib*. p. 122.

[15] *Ib*., p. 128. El filojudaísmo de Álvarez Caperochipi es más acentuado (v. pp. 120-122 y 127-129).

[16] "En las obras de Jurie está el germen del *Contrato social* de Rousseau" (*NSHE*, vol. VI, p. 267)

[17] Fue el único representante de la Ilustración que sostuvo abiertamente la necesidad de un Estado judío (*EJ*, vol. 14, 352). Esto lo (*SIGUE NOTA EN P 540*

[18] *EJ*, vol. 13, 417. Isaac Orobio de Castro (1620-1687), filósofo y médico oriundo de Braganza, fue bautizado con el nombre de Baltasar. Cuando era profesor de medicina y metafísica en la Universidad de Sevilla, un criado lo denunció por judaizante ante el Santo Oficio y luego de permanecer tres años en la cárcel inquisitorial hispalense, salió reconciliado con sambenito. Abandonó la península y en Tolosa se desempeñó como profesor de farmacia. Después marchó a Amsterdam y allí se circuncidó y tomó el nombre de Isaac. Enterada la Inquisición, lo procesó de nuevo y fue quemado en estatua por relapso tras el Auto de Fe del año 1660 (cf. Domínguez Ortiz, *Los judeoconversos en la España moderna*, p. 217).

de Israel venge[19]. Su *Dissertaçao sobre o Mesias*, dice Caro Baroja, "respira gran odio hacia el Cristianismo"[20]. Lo mismo puede verificarse en *La observancia de la divina Ley de Mosseh*, editado este siglo[21].

Abraham Wolfson destaca la influencia en Rousseau de Spinoza y su *Tractatus Theologico Politicus* (1670). Con referencia al Contrato social expresa que "no necesita mencionarse que muchas ideas del *Contrato social* fueron tomadas en conjunto de la misma fuente, esto es, ***de la citada obra de Spinoza***"[22].

La teoría contractual, fundamento de la democracia, ***es una idea judía:*** se basa en el pacto entre el pueblo judío, sus gobernantes y Yave[23]. No exagera la *Universal Jewish Encyclopedia* cuando observa, además, que "hay una cantidad de manifestaciones concretas por medio de las cuales los ideales éticos de Israel contribuyeron al desa-

[19] *Ib.*, vol. 12, 1475-1476. El título íntegro, que no consigna esta fuente, es *Israel Venge ou Exposition naturelle des Prophéties Hebraïques que les Chrétiens appliquent á Jésus, leur prétendu Messie.*

[20] Caro Baroja, ob. cit., t. III, p. 237.

[21] Su título original era *Respuesta a un escrito, que presentó un predicante francés al autor contra la observancia de la divina ley de Moisés*. El texto fue preparado por Moses Bensabat Amzalak, miembro de la Academia das Sciencias de Lisboa, y publicado por la Universidad de Coimbra en 1925. El interlocutor de Orobio de Castro es un hugonote, al cual dice, p. ej., que "solamente aquellos [judíos] que o de su corazón o por violencia entraron en el Cristianismo, cayeron necesariamente en el pecado de la idolatría, en España, Francia, Italia, Alemania, y otros reinos de la Cristiandad, y en idolatría tan abominable como vos decís, adorando el pan por Dios, a dos palos cruzados, como el mismo Dios, infinitos hombres muertos, sinnúmero de imágenes y figuras de los animales brutos. Al cordero de S. Agnes, la perdiz de S. Nicolás, el puerco de S. Antón, el toro de S. Marcos, los huesos de finados, los sucios lienzos de sus cuerpos (...) en fin, la anciana idolatría, ni tuvo [Israel] tantos Dioses y Diosas, *ni tan abominables* irracionales cosas a quien diesen adoración y divino culto [...] esta pureza halló Israel en el Cristianismo para abrazarle y enmendarse, y corregirse de sus antiguas prevaricaciones, y volverse con su corazón y con su alma al Señor su Dios. Mirad vos, Señor, que limpio volvería de *semejantes inmundicias!*" (pp. 68-69; cf. pp. 71 y 99).

[22] A. Wolfson, *Spinoza. A Life of Reason*, pp. 323-324, *apud* (*UJE*, vol. 9, p. 266). También en sus *Cartas escritas desde la montaña* (1764), "Rousseau empleó todos los argumentos de Spinoza contra los milagros encontrados en el *Tractatus Theologico-Politicus*" (*ib.*).

Baruj Spinoza (1632-1677) mantuvo excelentes relaciones con los menonitas holandeses, quienes editaron sus obras (*ME*, vol. VI, p. 596). El teólogo unitario inglés James Martineau expresó que Spinoza tenía "intensas simpatías" por los seguidores de Menno Simons (*EJC*, vol. 11, p. 109). Entre los principales benefactores del célebre panteísta marrano se halla el traficante menonita Joosten de Vries, residente en Amsterdam (*ME*, *ib.*), cuyo patronímico es común entre los confesos (v. Zubatsky y Berent, ob. cit., p. 395 y Rottenberg, ob. cit., p. 363) y que tenía un hermano llamado Isaac, circunstancia que robustece mi opinión de que era probablemente conracial de aquél.

[23] Ver, entre otros, Roth, *La contribución judía*, etc., pp. 24-25.

rrollo del modo de vida democrático" [24]. Goldstein manifiesta que "todo el sistema representativo de gobierno y el régimen democrático, como forma de vida del individuo", se *hallan "impregnados del espíritu judaico"* [25].

EL SISTEMA DE GOB, LA VIDA DE C/U, EN GRAL. EL TIPO DE VIDA ES ESPIRITU JUDIO, SU OBRA, * ANTICRISTIANA. PUSO LAS [illegible]

¿Cuál es el real significado de la "era nueva" a que se refería Darmesteter? Al producirse la Reforma, los judíos alentaron la esperanza de que "la convulsión dentro del cristianismo presagiara el despuntar de la era mesiánica" [26]. Y no se equivocaron, porque tal esperanza se halla sólidamente fundada: dicha era comenzó con la Revolución Francesa[27], según lo señaló Moisés Hess [28]. Éste escribió al respecto palabras significativas: "*Nos hallamos a la víspera del Sabado*

[24] *UJE*; vol. 3, p. 526.
[25] Goldstein, ob. cit., p. 166; cf. también Newman, ob. cit., p. 125.
[26] *UJE*; vol. 7, p. 241.
[27] Es altamente sugestivo que la música de *La Marsellesa* fue utilizada en el siglo pasado por los judíos en el *Cadish* (*JE*, vol. IX, p. 131), importante plegaria mesiánica que presenta cuatro formas diversas, una para los difuntos. Ésta no menciona a los muertos sino que exalta y glorifica a Yavé y al pueblo judío. Más allá de sus variantes, el *Cadish* "es una plegaria de gran significación dentro del judaísmo [...] El Kadish contiene un sentido mesiánico" (v. Stepansky de Segal, ob. cit., p. *298*). Es la "afirmación de las esperanzas en la *venida del reino de Dios* ***sobre la Tierra»*** (cf. Erna C. Schlesinger, *Mil preguntas y respuestas sobre judaísmo*, p. 49, ed. Acervo Cultural, Bs. As., 1954). El Cadish se caracteriza por una abundancia de alabanza y glorificación de Dios y una expresión de esperanza *por el pronto establecimiento de Su* reino ***sobre la tierra***" (*EJ*, vol. 10, 661).
[28] M. Hess, *Roma y Jerusalén*, p. 142, ed. Israel, Bs. As., 1942. Este celebérrimo rabino, conocido como "el Rabí comunista Moisés", fue el "Padre del Comunismo Alemán" y también "Padre" o por lo menos "Abuelo" del sionismo político moderno" (v. Marie Syrkin, *Los judíos y los movimientos revolucionarios*, pp. 10-11, ed. Secretariado Mundial del Movimiento Sionista Obrero, Tel Aviv, 1973. La autora, que colaboró en la *EJ*, es hija de Najman Syrkin, fundador del sionismo marxista). Al principio Hess adhirió a las ideas de Marx y fue uno de los tres redactores del *Manifiesto Comunista* en su forma original (cf. Pérez, ob. cit., p. 118). Luego varió de posición y convirtióse en uno de los impulsores e ideólogos del primitivo anarquismo, también de carácter comunista. Fue miembro de la Alianza Israelita Universal (v. Máximo G. Yagupsky, en su prólogo al citado libro de Hess, p. 23) y, según era de esperar, perteneció a la Francmasonería: el *Monde maçonnique*, VI, pp. 641-656, París, marzo de 1864, publicó un discurso masónico del mismo: *Recherche des bases de la morale. Discours prononcé dans la Loge Renaissance, par le F.·. Hess* (v. Edmund Silberner, *Western European socialism and the jewish problem (1800-1918). A selective bibliography*, p. 36, ed. The Hebrew University y The Eliezer Kaplan School of Economics and Social Science, Jerusalén, 1955; *v. tb. EJ*, vol. 8, 432).

histórico y debemos prepararnos para nuestra misión final"

La llamada emancipación de los judíos trajo aparejada la sujeción de los no judíos, ya que aquellos constituyeron la fuerza dominante del nuevo sistema democrático capitalista. "Los judíos emancipados, dice Lazare, penetraron en las naciones como extranjeros [...] ***Entraron en las naciones modernas no como huéspedes sino como conquistadores*** [...] hicieron la única conquista para la cual estaban armados: la conquista *económica que se habían preparado para hacer desde tan largos años.* Eran una tribu de mercaderes y financistas, degradados tal vez por la práctica del mercantilismo, pero armados gracias a esta práctica misma, con cualidades que se hacían preponderantes en la nueva organización económica. Por ello les fue fácil apoderarse del comercio y de la finanza"[30]. Y a través del dinero ejercer el control político del régimen demoliberal, en el cual predominan en todos los campos y no sólo en la faz económico-financiera. La supuesta emancipación judía ha significado, entonces, la destrucción del Estado cristiano. Esto es admitido sin eufemismos por el nombrado: "El día en que el judío ocupó una función civil, el Estado cristiano estuvo en peligro. Esto es exacto, y los antisemitas que dicen que los judíos han destruido la noción del Estado podrían decir más justamente que ***el ingreso de los judíos en la sociedad simbolizó la destrucción del Estado; del Estado cristiano, por supuesto***"[31].

Del mismo modo que la Revolución Francesa, fue obra de los judíos la Revolución bolchevique de 1917. La importancia de ésta para el judaísmo es de tal magnitud, que Ernst Bloch, el destacado ideólogo marxista judeoalemán, no ha trepidado en manifestarlo abiertamente: *"Ubi Lenin, ibi Jerusaém"* (*"Donde está Lenin, allí está Jerusalén"*), es decir, ***donde está el comunismo, allí está el judaísmo***. Ahora bien, el bolcheviquismo es el último estadio del proceso histórico que empezó en la Reforma, en el cual se institucionalizó el ateísmo y el

Roma y Jerusalén, aparecido en 1862, es el libro "señero del judaísmo contemporáneo", junto con el *Estado judío* de Herzl y *Autoemancipación* de León Pinsker, cf. Yagupsky, prólogo cit., p. 31.

Ib., p. 54.

Lazare, ob. cit., pp. 179-180. El lector ha comprobado que antes de la Revolución Francesa los judíos no se ocupaban únicamente de tales oficios.

31 *Ib.*, p. 282.

32 Para las subversiones de 1789 y 1917, cf., entre otros, mi citado trabajo *La naturaleza del judaísmo*, pp. 83-95 y 110-114; sobre la segunda véase, además, mi *Anarquismo, etc.*; *v. it.* v. II, cap. 30.

33 E. Bloch, El principio esperanza, vol. II, p. 179, ed. Aguilar, madrid, 1979. Se basa en el aforismo ignaciano *"Ubi Christi, ibi Ecclesia"*, "Donde está Cristo allí está la Iglesia". Bloch es el oráculo de los teólogos liberacionistas, tanto católicos postconciliares como protestantes (v. vol. II, apéndice).

materialismo histórico, y no se trata, obviamente, de un régimen socialista sino de un capitalismo estatal tecnoburocrático aun más opresivo por su grado de concentración, que el demoliberal. Está lleno de simbolismo el hecho de que así como el rabino Rashi fue, por medio de sus comentarios, el gran inspirador de la Reforma, su descendiente Carlos Marx [illegible] ha sido el rabino del comunismo [illegible] (Debo señalar, por otra parte, la llamativa coincidencia de que un descendiente directo de

Marx descendía en forma directa de Rashi por línea paterna [illegible] The International [illegible] vol. III, n. 4, p. 31, contratapa; [illegible] Nueva Jersey, 1987, el árbol genealógico se halla en esta última. Entre los descendientes se hallan numerosos rabinos [illegible] Meir Katzenellenbogen, de Padua, que vivió entre 1482 y 1565 (ib., p. 31; cf. también *Judaica*, año VIII, n. [illegible] p. 89, Bs. As., agosto de 194[illegible]). [illegible] por vía materna era Marx descendiente de rabinos (*UJE*, vol. 7, p. 389). Su progenitor, el abogado Enrique [illegible] Marx, se convirtió al luteranismo en la adultez y en esa oportunidad su hijo Carlos, que contaba seis años, también fue bautizado (*ib.*).

Lazare observó [illegible] que el razonamiento rabínico [illegible] Marx. Al respecto señala: "Este descendiente de un linaje de rabinos [illegible] heredó toda la fuerza lógica de sus antepasados. ***Fue un talmudista lúcido y claro*** que no se detuvo en las minucias [illegible] de la práctica, ***un talmudista que hizo sociología y aplicó sus cualidades natas de exegeta a la economía política***" (ob. cit., pp. 270-271). Y para terminar de caracterizarlo [illegible] tuvo animado por el viejo materialismo hebraico que soñó perpetuamente con un paraíso realizado en la tierra y siempre repelió [illegible] de un edén después de la muerte. Pero no fue solamente [illegible] también fue un revoltoso, un agitador y un áspero polemista, y tomó su [illegible] de la invectiva donde Heine lo había tomado: en las fuentes judías" (ib., p. [illegible]). El calificativo de talmudista que aplica a Marx no es una exageración de Lazare, hasta el punto de que Vladimir Medem lo extiende a todo marxista [illegible] se refiere a las condiciones [illegible] de un dirigente del movimiento [illegible] ta judío Bronislav Grosser [illegible] observa que "se trataba de ***una mente talmúdica*** que dominaba una amplia cultura europea, tanto en el plano [illegible] como en el estético y [illegible]. Era ese tipo de mente judía de la cual un [illegible] ces dijo que se parece a un instrumento de precisión, mide y pesa [illegible] de una balanza de farmacéutico [illegible] va hasta llegar a sus componentes más pequeños [illegible]. ***La mente de un marxista nato***" (cf. V. Medem, [illegible] p. 285, Ediciones Bund Argentino, Bs. As., 1986). Por otra parte [illegible] que "***los primeros adherentes y difusores del socialismo entre los judíos salieron de las escuelas talmúdicas***" (ib., p. 215). Medem [illegible] de la Unión General Judía de Trabajadores de Lituania, Polonia y Rusia [illegible] Arbeter-Bund fun Lite, Poilin un Rusland, creada en 1897 [illegible] nización marxista del Imperio de los zares. El Bund [illegible] Obrero Social Demócrata de Rusia [illegible] y artífices de la creación de este último [illegible] texto de Medem, p. 91].)

El rabino Browne calificó a Carlos Marx como [illegible] proféticos de los tiempos modernos [illegible] sido "*profundamente fieles a la misión de Israel* [illegible] del "Reino de la Paz entre los hombres" [illegible] pensamiento judío y [illegible] apéndice del vol. II de esta obra.

Lutero, Karl Liebnecht [36], dirigió -junto con la judía Rosa Luxemburgo- el movimiento bolchevique Spartacus que protagonizó la insurrección de 1918 en Alemania.)

La Reforma protestante tuvo éxito porque aunque no logró que desaparezca el catolicismo, su mayor anhelo, dividió a la Cristiandad y se apoderó de Inglaterra, Holanda, Suiza, los países escandinavos, la mitad de Alemania y los futuros Estados Unidos. La primera se transformó en la base de operaciones de los enemigos de la Catolicidad y de Occidente. Conscientes éstos de que así como la Reforma se sustentó en el poder político, la Iglesia Católica debió su poderío, junto con el auxilio divino, al respaldo del Estado -a partir de Constantino-, centraron todos sus esfuerzos en derribar a la monarquía tradicional (que habría sucumbido, a su vez, si la Iglesia hubiera caído con la Reforma), viejo anhelo, por otra parte, de la fuerza impulsora de la subversión religiosa, esto es, el judaísmo internacional, amo del capital y del comercio, que necesitaba establecer un sistema que respondiera a sus intereses y metas hegemónicas ancestrales. La democracia hizo posible la persecución de la Iglesia, pero su mayor triunfo fue la descomposición del catolicismo al que inficionó con sus principios. Aquélla no sólo vióse privada del brazo secular en que se apoyaba, sino que terminó por aceptar el régimen democrático, intrínsecamente anticatólico. Simultáneamente, la democracia capitalista, que no es otra cosa que plutocracia, permitió a los judíos la explotación de la sociedad y la dominación política por intermedio de los partidos, financiados por ellos [37].

El catolicismo liberal, que se volvió preponderante en la Iglesia, culminó en el concilio Vaticano II, que es una subversión identificada con diversos aspectos de la Reforma, pero mas judaizante (como el sector protestante modernista actual). El resultado ha sido, pues, ***la judaización total del catolicismo***. Casi cuatrocientos años después del alzamiento luterano, la segunda fase religiosa del proceso que inició éste se impuso en la propia Iglesia Católica por una suerte de fulminante golpe de Estado, largamente preparado por dicha corriente liberal, sobre todo por el modernismo surgido en su interior y la "nueva teología" que le sucedió (v. vol. II, IX Parte).

[36] Léonard, ob. cit., vol. I, p. 39. Liebknecht es considerado gentil, pero en dos fuentes judías aparece como hebreo (v. *The Standard Jewish Encyclopedia*, 469; Pérez, ob. cit., p. 118).

[37] Cf. Rivanera Carlés, *Los partidos políticos*.

(N. 17: VIENE DE P. 535) expuso en *Emilio o la educación* (vol. II, p. 67, ed. Albatros, Bs. As., 1944). Y también dedicó elogiosos conceptos al pueblo judío por haber preservado su identidad, mientras los grandes pueblos antiguos desaparecieron. La genealogía de Rousseau es por demás sospechosa: el genearca paterno fue Didier Rousseau, relojero hugonote refugiado en Suiza en el s. XVI, del cual ignoro su condición, pero el abuelo de Juan Jacobo, también del mismo oficio, se llamaba David y el hermano de éste, que se estableció en Londres, Jacobo. Andrés, otro hermano, residía en Hamburgo. El padre de Rousseau, igualmente relojero, tenía como prenombre Isaac. Su hermano

Isaac. Su hermano Andrés vivía en Amsterdam, la que junto con las otras dos ciudades antedichas eran las plazas principales del marranismo y de su hegemónica actividad comercial. Susana Rousseau, hermana de Isaac, educó a Juan Jacobo cuando murió su madre. Ésta, llamada también Susana, pertenecía a la familia Bernard, a cuyo típico apellido converso se agrega el hecho de que eran mercaderes, supuestamente de origen campesino, lo que no deja de ser un caso muy raro, por cierto. El abuelo materno de Rousseau llevaba el nombre de Jacobo y su hermano, pastor reformado, llamábase Samuel. El tío materno de Juan Jacobo (quien casó con Teodora Rousseau, hermana de Isaac, padre del autor del *Contrato social*) tenía el prenombre de Gabriel y bautizó a su hijo con el de Abrahán (cf. Matthew Josephson, *Juan Jacobo Rousseau. Su vida y su obra*, pp. 25-31 y 34-36, ed. Antonio Zamora, Bs. As., 1958; en *Las confesiones* el último aparece como Bernardo [pp. 9 y 35, ed. Jackson, Bs. As., 1948]).

Rousseau era calvinista y luego convirtióse falsamente al catolicismo, pero volvió a su religión anterior en 1754, época en que escribió *El contrato social*, que finalizó en 1761 y editó en Amsterdam al año siguiente. En él se elogia reiteradamente a la República ginebrina, aunque su autor se declara partidario de "la religión del hombre", "sin templos, sin altares, sin ritos, limitada al culto puramente interior del Dios Supremo y a los deberes eternos de la moral", la cual "es la pura y simple religión del Evangelio, el verdadero teísmo y lo que se puede llamar el derecho divino natural". La "religión del hombre" es "el cristianismo, no el de hoy, sino el del Evangelio, que es completamente diferente" (v. *El contrato social*, cap. VIII, *De la religión civil*, pp. 134-135, ed. Altaya, Barcelona 1993). El teísmo es una forma atemperada de deísmo, pues admite la existencia de un Dios personal que rige el universo, pero se opone a la naturaleza del cristianismo. Es lógico, entonces, que Juan Jacobo haya podido decir al mismo tiempo que "la ley cristiana es, en el fondo, más perjudicial que útil para la constitución del Estado" y que, desde un punto de vista político, el cristianismo romano es tan evidentemente malo "que es perder el tiempo distraerse en demostrarlo" (*ib.*, pp. 133-134). De ahí que expresa sin ambages: ***"Me equivoco al hablar de una república cristiana; cada una de estas palabras excluye a la otra"*** (*ib.*, p. 137). (Por una vez, la razón y la historia ratifican plenamente esta afirmación de Rousseau.) Ahora bien: éste, que rechaza el "tiránico" Estado católico, preconiza para el sistema democrático una "religión civil", cuyas normas el gobernante "no puede obligar a nadie a creerlas, *pero puede desterrar del Estado a cualquiera que no las crea*; puede desterrarlo, no por impío, *sino por insociable* [...] Si alguien, después de haber aceptado públicamente estos mismos dogmas, se conduce como si no lo creyese, *sea condenado a muerte*" (*ib.*, pp. 138-139). Por otra parte, su tolerancia religiosa excluye al catolicismo, ya que "cualquiera que se atreva a decir «fuera de la iglesia no hay salvación», debe ser expulsado del Estado" (*ib.*, p. 140). No conozco ninguna religión que no proclame que sólo ella es la vía de salvación, e incluso el ecumenismo actual que aparentemente sostiene lo contrario, en realidad se presenta como el único camino religioso genuino que si lograra materializarse en un sincretismo formal, constituiría sólo una nueva creencia que también afirmaría su pretensión de exclusiva y verdadera.

Cómo entendía "los deberes eternos de la moral" el ideólogo de la democracia moderna y precursor de la educación "científica", lo muestra la conducta seguida con sus cinco hijos, que envió a la casa de expósitos, y su mujer. "Jamás –dice–, ni un solo instante de su vida ha podido ser Juan Jacobo un hombre sin sentimientos, sin entrañas, un padre desnaturalizado [...] entregando mis hijos *a la educación pública* por serme imposible educarlos por mí mismo, al destinarlos a ser obreros y campesinos mejor que aventureros y caballeros amantes de la fortuna, creía hacer un acto de ciudadano y de padre y me consideré como miembro de la república de Platón. Desde entonces, más de una vez el pesar me ha indicado que me equivoqué; pero mi razón, lejos de decirme lo mismo, a menudo ha bendecido al cielo por haberles librado así de la suerte de su padre y de la que les amenazaba cuando me viese obligado

a abandonarles [...] Mi tercer hijo fue también entregado a la inclusa, así como los dos siguientes, pues en total fueron cinco los que tuve. *Este proceder me pareció tan bueno, tan sensato, tan legítimo, que, si no me jactaba de ello, sólo fue por respeto a la madre* [...] no veía en ello ningún mal. Bien considerado todo, escogí para mis hijos lo mejor o lo que creí ser mejor (v. *Las confesiones*, pp. 326-327; cf. también pp. 312-313, 328, 380, 510 y 544, ed. cit.). En *Emilio* reconoce, sin embargo, que "quien no puede desempeñar las funciones de padre no tiene derecho a serlo. No hay pobreza, trabajos, ni respetos humanos que le dispensen de mantener a sus hijos y educarlos por sí mismo" (vol. I, p. 31, ed. cit.). ¿Amó, por lo menos, a Teresa La Vasseur, con la que se casó al final de sus días tras veinticinco años de amancebamiento? No: "Desde el primer momento que la vi hasta hoy día jamás he sentido por ella la menor llama de amor [...] la necesidad de los sentidos, satisfecha con ella, ha sido para mí únicamente la del sexo, sin que hubiese nada personal" (cf. *Las confesiones*, p. 379). Por la extraordinaria importancia de la figura de Rousseau, consideré menester agregar estos últimos datos, porque hasta sus adversarios se refieren pocas veces a ellos o lo hacen de manera tal que el lector no se entera de su magnitud.

No obstante la pasajera conversión a la Fe Católica y su teísmo, una autorizada fuente protestante señala que Juan Jacobo *fue siempre "un pensador típicamente protestante"* (v. *Encyclópedie du protestantisme*, p. 1361, Éditions du Cerf, París, y Éditions Labor et Fides, Ginebra, 1995). Sus ideas han contribuido decisivamente a la denominada emancipación de los judíos (*EJ*, vol. cit., 352). "Es interesante hacer notar que durante el Reinado del Terror (1792-93) los revolucionarios franceses cambiaron el nombre del barrio de St. Esprit de Bayona, en el cual estaba situado el ghetto judío, por el de Juan Jacobo Rousseau" (*UJE*., vol. 9, p. 266). Dicha judería, de gran poderío económico (v. Elnecavé, ob. cit., pp. 353-354) y compuesta de marranos hispanoportugueses, "tomó enérgica parte en la Revolución Francesa, a la que apoyó vigorosamente; durante el período del Terror el Comité de Seguridad [*sic*] fue compuesto mayormente de judíos" (*ib*., vol. 2, p. 121; sobre esto último v. también *EJ* , vol. 4, 351). El secretario del Comité de Vigilancia, que gobernó Saint-Esprit en el Terror, fue el rabino de aquélla, Abrahán Andrade (cf. Gérard Nahon, *Le registre espagnol des circoncisions de Samuel Gomes Atias. [Bidache, 1725-1773]*, BULLETIN HISPANIQUE, t. LXXVI, nros. 1-2, p. 164, Burdeos, enero-junio de 1974). Era comprensible que estos revolucionarios *franceses* cambiasen el nombre del Espíritu Santo por el del ginebrino.

Aunque se halla fuera del tema específico de esta larga nota, estimo que interesará al lector saber que el ferviente rusoniano Andrade (1750-1836) tuvo sobresaliente papel en la instauración del Sanhedrín napoleónico. Ha sido uno de los tres diputados que envió Saint-Esprit a la Asamblea de Notables judíos (de 111 miembros) convocada por Bonaparte en 1806 (*UJE*, vols. 1, p. 301, y 2, p. 121; *JE*, vols. I, p. 578, y II, p. 606; Nahon, art. cit., p. 164). Integró el comité de nueve diputados para organizar el Gran Sanhedrín (*JE*, vol. 1, p. 578; *UJE*, vol. 1, p. 301), y también formó parte del grupo de cuatro rabinos y dos juristas que respondieron al cuestionario gubernamental sobre diversos aspectos del judaísmo (*UJE*, *ib*.). Como es de suponer, participó activamente en el Gran Sanhedrín, cuya sesión inaugural efectuóse el 9-II-1807 (*JE*, vols. 1, p. 578, y II, p. 607; *UJE*, vol. 2, p. 121). El 15-VIII-1806, cumpleaños del Emperador, Andrade cantó un himno de acción de gracias a éste y luego pronunció un discurso alusivo (v. Nahon, *ib*., pp. 164-165; la *UJE*, que no menciona el himno, consigna que el hecho tuvo lugar en la sinagoga parisiense [vol. 1, p. 301]). El 5-III-1809 recibió el nombramiento de Gran Rabino de Burdeos, cargo que ejerció hasta su muerte.

Se explica, huelga decirlo, la gratitud de Andrade y de los judíos a quien, además de lo expuesto, durante la campaña de Egipto en 1798 lanzó una proclama urgiendo la restauración del Estado judío (*UJE*, vol. 8, p. 100), y extendió a sangre y fuego la Revolución Francesa por Europa. "En Italia y Alemania fueron los ejércitos de la Re-

pública y del Imperio los que llevaron a los judíos a la emancipación. Napoleón se convirtió en el héroe y el dios de Israel, el libertador esperado [...] Entró en todas las ciudades bajo las aclamaciones de los judíos –el modo cómo Henri Heine lo celebró es testimonio del hecho- que sentían perfectamente que su causa estaba ligada al triunfo de las águilas" (v. Lazare, ob. cit., p. 164). En homenaje a Napoleón algunas familias judías de Alemania adoptaron el apellido de Schöntheil (o Schoenteil), traducción de Bonaparte (*JE*, vol. IX, p. 168; Kaganoff, ob. cit., pp. 193-194). Empero, cuando Napoleón resultó un obstáculo para el judaísmo, éste lo defenestró: "Desde la Revolución, el judío y el burgués marcharon juntos. Juntos sostuvieron a Napoleón, en el momento en que la dictadura se hizo necesaria para defender los privilegios conquistados por el Estado Llano. Y cuando la tiranía imperial se hizo demasiado pesada y demasiado opresiva para el capitalismo, fueron el burgués y el judío los que, unidos, preludiaron a la caída del Imperio con el acaparamiento de los víveres en el momento de la campaña de Rusia y contribuyeron al desastre final provocando la baja de los títulos públicos y comprando la defección de los mariscales" (v. Lazare, ob. cit., p. 181). El cuadro es exacto, salvo que la oligarquía burguesa no estaba dividida entre gentiles y hebreos, sino que éstos tenían la más amplia supremacía, según el propio Lazare admite cuando señala que se hicieron "preponderantes en la nueva organización económica", y se apoderaron "del comercio y la finanza" (*ib*., p. 180).